



VENEZ

SAGRA DA BIBLIA



B5299
 v4
 v. 2
 1831

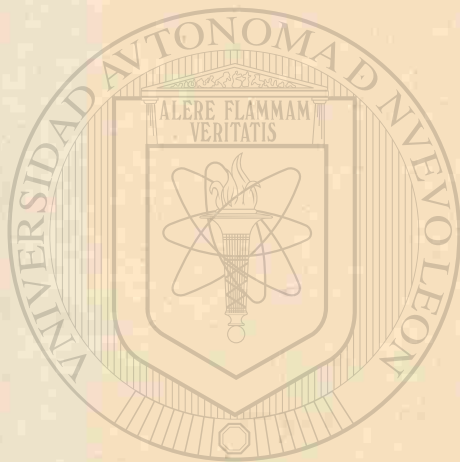
220





1080046967

José Angel Benavides.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

642 6708

SAGRADA BIBLIA,

EN LATIN Y ESPAÑOL,

CON NOTAS

LITERALES, CRÍTICAS É HISTÓRICAS,

PREFACIOS Y DISERTACIONES,

Según el Comentario de D. Agustín Calmet, Abad de Senones, del Abad Vence
y de los mas célebres autores, para facilitar la inteligencia de la Santa Escritura.

OBRA ADOBNADA CON ESTAMPAS Y MAPAS.

PRIMERA EDICION MEJICANA

ENTERAMENTE CONFORME A LA CUARTA Y ULTIMA FRANCESA
DEL AÑO DE 1820.

TOMO SEGUNDO.

EL GÉNESIS Y EL ÉXODO.

MÉJICO.

IMPRENTA DE GALVAN A CARGO DE MARIANO ARÉVALO,
CALLE DE CADENA NÚM. 2.
1831.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

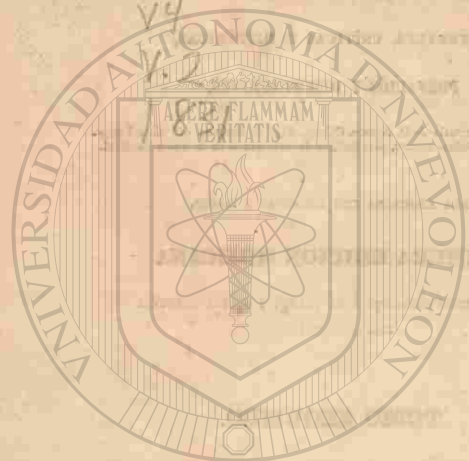
53336

37611

SAGRADA BIBLIA

85299

V4



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



COPIA DE LA EDICIÓN ES PROPIEDAD DE MARIANO GALVAN RIVERA.

SANTA BIBLIA.

PREFACIO

SOBRE

EL GÉNESIS (*).

Este libro se ha llamado *Génesis* de una palabra griega que significa generacion, porque contiene la historia de la creacion del mundo y del nacimiento de los patriarcas. Los Hebreos lo han llamado *Beresith*, porque comienza con esta palabra hebrea. La historia que contiene, se extiende desde la creacion del mundo hasta la muerte del patriarca José: esto es, comprende el espacio de 2300 años ó algo mas, segun el cálculo del Texto Hebreo y de la Vulgata, ó 2500 años un algo mas, segun el cálculo de los Setenta. Daremos aqui un analisis de este libro (1), é indicaremos en él las disertaciones que le corresponden en nuestra edicion: observáremos lo mismo sobre todos los otros libros de la Santa Escritura.

I.
Nombre del libro y su contenido.

Moises comienza por la historia de la creacion del mundo (Cap. i). En el primer dia, Dios despues de haber creado la materia de todo este vasto universo, cria la luz: en el segundo, el firmamento; en el tercero, las plantas y los árboles: en el cuarto el sol, la luna y las estrellas; en el quinto, los peces y las aves; en el sexto los animales, y en fin al hombre. En el séptimo dia, Dios descansa dejando de producir nuevas criaturas (Cap. ii). Moises repite aqui la historia de la creacion del hombre: describe el paraíso terrenal en que fue colocado. El Señor le prohíbe comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal: Moises refiere la formación de la muger. El demonio encubierto bajo la figura de una serpiente engaña á Eva (Cap. iii). Ella come del fruto prohibido; lo presenta á su marido, que tambien come de él. Dios le echa en cara su desobediencia; maldice á la serpiente; y promete un Redentor. Adán y Eva, arrojados del paraíso engendran á Cain y despues á Abel (Cap. iv). Cain enfurecido de celos da muerte á su hermano Abel, y atrae sobre sí la maldicion del Señor: Moises coloca aqui la gu-

II.
Analisis de este libro.

(*) La sustancia de este Prefacio es de Calmet y del padre Caspiere.
(1) Lo que aqui se llama analisis es verdaderamente un indice del Génesis que no se ha querido alterar por la fidelidad de la traduccion, aunque era necesario que siguiendo al original saliera cansado y sin armonia. Pero hemos omitido las citas de las disertaciones publicadas ya en el primer tomo por ser totalmente inútiles. (E. T.)

neología de los descendientes de Cain hasta Lamec. Adan engendra á Set, y éste á Enós. En seguida pone Moises la genealogía de los descendientes de Adan por la rama de Set, continuada hasta Noé (Cap. v), en la cual se encuentra á Henoc, cuyo rapto milagroso se nota.

Los hombres empiezan á multiplicarse sobre la tierra. Los descendientes de Set que llevaban el nombre de hijos de Dios, se mezclan con las hijas de los descendientes de Cain (Cap. vi). De estas alianzas nacen los gigantes. Al fin, los pecados de los hombres mueven la cólera de Dios. Noé halla gracia ante sus ojos, y recibe orden de fabricar una arca: Noé ejecuta la orden del Señor: entra en el arca (Cap. vii), el diluvio se extiende sobre la tierra: Dios se acuerda de Noé (Cap. viii); cesa el diluvio: Noé sale del arca, Dios lo bendice á él y á sus hijos (Cap. ix), y hace alianza con los hombres. Cam, uno de los hijos de Noé, engendra á Canaan, sobre el que ene la maldición de su padre: Noé muere: aquí hace Moises la enumeración de los descendientes de Noé, y de las naciones ó pueblos que deben á ellos su origen (Cap. x).

Proyectan los hombres construir una torre de una altura prodigiosa (Cap. xi): Dios confunde su lenguaje: el Señor dispersa á los hombres. Moisesándonos igualmente la genealogía de los patriarcas desde Adan hasta Noé, y desde Noé hasta Abraham, uno y fija datos, que forman una cronología, sobre la que varían los ejemplares, que llevan la narración de la historia de los descendientes de Noé hasta la muerte de Taré. Abraham recibe magníficas promesas del Señor (Cap. xii): por su orden se retira del país que habitaba, y marcha con Lot á la tierra de Canaan. El hambre lo obliga á caminar para Egipto, en donde hace pasar á Sara por hermana suya. Allí Faraon se apodera de ésta: Dios castiga á este príncipe y le obliga á volverla á su marido. Abraham y Lot regresan á la tierra de Canaan (Cap. xiii); pero precisados á separarse, Lot se retira hacia Sodoma. El Señor reitera á Abraham las promesas que le tenia hechas. Aliados cuatro reyes, hacen la guerra al rey de Sodoma y á sus confederados (Cap. xiv). El rey de Sodoma y sus aliados quedan vencidos: la ciudad entregada al pillage, y Lot cautivo. Abraham marcha á su socorro, derrota á los enemigos y recobra su botín. Melquisedec, rey y sacerdote, bendice á Abraham.

Dios habla á Abraham, y le promete un hijo del que saldrá una posteridad numerosa (Cap. xv): hace alianza con él, le predice la servidumbre de sus descendientes en Egipto: le promete entrarlos en la posesion de la tierra de Canaan. Sara, viéndose estéril, da á Abraham su esclava Agar para que de ella procreé hijos (Cap. xvi). Agar concibe: desprecia á su señora, y habiéndola castigado Sara, se pone en fuga: un ángel le manda volver, y le promete una numerosa posteridad: obedece, y da á luz un hijo que se llamó Ismael. Dios renueva sus promesas á Abraham (Cap. xvii): le ordena la Circuncion: le asegura el nacimiento de un hijo que deberá llamarse Isaac. Abraham circuncida á todos los varones de su casa y á sí mismo.

El Señor aparece á Abraham bajo la figura de tres hombres, que eran otros tantos ángeles (Cap. xviii), á quienes convida y obse-

quia, y los cuales despues de prometerle que Sara tendrá en aquel año un hijo, se encaminan á Sodoma, y le anuncian la ruina de esta ciudad. Llegan á ella (Cap. xix): Lot los recibe en su casa: los protege contra la violencia de los habitantes, á los cuales privan de la vista los mismos ángeles: anuncian la ruina de la ciudad y estrechan á Lot á salir de ella. El se retira hacia Segor; su muger es convertida en estatua mientras una lluvia de fuego consume á Sodoma: sus hijas embriagándolo, conciben de él á los padres de dos considerables naciones. Abraham se retira á Gerara (Cap. xx), donde Abimelec, rey del país, se apodera de Sara que pasaba por hermana del patriarca; mas luego castigado por Dios, la restituye á su marido, cuya intercesion obtiene que cesen las plagas que el Señor habia hecho sentir á la casa real.

(Cap. xxi) Isaac nace y recibe la circuncion. Agar es arrojada de la familia con su hijo Ismael: affigida en el desierto, un ángel la consuela, y le promete que aquel hijo será el gefe de un gran pueblo. Abraham contrae alianza con Abimelec, y Dios para probar su obediencia le manda sacrificar á su hijo Isaac (Cap. xxii); pero cuando se dispone á obedecerle, lo detiene, le repite sus anteriores promesas, y le asegura que todas las naciones serán benditas en su descendencia. Moises nombra en este lugar á los hijos de Nacor, abuelo de Rebeca (Cap. xxiii). Habiendo muerto Sara en Hebron, la sepulta su esposo en el campo que al efecto compra á uno de los habitantes del país: y tratandó de casar á su hijo Isaac (Cap. xxiv), envia á su mayordomo Eliezer á Mesopotamia para que traiga de allí á la que debe ser su esposa. Eliezer, inspirado por Dios, escoge á Rebeca, la pide, y consigue que sus padres despues de haberlo hospedado amistosamente le envíen con el para unirse con Isaac que la recibe con satisfaccion. Abraham contrae nuevo matrimonio con Cétura de quien tiene muchos hijos (Cap. xxv): muere y es sepultado por Isaac é Ismael, á lo cual sigue en el Génesis la enumeracion de los hijos del segundo y su muerte.

Rebeca que habia permanecido estéril por veinte años, concibe y da á luz dos gemelos llamados Esaú y Jacob: Esaú que nació el primero, vendió, siendo ya grande, su derecho de primogenitura á Jacob: Isaac, obligado por el hambre á abandonar la tierra de Canaan, es honrado con una aparicion del Señor (Cap. xxvi), que le confirma las promesas hechas á Abraham y se dirige á Gerara, donde colmado de bienes excita la envidia de los Filisteos, hasta el punto de hallarse en la necesidad de pasar á Bersabé, y allí es buscado por Abimelec con quien establece amistad. Entre tanto, Esaú toma por mugeres dos heteas. Jacob á persuasion de Rebeca recibe de su padre Isaac la bendicion que este destinaba á Esaú (Cap. xxvii), el cual cuando llega á saberlo concibe un odio mortal contra aquel: y por lo mismo Rebeca hace que se retire á Mesopotamia.

Al partir (Cap. xxviii), su padre lo bendice de nuevo, y él se pone en camino hacia la casa de Laban, su tio materno. Esaú toma una tercera muger de la familia de Ismael. Jacob en su peregrinacion ve en sueños una escala sobre cuya extremidad superior

estaba apoyando el mismo Dios, que le repite sus promesas: confortado con ellas prosigue su viaje y llega felizmente á la casa de Laban (Cap. xxix); en ella se compromete á servirlo por siete años bajo la condicion de que obtendrá al cabo de ellos la mano de Raquel; pero cumplido el plazo se encuentra por un engaño desposado con Lia, y ofrece servir otro tanto tiempo por obtener á Raquel. El Señor consuela á la despreciada Lia concediéndole la fecundidad que niega á Raquel. Esta al verso estéril y Lia temiendo no concebir mas, dan cada una, una de sus esclavas á Jacob (Cap. xxx), el cual tiene dos hijos en la de Lia y dos en la de Raquel; pero Lia vuelve á dar dos varones y una hembra, y Raquel concibe á José, Jacob se encuentra en extremo rico, en virtud de la recompensa convenida con Laban por sus servicios (Cap. xxxi); y en cumplimiento de la orden de Dios, vuelve á unirse con su padre llevando consigo sus hijos y mugeres: Laban advierte la falta de sus ídolos que Raquel le habia llevado, lo persigue; mas Dios le prohibe que lo perjudique ó ofenda. Celebran, pues, alianza mútua, y Jacob siguiendo su camino encuentra en el dos ángeles (Cap. xxxii), y hace anunciar su regreso á Esaú, el cual le sale al encuentro acompañado de cuatrocientos hombres. Temeroso Jacob, implora el socorro del cielo, y envía presentes á su hermano. Lucha despues contra un ángel que se le aparece en figura humana y percibiendo á Esaú le habla con grandes protestas de respeto y consideracion (Cap. xxxiii), y es tratado por él con señales de amistad, pero escusándose de seguirlo se separan en buena inteligencia. Esaú vuelve á Seir, y Jacob se establece cerca de Salem, ciudad perteneciente á los Siquemitas. Dina su hija es robada y violada por Siquem, hijo de Hemor (Cap. xxxiv); el cual la pide en matrimonio. Mas los hermanos de Dina exigen que Siquem y todos los varones sus súbditos se circunciden; obtenido lo cual, quitan á todos la vida, saquean la ciudad y esclavizan á las mugeres y á los niños. Dios manda á Jacob que marche á Betel (Cap. xxxv), lo que verifica despues de haber purificado su casa. Dios le habla y le renueva sus promesas, Raquel da á luz á Benjamin, y muere. Ruben comete un incesto con Bala, una de las mugeres de su padre, y á este incesto sigue en la relacion de Moises la enumeracion de los hijos de Jacob y la muerte de Isaac.

Se nombran luego los hijos que tuvo Esaú en el pais de Canaan (Cap. xxxvi) y los que descendieron de él despues que se retiró á las montañas de Seir, como tambien los gefes de la familia de Seir que habitaban aquel pais antes que Esaú lo conquistase, y á continuation los reyes y príncipes de Idumea.

(Cap. xxxvii) José acusa á sus hermanos delante de su padre que lo amaba con preferencia, y este hecho aumenta la envidia con que ya lo miraban; la cual crece todavia por la narracion de dos sueños que les refiere. Despues de algun tiempo, su padre lo envia á ellos; y tratando de matarlo lo echan en una cisterna, y solo lo sacan de allí para venderlo á unos ismaelitas que iban á Egipto, haciendo criser á Jacob que una fiera lo habia devorado. José es vendido á Putifar, eunuco de Faraon.

Judá, hijo de Jacob, toma por esposa á una muger cananéa,

de la que tuvo tres hijos (Cap. xxxviii); casa sucesivamente á dos de ellos con Tamar. Dios los hierde de muerte á causa de sus crímenes. Judá compromete á Tamar á conservarse viuda hasta que su tercer hijo esté en edad de tomarla por muger; Tamar sorprende á Judá y concibe de él; es acusada de adulterio y conducida al suplicio; presenta las prendas que Judá le habia dado, y se lo da por libre. Da á luz á dos gemelos, Fares y Zara.

José vendido á Putifar adquiere su gracia, y gana su confianza (Cap. xxxix). La muger de Putifar solicita á José para que cometa con ella un adulterio; José se pone en huida; ella lo acusa de haberla querido violentar. Putifar hace encerrar á José en una prision. En ella el gran copero y el panadero mayor de Faraon (Cap. xl) tienen unos sueños que los atormentan; José se los explica, y lo que él prodijo se verifica efectivamente. Faraon tiene tambien despues dos sueños, cuya explicacion é interpretacion pidió en vano á los sabios de Egipto (Cap. xli). El gran copero restablecido á su empleo le habla de José; Faraon lo hace venir, y le expone sus dos sueños; José se los explica, le anuncia una hambre terrible, le propone los medios de prevenirla, y habiendo aprobado el rey su consejo, le encarga que lo haga ejecutar; le da autoridad sobre todo el Egipto, y manda reservar en graneros, durante el tiempo de la abundancia, las provisiones necesarias para el de escasez.

Los hermanos de José son enviados á Egipto por Jacob para comprar trigo (Cap. xlii); José los reconoce, los trata de espías y los hace poner en prision; pero reteniendo solamente á Simcon, hace marchar á los otros para su pais con la condicion de que le han de traer á su hermano Benjamin; ordena á sus oficiales que llenen de trigo los sacos de sus hermanos, y repongan allí la plata ó dinero que ellos habian dado. Jacob no puede resolverse á dejar partir á su hijo Benjamin para Egipto; pero el hambre lo obliga al fin á dejarlo marchar con sus hermanos (Cap. xliiii); les ordena llevar presentes y regalos al que manda en Egipto, y volver la plata que habia sido repuesta en sus sacos. José recibe á sus hermanos con bondad, pero sin dárselos á conocer; se enternece viendo á Benjamin; da un gran banquete, y distingue en él á Benjamin, al marchar hace poner su copa en el saco de este (Cap. xliiii), y segun á sus hermanos como á ladrones; vienen ellos á presentárselo, y les hace las mas vivas reconferencias; Judá se ofrece á que-darse por esclavo suyo en lugar de Benjamin.

José finalmente se da á conocer á sus hermanos (Cap. xlv), los que fueron sobrecogidos del mayor terror; él los da seguridades, y les ofrece que vengan á vivir en su compañía con su padre, con sus hijos y sus rebaños. Faraon recibe con gusto la noticia de la llegada de los hermanos de José; les manda habilitar de carruages para la conduccion de su familia. José les hace regalos, y los remite á su padre. Sabe Jacob que vive su hijo José, y que gobierna en el Egipto; va allá con toda su familia (Cap. xlvii); Dios le asegura que lo asistirá en aquel pais, y que llegará á ser gefe de un gran pueblo. Moises presenta aquí la enumeracion de los hijos y nietos de Jacob con los cuales pasó á Egipto. Jacob avisa

á José su venida: José le sale al encuentro, y le previene lo que debe decir á Faraon. José anuncia al rey la venida de su padre (Cap. XLVII), lo presenta á este príncipe con cinco de sus hermanos: Faraon los establece en el pais mas fértil del Egipto y los provee de todo lo necesario para la vida. José transporta á los colires del rey todo el producto de la venta de los trigos: los Egipcios no teniendo ya plata, ceden sus rebaños, sus tierras y sus personas para conseguir trigo: de esta manera adquiere José para Faraon todo el Egipto, exceptuando los bienes de los sacerdotes, á los que dejó lo que poseían. José vuelve á los Egipcios sus tierras (1) y los habilita de semillas. Jacob exige á José la promesa de que haria transportar su cadáver al sepulcro de sus antepasados.

Va este patriarca á visitar á su padre en la última enfermedad (Cap. XLVIII) acompañado de sus dos hijos Manasés y Efraim: Jacob los adopta por hijos propios: los bendice, dando la preferencia á Efraim: deja á José por mejora de herencia, la porción de tierra que él habia ganado á los Amorreos. Llama á sus doce hijos, y al bendecirlos (Cap. XLIX) los reprende sus faltas, y les anuncia lo que acontecerá á cada uno de ellos, y con particularidad que el cetro permanecerá en la tribu de Judá hasta la venida del Mesias. Les ordena que le den sepultura con sus padres en el pais de Canaan, y muere tranquilamente. José hace embalsamar el cuerpo de su padre (Cap. L), y obtiene permiso de Faraon para conducirlo á la tierra de Canaan. Se celebran los funerales de Jacob con magnificencia: José de vuelta, da nuevas seguridades á sus hermanos, que temian su resentimiento: les anuncia su salida de Egipto, y les recomienda y encarga que lleven consigo sus huesos: muere finalmente: su cuerpo es embalsamado y puesto en un ataúd. Aquí termina el libro del Génesis.

Se ha creído que Moises escribió el Génesis en los desiertos de Arabia, cuando después de la mormuración del pueblo en Cadés-Barné, Dios lo condenó á viajar por cuarenta años en aquellas soledades. Se puede notar que en este libro usó de la palabra *renovó*, la que no pudo haber conocido sino cuando el Señor se le apareció en Horeb. Habla de los animales puros é inmundos de los tiempos de Noé: esto persuade que cuando lo escribió, los Israelitas tenían ya las leyes de la distincion de los animales, y por consiguiente después del libro de las Leyes, y de la detencion en el Sinai. Habla en el Cap. xiv. *V. 7. de la fuente de Misfat*, quiere decir, del Juicio: esta fuente probablemente no fue llamada así sino con motivo de la rebelion del pueblo en las aguas de la Contradiccion (2); así que Moises no escribió el Génesis sino en los dos años últimos del viaje del desierto, ó este nombre se añadió después de Moises.

En rigor, no sería imposible que Moises hubiera sabido por tradicion verbal, á lo menos una parte de lo que nos refiere del

(1) Se impuso á los Egipcios la condicion de contribuir al rey con el quinto de sus rentas ó productos: esto dice la Sagrada Escritura, que tuvo como fuerza de ley en lo sucesivo, quedando libres las tierras pertenecientes á los sacerdotes, como exceptuadas de este impuesto por el mismo José.—(2) Num. xv. 1. et seqq.

origen del mundo, de la edad de los patriarcas, del diluvio universal, de la dispersion de los pueblos. Nosotros hemos hecho notar sobre la historia de los Hebreos, que Moises y Aaron habian encontrado en su familia las tradiciones comunicadas por Leví su abuelo, que este habia vivido con Jacob é Isaac, estos con Abraham su padre, al que habia podido ver á todos sus abuelos, si no hasta Sem, á lo menos hasta Arfazad, hijo de cael: en fin, que la mayor parte de estos personajes habian alcanzado á Noé, que vivió 350 años después del diluvio.

Añádese, que es muy creíble conservarse Moises las memorias y compilaciones existentes en las familias de los Judios. El detal de las genealogías, las datas de los hechos, las circunstancias de los nacimientos, el número de los años de los patriarcas, todo esto no puede fácilmente conservarse con exactitud y precisión, sino por los escritos y las memorias. El libro de los Justos, que se cita en Josué (1), y en el segundo de los Reyes (2), parece ser una historia de los antiguos patriarcas. Venos en los Paralóipomenos (3) una batalla que se dió en los tiempos en que los Hebreos estaban en Egipto, y que no se refiere en los libros de Moises: puede ser muy bien que las diversidades que se notan en los nombres y en las genealogías en distintos lugares de la Sagrada Escritura, no tengan otro origen que la multiplicidad de los ejemplares de donde se sacaron esta especie de patriarcas. Verdad es que antes de Moises se escribió poco: tambien sabemos que varios pueblos por mucho tiempo han permanecido sin el uso del arte de escribir; y aun se pretende que el mismo Hebreo nada dejó por escrito. De aquí qué confusion, qué ignorancia, qué obscuridad en las historias antiguas de los pueblos! Cuántas fábulas nos ha vendido y desvirtuado la Grecia acerca de los tiempos en que aun no usaba el arte de escribir! Qué monstruosidades en su religion y en las genealogías de sus dioses! Si pues la historia de los Hebreos está mejor sostenida y mas enlazada; puede creerse que se debe en parte á las memorias trabajadas antes de Moises.

Pero todo esto sería insuficiente para dar á los libros de Moises el grado de autoridad que tan justamente se han adquirido, si no reconocieramos en aquel escritor una inspiracion inmediata del Espíritu de Dios, que le reveló muchas cosas que él no podía haber sabido de otro modo, y que da á lo que sabia, y á las noticias que pudo adquirir por los medios ordinarios, una certeza infalible y divina. El profeta Isaías manifestando la grandeza del Dios de Israel sobre los Dioses de las naciones, echa mano de la prueba de la revelacion hecha por Dios á su pueblo, de los sucesos antiguos, y de los que las otras naciones no tuvieron, ni pudieron tener conocimiento alguno por sus idolos: *¿Quién es semejante á mi, dice el Señor (4), que recuerde las cosas pasadas, que explique por orden á mi presencia todo lo que yo he hecho después que elegí, y tengo un pueblo sobre la tierra: ¿quién le haya predicho las cosas futuras: que le anuncie lo que le debo acontecer?... Yo os he hecho con-*

(1) Jeru. i. 13.—(2) 2 Reg. i. 13.—(3) 1. Par. xv. 33. et seq.—(4) Isai. XLV. 7. 8. TOM. II. 2.

cer lo acaecido desde el principio: Yo os he anunciado lo que debe suceder: vosotros mismos me sois testigos de lo que os he dicho. ¿Hay algun otro Dios fuera de mí? ¿Hay algun otro Criador que yo no conozca? Orígenes tambien nota (1) que hubiera sido imposible á Moises referirnos todo lo que habia pasado desde el principio del mundo, ó todo lo que debia acontecer hasta el fin de los siglos, si no hubiera sido inspirado é instruido por el Espíritu de Dios.

Se reservaba á nuestros tiempos el ver aparecer ciertos críticos, que han creído poder insnuar que el Génesis pudo muy bien no ser otra cosa que una compilacion de memorias mas antiguas que Moises: se ha trabajado un volumen para convencerlo; por esto nos determinamos á discutir esta opinion en una disertacion particular colocada inmediatamente despues de este prefacio, que terminaremos dando una idea compendiosa ó sumaria de las instrucciones y misterios que contiene este libro divino.

El Génesis nos hace conocer la esencia misma de Dios, enseñándonos que es el Ser Supremo, autor y principio de todos los seres: que ha criado el universo, que dirige todas sus leyes, y en el que nosotros mismos tenemos la vida, el movimiento y el ser.

Los atributos divinos brillan por todas partes (2). La facilidad con que Dios dió el ser á todo este vasto universo y á cuantas criaturas lo llenan, nos presenta la idea mas alta de su poder. Habla Dios, y todo es hecho; manda, y todo sale de la nada.

El orden constante é invariable que estableció, no solamente en el curso de los astros, sino tambien en la conservacion y propagacion de todas las diferentes especies de plantas y animales, y de todo el resto de las criaturas, hace resplandecer su sabiduría.

Los excelentes dones con que enriqueció al hombre, criándolo á su imagen y semejanza, los favores de que lo colmó dándole un soberano dominio sobre todas las criaturas privadas de inteligencia, la felicidad de que lo hizo gozar en el lugar de delicias en que lo colocó despues de criado: el cuidado que toma de darle un auxilio ó ayuda que le sea semejante, y que formada de una de sus costillas, sea la carne de su carne, y hueso de sus huesos, son pruebas inequívocas de su bondad infinita.

Su Justicia se da á conocer en la penitencia ó pena que impone al hombre prevaricador y á toda su posteridad, en los diversos castigos que descargó sobre el antiguo mundo por un diluvio de aguas, sobre Sodoma y Gomorra por una lluvia de fuego, y sobre tantos otros delinquentes, á quienes ha hecho sufrir en esta vida la pena de sus infidelidades.

Su Providencia se hace palpable en el cuidado que toma de regular todos los acaecimientos entre los hombres, y de hacer servir las pasiones insensatas de estos á la ejecucion de sus sabios de-

(1) *Homil. 26. in Nín.*—(2) Despues de la primera edicion de esta Biblia, me aplicó á perfeccionar esta parte de los prefacios, relativa á las instrucciones, y misterios contenidos en cada uno de los libros del Antiguo Testamento: esto ha resultado la segunda parte de cada una de las *Conferencias elementales* que he publicado hasta el día (1767) sobre estos libros en el *Diario eclesiástico*. Volveré á encargarme al presente de esta parte para refundirla en mis prefacios.

signios, como se ve en la historia de los santos patriarcas Abraham, Isaac, Jacob y José.

Su Providencia ó conocimiento anticipado se muestra en la certeza con que anuncia á Noé el diluvio, á Abraham la ruina de Sodoma y los diversos estados ó situaciones de su posteridad; á Jacob la suerte de las tribus que debian nacer de sus doce hijos; á José la salida de los hijos de Israel de Egipto, y su regreso á la tierra de Canaan.

Su Misericordia brilla sobre todas sus obras: resplandece particularmente en la promesa que hizo al hombre de reparar su pecado, y en el medio que eligió para su ejecucion. El demonio habia prometido al hombre que si comia del fruto prohibido, llegaria á ser semejante á Dios; y el hombre, violando la prohibicion que Dios le tenia hecha, vino á hacerse semejante á los brutos. Dios para reparar la caída del hombre y confundir los proyectos del demonio, quiere que su propio Hijo se haga semejante al hombre, para que este llegue á ser en él y por él, verdaderamente semejante á Dios; y porque el demonio se sirvió de la mujer para enganar al hombre y precipitarlo en la desobediencia; Dios quiere tambien que de la mujer sola nazca el hombre Dios, que debe salvar al hombre, y reparar la injuria que su desobediencia habia hecho á Dios.

La Misericordia del Señor tambien se manifiesta en la eleccion gratuita que hace de Abraham, de Isaac, de Jacob, y de su descendencia para formar su pueblo: de la tribu de Judá, para que de ella nazca el Mesias; en la promesa á todas las naciones de bendecir á todas las naciones en la persona del libertador divino, que vendria á ser para todos los pueblos la fuente de todas las bendiciones celestiales.

Este Divino Redentor fue prometido á Adán (1), inmediatamente despues de su pecado. Esta promesa recayó en Noé por el hecho de haber quedado cabeza única del nuevo mundo: cilia pasó á Sem, uno de sus hijos, que vino á ser el tronco de la raza escogida; se fijó sobre Abraham (2), á quien Dios llamó expresamente para hacerlo cabeza de su pueblo, y el padre y modelo de todos los creyentes, á quien se repitió hasta tres veces: la renovó sucesivamente á Isaac y á Jacob (3), hijo y nieto de aquel patriarca; Jacob la transmitió á su hijo Judá (4) como jefe de la tribu de que habia de nacer el Redentor.

No se contentó Dios con prometer á los hombres este Divino Salvador, quiso que en Adán y en sus descendientes se encontrara una multitud de acontecimientos y rasgos misteriosos, que bajo el velo de parábolas y enigmas, les anuncian los misterios del Redentor, y todo lo que le dice relacion. Así su muerte sobre la cruz, en la que de su costado herido hizo nacer á la Iglesia su Esposa, se halla representada por el sueño profundo durante el cual de la costilla de Adán tuvo nacimiento Eva su esposa: la injusticia y la

(1) *Gen. iii. 15.*—(2) *Gen. xii. 3. xviii. 18. et xxii. 18.*—(3) *Gen. xxv. 4. et xxviii. 14.*—(4) *Gen. xliii. 10.*

violencia de la muerte que debía sufrir por la envidia de sus hermanos, fue figurada por la muerte de Abel inferior por Cain su hermano: su vida oculta y toda consagrada á Dios, en la de Henoc que marcha en la presencia de Dios: su cualidad de Salvador de los hombres, en la salud que Noe procuró al mundo: su vida activa y empleada en excursiones de un celo santo, en la de Abraham: su real sacerdocio, en el de Melquisedec: su sacrificio, en el de Isaac: sus trabajos, en los de Jacob: sus sufrimientos y su resurrección, en las humillaciones de José, y en la gloria de que fueron seguidas: su reino sobre los gentiles se vió representado en el poder que José ejerció en Egipto: el futuro llamamiento de los Judíos en la reconciliación de los hijos de Jacob con su hermano José.

La Iglesia. Esposa de este divino Salvador, fue representada no solamente por Eva, esposa del primer hombre y madre de todos los vivientes, sino tambien por el arca en que Noé y su familia escaparon del diluvio universal, que hizo perecer á todo el resto de los hombres. Es tambien representada en Sara, esposa de Abraham; en Ríbecca, esposa de Isaac; en Raquel, esposa de Jacob; en Aseneth, esposa de José.

La separación que Dios hace de los réprobos y de los escogidos, y particularmente del judío incrédulo y del pueblo fiel, fue representada en Cain y sus dos hermanos Abel y Set, hijos de Adam; en Canaan y sus dos hermanos Sem y Jafet, hijos de Noé; en Ismael e Isaac, hijos de Abraham; en Esaú y Jacob, hijos de Isaac; en José y sus hermanas, hijos de Jacob; en Faraó y Zaira, hijos de Judá; en Manasés y Efráim, hijos de José.

La creación del mundo visible, es la imagen de la del mundo espiritual que Dios ha criado por Jesucristo. David nos lo advierte en muchos pasajes de sus Salmos (1) pintándonos las maravillas de la redención bajo la imagen de las de la creación. Los profetas confirman la verdad de este enigma, cuando anunciándonos la formación de la Iglesia, dicen (2) que entonces Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra. San Pablo nos desenvuelve los primeros rasgos de esta alegoría, cuando nos hace presente (3) que nosotros en otro tiempo no éramos mas que tinieblas, y ahora somos luz en nuestro Señor. Hablando el mismo del misterio evangélico, se explica en estos términos (4): «El que mandó que la luz saliera de las tinieblas, el mismo ha hecho brillar su luz en nuestros corazones, para que podamos iluminar á los otros, haciéndonos conocer la gloria de Dios, según que ella resplandece en Jesucristo». La distinción que Dios ha puesto entre la luz y las tinieblas, entre la tierra y las aguas (5), representa la que hay entre su Iglesia iluminada por las luces de la fe, y separada de las naciones infieles, y los pueblos sepultados en las tinieblas de la infidelidad, y entregados al capricho de sus pasiones. Los árboles, las plantas, que son el ornamento de la tierra, el sol, la luna y las estrellas, que son el adorno de los cielos, representan á Jesucristo mismo, á su Iglesia y á toda la muche-

(1) Psal. ciii.—(2) Isai. lxxv. 17.—(3) Eph. v. 8.—(4) 2. Cor. iv. 6.—(5) Aug. et alii SS. Patres.

dumbre de los justos, que hacen el ornamento del mundo espiritual. Los peces y las aves, los animales domésticos y agrestes, y tambien los reptiles, representan á los hombres que viven en el mundo apegados á la tierra, ó á los que separados de él se dirigen sin cesar hacia el cielo por el ardor de sus deseos. En fin, Adam, el primer hombre es, segun San Pablo, la imagen del que debía venir (1), qui est forma futuri, es decir, del mismo Jesucristo, á quien este apóstol llama el segundo hombre (2), Secundus Homo, el nuevo Adam, novissimus Adam: de suerte que San Pablo abra y termina el desarrollo de esta alegoría de la obra de los seis días, y no nos deja otro camino que el de seguir las relaciones que unen los dos extremos.

En las palabras que Adam pronunció á la vista de Eva, su esposa, declarando que en adelante el hombre se unirá á su esposa, por manera que ellos no harán juntamente sino una sola carne, nos descubre Jesucristo (3) la indisolubilidad del matrimonio; y San Pablo nos muestra aquí mismo (4) el grande e inefable misterio de la unión de Jesucristo con la Iglesia su esposa. El mismo apóstol nos hace observar (5) en el descanso del día séptimo una imagen del reposo que Dios reserva á sus escogidos en la eternidad. Quiere (6) que contemplemos á nuestras almas como desposadas con Jesucristo: quiere igualmente que temamos que nos seduzca la serpiente, así como sedujo á Eva. Compara (7) la sangre de Abel con la de Jesucristo; y San Juan nos advierte que no imitemos la maldad de Cain (8).

Jesucristo en el Evangelio (9) compara lo sucedido en las días de Noé y en los de Lot, con lo que sucederá en el día en que el Hijo del hombre aparecerá sobre las nubes del cielo para jugar al universo, de forma que el diluvio universal y la ruina de Sodoma son la imagen del terrible anatema con que Dios herirá á la multitud de los réprobos al fin de los siglos. San Pedro nos muestra (10) igualmente en las aguas del diluvio, una imagen de las aguas del bautismo que nos purifican y salvan, como las del diluvio purificaron la tierra, y salvaron á Noé y á su familia. San Pedro y San Judas, de acuerdo nos hacen ver (11) en el fuego que consumió á Sodoma y á Gomorra, un ejemplo del fuego eterno, que abrasará á los que viven en la impiedad.

David ya nos había hecho notar (12) que el Mesías prometido sería á un mismo tiempo Rey de toda la tierra y sacerdote eterno, segun el orden de Melquisedec. San Pablo desarrolla esta alegoría (13), y nos descubre una multitud de relaciones entre Melquisedec y Jesucristo, tanto que segun el Apóstol, el silencio mismo de la sagrada Escritura nos instruye de su semejanza con el hijo de Dios, no diciendo cosa alguna del padre, ni de la madre, ni de la genealogía, ni del origen, ni del fin de Melquisedec, quien permanece sacerdote eternamente. Quiere tambien el Apóstol (14) que reconocámos en Abraham no solamente al padre de todos los fieles,

(1) Rom. v. 14.—(2) 1. Cor. xv. 45 et 47.—(3) Matt. xix. 4 et seq.—(4) Eph. v. 31 et 32.—(5) Hebr. iv. 10.—(6) 2. Cor. xi. 2 et 3.—(7) Hebr. xii. 24.—(8) 1. Juan iii. 11 et 12.—(9) Luc. xlv. 26, 28 et 30.—(10) 1. Petr. iii. 20 et 21.—(11) 2. Petr. ii. 6. Jud. 7.—(12) Ps. xlvii. et cix.—(13) Hebr. vii. 1 et seq.—(14) Rom. iv. 11. et seq.

Judios ó gentiles, sino que tambien veamos en él el modelo de nuestra fe. San Pedro quiere (1) que las mugeres cristianas contemplen á Sara como á su madre, y que imiten hácia sus esposos la sumision con que aquella veía á Abraham. San Pablo nos asegura (2) que lo que se ha dicho de las dos mugeres de Abraham, *Agar y Sara*, y de sus hijos *Ismail ó Isaac*, es una *alegoría* que representa las dos alianzas y los dos pueblos que hacen su objeto. El nos muestra (3) en *Isaac* que sobrevive á su sacrificio, una *parábola* de la resurreccion de Jesucristo.

Los Santos Padres han seguido estos senderos trazados por Jesucristo y por sus apóstoles: ellos nos han hecho descubrir en los sucesos antiguos la edificacion ó forja de nuestras costumbres y la instruccion de nuestra fe. San Agustin asienta como un principio cierto, que no solamente las palabras de los santos patriarcas que vivieron mucho tiempo ántes del nacimiento de Jesucristo, sino tambien su misma vida, sus matrimonios, sus hijos, sus acciones, son una profecía del tiempo presente, en el que Dios congrega su Iglesia de todas las naciones, uniéndolas por la fe al misterio de los sufrimientos de Jesucristo (4) *Horum Sanctorum qui praecesserunt tempore natiuitatis Domini, non solum sermo, sed etiam vita et conjugia, et filii, et facta, propheta fuit hujus temporis, quo per fidem Passionis Christi ex gentibus congregatur Ecclesia.*

Los mas sabios y hábiles intérpretes han seguido en este punto el método de los Santos Padres, y á su imitacion han escudriñado los misterios profundos, cubiertos bajo el velo de los sucesos contenidos en el libro del Génesis. No repetiremos aquí lo que ya dejamos dicho del arca de Noé y de la historia de Abraham, de Jacob y de José, en el prefacio general sobre los libros del Antiguo Testamento. Se ha visto ya un ensayo del desarrollo de estos misterios, y de la aplicacion de las reglas que servirán para descubrirlos.

(1) 1. Petro. iii. 6.—(2) Gal. ii. 24.—(3) Hebr. xi. 17.—(4) S. Aug. *De ecclesiasticis rudibus*, c. xxx.

DISERTACION

SOBRE

EL GÉNESIS.

En la que se examina si en efecto este sagrado libro no es mas que una compilacion de memorias anteriores á Moises, como algunos pretenden (1).

Hasta el dia se habia asentado sin peligro alguno y con bastante verosimilitud, que Moises, inspirado para escribir el Génesis, pudo muy bien estar instruido de la mayor parte de los hechos que refiere, ya por la tradicion de sus padres, ya tambien por las memorias antiguas conservadas en su nacion: nosotros mismos así lo habiamos dicho en el anterior prefacio. Pero despues de la primera edicion de nuestra Biblia se ha querido avanzar esta idea con tal estrépito, que llamando la atencion de los teólogos, nos obliga á examinar la nueva opinion que se ha querido fundar.

Se vió aparecer en el año de 1753, en Paris (bajo el título de Bruxelles) un volumen en dozavo, intitulado: *Conjeturas sobre el Génesis, ó Conjeturas sobre las memorias originales, de las que parece que Moises se sirvió para componer el libro del Génesis, con notas que las apoyan y aclaran.* El autor de esta obra no solo se contenta con que Moises haya podido aprovecharse de memorias antiguas, lo que ninguno niega, sino que pretende que el Génesis no es mas que la simple compilacion de estas memorias.

Igual opinion se insinuó en una tesis teológico-hebraica sustentada en Paris en el mismo año: en ella se leía, „que puede muy bien conjeturarse con verosimilitud, siguiendo á Cene, por los textos del Génesis, 2. 4. &c., que este libro escrito por Moises, es un compuesto de diversos fragmentos de historias antiguas escritas anteriormente. *Verisimiliter cum Ceno conijci potest ex Genes. 2. 4. etc. librum Genesios à Moise conscriptum esse ex variis historicarum scripto excavatarum et cultuenticarum fragmentis.*”

Para penetrar mejor el sentido de esta proposicion, es necesario tener presente, que el único autor citado aquí bajo el nombre de *Cenis*, es Carlos la Cene, ministro protestante, sociniano declarado, autor del Proyecto de una nueva version francesa de la Biblia,

(1) Esta disertacion es una de las que añadimos en esta nueva edicion.

Judios ó gentiles, sino que tambien veamos en él el modelo de nuestra fe. San Pedro quiere (1) que las mugeres cristianas contemplen á Sara como á su madre, y que imiten hácia sus esposos la sumision con que aquella veía á Abraham. San Pablo nos asegura (2) que lo que se ha dicho de las dos mugeres de Abraham, *Agar y Sara*, y de sus hijos *Ismail ó Isaac*, es una *alegoría* que representa las dos alianzas y los dos pueblos que hacen su objeto. El nos muestra (3) en *Isaac* que sobrevivió á su sacrificio, una *parábola* de la resurreccion de Jesucristo.

Los Santos Padres han seguido estos senderos trazados por Jesucristo y por sus apóstoles: ellos nos han hecho descubrir en los sucesos antiguos la edificacion ó forja de nuestras costumbres y la instruccion de nuestra fe. San Agustin asienta como un principio cierto, que no solamente las palabras de los santos patriarcas que vivieron mucho tiempo ántes del nacimiento de Jesucristo, sino tambien su misma vida, sus matrimonios, sus hijos, sus acciones, son una profecía del tiempo presente, en el que Dios congrega su Iglesia de todas las naciones, uniéndolas por la fe al misterio de los sufrimientos de Jesucristo (4) *Horum Sanctorum qui praecesserunt tempore natiuitatis Domini, non solum sermo, sed etiam vita et conjugia, et filii, et facta, propheta fuit hujus temporis, quo per fidem Passionis Christi ex gentibus congregatur Ecclesia.*

Los mas sabios y hábiles intérpretes han seguido en este punto el método de los Santos Padres, y á su imitacion han escudriñado los misterios profundos, cubiertos bajo el velo de los sucesos contenidos en el libro del Génesis. No repetiremos aquí lo que ya dejamos dicho del arca de Noé y de la historia de Abraham, de Jacob y de José, en el prefacio general sobre los libros del Antiguo Testamento. Se ha visto ya un ensayo del desarrollo de estos misterios, y de la aplicacion de las reglas que servirán para descubrirlos.

(1) 1. Petro. iii. 6.—(2) Gal. ii. 24.—(3) Hebr. xi. 17.—(4) S. Aug. De ecclesiasticis rudibus, c. xxx.

DISERTACION

SOBRE

EL GÉNESIS.

En la que se examina si en efecto este sagrado libro no es mas que una compilacion de memorias anteriores á Moises, como algunos pretenden (1).

Hasta el dia se habia asentado sin peligro alguno y con bastante verosimilitud, que Moises, inspirado para escribir el Génesis, pudo muy bien estar instruido de la mayor parte de los hechos que refiere, ya por la tradicion de sus padres, ya tambien por las memorias antiguas conservadas en su nacion: nosotros mismos así lo habiamos dicho en el anterior prefacio. Pero despues de la primera edicion de nuestra Biblia se ha querido avanzar esta idea con tal estrépito, que llamando la atencion de los teólogos, nos obliga á examinar la nueva opinion que se ha querido fundar.

Se vió aparecer en el año de 1753, en Paris (bajo el título de Bruxelles) un volumen en dozavo, intitulado: *Conjeturas sobre el Génesis, ó Conjeturas sobre las memorias originales, de las que parece que Moises se sirvió para componer el libro del Génesis, con notas que las apoyan y aclaran.* El autor de esta obra no solo se contenta con que Moises haya podido aprovecharse de memorias antiguas, lo que ninguno niega, sino que pretende que el Génesis no es mas que la simple compilacion de estas memorias.

Igual opinion se insinuó en una tesis teológica-hebraica sustentada en Paris en el mismo año: en ella se leía, „que puede muy bien conjeturarse con verosimilitud, siguiendo á Cene, por los textos del Génesis, 2. 4. &c., que este libro escrito por Moises, es un compuesto de diversos fragmentos de historias antiguas escritas anteriormente. *Verisimiliter cum Ceno conijci potest ex Genes. 2. 4. etc. librum Genesios à Moise conscriptum esse ex variis historicarum scripto excavatarum et cultenticarum fragmentis.*”

Para penetrar mejor el sentido de esta proposicion, es necesario tener presente, que el único autor citado aquí bajo el nombre de *Cenis*, es Carlos la Cene, ministro protestante, sociniano declarado, autor del Proyecto de una nueva version francesa de la Biblia,

(1) Esta disertacion es una de las que añadimos en esta nueva edicion.

impreso desde el año de 1696, y de una *Biblia francesa*, que es la ejecución de este proyecto, impresa en 1741 en Amsterdam, en dos volúmenes en folio, y condenada el año siguiente en un sínodo de ministros protestantes de Holanda, como copia infiel de la palabra de Dios. En esta Biblia propuso Carlos la Cene su sistema sobre el Génesis: así se anuncia en estos términos en la advertencia puesta á la cabeza de los cinco libros de Moises (1). „*Moises no es el autor único de los libros que se le han atribuido; esto no embaraza para que el haya tenido la mayor parte. Moises compiló esta historia (del Génesis) sobre diferentes memorias; y quiso conservar.... los fragmentos y relaciones completas de sus padres, poniendo á cada una de ellas sus inscripciones.... esto es claro.... Moises, en calidad de legislador, ha escrito por la autoridad de Dios todo lo que pertenece á las leyes; y en calidad de historiador, lo que ha encontrado en diversos fragmentos ó memorias, y lo que aconteció en su tiempo. lo cual no ha dicho que lo haya escrito por espíritu de profecía.*”

La prueba que Carlos la Cene intenta sacar del Cap. II. del Génesis V. 4. se examina en esta disertación. El *el cetera* que la tesis añade, supone un número indeterminado de pruebas semejantes que la Cene solo toca superficialmente, pero que hacen parte de las que el autor de las *Conjeturas* ha desenvuelto con el mas grande aparato, y que serán todas sucesivamente discutidas en este lugar; de suerte que la sola discusión de las *Conjeturas* bastará para poner á nuestros lectores en aptitud de calificar la opinion de Carlos la Cene, propuesta en la tesis de que hablamos.

El autor de las *Conjeturas sobre el Génesis*, no se limita á decir que Moises, escribiendo su obra pudo echar mano del auxilio de las memorias antiguas conservadas en su pueblo. El pretende que el mismo Génesis no es mas que la *coleccion de estas memorias antiguas* recogidas por Moises, y al mismo tiempo confiesa que sus *autores son desconocidos*; cree igualmente que algunas de ellas se han tomado de *naciones extranjeras al pueblo de Dios*.

No es esto todo: pretende (y este es el fundamento de su sistema), que si se rehusase admitir su opinion, resultaria una necesidad de reconocer en el Génesis una multitud de *defectos*, de los que no se podria *disculpar á Moises*: tales son, las *repeticiones chocantes*, la *estravagante alternativa de los nombres de Dios*, *anacronismos ó trastornos del orden en los hechos*, *transmisiones violentas en las relaciones*, *interpolaciones manifiestas*.

Aun avanza mas. Este autor supone que el Génesis en su origen era una obra en *doce columnas*, ó casi una especie de *tetraplas*, obra en cuatro columnas, casi en el mismo orden en que se atreve á ponerla. El pretende tambien que despues de Moises estas columnas fueron *separadas y trastornadas por la negligencia de los copiantes*, ó por la *ignorancia de malos críticos*, que todo lo han confundido queriendo reunir las.

En fin, habiendo concebido el designio de *descomponer* el libro del Génesis, para distinguir las diferentes memorias que él cree reu-

(1) *Biblia de la Cene*. t. 1. pag. xx. col. 2. y pag. x. col. 1. y 2.

nidas y confundidas, escogió una *traducción* de este texto, que reparte por columnas, y que hizo imprimir en su obra; la tal traducción, ni es la Version de los Setenta, recibida en otro tiempo en toda la Iglesia, y usada por los mismos apóstoles; ni es la Vulgata publicada por San Jerónimo sobre el texto hebreo, recibida en la Iglesia latina desde el tiempo de este Santo Doctor, y declarada auténtica por el concilio de Trento; ni es alguna de las traducciones francesas hechas por intérpretes católicos: él no encuentra traducción que corresponda mas exactamente á su original, que la de Ginebra, hecha sobre el texto hebreo por los protestantes.

El Génesis, este monumento precioso que Moises dejó al pueblo de Dios, este libro divino que la Iglesia ha colocado siempre en el primer rango entre las Escrituras divinamente inspiradas, no será en lo de adelante mas que una compilacion mal ordenada, mal digerida, trastornada toda; de la que no tenemos otra traducción exacta, sino la de Ginebra. ¡Que dolor para la Iglesia! ¡Que insulto para Moises! ¡Que ultraje para el Espíritu Santo!

Conociendo desde luego el autor de este sistema cuán peligrosas son sus *Conjeturas*: asegura que *duelo* el publicarlas; empero se dispieron sus *escrúpulos*, y tomó el partido de dar á luz su obra, sujetándola completamente al *juicio de las personas ilustradas*, protestando de antemano, que si *estas que tienen el derecho de decidir*, y cuyas decisiones él debe respetar, encontraren sus *Conjeturas ó bien falsas ó bien dañosas*, está pronto á *abandonarlas*, ó por mejor decir, *las abandona ya desde el mismo instante*. „*Jamas, añade el mismo, la prevención por mis ideas prevalecerá en mí contra el amor de la verdad y de la Religión.*” El mismo amor que á nosotros nos anima, nos justificará á los ojos del autor de las *Conjeturas*, y de cualquiera otro que tome interes por su sistema.

Apenas vio la luz pública la obra de este autor, cuando se presentaron en los Diarios algunas notas, y un análisis crítico (1); porque las personas ilustradas nunca dudaron que las *Conjeturas* fuesen *falsas y dañosas*.

Algunas reflexiones sobre la sencilla exposicion del sistema del autor, bastarán para demostrar cuál es el *daño*; y nosotros nos prometemos tambien manifestar su *falsedad* por la discusión de las pruebas con que se establece.

Examinámoslo por tanto, 1.º Si Moises reconocido constantemente por autor del Génesis, puede considerarse como un *mero compilador*, y si la idea de una simple *compilacion* es compatible con el dogma de la *Inspiración divina*.

2.º A qué se reduce, y de dónde pueden provenir las *repeticiones* que el autor de las *Conjeturas* cree encontrar en el Génesis.

3.º En qué consiste, y á qué puede atribuirse la *alternativa* de los nombres de Dios *Elohim* y *Jehová* usados en este Sagrado Libro.

4.º A qué se reducen los *anacronismos* ó trastornos del orden,

(1) Mercurio del mes de enero de 1754 pag. 9 y sig. Diario de los Sabios, suplemento de 1754, en 4.º pag. 621 y sig.

que el autor de las *Conjeturas* intenta reconocer en este libro divino, y cuál puede ser su causa.

Por último, si se le puede echar en cara á Moisés el defecto de *traspasiones*, y si es cierto que hay *interpolaciones* en el libro del Génesis.

PRIMERA CUESTION.

Moisés, reconocido constantemente por autor del Génesis, puede en el día considerarse como un simple compilador?

I.
Observaciones
de los auto-
res del Dia-
rio de los sa-
bios en sus
extractos de
las *Conjeturas*
que sobre el
Génesis.

„Nunca será excesivo el empeño de aclarar los pasajes obscuros que se hallan en la Escritura Sagrada, y nosotros debemos estar agradecidos á los que, después de un estudio profundo y particular de los libros de Moisés han querido presentarnos sus reflexiones, con tal que ellas en nada perjudiquen á la Religión. Mas estas reflexiones deben ser bien diferentes de las que algunas veces se aventuran sobre un libro común, y si no están solidamente apoyadas, siempre serán peligrosas.” Hé aquí la advertencia de los autores del Diario de los Sabios puesta al frente del extracto que nos presentan (1) del escrito de que he hablado; para justificar ó fundar esta advertencia, añaden juiciosamente: „Muchas gentes se esfuerzan por querer descubrir en los libros que sirven de fundamento al Cristianismo, defectos á cuyo favor intentan colocar á los autores sagrados en la clase de escritores profanos. Así que, es necesario que las reflexiones que se proponen sean acertadas y sabias sobre todo, que no estén fundadas sobre la arena: nosotros no sabemos si en esta materia es del todo libre aventurar *conjeturas*.”

„Mas adelante (2) observan que el autor comienza por una proposición, sobre la que no se han hecho las reflexiones necesarias. „Moisés, dice él, cuenta en el Génesis acontecimientos verificadlos 2433 años antes de que acabo naciere.... este intervalo es de tanta extensión, como el que ha corrido desde la fundacion de Roma hasta nosotros. Tal comparacion, dicen los sabios autores del Diario, no es enteramente justa: la tradicion pudo mas facilmente conservarse en el primer intervalo que en el segundo. En aquel hubo muchos generaciones: eran estas de mas duracion, y pocas personas podian formar la cadena de la tradicion, lo que es imposible en el otro.” Pero sin detenernos mas sobre las *reflexiones necesarias* que el autor de las *Conjeturas* no ha hecho, vengamos á las que ha estampado: veamos primero si todas ellas son igualmente prudentes y compatibles con la fe de la Iglesia acerca de la inspiracion de los libros santos.

II.
Moisés en
el Génesis
nada debió

Moisés refirió en el Génesis lo que pasó durante un intervalo de cerca de dos mil quinientos años antes de que él existiese: no pudo instruirse de estos hechos sino por revelacion ó por tradicion,

esto es constante. Mas aquí el autor de las *Conjeturas* supone con absoluta confianza, que el conocimiento de estos sucesos no se lo pudo revelar á Moisés. „No sé que persona alguna, dice el autor (1), se haya adelantado á decir que Moisés conoció por *revelacion* lo que cuenta en el Génesis. Yo creo que nadie imaginará avanzar tanto.” Pero de que Moisés haya recibido muchas cosas por la tradicion de sus padres, se inferirá que nada debió á la *revelacion*?

Moisés, continúa nuestro autor, habla siempre en el Génesis como un simple historiador: en ninguna parte dice que le haya sido *inspirado* lo que refiere. Así es que no se debe suponer esta *revelacion* sin fundamento alguno. Podríamos acusar al autor de las *Conjeturas* de que es poco teólogo, por confundir la *inspiracion* con la que el Espíritu Santo conduce la lengua de los profetas y la pluma de los escritores sagrados, mostrándoles ó dictándoles lo que deben decir ó escribir, con la revelacion, por la que el Espíritu Santo solamente hace conocer á los hombres lo que antes les era desconocido. Queremos mas bien persuadirnos que en lugar de la palabra *inspirado*, quiso decir *revelado*, por cuanto esto es de lo que aquí se trata. Mas de que Moisés no diga que le ha sido *revelado* lo que refiere, se seguirá que en efecto nada de lo que él cuenta le ha sido *revelado*. No se debe suponer esta *revelacion* sin fundamento. Pero sin fundamento podrá negarse?

„No es necesario convenir en que siendo la creacion del universo anterior á la especie humana, no pudo ser conocida de ningun hombre sino por la *revelacion*. Dios la reveló cuando fue de su agrado, y no hay prueba alguna de que esta revelacion fuese anterior á Moisés.

Supongamos sin embargo que precedió á Moisés, y que le fue transmitida por tradicion; no se encuentran en la secuela de la historia, y en lo acaecido después de la creacion del primer hombre ciertos hechos, que solamente han podido ser conocidos por *revelacion*. ¿Cómo podrian saberse de otra manera las resoluciones que Dios habia tomado en su propio conazon, segun la expresion del sagrado texto (2) *Et dixi Dominus in corde suo*: ¿y por qué le negaríamos á Moisés esta parte de la *revelacion*?

Pero en fin, supongamos que esta misma revelacion sea tambien anterior á Moisés: supongamos que efectivamente el conocimiento de todos los sucesos referidos por Moisés le ha sido comunicado por *tradicion*; aun supongamos mas: esta *tradicion* no ha sido pramente oral ó verbal, es decir de boca en boca, sino *escrita*, esto es, por relaciones á memorias dejadas y conservadas por escrito: tal ha sido, dice nuestro autor (3), la *opcion de los señores Simon y Le Clerc*. Escritores que por la temeridad de sus opiniones han atraído sobre sí inculpaciones y reproches justos, no ofrecen bastante garantia.

Parece que el autor mismo así lo conoció, pues añade á estas dos pretendidas autoridades otras dos, que serán, dice (4), *aun mas concluyentes*: estas son las del Abate Fleury y del Abate le Francois, dos escritores, que son á la verdad, igualmente católicos y jui-

á la *revelacion*. Diferencia entre la *revelacion* y la *inspiracion*.

III.
Puede supo-
nerse que
Moisés se
aprovechó
de algunos
recursos, y
que se anxi-
ó con tra-
diciones es-
critas sin
negar la in-
spiracion.

(1) Diario de los sab. sept. de 1754 pag. 62: en 4.º—(2) *Ibid.* pag. 622.

[1] Pág. 4.—[2] Gen. viii. 21. *Heb.*—[3] Pág. 5. 6 y 7.—[4] Pag. 8.

ciosos. Pero que es lo que dicen! Que es verosímil (1) ó aun mas que verosímil que en la familia en que se ha conservado el conocimiento de Dios, se hayan conservado por escrito memorias de los tiempos antiguos, y que el arte de escribir se inventase antes del diluvio. Esto nunca lo negaremos. El auxilio ó recurso de la tradición, aunque sea *caecita*, no excluye ni la *revelacion* acerca de los hechos no escritos ó no conocidos, ni la *direccion* en el discernimiento de los hechos escritos ó conocidos, ni la *inspiracion* relativa al modo de redactar ó presentar esos mismos hechos ya escritos ó no escritos, ó ya conocidos ó no conocidos. Si el autor de las *Conjeturas* no hubiera avanzado más que los dos autores últimos que noticia, no habria reconvenccion que hacerle.

IV. Pero yo, dice el mismo, *hete mas lejos nas Conjeturas, y yo soy mas respetuoso.* De qué le sirve, pues, citar el testimonio de estos dos autores prudentes y juiciosos, si conduciendo *mas lejos* sus *Conjeturas*, traspasa los límites sabios y justos que aquellos se habian prefijado! El es *mas decidido*, y no son mas que simples *conjeturas* las que nos va á presentar. En efecto, oídle proponer su sistema. Yo pretendo (2) que Moises manijó las *memorias antiguas* que contenian la historia de sus antepasados desde la creación del mundo: que por no perder nada de ellas las dividió en trozos, siguiendo los hechos que en las mismas se refieren: que él ha insertado enteros estos trozos, á continuación de los otros, y que *de esta reunion resultó el libro del Génesis.* Podrá tomarse un tono mas decisivo! Sin embargo, nos anuncia modestamente su sistema bajo el título sencillo de *Conjeturas sobre el Génesis.*

Mas adelante desenvuelve aun mejor nuestro autor su sistema. Según su hipótesis (3) *El Génesis no es mas que una simple compilacion de dos ó tres memorias mas antiguas que refieren los mismos hechos, y que Moises ha creído que debía unir por trozos, insertándolos íntegros para conservar todo lo que había recibido de sus padres sobre la historia de los primeros tiempos del mundo, y particularmente sobre la historia y el origen de su nacion.* ¿Mas no se ve á donde conduce este sistema! Si el Génesis no es sino una *simple compilacion*, si no es mas que la *coleccion de diferentes fragmentos tomados de memorias antiguas*, que viene á ser la *inspiracion* respecto de este libro! Estas memorias antiguas fueron escritas por hombres inspirados de Dios! Nuestro autor no lo pretende, ó á lo ménos confiesa de buena fe (4) que no sabe quienes fueron sus autores. El Génesis, que no es mas que la *coleccion de estas memorias*, no será por lo mismo un libro inspirado: á lo ménos, no se sabrá si lo es. Añádese que *algunas de estas memorias son de las que nuestro autor conjetura (5), é intenta probar que Moises pudo recibirlas de las naciones vecinas de los Hebreos y extraneas á este pueblo.* La inspiracion de estos fragmentos será pues todavía mas incierta, y no se sabrá en adelante si el Génesis es un libro inspirado en todas sus partes.

[1] *Ficuri, Costum. de los Israel. p. 2. Le Français, Pr. de la Rel. crist. t. 1. p. n. c. m. a. 1.*—[2] Pág. 3.—[3] Pág. 10.—[4] Pág. 216.—[5] Pág. 323.

Quiso nuestro autor prevenir esta objecion, diciendo (1): «Es necesario convenir en que Moises fue iluminado de una manera particular y por *inspiracion*, en la eleccion de los hechos que recibió de sus antepasados, y en la de las circunstancias de los mismos hechos; y este es el fundamento de la fe divina que nosotros debemos á la historia que nos dejó.» Pero *que eleccion* pudo hacer Moises de unas memorias, en las que no quiso perder cosa alguna y que las transmitió y conservó en su integridad? Nuestro autor choca consigo mismo.

Supongamos empero, que Moises ha hecho una *eleccion*, para la que fue *iluminado de una manera particular*: esta luz sobrenatural que hubiera dirigido su eleccion, no seria mas que una mera *asistencia* ó *direccion*, pero de ningún modo *inspiracion*. El autor de las *Conjeturas* conviene desde luego (2) en que lo que llama *inspiracion* en este lugar, no es mas que una simple *asistencia* de Dios que ilustró y dirigió á Moises en la eleccion de las memorias de que usó. Mas este autor se mostrará aun todavía poco teólogo, ignorando que una simple *asistencia* ó *direccion* no es *inspiracion*! El fragmento recogido en las memorias antiguas, aunque esto se luciese con la *asistencia* ó *direccion* de una luz sobrenatural, pero conservado sin embargo tal cual se hallaba en las mismas memorias, permaneceria siempre como él era en sí, la simple palabra de hombre; y el Génesis, que no es mas que la *coleccion* de estos fragmentos, no sería ya a palabra de Dios. Moises ya no es un autor *inspirado*, es un *compilador dirigido* por una luz diferente de la inspiracion.

La *direccion* sobrenatural que nuestro autor concede á Moises me asegurará que esta historia nada contiene que no sea verdadero; lo veo, del mismo modo que la *direccion* sobrenatural que conduce á la Iglesia en la decision de los concilios generales en lo relativo á la fe, me asegura que estas decisiones nada contienen que no sea verdad. Pero estas decisiones, por respetables que ellas sean, no se colocan en el rango de Escrituras inspiradas: será pues lo mismo el Génesis: será una historia verdadera, pero no será un libro *inspirado*. El sistema del autor pugna con la fe de la Iglesia, que siempre ha respetado al Génesis como un libro divinamente inspirado.

San Pablo nos enseña (3) que toda la *Escritura es divinamente inspirada*. M. Simon reconoce que así debe traducirse este pasaje conforme al texto griego de este apóstol. San Pedro declara (4) que *no por la voluntad de los hombres, las profecias se nos anunciaron anteriormente, sino que por el movimiento del Espíritu Santo hablaron los hombres santos de Dios*; y M. Simon reconoce que bajo el nombre de *profecias* comprende aquí S. Pedro todas las Santas Escrituras del Antiguo Testamento. Los profetas y los escritores sagrados no son por tanto sino como instrumentos de que el Espíritu Santo se sirvió para hablar y escribir lo que les inspiraba. Hé aquí el sentido en que los Santos Padres han toma-

V. La inspiracion que el autor quiere recomendar en Moises, no es mas que una simple *direccion* ó *asistencia*.

VI. Doctrina de la Escritura y de los PP. sobre la inspiracion de los libros sagrados.

(1) Pág. 5.—(2) Pág. 322 y 323.—(3) 2. Tim. m. 16.—(4) 2. Petr. i. 21.

do estas expresiones de David en los Salmos: *Mi lengua (1) es como la pluma en la mano de un hombre que escribe rapidissimamente*. De aquí es que á los libros santos confitados á los Judios, son llamados por San Pablo (2) *los Oráculos de Dios*: *ORACULA DEI*.

Pero contrayendonos aquí á los libros de Moises, Tertuliano refiriendo el principio del Génesis, se explica en estos términos (3): *„El Espíritu Santo ha conducido de tal suerte el orden de su Escritura, que al mismo tiempo que dice que esto se ha hecho, no la igualmente de qué cosa ó de dónde ha sido hecho. Importa saber, dice Teodoreto (4), que es propiedad de la profecía no solamente predecir lo futuro, sino también referir las cosas presentes y las pasadas: así el divino Moisés nos ha relacionado todo lo que el Dios del universo había hecho desde el principio, siendo instruido no tanto por los hombres como por la gracia del Espíritu Santo.*” San Ireneo asienta (5) que las *Santas Escrituras han sido dictadas por el Espíritu de Dios y por su palabra, y añade entórgicamente que Jesucristo es el autor de los libros, de que Moisés fue el escritor: „*omnis littera verba sunt christi*”.*

El mismo M. Simon ántes de separarse de la opinion general sobre este punto, dijo (6): *„Es una creencia comun de los Judios que los libros del Viejo Testamento han sido escritos por personas inspiradas, cuya creencia pasó de los Judios á los Cristianos: esto hizo decir á Orígenes, en su quinto libro contra Celso, que los unos y los otros están igualmente de acuerdo en que los libros santos fueron escritos por el Espíritu de Dios.”* Tambien M. Simon habia tachado (7) de error la opinion de Grotio, que pretendia que de todos los libros de la Biblia, solamente los proféticos fueron inspirados, y que no era necesario que las historias fuesen dictadas por el Espíritu Santo.

En otra ocasion dice: *„no se puede dudar que las verdades contenidas en la Escritura sean infalibles y de una autoridad divina, como que ellas vienen inmediatamente de Dios (8), que solo se ha servido del ministerio de los hombres para hacerlos sus intérpretes. Así que nadie, sea cristiano ó sea judío, deja de reconocer que la „Escritura siendo la pura palabra de Dios, es al mismo tiempo el primer principio y fundamento de la Religion.”* Por lo mismo, segun la confesion de M. Simon, trastornar el dogma de la *inspiracion inmediata*, segun la que la Escritura Santa es la *pura palabra de Dios*, es debilitar el primer principio y el fundamento de la Religion.

En efecto, cuando Lessius y Hamelio se avanzaron á sostener en sus tesis de 1586 *„que para que un escrito fuese parte de la Escritura Santa no era necesario que todas sus palabras fuesen inspiradas por el Espíritu Santo; que no es preciso que todo lo que contienen los libros santos, se les haya inspirado á los que los escribieron, y que en libro escrito por la aplicacion sola del espíritu humano viene á ser Escritura Santa, si el Espíritu Santo despues atestigua que no contiene cosa alguna falsa.”* Los Doctores de Lovai-

(1) *Salm. xlv. 2.*—(2) *Rom. in. 2.*—(3) *Tert. adv. Herm. c. 22.*—(4) *Theod. Prof. in Paul.*—(5) *Iren. adv. her. lib. iv. c. 3.*—(6) *Hist. crit. del N. T. t. 23.*—(7) *Cart. esb. la inspiracion.*—(8) *Hist. crit. del V. T.*

VII.
Doctrina
reco no cada
por M. Si-
mon, quien
hizo sentir
su importan-
cia.

VIII.
Esta doctrina
fue repro-
bada por los
Doctores de
Lovaina y
por MM.
Arnault y
Arnauld.

na y de Duni se creyeron obligados á censurar estas proposiciones. Los autores de las tesis se empeñaron en disculparse por una apologia; pero aquellos Doctores contestaron y justificaron su censura.

Queriendo M. Simon renovar este sistema se vió atacado vivamente. M. Arnault y el gran Bossuet se empeñaron en sostener contra estas novedades la antigua doctrina de la Iglesia, que siempre ha reconocido en los autores sagrados, y particularmente en Moises, no una simple *asistencia ó direccion* sobre la eleccion de los hechos, sino una *inspiracion tomada en rigor*, y tal que las palabras escritas por Moises y por los otros autores sagrados, sean las palabras del Espíritu de Dios y de su Verbo: *omnis littera verba sunt christi*.

El sistema que propone el autor de las *Conjeturas* se dirige igualmente á debilitar, y por lo mismo á destruir la verdad de la *inspiracion* propiamente dicha en el libro del Génesis; en lo que se opone á la doctrina de los PP. y á la fe de la Iglesia. Concluyamos: las *Conjeturas* de este autor no pueden dejar de ser *falsas y peligrosas*. Despues de haber mostrado su *peligro* por la simple exposicion del sistema, es necesario demostrar su *falsedad*, examinando las pruebas sobre que el autor pretendió establecerlo.

SEGUNDA CUESTION.

¿A qué se reduce, y de dónde pueden venir las repeticiones que el autor de las *Conjeturas* cree notar en el Génesis?

La primera prueba que el autor de las *Conjeturas* nos presenta para establecer su sistema, se ha tomado de las *repeticiones frecuentes* que segun él se encuentran en este libro: *„porque, como puede creerse dice él (1), que Moises hubiese dejado escapar tales repeticiones en una obra tan pequena y concisa, si él la hubiese compuesto! No es mas probable que ellas resultan de que el Génesis no es mas que una simple compilacion de dos ó tres memorias mas antiguas que referian los mismos hechos?”*

Pero en efecto, ¿las tales repeticiones son tan frecuentes como el autor supone! ¿Y son de tal naturaleza que basten á probar que el Génesis no sea mas que una *simple compilacion* de dos ó tres memorias! En otra parte (2) compara el Génesis á las Concordias que conservan y reman el texto de los cuatro Evangelistas: en estas Concordias se encuentran *frecuentes repeticiones*, que demuestran evidentemente que estas obras no son mas que una *compilacion* de cuatro memorias diferentes: ¿pero se encuentra algo semejante en el Génesis?

Para mostrarnos en el Génesis estas repeticiones, el autor de las *Conjeturas* nos presenta el primer golpe dos ejemplos, que sin duda ha escogido como los mas sorprendentes: ¿pero á qué se reduce?

Primer ejemplo. *„La creacion del mundo, y en particular la del primer hombre, dice (3), se refiere dos veces.”* Bien podriamos

I.
Las repeticiones en el Génesis no son tan frecuentes como supone el autor de las *Conjeturas*.

II.
La pretendida repeticion de la creacion, no es mas que una simple recapitulacion.

cien muy
corta.

nosotros preguntar aquí al lector, si jamas ha observado que la *creacion del mundo se refiere dos veces* en el Génesis. Nuestro autor se ve obligado á confesar que *esta relacion segunda (1) se hizo á la verdad en pocas palabras.* ¡Por qué esta segunda relacion hecha en pocas palabras, no se tendrá, por una simple *recapitulacion*! Ella se encuentra en el Cap. II. VV 4. y 7. Moises despues de habernos dado en el Cap. I. y hasta el V 5. del Cap. II. el pormenor de la obra de los seis dias de la creacion, seguida del reposo del dia séptimo, *reassume en muy pocas palabras*, es decir, en cuatro versículos, el origen del universo y la creacion del hombre, para descender á un pormenor mucho mas circunstanciado en lo relativo á Adán y á Eva. ¡Una *recapitulacion* tan breve puede juzgarse una *repeticion chocante*, que indique dos memorias diferentes! Nuestro autor confiesa (2) que *todos los traductores han contemplado esta como una simple recapitulacion.* ¡Y qué historiador, qué escritor se halla que no use algunas veces de recapitulaciones que sirvan de transiciones! Esto seguramente ha dado lugar á los autos del Diario de los sabios para observar (3) que *muchas de las repeticiones que pueden hallarse en el Génesis, solo se encuentran allí para servir de transiciones, y que por consiguiente no son jamás verdaderas repeticiones.*

III. Acusa aquí nuestro *Conjeturar* indistintamente á todos los traductores (4) de haber hecho violencia al texto por *palabras repeticion*. Les reprobaba haber traducido en el Cap. II. V 7: *El Eterno HABA FORMADO AL HOMBRE &c.* en lugar de que en el original se lee: *Pero el Eterno formó al hombre &c.* Pero quien ha mudado la expresion del texto? Los traductores de Ginebra. Y nosotros ¿qué interes tenemos en defendiendo? Abrase la Vulgata y se verá que San Gerónimo, autor de esta version, ha traducido exactamente el original: *FORMAVIT igitur Dominus Deus hominem &c.* Regístrese la traduccion de los doctores de Lovaina, y se encontrará: *El Señor formó, formó al hombre &c.* Tómese la traduccion de M. Saüy, y se leerá: *El Señor Dios formó pues al hombre &c.* Consúltese la version de M. le Gros, y se hallará en las dos ediciones: *El Señor Dios formó al hombre &c.* Véase la nueva version latina del R. P. Houbigant, ella dice: *Tunc Dominus Deus de pulvere Terra hominem FORMAVIT &c.* ¡Alguno de estos traductores ha inferido violencia al texto! ¡Se ha buscado como paliar la repetición! Todos ellos han entendido qué esta repetición, no es mas que una *recapitulacion simple*; bien han conocido el caracter de las lenguas, para saber que una *recapitulacion* no tiene necesidad de usar el pretérito pluscuamperfecto *formaverat*, y que se expresa muy bien por el simple pretérito *formavit*. A mas de esto, sabian que los Hebreos no pueden expresar el pluscuamperfecto *formaverat*, de otro modo que por el pretérito *formavit*; nuestro autor mismo lo sabia y lo confiesa (5). El pretérito *formavit* no excluye por tanto de ningún modo la idea de una simple *recapitulacion*.

(1) Pág. 359.—(2) Pág. 360.—(3) Diario de los Sabios, septiembre de 1784, pág. 624.—(4) Pág. 266.—(5) Pág. 360.

Segundo ejemplo. «La historia del diluvio se refiere hasta á dos veces, dice nuestro autor (1), con respecto á algunas circunstancias.» El explica su pensamiento, y distingue cuatro repeticiones en esta relacion.

1.º «La corrupcion de los hombres (2) descrita en el Cap. VI. VV 2 y 8, y otra descripción poco mas ó menos parecida en el Cap. II. V 14, ó mas bien en el Cap. II. V 13, porque en el 14 comienza otra materia, es decir, el orden de construir el arca. Aun mejor todavía, en el Cap. II. V 12, porque en el V 13 Dios comunica á Noé la resolucion que habia tomado consigo mismo, segun el V 7, quiere decir que la pretendida *repeticion* se reduce á dos versículos, y que aun así no es mas que una simple *recapitulacion*, por la que Moises, comenzando la historia de Noé, repite en pocas palabras lo que ántes habia dicho de un modo mas extenso sobre la corrupcion de los hombres en tiempo de este patriarca.

2.º «La orden (3) dada á Noé en el Cap. VI. VV 19 y 21 de recibir en el arca un cierto número de pares de animales: las mismas órdenes dadas á Noé al Cap. VII. VV 2 y 4.» Si se quiere leer el texto con alguna atención, fácilmente se reconocerá que no son las mismas órdenes. Las primeras se dieron á Noé mucho tiempo antes del diluvio, cuando Dios mandándole fabricar el arca, le indica que ella estaba destinada para salvarlo á él y á su familia con un cierto número de animales de toda especie; Noé ejecuta la orden construyendo el arca, y encerrando en ella víveres. Las últimas órdenes se le intimaron siete dias antes del diluvio, cuando el Señor mandando á Noé entrar en el arca, le determina el número preciso de animales que debían entrar con él. Noé ejecutó esta orden haciéndolos entrar consigo en el arca.

3.º «La edad de Noé (4) notada al Cap. VII. V 6, y repetida en el V 11.» Léase el texto, y se verá que en el V 6 Moises se contenta con decir que *Noé era de edad de 600 años cuando el diluvio cubrió la tierra.* En seguida desenvuelve lo que habia dicho, que Noé ejecutó las órdenes del Señor; queriendo despues reasumir la historia del diluvio y marcar la época precisa de él, se explica en estos términos al V 11: *En el año 600 de la vida de Noé, en el mes segunda, á los diez y siete dias de este mes, en este mismo dia se rompieron todas las fuentes del grande abismo.* &c. ¡Se llamará esta *repeticion*, ó se juzgará imposible que un autor repita en igual caso!

«La entrada de los animales (5) en el arca está señalada en los VV 8 y 10 (6 mas bien en los VV 8 y 9) y repetida en los 14 y 16.» Pero de qué manera! En los VV 8 y 9 Moises refiere compendiosamente la ejecucion de las órdenes del Señor en cuanto á los animales; y comenzando en el V 11 una relacion mas detallada de las circunstancias del diluvio, describe tambien en un detal mas extenso en los VV 14 y 16, la entrada de los animales en el arca. Léanse los otros libros del Pentateuco, y se encontrarán en las relaciones de Moises unas repeticiones semejantes que tienen pre-

IV.

La primera de las pretendidas repeticiones de la historia del Diluvio, es solamente una *recapitulacion*.

V.

La segunda no es absolutamente una *repeticion*, sino la narracion de un segundo hecho totalmente distinto del primero.

VI.

La tercera pretendida *repeticion* no es mas que una época mas ó menos extensa, y un hecho mas ó menos detallado.

(1) Pág. 10.—(2) Pág. 361.—(3) *Ibid.*—(4) Pág. 362.—(5) Pág. 362.
TOM. II. 4

casamente por objeto, como en nuestro caso, exponer en un pormenor extenso lo que se habia dicho al principio compendiosamente. El autor de las *Conjeturas* confiesa (1) que el uso solo bastaba para autorizar estas repeticiones, porque en los primeros tiempos se escribía como se hablaba: y ya se sabe que en la conversacion se repite. Confiesa que este uso se puede probar con el ejemplo de Homero, cuyos poemas abundan en repeticiones.

VII.
La cuarta repeticion es únicamente una pintura muy fiel y muy hermosa del crecimiento de las aguas.

4. „Los VV 18, 19 y 20 notan tres veces (2), y casi en los mismos terminos, la crecencia de las aguas: asimismo los VV 21, 22 y 23, refieren tres veces la muerte de todo viviente." De aqui infiere el autor de las *Conjeturas* la distincion de tres memorias acerca del diluvio. Es de extrañar que no distinga cuatro, porque el texto cuatro veces dice que murió todo lo que tenia vida: y la crecencia de las aguas está igualmente referida cuatro veces. Pero nosotros suplicamos al lector que consulte el texto, y estamos persuadidos de que sentirá el progreso y el efecto de las pretendidas repeticiones. Ved aqui lo que presenta el texto hebreo: Moises nos dice: 1.º Que las aguas aumentándose, elevaron la arca, y que ella fue levantada sobre la tierra (V 17.); 2.º Que las aguas aumentándose mas y haciéndose mas fuertes sobre la tierra, la arca flotaba por encima de las aguas (V 18). 3.º Que las aguas haciéndose muy fuertes muy fuertes sobre la tierra (3), cubrieron todas las montañas aun las mas altas que se registran bajo del cielo (V 19). 4.º en fin, que ellas se hicieron tan fuertes, que cubrieron las montañas hasta la altura de quince codos (V 20). ¿Esto no es mas que una simple repeticion? Nosotros creemos encontrar aqui una graduacion bien seguida; damos que algun escritor profano pueda ofrecernos el ejemplo de una pintura mas viva. ¿Cuanta es la ilusion de quien en una relacion tan natural y tan perfecta, juzga encontrar una miserable compilacion de tres memorias!

Ademas, Moises dice que toda carne espiró (V 21); hace el detal (*Ibid.*), y lo concluye diciendo que todo murió (V 22.). Este fue el cumplimiento de lo que Dios habia dicho: Yo exterminaré de sobre la tierra todas las criaturas que he hecho (V 4). Moises insiste aun sobre el mismo asunto: hace observar, que efectivamente Dios exterminó todo lo que existia sobre la tierra (V 23). Nos da el pormenor, y sin repetir las mismas expresiones, concluye diciendo, que todo fue exterminado sobre la tierra (*Ibid.*). Si no tomando en consideracion la variedad de las expresiones, se pretende que en esta narracion hay repeticiones á lo ménos en el sentido, escuchemos á nuestro autor, y el mismo nos dirá (4): „Hay muchas repeticiones, que son necesarias para causar una impresion mas fuerte, y que parece que se han empleado con este objeto.... Los ejemplos no son raros en el Exodo y en los otros libros legislativos del Pentateuco." Así es que según la advertencia de los autores del Diario de los Sabios (5), „las observaciones sólidas del mismo autor

(1) Pag. 375.—(2) Pag. 362.—(3) Este es un hebraismo: los hebreos no tienen nombre supletivo; para explicarlo duplican la expresion vehementer, vehementer, por vehementissim.—(4) Pag. 370.—(5) Diario de los Sabios, septiembre de 1754, pag. 625.

„de las *Conjeturas* hacen desvanecer las ventajas que él pretende „sacar de su sistema," para disculpar á Moises de las repeticiones que se hallan en el Génesis, y que no chocan á un hombre formado según el gusto de las lenguas orientales.

A las pretendidas repeticiones de la creacion y del diluvio, el autor de las *Conjeturas* añade á continuacion otros dos ejemplos.

Tercer ejemplo. „La descendencia genealógica (1) de Sem hasta Faleg en el Cap. x. VV 22 y 23, y en el Cap. xi. VV 10 y „19." Mas comparemos estas dos genealogias, y veremos que la primera contenida en cuatro versículos, no expresa mas que los nombres, y que la segunda que contiene diez versos abraza un detal circunstanciado de la edad en que cada uno de los patriarcas procreó hijos, y del tiempo que vivió. A mas, la primera fue parte de la enumeracion de los hijos de Noé, y se terminó en la dispersion de los pueblos en tiempo de Faleg; la segunda hace parte de una genealogia tomada desde Sem hasta Abraham. Así que, lo que Moises habia dicho al principio sucintamente, presentando la enumeracion de los hijos de Noé, cabezas de diferentes pueblos en los tiempos de la dispersion, lo resume para entrar en un pormenor mas circunstanciado sobre la rama de Sem conducida hasta Abraham. ¿Qué cosa mas natural! Si esto es repeticion, es muy de temer que se pueden encontrar semejantes en todos los historiadores, principalmente en los genealogistas.

Ejemplo cuarto. „Repeticion sensible ó palpable (2) en lo que se „dice de la alianza que Laban hizo con Jacob, en el Cap. xxxi. VV 48 y 50, y VV 51 y 53." „En ambos lugares están los mismos discursos con poca diferencia." ¿No seria mas verdadero decir que la excepcion de pocas palabras son discursos totalmente diferentes! En efecto: léanse estos seis versículos en el hebreo (ó tambien en la Vulgata si asi se quiere), y no se encontrarán repetidas mas que estas cuatro palabras: *Tumulus iste testis erit* (V 48); *Testis erit tumulus iste* (V 52). Laban despues de haber comenzado por estas palabras, *Este túmulo será testigo*, continúa el discurso dirigido á Jacob, pues él toma otra vez las mismas expresiones para insistir de nuevo: *Este túmulo será testigo*. Acordámonos de que nuestro autor nos ha dicho: *Se sabe que en la conversacion se repite*. ¿De qué se trata aquí sino de la conversacion que tuvo entonces Laban con Jacob!

Así el autor de las *Conjeturas* reprende á Moises las repeticiones que él mismo en otra parte reconoce como naturales y necesarias. El toma por repeticiones las simples recapitulaciones de hechos anteriormente detallados, ó las exposiciones detalladas de hechos anunciados antes compendiosamente. Por último, encuentra repeticiones en donde no las hay.

Dejemos á Moises las repeticiones inevitables, que son del estilo de los antiguos, ó del estilo de todos los historiadores, principalmente los orientales: no le imputemos las que no tiene, y veremos desaparecer la primera prueba que el autor de las *Conjeturas* ha intentado sacar de las repeticiones chocantes que cree hallar en el Génesis.

La que aquí se llama repeticion de la descendencia genealógica de Sem, es un desarrollo de lo que antes se habia dicho mas sucintamente.

La repeticion de discursos de Laban está reducida á cuatro palabras repetidas por él.

El Génesis no contiene repeticion ninguna que pueda denotar que es una compilacion de diferentes memorias.

(1) Pag. 363.—(2) Pag. 364.

TERCERA CUESTION.

¿En qué consiste, y á qué puede atribuirse la alternativa de los nombres de Dios ELOHIM y JEHOVA unidos en el Génesis?

1. La alternativa de dos nombres dados á un mismo sujeto por un mismo autor, no extraña de ningún modo.

„Segunda prueba (1) tomada de que se dan á Dios en el Génesis alternativamente dos nombres diferentes... ELOHIM y JEHOVA, ó más bien escribese JEHOVA, á la manera que se escribe *Jahú* y no *Jadah*. „Se ven en el Génesis, continúa nuestro autor (2), capítulos ó porciones de capítulos, en los que no se da á Dios el nombre de ELOHIM, y otros en los que jamás se llama JEHOVA... Parece que esto no debería acontecer si Moisés hubiese compuesto por sí el libro del Génesis. ¿Mas por qué? Se encuentra en esta alternativa, prosigue nuestro autor (3), una singularidad y extravagancia que no tiene ejemplo, y que no se puede explicar de una manera mas natural, que suponiendo que el libro del Génesis fue compuesto de dos ó tres memorias judías en trozos, cuyos autores cada uno hubiera dado á Dios el mismo nombre; pero variando uno respecto del otro, uno el de ELOHIM, otro el de JEHOVA, ó JEHOVA-ELOHIM.”

„Pero qué, todo autor está precisado á ceñirse á dar siempre á Dios un mismo nombre? ¿Y por que Moises no habrá podido llamar á Dios, unas veces ELOHIM y otras JEHOVA, ó JEHOVA-ELOHIM? ¿Pues que esta variación es en efecto tan extravagante y singular? ¿Pues que no tiene ejemplo? No hay mas que leer en el mismo Génesis la historia de *Jacob* desde el Cap. xxxv. v. 10, en donde el Señor le da por la segunda vez el nombre de *Israel*; se verá en todas partes en el texto hebreo, con que variedad se le nombra unas veces *Jacob* y otras *Israel*. ¿Cómo el autor de las *Conjeturas* no ha inferido la distinción de dos memorias, en una de las cuales este patriarca siempre sería llamado *Israel*, y en la otra siempre *Jacob*!”

II. Esta alternativa nada tiene de extravagante, como se ve en la memoria B, en la que se varía el estilo.

„Pero prevengamos su réplica. El caso es diferente, dirá él: estos dos nombres *Jacob* ó *Israel* se han usado indistintamente como dos términos sinónimos y propios para variar el estilo. No es lo mismo de las dos palabras ELOHIM y JEHOVA; estas jamás se han confundido (4). Se encuentran capítulos enteros ó gran parte de ellos, en los que Dios siempre es llamado ELOHIM; y hay otros por lo menos en número tan considerable como el de los primeros, en los que siempre se ha dado á Dios no otro nombre sino el de JEHOVA, ó JEHOVA-ELOHIM. Y que esta variación no es extravagante y singular, sino porque estas palabras jamás se han confundido! Diguémos al contrario, que esto es precisamente lo que hace á esta variación menos extraña.”

„Efectivamente: en que Moises habiendo comenzado la historia de la creación, designando á Dios por la palabra ELOHIM, que continúa sirviéndose del mismo nombre en el discurso del primer capítulo, y hasta el fin de la relación de la creación en el prin-

[1] Autor de las *Conjeturas* pág. 10 y 11.—[2] Pág. 12. y 13.—[3] Pág. 283. y 334. y pág. 13.—[4] Pág. 12.

cipio del capítulo segundo, podrá en esto hallarse el mas ligero vestigio de extravagancia? Que en seguida, por variar el estilo ó por cualquiera otra razon superior, Moises comenzando de nuevo la relación al v. 4 del Cap. ii, signifique en el á Dios por el nombre de JEHOVA-ELOHIM, y en el progreso de toda esta narración que contiene la historia de *Adán* y de *Eva*, y que prosigue hasta el fin del Cap. iii, Moises continuó usando siempre estos dos nombres unidos, nada tiene de extravagante. Que en orden al mismo asunto, Moises comenzando una tercera relación en el primer versículo del Cap. iv señale á Dios por solo el nombre de JEHOVA, y que hasta el fin de la relación misma que contiene la historia de *Cain* y de *Abel*, siga hasta el último versículo del mismo capítulo siempre expresando por este nombre la idea de Dios, tampoco presenta algun rasgo de extravagancia. Que últimamente Moises vuelva al uso del nombre de ELOHIM, que en seguida tome el de JEHOVA, y que continúe usando alternativamente estos dos nombres sin confundirlos, podrá hallarse la menor extravagancia en una variación tan bien manejada? Aquí no se encuentra mas que la elección libre de dos expresiones igualmente propias para significar al Ser Supremo; puede decirse, que si Moises variando la relación deja de emplear la expresión misma, esto es por variar el estilo. Bien podríamos examinar si esta variación no tiene algun motivo mas profundo y mas sublime tomado de la significación de estos dos nombres en el hebreo; mas esto nos divagaría de nuestro asunto. Continuemos.

„Para mejor distinguir el uso que hace Moisés de estas expresiones misteriosas, no hay mas que considerar lo que constituye su relación, y no las expresiones de aquellos cuyas palabras ó discursos refiere. El autor de las *Conjeturas*, no fijando la atención en este principio, se creyó obligado á confesar, contra el interés mismo de su sistema, que no deja de haber en el Génesis (1) muchas excepciones en la alternativa de los nombres de Dios en las dos principales memorias, que distingue y que llama A, B, (2) de suerte que „en algunos lugares se lee el nombre de JEHOVA en los trozos de la memoria A, cuyo autor parece que se redujo á no emplear otro nombre que el de ELOHIM; y que en otros pasages, en número mucho mas considerable, se encuentra el nombre de ELOHIM en los fragmentos de la memoria B, cuyo autor usó mas que el nombre de JEHOVA.” El reduce estas excepciones á catorce artículos principales. Nos hemos tomado el trabajo de examinarlos: veámos el resultado.

1.º Si alguna vez el nombre de JEHOVA se encuentra en la relación en que domina el de ELOHIM, esto es, ó bien porque no es quien habla el historiador, como sucede en el Cap. v. v. 29, ó bien

(1) Pág. 335.—(2) El autor de las *Conjeturas* distingue en el Génesis cuatro memorias principales, que señala con las cuatro letras A, B, C, D. En segunda subdiviende la cuarta en ocho, que señala con estas otras ocho letras E, F, G, H, Y, K, L, M. Así cuenta en el Génesis doce memorias, aunque segun su propio sistema no debió contar mas que once, puesto que la cuarta no es diferente de las ocho en que se hizo la subdivisión.

III. Para juzgar con acierto sobre la alternativa de estos nombres, importa de consuetudina saber en la relación de Moisés.



por no repetir imprévisamente dos veces una misma palabra, como se ve en el Cap. vii. V. 16.

2.º Si algunas ocasiones se encuentra el nombre de ELOHIM, en las narraciones en que domina el nombre de JEHOVA ó JEHOVA-ELOHIM, sucede esto, ó ya por que *no* es el historiador quien habla, como se ve en los capítulos iii V. 1, 3, 5; iv, V. 25; ix, V. 27; xxvii V. 28; xxviii, VV. 17, 20 y 22; xxxi, V. 50; xxxix V. 9, ó ya porque no hace otra cosa que emplear á la vez las denominaciones repetidas, y que no era libre para variar, como sucede en el Cap. vi V. 2 y 4, en la expresion *Filii Dei*, los hijos de Dios, y en el Cap. xxviii, V. 12, en la expresion *angelos Dei*, los ángeles de Dios.

3.º Si á veces en una misma relacion Moisés usa de los diversos nombres de Dios, como se observa en la historia del diluvio, nada nos impide poder decir que lo hace *por variar el estilo*.

Así, pues, la *alternativa de los nombres de Dios* en el Génesis, nada tiene de extravagante, nada de extraordinario: es permitido á todo escritor designar la misma cosa por dos nombres diferentes: el Génesis, como ya lo hemos visto, nos ofrece un ejemplo en la historia de Jacob. La alternativa de los nombres ELOHIM y JEHOVA no supone por tanto que el Génesis es obra de diferentes autores: con lo que viene á tierra la segunda prueba del sistema propuesto por el autor de las *Conjeturas*.

Sa *tercera prueba* es una consecuencia de la segunda: se ha tomado de la *comparación del Génesis*, en que se halla esta *alternativa*, con los otros cuatro libros del Pentateuco en los que, según nuestro autor (1) *no hay cosa semejante*. ¡Nada semejante! Es mucho decir. *No se ha hablado más que de JEHOVA*: ¡esto es bien seguro! *Este es el nombre que allí comunmente se ha usado*. No es pues, el único. *El de MOHIM no aparece más que raras ocasiones*. Pero en fin este nombre aparece. *No aparece, sino por variar el estilo*. Es decir, que sirve para variar el estilo: y cuando aparece en el Génesis ¡por qué no se quiere que sea también *por variar el estilo*! Según se confiesa, los dos nombres aparecen en los cuatro últimos libros del Pentateuco, como en el Génesis: ved ahí de una y otra parte una *alternativa semejante*. Ella en los cuatro libros últimos, no embaraza que Moisés sea reconocido por su autor único: ¡por qué, pues, embarazará que sea reconocido por autor único del Génesis!

Pero, cuando estos dos nombres se han usado en los libros últimos, asienta nuestro autor (2), ellos se han unido en la misma narracion, en el mismo versículo, y frecuentemente en la misma línea. *¿Y qué nada hay semejante en el Génesis! ¡No se encuentran jamás estas dos nombres unidos juntamente en la misma narracion! Véase la relacion del sacrificio de Isaac, en el Cap. xxii V. 1 y 19: se verá que en los diez primeros versículos, Dios es nombrado ELOHIM, y en los nueve últimos JEHOVA. ¿Se quiere otro ejemplo que ofrezca mas variedad! Abrase la historia del diluvio, y ahí se ve-*

[1] Pág. 13. y 14.—[2] Pág. 15.

rá el nombre de ELOHIM en todo el Cap. vi. excepto el V. 8, en donde se encuentra el nombre JEHOVA; el nombre JEHOVA en los VV. 1, 5 y 9 del Cap. vii. el uno y el otro nombre en el V. 16; quiere decir, *ambos nombres en el mismo versículo y en la misma línea*: hé aquí lo que se pide, y nunca se ha pretendido que este versículo sea una combinacion de frases tomadas de dos memorias diferentes. Véase pues, una igualdad entre el Génesis y los otros cuatro libros. Cuando estos nombres están así variados en estos, no se quiere que esta variedad indique en ellos una *compilacion* de diferentes memorias: ¡por qué, pues, la misma variedad será prueba de semejante *compilacion* en el Génesis!

Ademas, ¡Es verosímil que la historia del diluvio sea tambien la miserable reunion de fragmentos diferentes, tomados y reunidos sin ligacion y sin enlace! ¡Es probable que la narracion de un mismo y solo hecho, cual es el sacrificio de Isaac, sea compuesta de dos fragmentos disparados, de los que el uno solo contiene la primera parte del hecho, y el otro la segunda! Nuestro autor no admitiria en el *Exodo* ni en los otros libros la hipótesis de semejante composicion, y querria persuadirnosla en el Génesis. Ya que gusta de que comparemos el Génesis con los otros libros del Pentateuco, permita por lo mismo que juzguemos del Génesis por estos libros, y encontrando en estos y en aquel la misma alternativa, nosotros juzguemos á Moises autor igualmente de estos cinco libros.

Pero en fin, prosigue (1), en los cuatro libros últimos no se encuentran como en el Génesis, largas narraciones, en las que el nombre de ELOHIM se use solo, ni otras igualmente dilatadas, en las que no se lea sino el nombre de JEHOVA. El que así nos habla, va á darnos el mismo la prueba de lo contrario. *Yo no excepto, añado, de esta regla mas que los dos primeros capítulos del Exodo*, en los cuales no se da á Dios otro nombre que ELOHIM, excepto el último versículo del Cap. ii. en donde se halla el nombre JEHOVA. Este último versículo ya respondió á la objecion. Véase, pues, en el *Exodo* mismo una larga narracion en la que se usó únicamente el nombre ELOHIM. Es verdad que de aquí conclu-y nuestro conjetrador, que *estos dos capítulos pueden muy bien haberse tomado de una memoria mas antigua que Moisés*. Esto aun parece tanto mas verosímil, dice, cuanto que los hechos referidos en estos capítulos, antecedieron al nacimiento de Moisés, ó á lo ménos al tiempo en que fue encargado de conducir al pueblo Hebreo: por consiguiente no pudo él saberlo por sí mismo, y es visible que debió transcribirlos de alguna memoria, que no fué mas que copiar. De este modo el autor de las *Conjeturas* quiere quitar á Moisés no solamente el *Génesis*, sino tambien los dos primeros capítulos del *Exodo*, es decir, no solamente la historia de sus padres, sino á mas de esto el principio mismo de su propia historia, porque al fin es visible que el segundo capítulo del *Exodo* contiene no solamente el nacimiento de Moisés y su educacion, sino tambien su ríña con el egipcio y su casamiento con Sefora; he-

(1) Pág. 14. 15.

IV.
Los dos nombres de Elohim y Jehova se encuentran en los cuatro libros últimos del Pentateuco, como en el Génesis.

V.
Observa- cion sobre los dos primeros capítulos del Exodo, en donde se encuentra el nombre Elohim.

chos que ningun otro podia saber mejor. En cuanto á los anteriores, que no pudo saber por sí mismo, bien pudo haberlos sabido de su familia ó de todo su pueblo: sabiéndolos de este modo, bien pudo escribirlos por sí mismo bajo la inspiracion del Espíritu Santo, sin el auxilio de alguna memoria. El primer capítulo únicamente contiene hechos públicos, que interesaban á toda la nacion, y de los que toda ella debia tener conocimiento: no hay necesidad alguna de recurrir á una memoria mas antigua que Moises.

VI.
Porque al nombre de Jehová se halla con mucha más frecuencia en los cuatro libros antiguos del Pentateuco.

En cuanto á que el nombre JEHOVA sea sin embargo usado mas comunmente en el progreso de estos cuatro libros, es facil conocer la razon. En el Cap. III. del Exodo se refiere la célebre aparicion del monte Horeb, en el que Dios se anuncia bajo el gran nombre JEHOVA; muy poco despues en el Cap. VI. declara Dios que en adelante va á mostrar por el cumplimiento de sus promesas, que es verdaderamente el Dios grande, cuyo nombre es JEHOVA, quiere decir, el Ser, ó el que es, tan inmutable en sus decretos como en su esencia. Despues de esto, no es extraño que Moises vivamente impresionado de aquella idea, ó por mejor decir, que el Espíritu Santo, que quiso fijar nuestra atención sobre ella, repita tantas veces el gran nombre de JEHOVA, en la relacion de lo que pasó despues de la aparicion del monte Horeb. No habia el mismo motivo para insistir tan frecuentemente sobre este nombre en el Génesis: he aquí porque varia mas la alternativa de los dos nombres en este libro.

VII.
La alternancia de los nombres de Dios en el Génesis hace á favor de Moises.

Esta alternativa, lejos de hacer contra Moises, hace á su favor: porque segun la juiciosa observacion del mismo autor de las *Conjeturas* (1) „esto es lo que fácilmente reconocer á un autor que compone y que en la composicion busca variando los términos que frecuentemente se le ofrecen, el dar á su estilo la variedad agradable que todos los que se han metido á escribir han tenido siempre un gran cuidado de buscar.“ El lector nota seguramente estas últimas palabras: TODOS LOS QUE SE HAN METIDO A ESCRIBIR han tenido siempre un gran cuidado de buscar la variedad de las expresiones que hace el ornamento del estilo. Es pues muy extraño el sistema en que se supone que dos autores sujetándose á nombrar á Dios con un sólo nombre, hayan así siempre evitado esta variedad, que todos los autores han buscado siempre con el mayor cuidado y empeño. Con razon los autores del *Diario de los Sabios* creen que estas dos memorias están mal comprobadas, y con razon añaden (2): „Nosotros debemos contemplar como una falta, el que un autor haya empleado en algunas páginas seguidas un término y otro en las páginas siguientes para significar la misma cosa!“

Examinemos ya los *anacronismos* ó trastornos del orden cronológico que nuestro autor cree encontrar en el Génesis. Esta discusion mas interesante que la que nos ha ocupado hasta aquí, abraza cuatro puntos: la muerte de Abraham y la historia de Judá, la historia de Dina y la muerte de Isaac. Comencemos por los dos primeros.

[1] Pág. 15.—[2] *Diario de los Sabios*, septiembre de 1754, pág. 624.

CUARTA CUESTION.

¿Que debe juzgarse de los dos primeros anacronismos ó trastornos del orden cronológico atribuidos á Moises por lo tocante á la muerte de Abraham y á la historia de Judá?

La cuarta prueba que alega el autor de las *Conjeturas*, se ha llamado de los *anacronismos* que cree encontrar en esta divina obra. „Porque todos los comentadores convienen, dice (1), en que en el Génesis se hallan hechos referidos antes de otros que acontecieron despues, quiere decir, que estas referencias están visiblemente fuera de su lugar.... Y bien, ¿se querrán (2) atribuir esos defectos á Moises? Yo quiero mas bien creer que Moises compuso el Génesis de muchas memorias diferentes cortadas por trozos, que distribuyó en columnas, colocando cada fragmento en el lugar que le correspondia.... pero que (3) los copiantes todo lo trastornaron queriendo reunir estas columnas.... Y que esta mutacion (4) es muy antigua.“ Trátese aquí de examinar si los pretendidos anacronismos que nuestro autor cree encontrar en el Génesis, son reales y efectivos; si estos son defectos; si suponen una distincion de columnas sacada de su lugar por los copiantes; y si se puede inferir que el Génesis se ha compuesto de muchas memorias. Nuestro autor nos promete en el caso mas de un ejemplo incontestable, y asigna cuatro. Oigámoslo: la discusion nos dará lugar de aclarar muchas dificultades.

§. I. De la muerte de Abraham.

Primer ejemplo. El *anacronismo* (5) que hace morir á Abraham antes del nacimiento de los hijos de Isaac. En el Cap. XXIV se trata del matrimonio de Isaac con Rebecca, promovido por Abraham despues de la muerte de Sara. En el Cap. XXV Moises habla del casamiento de Abraham con Ceturá, y de los hijos que le nacieron de ella. Despues se encuentra la muerte de Abraham y los funerales que le hicieron Isaac ó Ismael; pone en seguida la posteridad y la muerte de Ismael; despues vuelve á Isaac; refiere su matrimonio con Rebecca y el nacimiento de sus dos hijos. „Siguiendo el orden de esta narracion, dice nuestro autor (6), cualquiera se preguntaría que Isaac no se casó, ni nacieron sus hijos sino despues de la muerte de Abraham; y así es como lo entendió Josefo.“ Dando á Josefo el mismo sentido que le da el autor de las *Conjeturas*, resultaria que Moises puso, no el matrimonio de Isaac, sino solo el nacimiento de sus hijos despues de la muerte de Abraham (7). *Isaac post Abrahami mortem, gravida facta est Izor.* Pero es muy probable que Josefo nunca pretendió contradecir tan groseramente el texto de Moises, y que en su lugar de la palabra *post*, originalmente se debería leer en su texto *circa*. En efecto, en orden al matrimonio de Isaac, no es posible equivocarse

I.
Es que consiste el pretendido anacronismo de la muerte de Abraham.

(1) Pág. 16.—(2) Pág. 432.—(3) Pág. 435.—(4) Pág. 437.—(5) Pág. 379.—(6) Pág. 380.—(7) *Josefo Ant. Jud. lib. 1. cap. 18.*

estando tan expresamente marcado en el Cap. xxiv ántes de la muerte de Abraham, que no se lee sino en el Cap. xxv. En cuanto al nacimiento de los hijos de Isaac, un lector atento no se engañará, porque segun la observacion misma de nuestro autor, se ve en el Génesis (1) que Abraham vivió ciento setenta y cinco años. Así que el tema de edad cien años cuando nació Isaac (2), e Isaac tenía sesenta años cuando nacieron sus dos hijos; por tanto Abraham no murió sino quince años despues del nacimiento de los dos hijos de Isaac: de manera que verdaderamente Rebeca vino á hacerse embarazada hácia el fin de la vida de Abraham: *Isaac, circa Abraham finem* (esta es la expresion de Josefo, *finem gravidá facta est Isaac*).

El autor de las *Conjeturas* confiesa que este cálculo es tan fácil de hacerse, que casi no hay comentador que no lo haya hecho. Pero él añade (3), que como no hay arbitrio de eludirlo, los comentadores se han visto forzados á convenir en que aquí hubo una negligencia que era necesario disculpar. ¡Está bien averiguado que todos los comentadores hayan hecho esta confesion tanto menos necesaria, cuanto que efectivamente en el caso no se encuentra ninguna negligencia! Mas nuestro autor, suponiendo que el orden de la narracion está aquí trastornado, intenta remediarlo de este modo. „En la opinion que yo propongo, dice (4), todo se halla en orden, porque el V. 19. del Cap. xxv. que pertenece á la memoria B, (y en donde Moises resume la historia de Isaac) va á unirse al fin del Cap. xxiv. que corresponde á la misma memoria, y del que es una continuacion; y los diez y ocho versos con que comienza el Cap. xxv. manifiestan por sí mismos que ellos pertenecen á otras dos memorias á las que es evidente que corresponden. „Puede hablarse con mas confianza! Mas esta evidencia es totalmente nueva despues de tres mil años que la obra de Moises existe, y nadie habia visto esta distincion de memorias que pareció á nuestro autor tan evidente: El V. 19. del Cap. xxv. es, dice el autor, una continuacion del Cap. xxiv. ¡Es posible! Suplicamos al lector consulte el texto, y vea si hay tal continuacion.

El V. 19. del Cap. xxv es claramente principio de una nueva narracion, que toma la historia de Isaac desde su nacimiento, y que se encuentra así del todo independiente de cuanto le precedió. La expresion del Hebreo al comenzar el V. 19 está literalmente vertida en la Vulgata por estas palabras: *Haec sunt generationes Isaac*: lo que puede traducirse de este modo: *Veal aquí la posteridad de Isaac*. Mas el historiador comienza refiriendo el matrimonio y el nacimiento mismo de Isaac, sobre lo que muchos intérpretes han observado que entre los Hebreos, y especialmente en el Génesis, estas expresiones *Haec sunt generationes*; repetidas muchas veces, tienen un sentido mas extenso, que se aplica á los acontecimientos, de modo que podia traducirse en nuestro caso: *Veal aquí la historia de Isaac*. Los Hebreos aplicaban voluntariamente á los acontecimientos la metáfora de la procreacion ó generacion: se ve esta palabra en el li-

II.
Conocimien-
das que el
autor de las
Conjeturas
usa de este
pretendido
anacronis-
mo.

III.
La solucio-
n que propone
el autor de
las Conjeti-
ras, no es
admisibile.

bro de los Proverbios (1): *Vosotros no sabéis lo que parirá ó producirá el día siguiente*. Así cualquier día produce y engendra nuevos acontecimientos: la historia de un hombre no es en efecto mas que la narracion de lo que el tiempo ha producido respecto de él. A mas de esto, de cualquier modo que se quiera explicar este neobrutismo, por lo menos es cierto que la historia de Isaac está aquí tomada desde su origen: *Abraham engendró á Isaac &c.*, y ya entonces no puede ser la continuacion del Cap. xxiv. en el que se encuentran el pomenor de su matrimonio con Rebeca.

Moises, ocupándose de nuevo de la historia de Isaac, supone muy claramente que fue interrumpida: de aqui se sigue que los diez y ocho primeros versos del Cap. xxv que forman esta interrupcion están en su lugar propio, y hacen una parte de la narracion de Moises. Este santo legislador no escribió anales, en los que el orden de los sucesos debe seguirse exactamente por el del tiempo. Escribió una historia, y no hizo mas que lo que hacen todos los historiadores, terminando por algunas anticipaciones una primera narracion ántes de entrar en la segunda. Moises siguió la historia de Abraham hasta el matrimonio de Isaac con Rebeca, despues de la muerte de Sara; para terminarla colocó su matrimonio con Citira, la enumeracion de los hijos que tuvo de esta mujer, su muerte y sus funerales. Unió tambien la enumeracion de los hijos de Isaac, y su muerte. La muerte de Isaac fue posterior al nacimiento de los hijos de Isaac, como tambien la de Abraham. Moises anticipa lo uno y lo otro para no interrumpir el hilo que va á seguir, es decir, la historia de Isaac que Moises comienza entonces desde su origen: *Abraham engendró á Isaac &c.* Así el autor de las *Conjeturas* tomó aquí por anacronismo ó trastorno del orden, una anticipacion hecía de intento por Moises, segun las leyes comunes de la historia.

¶ II. De la historia de Judá.

Segundo ejemplo de anacronismo, segun el autor de las *Conjeturas* (2), la historia de los hijos de Judá y de sus matrimonios. El Cap. xxxvii demuestra como José fue vendido por sus hermanos, sigue el Cap. xxxviii, que comienza de este modo: *En este tiempo aconteció que Judá se separase de sus hermanos, y se retirase á la casa de un hombre de Oolán, &c.* Despues de lo cual se dice que Judá se casó, y que tuvo tres hijos, *Her, Onan y Sela*: que el caso á Her con Tamar; que habiendo muerto Her, dió á Tamar á Onan; que habiendo también muerto este, Judá dilató dar á Tamar á Sela, el cual era muy joven; que Tamar vuelta á la casa de su padre, sorprendió á Judá y tuvo de él dos gemelos, *Fares y Zara*: mas adelante se ve que (3) Fares tenía ya dos hijos, *Hesron y Hamul*, cuando bujó á Egipto con Jacob y su familia. „Veal ahí, dice el autor (4), acontecimientos verificados, ó lo que parece, en el tiempo „corrido desde que José fue vendido por sus hermanos, hasta la „venida de Jacob á Egipto. José tenía diez y siete años (5), segun

IV.
Este preten-
dido anacro-
nismo no es
mas que una
anticipacion
conforme á
las reglas de
la historia.

I.
Dificultad
que presen-
ta en el Gé-
nesis la his-
toria de Ju-
dá y de sus
hijos.

(1) Prov. xxvii. 1.—(2) Pág. 362.—(3) Gen. xlvii. 12.—(4) Pág. 363.—(5) Gen. xxxvii. 2.

(1) Gen. xlv. 7.—(2) Gen. xlii. 5. xxv. 26.—(3) Pág. 361.—(4) *Ibid.*

el texto hebreo y según la version de los Sesenta (*diez y seis* según la Vulgata), cuando fue vendido. Se dice que tenía treinta (1) cuando comparó delante de Faraon; corrieron siete años de abundancia; en el segundo año de la esterilidad (2) fue vendido se dio a conocer a sus hermanos; debia por lo mismo tener entonces treinta y nueve años, y podria llegar á entrar en ella cuando recibia á su padre. Por consecuencia, el espacio de tiempo corrido entre la venta de José y la llegada de Jacob á Egipto, parece estar contenido en el intervalo de veinte y tres ó veinte y cuatro años. Pero es manifiestamente imposible, continúa nuestro autor (3), que en un intervalo de veinte y tres años se casase, que su mujer le diese tres hijos, que los dos primeros hallárase en edad de casarse con Tamar lo veríamos sucesivamente, que después de la muerte del segundo hijo durante algun tiempo se retirase á Tamar con el matrimonio de su tercer hijo, que Tamar cansada de esperar engañase á Judá, y concibiese de él dos gemelos, de los que el mayor se casase y procrease dos hijos. Todos los comentadores convienen en esta imposibilidad.

II.
Primera solución.
Segunda solución.
Tercera solución.
Cuarta solución.
Quinta solución.
Sexta solución.
Séptima solución.
Octava solución.
Novena solución.
Décima solución.
Undécima solución.
Duodécima solución.
Tercera solución.
Cuarta solución.
Quinta solución.
Sexta solución.
Séptima solución.
Octava solución.
Novena solución.
Décima solución.
Undécima solución.
Duodécima solución.

Para salir de este embarazo, se han tomado dos partidos opuestos. Los unos sostienen que esta historia de Judá y de sus hijos está en su lugar propio, y que verdaderamente aconteció después de la venta de José. Al parecer, esto se autoriza por la Vulgata que comienza el Cap. xxxvii con estas palabras *RODEM TEMPORA*. En este mismo tiempo. Sin embargo, ellos confiesan que Faraon no podia estar casado, y aun ménos tener hijos al tiempo de la llegada de Jacob á Egipto. Pretenden estos, que Moisés no los comprendió en la enumeracion de los hijos de Jacob que vinieron á Egipto con su padre, sino porque nacieron en este pais, corriendo los diez y siete años que Jacob habia vivido en él después de su llegada. Créen poder apoyar esta opinion por el ejemplo de los diez hijos que Moisés da en este lugar (4) á Benjamin en la misma enumeracion. Sostienen que Benjamin debia entonces ser muy jóven para tener diez hijos, y que así es necesario suponer que muchos de ellos nacieron en Egipto.

Pero tales conjeturas, dice nuestro autor (5), quedan formalmente destruidas por el texto del Génesis. Lo Moisés dice expresamente (6) que Jacob llevó consigo á Egipto á sus hijos y á los hijos de sus hijos; esto no puede entenderse sino de hijos ya nacidos. Lo Moisés después de haber hecho la enumeracion de la familia de Jacob añade (7) que todas las personas pertenecientes á Jacob que vinieron á Egipto, y que eran nacidas del mismo... eran por todas sesenta y seis: por lo mismo no pudieron ser comprendidas sino personas realmente existentes.... El ejemplo de los diez hijos de Benjamin (8) nada prueba, como se verá en lo que sigue. En efecto, este ejemplo que sufre precisamente las mismas dificultades que el de los hijos de Faraon, no puede contentar á los que impresionados de la fuerza de las expresiones de Moisés que acabamos de referir, han creído que debe buscarse otra solución.

(1) Gen. xli. 46.—(2) Gen. xli. 6.—(3) Pág. 384.—(4) Gen. xlvii. 21.—(5) Pág. 386.—(6) Gen. xlii. 7.—(7) Gen. xlii. 26.—(8) Pág. 387.

Quieren pues, que la historia de Judá esté fuera de su lugar propio, á lo ménos en cuanto al orden de los sucesos. Observan que las primeras palabras del Cap. xxviii en el hebreo pueden significar simplemente *IN ILLO TEMPORA*; Por aquel tiempo. Observan también que puede darse á esta expresion indefinida toda la extension que la historia exige. Ellos suponen que los hechos referidos en este capítulo suben hasta el tiempo que precedió á la venta de José por sus hermanos, ó lo que es lo mismo, hasta el arribo de Jacob á la tierra de Canaan. Por este medio se encuentra un intervalo de treinta y cuatro años en lugar de veinte y tres, porque José no tenía más que seis años (1) cuando Jacob volvió de Mesopotamia.

Nuestro autor abraza esta opinion, y pretende sacar de ella ventaja. Esta opinion, dice (2), conviene perfectamente con mis Conjeturas sobre la distribución del Génesis; porque el Cap. xxxviii, en que se contiene la historia de Judá y de sus hijos, pertenece á la memoria B, y por consiguiente va á juntarse con el fragmento del Cap. xxxvii, vv. 17, 20, que pertenecen á la misma memoria, y que refieren lo que hizo Jacob después de llegado á la tierra de Canaan, sin haber ningun enlace con los Cap. xxxiv, xxxv, xxxvi y xxxvii, que pertenecen á otras memorias. Así habla este autor siempre con una segura confianza: él afirma todo lo que aventura. ¿Pero sobre qué fundamento? El Cap. xxxviii, dice, pertenece á la memoria B. ¿Por qué? Porque Dios allí se significa por el gran nombre JEHOVA. Los Cap. xxxvii, xxxvi, xxxv y xxxiv pertenecen á otras memorias. ¿Por qué? Porque allí no se encuentra el nombre JEHOVA. El Cap. xxxviii va á reunirse al fragmento del Cap. xxxvii, vv. 17, 20. ¿Por qué? Porque este fragmento pertenece á la memoria B. ¿Cómo lo probará nuestro autor? Allí se encuentra el nombre JEHOVA! Esto es sola una vez. Además, se ha visto que la alternativa de los nombres ELOHIM y JEHOVA no prueba una distincion de memorias diferentes.

Los comentadores que suponen que la historia de Judá se removió de su lugar en cuanto al orden de los sucesos, no suponen trastorno en cuanto al orden de la narracion; no suponen que los copiantes hayan desordenado el texto de Moisés; juzgan que la narracion está en donde Moisés la puso: en este sentido creen que está en su lugar. Bien saben que así como los historiadores anticipan á veces ciertos hechos posteriores, así también rezagamen algunos anteriores. Están persuadidos que Moisés ha podido hacer lo que hacen todos los historiadores, y creen que en efecto así lo hizo. San Agustín, seguido de muchos comentadores, dice Calmet (3), croyó que el matrimonio de Judá está puesto aquí por recapitulacion; quiere decir, que se halla fuera de su orden natural, por juntarlo á otras circunstancias que le siguieron hácia el tiempo de la servidumbre de José.

—Mas esta opinion, de que nuestro autor pretende en vano probarla, sufre aun dos grandes dificultades: no es absolutamente cierto que la narracion de Moisés se haya quitado de su lugar en al-

III.
Segunda solución.
Suponiendo que esta historia se halla fuera de su lugar propio en la narracion de Moisés, se adelanta el matrimonio de Judá.

IV.
Inconvenientes de esta segunda solución.

(1) Gen. xxx. 25. et xxxi. 41.—(2) Pág. 389.—(3) Comm. eod. el Gen. xxxviii. 1.

da solución. No es así, solamente cierto el que aquí se ha ya variado la colocación de los hechos.

Quando José fue vendido por sus hermanos, Judá estaba con ellos (1); no fue sino después de estar separado (2) de sus hermanos cuando se casó. Su matrimonio es por lo mismo posterior á la venta de José, y Moisés no hizo mas que seguir el orden natural de los hechos. Pero de cualquiera naturaleza que haya sido esta separación de Judá de sus hermanos, dice nuestro autor (3), y cualquiera que haya sido la causa que pudo haber, esta no debía hacerle abandonar el cuidado de velar sobre los rebaños de su padre, en lo que tenía un gran interes, puesto que el derecho de primogenitura había recaído en él por las faltas de Ruben, de Simeon y de Levi. Pero este derecho ya le era entonces conocido? La Escritura no hace mención de él sino en las bendiciones proféticas (4) que Jacob pronunció sobre sus hijos al fin de su vida. El autor de las *Conjeturas* añade: „El lugar de *Olotura*, adonde Judá se retiró, estaba tan cerca del de Hebron, en que habitaba Jacob, que Judá debía pasar una gran parte del año cerca de su padre, así vemos que él se juntó al resto de su familia en los años de la esterilidad: que hizo dos viajes á Egipto con sus hermanos para ir á comprar trigo, y que siguió con toda su familia á su padre y á sus hermanos cuando marcharon á aquel reino. Es bastantemente probable, que Judá separándose de sus hermanos, sin embargo conservó siempre alguna ligazón con ellos y con su padre, pero Judá que tenía su casa y sus rebaños, continuó en guardar con sus hermanos los de su padre? Esto no parece muy probable. Há aquí otra dificultad que no es acaso ménos fuerte que la primera.

Judá solo tenía tres ó cuatro años mas que José: él por tanto no tenía mas que nueve ó diez, cuando Jacob regresó de Mesopotamia: era pues muy joven para abandonar entonces la casa de su padre y casarse. Por el mismo cálculo resulta que él no debía tener mas de cuarenta y tres años cuando llegó á Egipto con sus nietos, si es verdad que José solo tenía treinta cuando se presentó á Faraon, diez años antes del urbio de Jacob á Egipto: y en el caso, en el intervalo de estos cuarenta y tres años, será necesario colocar sucesivamente tres matrimonios, el de Judá, el de su hijo Her, el de su nieto Fares y todo lo demas que ya hemos visto: de suerte que es preciso suponer que Judá, Her y Fares, se casaron sucesivamente, todos tres de edad de trece á catorce años. Esto, dice nuestro autor (5), no es absolutamente imposible, sobre todo en un país caudoso como era el que ellos habitaban, aunque no podrá dejar de mirarse como una cosa rara en tres generaciones seguidas.

Algunos comentadores ó cronologistas que han conocido esta dificultad, han querido adelantar el nacimiento de Judá, suponiendo que Jacob se casó desde el primer año de su servicio en casa de Laban. Entonces se ganan siete años, y Judá tendria cincuenta años,

(1) Gen. xxxvii. 26.—(2) Gen. xxxviii. 1. et seqq.—(3) Pág. 390.—(4) Gen. xliii. 3. et seqq.—(5) Pág. 321.

cuando vino á Egipto con su padre: pero será tambien necesario suponer que Judá, Her, y Fares, se casaron sucesivamente de edad de quince ó diez y seis años. Por otra parte el autor de las *Conjeturas* nota (1) que esta opinión no se puede admitir, porque la *contradice evidentemente el texto del Cap. xxxix*, en el que aparece con mucha claridad que Jacob no casó con las hijas de Laban (2) sino después de los siete primeros años de su servicio. Hé ahí porque M. Duguet, en su explicación del Génesis, observa juiciosamente sobre lo referido en el Cap. xxxviii (3) que no podemos tomarlos la libertad de anticipar mucho por la extremada juventud de Judá, ni de poner aun un poco por el nacimiento de sus nietos.

Nuestro autor, que parece haber conocido toda la fuerza de esta dificultad, se entrega aquí á conjeturas para hallar otra solución. Así después de haber rechazado la opinión de los que adelantaron el nacimiento de Judá á pesar del texto expreso del Génesis, añade (4): „Yo mejor querria, si fuera absolutamente necesario, suponer que el sagrado escritor marcó solamente los años completos, despreciando las fracciones, y que así José tenía treinta años y diez meses cuando se presentó á Faraon, aunque no le da mas que treinta: suponer, si se quiere, que hubo algun intervalo de un año, por ejemplo, entre la explicación del sueño de Faraon y el primero de abundancia, ó entre los de abundancia y los de esterilidad: aun avanzo mas, suponer, si todos los otros expedientes son inútiles, que hay error (del copiante) en el número de los años que se dan á José al tiempo que se presentó en la corte de Faraon, porque de este número depende todo el cálculo, (querria suponer todo esto) mas bien que abrazar una opinión que abiertamente contradice al Génesis.“

La solución tomada de la hipótesis, de un error del copiante en los treinta años concedidos á José cuando se presentó en la corte de Faraon, bien podria ser la mas probable (5); pero por qué entregarnos aquí á conjeturas, por las que nunca nos podemos prometer conseguir alguna certidumbre? Contentémonos con saber lo que el Espíritu Santo ha querido transmitir hasta nosotros, y no nos fatiguemos para penetrar lo que el mismo quiso dejarnos ignorar. Los hijos de Fares fueron comprendidos en la enumeración de los que vinieron á Egipto con Jacob: ellos pues, ya habian nacido. Judá estaba con sus hermanos, cuando José fue vendido por ellos, y no se casó sino después de separado de los mismos: su matrimonio fue por consecuencia posterior á la venta de José, y la narración de Moisés está en su lugar: ni hay anacronismo ni confusión. La expresión de la Vulgata es verdadera. La historia de Judá empezó al mismo tiempo que la de José, *Eodem tempore*. Pero ¿qué edad tenía Judá cuando se casó? De qué edad se casaron Her y Fares sus hijos? Ved ahí lo que no nos ha dicho el Espíritu Santo; trabajaremos en vano por descubrirlo; nunca podrán llegar á tanto nues-

(1) Pág. 393.—(2) Gen. xxxix. 18. 30.—(3) Duguet. *exp. del Gen.* xxxviii. 1.—(4) Pág. 393.—(5) Esta hipótesis tambien daría luz sobre otro texto del Génesis xxviii. 9. relativo á Ismael y Basán. Nos volveremos á ocupar de ella en las notas al texto.

V.
Otras so-
luciones.
Independen-
tientemente
de estas so-
luciones,
queda cier-
to, que aquí
no hay nin-
gun anacron-
ismo y nin-
gun traspo-
sición.

tras débiles luces. De cualquiera manera que se intente explicar y conciliar estos hechos, será constante que ellos están en su lugar. Esto es lo único que nos interesa en el caso.

QUINTA CUESTION.

Qué juicio deba formarse de los dos últimos anacronismos ó trastornos del orden cronológico atribuidos á Moisés por lo tocante á la historia de Dina y á la muerte de Isaac.

No vamos á ventilár aquí una simple cuestion contra un sistema falso: nuestro objeto es aclarar las dificultades que se encuentran en el sagrado texto, y de las que se ha abusado para abandonarse á peligrosas y vanas conjeturas. Trátase de continuar la aclaracion de las dificultades que han dado lugar á sospechar en el Génesis ciertos anacronismos ó trastornos del orden, de donde se ha pretendido conjeturar, que el Génesis no era mas que una compilacion de memorias confundidas por la ineptitud de los copiantes. El autor de las Conjeturas presenta cuatro ejemplos de estos pretendidos trastornos: la muerte de Abraham, la historia de Judá, la de Dina, y la muerte de Isaac. Hemos discutido lo concerniente á la muerte de Abraham y á la historia de Judá; creemos haber demostrado que estas dos narraciones están donde deben estar. Examinemos ahora lo relativo á la historia de Dina y á la muerte de Isaac.

§ I. De la historia de Dina.

Tercer ejemplo (1): la historia del rapto de Dina y de la manzanza de los Siquimitas, referida en el Cap. xxxiv. inmediatamente después del retorno de Jacob á la tierra de Canaan, antes del nacimiento de Benjamin, y antes de que José fuese vendido por sus hermanos. Las dificultades que nuestro autor ha creído percibir en estas tres épocas, le han dado motivo para concluir que esta historia no está en su lugar. Para entender esto, es necesario tener presente el orden del nacimiento de los hijos de Jacob.

Jacob sirvió á Laban por el espacio de siete años, los que cumplidos tuvo por mugeres á Lia y á Raquel, hijas de Laban, bajo la promesa de servir aun todavía por Raquel otros siete años, y después de estos aun permaneció seis en la casa de Laban. En el período de estos últimos trece años, fue en el que Jacob tuvo de sus dos mugeres, y de dos criadas de sus mugeres doce hijos, y no trece como dice la obra que referimos. Desde luego Lia hizo, ó mas bien dió (no se sabe por qué el autor de las Conjeturas repite tantas veces que estas mugeres hicieron hijos á Jacob, expresion poco deciente, y que no sufre el uso en un estilo puro.) Lia dió á Jacob cuatro hijos, Ruben, Simeon, Levi y Judá, lo que exige cerca de cuatro años. Después Lia dejó de concebir; pero no le fue necesario un año para reconocerlo: entónces le dió á su marido su criada Zelfa, de la que tuvo dos hijos, Gad y Aser, uno nació cuando

(1) Pag. 395.

mas pronto, en el año quinto, y el otro en el sexto. Entre tanto Lia volvió á concebir y tuvo aun tres hijos, Issacar, Zabulon y Dina, de suerte que Dina no pudo nacer sino en el año octavo. El mismo autor de las Conjeturas encuentra estos intervalos muy estrechos, y retrasa el nacimiento de Dina hasta el año noveno. Entre tanto Raquel concibió y dió á luz á José: según el testimonio del historiador sagrado, parece que esto fue hácia el fin del año séptimo, de forma que Dina podia tener uno ó dos años ménos que José. No hablo aquí de sus otros hermanos, cuyo nacimiento no importa de ningún modo para la cronología; todo depende del nacimiento de los hijos de Lia y de Zelfa. Sobre el cálculo que fija el nacimiento de Dina y de sus hermanos, es necesario juzgar, dice nuestro autor (1), del tiempo en que debió referirse la historia que le corresponde, y del lugar que le conviene en el orden histórico del Génesis. ¿Pues qué, el tiempo en que aconteció un hecho determina siempre su lugar? ¿Qué historiador hay que no se permita anticipar ó atrasar ciertos hechos para cortar con ménos frecuencia su narracion? Pero no insistamos en esto: pronto veremos que la historia de Dina está en el tiempo y en el lugar en que debe.

El autor de las Conjeturas lo disputa, apoyándose en que como Jacob volvió de Mesopotamia al fin de los seis últimos años de su servicio en casa de Laban, se sigue que en el primer año después de su regreso, Dina no tendría de edad mas que cinco ó cinco años, y sus hermanos Simeon y Levi diez ó once. «Ved lo que basta», dice nuestro autor (2), para refutar la opinion de los que muy apegados al orden del Génesis, colocan en el primer año de la vuelta de Jacob, el robo de Dina por Siquem, y la venganza que tomaron sus hermanos Simeon y Levi.... Así casi todos los comentadores convienen en que la historia de Dina debia colocarse mucho mas tarde. Este es el primer golpe que ellos dan al orden de la narracion del Génesis. Nada de eso: el orden de esta narracion no supone de ninguna manera que este hecho aconteció inmediatamente en el primer año después del regreso de Jacob, si no solamente que aconteció después de su regreso, y antes del nacimiento de Benjamin y de la venta de José: es lo único que pretenden los comentadores; pero sobre esto mismo él va á dar un segundo ataque.

Como José no tenía mas que diez y siete años cuando fue vendido por sus hermanos, once años después del regreso de Jacob, lo que aquí es que en el año décimo de la mansion de Jacob en la tierra de Canaan, es en donde colocan los comentadores el rapto de Dina: Dina tenía entónces catorce ó quince años; Simeon y Levi veinte ó veinte y uno; estos intérpretes están persuadidos que la edad de Dina pudo muy bien enconder la passion de Siquem, y que sus hermanos ya estaban en edad de ejecutar la venganza que tomaron. «Yo diría», dice nuestro autor (3), que esto sea tan probable como ellos lo juzgan, á lo ménos con respecto al papel que hacen representar á los dos hermanos de Dina. ¿Qué edad pues, es

(1) Pag. 398.—(2) *Ibid.*—(3) Pag. 400.

I.
Dificultades
sobre la his-
toria de Di-
na. Edad de
los hijos de
Jacob.

II.
El rapto de
Dina debió
verificarse
después del
regreso de
Jacob, pero
no inmediata-
mente.

necesario darles para que fuesen capaces de ejecutar su venganza. Nuestro autor se contenta (1) con suponer que ellos tendrían entonces veinte y cuatro ó veinte y cinco años. Pues que, lo que pudieron ejecutar á la edad de veinte y cuatro ó veinte y cinco años, está fuera de probabilidad que lo pudiesen ejecutar á la edad de veinte ó veinte y un años? Justamente confiesa nuestro autor (2) que no es esta la *mejor grande dificultad*: ved aquí una que pretendo sea *mucho mas importante*.

El nacimiento de Benjamin se ha colocado entre el rapto de Dina y la venta de José: así pues, Benjamin no naciera sino hácia el fin del año décimo, despues del regreso de Jacob, y un año cuando mas, ántes que José fuese vendido; pero si no se encuentra un espacio mayor que de veinte y tres años entre el tiempo en que José fue vendido, y la llegada de Jacob á Egipto con su familia, Benjamin no tendria mas que veinte y cuatro años cuando Jacob bajó á Egipto. *A no darle esta edad*, dice nuestro autor (3), no es posible que el hubiese conducido consigo á los diez hijos (4) que Moisés le da; y de los que señala á cada uno por su nombre. *Es necesario por lo mismo*, continúa el autor, determinar-se á dar un segundo golpe al orden de la narracion del Génesis, y por no estrechar demasiado lo que mira á Benjamin, convenir en que *la historia de Dina no pudo acontecer sino despues del nacimiento de aquel*, aunque se haya referido ántes. Pero á lo ménos es necesario que el texto no esté en contra; pronto veremos que por el texto mismo queda comprobado, que el rapto de Dina debió acontecer *antes del nacimiento de Benjamin*.

El autor de las *Conjeturas* ha conocido (5), á lo ménos, una de las objeciones que pueden hacersele. La congruencia pide que esta historia quede colocada en el lugar en que lo está; y que ella se verificase en el tiempo en que Jacob permanecia cerca de Siquem, como se dice en el capítulo antecedente (6), porque la proximidad daba ocasion á Dina para ir á aquel lugar; puede colocarse esta historia despues de la venta de José, porque mientras Jacob estaba (7) en Hebron con Isaac, y Dina con él, no tendria la comodidad de ir á Siquem, de donde se hallaba muy distante. Hé aqui la objecion que él mismo se propuso: *„Mas estas dificultades, dice (8), se presentan sin fundamento alguno: para hacerlo ver, no se necesita mas que fijar la atencion en el texto del capítulo mismo en donde se refiere esta historia. Léamoslo.*

Nuestro autor confiesa (9): 1.º Que habia cerca de diez leguas de Hebron á Siquem; y mas sostiene que Dina no fue á aquel lugar como á un paseo; y si lo creemos, la Escritura dice en términos expuestos que Dina hizo un viaje por ir á ver á las hijas de aquel pais. Confiesa que en el hebreo hay estas palabras *et sa Dina*, segun la Vulgata, *et ingressa est Dina*, *et vidit mulieres regionis illius*. Pero juzga que el hebreo debió traducirse en este lugar *profecta est Dina*, Dina hizo un viaje. Como lo proce-

(1) Pag. 481.—(2) Pag. 480.—(3) Pag. 481.—(4) Gen. XLV. 21.—(5) Pag. 405.—(6) Gen. XXXII. 18.—(7) Gen. XXXV. 27. et XXXVI. 14.—(8) Pag. 406.—(9) *Ibid.*

ba? Por un texto semejante del cap. xli v. 45, donde se dice, *et sa Josep, segun los Setenta*. . . . segun la Vulgata, *ingressus est Joseph ad terram Egypti*: lo que dice (1), debe traducirse, *Jose viajó por el Egipto*. 2.º Le parece que no solamente Dina hizo un viaje á Siquem, sino que *este viaje debió durar algun tiempo*; piensa que el amor de Siquem y los efectos que causó, no fueron negocio de un dia. 3.º En fin, le parece que el modo con que se dice que Jacob supo la desgracia de su hija, *adivit Jacob*, no conviene sino á un hombre que no estaba en aquellos lugares, y á quien vienen á darle la noticia.

Mas 1.º Es cierto que Jacob no estaba en Siquem; porque si se toma el texto en el sentido de la Vulgata y de los Setenta, se hallaba cerca de Salem, ciudad de los Siquimitas: *Transiivit in Salem, urbem Sichimorum*. . . . *et habitavit juxta oppidum*: y si con los intérpretes modernos se quiere seguir el texto Samaritano, en que se lee aquí *stux, salens*, se encontrará tambien que Jacob no estaba en Siquem, sino delante de esta ciudad: *Et venit salens in urbem Sichem*. . . . *et tentoria fecit ante faciem urbis*. Así que, supo fuera de la ciudad, lo que dentro habia sucedido. *Adiuit Jacob*. 2.º Es necesario conocer muy poco la violencia de las pasiones, para persuadirse que el amor de Siquem y los efectos que causó no pudieran ser negocio de un dia. 3.º La palabra *adivit* está muy bien traducida en latin por *egressus est*: la expresion denota simplemente la salida, sin determinar si es para ir cerca ó lejos. Si por una parte la Escritura nos muestra á José que *saló* de la casa y *córrto* de Egipto para recorrer el Egipto; por otra parte la misma Escritura nos presenta á Rebeca, que *saló* de la ciudad de Nacir para ir á un pozo que estaba cerca de la ciudad (2): *Et ecess Rebecca egressa habitare, tsar*. De la misma manera Dina salió de las tiendas de Jacob para ir á la ciudad de Siquem, en cuyas cercanias estaban las tiendas de su padre: *Egressa est Dina*. Por tanto no solamente la Escritura no dice en términos expuestos que Dina hizo un viaje, sino que ni aun nos da idea alguna de ello, ni es verosímil que Jacob hubiera permitido á su hija alejarse mucho exponiéndola al insulto que sufrió.

De lo dicho concluyamos, que este hecho aconteció cuando Jacob estaba cerca de Siquem, y por consecuencia no solamente ántes de la venta de José, sino tambien ántes del nacimiento de Benjamin, porque cuando nació este, Jacob venia de Betel, en donde habia hecho alto despues de haberse retirado de los alrededores de aquella ciudad: hay una circunstancia en la partida de Siquem, que tambien contribuye á convencer que el rapto de Dina fue anterior. Despues que Simeon y Levi vengaron á su hermana por una ejecucion tan violenta sobre los Siquimitas, Jacob les dijo (3): *„Vosotros me habeis hecho odioso á los Canaueos y á los Ferezeos que habitan en este pais. Nosotros somos muy pocos; ellos se reunirán todos para atacarme, y me arruinarán con toda mi casa.* En segunda cuenta Moises, que cuando Jacob y su familia por órden del Se-

(1) Pag. 406.—(2) Gen. XXXV. 15.—(3) Gen. XXXIV. 30.

III.
El robo de Dina debió acontecer en el tiempo en que Jacob habitaba cerca de Siquem, y ántes de la venta de José.

IV.
El robo de Dina debió ser ántes del nacimiento de Benjamin. Aquí no hay ni condición ni anacronismo.

for se retiraron de las cercanias de Siquem, Dios inspiró terror á todos los lugares vecinos, y no persiguieron á los hijos de Jacob (1): *Et non peracuti erant filios Jacob*: así se lee en el hebreo. La Vulgata lo expresa en estos términos: *Et non sunt ausi persequi recedentes*. ¿Por qué los habian de perseguir, sino porque ellos se habian hecho odiosos destruyendo á los Siquemitas? Lo que Jacob habia temido, no sucedió porque Dios lo embarazó. La retirada de Jacob protegida de este modo, fue por lo mismo posterior á la matanza de los Siquemitas que causó el peligro de Jacob. El robo de Dina es por tanto, anterior á la retirada de Jacob. Aquí no hay ni *confusion*, ni *trastorno*, ni *anacronismo*. La relacion de Moises está en su lugar, y el hecho en donde le corresponde.

A lo dicho, el autor de las *Conjeturas* nos opondrá: bien puede ser que suponiendo (2) según la opinion comun, que el rapto de Dina, y la cruel venganza que tomaron Simeon y Levi, nacieron uno ó dos años antes de la venta de José; no se imagina que los hijos de Jacob se hubiesen atrevido libremente á apastar sus rebaños en las cercanias de Siquem (3) en el tiempo que Jacob les envió á José. Pero la historia misma de Dina responde á esta dificultad, porque habiendo dado muerte Simeon y Levi á todos los varones de aquella ciudad (4), y llevado á las mugeres y á los niños, ya no quedaba persona alguna en aquel lugar; á mas, el terror que Dios habia hecho extenderse en todas las ciudades comarcanas, contuvo á estos pueblos, é inspiró á los hijos de Jacob la confianza de acercarse hacia aquel lugar, en donde su padre habia adquirido una herencia.

Por último, el autor de las *Conjeturas* insistirá de nuevo sobre la importante dificultad (5) que ya nos ha opuesto. Dirá que colocar el nacimiento de Benjamin entre el rapto de Dina y la venta de José, es ponerse en mucho estrecho (6): por lo que respecta á Benjamin, el que á la edad de veinte y cuatro años se encontrara padre de diez hijos, esto no es muy posible. Bien podemos aplicarle aquí á Benjamin lo que el autor mismo dice respecto de Judá: este hecho es una cosa rara, pero no absolutamente imposible. Por otra parte, todo el cálculo depende de los treinta años dados á José cuando se presentó en la corte de Faraon.

Pero de una vez, ¿por qué abandonarnos á inútiles indagaciones y á vanas conjeturas? Contentémonos con saber lo que el Espíritu Santo nos manifiesta, y no procuremos descubrir lo que nos ha querido dejar ignorar. Jacob á su regreso de Mesopotamia, vino á levantar sus tiendas cerca de Siquem: Dina salió de las tiendas de Jacob para ir á ver á las hijas de aquella ciudad, y fue ultrajada por Siquem, hijo de Hemor: este insulto fue vengado por Simeon y Levi, que por lo tanto hicieron odioso á Jacob para aquellos pueblos. Jacob se retiró de los alrededores de Siquem: pero el terror que Dios hizo se extenderse sobre los pueblos comarcanos, impidió é que ellos los persiguiesen: hizo alto en Betel, de donde pasó hacia Bethlehem: en este espacio de tiempo nació después Jacob

(1) Gen. xxxv. 5.—(2) Pág. 404.—(3) Gen. xxxvii. 12. 13. 14.—(4) Gen. xxxiv. 19.—(5) Pág. 409.—(6) Pág. 401.

vino á Hebron, en donde se hallaba cuando envió á José á sus hermanos que apacentaban sus ganados cerca de Siquem. Esto es lo que el Espíritu Santo nos enseña: todos estos hechos se sucedieron unos á otros: aquí no hay ningún vestigio de *anacronismo*. ¿Pero en qué edad fue ultrajada Dina? ¿Qué edad tenia Benjamin cuando llegó á Egipto? El Espíritu Santo no nos lo dice; y jamas con nuestras indagaciones llegaremos á descubrirlo.

§ II. De la muerte de Isaac.

Cuarto y último ejemplo de un pretendido anacronismo: la muerte de Isaac referida antes de la venta de José por sus hermanos. Se refiere la muerte de Isaac al fin del cap. xxxv, y el historiador sagrado nota (1) que este patriarca murió en edad de ciento y ochenta años. El capítulo siguiente corresponde á Esaú, después de lo que, en el capítulo xxxvii, pasa Moises á la historia de la conspiracion de los hijos de Jacob contra su hermano José, y expone como ellos se determinaron á venderlo á los Madianitas, que lo llevaron á Egipto. Aquí hay, dice nuestro autor (2), una *confusion ó trastorno en el orden de la Cronología que salta á los ojos*. Isaac tenia sesenta años (3) cuando nació Jacob por consiguiente cuando Isaac murió á la edad de ciento ochenta años (4), Jacob debía tener ciento veinte. Por otra parte se sabe, que Jacob tenia ciento y treinta años (5) cuando vino á Egipto con su familia. Por esto es necesario concluir, que la muerte de Isaac no se verificó sino diez años antes de la llegada de Jacob á Egipto, trece años por lo ménos, después que José fue vendido. Sin embargo, esta venta no se refiere sino en el cap. xxxvii. Yo no veo, continúa nuestro autor, que pueda jamas justificarse este trastorno, si no es admitiendo la distribucion que he propuesto, suponiendo que los dos últimos versículos del cap. xxxv, en que se refiere la muerte de Isaac, debian estar unidos al cap. xxxvi, y colocados con este capítulo en una memoria particular que no tiene relacion á las otras, de suerte que se pudo poner este fragmento después del cap. xxxvii, es decir, después de la venta de José: por este medio ya no queda ningún anacronismo.

Pero leamos con atención el sagrado texto, y reconocemos facilmente que los dos últimos versos del cap. xxxv, son la conclusion natural de él, y que las primeras palabras del siguiente, anuncian un asunto totalmente distinto: de manera que, cuando hubiera en el Génesis una real distincion de memorias, los dos últimos versos del cap. xxxv, no se podrian reputar pertenecientes á la memoria contenida en el xxxvi. Además, cómo se probará que este cap. xxxvi, es una memoria particular diferente de las memorias A, B? Es que en todo él no se concuerdan los nombres de Dios. Extraño sistema en el que no se contenta con distinguir una memoria, en la que siempre se da á Dios el nombre de JEHOVA. (6) y otra en que no se le da otro nombre que el de ELOHIM, sino que de

(1) Gen. xxxv. 28.—(2) Pág. 408.—(3) Gen. xxv. 26.—(4) Gen. xlvii. 8.—(5) Pág. 408.—(6) Pág. 17 y 18.

V.
Respuestas
á las objeciones.

VI.
Nuevas objeciones contra los dos capítulos que forman esta conjetura.

I.
El pretendido anacronismo de la muerte de Isaac no es mas que una anticipacion conforme á las leyes comunes de la historia.

mas á mas se pretende distinguir otra memoria cuyo carácter distintivo es el que en ella *jamás se nombra á Dios!* En fin, abramos los comentarios, y veremos que sin recurrir á una distincion tan extravagante é inaudita, los intérpretes han sabido muy bien justificar esta confusion. Moisés no escribió anales, escribió una historia, y el estilo de la historia permite anticipaciones, por no interrumpir una narracion seguida. Si fuera preciso en nuestro caso entregarse á *conjeturas*, no podría desearse una mas verosímil que la que propone Calmet en estos términos (1). „La muerte de Isaac está aquí referida fuera de su orden natural y cronológico; pudo ser que el escritor sagrado quisiese colocarla en este lugar, por no verse obligado á interrumpir la narracion de la historia del patriarca Jacob, en la que naturalmente debe caer.

El autor de las *Conjeturas* reconoció en otra parte una anticipacion semejante. Moisés habla de los tres últimos embarazos de Lia, y del nacimiento de Isaac, de Zabulon y de Dina, ántes de hablar del embarazo de Raquel y del nacimiento de José. Sobre lo cual este nuevo crítico se explica de este modo (2): „Moisés refiere en este lugar los tres embarazos de Lia, por terminar lo que tenía que decir de ella, pero sin ningún designio de indicar por esto que ellos se verificasen ántes del de Raquel: porque es evidente que esto no pudo ser.“ Efectivamente se ha visto ántes, que por lo ménos el nacimiento de Dina debió ser posterior al de José. Aun mas ya ántes hemos visto que Moisés, despues de haber anticipado la muerte de Taré, resume de mas átras la historia de Abraham: que en seguida anticipa la muerte de Abraham, y reúne la enumeracion de los hijos de Isaac, para tomar despues de esto nuevamente la historia de Isaac del mismo modo anticipa aquí la muerte de Isaac y añade la enumeracion de los hijos de Esau, para volver á tomar en seguida la historia de Jacob y de José. Véase precisamente en todas partes la marcha misma: esta uniformidad contribuye á demostrar, que en su totalidad es la obra de un solo historiador.

Tan constante uniformidad es la que dió lugar á la juiciosa observacion de los autores del Diario de los Sabios expresada en estos términos (3): „Muchos *anacronismos*, que se ha creído encontrar en el Génesis, se desvanecerán tan luego como se quiera fijar la atencion en que Moisés siguió la historia de los patriarcas por uno solo de sus hijos; pero que no queriendo al mismo tiempo omitir á los otros; en el instante que se presentó ocasion de hablar de ellos, lo hizo, para no volver á nombrarlos, ni apartarse de su asunto.... Ha sucedido (4) siguiendo este método, que los acontecimientos que pertenecen á los últimos personajes de las ramas colaterales, debian colocarse ántes de los que corresponden al jefe de la rama principal, sin que por esto resulte *anacronismo*, y es inútil suponer *dos memorias diferentes*, colocada la una al lado de la otra por Moisés, y despues confundidas por los copistas.“

[1] *Coment. sob. el Gen. xxiv. 29.*—[2] *Pág. 432.*—[3] *Diario de los sab. septiemb. de 1.54, pág. 625.*—[4] *Ibid. un poco mas arriba en la misma pág.*

Así, en lo que pertenece á la muerte de Abraham y de Isaac no hay desorden alguno; no hay mas que una anticipacion conforme á las leyes comunes de la historia. En cuanto á la historia de Judá y de Dina, tampoco hay desorden, ni anacronismo; éstos dos fragmentos están en donde deben, no solamente en cuanto al orden de la narracion, sino tambien en cuanto al orden de los sucesos. El Génesis no tiene pues *anacronismos* de que no se puedan encontrar ejemplos en todas las historias: por eso las anticipaciones del Génesis no prueban que sea obra de muchos escritores.

Pero es fácil reconocer que el autor de las *Conjeturas* estableció tambien su sistema sobre las *transiciones violentas é interpolaciones manifiestas*, que creyó encontrar en el Génesis: esto es lo que nos resta que examinar.

ULTIMA CUESTION.

(Puede imputarse á Moisés defecto en las transiciones? [Su texto se encuentra mezclado con interpolaciones?])

Concluamos: *transiciones violentas é interpolaciones manifiestas*, son las dos últimas inculpaciones que el autor de las *Conjeturas* hace al texto de Moisés, por las que intenta probar que el Génesis es solamente una *compilacion de memorias diferentes* recogidas por aquel santo legislador. Las *transiciones* no nos ocuparán largo tiempo; pero las *interpolaciones* merecen ser discutidas.

§ I. Del pretendido defecto de transiciones.

Las *transiciones violentas* que el autor de las *Conjeturas* ha creído encontrar en el Génesis, son, segun el mismo (1), *la señal mas segura del modo con que este libro fue compuesto*. Pretende que estas *transiciones*, que le han parecido tan mal preparadas, están en el original en cada una de las divisiones, es decir, todas las veces que se pasa de una memoria á otra.

No es nuestro designio examinar aquí todas las divisiones, que él ha creído encontrar en el Génesis. Ni sabemos si el lector juicioso puede exigir de nosotros, que nos ocupemos seriamente en disculpar á Moisés sobre *transiciones tomadas de mucha distancia*, ó tambien *omitidas absolutamente*. ¿Conventria que quisiésemos sujetar á nuestras ideas un autor inspirado por el Espíritu de Dios! ¿Cómo! Porque nuestro gusto particular, ó bien sea el genio de nuestra nacion y de nuestro siglo, quiera encontrar en ciertas obras transiciones prevenidas cuidadosamente, ¿conventrá que el Espíritu de Dios se sujete á presentarnos bajo de la pluma de Moisés este adorno frívolo? ¿Cómo! Porque Moisés haya descuidado las transiciones, ¿su narracion será dividida en piezas, y el mismo quedará reducido á que no se le contemple sino como un simple *compilador* de memorias cuyo origen es desconocido! Además: ¿de qué obra se trata? ¿El Génesis es un tratado didáctico ó un tejido de razonamientos? Qui-

(1) *Pág. 29.*

II.
Ejemplos de
2 versos an-
ticipaciones
semejantes
en el Géne-
sis.

III.

El Génesis
no tiene
anacronis-
mos de que
no se pue-
dan encon-
trar ejem-
plos en to-
das las his-
torias.

I.
El pretendi-
do defecto
de transi-
ciones nada
prueba con-
tra Moisés.

zá entonces se podrían desear transiciones que marcasen el encadenamiento de los principios; pero en una sencilla narracion de hechos, como es el libro del Génesis, los acontecimientos debían naturalmente ser presentados como ellos se verificaron. Ningun enlace necesario entre los sucesos; ninguna transición necesaria en las relaciones. Suponiéndose que los acontecimientos estaban enlazados, la misma ligacion se podría encontrar en las narraciones; pero si los acontecimientos no tienen entre sí ningun enlace, la narracion entonces no debe ajustarse á transición alguna.

Esta sola observacion bastaria para justificar á Moises sobre las pretendidas *transiciones violentas* que nuestro autor ha juzgado percibir en el Génesis. Pero aun podemos tener en nuestro caso la ventaja de mostrar que este libro no está tan desnudo de los adornos que hisorjean nuestro gusto. Podemos manifestar que en los pasages mismos en que el autor de las *Conjeturas* cree no encontrar ni secuela ni transiciones, frecuentemente se encuentran una secuela real y transiciones bien manejadas. Vamos á aclarar este punto tratando de las pretendidas *interpolaciones*: porque sin extendernos demasiado, debemos aquí examinar estas *interpolaciones manifestadas* que el autor ha creído descubrir en el Génesis. Así, de todas las divisiones que ha juzgado encontrar en este libro divino, examinaremos solamente las que le han parecido mas notables, quiere decir, las que nacen de los fragmentos que él contempla como *memorias extrañas* que forman, segun dice, *interpolaciones evidentes*.

§ II. De las pretendidas interpolaciones.

Hay, dice nuestro autor (1), muchos lugares, en que se percibe que el hilo de la historia está *interrumpido*, en que se cuentan sucesos *tán extraños* á la historia directa de los patriarcas, en cuanto ella es relativa á la nacion de los Hebréos, y en que no hay ocasion de dar á Dios, que no se nombra allí, ni el nombre de ELOHIM ni el de YHWH. Me ha parecido que estos pasages debían pertenecer á *memorias diferentes de las tres primeras*, y yo los he colocado bajo de una nueva columna D.^a Ya dejamos notada la singularidad de este sistema, que de que Dios no se haya nombrado en un fragmento, concluye que él no pertenece á las memorias en que Dios ha sido nombrado. Moises estaba obligado á hacer entrar el nombre de Dios en todas sus narraciones, cuando estas no lo exigian? Véamos sin embargo si estos fragmentos son tan *extraños á la historia de los patriarcas*, y si tanto *cartan* su hilo que no se le puedan atribuir á Moises, autor de este libro.

Se encuentra primero en el Cap. xiv la *guerra de Pentápolis*. Abraham *hace aquí un gran papel*, estas son las expresiones del autor de las *Conjeturas* (2), pero un papel muy diferente del que representa en el resto del Génesis. Por otra parte, esta historia, en el lugar en que está, no dice relacion ni á lo que precede ni á lo que le sigue. Así yo creo que *no debe dudarse* el considerarla como ex-

II.
El Génesis
no se halla
tal fialto de
transiciones

I.
Como juzga
el autor de
las Conjeturas
mas de estas
pretendidas
interpolacio
nes.

II.
Guerra de
Pentápolis.

traeto de una quinta memoria.³ (Qué seguridad! Sobre que se apoya!

En esta historia Abraham *hace un gran papel*: por lo mismo debe encontrarse en la de Abraham; pero es un papel muy diferente del que representa en el resto del Génesis. Es verdad que esta es la única expedicion militar de Abraham; mas si esta expedicion fue única en su vida, debió tambien ser la única en su historia, cualquiera que fuese el escritor. La naturaleza de los hechos no caracteriza decisivamente al historiador; y de ninguna manera es imposible que el mismo autor que escribió la historia de Abraham, colocase allí este hecho.

Mas en el lugar en que se halla, *no dice relacion ni á lo que antecede ni á lo que sigue*: nuestro autor lo supuso. Verdad es que al principio de este capitulo el Hebreo dice: *Et factum est in diebus Amraphel etc.* Añadamos que la version de los Setenta se explica así: *Et factum est in regno ad Amraphel etc.*: lo que no indica ninguna ligacion con lo precedente. Pero la Vulgata dice: *Factum est autem in illo tempore ut Amraphel (1) etc.* Efectivamente, en el Hebreo mismo el verbo siguiente *invenit bellum*, no puede tener otro nominativo que el nombre de Amraphel y de sus aliados. Vemos que el P. Houbigant en su version del Texto Hebreo, ha preferido juiciosamente el sentido y la lectura de la Vulgata diciendo: *Accidit autem diebus illis ut Amraphel etc.*, en lugar de estas palabras: *Et factum est in diebus Amraphel etc.* Puede ser que originalmente se leyese *Et factum est in diebus ABRAHAM, ut Amraphel etc.* La expresion *in diebus Abraham*, es del estilo de Moises, se encuentra tres veces en el cap. xxvi. xv. 1, 15 y 18, y se ve que en el V 15 la Vulgata lo expresa como aquí por estas palabras *illo tempore*.

Sea lo que fuere é independientemente de estas expresiones, esta relacion está ligada con lo precedente; porque en el último versículo del cap. xiii se ve á Abraham establecer su mansion en el valle é encinar de Mambré; y en el cap. xiv. V 13 se dijo que Abraham habitaba en este lugar al tiempo de la guerra. En cuanto á lo que se sigue, la ligacion está expresamente marcada en el Hebreo como en la Vulgata, al principio del cap. xv. *Hic itaque transactis*.

Después de la descripcion de la ruina de Sodoma, que ocupa una gran parte del cap. xix, se encuentra en el V 24 y en los siguientes hasta el fin, la *historia del incesto de las hijas de Lot con su padre*, de donde han venido los Moabitas y los Ammonitas. Este hecho, dice nuestro autor (2), es *extraño á la historia de los Hebréos*: parece que esta es una *interpolacion inventada*. Así lo he contemplado como el *estructo de una quinta memoria*. Siempre la misma seguridad. Pero si ese hecho es *extraño á la historia de los Hebréos*, no puede serlo al libro del Génesis, que no se limita precisamente á la historia de los Hebréos. El Génesis se remonta hasta el origen del mundo: de allí baja el

III.
Origen de
los Moabitas
y Ammonitas.

(1) Pag. 302. y 310.—(2) Pag. 311.

(1) Gen. xv. 1.—(2) Pág. 311.
TOM. II.

de todos los pueblos que se dispersaron sobre la faz de la tierra, al tiempo de la confusión de las lenguas: pasa de aquí al de los Hebreos y de los pueblos que los rodeaban, ó que estaban enlazados con ellos por la sangre. Llega en fin á la historia de los Hebreos. Los Moabitas y los Ammonitas eran vecinos del pueblo Hebreo, y estaban con él conexonados por la sangre, puesto que descendian de Lot, sobrino de Abraham. Su origen, no es por lo mismo de ninguna manera extraño á la historia contenida en el Génesis. A mas de esto, la ligazón de este fragmento con lo que le precede, no podía estar mejor marcada que por estas palabras: *Et factum est cum converteret deus civitates regionis illius, ut recordaretur Abrahæ, et emitteret Lot, etc.* Es esta una transición violenta y mal acomodada. Se percibe en ella el menor vestigio de una interpolacion manifiesta.

IV.
Familia de
Nacor.

Al fin del cap. xxii en los cinco últimos versos se halla un *detalle de la familia de Nacor*, que bien pudo tener alguna relacion á la historia de los patriarcas, de que desciende la nacion de los Hebreos: aquí se refiere el origen de Rebecca, que se casó algun tiempo despues con Isaac. Pero este detall genealógico no es una pieza menos extraña, dice nuestro autor (1), *al cuerpo del Génesis*. Yo creo que es necesario colocarlo bajo de una *sepultura memoria*. Este detall genealógico contiene una enumeracion de las familias que estaban todas aliadas con los Hebreos por la sangre, como quiera que descendian de Nacor, hermano de Abraham: y por lo mismo pertenecian por completo al cuerpo del Génesis: puede tambien notarse que lo dicho está expresamente ligado con lo anterior por estas palabras del verso 20, *his ita gestis, montabat est Abrahæ quid Melchæ quoque genuisset filios Nachor fratri suo, etc.*

V.
Familia de
Ismael.

Se pone en seguida al cap. xxv la genealogía de los hijos de Ismael en los vv 12 y 18; ella tambien me parece, dice nuestro autor (2), del mismo modo *extraña á la historia del Génesis*, cuya narracion interrumpe. Por esto me he movido á contemplarla como extracto de una *octava memoria*. En verdad, los hijos de Ismael estaban aun mas estrechamente enlazados con los Hebreos que los de Lot y de Nacor, puesto que Ismael era hijo de Abraham: su genealogía por tanto, pertenecia aun mas particularmente á la historia del Génesis. Moisés habiendo concluido la de Abraham, junta aquí la enumeracion de los hijos de Ismael, antes de volver á ocuparse de la historia de Isaac: no hay historia que no se interrumpa algunas veces de esta manera; ni podría ser de otro modo.

VI.
Hijos de
Abraham y
de Cetura.

No se contenta nuestro autor con estimar como una memoria *extraña* la enumeracion de los hijos de Ismael: añade (3): *Yo diria casi lo mismo de la genealogía de los hijos de Abraham y de Cetura su segunda muger, que se refiere en los siete primeros versos del mismo capítulo. Pero en orden á esto yo nada decido.* Esto es bien moderado. Mas los hijos de Abraham y de Cé-

tura estaban unidos con los Hebreos por la sangre, debian por lo mismo encontrarse en el Génesis, y su enumeracion hace parte del cuerpo de este libro.

VII.
Rapto de
Dina.

No satisfecho nuestro autor con pretender que la historia de Dina está fuera de su lugar por la ineptitud de los copiantes, la contempla aun como *extraña* á las dos memorias que forman, segun dice, el cuerpo del Génesis: no sabiendo qué partido tomar sobre este fragmento, lo coloca ya en la columna C (1), ya en la columna D (2). Cuando se determina á colocarlo en esta última clase se explica así (3): *Esta historia tiene los mismos caracteres que la de la guerra de Pentapolis, de ser extraña á la del Génesis, de cortar la narracion, y de parecer insertada aquí como una interpolacion. Así no he dudado considerarla como extracto de una novena memoria.* Pero el mismo acababa de confesar (4) que el rapto de Dina es del número de los hechos que corresponden á las familias de los patriarcas: que por esta razon lo había colocado en la columna C, y no solamente pertenece á la historia de Jacob, de quien Dina era hija, sino que tambien corresponde á la historia de los doce gefes ó cabezas del pueblo hebreo, supuesto que el haber sido Dina vengada con tanto furor, fue la causa de que Simón y Leví hubieran sido destituidos (5) del derecho de mayoría que habian obtenido por la inconmencia de Ruben, y de que se vieran reducidos á repartirse y dispersarse en las porciones de sus hermanos. Como pues, podría ser esta historia *extraña á la del Génesis*? Por otra parte, creemos haber demostrado que ella tiene igualmente relacion con lo que le precede y con lo que se sigue: de forma que lejos de cortar la narracion, constituye su secuela y su colaza, y es de tal modo una parte de ella, que no es posible mirarla como una interpolacion.

VIII.
Matrimonio
de Isaac
y Rebecca
de Cetura.

Restan tres pasajes que miran á Esau: el primero, en donde se trata de sus dos primeros matrimonios, al cap. xxv. v 34 y 35; el segundo, donde se trata de su tercer matrimonio al cap. xxxiii. v 6 y 9; y el tercero, donde se da cuenta de su *poveza*, he- una todo el cap. xxxvi. En todos estos tres pasajes, dice nuestro autor (6), la narracion se ve *interrumpida, que no se puede discernir otras tantas interpolaciones*. Mas yo no creo, anado (7), que estas interpolaciones pudieran ser contempladas como extractos de una memoria misma... porqué yo no podría persuuirmelo que á estos tres pasajes hacen obra de una mano, el autor hubiese variado en los nombres que dió á las tres mugeres de Esau, y al padre de la una de ellas, sin advertir la diferencia. Por lo cual me parece puesto en razon atribuir á los tres pasajes á los *novenas diferentes*, los dos primeros á una memoria decima, y el último á una undécima.

Si en estos tres lugares la narracion aparece *interrumpida*, no proviene sino de la naturaleza misma de los hechos allí referidos: aun cuando no hubiera transicion alguna, no podría concluirse que

(1) Pag. 309. y 448.—(2) Pag. 180. y 312.—(3) Pag. 312.—(4) Pag. 309.—(5) Gen. xxx. 5. 7.—(6) Pag. 312 y 313.—(7) Pag. 304.

(1) Pag. 311.—(2) *Ibid.*—(3) Pag. 312.

fuesen interpolaciones. Pero si el fragmento del cap. xxvi. no está ligado con lo que le precede, á lo ménos lo está con lo que se le sigue: porque el hilo de la historia (1) convence que los dos matrimonios de Esaú, referidos en este fragmento, fueron anteriores al hecho de la bendición de su padre, con que se alzó Jacob, que es el asunto del cap. xxvii. de suerte que sería imposible entender el último verso del cap. xxvii., si no hubiesen precedido los dos últimos del cap. xxvi. *Dixitque Rebecca ad Isaac: Tota me vita mea facie filiarum Heth: si acceperit Jacob uxorem de filiabus Heth sicut istas* (así dice el hebreo) *de filiabus hujus terrae, quid protest mihi vivere?* No se entendería quiénes eran estas hijas hetéas, cuya vista affigia á Rebeca, á no subirse que eran las esposas de Esaú.

En cuanto al fragmento del cap. xxvii., es chocante que el autor de las *Conjeturas* no haya notado cuán bien está unido este texto con lo que le precede. Moisés acababa de referir al cap. xxvii. la bendición dada á Jacob, y en los cinco primeros versos del cap. xxviii. su partida para Mesopotamia: comienza el V 6 por estas palabras: *Videns autem Esau quod benedixisset pater suus Jacob, et misisset eum in Mesopotamiam Syria etc.* ¿Podría estar mejor marcada la ligazón? Moisés resume al mismo tiempo las dos materias que precedían inmediatamente.

En fin, Moisés termina el cap. xxvii. con la muerte de Isaac, y dice que este patriarca fue sepultado por Esaú y Jacob sus hijos. En esta ocasión se ocupa otra vez, y acaba en el cap. xxviii. la historia de Esaú y de su posteridad; despues resume al cap. xxviii. la historia de Jacob y de sus hijos. La narración podía estar mejor seguida! Así es que con ocasión de la muerte y de la sepultura de Abraham por Isaac é Ismaél, había dado la enumeración de los hijos de Ismaél, ántes de volver á la historia de Isaac.

Por lo que mira á que en el cap. xxvii. las tres mugeres de Esaú aparecen con nombres diferentes de los que tenían en los cap. xxvi. y xxviii. nuestro autor confiesa (2) que los comentadores dan buenas razones de esta diversidad. „Los nombres, añade, no son mas que epítetos entre los Orientales: la misma persona tenía muchos, y los cam- biaba segun las ocasiones: puede esto confirmarse con un gran número de ejemplos.“ En efecto, se ha visto que Jacob fue llamado *Israel*, y que á Esaú se le llamó *Edon*. ¿No es por tanto muy posible que estas tres mugeres hubiesen mudado el nombre despues que se casaron con Esaú? Y en este caso no podría ser que Moisés, notando en los cap. xxvi. y xxviii. su matrimonio, las hubiera llamado con el nombre que tenían cuando Esaú se enlazó con ellas, y que en el cap. xxvii. en el que no habla de las mismas sino para señalar sus hijos, las llamase con el nombre que tenían despues de casadas con Esaú? Sea de esto lo que fuere, desde que una persona puede tener dos nombres, puede acontecer que el mismo historiador la designe ya por uno, ya por el otro, sin llamar la atención sobre esta diferencia. Tenemos un ejemplo en la persona de *San Mateo* que también se llamaba *Levi*: San Marcos y San Lucas, refiriendo su vo-

IX.
Diversidad
de los nom-
bres de las
mugeres de
Esaú.

oación, le llaman *Levi*, sin notar que este *Levi* es el mismo que en otras partes han llamado *Mateo*.

A mas de lo dicho, la diferencia en los nombres de las mugeres de Esaú no sería acaso originariamente tan grande como ahora aparece. De una y de otra parte se ve que la una de las mugeres de Esaú se llamaba *Basemath*; en el cap. xxvi. esta era la segunda; y en el cap. xxvii. ella misma tres veces fue nombrada en el segundo lugar. En ambas partes se nota que la una de las mugeres de Esaú era *hija de Elon, heteo*. En el cap. xxvii. se dice que una de las dos primeras mugeres había nacido de un padre *heteo* y la otra de un padre *heteo*: es cierto que lo mismo se encuentra en el cap. xxvi. en algunos ejemplares de la version de los Setenta; pero en el griego de la edición romana, así como en la Vulgata y en el hebreo, en el cap. xxvi. se ve que las dos habían nacido de padre *heteo*, y el último verso del cap. xxvii. lo confirma: *Si acceperit Jacob uxorem de filiabus Heth sicut istas*. La variedad de los ejemplares griegos, en el cap. xxvi. prueba que la negligencia de los copistas ha introducido en algunos ejemplares el nombre de *heveo* en lugar de *heteo*. ¡La misma falta no podría haberse introducido en el hebreo del cap. xxvii. y no podría igualmente imputarse á los copistas una parte de las diferencias que al presente encontramos entre el texto del cap. xxvii. y los del cap. xxvi. y xxviii! Estas enumeraciones interesaban á los Judíos en el tiempo en que se escribieron, y en tanto que subsistían los Idumitos; pero en el día ya no hay tal interes: no sería por tanto chocante que Dios permitiese algunas faltas de los copistas en estas enumeraciones. ¿No sería verdad, que estas son cuestiones genealógicas, en que sería inútil querer introducirse (1) *Stultas quaestiones et genealogias... de vita*.

Finalmente, en este cap. xxvii. se encuentra, dice nuestro autor (2), una inserción particular (VV 20 y 30) en donde se halla la cuestión de la posteridad de *Séir*, la que no solamente es extraña á la historia del *Génesis*, sino también á la de *Esaú*, y que por consiguiente hay razon para contemplar como extracto de una *suave memoria*. Mas cuatro veces se repite en este capítulo (3), que el pais de *Séir* fue al que se vino á establecer *Esaú*: desde este punto ya se encuentra una relacion íntima entre la posteridad de *Séir* y la de *Esaú*; ya desde entónces la posteridad de *Séir* no era extraña ni á la historia de *Esaú*, ni á la historia del *Génesis*, que comprende la de *Esaú*.

Antes de concluir debo hablar de una interpolación que el autor de las *Conjeturas* cree descubrir en la historia misma de José, cuando separa de ella el cap. xxxix. en donde se halla la de la muger de *Puifar*. Como el nombre de *rebeva* se ha usado en este capítulo, se ve, asienta el autor (4), reducir á la *memoria B*, y por consiguiente á otro autor distinto del que escribió la historia de José, la que pertenece íntegra, á excepcion de esto, á la *memoria A*. ¿Por qué? Porque en todo el resto se ha dado á Dios el nom-

X.
Posteridad
de Séir

XI.
José en casa
de Puifar.

(1) Gen. xxvii. 46.—(2) Pág. 319.

(1) Tit. iii. 9.—(2) Pág. 314.—(3) Gen. xxvii. 8. 9. 20. 21.—(4) Pág. 319.

bre de *Moisés* (1). Ya ántes hemos notado que el nombre de *Moisés* no se encuentra mas que una sola vez en lo que constituye la narracion del historiador. Pero á mayor abundamiento creemos haber demostrado, que la alternativa de estos nombres, de ninguna manera prueba la de dos autores diferentes. A mas de que este texto está íntimamente ligado con lo que le precede y con lo que se le sigue.

Al fin del cap. xxxvii Moisés habia dicho que los *Madianitas*, á cuyas manos fue entregado José, lo *vendieron á los Egipcios, es decir á Putifar, eunuco de Faraón, capitán de sus guardias*. Aquí se interrumpe la historia de José para colocar la de Judá, contenida en el cap. xxxviii; ya hemos demostrado la ligacion íntima de esta historia con la de José. Al principio del cap. xxxix, toma otra vez la historia de José, precisamente en la última circunstancia en que ya habia dejado. *Y José fue conducido á Egipto, y Putifar, eunuco de Faraón, eunuco, capitán de las guardias de este príncipe, lo compró á los Ismaelitas que lo habían llevado consigo*. Bien se ve que este es el orden y la sucesión de lo que ha dicho en el cap. xxxvii. Es cierto que al fin de este Moisés llamó *Madianitas* á los que aquí llama *Ismaelitas*; pero ya antes por tres ocasiones los habia llamado *Ismaelitas* en el cap. xxxvii, en donde se ve que solo en el verso 28 los nombra *Ismaelitas y Madianitas*; y de esto surge á creer que era una tropa de mercaderes de las dos naciones. La diversidad de tales nombres no prueba nux mezcla de dos memorias, y de ningún modo embarazá que el cap. xxxix haga esencialmente una parte de la historia de José, con la que está enlazado, no solamente por el primer verso, sino tambien por el último: pues Moisés concluye el presente capítulo, haciéndonos entender que *el amo de José, irritado contra él por la calumnia de su mujer, lo hizo poner en prision; que el Ser Supremo visitó á José, é hizo que le encontrase gracia en la presencia del gobernador de la prision, que le confió el cuidado de todos los que estaban allí detenidos, y que á todo lo que hacía José, el Ser Supremo daba un éxito venturoso*. Por tanto esta narracion se encuentra íntimamente ligada con el capítulo siguiente, en que José explica los dos sueños de los dos oficiales de Faraón, que habian sido puestos en la cárcel misma: *His ita gestis, accidit ut peccarent duo eunuchi, egyptii*.

Así que, la guerra de Pentapolis, el origen de los *Moabitas* y de los *Ammonitas*, la familia de *Nacor*, la de *Israel*, la descendencia de *Abraham* por *Cetura*, el robo de *Dina*, los matrimonios de *Lea*, y su posteridad y la de *Seir*, la historia de José en casa de *Putifar*, nada de todo esto presenta el caracter de *interpolacion*.

CONCLUSION.

No hay pues, en el Génesis ni *interpolaciones*, ni *desórdenes*, ni *incongruencias*, ni *alternativa extravagante*, ni *chocantes repeticiones*. Moisés solo repite por modo de recapitulacion, ó por dar

(1) Gen. xlvii. 1. R. de los versos 28 y 29.

mas fuerza á su discurso. Si emplea alternativamente dos diferentes nombres para significar al Ser Supremo, lo hace por la libre eleccion de dos palabras, que sirven á lo ménos para enriquecer su estilo con la belleza que produce la variedad de expresiones. Si anticipa algunos hechos, es porque no escribe anales sino historia, y porque quiso evitar en su narracion las frecuentes interrupciones. Si omite las *transiciones* algunas veces, su narracion, no obstante, no presenta ningún vestigio de *interpolacion*: todo mira, todo se enlaza, todo se ordena á su objeto principal, que es la historia de los patriarcas y de su posteridad.

Así, en el Génesis no se encuentra prueba alguna de la pretendida distincion de memorias: todo es obra de un mismo único autor: todo lo que contiene este libro, ha sido escrito por Moisés y dictado por el Verbo: *Mosis litteræ verba sunt Christi* (1).

(1) Iren. edo. her. lib. vi. cap. 8.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE INVESTIGACIONES

EL GÉNESIS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Creación del cielo y de la tierra, de la luz, del firmamento, de las plantas, de los animales, del sol, de la luna, de las estrellas, de los peces, de los pájaros, de los animales terrestres y del hombre.

1. **I**N principio creavit Deus caelum, et terram.
2. Terra autem erat inanis et vacua, et tenebrae erant super faciem abyssi: et Spiritus Dei forebatur super aquas.
3. Dixitque Deus: Fiat lux. Et facta est lux.
4. Et vidit Deus lucem quod esset bona: et divisit lucem à tenebris.
5. Appellavitque lucem Diem, et tenebras No-

1. **E**n el principio del tiempo Dios, que desde toda la eternidad habia resuelto hacer de la nada las cosas que hizo, creó el cielo y la tierra.*
2. La tierra al salir de la nada, estaba enteramente desnuda, sin árboles, sin frutos y sin adorno alguno; las tinieblas cubrían la luz del abismo de agua, en que la tierra estaba como sumergida; y el Espíritu de Dios era llevado sobre las aguas, disponiéndolas á producir las criaturas que querría formar de ellas.¹
3. Pero Dios, queriendo sacar esta materia informe de la obscuridad en que se hallaba sepultada, dijo: Sea hecha la luz, y al instante la luz fue hecha.²
4. Dios vió luego que la luz era buena y conforme à sus designias; la aprobó pues, y separó la luz de las tinieblas, ordenando que se sucedieran mutuamente.³
5. Dio à la luz el nombre de día, y à las tinieblas el de noche; y de la tarde y

*1156 años antes de la era vulgar. La determinación de esta época y de los siguientes se encuentra explicada en la disertación sobre las dos primeras edades del mundo, al frente de este libro.
¹Ps. cxxxv. 6.
²Eclie. xxvii. 1.
³Act. xiv. 14. xvii. 24. Apoc. vi. 11 xiv. 7. 2. Cor. iv. 6. Hebr. xi. 3.

Y 2. *Inanis et vacua.* Los mismos términos hebreos que se hallan en este lugar, se usan en Jeremias para significar un país desierto y destruido por los enemigos. Jerem. vi. 23.
Ibid. Los hebreos dan à las grandes reuniones de agua el nombre de abismo. Ellos distinguen los abismos de la tierra y los abismos del agua. Gen. vii. 11. Ps. lxxv. 6.
Ibid. La expresión del texto hebreo y del griego de los Setenta podria significar un soplo de Dios, lo que los antiguos han entendido por un viento vehemente, porque en estilo hebreo, las montañas de Dios, los cedros de Dios, son los cedros mas elevados y las montañas mas altas. Pero la mayor parte ha entendido esta frase del Espíritu de Dios.
Ibid. *Forebatur.* La misma expresión del texto original se emplea en el Dentonemio para significar la acción del ángel que espeluzna sus huesos. Deut. xxxii. 9.
Y 3. Hebr. litt. Dios dijo: Luz sea. Y luz fue. *Sit lux, et facta lux.* Longinus, filósofo gentil, admiraba la sublimidad de esta expresión concisa que da la mas grande idea del poder de Dios.
Y 5. *Vespere et mane.* Estas dos palabras que van à ser repetidas aqui muchas

Antes de la era cronológica vulgar 4156.

mañana se formó el primer día.

6. Dijo Dios también: Hágase el firmamento en medio de las aguas, y separe las aguas de la tierra de las aguas del cielo.

7. E hizo Dios el firmamento, y separó las aguas que estaban bajo del firmamento de las que estaban sobre el firmamento. Y se hizo así.

8. Y Dios dió al firmamento el nombre de cielo; y de la tarde y mañana se formó el segundo día.

9. Dios dijo aún: Reténanse las aguas que están bajo el cielo y que cubren la faz de la tierra, en un solo lugar, y aparezca el elemento árido. Y se hizo así.

10. Dios puso al elemento árido el nombre de tierra; y llamó mares á todas las aguas reunidas. Y vio que esto era bueno y conforme á sus designios.

11. Dios dijo aún: Que la tierra produzca yerba verde, que lleve su semilla,

ciem: factumque est vespere, et mane, dies unus.

6. Dixit quoque Deus: Fiat firmamentum in medio aquarum: et dividat aquas ab aquis.

7. Et fecit Deus firmamentum, dividitque aquas, quae erant sub firmamento, ab his, quae erant super firmamentum. Et factum est ita.

8. Vocavitque Deus firmamentum, Caelum: et factum est vespere et mane, dies secundus.

9. Dixit vero Deus: Congregentur aquae, quae sub caelo sunt, in locum unum: et appareat arida. Et factum est ita.

10. Et vocavit Deus aridam, Terram, congregatque aquarum appellavit Maria. Et vidit Deus quod esset bonum.

11. Et ait: Germinet terra herbam virentem,

et facientem semen, et lignum poniferum faciens fructum, iuxta genus suum, cuius semen in semetipso sit super terram. Et factum est ita.

12. Et protulit terra herbam virentem, et facientem semen iuxta genus suum, lignumque faciens fructum, et habens unumquodque sementem secundum speciem suam. Et vidit Deus quod esset bonum.

13. Et factum est vespere et mane, dies tertius.

14. Dixit autem Deus: Fiant luminaria in firmamento caeli, et dividant diem ac noctem, et sint in signa et tempora, et dies et annos:

15. Ut luceant in firmamento caeli, et illuminent terram. Et factum est ita.

16. Fecitque Deus duo luminaria magna: luminare maius, ut praesentet diem: et luminare minus, ut praesentet noctem: et stellas.

17. Et posuit eas in firmamento caeli, ut luceant super terram,

18. Et praesentet diem ac

et árboles fructuosos, que cada uno lleve fruto segun su especie, y que enquieren dentro de si mismos sus simientes, para reproducirse sobre la tierra. Y de este modo se hizo.

12. Y la tierra produjo la yerba verde, que llevaba su semilla segun su especie, y árboles frugíferos, que contenian sus simientes dentro de si mismos conforme á su clase. Vió Dios que esto era bueno y conforme á sus intentos.

13. Y la tarde y la mañana formaron el dia tercero.

14. Dijo Dios también: Háganse cuerpos luminosos en el firmamento del cielo, para que por la desigualdad de su resplandor separen el dia de la noche, y que por sus arreglados movimientos sirvan de señales para marcar los tiempos, los dias y los años.

15. Para que brillen en el firmamento del cielo, y alumbrén la tierra. Y así fue hecho.

16. Hizo pues, Dios dos grandes cuerpos luminosos: el mayor para que presidiese á la noche, y el menor para que presidiese á la noche. Crió también las estrellas.

17. Y las puso en el firmamento del cielo, en donde las habia criado, para que luciesen sobre la tierra.

18. Crió Dios estos cuerpos de luz, para

Antes de la era cronológica vulgar 4156.

Ps. XLIII. 6.
GAL. IV. 5.
Esa. XLVI. 5.
Jerm. I. 12.

Joh. XXVIII. 4. et seqq.
Ps. LXXXV. 7.
LXXXVIII. 12.
CXXXV. 6.

veces, están tomadas substantivamente; por lo cual no deben tener acento: la tarde significa la noche y la mañana el dia. Esta noche indica las tinieblas que precedieron á la creación de la luz. Dies unus, por dies primus, es un hebraismo.

7. La versión de los Setenta para estas palabras: Et factum est ita, al fin del 7. precedente; y comparando esta expresión con las otras semejantes muchas veces repetidas en este capítulo, parece que allí es su verdadero lugar.

8. Véase lo que se dice del firmamento y de las aguas superiores, en la Disertación sobre el sistema del mundo, que se colocará al frente del Edicúleo.

9. El texto griego de los Setenta añade: „Y Dios vió que esto era bueno.“ La cual es conforme á lo que se dice en el Génesis cap. I. 7. 4, 10, 12, 18. &c. y este se ligará á presumir que esas palabras se hallaban originariamente en el texto.

10. El texto griego de los Setenta añade: „Y las aguas que estaban bajo del cielo se reunieron en sus propios lugares, y el elemento árido apareció.“ Esta repetición está también acorde con la que se encuentra en los 7. 11 y 12; lo que si igualmente lugar á presumir que ella viene del texto primitivo.

11. En el hebreo en lugar de vobis, germinet, añado contendrá leer rosa, profert, en conformidad á la expresión del 7. siguiente vobis, et protulit, Deinde aquí en adelante, presentaremos el hebreo de este modo con caracteres vulgares, y sin expresar los puntos vocales, que no expresaba el hebreo primitivo, y que frecuentemente hace muy diversa á los ojos de los lectores ciertas palabras que tienen mucha semejanza en el hebreo no puntuado. Aquí, por ejemplo, el yo mismo que en hebreo se había escrito radeza por rosa, se me entendería menos, que cuando digo que se ha escrito rosa en lugar de rosa. Así es que, efectivamente en el hebreo no se hallan más que cuatro letras, cuya principal diferencia consiste en la segunda:

Ps. CXXXV. 7. et seqq.

porque aunque la tercera sea un S his en la una, y un S ade en la otra, sin embargo, estas dos letras se asemejan en la pronunciación, lo que da lugar á confundirlas.

13. La palabra hebreo traducida aquí por tiempos, denota particularmente los tiempos arreglados, cuales son los de las fiestas, de las estaciones y de los meses: puede lo dicho compararse con lo que se expresa en otra parte: Fecit lunam in tempora: la luna fue hecha con subordinación á los tiempos arreglados, de suerte que ella crezca y mengue en cada mes. Salm. ciii. 19.

16. El sol y la luna parecen mas grandes que los otros cuerpos celestes: Moisés, habla así según la opinión vulgar, porque no escribió para formar listos.

17. En el hebreo se lee de otro modo: Y puso todos estos astros. Así también se lee en le antiguo Volgata: Et posuit eos, lo que se refiere no solamente á las estrellas sino también al sol y á la luna, como lo comprueba lo que sigue, pues que se dice que Dios hizo los cuerpos de luz y los colocó en el firmamento para presidir al dia y á la noche: el sol preside al dia, y los otros á la noche.

ra que presidesen al día y á la noche, y para que separasen la luz de las tinieblas. **Vio Dios que esto era bueno y conformé sus designios.**

10. Y de la tarde y la mañana se hizo el día cuarto.

11. Dijo igualmente Dios: Produzcan las aguas animales vivientes, que nadan en el agua, y aves que vuelen sobre la tierra, bajo el firmamento del cielo.

12. Crió Dios pues, los peces grandes y todos los animales que tienen vida y movimiento en las aguas, que las aguas produjeron por orden suya, cada uno según su especie; y el crió también todas las aves que las aguas produjeron igualmente, cada una según su clase. Y vio que esto era bueno, y conforme á sus ideas.

13. Y los bendijo, diciendo: Creced y multiplicaos, y llenad las aguas del mar, y que las aves también se multipliquen sobre la tierra.

14. Y se hizo de la tarde y la mañana el día quinto.

15. Dijo igualmente Dios: Produzca la tierra animales vivientes, cada uno según su especie, los animales domésticos, los reptiles y las bestias montañas de la tierra, según sus diferentes especies. Y esto se hizo.

16. Hizo por tanto Dios las bestias vivientes de la tierra según sus especies,

17. Literalmente, los reptiles animales y vivientes. Los hebreos colocan á los peces en la clase de reptiles. *Hoc mare magnum... illic reptilia. Ps. ciii. 25.* *Ibid.* La versión de los Setenta añade: Y esto se hizo así. Es conforme á lo que se dice de las otras obras de la creación en los **V** antecedentes y siguientes del primer capítulo.

18. Bajo el nombre de jumentos se entienden comunmente en la lengua sagrada, los animales domésticos; mas principalmente cuando se opone á la palabra bestias, las bestias montañas.

19. Así se lee en el hebreo **KRO AN** en lugar de **KRR HARA**, que se lee en el **V** precedente. Esto no cambia en nada el sentido, que siempre es *bestias terrae*; pero es un ejemplo de las faltas que se encuentran en el texto hebreo, lo que servirá para explicar otros.

nocti, et dividerent lucem ac tenebras. Et vidit Deus quod esset bonum.

19. Et factum est vespere et mane, dies quartus.

20. Dixit etiam Deus Producent aquae reptile animae viventis, et volatilis super terram sub firmamento caeli.

21. Creavitque Deus cetera grandia, et omnem animam viventem atque motabilem, quam produxerant aquae in species suas, et omne volatile secundum genus suum. Et vidit Deus quod esset bonum.

22. Benedixitque eis, dicens: Crescite, et multiplicamini, et replete aquas maris: avesque multiplicentur super terram.

23. Et factum est vespere et mane, dies quintus.

24. Dixit quoque Deus Producent terra animam viventem in genere suo, iumenta, et reptilia, et bestias terrae secundum species suas. Factumque est ita.

25. Et fecit Deus bestias terrae iuxta species

suas, et iumenta, et omne reptile terrae in genere suo. Et vidit Deus quod esset bonum.

26. Et ait: Facimus hominem ad imaginem, et similitudinem nostram: et praesit piscibus maris, et volatilibus caeli, et bestiis, universaeque terrae, omniique reptili, quod movetur in terra.

27. Et creavit Deus hominem ad imaginem suam: ad imaginem Dei creavit illum, masculum, et feminam creavit eos.

28. Benedixitque illis Deus, et ait: Crescite et multiplicamini, et replete terram, et subjicite eam, et dominamini piscibus maris et volatilibus caeli, et universis animantibus, quae moventur super terram.

29. Dixitque Deus: Ecce dedi vobis omnem herbam afferentem semen super terram, et universa ligna quae habent in semetipsis seminem generis sui, ut sint vobis in escam.

30. Los padres han observado aquí la distincion de personas en Dios, y han sacado de este pasage una prueba del misterio de la Santísima Trinidad.

31. *Ibid.* Ad imaginem et similitudinem nostram. Estos dos términos juntos denotan una semejanza muy grande.

32. *Ibid.* En el hebreo se dice: Y que mandó **Sc.** Parece que es una falta: debe, *praesit* en lugar de *praesit*, pues que aquí se trata del hombre en general.

33. *Ibid.* Quia conveniendia leari: á las bestias de toda la tierra, porque parece, que no se habla en el caso sino de los animales: et *bestias universae terrae*. La diferencia consiste únicamente en la conjuncion **V** en el hebreo, que en la Vulgata quiere decir en el hebreo á la letra es *in bestia in universa terra*, en lugar de *et bestia universae terrae*.

34. *Ibid.* En el hebreo se dice: Y que mandó **Sc.** Parece que es una falta: debe, *praesit* en lugar de *praesit*, pues que aquí se trata del hombre en general.

35. *Ibid.* La mayor parte de los padres y comentadores piensan que antes del diluvio no se había permitido el uso de la carne, como quiera que Dios habló solamente de los frutos de la tierra, y que hasta después del diluvio no se añadió á esto la carne de los animales, para alimento de los hombres. *Injra. Cap. ix. 3.*

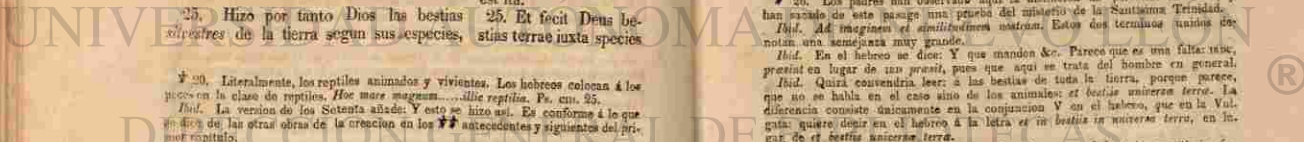
los animales domésticos, y todos los que se arrastran sobre la tierra, cada cual según su clase. Y vio Dios que esto era bueno y conforme á sus ideas.

26. Dijo en seguida: Hagamos al hombre á nuestra imagen y semejanza; dándole un espíritu inteligente, inmortal, capaz de conocer y de amar; y que el domine á los peces del mar, á las aves del cielo, á las bestias, á toda la tierra, y á todos los reptiles que se mueven sobre la misma.

27. Así que, crió Dios al hombre á su imagen: lo crió á la imagen de Dios, haciéndolo capaz de bienaventuranza, de conocimiento y de amor: el crió al varón y á la muger, como después se dirá.

28. Y Dios, después de haberlos criado, los bendijo, diciéndoles: Creced y multiplicaos: llenad la tierra y sujetadla; dominad sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, y sobre todos los animales que se mueven sobre la tierra.

29. Dios también les dijo: Yo os he dado todas las yerbas, que llevan su semilla sobre la tierra, y todos los árboles que llevan fruto, y que encierran en sí mismos su simiente, cada uno según su especie, para que os sirvan de alimento.



30. Y á todos los animales de la tierra, á todas las aves del cielo, y á todo lo que se mueve sobre la tierra, y que vive y está animado, á fin de que tengan con que alimentarse. Y así se hizo.

21. Vió Dios todas las cosas que habia hecho: y las aprobó porque ellas eran muy buenas, siendo conformes á los designios de su sabiduría y su bondad. Y de la tarde y la mañana se hizo el día sexto.

Y el hebreo añade en este versículo tres palabras omitidas en la Vulgata como sus hebreo, es decir, Y así se hizo á todos los animales de la tierra &c. todas las yerbas preparadas para su sustento.

CAPITULO II.

Conclusion de la historia de la creación del mundo. Descanso del día séptimo. Descripción del Paraiso terrenal. Aquí impone nombre á los animales. Formación de la mujer.

1. El cielo y la tierra con todos sus ornamentos fueron por tanto de este modo concluidos en seis días.

2. Y Dios concluyó antes de el día séptimo, toda la obra que habia hecho resplandeciente de gloria, y descansó el día séptimo, despues de haber acabado todas sus obras, no criando ya nada de nuevo.

3. Bendijo al día séptimo, y lo santificó, queriendo que fuera mirado en lo de adelante como un día santo, y particularmente consagrado al Señor, porque habia acabado en este día todas las obras que creó, y destinó para hacer brillar su po-

1. Esta es el sentido de los Setenta: el hebreo puede tambien significar con todo su ejército, es decir, con todo lo que contienen. Así es que los ástros frecuentemente son llamados en la Escritura, el ejército del Cielo. Dent xxv. 3 et seq.

2. El texto Sam. y los Set. Dios completó en el día sexto toda la obra. &c. Parece que los copistas hebreos han confundido la palabra sexto con la palabra séptimo que va en seguida.

3. La santificación del día séptimo sabe de este modo hasta el origen del mundo. De aquí proviene que en la ley del Decálogo dijo Dios: Acordaros de santificar el día del Sábado. Eruo xx. 8. No se hizo aquí otra cosa que repetir y confirmar una ley establecida desde el principio.

Idem. Quod creavit ut faceret. Esto es á la letra el sentido del hebreo. Los Se-

Ecl. xxxiii.
21.

Eruo xx.
11. xxxi. 17.
Deut. v. 14.
Hebr. vi. 1.

der. su sabiduría y su bondad.

4. Tal fue el origen del cielo y de la tierra, y así fueron criados en el día en que el Señor hizo uno y otro.

4. Istae sunt generationes caeli et terrae, quando creatae sunt, in die quo fecit Dominus Deus caelum et terram:

5. Et omne virgultum agri antequam oritur in terra, omnemque herbam regionis priusquam germinaret: non enim pluerat Dominus Deus super terram, et homo non erat qui operaretur terram:

6. Sed fons ascendebat à terra, irrigans universam superficiem terrae.

7. Formavit igitur Dominus Deus hominem de limo terrae, et inspiravit in faciem eius spiraculum vitae, et factus est homo in animam viventem.

8. Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis à princi-

5. Y en que crió todas las plantas de los campos, antes que ellas sabiesen de la tierra, y todas las yerbas de la campiña, antes que brotasen: porque el Señor Dios aun no habia hecho llover sobre la tierra, y aun no habia hombre que la trabajase. Así la tierra privada de esos socorros, nada producía.

6. Pero cuando Dios hubo criado las yerbas y las plantas, salió de la tierra un vapor abundante, como una fuente de agua viva, que regaba toda su superficie, y que suplido por las lluvias que aun todavía no caían, nutria y conservaba las plantas que Dios le habia hecho producir.

7. El Señor Dios, despues de haber perfeccionado de este modo la tierra, procedió á criar al hombre que debia habitarla; pero en lugar de que habia dado el ser á los otros animales, mandando á las aguas y á la tierra que los produyesen, quiso que el mas perfecto de entre ellos fuese formado de una manera mas perfecta: formó pues el mismo el cuerpo del hombre del lodo de la tierra, y derramó sobre su rostro un soplo de vida, uniendo á este cuerpo una alma racional, y de este modo el hombre se hizo viviente y animado.

8. Mas el Señor Dios habia plantado desde el principio, es decir, desde que separó las aguas de la tierra, un jardín delicioso,

tuente tradujeron: Quod creavit faceret, que habia determinado hacer. Temaron la palabra creavit, en lugar de faceret.

4. La mayor parte de los intérpretes toman en el sentido de vapor el término hebreo que los Setenta y la Vulgata tradujeron por la palabra fons, una fuente ó un manantial.

5. Hebreo, del polvor de la tierra. De polvere terra. Esta es la expresion de la Vulgata usada en el capítulo siguientes v. 19.

Idem. Consultad lo que se dice de este soplo de vida en la Disertacion sobre la naturaleza del alma en volocera, al frente del Eclaircissement.

8. Hebr. Mas el Señor Dios plantó un jardín en Eden hacia el Oriente. Los Setenta tradujeron así: Un paraiso en Eden hacia el Oriente. El nombre de paraiso viene del griego, en el que significa un parque: el término hebreo significa simplemente jardín. El nombre de Eden conservado en la Vulgata en el

1. Cor. 12.
45.

Antes de la era cronológica vulgar, 4154.

en el que puso al hombre que se había formado.

9. El Señor Dios había también producido de la tierra de este jardín toda clase de árboles hermosos á la vista, y cuyos frutos eran agradables al gusto, y había hecho nacer en el medio del paraiso, dos árboles: llamábase uno el árbol de la vida, porque su fruto debía conservarla á los que de él se alimentasen; y el otro que despues fue llamado el árbol de la ciencia del bien y del mal, porque la serpiente hizo creer á la muger, que su marido y ella comian del fruto de ese árbol, ellos tendrían la ciencia del bien y del mal como la poseía Dios.

10. De este lugar de delicias salía un río para regar el paraiso; y este río fue el que desde allí se dividia en cuatro canales, ó en otras cuatro rios.

Edil. xv. 35.

11. El uno se llamó Fison, es el mismo que rodeaba todo el país de Hevilat, en donde nace el oro;

12. Y el oro de esta tierra es muy bueno, allí tambien es en donde se encuentra el bdelio ó la perla, y la piedra onyx ó la esmeralda.

13. El segundo río se llamó Gebon: es-

pio: in quo posuit hominem quem formaverat.

9. Produxitque Dominus Deus de humo omne lignum pulchrum visu, et ad vescendum suave: lignum etiam vite in medio paradisi, lignumque scientiae boni et mali.

10. Et fluvius egrediebatur de loco voluptatis ad irrigandum paradysum, qui inde dividitur in quatuor capita.

11. Nomen uni Phison: ipse est qui circum omnem terram Hevilath, ubi nascitur aurum:

12. Et aurum terrae illius optimum est: ibi inventur bdelium et lapis onychinus.

13. Et nomen fluvij se-

cap. iv. v. 16, significa delicias: la misma palabra hebrea que señala el Oriente, pero tambien significa lo que es anterior. De aqui dimana el sentido de la Vulgata. Lo que sigue da lugar de pensar, que el paraiso terrestre debió estar situado en la Armenia, hacia las fuentes del Eufrates, del Tigris, del Fasis y del Araxes ó del Guro. Véase la *Disertacion sobre el paraiso terrestre*, tomo primero.

9. En el estilo de los hebreos, la ciencia del bien y del mal significa una ciencia perfecta, como es la de Dios. *Infr.* cap. iii. 5.

10. Hebr. de Eden, cuyo nombre significa delicias, sale un río &c.

11. Este río puede ser el Fasis ó Fasis, río celebre de la Colquida, que tiene su nacimiento en las montañas de Armenia.

Ibid. Hebr. Hevilath. Parece que el país de Hevilat estaba en las cercanias de la Armenia: puede ser esta la Colquida.

12. Hebr. y los Setenta dicen, *sohem*: el texto Samaritano, muy bello como lo expresa la Vulgata.

Ibid. Hebr. bdelath, si se entiende el bdelio, hay en efecto una especie de bdelio que se llama escitico: la Escitia estaba vecina á la Colquida: los Escitas se extendian hasta el Fasis. Si se entiende de la perla, tambien se encuentra: basta el día perlas en las mareas vecinas al Fasis.

Ibid. Hebr. La piedra de *sohem*, ó *sohem*. Muchos intérpretes han entendido el onix: otros la esmeralda, *smaragdus*, que puede ser derivado de *sohem* *raguach*, es decir *sohem* tajado: es una especie de esmeralda llamada escitica.

13. Este río puede ser el Araxes, río celebre, que tiene su origen en el monte Ararat, á seis mil pasos del montañal del Eufrates, ó el Guro, otro río cuya fuente está cerca de la del Fasis.

Antes de la era cronológica vulgar, 4156.

cani Gehon: ipse est qui circumit omnem terram Ethioipiae.

14. Nomen vero fluminis tertij, Tigris: ipse vadit contra Assyrios. Fluvius autem quartus, ipse est Euphrates.

15. Tulit ergo Dominus Deus hominem, et posuit eum in paradiso voluptatis, ut operaretur, et custodiret illum.

16. Praecipitque ei dicens: Ex omni ligno paradisi comede: 17. De ligno autem scientiae boni et mali ne comedas. In quocumque enim die comederis ex eo, morto morieris.

18. Dixit quoque Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi.

19. Formatus igitur Dominus Deus de humo

te es el que rodea todo el país de Eus, de donde han venido los pueblos de Etiopia.

14. El tercer río se llamó Tigris, que se extiende hacia los Asirios; y el Eufrates es el cuarto de estos rios.

15. El Señor Dios tomó al hombre, y lo puso en el paraiso de delicias, para que lo cultivase, y lo guardase como el lugar que se le había dado para su habitacion.

16. Mandó tambien al hombre, y le dijo: Come de todos los frutos de los árboles del paraiso;

17. Pero no comas el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal; porque en el mismo día que lo comas, morirá ciertissimamente.

18. Tambien dijo el Señor Dios: No es bueno que el hombre sea solo: hagámosle una ayuda y compañía semejante á él, para que con su auxilio pueda conservar su especie sobre la tierra, y multiplicarse.

19. Formado el Señor Dios habiendo formado pues así de la tierra todos los animales ter-

res, los intérpretes antiguos entienden ordinariamente la Etiopia: en efecto, los pueblos que habitaban la Etiopia al occidente del Egipto, pueden haber venido del país de Eus, situado sobre la ribera oriental del mar Rojo. Mas aquí se trata de un país de Eus regado por el río Gehon; y este podría ser el país de los Escitas.

14. Este tercer río se llamó en el hebreo *Chitak*: todos los intérpretes convienen en que este es el Tigris, llamado *Diglit* entre los antiguos, y que tiene su fuente en una llanura de la grande Armenia.

Ibid. El hebreo podría traducirse: que se extiende al oriente de Assur, á distancia de Assir. Efectivamente, algunos han creido que la antigua Assir se situaba aun mas allá al occidente del Tigris; el Tigris regaba la parte oriental de esta provincia, y así pasaba por delante de ella: los Hebreos, distinguen las cuatro partes del mundo, colocando al oriente delante, al occidente atrás, al occidente á la derecha, y el norte á la izquierda. En hebreo Assur es el nombre de Assir.

Ibid. El Eufrates, llamado en hebreo *Phrat*, tiene su origen en la Armenia: esto sirve para determinar los otros tres rios.

15. Hebr. en el jardín de Eden.

16. Hebr. Vos podéis comer, &c. Comede.

17. *Morte morieris*, denota únicamente la necesidad de morir algun día, y un principio de la muerte por la debilidad de la naturaleza.

18. Moisés refiere todo esto por una especie de recapitulacion, para suplir lo que había omitido, ó lo que había dicho de paso en el cap. i.

Ibid. Hebr. Yo le haré. Los Setenta, *Hagimoles*: como en el cap. precedente v. 26.

Ibid. Hebr. Et. ¿Quia se pueda presentar delante de él, que lo sea igual, semejante, comparable. La misma expresion se repite en el v. 28.

19. Esta palabra se halla en el Sam. y en la version de los Setenta.

restres, y del agua todas las aves del cielo, los condijo á la presencia de Adán, á fin de que él viese cómo los nombraba; y el nombre que Adán dió á cada uno de los animales, es su nombre verdadero, y que llevan hasta el día.

19. Así es que Adán dió el nombre que les convenia, tanto á los animales domésticos, como á las aves del cielo y á las bestias silvestres de la tierra; pero entre todos los animales no se encontraba un socorro para Adán, que le fuese semejante, y por cuyo medio él se pudiese multiplicar sobre la tierra.

21. El Señor Dios pues, mandó á Adán un sueño profundo; y mientras él estaba dormido, tomó una de sus costillas, y la recoplazó con carne.

1. Cor. xi. 8.

22. Y el Señor Dios, de la costilla que habia tomado de Adán, formó el cuerpo de la mujer, y habiéndole unido una alma, la presentó á Adán.

23. Entonces dijo Adán: Ved ahora el hueso de mis huesos y la carne de mi carne; por esto ella se llamará hembra, porque se ha tomado del hombre.

Matth. xix. 5. Marc. x. 7. 1. Cor. vi. 16. Ephes. v. 31.

24. Por cuya causa, el hombre dejará á su padre y á su madre, se unirá á su mujer, y el hombre y la mujer quedarán tan estrechamente unidos, que serán dos en una sola carne.

Idem. En el hebreo de otro modo... A fin de que viese como los llamaba, y que el nombre que el hombre dió á cada uno de los animales, fue su propio nombre; quiero decir, que del hombre recibió cada uno de los animales el nombre que lo distingue. Se presume que los nombres hebreos de los animales son los mismos que Adán les habia impuesto; y efectivamente se encuentra en esta lengua una gran conformidad entre la naturaleza de los animales y el nombre que llevan.

¶ 21. Voig. lit. *Hec unum: Vel altera.* Hebr. de otra manera: *He unum: Est et altera* el hueso de mis huesos, &c.

Idem. Hebr. *scilicet virga, quis de viro sumpta est.* Se ha querido imitar en la fin la alusión que se encuentra en el original entre la palabra *icá*, el hombre, y la palabra *icá*, la mujer. Los antiguos latinos llamaban á la mujer *virga*.

¶ 24. La palabra *dos* no se encuentra en el hebreo, pero se halla en los Septenta y en el Samaritano, que dicen: „Y de los dos se hará una misma carne.“ San Pablo nos ha descubierto el misterio de la alianza de Jesucristo con su Iglesia, figurada en la de Adán y de Eva. Ephes. v. 30, 31 y 32.

cunctis animantibus terrae, et universis volatilibus caeli, adduxit ea ad Adám, ut videret quid vocaret ea: omne enim quod vocavit Adám animae viventes, ipsum est nomen eius.

20. Appellavitque Adám nominibus suis cuncta animantia, et universa volatilia caeli, et omnes bestias terrae: Adae vero non inveniebatur adiutor similis eius.

21. Immisit ergo Dominus Deus, soporem in Adám: cumque obdormisset, tulit unam de costis eius, et replevit carnem pro ea.

22. Et edificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adám, in mulierem: et adduxit eam ad Adám.

23. Dixitque Adám: Hoc nunc, os ex ossibus meis, et caro de carne mea: haec vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est.

24. Quamobrem reliquit homo patrem suum, et matrem, et adheret uxori suae: et erunt duo in carne una.

25. Erat autem uterque nudus, Adam et uxor eius: et non erubescerant.

25. Pero Adán y su muger entonces estaban ambos desnudos; y como eran inocentes no se avergonzaban.

CAPITULO III.

Tentación de Eva por la serpiente. Caída de Eva y de Adán. Maldición contra la serpiente. Sentencia contra los primeros hombres. Ellos son arrojados del paraíso.

1. Sæo et serpens erat callidior cunctis animantibus terrae quae fecerat Dominus Deus. Qui dixit ad mulierem: Cur præcepit vobis Deus ut non comederetis de omni ligno paradisi?

1. Pero ellos no permanecieron largo tiempo en este feliz estado; el demonio, zeloso de su dicha, resolvió robarsele; á efecto tomó la figura de la serpiente, que era el mas astuto de todos los animales que el Señor Dios habia formado sobre la tierra; y dijo á la muger, que le pareció la mas fácil de engañar: ¿Por qué? Dios os ha mandado que no comais del fruto de todos los árboles del paraíso?

2. Cui respondit mulier: De fructu ignoratum, quae sunt in paradiso, vescimur.

2. La muger le respondió: Nosotros comemos del fruto de los árboles que están en el paraíso;

3. De fructu verò ligni, quod est in medio paradisi, præcepit nobis Deus ne comederemus: et ne tangeremus illud, ne forte moriamur.

3. Pero en cuanto al fruto del árbol que está en medio del paraíso, Dios nos ha ordenado no comerlo, y ni aun tocarlo, para no morir.

4. Dixit autem serpens ad mulierem: Nequaquam morte morietur.

4. El demonio siempre oculto bajo la figura de la serpiente, respondió á la muger: Seguramente, cuando vosotros lo comieris no moriréis; no es éste el motivo porquè Dios os ha hecho esta prohibición.

1. Cor. xi. 3.

5. Scit enim Deus quod in quocumque die comederetis ex eo, ape-

5. Pero Dios sabe, que tan luego como vosotros hayais comido de este fruto, vuestros ojos se abrirán, y seréis como dioses,

¶ 1. El hebreo puede significar *Etiam quod: ipsa pars casta, que Dios os mandó.*

¶ 2. Conventus, puede ser, que se leyese *veniamur*, nosotros comeremos: á lo menos esto es el sentido del hebreo y de los Septenta: lo mismo se lee en muchos manuscritos hebraeos.

¶ 3. Esta palabra se halla en el Samaritano, *ligni hujus*. En el *v. 6.* se ve que Eva, estaba cerca de este árbol.

¶ 5. El hebreo dice de otro modo: Y vosotros seréis semejantes á Dios: en el hebreo el numero plural *estote* comunmente significa Dios, especialmente en toda esta narración y en este mismo versículo: lo que la Vulgata expresó en el casuipit la palabra *Deus*.

conociendo el bien y el mal¹¹; y no quiero Dios que lleguéis á serle semejantes.

6. La muger pues, seducida con estas palabras que le enseñaban su vanidad, vió que el fruto de este árbol era bueno para comer, puesto que era agradable á la vista, y deseable por la integridad que el cominaba; y habiéndolo tomado, comió de él y lo dio á su marido que estaba con ella¹², y que por complacencia hacia la misma, también comió¹³.

7. Al momento á los dos se les abrieron los ojos: reconocieron el bien que acababan de perder por su desobediencia y el mal que esta les había causado. Rebelándose contra ellos su carne, convirtieron que estaban desnudos; y cubriéndose de confusión que era la pena de su pecado, entregaron hojas¹⁴ de higuera, y se hicieron como una especie de delantales, para que les cubriese lo que conocían que debía estar oculto.

8. Y como hubiesen oído la voz del Señor Dios, que bajo una figura sensible se pescaba en el paraíso después del medio día, al caer la tarde, cuando se levanta un viento suave¹⁵, turbados por los recordamientos de su conciencia, se retiraron al medio de los árboles del paraíso como para ocultarse de su vista.

9. Entonces el Señor Dios llamó á Adán, y queriendo conducirle á que volviese á entrar en sí mismo, le dijo: ¿En dónde estás?

10. Adán le contestó: Yo oí tu voz en el paraíso, y tuve temor de comparecer á tu vista, porque estoy desnudo, y me escondí.

rientur oculi vestri: et eritis sicut dii, scientes bonum et malum.

6. Vidit igitur mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, et pulchrum oculis, aspectu delectabile: et tulit de fructu illius, et comedit: deditque viro suo, qui comedit.

7. Et aperti sunt oculi amborum: cumque cognovissent se esse nudos, consuerunt folia ficus, et fecerunt sibi perizoniam.

8. Et cum audissent vocem Domini Dei deambulantis in paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adán et uxor eius á facie Domini Dei in medio ligni paradisi.

9. Vocavitque Dominus Deus Adám, et dixit ei: Ubi es?

10. Qui ait: Vocem tuam audivi in paradiso: et timui, quod nudus essem, et abscondi me.

¹¹ Ibid. En la Escritura, saber el bien y el mal, significa un perfecto conocimiento de todas las cosas; así como en otras partes no decir si bien ó mal, significa no decir cosa alguna. *Isaia xxiv. 50. et xxx. 34. Hebr.*

¹² 6. Se encuentran estas palabras en el hebr. *desiderabile ad intelligendum.* *Ibid.* El hebreo añade: *cum ea, in que da lugar á presumir que así se leía originalmente: et sic cum ea, se cubriendo, erat.*

¹³ *Ibid.* El Samaritano dice: *et comederunt, y comieron de él.*

¹⁴ 7. En lugar de la palabra hebra *ar. felim, se lee en el samaritano ar. folia.* Hay higuera cuyas hojas son de una prodigiosa anchura.

¹⁵ 8. Hebr. lit. *Que se pasaba al viento del día, es decir, á la declinación del sol, según lo que se dice en los Cantares: Dives aspiret dies, et inclinatur umbra.* *Cent. n. 17. et iv. 6.* En la Arabia los calores del día son exorbitantes; pero á la declinación del sol se levantan las neblinas, y refrescan el aire. Moisés, escribiendo en Arabia, significa en el caso la declinación del sol por levantarse los zólofos.

11. Cui dixit: Quis enim indicavit tibi quod nudus esses, nisi quod ex ligno, de quo praeceperam tibi ne comederes, comidisti?

12. Dixitque Adam: Mulier, quam dedisti mihi socium, dedit mihi de ligno, et comedi.

13. Et dixit Dominus Deus ad mulierem: Quare hoc fecisti? Quae respondit: Serpens decipit me, et comedi.

14. Et ait Dominus Deus ad serpentem: Quia fecisti hoc, maledictus es inter omnia animalia, et bestias terrae: super pectus tuum gradieris, et terram comedes cunctis diebus vitae tuae.

15. Inimicitias ponam inter te et mulierem, et semen tuum et semen illius: ipsa conteret caput tuum, et tu insidiaberis calcaneo eius.

11. El Señor le repuso: ¿Y de dónde has sabido que estabas desnudo, y que te debías avergonzar, sino porque has comido del fruto del árbol que yo te había prohibido comer?

12. Adán, en lugar de reconocer su falta y humillarse, trató de hacerla caer sobre el mismo Dios, porque le respondió: La muger que me habéis dado por compañera, me presentó el fruto del árbol, y yo lo he comido.

13. El Señor Dios dijo á la muger: ¿Por qué has hecho esto? Ella, imitando á su marido, y queriendo también hacer caer su falta sobre otro, respondió: La serpiente me engañó¹¹, asegurándome que yo podría comer de este fruto sin tener cosa alguna, y yo lo comí, como me lo dijo.

14. El Señor Dios dijo entonces á la serpiente, cuya figura había tomado el demonio: Porque has hecho esto, eres maldita entre todos los animales y todas las bestias de la tierra: te arrastrarás sobre tu vientro¹², y comerás el polvo¹³ de la tierra por todos los días de tu vida.

15. Yo pondré una eterna enemistad entre ti y la muger, entre su raza y la tuya: ella quebrantará tu cabeza, por el Salvador que nacerá de la misma, y tú intentarás morderla el calcáneo, y hacerla caer en los lazos que te tenderás¹⁴.

¹¹ 11. *Valg. Esau.* Esta palabra no se halla en el hebreo.

¹² 12. *Hebr. De otra manera: ¿Que es esto que has hecho? ¿Qué es lo que has quitado?* Véase una expresión casi igual en el capítulo siguiente ¹³ 19.

¹³ *Ibid.* En lugar de la expresión hebra *masu, tomada en la significación de morder*, se lee en el Samaritano *ar. que tiene también el mismo sentido en el arábico*, pero es mucho mejor, *masu, fascinavit* que es la misma expresión que se lee en *Isaías vi. 10*: La serpiente me fascinó.

¹⁴ 14. *Valg. El pecho: Hebr. El vientro.* La Versión de los Setenta pone lo uno y lo otro.

¹⁵ *Ibid. Valg. La tierra. Hebr. El polvo.*

¹⁶ 14 y 15. La maldición que Dios pronunció aquí, mira juntamente á la serpiente y al demonio. La muger que debía quebrantar la cabeza de la serpiente, es la Santa Virgen, que arruinó el imperio del demonio dando el nacimiento á Jesucristo. En lugar de la palabra *ipsa*, el hebreo y los Setenta dicen: *ipsa, es decir, el que nacerá de la muger, te derrotará la cabeza.* Los antiguos ejemplares latinos *verum scera de esta palabra: San Leon la refirió á armen, cuando dijo: Dominatus serpenti futuram terram mulieris, quod arsis capitis elationem suo ventre conteret. Christi futuram terram mulieris, quod arsis capitis elationem suo ventre conteret. Christi futuram terram mulieris, quod arsis capitis elationem suo ventre conteret.* *Sermo. 2. de Nat.* En lugar de *insidiaberis*, el hebreo repite el mismo verbo *et tu conteres, es decir, y tú le romperás el talón: el griego*

1. Cor. xix. 14.

16. Dios tambien dijo á la muger: Yo te alientará con muchos males en el tiempo de tus embarazos; tú parirás con dolor; y para castigarte por no haber estado sumisa á tu Creador, estarás bajo el poder de tu marido, y él te dominará.

17. A continuación dijo á Adán: Porque has escuchado la voz de tu muger más que la mía, y porque has comido del fruto del árbol que te había prohibido comer, la tierra será maldita á causa de lo que has hecho: no la volverá estéril, y no sacará de ella con que aliméntarte por toda tu vida, sino á costa de mucho trabajo.

18. Ella te producirá espinas y abrojos, y te alimentará con la yerba de la tierra.

19. En términos que comerás tu pan con el sudor de tu rostro, hasta que vuelvas á la tierra de que has sido formado; porque si no te bica quierá suspender la pena de muerte que has merecido por tu pecado, esto es solamente por algun tiempo: eres polvo, y volverás al polvo.

20. Y Adán para consolarse de la muerte á que se veía condenado por la esperanza de verla revivir en su posteridad, dió á su muger el nombre de Eva, que significa la vida, porque ella era destinada á ser la madre de todos los vivientes.

21. El Señor Dios hizo tambien á Adán y á su muger unos vestidos de pieles, con que los cubrió, á fin de que ellos se acordaran

16. Mulieri quoque dixit: Multiplicabo aerumnas tuas, et conceptus tuos: in dolore partus filios, et sub viri potestate eris, et ipse dominabitur tui.

17. Adae verò dixit: Quia audisti vocem uxoris tuae, et comedisti de ligno, ex quo praceperam tibi, ne comederes, maledicta terra in opere tuo: in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitae tuae.

18. Spinas et tribulos germinabit tibi, et comedes herbam terrae.

19. In sudore vultus tui vesceris pane, donec revertaris in terram de qua sumptus es: quia pulvis es, et in pulverem revertéris.

20. Et vocavit Adám nomen uxoris suae, Evam: quod mater esset cunctorum viventium.

21. Fecit quoque Dominus Deus Adae et uxori eius tunicas pelliceas,

de los Setenta varia sobre esta palabra pero esto parece que proviene de un equivoco en el hebreo y en el griego: precisa confundirse en el hebreo el verbo sonar, con tener, con el verbo sovar, *sonar*, que conviene mejor en nuestro caso. En el griego se halla una equivocacion semejante.
16. Ed. Yo multiplicaré sus dolores y sus concepciones: puede ser que se le ynae originalmente en estos términos, *aerumnas conceptus tuas*. Segun el uso de la lengua santa, esta expresion denota la dependencia y la sujecion. *Infr. cap. iv. 7.*
17. Hebr. de otra manera: A causa de vos. Los Setenta legeron y tradujeron como la Vulgata, es decir *nasceat*, en lugar de *nasceat*, *procreet*.
18. La palabra hebreo traducida así por *herbam*, contiene el trigo, que es el principal alimento del hombre, y toda especie de granos, de plantas, de raíces, de legumbres de que se puede comer.
19. El pan está puesto por el sustento en general.
20. Así absolutamente se ha escrito como tambien pronunciado *Eva* sin adicion: su verdadero nombre es *Hava*, en latin *Hava*, como lo expresa nuestra Vulgata. Los Setenta le explican por el nombre de *Vida*, porque un efecto este nombre es relativo al que en hebreo significa la vida.

et induit eos.

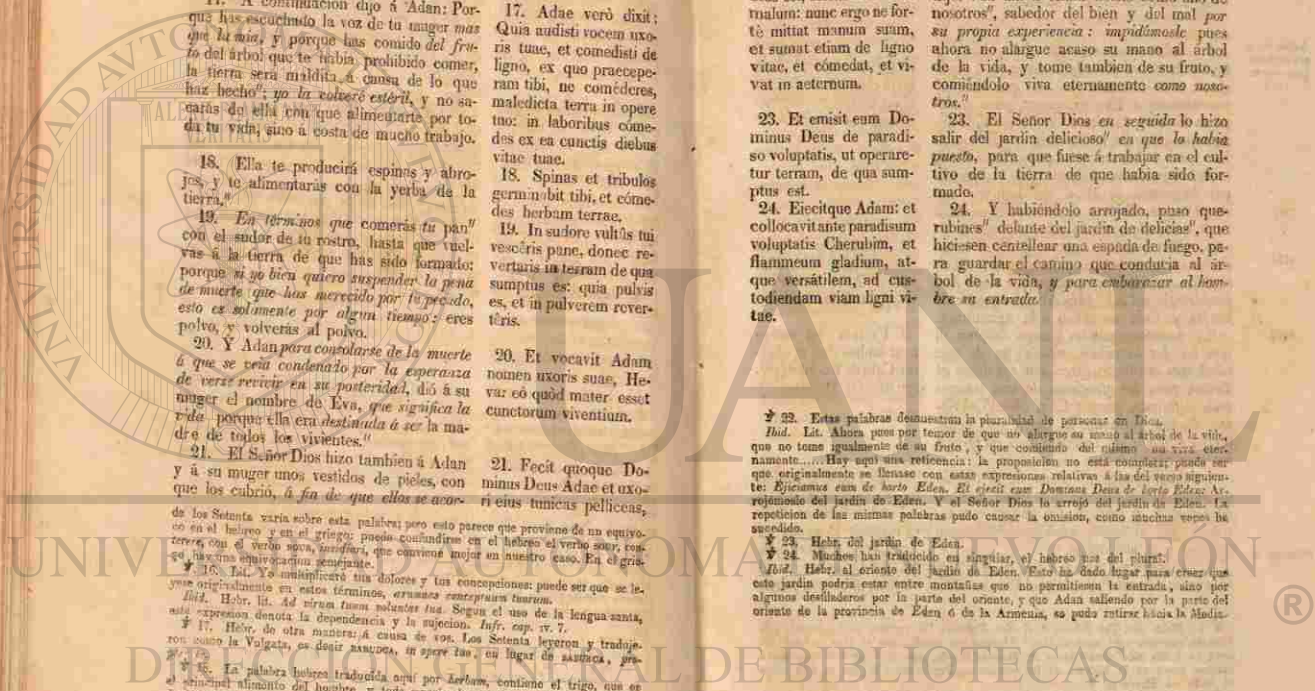
dosen que habiendo sido criados para ser semejantes á Dios por la santidad de su vida, se habian hecho semejantes á las bestias por su pecado.

22. Et ait: Ecce Adám quasi unus ex nobis factus est, sciens bonum et malum: nunc ergo ne forte mittat manum suam, et sumat etiam de ligno vitae, et comédet, et vivat in aeternum.

23. El Señor Dios en seguida lo hizo salir del jardín delicioso en que lo habia puesto, para que fuese á trabajar en el cultivo de la tierra de que habia sido formado.

24. Y habiendolo arrojado, puso querubines delante del jardín de delicias, que hicieron centinela una espada de fuego, para guardar el camino que conducia al árbol de la vida, y para embarazar al hombre en su entrada.

22. Estas palabras demuestran la pluralidad de personas en Dios.
23. *Ibid.* Lit. Ahora pues por temor de que no alargue su mano al árbol de la vida, que no tome igualmente de su fruto, y que comiendo del mismo sea otra eternamente. Hay aqui una reticencia: la proposicion no está completa: puede ser que originalmente se usase con estas expresiones relativas á las del verso siguiente: *Ejecuturus enim de horto Eden. Et circum eum Cherubim: et ignis ens gladius.* El vejimiento del jardín de Eden. Y el Señor Dios lo arrojó del jardín de Eden. La repetición de las mismas palabras pudo causar la omisión, como muchas veces ha sucedido.
24. Hebr. del jardín de Eden.
25. Muchos han traducido en singular, yo habré mis delicias.
26. Hebr. el edicor del jardín de Eden. Esto es el lado lugar para cruzar que este jardín podria estar entre montañas que no permitieran la entrada, sino por algunos desfiladeros por la parte del oriente, y que Adán saliendo por la parte del oriente de la provincia de Eden ó de la Armenia, se puda retirar hacia la Media.



CAPITULO IV.

Nacimiento de Cain y de Abel. Sus sacrificios. Abel es muerto por Cain. Nacimiento de Henoc, hijo de Cain. Lamec, el bigamo, da muerte á un hijo suyo. Nacimiento de Set y de Enoc.

Antes de la era cronológica vulgar. 4155.

4151.

4095.

1. Adán pues, arrojado del paraíso y separado de su Criador, comenzó á ape-garse á la criatura: así es que conoció carnalmente á Eva su muger, para multiplicarse sobre la tierra, conforme á la orden que Dios le había dado; y ella concibió y dio á luz un hijo, á quien llamó Cain, es decir, posesion, diciendo: He adquirido por la gracia de Dios un hombre que sucediendome después de mi muerte me hará recibir de algún modo sobre la tierra.

2. Ella parió de nuevo y dio al mundo á su hermano, á quien nombró Abel, es decir, vaciedad, para nutrir que nada hay estable bajo del sol: Mas Abel fue pastor de ovejas, y Cain se aplicó á la agricultura.

3. Aconteció mucho tiempo después, el que los dos hermanos, siendo ya de una edad mas avanzada, ofreciesen sus dones al Señor; pero los ofrecieron de una manera muy diferente, porque Cain ofreció al Señor de los frutos de la tierra que había tenido cuidado de cultivar; pero no ofreció los mas sacados ni los mejores.

4. Abel igualmente, lleno de fe ofreció al Señor de los primogénitos de su rebaño, conforme á su profesion lo mejor que tenía, y así el Señor miró agradablemente á Abel y á sus dones.

5. Empero no miró á Cain, ni á lo que él le había ofrecido; por lo cual Cain se irritó

1. ADAM vero cognovit uxorem suam Havviam quae concepit et peperit Cain, dicens: Possedi hominem per Deum.

2. Rursusque peperit fratrem ejus Abel. Fuit autem Abel pastor ovium, et Cain agricola.

3. Factum est autem post multos dies ut offerret Cain de fructibus terrae munera Domino.

4. Abel quoque obtulit de primogenitis gregis sui, et de adipibus coram; et respexit Dominus ad Abel, et ad munera ejus.

5. Ad Cain vero, et ad munera illius non resp-

† 1. Hebr. Btt. Por Jehova ó el Ser Supremo. La version de los Setenta y la Vulgata suponen aquí *erogavi, Deus*. Algunos han creído, que el gran nombre *zenova* no había sido usado antes de Moisés. *Ravde* cap. vi. 3. pero se encontrará muchas veces en la historia de los patriarcas. *Pachy* vers. lo que se dirá sobre el texto del *Éxodo* vi. 3.

† 2. O como dice David: todo hombre es vanidad. *Vanitas omnis homo Salu. xxviii. 6. B. sec. Hebr.* O como dice Salomon: Vanidad de vanidades y todo es vanidad. *Ecl. 1. 2. v. 8.*

† 4 y 5. Algunos creen que la causa de esta distinción y de esta preferencia de Abel sobre Cain, se debe tomar de la cualidad diferente de sus ofrendas. Pero la verdadera causa es mas bien la que nos descubre San Pablo, explicándose en es-

xit iratusque est Cain vehementer, et concidit vultus eius.

6. Dixitque Dominus ad Cain: Quare iratus es? et cur concidit facies tua?

7. Nónne si bené egeris, recipies: sin autem male, statim in foribus peccatum aderit: sed sub te erit appetitus eius, et tu dominaberis illius.

8. Dixitque Cain ad Abelfratrem suum: Egre-diamur foras. Cúmque essent in agro, consur-rexit Cain adversus fratrem suum Abel, et in-terfecit eum.

9. Et ait Dominus ad Cain: Ubi est Abel frater tuus? Qui respondit: Nescio. Num custos fratris mei sum ego?

10. Dixitque ad eum: Quid fecisti? vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.

y concibió tanto disgusto, que su semblante quedó enteramente abatido.

6. Entonces el Señor le dijo: ¿Por qué andas irritado? y por qué se ve tan grande abatimiento en tu semblante? Tu suerte depende de ti.

7. Si obras bien, recibirás la recompensa; y si mal, el castigo de tu pecado inmediatamente estará á la puerta: no lo experimentarás ya? Es verdad que la concupiscencia te inclinara al mal; mas tu apéto estará en tu arbitrio, y tú lo dominarás de manera que siempre tendrás el poder de resistirle.

8. Pero Cain, insensible á los consejos del Señor, y dejándose arrebatar de la envidia que lo devoraba, dijo á su hermano Abel: Salgámonos fuera; y cuando estuvieron en el campo, acometió Cain á su hermano Abel, y lo mató.

9. El Señor, á quien no podía ocultarse este crimen, dijo á Cain: ¿Dónde está tu hermano Abel? Cain con desprecio respondió: No sé. Después añadió con insolencia: ¿Soy yo el guarda de mi hermano para estar obligado á saber donde se halla?

10. El Señor le replicó: ¿Qué has hecho? ¡Los creído escudarme tu delito! Te engañas. La voz de la sangre de tu hermano clama desde la tierra hasta mí, y me pide venganza.

Antes de la era cronológica vulgar. 4078.

Sept. 3. Math. xxiii. 35. 1. Joan. iii. 12. Jude ii.

tos términos en la epístola á los Hebréos: „Per te se verificó que Abel ofreció á Dios una hostia mas agradable que la que ofreció Cain.“ *Hebr. xi. 4.*

† 7. De otro modo; pero Abel no será siempre subestimado, y vas la dominancia siempre, considerando así, con desprecio de nuestra pasión, los privilegios de su superioridad. Esta es la interpretación de San Juan Crisostomo *Homil. xxvii. in Genes. 200.* conforme por otra parte á la versión de los Setenta, y la Vulgata no es contraria. El hebreo dice á la letra: *¿de te nutrasis ejus*. Esta expresión se usó atras (in. 16.) para significar la ansiedad de la esposa respecto de su marido; puede indicar, pues, aquí la dependencia del hermano menor respecto del mayor. La mayor parte de los padres lo entienden de este modo: El menor se volverá contra vos; y será siempre pronto á atacaros; pero podéis resistirle si queréis. En efecto, Abel no se nombra en este lugar; mas en el hebreo se pronuncian sus dos del género masculino, y esta palabra pecado, en aquel idioma es femenina.

† 8. Estas dos palabras, *salgámonos á fuera*, no están en el hebreo; pero sí en el samaritano y en los Setenta, como en la Vulgata.

† 10. Se lee en el hebreo, *vox sanguinis clamantium*: lo que podría ser un hebraísmo; porque los Hebréos usan el plural de singular, principalmente para significar la sangre derramada inmediatamente; y de ahí viene *libera me de sanguinibus*. Pa. 1. 18. Pero el samaritano dice: *vox sanguinis clausi*. En la substancia el sentido es el mismo.

Bib. Abel injustamente asesinado por Cain, significa la muerte violenta que Je-

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
4029.

11. Tú serás pues, desde ahora, maldito sobre la tierra que abrió su boca, y recibió la sangre de tu hermano que tú deramaste.

12. Por tanto, cuando la cultives no te durá sus frutos; y tú andarás ademas fugitivo y vagabundo sobre la misma tierra; no tendrás en ella morada fija; ni tomar y una agitación continua te acompañará por todas partes.

13. Cain, entregándose á la desesperación, en vez de ocurrir á la penitencia, respondió al Señor: Mi iniquidad es demasiado grande para que pueda lísongenme de obtener perdón. No, yo no me vuelvo á pedirlo.

14. Hoy me arrojas de la superficie de la tierra en que he nacido, y yo huí de tu semblante; andaré fugitivo y vagabundo sobre la tierra, lejos de ti, y peido de tus auvitos. A cualquiera parte que vaya, si está habitada, todos mis semejantes se darán prisa á vengar el asesinato que cometí; cualquiera que me encuentre, me dará muerte.

15. El Señor le respondió: No será así; antes bien cualquiera que asesinase á Cain, será castigado siete veces mas severamente que él, por no haberse aprovechado del castigo que le he impuesto; y el Señor puso sobre Cain una señal para que los que lo encontrasen no le dieran muerte.

16. Salido Cain de la presencia del Señor, prófugo en la tierra, habitó hacia el lado oriental de Eden, sin fijarse en parte alguna.

scrieto debia sufrir de parte de los Judios, celosos de su gloria y de su virtud. S. Pablo dice que la sangre de Jesucristo limpia con mas fuerza que la de Abel. Heb. ix. 24.

11. Hek, y Set. Tú eres, pues ahora maldito de la tierra; es decir, ella te tratará como á un hombre maldito, rehusandote sus frutos. Lo cual expresa el verso siguiente.

15. El hebreo: el Señor le respondió: Por esto cualquiera que te asesine, será castigado siete veces mas que tú. Por lo demás los Setenta han tenido lo mismo que la Vulgata, esta es, LAEV, non sic, en lugar de LXX, propter, como se lee ahora.

16. El numero de siete significa un numero indeterminado pero grande y considerado.

16. El hebreo: «Habiendose retirado Cain de la presencia del Señor, permaneció en la tierra del norte al oriente de Eden.» Los Setenta tomaron tambien el termino hebreo por un nombre de lugar, solamente que en vez de Ned ó Neud ellos

11. Nunc igitur maledictus eris super terram, que aperuit os suum, et suscepit sanguinem fratris tui de manu tua.

12. Cum operatus fueris eam, non dabit tibi fructus suos: vagus et prófugus eris super terram.

13. Dixitque Cain ad Dominum: Maior est iniquitas mea, quam ut veniam merear.

14. Ecce ejicis me hodie á facie terrae, et á facie tua abscondar, et ero vagus et prófugus in terra: omnis igitur qui invenerit me, occidet me.

15. Dixitque ei Dominus: Nequamquam ita fiet: sed omnis qui occiderit Cain, septuplum punietur. Posuitque Dominus Cain signum, ut non interficeret eum omnis qui invenisset eum.

16. Egressusque Cain á facie Domini, habitavit prófugus in terra ad orientem plagam Eden.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
4029.

17. Y habiendo conocido á su mujer, concibió y dió á luz á Henoc. Y fué criado luego una ciudad, á la que llamó Henoc, del nombre de su hijo.

18. Henoc engendró á Irad, Irad engendró á Maviael, Maviael engendró á Matsusel, y Matsusel engendró á Lamech.

19. Este fue el primer hombre que tuvo á un tiempo dos mugeres, llamadas una Ada, y la otra Sela.

20. Adá dió á luz á Jabel, que fue padre de los que habitan en tiendas, y de los pastores.

21. Su hermano se llamaba Jubal: él fue padre de nuestro de los que tocan la cítara y el órgano ó flauta. Él inventó estos instrumentos de música, como su hermano el arte de formar tiendas y de cuidar los rebaños.

22. Sela dió tambien á luz á Tubalcain, que ejerció el arte de trabajar con martillo, y fue fabricante de toda clase de obras de cobre y de hierro. Noema fue el nombre de la hermana de Tubalcain. Ella inventó el arte de hilar y de tejer lana.

23. Lamech, habiendo cometido un homicidio, dijo á sus mugeres Ada y Sela que teman las consecuencias: Mugeres de Lamech, oíd mi voz, escuchad mis palabras:

lereron Nadí. Se halla al oriente del país de Eden y de la Asiria una vasta region llamada Nese ó Nevo, que hace parte de la Hircania. En hebreo. Nese, de donde viene Nese, significa lo mismo que Ned, huir, retirarse, andar errante ó vagabundo.

17. En vano se buscarán sobre la tierra vestigios de una ciudad anterior al diluvio.

18. En este pasaje y en el siguiente, la palabra padre significa autor ó inventor.

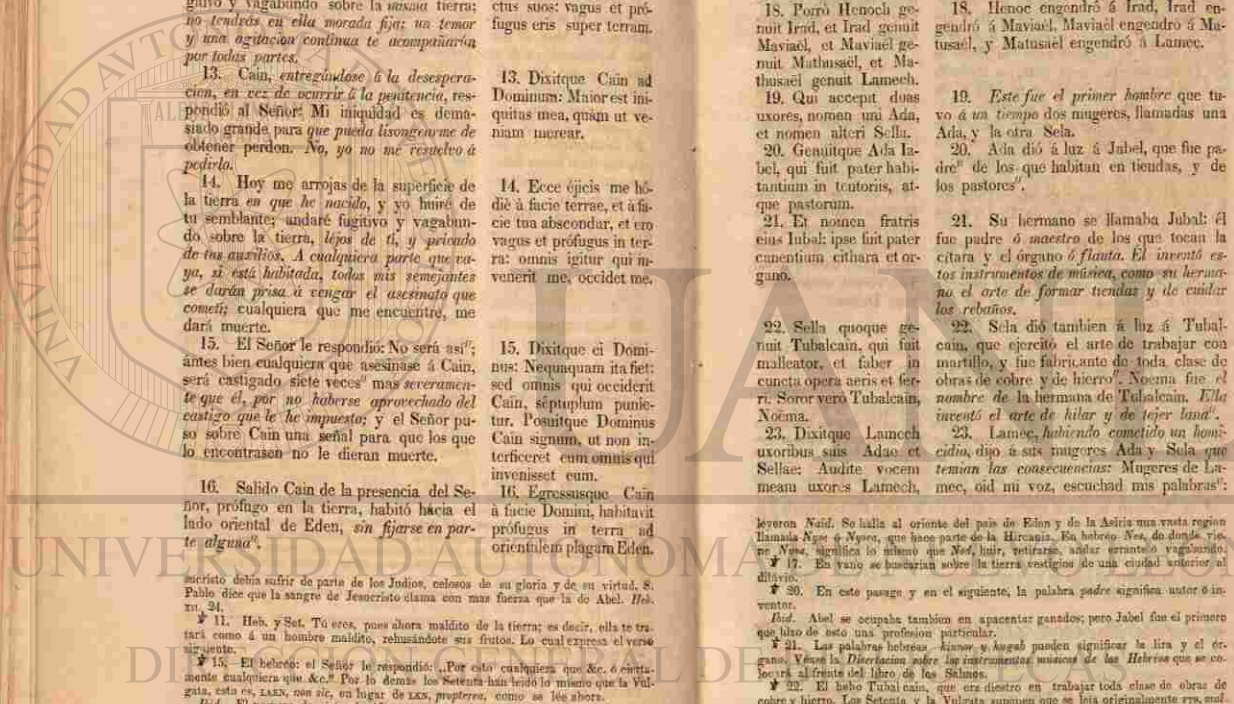
19. Abel se ocupaba tambien en apacentar ganados; pero Jabel fue el primero que hizo de esto una profesion particular.

21. Las palabras hebreas kinnor, y organo pueden significar la lira y el órgano. Véase la Discusion sobre los instrumentos musicales de los Hebreos que se encontrará al frente del libro de los Salms.

22. El hebreo Tubalcaim, que era diestro en trabajar toda clase de obras de cobre y hierro. Los Setenta y la Vulgata suponen que se leia originalmente rrv, mal-lector, en lugar de rrv, potens ó acutus, como se lee ahora.

23. Muchos siguen esta opinion, suponiendo que Noema es la Minerva de los griegos, llamada Nemaneu.

23. El hebreo: mas Lamech dijo á sus mugeres: Ada y Sela, escuchad mi voz:



estas temerosas porque yo he matado á un hombre que me hurtó; vosotras creís en peligro su existencia, porque asesinó á un joven que me cubrió de golpes.

21. Pero *asegúrate*: nadie atentaré contra mí; pues según la palabra del Señor, se vengará siete veces la muerte de Cam que mató por malicia y envidia á su propio hermano; se vengará pues sin duda la de Lamec setenta veces siete, no teniendo más culpa que la de haber matado á un extraño, y esto en defensa propia.

25. Atán, *después de haber llorado la muerte de Abel que su virtud hacía más preciosa, conoció de nuevo á su mujer; y ella dio á luz un hijo á quien llamó Set, quiere decir substituido, diciendo: Dios me ha dado otro hijo en lugar de Abel á quien bautó Cam.*

26. También á Set nació un hijo que él llamó Enos. Esto empezó á invocarse el nombre del Señor, por sacrificios arreglados, y á distinguirse por el título de hijo de Dios, que conservó después su posteridad.

mujeres de Lamec, prestó oído á lo que voy á decirles.

Ibid. Litt. por mi herida. — *Ibid.* Litt. por mi contusión.

¶ 21. Esta particula está expuesta en el hebreo: Set.

¶ 24 y 25. La Escritura no nos muestra el motivo del discurso de Lamec, y todo lo que se dice de él son conjeturas. Se vengará siete veces, esto es, con mucha ferocidad, la muerte de Cain, y setenta veces siete, quiere decir, con un rigor incomparablemente más grande, la de Lamec. O de otro modo: Cam ha sido siete veces asesinado, pero Lamec lo será setenta veces siete. Muchos han adoptado este sentido al que parece dar lugar la versión de los Setenta; pero el hebreo y la Vulgata lo ofrecen más al primero.

¶ 25. El samaritano que el nombre lo que se conforma con el cap. siguiente ¶ 3.

Ibid. seta en hebreo, significa literalmente pestes, y hace alusión á la palabra siguiente seta, pestis.

¶ 26. El hebreo, Estonces se comenzó á ser llamado con el nombre del Ser Supremo; y en efecto, lo que sigue insinúa este sentido, que los descendientes de Set tomaron el nombre de hijos de Dios para distinguirse de los de Cam, llamados simplemente hijos de los hombres. *Isafr.* vi. Se ha leído za, sete, en lugar de az, tuit.

auscultate sermonem meum: quoniam occidit virum in vultus meum, et adolescentulum in li-vorem meum.

24. Septuaginta ultio dabitur de Cain: de Lamech vero septuaginta septies.

25. Cognovit quocumque adhuc Adam uxorem suam: et peperit filium, vocavitque nomen eius Seth, dicens: Posuit mihi Deus semen aliud pro Abel, quem occidit Cain. 26. Sed et Seth natus est filius, quem vocavit Enos: iste coepit invocare nomen Domini.

CAPITULO V.

Genealogía de Adán por la línea de Set hasta Noé.

1. Par. ii. l. Gen. ii. 23. *Isafr.* ix. 5.

1. Esta es la genealogía de la posteridad de Adán siguiendo la línea de los que fueron padres del Mesías. En el día

1. Hic est liber genealogie Adam: in die qua creavit Deus homi-

nem, ad similitudinem Dei fecit illum.

2. Masculam et feminam creavit eos, et benedixit illis et vocavit nomen eorum Adam, in die quo creati sunt.

3. Vixit autem Adam centum triginta annis: et genuit ad imaginem et similitudinem suam, vocavitque nomen eius Seth.

4. Et facti sunt dies Adam, postquam genuit Seth, octingenti anni: genuitque filios et filias.

5. Et factum est omne tempus quod vixit Adam, anni nonaginti triginta, et mortuus est.

6. Vixit quoque Seth centum quinque annis, et genuit Enos.

7. Vixitque Seth postquam genuit Enos, octingentis septem annis, genuitque filios et filias.

8. Et facti sunt omnes dies Seth nonagitorum duodecim annorum, et mortuus est.

9. Vixit vero Enos nonaginta annis, et genuit Cainan.

10. Post cuius ortum vixit octingentis quinquaginta annis, et genuit filios et filias.

11. Factique sunt o-

en que Dios crió al hombre y lo hizo semejante á el mismo, dotándolo de una alma capaz de conocimiento y de amor.

2. Pero bajo este nombre debe entenderse el varón y la mujer, porque varón y hembra los crió; y los bendijo, y les dió el nombre de Adán, esto es, terrestre, en el día en que los crió, para significar su origen que habia sido de la tierra.

3. Habiendo vivido Adán ciento treinta años, engendró un hijo á su imagen y semejanza, hombre y pecador como él, y lo llamó Set.

4. Después que Adán engendró á Set, vivió ochocientos años, y antes y después del nacimiento de Set, engendró hijos ó hijas.

5. Y así todo el tiempo de la vida de Adán, fue de novecientos treinta años, y después de haber empleado tan largo tiempo en hacer penitencia, murió.

6. Y vivió Set ciento cinco años, y engendró á Enos.

7. Y después de haber engendrado á Enos, vivió ochocientos siete años, y engendró hijos ó hijas.

8. Con lo que todo el tiempo de la vida de Set fueron novecientos doce años, y murió.

9. Habiendo vivido Enos noventa años, engendró á Cainan.

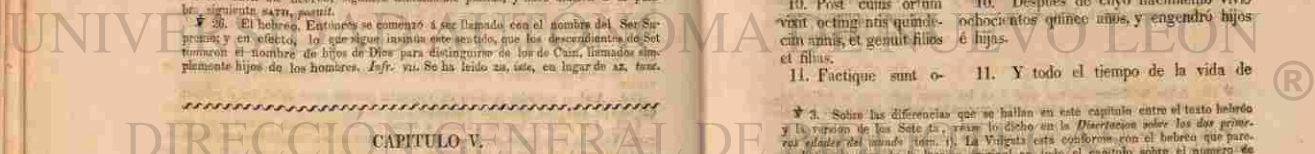
10. Después de cuyo nacimiento vivió ochocientos quince años, y engendró hijos ó hijas.

11. Y todo el tiempo de la vida de

¶ 3. Solas las diferencias que se hallan en este capítulo entre el texto hebreo y la versión de los Setenta, es: que lo Echo en la Diarctica sobre los dos primeros versos del mundo tom. 1. La Vulgata está conforme con el hebreo que parece haber conservado la lección original en todo el capítulo sobre el número de años de todos patriarcas.

Ibid. Esta palabra omitida en el texto parece que á lo menos debe entenderse en él.

¶ 5. La Escritura habla favorablemente de la salvación de Adán (*Isafr.* x. 3), y la Iglesia le cuenta entre los predestinados, como lo declaró contra Teodoro y los Encratitas, discípulos de este hereje.



Antes de la era cronológica vulgar 3834.

Enos fueron novecientos cinco años, y murió.

8765.

12. Vivió tambien Canan setenta años, y engendró á Malaleel.

13. Y despues de haber engendrado á Malaleel, vivió ochocientos cuarenta años, y engendró hijos é hijas.

14. Y todo el tiempo de la vida de Canan fueron novecientos diez años, y murió.

3701.

15. Malaleel vivió sesenta y cinco años, y engendró á Jared.

16. Despues de haber engendrado á Jared, vivió ochocientos treinta años, y engendró hijos é hijas.

17. Y todo el tiempo de la vida de Malaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y murió.

3540.

18. Jared vivió ciento sesenta y dos años, y engendró á Henoc.

19. Y despues de haber engendrado á Henoc, vivió ochocientos años, y engendró hijos é hijas.

20. Y todo el tiempo de la vida de Jared fueron novecientos sesenta y dos años, y murió.

21. Habiendo vivido Henoc sesenta y cinco años, engendró á Matusalen.

Enos nonaginti quinque anni, et mortuus est.

12. Vixit quoque Canan septuaginta annis, et genuit Malaleel.

13. Et vixit Canan postquam genuit Malaleel, octingentis quadraginta annis, genuitque filios et filias.

14. Et facti sunt omnes dies Canan nonaginti decem anni, et mortuus est.

15. Vixit autem Malaleel sexaginta quinque annis, et genuit Jared.

16. Et vixit Malaleel postquam genuit Jared, octingentis triginta annis, et genuit filios, et filias.

17. Et facti sunt omnes dies Malaleel octingenti nonaginta quinque anni, et mortuus est.

18. Vixitque Jared centum sexaginta duobus annis, et genuit Henoch.

19. Et vixit Jared postquam genuit Henoch, octingentis annis, et genuit filios et filias.

20. Et facti sunt omnes dies Jared nonaginti sexaginta duo anni, et mortuus est.

21. Porro Henoch vixit sexaginta quinque annis, et genuit Matusalam.

¶ 18. Sobre las diferencias que aquí y en los versos siguientes se hallan entre el hebreo y el samaritano, véase la Directación que acabamos de citar. La Vulgata sigue conforme al hebreo.

¶ 21. La Vulg. ll. *Matusalam* su verdadero nombre es *Matusala*, como la expresa la Vulgata en los vv. 25, 26 y 27, de donde sale el acusativo latino *Matusalam*. Los Setenta lo llaman siempre *Matusala*. En hebreo podría pronunciarse *Matusalel*, y así lo escribe la Vulgata en el primer libro de los Paralipomenos, i. 3, y en San Lucas ix. 37. Este nombre se compuso de tres palabras *matra-sala*, que pueden significar *mano*, *el insano*; palabras de algun modo proféticas que con relación al sucesor pueden significar *mano*, *el insano*, porque á la muerte de este patriarca siguió en el mismo año el diluvio.

Antes de la era cronológica vulgar 3414.

22. Et ambulavit Henoch cum Deo: et vixit, postquam genuit Matusalam, trecentis annis, et genuit filios et filias.

23. Et facti sunt omnes dies Henoch trecenti sexaginta quinque anni.

24. Ambulavitque cum Deo, et non apparuit: quia tulit eum Deus.

25. Vixit quoque Matusala centum octoginta septem annis, et genuit Lamech.

26. Et vixit Matusala, postquam genuit Lamech, septingentis octoginta duobus annis, et genuit filios et filias.

27. Et facti sunt omnes dies Matusala nonaginti sexaginta novem anni, et mortuus est.

28. Vixit autem Lamech centum octoginta duobus annis, et genuit filium.

29. Vocavitque nomen eius Noe, dicens: Iste consolabitur nos ab operibus et laboribus manuum nostrarum in terra, cui maledixit Dominus.

22. Henoc caminó con Dios, y le fue muy agradable; y despues de haber engendrado á Matusalen, vivió trescientos años, y engendró hijos é hijas.

23. Y la vida de Henoc sobre la tierra fue de trescientos sesenta y cinco años.

24. En todo este tiempo él caminó con Dios con tanta obediencia á sus mandamientos, y tan grande fe en sus promesas, que el Señor queriendo reservarlo para predicar penitencia al fin del mundo, lo llevó al paraíso, y no apareció ya sobre la tierra, porque Dios lo trasladó, y lo ocultó á los ojos de los hombres.

25. Matusalen habiendo vivido ciento ochenta y siete años, engendró á Lamec.

26. Y despues de haber engendrado á Lamec, vivió setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos é hijas.

27. Y todo el tiempo de la vida de Matusalen fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió.

28. Lamec habiendo vivido ciento ochenta y dos años, engendró un hijo,

29. Al cual llamó Noé (que significa reposo) diciendo: Este nos consolará en medio de nuestros trabajos y de las obras de nuestras manos, en la tierra que maldijo el Señor.

¶ 22. Este es el sentido de la versión de los Setenta, cuya expresión comienza San Pablo en su Epístola á los Hebreos, xi. 5. Henoc agradó á Dios. La misma expresión se repite en el v. 24.

¶ 24. Estas palabras se citan, fíltan en el hebreo y en los Setenta.

¶ 24. Véase el libro del Eclesiástico, xlv. 16, y la Directación sobre el patriarca Henoc (tomo I).

¶ 29. La Vulgata expresa el sentido del hebreo como está abreviado: Lamec engendró un hijo que llamó Noé, quiere decir *reposo* ó *alivio*, diciendo: Esta nos consolará &c. La lección que suponen los Setenta, expresa con más naturalidad la etimología del nombre de Noé: Lamec engendró un hijo que llamó Noé, es decir *reposo* ó *alivio*, diciendo: Este nos aliviará en medio de nuestros trabajos y de las obras de nuestras manos en la tierra que el Señor maldijo. Ellos leyeron *manu*, *requiem dabit nobis*, en lugar de *manu*, *consolabitur nos*.

30. Y Lamec después de haber engendrado á Noé, vivió quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos é hijas.

2606.

31. Y todo el tiempo de la vida de Lamec fue de setecientos setenta y siete años, y murió. Mas Noé teniendo quinientos años cumplidos, engendró á Sem, á Cam y á Jafet.

¶ 31. Los tres hijos de Noé no nacieron en el mismo año, pues luego se ve (Isa. c. 54.) que Cam, nombrado aquí el segundo, era el mayor; y mas adelante (c. 21.) se dice que Sem era mayor que Jafet. Es verdad que los Setenta dicen por el contrario que Jafet era mayor; mas esta parece una interpretación falsa, y la intención de Moisés era señalar en este lugar la época del nacimiento de Sem, á quien nombra primero como primogénito. Podrá objetarse que dos años después del diluvio, y á lo último el segundo año después de este suceso, Sem tenía solo cien años (Isa. xl. 10.), cuando su padre debía tener seiscientos dos, ó á lo menos estar en el sesenta y cinco; pero esto nada mas supone, sino que Noé tenía quinientos años cumplidos cuando engendró á Sem, y que Sem había cumplido los cien cuando engendró á Arfaxad, el segundo año después del diluvio: Moisés omite los meses y cuenta solos los años.

CAPITULO VI.

Matrimonios de los hijos de Dios con las hijas de los hombres. Corrupcion general de la especie humana. Dios anuncia su resolución de inundar la tierra. Noé halla gracia á sus ojos y recibe órden de construir el arca.

1. Después que los hombres comenzaron á multiplicarse sobre la tierra y tuvieron hijas;

2608.

2. Los hijos de Set que llevaban el nombre de hijos de Dios, viendo que las hijas de los hombres (asi se llamaban los descendientes de Cain), eran hermosas, tomaron de entre ellas por mugeres las que mas les agradaron.

3. Y como estas alianzas causaron una corrupcion general, Dios dijo: Mi espíritu no permanecerá para siempre en el hombre, porque él no es sino carne, y no ties

¶ 3. Es decir, el alma y la vida que les he dado. *Ibid.* El hebreo: „Mi espíritu no contestará ya con el hombre.“ San Gerónimo ha preferido la otra lección que es tambien la de los Setenta; es decir, que estos antiguos intérpretes leyeron en el hebreo *non*; permanecerá, en lugar de *non*, contestet quo se leo ahora.

30. Vixitque Lamech, postquam genuit Noé, quingentis nonaginta quinque annis, et genuit filios et filias.

31. Et facti sunt omnes dies Lamech, septingenti septuaginta septem anni, et mortuus est. Noé vero, cum quingentorum esset annorum, genuit Sem, Cham, et Japheth.

ii annorum.

4. Gigantes autem erant super terram in diebus illis: postquam enim ingressi sunt filii Dei ad filias hominum, illaque genuerunt, isti sunt potentés á saeculo viri famosi.

5. Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore,

6. Poenituit eum quod hominem fecisset in terra. Et tacitas dolore cordis intrinsecus,

7. Delebo, inquit, hominem, quem creavi, á facie terrae, ab homine usque ad animalia, á reptili usque ad volucres caecae poenitet enim me fecisse eos.

8. Noé vero invenit gratiam coram Domino.

9. Haec sunt generatioes Noé: Noé vir iustus atque perfectus fuit in

¶ 4. El hebreo: „que fueron aquellos hombres poderosos, cuyo nombre es caelob; hace mucho tiempo.“ Véase la *Diferencia* sobre los gigantes (tom. 1.)

¶ 7. Los Setenta leyeron en el mismo sentido *us*; et c., y después en lugar de *in* reptili, *in* aves que, quousq; in en el hebreo. La misma expresión se repitió en el cap. siguiente ¶ 22.

¶ 9. De otro modo: „Haga el lo que pertenece á Noé.“ La Escritura usa algunas veces la palabra *generatioes* para significar una serie de acontecimientos. *Infr.* xxvii. 2. Num. iii. 1. Así dice en el libro de los Proverbios (xxvii. 1.): *Ignorans quid imperetur: raris dies.*

Ibid. Se podría haber confundido en el hebreo *pervi*, *generatioibus suis*, con *pervi*, *suis suis*, lo que sería mas conforme con el genio de esta lengua: „Noé fue un hombre justo y perfecto en sus caminos.“ es decir, en sus *generatioes*.

ne sino inclinaciones sensuales; así el tiempo de la vida del hombre no será mas que de ciento veinte años, cumplidos los cuales yo los haré perecer á todos.

4. Y habia en la tierra en aquel tiempo hombres de estatura extraordinaria, sumamente insolentes, conocidos con el nombre de gigantes; porque después que los hijos de Dios tuvieron comercio con las hijas de los hombres, y ellas concibieron, salieron á luz hombres poderosos y de gran fama en el siglo, en que ejercieron su tiranía y crueldad, y que hicieron general la corrupcion.

5. Mas viendo Dios que la malicia de los hombres que habitaban la tierra era extrema, y que todos los pensamientos de su corazón se dirigian constantemente al mal,

6. Se arrepintió de haber hecho al hombre en la tierra; es decir, obró como quien verdaderamente se arrepiente, aunque sin cambiar en sí mismo de resolución, y se manifestó como el que está penetrado de dolor en lo íntimo de su corazón.

7. Exterminaré, dijo, al hombre que he criado, de la superficie de la tierra; destruiré todo lo que vive sobre ella, desde el hombre hasta los animales; desde el reptil hasta las aves del cielo; porque me pesa de haberlos hecho, al ver que el hombre, á cuyo servicio los destiné, no cesa de irritarme y de servirse de ellos para ofenderme.

8. Pero Noé que no era criminal como los otros, halló gracia delante del Señor.

9. Estos son los hijos que engendró Noé, y que se casaron con él; porque Noé fue un varón justo y perfecto en sus días; ca-

mino con fidelidad en la presencia de Dios¹ en las diferentes edades de su vida.

10. Y engendró tres hijos, Sem, Cam y Jafet.

11. Entre tanto la tierra estaba corrompida á la vista de Dios, y llena de iniquidad.

12. Viendo Dios, pues, esta corrupción (porque toda carne habia corrompido su camino en ella);

13. Dijo á Noé: Llegó ya el fin de todos los vivientes decretado por mí; la tierra está llena de iniquidad por su causa, y yo los exterminaré con la misma tierra². Mas en cuanto á ti, he resuelto conservarte.

14. Haz, por tanto una grande embarcación de la figura de una arca, ó un gran cefre plano en la parte superior, de piezas de madera pulidas por todas partes, y bien unidas; harás en ella pequeñas habitaciones, y las calafatearás con betún³ por dentro y fuera, para que sea impenetrable al agua y á la polilla, y para neutralizar con su olor la hediondez de todo lo que contendrá.

15. Y la fabricarás de este modo: Su longitud será de trescientos codos, su anchura de cincuenta, y su altura de treinta⁴.

16. Harás en el arca una ventana inmediata al techo para darle luz y respiración, y darás un codo de alto á la cubierta del arca⁵, con declive ó corriente para las

¹ *Ibid.* Los Setenta: El agrado á Dios. Se recuerda lo que se dijo sobre esta expresión en el capítulo anterior [¶] 22.

² [¶] 13. Acaso debería leerse en el hebreo un *mas*, de terra, de sobre la tierra, como se lee en el capítulo siguiente [¶] 23.

³ [¶] 14. El hebr. *golo maldán de Gofet*. Se cree pudiera ser ciprés. Véase la *Disertación sobre el arca de Noé*, tom. I.

⁴ *Ibid.* El hebr. *lit. yá unáras con baín*. El hebreo no expresa la naturaleza de este baño. Los Setenta lo entienden de betún, como lo expresa la Vulgata.

⁵ [¶] 15. Es decir, cerca de quinientos pies de largo, ochenta y cuatro de ancho, y cincuenta de alto. El codo hebraico era de cerca de 30 pulgadas. Véase la *Disertación sobre el codo hebraico al frente del libro de Ezequiel*.

[¶] 16. *Lit. Summitatem ejus*. Según el hebreo, este pronombre se refiere al arca y no á la ventana como algunos lo han usado por el equivoco del genombre latino.

generationibus suis, cum Deo ambulavit.

10. Et genuit tres filios, Sem, Cham, et Iapheth.

11. Corrupta est autem terra coram Deo, et repleta est iniquitate.

12. Cumque vidisset Deus terram esse corruptam, (omnis quippe caro corruerat viam suam super terram)

13. Dixit ad Noë: Finitis universae carnis venit coram me: repleta est terra iniquitate á facie eorum, et ego disperdam eos cum terra.

14. Fac tibi arcam de lignis levigatis: mansiuiculas in arca facies, et bitumine limes intrinsecus, et extrinsecus.

15. Et sic facies eam: Trecentorum cubitorum erit longitudo arcae, quinquaginta cubitorum latitudo, et triginta cubitorum altitudo illius.

16. Fenestram in arca facies, et in cubito consummabis summitatem eius: ostium autem arcae

pones ex latere: deorsum, coenacula, et tri-stega facies in ea.

aguas: pondrás también al lado en un extremo la puerta del arca, y harás un piso abajo, otro en medio¹, y un tercero mas alto, en los cuales construirás habitaciones proporcionadas para las diversas especies de animales que quiero conservar allí.

17. Ecco ego adducam aquas diluvij super terram, ut intericiam omnem carnem, in qua spiritus vitae est subter caelum: Universa quae in terra sunt, consumentur.

18. Pomamque foedum meum tecum: et ingredieris arcam tu et filii tui, uxor tua, et uxores filiorum tuorum tecum.

19. Et ex cunctis animalibus universae carnis bina iudices in arcam, ut vivant tecum: Masculini sexus et feminae.

20. De volucribus iuxta genus suum, et de iumentis in genere suo, et ex omni reptili terrae secundum genus suum: bina de omnibus ingredientur tecum, ut possint vivere.

21. Tollis igitur tecum ex omnibus esecis, quae mandati possunt, et comportabis apud te: et erunt tibi, quam illis in cibum.

22. Fecit igitur Noë omnia, quae praeeceperat illi Deus.

23. Por tanto, tomarás contigo toda especie de comestibles, y los llevarás al arca para que sirvan de alimento, tanto á ti como á los animales que allí estarán contigo.

24. Noé, pues, ejecutó todo lo que Dios le habia mandado. Fabricó el arca segun el modelo que Dios le habia dado, y gustó

de cada especie de aves, de cada especie de animales terrestres y de cada especie de reptiles entrarán contigo² apareados macho y hembra para que puedan vivir y reproducirse.

25. De cada especie de aves, de cada especie de animales terrestres y de cada especie de reptiles entrarán contigo³ apareados macho y hembra para que puedan vivir y reproducirse.

26. De cada especie de aves, de cada especie de animales terrestres y de cada especie de reptiles entrarán contigo⁴ apareados macho y hembra para que puedan vivir y reproducirse.

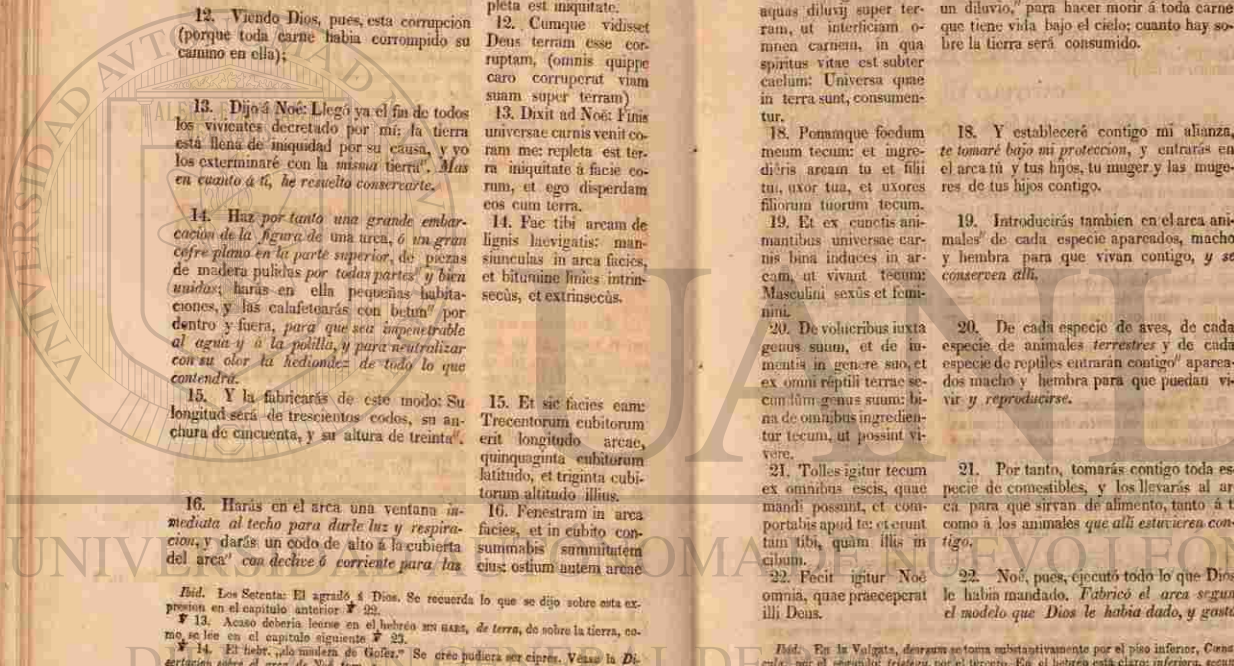
¹ *Ibid.* En la Vulgata, *deorsum* se toma equivocativamente por el piso inferior, *Coenacula*, por el segundo; *tristega*, por el tercero. En el hebreo está claro: *inferiora*, *secunda*, *et tertia facies in ea*.

² [¶] 17. El Heb. un diluvio de aguas.

³ [¶] 19. Los Set. De todos los animales domésticos, de todos los reptiles, de todas las bestias silvestres, y generalmente de toda carne.

⁴ *Ibid.* Dios significa aquí solamente en general que su intento es salvar macho y hembra de cada especie de animales: despues determina un número. *Infr.* vii. 2.

[¶] 20. El Heb. vendrá á ve.



en esta obra mas de cien años, disponiendo lo así Dios, para que los hombres tuvieran tiempo de reflexionar sobre los males que les amenazaban, y de precaverlos por medio de una verdadera conversion."

¶ 22. Según San Pedro, mientras Noé preparaba el arca, la paciencia de Dios aguardaba a los hombres; pero ellos fueron incredulos, I. Pet. iii. 20. El Hijo de Dios, compara los dias de su futura venida con los del tiempo de Noé. Mat. xxiv. 37. 28. 39. Luc. xxi. 26. 27. 32.

CAPITULO VII.

Noé entra en el arca. Introduce los animales que Dios quiso conservar en ella. El diluvio inunda la tierra.

2507.

1. Pet. u. 5.

1. Y el Señor le dijo: Entra en el arca tu y toda tu familia, porque entre todas las que actualmente habitan la tierra, á tí solo he hallado justo á mis ojos.

2. De todos los animales limpios tomarás siete y siete, macho y hembra, mas de los inmundos, dos y dos, macho y hembra.

3. Tomarás igualmente de las aves del cielo de siete en siete, macho y hembra de las especies puras, y de dos en dos, macho y hembra de las inmundas, para que su especie se conserve sobre la superficie de toda la tierra; y ejecuta lo mas pronto mis ordenes.

4. Porque pasados siete dias, haré llo-

¶ 2. Se lee en el sentido del hebreo á la letra: *Viam et uxorem eius, et deo, non parde que dicitur etc.* Hebraísmo de que se veían adelante muchos ejemplos. Pero el samaritano, y los Setenta dicen como la Vulgata, y así se lee en el hebreo en el versículo siguiente.

Idem. Siete de cada especie de animales puros, machos y hembras, y dos, macho y hembra de los impuros. Este sentido es el que siguen Josefo y la mayor parte de los PP. y expositores. De este modo dice Jesucristo á sus discípulos en el evangelio, que cologen el pueblo tropes por tropes; así tambien Jesucristo entra á anunciar en tereos á Israel en el capitulo 11. 7. 29. 30. Parece aqui que la distinción de animales en puros e impuros era conocida antes del diluvio.

¶ 3. La palabra mundo está en el samaritano, y en los Setenta: el hebreo tambien menciona aves puras en el capítulo siguiente.

Idem. Estas palabras están en la version de los Setenta, y son la continuatione á las anteriores; porque habiendo distinguido el samaritano pájaros puros, la escuela exige que se hablase de los impuros.

1. Dixitque Dominus ad eum: Ingredere tu, et omnis domus tua in arcam: te enim vidi iustum coram me in generatione hac.

2. Ex omnibus animalibus mundis tolle septem et septem, masculum et feminam: de animalibus vero inmundis duo et duo, masculum et feminam.

3. Sed et de volatilibus caeli septem et septem, masculina et feminina: ut salvetur semen super faciem universae terrae.

4. Adhuc enim, et post

dies septem ego placam super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus: et delebo omnem substantiam, quum feci, de superficie terrae.

5. Fecit ergo Noé omnia, quae mandaverat ei Dominus.

6. Eratque sexcentorum annorum quando diluvij aquae inundaverunt super terram.

7. Et ingressus est Noé et filii eius, uxor eius et uxores filiorum eius cum eo, in arcam propter aquas diluvij.

8. De animalibus quoque mundis et inmundis, et de volatilibus, et oxibus, quod movetur super terram.

9. Duo et duo ingressa sunt ad Noé in arcam, masculus et femina, sicut praeciperat Dominus Noé.

10. Cumque transissent septem dies, aquae diluvij inundaverunt super terram.

11. Anno sexcentesimo Noé, el día diez y siete del segundo mes, que comenzaba entonces por octubre, se rompieron todas las fuentes del grande abismo

ver sobre la tierra por el espacio de cuarenta dias y cuarenta noches, y exterminaré de su superficie todas las criaturas animadas que hice.

5. Ejecutis, pues, Noé todo lo que le habia mandado el Señor.

6. Tenia Noé seiscientos años cuando las aguas del diluvio inundaron toda la tierra.

7. Antes que empezara á caer, Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su muger y las mugeres de sus hijos, por librarle de las aguas del diluvio.

8. De los animales puros e impuros, y de las aves puras e impuras, y de todo lo que tiene movimiento sobre la tierra,

9. Entraron tambien en el arca con Noé apareados macho y hembra, como lo habia ordenado el Señor á Noé.

10. Pasados, pues, los siete dias que el Señor habia anunciado, las aguas del diluvio inundaron toda la tierra.

11. A los seiscientos años de la vida de Noé, el día diez y siete del segundo mes, que comenzaba entonces por octubre, se rompieron todas las fuentes del grande abismo

¶ 5. Véase la *Disertacion sobre la universalidad del diluvio* (tom. 1). Este punto se ha disputado modernamente en un *Ensayo sobre la creacion, como y cuando se habla la Ascripcion de hombres y de animales*. Los puntos á que debemos, eximirnos en un comentario breve, no nos permiten seguir el autor de este ensayo en todos los pormenores en que él entra solamente observaremos que por su misma confesion, toda la historia de Moises indica la universalidad del diluvio. No tiene, pues el autor otro recurso que decir que está exagerada la narracion del historiador sagrado; mas como á nosotros juzgamos necesario fiarnos al Espíritu Santo, pretendemos que en los grandes libros no fue todo inspirado por Dios. Así para negar la universalidad del diluvio necesitamos la inspiracion misma de los libros santos. Mientras por nosotros mismos ó por algun otro se refutase este temerario escritor, remitimos á nuestros lectores á las *Disertaciones sobre la inspiracion de los libros santos y sobre la universalidad del diluvio* (tom. 1).

¶ 8. Estas palabras están en la version de los Setenta, y son la continuatione de las del 7. 3.

¶ 11. Hacia el equinoccio de otoño. Véase la *Reflexion sobre la cronologia* entre las disertaciones del tom. 1.



de aguas en que Dios habia encerrado las que al principio del mundo cubrian la tierra, y se abrieron las cataratas del cielo, donde habia colocado como en depósito las aguas que estaban levantadas sobre el firmamento.

12. Y estuvo lloviendo sobre la tierra por el espacio de cuarenta dias y cuarenta noches.

13. En el término de aquel día señalado, Noé entró en el arca con sus hijos, Sem, Cam y Jafet, su muger y las tres mugeres de sus hijos con ellos.

14. Ellos y todos los animales silvestres, segun su género, todos los animales domésticos en sus respectivos géneros; todo lo que se mueve sobre la tierra, segun sus especies, todos los volátiles segun sus especies, todas las aves, y todos los que se elevan en el aire.

15. Todos estos animales entraron con Noé en el arca por pares, macho y hembra; de toda carne en que habia espíritu vital.

16. Entraron, puer, machos y hembras de todas las especies, conforme Dios lo habia prescrito á Noé; y el Señor lo cerró por fuera.

17. Entonces comenzó el diluvio por cuarenta dias sobre la tierra, y habiendo crecido las aguas levantaron el arca de la tierra hacia arriba.

18. Porque creciendo mucho la inundacion, cubrieron quanto habia sobre su superficie; mas el arca era llevada sobre las aguas.

19. Estas crecieron prodigiosamente so-

¶ 15. Estas palabras están en la version de los Setenta.

fontes abyssi magnaë, et cataractæ caeli apertæ sunt:

12. Et facta est pluvia super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus.

13. In articulo diei illius ingressus est Noë, et Sem, et Cham, et Japheth, filii eius uxore illius, et tres uxores filiorum eius cum eis in arcam:

14. Ipsi et omne animal secundum genus suum, universaque iumenta in genere suo, et omne quod movetur super terram in genere suo, cunctumque volatile secundum genus suum, universæ aves, omnesque volucres.

15. Ingressæ sunt ad Noë in arcam, bina et bina ex omni carne, in qua erat spiritus vitæ.

16. Et quæ ingressa sunt, masculus et femina ex omni carne introierunt, sicut præceperat ei Deus: et inclusit eum Dominus deforis.

17. Factumque est diluivum quadraginta diebus super terram: et multiplicatæ sunt aquæ, et elevarunt arcam in sublimè à terra.

18. Vehementer enim inundaverunt: et omnia repleverunt in superficie terræ: porro arca ferebatur super aquas.

19. Et aquæ præcæva-

luerunt nimis super terram: operitque sunt omnes montes ætelsi sub universo caelo.

20. Quindecim cubitis altior fuit aqua super montes, quos operuerat.

21. Consumptaque est omnis caro quæ movebatur super terram, volucrum, animantium, bestiærum, omniumque reptilium, quæ reptant super terram: universi homines.

22. Et cuncta, in quibus spiraculum vitæ est in terra, mortua sunt.

23. Et delevit omnem substantiam, quæ erat super terram, ab homine usque ad pecus, tam reptile quam volucres caeli: et deleta sunt de terra: remansit autem solus Noë, et qui cum eo erant in arca.

24. Obtineruntque aquæ terram centum quinquaginta diebus.

¶ 20. A lo ménos cerca de veinte y cinco pies.
¶ 23. Acaso seria necesario leer en el hebreo como se expresan los Setenta, y la Vulgata en el 7. del capitulo anterior. Desde los reptiles hasta los volátiles.
¶ 24. Comparando los textos del cap. vii. 11. y del viii. 4. se ve que estas ciento cincuenta dias deben contarse desde el principio del diluvio, y forman cinco meses de treinta dias cada uno.

bre la tierra, y los montes mas elevados que se hallan bajo toda la extension del cielo, quedaron cubiertos.

20. El agua excedió en quince codos¹ la cima de las montañas.

21. Toda carne viviente en la tierra pereció; todos los pájaros, todos los animales domésticos, todas las bestias silvestres, todo lo que se arrastra sobre la tierra, y los hombres todos.

22. Y todo cuanto en la tierra tiene aliento vital, murió.

23. Todas las criaturas que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta los brutos, tanto los reptiles como los volátiles del aire², todo desapareció de su superficie: no quedó sino Noé solo y los que con él estaban en el arca.

24. Y las aguas cubrieron toda la tierra por espacio de ciento cincuenta dias³.

CAPITULO VIII.

Las aguas se retiran. Noé sale de la arca. Alianza de Dios con Noé.

I. RECORDATUS AUTEM DEUS NOË, CUNCTORUMQUE ANIMANTIIUM, ET OMIUM IUMENTORUM, QUÆ ERANT CUM EO IN ARCA,

I. MAS DIOS ENTENDIENDO TENIENDO PRESENTE Á NOË, Á TODAS LAS BESTIAS SILVESTRES, Á TODOS LOS ANIMALES DOMÉSTICOS, Á TODAS LAS AVES Y REPTILES¹ QUE ESTABAN CON ÉL EN EL ARCA, LIZO QUE Soplase SOBRE LA TIERRA UN VIENTO

¶ 1. Estas palabras están en la version de los Setenta.

de aguas en que Dios habia encerrado las que al principio del mundo cubrian la tierra, y se abrieron las cataratas del cielo, donde habia colocado como en depósito las aguas que estaban levantadas sobre el firmamento.

12. Y estuvo lloviendo sobre la tierra por el espacio de cuarenta dias y cuarenta noches.

13. En el término de aquel día señalado, Noé entró en el arca con sus hijos, Sem, Cam y Jafet, su muger y las tres mugeres de sus hijos con ellos.

14. Ellos y todos los animales silvestres, segun su género, todos los animales domésticos en sus respectivos géneros; todo lo que se mueve sobre la tierra, segun sus especies, todos los volátiles segun sus especies, todas las aves, y todos los que se elevan en el aire.

15. Todos estos animales entraron con Noé en el arca por pares, macho y hembra; de toda carne en que habia espíritu vital.

16. Entraron, puer, machos y hembras de todas las especies, conforme Dios lo habia prescrito á Noé; y el Señor lo encerró por fuera.

17. Entonces comenzó el diluvio por cuarenta dias sobre la tierra, y habiendo crecido las aguas levantaron el arca de la tierra hacia arriba.

18. Porque creciendo mucho la inundacion, cubrieron quanto habia sobre su superficie; mas el arca era llevada sobre las aguas.

19. Estas crecieron prodigiosamente so-

¶ 15. Estas palabras están en la version de los Setenta.

fontes abyssi magna, et cataractae caeli apertae sunt:

12. Et facta est pluvia super terram quadraginta diebus et quadraginta noctibus.

13. In articulo diei illius ingressus est Noé, et Sem, et Cham, et Japheth, filii eius uxore illius, et tres uxores filiorum eius cum eis in arcam:

14. Ipsi et omne animal secundum genus suum, universaque iumenta in genere suo, et omne quod movetur super terram in genere suo, cunctumque volatile secundum genus suum, universae aves, omnesque volucres.

15. Ingressae sunt ad Noé in arcam, bina et bina ex omni carne, in qua erat spiritus vitae.

16. Et quae ingressa sunt, masculus et femina ex omni carne introierunt, sicut praeceperat ei Deus: et inclusit eum Dominus de foris.

17. Factumque est diluivum quadraginta diebus super terram: et multiplicatae sunt aquae, et elevarunt arcam in sublimem à terra.

18. Vehementer enim inundaverunt: et omnia repleverunt in superficie terrae: porro arca ferebatur super aquas.

19. Et aquae praece-

bre la tierra, y los montes mas elevados que se hallan bajo toda la extension del cielo, quedaron cubiertos.

20. El agua excedió en quince codos¹ la cima de las montañas.

21. Toda carne viviente en la tierra pereció; todos los pájaros, todos los animales domésticos, todas las bestias silvestres, todo lo que se arrastra sobre la tierra, y los hombres todos.

22. Y todo cuanto en la tierra tiene aliento vital, murió.

23. Todas las criaturas que habia sobre la tierra, desde el hombre hasta los brutos, tanto los réptiles como los volátiles del aire², todo desapareció de su superficie: no quedó sino Noé solo y los que con él estaban en el arca.

24. Y las aguas cubrieron toda la tierra por espacio de ciento cincuenta dias³.

¶ 20. A lo ménos cerca de veinte y cinco pies.
¶ 23. Acaso seria necesario leer en el hebreo como se expresan los Setenta, y la Vulgata en el ¶ 7. del capitulo anterior. „Desde los reptiles hasta los volátiles.“
¶ 24. Comparando los textos del cap. vii. ¶ 11. y del viii. 4. se ve que estas ciento cincuenta dias deben contarse desde el principio del diluvio, y forman cinco meses de treinta dias cada uno.

CAPITULO VIII.

Las aguas se retiran. Noé sale de la arca. Alianza de Dios con Noé.

I. RECORDATUS AUTEM DEUS NOÉ, CUNCTORUMQUE ANIMANTUM, ET OMINIUM IUMENTORUM, quae erant cum eo in arca,

I. Mas Dios entremiso teniendo presente á Noé, á todas las bestias silvestres, á todos los animales domésticos, á todas las aves y réptiles⁴ que estaban con él en el arca, hizo que soplase sobre la tierra un viento

¶ 1. Estas palabras están en la version de los Setenta.

Antes de la era cronológica vulgar 2506.

con que comenzaron á disminuirse las aguas".

2. Cerráronse los manantiales del abismo y las cataratas del cielo, *de sorte que las aguas del mar que estaban derramadas sobre la tierra, y las lluvias que caían del cielo, fueron detenidas.*

3. Agitadas las aguas de uno á otro lado por la violencia del viento, se retiraron de sobre la tierra, y comenzaron á disminuirse al cabo de ciento cincuenta dias.

4. Y el dia veinte y siete del séptimo mes, el arca descansó sobre los montes de Armenia".

5. Más las aguas iban siempre decreciendo hasta el décimo mes, en cuyo primer dia comenzaron á descubrirse las cimas de los montes.

6. Habiendo pasado *am* cuarenta dias, Noé abrió la ventana que había hecho en el arca, y echó á volar un cuervo.

7. El cual habiendo salido no volvió ya", hasta que las aguas se secaron".

8. Siete dias despues" soltó también una

ad dedit spiritum super terram, et imminutæ sunt aquæ.

2. Et chaos sunt fontes abyssi, et cataractæ casili; et prohibite sunt pluvie de caelo.

3. Reversæque sunt aquæ de terra cuntes et redeuntes: et cooperunt mini post centum quinquaginta dies.

4. Requievitque arca mense septimo, vigesimo septimo die mensis super montes Armeniæ.

5. At verò aquæ ibant et decrecebant usque ad decimum mensem: decimo enim mense, primâ die mensis, appuerunt cacumina montium.

6. Cumque transissent quadraginta dies, aperiens Noë fenestram arcae quam fecerat, dimisit corvum.

7. Qui egrediebatur, et non revertebatur, donec siccarentur aquæ super terram.

8. Emitit quoque co-

Idem. El hebr. «dejaron de crecer." No comienza su disminución hasta el verso 3.

¶ 4. El hebr. y el samar. «el dia decimo-septimo." Los Setenta dicen como la Vulgata, el vigesimo septimo, lo que manifiesta que leyeron *am* los *vigésimo septimo dia*, en lugar de *am* los *septimo decimo*. La semejanza de estas locuciones pudo dar lugar al equivoco de los copistas; y es muy verosímil que el arca no estuvo en disposicion de *ascender* sino diez dias despues que las aguas empezaron á bajar.

Idem. El hebr. «sobre los montes de Ararat." Es opinion comun que el nombre hebreo *Ararat*, significa la Armenia.

¶ 7. El hebreo ha: «que habiendo salido iba y venia." La mayor parte de los intérpretes prefieren la leccion de la Vulgata, que es tambien de los Setenta: *de la suposición que en el original hebreo decían* *yoa yoa, et non revertentur*; en lugar de la cual los copistas escribieron *yoa yoa, egrediendo et revertendo*.

Idem. Esto no significa que volviese despues que se secaron las aguas: la particula *donec* no siempre quiere decir que una cosa se haya hecho despues de un cierto tiempo, sino simplemente que no se ha hecho antes. *Mat. 6. 20. 30.*

¶ 8. Señalando el texto en el ¶ 10. *otras siete dias*, y *en otras siete* en el ¶ 13, y terminando el 13 el dia primero del primer mes, manifiesta que hay una distancia de siete dias, que acaso omitieron por negligencia los copistas.

Antes de la era cronológica vulgar 2506.

paloma en pos del cuervo, para ver si las aguas no cubrian ya" la tierra.

9. Pero la paloma no habiendo hallado *lugar seco* donde fijar el pie, porque *las cumbres, aunque vivibles, estaban llenas de agua*, y la tierra *boga* estaba *oña* cubierta de agua, volvió á él; y Noé extendiendo la mano, la tomó y la volvió á introducir en el arca.

10. Y habiendo aguardado aun otros siete dias, hizo salir otra vez fuera del arca á la paloma.

11. La cual volvió á él por la tarde trayendo en su pico un ramo de oliva con las hojas verdes". Por lo que conoció Noé que las aguas se habian retirado de sobre la tierra.

12. Aguardó sin embargo otros siete dias, *para dar tiempo á que del todo se secase*, y soltó por tercera vez á la paloma, que *hallando la tierra seca y habitable*, ya no volvió á él.

13. El año sexcentésimo primero, pues, de Noé, el dia primero del primer mes, las aguas que estaban sobre la tierra se retiraron *enteramente*; y abriendo Noé el techo del arca, vió que la superficie de la tierra se habia secado. *Permaneció sin embargo en el arca aguardando para salir la orden de Dios.*

14. El veinte y siete del mes segundo del año siguiente á su entrada, *cu chá*, la tierra toda estaba seca, y en estado de habitarse.

15. Entonces Dios habló á Noé y le dijo:

habebat post eum, ut videret si mini cessassent aquæ super faciem terræ.

9. Quæ cum non invenisset ubi requiesceret post cinis, reversa est ad eum in arcam: aquæ enim erant super universam terram: extenditque manum, et apprehensam intulit in arcam.

10. Expectatis autem ultra septem diebus aliis, rursus dimisit columbam ex arca.

11. At illa venit ad eum ad vesperam, portans raminum olivæ virentibus foliis in ore suo: intellexit ergo Noë quod cessassent aquæ super terram.

12. Expectavitque nihilominus septem alios dies, et emisit columbam, quæ non est reversa ultra ad eum.

13. Igitur sexcentesimo primo anno, primo mense, primâ die mensis, imminutæ sunt aquæ super terram: et aperiens Noë tectum arcae, aspexit, viditque quod exsiccata esset superficies terræ.

14. Mense secundo, septimo et vigesimo die mensis arefacta est terra.

15. Locutus est autem Deus ad Noë, dicens:

Idem. En el hebreo se lee *quæ, levata esset*, «si las aguas se habian disminuido sobre la tierra." en lugar de lo cual los Setenta leyeron *quæ cessassent*, como lo explica la Vulgata: «si las aguas habian cesado de cubrir la tierra." La misma variacion se repite en el ¶ 11.

¶ 11. El hebreo dice aqui: *ata, folium*, por *ata, folia*, que se halla en el samaritano. A la letra: *hojas de olivo en ramo*.

¶ 13. El sentido del hebreo es: se secaron.

16. Sal del arca tú y tu muger, tus hijos y las mugeres de tus hijos.

17. Haz salir también á todos los animales de toda especie que están contigo, tanto volátiles, como bestias y reptiles; y salud á la tierra, creced y multiplicaos sobre ella.

18. Salid, pues, Noé del arca con sus hijos, su muger y las mugeres de sus hijos.

19. Todas las bestias del campo, los animales domésticos, las aves, y cuanto serpea sobre la tierra, según sus especies, salieron también del arca.

20. Pero Noé edificó un altar al Señor; y tomando de todos los cuadrúpedos y volátiles puros, los ofreció en holocausto sobre este altar.

21. El Señor, conociendo la disposición del corazón de Noé, vió con agrado su sacrificio, y lo recibió, como se recibe un olor agradable, y dijo: No maldiceiré en adelante la tierra por los pecados de los hombres, porque los sentidos del hombre y los pensamientos de su corazón son inclinados al mal desde su juventud. No castigaré, pues, en lo venidero á todos los vivientes como ahora lo hice, sino que compadeceréme

¶ 17. El heb. «que se extiendan sobre la tierra, que crezcan y se multipliquen en ella» lo cual se entiende de los animales. Dios dice luego lo mismo hablando de Noé y de su familia. *Ista*, ix. l. 7. Las mismas letras en hebreo dan los descendidos.

¶ 19. El hebreo y los Setenta añaden «las aves.» El hebreo no habla de los animales domésticos.

¶ 21. El heb. dijo á su corazón, es decir, á sí mismo. *Mal.* El heb. porque todos los pensamientos del corazón del hombre. Solo la palabra en esta expresada en la Vulgata por *sentis et cogitatis*. ¶ 21; significat *seruatorem*, y así en el original se leía como en el c. vi. §. 5. *LES MEDROS*, significat *cogitationem*.

16. Egrédere de arca, tu et uxor tua, filii tui et uxores filiorum tuorum tecum.

17. Cuncta animantia, quae sunt apud te, ex omni carne, tam in volatilibus quam in bestiis et universis reptilibus, quae reptant super terram, educ tecum, et ingredimini super terram; cresete et multiplicamini super eam.

18. Egressus est ergo Noé, et filii eius: uxor illius, et uxores filiorum eius cum eo.

19. Sed et omnia animantia, iumenta, et reptilia quae reptant super terram, secundum genus suum, egressa sunt de arca.

20. Edificavit autem Noé altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obtulit holocausta super altare.

21. Odoratusque est Dominus odorem suavitatis, et ait: Nequaquam ultra maledicam terrae propter homines: sensus enim et cogitatio humana cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur ultra percuciam omnem animam vi-

uentem sicut feci.

de la debilidad humana, lo dejare morir á pesar de sus infidelidades.

22. Cunctis diebus terrae, seminis et messis, frigus et aestus, aestas et hiems, nox et dies non requiescent.

22. Así mientras durare el mundo, no dejarán jamas de sucederse la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, la noche y el día; ni sobrevendrá de hoy en mas una semejante catástrofe que trastorne generalmente el orden de los tiempos.

¶ 22. Parece que los Hebreos distinguian solamente estas dos estaciones (*Ps.*, cxviii, 17). Ellos no tienen palabra que signifique propiamente ni la primavera ni el otoño.

CAPITULO IX.

Arca, signo de la alianza de Dios con Noé: sete planta una vifa. Maldición de Noé contra Canaan.

1. BENEDIXITQUE DEUS Noé et filius ejus. Et dixit ad eos: Crescite, et multiplicamini, et replete terram. 2. Et terror vester et tremor sit super cuncta animalia terrae, et super omnes volucres caeli, cum universis quae moventur super terram: omnes pisces maris manus vestrae traditi sunt.

1. ENTONCES Dios bendijo á Noé y á sus hijos, y les dijo: Creced y multiplicaos, y poblad la tierra: vosotros los domaduréis, porque yo os confiero el dominio de todo lo que contiene.

2. Teman y tiembren ante vosotros todos los animales terrestres y todas las aves del cielo, con todo lo que está dotado de movimiento sobre la tierra: todos los peces del mar quedan entregados á vuestro poder.

3. Et omne, quod movetur et vivit, erit vobis in cibum: quasi olera virentia tradidi vobis omnia. 4. Excepto, quod car-

3. Alimentos de todo lo que tiene vida y movimiento yo os lo entrego todo para que de aquí adelante sean vuestra comida, como las legumbres y yerbas que han sido hasta aquí. 4. Excepto solamente la sangre ó la

¶ 1. Los Setenta añaden estas palabras: lo que indica que loyeron en esta lugar como en el c. i. §. 28.

¶ 2. El heb. con todos los reptiles de la tierra y todos los peces del mar; porque yo puse todo esto en vuestras manos. El verbo se refiere á todo lo que antecede: *tradidit esset*; y si falta el nominativo debe entenderse: puede ser que después de *his*, *maris*, se lea en el original *noxi*, *esse* etc. La semejanza de estas dos palabras podría ocasionar la omisión de la segunda.

¶ 3. El heb. como las yerbas menudas que os he dado totalmente. Los Hebreos entienden el prenombre relativo que frecuentemente se calla en su idioma:

carne mezclada con sangre, que no comereis¹¹.

5. Porque yo vengare vuestra sangre¹² sobre cualquiera de las bestias que la haya corra¹³, pues veo con sumo horror á los que la derrojan, y yo vengare la vida del hombre en el hombre su hermano que se la haya quitado.

Lev. xvii. 14.

6. Cualquiera que derrame la sangre humana, será castigado con la efusion de la suya¹⁴; porque el hombre fue criado á imagen de Dios, y el Señor no permitirá que se destruya impunemente esta imagen formada por el mismo.

Mat. xxvii. 32.

Apo. xiii. 16.

Sup. i. 95.

7. Mas vosotros creed y multiplicaos, y dilataos sobre la tierra que ha quedado desolada, y poblada¹⁵.

Sup. i. 23.

vin. 17.

8. Dios dijo tambien á Noé y á sus hijos igualmente que á él:

9. Voy á celebrar mi pacto con vosotros y con vuestra posteridad;

10. Y con todos los animales vivientes que están con vosotros, tanto aves, como animales domésticos, y campestres que han salido del arca, y con todas las bestias de la tierra, que salte con vosotros¹⁶.

¶ 4. El heb. „Mas solamente no comereis la carne con su alma ó su sangre. En otras partes se dice que el alma del animal está en la sangre (Lev. xvii. 11, 14. Dent. xii. 23); parece que la ley intimada en el cap. xvii del Levítico, y el decreto referido en el cap. xy. 20. de los Hechos de los apóstoles, no son sino una repetición de la orden que aquí se da á Noé.

¶ 5. Lit. La sangre de vuestras almas. El heb. Yo vengare vuestra sangre por su vuestras almas; es decir, en vuestro lugar.

Heb. Según el samaritano: „de mano de todo hombre viviente“ esto es, se lee allí omnis creata, xi, en lugar de omnis bestia, xii. La conjunción et que sigue, no está en el samaritano.

¶ 6. El heb. lit. su sangre será derramada por el hombre cuya sangre derramó, á según los Setenta, por la sangre, que el derramó. En lugar de xax, pro homine, ellos leyeron xax, pro sanguine.

¶ 7. El heb. lee: y multiplicaos en ella. Los Setenta: Poblada y dominada. Ellos leyeron xax, dominatus, en lugar de xax, multiplicatus; lo que sería una repetición en el mismo verso.

¶ 10. El texto hebreo podría traducirse: que salieron contigo del arca. Estas últimas palabras, et omnes bestie terre, son en el hebreo una simple repetición de las que se tradujeron por et pecudibus terre cunctis, repetición que no está en los Setenta. La palabra vobiscum está repetida en el heb. xx. y en los Setenta, pero antes de las últimas á las cuales parece sin embargo, que se refiere.

nem cum sanguine non comedetis.

5. Sanguinem enim animarum vestrarum totiusam de manu cunctiarum bestiarum: et de manu hominis, et fratris eius requiram animam hominis.

6. Quicumque effuderit humanam sanguinem, fundetur sanguis illius: ad imaginem quippe Dei factus est homo.

7. Vos autem credite et multiplicamini, et ingrediamini super terram, et implete eam.

8. Ince quoque dixit Deus ad Noé, et ad filios eius cum eo:

9. Ecce ego statui pactum meum vobiscum, et cum semine vestro post vos.

10. Et ad omnem animam viventem, quae est vobiscum, tam in volucribus quam in iumentis et pecudibus terrae cunctis, quae ingressa

sunt de arca, et universis bestis terrae.

11. Statum pactum meum vobiscum, et nequaquam ultra interficietur omnis caro aquis diluvij, neque erit deinceps diluvium dissipans terram.

12. Dixitque Deus: Hoc signum foederis quod do inter me et vos, et ad omnem animam viventem, quae est vobiscum in generationes sempiternas:

13. Arcum meum ponam in nubibus, et erit signum foederis inter me, et inter terram.

14. Cumque obduxero nubibus caelum, apparebit arcus meus in nubibus:

15. Et recordabor foederis mei vobiscum, et cum omni anima vivente quae carnem vegetat: et non erunt ultra aquae diluvij ad delendum universam carnem.

16. Erigite arcum in nubibus, et videbit illum, et recordabor foederis sempiterni quod pactum esset inter Deum et omnem animam viventem universae carnis quae est

¶ 13. Véase sobre el arco titla *Disertación sobre la universalidad del diluvio* (tomo ii).

¶ 14 y 15. El heb. cuando yo cubriere la tierra con nubes, y mi arco aparecerá en las nubes, entonces yo me acordaré &c.

¶ 16. Sam. Se firmó, pues, en las nubes el arco, y apareció para ser monumento de la alianza eterna que acababa de celebrarse entre Dios y todas las almas vivas, que animan toda carne sobre la tierra. La misma palabra tierra puede significar igualmente et erit, y et facti: en lugar de vobiscum, et videtis illum, se lee en el samaritano, vobiscum, et visus est et apparet, y la expresión inter Deum, debía de manifestar que no es Dios sino Moisés el que habla.

Isa. xlv. 9.

Eccl. xliii. 12.

11. Yo estableceré mi pacto con vosotros, y no percibirá en adelante toda carne viviente por las aguas del diluvio, ni habrá en lo venidero un diluvio que destruya toda la tierra.

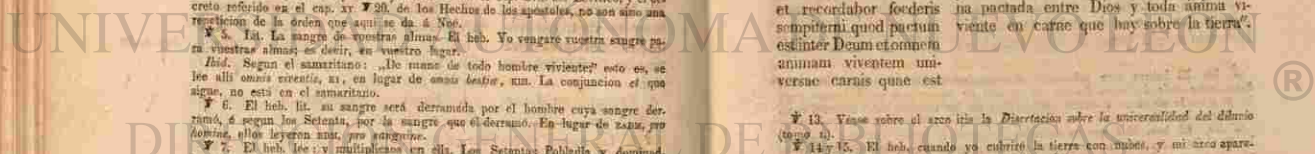
12. Dijo Dios despues: Esta es la señal de la alianza que establezco para siempre entre mí y vosotros, y todos los animales vivientes que están con vosotros:

13. Pondré mi arco en las nubes, no solo como un signo natural de lluvia, como ha sido hasta ahora, sino como el signo particular de la alianza que hago con la tierra, y de la seguridad que os he dado de que no será ya inundada por otro diluvio semejante.

14. Cuando cubriere, pues el cielo¹⁷ con nubes, mi arco aparecerá en ellas.

15. Y yo me acordaré de la alianza concertada con vosotros y con toda alma viviente que anima un cuerpo; y no habrá en lo futuro diluvio que haga perecer á toda carne viviente sobre la tierra.

16. Mi arco estará, pues, en las nubes, y viéndolo me acordaré de la alianza eterna pactada entre Dios y toda alma viviente en carnes que hay sobre la tierra.



17. Dijo así Dios á Noé: Esta será la señal de la alianza que tengo establecida entre mí y toda carne que existe sobre la tierra.

18. Eran, pues, los hijos de Noé que salieron del arca, Sem, Cam y Jafet: este mismo Cam es el padre de Canaan.

19. Estos son los tres hijos de Noé; y de ellos se prosigió todo el género humano sobre toda la tierra.

20. Y Noé que era labrador, después del diluvio no había sido antes, como empezó á labrar la tierra, y plantó una vinya.

21. Y habiendo bebido vino, cuya fuerza ignoraba, quedó embriagado y desnudado en su tienda.

22. Cam, padre de Canaan, hallándolo en este estado, y viendo que lo que el pudor obligaba á ocultar en su padre estaba descubierto, salió á fuera, y burlándose lo dijo á sus hermanos.

23. Mas Sem y Jafet, en vez de imitarlo en su escarnio, tendieron una capa sobre sus espaldas, y caminando hacia atrás, cubrieron en su padre lo que debía estar oculto; ni vieron lo que el pudor prohibía mirar, teniendo sus rostros vueltos á otro lado.

24. Al despertar Noé del entorpecimiento que el vino le había causado, y habiendo sabido como lo habían tratado su

super terram.

17. Dixitque Deus ad Noe: Hoc erit signum foederis, quod constitui inter me et omnem carnem super terram.

18. Erant ergo filii Noe, qui egressi sunt de arca, Sem, Cham, et Iapheth: porro Cham ipse est pater Chanaan.

19. Tres isti filii sunt Noe: et ab his disseminatum est omne genus hominum super universam terram.

20. Coepitque Noe vir agricola exercere terram, et plantavit vineam.

21. Bibensque vinum inebriatus est, et nudatus in tabernaculo suo.

22. Quod cum vidisset Cham pater Chanaan, vendida scilicet patris sui esse nudata, nuntiavit duobus fratribus suis foras.

23. At vero Sem et Iapheth pallium impulerunt humeris suis, et incedentes retrorsum, operuerunt verenda patris sui: faciesque eorum aversae erant, et patris vultum non viderunt.

24. Evigilans autem Noe ex vino, didicisset quae fecerat ei filius

¶ 17. El hebreo dice solamente: de ellos se dispersó toda la tierra. Lo que da motivo de pensar que originalmente pudo leerse sobre la tierra: se dispersó toda la raza de los hombres sobre la tierra, como se expresa la Vulg.

¶ 20. El heb. Nos que se aplicaba á cultivar la tierra, comenzó á plantar la vinya. En hebreo, dice: vir terra, por, vir cultor terra, como leen los Set., y se ve en el mismo heb. c. iv. §. 1.

¶ 22. y 23. Siguen los Padres, Noe tomado del vino, burlado por Cam, y cubierto por Sem y Jafet, significa á Jesucristo, que por un exceso de su amor, se entregó á los Judios sus enemigos que le despojaron á insultar: pero los gentiles convertidos, significados por Jafet, y los Judios felices, figurados por Sem, le cubren, y veneran en su aparente abstinencia toda la grandeza y dignidad de que está revestido.

hijo menor,

25. Ait: Maledictus Chanaan, servus servorum erit fratribus suis.

26. Dixitque: Benedictus Dominus Deus Sem, sit Chanaan servus eius.

27. Dilatet Deus Iapheth, et habitet in tabernaculis Sem, sitque Chanaan servus eius.

28. Vixit autem Noe post diluivum trecentis quinquaginta annis.

29. Et impleti sunt omnes dies eius nonagenarum quinquaginta annorum: et mortuus est.

¶ 25. Quiere decir, el mas vil y despreciable de los esclavos. Este es un hebreo. La maldición tuvo su cumplimiento cuando los Lucanitas sujetaron el pais de Chanaan, y exterminaron o redujeron á la mas dura servidumbre á sus habitantes.

¶ 26. y 27. El heb. esclavo de ellos. Es mas variada que originalmente el §. 26. decía, su esclavo; y el 27. esclavo de ellos. Por lo cual suena que con el tiempo se escribiera el hebreo en plural en uno y otro, como se puso en el griego de los Setenta, y en el latín de la Vulgata uno y otro en singular. Los versos de los Comentes quedaron con los Judios sujetos á los Griegos y Romanos. O mas bien, segun los Padres, esta predicción anuncia la opresion de las naciones infieles á los principes cristianos, y señala en general el servicio que los malos prestan á los buenos; porque, como solviente San Agustin, (De civ. Dei. l. xiii. c. 2. n. 2.) los malos sirven á los buenos, cuando estos saben sacar provecho de aquellos para ejercitar su paciencia ó para adelantar en la salvación.

En efecto, segun San Pablo, todo contribuye en el mundo al bien de los predestinados. Rom. viii. 28.

¶ 27. Esta profecía se cumplió cuando los Griegos y los Romanos, descendientes de Jafet, conquistaron el Asia y se apoderaron del pais de los descendientes de Sem. O segun los Padres, esta predicción anuncia la conversión de los gentiles descendientes de Jafet, y que entraron en las tiendas de Sem, es decir, en la herencia de los Judios.

CAPITULO X.

Genealogía de los hijos de Sem, de Cam y de Jafet.

I. HAE SUNT GENERA FILIORUM NOE, SEM, NOE, que fuerunt Sem, Cam y Jafet; y

¶ I. El hebreo varia. Vea se la historia de los hijos de Noé. Sup. vi. §.

estos son los nombres de los hijos que nacieron de ellos después del diluvio.

- 2. Los hijos de Jafet fueron Gomer, que pobló la Galacia, Magog, padre de los Tartaros, Madai, de los Macedonios, Javan, de los Jomos, Ros, de los Rusos, Tubal, de los Tibolios ó Tibarenos, Mosoc de los Mosocotas, y Tiras de los Tracios.
- 3. Los hijos de Gomer fueron Ascenez, Rifat y Togorma, de los cuales descendieron los pueblos que habitan en la Sarmacia, los montes Rifos y la Turcomania.

- 4. Los hijos de Javan fueron Elisa, Tarsis, Ceán y Dodanum.
- 5. Estos dividieron entre sí las Islas del mar Mediterráneo, y fueron padres de las naciones que después las habitaron, estableciéndose ellos mismos en sus diversos países, donde cada uno se fijó según su idioma, su familia y su pueblo particular.

- 6. Los hijos de Cam á quien tocó en herencia toda el Africa, con gran parte de la Arabia y de la Siria, fueron Cus, que se estableció en Arabia, Mesraim en Egipto, Fut en Libia, y Canaan en el país de su nombre.
- 7. Los hijos de Cus fueron Saba, Etila, Sabata, Regna y Sabataca. Los hijos de Regna fueron Saba y Dadan. Todos estos dieron principio á diversos pueblos de Arabia, de Asia y sus alrededores.

- 8. Mas Cus engendró á Nemrod, que comenzó á ser poderoso sobre la tierra, y á ejercer su tiranía sobre los demás hombres.
- 9. El fue un cazador fuerte delante del Señor, y mudando brutos aprendió á matar hombres. De ahí vino el proverbio: Fuer-

Cham, et Iaphoth: nat: que sunt eis filii post diluvium.

2. Fibi Iapheth: Gomer, et Magog, et Madai, et Javan, et Tubal, et Mosoch, et Thiras.

3. Porro filii Gomer: Ascenez et Riphath et Thogorma.

4. Filii autem Javan: Elisa et Tharsis, Cethim et Dodanim.

5. Ab his divisae sunt insulae gentium in regionibus suis, unusquisque secundum linguam suam et familias suas in nationibus suis.

6. Filii autem Cham: Chus, et Mesraim, et Phuth, et Chanaan.

7. Filii Chus: Saba, et Hevila, et Sabatha, et Regna, et Sabataca. Filii Regna: Saba, et Dadan.

8. Porro Chus genuit Nemrod: ipse coepit esse potens in terra.

9. Et erat robustus venator coram Domino, Obi hoc exivit propher-

¶ 2. Véase la Disertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noé, tom. 1.

¶ 3. O de los Medos de Tracia, próximos á la Macedonia. Hev. Has se halla nombrado con Mosoc y Tubal en el texto hebreo de Ezequiel xxxviii. 2. xxxix. 2. Principes capitis (Hab. Ros), Maroch, et Thabal. El Ros parece ser el que los Setenta llaman nun Elias, es decir, que pudo confundirse aqui con Saba, de donde Asia y sus.

¶ 4. El Suro, dice: Rodanim los Setenta leyeron lo mismo, y lo entendieron de los Rodios. En el hebreo se los Rodani en los Psalms. l. 1. & l. 7. 3.

¶ 5. Bajo el nombre de Insula gentium, pueden entenderse todas las islas y tierra firme á donde los Hebreos no podian ir sino por agua. La misma palabra hebrea puede significar tambien provincias.

¶ 6. Se puede decir que Nemrod era un gran cazador, esto es, un tiempo.

bium: Quasi Nemrod totus cazador como Nemrod delante del Señor. Dominus.

10. Fuit autem principum regni eius Babylon, et Arac, Acad, y Caianno que el fabricó en la tierra de Senaar de que se apoderó.

11. De terra illa egressus est Assur, et aedificavit Niniven, et pluteus civitatis, et Chale.

12. Resen quoque inter Niniven et Chale: haec est civitas magna.

13. At vero Mesraim genuit Ludim, et Ananim, et Laabim, Neplthuin,

14. Et Phetrusim, et Chasium: de quibus egressi sunt Philistinum et Caphtorim.

15. Chanaan autem ge-

10. La capital de su reino fue Babilonia, y Arac, Acad, y Caianno que el fabricó en la tierra de Senaar de que se apoderó.

11. Saló despues de aquella region, pasó á la Asiria, y fabricó allí á Ninive, y las plazas de la misma ciudad que era muy grande, y á Chale, capital de la Calania.

12. Fabricó tambien á la gran ciudad de Resen entre Ninive y Chale.

13. Pero Mesraim, segundo hijo de Cam, engendró á Ludim y Ananim y á Laabim, y á Neftuin,

14. Y á Fetrusim y á Chasium, de los cuales salieron los Filisteos y los Caphtoricos.

15. Canaan, cuarto hijo de Cam, engen-

dor ó tirano. Jeronias [xvi. 16.] señala á los Caldéos con el nombre de cazador. Es equal [xxiii. 36.] llama del mismo modo á todos los principes del norte que asiguian á los Judios. Véase la Disertacion sobre la antigüedad de los Hebreos tom. 6. Estas palabras: delante del Señor, pueden significar que Nemrod era un tirano en extremo poderoso. La Escritura significa la gran obra de Noé, diciendo que era grande delante de Dios. Job. iii. 3. Noé.

¶ 10. Todo esto se dice por anticipacion. Este reino no se formó sino despues de la fabrica de la torre de Babel. La tierra de Senaar debia estar en la parte mas meridional de la Mesopotamia, y acaso se extendia desde Babilonia hasta Asiria á lo largo del Tigris.

¶ 11. El nombre Assur concuerda en los Setenta y en la Vulgata, ha dado motivo de pensar que se hablaba aqui de Assur, hijo de Sem, de quien se hizo mención en el ¶ 22. Pero el hebreo en este lugar parece referirse mas bien á Nemrod. La expresion Egressus est, Assur, se toma por Egressus est, in Assuriam. El texto hebreo llama ordinariamente Assur el país que llamamos Asiria, y en esta lengua la particula ó terminacion que significa traslación ó movimiento, se omite con frecuencia. [Esd. vi. 19. 3. Reg. iii. 15. xi. 34. & c.] El profeta Miqueas, hablando de Asiria, llama tierra de Nemrod. (v. 6.) Puede verse lo que hemos dicho sobre esta en la Disertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noé, tom. 1.

¶ 12. El hebr. y la ciudad de Resen, parece ser Resen, famosa por una victoria de Guedino, y situada sobre el rio Chaboras. Otros creen que es Laris, ciudad grande de que habla Xenofonte.

¶ 14. El hebr. Phetrusim, Chasium y Caphtorim, de donde salieron los Filisteos. Parecen por otros lugares de la Escritura que los Filisteos descendian de los Caphtores (Caphtoricos) Jer. xliii. 4. Amos ix. 7. Véase la disertacion sobre el origen de los Filisteos. tom. 3.

dió á Sidon que fue su primogénito y padre de los Sidonios; engendró también al Hebreo.

16. Al Jebuséo, al Amorreo, al Gergeséo,

17. Al Hevéo y al Aracéo, al Síneo,

18. Y al Aradio, al Samaréo y al Amiteo; y de ellos, sabieron los pueblos comprendidos bajo el nombre de Cananeos, y que por el nombre de su padre llamaron *Canan* al país que habitaban.

19. Los límites de Canan fueron como quien va de Sidon á Gerara hasta Gaza, y hasta entrar en Sodoma, en Gomorra, Adama y Seboim hasta Lesa.

20. Estos son los hijos de Cam, segun sus parentelas, idiomas, familias y naciones.

21. Sem, que fue padre de todos los hijos de Heber, nacidos del otro lado del Eufrates, de donde los Hebreos tomaron su nombre, y hermano mayor de Jafet, tuvo también hijos.

¶ 18. Vulg. 18. Y en seguida se dispersaron los pueblos Cananeos. Esta expresión es conforme al hebreo y á la traducción de los Setenta. Sin embargo, en la edición de Sisto V. se lee *per hec*, y lo mismo se leía en la Vulgata anterior á la edición de Clemente VIII. De este modo el sentido parece mas natural, y acaso es la lección original hebraica como en el cap. II. y 19. y como se halla en este mismo capítulo (Vulg.) 5. y 20. *MAH, Et ab his, hec, in locis de vasa. Et post porrigi el hebreo no expresa hec. Acaso en el original decía YAH MAH. Et post hec ab his.*

¶ 19. Moisés fija los límites de este país por cuatro ciudades: Sidon al norte, Gaza al sur, ambas sobre la costa del Mediterraneo que está al poniente de Canan, Sidonia al sur, y Lésa al norte; ambas sobre el Jordan que era el límite oriental. San Jerónimo entiende por Lésa la ciudad de Cabesa, celebre por sus aguas minerales que entran en el mar Muerto, al norte de él. Algunos la llaman por Lésa, llamada despues *Cesaria de Filipo*, hacia el nacimiento del Jordan. La descripción que da aquí Moisés no comprende con mucha diferencia toda la tierra prometida, sino solo el terreno que ocupaban entonces los principales Cananeos. El geógrafo dice desde el rio de Egipto hasta el rio Grande, que es el Eufrates, y hasta el mar Occidental que es el Mediterraneo desde el pais que se encuentra viniendo de Sidon. La misma extensión se expresa en el cap. XV. 18.

¶ 21. El nombre *Hebr* significa *extensión* se expresa en el cap. XV. 18. El estilo de los Hebreos, los hijos de Heber pueden significar los habitantes del otro lado del Eufrates; y este es el sentido en que Abraham fue llamado *Hebreo*. *Infr.* xv. 13.

Not. Los Setenta traducen: „hermano de Jafet el mayor,“ como si el carácter de mayor se refiriese á Jafet; si hubiesen dos personas de este nombre podrian distinguirse así; pero es visible que no es este el sentido de Moisés, pues Jafet es uno

únit Sidonem primogenitum suum, Hethaeum,

16. Et Jebusacum, et Amorhaeum, Gergesacum,

17. Hevaeum, et Aracaem: Sinaeum,

18. Et Aradium, Samaraeum, et Amathaeum; et posthaec disseminati sunt populi Chananaeorum.

19. Factique sunt termini Chanaan venientibusque Gazam, donec ingrederis Sodomaem et Gomorrhamaem, et Adamaem, et Seboim usque Lésa.

20. Hi sunt filii Cham in cognationibus, et linguis, et generationibus, terrisque et gentibus suis.

21. De Sem quoque nati sunt, pater omnium filiorum Heber, frater Iapheth maioris.

22. Filii Sem: Elam et Assur, et Arphaxad, et Lud, et Aram.

23. Filii Aram: Us, et Hul, et Gether, et Mes.

24. At vero Arphaxad genuit Sale, de quo ortus est Heber.

25. Natiqve sunt Heber filii duo: nomen uni Phaleg, eo quod in diebus eius divisa sit terra: et nomen fratris eius Jectan.

26. Qui Jectan genuit Elmoad, et Saloph, et Asarmoth, Iare,

27. Et Aduram, et Uzal, et Decla.

28. Et Ebal, et Abimael, Saba,

29. Et Ophir, et Hevila, et Iobab: omnes isti filii Jectan.

30. Et facta est habitatio eorum de Messu pergentibus usque Sephar montem orientalem.

22. Y fueron hijos de Sem, Elam, padre de los Elamitas ó Persas, Asur, de los Asirios, Arfaxad, Lud y Aram, de donde descienden los Armeños, los Lidios y los Sirios.

23. Los hijos de Aram fueron Us, Hul, Geter y Mes, que se difundieron en la Armenia, en la Mesopotamia y la Siria.

24. Mas Arfaxad engendró á Sale, de quien nació Heber.

25. Heber tuvo dos hijos: uno se llamó Phaleg (que quiere decir división), porque en su tiempo se dividió la tierra, en diversas naciones y lenguas; y su hermano se llamó Jectan.

26. Jectan engendró á Elmoad, Salef, Asarmoth, Iare,

27. Aduran, Usal, Decla,

28. Ebal, Abimael, Saba,

29. Ofir, Hevila y á Jobab: todos estos fueron hijos de Jectan.

30. El país en que habitaron se extendía desde Mesa, ciudad situada al pie del monte Masio en Mesopotamia, caminando hasta Sephar, que es un monte en la Media al oriente.

solo y sus hermanos son dos. Moisés dice pues, que Sem era el mayor, y hace esta advertencia por haber condenado la emancipación por Jafet y Cam, aunque sumaria.

¶ 22. El nombre hebreo es *Arfazad*, de donde se escribió en griego y en latín *Arphaxad*.

¶ 24. Segun los Setenta *Arphaxad engendró á Cainan, padre de Sale, de quien nació Heber.* En San Lucas (n. 38.) se halla también este Cainan. Los defensores del texto hebreo, pretenden que se añadió en los Setenta y en San Lucas. Se fundan 1.º en que no está en el hebreo, ni en el samaritano, ni en el arábigo, ni en el capítulo siguiente, ni en el cap. I. del primer libro de los Paralipomenos. 2.º La versión de los Setenta que los pone así, y en el capítulo siguiente quiere, fieren ellos, en el primero de los Paralipomenos. 3.º Los antiguos padres de la Iglesia no lo leieron en San Lucas, pues cuentan setenta y dos generaciones, y comprendiendo á Cainan serian setenta y tres. Pero 1.º la omisión de Cainan en los textos hebreo y samaritano, pudo provenir de la expresión del mismo en otros textos; y nosotros hemos probado en la *Disertacion sobre las dos primeras edades*, que en el capítulo siguiente la omisión era mucho mas facil que la interpolación. 2.º La versión de los Setenta pone á Cainan en los Paralipomenos, como se ve en el manuscrito alexandrino; á los exemplares que no lo tienen faltan en este lugar trece versos en los cuales debía estar. 3.º Los antiguos padres de la Iglesia han contado el número de las generaciones en San Lucas con variedad, segun los diversos exemplares. Se hallan setenta y siete, y San Jerónimo, San Agustín, y San Gregorio, cuentan setenta y siete. Lo cual prueba que contaban á Cainan. Debe tenerse presente lo que hemos dicho acerca del particular en la *Disertacion sobre las dos primeras edades*, tom. I.

¶ 29. Véase la *Disertacion sobre el país de Ofir*, tom. II.

31. Estos son los hijos de Sem, que en el discurso de los tiempos se distinguieron según sus familias, idiomas, países y naciones.

32. Estas son las familias de los hijos de Noé, que se extendieron por toda la tierra según los diversos pueblos que nacieron de ellos. Y de estas familias se formaron todas las gentes que poblaron la tierra después del diluvio.

¶ 33. Jafet ó sus descendientes poblaron toda la Europa; poseyeron toda la parte del Mediterráneo, y llegaron toda el Asia Menor. Cam tuvo la Africa entera, una parte de la Siria y de la Arabia, y algo entre el Tigris y el Eufrates, donde está el Nubia. Sem tuvo por herencia el Asia, comenzando desde el Eufrates, atravesando el oriente hasta el océano de la India; además, sus descendientes ocuparon una parte de la Siria y una parte de la Arabia al poniente del Eufrates.

CAPITULO XI.

Continuacion de la torre de Babel. Confusion de las lenguas. Genealogia de Sem por Arfaxad hasta Abraham.

1. PERO antes que los hijos de Noé se separasen para repartirse en toda la tierra, ella no tenía más que un idioma y un mismo modo de hablar, pues la diversidad de lenguas se introdujo del modo que vamos á decir.

2. Habéndose multiplicado los hijos de Noé, y hallándose demasiado oprimidos entre las montañas de Arimania, se vieron obligados á salir de ellas; y al partir de aquel país que está del lado del oriente, y ensanchándose hácia el sur, hallaron un vasto campo en el país de Sennaar, en que después se fabricó la ciudad de Babilonia, y habitaron en él.

3. Y viendo que esta tierra era muy propia para hacer ladrillos y abundantemente en betun, se dijeron mutuamente: Hagamos ladrillos, y dímosles cocimiento al fuego. Se proveyeron pues de ladrillos para servir de ellos como de piedras, y de betun para emplearlo en vez de armansa.

4. Y dijeron: Venid, fabriquemos una ciudad y una torre cuya cumbre se levante

31 Isti filii Sem secundum cognationes et linguas, et regiones in gentibus suis.

32. Hae familiae Noe iuxta populos et nationes suas. Ab his divisae sunt gentes in terra post diluvium.

1. ERAT autem terra unij linguae, et sermonum eorundem.

2 Cumque proficiscerentur de oriente, invenerunt campum in terra Sennaar, et habitaverunt in eo.

3. Dixitque alter ad proximum suum: Venite, faciamus lateres, et coquamus eos igni. Habueruntque lateres pro saxis, et bitumen pro cemento.

4. Et dixerunt: Venite, faciamus nobis civitatem

et turrim, cuius culmen peringat ad caelum: et celebremus nomen nostrum antequam dividamur in universas terras.

5. Descendit autem dominus ut videret civitatem et turrim, quam aedificabant filii Adam.

6. Et dixit: Ecce, unus est populus, et unum labium omnibus: coeperuntque haec facere, nec desisterunt cogitationibus suis, donec eas opere compleant.

7. Venite igitur, descendamus, et confundamus ibi linguam eorum, ut non audiat unusquisque vocem proximi sui.

8. Atque ita divisit eos Dominus ex illo loco in universas terras, et desaverunt aedificare civitatem.

9. Et idcirco vocatum est nomen eius Babel, quia ibi confusum est labium universae terrae: et inde dispersit eos Dominus super faciem cunctarum regionum.

10. Hae sunt generationes Sem: Sem erat centum annorum quando genuit Arphaxad, biennio post diluvium.

te de manera que parezca llegar hasta el cielo: hagamos por este medio perpetuamente célebre nuestro nombre, antes de separarnos: hácia todos los países en que hemos de repartir nuestras respectivas habitaciones.

5. Mas el Señor irritado por este orgulloso designio, bajó (según nuestro modo de hablar) para ver la ciudad y la torre en cuya construcción trabajaban los hijos de Adán;

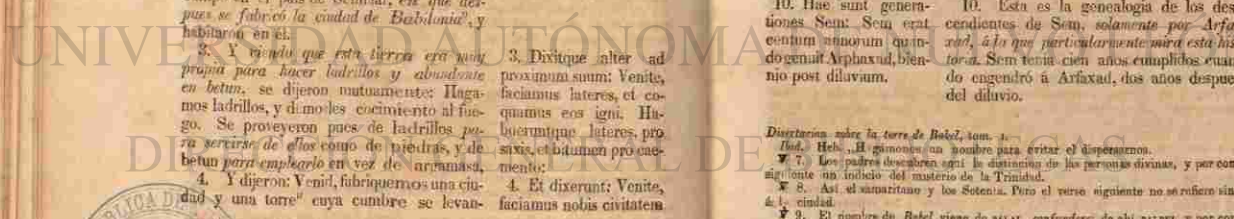
6. Y dijo: Hasta aquí no hay sino un pueblo, y todos tienen un mismo idioma; comenzada su obra, no desistirán de ella hasta realizarla enteramente.

7. Venid, pues, bajemos á ese lugar, y confundamos de tal manera su lenguaje, que unos á otros no se entiendan. Al punto puso Dios en ejecución su decreto, y confundiendo las lenguas los obligó á separarse.

8. De esta manera el Señor los dispersó desde allí hácia todas las regiones de la tierra, y desistieron de fabricar la ciudad y la torre.

9. Por eso aquella ciudad se llamó Babel (quiere decir confusion), porque allí se confundió la lengua de toda la tierra, y el Señor los dispersó luego sobre todas las regiones del globo.

10. Esta es la genealogia de los descendientes de Sem: Sem era centum años cuando nació Arfaxad, á lo que particularmente mira esta historia. Sem tenía cien años cumplidos cuando engendró á Arfaxad, dos años después del diluvio.



¶ 1. Esta palabra *hád*, está en el Hebreo.

¶ 2. Véase el cap. x. ¶ 10. de este libro.

¶ 3. *Cubetecem* et *turrim*. Algunos entienden *ciudad en figura de torre*. Véase la

Disertacion sobre la torre de Babel, tom. 1.

Heb. *Hád*, es un nombre para eritar el desperasmo.

¶ 7. Los padres descubren aqui la distancia de las personas divinas, y por consiguiente un indicio del misterio de la Trinidad.

¶ 8. Así, el marañitico y los Sotenis. Pero el verso siguiente no se refiere sino á la ciudad.

¶ 9. El nombre de *Babel* viene de *BALAL*, confusiones, de ahí *BALALAI*, y por construcción *BABELAI*, confusio.

Heb. Véase la Disertacion sobre la primera lengua y sobre la confusion sucedida en Babel, tom. 1.



Antes de la era cronol. gica vulgar 2506.
1. Par. i. 17.

11. Y Sem, despues de haber engendrado á Arfaxad, vivió quinientos años, y engendró hijos é hijas. Y habiendo vivido Sem seiscientos años, murió.
12. Arfaxad vivió ciento treinta y cinco años, y engendró á Sale.

13. Y Arfaxad despues de haber engendrado á Sale, vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de su vida fue de cuatrocientos treinta y ocho años, y murió.

2372. 14. Sale habiendo vivido treinta años, engendró á Heber.

15. Y Sale, despues de haber engendrado á Heber, vivió cuatrocientos tres años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de su vida fueron cuatrocientos treinta y tres años, y murió.

2181. 16. Habiendo vivido Heber treinta y cuatro años, engendró á Falleg.

17. Y Heber despues de haber engendrado á Falleg, vivió cuatrocientos treinta años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de su vida fueron cuatrocientos sesenta y cuatro años, y murió.

18. Falleg, asimismo, á los treinta años, engendró á Reu.

19. Y Falleg, despues de haber engendrado á Reu, vivió doscientos nueve años, y engendró hijos é hijas, y todo el tiempo

Y. 11. El sam. añade, "Y habiendo sido todo el tiempo de la vida de Sem de seiscientos años, murió." Igual terminación hay en el hebreo en cada uno de los patriarcas antes del diluvio. El sam. la pone tambien en los posteriores, y su atención en conservar la mayor parte de estas sumas, aun con perjuicio de las entidades parciales que suelen variar, hace presumir que las halló en el texto primitivo.

Y. 13. Hab. cuatrocientos tres años. Según la versión de los Set. "Habiendo vivido Arfaxad ciento treinta y cinco años, engendró á Cainan. Y despues de haber engendrado á Cainan, vivió Arfaxad cuatrocientos años, y tuvo hijos é hijas. Cainan habiendo vivido ciento treinta años, engendró á Sale, y Cainan despues de haber engendrado á Sale, vivió trescientos treinta años, y engendró hijos é hijas. Sobre esta diferencia y las dudas que se hallan en este capítulo entre el hebreo, el samaritano y los Setitas, véase la *Disertación sobre las dos primeras edades* tom. I. La Vulg. sigue conforme al hebr. y por eso omito aquí á Cainan, cuyo nombre pone sin embargo en San Lucas [m. 36.], dejando á los críticos el examen de este punto que no interesa ni á la fe ni á las costumbres.

Y. 18. Los Set. lo llaman Regair; la Vulg. lo llama así tambien en los Paralipómenos (l. I. c. r. Y. 25.) y en San Lucas [m. 35.]. El hebreo puede leerse tambien por Reir; esta separacion se confirma con la articulación de G.

11. Vixitque Sem postquam genuit Arphaxad, quingentis annis: et genuit filios et filias.

12. Porro Arphaxad vixit triginta quinque annis, et genuit Sale.

13. Vixitque Arphaxad postquam genuit Sale, trecentis tribus annis: et genuit filios et filias.

14. Sale quoque vixit triginta annis, et genuit Heber.

15. Vixitque Sale postquam genuit Heber, quadringentis tribus annis: et genuit filios et filias.

16. Vixit autem Heber triginta quatuor annis, et genuit Phaleg.

17. Et vixit Heber postquam genuit Phaleg, quadringentis triginta annis: et genuit filios et filias.

18. Vixit quoque Phaleg triginta annis, et genuit Reu.

19. Vixitque Phaleg postquam genuit Reu, ducentis novem annis:

et genuit filios et filias.

20. Vixit autem Reu triginta duobus annis, et genuit Sarug.

21. Vixit quoque Reu postquam genuit Sarug, ducentis septem annis: et genuit filios et filias.

22. Vixit vero Sarug triginta annis, et genuit Nachor.

23. Vixitque Sarug postquam genuit Nachor, ducentis annis: et genuit filios et filias.

24. Vixit autem Nachor viginti novem annis, et genuit Thare.

25. Vixitque Nachor postquam genuit Thare, centum decem et novem annis: et genuit filios et filias.

26. Vixitque Thare septuaginta annis, et genuit Abram, et Nachor, et Aran.

27. Hæc sunt autem

de su vida fue de doscientos setenta y nueve años, y murió.

20. Reu vivió treinta y dos años, y engendró á Sarug.

21. Y Reu despues de haber engendrado á Sarug, vivió doscientos siete años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de su vida fue de doscientos treinta y nueve años, y murió.

22. Sarug vivió treinta años, y engendró á Nachor,

23. Y Sarug despues de haber engendrado á Nachor, vivió doscientos años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de su vida fue de doscientos treinta años, y murió.

24. Nachor, habiendo vivido veinte y nueve años, engendró á Tare.

25. Y Nachor, despues de haber engendrado á Tare, vivió ciento diez y nueve años, y engendró hijos é hijas. Y todo el tiempo de la vida de Nachor fue de ciento cuarenta y ocho años, y murió.

26. Habiendo vivido Tare setenta años, engendró á Abram, á Nachor y á Aran.

27. Estos son los mas célebres entre los

Antes de la era cronol. gica vulgar 2122.

2092.

2061.

1985.

See. xxv. 2. 1. Par. i. 27.

Y. 26. En los tres hijos de Tare sucede lo que en los de Noe. Véase el cap. v. Y. 31. de este libro. Es verosímil que no nacieron todos en el mismo año; Aran vive en el cap. v. Moisés fija la época del nacimiento de Sem, hija aquí la del nacimiento de Abraham. Sin embargo, algunos pretenden que Aran, nombrado aquí el último, era el mayor, porque: 1.º en los versos siguientes se ve que Nachor tomó por esposa á Meica, hija de Aran; de donde inferían que calarando el fin y la sobrina debían ser con corta diferencia de una misma edad. 2.º Según el historiador Josefo, Abraham estaría tambien en el mismo caso; porque aquel historiador pretende que Sara, mujer de Abraham, fuera la que aquí se nombra Yesca, hija de Aran. 3.º Según el hebreo, los Setitas, y la Vulgata, Tare murió de doscientos cinco años. [Ist. Y. 22.] y Abraham no tenía entonces sino setenta y cinco. [Ist. xii. 4.], de donde se infiere que cuando Abraham nació, Tare tenía ciento treinta, y que así no se habla de el cuando se dice que Tare tenía setenta años cuando lo engendró. Mas lo que Nachor pudo casarse con su sobrina sin que fueran de la misma edad. 2.º El testimonio de Josefo no basta para asegurar que Sara fuese la misma que Yesca, hija de Aran; y por otra parte, si Aran fue padre de los dos mugeres de sus hermanos, y fue el primero el mayor, no se seguiría que sea su nacimiento el que Moisés quiso fijar. La época del nacimiento de Aran no es útil en la historia, y Moisés no lo hubiera nombrado al último. 3.º El sam. no da á Tare hasta su muerte, sino ciento cuarenta y cinco años, y como Abraham tenía entonces setenta y cinco, se sigue que Tare tuviera setenta cuando nació Abraham; y que es muy verosímil que su nacimiento fue el que quiso Moisés señalar aquí como época importante de la historia.

hijos de Tare: Tare engendró á Abram, á Nacor y á Aran. Mas Aran engendró á Lot.

28. Y Aran murió ántes que su padre Tare en la tierra en que habia nacido, en Ur, ciudad de los Caldéos que se habian establecido en la Mesopotamia.

29. Mas Abram y Nacor tomaron mugeres. La muger de Abram se llamaba Sara, y la de Nacor tenía por nombre Melcha, hija de Aran que fue padre de Melcha, y padre también de Yesca.

30. Mas Sara era estéril y no tenía hijos. Dios por aquel tiempo apareció á Abram su marido, y le mandó salir de aquel país para ir á la tierra de Canaan. Abram comunicó esta orden á su padre Tare que se apresuró á ejecutarla.

31. Habiendo, pues, Tare tomado á Abram su hijo, y á Lot, su nieto, hijo de Aran, y á Sara, su nuera, muger de su hijo Abram, los hizo salir de Ur de Caldea, para pasar con él al país de Canaan; y habiendo llegado hasta Haran, distante de Ur cerca de cien leguas, habitaron allí.

¶ 27. Heb. he aquí la historia de Tare. Supr. vi. 9.

¶ 28. San Esteban en los Hechos de los apóstoles, dice que Abraham estaba en Mesopotamia antes de venir á Haran; y un poco mas abajo añade que salió de la tierra de Caldea para venir á Haran (Act. 7. 4). Podría decirse que habiendo ocupado la Mesopotamia diversos pueblos, en particular algunos descendientes de Cased, padre de los Caldéos, estos se establecieron en la ciudad de Ur, llamada por esta razón: Ur de los Caldéos: ó mas bien, que la Caldea comprendía la Mesopotamia. La ciudad de Haran estaba mas allá del Eufrates; y por ahí está adelante de Haran, pues Abraham pasa por Haran para ir al país de Canaan. (Supr. 11. 31.) O podría ser Ur, una ciudad de Mesopotamia cerca de Nisibe.

¶ 29. Esta orden comunicada á Abraham cuando se hallaba todavía en Caldea, se ve claramente en el discurso de San Esteban (Act. vii. 2. 4.) El texto mismo de Moisés lo supone. (Supr. xv. 7.) Véase la nota sobre el 11. 1. del capítulo siguiente.

¶ 31. El sum. habiendo, pues, tomado Tare, Abram y á Nacor sus hijos, á Lot, su nieto, hijo de Haran, y á sus nueras Sara y Melcha, mugeres de sus hijos Abram y Nacor. Quiere decir, que el sum. nombra aquí á Melcha y no á Nacor; sin embargo, el contexto prueba que Nacor dejó también á Ur de Caldea y vino á establecerse en Haran de Mesopotamia. (Supr. xxiv. 10. et xxix. 6.) El historiador Josefo asegura que toda la familia de Tare se trasladó á Haran.

¶ 30. Esto es el sentido de los Set. y del Sum, en el cual se lee venir, ebreo fecit, en lugar de vixit egerunt, que se lee ahora en el hebreo.

¶ Heb. Se cree que Haran (ó Charran como lo llaman los Sábios) es la célebre Charra sobre el rio Chaboras.

generationes Thare: Thare genuit Abram, Nacor, et Aran. Porro Aran genuit Lot.

28. Mortuusque est Aran ante Thare patrem suum, in terra natalitatis suae in Ur Chaldaeorum.

29. Duxerunt autem Abram et Nacor uxores: nomen uxoris Abram, Sara; et nomen uxoris Nacor, Melcha filia Aran, patris Melchae, et patris Ischae.

30. Erat autem Sara sterilis, nec habebat filios.

31. Tuit itaque Thare Abram filium suum, et Lot filium Aran, filium filii sui, et Sara narium suam, uxorem Abram filii sui, et eduxit eos de Ur Chaldaeorum, ut irent in terram Chanaan: veneruntque us-

que Haran, et habitaverunt ibi.

32. Et facti sunt dies Thare ducentorum quinquaginta, et mortuus est in Haran.

32. Y Tare despues de haber vivido doscientos cinco años, murió en Haran.

¶ 32. O. mas bien, segun el samaritano, ciento cinquenta y cinco años, pues como se sabe de vie, Abraham nació el año setenta de su padre, y el termino tanta y cinco cuando su padre murió. El equívoco puede haber venido de las letras numerales: poniendo xxv, 145, por cxxv, 205, porque en el hebreo son tan semejantes la q. y la n como entre nosotros la q. y la o.

CAPITULO XII.

Vocacion de Abraham. Promesas que Dios le hace. Llega á la tierra de Canaan. Pasa á Egipto, y Faraon le quita á Sara.

1. Dixit autem Dominus ad Abram: Egredere de terra tua, et de cogitatione tua, et de domo patris tui, et veni in terram quam monstrabo tibi.

2. Factumque te in gentem magnam, et benedicam tibi, et magnificabo nomen tuum, et eris benedictus.

3. Benedicam benedictibus tibi, et multificam mulieribus tibi, atque in te nomenclentur universae gentes terrae.

1. El Señor habia dicho á Abram cuando estaba en Ur de Caldea: Sal de tu tierra, de las posesiones de los Caldéos, en medio de quienes te familia habías; aléjate de tu parentela y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que yo te mostraré.

2. Yo haré salir de tí un gran pueblo, yo te bendeciré y haré celebre tu nombre, y serás bendito.

3. Yo bendeciré á los que te bendigan, y multiplicaré á los que te maldigan, y todos los pueblos de la tierra serán benditos en tí que necerá de tí.

Act. vi. 3. Heb. xi. 8.

Inf. xviii. 23. 18. Gal. iii. 2.

¶ 1. Lit. El Señor dijo así á Abram el año setenta que los Hebreos no tienen preciso pluscuperfecto, y lo capitulo pasó y veni. Lo que al Señor año entonces á Abraham, manifiesta que aun cuando en su patria era la grande salte de él. Por eso San Esteban al aludido á esta promesa se expresa así: El Dios de la Gloria apareció á nuestro padre Abraham cuando estaba en Mesopotamia antes que habitase en Canaan. Dejó la casa de su padre y la parentela, y ven á la tierra que yo te mostraré. Entonces el salte del país de los Caldéos y fue á habitar en Canaan. (Act. vii. 2. et seq.) Moisés habiendo terminado sumariamente la historia de Tare, vuelve aquí á la de Abraham, señalando á la época de su vocacion, esta es, á la orden que se le dió para salir de su país.

¶ 2. Heb. "Thaveis en benediction." El Samaritano los vult, et está en el hebreo se halla irregularmente en el mismo sentido vult, et vultes los Sábios leperon vult et vultes y está en el sentido de la Vulgata.

¶ 3. In 12. i. e. In semine tuo. (Supr. xviii. 18.) En tu linaje, en el Moisés, en J. C. verdadera fuente de todas las gracias y bendiciones. Gal. iii. 16.

4. Salíó pues⁹, Abram, y continuó su viaje según el Señor le había mandado, y fue con el Lot. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Haran.

5. Tomó consigo á Sarai, su muger, y á Lot hijo de su hermano, todos los bienes que poseían, todas las personas con que habían aumentado su familia en Haran⁹, y salieron de allí para ir á la tierra de Canaan. Cuando llegaron á ella,

6. Abram la atravesó hasta el lugar llamado Siquen y hasta el valle de More, que tuvo después el sobrenombre de Ilustre, á causa de los extraordinarios favores que Dios hizo allí á Abram⁹. El Cananéo ocupaba entonces aquel territorio.

7. Mas el Señor apareció á Abram, y le dijo: Yo dare este país á tu posteridad. Abram levantó allí un altar al Señor que se le había aparecido.

8. Y habiendo pasado de esta mansion hacia un monte situado al oriente de la ciudad de Laca, llamada después Betel⁹, tendió allí su pabellon teniendo hacia el occidente á Betel⁹, y al oriente á Hai. Y allí también levantó un altar al Señor,

¶ 4. Este es el sentido del hebreo: *Alit*.

¶ 5. Los esclavos que ellos habían comprado ó que habían nacido en su servicio. Abraham no tenía hijos, Lot solo podía tener dos hijos.

¶ 6. La ciudad de Siquen estaba situada hacia el medio de la longitud de la tierra de Canaan considerada de Norte á Sur. Acaso no tuvo este nombre sino después de Siquem, hijo de Emor. *Infr.* xxxiii. 19.

Idem. Heb. hasta *Menmore*. Los Setenta; hasta la grande encina. La misma palabra hebreá *men*, puede significar *valle ó encina ó encinar*. El nombre mismo podría ser propio. El Samaritano escribe *ma*, que puede significar *temple*; en el hebreo se lee *am*, que puede significar *matrícula*. Los Setenta; parece que leyeron *am*, *ecclesia*, de donde parece tomó la Vulgata *Ilustre*. Algunas veces se ha confundido el *Valle de More* con el *Valle de Mambré*, en *Isaías* lxxxi. El *Valle de More*, estaba como se ve aquí, en las cercanías de Siquem; vuelve á hablarse de él en el *Diccionario* xi. 30. El *valle de Mambré* estaba abajo de Hebron. *Infr.* xiii. 18. Se habla muchas veces de él en el Génesis.

¶ 7. Véase abajo el v. xxxv. ¶ 19.

¶ 8. Heb. del lado del mar. El Mediterráneo estaba al poniente respecto de los Hebreos.

4. Egressus est itaque Abram sicut praeceperat ei Dominus, et ivit cum eo Lot: septuaginta quinque annorum erat Abram cum egrediretur de Haran.

5. Tulitque Sarai uxorem suam et Lot filium fratris sui, universamque substantiam quam possederant, et animas quas fecerant in Haran: et egressi sunt ut irent in terram Chanaan. Cumque venissent in eam,

6. Pertransiit Abram terram usque ad locum Sichem, usque ad convallem illustrem: Chanaanos autem tunc erat in terra.

7. Apparuit autem Dominus Abram, et dixit ei: Semini tuo dabo terram hanc. Qui aedificavit ibi altare Domino, qui apparuerat ei.

8. Et inde transgrediens ad montem, qui erat contra orientem Bethel, tendit ibi tabernaculum suum, ab occidente habens Bethel, et ab oriente

te Hai: aedificavit quoque ibi altare Domino, et invocavit nomen eius.

9. Perrexitque Abram vadens et ultra progrediens ad montem.

10. Facta est autem fames in terra: descenditque Abram in Aegyptum, ut peregrinaretur ibi: praevaluerat enim fames in terra.

11. Cumque prope esset ut ingrederetur Aegyptum, dixit Sarai uxori suae: Novi quod pulchra sis mulier.

12. Et quod cum videbant te Aegyptii, dicturi sunt: Uxor ipsius est: et interficient me, et te reservabunt.

13. Dic ergo, obsecro te, quod soror tua sis: ut bene sit mihi propter te, et vivat anima mea ob gratiam tuam.

14. Cum itaque ingressus esset Abram Aegyptum, viderunt Aegyptii mulierem quod esset pulchra nimis.

15. Et nuntiaverunt principes Pharaonis, et laudaverunt eam apud illum: et sublata est mulier in domum Pharaonis.

16. Abram vero bene usi sunt propter illam: fueruntque ei oves et bo-

é invocó su nombre⁹.

9. Abram se adelantó aun mas, caminando con direccion al Sur.

10. Pero sobreviniendo hambre en aquella tierra, bajó Abram á Egipto, para pasar en aquel reino algun tiempo, porque el hambre era excesiva en el país que resolvió dejar.

11. Acercándose, pues, á la entrada de Egipto, dijo á Sarai su muger: Conozco que eres, aunque de sesenta y cinco años⁹, tan hermosa como si estuvieras en la flor de tu juventud:

12. De manera que al verte los Egipcios, dirán: Esta es la muger de este hombre; y me darán muerte, reservándote para ellos mismos.

13. Dí pues, te suplico, que eres mi hermana, como puedes decirlo sin mentir, para proporcionarme entre estas gentes el ser bien tratado por amor tuyo, y ni vida se conserve por tu respeto: y yo confío que Dios cuidará de tu honor.

14. Habiendo entrado pues, así en Egipto, los Egipcios vieron que la muger era en extremo hermosa.

15. Y los principales personajes dieron noticia de ella á Faraon, y la elogiaron en su presencia⁹: y fue luego llevada al palacio real para ser agregada á las mugeres de Faraon.

16. Y por su respeto trataron bien á Abram, el cual recibió de ellos ovejas y buyes, y asnos, y esclavos y esclavas, as-

Idem. Heb. y el le dió el nombre del Señor: el lo nombró el Altar del Señor. *Infr.* xxi. 33.

¶ 11. Sin tener diez años menos que Abraham. *Infr.* xxi. 17.

¶ 12. Alguna misma dijo después hablando de Sarai: Ella es verdaderamente, tu mi hermana, pues es hija de mi padre, aunque no de mi madre. *Infr.* xx. 12. Muchos creen que Sarai era hermana de Abraham en el mismo sentido en que Lot se llama hermano de esta patriarca. *Infr.* xxi. 8. II xvi. 14. 15., es decir, que Sarai era su sobrina como Lot. Véase la nota del cap. xi. ¶ 12.

¶ 13. Heb. Y habiéndola visto los principales del país, la alabaron delante de Faraon. Este es tambien el sentido de los Setenta. *Faraon* es un nombre común á los reyes de Egipto.

nas y camelos.

17. Pero Dios hirió á Faraon y á su corte con grandísimas plagas, *diándole á conocer que esto sucedía por causa de Sara, muger de Abram á quien la había quitado.*

18. Por lo cual, llamando Faraon á Abram, le dijo: ¡Por que te has portado así conmigo! ¿Por qué no me declaraste¹⁵ que esta era tu muger?

19. ¿Por qué motivo diste que era tu hermana, poniendo en ocasión de tomarte por muger, miá? Ahí tienes á tu muger inmediatamente, *te la devolví sin haberla tocado; tomala y véte.*

20. En consecuencia Faraon mandó á sus súbditos que cuidasen de Abram, y que *para impedir que alguno lo insultase, lo escoltaran hasta los límites de Egipto con su muger y todo lo que poseía.*

15. Samaritano: orjas y beceros en muy gran número, esclavos y esclavas, reas y senas, y caméllos. Se ve bien que el orden varía. El hebreo está conforme á los Setenta y á la Vulgata; mas en el original estarían los esclavos y esclavas antes que todos los animales.

16. El hebreo y los Setenta expresan el sébi que no está en la Vulgata.

17. Estas palabras están en el samaritano, et Lot cum es. Las mismas se repiten en el verso siguiente.

ves et asini, et servi et famulae, et asinae et camelii.

17. Flagellavit autem Dominus Pharaonem plagis maximis, et dominis eius propter Sarai uxorem Abram.

18. Vocavitque Pharaon Abram, et dixit ei: Quidnam est hoc quod fecisti mihi? quare non indicasti quod uxor tua esset?

19. Quam ob causam dixisti esse sororem tuam, ut tollerem eam mihi in uxorem? Nunc igitur ecce coniux tua, accipe eam, et vade.

20. Praecipitque Pharaon super Abram viros et detulerunt eum, et uxorem illius, et omnia quae habebat.

2. Erat autem dives valde in possessione auri et argenti.

3. Reversusque est per iter, quo venerat, á meridie in Bethel usque ad locum ubi prius fixerat tabernaculum inter Bethel et Hai:

4. In loco altaris quod fecerunt prius, et invocavit ibi nomen Domini.

5. Sed et Lot qui erat cum Abram, fuerat greges ovium, et armenta, et tabernacula.

6. Nec poterat eos capere terra, ut habitarent simul: erat quippe substantia eorum multa, et nequibant habitare communitur.

7. Unde et facta est rixa inter pastores gregum Abram et Lot. Eo autem tempore Chanaanensis et Pherezæus habitabant in terra illa.

8. Dixit ergo Abram ad Lot: Ne quiesco sit irrum inter me et te, et inter pastores meos, et pastores tuos: fratres enim sumus.

9. Ecce universa terra coram te est: recede á la izquierda, yo tomaré la derecha¹⁶:

2. El era muy rico y tenía mucho oro y plata¹⁵.

3. Volvió luego de la parte meridional del país de Canaán hacia Bethel por el mismo camino que había ido, y subió hasta el lugar en que antes había armado su pabellón entre Bethel y Hai,

4. Donde estaba el altar que fabricó antes de su partida, é invocó allí el nombre del Señor¹⁶.

5. Lot que estaba en compañía de Abram, tenía también manadas de ovejas, ganados mayores y caballos ó fieltros.

6. Ni les era bastante aquel terreno para habitar juntos, porque la grande abundancia de sus bienes que consistían principalmente en animales, no les permitía tener una habitación común.

7. Por cuyo motivo se excitó una rixa entre los pastores de Abram y los de Lot. Y en aquel tiempo habitaban el país los Canaános y Pherezæos, que hubieran podido aprovecharse de las disencencias entre Abram y Lot para destruirlos.

8. Dijo, pues, Abram á Lot: Te ruego que no haya disputas entre nosotros, ni entre mis pastores y los tuyos, pues somos hermanos por nuestro cercano parentesco, y debemos conservar con esmero la unión que Dios quiere haya entre nosotros.

9. Tienes á la vista toda la tierra; yo te suplico te separes de mí: si te encaminas á la izquierda, yo tomaré la derecha¹⁶:

CAPITULO XIII.

Abram, vuelve á la tierra de Canaán. Lot se retira á Sodoma. Narra promesas que Dios hace á Abraham, el cual viene al valle de Mezara.

1. Habiendo, pues, Abram salido de Egipto con su muger, y todo lo que poseía, y Lot con él, se fue hacia la parte del país de Canaán que está del lado del Mediodía¹⁵.

1. Ascendit ergo Abram de Egipto, ipse et uxor eius, et omnia quae habebat, et Lot cum eo ad Australem plagam.

15. En el hebreo se halla la misma expresión que en el cap. anterior 15 que designa en una y otra parte el mediodía de la tierra de Canaán. Los Setenta han traducido el desierto; y algunos prefieren este sentido, porque aquella región está al norte con respecto á Abraham que volvía de Egipto. Pero los Hebreos tienen estas palabras para significar el desierto, y la que aquí se pone no

puede significarlo, sino por la metáfora de un país abrasado por los ardores del mediodía, y así siempre significará el sur.

16. Heb. El era muy rico en ganados, en plata y en oro. Tal es también el sentido de los Setenta. La palabra hebrea uson, que significa posesión, se entiende principalmente de la posesión de ganados, que eran la mayor riqueza de aquel tiempo. Así lo toma también la Vulgata en el verso 7, donde se expresa por greges.

17. Heb. y al que el habia dado el nombre del Señor. Supr. xii, 8.

18. Heb. el Canaán y Pherezæus, es decir, el Pherezæus que era uno de los pueblos Canaánicos. Los Pherezæos se cuentan siempre entre los siete naciones Canaánicas que los Israelitas encontraron en la tierra prometida; y si se distingue aquí de los Canaánicos, puede decirse que Pherezæus significa hombres campesinos que vivían errantes con sus ganados, y que el nombre Canaánico se aplica con especialidad á los que se dedicaban particularmente al comercio.

19. La muy conocida expresión del hebreo ha sufrido algunos variantes: se lee en el samaritano: Si á la izquierda, é la derecha; y si á la izquierda, é la izquierda: lo que los Setenta explican diciendo: Si tú á la izquierda, yo á la derecha;

si tú escoges la derecha, yo iré hacia la izquierda.

10. Lot, pues, levantando los ojos miró todo el país situado á lo largo del Jordán que lo regaba, desde aquel lugar hasta el camino de Segor¹, y que antes de que Dios destruyese á Sodoma y á Gomorra, parecía un paraíso² y se asemejaba al Egipto regado por las aguas del Nilo.

11. Y escogió su morada junto al Jordán, retirándose cerca de Pentópolis que está al Oriente³. Así los dos hermanos, propiamente el tío y el sobrino, se separaron uno de otro.

12. Abram quedó en la tierra de Chanaan y Lot en las ciudades adyacentes al Jordán, y fijó después su morada en la ciudad de Sodoma.⁴

13. Mas los habitantes de Sodoma eran pecadores y perversos delante del Señor, y su corrupción había llegado al colmo.

14. Y el Señor dijo á Abram después que Lot se separó de él: Levanta los ojos y mira desde el sitio en que ahora estás al norte y al mediodía, al oriente y al poniente.

Sop. xii. 7.
Infr. xv. 12.
xxv. 4.
Deut. xxxiv. 4.

istram ieris, ego dexteram tenebo: si tu dexteram elegeris, ego ad sinistram pergam.

10. Elevans itaque Lot oculis, vidit omnem circa regionem Iordanis, quae universa irrigabatur antequam subverteret Dominus Sodomam et Gomorrhaim, sicut paradisus Domini, et sicut Aegyptus venientibus in Segor.

11. Elegitque sibi Lot regionem circa Iordanem, et recessit ab Oriente: divisique sunt alterutrum á fratre suo.

12. Abram habitavit in terra Chanaan: Lot vero moratus est in oppidis, quae erant circa Iordanem, et habitavit in Sodomis.

13. Homines autem Sodomitae pessimi erant, et peccatores coram Domino nimis.

14. Dixitque Dominus ad Abram, postquam divisus est ab eo Lot: Levá oculos tuos, et vide a loco, in quo nunc es, ad aquilonem et meridiem, ad orientem et occidentem.

y si tú á la derecha, yo á la izquierda. El hebreo dice: Si escoges, tuca dextram, et si dexteram; tuca sinistram. Puede presumirse que la lección primitiva era: Si escogeris, tuca dextram; et si dexteram, tuca sinistram. Este es el sentido de la Vulgata. Es decir, que en el primer miembro en lugar de *tuca*, *sinistra*, es menester leer *tuca*, *sinisteriora*, como en el segundo se lee *sinistram*; y del mismo modo en lugar de *max*, *altata*, debería leerse *max*, *dexteriora*.

10. La ciudad de Segor estaba entre las montañas de Moab y el mar Muerto, sobre la orilla oriental del mismo.

11. Heb. como el jardín del Señor, esto es, como el jardín de Eden en que puso al primer hombre. Véase la Disertación sobre la ruina de Sodoma, tom. i.

12. La expresión *ad orientem*, significa aquí *ad orientem*, como en el cap. xii. 7.

13. Heb. Y Lot vivió en el país que está á lo largo de la Banura del Jordán, y tendió su tabernáculo cerca de Sodoma. Sodoma debió estar hacia el extremo meridional del mar Muerto. Lot se estableció después en esta ciudad. Infr. xv. 12.

15. Yo te daré para siempre á ti y á tu posteridad toda esa tierra que ves.

16. Yo multiplicaré tu descendencia como el polvo de la tierra: si hay algún hombre que pueda contar sus granos, ese podrá también numerar tu descendencia.

17. Recorre, pues, toda la extensión de este país en su longitud y en su latitud; consideralo como una herencia que debe un día pertenecerte, porque yo te lo daré infaliblemente, destinándolo para propiedad de los hijos que nacerán de tí.

18. Removiendo pues Abram su tienda vino á habitar cerca del valle de Mambre que está cerca de Hebron, y levantó allí un altar al Señor.

15. Omnem terram, quam conspicis, tibi dabo, et semini tuo usque in sempiternum.

16. Faciamque semen tuum sicut pulverem terrae: si quis potest hominum numerare pulverem terrae, semen quoque tuum numerare poterit.

17. Surge, et perambula terram in longitudine, et in latitudine sua: quia tibi daturus sum eam.

18. Movens igitur tabernaculum suum Abram, venit, et habitavit iuxta convallē Mambre, quae est in Hebron: aedificavitque ibi altare Domini.

15. Este es el sentido de los Setenta. En el hebreo se lee *viam*, et *tabernaculum* *facis*, como en el 13, pero en aquel versículo viene bien y aquí no. En el samaritano se lee *vite*, *habit* *igitur*. Abraham se pasó de allí y vino á habitar &c. La palabra *vite* es contracción de *vinitus*, que se acerca mas á *vinitus*. *Ibid.* El valle (ó según los Setenta la encina) de Mambre, estaba al pie de la montaña, en cuya cima se veía la ciudad de Hebron. Se le da el nombre de Mambre ó mas bien de Mambre, por un arroyo llamado así, á quien pertenecía este territorio. Infr. xiv. 13. De Mambre se formó Mambre, como de Neved se formó Nemrod. Se ha visto (Sop. xii. 6.) que la misma palabra hebrea puede significar valle, encina ó encinar. El contexto indica que no era valle, porque de allí se divisaba Sodoma. Infr. xii. 27. 28. Parece que era mas bien un encinar, por el árbol bajo el cual Abraham recibió allí á los ángeles. Infr. xviii. 1. 2. 8.

Guerza de Cedorisobor contra los reyes de Pentópolis. Abram libró á Lot y Melquisedec bendice á Abram.

1. Factum est autem in illo tempore, ut Ananar ó de Babilonia¹, Arioc, rey del Ponto

1. Heb. En el tiempo de Amrafel &c. Setenta. Bajo el reinado de Amrafel &c. Pero esta lección es visiblemente defectuosa, pues los nombres de los cuatro principes se unen con el verbo siguiente. Se podría suspicitar que en lugar de *non* *Amrafel*, se debería *Amraphel*, se leería originalmente *Amur* *Amur*, *in diebus illis*, ut *Amraphel*, ó mas simplemente, *Amur* *Amur* *Amur*, ut *Amraphel*. La expresión *in diebus* *Amur*, es del estilo de Moisés y se halla en el cap. xvi. 1.

Ibid. Véase el cap. x. 10

LIBRO DEL GÉNESIS.
6 de Talsar en las confines de Asiria',
Codorlahomor, rey de los Elamitas', y Ta-
dal, rey de las naciones diversas reunidas en
la ciudad de Goin',

2. Movieron guerra contra Bara, rey de
Sodoma, contra Bersa, rey de Gomorra,
contra Sennaab, rey de Adama, contra
Semebat, rey de Seboim, y contra el rey
de la ciudad de Bala, que es la misma que
después se llamó Segor'.

3. Todos estos cinco' reyes se reunie-
ron en el valle de las Selvas que ahora es
el mar Salado."

4. Porque estos cinco reyes habían es-
tado sujetos á Codorlahomor por el espacio
de doce años, y al año décimo tercio
sacudieron su yugo.

5. Por tanto, el año décimo cuarto, que-
riendo Codorlahomor reducirlos de nuevo
á su dominio, vino con los reyes que se
juntaron á él; y comenzando por los pueblos
del otro lado del Jordán hacia el norte, der-
rotaron á los Rafaitas en Astaroth-Carnaim
á los Zuzitas que estaban con ellos' y á los

Ibid. Heb. Arico, rey de Elasar. Los Setenta y el parafrase Caldeo-Orígenes
han conservado este nombre, cuya significacion divide á los intérpretes. Sen Ge-
róximo, suponiendo que Elasar es aquí el Ponto, siguió la version de Aquila; pero
se ignora su fundamento. El parafrase Caldeo Jonatan, ha trasladado Elisar
por Talsar. Parece que el país de Talsar debía estar cerca ó dentro de la Au-
ria y en la provincia de Eden, pues Lania habla de los hijos de Eden que estaban
en Talsar (xxxvii. 12), y que eran de los pueblos subyugados por los reyes de
Asiria.

Ibid. Los Elamitas eran lo mismo que los Persas ó sus venosos.

Ibid. Heb. tá. Tadal, rey de Goin. Podría decirse que la palabra Goin que significa
gentes, señala pueblos reunidos de diversos lugares, los cuales componen la
ciudad y los estados de este rey Tadal. Casi toda la Mesopotamia estaba llena de
antiguos pueblos.

¶ 2. Estas cinco ciudades componen la Pentápolis situada en la llanura del
Jordán sobre las riberas del mar Muerto. Acerca del nombre de Segor véase el
cap. xxx. v. 22.

¶ 3. El siguiente versículo prueba que no se habla aquí sino de los cinco, pues se
dice que estaban sujetos á Codorlahomor.

Ibid. Heb. Hacia el valle de Siddim, que es el mar Salado, es decir, el mar Muerto,
llamado así porque está lleno de nitro y de betun. Á que los Egipcios llaman
salas. Este mar se sitúa en un valle, lo que supone que abramó el terreno de Pentá-
polis con el fuego del cielo, se bajo la tierra, y las aguas del Jordán se derramaron en él.

¶ 5. Heb. Los Guitas en Cana ó Ham. Se lee en el hebreo Ham, San Geró-
nimo leía Kem, su lugar de extracción ó extracción se Chena ó in Hen. Los Setenta ley-
eron BAREN, que es, que es la expresion de la Vulgata.

raphel rex Sennaar, et
Arioch rex Ponti, et Cho-
dorlahomor rex Elami-
tarum, et Thadal rex
Genuim,

2. Inuent bellum con-
tra Bara regem Sodo-
morum, et contra Ber-
sa regem Gomorrian, et
contra Sennaab regem
Adamae, et contra Se-
meber regem Seboim,
contraque regem Bala,
ipsa est Segor.

3. Omnes hi conven-
erunt in vallem Silves-
trein, quae nunc est ma-
re salis.

4. Duodecim enim an-
nis servierant Chodo-
lahomor, et terdidocimo
anno recesserunt ab eo.

5. Igitur quartodocimo
anno venit Chodo-
lahomor, et reges qui erant
cum eo percusserunt
cum Reppham in Astarothcarnaim, et Zuzim
cum eis, et Emim in Sa-

ve Cariathaim,

6. Et Chorraeos in mon-
tibus Seir, usque ad
Campestria Pharan, quae
est in solitudine.

7. Reversique sunt, et
venerunt ad fontem Mis-
fiat, ipsa est Cades: et
percusserunt omnem re-
gionem Amalecitarum,
et Amorhaeum, qui ha-
bitabat in Asasonthamar.

8. Et egressi sunt rex
Sodomorum, et rex Go-
morriae, roxque Ada-
miae, et rex Seboim, nec-
non et rex Bala, quae
est Segor: et direxerunt
aciem contra eos in va-
le Silvestri:

9. Scilicet adversus Cho-
dorlahomor regem Ela-
mitarum, et Thadal ru-
gem Genuim, et Ari-
raphel regem Sennaar,
et Arioch regem Ponti:
quatuor reges adversus
quinque.

10. Vallis autem Sil-
vestris habebat puteos
multos bituminis. Itaque
rex Sodomorum, et Go-

Emitas en Save-Cariatim'.

6. Y pasando hacia el Mediodia vencie-
ron á los corraeos que habitaban en los
montes de Seir hasta los campos de Faran
que está en el desierto del mismo nombre'
sobre los confines de la Arabia Pérea.

7. Y dada la vuelta hacia el norte, vi-
nieron á el lugar en que después estuvo la
fuente de Misfat: cuyo nombre significa
fuente del juicio; y fue lo que Moises hi-
zo salir de la roca, que es la situada en el
lugar nombrado Cades': y talaron cuanto
estuvo en su paso, en el país que es ahora
de los Amalecitas, y derrotaron á los Amor-
reos que habitaban en Asasonthamar'.

8. Entonces el rey de Sodoma, el rey
de Gomorra, el rey de Adama, el rey de
Seboim y el rey de Bala, que es la misma
que Segor, se pusieron en campaña y or-
denaron sus tropas contra aquellos prínci-
pes en el valle de las Selvas.

9. A saber, contra Codorlahomor rey de
los Elamitas, Tadal rey de las naciones,
Amrafel rey de Sennaar, y Arioch rey del
Ponto: cuatro reyes contra cinco.

10. Y habia muchos pozos de betun
en el valle de las Selvas', cuyo terreno era
muy propenso á incendiarse. El rey de So-
doma y el de Gomorra huyeron; y sus

Ibid. Heb. En el llano de Cariatim. Los Rafaitas y los Zuzitas y los Emitas
de que aquí se habla, podrian ser los mismos que se nombran en el Duteronomio
(n. 19-20. ur. 11.) que habitaban del otro lado del Jordán, los Rafaitas al norte,
los Emitas al sur, y los Zuzitas ó Bonzonitas entre unos y otros. Estas tres tribus
eran tres razas de gigantes. Véase la *Disertacion sobre los gigantes*, tom. II.

¶ 6. Heb. Los Horraeos. Ellos descendian de Seir. (Isa. xxxv. 20.) que dio su
nombre á los montes situados al oriente y al sur de la tierra de Canaan.

Ibid. Heb. Hasta el llano de Faran que está cerca del Desierto, del mismo nom-
bre, en el cual estaba Cades (Num. xiii. 27).

¶ 7. La fuente de Misfat parece ser aquella cuyas aguas salieron de la roca he-
rida por Moises; y el lugar llamado Cades, de donde estas aguas salieron, pa-
rece ser Cades-Barna, al sur de Canaan y al occidente de Idumea. Véase el libro de los
Núm. xx. 1. y sig. y xxxiii. 36.

Ibid. Asason-thamar, es lo mismo que Engaddi (2. Par. xi. 2.), situado cerca de
la playa occidental del mar Muerto del lado de Jerico.

¶ 10. No es inútil esta advertencia de Moises: los pozos de que se sacaba el
betun contribuyeron verosimilmente al incendio del terreno y á la destruction de
Sodoma y de Gomorra. (Isa. xxx. 24.)

Ibid. Esta palabra que falta en el hebreo, está expresada en el amaritico.

11. Los vencedores no encontrando ya resistencia, entraron en las ciudades de los reyes vencidos, y habiendo tomado todas las riquezas y viveres de Sodoma y de Gomorra, se retiraron cargados de despojos.

12. Ellos llevaron tambien consigo á Lot, hijo del hermano de Abram que habitaba en Sodoma, y cuanto le pertenecia.

13. En esto, un hombre que se habia salvado de la batalla, vino á dar aviso á Abram Hebreo, que moraba en el valle de Mambre, príncipe Amorreo, hermano de Escol, y hermano de Aner, los cuales todos tres habian hecho alianza con Abram.

14. Abram habiendo sabido que Lot su hermano era llevado prisionero, reunió los mas valientes de sus criados hasta el número de trescientos diez y ocho, y persiguió á los reyes vencedores hasta Dan.

15. De donde dividida su tropa y sus aliados que se habian unido con él para esta expedicion, cayó sobre los enemigos por

morrhæ terga verterunt, cecideruntque ibi et qui remanserant, fugerunt ad montem.

11. Tulerunt autem omnem substantiam Sodomorum et Gomorrhæ, et universa quæ ad cibum pertinent, et abierunt.

12. Necnon et Lot et substantiam eius, filium fratris Abram, qui habitabat in Sodomis.

13. Et ecce unus qui evaserat, nunciavit Abram Hebræo, qui habitabat in convallibus Mambre Amorræi fratris Escol, et fratris Aner hi enim pepigerant foedus cum Abram.

14. Quod cum audisset Abram, captum videlicet Lot fratrem suum, numeravit expeditos venaculos suos trecentos decem, et octo et persecutus est usque Dan.

15. Et divisit socii, irruit super eos nocte percussitque eos, et per-

secutus est eos usque Hoba, quæ est ad lacum Damasci.

16. Rediitque omnem substantiam, et Lot fratrem suum cum substantia illius, mulieres quoque et populum.

17. Egressus est autem rex Sodomorum in occursum eius postquam reversus est à caede Chodorahomor, et regum qui cum eo erant in valle Sæve, quæ est vallis Regis.

18. At verò Melchisedech rex Salutis, presertens panem et vinum, erat enim Sacerdos Dei altissimi.

19. Benedicti sunt autem Abram Deo excelsi, qui creavit caelum et terram.

20. Et benedixit Deus excelsus, qui protegitur, hostes in manibus suis sunt. Et dedit ei decimas ex omnibus.

21. Dixit autem rex Sodomorum ad Abram: Da mihi animas, cetera

la noche, los desbarató y persiguió hasta Hoba, que está á la izquierda de Damasco.

16. Con lo cual recobró y trajo todo el botin que ellos habian tomado, y á su hermano Lot con todo lo que le pertenecia, y tambien á las mugeres y resto del pueblo de las ciudades asqueadas.

17. Y el rey de Sodoma, salió á su encuentro cuando volvia despues de la derrota de Chodorahomor y de los otros reyes que estaban con él en el valle de Sava, llamado tambien el valle del Rey, por esta entrevista de Abram y del rey de Sodoma.

18. Pero Melchisedech ofreciendo en sacrificio pan y vino (pues era sacerdote del Dios Altísimo).

19. Bendijo á Abram diciendo: Bendito sea Abram por el Dios excelso que crió el cielo y la tierra.

20. Y bendito sea el Dios Altísimo por cuya proteccion han estado en tus manos los enemigos. Porque Abram le dió el diezmo de todo lo que habia tomado de los reyes á quienes venció.

21. Mas el rey de Sodoma dijo á Abram: De todo lo que me pertenece y tú has recobrado, dáme las personas, y toma



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

114. Vulg. Ha por illas, que es el sentido del hebreo: ellos cayeron allí, es decir, en estos pozos.

11. Vulg. 111. Substantiam. Pero el hebreo rectus de dominacion riqueza, tiene menos exactitud que el latin substantia, que significa todos los bienes.

12. Estas palabras: filium fratris Abram, separada del nombre de Lot, en el hebreo, y en la Vulgata, le siguen manifestadamente en la version de los Setenta.

13. Parece que el nombre de Hebraeo fue dado al patriarca Abram por tener un campo del otro lado del Eufrates. Supr. x. 21.

14. Véase lo dicho sobre el cap. xiii. 18.

14. A la letra hizo la enumeracion, la revista: este es el sentido del samaritano y de los Setenta. El hebreo dice me, nudavit et expeditit; el samaritano me, numeravit, como lo expresa la Vulgata.

15. No creó que Dan es aqui un lugar situado hacia la fuente del Jordán, que por eso en hebreo se llama Jorden; es decir el río de Dan lugar que por contingente debia ser muy diverso de Dan llamada tambien Dan, pero que seguramente este nombre sino desgracia de Jorden. Jod. xviii. 28.

15. A la letra y habiendo dividido á los que estaban con él, cayó á caer sobre ellos (sobre los enemigos) durante la noche. El hebreo lee: „El dividió sobre ellos durante la noche á sí y á sus criados.“ Los Setenta leen: „El vino á caer sobre ellos durante la noche, al y sus criados.“ Esta locucion da un sentido más natural. La Vulgata reunió las dos locuciones, es decir, que se leó en el hebreo: vixit et divisit, en lugar de vixit, et irruit.

115. Hoba parece ser la misma que Abba en la Galatia.

17. Este valle de que se habla en el libro segundo de los Reyes cap. xiiii. 25, estaba en frente de Jerusalem, segun Estabro, y era muy diverso de Sava-Caristim de que se habló arriba 15, y que estaba adelante del Jordán.

18. La sentenciá de todos los Padres es interpretada en que Melchisedech era rey de Jerusalem, que se llama Sela. Gen. xxxiii. 18. Véase la Disertacion sobre Melchisedech, tom. 1.

19. Hebr. Pero Melchisedech, rey de Salutis, el presente pan y vino (pues era sacerdote del Altísimo), y lo bendijo, diciendo etc. El griego de la version de los Setenta expresa el pronombre ei, en la edicion compulsió y en el manuscrito de Oxford; y traduce por antes la partícula x que la Vulgata traduce con per enim.

20. En lugar del pronombre ei, el samaritano y los Setenta nombran aqui á Abram.

21. Hebr. Hab, que poses. La Vulg. misma lo expresa del se si. 22.

20. El hebr. lee simplemente: „El que es la fuente á vuestros enemigos entre las manos.“ La palabra presertens de la Vulgata viene de la hebreo que significa: „irritó; pero se deriva de otro verbo. En hebreo es un participio, que significa: „trahido; pero San Jerónimo, autor de nuestra Vulgata, tomó esta palabra por el participio meo, presertens, del verbo esse, etc.“

115. Los Set. expresan aqui el nombre de Abram que falta en el hebreo, y en el samaritano.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1912.

para ti lo demás.

22. El le respondió: Levanto mi mano jurando al Señor¹ Dios Altísimo, dueño del cielo y de la tierra,

23. Que nada recibiré de lo que es tuyo desde el hilo más sutil² hasta la correa de un calzado, para que no puedas decir: Yo hice rico á Abram.

24. Exceptio solamente lo que mis mozos han consumido en sus alimentos, y lo que se debe á los que vivieron conmigo, Aner, Escol y Mambre, que tomarán la parte que les corresponde del botín.

1. 22. Es lugar del gran nombre *simora* que se halla aquí en el hebreo, se lee en el Samaritano, el pualice *ziamer, Deus*. Véase la nota sobre el cap. iv. v. 1.
2. 23. *Subtilissima*. Atacañ diñis lecco *Subtilissima*: á lo interior esto es el sentido de la palabra en este lugar. El hebreo dice simplemente *el hilo*, y *araso* falsaria aquí un término que expresa la oposición de los dos que se comparan desde el hilo más precioso hasta el cordón del calzado. El hebreo puede significar una cinta ó latón, como se ve en el Cántico iv. 3. *Sicut citta encener*.

CAPITULO XV.

Dios promete un hijo á Abram: hace alianza con él: le predice la servidumbre de sus descendientes y la libertad de los mismos.

1. Despues de esto el Señor habló á Abram en una vision, y queriendo recompensar el desinterés con que acubaba de portarse, le dijo: No temas Abram; yo soy tu protector, y tu recompensa infinitamente grande¹.

2. Abram le respondió: Señor Dios, ¡qué es lo que me darás! Yo no os pido riquezas, tengo bastante: Yo moriré sin hijos, y este Eliezer de Damasco, mayordomo de mi casa, será mi heredero.²

1. Los Set. Y tu recompensa será muy grande. El verso siguiente confirma este sentido, pues Abraham pregunta (Qué me darás) Es costumbre de los Hebreos callar las mas veces el verbo *sum*: el hebreo dice aqui: *Ego clypens tibi: merces tua magna valde*. Los Setenta entendieron y expresaron el verbo *sum* en muchos miembros: *Ego clypens ero tibi: merces tua magna erit valde*.
2. La frase que parece quedar suspendida en este verso, debe completarse.

tolle tibi.

22. Qui respondit ei: Levo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem caeli et terrae.

23. Quòd á filo subtilis usque ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus quae tua sunt, ne dicas: Ego ditavi Abram.

24. Exceptis his, quae comederunt iuvenes, et partibus virorum, qui venerunt mecum, Aner, Escol, et Mambre: isti accipient partes suas.

3. Addiditque Abram: Mili autem non dedisti semen: et ecce vernaculus meus, heres meus erit.

4. Statimque sermo Domini factus est ad eum, dicens: Non erit hic heres tuus: sed qui egredietur de utero tuo, ipsum habebis heredem.

5. Eduxitque eum foras, et ait illi: Suspice caelum, et numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum.

6. Credidit Abram Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.

7. Dixitque ad eum: Ego Dominus qui educa te de Ur Chaldaeorum ut darem tibi terram istam, et possideres eam.

8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quòd possessurus sum eam?

9. Et respondens Dominus: Sume, inquit, mihi vaccam triennem, et capram trimam, et arietem amorum trium, turturum quoque, et columbam.

se con estas últimas palabras del verso siguiente: *heres meus erit*: y esto es lo que la paráfrasis explica.

3. Se lee en el hebreo *vas, heredes faciet*: pero al samaritano dice *vas, heres erit*: esto es el sentido de los Setenta y de la Vulgata, y el verso siguiente confirma que esta es la lección verdadera.

4. San Pablo usa este lenguaje para probar á los Judios y á los gentiles que la gracia de la justificación es la recompensa, no de las obras, sino de la fe. Rom. iv. 3. Gal. iii. 6. Jac. n. 23.

5. Abraham no duda de las promesas, solamente pide á Dios lo de él conocer el modo con que ha de ejecutarse. Así la Santísima Virgen pregunta al ángel: (Como se verificará esto?) Luc. i. 34.

6. Heb. una tortola y su pichón. Esta palabra es la misma del esp. xxxii. 2. del Deuteronomio donde se toma en este sentido, y los Hebreos tienen

3. Puer por lo que á mí toca, añadio, no me has dado sucesion; y he aquí que el hijo de mi criado me heredará¹.

4. Y el Señor al punto le respondió: No será este tu heredero, sino que te heredará el que nacera de ti.

5. Y despues de haberlo hecho salir fuera, le dijo: Levanta al cielo los ojos, y si puedes cuenta las estrellas; así se multiplicará tu descendencia.

6. Abram creyó á Dios, y su fe se le reputó por justicia². Ella le mereció mayor santidad y gracia.

7. Dios le dijo aún: Yo soy el Señor que te saqué de Ur de Caldea para darte en posesion esta tierra en las personas de tus hijos, á quienes la destino por herencia.

8. Abram le respondió: Señor Dios mio, yo no dudo de la verdad de tus promesas; pero permíteme preguntar, ¿cómo puedo yo conocer que la poseeré en las personas de mis hijos, no debiendo tenerlos, puesto que mi muger es estéril³?

9. Y el Señor le replicó: Para asegurarte de la verdad de mi promesa, voi á celebrar contigo una alianza, al modo que lo hacen entre sí los hombres. Al efecto, toma una vaca de tres años, una cabra tambien de tres años, y un carnero igualmente de tres años: dividelos en dos mitades, segun la costumbre; toma tambien una tortola y una paloma⁴ para ofrecer un sacrificio.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1911.

Rom. iv. 18.

Rom. iv. 3.
Gal. iii. 6.
Jac. n. 23.



Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1912.

para ti lo demás.

22. El le respondió: Levanto mi mano jurando al Señor Dios Altísimo, dueño del cielo y de la tierra,

23. Que nada recibiré de lo que es tuyo desde el hilo más sutil hasta la correa de un calzado, para que no puedas decir: Yo hice rico á Abram.

24. Exceptio solamente lo que mis mozos han consumido en sus alimentos, y lo que se debe á los que vivieron conmigo, Aner, Escol y Mambre, que tomarán la parte que les corresponde del botín.

22. Es lugar del gran nombre SIMORA que se halla aquí en el hebreo, en la en el manuscrito el vocalice *szamor, Deus*. Véase la nota sobre el cap. iv. v. 1.
23. *Subtigitur*. Atan en esta lección *Subtigitur* á lo interior esto es el sentido de la palabra en este lugar. El hebreo dice simplemente *el hilo*, y *trazo* falta aquí un término que expusiera la oposición de los dos que se comparan desde el hilo más precioso hasta el cordón del calzado. El hebreo puede significar una cinta ó latón, como se ve en el Cántico iv. 3. *Sicut citta encener*.

CAPITULO XV.

Dios promete un hijo á Abram: hace alianza con él: le predice la servidumbre de sus descendientes y la libertad de los mismos.

1. Después de esto el Señor habló á Abram en una vision, y queriendo recompensar el desinterés con que acubaba de portarse, le dijo: No temas Abram; yo soy tu protector, y tu recompensa infinitamente grande.

2. Abram le respondió: Señor Dios, ¡qué es lo que me darás! Yo no os pido riquezas, tengo bastante: Yo moriré sin hijos, y este Eliezer de Damasco, mayordomo de mi casa, será mi heredero.

1. Los Set. Y tu recompensa será muy grande. El verso siguiente confirma este sentido, pues Abraham pregunta (Qué me darás) Es costumbre de los Hebreos callar las más veces el verbo *sum*: el hebreo dice aquí: *Ego clypens tibi: merces tua magna valde*. Los Setenta entendieron y expresaron el verbo *sum* en sus nombres miembros: *Ego clypens ero tibi: merces tua magna erit valde*.
2. La frase que parece quedar suspendida en este verso, debe completarse.

tolle tibi.

22. Qui respondit ei: Levo manum meam ad Dominum Deum excelsum possessorem caeli et terrae.

23. Quod á filo subtiginis usque ad corrigiam caligae, non accipiam ex omnibus quae tua sunt, ne dicas: Ego ditavi Abram.

24. Exceptis his, quae comederunt iuvenes, et partibus virorum, qui venerunt mecum, Aner, Escol, et Mambre: isti accipient partes suas.

3. Addiditque Abram: Mili autem non dedisti semen: et ecce vernaculus meus, heres meus erit.

4. Statimque sermo Domini factus est ad eum, dicens: Non erit hic heres tuus: sed qui egredietur de utero tuo, ipsum habebis heredem.

5. Eduxitque eum foras, et ait illi: Suspice caelum, et numera stellas, si potes. Et dixit ei: Sic erit semen tuum.

6. Credidit Abram Deo, et reputatum est illi ad iustitiam.

7. Dixitque ad eum: Ego Dominus qui educa te de Ur Chaldaeorum ut darem tibi terram istam, et possideres eam.

8. At ille ait: Domine Deus, unde scire possum, quod possessurus sum eam?

9. Et respondens Dominus: Sume, inquit, mihi vaccam triennem, et capram trimam, et arietem amorum trium, turturum quoque, et columbam.

se con estas últimas palabras del verso siguiente: *heres meus erit*: y esto es lo que la paráfrasis explica.

3. Se lee en el hebreo *vas, heredes faciet*: pero al amanecido dice *vas, heres erit*: esto es el sentido de los Setenta y de la Vulgata, y el verso siguiente confirma que esta es la lección verdadera.

4. San Pablo usa este lenguaje para probar á los Judíos y á los gentiles que la gracia de la justificación es la recompensa, no de las obras, sino de la fe. Rom. iv. 3. Gal. iii. 6. Jac. n. 23.

5. Abraham no duda de las promesas, solamente pide á Dios lo de él conocer el modo con que ha de ejecutarse. Así la Santísima Virgen pregunta al Ángel: (Como se verificará esto?) Luc. i. 34.

6. Heb. una tortola y su pichón. Esta palabra es la misma del esp. xxxii. 2. del Deuteronomio donde se toma en este sentido, y los Hebreos tienen

3. Puer por lo que á mí toca, añadio, no me has dado sucesión; y he aquí que el hijo de mi criado me heredará.

4. Y el Señor al punto le respondió: No será este tu heredero, sino que te heredará el que nacera de ti.

5. Y despues de haberlo hecho salir fuera, le dijo: Levanta al cielo los ojos, y si puedes cuenta las estrellas; así se multiplicará tu descendencia.

6. Abram creyó á Dios, y su fe se le reputó por justicia. Ella le mereció mayor santidad y gracia.

7. Dios le dijo aún: Yo soy el Señor que te saqué de Ur de Caldea para darte en posesion esta tierra en las personas de tus hijos, á quienes la destino por herencia.

8. Abram le respondió: Señor Dios mio, yo no dudo de la verdad de tus promesas; pero permíteme preguntar, ¿cómo puedo yo conocer que la poseeré en las personas de mis hijos, no debiendo tenerlos, puesto que mi muger es estéril?

9. Y el Señor le replicó: Para asegurarte de la verdad de mi promesa, voi á celebrar contigo una alianza, al modo que lo hacen entre sí los hombres. Al efecto, toma una vaca de tres años, una cabra tambien de tres años, y un carnero igualmente de tres años: divide los en dos mitades, segun la costumbre; toma tambien una tortola y una paloma para ofrecer un sacrificio.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1911.

Rom. iv. 18.

Rom. iv. 3.
Gal. iii. 6.
Jac. n. 23.



Antes de la era cronológica vulgar 1911.

Jer. xxv. 18.

Act. vi. 6.

10. Tomando pues, Abram todos estos animales, los dividió por en medio cortando sus cuerpos desde la cabeza hasta la cola, y puso las dos partes divididas una enfrente de la otra, y dejando entre ambas un espacio suficiente para pasar según el ceremonial observando entónces en las alianzas; pero no dividió la tortola ni la paloma, porque estas debían ofrecerse en sacrificio.

11. Habiendo Abram unollado las dos aves, las puso enteras sobre los cadáveres de las otras víctimas divididas, y se sentó cerca de ellas. Entre tanto las aves de rapiña bajaron sobre los cuerpos muertos, y Abram las echaba.

12. Y cuando el sol se ponía, un pesado sueño se apoderó de Abram, y un grande y tenebroso horror le penetró.

13. Entónces para manifestarle el significado de esta visión, se le dijo: Sabe desde ahora que por el espacio de cuatrocientos años contados desde el nacimiento del hijo que yo te daré, tu posteridad permanecerá en tierra ajena, ya en esta, ya en la de Egipto; y que en este intermedio vendrá un tiempo en el cual ella será reducida a esclavitud y agoviada de males.

esto usual para explicar la paloma.

14. La ceremonia de dividir por medio las víctimas de la alianza y de poner entre ellas, significa que las partes contratantes se obligaban mutuamente y de observar todas las condiciones de su contrato, bajo la pena de ser tratadas como las víctimas mismas si llegaban a infringirlo. Generalmente jamás se establece una alianza sin que haya algunos sacrificios, y parece que de esto uso vino la frase *percutere foedus*, hacer una alianza, *scindere foedus*, cortar una alianza.

15. Se lee en el hebreo *hara, amen*, pero el samaritano dice *amen, amen*, y este es el sentido de los Setenta, según los cuales las aves son dos.

16. *Hab*, y los Setenta y Abraham, están usados cerca de ellas. El sentido es que vino de que en hebreo la palabra *hab* puede significar igualmente *pedir* o *señalar*. *Hara*, *amen*, *amen*, *amen*, *amen*. Pero si pronunciare que algo en el hebreo se refiere a las víctimas y no a la ave de rapiña; pues el hebreo solo hace mención de una. *Descendit aves super cadavera: et redibat juxta ea Abram*.

17. *Hab*. El decir. Se entiende *Domina*: acaso en el original se expresa el nombre *hama*: reducido por abreviatura a la *ha*; que algunas veces designa para las esposas. A lo menos el sentido debe ser: entónces el Señor dijo a Abraham, *amen* &c.

18. El tiempo que los hijos de Israel permanecieron en Egipto y en la tierra de Canaan ellos y sus padres, fue de cuatrocientos treinta años: así lo dice expresamente la Escritura según los Setenta y el samaritano en el Eclesiástico xii. 40; y San Pablo lo entiendo sin duda de esta manera cuando cuenta cuatrocientos treinta años desde las promesas hechas a Abraham hasta la época en que se dio la ley a Moisés. (Gal. iii. 17.) Pero Isaac nació veinte y cinco años después de aquellas promesas (Sup. xii. 4. Inf. xxi. 5.) Así corrientes cuatrocientos cinco años desde el nacimiento de Isaac hasta la salida de Egipto; y esto es lo que Dios ex-

10. Qui tollens universa haec, divisi in per medium, et utrasque partes contra se altrascens posuit: aves autem non divisit.

11. Descenderuntque volucres super cadavera, et abigebat eas Abram.

12. Cumque sol occumberet, sopor irruit super Abram, et horror magnus et tenebrosus invasit eum.

13. Diciturque est ad eum: Scito praesens quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, et subligent eos servituti, et affligent quadringentis annis.

14. Verimtanen gentem, cui servituri sunt, ego iudicabo: et post haec erodentur cum magna substantia.

15. Tu autem ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.

16. Generationis autem quartae revertentur haec: nocuum enim completae sunt iniquitates Amorraeorum usque ad praesens tempus.

17. Cum ergo occubisset sol, facta est caligo tenebrosa, et apparuit cibus fumans, et lampas ignis transiens inter divisiones illas.

18. In illo die pepigit Dominus foedus cum Abram, dicens: Scito tuo dabo terram hanc a fluvio Aegypti usque ad fluvium magnum Euphratem.

19. Cineos, et Cenezaeos, Cedmonaeos,

20. Et Hethaeos, et Pherezaeos, Raphaim quoque,

21. Et Amorraeos, et

14. Después de esto yo juzgaré al pueblo que los ha de sujetar, y ellos andarán luego de su país con grandes riquezas.

15. En cuanto a ti, no verás estos males; mas tú irás en paz a juntarte con tus padres, muriendo en una dichosa vejez.

16. Pero tus descendientes volverán a esta región a la generación cuarta. Yo dilataré hasta entónces ponerlos en posesion de su herencia, porque la multitud de las iniquidades de los Amorreos, y de otros pueblos que la guzan no se ha llenado hasta ahora.

17. Luego pues, que se ocultó el sol, y Abram se durmió se formó una obscuridad tenebrosa, y apareció un horno del que salía humo: señales sensibles de los males que debía sufrir su posteridad, y así Dios bajo la figura de una lámpara encendida que pasaba entre los animales divididos, para confirmar el pacto que celebraba con él.

18. En aquel día, pues, el Señor hizo alianza con Abram, diciéndole: Yo daré este país a tu descendencia, y después extenderé tu dominio desde el río de Egipto hasta el gran río Eufrates.

19. Yo te daré todo lo que parecen los Cineos y los Cenezeos, y los Cedmonaeos,

20. Los Hethcos, los Perezcos, los Raphaim,

21. Los Amorreos, los Cananéos, los

plica usual por el número notado de cuatrocientos años. Pero debe admitirse que estos cuatrocientos años expresados en el texto al fin del verso, se refieren no a lo que antecede inmediatamente, sino a todo el contenido del mismo verso, por estas cosas los hemos puesto al principio en la traducción.

16. Los Israelitas hablaron en Egipto por el espacio de tiempo que permanecieron cuatro generaciones que se advierten en las genealogías de las familias de Levi y de Judá. Las cuatro generaciones de la primera, son: 1. Abram. 2. Aaron. 3. Eleazar. 4. Fineas. (1. Par. vi. 1. 2. 4.) Las de la segunda son: 1. Ezer. 2. Aram. El nombre de Amorreos parece puesto a veces en la Escritura para significar en general todos los pueblos descendientes de Canaan. Acaso el Señor nombra aquí en especial a los Amorreos, porque Abraham se hallaba en medio de ellos.

17. En lugar de *rusu, cibana*, acaso debiera estar *rusu, rufana*, una colina de humo.

18. Es decir, el Nilo. No aparece que en tiempo de Moisés triviera el Nilo un nombre particular. Se designa comunmente con el de *Rio de Egipto*.

18. David y Salomon en su reinado vieron el cumplimiento de esta promesa.

Antes de la era cronológica vulgar 1911. Act. vii. 7.

Sup. xi. 7. xii. 15. Inf. xxi. 4. Deut. xxvii. 4. 3. Reg. iv. 21. 2. Par. ix. 26.



¶ 21. Se nombran estos en el samaritano y los Setenta, y se cuentan siempre en el número de los pueblos cuyos países prometió Dios dar a los Israelitas. Véase la *Disertación sobre el repartimiento de los descendientes de Noé*, tom. 1. donde se hace la enumeración de los diversos pueblos Canaños.

CAPITULO XVI.

Abram toma por muger a Agar: fuga de esta: nacimiento de Ismael.

1. **EMPERO** Sarai, muger de Abram, no había tenido hijos, y había perdido ya la esperanza de tenerlos, pues era de setenta y cinco años. Mas teniendo una esclava egipcia llamada Agar, que era jóven, y no estando entonces prohibida la pluralidad de mugeres,

2. Dijo á su marido: Ves que el Señor me ha imposibilitado el concebir hijos en que pueda ver el cumplimiento de las promesas que te ha hecho: toma pues á mi esclava para ver si al menos por su medio tengo sucesion. Y habiendo condescendido él á sus instancias, que consideró como dirigidas por la Providencia de Dios para cumplir por este camino sus ofertas,

3. Sarai tomó á su criada Agar egipcia, y la dió por muger á su marido, diez años después que habían venido á habitar en el país de Canaan.

4. La recibió, pues, Abram por muger; mas viendo ella que había concebido, comenzó á despreciar á su señora.

5. Entonces Sarai dijo á Abram: Tu conducta conmigo es injusta: yo te di mi esclava para esposa tuya, y ella viéndose embarazada me desprecia, y ella viendo de remediarlo: Juzgue el Señor entre mi y entre ti, y vénguese si tú rehusas hacerlo.

¶ 1. Sarai tenía diez años menos que Abram (Isfr. xvii. 17.), el cual tenía entonces ochenta y cinco años cumplidos. Isfr. ¶ 16.

¶ 5. Heb. Tú eres culpable de la injuria que se me hace. La version de los Setenta dice: yo padecí una injuria por ti.

1. **ICITVA** Sarai, uxor Abram, non genuerat liberos: sed habens ancillam Ægyptiam nomine Agar,

2. Dixit marito suo: Ecce, conchisti me Dominus, ne paream: ingredere ad ancillam meam, si forte saltem ex illa suscipiam filios. Cumque ille acquiesceret deprecanti,

3. Tulit Agar Ægyptiam ancillam suam post annos decem quam habitare coeperant in terra Chanaan: et dedit eam viro suo uxorem.

4. Qui ingressus est ad eam. At illa concepit se videns: despexit dominum suum.

5. Dixitque Sarai ad Abram: Inique agis contra me: ego dedi ancillam meam in sinum tuum, quae videns quod conceperit, despectui me habet. Iudicet Dominus inter me, et te.

6. Cui respondens Abram: Ecce, ait, ancilla tua in manu tua est, átore eá ut libet. Affligente igitur eam Sarai, fugam inuit.

7. Cúmque invenisset eam angelus Domini iuxta fontem aque in solitudine, qui est in via Sur in deserto,

8. Dixit ad illam: Agar ancilla Sarai, unde venis? et quo vadis? quae respondit: A facie Sarai domine meae ego fugio.

9. Dixitque ei angelus Domini: Reverte ad dominam tuam, et humiliare sub manu illius.

10. Et rursum: Multiplicans, inquit, multiplicabo semen tuum, et non numerabitur prae multitudine.

11. Ac deinceps: Ecce, ait, concepisti, et paries filium: vocabisque nomen eius Ismael, eo quod audivit Dominus afflictionem tuam.

12. Hic erit forus hominis: manus eius contra omnes, et manus omnium contra eum: et á regione universorum fratrum suorum figet tabernacula.

13. Vocavit autem nomen Domini qui loquebatur ad eam: Tu Deus qui vidisti me. Dixit

6. Abram le respondió: Yo no he adverteido que tu esclava te faltase al respeto; pero si esto es así, ella está á tu disposicion, haz con ella lo que te parezca. Habiéndola pues, castigado Sarai severamente, se huyó.

7. Y encaminándose hácia el Egipto, el ángel del Señor se le apareció en figura de hombre, y encontrándola en la soledad cerca de la fuente que está en el camino de Sur en el desierto hácia la extremidad del mar Rojo.

8. Le dijo: Agar, esclava de Sarai, ¿do dónde vienes y á dónde vas? Ella respondió: Vengo huyendo de la presencia de Sarai mi señora, que me ha maltratado mucho.

9. Replicóle el ángel del Señor: Vuélve á tu señora, y humíllate á sus mandatos.

10. Y como él hablaba en nombre de Dios, añadió: Yo multiplicaré tu posteridad de manera que no podrá contarse.

11. Y continuando le dijo: Tú has concebido, y parirás un hijo, y lo llamarás Ismael, que significa cacuchó el Señor, porque el Señor ha oído el clamor de tu afliccion.

12. Este será un hombre fiero: él se levantará contra todos, y todos se levantarán contra él. El armará sus tiendas en frente de todos sus hermanos, y habitará cerca de ellos.

13. Y volviéndose el ángel para irse, Agar invocó el nombre del Señor, creyendo que él que le hablaba era el mismo Dios, y ella dijo: Vos sois el Dios que

¶ 7. Estas palabras in deserto, no están en el texto hebreo ni en la version de San Jerónimo: ellas son una repetición de la edictante que están en el renglón antecedente.

¶ 12. Los Arabes han cumplido plenamente lo que el ángel dice aquí de su padre: Ellos han sido siempre ladrones, guerreros, revoltosos y montañeses.

Idid. Heb. y el habitará á la vista de todos sus hermanos. Esto es el sentido de los Setenta. Los Ismaelitas escaparon por la Arabia, se hallaron por todas partes al rededor de las posesiones de los Israelitas, de los Idumeos, de los Moabitas y de los Ammonitas. Isfr. xv. 18.

Antes de la era cronológica vulgar 1916.

me habéis visto en mi aflicción, y que os habeis dejado ver de mí para consolarme', porque verdaderamente, añadió, yo he visto aquí la espalda del Señor que me ve, y cuya providencia se extiende á mí y á todas sus criaturas".

Iefr. xxiv. 62.

14. Por esto ella llamó á aquel pozo, el Pozo del que vive y me ve". Este es el pozo ó fuente que está en el desierto de Sur entre Cadés y Barad.

15. Agar que habia vuelto á casa de su señora y enjaulado á ella, dió un hijo á Abram, que lo llamó Ismael, como el ángel lo previno á Agar.

1909.

16. Abram tenía ochenta y seis años cuando Agar le parió á Ismael.

¶ 11. Se lee en el hebreo *RAI*, a la letra, *visor meus* ó *visiónis meae*, el Dios que me ve, ó el Dios que yo he visto. San Gerónimo, autor de nuestra Vulgata, le entendió en el primer sentido, y los Setenta en ambos: es decir, en este lugar en el primero, y al fin de este verso en el segundo. El samaritano dice simplemente *RAI*, *videns*, el Dios que todo lo ve. El contexto confirma esta lección.

Ibid. Aquí se repite en el hebreo la misma palabra *RAI*, *visor meus*, ó *visionis meae*, según los Setenta, *qui visus est michi*: en el Samaritano, *RAI*, *videns*. Los Setenta no han traducido la palabra hebrea *RAI*, *posterior*: el contexto da lugar á presumir que la lección primitiva era *ALEI*, *Deum viventem*: yo he visto al Dios que vive, y que lo ve todo, a lo cual parece referirse el verso siguiente.

¶ 14. Aquí se halla la misma palabra *RAI*, que me ve ó que yo he visto, usada en lugar de *RAI*. Los pozos de Dios vivo, y que todo lo ve. La Vulgata se expresa en este sentido en el cap. xxiv. 62 y xxv. 11.

enim: Profecto hic vidi posteriora videntis me.

14. Propterea appellavit puteum illum. Puteum viventis et videntis me. Ipse est inter Cadés et Barad.

15. Peperitque Agar Abrae filium: qui vocavit nomen eius Ismael.

16. Octoginta et sex annorum erat Abram quando peperit ei Agar Ismaelem.

Antes de la era cronológica vulgar 1896. Eccli. xxiv. 20. Rom. xv. 17.

3. Cécidit Abram se postro con el rostro sobre la tierra.

4. Y Dios le dijo: Yo soy, y voy á hacer alianza contigo, y tú serás el padre de muchas naciones.

5. Ya no te llamarás Abram (*padre excelso*), sino que tu nombre será Abraham (*padre excelso de la multitud*), porque yo te constituiré padre de una muchedumbre de naciones.

6. Yo haré crecer tu descendencia muchísimo, y te haré jefe de los pueblos que *creerán en mí*, y reyes poderosos saldrán de ti.

7. Yo afirmaré mi alianza contigo y con tu descendencia despues de tí en la serie de tus generaciones por un pacto eterno, para ser yo tu Dios, y el Dios de tu posteridad despues de tí.

8. Yo te daré en propiedad á tí y á tu descendencia despues de tí, la tierra en que ahora habitas como extranjero, todo el pais de Canaan como posesion eterna de tu descendencia, y yo seré su Dios.

9. Dijo tambien Dios á Abraham: Tu guardarás tambien puer, mi alianza, y tu posteridad la guardará despues de tí, de generacion en generacion.

Act. vi. 8.

3. Cécidit Abram se postro con el rostro sobre la tierra.

4. Dixitque ei Deus: Ego sum, et pactum meum tecum, erisque pater multarum gentium.

5. Nec ultra vocabitur nomen tuum Abram: sed appellaberis Abraham: quia patrem multarum gentium constitui te.

6. Faciamque te crescere vehementissimè, et ponam te in gentibus, regesque ex te egredientiur.

7. Et statuum pactum meum inter me et te, et inter semen tuum post te in generationibus suis foedere sempiterno: ut sim Deus tuus, et semini tuo post te.

8. Daboque tibi et semini tuo terram peregrinationis tuae, omnium terram Chanaan in possessionem aeternam, eoque Deus eorum.

9. Dixit iterum Deus ad Abraham: Et tu ergo custodies pactum meum, et semen tuum post te in generationibus suis.

10. Hoc est pactum 10. Esto es el pacto que hago contigo.

¶ 4. El heb. y los Setenta no dicen *Egy sum*, sino solamente *Ego*, *ecce pactum meum tecum*: es decir, yo voy á hacer alianza contigo.

¶ 5. El nombre de *Abraham* es el compendio de tres palabras, *ABRAHAM*, *pater excelsus*. El nombre de *Abraham* es el compendio de tres palabras, *ABRAHAM*, por contraccion *ABRAHAM*, *pater excelsus multitudinis*, y esto es lo que explica el contexto del verso, principalmente en el hebreo, donde se lee a la letra: *quia patrem multitudine gentium constitui te*.

¶ 6. San Pablo hace ver que estas promesas miran propiamente á los hijos de Abraham según el espíritu á los que imitan la fe y la obediencia de este patriarca. Rom. ix. 12. et. 7. 8. Gal. iii. 14. et. argy.

¶ 7. Véase *Ibid.* *inter me et te*, et *inter semen tuum*, etc. El hebreo dice: *inter me, et inter te, et inter semen tuum*.

¶ 8. Estas palabras están en el hebreo.

¶ 9. Son dos traducciones de la misma partícula hebrea que puede significar igualmente: *Et tu*, ó *tu ergo*.

¶ 10. Lit. *inter me et vos*, acaso en lugar de *et te*, ó en hebreo *inter me et vos*, por *inter te*, como en los versos 2 y 7.

CAPITULO XVII.

Dios aparece á Abram: muda su nombre e instituye la circuncisión. Promera del nacimiento de Isaac.

1856.

1. HABIENDO entrado Abram en el noventa y nueve de su edad, se le apareció el Señor y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso: camina delante de mí, y sé perfecto en mis senderos; observa fielmente todos mis mandamientos.

2. Si lo haces así, estableceré contigo mi alianza, y multiplicaré tu descendencia excesivamente mucho.

1. POSTQUAM vero nonaginta et novem annorum esse coeperat, apparuit ei Dominus: dixitque ad eum: Ego Deus omnipotens: umbula eorum me, et esto perfectus.

2. Ponamque foedus meum inter me et te, et multiplicabo te vehementer nimis.

Antes de la era cronológica vulgar 1896.

y con tu posteridad después de tí, para que todos lo observéis. Todos los varones entre vosotros serán circuncidados.

Lev. xii. 3. Luc. ii. 21. Rom. iv. 11.

11. Vosotros circuncidareis vuestra carne, para que esta circuncisión sea la señal de la alianza celebrada con vosotros.

12. El niño de ocho dias será circuncidado entre vosotros: no le circuncidareis antes, por su gran debilidad; pero en la serie de todas las generaciones, todos los varones, tanto los esclavos que nacieran en vuestra casa, como los que comprareis y que no sean de vuestro linaje, serán circuncidados.

13. Este mi pacto que hago con vosotros estará señalado en vuestra carne como signo de alianza eterna.

14. Todo el varon, cuya carne no haya sido circuncidada en el día octavo, será exterminado de en medio de su pueblo, porque infringió mi alianza.

15. Dijo tambien Dios á Abraham: Ya no llamas á tu muger Sarai (mi princesa), sino Sara (la princesa), porque ella será madre de muchos pueblos.

16. En efecto, yo la bendeciré y te dare un hijo de ella á quien benduciré tambien.

¶ 11. Véase la *Diccionario sobre el origen y antigüedad de la circuncisión* tom. 1. y la *Diccionario sobre los efectos de la circuncisión*, al frente de la Epístola á los Romanos.

¶ 12. Heb. tanto los que han nacido en tu casa, como los comprados, y tambien todos los que son de origen extranjero: es decir, que no son de tu linaje.

Nota. El hebreo refiere la palabra circuncidetur al verbo significando, reemplazando estas palabras sus correspondientes en tu casa, y los comprados se circuncidaran. Esta repetición falta en algunos ejemplares de los Setenta, como en la Vulgata: como ella está alado á lo que ya se ha dicho, podría haberse introducido por equivoco de algun copista. La única diferencia consiste en el pronombre tuus que se halla aqui y no en la primera extracción podria ser poses, dos lecciones diferentes del mismo texto.

¶ 13. Estas palabras están en el samaritano y en el griego de los Setenta.

Nota. Hebr. Et Si alius será excluida de en medio de su pueblo. Algunos entienden esto de la pena de muerte otros, de una especie de excomunion, es decir, ser apartado del cuerpo de los descendientes de Abraham, privado de las prerogativas, y despojado de las promesas anexas á la alianza del Señor. Véase la *Diccionario sobre los suplicas*, al frente del libro de los Números.

¶ 16. El hebreo repite: Yo la bendeciré Pero el samaritano y los Setenta dicen: Yo la bendeciré. Esta lección parece mas natural, pues la otra seria una repetición inútil y es mas probable, que Dios promete aqui bendecir á Isaac, como promete bendecir á Ismael en el ¶ 20.

meum quod observabitis inter me et vos, et semen tuum post te: Circumcidetur ex vobis omne masculinum;

11. Et circuncidatis carnem praeputij vestri, ut sit in signum foederis inter me et vos.

12. Infans octo dierum circumcidetur in vobis; omne masculinum in generationibus vestris: tam vernaculus, quam emptius circumcidetur, et quicumque non fuerit de stirpe vestra:

13. eritque pactum meum in carne vestra in foedus aeternum.

14. Masculus, cuius praeputij caro circumcisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo: quia pactum meum irritum fecit.

15. Dixit quoque Deus ad Abraham: Sarai uxor tuam non vocabis Sarai, sed Sarum.

16. Et benedicam ei, et ex illa dabo tibi fi-

lum cui benedicturus sum, eritque in nationes, et reges populorum orientur ex eo.

17. Cecidit Abraham in faciem suam, et risit, dicens in corde suo: Putasse centenarium nascentur filius! et Sara nonagenaria pariet!

18. Dixitque ad Deum: Utinam Ismael vivat cum te.

19. Et ait Deus ad Abraham: Sara uxor tua pariet tibi filium, vocabisque nomen eius Isaac, et constituam pactum meum illi in foedus sempiternum, et semini eius post eum.

20. Super Ismael quoque exaudivi te: ecce, benedicam ei, et auguebo, et multiplicabo eum valde: quoddecim duces generabit, et faciam illum in gentem magnam. 21. Pactum vero meum statuium ad Isaac, quem pariet tibi Sara tempore isto in anno altero.

22. Cumque finitus esset sermo loquentis cum eo, ascendit Deus ab Abraham.

23. Tunc autem Abra-

El será padre de muchas naciones, y reyes de varios pueblos saldrán de él.

17. Abraham, lleno de reconocimiento y de respeto, se postró con el rostro en la tierra; y aunque seguro de la verdad de las promesas del Señor, se rió, diciendo en el fondo de su corazón: ¿Un hombre de cien años tendrá pues, un hijo! ¿Y Sara de noventa parirá!

18. Y con este pensamiento dijo á Dios: Hazme la gracia de que Ismael viva en tu presencia.

19. Pero Dios dijo de nuevo á Abraham: Ciertamente Sara tu muger te parirá un hijo á quien pondrás por nombre Isaac, quiere decir risa, porque te has reído, y su nacimiento te causará gran gozo; yo haré con él y con sus descendientes despues de él, un pacto que subsistirá en alianza eterna para!

20. Tambien te he oido, por lo respectivo á Ismael: yo le bendeciré, y le daré una posteridad muy grande y muy numerosa. Doce principes saldrán de él, y lo haré gefe de un gran pueblo.

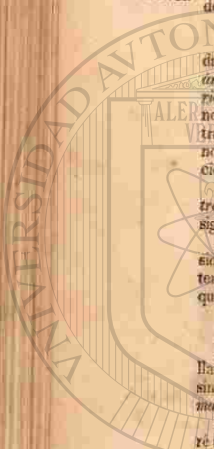
21. Pero la alianza que yo hago contigo, se establecerá en Isaac, el cual te parirá Sara el año vendiero en este tiempo, y en su persona cumplirá las promesas que hoy te hago.

22. Finalizada la conversacion con Abraham, Dios se retiró.

23. Entonces Abraham tomó á Ismael

Antes de la era cronológica vulgar 1896.

Inf. xviii. 10. xxi. 1. 2.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SALAMANCA

DICcionario DE LA LENGUA CASTELLANA DE ESPAÑA



su hijo, y á todos los esclavos nacidos en su casa, y á todos los que habia comprado, y generalmente á todos los varones que habia, entre sus domésticos¹, y los circuncidó á todos inmediatamente en aquel mismo dia, segun Dios le habia mandado.

24. Abraham tenia noventa y nueve años cuando se circuncidó.

25. El Ismael su² hijo tenia trece años cuando recibió la circuncision.

26. Abraham y su hijo Ismael fueron circuncidados en el mismo dia,

27. Y en el mismo fueron circuncidados tambien todos los varones de su casa; tanto los esclavos nacidos en ella como los comprados y que habian nacido en países extranjeros³.

¶ 24. Vulg. *li. ex omnibus viris*. Heb. *ex omnibus hominibus*.

¶ 25. Vulg. *li. filius*. Las antiguas ediciones añaden *ans* ó *que*; y está pronunciado esta igualmente expresado en el hebreo y en el griego. La edición de Sinto V. está mas verisimilmente se quiso corregir por *que*, y se omitió uno y otra. Heb. *tenia trece años*. La frase es del todo semejante á la del verso anterior: que no determinan si eran comprados.

¶ 27. Heb. tanto los esclavos nacidos en su casa como los comprados de los extranjeros.

ham Ismael filium suum, et omnes vernaculos domus suae: universosque quos emerat, cunctosque ex omnibus viris domus suae: et circumcidit carnem praeputij sui.

24. Abraham nonaginta et novem erat annorum quando circumcidit carnem praeputij sui.

25. Et Ismael filius tredecim annos impleverat tempore circuncisionis suae.

26. Eadem die circumcisus est Abraham et Ismael filius eius.

27. Et omnes viri domus illius, tam vernaculi, quam empti et alienigenae pariter circumcisi sunt.

CAPITULO XVIII.

Aparición de tres ángeles á Abraham. Promesa del nacimiento de Isaac. Dios quiere destruir á Sodoma y á Gómorra. Abraham intercede por estas ciudades.

Heb. xiii. 2.

1. Poco tiempo despues el Señor apareció de nuevo á Abraham en el valle de Mambre¹, estando sentado á la puerta de su tienda en el mayor calor del dia.

2. Y habiendo levantado los ojos, tres ángeles² bajo la forma de tres hombres apa-

1. APPARUIT autem ei Dominus in convale Mambre sedenti in ostio tabernaculi sui in ipso fervore diei.

2. Cumque elevasset oculos, apparuerunt ei tres

¶ 1. Heb. En el encinar de Mambre. Véase lo dicho sobre el cap. xiii. ¶ 13.

¶ 2. De estos tres, los dos que fueron á Sodoma con llamados ángeles (*Isr-*

virii stantes prope eum: quos cum vidisset, cucurrit in occursum eorum de ostio tabernaculi, et adoravit in terram.

3. Et dixit: Domine, si inventi gratiam in oculis tuis, ne transens servum tuum:

4. Sed afferam pauxillum aquae, et lavate pedes vestros, et requiescite sub arbore.

5. Ponamque buccellam panis, et confortate cor vestrum, postea transibitis: idcirco enim declinasti ad serum vestrum. Qui dixerunt: Fac ut locutus es.

6. Festinavit Abraham in tabernaculum ad Saram, dixitque ei: Accelera, tria sata sinifera commisce, et fac submercerios panes.

7. Ipse vero ad armentum cucurrit, et tulit inde vitulum teneriimum

recieron cerca de él: luego que los percibió, corrió de la puerta de su tienda á su encuentro: y acercándose se postó en tierra para saludarlos con mayor respeto¹.

3. Y dijo: Señor, si he hallado gracia á tus ojos, no pases de la casa de tu siervo, sin detenerme en ella².

4. Yo traeré un poco de agua para lavar vuestros pies³, y entre tanto descansad bajo este árbol,

5. Mientras yo os sirvo un poco de pan⁴ para reparar vuestras fuerzas, y despues continuareis vuestro camino: pues para esto os habeis acercado á vuestro siervo. Ellos le respondieron: Dioses bien, haz lo que dispiste; nosotros aceptamos la oferta.

6. Entró pues Abraham prontamente á su tienda, y dijo á Sara: Amasa pronto tres medidas⁵ de harina, y haz tortas cocidas bajo la ceniza⁶.

7. Al mismo tiempo corrió él al ganado, y tomó allí un ternero muy tierno y excelente, y lo dio á un criado que se apre-

xiii. 1.) Y San Pablo les da el mismo nombre en la epístola á los Hebréos, xiii. 2. Heb. *Lat. Adoravit*. El verbo *adorare* se toma á veces en la Escritura por *prostrare*. La acción exterior de la adoracion que solo se tributaba á Dios, no se diferenciaba del homenaje de respeto que se rendia á los hombres: la distincion consistia solo en el acto interior.

¶ 3. El hebreo y los Setenta ponen igualmente todo esto en singular: lo cual dió lugar á los antiguos para decir que aunque Abraham vió tres hombres, solo adoró uno: como si Dios le hubiera mostrado entonces la unidad de su esencia en la trinidad de personas. Pero despues Abraham (¶ 4.) los habla en plural, y el sanitariano mas tambien está acuñado en este lugar (¶ 3.). Sin embargo, esta hebreo pedida que aqui misterio se manifiesta: en lo que sigue donde sino solo habia en nombre de Dios; y Abraham no se dirige sino á uno en quien venera la magestad de Dios; y sera siempre verdadero que Dios apareciendo á Abraham en la persona de tres ángeles, le mostró figuradamente la trinidad de personas reunidas en la unidad de su esencia. Se hubiera pues, leído aqui *RAMUS, in oculis tuis, por RAMUS, in oculis vestris: VARA, transens, por VARA, transiens; et ARBO, serum tuum, por ARBO, serum vestrum*.

¶ 4. Heb. Yo os suplico que se tome un poco de agua para lavar vuestras plantas. Heb. *li. fragmentum panis*. Entre los Hebréos no se cortaba vino se partía el pan.

¶ 5. Segun el hebreo tres seah. El seah es el tercio del efa; así los tres seah valen un efa que contenia cerca de treinta azumbres.

¶ 6. La palabra hebreo significa según la mayor parte de los intérpretes una torta plana y delgada que se cocen bajo la ceniza, ó en la estufa ó sobre piedras calientes ó en piedras calentadas, ó en hornos cavados en la tierra. Véase la *Disertacion sobre la comida de los Hebréos* al frente del Eclesiástico.

Antes de la era cronológica vulgar 1898.

suro á cocerlo.

8. Tomando luego manteca^u y leche con el ternero que había hecho cocer, los sirvió delante de ellos, y se mantuvo cercano en pie bajo el árbol á cuya sombra estaban, presentándoles el mismo lo que les era necesario^o.

9. Después de la comida le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? El les respondió: Está en la tienda, porque su modestia no le permitía presentarse delante de los hombres.

Sup. xvii. 10.
Ief. xxi. 1.
Rom. ix. 9.

10. Y hablando el Señor por boca de uno de ellos, le dijo: Yo volveré á veros al cabo de un año por este mismo tiempo, y os encontraré á ambos teniendo vida^o, y Sara vuestra mujer tendrá un hijo. Oído lo cual por Sara, se rió tras de la puerta de la tienda, mirando esta promesa como una burla; que aquellos tres hombres hacían de ella y de Abraham;

11. Porque ambos eran viejos y de una edad avanzada, y había cesado en Sara la costumbre ordinaria de las mujeres.

1. Petr. iii. 6.

12. Ella se rió ocultamente á la puerta de la tienda que estaba detras del ángel, diciendo en sí misma: Después que me he envejecido y que mi señor es viejo tambien, ¿pensaré en usar del matrimonio?

13. Pero el Señor dijo á Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será ver-

¶ 8. Bajo el nombre de manteca se puede entender aquí la crema, como en otros muchos lugares de la Escritura. La palabra hebreo significa algun alimento líquido y potable. En los países orientales calientes, se conserva la manteca de hecho líquida en vasos ó en cántaros. *Judic. v. 25, Job. xx. 17, xxix. 6, Prov. xxx. 30.*
Jud. En la lengua sagrada, estar en pie cerca de alguno, significa orinarle ó darle muerte.

¶ 9. El texto no dice quien habla aquí; el contexto prueba que es el Señor por boca de uno de los tres ángeles; puede presumirse que se leerá en el original *Et ait Dominus*, como se ve en los versos siguientes. El nombre de Dios en hebreo *YHWH*, se abrevia por una sola *Y*, que siendo la letra mas pequeña, se escribe muchas veces á los capítulos.

¶ 10. *Valg. lit. Tempore isto, vita comite.* Heb. *lit. Secundum tempus vita.* Acaso debería leerse *secundum tempus hoc* al mismo tiempo, es decir, en hebreo *hah, áse*, en lugar de *ani, eto*. La misma expresion se repitió en el *¶ 14*, y se confirmará en el cap. *xxi. ¶ 3*, donde se dice que Sara parió en el tiempo que Dios había señalado y anunciado; de donde se sigue que este tiempo se fijó aquí.

Heb. Heb. Sara lo oyó sobre la puerta de la tienda que estaba detras del que hablaba. O según el samaritano, y ella estaba detras de él.

¶ 12. Heb. Habiendo envejecido ¿usará yo del matrimonio? Y mi señor es viejo tambien.

et optimum, dedique puero: qui festinavit et coxit illum.

8. Tulit quoque butyrum et lac, et vitulum quem coxerat, et posuit coram eis: ipse vero stabat iuxta eos sub arbore.

9. Cumque comedissent, dixerunt ad eum: Ubi est Sara uxor tua? ille respondit: Ecce in tabernaculo est.

10. Cui dixit: Revertens veniam ad te tempore isto, vita comite, et habebit filium Sara uxor tua. Quo audito, Sara risit post ostium tabernaculi.

11. Erant autem ambo senes, propectaque contracti, et desiderant Sarae fieri mulieris.

12. Quae risit occulte dicens: Postquam consenui, et dominus meus vetulus est, voluptati operam dabo!

13. Dixit autem Dominus ad Abraham: Quo-

re risit Sara, dicens: Num veré paritura sum annis!

14. Numquid Deo quicum est difficile? iuxta conductum revertar ad te hoc eodem tempore, vita comite, et habebit Sara filium.

15. Negavit Sara, dicens: Non risi, timore perterrita. Dominus autem: Non est, inquit, ita: sed risisti.

16. Cum ergo surrexissent inde viri, direxerunt oculos contra Sodoma: et Abraham simul gradiebatur, deducens eos.

17. Dixitque Dominus: Numclare potero Abraham quae gesturus sum.

18. Cúm futurus sit in gentem magnam, ac robustissimam, et benedictendae sint in illo omnes nationes terrae!

19. Scio enim quod praecipitarius sit illis suis, et domui suae post se ut custodiant viam Domini, et faciant iudicium et iustitiam: ut adducat Dominus propter Abraham omnia quae locutus est ad eum.

20. Dixit itaque Dominus: Clamor Sodomae et Gomorrae multiplicatus est, et pecca-

dad que yo pueda tener un hijo, tan vieja como soy?

14. ¿Hay cosa alguna difícil para Dios? Yo volveré pues, á verte, como te lo he prometido al cabo de un año, por este mismo tiempo; os hallaré á ambos teniendo vida, y Sara tendrá un hijo.

15. Sara respondió negativamente diciendo: Yo no me he reído, sobrecogida de temor, viéndome descubierta en una acción que ella juzgaba oculta. No, dijo el Señor: no es así, sino que te has reído. Y después de esto ellos marcharon.

16. Los ángeles que habían tomado figura de hombres, habiéndose levantado de allí, dirigieron la vista hacia Sodoma cuyo camino tomaron, y Abraham iba con ellos acompañándolos.

17. Entonces el Señor dijo: ¿Podría yo ocultar á Abraham lo que he de hacer,

18. Pues él debe ser jefe de un pueblo muy grande y muy poderoso, y todas las naciones han de ser benditas en él!

19. Porque yo sé que mandará á sus hijos y á toda su casa después de él, que guarden el camino del Señor, y obren según la equidad y la justicia, para que el Señor cumpla en favor de Abraham todo lo que le ha prometido.

20. El Señor añadió luego: El clamor de los crimenes de Sodoma y de Gomorra se aumenta mas y mas, y su pecado sube hasta el cielo.

Antes de la era cronológica vulgar 1898.

Sup. xii. 3.
Ief. xxi. 15

UNIVERSIDAD ANTON M. DE JAVIERA LEÓN DE BIBLIOTECAS

¶ 14. Heb. ¿Hay alguna cosa admirable da parte del Señor?
¶ 19. Heb. Porque yo lo conozco y lo amo, porque él mirará á sus hijos &c. En el estilo de los Hebreos, conocer, quiere decir muchas veces amar. Dios conoce á los justos; á los ázules mas no conoce á los pecadores, pues los detesta. Así explica esta frase hebreo: porque lo conozco, por cuanto él ha de mirarlos &c.

¶ 20. El Señor no habla aquí sino de estas dos ciudades que eran las mas criminales y las mas considerables de las cinco cuya ruina estaba resuelta.

21. Por esto he dicho: Bajaré, y veré si sus obras corresponden al clamor que ha llegado hasta mí; yo bajaré, digo, para saber si esto es así ó no.

22. Entonces dos ángeles partieron de aquel lugar y se fueron á Sodoma; pero Abraham quedó aún con el tercer ángel, con tanto respeto como si estuviera delante del Señor.

23. Y acercándose le dijo: ¿Perderás al justo con el impio?

24. Si hay cincuenta justos en esta ciudad, perecerán con los demás? ¿Y no perdonarás mas bien á la ciudad por los cincuenta justos, si hubiese ese número en ella?

25. No, sin duda; y tú estás muy distante de hacerlo así, de perder al justo con el impio, y de confundir á los buenos con los malos; tal conducta no es tuya, pues eres el juez infinitamente justo de toda la tierra: en ninguna manera ejecutarás semejante sentencia.

26. El Señor le respondió: Si hallo en Sodoma cincuenta justos, yo perdonaré por ellos á toda la ciudad.

27. Abraham dijo luego: ¿Puesto que he comenzado, yo hablaré aun á mi Señor, aunque no soy mas que polvo y ceniza.

28. Si hubiera cinco menos de los cincuenta justos, perderías á toda la ciudad,

Y 29. Heb. Estos hombres (ó dos ó tres de estos hombres) partieron de allí. Los Hebreos tienen un dual que se identifica con el plural. Aquí se ve que uno de los ángeles quedó con Abraham, y en el capítulo siguiente F 1. solo se ven dos en Sodoma.

Y 25. Heb. El juez de toda la tierra no hará justicia? Esto es tambien el sentido de los Setenta.

Y 27. Heb. Pues yo he querido. Es decir, pues yo me he atrevido á hablar á mi Señor... yo añadido. Se puede haber confundido NOALTI, volui, con MALI, cepi. La misma expresion se repite en el F 31.

tum eorum aggravaturus est nimis.

21. Descendam, et videbo utrum clamorem qui venit ad me, opere compleverint: an non est ita, ut sciam.

22. Converteruntque se inde, et abierunt Sodoman: Abraham vero adhuc stabat coram Domino.

23. Et appropinquans ait: Nunquid perdes iustum cum impio?

24. Si fuerint quinquaginta iusti in civitate, peribunt simul? et non pareo loco illi propter quinquaginta iustos, si fuerint in eo?

25. Absit à te, ut rem hanc facias, et occidas iustum cum impio, si que iustus sicut impius, non est hoc tuum: qui iudicas omnem terram, nequamquam facies iudicium hoc.

26. Dixitque Dominus ad eum: Si invenero Sodomas quinquaginta iustos in medio civitatis, dimittam omni loco propter eos.

27. Respondensque Abraham, ait: Quia semel coepi, loquar ad Dominum meum, cum sit pulvis et cinis.

28. Quid si minus quinquaginta iustus quinq;

fuerint! debes, propter quadraginta quinque, universam urbem? Et ait: Non debeo, si invenero ibi quadraginta quinque.

29. Rursusque locutus est ad eum: Sin autem quadraginta ibi inventi fuerint, quid facies? Ait: Non percutiam propter quadraginta.

30. Ne quæso, inquit, indigneris Domine, si loquar: Quid si ibi inventi fuerint triginta? Respondit: Non faciam, si invenero ibi triginta.

31. Quia semel, ait, coepi, loquar ad Dominum meum: Quid si ibi inventi fuerint viginti? Ait: Non interficiam propter viginti.

32. Obsecro, inquit, ne irascaris Domine, si loquar adhuc semel: Quid si inventi fuerint ibi decem? Et dixit: Non debeo propter decem.

33. Abiitque Dominus, postquam cessavit loqui ad Abraham: et ille reversus est in locum suum.

porque no habia mas de cuarenta y cinco? El Señor le dijo: No perderé á la ciudad si hallo en ella cuarenta y cinco justos.

29. Abraham le dijo aún: Mas si hay cuarenta justos ¿qué harás? No destruiré, dijo, la ciudad, si hallo en ella cuarenta justos.

30. Te suplico Señor, dijo Abraham, no lloves á mal si hablo todavía. Si hallas en la ciudad treinta justos, ¿qué harás? El Señor respondió: Si hallo treinta justos, no la destruiré.

31. Pues comencé, replicó Abraham, hablaré aun á mi Señor. ¿Y si hallas veinte? Dios le dijo: No la perderé, si hay veinte.

32. Señor, añadió Abraham, no te enojes, te ruego, si hablo todavía una vez: ¿Y si hallas diez justos en esta ciudad? No la destruiré, dijo, si hay en ella diez justos. Abraham no se atrevió á pedir mas.

33. Y el Señor cuando hubo dejado de hablar á Abraham se retiró, y él volvió á su casa.

Y 28. Heb. Porque hubiera cinco menos. Propter quinque. Así se lee en el griego de los Setenta, y aun en algunos ejemplares latinos.

F 29 y 30. En estos dos versos el hebreo dice LA AGNI, NON FACIENS, como la Vulgata, lo expresa en el F 30. Pero el samaritano dice en estos y en aquellos LA AGNI, NON PERDAM, y los Setenta así leyerón.

CAPITULO XIX.

Lot recibe á los ángeles en Sodoma. El se salva en Segor. Destruccion de Sodoma y de Gomorra. Presentacion de la muger de Lot en estado de cal. Incesto de las dos hijas de Lot.

I. VENERUNTQUE duo Angeli Sodoman vespere, et sedente Lot in foribus civitatis. Qui cum

1. Pon la tarde dos de los ángeles que se habian detenido en casa de Abraham, llegan á Sodoma bajo la figura de peregrinos, estando Lot sentado á la puerta de

Heb. xii. 9.

la ciudad, aguardando viajeros para ofrecerles su cama; y habiéndolos visto se levantó, fue a su encuentro, y se bajó hasta la tierra para saludarlos respetuosamente.

2. Y les dijo: Venid, os suplico, señores míos, a la casa de vuestro siervo, y hospedaos en ella; os lavareis los pies, y mañana seguiréis nuestro camino. Ellos le respondieron: No iremos a vuestra morada, sino que nos quedaremos en la plaza.

3. El mismo de nuevo con grande instancia, y los obligó a venir a su casa. Y habiéndolo entrado en ella les dió un convite: hizo cocer panes sin levadura, y comieron.

4. Pero antes que se fuesen á acostar, la casa fue sitiada por los habitantes de la ciudad: desde los muchachos hasta los viejos, se reunió todo el pueblo; porque la corrupción era general.

5. Y habiendo llamado á Lot le dijeron: ¿Dónde están los hombres que al anochecer entraron en tu casa? Sacalos acá fuera para que los conozcamos.

6. Lot salió hacia ellos para hallarlos cerrando tras de sí la puerta para impedir que entrasen, y les dijo:

7. No penséis, hermanos míos, os suplico, no penséis cometer una maldad tan grande.

8. Y para disuadirlos con más efectivamente, añadió, por una verdad mal entendida. Tengo dos hijas vírgenes todavía; yo

vidisset eos, surrexit, et iivit obviam eis: adoravitque pronus in terram,

2. Et dixit: Obsecro, Domini, declinate in domum pueri vestri, et manete ibi: lavate pedes vestros, et mane proficiemus in viam vestram. Qui dixerunt: Minime, sed in platea manebimus.

3. Compulit illos oppido ut divertirent ad eum: ingressisque domum illius fecit convivium, et coxit azyma: et comederunt.

4. Prius autem quam irent cubitum, viri civitatis vallaverunt domum à puero usque ad soenam, omnis populus simul.

5. Vocaveruntque Lot, et dixerunt ei: Ubi sunt viri qui introierunt ad te nocte? educe illos huc, ut cognoscamus eos.

6. Egressus ad eos Lot, post tergum ocludens ostium, ait:

7. Noñte, quæso, fratres mei, nolite malum hoc facere.

8. Habeo duas filias quas necesse cognoverunt virum: educam eas

Y 1. Véase el capítulo anterior Y 2.

Y 2. La plaza y el lugar de las juntas estaba comunmente cerca de la puerta de la ciudad, como aparece por muchos lugares de la Escritura. Véase la Doctrina sobre las habilitaciones de los Hebreos, al frente del libro de los Juces.

Y 3. El verbo *matallá* que se traduce por *pedes sin levadura*, significa panes y tortas hechas de pan y sin levadura. Los Griegos llamaban *matas* una especie de panes muy sencillos antiguos. Era de harina amasada con agua, ó con leche ó aceite con vino dulce ó cocido, con miel ó otros líquidos agradables. Es cierto que este alimento era común entre los Hebreos, pues los Griegos comían esta pasta cruda, y los Hebreos la cocían por lo regular.

Y 4. Ellos distingan su vergonzoso designio por esta palabra obscena.

Y 5. El samaritano dice que los ángeles fueron los que ocurrieron la puerta tras de él; pero esto es poco verosímil, y la diferencia consiste en una sola letra. Se pudo ser, *clericali*, por *son, clerici*.

ad vos, et abutimini eis sicut vobis placebit, dummodo viris istis nihil mali faciatis, quia ingressi sunt sub umbra culminis mei.

9. At illi dixerunt: Recede illic. Et rursus: Ingressus es, inquit, ut advena; numquid ut iudices? te ergo ipsum magis quam hos affligamus. Vinque faciebant Lot vehementissime: ismque propere erat ut effringerent fores.

10. Et ecce miserunt manum viri, et introduxerunt ad se Lot, clausurisque ostium:

11. Et eos, qui foris erant, percusserunt caecitate a minimo usque ad maximum, ita ut ostium invenire non possent.

12. Dixerunt autem ad Lot: Habes hic quicquam tuorum? generum, aut filios, aut filias, omnes, qui tui sunt, educe de urbe hac:

13. Delebimus enim locum istum, eo quod increverit clamor eorum coram Domino, qui misit nos ut perdamus illos.

14. Egressus itaque Lot, locutus est ad generos suos qui accepturi erant

os las sacras, y vosotros haced de ellas lo que gustéis, con tal que no hagáis mal á estos hombres, pues por esto se han acogido bajo mi techo como á un lugar de seguridad.

9. Mas les dijo de qué esta proposición de Lot hiciera impresión á aquellos malvados, ellos le respondieron: Retírate. Y añadieron: Tú has venido aquí como un forastero á vivir entre nosotros; ¿lo has hecho para gobernarlos? Nosotros te trataremos pues á tí aun peor que á ellos. Y diciendo esto se arrojaron sobre Lot con gran violencia, y estaban ya á punto de forzar las puertas de su casa.

10. Los dos hombres que estaban dentro, abrieron, tomaron á Lot por la mano, y habiéndolo hecho entrar á la casa, cerraron la puerta.

11. Y á los que estaban fuera los hirieron con una especie de ceguera, desde el mayor hasta el menor, de modo que no pudieron hallar la puerta.

12. Dijeron luego á Lot: ¿Tienes aquí alguno de tus parientes, algún yerno, hijo, ó hija? Haz salir de esta ciudad á todos los que te pertenecen.

13. Porque nosotros vamos á destruir este lugar, pues el clamor de las abominaciones de estos pueblos se levanta más y más delante del Señor, y él nos ha enviado para destruirlos.

14. Habiendo pues, salido Lot, habló á los que habían espogado para ser sus yernos que debían tomar por esposas á sus hijas

1. Pet. II. 8.

Sap. XIX. 16.

Y 9. Este es el sentido del hebreo, *quis propter hoc ingressi sunt te*.

Y 9. Heb. *Suocera* que un hombre que ha venido aquí á habitar con un extranjero se obliga en su matrimonio. Samaritano: *quasi in iura nostrum?*

Y 11. Heb. Ellos se fatigaron botando la puerta.

Y 12. Heb. Estos hombres (Samaritano, estos ángeles) dijeron á Lot: ¿tienes aquí algún aliado? Haz salir de esta lugar á vuestros hijos y á vuestras hijas y á todos los que os pertenecen. Es decir 1.º que en lugar de *maxima, viri*, se lee en el samaritano *maxima, angeli*. 2.º La palabra *vir* que la Vulgata expresa por *generum*, puede significar en general *esposas*. 3.º La particula *et* que la Vulgata expresa por *aut*, antes de la palabra *filias*, no está en el samaritano; de modo que estas *filias* no pertenecen á la primera fuera sino á la segunda. 4.º En lugar de *Urbe hac*, el hebreo dice de *leco*, y el samaritano, de *leco hac*.

Antes de la era cronológica vulgar 1896.

jas², y les dijo: Salid prontamente de este lugar, porque el Señor va á destruir esta ciudad. Mas ellos imaginaron que lo decía por burla, y no quisieron salir.

15. Al despuntar el día los ángeles instaban con vehemencia á Lot para que saliese, diciéndole: Levántate y toma á tu muger y á tus dos hijas, no sea que vosotros perezcáis también en la ruina³ de esta ciudad.

16. Viendo que se dilataba⁴, lo tomó por la mano porque el Señor quería salvarlo, é hicieron lo mismo con su muger y sus dos hijas.

Sup. x. 6.

17. Habiéndolo hecho salir así de la casa, lo condujeron fuera de la ciudad y le hablaron de esta manera: Salva tu vida, no mires hacia atrás, ni te detengas en toda la region circunvecina: sino sálvate en el monte⁵, no sea que tú también perezcas con los demas.

18. Lot les respondió: Te ruego Señor mío,

19. Pues tu siervo ha encontrado gracia en tus ojos, y has hecho brillar para conmigo tu grande misericordia salvándome la vida, te ruego consideres que no puedo salvarme en el monte teniendo gran trabajo en andar, y estando por lo mismo en peligro de que el castigo me sorprenda, y yo muera.

20. Pero aquí cerca hay una ciudad pequeña á donde puedo huir y salvarme: sa-

¶ 14. Los Hebreos acostumbraban interponer un tiempo considerable entre los esposales y el matrimonio. El hebreo podría significar: á sus afines, es decir, á sus parientes, que se hubieran casado con hijas suyas, distintas de las que estaban con él.

¶ 15. Lit. En la iniquidad.

¶ 16. Vulg. lit. Que el disimulaba. Heb. Que el disfrazó.

¶ 17. Se lee en el hebreo *viasu, et dixit, per transi, et dixerunt.*

¶ 18. Parece que son las montañas de Moab situadas mas allá de Segor. Véase el cap. xiii. ¶ 10.

lilas ejos, et dixit: Surgite, egredimini de loco isto: quia delebit Dominus civitatem hanc. Et visus est eis quasi Iudeus loqui.

15. Cumque esset mane, cogebant eum Angelus, dicentes: Surge, tolle uxorem tuam, et duas filias quas habes: ne et tu pariter pereas in scelere civitatis.

16. Desimulante illo, apprehenderunt manum eius, et manum uxoris, ac duarum filiarum eius, eo quod parceret Dominus illi.

17. Eduxeruntque eum, et posuerunt extra civitatem: ibique locuti sunt ad eum, dicentes: Salva animam tuam: noli respicere post tergum, nec stes in omni circa regione: sed in monte saluum te fac, ne et tu simul pereas.

18. Dixitque Lot ad eos: Quæso Domine mi,

19. Quis invenit servus tuus gratiam coram te, et magnificasti misericordiam tuam quam fecisti mecum, ut salvares animam meam, nec possum in monte salvari, ne forte apprehendant me in alium, et moriar:

20. Est civitas haec iuxta, ad quam possum fu-

gere, parva, et salvabor in ea: numquid non modicum est, et vivet anima mea?

21. Dixitque ad eum: Ecce etiam in hoc suscepi proces tuus, ut non subvertam urbem pro qua locutus es.

22. Festina, et salvare ibi: quia non potero facere quidquam donec ingrediaris illuc. Idcirco vocatum est nomen urbis illius Segor.

23. Sol egressus est super terram, et Lot ingressus est Segor.

24. Igitur Dominus pluit super Sodomam et Gomorram sulphur et ignem á Domino de caelo:

25. Et subvertit civitates has, et omnem circa regionem, universos habitantes urbium, et cuncta terrae virentia.

26. Respicensque uxor eius post se, versa est in statuam salis.

¶ 20. Esta ciudad es Segor (Ibr. ¶ 20.), situada al oriente meridional del mar Muerto.

¶ 21. Heb. lit. yo he recibido (ó yo he levantado) tu semblante. Expresion frecuentemente usada en la Escritura para significar la concesion de una gracia por quiescim á abate ó confundir el semblante, que significa negada.

¶ 22. Heb. de quo res me habitas.

¶ 23. Véase el cap. xiv. ¶ 2 y 8.

¶ 24. Lit. Dominus pluit... á Domine. Los antiguos padres han sacado de estas palabras una penosa de la distincion del Padre y del Hijo, designados aquí en el hebreo uno y otro por el gran nombre Jehová, que significa su igualdad perfecta. Así. No solamente Sodomá y Gomorra, sino Adama y Sebota, fueron consumidas por el fuego del cielo (Dicitur xxxi. 28. Oris. xi. 8. Sep. xi. 45) y Segor es tula, designada al mismo castigo, á no haberse salvado por los ruegos de Lot. Supr. ¶ 21.

¶ 25. Una lluvia de azufre y fuego, es decir, de exhalaciones sulfúreas é inflamadas.

¶ 26. Véase lo dicho de este betun, cap. xiv. ¶ 10.

¶ 27. Véase la Dedicacion sobre la ruina de Sodomá, tomo I.

¶ 28. Heb. Destra de ei. Hay motivo para presumir que es un equívoco del copista haber puesto 7, cum por 7, cum, es decir 4.

bes que no es grande, y en ella⁶ mi vida se conservará.

21. El ángel le respondió: Yo concedo aún á tus súplicas⁷ la gracia de no destruir la ciudad en cuyo favor me hablas⁸.

22. Apresúrate pues, á refugiarte en ese lugar, porque nada podré hacer hasta que hayas entrado á él. Por esta razon aquella ciudad llamada antes Bala⁹, tuvo el nombre de Segor, quiere decir, pequeña.

23. Se levantaba el sol sobre la tierra al tiempo que Lot entró en Segor.

24. Entonces el Señor, el Hijo de Dios que habia aparecido á Abraham, envió de parte del Señor Dios su padre¹⁰, del cielo sobre Sodomá y Gomorra¹¹, una lluvia de azufre y de fuego¹², que encendiendo el betun en que abundaba el terreno¹³, causó allí un incendio general.

25. Y de este modo Dios destruyó aquellas ciudades con todos sus habitantes, y todo el país conificante, con todo lo que habia de verdor sobre la tierra¹⁴.

26. La muger de Lot, oyendo el ruido del incendio, miró hacia su espalda¹⁵, á pesar de la prohibicion que se le habia intimado, y en castigo de su desobediencia fue

Antes de la era cronológica vulgar 1896.

Dicit. xxxi. 23. Ibr. xiii. 19. Jer. i. 49. Ezeq. xvi. 49 Or. xi. 8. Anos. iv. 11.

Luc. xvii. 29. Judas. i. 7.

Luc. xvii. 29

convertida en estatua de sal¹.

27. Mas Abraham levantándose de mañana, deseosa de saber lo sucedido á las ciudades de Sodomá y Gomorra, y á su sobrino, fue al lugar donde ántes estuvo con el Señor.

28. Y mirando á Sodomá y Gomorra, y todo el país que los circundaba, vió que subían de la tierra cenizas inflamadas como el humo de un horno.

29. En este incendio no confundió Dios al justo con los pecadores; porque cuando Dios destruyó las ciudades de aquella región, se acordó de Abraham, y de la promesa que le habia hecho, libro á Lot de la ruina de las ciudades en que tenía su habitación, y le prometió no tocar á Segor á la que deseaba retirarse.

30. Pero Lot siempre vacilante e inquieto porque su fe no tenía la firmeza de la de Abraham, estando en Segor, tuvo miedo de verla perecer como las otras, y de perecer él mismo por su permanencia en ella. Se retiró pues con sus dos hijas al monte á donde el ángel le habia dicho ir primero que se refugiase; y habiendo entrado en una cueva se quedó allí con ellas².

31. Entónces la mayor dijo á la menor: Nuestro padre es viejo, y no ha quedado en la tierra hombre alguno que pueda casarse con nosotras segun la costumbre universal de todos los países.

32. Démosle pues, vino á nuestro padre, embriaguémoslo, y durmamos con él, para que podamos conservar el linaje por medio de nuestro padre.

33. Y así dieron á su padre aquella

¶ 26. El término hebreo no solamente significa la sal marina y mineral de que se usa para sazonar la comida, sino tambien las otras sales como el nitro; betun de. Podria decirse que esta muger recientemente herida por una exhalacion sulfúrea, queda petrificada. Véase la Disertacion que acabamos de citar.

¶ 29. Esto es lo que se halla en el hebreo ni en los Setenta: arazo en la Vulgata conuenia: ter autem.

¶ 31. Todo este país montuoso en las cercanías del mar Muerto, está lleno de cavernas abiertas en la roca, en las cuales muchas personas pueden vivir con comodidad. Las dos palabras con que se acaban en el hebreo, se hallan en el semaritano.

27. Abraham autem consurgens mane, ubi steterat prius cum Domino.

28. Intuitus est Sodomam et Gomorram, et universam terram regionis illius: viditque ascendentem favillam de terra quasi fornacis-fumum.

29. Cum enim subverteret Deus civitates regionis illius, recordatus Abraham, liberavit Lot de subversione urbium in quibus habitaverat.

30. Ascenditque Lot de Segor, et mansit in monte, duae quoque filiae eius cum eo (timebat enim manere in Segor) et mansit in spelunca ipsa, et duae filiae eius cum eo.

31. Dixitque maior ad minorem: Pater noster senex est, et nullus virorum remansit in terra qui possit ingredi ad nos iuxta morem universae terrae.

32. Veni, inebriemus eum vino, dormiamus cum eo, ut servare possimus ex patre nostro semen.

33. Dederunt itaque

patri suo bibere vinum nocte illa: Et ingressa est maior, dormivitque cum patre: at ille non sensit, nec quando accubuit filia nec quando surrexit.

34. Altera quoque die dixit maior ad minorem: Ecce dormivi heri cum patre meo, demus ei bibere vinum etiam hac nocte, et dormies cum eo, ut salvemus semen de patre nostro.

35. Dederunt etiam et illa nocte patri suo bibere vinum, ingressaque minor filia, dormivit cum eo: et ne tunc quidem sensit quando concubuerit, vel quando illa surrexerit.

36. Conceperunt ergo duae filiae Lot de patre suo.

37. peperitque maior filium, et vocavit nomen eius Moab: ipse est pater Moabitarum usque in praesentem diem.

38. Minor quoque peperit filium, et vocavit nomen eius Ammon, id est filius populi mei: ipse est pater Ammonitarum usque hodie.

¶ 33. Vulg. lit. ingressaque dormivit. So lo lo mismo en la versión de los Setenta. En el hebreo dice: *viam, et surrexit, por vixit, et ingressa est*, como en el verso 33. Estos dos versos son paralelos.

Ibid. Vulg. lit. quando concubuerit. Puede presumirse sea errata del copista en lugar de *accubuerit illa*: esta errata pudo venir de la Vulgata antigua hecha sobre la versión de los Setenta, donde no lee *ille* por *illa*: lo que pudo dar motivo á que se pensara *concubuerit* por *accubuerit*. Pero en el hebreo el pronombre es femenino, y el sentido es *quando accubuerit illa*, como en el ¶ 33.

¶ 37. Estas palabras diciendo: *Este ha nacido de mi padre, es expostor en la versión de los Setenta, y lo que viene á ver en el verso siguiente da motivo de presumir que viene del texto primitivo.*

¶ 38. Las palabras diciendo: *Este es el hijo de mi pueblo*, están en la versión de los Setenta, y parecen ser de la lección primitiva: porque a esto se encuentra actualmente reducido el texto hebreo que ha perdido en este lugar el nombre de Ammon, de donde, que allí dice no más: Y ella lo llamó *seman*, es decir, *el hijo de mi pueblo*: este es el padre de los hijos de Ammon. La última denomi-

noche vino para que bebiese; y la mayor durmió con él, sin que sintiera ni cuando se acostó ni cuando se levantó.

34. El día siguiente la mayor dijo á la segunda: Ya sabes que yo dormí anoche con mi padre; démosle igualmente esta noche á beber vino, y tú dormirás tambien con él para que conservemos sucesion de nuestro padre.

35. Ellas pues, dieron tambien á su padre aquella noche vino á beber, y la segunda hija durmió con él, sin que tampoco sintiese, ni cuando se acostó ni cuando se levantó.

36. De este modo ambas hijas concibieron de Lot su padre.

37. La mayor parió un hijo, y lo llamó Moab (*quiere decir, nacido de un padre, diciendo: Este nació de mi padre*). Este es el padre de los Moabitas que subsisten hasta ahora.

38. La segunda parió tambien un hijo á quien llamó Ammon, quier decir, *descendiente del pueblo, diciendo: Este es el hijo de mi pueblo porque ella lo habia tenido de su padre y no de un extraño*. Este es el padre de los Ammonitas que permanecen hasta hoy¹.



CAPITULO XX.

Abraham se retira hijo de Gerara. Abimelec roba a Sara y la restituye a Abraham.

1. HABIENDO partido Abraham de allí para ir al lado del meridiano, habitó entre Cades y Sur, y se hospedó en Gerara.¹

2. Y respecto de Sara su muger, dijo que era su hermana. Abimelec, rey de Gerara, atraído de la belleza de Sara, que su avanzada edad no habia destruido, envió pues á su casa, y la hizo traer.

3. Pero Dios, que velaba por su conservación, apareció por la noche en sueños á Abimelec, y le dijo: Serás castigado de muerte por la muger que has robado, porque es casada.

4. Pero Abimelec no la habia tocado, y respondió: Señor, ¿castigarás de muerte la ignorancia de un pueblo inocente?

5. ¿No me ha dicho este hombre que era su hermana? ¿Y ella no ha dicho tambien que él era su hermano? Yo hice esto con la sencillez de mi corazón, y sin manchar la pureza de mis manos.

6. Y Dios le dijo en sueños: Yo sé que lo has hecho con un corazón sencillo, por eso te he preservado de que

nacion hijos de Ammon, que despues sirve constantemente para designar en el hebreo á los Ammonitas, da bastante á conocer que su padre debió llamarse Ammon, como lo expresa la Vulgata. En los Setenta se lee Ammon; pero es una errata visible. Puede, pues, presumirse que el texto primitivo lo tenia: Y ella lo llamó Ammon, diciendo: Esto es el hijo de mi pueblo. Esto es el padre de los hijos de Ammon?

1. Es decir, del valle de Hambré. *Ibid.* La ciudad de Gerara estaba entre los desiertos de Sur al poniente y de Cades al oriente; y por consecuencia, en la Arabia Petrea, sometida entonces á un rey filisteo. (*Isr.* xxi, 33. xxvi. 1.) Acaso es lo mismo que Gerar hacia el monte Gasió, á 25000 pasos del mar Rojo.

2. El nombre de Abimelec era comun á todos los reyes de Gerara, como el de Farnón á los de Egipto.

3. Heb. lit. Castigarás de muerte á un pueblo que es justo? El sentido de la Vulgata es el de los Setenta, los cuales leyeron son verus, ignorantes et iustus, en lugar de casti, etiam iustus.

6. El hebreo y los Setenta repiten aquí la palabra que se ha visto en el 7. 5.

1. PROPECTUS inde Abraham in terram australem, habitavit inter Cades, et Sur: et peregrinatus est in Geraris.

2. Dixitque de Sara uxore sua: Soror mea est. Misit ergo Abimelech rex Geraræ, et tulit eam.

3. Venit autem Deus ad Abimelech per somnium nocte, et ait illi: En morieris propter mulierem quam tulisti: habet enim virum.

4. Abimelech vero non tetigerat eam, et ait: Domine, num gentem ignorantem et istam interficies?

5. Nonne ipse dixit mihi: Soror mea est: et ipsa ait: Frater meus est: in simplicitate cordis mei, et munditia manuum mearum feci hoc.

6. Dixitque ad eum Deus: Et ego scio quod simpliciter corde feceris: et

ideo custodivi te ne peccares in me, et non dimisi ut tangeres eam.

7. Nunc ergo redde viro suo uxorem, quia propheta est: et orabit pro te, et vivis: si autem noveris reddere, scito quod morte morieris tu, et omnia que tua sunt.

8. Statimque de nocte consurgens Abimelech, vocavit omnes servos suos: et locutus est universa verba hæc in auribus eorum, timenturque omnes viri valde.

9. Vocavit autem Abimelech etiam Abraham, et dixit ei: Quid fecisti nobis? quid peccavimus in te, quia induxisti super me et super regnum meum peccatum grande? quare non debuisti facere, fecisti nobis.

10. Rursusque expostulans, ait: Quid vidisti, ut hoc faceres?

11. Respondit Abraham: Cogitavi mecum, dicens: Forsitan non est timor Dei in loco isto: et interficiet me propter uxorem meam.

12. Aliis autem et vere soror mea est, filia

peccas contra mi; y no te he permitido tocarla, advertiendole de su estado, como lo hago ahora.

7. Vuelve pues inmediatamente esta muger á su marido, porque es un profeta, y él rogará por tí, y vivirás; y si no quieres restituirla, sabe que morirás tú y todo lo que te pertenece.

8. Abimelec se levantó al punto, siendo todavia de noche, y llamando á todos sus criados, les dijo todo lo que habia oido, y todos quedaron penetrados de gran terror.

9. Llamó tambien á Abraham, y le dijo: ¿Por qué nos has tratado así? ¿Qué mal te habiamos hecho para que nos expusieras á mí y á mi reino á un pecado tan grande? Seguramente te has portado con nosotros de un modo que no debias.

10. Y continuando aun sus quejas, añadió: ¿Qué cosa has visto para manejarte así conmigo?

11. Abraham le respondió: Yo temí, porque pensando dentro de mí mismo, dije: Acaso no hay temor de Dios en este pais, y me darán muerte por tomar á mi muger.

12. Por otra parte, ella es verdaderamente mi hermana siendo hija de mi padre

Ibid. Véanse otros 7. 17 y 18.

7. La palabra profeta tiene una significacion muy extensa en la lengua hebrea. Acaso el termino Nabi de que Moisés usa aquí, no se introdujo entre los Hebreos para significar los profetas, sino despues del tiempo de Samuel (I. Reg. ix. 9.), y Moisés no lo emplea sino como nombre que conocian los Filisteos y los Egipcios, que llamaban así á sus sacerdotes, y á los que se juraban sus favorecidos de los dioses.

8. Heb. se levantó al despertar al día. Véase adelante la misma expresion cap. xxi. 7. 14.

Ibid. La palabra emere no está en el hebreo, pero sí en el samaritano y en el griego de los Setenta.

9. Heb. ¿Qué mal te he hecho para haber inducido á un pecado tan grande á mí y á mi reino? Te has portado respecto de mí como no debias.

11. Esto se explica en el samaritano que dice: esto es lo que yo he temido; porque yo he dicho. El hebreo sencillamente: esto es lo que yo he dicho.

Antes de la era cronológica vulgar 1896. Inf. xii. 23.

140

LIBRO DEL GÉNESIS.

ante no de mi madre, y yo la tomé por muger.

13. Y desde que Dios me hizo salir de la casa de mi padre y de mi patria, yo le dije: Tú me harás el favor de decir en todos los países á donde fuéremos que soy tu hermano.

14. Abimelec dió pueros á Abraham mil piezas de plata, ovejas y bueyes, esclavos y esclavas, y le restituyó á su muger,

15. Y le dijo: ¿Ves delante de tí toda esta tierra? Habita donde quiera que te agrade.

16. Dijo luego á Sara: He dado mil piezas de plata á tu hermano, para que en cualquier lugar á donde vayas, tengas siempre un velo sobre el rostro en presencia de todos aquellos con quienes estuvieres, y acuérdate que has sido cogida por no haber traído esta señal de dependencia.

¶ 12. El historiador Josefo, San Gerónimo, San Agustín, y un número muy grande de intérpretes, creen que Sara es la misma que Yisca, hija de Aran, hermana de Abraham (Sup. xi. 29.) y que Aran y Abraham, ambos hijos de Tera, descendían de diferentes madres. Otros piensan que si Abraham hubiera querido decir esto, habría dicho sencillamente: «ella es mi hermana, porque es la hija de mi hermano» y creen que entonces era inútil añadir que no era hija de la madre del mismo. Pero un caso como hubiera también podido suceder para dar á entender que descendía del mismo padre, y no de la misma madre; porque si pudo desposarse con su hermana nacida de diversa madre, con mas fuerza razón habría podido tomar por muger á su sobrina que descendía de madre única. Y suponiendo aun que ella hubiera sido hija de su hermano, debió decir que era hija de un padre, porque se trataba de explicar el modo con que era hermana suya, y no distinguiendo los Hebreos entre hija y nieta, la que nosotros llamamos nieta de su padre, según el lenguaje de los Hebreos, era hija, esto es, descendiente de su padre.

¶ 13. Esto está expresado en el samaritano.

¶ 14. Así lo expresan el samaritano y la versión de los Setenta; el ¶ 16 lo supone.

¶ 15. Vulg. It. terra coram oculis. Heb. terra mea coram te.

¶ 16. Se cree que habla de sielos. Tomando el valor del síclo de plata por síclo y dos síclidos seis dineros, mil síclidos valen mas de mil seiscientos li. bras francesas (164 ps.).

¶ 17. Heb. It. entre todos aquellos á cuya morada irás.

¶ 18. Heb. It. y está apócrifa. «Lo que podría dar lugar á conjeturar que en la Vulgata debe leerse reprehensam, en lugar de deprehensam. «Acuérdate que has sido apócrifa, que se te han dado reprehensam, y no te expones en adelante á igual peligro.

patris mei, et non filium matris meae, et duxi eam in uxorem.

13. Postquam autem eduxit me Deus de domo patris mei, dixi ad eam: Hanc misericordiam facies mecum: In omni loco, ad quem ingrediemur, dicies quod frater tuus sum.

14. Tulit igitur Abimelech oves et boves, et servos et ancillas, et dedit Abraham: reddiditque illi Saram uxorem suam.

15. Et ait: Terra coram vobis est, ubicunque tibi placuerit habitare.

16. Sarae autem dixit: Ecce mille argenteos dedi fratri tuo, hoc erit tibi in velamen oculorum ad omnes qui tecum sunt, et quocunque perrexeris, mementoque te

deprehensam.

17. Orant: autem Abraham, sanavit Deus Abimelech et uxorem, ancillasque eius, et pepererunt:

18. Concluserat enim Dominus omnem vulvam domus Abimelech propter Saram uxorem Abrahamae.

¶ 18. Véase lo que se dirá del velo de las mugeres, en la *Dissertacion sobre las costumbres de los Hebreos* al frente del libro del Eclesiástico.

CAPITULO XX.

respecto de tu marido!

17. Abraham oró, y Dios curó á Abimelec, á su muger y á sus esclavas, y pudieron parir;

18. Porque el Señor habia hecho estériles á todos los de la casa de Abimelec por causa de Sara, muger de Abraham.

141

Antes de la era cronológica vulgar 1896.

CAPITULO XXI.

Nacimiento de Isaac. Agar es despedida. Alianza entre Abimelec y Abraham.

1. VISITAVIT autem Dominus Saram, sicut promiserat: et implevit quae locutus est.

2. Conceptitque et peperit filium in senectute sua, tempore quo praedixerat ei Deus.

3. Vocavitque Abraham nomen filii sui, quem genuit ei Sara, Isaac:

4. Et circumcidit eum octavo die, sicut praecerperat ei Deus.

5. Cum centum esset annorum: haec quippe aetate patris, natus est Isaac.

6. Dixitque Sara: Rursum fecit mihi Deus: quicumque audierit, corripuit mihi.

7. Rursumque ait: Quis audieturum crederet A-

1. Mas el Señor visitó á Sara como lo habia prometido, y cumplió en ella su palabra.

2. Ella concibió y dió á luz un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios lo habia predicho.

3. Abraham dió el nombre de Isaac á su hijo, que le habia nacido de Sara.

4. Y lo circuncidó el dia octavo, como lo habia mandado el Señor,

5. Teniendo entonces cien años, porque en esta edad fue padre de Isaac.

6. Y Sara, haciendo alusion al nombre de Isaac, que significa risa, dijo entonces: Dios, dándome un hijo, me ha dado motivo de risa y de alegría; cualquiera que lo sepa, se regocijará conmigo.

7. Y añadió: ¿Quién creería que hubiera podido nunca decirse á Abraham que Sara

¶ 1. El Señor visitó á Sara por el cumplimiento de su promesa, dándole la virtud de concebir.

¶ 2. Heb. y dió á luz un hijo á Abraham cuando el era viejo. La misma expresion se halla mas abajo en el ¶ 7.

1895.

Sup. xvii. 19. xviii. 10. Gen. iv. 23.

Heb. xi. 11

Mat. i. 2.

Sup. xvii. 13

alimentaria con su leche á un hijo que ella le habria dado siendo ya viejo?

8. Creció pues el niño, y se lo destetó, y Abraham hizo un gran convite el día del destete.

9. Mas viendo Sara al hijo de Agar, Egipcia, que jugaba poco respetuosamente con Isaac su hijo⁸ y que lo dominaba⁹, dijo á Abraham:

10. Despide á esa esclava y á su hijo, porque el hijo de la esclava no será heredero juntamente con mi hijo Isaac.

11. Esta proposición pareció dura¹⁰ á Abraham á causa de su hijo Ismael.

12. Pero Dios le dijo: No te parezca duro lo que Sara te ha dicho de tu hijo y de tu esclava; haz lo que te propusiere, porque de Isaac, y no de Ismael, saldrá la descendencia, que debe llevar tu nombre, y gozar el efecto de mis promesas.

13. Yo no dejaré sin embargo, de hacer al hijo de esta¹¹ esclava jefe de un gran pueblo, porque él ha salido de tí.

14. Levantose pues Abraham desde el amanecer, tomó pan y un odre lleno de agua, lo dió á Agar¹², lo puso sobre su espalda, le

Rom. ix. 7. Heb. ix. 18.

8. Heb. ¿Quién hubiera dicho á Abraham que Sara criaria hijos con su leche? Y sin embargo, yo le he dado un hijo en su vejez.

9. Estas palabras, con Isaac hijo suo, no están en el hebreo, pero el contexto conviene con ellas; y además están en la versión de los Setenta, y se leen en las Biblias ordinarias desde el tiempo de San Jerónimo.

10. La palabra hebrea que la Vulgata expresa por *duramente*, puede significar la acción de usar burlas y chanzas injuriosas. En la epístola de San Pablo á los Gálatas se dice: *quod Ismael persequitur á Isaac* [v. 24.]. La persecución era de burlas é insultos. La palabra hebrea *asa* no se asemeja á las que podrian significar *persecución*, mas en griego no es difícil confundir el verbo que significa *hacer* con el que equivale á *persecución*, de lo que puede probarse el siguiente del sustantivo: ambos terminos son parecidos, y el segundo es el que se halla en el texto de San Pablo.

11. Heb. lit. pareció muy malo.

12. Heb. Que todo lo que Sara te ha dicho acerca de tu esclava y del hijo de esta, no te parezca malo; haz lo que ella te ha dicho.

13. Esta palabra está en el samaritano y en el griego.

14. La palabra *maganum* no está en el hebreo, pero se halla en el griego de los Setenta.

15. Estas palabras están en el hebreo y en la version de los Setenta.

entregó su hijo¹³ y la despido¹⁴. Ella habiendo salido de la casa de Abraham, andaba errante en el desierto, que se llamó des pues de Bersabee¹⁵.

15. Y habiéndose acabado el agua que estaba en el odre, la sed redujo á Agar y á su hijo á un abatimiento que los ponía en peligro próximo de morir. Entónces, dejó ella á su hijo recostado bajo de uno de los árboles¹⁶ que habia allí.

16. Se alejó de él á distancia de un tiro de flecha, y se sentó enfrente diciendo: No verá morir á mi hijo. Y levantando su voz en el lugar en que estaba sentada en frente de él, se puso á llorar.

17. Mas Dios oyó la voz del joven que lloraba tambien, y un ángel de Dios llamó á Agar de parte del cielo, y le dijo: Agar, ¿qué haces? No temas, porque Dios ha oído la voz del muchacho del lugar en que está.

18. Levántate, y tómalo por la mano, ciédalo, porque yo le hare jefe de una gran nacion.

19. Al mismo tiempo Dios le abrió los ojos, y ella percibió un pozo lleno de agua; fue á él, llenó su odre y dió de beber al joven.

20. Et fuit cum eo; qui crevit, et moratus est in solitudine, factusque est inventa sagittarius.

13. Los Setenta leyeron: Lo puso á su hijo sobre las espaldas. La palabra *tradidit* no está en el hebreo. Pero Ismael no estaba ya en edad de ser puesto sobre las espaldas de Agar; es pues, preferible el sentido de la Vulgata.

14. Esta acción tenía un significado oculto y en que se descubrió el misterio de la *reprobación de los Judios*. San Pablo nos advierte que Sara simbolizaba á la Iglesia y Agar á la Sinagoga. Ismael á los Judios incredulos ó Isaac á los fieles Judios ó gentiles. Roma. ix. 7. 8. Gal. iii. 24. et seqq.

15. Véase adelante F. 31. y 32.

16. Los Setenta y Juaseo entienden del árbol la palabra hebrea usada aquí; la mayor parte de los otros intérpretes la entienden de árboles en general, ó de algunos jarales ó arbozales.

17. 20. Vulg. lit. Et fuit. El texto hebreo, el de los Setenta y algunos ejemplares latinos citan *Deus*.

18. El heb. no dice *juvenis*.

Antes de la era cronológica vulgar 1890.

21. El *habes* en el desierto de Faran, y su madre le casó con una muger de la tierra de Egipto.

22. Por aquel tiempo Abimelec, acompañado de Ficol general de sus armas, vino á decir á Abraham: Dios está contigo en cuanto haces; por lo que yo quiero hacer alianza contigo y solicitar tu amistad,

Sup. xi. 13.

23. Júrame pues aquí por Dios, que no me harás daño; ni á mí, ni á mis hijos, ni á mi descendencia; sino que me tratarás á mí y á este país en que ahora vives como peregrino, con la bondad con que yo te he tratado.

24. Abraham le respondió: Te lo juraré.

25. Y dió sus quejas á Abimelec por la violencia con que algunos de los criados de este le quitaron un pozo que él habia abierto.

26. Abimelec le respondió: No sabia yo que se te habia hecho esta injusticia: tú no me lo habias advertido, ni yo habia oido hablar hasta ahora de esto: No debe pues servir de obstáculo para que me concedas la amistad que te pido con empeño, y de que que te suplico me des alguna prenda.

27. Dió pues Abraham á Abimelec ovejas y bueyes, é hicieron alianza mútua.

28. Abraham separó siete corderas sacadas de su rebaño,

29. Y le preguntó á Abimelec: Qué significan esas siete corderas que has apartado?

30. Tú recibirás, le dijo Abraham, de mi mano esas siete corderas para que me

21. El desierto de Faran está en la Arabia Petrea.

23. Esta palabra está en el hebreo.

24. Heb. lit. Que no mentirás, esto es, que no engañarás.

25. La particula sed falta en el hebreo, pero está en el samaritano.

26. Los pozos no eran cosa de poca importancia en aquel país donde el agua es sumamente rara.

27. Estos animales podian ser ó pejes de la promesa de Abraham ó víctimas que debian sacrificarse en confirmacion de la alianza.

21. Habitavitque in deserto Pharan, et accepit illi mater sua uxorem de terra Egypti.

22. Eodem tempore dixit Abimelech, et Ficol princeps exercitus eius ad Abraham: Deus tecum est in universis quae agis.

23. Iura ergo per Deum, ne noceras mihi, et posteris meis, stirpique meae: sed iuxta misericordiam, quam feci tibi, facies mihi, et terrae in qua versatus es advena.

24. Dixitque Abraham: Ego iurabo.

25. Et increpavit Abimelech propter puteum aquae, quem vi abstulerant servi eius.

26. Responditque Abimelech: Nescivi quis fecerit haec rem: sed et tu non indicasti mihi, et ego non audivi praeter hodie.

27. Tulit itaque Abraham oves et boves, et dedit Abimelech: percusseruntque ambo foedus.

28. Et statuit Abraham septem agnas gregis seorsum.

29. Cui dixit Abimelech: Quid sibi volunt septem agnae istae, quas stare fecisti seorsum?

30. At ille: Septem, inquit, agnas accipies de

manu mea: ut sint mihi in testimonium, quoniam ego fodi-puteum istum.

31. Ideo vocatus est locus ille Bersabee: quia ibi uterque iuravit.

32. Et miserunt foedus pro puteo iuramenti.

33. Surrexit autem Abimelech, et Ficol princeps exercitus eius, reversaque sunt in terram Palaestinarum. Abraham vero plantavit nomen in Bersabee, et invocavit ibi nomen Domini Dei aeterni.

34. Et fuit colonus terrae Palaestinarum diebus multis.

23. Las siete ovejas son un presente para servir de testimonio segun la costumbre de aquellos antiguos tiempos en que usandose menos la escritura, se valian de monumentos sensibles para conservar la memoria de los contratos, pactos &c.

24. Heb. hicieron, pues, así alianza en Bersabee.

25. El hebreo lleva el verbo, signifiendo al nombre de Abraham que la Valtata quiere aqui.

26. El bosque de que se habla era una especie de templo, segun la antigua costumbre de los primeros tiempos. Véase la *Disertacion sobre los templos de los antiguos*, al frente de los ultimos libros de los Reyes.

27. Heb. Y el nombre á este lugar con el nombre del Señor, que es el Dios de Israel. Por muchos pasajes de la Escritura se ve que un santuario ó casa se daba al monumento que se eriga en ellas, un nombre que significase el motivo por que se habia hecho: Gen. xxx. 47. Gen. xxi. 36. Judic. vi. 24.

28. Es decir, en la Arabia Petrea, donde los Filisteos possian entonces la ciudad de Getera. Sup. xi. 1. Isr. xxxi. 1.

servan de testimonio de que yo le abierto este pozo.

31. Por eso aquel lugar fue llamado Bersabee (pozo del juramento), porque allí juraron ambos.

32. E hicieron alianza cerca del pozo, que se llamó por lo mismo pozo del juramento.

33. Abimelec se fue luego con Ficol, general de sus ejercitos, y volvieron al país de los Filisteos. Pero Abraham plantó un bosque en Bersabee, é invocó en este lugar el nombre del Señor Dios Eterno.

34. Y peregrinó largo tiempo como extranjero en el país de los Filisteos.

Antes de la era cronológica vulgar 1890.

UNIVERSIDAD ALONSO DE NÚÑEZ LEÓN

Sacrificio de Isaac. Dios reitera sus promesas á Abraham. Resurreccion de los hijos de Nacor, hermano de Abraham.

1. Quae postquam gesta sunt, tentavit Deus Iam, et le dijo: Abraham, Abraham? Abraham, et dixit ad eum: Abraham, Abraham. At ille respondit: Adsum.

1. Después de esto Dios probó á Abraham, y le dijo: Abraham, Abraham? Abraham le respondió: Aquí me tienes, Señor.

1. Esta repetición no está en el hebreo; pero sí en el griego de los Setenta, y vuelve á encontrarse en el 1. 11.

1870. Judith. vii. 23. Hebr. xi. 17.

Antes de la era cronológica vulgar 1890.

21. El *habes* en el desierto de Faran, y su madre lo casó con una muger de la tierra de Egipto.

22. Por aquel tiempo Abimelec, acompañado de Ficol general de sus armas, vino á decir á Abraham: Dios está contigo en cuanto haces; por lo que yo quiero hacer alianza contigo y solicitar tu amistad,

Sup. xi. 13.

23. Júrame pues aquí por Dios, que no me harás daño; ni á mí, ni á mis hijos, ni á mi descendencia; sino que me tratarás á mí y á este país en que ahora vives como peregrino, con la bondad con que yo te he tratado.

24. Abraham le respondió: Te lo juraré.

25. Y dió sus quejas á Abimelec por la violencia con que algunos de los criados de este le quitaron un pozo que él habia abierto.

26. Abimelec le respondió: No sabia yo que se te habia hecho esta injusticia: tú no me lo habias advertido, ni yo habia oido hablar hasta ahora de esto: No debe pues servir de obstáculo para que me concedas la amistad que te pido con empeño, y de que que te suplico me des alguna prenda.

27. Dió pues Abraham á Abimelec ovejas y bueyes, é hicieron alianza mútua.

28. Abraham separó siete corderas sacadas de su rebaño,

29. Y le preguntó á Abimelec: Qué significan esas siete corderas que has apartado?

30. Tú recibirás, le dijo Abraham, de mi mano esas siete corderas para que me

21. El desierto de Faran está en la Arabia Petrea.

23. Esta palabra está en el hebreo.

24. Heb. lit. Que no mentirás, esto es, que no engañarás.

25. La particula sed falta en el hebreo, pero está en el samaritano.

26. Los pozos no eran cosa de poca importancia en aquel país donde el agua es sumamente rara.

27. Estos animales podian ser ó pejes de la promesa de Abraham ó víctimas que debian sacrificarse en confirmacion de la alianza.

21. Habitavitque in deserto Pharan, et accepit illi mater sua uxorem de terra Egypti.

22. Eodem tempore dixit Abimelech, et Ficol princeps exercitus eius ad Abraham: Deus tecum est in universis quae agis.

23. Iura ergo per Deum, ne noceras mihi, et posteris meis, stirpique meae: sed iuxta misericordiam, quam feci tibi, facies mihi, et terrae in qua versatus es advena.

24. Dixitque Abraham: Ego iurabo.

25. Et increpavit Abimelech propter puteum aquae, quem vi abstulerant servi eius.

26. Responditque Abimelech: Nescivi quis fecerit haec rem: sed et tu non indicasti mihi, et ego non audivi praeter hodie.

27. Tulit itaque Abraham oves et boves, et dedit Abimelech: percusseruntque ambo foedus.

28. Et statuit Abraham septem agnas gregis seorsum.

29. Cui dixit Abimelech: Quid tibi volunt septem agnae istae, quas stare fecisti seorsum?

30. At ille: Septem, inquit, agnas accipies de

manu mea: ut sint mihi in testimonium, quoniam ego fodi-puteum istum.

31. Ideo vocatus est locus ille Bersabee: quia ibi uterque iuravit.

32. Et miserunt foedus pro puteo iuramenti.

33. Surrexit autem Abimelech, et Ficol princeps exercitus eius, reversaque sunt in terram Palaestinarum. Abraham vero plantavit nomen in Bersabee, et invocavit ibi nomen Domini Dei aeterni.

34. Et fuit colonus terrae Palaestinarum diebus multis.

23. Las siete ovejas son un presente para servir de testimonio segun la costumbre de aquellos antiguos tiempos en que usandose menas la escritura, se valian de monumentos sensibles para conservar la memoria de los contratos, pactos &c.

24. Heb. hicieron, pues, así alianza en Bersabee.

25. El hebreo lleva el verso, siguiendo al nombre de Abraham que la Valtata omitea aqui.

26. El bosque de que se habla era una especie de templo, segun la antigua costumbre de los primeros tiempos. Véase la *Dissertacion sobre los templos de los antiguos*, al frente de los ultimos libros de los Reyes.

27. Heb. Y el nombre á este lugar con el nombre del Señor, que es el Dios de Israel. Por muchos pasajes de la Escritura se ve que un santuario ó casa se daba al monumento que se eriga en ellas, un nombre que significase el motivo por que se habia hecho: Gen. xxx. 47. Gen. xxi. 36. Judic. vi. 24.

28. Es decir, en la Arabia Petrea, donde los Filisteos possian entonces la ciudad de Getera. Sup. xi. 1. Isr. xxxi. 1.

servan de testimonio de que yo le abierto este pozo.

31. Por eso aquel lugar fue llamado Bersabee (pozo del juramento), porque allí juraron ambos.

32. E hicieron alianza cerca del pozo, que se llamó por lo mismo pozo del juramento.

33. Abimelec se fue luego con Ficol, general de sus ejercitos, y volvieron al país de los Filisteos. Pero Abraham plantó un bosque en Bersabee, é invocó en este lugar el nombre del Señor Dios Eterno.

34. Y peregrinó largo tiempo como extranjero en el país de los Filisteos.

Antes de la era cronológica vulgar 1890.

UNIVERSIDAD ALONSO DE NÚÑEZ LEÓN

Sacrificio de Isaac. Dios reitera sus promesas á Abraham. Resurreccion de los hijos de Nacor, hermano de Abraham.

1. Quae postquam gesta sunt, tentavit Deus Iam, et le dijo: Abraham, Abraham? Abraham, et dixit ad eam: Abraham, Abraham. At ille respondit: Adsum.

1. Después de esto Dios probó á Abraham, y le dijo: Abraham, Abraham? Abraham le respondió: Aquí me tienes, Señor.

1. Esta repetición no está en el hebreo; pero sí en el griego de los Setenta, y vuelve á encontrarse en el 1. 11.

1870. Judith. vii. 23. Hebr. xi. 17.

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

146

LIBRO DEL GÉNESIS.

2. Dios añadió: Toma á tu hijo único Isaac á quien tanto amas¹, y ve á la tierra que se llamará bien pronto de la Vision², y allí me lo ofrecerás en holocausto sobre uno de los montes que yo te mostraré³.

3. Abram se levantó pues antes del día⁴, aparejó su asno, y tomó consigo dos criados y á Isaac su hijo que tenía entonces veinticinco años⁵, y habiendo cortado la leña para el holocausto, se fue al lugar que Dios le habia señalado. *Caminó dos días.*

4. Y al día tercero levantando los ojos, vió de lejos el lugar.

5. Y lleno de confianza en las promesas de Dios que debían cumplirse en la persona de aquel hijo⁶, dijo á sus criados: Aguardadme aquí con el asno, que yo y mi hijo subiremos arriba con presteza; y después de haber arorado, volverémos al punto hácia vosotros.

6. Tomó tambien la leña para el holocausto, la echó cargo sobre su hijo Isaac, y él llevaba en las manos el fuego y el cuchillo⁷. De este modo caminaban juntos,

2. At illis Tolle filium tuum unigenitum, quem diligis, Isaac, et vade in terram visionis: atque ibi offeres eum in holocaustum super unum montium quem monstrabo tibi.

3. Igaur Abraham de nocte consurgens, stravit asinum suum, dicens secum duos iuvenes, et Isaac filium suum: cumque concidisset lignum in holocaustum, abiit ad locum quem praeciperat ei Deus.

4. Die autem tertio, elevatis oculis, vidit locum procul:

5. Dixitque ad pueros suos: Expectate hic cum asino: ego et pater illic usque properantes, postquam adoraverimus, revertentur ad vos.

6. Tulit quoque lignum holocausti, et imposuit super Isaac filium suum: ipse vero portabat in manibus ignem et gladium. Cumque duo pergerent simul,

7. Dixit Isaac patri suoz: Pater mi. At ille respondit: Quid vis fili? Ecce, inquit, ignis et ligna: ubi est victima holocausti?

8. Dixit autem Abraham: Deus providebit sibi victimam holocausti, fili mi. Pergebant ergo pariter:

9. Et venerunt ad locum quem ostenderat ei Deus, in quo aedificavit altare, et desuper ligna composuit: cumque alligasset Isaac filium suum, posuit eum in altare super struem lignorum.

10. Extenditque manum, et arripuit gladium, ut immolaret filium suum.

11. Ecce Angelus Domini de caelo clamavit, dicens: Abraham, Abraham. Qui respondit: Adsum.

12. Dixitque ei: Non extendas manum tuam super puerum, neque facias illi quidquam: nunc cognovi quod times Deum, et non pepercasti unigenito filio tuo propter me.

13. Levavit Abraham oculos suos, viditque post tergum arctium inter, reponere haerentem cornibus, quem assumens obtulit

CAPITULO XVII.

147

7. Cuando Isaac dijo á su padre: ¡Padre mio! Abraham le respondió: ¿Qué quieres hijo? Aquí estan, dijo Isaac, el fuego y la leña; ¡dónde está la víctima! para el holocausto!

8. Abraham le respondió: Hijo mio, Dios cuidará de proveerse la víctima que debe ofrecérsle en holocausto. Continuaron pues caminando juntos.

9. Y llegaron al lugar que Dios habia mostrado á Abraham; levantó allí un altar, acomodó la leña encima de él, ató después á su hijo Isaac y lo puso sobre la leña colocada encima del altar, sin que Isaac hiciese resistencia alguna.

10. Extendió inmediatamente la mano, y tomó el cuchillo para sacrificar á su hijo, que con todo su corazón se ofrecia el mismo á Dios.

11. Mas en aquel instante, el ángel del Señor clamó desde el cielo: Abraham, Abraham. Él cual respondió: Aquí me tenes.

12. Y añadió el ángel: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas mal; porque yo conozco ahora que tú temes á Dios, pues no has perdonado á tu hijo único por obedecerme.

13. Abraham levantando los ojos al cielo para dar gracias á Dios, y volviéndolos luego hacia atrás, vió á su espalda un carnero que se habia enroscado por las astas en un zarzal⁸, y habiéndolo cogido como la

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

1. El texto hebreo está concebido en términos aun más patéticos: Toma ahora á tu hijo, á tu hijo único á quien tanto amas, toma á Isaac.

2. Heb. *Si*. en la tierra de Moriah. *Moriah* significa arctium, y aun arctium de Dios. Se cree que Dios dijo á Abraham se pasara en camuflaje y fuese por un cierto lado hasta el lugar que debia designarle; y que el lugar que le designó es la montaña que después de este acontecimiento tomó el nombre de Moriah, y en la cual se fabricó después el templo de Jerusalem. *Si. Par.* m. 1. En el samaritano en lugar de *morah*, *Moriah*, se lee *moah* que significa simplemente arctium. Parece que los Saboteos leyeron *moah*, *moah*.

3. Heb. que yo te dire. Este es tambien el sentido de los Setenta.

4. Heb. desde el amanecer. Es la misma expresion del *cap. xvi. v. 14.*

5. Heb. Se cree comunmente, sobre el testimonio del historiador Josefo, que Isaac tenia entonces veinte y cinco años. Algunos antiguos Hebreos le dan treinta, y aun treinta y siete.

6. S. Abraham, dice San Pablo, ofreció á Isaac por la fe, permitiendo, lo que Dios podria resistirle después de su muerte. *Heb. xi. 17. 19.*

7. Lo que la Vulgata llama *apud gladium*, puede traducirse por *cultus*, un cuchillo propio para degollar una víctima. Los Hebreos se servian de esta clase de cuchillos, ya para degollar animales, ya para cortar la carne en la comida, ya tambien para otros usos.

7. La palabra hebreá que aqui se traduce por *victima*, significa una oveja, ó un carnero, ó un cabrito.

8. Heb. *Haba*. dicho.

9. Esta particula está en el hebreo y en los Setenta.

10. Heb. *Si*. Pasa no me has substraído á tu hijo, á tu hijo único.

11. En lugar de *post tergum*, se lee solo en el hebreo *post*, en suyo lugar el samaritano dice *AKD arctium*, y los Setenta leen *arctium arctium* con un carnero.

12. La palabra hebreá significa las ramas enlazadas de espinas y de zarzales.

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

victima que el mismo Dios le proporcionaba, lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo'.

14. Y dió á aquel lugar un nombre que significa, el Señor ve. Por lo que hasta el día se dice: El Señor verá sobre el monte, porque Dios había visto allí la obediencia de Abraham y la sumisión de Isaac'.

15. El ángel del Señor llamó á Abraham desde el cielo por segunda vez, y le dijo:

16. Yo juro por mí mismo, dice el Señor', que pues has ejecutado esta acción, y por obedecerme no has perdonado á tu hijo único'.

17. Yo te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas que están sobre la ribera del mar. Tu posteridad poseerá las ciudades de sus enemigos, que yo le entregare'.

18. Y todas las naciones de la tierra serán benditas en el que naciera de ti, porque tú has obedecido mi voz. El hijo que yo te diere, será para todos los pueblos la fuente de la gracia y el autor de la salud'.

19. Y Abraham volvió á encontrar á sus criados, y todos regresaron juntos á Bersabee, en donde habitó.

holocaustum pro filio.

14. Appellavitque nomen loci illius, Dominus videt. Unde usque hodie dicitur: In monte Dominus videt.

15. Vocavit autem Angelus Domini Abraham secundum de caelo, dicens:

16. Per memetipsum iuravi, dicit Dominus quia fecisti hanc rem, et non peperisti filio tuo unigenito propter me:

17. Benedicam tibi, et multiplicabo sementinum sicut stellas caeli, et velut arenam quae est in litore maris: possidebit semen tuum portas inimicorum suorum,

18. Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae, quia obedisti voci meae.

19. Reversus est Abraham ad pueros suos, et eberuntque Bersabee si-

Pa. sup. 9. Ecl. vi. 11. H. et c. sup.

Luc. i. 73. Heb. vi. 13. 17.

Sup. xii. 3. xvii. 8. Inf. xvii. 4. Ecl. i. 11. 20.

Act. iii. 25.

13. Hay muchos rasgos de semejanza entre las circunstancias del sacrificio de Isaac y las de la muerte de Jesucristo. Y San Pablo indica esta semejanza cuando dice, que Abraham recibiendo á Isaac, lo recibió como una figura y una parábola. Hebr. xi. 19.

14. Heb. Y llamó á este lugar con un nombre que significa, el Señor será visto, porque el hijo que yo te diere, será para todos los pueblos la fuente de la gracia y el autor de la salud. Hebr. xi. 16. pag.

15. Heb. Y por lo que yo te he substraído á tu hijo, á tu hijo único. La expresión á me, no está en el hebreo, pero sí en el samaritano: los Setenta y la Vulgata la suponen, y ella se encuentra en el 17.

16. Lit. Tu posteridad poseerá las puertas de sus enemigos. Poserá las puertas de sus enemigos, puede significar gobernar ó jurisdicción ó sujeción, ser señor de ellos, según antiguamente los jueces se pronunciaban en las puertas de las ciudades. El cumplimiento literal de estas profecías se vio después de la conquista del país de los Cananeos, de los Moabitas, y de los Ammonitas por los Hebreos. Pero con más perfección después del establecimiento de la Iglesia, cuando todos los reinos del mundo quedaron sujetos á Jesucristo.

17. Heb. Et se bendicentur.

18. Heb. Et benedicentur in semine tuo omnes gentes terrae. El verdadero sentido de este pasaje es que todos los pueblos del mundo serán benditos en Jesucristo, como lo advierte el Apóstol. Gal. iii. 16.

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

mul, et habitavit ibi.

20. Hasta áa gestis, nuntiatum est Abraham quod Melcha quoque genuisset filios Nachor fratris sui,

21. Hus primogenitum, et Buz fratrem eius, et Camuel patrem Syrorum,

22. Et Cased, et Azau, Pheldas quoque et Isdiph,

23. Ac Bathuel, de quo nata est Rebecca: octo istos genuit Melcha, Nachor fratri Abraham.

24. Concubina vero illius, nomine Roma, peperit Tabec, et Gaham, et Thahas, et Maacha.

21. Heb. Camuel, padre de Aram. Los Sirios ó Arameos son descendientes de Aram, hijo de Sem (Sup. i. 22). Pero se puede decir que Camuel fue padre de los Camileos en Capadocia, los cuales tomaron el nombre de Arameos ó de Sirios, de Aram, hijo de Camuel.

20. Después de esto, se dió noticia á Abraham, de que su hermano Nachor habia tenido muchos hijos de su muger Melca.

21. Hus el primogenito, y Bus, hermano de éste, y Camuel padre de los Sirios,

22. Y Cased y Azau, Foldas tambien, y Jedlah.

23. Y Batauel de quien fue hija Rebecca. Estos son los ocho hijos que Nachor, hermano de Abraham, tuvo de Melca su muger.

24. Una segunda muger que se llamaba Roma, le parió tambien á Tabec, Gaham, Thahas, y Maacha.

CAPITULO XXIII.

Mater Sara, y Abraham compra una cueva para enterrarla.

1. Vixit autem Sara centum vigintis septem annis.

2. Et mortua est in civitate Arloe, in terra Charan: venitque Abraham ut plangeret, et fletet eam.

1. HABIENDO vivido Sara ciento veintisiete años,

2. Murió en la ciudad de Arloe, la civitate Arloe, que es la misma que Hebron, en el país de Canaan, y Abraham vino para llorarla y hacer su duelo por muchos dias segun costumbre'.

1. So lee en el hebreo: Et facti sunt dies Sara.... anni vita Sara. Esto es el principio y el fin del varón, puede significar que son dos lecciones diferentes, las cuales se reducen á estas palabras: Et facti sunt anni vita Sara.

2. Heb. En Charan, Arbo, llamada así porque era la ciudad de Arbo que fue padre de Haris, de quien descendieron los gigantes Himarios Esarion, entre los cuales, Aris su abuelo se distinguia siempre (Gen. xvi. 15. xx. 13. 24. xx. 7. xx. 11). El samaritano dice en Charan, Arbo cerca del valle. Los Setenta, en Charit-Arbo, que está en el valle.

1872. Parece que Abraham no habitaba entonces en Hebron, sino en Bersabee, (Sup. xii. 12).

1873. Parece que el duelo ordinario era de siete dias. Véase la Dialectica sobre los funerales, al frente del Eclimástico, tom. xii.

1655.

®

Antes de la era cronológica vulgar 1858.

3. Y habiéndose levantado acabadas estas ceremonias fúnebres, habló á los hijos de Heth^o, diciendo:

4. Yo soy forastero y peregrino entre vosotros; concededme derecho de sepultura^o en medio de vosotros, para que pueda enterrar á la persona que se me ha muerto, y que está delante de mí^o.

5. Los hijos de Heth le respondieron: No^o.

6. Escuchanos, señor: Tú eres entre nosotros como un gran príncipe^o; enterra en nuestros mejores sepulcros á la persona que se te ha muerto; que nadie habrá que pueda impedirte^o colocar en su sepulcro á tu difunto.

7. Abraham habiéndose levantado, adoró^o al pueblo de aquella tierra, esto es, á los hijos de Heth, para manifestarles su gratitud.

8. Y les dijo: Si gustais de que yo entierre á mi difunto que está delante de mis ojos^o, escuchadme, e interceded por mí con Efron, hijo de Seor Heth^o.

9. A fin de que me dé la cueva doble^o que tiene á lo último de su campo, y me la ceda delante de vosotros por su legítimo valor, y se haga de esta manera propia mía, para hacer en ella un sepulcro.

Y 3. Los habitantes de Hebron son llamados aquí hijos de Heth, es decir, Hethos descendientes de Heth, hijo de Canaan. Supr. x. 15.

Y 4. Heb. La posesión de un sepulcro.

Ibid. El hebreo añade estas palabras, á favor mío.

Y 5. Esta palabra está en el samaritano y en el griego de los Setenta. Se hallan también vestigios de ella en el hebreo, en el que se lee lo, ch, por ta, non, quiere decir: No es esto lo que se dice hacer; nosotros operamos con conciencia mas de lo que pedes. La misma expresión se repite en el V 11, y en el V 15, en igual sentido.

Y 6. Lit. Un príncipe de Dios. La Escritura junta frecuentemente el nombre de Dios á las cosas cuya grandeza quiere ponderar, como en otras idiomas se usa el epíteto de divino.

Ibid. Heb. No te impedirá.

Y 7. Véase atrás el cap. xviii. Y 9.

Y 8. El hebreo añade aquí también á favor mío. Supr. Y 4.

Ibid. Esta palabra está en el samaritano.

Y 9. Heb. Su caverna de Macphelah. Macphelah, significa doble; pero parece que este era el nombre del lugar donde estaba esta caverna. Inf. V 17, y 12.

3. Cumque surrexisset ab officio funeris, locutus est ad filios Heth, dicens:

4. Advena sum et peregrinus apud vos: date mihi ius sepulchri vobiscum, ut sepeliam mortuum meum.

5. Responderunt filii Heth, dicens:

6. Audi nos domine, princeps Dei es apud nos: in electis sepulchra nostris sepeli mortuum tuum: nullusque te prohibere poterit quam in monumento eius sepelias mortuum tuum.

7. Surrexit Abraham, et adoravit populum terrae, filios videlicet Hethi:

8. Dixitque ad eos: Si placet animae vestrae ut sepeliam mortuum meum, audite me, et intercedite pro me apud Efron filium Seor:

9. Ut det mihi speluncam duplicem: quam habet in extrema parte agris sui: pecunia digna tradat eam mihi coram vobis in possessionem re-

pulchri.

10. Habuit autem Efron in medio florum Hethi. Responditque Efron ad Abraham cunctis audientibus qui ingrediebantur portam civitatis illius, dicens:

11. Nequaquam ita fiat, domine mi, sed tu magis auscultat quod loquor: Agrum trado tibi, et speluncam, quae in eo est, praesentibus filiis populi mei, sepeli mortuum tuum.

12. Adoravit Abraham coram populo terrae.

13. Et locutus est ad Efron circumstante plebei Queso, ut audias me: Dabo pecuniam pro agro: suscipe eam, et sic sepeliam mortuum meum in eo.

14. Responditque Efron:

15. Domine mi, audi me. Terra, quam postulas, quadringentis siclis argenti valet: istud est pretium inter me, et te: sed quantum est hoc? sepeli mortuum tuum.

16. Quod cum audisset Abraham, appendit pecuniam, quam Efron postulaverat, audientibus

Antes de la era cronológica vulgar 1858.

10. Pero Efron estaba en medio de los hijos de Heth^o, y respondió á Abraham delante de todos los que estaban reunidos á la puerta de la ciudad, y le dijo:

11. No señor, mio, esto no será así; sino mas bien escucha lo que te voy á decir: Yo te cedo el campo y la cueva que está en él, en presencia de los hijos de mi pueblo; enterra allí á tu difunto.

12. Abraham hizo una profunda reverencia delante del pueblo del país.

13. Y dijo á Efron en presencia de todos: Ruégote que me oigas^o: Yo te daré el valor del campo, recibelo y despues enterraré mi difunto.

14. Efron le respondió: No^o:

15. Oyeme, señor mio: La tierra que me pides vale cuatrocientos siclos de plata^o: Este es el precio de lo que tratamos entre los dos; ipero que cantidad es esta para que yo la reciba de tí? Entierra allí á tu muerto, y me darás gusto en no pagarme.

16. Oido esto por Abraham, hizo pesar en presencia de los hijos de Heth el dinero que Efron le había pedido^o, cuatrocientos siclos de plata de moneda buena y con-

Y 10. Heb. Estaba sentado en medio de los hijos de Heth, á quienes Abraham hablaba.

Y 11. El hebreo pone aquí Si tu ei, audi me, ó Si tu sinam audias me! Pero en lugar de lo, ei, ó lo, sinam, se lee en el samaritano tu, mihi. El sentido es pues: Si tu mihi, audi me; Si estas en mi favor, escuchame. Los Setenta que leían lo mismo, traducieron: .Pues estas en mi favor, escuchame.

Y 14. Esta palabra está en el samaritano, y en el griego de los Setenta. En el hebreo se lee lo, ei, por ta, non, como en el V 5.

Y 15. Cerca de novecientas cincuenta libras francesas. (Ciento veinte y dos pesos tres reales.)

Y 16. Heb. Hizo pesar la plata que Efron había dicho, en presencia de los hijos de Heth. La expresión pesar la plata, manifiesta el uso antiguo de entregar la plata por peso, antes que el valor de cada pieza estuviese fijado por la marca que se le puso despues. El mismo siclo no era mas que una especie de peso.

17. De este modo el campo que había sido de Efron, en que había una cueva doble, mirando hacia Mambre, fue entregado á Abraham, tanto el campo como la cueva, con todos los árboles que estaban al rededor.

18. Y fue asegurado como una propiedad á Abraham, en presencia de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de aquella ciudad.

19. Abraham enterró, pues, á su muger Sara en la cueva doble del campo que intra á Mambre, donde está la ciudad de Hebron en el país de Canaan.

20. Y el campo con la cueva que estaba en él, fue de esta manera entregado á Abraham por los hijos de Het, para que lo poseyera como un sepulcro que le pertenecía legítimamente.

¶ 16. Heb. de plata que corre entre los comerciantes. Este es tambien el sentido de los Septuag.
¶ 17. Heb. el campo de Efron que estaba en Macfilah delante de Mambre.
¶ 17 y 18. Aquí se ve el modo antiguo de contratar. Lo veían y el comprador se hacían en presencia del pueblo y de los ancianos se entregaba el precio, y se daba la posesion.
¶ 19. Heb. en la caverna del campo de Macfilah delante de Mambre.

Infr. xxix. 27.

Infr. xlvii. 29.

CAPITULO XXIV.

Abraham envia á Mesopotamia al mayor domo de su casa á pedir á Rebecca por esposa para Isaac. El criado de Abraham pide y obtiene á Rebecca, y la trae consigo.

1. Pero Abraham era viejo y muy avanzado en edad, teniendo ciento cuarenta años, y el Señor lo había llenado de bendiciones en todas las cosas, y calculado de toda clase de bienes.

2. El dijo, pues, al mas antiguo de sus hijos.

¶ 1. Isaac tenía cuarenta años. Infr. xxi. 20.

filis Heth, quodringentos, siglos argenti probatae monetae publicae.

17. Confirmatusque est ager quondam Ephronis, in quo erat spelunca duplex, respiciens Mambre, tam ipse, quam spelunca, et omnes arbores eius in cunctis terminis eius per circuitum.

18. Abrahæ in possessionem, videntibus filiis Heth, et cunctis qui intrabant portam civitatis illius.

19. Atque ita sepelivit Abraham Saram uxorem suam in spelunca agri duplici, quae respiciebat Mambre. Haec est Hebron in terra Chanaan.

20. Et confirmatus est ager, et antrum, quod erat in eo, Abrahæ in possessionem monumenti à filiis Heth.

seniorem domus suae, qui praerat omnibus quae habebat: Pone manum tuam subter femur meum.

3. Ut adiurem te per Dominum, Deum caeli et terrae, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chanaanorum, inter quos habito:

4. Sed ad terram et cognitionem meam profiscaris, et inde accipias uxorem filio meo Isaac.

5. Respondit servus: Si noluerit mulier venire mecum in terram hanc, numquid reducere debeo filium tuum ad locum, de quo tu egressus es?

6. Dixitque Abraham: Cave nequid reducas filium meum illic.

7. Dominus Deus caeli, qui tulit me de domo patris mei, et de terra natalitatis meae, qui locutus est mihi, et iuravit mihi, dicens: Semini tuo dabo terram hanc: ipse mittet Angelum suum coram te, et accipies inde uxorem filio meo:

8. Sin autem mulier noluerit sequi te, non teneris iuramento: filium meum tantum ne reducas illic.

¶ 2. Senioreni (Heb. senem) domus suae. Algunos creen que este nombre indica ménos la edad que la cualidad. Véase adelante el cap. i. § 7. Se creeo que este anciano de la casa de Abraham es Eliezer, de quien se ha hecho mención en el cap. xv. § 2.

¶ 3. En toda la Escritura no se halla sino á Abraham y á Jacob que hayan obligado de este modo, uno á su criado, y otro á su hijo, á poner la mano bajo el muelo para pronunciar un juramento. Algunos padres e intérpretes piensan que esta es una acción misteriosa, por la cual los dos patriarcas exigian el juramento en nombre del Mesias que debia salir de su familia.

¶ 4. Esto es el sentido del hebreo: ut iurare te facerem; y esto es lo que la Vulgata encierra en esta expresion concisa: ut adiurem te.

¶ 5. El hebreo dice á la letra: Innocens eris si maledictionem meam.

domesticoe que tenia el gobierno de toda su casa: Pon tu mano debajo de mi muslo.

3. Para tomarte juramento por el Señor Dios del cielo y de la tierra, de que en la conacion que voy á encargarte de solicitar una esposa para mi hijo Isaac, no tomarás ninguna de las hijas de los Cananeos, entre quienes habito, para casarla con mi hijo:

4. Sino que irás al país donde están mis parientes, para tomar allí la que ha de ser muger de mi hijo Isaac.

5. Su criado le respondió: Mas si la muger no quiere venir á este país conmigo, ¿quieres que yo lleve á tu hijo al lugar de que saliste?

6. Abraham le dijo: Guárdate de llevar allá jamás á mi hijo.

7. El Señor, el Dios del cielo que me ha sacado de la casa de mi padre y del país de mi nacimiento, que me ha hablado y jurado, diciendo: Yo daré esta tierra á tu descendencia, enviará el mismo su ángel delante de ti, para que de allí traigas á la que ha de ser muger de mi hijo.

8. Si la muger no quiere seguirte, estarás libre de tu juramento; pero de ningún modo lleves á mi hijo allá.

Sup. xii. 7.
xvii. 13. xx. 15.
Infr. xxvi. 4.

9. El criado puso pues, la mano bajo el muslo de su amo Abraham, y se ligó con juramento á hacer lo que le habia mandado.

10. Al mismo tiempo tomó diez camellos del ganado de su amo, y llevó consigo de todos sus bienes¹⁰, y se puso en camino para Mesopotamia. Hicén la ciudad de *Haran donde vivia Nacor*¹¹.

11. Llegado al anochecer cerca de un pozo fuera de la ciudad, al cual solian venir á aquella hora á tomar agua las mugeres, y habiendo hecho descansar á sus camellos¹², dijo á Dios:

12. Señor, Dios de mi amo Abraham, asísteme¹³, te suplico, en este día, y sé propicio para con Abraham mi Señor.

13. Aquí estoy cerca de esta fuente, y las hijas de los habitantes de esta ciudad vendrán á sacar agua

14. Que la doncella á quien yo diga, Baja tu cántaro¹⁴ para que yo beba, y ella me responda: Bebe, y yo daré tambien de beber á tus camellos, sea la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y por este medio conozca yo que has sido propicio

¶ 10. Heb. todo lo que habia de mejor en la casa de su amo. Estos presentes escogidos entre lo mas precioso de la casa de Abraham, eran para la dote de la esposa de Isaac, segun la costumbre de aquellos tiempos y países en que el esposo dábala á la que habia de ser su muger.

Ibid. El historiador Josefo asegura que toda la familia de Tere se trasladó de Ur de Caldea á Haran de Mesopotamia. *Sup.* xi. 31. Y el conyunto arabi que en efecto la ciudad de Nacor en Mesopotamia era Haran. *Isf.* xxxi. 4. 5.

¶ 11. Heb. ha, habiendo hecho doblar las rodillas á sus camellos. Estos animales descansan sobre sus rodillas dobladas.

¶ 12. El hebreo puntuado dice á la letra: Harné encontrar, has que yo tenga un feliz encuentro. Pero con otros puntos, ó quitándolos todos, las mismas letras usan, pueden significar igualmente: *Vea á mi encuentro, ven delante de mí, asísteme.*

¶ 13. La palabra hebrea significa en general una urna ó un cántaro para poner agua, vino, &c.

Ibid. Se lee en el hebreo *an, in, es, por, erat, in, hoc.*

9. Posuit ergo servus manum sub femore Abraham domini sui, et juravit illi super sermons hoc.

10. Tulitque decem camelos de grege domini sui, et abiit, ex omnibus bonis eius portans secum, profectusque perrexit in Mesopotamiam ad urbem Nachor.

11. Cumque camelos fecisset accumbere extra oppidum iuxta puteum aque vespere, tempore quo solent mulieres egrediar hauriendam aquam, dixit:

12. Domine Deus domini mei Abraham, occurre, obsecro, mihi hodie, et fac misericordiam cum domino meo Abraham.

13. Ecce ego sto propé fontem aque, et filiae habitatorum huius civitatis egredientur ad hauriendam aquam.

14. Igitur puella, cui ego dixero: Inclina hydriam tuam ut bibam: et illa responderit, Bibe, quin et camelis tuis dabo potum: ipsa est, quam

præparasti servo tuo Isaac: et per hoc intelligam quod feceris misericordiam cum domino meo.

15. Nequid in trã se verba compleverat, et ecce Rebecca egrediebatur, filia Bathuel, filij Melchae uxoris Nachor fratris Abraham, habens hydriam in scapula sua:

16. Puella decora nimis, virgoque pulcherrima, et incognita viro: descendebat autem ad fontem, et impleverat hydriam, ac revertebatur.

17. Occurritque ei servus, et ait: Paxillum aque mibi ad bibendum præbe de hydria tua.

18. Quae respondit: Bibe domine mi: celatiterque deposuit hydriam super unam suam, et dedit ei potum.

19. Cumque ille bibisset, adiecit: Quin et camelis tuis hauriam aquam, donec cuncti bibant.

20. Effundensque hydriam in canalibus, recurrit ad puteum, ut hauriret aquam: et huiusmodi omnibus camelis dedit.

21. Ipse autem contemplantur eam tabentis, scire volens utrum prosperum iter suum fecisset Dominus, an non.

¶ 14. El israelitano y los Selenita lo muestran.

¶ 15. Estas palabras hebreas no están en el hebreo: pero están en el samaritano y en la versión de los Selenita. El hebreo les expresa en el v. 45.

¶ 16. Heb. y Selenita. Era una joven muy hermosa; ella era virgen, &c.

Ibid. Heb. Ella vino á la fuente.

¶ 18. Heb. como en silencio.

¶ 19. El hebreo: celatiterque affudit in locum, de lo qual el samaritano quiere celatiterque deposuit, que acaba de ver en el v. 18; no dice, que se bebió allí agua, et descendit, en lugar de vran, et effudit.

¶ 21. Heb. estaba enteramente admirado de ella, y no decía nada.

15. Apenas habia acabado de hablar de este modo dentro de sí mismo¹⁵, cuando descubrió á Rebecca, hija de Bathuel, hijo de Melchae, muger de Nachor, hermano de Abraham, que llevaba sobre su espalda un cántaro lleno de agua.

16. Era una joven en extremo agraciada y doncella hermosísima, todavía virgen¹⁶, y habia venido á la fuente¹⁷; y llenada su cántaro, se volvió.

17. El criado de Abraham saliéndote al encuentro, le dijo: Dame á beber un poco del agua que llevas en tu cántaro.

18. La cual le respondió: Bebe señor mio; y bajando su cántaro á inclinándolo sobre su brazo¹⁸, le dió de beber.

19. Y luego que hubo bebido, añadió: Voy á sacar agua para vuestros camellos, hasta que todos hayan bebido.

20. Al punto¹⁹ y vaciando el cántaro en los dormajos, corrió al pozo para sacar otro, y lo dió luego á todos los camellos.

21. Entre tanto el criado de Abraham la contemplaba en silencio²⁰, deseando saber si el Señor habia hecho feliz su viaje, ó no.



Antes de la era cronológica vulgar 1855.

156

LIVRO DEL GÉNESIS.

22. Luego pues, que los camellos hubieron bebido, el hombre sacó unos pendientes de oro¹ que pesaban dos siclos², y atornó con ellos su rostro³, y le puso en las manos⁴ dos brazaletes que pesaban diez⁵;

23. Y al dárselos, le dijo: ¿De quién eres hija? Dime, te suplico, hay en la casa de tu padre lugar para alojarnos⁶?

24. Ella respondió: Yo soy hija de Batusel, hijo de Melchí y de Nacor su marido.

25. Hay en nuestra casa, añadió ella, mucha paja y heno, y bastante⁷ lugar para alojarse.

26. El hombre hizo una profunda inclinación, y adoró al Señor,

27. Diciendo: Bendito sea el Señor Dios de Abraham mi amo, que no le ha retirado su misericordia, según la verdad de sus promesas, y que me ha conducido derechamente á la casa del hermano de mi señor.

28. La joven corrió pues, á la casa de su madre⁸, y fue á decirle todo lo que había oído.

29. Pero Rebeca tenía un hermano lla-

22. Postquam autem biberunt cameli, protulit vir in aures aureas, appendentes siclos duos, et armillas totidem pondi siclorum decem.

23. Dixitque ad eam: Cuius es filia? indica mihi: est in domo patris tui locus ad manendum?

24. Quae respondit: Filia sum Bathelis, filij Melchae, quem peperit ipsi Nachor.

25. Et addidit, dicens: Palearum quoque et foeni plurimum est apud nos, et locus spatiosus ad manendum.

26. Inclinauit se homo, et adoravit Dominum.

27. Dicens: Benedictus Dominus Deus domini mei Abraham, qui non abstulit misericordiam et veritatem suam á domino meo, et recto itinere me perduxit in domum fratris domini mei.

28. Accurrit itaque puella, et nuntiavit in domum matris suae omnia quae audiverat.

29. Habebat zeterem Re-

becca fratrem nomine Laban, qui festinus egressus est ad hominem, ubi erat fons.

30. Cumque vidisset in aures et armillas in manibus sororis suae, et audisset cuncta verba referentis: Haec locutus est mihi homo: venit ad virum, qui stabat iuxta camelos, et propé fontem aquae:

31. Dixitque ad eum: Ingredere, benedicte Domini: cur foris stas? praeparavi domum, et locum camelis.

32. Et introduxit eum in hospitium: ac destravit camelos, deditque paleas et foenum, et aquam ad lavandos pedes eius, et virorum qui venerant cum eo.

33. Et appositus est in conspectu eius panis. Qui ait: Non comedam, donec loquar sermones meos. Respondit ei: Loquere.

34. At ille: Servus inquit, Abraham sum:

35. Et Dominus benedixit domino meo valde, magnificatusque est: et dedit ei oves et boves, argentum et aurum, ser-

CAPÍTULO XXIV.

157

machado Laban, que salió al punto á encontrar á aquel hombre cerca de la fuente⁹.

30. Y habiendo visto ya los pendientes en las orejas¹⁰, y los brazaletes en las manos de su hermana, y oyendo al mismo tiempo lo que el hombre le había dicho, vino á él estando cerca de la fuente junto á sus camellos,

31. Y le dijo: Entra, bendito del Señor, ¡por qué permaneces fuera! Yo he preparado la casa y lugar para tus camellos.

32. Y al punto lo hizo entrar en la habitación¹¹: descargó sus camellos, les dió paja y heno, é hizo lavar los pies á aquel hombre y á los que habían venido con él.

33. Al mismo tiempo¹² se le puso de comer. Pero él le dijo: Yo no comeré hasta que o haya propuesto lo que tengo que decir. Podéis hacerlo, le dijo: Laban: Nosotros os escuchamos.

34. Entonces él les habló de esta manera: Yo soy criado de Abraham:

35. El Señor ha colmado á mi amo de bendiciones, lo ha hecho grande y rico; le ha dado ovejas y bueyes, plata y oro, esclavos y esclavas, camellos y asnos.

Antes de la era cronológica vulgar 1855.

† 22. El término hebreo significa en general pendientes, sean de orejas, de nariz, ó de frente, según el uso de los Orientales. Parece que se usa aquí en este último sentido: Este hombre sacó un pendiente de oro y en el v. 41: Yo le oí decir pendiente sobre el rostro. Esto es el sentido del hebreo. Véase la *Disertación sobre los vestidos de los Hebreos*, al frente del *Telesma*, tom. xi.

Ibid. Heb. que pesaba un baco, es decir, un siclo.

Ibid. Estas palabras están en el samaritano: et posuit super faciem eius.

Ibid. Esta palabra, et manibus, está en el hebreo y en la versión de los Setenta.

ta. El v. 47 recuerda estas circunstancias.

Ibid. Heb. dos brazaletes de diez piezas de oro. Se entienda, el siclo, o sea el peso una onza. El siclo de oro valía cerca de once libras francesas, y diez siclos (dos pesos nueve granos).

† 23. Esta palabra está en el hebreo y en los Setenta.

† 25. La palabra spatiosus no se expresa en el hebreo.

† 28. Todo el contexto de la relación de lugar a creer, que Batusel su padre, había muerto. Es verdad que en el verso 50, la Escritura nombra á Batusel con Laban; pero en todo lo que sigue no se habla de los hermanos ni de la muerte de Rebeca; lo cual persuade que Batusel nombrado en este lugar con Laban, era también hermano de Rebeca. El historiador Josefo asegura que Batusel, padre de Rebeca, había muerto.

† 29. En el hebreo no están ligadas ad estas dos frases; parece que la segunda está traspuesta, y pertenece al verso siguiente; porque es de presumir que no fue la noticia de la muerte de su hermano lo que movió á Laban para ir á encontrar á aquel hombre. El hebreo dice: Et accurrit Laban ad virum fons ad fontem: esto parece que tiene su lugar en el verso siguiente antes de Et venit ad virum &c. la conjunción et está expresada en el hebreo.

† 30. Heb. el pendiente. Véase al v. 22.

† 32. Volg. lit. In hospitium. Heb. in domum.

† 33. Esto es el sentido del samaritano donde se lee vivas, et positus est. El hebreo dice irregularmente vivas, que se explica también en el mismo sentido. Los Setenta leyeron vivas, et positus, que parece mas natural. Laban después de haber hecho lavar los pies á los recién venidos, les dió de comer.

Ibid. Se lee en el samaritano vivas, Et dixerunt. Pero el hebreo dice vivas, Et dixit.

36. Sara, muger de mi amo, le dió un hijo en su vejez; y mi amo ha dado á este todo lo que tiene.

37. Y él me ha hecho jurar¹ en su presencia, diciéndome: *Prométeme que no tomarás ninguna de las hijas de los Cananeos, en cuyo país habito, para casarla con mi hijo.*

38. *Sino que tú irás á la casa de mi padre, y tomarás de mi parentela una muger para mi hijo.*

39. Y diciendo yo entonces á mi amo: *Mas si ella no quiere venir conmigo!*

40. El me respondió: *El Señor delante de quien ando, enviará contigo su ángel, y te guiará en tu camino², á fin de que tomes para mi hijo una muger de mi familia y de la casa de mi padre.*

41. Si llegado á casa de mis parientes, ellos rehusaren lo que tú lespidas, no estarás obligado á tu juramento³.

42. Yo llegué pues hoy cerca de la fuente, y dije á Dios: Señor Dios de Abraham mi amo, si tú has sido mi conductor en el camino que hasta aquí he seguido⁴.

1. Los Setenta leen: cuando el era viejo. Así se halla en el samaritano, y se confunde á lo dicho en el cap. xxi. v. 2 y 7, quinta decia, v. eja, en lugar de u. sus.

2. Es la misma expresión del v. 3. *adversari*, por *jurare fecit*.

3. Este es el sentido del samaritano y de los Setenta. En el hebreo se lee: *ut la, sus*, en lugar de *ci su, et*; es decir, que los copistas hebreos omitieron e, y confundieron la palabra siguiente *su, aut*, con la particula *ut, suo*.

4. Hebr. Y haré tu viaje feliz: la misma expresión del v. 31.

5. Estarás exento de mi maldición. El hebreo le repite dos veces, refiriéndolo la primera á lo dicho en el verso anterior: Tú tomarás para mi hijo una muger de mi familia y de la casa de mi padre, y entonces estarás libre de mi maldición. Si habiendo ido á mi familia no se te concede lo que pidas, entonces también estarás libre de mi maldición.

6. Hebr. Si favoreces el viaje que yo emprendí.

vos et ancillas, camelos et asinos.

36. Et peperit Sara uxor domini mei filium domino meo in senectute sua, deditque illi omnia quae haberat.

37. Et adiuravit me dominus meus, dicens: Non accipies uxorem filio meo de filiabus Chanaanorum, in quorum terra habito:

38. Sed ad domum patris mei perges, et de cognatione mea accipies uxorem filio meo.

39. Ego vero respondi domino meo: Quid si nulerit venire mecum mulier?

40. Dominus aut, in cuius conspectu ambulo, mittit angelum suum tecum, et diriget viam tuam: accipiesque uxorem filio meo de cognatione mea, et de domo patris mei.

41. Innocens eris á maledictione mea, cum veneris ad propinquos meos, et non dederint tibi.

42. Veni ergo hodie ad fontem aquae, et dixit Dominus Deus domini mei Abraham, si direxi-

sti viam meam, in qui nunc ambulo,

43. Ecce sto iuxta fontem aquae, et virgo, quae egreditur ad hauriendam aquam, audivit á me: Da mihi pauxillum aquae ad bibendum: ex hydia tua:

44. Et dixerit mihi: Et tu bibe, et camelis tuis hauriam: ipsa est mulier quam praeparavit Dominus filio domini mei.

45. Dumque haec tacitus mecum volvebam, apparuit Rebecca veniens cum hydia, quam portabat in scapula: descenditque ad fontem, et hausit aquam. Et aio ad eam: Da mihi paululum bibere

46. Quae festinus deposuit hydram de humero, et dixit mihi: Et tu bibe, et camelis tuis tribuam potum. Bibi, et adaquavit camelos.

47. Interrogavique eam, et dixit: Cuius es filia? Quae respondit: Filia Bathuelis sum, filij Nachor, quem peperit ei Melcham. Suspendi itaque in aureas ad ornandam faciem eius, et ancillas posui in manibus eius.

48. Proposque adoravi Dominum, benedicens Domino Deo domini mei Abraham, qui perduxit me recto itinere, ut simerem filium fratris domini mei filio eius.

49. Quamobrem si faci-

43. Aquí me tienes cerca de esta fuente. *Has* que la joven que venga á sacar agua, y á quien yo diga, Dame una poca de la agua que traes en tu cántaro para beber;

44. Y que me respondiere, Bebe, y yo voy á sacar tambien para tus camelos, sea la que el Señor ha destinado para muger del hijo de mi amo.

45. Mientras yo pensaba dentro de mí mismo de esta suerte, vi aparecer á Rebecca que traía un cántaro sobre la espalda, y que habiendo bajado á la fuente sacó agua de ella y le dije: Dame un poco para beber del agua que llevas en tu cántaro¹.

46. Ella al punto bajando la vasija de la espalda, me respondió: Bebe tú, y yo voy á dar tambien de beber á tus camelos. Bebé *pues*, y ella abrevó mis camelos.

47. En seguida le pregunté y dije: ¿De quién eres hija? Ella me contestó, que era hija de Batuel, hijo de Nachor y de Melcham mi muger. Yo le puse pues pendientes en sus orejas para adornar su rostro² y brazaletes en sus brazos.

48. Luego postrándome profundamente, adoré y bendije al Señor Dios de Abraham mi amo, que me condujo por el camino recto, para tomar la hija del hermano de mi amo, y darla por muger á su propio hijo.

49. Por lo cual, si verdaderamente de-

1. El hebreo dice solamente: *Da mihi bibere*; el samaritano repite las expresiones del v. 17.

2. Heb. Yo le puse este pendiente sobre el rostro. Vea la nota sobre el v. 22.

seais ser benéficos con mi amo, decidmelo; y si habeis resuelto otra cosa, hacedmelo saber igualmente, á fin de que tome otro camino.

50. Laban y Batusel respondieron: Dios es quien habla en esta ocasion; nosotros no podemos decir cosa alguna, sino lo que es conforme á su voluntad.

51. Rebeca está á tu disposicion: llévala contigo, para que sea muger del hijo de tu amo, conforme lo ha declarado el Señor.

52. Habiendo oido esta respuesta el criado de Abraham, se postó en la tierra, y adoró al Señor.

53. Sacó luego alhajas de oro y plata, y preciosos vestidos, los regaló á Rebeca, y ofreció tambien presentes á sus hermanos y á su madre.

54. Y habiendo hecho un convite, permanecieron allí comiendo y bebiendo juntos. Al día siguiente el criado levantándose temprano, les dijo: Permittedme que me vuelva á mi señor.

55. Los hermanos y la madre de Rebeca le respondieron: Que se detenga con nosotros la muchacha, á lo menos diez dias, y despues se irá.

¶ 50. Heb. lit. No podemos decirte ni así ni bien. Nada tenemos que decir sobre esta; no podemos sino suplicarnos á la orden de Dios.

¶ 51. Bajo el nombre de *seai* se entienden generalmente las alhajas, los adornos y demás regalos que *Eisau* hizo á Rebeca.

¶ 52. Heb. Ellos comieron, y bebieron el y sus gentes, y pasaron la noche. A la mañana siguiente se levantaron al amanecer, y el dijo.

¶ 53. Heb. viam, Et dixit. El samaritano viam, Et dixerunt.

¶ 54. Heb. lit. Dies vel decem. En el samaritano dice de un modo irregular *men xns, dies menent*; lo que ha dado lugar de sospechar que debiera leerse *men xns, menent dierum*; ó más bien, *inimolationem dierum*, como se lee en el cap. xiii.

¶ 55. 14. para significar *menem*. Porque en hebreo el nombre *xns, men*, significa renovación, con respecto á la renovación de la luna y de los dias que siguen á esta revolución; de manera que en estilo hebraico una renovación de dias es un

tis misericordiam et veritatem cum domino meo, indicatote mihi: sin autem aliquid placet, et sic dicite mihi, ut vadam ad dextram, sive ad sinistram.

50. Responderuntque Laban et Batusel: A Domino egressus est sermo: non possumus extra placitum eius quidquam aliud loqui tecum.

51. En Rebeca coram te est, tolle eam, et proficiscere, et sit uxor filij domini tui, sicut locutus est Dominus.

52. Quod cum audisset puer Abraham, procedens adortivit in terram Dominum.

53. Prolaticus vasis argenteis, et aureis, ac vestibus, dedit ea Rebecae pro munere: fratribus quoque eius et matri dona obtulit.

54. Inito convivio, vescentes pariter et bibentes manserunt ibi. Surgens autem mane, locutus est puer: Dimitte me, ut vadam ad dominum meum.

55. Responderuntque fratres eius et mater: Moneat puella saltem decem dies apud nos, et postea proficiscetur.

56. Nolite, ait, me retinere, quia Dominus direxit viam meam: dimittite me ut pergam ad dominum meum.

57. Et dixerunt: Vocemus popellam, et quaeramus ipsius voluntatem.

58. Cumque vocata venisset, sciscitanti sunt: Vis ire cum homine isto? Quae ait: Vadam.

59. Dimiserunt ergo eam, et nutricei illius, servumque Abraham, et comites eius.

60. Imprecantes prosperi sorori suae, atque dicentes: Soror nostra es, crescas in mille milla, et possideat senuen tuum portas inimicorum suorum.

61. Igitur Rebecca, et puellae illius ascensis camelis, secutae sunt virum: qui festinus revertebatur ad dominum suum.

62. Eo autem tempore deambulabat Issac per viam quae ducit ad

56. Os suplico, repuso el criado, no me detengas mas, pues el Señor me ha conducido en todo mi camino: permitidme volver á mi señor, para comunicarle cuanto antes el feliz éxito de mi comision.

57. Ellos dijeron: Llamemos á la joven, y exploremos su voluntad.

58. La llamaron pues; y luego que vino le preguntaron: Quieres irto con este hombre? Iré, respondió ella.

59. La dejaron pues ir acompañada de su ama de leche, con el criado de Abraham y los que lo acompañaban.

60. Y deseando toda suerte de felicidades á Rebeca, le dijeron: Tú eres nuestra hermana; crece en mil y mil generaciones, y domine tu posteridad las ciudades de sus enemigos.

61. Rebeca y sus doncellas subieron pues sobre los camelos, y siguieron al hombre criado de Abraham, que con grande diligencia volvió á casa de su amo.

62. En aquel tiempo, cuando el mayor dano llegaba, Isaac se estaba paseando en el camino que lleva al pozo llamado del que

mes. *Patrocé*, pues, que se confundió á xps, *inimicaciones*, con *avoc, decem*, y que se añadió en el hebreo, ó se omitió en el samaritano la particula *av*, que la Vulgata expresa por *velum* y los Setenta por *quasi*. Esta particula propiamente significa *vel*; y los defensores del hebreo pretenden que se toma aquí como entre los Latinos cuando dicen *dies vel decem*, para decir *velum decem dies*. Entre los Latinos el tomado en este sentido, parece derivado de *velis*, como si se dijera *dies et velis decem* así en el hebreo la particula *av*, tomada en este sentido podría entenderse de *avni, decem*, como si se dijera *dies, et decem*, *decem*. El sentido sería pues: Que la joven permanezca con nosotros algunos dias, diez, á tu voluntad; es decir, solamente diez, si tu deseo no difiere más. Esto conviene bien con el sentido de la Vulgata y de los Setenta, y ha sido más fácil omitir esta particula en el samaritano que añadirla en el hebreo. La transposicion de la palabra *xns* en el samaritano, muestra que no es aquella la verdadera leccion, sino con esta palabra requiere otra que define estas tambien despues de *dies*. En fin, diez dias son menos largos que un mes, y es probable que á esto se refiriese la petition.

¶ 56. Heb. ha hecho mi viaje feliz.

¶ 60. Lit. que vuestra posteridad posea las puertas de sus enemigos. Véase la nota sobre el ¶ 17. del cap. 23. El hebreo dice, *axam, Eorum qui advenit illud*; pero se lee en el samaritano, *avni, inimicorum suorum*, como en el cap. xiii. ¶ 17.

¶ 61. Heb. que habiendo recibido á Rebeca, se fue.

Antes de la era cronológica vulgar 1855.

vive, y vé,⁶² porque habitaba en la tierra de Canaan, del lado del mediodía.

63. Y había salido al campo para meditar⁶³, declinando ya el día; y levantando los ojos, vio venir de lejos á los camelos.

64. Rebeca habiendo visto también á Isaac, bajó de su camello,

65. Y dijo al criado: ¿Quién es aquel hombre que viene por el campo á nuestro encuentro? Es mi amo, le dijo él. Mas ella tomó al punto su velo, y se cubrió para manifestar su modestia, su sumisión y profundo respeto⁶⁴.

66. Entre tanto el criado fue á decir á Isaac todo lo que había hecho respecto á Rebeca.

67. E Isaac entonces le introdujo en el pabellon de su madre Sara, y la tomó por mujer; y fue tanto el afecto con que la amó, que mitigó el dolor que le había causado la muerte de su madre⁶⁵.

¶ 62. Hab. Isaac acababa de llegar del pozo llamado el Pozo del que vive y se ve (ó que vive y todo lo ve). Este es el pozo cerca del cual tuvo Agar una vision. Supr. xv. 7. 14. En lugar del hebreo *veo*, a *veo*, se lee en el samaritano *veo*, in *desertum*, y los *Soluta* leen así. El sentido será pues: Habiendo venido Isaac en el desierto cerca del pozo del que vive y lo ve todo. La particula *et*, *justa*, que se halla expresada en el griego, ha desaparecido tanto en el samaritano como en el hebreo.

¶ 63. Puede ser que en lugar de *meditandum*, deba leerse *lata*, ad *revertendum*; y el salió del desierto para dar vuelta por los campos.

¶ 64. Véase lo que se ha dicho de este velo en la *Dissertacion sobre los vestidos de los Hebreos*, al frente del Eclesiástico, tom. III.

¶ 65. Hab. Ella amó, y se consoló de la muerte de su madre. Había cerca de tres años que Sara era muerta. (Supr. xxiii. 2.)

Puteum, cuius nomen est Viventis, et videntis: habitabat enim in terra australi:

63. Et egressus fuerat ad meditantium in agro, inclinatus iam die: cumque elevasset oculos, vidit camelos venientes procul.

64. Rebeca quoque, conspecto Isaac, descendit de camelo,

65. Et ait ad puerum: Quis est ille homo qui venit per agrum in occursum nobis? Dixitque ei: Ipse est dominus meus. At illa tollens eum pallium, operuit se.

66. Servus autem cuncta, quae gesserat, narravit Isaac.

67. Qui introduxit eam in tabernaculum Sarae matris suae, et accepit eam uxorem: et in tantum dilexit eam, ut dolorem, qui ex morte matris eius acciderat, temperaret.

CAPITULO XXV.

Abraham toma por mujer á Cétura. Enumeracion de los hijos nacidos de este matrimonio. Posteridad de Isaac y su muerte. Nacimiento de Esau y de Jacob. Esau vende á Jacob su derecho de primogenitura.

1. ABRAHAM VERO ALIAM DUXIT UXOREM NOMINE CETURAM:

2. Quae peperit ei Zamran et Ieesan, et Madan, et Madian, et Iesbec, et Súc.

3. Ieesan quoque genuit Saba et Dadan. Filii Dadan fuerunt Assurim, et Latusim, et Loomim.

4. At vero ex Madian ortus est Ephá, et Opher, et Henoch, et Abida, et Eldaa: omnes hi filii Ceturae.

5. Deditque Abraham cuncta quae possederat, Isaac:

6. Filius autem concubinarum largitus est munerá, et separavit eos ab Isaac filio suo, dum adhuc ipse viveret, ad pagum orientalem.

7. Fuerunt autem dies vitae Abraham, centum septuaginta quinque anni.

¶ 5. Esta palabra está en el samaritano.

¶ 6. Lit. Concubinas, es decir, mugeres de segundo orden; lo que podría suponer que Abraham tomó á Cétura después de haber despedido á Agar, y hijo de mismo po que había tenido á esta virgen: Esau, á Cétura se da también el nombre de concubina en los Paralipomenos. I. Par. I. 32.

¶ 7. Este nombre está en el hebreo: los Setenta tradujeron, al oriente; y como esto se reduce al mismo sentido que las palabras siguientes, *ad pagum orientalem*, la Vulgata no ha expresado sino estas, imprimiendo lo denta como inutil. Pero en esta region oriental podia haber una ciudad llamada el Oriente, en hebreo *Cedaa*. El historiador Josefo, y después de él San Geronimo, colocan á los hijos de Cetura en la Arabia Felix sobre las costas del mar Rojo, al sud-este de Bersabee y de Gerara.

1. ABRAHAM, descaudo tener muchos hijos para aumentar el número de los adoradores del verdadero Dios, tomó aun otra muger llamada Cétura,

2. La cual le dio á Zamran, Ieesan, Madan, Madian, Jesbec y Súc.

3. Ieesan engendró á Saba y á Dadan. Los hijos de Dadan fueron Assurim, Latusim y Loomim.

4. Los hijos de Madian, fueron Efa, Ofer, Henoc, Abida y Eldaa: todos estos fueron hijos de Cétura.

5. Abraham dió á Isaac todo lo que poseía.

6. Hizo también presentes á los hijos de sus otras mugeres, y ántes de su muerte los separó de su hijo Isaac, enviándolos á Cedaa⁶ en el país oriental, esto es, á la Arabia Petrea, que está al oriente de Gerara y de Bersabee, donde el vicia cubinos.

7. Todo el tiempo de la vida de Abraham fue de ciento setenta y cinco años.

Antes de la era cronológica vulgar 1853.

1. Par. I. 32.

1820.

8. Y faltándole las fuerzas, murió⁹ en una dichosa vejez, de edad muy avanzada, y habiendo llegado á la plenitud de sus días¹⁰, fue reunido á su pueblo¹¹.

9. Isaac á Ismael, sus hijos, lo llevaron á la caverna doble¹², situada en el campo de Efron, hijo de Seor Heteo, en frente de Mambre.

10. Que él habia comprado á los hijos de Het, y allí fue sepultado igualmente que Sara su muger.

11. Y despues de su muerte Dios bendijo á su hijo Isaac que habitaba junto al pozo llamado del que vive y ve.

12. He aquí la genealogia de Ismael¹³, hijo de Abraham y de Agar Egipcia, esclava de Sara,

13. Y estos son los nombres de sus hijos, con los cuales fueron llamados sus descendientes. El primogénito de Ismael fue Nabaiot; los otros fueron Cedar, Adbeel, Mahsam,

14. Masma, Duma, Masé,

15. Adar, Tema, Jetur, Nafis y Cedma.

16. Estos son los hijos de Ismael y tales los nombres de sus castillos y ciudades¹⁴,

¶ 8. Heb. El espíritu y murió.

Id. El Hebreo no dice *dierunt*, pero se lee en los Setenta y en el samaritano; y la Escritura lo expresa con bastante frecuencia. *Infr.* xxv. 29. *et alibi.*

Id. Se lee en el hebreo *amir*, *pagulo*, *mozo*; pero en el samaritano, *amir*, *populorum* *amir*, *castr.*, que su alma fue reunida á su pueblo. Desde el pasaje se deduce una prueba de la inmortalidad del alma. Véase la *Disertacion sobre la naturaleza del alma* al frente del Eclesiástico, tom. xii. La misma expresion se repite en el v. 17.

¶ 9. Heb. A la caverna de *Maqbelet*. *Supr.* xxiii. 9.

¶ 12. Heb. He aquí la historia de Ismael. *Supr.* vi. 9.

¶ 13. Se ve que Nabaiot fue padre de los Hermanos Nabaiot.

¶ 16. Heb. Y á sus parcos. La palabra hebrea *parcos*, que aquí se traduce por *oppida*, significa en siríaco pasturías, porque á oídos donde se encierran las ove-

8. Et deficiens mortuus est in senectute bona, provectaque aetatis et plenus dierum: congregatusque est ad populum suum.

9. Et sepelierunt eum Isaac et Ismael filii sui in spelunca duplici, quae sita est in agro Ephron filij Seor Hethiaci, è regione Mambre.

10. Quem emerat a filiis Heth: ibi sepulchrum est ipse, et Sara uxor eius.

11. Et post obitum illius benedixit Deus Isaac filio eius, qui habitabat iuxta puteum nomine Ventis et videns.

12. Hæc sunt generationes Ismael filij Abraham, quem peperit ei Agar Ægyptia, ancilla Saræ:

13. Et hæc nomina filiorum eius in vocabulis et generationibus suis. Primogenitus Ismael Nabaioth, deinde Cedar, et Adbeel, et Mahsam, 14. Masma quoque, et Duma, et Massa.

15. Hadar, et Thema, et Ietur, et Naphis, et Cedma.

16. Isti sunt filii Ismael: et hæc nomina

per castella et oppida eorum, duodecim principes tribuum suarum.

17. Et facti sunt anni vitæ Ismaelis centum triginta septem, deficiensque mortuus est, et appositus ad populum suum.

18. Habitavit autem ab Hevila usque Sur, quæ respicit Ægyptum introcunabus Assyriis: contra cunctis fratribus suis obiit.

19. Hæc quoque sunt generationes Isaac filij Abraham: Abraham genuit Isaac:

20. Qui cum quadraginta esset annorum, duxit uxorem Rebeccam filiam Bathuelis Syri de Mesopotamia, sororem Laban.

21. Deprecatusque est Isaac Dominum pro uxore sua, eo quod esset sterilis: qui exaudivit eum, et dedit conceptum Rebecca.

22. Sed collidebantur

habiendo sido los doce gefes de sus pueblos, los Arabes que salieron de ellos, divididos en doce tribus.

17. Et tiempo de la vida de Ismael, fue de ciento treinta y siete años, y faltándole las fuerzas, murió, y se reunió á su pueblo.

18. El pais en que habitó¹⁵, fue desde Hevila, sobre el Eufrates, hasta Sur, desierto que mira al Egipto, entrando en la Asiria¹⁶; y murió en medio de todos sus hermanos¹⁷.

19. Asimismo he aquí cual fue la posteridad de Isaac¹⁸, hijo de Abraham: Abraham, engendró á Isaac,

20. El cual teniendo cuarenta años, tomó por muger á Rebeca, hija de Batmel, Siro de Mesopotamia y hermana de Laban.

21. Isaac rogó al Señor por su muger¹⁹ porque era estéril; y el Señor lo oyó, dando á Rebeca la virtud de concebir.

22. Mas los dos niños que tenía en su

jar; y en hebreo puede dársele esa significacion. Las ciudades de los Arabes en su mayor parte, no son mas que tiendas armadas dentro de cierto espacio.

¶ 18. En el hebreo y en el samaritano se lee *vici*, y *habitarunt*; mas los Setenta han leído *opra*, *et habitavit*, como lo expresa la Vulgata. El contexto mismo del verso confirma esta leccion.

Id. O mas bien parece que debe leerse: „Desde Hevila que está sobre el Eufrates, y por donde se entra en la Asiria hasta Sur, desierto que mira al Egipto.“ Los descendientes de Ismael pasaron todo el pais de oriente á poniente, desde Hevila sobre el Eufrates hasta su confluencia con el Tigris, hasta el desierto de Sur, situado hacia el oriente de Egipto, y que se extiende sobre el mismo que separa el mar Rojo del Mediterraneo.

Id. Heb. „Se acerte cargo en presencia de todos sus hermanos.“ Segun los Setenta: „El habitó en frente de todos sus hermanos.“ Parece que este pasaje tiene relacion con lo que se lee en el cap. xvi. v. 12. „El habitó á la vista de todos sus hermanos.“ Los hijos de Ismael tenían á los descendientes de Isaac al norte y al poniente, y á los hijos de Chanaan al oriente y meridiano. Acaso en lugar de *Sur*, *cedit*, de donde vino en la Vulgata *obit*, debería leerse *Sur*, *habitavit*, como dice los Setenta. Se hallará la misma palabra en este sentido en el cap. xxx. v. 20.

¶ 19. Heb. He aquí la historia de Isaac. *Supr.* vi. 9.

¶ 21. Heb. *Ut*, en presencia de su muger. Acaso en lugar de *uxor*, in conspectum, debería leerse *uxor*, *pro* *plaga*, por la enfermedad á que su muger estaba sujeta.

seño, luchaban allí, lo que le hizo decir: Si esto me habia de suceder, ¿para qué he concebido? Ella fue pues á consultar al Señor,

23. Que le respondió: *Los gefes de dos naciones poderosas están en tu vientre, y cuando los des á luz, dos pueblos saldrán de tu seno, divididos uno contra otro: uno de estos pueblos sojuzgará al otro pueblo; y el mayor quedará sujeto al menor.*

24. Llegado el tiempo del parto, se encontró madre de dos gemelos.

25. El que salió primero era rubio y todo veloso como pellico, y fue llamado Esau, (*perfecto, porque vino al mundo envuelto de pelo, como un hombre maduro*). El otro salió al punto, teniendo cogido el pie de su hermano, como si hubiera querido tenerlo y quitarle la ventaja de salir el primero; por lo que fue llamado Jacob (*sab-plantador*).

26. Isaac tenía sesenta años cuando nacieron estos dos infantes.

27. Cuando fueron grandes, Esau se hizo diestro cazador: él estaba continuamente en los bosques y en los campos; pero Jacob

in utero eius parvuli; que ait: Si sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere? Perrexitque ut consulens Dominum.

23. Qui respondens ait: Duæ gentes sunt in utero tuo, et duo populi ex ventre tuo dividuntur, populusque populum superabit, et maior serviet minori.

24. Iam tempus parandi advenerat, et ecce gemini in utero eius reperiuntur.

25. Qui prior egressus est, rufus erat, et totus cum pellicis. Huius vocatumque est nomen eius Esau. Proterius alter egrediens, plantam fratris tenebat manum, et idcirco appellavit eum Jacob.

26. Sexagenarius erat Isaac quando nati sunt ei parvuli.

27. Quibus adultis, factus est Esau vir gnarus venandi, et homo agri-

cola: Jacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis.

28. Isaac amabat Esau, eo quod de venationibus illius vesceretur: et Rebecca diligebat Jacob.

29. Coxit autem Jacob pulmentum: ad quem cum venisset Esau de agro lassus.

30. Ait: Da mihi de coctione hac rufa, quia oppido lassus sum. Quam ob causam vocatum est nomen eius Ealom.

31. Cui dixit Jacob: Vende mihi primogenitura tuam.

32. Ille respondit: Eamior, quid mihi proderunt primogenitura?

33. Ait Jacob: Iura ergo mihi. Iuravit ei Esau, et vendidit primogenitura.

34. Et sic accepto pane et lentis edulis, comedit, et bibit, et abiit: parvipendens quod primogenitura vendidisset.

era hombre sencilla, humilde y pacífico; y vivia retirado en su casa.

28. Isaac amaba á Esau porque gustaba comer de sus cacerias; pero Rebecca amaba á Jacob.

29. Cierto día habia guisado Jacob un plato, cuando se llegó á él Esau que volvía muy fatigado del campo.

30. Y le dijo: Dame de ese potaje rojo, porque estoy sumamente cansado, y por este motivo fue desde entonces llamado Edom, rojo, del color de las lentejas que quizo comer.

31. Jacob, instruido por su madre de que Dios lo habia destinado para ser superior á su hermano, le dijo: Véndeme pues hoy tu derecho de primogenitura.

32. Respondió él: Si yo me muero, ¿de qué me servirá mi derecho de primogenitura? Yo consiento en vendértelo.

33. Jurámelo pues, le dijo Jacob. Esau le juró, y vendió su derecho de primogenitura.

34. Y habiendo tomado de este modo pan, y el guisado de lentejas, comió y bebió, y se fue sin hacer aprecio de haber vendido su derecho de primogenitura y las ventaj



22. Parece que puede entenderse el hebreo a la letra, como de dos atletas que se estrecharon fuertemente luchando uno con otro.

23. Se vio el cumplimiento de esta predicción en tiempo de David, de Salomón y de los Macabeos, en que los Idumeos, descendientes de Esau, el mayor de los dos hermanos, quedaron sujetos á los Israelitas descendientes de Jacob, que era el menor.

24. Los padres adierten que sea superior del mayor al menor, del más fuerte al más débil, representada á la Sinagoga y á la Iglesia, á los reprobos y á los predelictos, y San Pablo nos da esta idea. Rom. xi. 12. 13.

25. Hebr. El primero que salió era todo rubio como una capa cargada de pelo (ó como un vestido de piel): in marem pellicis hispidæ: de donde vino la expresión de la Vulgata, in marem pellicis hispidæ. Estos vestidos de pieles eran bastante comunes, y se habla de ellos varias veces en la Escritura.

26. Otros pretenden que el nombre de Esau es derivado de una palabra árabe, que significa cañero ó pelo rojo.

27. Este es el sentido del samaritano que usa la misma expresión respecto de ambos: Et recaverunt nomen ejus Esau. Et recaverunt nomen ejus Jacob. En lugar de lo cual el hebreo dice del segundo: Et recavit nomen ejus, sin que pueda decirse á quien se refiera este recavit, vigra; lo que prueba que en la lección del samaritano es preferible vigra, recaverunt, por vocatum est, como en español, se le llama, por el fue llamado.

27. Los intérpretes aliados al hebreo, pretenden que los terminos del texto que se han traducido por homo agricola, no significan un labrador, sino un hombre

campesre, un hombre amante de los bosques y campiñas. La Escritura para significar un labrador, usa ordinariamente de otros terminos.

27. La palabra hebræa significa un hombre perfecto, de una conducta irreprensible, y de una vida inocente.

28. El pronombre illius no está expreso en el hebreo, pero se halla en el samaritano.

29. El hebreo añade: cros, sicut Aolus; pero los Setenta: mos, Aodie.

30. Hebr. Esau dixit.

31. El hebreo añade tambien aqui cros, sicut Aodie, ó segun los Setenta: mos solamente Aodie.

34. Hebr. lit. Dándosele poco cuidado de su derecho de mayoria.

Viaje de Isaac á Gerar, su vuelta á Berabee. Alianza entre Isaac y Abimelec. Matrimonio de Esau.

1. ORTA autem fame 1. MAS habitando Isaac en la tierra de super terram post cam Canaan, sobrevino una hambre en aquiel

país¹, como había sobreviendo otra en tiempo de Abraham²; é Isaac se fue á Gerara, hacia la capital de Abimelec, rey de los Filisteos;

2. Porque habiendo pensado ir á Egipto, como lo hizo Abraham, y consultado á Dios sobre esto, el Señor se le apareció y le dijo³: No vayas á Egipto, sino detente en la tierra que yo te diré.

3. Pasa allí como forastero algún tiempo, y yo estaré contigo y te bendeciré; por que yo he de dar á ti y á tu descendencia todos estos países, para cumplir el juramento que hice á Abraham tu padre.

4. Yo multiplicaré tus hijos como las estrellas del cielo, y daré á tu posteridad todas estas regiones; y todas las naciones de la tierra serán benditas en el que nacerá de ti.

5. Porque Abraham tu padre⁴ ha obedecido mi voz, guardando mis preceptos y mandamientos, y observando mis leyes y ceremonias.

6. Isaac se quedó pues en Gerara, según la orden del Señor.

7. Y preguntándole los habitantes de

Sep. vii. 7.
xv. 18.

Sep. xii. 3.
xviii. 18. xxii. 18.

Isr. xviii. 14.

sterilitatem, quæ acciderat in diebus Abraham, abiit Isaac ad Abimelech regem Palaestinarum in Gerara.

2. Apparuitque ei Dominus, et ait: Ne descendas in Ægyptum, sed quiesce in terra quam dixero tibi.

3. Et peregrinare in ea, eroque tecum, et benedicam: tibi enim et semini tuo dabo universas regiones has, complens iuramentum quod spondi Abraham patri tuo.

4. Et multiplicabo semen tuum sicut stellæ cæli: daboque posteris tuis universas regiones has: et benedicentur in semine tuo omnes gentes terræ.

5. Et quod obediit Abraham voci meæ, et custodierit præcepta et mandata meæ, et ceremonias legesque servaverit.

6. Mansit itaque Isaac in Gerara.

7. Quia cum interro-

1. En el contexto de esta historia, se ve que Isaac quiso se croyera que Rebecca era su hermana. Dudando algunos que teniendo ya dos hijos, pudiera temerse por tal, sospechar que Jacob y Esau, no habían aun nacido, pero todo el contexto supone que Abraham había muerto, y él no murió sino quince años despues del nacimiento de aquellos niños. Así es, que esta hecho es posterior ciertamente á ellos. Isaac tenía entonces, á lo menos, setenta y cinco años: Rebecca fue setenta y cinco años; bien pues podria parecer mas bien hermana de Isaac, que madre de sus dos hijos.

2. Ibid. Vulg. lit. Succedió una hambre en este país despues de la esterilidad que había venido en tiempo de Abraham. Heb. Succedió una hambre en este país, á mas del hambre que había succedido en tiempo de Abraham. Este es tambien el sentido de los Setenta.

3. Debe notarse aquí el hebraismo *apparuit*, et *ait*, por *apparuit*, et *dixerit*; porque es bien visible que la orden se le dió ántes que la ejecutase; mas como ya le hemos advertido, no teniendo los Hebreos el pluscuamperfecto *apparuerat*, ni pueden usar sino el perfecto *apparuit*.

4. Heb. lit. se bendecirán.

5. El samaritano y los Setenta la expresan.

6. Ibid. Heb. lit. Y que él ha guardado mis observancias, mis preceptos, mis estatutos y mis leyes; es decir, él ha llenado todos los deberes de la justicia, de la caridad y de la religion, y obedecido perfectamente á la voluntad de Dios.

garetur à viris loci illius super uxore sua, respondit: Soror mea est: timuerat enim confiteri quod sibi esset sociata contigo, reputans ne forte interficerent eum propter illius pulchritudinem.

8. Cumque pertransissent dies plurimi, et ibidem moraretur, prospiciens Abimelech rex Palaestinarum per fenestram, vidit eum iocantem cum Rebecca uxore sua.

9. Et accessit eo, ait: Perspicuum est quod uxor tua sit: cur mentus es eam sororem tuam esse? Respondit: Timui ne morerer propter eam.

10. Dixitque Abimelech: Quare imposuisti nobis potuit coire quispian de populo cum uxore tua, et induxeras super nos grande peccatum. Præcepitque omni populo, dicens:

11. Qui tetigerit hominis huius uxorem, morte morietur.

12. Misit autem Isaac in terra illa, et invenit in ipso anno centuplum: benedixitque ei Dominus.

aquel lugar quien era Rebecca¹, les respondió: Es mi hermana, como podía decirlo con verdad, siendo en cecata purienta². Por que temí confesarles que era su muger, pensando que atraidos de su belleza, acaso quisiesen quitarlo la vida para apoderarse de ella.

8. Pasó despues largo tiempo³; y viviendo siempre en el mismo lugar, sucedió que asomándose Abimelec, rey de los Filisteos, á una ventana, vió á Isaac que se familiarizaba con Rebecca su esposa, de una manera que le dió á entender estaba casado con ella.

9. Y llamándolo le dijo: Es cierto que esta es tu muger; por qué has mentido asegurando⁴ que era tu hermana? El le respondió: Yo temí que me diesen muerte por su causa.

10. Y Abimelec le replicó: ¿Por qué nos has engañado de este modo? Pudo alguno del pueblo abusar de tu muger, y tú nos hubieras ocasionado un gran pecado. Y publicó á todo su pueblo esta orden:

11. Cualquiera que tocare á la muger de este hombre, será condenado á muerte⁵.

12. Mas Isaac sembró cebada⁶ en aquel país, y recogió en el mismo año ciento por uno, y bendijo el Señor.

1. Se lee en el hebreo *larro*, *uxori sua*, en lugar de *at astro*, super uxore sua, que se halla en el samaritano.

2. Ibid. Isaac y Rebecca descendian uno y otro de Taré, abuelo de Isaac y bisabuelo de Rebecca. Los nombres de hermanos y de hermanas, tienen cada tanta extensión en el hebreo, como el de *casuarius* en latin, y *pariente* en español. *Soyez-en*, 13. *Isr.* xxx. 12.

3. Se lee en el hebreo *si*, *paix*, en lugar de *sax*, quando, que se halla en el samaritano.

4. ¿Como has dicho!

5. Heb. ¿Que tienes respecto de nosotros!

6. Ibid. La palabra *grande* no está en el hebreo.

7. Ibid. El pronombre *sua*, se expresa en el samaritano.

8. Heb. y Setenta: cualquiera que tocare á este hombre ó á su muger.

9. Heb. y los Setenta la expresan.

Antes de la era cronológica vulgar 1699.

13. Y sus bienes se aumentaron mucho, creciendo cada día mas y mas, hasta que llegó á hacerse en extremo poderoso;

14. Porque poseía gran muchedumbre de rebaños de ovejas y de ganados mayores, de esclavos y de esclavas. Lo que llegó á excitar contra él la envidia de los Filisteos.

15. Quienes cogieron entonces todos los pozos que los criados de su padre habían abierto, llenándolos de tierra.

16. Tanto que el mismo Abimelec dijo á Isaac: Retírate de nuestro país, porque te has hecho mas poderoso que nosotros.

17. Habiéndose pues, retirado Isaac de la corte de Abimelec, vino al sitio donde en las grandes lluevas se forma un torrente llamado el torrente de Gerara (porque pasa por el valle de este nombre), para habitar allí.

18. E hizo cavar de nuevo los otros pozos que habían abierto los siervos de su padre Abraham, y que los Filisteos poco despues de la muerte de aquel habían cerrado, y los dió los mismos nombres que antes se había dado su padre.

19. Cavaron pues, tambien en el torrente, y hallaron un manantial de agua viva.

20. Mas, los pastores de Gerara levantaron todavía una rina contra los pastores de Isaac, diciéndoles: El agua es nuestra; por esto se llamó aquel pozo Injusticia, por

¶ 13. Estas dos palabras, *illo tempore*, que la puntuacion de la Vulgata refiere á *abimelec*, deben entenderse según el hebreo *abimelec*: los pozos que los criados de su padre habían cavado en tiempo de Abraham.

¶ 14. Heb. Acampó en el valle de Gerara, y se detuvo allí. La misma palabra hebrea significa el torrente y el valle, porque los torrentes pasan por los valles.

¶ 15. En el hebreo se lee: *in diebus Abraham patris eius*, en el samaritano y en los Setenta: *servi Abraham patris sui*, en el siríaco: *servi patris sui in diebus Abraham patris sui*, como en el ¶ 15. Es de presumir que esta es la leccion primitiva de donde vinieron las otras dos.

¶ 16. Heb. del valle.

¶ 20. La palabra hebrea se toma en dos sentidos: si se lee *esecá*, significa 78

13. Et locupletatus est homo, et ibat proficiens atque succrescens, donec magnus vehementer effectus est.

14. Habuit quoque possessiones ovium et armentorum, et familiae plurimum. Ob hoc invidentes ei Philistinii.

15. Omnes puteos, quos foderant servi patris illius Abraham, illo tempore obstruxerunt, impletes humo.

16. In tantum, ut ipse Abimelech diceret ad Isaac: Recede á nobis, quoniam potentior nobis factus es valde.

17. Et ille discedens, ut veniret ad torrentem Geraræ, habitaretque ibi.

18. Rursum fodit alios puteos, quos foderant servi patris sui Abraham, et quos, illo mortuo, olim obstruxerant Philistinii: appellavitque eos eisdem nominibus quibus ante pater vocaverat.

19. Foderuntque in Torrente, et repperunt aquam vivam.

20. Sed et ibi iurgium fuit pastorum Geraræ adversus pastores Isaac, dicentium: Nostra est a-

lo que sucedió allí.

qua: quamobrem nomen putei ex eo, quod acciderat, vocavit Callumiam.

21. Foderunt autem et alium: et pro illo quoque cixati sunt, appellavitque cum, Inimicitias.

22. Profectus inde fodit alium puteum, pro quo non contenderunt itaque vocavit nomen eius, Latitudo, dicens: Nunc dilatavit nos Dominus, et fecit crescere super terram.

23. Ascendit autem ex illo loco in Bersabee,

24. Ubi apparuit ei Dominus in ipsa nocte, dicens: Ego sum Deus Abraham patris tui, noli timere, quia ego tecum sum: benedicam tibi, et multiplicabo semen tuum propter servum meum Abraham.

25. Itaque edificavit ibi altare: et invocato nomine Domini, extendit tabernaculum: precepitque servis suis ut foderent puteum.

26. Ad quem locum cum venissent de Gerara,

21. Cavaron aún otro, y habiéndolo disputado igualmente los pastores de Gerara, lo llamó Encimistades.

22. Alejándose de allí, abrió otro pozo que no lo disputaron, por lo que le dió el nombre de Anchura, diciendo: El Señor nos ha ensanchado ahora, y puesto en disposición de acrecentar en bienes sobre la tierra.

23. De allí volvió á Bersabee,

24. Y en aquella noche el Señor se le apareció, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo: yo te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de mi siervo Abraham.

25. Levantó pues allí un altar; y habiendo invocado el nombre del Señor, extendió su pabellon, y mandó á sus criados que abriesen un pozo.

26. Abimelec y su favorito Ocozát y Ficol, general de sus ejércitos, vinieron de

Gerara, y en este sentido se tomó por el caldeo, y por los que siguen el hebreo puntado. Si se lee *esecá*, significa calumnia según San Gerónimo, ó injusticia según los Setenta.

¶ 21. Heb. Operacion.

¶ 22. Sam. Partió de allí, y cavaron. La diferencia consiste solo en la palabra *vixit*, *et foderat*, en lugar de *vixit, et fudit*.

¶ 23. Heb. *Et vocavit in nomine Domini*. Esta frase se ha visto, en tres veces, en 6. xii. 4. xii. 23. Algunos intérpretes han creído que podría significar y llamar este lugar con el nombre del Señor: nosotros tambien lo habíamos entendido así; mas parece que entonces debiera decir: *El manantial lláman los santos Dominus*; y que no estando expreso el pronombre, el sentido es: *et invocavit nomen Domini*, como lo expresa la Vulgata. En el Salmo civ. V. 1, se lee en el hebreo: *Vocavit in nomine eius*: bien traducido en la Vulgata *post invocata nomen eius*.

¶ 24. Heb. Y los criados de Isaac cavaron allí un pozo. ¶ 25. El tiempo que pasó entre el viaje de Abraham á Gerara hácia el año 1890 antes de la era cristiana vulgar, y el de Isaac hácia el de 1809, hace creer que Abimelec y Ficol nombrados aquí, son los hijos de los que tienen el mismo nombre en el cap. xxi. Sin embargo, siendo entonces aun larga la vida de los hom-

Antes de la era cronológica vulgar 1809.

Antes de la era cronológica vulgar 1809.

Gerara á aquel sitio á encontrar á Isaac.

27. Isaac les dijo: ¿Para qué venís á buscar á un hombre á quien aborrecéis, y á quien arrojaisteis de vuestra compañía?

28. Ellos le respondieron: Nosotros vemos que el Señor está contigo, y por tanto hemos resuelto entablar una alianza con juramento entre ti y nosotros.

29. Para que no nos hagas daño alguno, como nosotros nada hemos tocado de lo que te pertenece, ni te hemos ofendido, dejándote ir en paz, colmado de las bendiciones del Señor.

1870.

30. Isaac les hizo pues, un festín; y después que comieron y bebieron con él.

31. Se levantaron por la mañana, y establecieron con juramento su pacto mutuo; é Isaac se despidió de ellos en buena amistad, dejándolos ir á su país.

32. El mismo día los criados de Isaac vinieron á decirle que habían encontrado agua en el pozo que habían cavado.

33. Por eso lo llamó Abundancia, y le dio el nombre de Bersabee ó Pozo de la abundancia, á la ciudad fabricada despus

eres, no sería imposible que estos dos personajes hubiesen sobrevivido algunos años á Abraham, muerto de edad de ciento setenta y cinco años hacia el de 1830.

¶ 26. Esta es el sentido del hebreo: vinieron de Gerara á encontrar á Isaac, é Isaac les dijo &c.

¶ 28. El hebreo dice: *Videndo nosmetipsos*, habríamos que significa, hemos visto á nosotros.

¶ 29. Heb. *Alc. Inter nos, inter nos et inter te*. La repetición del *inter* nos es evidentemente una errata del escribiente que reunió los modos de leer *inter nos*, *inter te*, que uno y otro significa *inter nos*. Los Setenta solo lo ponen una vez.

¶ 29. Heb. Para que no nos hagis daño alguno, lo mismo que nosotros no te hemos tocado ni te hemos hecho sino bien, y te hemos dejado ir en paz; y ahora nosotros vemos que eres bendicto del Señor. Se lee en el hebreo: *tu sumus, por nos tu*, como se lee en el samaritano.

¶ 31. Se lee en el hebreo, *vir grati sui lacus*; en el samaritano *sicis suo lacus*.

¶ 31. Heb. Y dejaron á Isaac, que les permitió ir en paz.

¶ 33. Los Setenta llamaron á este pozo *Juramento*, y á la ciudad, *Pozo del*

ris Abimelech, et Ochozath amicus illius, et Phicol dux militum,

27. Locutus est eis Isaac: Quid venistis ad me hominem quem odistis, et expulistis á vobis?

28. Qui responderunt: Vidimus tecum esse Dominum, et ideo nos diximus: Sit juramentum inter nos, et ineamus foedus.

29. Ut non facias nobis quidquam mali, sicut et nos nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te laederet: sed cum pace dimissimus auctum benedictione Domini.

30. Fecit ergo eis convivium, et post cibum et potum,

31. Surgentes mane, intraverunt sibi mutuo: dimisitque eos Isaac pacifice in locum suum.

32. Ecce autem venerunt in ipso die servi Isaac annuntiantes ei de puteo, quem foderant, atque dicentes: Invenimus aquam.

33. Unde appellavit eum, Abundantiam: et nomen urbi imposuit eam

Bersabee, usque in presentem diem.

34. Esau vero quadragenarius duxit uxores, Judith filiam Beeri Hethaei, et Basemath filiam Elon eiusdem loci.

35. Quae ambae offenderant animum Isaac et Rebeccae.

en el mismo lugar, cuyo nombre conserva hasta ahora.

34. Mas Esau siendo de cuarenta años, se casó con dos mugeres, Judit, hija de Beeri hethoi, y Basemat, hija de Elon, del mismo país.

35. Las cuales habian agriado el ánimo de Isaac y de Rebeca, por su carácter de contradicción y por su afecto á los ídolos.

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

Infra xxvi. 46. 1809.

juramento, como al lugar de que se habla en el cap. xii. ¶ 31. En efecto, el hebreo *inter nos*, puede significar igualmente abundancia ó juramento; pero en el cap. xii. se trata de juramento, aquí se trata de abundancia. Por otra parte, en el v. 18. se ha visto que Isaac daba á los pozos abiertos por su padre el nombre que este les habia dado. Aquí el pozo y el nombre son diversos.

¶ 34. Es decir, del mismo pueblo, porque el hebreo lo nombra simplemente *Hetha* como al anterior, y esto expresa la Vulgata por las palabras *quidam loci*. En lugar de *vir, Hethai*, el samaritano dice *vir, hethai*; pero en evidente que esta es una errata, pues en el verso último del capítulo siguiente las dos mugeres son llamadas *Hetha*.

¶ 35. Heb. Fueron ambas un motivo de envidia y de pesar para Isaac y para Rebeca. Los Setenta traducen: „Ellas eran de un carácter de oposición respecto de Isaac y de Rebeca.“ El parafrasista Jenstan y el seropolitano dicen que siendo idólatras, no quisieron escuchar los consejos de Isaac y de Rebeca.

CAPITULO XXVII.

Jacob gana por sorpresa la bendición de Isaac. Amenaza de Esau contra Jacob. Rebeca aconseja á este que se retire á Mesopotamia.

1. Surrexit autem Isaac, et caligaverunt oculi eius, et videre non poterat: vocavitque Esau filium suum maiorem, et dixit ei: Fili mi? Qui respondit: Adsum.

2. Qui pater: Vides, inquit, quod senexerim, et ignorem diem mortis meae.

3. Sume arma tua, pharetram, et arcum, et

1. Envejeció Isaac, su vista se había oscurecido, de manera que no podía ya distinguir los objetos: llamó pues á su hijo mayor Esau, y le dijo: ¡Hijo mío! El cual le respondió: Aquí estoy.

2. Su padre añadió: Ya ves que me he envejecido, y que ignoro el día de mi muerte, que puede llegar muy pronto en edad tan avanzada.

3. Toma pues tu armas, tu carcax y tu arco, sal á campos; y cuando hayas caza-

¶ 2. Puede recordarse lo que sobre esta época, hemos dicho en la *Diccionario sobre la tercera edad*, tom. 1. Si José no tenía más que treinta años cuando se presentó á Faraon, Isaac se hallaría aquí de ciento treinta y siete, porque esto sucedió cuarenta años antes del nacimiento de Jon. Pero si José tenía sesenta años cuando entró en la corte de Egipto, Isaac tendría al tiempo de este acontecimiento á lo menos ciento siete, y esta edad era ya entonces avanzada. Su hermano Ismael que vivió ciento treinta y siete años, por este tiempo ciento veinte y uno: la edad del hermano mayor amenazaba al que le seguía.

1788. * Esta época y las siguientes se fijaron en la *Diccionario sobre la tercera edad del mundo*, t. I.

Antes de la era cronológica vulgar 1809.

Gerara á aquel sitio á encontrar á Isaac.

27. Isaac les dijo: ¿Para qué venís á buscar á un hombre á quien aborrecéis, y á quien arrojasteis de vuestra compañía?

28. Ellos le respondieron: Nosotros vemos que el Señor está contigo, y por tanto hemos resuelto entablar una alianza con juramento entre ti y nosotros.

29. Para que no nos hagas daño alguno, como nosotros nada hemos tocado de lo que te pertenece, ni te hemos ofendido, dejándote ir en paz, colmado de las bendiciones del Señor.

1870.

30. Isaac les hizo pues, un festín; y después que comieron y bebieron con él.

31. Se levantaron por la mañana, y establecieron con juramento su pacto mutuo; é Isaac se despidió de ellos en buena amistad, dejándolos ir á su país.

32. El mismo día los criados de Isaac vinieron á decirle que habían encontrado agua en el pozo que habían cavado.

33. Por eso lo llamó Abundancia, y le dio el nombre de Bersabee ó Pozo de la abundancia, á la ciudad fabricada despus

eres, no sería imposible que estos dos personajes hubiesen sobrevivido algunos años á Abraham, muerto de edad de ciento setenta y cinco años hacia el de 1830.

¶ 26. Esta es el sentido del hebreo: vinieron de Gerara á encontrar á Isaac, é Isaac les dijo &c.

¶ 28. El hebreo dice: *Videndo nosmetipsos*, habríamos que significa, hemos visto á nosotros mismos.

¶ 29. Heb. *Alc. Inter nos, inter nos et inter te*. La repetición del *inter* nos es evidentemente una errata del escribiente que reunió los modos de leer *inter nos*, *inter te*, que uno y otro significa *inter nos*. Los Setenta solo lo ponen una vez.

¶ 29. Heb. Para que no nos hagis daño alguno, lo mismo que nosotros no te hemos tocado ni te hemos hecho sino bien, y te hemos dejado ir en paz; y ahora nosotros vemos que eres bendicto del Señor. Se lee en el hebreo: *tu sumus, por nos tu*, como se lee en el samaritano.

¶ 31. Se lee en el hebreo, *vir grati sui laquei*; en el samaritano *sicci sui, laquei*.

¶ 31. Heb. Y dejaron á Isaac, que los permitió ir en paz.

¶ 33. Los Setenta llamaron á este pozo *Juramento*, y á la ciudad, *Pozo del*

ris Abimelech, et Ochozath amicus illius, et Phicol dux militum,

27. Locutus est eis Isaac: Quid venistis ad me hominem quem odistis, et expulistis á vobis?

28. Qui responderunt: Vidimus tecum esse Dominum, et ideocirco nos diximus: Sit juramentum inter nos, et ineamus foedus.

29. Ut non facias nobis quidquam mali, sicut et nos nihil tuorum attigimus, nec fecimus quod te laederet: sed cum pace dimissimus auctum benedictione Domini.

30. Fecit ergo eis convivium, et post cibum et potum,

31. Surgentes mane, iraverunt sibi mutuo: dimisitque eos Isaac pacifice in locum suum.

32. Ecce autem venerunt in ipso die servi Isaac annuntiantes ei de puteo, quem foderant, atque dicentes: Invenimus aquam.

33. Unde appellavit eum, Abundantiam: et nomen urbi imposuit eam

Bersabee, usque in presentem diem.

34. Esau vero quadragenarius duxit uxores, Judith filiam Beeri Hethaei, et Basemath filiam Elon eiusdem loci.

35. Quae ambae offenderant animum Isaac et Rebeccae.

en el mismo lugar, cuyo nombre conserva hasta ahora.

34. Mas Esau siendo de cuarenta años, se casó con dos mugeres, Judit, hija de Beeri hethoi, y Basemat, hija de Elon, del mismo país.

35. Las cuales habian agriado el ánimo de Isaac y de Rebeca, por su carácter de contradicción y por su afecto á los ídolos.

Antes de la era cronológica vulgar 1870.

Infra xxvi. 46. 1809.

juramento, como al lugar de que se habla en el cap. xii. ¶ 31. En efecto, el hebreo *inter nos*, puede significar igualmente abundancia ó juramento; pero en el cap. xii. se trata de juramento, aquí se trata de abundancia. Por otra parte, en el v. 18. se ha visto que Isaac daba á los pozos abiertos por su padre el nombre que este les habia dado. Aquí el pozo y el nombre son diversos.

¶ 34. Es decir, del mismo pueblo, porque el hebreo lo nombra simplemente *Hetha* como al anterior, y esto expresa la Vulgata por las palabras *quadrata loci*. En lugar de *vir, Hethai*, el samaritano dice *vir, hethai*; pero en evidente que esta es una errata, pues en el verso último del capítulo siguiente las dos mugeres son llamadas *Hetha*.

¶ 35. Heb. Fueron ambas un motivo de envidia y de pesar para Isaac y para Rebeca. Los Setenta traducen: „Ellas eran de un carácter de oposición respecto de Isaac y de Rebeca.“ El parafrasista Jenstan, y el seropolitano dicen que siendo idólatras, no quisieron escuchar los consejos de Isaac y de Rebeca.

CAPITULO XXVII.

Jacob gana por sorpresa la bendición de Isaac. Amenaza de Esau contra Jacob. Rebeca aconseja á este que se retire á Mesopotamia.

1. *Senuit autem Isaac, et caligaverunt oculi eius, et videre non poterat: vocavitque Esau filium suum maiorem, et dixit ei: Fili mi? Qui respondit: Adsum.*

2. *Qui pater: Vides, inquit, quod senuerim, et ignorem diem mortis meae.*

3. *Toma arma tua, pharetram, et arcum, et*

1. Envejecido Isaac, su vista se había oscurecido, de manera que no podía ya distinguir los objetos: llamó pues á su hijo mayor Esau, y le dijo: (Hijo mío!) El cual le respondió: Aquí estoy.

2. Su padre añadió: Ya ves que me he envejecido, y que ignoro el día de mi muerte, que puede llegar muy pronto en edad tan avanzada.

3. Toma arma tua, pharetram, et arcum, sub al campos; y cuando hayas caza-

¶ 2. Puede recordarse lo que sobre esta época, hemos dicho en la *Diccionario sobre la tercera edad*, tom. 1. Si José no tenía más que treinta años cuando se presentó á Faraon, Isaac se hallaría aquí de ciento treinta y siete, porque esto sucedió cuatro años antes del nacimiento de Jon. Pero si José tenía sesenta años cuando entró en la corte de Egipto, Isaac tendría al tiempo de este acontecimiento á lo menos ciento siete, y esta edad era ya entonces avanzada. Su hermano Ismael que vivió ciento treinta y siete años, por este tiempo ciento veinte y uno: la edad del hermano mayor amenazaba al que le seguía.

1788. * Esta época y las siguientes se fijaron en la *Diccionario sobre la tercera edad del mundo*, t. I.

do alguna cosa,

4. Me la dispondrás como sabes que me agrada, y tráemela para comer y para que yo te bendiga antes de mi muerte.

5. Rebecca oyó estas palabras y habiéndose ido Esau al campo para hacer lo que su padre le había mandado.

6. Dijo á su hijo Jacob: Yo he oído á tu padre, que hablando con tu hermano Esau le decía:

7. Tráeme alguna cosa de tu caza, y disponme un plato para comer, á fin de que yo te bendiga en presencia del Señor antes que muera.

8. Ahora bien, hijo mio, sigue el consejo que voy á darte.

9. Anda al rebaño y trae me dos de las mejores cabritos que encuentres, para que yo disponga con ellos á tu padre un guiso que se le gusta.

10. Y despues de habérselo presentado, y de que él lo haya comido, te bendiga antes de su muerte; porque tú eres á quien Dios ha destinado la bendición de primogénito.

11. Jacob le respondió: Sabes que mi hermano Esau es hombre veloso y yo lampiño.

12. Si mi padre me palpare y llegare á conocerme, temo crea que yo quise engañarlo, y atraiga yo sobre mí su maldición en lugar de bendición.

egredere foras: cumque venatu aliquid apprehenderis.

4. Fac mihi inde pulmentum sicut velle me nosti, et affer ut comedam: et benedicat tibi anima mea antequam moriar.

5. Quod cum audisset Rebecca, et ille abisset in agrum ut missionem patris impletet.

6. Dixit filio suo Jacob: Audivi patrem tuum loquentem cum Esau fratre tuo, et dicentem ei:

7. Affer mihi de venatione tua, et fac cibos ut comedam, et benedicam tibi coram Domino antequam moriar.

8. Nunc ergo fili mi, acquiesce consiliis meis.

9. Et pergens ad gregem, affer mihi duos hœcos optimes, ut faciam ex eis escas patri tuo, quibus libenter vescitur.

10. Quas cum intuleris, et comederit, benedicat tibi priusquam moriatur.

11. Cui ille respondit: Nosti quod Esau frater meus homo pilosus sit, et ego lenis.

12. Si intrectaverit me pater meus, et senserit, timeo ne putet me sibi vohuisse illudere, et inducam super me maledi-

¶ 4. Otro: Hame de el un guiso. La palabra hebreo significa un guiso ó cueda de buen gusto.
¶ 5. Heb. Bar, tomar algunos pieca de caza y traerla. Les Solentia: Para su padre. Es decir, que levantan rano, patri suo, en lugar de tanto, ad afferendum. Toda la serie de la relación da motivo de presentir que deberían reunirse las dos lecciones, ad afferendam patri suo: se encuentra esta expresión en los 7. 4. 7. 10. 31.
¶ 8. Heb. Obedece á mi voz en lo que voy á ordenarte.
¶ 12. Heb. It. Yo seré á sus ojos como un hombre que induce á otro al error.

dictionem pro benedictione.

13. Ad quem mater: In me sit, ait, ista maledictio, fili mi: tantum audi vocem meam, et pergens, affer quae dixi.

14. Abiit, et attulit, deditque matri. Paravit illa cibos, sicut velle noverat patrem illius.

15. Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum:

16. Pelliculasque hœdorum circumdedit manibus, et colli nuda protexit.

17. Deditque pulmentum, et panes, quos coxerat, tradidit.

18. Quibus illatis, dixit: Pater mi! At ille respondit: Audio. Quis es tu fili mi?

19. Dixitque Jacob: Ego sum primogenitus tuus Esau: feci sicut praecepisti mihi: surge sede, et comede de venatione mea, ut benedicat mihi anima tua.

20. Rursumque Isaac ad filium suum: Quomodo, inquit, tam cito inveneri potuisti, fili mi? Qui respondit: Voluntas Dei fuit ut cito occurreret mihi quod volebam.

21. Dixitque Isaac: Accede huc, ut tangam te fili mi, et probem utrum

13. Su madre le respondió: Cuida sobre mí, hijo mio, esa maldición que tú temes: haz tú solamente lo que yo te aconsejo, y ve á traerme lo que te he dicho.

14. Fue, y lo trajo y entregó á su madre, la que preparó un guiso del modo que sabia ser del agrado de su padre.

15. Y lo vistió despues con los mejores vestidos de Esau, que guardaba en su casa.

16. Y lo puso al derredor de las manos las pieles de los cabritos, y le cubrió la desnudo del cuello por todas partes.

17. Despues le dió el plato que habia preparado y los panes que habia cocido.

18. Jacob lo llevó todo á Isaac, y le dijo: Padre mio! Te oigo, dijo Isaac: ¿Quién eres tú, hijo mio?

19. Jacob, persuadiendo que podia decir con verdad que él era Esau el primogénito, en virtud del derecho de mayoría que Dios le habia trasladado, y Esau mismo le habia vendido, respondió: Yo soy Esau tu hijo mayor: yo hice lo que me mandaste; levántate, sientate, y come de mi caza, para que me des tu bendición.

20. Isaac replicó á su hijo: ¿Cómo has podido encontrarla tan pronto, hijo mio! Y este le respondió: Dios quiso que se me presentara pronto lo que yo deseaba.

21. Isaac dijo aún: Acércate acá, hijo mio, para que yo te palpe y reconozca si eres Esau mi hijo, ó no.

¶ 13. Heb. Ella revisió á Jacob, su hijo menor, con las ropas desahables, [es decir, muy hermosas] de Esau, su hijo mayor, que tenia en su casa (ó en el cofre). En la Escritura domus, significa algunas veces cofre ó caja.
¶ 19. Se lee en el samaritano sa, salutare, en lugar de sedi, sedo, que se lee en el hebreo.
¶ 20. El hebreo expresa Domini Dei tui.

22. Jacob se acercó á su padre, y habiéndolo palpado, dijo: La voz, á la verdad, es la voz de Jacob; pero las manos son las manos de Esau.

23. Y no lo conocí, porque sus manos cubiertas de pelo, manifestaban la semejanza de las de su hijo mayor. Bendiciéndolo pues,

24. Le dijo: ¿Eres tú mi hijo Esau? Yo soy, respondió Jacob.

25. Hijo mio, añadió Isaac: Dame de comer de tu caza, para que yo te bendiga. Jacob le presentó el plato; y habiéndolo comido, le sirvió tambien vino que bebíó.

26. E Isaac le dijo: Acércate, hijo mio, y dame un beso.

27. Se acercó pues, y lo besó. Y luego que percibió Isaac el buen olor de sus vestidos, le dijo bendiciéndolo: El olor que exhala mi hijo, es semejante á un campo lleno de flores; que el Señor ha colmado de sus bendiciones.

28. Que Dios te dé por medio del rocío del cielo, fertilidad de la tierra y abundancia de trigo y vino.

29. Están sujetos á tí los pueblos, y las tribus te veneren: seas señor de tus hermanos, y los hijos de tu madre se incli-

tu sis filius meus Esau, an non.

22. Accessit illo ad patrem, et palpato eo, dixit Isaac: Vox quidem, vox Jacob est: sed manus, manus sunt Esau.

23. Et non cognovit eum, quia pilosae manus similitudinem maioris expresserant. Benedicens ergo illi,

24. Ait: Tu es filius meus Esau? Respondit: Ego sum.

25. At ille: Affer mihi, inquit, cibos de venatione tua, filii mei, ut benedicat tibi anima mea. Quos cum oblatos comidisset, obtulit ei etiam vinum: quo hausto,

26. Dixit ad eum: Accede ad me, et da mihi osculum, filii mei.

27. Accessit, et osculatus est eum. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait: Ecce odor filij mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.

28. Det tibi Deus de rore caeli, et de pinguedine terrae abundantiam frumenti et vini.

29. Et serviant tibi populi, et adorent te tribus: esto dominus fra-

¶ 25. El pronombre está omitido en el hebreo.
¶ 27. La palabra *pleni* no se lee en el hebreo, pero sí en los Setenta, y en el samaritano.

¶ 28. Se lee en el hebreo, *et abundantiam*; pero es bastante visible que la conjunción, et es errata del copista. De rore caeli, en la Palestina y sus cercanías donde llueve rara vez, las plantas se nutren en tiempo de las grandes calores por rocíos muy abundantes y parecidos á la lluvia, *sicut nubes caera*, dice Isaias (xviii. 4) Vini. La palabra hebrea podría traducirse mejor por *mastum*, vino dulce, que se hacia cocer, y mantenía su sabor dulce todo el año. Los antiguos apreciaban mucho esta bebida.

¶ 29. *Populi tribus*, pueden significar los pueblos extranjeros que debían quedar sometidos á la posteridad de Jacob: *fratres tui filii matris tuae*, pueden sig-

trami tuorum, et incurventur ante te filii matris tuae: qui maledixerit tibi, sit ille maledictus: et qui benedixerit tibi, benedictionibus repletur.

30. Vix Isaac sermonem impleverat: et egresso Jacob foras, venit Esau.

31. Coctosque de venatione cibos intulit patri, dicens: Surge pater mi, et comede de venatione filij tui: ut benedicat mihi anima tua.

32. Dixitque illi Isaac: Quis enim es tu? Qui respondit: Ego sum filius tuus primogenitus Esau.

33. Expavit Isaac stupore vehementi: et ultra quam credi potest, admirans, ait: Quis igitur ille est qui dudum captam venationem attulit mihi, et comedi ex omnibus priusquam tu veniret? benedixique ei, et erit benedictus.

34. Auditis Esau sermonibus patris, irruit clamore magno: et consternatus, ait: Benedic etiam et mihi, pater mi.

35. Qui ait: Venit germanus tuus fraudulenter, et accepit benedictionem tuam.

36. At ille subiunxit:

nen profundamente en tu presencia. Quien te maldijere, sea maldito; y el que te bendiga, sea colmado de bendiciones.

30. Apenas acababa Isaac estas palabras, y apenas habia salido Jacob, cuando Esau entró.

31. Y presentando á su padre el guisado que habia compuesto de su caza, le dijo: Levántate, padre mio, y come de la caza de tu hijo, para que me des tu bendición.

32. Dijo Isaac: ¿Pues quién eres tú? Esau le respondió: Yo soy Esau tu hijo mayor.

33. Atónto Isaac, con una profunda admiracion; y lleno de un inexplicable asombro por lo que habia sucedido, y por haber Dios permitido diese á Jacob la bendición que le destinaba á Esau, le dijo: ¿Quién es pues el que me trujo ya de lo que habia cogido en la caza, y me hizo comer de todo ello antes que tú vinieses? Y yo le he dado mi bendición, y será bendito porque Dios lo ha dispuesto así.

34. Esau al oír estas palabras de su padre, prorrumpió en un furioso grito; y penetrado de la mas profunda aflicción le dijo: Bendíceme á mi tambien, padre mio.

35. Isaac le respondió: Tu hermano vino á sorprenderme, y ha recibido la bendición que era tuya.

36. Justamente, dijo Esau, se le ha dado el nombre de Jacob; porque he aqui la

nificar la posteridad de su hermano y la de los hijos de Agar y de Cétara, que debían quedar tambien sujetos á él.

¶ 29. Heb. Te adoran. Es la misma expresion repetida.

¶ 33. Estas palabras, et ultra quam credi potest admirans, no están en el hebreo, donde solamente se lee *expavit Isaac stupore magno usque caldo*, esto es, stupore mirans.

¶ 34. Heb. Prorrumpió en un grito agudo y muy triste. Se lee en el hebreo, et irruit: lo que es un vestigio de la leccion primitiva que se halla en el samaritano y en los Setenta, donde se lee: *Et factum est..... et irruerit*: hebraismo muy frecuente por *Et factum est..... ut irruerit*.

Ibid. Esta expresion et consternatus, no se halla en el hebreo.

¶ 36. Hebr. ¿Es este, pues, la razón porque se llamo Jacob, porque des ven-

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1768.

segunda vez que me ha suplantado. El me quitó antes mi derecho de primogenitura, y ahora de nuevo me arrebató la bendición que se me debía. Pero, añadió hablando á su padre: ¡No tenéis pues reserva alguna bendición tambien para mí!

37. Isaac le respondió: Yo lo he establecido señor tuyo, y he sujetado á su dominio todos sus hermanos: le he asegurado la posesion del trigo y del vino. Y despues de esto, hijo mio, ¿qué me queda que hacer por tí?

38. Esau le replicó: ¡Acaso pues, no tienes ó padre mio! mas que una sola bendición! Yo te ruego que me bendigas tambien. Y como se desatase en lamentos y copioso llanto,

39. Conmovido Isaac, le dijo: En la fecundidad de la tierra, y en el rocío del cielo que viene de lo alto?

40. Consistirá tu bendición. Vivirás de la espada, y servirás á tu hermano; y vendrá tiempo en que sacudiendo su yugo, quedarás libre?.

¿Es me ha suplantado! Es la misma expresión y la misma construcción del cap. xxxi. v. 15, que podría traducirse literalmente aqui: *nam quis exalterat est nomen qui Jacob, et supplantavit me in duabus vicibus?* En lugar de *tu*, *Nam quis*, se lee aqui en el samaritano uno, visiblemente errado sin que tenga sentido. Los 28. vers. y otros que traducimos en el sentido de *juste ó vete*, parece han leído *quasi axei vete*, como se hallan en el español, según el v. 15, en que los Setenta leen *veni tu*, y lo mismo en el cap. xxxi. v. 15, de modo que es claro que ellos confundieron estas dos palabras.

37. El hebreo puede tomarse en otro sentido que parece caracterizar mejor el pais que poseyeron los descendientes de Esau, y que se liga mejor con el verso siguiente. Y esto dio lugar á la porfiasis del presente verso en la edición de Nancí. Tu bendición no consistirá en la fecundidad de la tierra, ni en el rocío del cielo que viene de lo alto, *para te habitarás en un parvateo*; pero si vivirás de la espada &c. La *Edom* era un pais muy estéril y muy seco, y el hebreo puede traducirse: E Isaac su padre le respondió, diciendo: Tu bendición no tendrá ni la prosura de la tierra, ni el rocío del cielo, sino que tu vivirás de la espada &c. En lugar de *benedictio tua*, se lee en el hebreo *hásti, tati tua*; y en lugar de *in se íte a*, que se toma en un sentido de privación.

39. Los descendientes de Esau fueron sometidos á los reyes de Judá desde David hasta Joram, hijo de Josafat (2. Reg. viii. 14. 4. Reg. viii. 20), y dominado de nuevo bajo el gobierno del gran sacerdote Hircano, de la familia de los Ananías.

Id. Heb. Y sucederá que cuando tú dominas (ó según el samaritano), cuan-

tas, et solvas iugum eius de cervicibus tuis.

37. Respondit Isaac: Dominum tuum illum constitui, et omnes fratres eius servituti illius subingavi: frumento et vino stabili vi eum, et tibi post hæc, fili mi, ultra quid faciam?

38. Cui Esau: Num unam, inquit, tantum benedictionem habes, pater? mihi quoque obsecro tu benedicas. Cumque eiulatu magno feret.

39. Motus Isaac, dixit ad eum: In pinguedine terræ, et in rore caeli desuper,

40. Erit benedictio tua. Vives in gladio, et fratris tui servies: tempusque veniet, cum excu-

tas, et solvas iugum eius de cervicibus tuis.

41. Oderat ergo semper Esau Iacob pro benedictione quam benedixerat ei pater: dixitque in corde suo: Venient dies lactis patris mei, et occidam Iacob fratrem meum.

42. Nunciata sunt hæc Rebecæ: quas mittens et vocans Iacob filium suum, dixit ad eum: Ecce Esau frater tuus minatur ut occidat te.

43. Nunc ergo, fili mi, audi vocem meam, et constringens fuge ad Laban fratrem meum in Haran:

44. Habitabisque cum eo dies paucos, donec requestat furor fratris tui.

45. Et cesset indignatio eius, obliviscaturque eorum quae fecisti in eum: postea mittam, et addocam te inde huc: cur utroque orabor filio in uno die?

46. Dixitque Rebecæ ad Isaac: Tuedet meo vitæ meae propter filias Hæth: si acciperit Iacob uxorem de stirpe huius terræ, nolo vivere.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1768.

Abd. x. 10.

41. Esau aborrecia pues siempre á Jacob, por la bendición que habia recibido de su padre, y decia dentro de sí mismo *entre sus domesticos*: Vendrá el tiempo en que mi padre muera, y entonces yo quitare la vida á mi hermano Jacob.

42. Lo que habiéndoselo noticiado á Rebeeca, envió á buscar á su hijo Jacob, y le dijo: Mira que tu hermano Esau amenaza quitarte la vida?.

43. Ahora pues, hijo mio, créeme, apresúrate á retirarte á casa de mi hermano Laban que está en Haran:

44. Vivirás con él algunos dias, mientras se apaga el furor de tu hermano,

45. Se aquista su cólera, y olvida lo que has hecho contra él: despues enviare por ti, y te traeré acá. ¡Pues por qué he de perder á mis dos hijos en un mismo dia, como sucediera si Esau dándote muerte, se hiciera indigno de vivir!

46. Dijo despues Rebeeca á Isaac, *para hacerle consentir en el viage de Jacob*: La vida se me ha hecho odiosa, á causa de las hijas de Heth con quienes te casó Esau. Si Jacob toma muger entre las de este pais, no quiero ya vivir: enviado á tomar una esposa en la casa de Laban.

de te haris poderoso, romperás el yugo que el habrá puesto en tu cuello. En lugar de *vidi, dominaberis*, ó según los Setenta y la Vulgata, *desuper*, el samaritano dice, *tanu, magnificaberis*. Los Setenta habiéndose referido bajo Joram, rey de Judá, señalizan el yugo, y se tiraron un rey. (4. Reg. viii. 28).

42. Heb. de que se consuela con la esperanza de matarle. En lugar de *veniam, consolantem se in te*, acaso debería leerse *veniam, consolantem se in te*, que se va á vengar matándote.

CAPITULO XXVIII.

Jacob deja la casa de su padre para retirarse á Mesopotamia. Esau contra matrimonio con Mahélet hija de Ismael. Vision de Jacob en Betel.

1. HABIENDO pues Isaac llamado á Jacob, lo bendijo, y le dió esta orden: No tomes muger, le dijo, entre las hijas de Canaan.

2. Si no va á Mesopotamia de Siria, á la casa de Batusel, padre de tu madre, y cástate con una de las hijas de Laban tu tio.

3. Despues confirmando de nuevo las bendiciones que le habia dado, añadió: El Dios Omnipotente te bendiga, que él te aumente y multiplique tu descendencia, para que seas el padre de numerosos pueblos.

4. Y de á ti y á tu posteridad despues de ti, las bendiciones que prometió á Abraham tu padre, y te haga poseer en propiedad la tierra en que vives ahora como extranjero, y que prometió á tu abuelo darla á su posteridad.

Gen. xii. 22.

5. Despedido así Jacob de Isaac, partió para ir á Mesopotamia de Siria á casa de Laban, hijo de Batusel, hermano de Rebecca su madre.

6. Mas viendo Esau que su padre habia dado la bendición á Jacob, y lo habia enviado á Mesopotamia en Siria, para tomar una muger de este pais, y que habiéndole dado su bendición, le habia impuesto un

¶ 2. Heb. Va á Padan Aram. Padan Aram no significa la Mesopotamia en general, sino solamente la parte que está cultivada en ella ó el pais llano de la Mesopotamia. La parte septentrional de ella es fértil y abundante en pastos. La meridional es estéril y desierta. Aram, en hebreo es el nombre de la Siria, por lo cual la Vulgata supone en Siria esta porcion de la Mesopotamia.

¶ 3. Heb. H. hermano de tu madre.

¶ 4. El samaritano lo expresa.

¶ 5. Heb. Que Dios (esau, que el Señor) dió á Abraham, prometida ó darla.

¶ 6. El hebreo dice, "dándole su bendición," y lo junta con la frase anterior; pero parecen que conviene mejor á esta, y que en lugar de asau, cum benediceret, se puede leer Esau, postquam benedixerat, como lo supone la Vulgata.

1. Vocavit itaque Isaac Jacob, et benedixit eum, praecepitque ei dicens: Noli accipere conjugem de genere Chanaan.

2. Sed vade, et proficiscere in Mesopotamiam Syriae, ad domum Batusel patris matris tuae, et accipe tibi inde uxorem de filiabus Laban avunculi tui.

3. Deus autem omnipotens benedicat tibi, et crescere te faciat, atque multiplicet ut sis in turba populorum.

4. Et det tibi benedictiones Abraham, et seminum tuo post te: ut possi deas terram peregrinationis tuae, quam pollicitus est avo tuo.

5. Cumque dimisisset eum Isaac, profectus venit in Mesopotamiam Syriae ad Laban filium Batusel Syri, fratrem Rebecca matris suae.

6. Videns autem Esau quod benedixisset pater suus Jacob, et misisset eum in Mesopotamiam Syriae, ut inde uxorem

duceret; et quod post benedictionem praecepisset ei, dicens: Non accipies uxorem de filiabus Chanaan:

7. Quodque obediens Jacob parentibus suis isset in Syria:

8. Probans quoque quod non libenter aspiceret filias Chanaan pater suus:

9. Ivit ad Ismaelem, et duxit uxorem absque eis, quas prius habebat, Mahelath filiam Ismael filij Abraham, sororum Naboth.

10. Igitur egressus Jacob de Bersabee, pergebat Haran.

11. Cumque venisset ad quemdam locum, et vellet in eo requiescere post solis occubum, tulit de lapidibus qui iacebant, et supponens capiti suo, dormivit in eodem loco.

12. Viditque in somnis scalam stantem super terram, et cacumen illius tangens caelum: angelos quoque Dei ascendentes et descendentes per eam.

13. Et dominum innixum scalae dicentem si-

precepto diciendo: No tomarás muger de entre las hijas de Canaan;

7. Y que Jacob obediente á su padre y madre se habia encaminado á Siria;

8. Habiendo visto asimismo por experiencia, que las hijas de Canaan no agradaban á su padre;

9. Para reconciliarse con sus padres tomando una muger de su familia, fue á casa de Ismael, y á mas de las mugeres que tenia, se casó con Mahelath hija de Ismael, hijo de Abraham, y hermana de Nabayot.

10. Habiendo pues Jacob salido de Bersabee, se encaminaba á Haran.

11. Y llegado á cierto lugar, queriendo descansar despues de ponerse el sol, tomó una de las piedras que habia por alli, y colocándola bajo su cabeza, se durmió en el mismo sitio.

12. Vió entonces en sueños una escala que estaba apoyada sobre la tierra, y cuyo remate tocaba al cielo; y ángeles de Dios que subian y bajaban por ella.

13. Vió tambien al Señor apoyado sobre lo alto de la escala, que le dijo: Yo soy el Se-

¶ 2. Conviene recordar aqui lo que hemos dicho en la *Disertacion sobre la tercera edad*, tom. 1. Si Isaac tenia entonces ciento treinta y siete años, habia caido, ce que era muerto Ismael; y Esau no hubiera podido ir sino á su casa, como algunos lo explican. Pero si Isaac tenia ciento siete años, Ismael vivia aun, y Raaf fue hacia el como lo dice el texto. Esta expresion *ad Ismaelem*, no se halla en el samaritano; pero está expresada en el hebreo y en el griego de los Setenta como en la Vulgata.

¶ 11. Esta era cerca de la ciudad de Laiza, llamada despues Betel. (*Infra*, ¶ 19.) En el repartimiento de las tribus, Betel se hallaba situada sobre las fronteras de Benjamin y de Efraim.

¶ 12. Muchos descubren en esta vision una figura de la Encarnacion del Verbo, que ha juntado el cielo con la tierra, reconciliando á los hombres con Dios. Puede referirse á esta aparicion lo que Jesucristo dice en el Evangelio. Vosotros verais los cielos abiertos, y á los ángeles de Dios que subiran y bajaran sobre el Hijo del hombre. (*Joan. i. 51.*) Y lo que el Salvador dice en otro lugar, que él se el camino, y que ninguno va á su Padre sino por él. (*Joan. xiv. 6.*)

Infra, xxxv. 1
xxxvii. 3. 4.

ñor Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac: yo te daré á tí y á tu descendencia la tierra en que duermes.

Deut. xii. 30
xii. 14.
Sup. xxvi. 4.

14. Tu posteridad será numerosa como el polvo de la tierra: tú te extenderás al oriente y al occidente, al septentrion y al mediodia; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tí, y en el que saldrá de tí.

15. Yo seré tu protector por donde quiera que fueres, y te restituiré á esta tierra, y no te abandonaré hasta que haya cumplido todo lo que te he dicho.

16. Y habiendo despertado Jacob después de su sueño, dijo: Verdaderamente está el Señor en este lugar, y yo no lo sabia; yo lo miraba como un lugar profano, y veo que es un lugar santo.

17. Y lleno de temor, añadió: ¡Cuán terrible es este lugar! Verdaderamente es la casa de Dios y la puerta del cielo.

Isa. xxv.
32.

18. Se levantó Jacob por la mañana, tomó la piedra que habia colocado bajo su cabeza, y la erigió como monumento, derramando aceite encima para consagrarla al Señor.

19. Dio tambien, en memoria de lo que acababa de sucederle, el nombre de Bethel, á casa de Dios, á la ciudad que antes se llamaba Luz.

20. Y al mismo tiempo hizo un voto, diciendo: Si Dios permanece conmigo, y me protege en el camino que sigo, y me da pan

14. Vuestra santidad se comunicará á todos los pueblos del mundo por el Mesias, que en la bendición de todas las naciones así es como lo explican todos los pastores, siguiendo á San Pablo (Gal. iii. 16).

15. Heb. Yo estaré contigo, y te defenderé.

16. Esta palabra está en el hebreo.

17. La costumbre de ungir las piedras es muy conocida en la antigüedad.

18. Heb. Ulan-Luz. San Jerónimo supone que Ulan, aquí significa primer, sin advertir que esto sería repetir la misma idea que en el hebreo correge al fin del verso, Ulan-Luz, nona civitatis hujus primæ. Lea Setenta, así lo explican. En el samaritano se lee: Ulan-Luz: en el cap. xxxv. 6. se halla simplemente Luz ó Luz.

bi: Ego sum Dominus Deus Abraham patristui, et Deus Isaac: Terram, in qua dormis, tibi dabo et semini tuo.

14. Eritque semen tuum quasi pulvis terræ: dilataberis ad Occidentem, et Orientem, et Septentrionem, et Meridiam; et Benedicentur in te et in semine tuo cunctæ tribus terræ.

15. Et ero custos tuus quocumque perrexeris, et reducam te in terram hanc: nec dimittam nisi complevero universa quæ dixi.

16. Cumque evigilasset Iacob de somno, ait: Verè Dominus est in loco isto, et ego nesciebam.

17. Pavensque, Quam terribilis est, inquit, locus iste! non est hic aliud nisi domus Dei, et porta cæli.

18. Surgens ergo Iacob mane, tulit lapidem quem supposuerat capiti suo, et erexit in titulum, fundens oleum desuper.

19. Appellavitque nomen urbis Bethel, quæ prius Luz vocabatur.

20. Vovit etiam votum, dicens: Si fuerit Deus mecum, et custodierit

para nutrirme, y vestidos para cubrirme,

me in via, per quam ego ambulo, et dederit mihi panem ad vescendum, et vestimentum ad induendum.

21. Reversusque fuero prospere ad domum patris mei: erit mihi Dominus in Deum.

22. Et lapis iste, quem erexi in titulum, vocabitur Domus Dei; cunctorumque quæ dederis mihi, decimas offeram tibi.

22. Heb. „Será.“ Setenta: „Será para mí.“

CAPITULO XXIX.

Jacob se compromete á servir siete años por lograr á Raquel. Laban en lugar de esta le da á Lia. Sirve otros siete años por Raquel, nacimiento de Ruben, de Simeon, de Levi, y de Judá.

1. PROPECTUS ergo Iacob venit in terram Orientalem.

2. Et vidit puteum in agro, tres quoque greges ovium acubantes iuxta eum: nam ex illo adhaebantur pecora, et os eius grandi lapide claudebatur.

3. Morsique erat ut cunctis ovibus congregatis devolverent lapidem, et refectis gregibus rursum super os putei ponerent.

4. Dixitque ad pastores: Fratres, unde estis? Qui responderunt: De Haran.

1. Jacob siguió su camino, y llegó al país que está hacia el oriente.

2. Entró en un campo donde vió un pozo y tres rebaños de ovejas que descansaban cerca de él, aguardando que se les diese de beber; porque de aquel pozo se abrevaban los rebaños, y su entrada estaba cerrada con una grande piedra, para conservar el agua, muy rara en aquella region.

3. Pues era costumbre no levantar la piedra sino cuando se habian reunido todos los rebaños, y después que habían bebido volvian á ponerla sobre la abertura del pozo para dar lugar á que se llenase otra vez.

4. Jacob dijo pues, á los pastores: Hermanos míos, ¿de donde sois? Ellos le respondieron: De Haran.

1. Heb. „Y fue al país de los hijos del Oriente“ es decir, á la Mesopotamia, segun el uso de los Hebreos, que llaman á esta y á las demas regiones del otro lado del Eufrates, país oriental.

3. Todos los rebaños (ó mejor, segun el samaritano, todos los pastores) se reunian allí, y levantaban la piedra que cubria el pozo: ut ait pastor, en loquit de Haran, greges. La misma variedad vuelve á haber en el 4. en que los Setenta leyeron pastores, como el samaritano.

5. Jacob absdó: ¿No conocéis á Laban, nieto de Nacor? Ellos le dijeron: Lo conocemos.

6. ¿Lo pasa bien? dijo Jacob. Ellos le respondieron: Está bueno; y mira á su hija Raquel que viene aquí con su rebaño.

7. Jacob les dijo: Aun falta mucho del día, y no es tiempo de volver los rebaños á los apriscos: dad luego de beber á las ovejas, y volvedlas despues á pacer.

8. Ellos le respondieron: No podemos hacer está, hasta que todos los rebaños estén reunidos, y hayamos quitado la piedra de sobre el pozo para abrevarlos á todos juntos.

9. Ellos hablaban todavía, cuando llegó Raquel con las ovejas de su padre: porque ella en persona apacentaba el rebaño.

10. Habiéndola visto Jacob, y sabiendo que era su prima hermana, y que aquellas ovejas eran de su tío Laban, quitó la piedra que cerraba el pozo:

11. Y en seguida habiendo hecho beber al rebaño, la besó, y lloró levantando la voz;

12. Porque le había dicho que era el hermano, esto es, el pariente de su padre, y el hijo de Rebeca. Raquel corrió

5. Laban era hijo de Batoel, y nieto de Nacor. (Supr. xxv. 15. 33.)

6. Heb. ¿Está en paz?... Está. Bajo el nombre de paz comprende la Escritura toda clase de prosperidades. El saludo mas comun era, Paz sobre, la paz sea con vosotros.

7. El samaritano lo expresa.

8. Sam. y Set. Los pastores.

9. Heb. Nun ipse erat pastor. El Samaritano dice: ipse: así leían los Setenitas, y está en el hebreo puntado.

10. Es decir, hijo de Laban, hermano de su madre; y así dice al hebreo.

Ibid. Heb. In. Hermano de su madre.

11. La costumbre del país era saludar con un beso.

12. Indicansit, puede tomarse por indicaverat, como adelante (xxvi. 2), aperavit por aperavit: lo que es muy frecuente en el hebreo, en el cual no se conoce aquella distinción gramatical.

Ibid. Jacob y Laban eran hermanos, porque uno y otro descendían de Batoel,

5. Quos interrogavit, Numquid, ait, nostis Laban filium Nachor? Dixerunt: Novimus.

6. Saneus est, inquit: Valet, inquiunt: et ecce Rachel filia eius venit cum grege suo.

7. Dixitque Jacob: Adhuc multum diei superest, nec est tempus ut reducatur ad caulas greges: date autem potum ovibus, et sic eas ad pastum reducite.

8. Qui responderunt: Non possumus, donec omnia pecora congregentur, et amoveamus lapidem de ore putei, ut adaquemus greges.

9. Adhuc loquebantur, et ecce Rachel veniebat cum ovibus patris sui: nam gregem ipsa pascebat.

10. Quam cum vidisset Jacob, et sciret consobrinam suam, ovesque Laban avunculi sui: amovit lapidem qui puteus claudebatur.

11. Et adaquato grege, osculatus est eam: et elevatá voce flevit.

12. Et indicavit ei quod frater esset patris sui, et filius Rebecae: at illa

festinans nunciavit patri suo.

13. Qui cum audisset venisse Jacob filium sororiae suae, cucurrit obviam ei: complexusque eum, et in oscula ruelas, duxit in domum suam. Auditis autem causis dixeris.

14. Respondit: Os meum es, et caro mea. Et postquam impleti sunt dies mensis unius.

15. Dixit ei: Num quia frater meus es, gratis servies mihi? dicit: quid mercedis accipias.

16. Habebat vero duas filias, nomen maioris Lia: minor vero appellabatur Rachel.

17. Sed Lia lippa erat oculis: Rachel decora facie, et venusto aspectu.

18. Quam diligens Jacob, ait: Serviam tibi pro Rachel filia tua minore, septem annis.

19. Respondit Laban: Melius est ut tibi eam dem quam alteri viro, mane apud me.

20. Servavit ergo Jacob pro Rachel septem annis: et videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.

21. Dixitque ad Laban: Da mihi uxorem meam: qua iam tempus imple-

padre de Laban, y abuelo materno de Jacob. Véase lo dicho en el cap. xxvi. 7.

13. Os meum es et caro mea son las palabras que Adán dijo a Eva (Supr. n. 23): Ellas significan la proximidad de la sangre. En otros idiomas se dice, está o está en mi sangre.

17. La palabra hebreá significa hermosa, delicada, débil: lo que puede entenderse en bueno ó mal sentido. Los antiguos entenden comunmente por ojos hermosos, ojos hermosos. Los Setenitas traducen débiles.

Ibid. Heb. Boni hebra de cuerpo y hermosa de semblante.

18. Era entonces costumbre que los hombres compraran sus mujeres y las dotasen. Véase la Disertacion sobre los matrimonios de los Hebreos al frente del Cántico de los Cantáicos, tomo xi.

inmediatamente á decirlo á su padre,

13. El cual habiendo salido que había venido Jacob hijo de su hermana, salió corriendo á encontrarlo; lo abrazó cariñosamente, y habiéndolo besado muchas veces, lo llevó á su casa. Y cuando supo de él mismo el motivo de su viaje.

14. Le dijo: Tú eres mi carne y mi sangre: yo tendré cuidado de tí y vivirá en mi casa. Y despues de haber pasado un mes.

15. Dijo á Jacob: ¿Acoso porque eres mi hermano me has de servir de valde? Dime que recompensa quieras.

16. Mas Laban tenía dos hijas: de las cuales la mayor se llamaba Lia, y la menor Raquel.

17. Pero Lia tenía los ojos legados; en lugar de que Raquel era hermosa y muy agradable.

18. Jacob, prendado de esta, dijo á Laban: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor.

19. Laban le respondió: Es mejor que yo te la dé á tí, que á un extraño: quedátele conmigo.

20. Jacob le sirvió pues siete años por Raquel; y este tiempo no le pareció sino pocos dias, tanto era el amor que había concebido por ella.

21. Y cumplido el plazo, dijo á Laban: Dame mi mujer, pues se ha completado el tiempo en que debo recibirla por expor-

186
Antes de la
era cronol.
gna vulgar
1761.

186

LIBRO DEL GÉNESIS.

sa, y te he servido las siete años que te prometí.

22. Entonces Laban celebró las bodas, habiendo convidado al banquete á sus amigos que eran muchos.

23. Mas por la noche hizo entrar á su hija Lia en el talamo de Jacob,

24. Y dió á su hija una esclava llamada Zelfa para que la sirviese. Y habiéndola recibido Jacob por mujer, según la costumbre de aquel tiempo, por la mañana reconoció que era Lia.

25. Y dijo á su suegro: ¿Por qué me has tratado de este modo? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué me has engañado?

26. Laban le respondió: No se usa en este país casar á las hijas menores, antes que á las mayores.

27. Cumple la semana de los días de la boda, y yo te daré también la otra por el tiempo de otros siete años que me servirás aún.

28. Jacob convino en la propuesta, ratificando por este consentimiento su matrimonio con Lia, el cual sin esto era nulo; y al cabo de los siete días se casó con Raquel.

29. A quien su padre dió una esclava llamada Bala.

30. Jacob teniendo en fin á la que deseaba, prefirió la segunda á la primera por el cariño que le tenía; y sirvió aún por

22. Heb. habiendo convidado á todos los habitantes del lugar. Este es también el sentido de los Setenta.

23. Lia fué introducida en la alcoba antes que Jacob, según el uso de los Caldeos: Ps. viii. v. 1.

24. Estas palabras *ex mare*, no están en el hebreo, que coordina estas frases de otro modo, pero siempre en el mismo sentido.

27. La ceremonia de las bodas duraba comunmente siete días. Véase la *Disertación sobre los matrimonios de los Hebreos*, tom. xi.

Id. Se lee en el hebreo *verum, et doluit*, en lugar de *vixit, et dabo*, que se halla en el samaritano.

Id. Esta palabra está en el hebreo.

30. Esta palabra está en el hebreo.

tum est, ut ingrediatur ad illam.

22. Qui vocatis multis amicorum turbis ad convivium, fecit nuptias.

23. Et vespere Liam filiam suam introduxit ad eum.

24. Dans ancillam filiae, Zelfam nomine. Ad quam cum ex more Jacob fuisset ingressus, facto mane vidit Liam:

25. Et dixit ad socerum suum: Quid est quod facere voluisti? nonne pro Rachel servivi tibi? quare impositisti mihi?

26. Respondit Laban: Non est in loco nostro consuetudinis, ut minores ante tradamus ad nuptias.

27. Imple hebdomadam dierum huius copulae: et hanc quoque dabo tibi pro opere quo serviturus es mihi septem annis alius.

28. Accepit placitum: et hebdomada transacta, Rachel duxit uxorem:

29. Cui pater servam Balam tradiderat.

30. Tandemque potius optatis nuptiis, amorum sequentis prioris praetulit.

Et, serviens apud eum septem annis alius.

31. Videns autem Dominus quod despiceret Liam, aperuit vulvum eius, sorore sterili permanente.

32. Quae conceptum genuit filium, vocavitque nomen eius Ruben, dicens: Vidit Dominus humilitatem meam, nunc amabit me vir meus.

33. Rursumque concepit et peperit filium, et ait: Quoniam audivit me Dominus haberi contemptum, dedit etiam istum mihi: vocavitque nomen eius Simeon.

34. Conceptique tertio, et genuit aliam filiam; dixitque: Nunc quoque copulabitur mihi maritus meus: eo quod pepererim ei tres filios: et idcirco appellavit nomen eius, Levi.

35. Quarto concepit, et peperit filium, et ait: Modo confitebor Domino: et ob hoc vocavit eum, Iudam: cessavitque parere.

CAPITULO XXIX.

187

ella á Laban otros siete años.

31. Mas el Señor viendo que Jacob despreciaba á Lia, la hizo fecunda, dejando estéril á su hermana.

32. Ella concibió pues, y dió á luz un hijo, que llamó Ruben (*hijo de la vision*), diciendo: El Señor ha visto mi humillacion; ahora me amara mi marido.

33. Y concibió otra vez, y habiendo parido un hijo, dijo: El Señor conoció que yo era tenida en ménos, y por esto me dió un segundo hijo; y le dió por nombre Simeon, que quiere decir, el Señor oyó.

34. Tercera vez concibió, y habiendo parido otro hijo, dijo: Ahora mi marido estará mas unido á mí, pues le he dado tres hijos; y por eso lo llamé Levi, que significa vinculo.

35. Concibió por cuarta vez, y parió un hijo, y dijo: Yo alabaré ahora al Señor; y le dió por nombre Judá, que significa alabanza; y cesó por entonces de parir.

31. Heb. lit. que Jacob aborrecía á Lia. La Escritura indica por este término un amor menos tierno, menos vivo, y aun ménos consideracion y aprecio. Así Jesucristo dijo en San Lucas: Si alguno odia á su padre, á su madre, á su madre, á su padre, á su madre, á su padre, á su madre, y se explica en San Mateo por estas palabras: El que ama á su padre, y á su madre mas que á mí, no es digno de mí. (Mat. x. 37.)

33. Heb. lit. El Señor ha sabido que yo era aborrecida, por lo cual lo llamó Simeon, esto es, con un nombre que signifique la accion de oír ó de tener noticia.

34. Se lee en el hebreo *qua, cessavit*, en terminacion masculina, en lugar de la femenina *quae*, que se lee en el samaritano.

Antes de la
era cronol.
gna vulgar
1761.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
CENTRO NACIONAL DE BIBLIOTECAS

®

CAPITULO XXX.

Nacimiento de Dan, de Neftali, de Gad, de Aser, de Issacar, de Zabulon, de Dina y de José. Convenio de Jacob y de Laban.

1778.

1. RAQUEL, viendo que era estéril, envió la fecundidad á su hermana, y dijo á su marido con una impaciencia que solo el deseo de tener hijos podía excusar: Dame hijos, porque si no me muero.

2. Jacob, irritado de una solicitud tan poco racional, le respondió: Soy yo como Dios que da la fecundidad á quien quiere, y me te ha privado de concebir.

3. Raquel añadió: Pues Dios me ha hecho estéril, yo tengo á mi esclava Bala; tómala por muger, para que yo reciba sobre mis rodillas¹ lo que parirá, y tenga hijos adoptivos de ella.

4. Le dió pues á Bala por muger;

5. Y habiéndola recibido Jacob, concibió y parió un hijo.

6. Entonces dijo Raquel: El Señor ha juzgado en mi favor, y ha escuchado mi voz dándome un hijo; por lo cual lo llamo Dan, que significa juicio.

7. Bala concibió otra vez, y habiendo parido un segundo hijo,

1777.

8. Dijo de él Raquel: Dios me ha hecho entrar en competencia con mi hermana, y la victoria ha quedado por mí; y por esto lo llamo Neftali², que significa, he combatido con destreza y felicidad³.

9. Lia, viendo que había dejado de parir, dió á su marido por muger á Zelfa, esclava suya:

1. Tal era el uso de los primeros tiempos: recibir en las rodillas á los niños, en lugar de recibirlos en los brazos. *Isafr. l. 22. Job. ut. 12.*

2. Heb. *Netali*. Yo he luchado con mi hermana con una lucha de Dios.

3. Heb. En hebreo y en griego este nombre se escribe así *Nephtali*.

Heb. O simplemente, mi combate.

1. CERNENS autem Rachel quod infecunda esset, invidit sorori suae et ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar.

2. Cui iratus respondit Jacob: Num pro Deo ego sum, qui privavit te fructu ventris tui?

3. At illa: Habeo, inquit, famulam Balsam: ingredere ad illam, ut pariat super genua mea, et habeam ex illa filios.

4. Deditque illi Balam in conjugium: quae, et ingressa, ad se viro, concepit, et peperit filium.

5. Dixitque Rachel: Indicavit mihi Dominus, et exaudivit vocem meam, datus mihi filius: et idcirco appellavit nomen eius, Dan.

6. Rursumque Bala concipiens, peperit alterum.

7. Pro quo ait Rachel: Comparavit me Deus cum sorore mea, et invalui: vocavitque eum, Neptialia.

8. Sentiens Lia quod parere desisset, Zelpham ancillam suam marito tradidit.

10. Qui post conceptionem edente filium.

11. Dixit: Felicitet: et idcirco vocavit nomen eius, Gad.

12. Peperit quoque Zelpha alterum.

13. Dixitque Lia: Hoc pro beatitudine mea: Beata enim quippe me dicent mulieres: propterea appellavit eum, Aser.

14. Egressus autem Ruben tempore messis triticeae in agrum, reperit mandragoras: quas matris Liae detulit. Dixitque Rachel: Da mihi partem de mandragoris filij tui.

15. Illa respondit: Parvum tibi videtur quod praeriperis maritum mihi, nisi mei tuleris! At Rachel: Dormiat tecum haec nocte pro mandragoris filij tui.

16. Rediitque ad vesperam Jacob de agro, egressa est in occursum eius Lia, et ad me, inquit, intrabis: quis mercede condixi te pro mandragoris filij mei. Dormavitque cum ea nocte illa.

17. Et exaudivit Deus

10. La cual concibió y parió un hijo.

11. Y Lia dijo: Felizmente; por lo cual ella lo nombró Gad, que quiere decir, feliz¹.

12. Teniendo Zelfa un segundo hijo,

13. Dijo Lia: Esto es para mi felicidad; porque las mugeres² me llamarán dichosas; por lo cual lo llamó Aser, que significa felicidad.

14. Mas habiendo salido Ruben al campo en tiempo de la siega del trigo, encontró unas mandrágoras³, que trajo á Lia su madre, á la cual dijo Raquel: Dame de las mandrágoras de tu hijo.

15. Ella le respondió: ¿No te parece bastante haberme quitado á mi marido casándose con el después de mí, sino que quieres tambien tomar las mandrágoras de mi hijo! Raquel añadió: Yo consento en que duermas contigo esta noche, con tal de que me des las mandrágoras de tu hijo. Lia aceptó esta condicion, y se las dió.

16. Al volver pues Jacob por la tarde del campo, lo salió al encuentro Lia, y le dijo: Tú vendrás conmigo esta noche⁴, porque he comprado el derecho á mi hermana por las mandrágoras de mi hijo. Y Jacob durmió aquella noche con ella.

17. Y habiendo oído Dios sus ruegos,

1. La mayor parte de los intérpretes antiguos y modernos, entienden por Gad, la dicha, la prosperidad. Así lo explican las dos paráfrasis caldas, la versión de los Setenta y la siríaca. Los Rabinos pretenden que en el hebreo en lugar de son, se perpetuante o prospera, debe leerse así con, venit prosperitas. Pero el sentido es el mismo: y el versículo 13 manifiesta la inutilidad de esta correccion, pues en los allí es un estilo igualmente conciso para, pro beatitudine mea.

2. Heb. *lit. las juvenes*.

3. No todos los intérpretes entienden de un mismo modo la palabra hebrea traducida en la Vulgata por mandragoras. La autoridad de los Setenta, del caldeo y de muchos sabios que lo han traducido así, no ha sido oído á los intérpretes modernos buscar nuevas significaciones á esta palabra. Calmet cree que todos los caracteres que la Escritura da al fruto de que aquí se habla, puedan convenir con particularidad al limon.

4. El samaritano lo expresa.

conció y parió un quinto hijo;

18. Y dijo: Dios me ha recompensado porque di mi esclava á mi marido; y le dió el nombre de Issacar, esto es, *recompensa*.

19. Lea concibió aún, y parió un hijo sexto,

20. Diciendo: Dios me ha dado un excelente dote: mi marido quedará aun esta vez conmigo, porque yo le he dado seis hijos; y lo nombre Zabulon, que significa *cohabitacion*.

21. Tuvo despues una hija á quien llamó Dina, que significa, *el Señor me ha hecho justicia*.

1774

22. El Señor se acordó tambien de Raquel, la oyo, y le quitó su esterilidad.

23. Concibió pues, y parió un hijo, diciendo: El Señor me ha sacado de la ignominia en que estaba, á causa de mi esterilidad.

24. Y dándole el nombre de José, que significa *aumento*, dijo: Que el Señor me de todavía un segundo hijo.

25. Habiendo nacido José, Jacob dijo á su suegro: Permítteme que vuelva á mi país y al lugar de mi nacimiento: ya es tiempo de que yo trate de establecerme allí.

26. Dáme mis mugeres y mis hijos, por los cuales te he servido catorce años, para que yo me vaya; porque tú sabes cuál es el

preco eius, concepitque et peperit filium quantum.

18. Et ait: Dedit Deus mercedem mihi, quia dedi ancillam meam viro meo: appellavitque nomen eius, Issachar.

19. Rursùm Lea concipiens, peperit sextum filium.

20. Et ait: Dotavit me Deus dote bona: etiam hac vice mecum erit maritus meus, eo quòd genuerim ei sex filios: et idcirco appellavit nomen eius, Zabulon.

21. Post quem peperit filiam, nomine Dinam.

22. Recordatus quoque Dominus Rachelis, exaudivit eam, et aperuit vulvam eius.

23. Quae concepit, et peperit filium, dicens: Abstulit Deus opprobrium meum.

24. Et vocavit nomen eius, Ioseph, dicens: Ad-dat mihi Dominus filium alterum.

25. Nato autem Ioseph, dixit Iacob socero suo: Dimitte me ut revertar in patriam, et ad terram meam.

26. Da mihi uxores, et liberos meos, pro quibus servivi tibi, ut abeam: tu

postì servitutum quã servivi tibi.

27. Ait illi Laban: Inveniam gratiam in conspectu tuo; experimento didici, quia benedixerit mihi Deus propter te.

28. Constitue mercedem tuam quam dem tibi.

29. At ille respondit: Tu nosti quomodo servivim tibi, et quanta in manibus meis fuerit possessio tua.

30. Modicum habuisti antequam venirem ad te, et nunc dives effectus es: benedixitque tibi Dominus ad introitum meum: iustum est igitur ut aliquando provideam etiam domui meae.

31. Dixitque Laban: Quid tibi dabo? At ille ait: Nihil volo: sed si feceris quod postulo, iterum pascam, et custodiam pecora tua.

32. Gyra omnes greges tuos, et separa cunctas oves varias, et sparso vellere: et quodcumque furvum, et maculosum, variumque fuerit, tam in ovibus quam in capris, erit merces mea.

servicio que te he hecho desde que estoy contigo.

27. Laban le respondió: Halle yo gracia en tus ojos: yo he visto por experiencia que Dios me ha bendecido por ti.

28. Señala tú mismo la recompensa que quieres que yo te dé.

29. Jacob le respondió: Tú sabes cómo te he servido, y cómo tus bienes se han aumentado entre mis manos.

30. Tú tenias bien poco, ántes que yo viniera á tí, y ahora te has enriquecido: el Señor te ha dado su bendición luego que yo entré en tu casa: justo es pues que yo trate de establecer tambien la mia.

31. Laban le dijo: ¿Qué te daré yo? Nada quiero, respondió Jacob, con tal que bagas lo que voy á pedirte. Yo seguiré apacentado y guardando tus rebaños.

32. Haz una visita á todos ellos, y aparta desde ahora para tí todas las ovejas cuya lana es de color vario, alagarrado, y encomiendame todas las que sean de un solo color; y en lo vendero todo lo que nazca con mancha de negro y blanco, y abigarrado de diversos colores; tanto en las ovejas como en las cabras que estén á mi cargo, será mi recompensa; y al contrario, todo lo que sea de un solo color será tuyo.

¶ 27 y 28. Parece que el hebreo fue alterado en este lugar por los copistas. En el se lee: si hallé gracia en tus ojos: he conocido por experiencia &c. Es bastante visible que esto si, no puede ligarse con experientia suam. Se ve que San Gerónimo lo entendió por aliam, tradiciéndolo inveniã. Algunos intérpretes por conservar, creen que se comete una elipsis; otros piensan que el asperitas suam forma sin particulas pero pueden sospecharse que no hay sino una transposicion del escribiente, y que la primitiva lectura seria: Si he hallado gracia en tus ojos, señala la recompensa que debo darte, y te la daré. Y asiã: Tengo experimentado que el Señor, &c.

¶ 29. Heb. vuestro ganado. Los Setenta lo entendieron así. Ya hemos visto que en hebreo una misma palabra significa posesion y ganado. Supr. xiii. 2.

¶ 32. Este verso y los siguientes se interpretan de diversos modos: la diand.

33. Y cuando llegue el tiempo de hacer la separacion, segun nuestro convenio, mi inocencia me servirá de testimonio delante de tí, y todo lo que no sea manchado de diversos colores ó mezclado de negro y blanco, tanto en las ovejas como en las cabras, me convencerá de latrocinio, si yo me atrevo á apropiármelo.

34. Laban le respondió: Apruebo lo que me propones.

35. El mismo día Laban separó las cabras, las ovejas, los machos de cabrito y los carneros manchados y de diversos colores,

que depende, al parecer, de algunos equivocados del escribiente: la variedad de lección se manifiesta desde la primera palabra. El hebreo y el samaritano dicen en futuro *am. separabo*. Los Setenta y la Vulgata, en imperativo *asa. separa*. En el hebreo se lee: *Separabo omnes greges*, &c. y al fin del verso, *et erit merces mea*. En esta muy clara *videtur*, *et erit*, cuando el sentido, *et erit* *nam*, *erit*, como lo expresa la Vulgata. Los samaritanos de los Setenta varían. La edición romana dice solamente *erit*; pero puede sospecharse otro equivoco en la transposicion de estas palabras, *in capris*, que sin duda faltan en el primer miembro, de donde resulta la oscuridad. Parece pues, que la primitiva lección debió ser: *Ora omnes greges tuos audis; separa inde omnes pecus punctulata et maculosa in capris, et omne pecus erit grum in ovis; et maculosa et punctulata erit merces mea*. Podría ser tambien: *Et maculosa et punctulata in capris et in ovis erit merces tua; lo que se ve en el mismo sentido explicado; y entones no habría una transposicion, sino una doble omision; se dejó, se omitió, *in capris* en el primer miembro, y *et in ovis* en el segundo.*

33. Se lee en el hebreo: *Et respondebit pro te iustitia mea, in die cretendi, quando occisus super sacerdotem meum coram te; omne quod erit in punctulato et maculato in capris, et in ovis, farium erit apud me*. Esto verso explica al anterior, y es explicado por él. Lo que no fuere manchado en las cabras, conviene con Jacob de latrocinio, porque está en la parte que Laban había puesto á su cargo, separando de sus rebaños todo lo manchado en las cabras, *in capris*. Esta expresion colocada en el verso 33, acaba de probar que falta en el primer miembro del verso 32. Lo mismo en el verso 33. Laban ha separado de sus rebaños todas las ovejas negras; luego en el verso 33, lo que convencerá de robo á Jacob, será lo que haya negro en las ovejas, *nigram in ovis*; y sería obscuro esto si no se le agregara la negacion del primer miembro. Se ha hecho tambien variacion en la copia de la referencia de estas palabras; *super sacerdotem meum coram te*. Esto significa: *lo que me es muy claro que no conviene en uno con lo otro, sino que dice el mismo de la referencia de estas palabras; y Laban acaso tranquilizó. No, sino que estas, pues de venir, forman solo un parentesis, como lo hemos expresado penitenciosamente ante conca. Para explicar el sentido de la Vulgata en estos dos versos relativamente al contexto, es preciso suponer que *furcam* se toma aqui por un negro mezclado de blanco; lo cual confirma mas lo que acabamos de decir, que las ovejas enteramente negras pertenecian á Laban.*

34. Se lee en el hebreo: *Et dixit Laban: Ecce tibi (6 altam) aut iuxta verbum tuum*. En el samaritano: *Et ecce tibi (6 altam) et iuxta verbum tuum*. En los Setenta: *Et dixit Laban: Ecce tibi iuxta verbum tuum*. La Vulgata: *Et dixit Laban: Gratiam mihi (est): et iuxta verbum tuum*. 1. Los Setenta no leen la palabra *ux*, *ere*, y la Vulgata la entiende por *ux*, *gratum*. 2. Los Setenta han entendido *lo*, por *xi*; el samaritano ha escrito *la*, *non*; se supone que lo uso y lo otros se toman aqui por *ra*, *utrum*; la Vulgata lo entiende por *xi*, *mihi*. En el texto, en el hebreo lo y la se confunden fácilmente, y es muy comun entender el verbo *est*; de manera que el sentido de la Vulgata presenta la leccion mas probable: *Gratiam mihi (est): et iuxta verbum tuum*.

35. Se lee en el hebreo: *Et separavit in die illa hircos variegatos et maculosos*

33. Respondebitque mihi cras iustitia mea, quando placuit tempus ademerit coram te; et omnia que non fuerint varia, et maculosa, et furva, tam in ovis quam in capris, furti me arguent.

34. Dixitque Laban: Gratiam habeo quod petis.

35. Et separavit in die illa capras, et oves, et hircos, et arietes varios,

atque maculosos: cunctum autem gregem unicolorum, id est albi, et nigri velleris, tradidit in manu filiorum suorum.

36. Et posuit spatium itineris trium dierum inter se et generum, qui pascebat reliquos greges eius.

37. Tollens ergo Jacob virgas populeas virides, et amygdalinas, et ex platana, ex parte decorticavit eas: detraxitque corticibus, in his, que spoliata fuerant, candor apparuit illi: verò que integra fuerant, viridia permanserunt: atque in hunc modum color effectus est

et omnes capras punctatas et maculosa, omne quod habebat aliquid album, et omne nigrum in ovis; et dedit in manu filiorum suorum. En el hebreo se fácil confundir *am. variegatos*, con *mac. punctulatos* substituidos, el sentido es el mismo; y aun se ve con bastante claridad que la palabra de Laban se extendió á todas las cabras manchadas de blanco y negro en las cabras, y á todas las que eran enteramente negras en las ovejas; de donde resulta que las ovejas y cabras totalmente blancas, fue la parte confiada al cuidado de Jacob, con la única esperanza de adquirir para sí todas las ovejas y cabras que nacieran manchadas. Es muy difícil explicar al sentido de la Vulgata en este lugar. La explicacion que nosotros damos en la paráfrasis, es la del padre Carriero.

36. Se lee en el hebreo *inter se*. En el samaritano *super*, *inter eos* lo que conviene mejor con el verso antecedente, en que se ha visto que confió su patrimonio al cuidado de sus hijos; el interpuso, pues, tres días de camino entre estos y Jacob. El padre Carriero continúa siguiendo al sentido que lo pareció mas acomodado á las expresiones de la Vulgata.

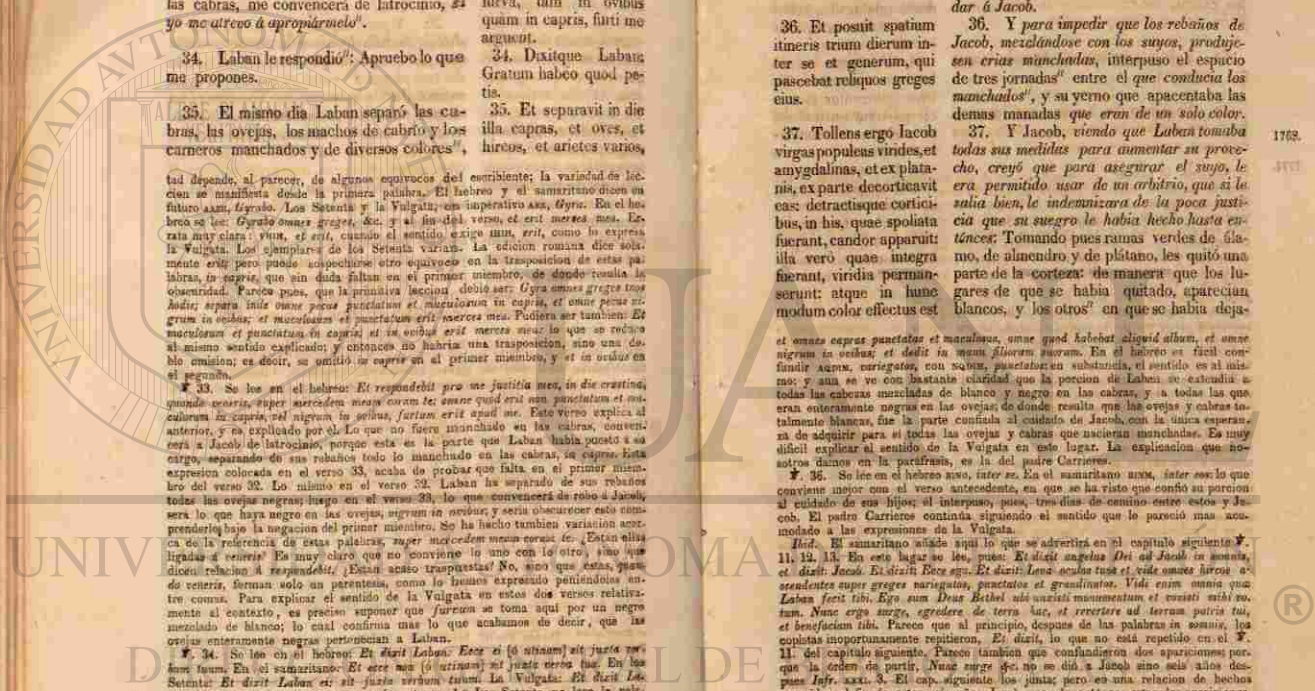
37. *Ibid.* El samaritano añade aqui lo que se advertirá en el capítulo siguiente 11. 12. 13. En este lugar se lee, *pues: Et dixit angelus Dei ad Jacob in somno, et dixit: Jacob. Dixitque: Ecce ego. Et dixit: Quis angelus tuus et unde venis? Responditque super greges variegatos, punctatos et granulosos. Vidi enim omnia que Laban fecit tibi. Ego sum Deus Bethel ubi natus es monumentum et erecti tibi statum. Nunc ergo surge, egredere de terra hac, et revertere ad terram patriam tuam, et benificam tibi. Parece que al principio, despues de las palabras en somno, los copistas inoportunamente repitieron. *Et dixit*, lo que no está repetido en el 11. del capítulo siguiente. Parece tambien que confundieron dos apariciones por que la *scilicet* de partir. *Nunc surge* &c. no se dió á Jacob sino seis años despues. *Infr.* xxxi. 3. El cap. siguiente los junta pero es una relacion de hechos accedidos al fin de estos seis años, Jacob recuerda entonces estas dos apariciones.*

37. En el hebreo se lee solamente: *Et tulit Jacob virgas populeas virides, et amygdalinas et plataneas, et decorticavit in eis cortices albos, demittens album quod erat super virgas*. El griego dice: *Corticibus albis lili, virides, et lacrima viridis, apparuit super virgas albam quod decorticavit, variam*. Comparando estas diversas lecciones, parece que este texto ha sido alterado por los copistas; el pronombre plural in *eis*, supone que se leia en plural *virgas populeas virides, como*

reservándose el cuidado de guardarlos; y entregó á sus hijos todo el ganado de un color, esto es, el que era todo blanco ó todo negro, y que naturalmente no debía producir sino crías, ó del todo blancas, ó del todo negras, á fin de que lo diesen á guardar á Jacob.

36. Y para impedir que los rebaños de Jacob, mezclándose con los suyos, produjesen crías manchadas, interpuso el espacio de tres jornadas entre el que conducía los manchados, y su yerno que apacentaba las demas manadas que eran de un solo color.

37. Y Jacob, viendo que Laban tomaba todas sus medidas para aumentar su procrecho, creyó que para asegurar el suyo, le era permitido usar de un arbitrio, que si le salia bien, le indemnizara de la poca justicia que su suegro le había hecho hasta entonces: Tomando pues ramos verdes de álamo, de almindro y de platano, les quitó una parte de la corteza: de manera que los lugares de que se había quitado, aparecian blancos, y los otros an que se había dejas-



Antes de la era cronológica vulgar 1768.

do, quedaron verdes; y de este modo las varas se veían de diversos colores.

38. Y las puso en los canales en que se echaba el agua, para que cuando los ganados vinieran á beber, tuviesen á la vista estas varas, y concibieran mirándolas.

39. Así sucedió que cuando estuvieron en calor las ovejas, y concibieron á la vista de las varas de diversos colores, parieron corderos listados y salpicados de diversos colores.

1774

40. Jacob dividió luego su rebaño, poniendo de una parte las cabezas que eran de color rojo, y de otra las de un solo color; y puso de nuevo estas varas medio descortezadas en los canales, delante de los carneros y de las ovejas de un solo color, para que haciendo corderos manchados; después de lo cual, habiendo separado los rebaños, lo que era todo blanco y todo negro, era de Laban, y lo demás de Jacob, según el convenio celebrado entre ellos.

des la Vulgata, es sciri saqor, sigra, en lugar de mal, sigam, y leor, virides, en lugar de sa, viridem; los otros nombres substantivos no se han alterado: virges signat qd. En lugar de cortice albas xavor, el griego supone que otras semejantes secan xaur, virides; y en efecto, las cortezas que quitan esta virides, y bajo ellas está la madera blanca. En lugar de lacera viride, se lee en el griego lacera viridis; y deusdara no se diferencia sino en una letra. Algunos ejemplares que grege, lacera viridis, no se diferencian sino en una letra. Algunos ejemplares que grege, lacera viridis, no se diferencian sino en una letra. Algunos ejemplares que grege, lacera viridis, no se diferencian sino en una letra.

38. Solus en el hebreo: sibi ponit grege ad bibendum, ante grege. Aquí hay una trasposición visible en lugar de poner ante grege, sibi ponit grege ad bibendum. Digo así, porque parece que en el hebreo debe entenderse un as, lo, que acaso estaba escrito allí, y al cual puede referirse el relativo as.

39. El hebreo est, grege, se entiende igualmente de las ovejas y de las cabras. Podría pues traducirse de este modo: Succedo que las hembras de las ovejas y cabras.

40. So leo en el hebreo: Et aqua separavit Jacob, et dedit faciem gregei ante te variegatum, et una nigram in grege Laban: et ponit sibi gregei xavor, et una ponit cum gregei Laban. En lugar de al, ante, el samaritano lee au, amittit el caldeo, et, omes. El griego de los Setenta como las tres lecciones, mudando de lugar á la palabra ante. Se lee en él: Et dedit ante faciem gregei ante te variegatum, et una nigram in grege Laban: et ponit sibi gregei xavor, et una ponit cum gregei Laban.

41. Igitur quando primo tempore ascendebant oves, ponebat Jacob virgas in canalibus aquarum ante oculos arietum et ovium, ut in earum contemplatione conciperent.

Antes de la era cronológica vulgar 1774.

41. Igitur quando primo tempore ascendebant oves, ponebat Jacob virgas in canalibus aquarum ante oculos arietum et ovium, ut in earum contemplatione conciperent.

41. Pero Jacob para guardar alguna igualdad entre Laban y él, no usaba de este artificio, sino en una de las estaciones en que las ovejas, pueden concebir, y no en la otra, tomando sin embargo la mejor estación para sí. Cuando debían pues concebir las ovejas en la primavera, Jacob ponía las varas en los canales delante de los ojos de los carneros y de las ovejas, para que concibiesen mirándolas.

42. Quando vero scrotina admissura erat, et conceptus extremus, non ponebat eas. Factaque sunt ea quae erant serotina, Laban: et quae primi temporis, Jacob.

43. Y así este se enriqueció en extremo, y tuvo grandes rebaños, esclavos y esclavas, camellos y asnos.

42. Quando vero scrotina admissura erat, et conceptus extremus, non ponebat eas. Factaque sunt ea quae erant serotina, Laban: et quae primi temporis, Jacob.

43. Ditatusque est homo ultra modum, et habuit greges multos, ancillas et servos, camelos et asinos.

En este nombre deben entenderse las crías de las ovejas y de las cabras: el puso las manchadas frente de los rebaños blancos que estaban á su cargo, y fueron con los negros las manchas de Laban que había tomado para sí las de este color, y que había convenido en que las cabras negras que se hallaban entre los rebaños de Jacob lo convencerían de furto. Et dedit ante faciem gregei ante te variegatum, et una nigram in grege Laban.

41 y 42. Pretenden muchos que los carneros concebidos en primavera son los mejores. El hebreo podría también traducirse así: Y cuando las animales fuertes y vigorosas estaban en calor, Jacob ponía las varas en los canales delante de sus ojos para que concibiesen mirándolas; pero no ponía estas varas delante de los animales viejos y sin vigor. Así el fruto de los animales viejos y sin vigor era para Laban, y el fruto de los animales fuertes y vigorosos era para Jacob. En el hebreo se lee en el 41, in omni incallescere; pero los Setenta han leído in tempore incallescendo, es decir, que en lugar de ser, in omni, ellos leyeron est, in tempore, como se lee en el capítulo siguiente 41.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

CAPITULO XXXI.

Paga de Jacob. Laban lo persigue. Alianza entre Jacob y Laban.

1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tolli Jacob omnia quae fuerunt patris nostri, et de illius facultate ditatus, factus est inclutus.

1. Después de esto, Jacob oyó á los hijos de Laban que se decían mutuamente: Jacob se ha levantado con todo lo que era de nuestro padre y se ha hecho poderoso enriqueciéndose con sus bienes.

2. Animadvertit quoque

2. Advertió tambien que de algun tiem-

1768.

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

do, quedaron verdes; y de este modo las varas se veían de diversos colores.

38. Y las puso en los canales en que se echaba el agua, para que cuando los ganados vinieran á beber, tuviesen á la vista estas varas, y concibieran mirándolas.

39. Así sucedió que cuando estuvieron en calor las ovejas, y concibieron á la vista de las varas de diversos colores, parieron corderos listados y salpicados de diversos colores.

1774

40. Jacob dividió luego su rebaño, poniendo de una parte las cabezas que eran de color rojo, y de otra las de un solo color; y puso de nuevo estas varas medio descortezadas en los canales, delante de los carneros y de las ovejas de un solo color, para que haciendo corderos manchados; después de lo cual, habiendo separado los rebaños, lo que era todo blanco y todo negro, era de Laban, y lo demás de Jacob, según el convenio celebrado entre ellos.

des la Vulgata, es sciri saqor, sigra, en lugar de mal, sigam, y leor, virides, en lugar de sa, viridem; los otros nombres substantivos no se han alterado: virges signat qd. En lugar de cortice albas xavor, el griego supone que otras semejantes secan xav, virides; y en efecto, las cortezas que quitan esta virides, y bajo ellas está la madera blanca. En lugar de lacera viride, se lee en el griego lacera viridis, y deusdara no se diferencia sino en una letra. Algunos ejemplares que gregos, lacera viridis, y deusdara no se diferencian sino en una letra. Algunos ejemplares que gregos, lacera viridis, y deusdara no se diferencian sino en una letra. Algunos ejemplares que gregos, lacera viridis, y deusdara no se diferencian sino en una letra.

38. Solus en el hebreo: sibi ponitque greges ad bibendum, ante gregea. Aquí hay una trasposición visible en lugar de poner ante greges, sibi ponitque greges ante bibendum. Digo así, porque parece que en el hebreo debe entenderse un as, lo, que acaso estaba escrito allí, y al cual puede referirse el relativo as.

39. El hebreo xav, greges, se entiende igualmente de las ovejas y de las cabezas. Podría pues traducirse de este modo: Succedió que las hembras de las ovejas y de las cabezas.

40. Se lee en el hebreo: Et aqua separavit Jacob, et dedit faciem gregum ante viriegatum, et una nigram in grege Laban. En lugar de al, ante, el samaritano lee au, amittit, el caldeo, en, omes. El griego de los Setenta reune las tres lecciones, mudando de lugar á la palabra ante. Se lee en él: Et dedit ante faciem gregum ante viriegatum, et una nigram in grege Laban; pero sus manuscritos, pues hay allí una distinción de los rebaños, separavit. El carnero, arietem, es sin duda una vez más del copista que no hace sentido alguno. Jacob separó pues sus corderos, y los

varius.

38. Posuitque eas in canalibus, ubi effundebatur aqua: ut cum venissent greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, et in aspectu earum conciperent.

39. Factumque est ut in ipso calore coitibus, oves intuerentur virgas, et parent maculosas, et variis, et diverso colore respersas.

40. Divisitque gregem Jacob, et posuit virgas in canalibus ante oculos arietum: erant autem albae et nigrae quoque. Laban: cetera vero, Jacob, separavit inter se gregibus.

Antes de la era cronológica vulgar 1774.

41. Igitur quando primo tempore ascendebantur oves, ponebat Jacob virgas in canalibus aquarum ante oculos arietum et ovium, ut in earum contemplatione conciperent.

42. Quando vero serotina admissura erat, et conceptus extremus, non ponebat eas. Factaque sunt ea quae erant serotina, Laban: et quae primi temporis, Jacob.

43. Ditatusque est homo ultra modum, et habuit greges multos, ancillas et servos, camelos et asinos.

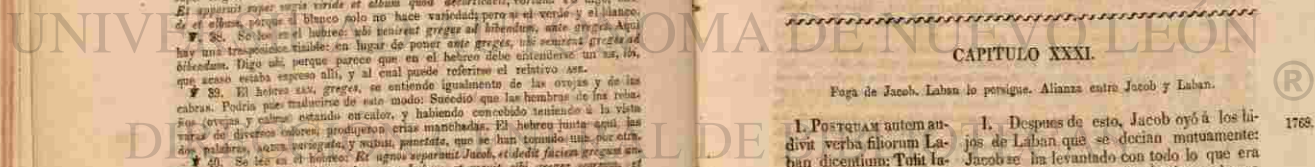
41. Pero Jacob para guardar alguna igualdad entre Laban y él, no usaba de este artificio, sino en una de las estaciones en que las ovejas, pueden concebir, y no en la otra, tomando sin embargo la mejor estación para sí. Cuando debían pues concebir las ovejas en la primavera, Jacob ponía las varas en los canales delante de los ojos de los carneros y de las ovejas, para que concibiesen mirándolas.

42. Pero cuando ellas debían concebir en otoño, no las ponía á su vista. Así, lo que se concebía en otoño era para Laban, y lo que se concebía en primavera, de Jacob.

43. Y así este se enriqueció en extremo, y tuvo grandes rebaños, esclavos y esclavas, camellos y asnos.

jo este nombre deben entenderse las crías de las ovejas y de las cabras: el puso las manchadas frente de los rebaños blancos que estaban á su cargo, y fueron con los negros las manadas de Laban que había tomado para sí las de este color, y que había convenido en que las cabras negras que se hallaban entre los rebaños de Jacob lo convencerían de furto. Et dedit ante faciem gregum sibi viriegatum, et una nigram in grege Laban.

41 y 42. Pretenden muchos que los carneros concebidos en primavera son los mejores. El hebreo podría también traducirse así: Y cuando las animales fuertes y vigorosas estaban en calor, Jacob ponía las varas en los canales delante de sus ojos para que concibiesen mirándolas; pero no ponía estas varas delante de los animales viejos y sin vigor. Así el fruto de los animales viejos y sin vigor era para Laban, y el fruto de los animales fuertes y vigorosos era para Jacob. En el hebreo se lee en el 41, in omni incallescere; pero los Setenta han leído in tempore incallescendo, es decir, que en lugar de ser, in omni, ellos leyeron est, in tempore, como se lee en el capítulo siguiente 43.



CAPITULO XXXI.

Paga de Jacob. Laban lo persigue. Alianza entre Jacob y Laban.

1. Postquam autem audivit verba filiorum Laban dicentium: Tolli Jacob omnia quae fuerunt patris nostri, et de illius facultate ditatus, factus est inclutus.

2. Animadvertit quoque

1. Después de esto, Jacob oyó á los hijos de Laban que se decían mutuamente: Jacob se ha levantado con todo lo que era de nuestro padre y se ha hecho poderoso enriqueciéndose con sus bienes.

2. Advertió tambien que de algun tiem-

1768.

po *atras*, Laban no lo miraba ya tan favorablemente como antes;

3. Y principalmente *considerando* que el Señor le dijo: Vuelve al país de tus padres, y á *unirte con tu familia*, y yo estaré contigo¹.

4. Envío pues á buscar á Raquel y á Lia, y las hizo venir al campo, donde apacentaba sus ganados;

5. Y les dijo: Yo veo que vuestro padre no manifiesta para conmigo la buena disposición anterior; sin embargo, el Dios de mi padre ha estado conmigo;

6. Y vosotras mismas sabéis que yo he servido á vuestro padre con todas mis fuerzas.

7. El me ha engañado también mudando mi recompensa diez veces²; aunque Dios no le ha permitido perjudicarme, *habiéndome multiplicado siempre en todas estas mudanzas lo que debía pertenecerme*.

8. *En efecto*, cuando dijo que los animales de diversos colores serian míos, todas las ovejas parian crias manchadas; y cuando dijo al contrario, que mi recompensa serian las cabezas blancas, todo lo que nacia en los rebaños era blanco³.

9. Así Dios ha quitado los bienes⁴ á vuestro padre para dármelos.

1. En lugar de *Annus*, era, se ha visto en el samaritano, en el capítulo anterior, en la adición relativa á este, *36. arri, beneficiam*; y Jacob lo repite del mismo modo en el capítulo siguiente *9. donde se ve que la expresión *terram*, se toma por *tibi*, de suerte que la diferencia consiste solo en la palabra era, en lugar de beneficiam.*

2. El número diez está puesto por un número indefinido. Así es como Dios dijo á los israelitas, que les debía scatallo diez veces: Job, que sus amigos lo han confundido diez veces, es decir, muchas. Num. xv. 22. Job. xii. 3.

3. Heb. Cuando dijo: todo lo manchado será para mí; todo lo que ha nacido en los rebaños nació manchado; y cuando dijo: todo lo manchado será para mí; todo lo que ha nacido en los rebaños ha sido manchado. Pero los Setenta traducen como la Vulgata, es decir, que en el hebreo se lee *quæque parientia*, y *quæque*, serigati: en lugar de la última palabra los Setenta y la Vulgata suponen *lævæ*, mío.

4. El ganado. La palabra es *quæque*, que significa igualmente posesión y ganado. Sup. xxx. 29.

faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri et nudustertius,

3. Maxime dicente sibi Dominus: Revertens in terram patrum tuorum, et ad generationem tuam, eroque tecum.

4. Misit, et vocavit Rachel et Liam in agrum, ubi pascēbat greges,

5. Dixitque eis: Video faciem patris vestri quod non sit erga me sicut heri, et nudustertius: Deus autem patris mei fuit mecum.

6. Et ipsæ nostis quod totis viribus meis servierim patri vestro.

7. Sed et pater vester circumvenit me, et mutavit mercedem meam decem vicibus; et tamen non dimisit eum Deus ut noceret mihi.

8. Si quando dixit: Variæ erunt mercedes tuæ: pariebant omnes oves varios foetus: quando vero e contrario ait: Alba quæque accipies pro mercede: omnes greges alba pepererunt.

9. Tulitque Deus substantiam patris vestri, et dedit mihi.

10. Postquam enim conceptus ovium tempus advenerat, levavi oculos meos, et vidi in somnis ascendentes mares super feminas, varios et maculosos, et diversorum colorum.

11. Dixitque Angelus Dei ad me in somnis: Jacob! Et ego respondi: Adsum.

12. Qui ait: Leva oculos tuos, et vide universos masculos ascendentes super feminas, varios, maculosos, atque respersos. Vidi enim omnia quæ fecit tibi Laban.

13. Ego sum Deus Bethel, tibi unxisti lapidem, et votum vovisti mihi. Nunc ergo surge, et egredere de terra hac, revertens in terram matritatis tuæ.

14. Responderuntque Rachel et Lia: Numquid habemus residui quidquam in facultatibus, et hereditate domus patris nostri?

15. Nonne quasi alienas reputavit nos, et vendidit, comedique pretium nostrum?

16. Sed Deus tulit opes patris nostri, et enstradidit nobis, ac filiis nostris: unde omnia quæ præcepit tibi Deus, fac.

17. Surrexit itaque Jacob, et impositis liberis, ac conjugibus suis super

1. De otro modo. Y no ha comido el precio de nuestra venta? La injusticia de Laban no consistía en haber exigido á Jacob alguna cosa por el matrimonio de sus hijas, esto era conforme á la costumbre del país; sino en haberse apropiado el producto del trabajo de Jacob, que era como el dote de sus hijas y que debía pertenecerles.

2. El samaritano lo expresa así: *conjugibus ac liberis suis*.

10. Porque venido el tiempo en que las ovejas debían concebir, levantando yo los ojos *al cielo*, vi en sueños que los machos que cubrían á las hembras eran manchados y pintos de diversos colores.

11. Y el ángel de Dios me dijo en un sueño: ¡Jacob! Yo le respondi: Aquí estoy.

12. Y el añadió: Levanta tus ojos, y mira que todos los machos que cubren á las hembras son manchados y pintos, de colores diferentes; porque yo he visto todas las cosas que ha hecho contigo Laban, y *he querido indemnizarte de sus injusticias*.

13. Yo soy el Dios que me aparecí á ti cerca de la ciudad de Betel, donde ungieste la piedra, y donde me hiciste un voto. Sal pues prontamente de esta tierra, y vuelve al país de tu nacimiento.

14. Raquel y Lia le respondieron: ¿Nos queda alguna cosa de bienes y de la parte que debíamos tener en la casa de nuestro padre? *Nada nos ha dado absolutamente*.

15. *Al contrario*, ¿no nos ha tratado como extrangeras? ¿No nos ha vendido por tus servicios? ¿Y no se ha cogido el precio de nuestra venta?

16. Pero Dios nos ha hecho justicia; porque ha tomado las riquezas á nuestro padre, y nos las ha dado á nosotros y á nuestros hijos; por lo cual haz todo lo que Dios te ha mandado.

17. Jacob hizo pues subir al punto á sus mugeres y á sus hijos¹ sobre los camellos;

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

18. Y llevando consigo todo lo que tenía, sus mugeres, sus hijos, sus ganados, y generalmente todo lo que había adquirido en Mesopotamia, se puso en camino para ir á reunirse con Isaac su padre en la tierra de Canaán.

19. Mas habiendo ido Laban por aquel tiempo al establo de sus ovejas, Raquel robó los ídolos de su padre, y se los llevó.

20. Y como había resuelto Jacob retirarse tan prontamente, no quiso descubrir su designio á su suegro, porque no se lo estorbase.

21. Habiéndose ido pues, con todo lo que le pertenecía, y pasado el río Eufrates, y encaminándose hacia la montaña de Galaad.

22. Tuvo Laban noticia de la fuga de Jacob el día tercero.

23. Al punto, tomando consigo á sus hermanos, y á todas sus gentes, lo persiguió por el espacio de siete días, y lo alcanzó en el monte de Galaad, bien resuelto á vengarse de aquella fuga.

24. Pero Dios se le apareció por la noche en sueños, y le dijo: Guárdate de decir nada ofensivo á Jacob.

25. Jacob había ya armado su tienda sobre la montaña de Galaad, y Laban que lo había alcanzado con sus hermanos, hijo también su pabellon en el mismo lugar.

¶ 19. Se cree que la palabra hebrea, *Terephim*, significa una especie de ídolos ó figura supersticiosa, y mas abajo Laban lo llama sus dioses. (¶ 30).

¶ 21. La montaña de que se habla no tiene este nombre sino después del padre de Jacob. Los montes de Galaad están al oriente del país que fue después ocupado por las tribus de Ruben y de Gad, y se extienden de norte á sur, desde el monte Hermón hasta las montañas de Moab.

¶ 24. El hebreo lo expresa.

Ibid. Heb. lit. Ten cuidado de no decir nada á Jacob desde el bien hasta el mal; es decir, nada seductivo, ni nada injurioso; ó no le tengas ni propuestas ni amenazas para atraerlo cerca de ti. La misma expresión se repite en el ¶ 29.

camelos, abió.

18. Tulique omnia substantiam suam, et greges, et quicquid in Mesopotamia acquisierat, pergens ad Isaac patrem suum in terram Chanaan.

19. Eo tempore erat Laban ad tondeatas oves, et Rachel furata est idola patris sui.

20. Noluitque Jacob confiteri suero suo quod fugeret.

21. Cumque abisset tan ipse quam omnia que in se erant, et ante transmissio pergeret contra Montem Galaad.

22. Nuntiatum est Laban die tertio quod fugeret Isaac.

23. Qui, assumptis fratribus suis, persecutus est eum diebus septem: et comprehendit eum in Monte Galaad.

24. Viditque in somnis dicentem sibi Deum: Cave ne quidquam asperere loquaris contra Jacob.

25. Jamque Jacob extenderat in monte tabernaculum: cumque ille consecutus fuisset eum cum fratribus suis, in eodem Monte Galaad fixit

Antes de la era cronológica vulgar 1778.

tentorem.

26. Et dixit ad Jacob: Quare ita egisti, ut clam me abigeres filias meas quasi captivas gladio?

27. Cur ignorante me fingere voluisti, nec indicare mihi, ut prosequer te cum gaudiis, et canticis, et tympanis, et citharis?

28. Non es passus ut escularer filios meos et filias: stulte operatus es: et nunc quidem

29. Valet manus mea reddere tibi malum: sed Deus Patris vestri heri dixit mihi: Cave ne loquaris contra Jacob quicquam durnis.

30. Esto, ad tuos ire cupiebas, et desiderio erat tibi domus patris tui: cur furatus es deos meos?

31. Respondit Jacob: Quod inscio te profectus sum, tui ne violenter auferres filias tuas.

32. Quod autem furti me arguis: apud quemcumque inveneris deos tuos, necetur coram fratribus nostris: scrutare, quicquid tuorum apud me inveneris, et aufer:

26. Y dijo á Jacob: ¿Por qué has obrado de esta suerte, arrebatándome á mis hijas, sin decírmelo nada, como si fueran prisioneras de guerra?

27. ¿Por qué has querido huir sin que yo lo supiese? ¿Y por qué no me has advertido de que querias retirarte, para que yo te acompañara con cánticos de alegría á son de tambores y de cítaras?

28. Ni aun siquiera me has permitido dar el ósculo de despedida á mis hijas y nietos. Ciertamente te has manejado en esto sin prudencia. Y ahora

29. Yo podría volverte mal por mal; pero el Dios de tu padre me dijo ayer: Guárdate de decir nada ofensivo á Jacob.

30. Sea así; tú quieres volver á unirme con tus parientes, y deseas volver á la casa de tu padre: ¿mas por que me has robado mis dioses?

31. Jacob le respondió: Lo que me ha obligado á partir sin advertírtelo fue que yo temí que quisieras quitarme á tus hijas violentamente.

32. Pero en cuanto al Introcínio de que me acusas, yo consiento en que cualquiera en cuyo poder se hallen tus dioses, sea castigado de muerte en presencia de nuestros hermanos: haz tus pesquisas, y llévate cuantas cosas tuyas encontrases en mi equipage. Al decir esto, ignoraba que Raquel

¶ 27. *Typhethim*, en hebreo *supl. Citharis*, en hebreo, *Kinnor*. Véase lo que se dice en la *Disertacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos*, tom. ix.

¶ 28. En la Vulgata, estas palabras, *et nunc quidem*, están juntas al verso 28, aunque el sentido las refiere al 29; esto es, porque en el hebreo el sentido mismo las junta al 28, trasapandolas; quiere decir, que segun el hebreo debería leerse: *Et nunc quidem stulte operatus es*: Ahora pues, tú has obrado neciamente. Los Setenta las ponen juntas y después. Acaso esta fue la verdadera lección, variable, de manera que San Jerónimo, antes de nuestra Vulgata, leeria después lo que ahora se lee ántes.

¶ 29. El samaritano lee: *AME, tecum ó tibi*, en lugar de *AME, reddere*, ó es *lit.*, como dice el hebreo.

Ibid. En lugar de *asce, patri vestri*, que se lee en el hebreo, el samaritano dice, *amc, patri tue*; y los Setenta leen lo mismo.

¶ 31 y 32. Heb. lit. Jacob le respondió: Yo he temido que tú quisieras arrebatarme á tus hijas violentamente; pero consiento en que cualquiera que se encuentre que ha tomado tus dioses, &c.

habia robado los ídolos.

33. Habiendo pues entrado Laban en las tiendas de Jacob, de Lia y de las dos esclavas, nada halló de lo que buscaba. Entró despues en la tienda de Raquel;

34. Mas ella ocultó apresuradamente los ídolos de su padre bajo los aparejos de su camello, y se sentó encima; y cuando Laban registraba toda la tienda sin hallar cosa alguna,

35. Ella le dijo: No lleve á mal mi señor el que no pueda levantarme ahora en su presencia; porque me ha sobrevenido en la actualidad el mal que de ordinario padecen las mugeres. De este modo eludió Raquel la diligencia con que él buscaba sus ídolos.

36. Entonces irritado Jacob, le dijo con aspereza: ¿Qué culpa he cometido? ¿Y en qué te había yo ofendido, para que con tanto calor vieras en mi seguimiento,

37. Y escudriñaras, y revolvieras todo mi equipage? ¿Qué cosa de tu casa has encontrado? Manifiéstala delante de mis hermanos y de los tuyos, y sean ellos jueces entre ambos.

38. ¿Para esto he pasado yo veinte años contigo? ¿Es esta la recompensa que me das por todos los servicios que te he prestado en tan largo tiempo, con tanto esmero y fidelidad? Tus ovejas y tus cabras no han sido estériles; ni yo he comido los carneros de tu rebaño.

39. Nada te mostré jamas que hubieran destrozado las fieras; yo reparaba todos los

haec dicens, ignorabat quod Rachel furata esset idola.

33. Ingressus itaque Laban tabernaculum iacob, et Liae et utriusque famulae, non invenit. Cumque intrasset tentorium Rachelis,

34. Illa festinans abscondit idola subter stramenta cameli, et sedit desuper: scrutantique omne tentorium, et nihil invenit.

35. Ait: Ne irascatur dominus meus quod coram te assurgere nequeo: quia iuxta consuetudinem feminarum nunc accidit mihi: sic delusa sollicitudo quaerentis est.

36. Tumensque iacob, cum iurgio ait: Quam ob culpam meam, et ob quod peccatum meum sic exarsisti post me,

37. Et scrutatus es omnen supellectilem meam? Quid invenisti de cuncta substantia domus tuae? pone hic coram fratribus meis, et fratribus tuis, et iudicent inter me et te.

38. Idcirco viginti annis fui tecum? oves tuas et capre steriles non fuerunt, arietes gregis tui non comedi:

39. Nec captum á bestia ostendi tibi, ego da-

¶ 33. Heb. en las tiendas. El samaritano añade *vires, et alligavit; o* una bien, *vires, et scrutatus est*. La misma variedad hay en el verso 35.
¶ *Ibid.* En lugar de *manit, ancillarum*, se lee en el samaritano *manit, famularum*: el sentido es el mismo. La última palabra es la que usa Moisés hablando de estas mugeres en el cap. xlii. ¶ 24 y 29, y en el cap. xxxiii. ¶ 1. 2.

manum omne redderam: quidquid furto peribat, a me exigebas:

40. Die nocturne aestu urebar, et gela fugiebat: que somnus ab oculis meis.

41. Si que per viginti annos in domo tua servivi tibi, quatuordecim pro filiabus, et sex pro gregibus tuis: immutasti quoque mercedem meam decem vicibus.

42. Nisi Deus patris mei Abraham, et timor Isaac affuissent mihi, forsitan modo nudum me dimisisses: afflictionem meam et laborem manuum mearum respexit Deus, et arguit te heri.

43. Respondit ei Laban: Filiae meae et filii, et greges tui, et omnia quae carnis meae sunt: quid possum facere filiis et nepotibus meis?

44. Veni ergo, et inactus foedus: ut sit in testimonium inter me et te.

45. Tulit itaque iacob lapidem, et erexit illum in titulum:

46. Dixitque fratribus suis: Alfierte lapides. Qui congregantes fecerunt tumulum, comederunt

daños; y si por hurto faltaba alguna cosa, tú me la exigías siempre.

40. De día me abrasaba el calor del sol, y de noche me penetraba el frío, y el sueño se alayentaba de mis ojos.

41. De este modo serví veinte años en tu casa, catorce por tus hijas, y seis por tus rebaños; y tú mudaste diez veces mi recompensa.

42. Si el Dios de mi padre Abraham, y el Señor que es objeto de el temor de Isaac, no me hubiera asistido, tú me habrías despedido desnudo de tu casa; pero Dios ha visto mi aflicción y el trabajo de mis miembros, y él te ha detenido anoche por sus amenazas.

43. Laban le respondió: No era necesario que Dios me detuviera mis hijas y mis nietos, tus ganados y todo lo que ves en tu poder, son cosas mías; ¿qué más puedo yo pues hacer á mis hijas, y á mis nietos: á quienes por el contrario quería colmar de bienes?

44. Ven pues, y hagámos una alianza que sirva de testimonio de la buena inteligencia que habrá entre ambos.

45. Entonces Jacob tomó una piedra, y la erigió en monumento.

46. Y dijo á sus hermanos: Traed piedras; y habiendo las reunido, formaron un cúmulo, y comieron sobre él.

¶ 39. Heb. Todo lo que había sido robado, fuera de noche ó fuera de día. La palabra *scrupus* traspuesta en el hebreo, falta en el samaritano y en el griego de los Setenta.

¶ 40. Se lee en el samaritano *stir, aetna, per sex, setas*. El sentido es semejante en el hebreo como en el samaritano, por ser *stir* que no conviene con el pretérito *consumpsi* me, que sigue: los Setenta han convertido este pretérito en un participio, *consumptus*; pero en lugar de *stir, fui*, acaso debe leerse *stir, factus* etc. y entónces el sentido sería, *factus ut amiseret me*.

¶ 42. Timor Isaac. El temor de Isaac, esto es, el Dios á quien Isaac teme.
¶ 43. Heb. Estas hijas son mis hijas, estas hijas son sus hijas, están reunidos, mis rebaños, y todo esto que tú ves, es mío y de mis hijos: ¿qué les haré yo hoy, ó á sus hijos que ellas han parido?

47. Laban lo llamó con un nombre que en caldeo significa Cúmulo del testigo; y Jacob, en hebreo, Montón del testimonio; cada uno según la propiedad de su idioma."

48. Y Laban dijo; Este lugar elevado será hoy testigo de la unión que reina y reinará entre mí y entre tí (por esta razón aquel lugar se llamó Galaad, esto es, el Cúmulo del testigo)."

49. Y Laban añadió: Que el Señor vele y juzgue entre nosotros cuando nos hayamos separado."

50. Si tu maltratares á mis hijas, y tomáres á más de ellas otras mugeres, Dios te castigará; porque no hay otro testigo de nuestra concurrencia, sino Dios que estando presente nos mira."

51. Dijo también á Jacob: Esta lugar levantado y esta piedra que yo he erigido, entre mí y entre tí,

52. Nos servirán de testigo; este lugar levantado, digo, y esta piedra darán tes-

¶ 47. Heb. Laban lo llamó Jega Saradouta, es decir, en caldeo, el montón del testimonio; y Jacob, Galaad, es decir, en hebreo, el montón del testigo. Se ve aquí que la lengua caldea es á veces otra diferente de la hebreá que usaba Jacob. Estas palabras se refieren á parte de la propiedad de su idioma.

¶ 48. Estas palabras, id est, Tumulus testis, no están en el texto. San Jerónimo las añadió para explicar el nombre de Galaad, en lo sucesivo se verán muchas adiciones semejantes. Toda el parentesis que interrumpe el discurso de Laban, parece servir mejor al fin del versículo antecedente con que está inmediatamente ligado, y entonces nada interrumpe. Esta es verosimilmente una trasposición del que escribió.

¶ 49. Heb. Et Maspha, quia dixit, consideret Dominus inter me et te, quando abscideris faciemus alter ei altera. Se supone que esto se liga con el parentesis anterior así: Por esto aquel lugar se llama Galaad y Maspha, porque Laban dijo: Que el Señor considere entre tí y entre mí, cuando nosotros ostermos fuera de la vista el uno del otro. El nombre Maspha significa specula, y hace alusión á la palabra Sapha, que se pone aquí por considerare. Mas esto interrumpe todavía la serie del discurso de Laban que ya ha dado á este lugar un nombre que significa: testigo; Jacob lo ha mencionado lo mismo: Laban ha insistido en la idea de testigo; y la repite todavía y por eso, aquí extraña el nombre de Maspha, y el R. P. Houbigant sospecha que este verso 49, fue añadido por algun copiante, que acordándose aquí de un lugar muy celebre llamado Maspha en Galaad, ha creído que de ese se trataba, y habiendo puesto la nota al margen del texto, se insertó despues en él. El padre Houbigant observa tambien que el nombre Maspha, usado en este verso no parece ser la expresion de Laban que se sirve del de Tumulus, como se verá en el verso siguiente.

¶ 50. Heb. nullus est nobiscum testis, Deus testis inter me et te. Este verso se toma en hebreo adverbialmente por ecce; la Vulgata misma lo traduce así en el cap. xxv. 27., y en el xxx. 41. No hay aquí hombre alguno con nosotros; pero Dios es testigo entre mí y entre tí.

que super eum;

47. Quem vocavit Laban Tumulus testis; et Jacob, Acerbum testimonij, uterque iuxta proprietatem lingue sue.

48. Dixitque Laban: Tumulus iste erit testis inter me et te hodie, et idcirco appellatum est nomen eius Galaad, id est, Tumulus testis.

49. Intucatur et indicet Dominus inter nos quando recesserimus a nobis.

50. Si afflixeris filias meas, et si introduxeris alias uxores super eas: nullus sermionis nostri testis est absque Deo, qui praesens respicit.

51. Dixitque rursus ad Jacob: En tumulus hic, et lapis quem erexi inter me et te.

52. Testis erit: tumulus, inquam, iste, et la-

pis sint in testimonium, timonio, si yo pasare de aquí para ir contra tí, con el objeto de perjudicarte, ó si tú pasares de este lugar con designio de hacermé mal'.

53. Deus Abraham, et Deus Nachor iudicet inter nos, Deus patris eorum. Iuravit ergo Jacob per timorem patris sui Isaac:

54. Immolatusque victimis in monte, vocavit fratres suos ut ederent panem. Qui cum comedisissent, manserunt ibi:

55. Mas Laban levantándose antes que amaneciera, abrazó á sus hijas e hijos, los bendijo, y se volvió á su casa.

¶ 51 y 52. Heb. Et. He aquí este montón y esta monumento que yo he levantado (ó mas bien, que tú has erigido) entre tí y entre mí este montón, digo, servirán de testigo, y este monumento dará testimonio si yo paso adelante de este montón para ir á tí, y si tú pasas adelante de este montón y de este monumento para venir á mí, con el designio de hacermé uno á otro algun mal. En lugar de iuravit, se lee en el samaritano Iuravit, timor, ó timoris, acaso en lugar de iuravit, esta es la expresion del verso 49, donde se ha visto que Jacob erigió el monumento.

¶ 53. La Escritura dice que Tere su padre sirvió á dioses extrangeros (Gen. xxiv. 2.); y el hebreo podria traducirse: que los dioses de Tere su padre, sean jueces entre nosotros. Pero es poco verosimil que Laban haga intervenir aquí á los dioses falsos. En lugar de iuravit, iudicet, el samaritano lee, iuravit, como lo expresan los Setenta y la Vulgata. La expresion Deus patris eorum, no se halla en el griego de los Setenta: en el hebreo, como en la Vulgata, parece añadida ó transportada. En lugar de asine, patris eorum, el samaritano lee, asine, Abraham, que es visiblemente una errata; y cuando se leyera Deus patris eorum, seria siempre el unico verdadero Dios igualmente adorado en la familia de Nacor y en la de Abraham.

¶ 55. Heb. Desde el amanecer. Ibid. Es decir, á sus hijas y á sus nietos.

pis sint in testimonium, timonio, si yo pasare de aquí para ir contra tí, con el objeto de perjudicarte, ó si tú pasares de este lugar con designio de hacermé mal'.

53. Que el Dios de Abraham, el Dios de Nacor, y el Dios de su padre' sea nuestro juez. Jacob juró pues esta alianza por el Dios referenciado con temor de su padre Isaac.

54. Y despues de haber sacrificado victimas sobre el monte, convidó á sus hermanos (ó parientes) para comer juntos; y habiendo comido, se quedaron allí aquella noche.

55. Mas Laban levantándose antes que amaneciera, abrazó á sus hijas e hijos, los bendijo, y se volvió á su casa.

¶ 51 y 52. Heb. Et. He aquí este montón y esta monumento que yo he levantado (ó mas bien, que tú has erigido) entre tí y entre mí este montón, digo, servirán de testigo, y este monumento dará testimonio si yo paso adelante de este montón para ir á tí, y si tú pasas adelante de este montón y de este monumento para venir á mí, con el designio de hacermé uno á otro algun mal. En lugar de iuravit, se lee en el samaritano Iuravit, timor, ó timoris, acaso en lugar de iuravit, esta es la expresion del verso 49, donde se ha visto que Jacob erigió el monumento.

¶ 53. La Escritura dice que Tere su padre sirvió á dioses extrangeros (Gen. xxiv. 2.); y el hebreo podria traducirse: que los dioses de Tere su padre, sean jueces entre nosotros. Pero es poco verosimil que Laban haga intervenir aquí á los dioses falsos. En lugar de iuravit, iudicet, el samaritano lee, iuravit, como lo expresan los Setenta y la Vulgata. La expresion Deus patris eorum, no se halla en el griego de los Setenta: en el hebreo, como en la Vulgata, parece añadida ó transportada. En lugar de asine, patris eorum, el samaritano lee, asine, Abraham, que es visiblemente una errata; y cuando se leyera Deus patris eorum, seria siempre el unico verdadero Dios igualmente adorado en la familia de Nacor y en la de Abraham.

¶ 55. Heb. Desde el amanecer. Ibid. Es decir, á sus hijas y á sus nietos.

CAPITULO XXXII.

Jacob envia á anunciar su venida á Esau: este viene á su encuentro con tropas. Jacob lucha con un ángel.

I. IACOB quoque abiit itinere quo coeparat: fueruntque ei obviam Angeli Dei.

I. IACOB continuando su camino, encontró ángeles de Dios.

Infr. xxviii. 16.

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

2. Y habiéndolos visto, dijo: He aquí los campamentos de Dios; y llamó á este lugar Mahanaim, que quiere decir, Campamento de los ejércitos del Señor.

3. Y de allí envió delante comisionados, para dar aviso de su venida á su hermano Esau, que por un efecto particular de la Divina Providencia, se habia retirado á la tierra de Seir al país de Edom, abandonando la tierra de Canaan que el Señor habia destinado á Jacob;

4. Y les dio este orden: Hablaréis á Esau mi señor, de esta manera: Jacob tu hermano os envía á decir lo siguiente: Yo he habitado como extranjero en casa de Laban, y he estado allí hasta ahora; yo vuelvo bastante rico para no serle gravoso.

5. Tengu bueyes, asnos, ovejas, esclavos y esclavas; y envío ahora mensajeros á mi señor, para anunciarle mi venida, á fin de hallar gracia en su presencia.

6. Los enviados de Jacob volvieron, diciéndole: Fuimos á tu hermano Esau; y he aquí que el mismo viene apresurado, á encontrarte con cuatrocientos hombres.

7. A estas palabras, Jacob concibió un gran miedo, acordándose del odio que Esau habia mucho tiempo antes concebido contra

¶ 2. Esta interpretación está abogada en la versión latina. La palabra hebrea Mahanaim pronunciada así, parece que significa con propiedad los dos campamentos, como el Jacob hubiera visto del lado del torrente de Jabo, opuesto al que él ocupaba (Infr. v. 23), un campamento á ejército de ángeles, de manera que el suyo y el de los ángeles formaran los dos campamentos que parecen designados por este nombre. Pero en este mismo capítulo v. 7. y 10, cuando se habla de las dos tropas, bajo el nombre de dos campamentos, son llamadas Mahanath. Además, los Setenta y la Vulgata han explicado este Mahanaim por el simple plural castra, y se bastaría ver que Jacob no habia aquí de su campo, sino únicamente del que se le apareció. Hubo después en el lugar en que Jacob estaba acampado, una ciudad que conservó el nombre de Mahanaim, perteneciente á la tribo de Gad.

¶ 3. Por este lugar y por otros de la Escritura se ve que Esau vivia primero al occidente meridional de la tierra de Canaan, arriba del mar Muerto.

¶ 4. Heb. Tu siervo. Así leen los Setenta (Infr. v. 18. y 20).

¶ 5. Vulg. Ille. Yo envío á mi señor una diputación. Yo envío á mi señor para anunciarle mi venida.

¶ 6. Heb. Velo, aquí viene.

2. Quos cum vidisset, ait: Castra Dei sunt haec: et appellavit nomen loci illius Mahanaim, id est, Castra.

3. Misit autem et nuntios ante se ad Esau fratrem suum in terram Seir, in regionem Edom:

4. Praecipitque eis, dicens: Sic loquimini domino meo Esau: Haec dicit frater tuus Jacob: Apud Laban peregrinatus sum, et fui usque in praesentem diem.

5. Habeo boves, et asinos, et oves, et servos, et ancillas: nunc quoque nunc legationem ad dominum meum, ut inveniam gratiam in conspectu tuo.

6. Reversique sunt nuntii ad Jacob, dicens: Venimus ad Esau fratrem tuum, et ecce properat tibi in occursum cum quadringentis viris.

7. Timuit Jacob valde: et perterritus divisit populum qui secum erat,

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

greges quoque et oves et boves, et camelos in duas turmas.

8. Dicens: Si venerit Esau ad unam turmam, et percusserit eam, alia turma, quae reliqua est, salvabitur.

9. Dixitque Iacob: Deus patris mei Abraham, et Deus patris mei Isaac: Domine qui dixisti mihi: Revertere in terram tuam, et in locum natiuitatis tuae, et beneficia tibi:

10. Minor sum cunctis miserationibus tuis, et veritate tua quam explorasti servo tuo. In baculo meo transivi Iordanem istum: et nunc cum duabus turmis redeo.

11. Erue me de manu fratris mei Esau, quia valde eum timeo: ne forte veniens percutiat matrem cum filiis.

12. Tu locutus es quod benefaceres mihi, et dilatares semen meum sicut arenam maris, quae praesentis multitudinis numerari non potest.

13. Cumque dormisset ibi nocte illa, separavit de his quae habebat, in unam Esau fratri suo.

14. Capras ducentas, hircos viginti, oves ducentas, et arietes viginti.

15. Camelos foetas cum

él; y llevado de su terror dividió en dos trozos á todos los que estaban con él, á los rebaños, las ovejas, bueyes y camellos.

8. Diciendo: Si Esau viniese á atacar una de estas bandas, y la destrozare, la otra se salvará.

9. Tomadas estas precauciones que sugiera la prudencia, Jacob ocurrió á Dios, y con entera confianza le dijo: Dios de mi padre Abraham, y Dios de mi padre Isaac: Señor que me dijiste: Vuelve á tu país y al lugar de tu nacimiento, y yo te llenaré de beneficios;

10. No soy digno de tus misericordias, ni de la fidelidad con que has cumplido á tu siervo las promesas que le hiciste, y que has cumplido con tanta magnificencia y liberalidad; pues yo pasé este río Jordán, no teniendo sino un báculo, y ahora vuelvo con dos cuadrillas que me has dado por un efecto de tu bondad.

11. Conservalos por tu bondad misma, y librame hoy de la mano de mi hermano Esau, porque lo temo mucho; no sea que á su llegada arremetiendo, acabe con la madre y con los hijos.

12. Acuérdate de que me has prometido llenarme de bienes, y multiplicar mi descendencia como las arenas del mar, que por su muchedumbre no pueden numerarse.

13. Y habiendo dormido Jacob en aquel sitio, separó de todo lo que tenia, lo que destinaba para regalar á su hermano Esau.

14. A saber: doscientas cabras, veinte machos de cabrio, doscientas ovejas, y veinte carneros.

15. Treinta hembras de camellos con

¶ 7. Estas palabras, greges quoque et oves, son dos tradiciones de la sola palabra hebrea, oves, que significa en general el ganado menor, greges, ovejas y cabras; esta misma se traduce simplemente por oves en el v. 8.

¶ 11. La palabra valde no está en el hebreo.

¶ 15. Camelos foetas Hebr. camelos lactantes. Los Setenta traducen así. Las hembras de los camellos tienen leche hasta que conciben de nuevo, y era muy estimada de los antiguos.

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

sus crias, cuarenta vacas, veinte toros, veinte asnas y diez asnos.

16. Y envió con separación estos ganados conducidos por sus sirvientes, y les dijo: Caminad siempre delante de mí, dejando algún trecho entre uno y otro ganado.

17. Y dijo al que marchaba el primero: Si encuentras á mi hermano Esau, y te pregunta á quién perteneces, ó bien á dónde vas, ó de quién es ese ganado que llevas,

18. Le responderás: Son regalos que tu servidor Jacob envía á mi señor Esau, y él mismo viene detras de nosotros.

19. Jacob dió la misma orden al segundo y al tercero, y á todos los que conducían los ganados, diciendoles: Cuando encontrareis á Esau, le diréis lo mismo.

20. Y añadiréis: Vuestro siervo Jacob viene el mismo detras de nosotros; porque Jacob decía: Yo lo apaciguare por medio de los regalos que van delante de mí, y cuando lo vea, acaso me será favorable.

21. Los regalos marcharon pues delante de Jacob, y él permaneció aquella noche en su campamento.

22. Y habiéndose levantado muy tem-

¶ 15. Heb. Diez toros. Esta es tambien la leccion de los Setenta: la diferencia en hebreo es de un singular á un plural: el singular *asna*, significa diez, el plural *asnas*, veinte.

Idem. Vulg. lit. pullos eorum. Heb. *asilos*.

¶ 20. Esta palabra *venit*, que falta en el hebreo, está expresa en el samaritano.

Idem. Heb. lit. Acaso el levantari mi serviente, esto es, acaso el me recibirá favorablemente. Véase la nota sobre el ¶ 21. del cap. xii.

pulis suis triginta, vacas quadraginta, et iuvencos viginti, asinas viginti, et pullos eorum decem.

16. Et misit per manus servorum suorum singulos seorsum greges, dixitque pueris suis: Antecedite me, et sit spatium inter gregem et gregem.

17. Et praecepit priori, dicens: Si obvium habueris fratrem meum Esau, et interrogaverit te, Cuius es? aut, Quo vadis? aut, Cuius sunt ista quae sequeris?

18. Respondetis: Servi tui Jacob, munera misit domino meo Esau: ipse quoque post nos venit.

19. Similiter dedit mandata secundo, et tertio, et cunctis qui sequuntur greges, dicens: Iisdem verbis loquimini ad Esau, cum inveneritis eum.

20. Et addetis: Ipse quoque servus tuus Jacob iter nostram insequitur, dixit enim: Placabo illum muneribus quae praecedunt, et postea videbo illum, forsitan propitiabitur mihi.

21. Praecesserunt itaque munera ante eum, ipse vero mansit nocte illa in castris.

22. Cumque maturet

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

surrexisset, tulit duas uxores suas, et totidem famulas cum undecim filiis, et transitit vadum Jaboc.

23. Traductisque omnibus quae ad se pertinebant.

24. Mansit solus: et ecce vir luctabatur cum eo usque mane.

25. Qui cum videret quod eum superare non posset, tetigit nervum femoris eius, et statim emarcuit.

26. Dixitque ad eum: Dimitte me, iam enim ascendit aurora. Respondit: Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.

27. At ergo: Quod nomen est tibi? Respondit: Jacob.

28. At ille, Nequaquam, inquit, Jacob appellabitur nomen tuum, sed Israel: quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praevalebis!

29. Interrogavit eum Jacob: Dic mihi, quo appellaris nomine? Respondit: Cur quaeris nomen meum? Et benedixit ei in eodem loco.

¶ 23. Heb. En la noche.

Idem. El torrente de Jaboc nace en los montes de Galad, y viene á desaguar en el lago de Genesaret en su extremidad meridional arriba del lugar en que el Jordan sale del mismo.

¶ 24. La palabra *convulso*, no está en el hebreo, pero sí en el samaritano y en los Setenta.

¶ 25. El profeta Oseas lo llama ángel: *Et convulsi ad angelum*. Oe. xii. 4.

¶ 26. Heb. Este hombre venido que no lo vencía, le tocó en el lugar donde entra el hueso del muslo; y resultó una especie de doboramiento en la cadera de Jacob contra quiza hinchaba.

¶ 27. Heb. Pues has sido fuerte contra Dios, te prevalecerás contra los hombres. *Si hoc in el hebreo et contra homines, et praevalebis*; pero es claro que la segunda conjunción *et*, es una errata que los Setenta no le ponen.

prano, tomó á sus dos mugeres y á sus dos criadas con sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23. Despues que hubo hecho pasar á todo lo que le pertenecía,

24. Se quedó solo en aquel lugar; y he aqui se le apareció un ángel bajo la figura de un hombre, que luchó con él hasta la mañana.

25. El cual manifestándose en todo como si fuera un hombre, viendo que no podía vencerlo, pues no queria usar de toda su fuerza, ni hacerle sentir todo su poder, le tocó el nervio del muslo, que al punto se secó.

26. Y le dijo: Dejame ir, porque ya comienza á aparecer la aurora. Jacob que reconoció entónces que era un ángel del Señor, le respondió: No te dejaré ir hasta que me hayas dado tu bendición.

27. El hombre le preguntó: ¿Cómo te llamas? Y respondió: Jacob.

28. Entónces el hombre añadió: No te llamarás en adelante Jacob, sino Israel, esto es, fuerte contra Dios; porque si has sido fuerte contra Dios, quanto mas aventajarás á los hombres!

29. Jacob le preguntó luego: ¿Dime, cómo te llamas? Y él le respondió: ¿Por qué me preguntas mi nombre? Y lo bendijo allí mismo.

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

30. Jacob dió á este lugar el nombre de Paniel, quiere decir, el rostro de Dios, diciendo: Yo he visto á Dios cara á cara, y mi alma ha sido salva no he muerto, contra la opinion común de los hombres que creen que no se puede ver á Dios ó á un ángel sin morir.

31. Luego que hubo pasado el sitio á que acababa de dar el nombre de Paniel, vió que el sol se levantaba; pero se halló cojo de un pie.

32. Por esa razon hasta ahora los hijos de Israel no comen en los animales del nervio del muslo que quedó entorpecido en Jacob, en memoria de que habiendolo tocado el ángel, se secó.

¶ 30. Heb. Paniel. Esto corresponde mejor á la etimología, sin embargo el samaritano loe Phanel, y este es el nombre que ha quedado al lugar. Heb. Se habla de esta quibria en la Disertacion sobre la medicina de las Hebreas, al frente del libro del Ecclesiastico, tom. xn.

¶ 32. Heb. No comen del nervio que está en el lugar de la concavidad de la cadera en los animales, y que quedó debilitado en Jacob, cuando el ángel tocó á Jacob en el lugar de esta concavidad y le debilitó este nervio.

CAPITULO XXXIII.

Encuentro de Jacob y Esau. Jacob se retira á Socot y de allí á Siquem.

1. Mas levantando Jacob los ojos, vió á Esau que se acercaba con cuatrocientos hombres; y dividió á los hijos de Lia, de Raquel, y de las dos criadas.

2. Colocó delante á las dos criadas con sus hijos, á Lia y los suyos en el segundo lugar, y á Raquel y José al último.

3. Y adelantándose, adoró á Esau; y para manifestarle mas respeto, se postro

¶ 3. Véase adelante, cap. xxv. ¶ 2.

30. Vocavitque Jacob nomen loci illius Paniel, dicens, Vidi Deum facie ad faciem, et salva facta est anima mea.

31. Ortusque est estatio sol, postquam transgressus est Paniel: ipse vero claudicat pede.

32. Quam ob causam non comedunt nervum filii Israel, qui emarcuit in femore Jacob, usque in presentem diem: eo quod tetigerit nervum femoris eius, et obstupuit.

1. Elevans autem Jacob oculos suos, vidit venientem Esau, et cum eo quadringentos viros, divisitque filios Liae, et Rachel, ambarumque familiarum.

2. Et posuit utramque ancillam, et liberos earum in principio: Liam vero, et filios eius in secundo loco: Rachel autem, et Joseph novissimos.

3. Et ipse progrediens adoravit prout in ter-

ram septies, donec appropinquaret frater eius.

4. Currens itaque Esau obviam fratri suo, amplexatus est eum: stringensque collum eius, et osculans flevit.

5. Levatisque oculis, vidit mulieres et parvulos eorum, et ait: Quid sibi volunt istis et si ad te pertinent? Respondit: Parvuli sunt quos donavit mihi Deus: servo tuo.

6. Et appropinquant ancillae et filii earum, incurvati sunt.

7. Accessit quoque Lia cum pueris suis: et cum similiter adorassent, extremi Joseph et Rachel adoraverunt.

8. Dixitque Esau: Quae nam sunt istae turbae quas obviam habui? Respondit: Ut invenirem gratiam coram domino meo.

9. At ille ait: Habeo plurima, frater mi, sint tua tibi.

10. Dixitque Jacob: Non ita obsecro: sed si inveniri gratiam in oculis tuis, accipe munusculum de manibus meis: sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei: esto mihi propitius.

11. Et suscipe benedi-

¶ 4. Heb. Y derramaron lágrimas. Así traducen los Setenta, y añaden: Lev. 60.

¶ 10. Alt. Recibe de mi mano este regalo que yo me atrevo á ofrecerte: porque yo he visto hoy tu semblante como si viera el rostro de Dios: yo me he sentido penetrado de temor y de respeto en tu presencia: como pues favorable, y recibes &c. Podria traducirse tambien: como si yo viera el rostro de un ángel ó de un principe. La palabra hebrea, Elahim se aplica á Dios, á los ángeles, á los principes y á los que tienen alguna autoridad muy grande. En lugar de munusculum, el hebreo lee simplemente manus meam.

¶ 11. Benedictionem. Llama á este presente benediction, porque ordinariamente los TOM. II. 27

siete veces en tierra hasta que su hermano estuvo cerca de él.

4. Entonces Esau, cuyo corazón habia Dios mudado, corrió hácia su hermano, lo abrazó apretándolo estrechamente, y lo besó derramando lágrimas de ternura y de alegría

5. Y habiendo levantado los ojos, vió á las mugeres y á los niños, y dijo á Jacob: Quienes son estos? ¿son tuyos? Jacob le respondió: Son los niños que ha dado Dios á tu siervo.

6. Y acercándose las criadas con sus hijos, se inclinaron para saludarlo.

7. Se acercó despues Lia con sus hijos, é hizo lo mismo; por último, José y Raquel repitieron igual reverencia.

8. Entonces Esau le dijo: ¿Qué cuadrillas son esas que yo he encontrado? Jacob le respondió: Son las que yo te presento para hallar gracia delante de mi señor.

9. Mas Esau repuso: Tengo muchísimos bienes, hermano mio: guarda para tí lo que es tuyo.

10. Jacob añadió: No quieras hacerlo así, te suplico: sino que si yo he hallado gracia delante de tí, recibe de mi mano ese pequeño obsequio, con lo que darás el lleno al gozo que he sentido; porque yo he visto hoy tu semblante como si hubiera visto el rostro de Dios; al verte tan dulce y humano conmigo, he sentido la alegría mas viva: concédeme pues aun este favor.

11. Y recibe este regalo que te ofrezco.

Antes de la era cronológica vulgar 1768.

y que yo he recibido de Dios, autor de todos los bienes." Esau después de estas instancias de su hermano, recibió con dificultad sus dones,

12. Y le dijo: Caminemos juntos; yo te acompañaré en tu viaje.

13. Jacob le respondió: Tú sabes, señor mío, que yo llevo conmigo niños tiernos, y ovejas y vacas preñadas." Si yo las canso apresurándolos, morirán todas en un día.

14. Vaya mi señor por delante, y yo lo seguire poco á poco segun viere pueden sufrir mis niños", hasta que llegue á ver á mi señor en Seir.

15. Esau le dijo: Ruegote que á lo menos quede alguna de la gema que viene conmigo para acompañarte en el camino. Jacob le replicó: No es necesario; yo no necesito, señor mío, sino de una cosa, que es hallar gracia delante de tí.

16. Esau se volvió pues el mismo día á Seir, por el camino por donde habia venido.

17. Y Jacob, en lugar de encaminarse á Seir, como habia prometido á su hermano, vino á Socot, donde habiendo fabricado una casa para sí, y plantado tiendas para

presentes eran acompañados de bendiciones por parte de los que los recibian y de los que los daban.

12. Heb. Porque Dios me ha gratificado en su misericordia, y todo esto es mío.

13. Heb. Que crias. En el latín tambien facti, significa á veces un animal que da el pecho.

14. Heb. Si se les fuera una solo día, todos mis ganados morirán. En lugar de vixitum, et si urgeat eos. En el samaritano se lee, vovaxim, et si urgeat eos. La expresion de una, parece traspueta, y que conviene mejor al segundo sistema.

14. Heb. Segun las fuerzas de esta multitud que llevo delante de mi y de estos niños.

17. Socot debia estar al oriente del Jordán á algunas leguas de Malabatio al mediodía. La explicacion del nombre de Socot es del interprete latino.

tionem quam attulit tibi, et quam donavit mihi Deus tribuens omnia. Vix fratre compellente, suscipiens,

12. Ait: Gradiamur simul, eroque socius itineris tui.

13. Dixitque Jacob: Nosti Domine mi quod parvulos habeam teneros, et oves, et boves foetas mecum: quis si plus in ambulando fecero labarare, morientur una die cuncti græges.

14. Præcedat dominus meus ante servum suum: et ego sequar paulatim vestigia eius, sicut videro parvulos meos posse, donec veniam ad dominum meum in Seir.

15. Respondit Esau: Oro te, ut de populo qui mecum est, saltem socii remaneant viæ tuæ: Non est, inquit, necessi: hoc uno tantum indigeo, ut inveniam gratiam in conspectu tuo domine mi.

16. Reversus est itaque illo die Esau itinere quo venerat in Seir.

17. Et Jacob venit in Socoth: ubi ædificata domo et fixis tentoriis appellavit nomen loci illius

Socoth, idest, tabernacula.

18. Transivique in Salem urbem Sichimorum, quæ est in terra Chanaan, postquam reversus est de Mesopotamia Syriae: et habitavit iuxta oppidum.

19. Emitque partem agri in qua fixerat tabernacula, a filius Hemor patris Sichem centum agrus.

20. Et erecto ibi altari, invocavit super illud fortissimum Deum Israel.

sus ganados", llamó á este lugar Socot, estos es, Pabellones.

18. Paso después á Salem, que es una ciudad de los Sichimitas, en el pais de Chanaan, y habito cerca de esta ciudad después de su vuelta de Mesopotamia de Siria.

19. Y compró una parte del campo en que habia fijado sus tiendas, pagando cien corderos á los hijos de Hemor, padre de Siquem.

20. Y levantando allí un altar, invocó sobre el al Dios muy fuerte, al Dios de Israel.

17. Lo que la parafasis añade aqui á la Vulgata, está expreso en el hebreo.

18. Heb. Vino con paz y felicidad á la ciudad de Siquem. Esta es el nombre del samaritano, donde en lugar de ara, Saicim, se lee sacra, pacifica, esto es, sacra. Siquem estaba situada al occidente del Jordán, cerca de Samaria. San Juan en el evangelio (v. 5) la llama Sicar, y ahora es conocida con el nombre de Nespolis ó Napsolus.

19. Heb. He. El campo.

20. Heb. lit. De Padan-Aram. Veni lo dicho en el cap. xxviii. 2.

19. Heb. Ceno, kesitab. Esta termino es muy desconocido. El kesitab podria ser una bolsa de oro ó de plata de determinado valor.

20. Heb. Dio á este lugar el nombre de Dios muy fuerte, del Dios de Israel. Los nombres hebreos az, y tonus, se expresan comunmente por Dios: pero el primero significa con propiedad el Dios fuerte, y el segundo el Dios de bondad, que se digna tomar bajo su proteccion á los que le sirven, y que en este sentido quiere ser llamado el Dios de Israel.

CAPITULO XXXIV.

Dina, hija de Jacob, es violada por Siquem, hijo de Hemor. Simeon y Levi quitan la vida á los Siquimitas.

1. Egredis est autem Dina filia Liae ut videret mulieres regionis illius.

2. Quam cum vidisset Sichem filius Hemor Hevaei, princeps terræ il-

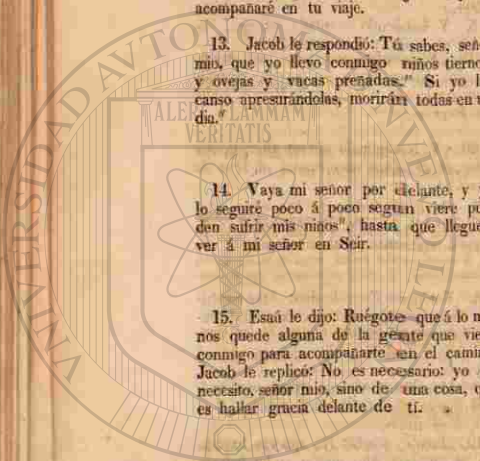
1. ESTANCIAS Dina, hija de Lia, salió para ver á las mugeres de aquel pais. Tenia cerca de quince años;

2. Y Siquem, hijo de Hemor Heveo, principe de aquella tierra, concibió por ella un grande amor, y la robó y durmió con

1. Venit lo dicho en la Dissertacion sobre la tercera edad, tom. 1.

2. Princeps terræ illius. Hebreo. Principia terræ illius, refiriendola á Hemor. En toda la serie de este capítulo, Hemor obra como jefe de los Siquimitas, y Siquem se representa simplemente como el principal de su familia. Inf.

19. La expresion es equivocada en el hebreo bano en nuestro idioma, porque ni aquel ni este distinguen el genitivo del nominativo.



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ella, violentándola por fuerza.

3. Su corazón se apasionó en extremo por esta joven; y viéndola triste, procuró ganar su afecto con caricias.

4. Y fue luego á encontrar á su padre Hemor, y le dijo: Cásame con esta joven.

5. Jacob, noticioso de esta violencia, mientras sus hijos se hallaban ausentes y ocupados en cuidar los rebaños, se mantuvo en silencio hasta la vuelta de ellos.

6. Mas Hemor, padre de Siquem, vino á hablarle.

7. Y al mismo tiempo los hijos de Jacob vinieron del campo, y sabiendo el suceso de su hermana, se irritaron mucho por la vergonzosa acción que aquel hombre había cometido contra Israel, violando y ultrajando á la hija de Jacob.

8. Hemor les habló pues, y les dijo: Mi hijo Siquem está extremadamente enamorado de vuestra hija; dádsela por esposa.

9. Enlácémonos reciprocamente unos con otros: dadnos vuestras hijas en matrimonio, y tomad las nuestras;

10. Habitad con nosotros: la tierra está á vuestra disposición: cultivadla, comerciad, y poseedla.

¶ 2. Heb. lit. Su alma se adhirió á esta joven; la amo, y le habló al corazón. En el hebreo se lee aquí dos veces *mal, par, por, nam, puella*, que se halla en el amaritano. La Vulgata ingiere en el verso precedente la expresión *adumavit eam* que el hebreo coloca en este.

¶ 7. Lit. *In Israel*. Algunos pretenden explicar esto diciendo: *contra la casa de Israel*. Pero aquí se trata de Jacob mismo que acaba de ser nombrado *Israel* (xxx. 26.), y á quien se da el mismo nombre en toda la historia de José: *Israel diligebat Joseph &c. xxxv. 3. et seqq.*

¶ 10. Heb. Habitad allí.

lino, adumavit eam: ei rapuit, et dormivit cum illa, vi opprimens virginem.

3. Et conglutinata est anima eius cum ea, tristisque delinavit blanditiis.

4. Et pergens ad Hemor patrem suum, Accipe, inquit, mihi puellam hanc coniugem.

5. Quod cum audisset Jacob absentibus filiis, et in pastu pecorum occupatis, siluit donec redirent.

6. Egresso autem Hemor patre Sichein ut loqueretur ad Jacob,

7. Ecce filii eius veniebant de agro: auditoque quod acciderat, irati sunt valde, eo quod foedam rem operatus esset in Israel, et violata filia: Jacob, rem licitam pertrasset.

8. Locutus est itaque Hemor ad eos: Sichein filij mei adhesit animi filiae vestrae: date eam illi uxorem.

9. Et iungamus vicissim connubia: filias vestras tradite nobis, et filias nostras accipite.

10. Et habitate nobiscum: terra in potestate vestra est, exerceite, negotiamini, et possidete eam.

11. Sed et Sichein ad patrem et ad fratres eius ait: Inveniam gratiam coram vobis: et quaecumque statueritis, daboc.

12. Augere dotem, et munera postulare, et libenter tribuam quod petieritis: tantum date mihi puellam hanc uxorem.

13. Responderunt filii Jacob Sichein et patri eius in dolo, saevientes ob stuprum sororis:

14. Non possumus facere quod petitis, nec dare sororem nostram homini incircumciso: quod illicitum et nefarium est apud nos.

15. Sed in hoc valebimus foederari, si volueritis esse similes nostri, et circumcidatur in vobis omne masculinum sexus;

16. Tunc dabimus et accipiemus mutuo filias vestras, ac nostras: et habitabimus vobiscum, erimusque unus populus:

17. Si autem circumcideri nolueritis, tollemus filiam nostram, et recedemus.

18. Placuit oblatio eorum Hemor, et Sichein filio eius:

19. Nec distulit adole-

11. Siquem dijo tambiea al padre y á los hermanos de la joven: Halle yo gracia delante de vosotros, y os daré cuanto quisieris.

12. Aumentad el dote hasta donde querais; pedid regalos, y yo os daré de muy buena voluntad todo lo que pidieris: concededme únicamente esta niña por mi esposa.

13. Los hijos de Jacob, trasportados de colera por el ultraje hecho á su hermana, respondieron fraudulentamente á Siquem y á su padre: aunque no habia ley que les prohibiese aliarse con los que no eran circuncidados, diciéndoles:

14. No podemos hacer lo que pedis, ni dar nuestra hermana á un hombre incircunciso, pues esto es prohibido y abominable entre nosotros.

15. Pero podremos hacer alianza con vosotros, con tal que querais haceros semejantes á nosotros, y que todos vuestros varones se circunciden:

16. Entonces os daremos en matrimonio nuestras hijas, y tomaremos las vuestras; habitaremos con vosotros, y formaremos un solo pueblo.

17. Si no querais circuncidaros, tomaremos nuestra hija, y nos retiraremos.

18. Esta oferta agradó á Hemor y á su hijo Siquem;

19. Y el joven no dilató en ejecutar

¶ 12. *Augere dotem*. En aquel tiempo el esposo dotaba á su esposa: *Munera postulate*. El esposo hacia regalos á los padres y hermanos de la esposa. Véase la *Disertacion sobre los matrimonios de los Hebreos*, al frente del Cántico de los Cánticos, tom. 11.

¶ 13. En lugar de *saevientes*, se lee en el hebreo *loquaces, vivaces*; en la lengua árabe, esta palabra podría significar *adecorantes, inimice agentes*; pero parece mas verosímil que San Gerónimo lea *vivaces, irati, acerbos*; ó mejor aun, *vivaces*, en el mismo sentido, *excedentes*.

¶ 14. Heb. Lo que es una infamia entre nosotros.

¶ 17. Dina estaba entónces en la casa de Siquem. (*Jaf. 7. 26.*)

lo que se le había pedido, porque amaba mucho á la joven, y él era el principal en la casa de su padre.

20. Habiendo, pues, entrado Hemor y Siquem en la junta que se tenía á la puerta de la ciudad, hablaron de este modo al pueblo:

21. Estas gentes son pacíficas, y quieren habitar con nosotros. Permitámosles comerciar en esta tierra y cultivarla, pues siendo espaciaosa y extensa, necesita brazos que la ligan producir: esto nos traerá ventajosa; nosotros tomaremos en matrimonio á sus hijas, y les daremos las nuestras.

22. Una sola cosa es la que podría diferir tan gran bien; y es, que debemos antes circuncidar á todos nuestros varones, para conformarnos con la costumbre de este pueblo.

23. Si lo hacemos, todos sus bienes, sus ganados, y todo lo que poseen será nuestro: convegamos únicamente en su demanda, y todos habitaremos juntos, y formaremos un mismo pueblo.

24. Todos consintieron en la proposición; y todos los varones fueron circuncidados.

Isa. lxxix. 6.

25. Mas el día tercero, cuando el dolor de las heridas de la circuncisión es mas agudo, dos de los hijos de Jacob, Simeon y Levi hermanos de Dina, entraron audazmente en la ciudad espada en mano, pasaron á cuchillo á todos los varones,

scens qui statim quod petebatur explevit: amabat enim puellam valde, et ipse erat inclutus in omni domo patris sui.

20. Ingressique portam urbis, locuti sunt ad populum:

21. Viri isti pacifici sunt, et volunt habitare nobiscum: negotentur interra, et exerceant eam, quae spatiosa et lata cultoribus indiget: filias eorum accipiamus uxores, et nostras illis dabimus.

22. Unum est quo differitur tantum bonum: Si circumcidamus masculos nostros, ritum gentis imitantes.

23. Et substantia eorum, et pecora, et cuncta quae possident, nostra erunt: tantum in hoc requiescamus, et habitantes simul, unum efficiemus populum.

24. Assensique sunt omnes, circumcisis cunctis viribus.

25. Et ecce, die tertio quando gravissimus vulnere dolor est: arripuerunt duo filii Iacob, Simeon et Levi fratres Dinae, gladiis, ingressi sunt urbem confidenter, interfecerunt omnibus masculis.

¶ 20. Están nombrados en el hebreo.

¶ *Ibid.* La puerta de la ciudad era el lugar donde se reunía el pueblo.

¶ 21. Heb. Estas personas son gentes pacíficas, permitámosles, pues, habitar en esta tierra, y comerciar en ella, pues es espaciaosa delant de ellos; y hoy es ella lugar para recibirlos.

¶ 22. Heb. Ellos no piden por esto sino una sola cosa.

¶ 23. Heb. Sus ganados, sus animales domésticos, y todo lo que poseen. Se lee en el hebreo posesiones eorum, et omnes bestia eorum, en lugar de bestiae eorum et omnes possessiones eorum, como leyeron los Setenta.

¶ 25. Estos eran hijos de Lea como Dina. (Supr. xliii. 33, 34, xlii. 21.)

26. Hemor et Sichem pariter necaverunt, tollentes Dinam de domo Sichem sororem suam.

27. Quibus egressis, iruerunt super occisos ceteri filii Iacob: et depopulati sunt urbem in ultionem stupri.

28. Oves eorum, et armenta, et asinos, cunctaque vastantes quae in domibus et in agris erant.

29. Parvulos quoque eorum et uxores duxerunt captivas.

30. Quibus patris audacter, Iacob dixit ad Simeon et Levi: Turbatis me, et odiosum fecistis me Chanaanais, et Pherezais habitatoribus terrae huius: nos pauci sumus: illi congregati percitent me, et delebor ego, et domus mea.

31. Responderunt: Numquid ut scorto abuti debueret sorore nostra?

26. Y entre los demás á Hemor y á Siquem; y tomaron de la casa de Siquem á su hermana Dina.

27. Despues que salieron, los otros hijos de Jacob se arrojaron sobre los muertos, y saquearon toda la ciudad para vengar el ultraje de su hermana.

28. Tomaron las ovejas, los buques y los asnos de los habitantes, destruyendo todo lo que habia en las casas y en los campos.

29. Y llevaron cautivos á sus hijos y mugeres.

30. En vista de esta violenta acción, Jacob dijo á Simeon y á Levi: Me habeis puesto en un conflicto, y me habeis hecho odioso á los Cananeos y á los Pherezais que habitan este pais. No otros somos pocos; ellos se juntarán todos para atacarme, y me exterminarán con toda mi casa.

31. Sus hijos le respondieron: ¡Por ventura debian quedar impunes despues de presenciar tranquilamente la infamia con que se atrevió su príncipe á abusar de nuestra hermana como de una prostituta!

¶ 26 y 27. Heb. III. Ellos arrebataron á Dina de la casa de Siquem, y mataron: despues los hijos de Jacob vinieron á arrojarse sobre los muertos, y saquearon la ciudad, porque en ella habia sido ultrajada su hermana. El hebreo no dice los otros hijos de Jacob; y podrian excusarse diciendo que no se trata aqui sino de los dos que se nombran, y que son los únicos objetos de las representaciones de su padre. Pero los unos dicen, los otros dicen; y si hubieran sido los mismos, parece mas natural haber dicho colectivos. Debe confesarse pues, que dice, do el texto que Simeon y Levi salieron, y que los hijos de Jacob mataron, es el lugar á creer que estos segundos son los otros como lo Vulgata lo expresa; y en las representaciones de Jacob solo recien sobre los dos primeros, esto quiere decir que eran los mas culpables como autores de la mortandad.

¶ 28 y 29. Heb. Se llevaron las ovejas, los buques y los asnos de los habitantes, tanto las que se hallaban en la ciudad, como las que estaban en los campos: se apoderaron de todos sus bienes, llevaron cautivos á sus mugeres con sus hijos: saquearon todo lo que hallaron en sus casas.

¶ 30. Véase la nota sobre el V. 7. del cap. xii.

¶ *Ibid.* En lugar de Nos se lee en el hebreo Ego, verisimilmente por Ego: et domus mea, como se lee al fin de este verso.

¶ 31. En el hebreo se lee: ¡Debia traer á nuestra hermana como á una prostituta! Pero el samaritano y los Setenta han leído como lo Vulgata en plural fecerunt, 1820, en lugar de fecerit, 1825.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1769.

CAPITULO XXXV.

Viaje de Jacob a Betel. Nacimiento de Benjamin. Muerte de Raquel. Enumeración de los hijos de Jacob. Muerte de Isaac.

Sup. xxviii.
13.

1. ENTRETANTO Dios habló á Jacob, y le dijo: Levántate, y trasládete á Betel; de-
tente allí, y erige un altar al Dios que se
te apareció cuando huías de Esau tu her-
mano.

2. Entonces Jacob convocó toda su fa-
milia, y le dijo: Arrojad todos los dioses
extrangeros¹ que están entre vosotros, los
ídolos vatos que habeis tomado en Siquem;
purificaos, y mudad vuestros vestidos.

Sup. xxvii.
30.

3. Venid, y vamos á Betel, para levan-
tar² allí un altar al Dios que me oyó en mi
aflicción, y me acompañó en mi viaje.

4. Entregaron pues todos los Dioses
extrangeros que tenían, los pendientes
de orejas que les servían de adorno³ (á aque-
llas ídolos); y Jacob los enterró bajo un
terebinto⁴, que está detras de la ciudad de
Siquem.

5. Y habiéndose puesto en camino, Dios
infundió terror á todos los de las ciudades
vecinas, y no se atrevieron á perseguirlos en
su retirada.

6. Llegó pues Jacob con toda su gente
á Luz⁵, por sobrenombre Betel, situada
en el pais de Canaan⁶:

1 Hebr. los dioses del extrangero.

2 Vulg. lit. ut faciamus. Hebr. ut faciam.

3 4. Se muestran antiguamente anillos y pendientes á las estatuas de los dios.
5. Puede tambien traducirse el hebreo; y los pendientes de orejas que ellos lle-
vaban. Erán comunes á hombres y mugeres, y á algunos atribuía la superstición,
virtudes sobrenaturales.

6 Hebr. una encina. Los Setenta traducen muchas veces así.

7 Hebr. á Luz. Supr. xxvii. 19.

8 Hebr. Moises aliado: in terra Chanaan, porque escribía esta historia en Arabia.

1. INTEREA locutus est
Deus ad Jacob: Surge,
et ascende Bethel, et in-
habita ibi, facque altare
Deo qui apparuit tibi
quando fugebas Esau
fratrem tuum.

2. Jacob vero convoca-
ta omni domo sua, ait:
Abjicite deos alienos qui
in medio vestri sunt,
et mundamini, ac muta-
te vestimenta vestra.

3. Surgite, et ascende-
mus in Bethel, ut facia-
mus ibi altare Deo: qui
exaudivit me in die tri-
bulationis mee, et socius
fuit itineris mei.

4. Dederunt ergo ei om-
nes deos alienos quos
habebant, et aureas
quae erant in auribus
eorum: et ille infodit ea
subter terebinthum, quae
est post urbem Sichem.

5. Cumque profecti es-
sent, terror Dei invasit
omnes per circuitum ci-
vitates, et non sunt ausi
persequi recedentes.

6. Venit igitur Jacob
Luzam, quae est in ter-
ra Chanaan, cognomen-

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1769.

fo Bethel: ipse et omnis
populus cum eo.

7. Edificavitque ibi altare,
et appellavit nomen loci illius, Domus
Dei: ibi enim apparuit
ei Deus cum fugeret
fratrem suum.

8. Eodem tempore
mortua est Debora, ama
de leche de Rebeca; y fue enterrada bajo⁷
una encina al pie de la montaña de Betel; y
el lugar recibió el nombre de la Encina del
flauto, porque se hizo allí el duelo de esta
muerte.

9. Apparuit autem ite-
rum Deus Jacob post-
quam reversus est de
Mesopotamia Syriae, be-
noctavitque ei.

10. Dicens: Non voca-
beris ultra Jacob, sed
Israel erit nomen tuum.
Et appellavit eum Israel.

11. Dixitque ei: Ego
Deus omnipotens, cresce,
et multiplicare: gentes, et
populi nationum ex te
erunt, reges de mulieribus
tuis egredientur.

12. Terraque quam
dedit Abraham et Isaac,
dabo tibi et semini tuo
post te.

13. Et recessit ab eo.

14. Illi vero erexit titu-
lum lapideum in loco

7. Y fabricó allí un altar, dando por
nombre á aquel sitio, la Casa de Dios⁸; por-
que allí se le apareció Dios⁹ cuando huía
de su hermano Esau.

8. En este tiempo murió Debora, ama
de leche de Rebeca; y fue enterrada bajo⁷
una encina al pie de la montaña de Betel; y
el lugar recibió el nombre de la Encina del
flauto, porque se hizo allí el duelo de esta
muerte.

9. Mas Dios apareció aun á Jacob des-
pues de su vuelta de Mesopotamia de Sy-
ria¹⁰, y lo bendijo.

10. Diciendo: No te llamarán ya Jacob,
sino Israel será tu nombre: Y Dios lo llamo
Israel;

11. Y añadió: Yo soy el Dios Omnipoten-
te; crece y multiplicate. Tú serás el padre
de muchas naciones, y una multitud de
pueblos¹¹, y reyes saldrán de ti.

12. Yo te daré á tí, y á tu descendencia
despues de tí, la tierra que di á Abraham
y á Isaac.

13. Dios se apartó luego¹² de él, es de-
cir, desapareció de sus ojos.

14. Y Jacob levantó un monumento de
piedra en el lugar mismo en que Dios le

7 Hebr. y dió á este lugar el nombre de Bethel, que significa la Casa de Dios.
8 Hebr. Se hizo en el hebreo: etiam, recedat tant: lo que ha dado lugar á que el
gunos crean que la palabra recedat, se toma aqui en plural por: fugeret, pero el su-
maritano dice: recedat, esto, así, se separó los Setenta; y así también que di-
ron en consecuencia al lugar de esta aparición, cuenta que de ese modo debe leer-
se, así que el nombre mismo, se toma aqui por Deus, como lo expresan los Setenta
y la Vulgata.

9 Subter. Las ediciones del Vaticano, bajo Clemente VIII, dicen: apper-
to está escrito en cartago después. El texto y todas las versiones dicen: subter, y
así se lee en la Vulgata antes de la edición de Clemente VIII.

10 Hebr. lit. de Padan-Aram, véase el cap. xxvii. 2.

11 Hebr. el gero de una nación y de la reunión de muchas naciones.

12 El hebreo añade: En el lugar (los Setenta, del lugar) donde habes ha-
blado. En lugar de 2, en los Setenta, ha leído, 11, etc.

Antes de la era cronológica vulgar 1789.

había bebido, ofreciendo sobre el vino y derramando aceite^o;

15. Y llamó á este lugar Betel.

16. Despues que salió de allí, vino en la primavera á un lugar del camino que lleva á Efrata, donde sobrevinieron á Raquel los dolores del parto.

17. Dificultandose este, comenzó á estar en riesgo, y la comadre le dijo: No temas, pues traerá también este hijo.

1789.

18. Mas conociendo Raquel que la abandonaba la vida por la vehemencia del dolor, dió á su hijo el nombre de Benoni, esto es, el hijo de mi dolor; mas el padre lo llamó Benjamin, es decir, el hijo de la derecha, *el querido*^o.

19. Raquel murió pues, y fue inmediatamente sepultada en el camino que conduce á la ciudad de Efrata, llamada *despues* Bechem^o, ó Belen;

20. Y Jacob levantó un monumento de piedra sobre su sepulcro, que es el llamado monumento de Raquel^o, el cual se ve hasta ahora.

21. Salido de aquel lugar, fijó su tienda

quo locutus fuerat ei Deus: libans super eum libamina, et etundens oleum:

15. Vocansque nomen loci illius, Bethel.

16. Egressus autem inde, venit verno tempore ad terram quae dicitur Ephratim: in qua cum parturiret Rachel,

17. Ob difficultatem partus periclitari coepit. Dixitque ei obstetrix: Non time, quia et hunc habebis filium.

18. Egreidente autem anima praes dolore, et imminente iam morte, vocavit nomen filii sui Benoni, id est filius doloris mei: pater vero appellavit eum Benjamin, id est filius dextrae.

19. Mortua est ergo Rachel, et sepulta est in via quae ducit Ephratim, haec est Bethlehem.

20. Erexitque Jacob titulum super sepulchrum eius: Hic est titulus monumenti Rachel, usque in praesentem diem.

21. Egressus inde, fixit

¶ 14. Véase adelante la nota sobre el verso 18 del cap. xxviii.

¶ 16. Hdr. despues que partió de aquel lugar, estaba distante de Efrata, la longitud de su liberah (cerca de trescientos pasos), citando Raquel &c. La palabra liberah es el, puede explicarse por una medida de tierra, sobre cuya extension es. Ha dividido los interpretes.

¶ 18. La explicacion de los nombres Benoni y Benjamin, no está en el hebreo, como tampoco las demas de esa clase que se hallan en la Vulgata. El nombre de Benjamin podia significar, tambien, el hijo de las alas, ó el hijo de la vejez, como se le llama en el cap. xlv. ¶ 20. Los Caldeos pronunciaban jamim, un lugar de Jamim, que en hebreo significa agua, Jom, siendo jamim ó dia y así otros nombres de Benjamin es llamado tambien el hijo de la vejez de Jacob. (Infr. xxxvii. 3.) En fin, en lugar de jamim, el samaritano dice, jamim, que presenta este ultimo sentido.

¶ 19. Los Griegos escriben Bethleem, porque su aspiracion se explica por un acento que omitieron en esta palabra; pero segun el hebreo, el verdadero nombre es Bethlem, y así está en las mejores ediciones latinas.

¶ 20. Hdr. Este monumento del sepulcro de Raquel. Véase la *Dissertacion sobre las sepulturas de los Hebreos*, al frente del Eclesiastico tomo xi.

tabernaculum trans Turrem gregis.

22. Cumque habitaret in illa regione, abijt Ruben, et dormivit cum Bala concubina patris sui: quod illum minime latuit. Erant autem filii Jacob duodecim.

23. Filii Liae: primogenitus Ruben, et Simeon, et Levi, et Iudas, et Issachar, et Zabulon.

24. Filii Rachel: Joseph et Benjamin.

25. Filii Bala ancillae Rachel: Dan et Nephthali.

26. Filii Zelphae ancillae Liae: Gad, et Aser: hi sunt filii Jacob, qui nati sunt ei in Mesopotamia Syriae.

27. Venit etiam ad Isaac patrem suum in Mambre, Civitatem Arbee, haec est Hebron: in qua peregrinatus est Abraham et Isaac.

28. Et completi sunt dies Isaac centum octoginta annorum.

29. Consumptusque aetate mortuus est: et appositus est populo suo senex et plenus dierum: et specierunt cum Esau et Jacob filii sui.

pasada la Torre del reban^o.

22. Y habitando allí Ruben, durmió con Bala, muger de su padre, lo cual llegó á noticia de este, y lo castigó, maldiciendo al hijo incestuoso. Mas Jacob tuvo doce hijos,

23. Los hijos de Lia fueron Ruben, el primogénito, Simeon, Levi, Judá, Isacar, y Zabulon.

24. Los hijos de Raquel fueron, José y Benjamin^o.

25. Los hijos de Bala, criada de Raquel, Dan y Neftali.

26. Los hijos de Zelfa, criada de Lia, Gad y Aser. Estos son los hijos que tuvo Jacob en Mesopotamia de Siria^o, á excepcion de Benjamin que nació despues.

27. Vino luego Jacob á encontrar á su padre Isaac en el llano de Mambré á la ciudad de Arbee, llamada despues Hebron^o, donde Abraham é Isaac habian habitado como extrangeros.

28. Isaac tenia entonces ciento ochenta años cumplidos.

29. Y agotadas sus fuerzas por lo avanzado de su edad, murió. Habiendo acabado su carrera en una extremada vejez, fue reunido á su pueblo^o; y sus hijos Esau y Jacob, que *hablaban en su casa*, lo enterraron con honor.

Infr. xlii. 4.

1715.

¶ 21. Muchos creian que la Torre del Reban^o, era un lugar famoso por sus pastos cerca de Bethleem, á la distancia de cerros de una milla, declinando hacia el oriente. Los pastores tenían en el campo torres en que habitaban cuidando de sus rebaños.

¶ 24. Samaria. Benjamin.

¶ 26. Heb. lin. en Palas Aram. Se lee en el hebreo lin. nam est, en lugar de lin. nam est, que se halla en el samaritano.

¶ 27. Véase el cap. xxii. 2. 19.

¶ 28 y 29. La muerte de Isaac se refiere aqui por anticipacion: ella ocurria en su lugar en la historia de José, inmediatamente antes de su elevacion en Egipto en la corte de Faron, diez años antes del viaje de Jacob á aquel reino. Véase la *Dissertacion sobre la tercera edad*, tomo 1.

¶ 29. Se lee en el hebreo. nam, populus meus, en lugar de nam, populus esau, que está en el samaritano. Heamos visto ya esta variante en el cap. xvi. 8. 17.

Antes de la era cronológica vulgar 1788.

CAPITULO XXXVI.

Enumeracion de los descendientes de Esau.

1. Estos son los hijos de Esau⁷, llamado tambien Edom.

2. Esau tomó dos mugeres entre las hijas de Canaan: Ada, hija de Elon, Hetee, y Oolibama, hija de Ana, hija de Sebeon, Heveo.

3. Casó tambien con Basemat, hija de Isaac y hermana de Nabayot⁸.

4. Ada parió á Elifaz⁹, Basemat¹⁰ fue madre de Rahuel.

5. Oolibama tuvo por hijos á Jehus, á Helon¹¹ y á Coré. Estos son los hijos de Esau que le nacieron en el pais de Canaan.

6. Mas Esau, después de haber tributado á su padre los últimos honores, tomó sus mugeres, sus hijos, sus hijas y todas las personas de su casa; sus hermanos, sus ganados, y todo lo que poseía en la tierra de

1. Hæc sunt autem generationes Esau, ipse, est Edom.

2. Esau accepit uxores de filiabus Chanaan: Ada filiam Elon Heethai et Oolibama filiam Anæ filie Sebeon Heveæ.

3. Basemath quoque filiam Isaac sororem Nabaioth.

4. peperit autem Ada, Eliphaz Basemath genuit Rahuel.

5. Oolibama genuit Jehus et Helon et Coré: hi filii Esau qui nati sunt ei in terra Chanaan.

6. Tulit autem Esau uxores suas et filios et filias, et omnes animas domus suæ, et substantiam, et pecora, et cum-

¶ 1. Hebr. Hé aquí la historia de Esau. *Infra*. xxxvii. 2.

¶ 2 y 3. *Ada*, es llamada Basemat en el cap. xxxv. 7. 34. Oolibama, hija de Ana, es llamada Jethi, hija de Hetee, en el mismo lugar. Basemath es llamada Mabelech en el cap. xxxv. 9. Nada es más común en la Escritura, que ver á una misma persona con diferentes nombres: y tambien pudieron equivocarse los copistas. En el texto samaritano, se da á Basemath el nombre de Mabelech. Se dice tambien que Oolibama descendia de Sebeon, Heveo, y que Jethi era hija de Hetee, Hevea. La variacion de nombre puede haber sido ligera á estas diferentes denominaciones, que á veces provienen tambien de algun equivoco del copista. En el cap. xxxv. 34. los exemplares griegos de los Setenta varían sobre la patria de Elon unos lo llaman Hetee, y otros Hetee, en griego, la diferencia es bastante grande; en hebreo, es mucho menor. Hetee, Hevea, Hevea. En el cap. xxxv. 46. se ve que estas dos mugeres eran Hetee. Segun la Vulgata, Oolibama era hija de Ana, la cual era hija de Sebeon. Segun el samaritano y los Setenta, era hija de Ana, hija de Sebeon. Algunos creen que Oolibama, hija de Ana y nieta de Sebeon, podría ser la misma que Oolibama, hija de Ana, de quien se habla en el verso 25. entendiéndose que Ana, padre de Oolibama del verso 25, era el mismo que Ana, hija de Sebeon del verso 24. Mas parece que el Ana del verso 25, podría ser el hijo de Seir, nombrado en el verso 20. *Ada*, mas Sebeon, padre de Ana del verso 24, no era Hetee ni Hevea, sino Hetee.

¶ 4. Muchos creen que era Elifaz, es el mismo que el Elifaz Temanite del libro de Job; pero es mejor decir, que el amigo de Job descendia de Teman, hijo de Elifaz. *Infra*. v. 11.

Hebr. El samaritano le llama aquí Mabelech, y lo mismo en los versos 10, 13 y 17.

¶ 5. Hebr. Hebr. l. Par. i. 35.

en que habere poterat in terra Chanaan; et abiit in alteram regionem, necessitate u fratre suo Jacob.

7. Divites enim erant valde, et simul habitare non poterant: nec sustinebat eos terra peregrinationis eorum pro multitudine gregum.

8. Habitavitque Esau in monte Seir, ipse est Edom.

9. Hæc autem sunt generationes Esau patris Edom in monte Seir.

10. Et hæc nomina filiorum eius: Eliphaz filius Adæ uxoris Esau; Rahuel quoque filius Basemath uxoris eius.

11. Fueruntque Eliphaz filii: Thormas, Omar, Sapho, et Gathum, et Cenez.

12. Erat autem Thamna, concubina Eliphaz filij Esau: quæ peperit ei Amalech: hi sunt filii Adæ uxoris Esau.

13. Filii autem Rahuel: Nahath et Zari, Samma et Meza: hi filii Basemath uxoris Esau.

14. Istæ quoque erant filii Oolibamæ filie Anæ filie Sebeon, uxoris

Canaan⁷, y se fue á otro país, á Seir, donde antes habia vivido⁸, y se retiró de su hermano Jacob.

7. Porque siendo muy ricos, no podian habitar juntos; ni podia sustentarlos la tierra en que peregrinaban, por la multitud de ganados.

8. Esau, llamado tambien Edom, habitó pues de nuevo, la montaña de Seir.

9. Y estos son los nombres de los nietos de Esau, padre de los Idumeos, nacidos después que se retiró en la montaña de Seir.

10. Y estos son los nombres de sus hijos, nacidos en la tierra de Canaan, á saber: Elifaz, hijo de Ada, muger de Esau, y Rahuel, hijo de Basemat, muger del mismo.

11. Y los hijos de Elifaz, que le nacieron en la tierra de Seir, fueron Teman ó Mor, Sefo, Gatan y Cenez.

12. Elifaz, hijo de Esau, tenía tambien una muger llamada Tamna, que le parió á Amalec. Estos son los hijos del hijo de Ada, muger de Esau.

13. Los hijos de Rahuel fueron, Nahath, Zari, Samma y Meza. Estos son los hijos del hijo de Basemat, muger de Esau.

14. Jehus, Helon¹¹ y Coré, fueron hijos de Oolibama, muger de Esau, hija de Ana, hija de Sebeon.

¶ 6. Hebr. sus ganados, sus animales domésticos, y todo lo que habia adquirido en la tierra de Canaan.

Hebr. Vése el cap. xxxv. 3. En lugar de estas palabras, en algun regionem, en hebr. en el hebreo, se forma expresión semejante á la de Canaan, en cuyo lugar, en el samaritano y en los Setenta, se pone en la tierra Chanaan: partio de la tierra de Canaan: es decir, en, en el lugar de Canaan.

¶ 9. Hebr. Estas es la historia de Esau, padre de los Idumeos, después de. La misma expresión se pone en la de Jacob. *Infra*. xxxvii. 2.

¶ 12. Esta nombre en hebreo se escribe Amalech, y así está en las mugeres edómicas latinas.

¶ 14. Hebr. Helon. *Hebr.* Por lo que respecta á Ana, el hebreo, el samaritano, los Setenta y la Vulgata, tienen aquí las mismas diferencias que en el verso 2.

Sup. xvi. 6.

Job. xxi. 4.

L. Par. i. 35.

15. Mas la tierra de Seir, llamada des-
pués de Edom ó Idumea, del nombre de
Esau, que conquistó la mayor parte de ella,
tuvo después príncipes; ya de la descen-
dencia de Esau, ya de la de Seir, que an-
tes la ocupaba. Los príncipes de la
familia de Esau que mandaron allí, fueron
entre los hijos de Elifáz, primogénito de
Esau, el príncipe Teman, el príncipe Omar,
el príncipe Sefo, el príncipe Cenez,

16. El príncipe Coré, el príncipe Ga-
ton, el príncipe Amalec. Estos son los hi-
jos de Elifáz, que estaban en el país de Edom,
y los hijos del hijo de Ada, mujer de Esau.

17. Entre los hijos de Rahuel, hijo de
Esau, fueron el príncipe Nahat, el príncipe
Zara, el príncipe Samua, el príncipe Me-
za. Estos son los príncipes de la linca de
Rahuel en el país de Edom; y son los hijos
del hijo de Basemat, mujer de Esau.

18. Entre los hijos de Oolibama, mujer de
Esau, fueron el príncipe Jehus, el príncipe
Ihelon, el príncipe Coré. Estos son los prínci-
pes nacidos de Oolibama, hija de Ana y
mujer de Esau.

19. Estos son todos los hijos de Esau,
por sobrenombre Edom, y estos los prínci-
pes de entre ellos.

20. Los hijos de Seir Horreo, que habi-
taban entonces aquel país, son Lotan, So-
bal, Sebeon y Ana.

21. Dison, Eser y Disan. Estos son los
príncipes Horreos, hijos de Seir, que habi-
taban en el país llamado después de Edom.

22. Los hijos de Lotan, fueron Hori, y
Heman. Este Lotan tenía una hermana

¶ 18. Ore, no está nombrado entre los hijos de Elifáz en los versos 11 y 12,
ni en el primero de los Paralipomenos, cap. 1. 36, ni en este lugar en el texto
samaritano.

¶ 19. Segun el hebreo, los príncipes nacidos de Elifáz, como en el verso si-
guiente los nacidos de Rahuel.

¶ 18. Hebr. Ihelon.

¶ 22. Hebr. Heman.

Esau, quos genuit ei,
Iehus et Ihelon et Co-
re.

15. Hi duces filiorum
Esau: Filii Eliphaz pri-
mogéniti Esau: dux The-
man, dux Omar, dux
Sepbo, dux Cenez.

16. Dux Core, dux Ga-
tham, dux Amalech: hi
filii Eliphaz in terra E-
dom, et hi filii Ada.

17. Hi quoque filii Ra-
huel filij Esau: dux Na-
hath, dux Zara, dux Sam-
ma, dux Meza: hi au-
tem duces Rahuel in
Terra Edom: isti filii Ba-
semath uxoris Esau.

18. Hi autem filii Oo-
libama uxoris Esau: dux
Iehus, dux Ihelon, dux
Core: hi duces Oolibama
filiae Ana uxoris
Esau.

19. Isti sunt filii Esau,
et hi duces eorum: ipse
est Edom.

20. Isti sunt filii Seir
Horraei, habitatores ter-
rae: Lotan, et Sobal, et
Sebeon, et Ana.

21. Et Dison, et Eser,
et Disan: hi duces Hor-
raei, filij Seir in Terra
Edom.

22. Facti sunt autem
filii Lotan: Hori et He-

man: erat autem soror
Lotan, Thamma.

23. Et isti filii Sobal:
Alvan et Manahat et E-
bal, et Sepho et Onam.

24. Et hi filii Sebeon:
Ain et Ana. Isto est A-
na qui invenit aquas ca-
lidas in solitudine, cum
pasceret asinos Sebeon
patris sui:

25. Habuítque filium
Dison, et filiam Oolibama.

26. Et isti filii Dison:
Hamdan, et Eeban, et
Iehran et Chaban.

27. Hi quoque filii Eser:
Balaan, et Zavan, et A-
can.

28. Habuit autem filios
Disan: Hus, et Aram.

29. Hi duces Horraeo-
rum: dux Lotan, dux
Sobal, dux Sebeon, dux
Ana.

30. Dux Dison, dux E-
ser, dux Disan: isti duces
Horraeorum qui impera-
verunt in Terra Seir.

31. Reges autem qui
regnaverunt in Terra E-
dom autequam haberent
regem filii Israel, fuerunt
hi:

32. Beja filius Boor, no-
minque urbis eius De-
naba.

llamada Thamma,

23. Los hijos de Sobal, fueron Alvan y
Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

24. Los hijos de Sebeon, fueron Aya y
Ana. Este Ana es el que encontró las aguas
calientes en el desierto, mientras apacen-
taba los asnos de Sebeon su padre.

25. Y tuvo un hijo llamado Dison, y
una hija llamada Oolibama.

26. Los hijos de Dison, fueron Ham-
dan, Eeban, Jeran, y Caran.

27. Los hijos de Eser, fueron Balaan,
Zavan y Acan.

28. Los hijos de Disan, fueron Hus y
Aram.

29. Estos son los príncipes de los Hor-
reos, á saber: El príncipe Lotan, el prínci-
pe Sobal, el príncipe Sebeon, el príncipe
Ana.

30. El príncipe Dison, el príncipe Eser,
el príncipe Disan. Estos son los príncipes
de los Horreos que tuvieron mando en el
país de Seir, ántes que Esau se estableciera
en él.

31. Y después que se apoderó de aquella
tierra, los reyes que reinaron en Edom,
antes que los hijos de Israel tuviesen un rey,
fueron estos:

32. Beja, hijo de Boor, y el nombre
de su ciudad fue Denaba.

¶ 24. Hebr. que halló una fuente de agua. Samaritano: que encontró á los
Emitas, pueblo de Gigantes vecinos de los Horreos. Sept. xiv. 5. La lección, que en
lugar de man, agua, el samaritano dice, manna. Etnico.

¶ 25. Segun el hebreo: Los hijos de Ana, hijos de Seir. (Sept. ¶ 30.) fueron
Dison, y una hija llamada Oolibama. Moisés, después de haber nombrado en los
versos 20 y 21 a los siete hijos de Seir, nombra a los hijos de éstos en los sie-
te versos siguientes. En lugar de Oolibama, hija de Ana, el siraco solo dice Oo-
libama, y deja en duda si era varon. Se ha confundido a esta con Oolibama, hi-
ja de Ana, mujer de Esau, de quien se habla en el ¶ 2.

¶ 30. Esto es, de Dison, hijo de Seir. Sept. ¶ 21.

¶ 28. Hebr. Aran. La Vulgata misma lo llama así. I. Per. 1. 43.

¶ 31. Algunos creen que lo que sigue en esta enumeración, fue añadido des-
pués de Saul ó de David, cuando los Israelitas eran gobernados por reyes: p-

33. Muerto Bela, Jobab¹, hijo de Zara de Bosra, reinó en su lugar.

34. Muerto Jobab, Husan que era del país de los Temanitas, le sucedió en el trono.

35. Muerto también este, reinó después de él Adad, hijo de Badad: este fue el que derrotó a los Madianitas en el país de Moab; su ciudad se llamaba Avith.

36. Habiendo muerto Adad, tuvo por sucesor a Semla que era de Masreca.

37. Después de la muerte de Semla, Saúl, que era de las peregrinas del río Eufrates, esto es, de la ciudad de Rohoboth, situada sobre la orilla de aquel río², reinó en su lugar.

38. Muerto Saúl, ocupó el trono Balnan, hijo de Acobor.

39. Habiendo muerto también este, le sucedió Adar: su ciudad se llamaba Fau, y su mujer tenía por nombre Moctabel; hija de Matred, que era hija de Mezaab³.

40. A estas reyes de Husca, sucedieron reyes ó príncipes, que la gobernaron cada uno en su cantón; y estos son los nombres de los príncipes descendientes de Esau, según sus familias, lugares de su residencia, y pueblos á que dieron sus nombres. El príncipe Tamna, el príncipe Aiva, el príncipe Jetet,

41. El príncipe Oolibama, el príncipe Ela, el príncipe Finon.

42. El príncipe Cenez, el príncipe Teman, el príncipe Malsar,

ro Moltes, proviendo que los tendrían, pudo decir lo que se ve en este lugar.

33. Se cree que este Jobab es el Santo Job, tan conocido por su paciencia. Véase el Prefacio sobre el libro de Job, tomo II.

37. Hebr. que era de Rohoboth del río, esto es, de la ciudad de este nombre situada sobre el Eufrates. I. Par. I. 48.

39. La versión de los Setenta dice: que era hijo de Mezaab.

33. Mortuus est autem Bela, et regnavit pro eo Ioba filius Zaree de Bosra.

34. Cumque mortuus esset Ioba, regnavit pro eo Husan de terra Themanorum.

35. Hoc quoque mortuo, regnavit pro eo Adad filius Badad, qui percussit Madian in regione Mosi: in nomine urbis eius Avith.

36. Cumque mortuus esset Adad, regnavit pro eo Semla de Masreca.

37. Hoc quoque mortuo, regnavit pro eo Saul de fluvio Rohoboth.

38. Cumque et hic obisset, successit in regnum Balnan filius Achobor.

39. Isto quoque mortuo regnavit pro eo Adar, nomenque urbis eius Phur: et appellabatur uxor eius Moctabel, filia Matred filiae Mezaab.

40. Haec ergo nomina ducum Esau in cognationibus, et locis, et beneficiis suis: dux Thama, dux Aiva, dux Ietheth,

41. Dux Oolibama, dux Ela, dux Finon.

42. Dux Cenez, dux Theman, dux Malsar,

43. Dux Magdiel, dux Hiram: los duces Ediom habitantes en terra imperij sui, ipse est Esau pater Idumaeorum.

43. El príncipe Magdiel y el príncipe Hiram. Estos son los príncipes descendientes de Edom, que habitaron en las tierras de su imperio. Edom, este es el mismo Esau, hermano de Jacob y padre de los Idumeos, á quienes los hijos de Israel deben por consiguiente mirar como hermanos suyos.

43. En lugar de habitantes, se lee en el hebreo, muestra, justa antes suar y en el samaritano, testovore, justa familias suas. Los Setenta han leído en el hebreo, como ahora se lee en él.

CAPITULO XXXVII.

Zelo de los hijos de Jacob contra su hermano José: lo venden y es llevado á Egipto.

1. HABITAVIT autem Iacob in terra Chanaan, in qua pater suus peregrinatus est.

1. Mas mientras Esau se establecía de esta manera en Seir, de que se había apoderado, Jacob habitaba como pasajero en la tierra de Canaan, en que su padre había peregrinado también.

2. Et haec sunt generationes eius: Ioseph cum José de edad de solos diez y seis años¹,

2. Y esto es lo que pasó en su familia.

1. Heb. Habutaba.

162. Fijó su morada en un valle cerca de Hebron (Inf. F. 14); Se cree que es el valle de Mambor, donde Abraham é Isaac peregrinaron. Supr. xxxv. 27.

2. Heb. He aquí la historia de Jacob. Los que ignoran este hebraísmo hallan grande dificultad en estas palabras que no son seguidas de alguna genealogía. Una las refieren á la del cap. xxxv, suponiendo que el xxxvi es un paréntesis: es preciso conocer que el paréntesis es bien largo. Otros suponen que es una trasposición del copista, y que estas palabras He sunt generationes eius ó de. Nombres est. us. 1. donde quieren suponer una errata de un copista. Pero se ven abundantes á cada paso, que ninguna ejemplar, ninguna versión antigua prueba esto. Siempre se hallan estas palabras donde ahora las tenemos; y supuesto que un hebraísmo las explica, no hay motivo de admitir trasposición. Se pretende que este hebraísmo carece de prueba, porque no quieren reconocer donde se halla, y aquí mismo pretenden que bien suponen una trasposición sin fundamento, que admitir un hebraísmo ya repetido siete u ocho veces. Gen. y I. 32. 34. y I. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840. 841. 842. 843. 844. 845. 846. 847. 848. 849. 850. 851. 852. 853. 854. 855. 856. 857. 858. 859. 860. 861. 862. 863. 864. 865. 866. 867. 868. 869. 870. 871. 872. 873. 874. 875. 876. 877. 878. 879. 880. 881. 882. 883. 884. 885. 886. 887. 888. 889. 890. 891. 892. 893. 894. 895. 896. 897. 898. 899. 900. 901. 902. 903. 904. 905. 906. 907. 908. 909. 910. 911. 912. 913. 914. 915. 916. 917. 918. 919. 920. 921. 922. 923. 924. 925. 926. 927. 928. 929. 930. 931. 932. 933. 934. 935. 936. 937. 938. 939. 940. 941. 942. 943. 944. 945. 946. 947. 948. 949. 950. 951. 952. 953. 954. 955. 956. 957. 958. 959. 960. 961. 962. 963. 964. 965. 966. 967. 968. 969. 970. 971. 972. 973. 974. 975. 976. 977. 978. 979. 980. 981. 982. 983. 984. 985. 986. 987. 988. 989. 990. 991. 992. 993. 994. 995. 996. 997. 998. 999. 1000.

1. La genealogía que está al frente de este Evangelio, no forma solo este libro, pues todo entera contiene la historia de Jesucristo. 2. Suponiendo que estas palabras, Liber generationis, significan los nombres de los hijos de Esau, como sucede aquí con otras palabras. Ha sunt generationes Esau, que significan la historia de Jacob. Este hebraísmo es menos probable que una trasposición del copista.

162. Heb. y Sal. De edad de diez y siete años. Acaso en la Vulgata se escribió diez y seis en lugar de diez y siete.

y siendo todavía niño, apacentaba el ganado con sus hermanos, y estaba ordinariamente con los hijos de Bala y de Zelfa, mugeres de su padre. Su virtud muy superior á su edad, no le permitia ver con indiferencia los desórdenes de aquellos, ni dejar de advertirlos á quien podia remediarlos; y así acusó ante su padre á sus hermanos de haber cometido un delito gravísimo. Esta acusacion aumentó mucho el odio que habian concebido contra él, por la perfeccion que Jacob le manifestaba;

13. Porque Israel amaba á José mas que á todos sus otros hijos, por haberlo tenido en su vejez, y le habia hecho una túnica de varios colores, como una señal de distincion.

4. Viendo pues sus hermanos que era el mas querido de su padre entre todos sus hijos, lo aborrecian, y no podian hablarle con agrado.

5. Sucedió tambien que José refirió á sus hermanos un sueño que habia tenido; lo que fue causa de que creciera el aborrecimiento de estos.

6. Porque les dijo: Escuchad el sueño que he tenido.

7. Me pareció que estaba juntado con vosotros gavillas en el campo: que mi gavilla se levantó y se mantuvo derecha, y que las vuestras colocadas al derredor la adoraban.

12. Heb. Y servia con los hijos de Bala y de Zelfa, mugeres de su padre. En hebreo la palabra puer se toma á veces por familia (Judic. vii. 10. Ruth. ii. 9. &c.) y parece que no designa aquí la edad, porque el hebreo lo junta con los nombres siguientes: Et erat puer cum filiis Bala, &c.

13. Heb. Refirió á su padre su mal óprobio; acaso en lugar de opprobrium coram matre, malum, debia leerse: coram coram matre, malum, que será un insulto por rem coram matrem.

14. Heb. lit. Porque era el hijo de su vejez.

15. Heb. Véase lo dicho sobre esta roya en la *Dissertacion sobre los vestidos de los Hebreos*, al frente del Eclesiástico, tom. iu.

16. Heb. Se lee en el hebreo: acru, fratris ejus, en lugar de aut, filius suis, que se halla en el samaritano.

sedecim esset annorum, pascebat gregem cum fratribus suis ad ius puer: et erat cum filiis Balaee et Zelfaee uxorum patris sui: accusavitque fratres suos apud patrem crimine pessimo.

3. Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum: feceratque ei tunicam polychromam.

4. Videntes autem fratres eius quod a patre plus cunctis filiis amaretur, oderant eum, nec poterant ei quidquam pacifice loqui.

5. Accidit quoque ut visum somnium referret fratribus suis: quae causa maioris odij somnium fuit.

6. Dixitque ad eos: Audite somnium meum quod vidi.

7. Putabam nos ligare manipulos in agro: et quasi consurgere manipulum meum, et stare, vestrosque manipulos circumstantes adorare manipulum meum.

8. Respondierunt fratres eius: Numquid rex noster erit? aut subiciemur ditioni tuae? Haec ergo causa somnium atque sermonum, invidiae et odij fontem ministravit.

9. Aliud quoque vidit somnium, quod narraus fratribus, ait: Vidi per somnium, quasi solem, et lunam, et stellas undecim adorare me.

10. Quod cum patri suo, et fratribus retulisset, increpavit eum pater suus, et dixit: Quid tibi vult hoc somnium quod vidisti? num ego et mater tua, et fratres tui adorabimus te super terram?

11. Invidabant ei igitur fratres sui: pater vero rem tacitus considerabat.

12. Cumque fratres illius in pascentis gregibus patris morarentur in Sichem.

13. Dixitque ad eum Israel: Fratres tui pascent oves in Sichimis: veni, puer, quia quero enviarte á ellos. Y respondiendo,

14. Praesto sum, ait ei: Vade, et vide si cuncta prospera sint erga fratres tuos, et pecora: et reavntia mihi quid agatur. Missus de Valle He-

8. 10. Et mater tua. Algunos creen que José tuvo estos sueños viviendo en su madre Rachel. Otros piensan que Jacob habia aquí de su esposa Lea. San Agustín advierte que el sueño de José tuvo su cumplimiento en Jesucristo adorado por su padre, por su madre y por sus hermanos.

13. Heb. Postrándose con el rostro contra la tierra.

14. Heb. lit. Pater vero quereret coram istud. Esta es la misma expresion del Evangelio hablando de la Santísima Virgen. (Luc. ii. 35.)

15. Heb. Fueron á Sichem para apacentar allí los ganados de su padre. Sichem está á mas de treinta ó treinta y cinco leguas de Hebron. Se ve en la Escritura que se llevaban muchas veces los ganados á pastar muy lejos de la habitacion.

16. Heb. lit. Pater vero increpavit eum. Esta es la misma expresion del Evangelio hablando de la Santísima Virgen. (Luc. ii. 35.)

15. Y habiéndolo encontrado errante por los campos un hombre, le preguntó qué buscaba.

16. El respondió: Busco á mis hermanos: muéstrame donde apacientan los ganados.

17. El hombre le dijo: Se han ido de aquí, y yo sé qué se dicen: Vamos hacia Dothan. José fue pues en seguimiento de sus hermanos, y los encontró en la llanura de Dotan.

18. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que se acercase resolvieron matarlo;

19. Y habiéndose mutuamente decían: Ahí viene nuestro soñador:

20. Juntémoslos, matémoslo, y echémoslo en una cisterna¹: venga después que una bestia montariz lo ha devorado; y entonces se verá lo que le aprovechar sus sueños.

Isr. xii. 22

21. Pero oyéndolos Ruben, trataba de librarlo² de sus manos, y decía:

22. No le quiteis la vida, ni derrameis su sangre³, sino echadlo en aquella cisterna que está en el desierto, y conservad inocentes vnestras manos. Esto decía con el proyecto de librarlo de su poder, y de restituirlo á su padre.

1. 17. El pronombre *se* que falta en el hebreo, se halla en el samaritano. *Hid.* Se cree que Dothan estaba á doce millas de Samaria del lado del norte.
2. 20. *Hid.* En una cisterna.
3. 21. *Hid.* Ruben los oyo hablar así, y lo sacó de entre sus manos, porque &c.
4. 22. *Hid.* Porque se decía á sí mismo, no lo matemos; y les decía, no derrameis su sangre.

bron, venit in Sichem: 15. Invenitque eum vir errantem in agro, et interrogavit quid quaereret.

16. At ille respondit: Fratres meos quero, indica mihi ubi pascunt greges.

17. Dixitque ei vir: Resecerunt de loco isto: audivi autem eos dicentes: Emmus in Dothan. Perrexit ergo Joseph post fratres suos, et invenit eos in Dothan.

18. Qui cum viderent eum procul, antequam accederet ad eos, cogitaverunt illum occidere:

19. Et mutuo loquebantur: Ecce somnator venit:

20. Venite, occidamus eum, et mittamus in cisternam veterem: diemisque devoravit eum: et tunc apparebit quid illi presint somnia sua.

21. Audiens autem hoc Ruben, volebat liberare eum de manibus eorum, et dicebat:

22. Non interficiatis animam eius, nec effundatis sanguinem: sed projicite eum in cisternam hanc, que est in solitudine, manusque vestras servate innocias: hoc autem dicebat, volens eperere eum de manibus eorum, et reddere patri suo.

23. Confestim igitur ut pervenit ad fratres suos, nudaverunt eum tunica talari, et polymita:

24. Miseruntque eum in cisternam veterem, qua non habebat aquam.

25. Et sedentes ut comederent panem, viderunt Ismaelitas viatores venire de Galaad et camelos eorum portantes aromata, et resinam, et stactem in Aegyptum.

26. Dixit ergo Iudas fratribus suis: Quid nobis prodest si ceciderimus fratrem nostrum, et celaverimus sanguinem ipsius?

27. Melius est ut vendatur Ismaelitis, et manus nostrae non pollutantur: frater enim, et caro nostra est. Acquieverunt fratres sermonibus illius.

28. Et praetercumbitibus Madianitis negotiatoribus, extrahentes eum de cisterna, venderunt eum Ismaelitis, viginti

1. 23. La Vulgata traduce aquí: *talaris* et *polymita*, lo que en el *v.* 3. traduce solo por *polymita*.

2. 24. *Hid.* En esta cisterna que estaba vacía y sin agua.

3. 25. *Hid.* Una tropa ó caravana de Ismaelitas. El nombre de *Ismaelitas* entre los Hebreos es tan extenso como entre nosotros el de *árabes*. Vase lo que se dice de los Madianitas en la nota del *v.* 28.
Hid. Se ve por Jeronimo que las drogas del país de Galaad eran muy estimadas, y que los Egipcios las usaban en la medicina. [*Jerem.* viii. 22. xvi. 2.] Aromata. Según otros, la palabra hebrea debe entenderse de *stora*, goma odorifera muy común en Siria; y la Vulgata lo traduce así en el cap. xiiii. *v.* 11. *Resinum*. Se entiende de la resina conocida bajo el nombre de *resina de Siria*. *Stactem*. La palabra hebrea *styr*, podría entenderse del *stax*, principalmente del llamado *mirra*.

4. 27. Esta conjunción no está en el hebreo.

5. 28. Los Madianitas descendían de Getera [*Sept.* *rrv. 2.*] no de Ismael; pero podix haber muchas clases de Arabes en esta tropa. En un antiguo manuscrito de la versión de los Setenta, conocido con el nombre de *manuscrito de Oxford*, se lee *Ismaelitas*.

Hid. Veinte siclos de plata que hacen cetera de treinta y dos libras francesas, diez sueldos [muy poco más de setenta pesetas]. Algunos antiguos leen treinta piezas de plata, y hallan en esto un símbolo del precio en que fue vendido Jeacucito, de quien José era figura.

23. Inmediatamente pues que José llegó á sus hermanos, los despojaron estos de su túnica talar¹ de muchos colores,

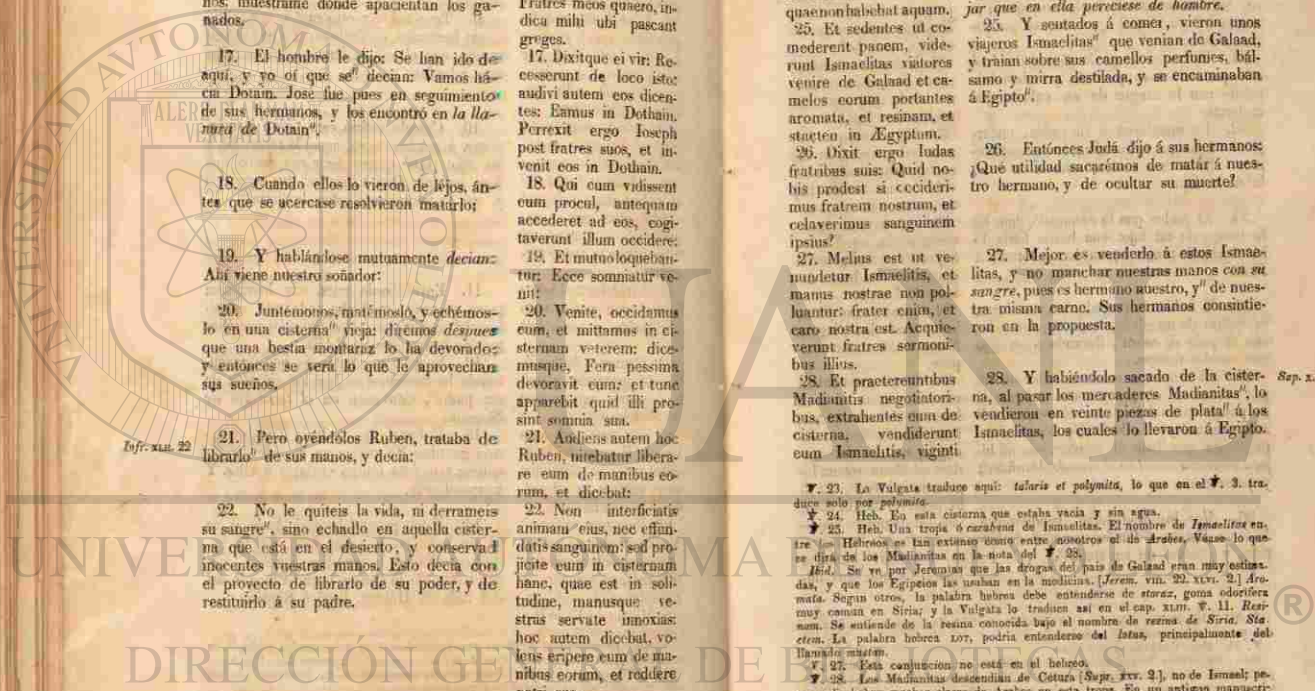
24. Y lo arrojaron en una cisterna antigua que no tenía agua², con el fin de dejar que en ella pereciese de hambre.

25. Y sentados á comer, vieron unos viajeros Ismaelitas³ que venían de Galaad, y traían sobre sus camellos perfumes, bálsamo y mirra destilada, y se encaminaban á Egipto⁴.

26. Entonces Judá dijo á sus hermanos: ¡Qué utilidad sacaremos de matar á nuestro hermano, y de ocultar su muerte!

27. Mejor es venderlo á estos Ismaelitas, y no manchar nuestras manos con su sangre, pues es hermano nuestro, y de nuestra misma carne. Sus hermanos constitieron en la propuesta.

28. Y habiéndolo sacado de la cisterna, al pasar los mercaderes Madianitas⁵, lo vendieron en veinte piezas de plata⁶ á los Ismaelitas, los cuales lo llevaron á Egipto.



Antes de la era cronológica vulgar 1767.

29. Vuolto á la cisterna, Ruben que no estaba con los demás cuando se verificó la venta, y no hallando al muchacho,

30. Rasgó sus vestidos, y fue á decir á sus hermanos: El muchacho no parece; ¿á dónde irá yo ahora! y cómo me presentará á mi padre?

31. Tomaron luego la túnica de José con que se habían quedado, y habiéndola tenido con la sangre de un cabrito que mataron,

32. La mandaron á su padre, encargando á los que la llevaban, le dicesen: Hemos hallado esta túnica; mira si es ó no la de tu hijo.

33. El padre que la reconoció, dijo: Es la túnica de mi hijo; una bestia feroz lo ha devorado; una bestia ha devorado á José.

34. Y habiendo rasgado sus vestiduras, se cubrió de un cilicio, traje de duelo hecho de pelo de cabra, llorando á su hijo por mucho tiempo.

35. Se romieron entonces todos sus hijos cerca de él procurando consolar á su padre en su dolor; mas él no quiso admitir consuelo, y les decía: Yo lloraré siempre, hasta que baje al sepulcro con mi hijo, y me retira con él en el seno de Abraham; y perseveraba en el llanto.

36. Mas los Madianitas vendieron á José en Egipto, á Putifar, emulo de Faraón, y general de sus tropas.

F. 34. Heb. lit. Se cubrió con un saco. Las vestidas de duelo se llamaban sacos, porque eran cerrados y estrechos.

F. 35. Heb. Sus hijos y sus hijas.

Heb. La palabra hebrea como la de los Setenta y de la Vulgata, significa propiamente *el superior*; pero bajo este nombre comprendían los Hebreos el lugar en que eran atormentadas las almas de los malvados, y el que servía de depósito á las de los justos detenidos en el límite de la vida de los vivos.

F. 36. El MS. de Orford lee en este lugar, los Ismaelitas.

Ibid. El nombre de emulo se toma muchas veces en la Escritura por un título de oficio y dignidad, y la historia muestra que Putifar era quien aguió á Faraón, era casado.

Ibid. Heb. lit. Gefé de los matadores. Lo que puede entenderse de los sol-

argenteis qui duxerunt cum in Egyptum.

29. Reversusque Ruben ad cisternam, non invenit puerum:

30. Et scissis vestibus pergens ad fratres suos, ait: Puer non comparet, et ego quo ibo!

31. Tulerunt autem tunicam eius, et in sanguine hirci, quem occiderant, tinxerunt:

32. Mittentes qui ferrent ad patrem, et dicerent: Hanc invenimus vide utrum tunica filij tui sit an non.

33. Quam cum agnovisset pater, ait: Tunica filij mei est, fera pessima comedit eam, bestia devoravit Ioseph.

34. Scissisque vestibus, indutus est cilicium, ligens filium suum multo tempore.

35. Congregatis autem cunctis liberis eius ut lenirent dolorem patris, noluit consolationem accipere, sed ait: Descendam ad filium meum ligens in infernum.

36. Madianitæ vendiderunt Ioseph in Egypto Putiphari euncho Pharaonis magistro militum.

CAPITULO XXXVIII.

Judá casa sucesivamente á dos de sus hijos con Tamar. Nacimiento de Faros y de Zora.

Antes de la era cronológica vulgar 1764.

L. Par. II. 3.

1. Pon el mismo tiempo Judá dejó á sus hermanos, y vino á la casa de un hombre de Odollam, llamado Hiran.

2. Y vió en este lugar á la hija de un cananeo llamada Súá, y recibíendola en matrimonio, vivió con ella como mujer propia,

3. La cual concibió y parió un hijo, y lo llamó Her.

4. Y habiendo concebido segunda vez, tuvo otro hijo á quien llamó Onan.

5. Parió también un tercero, al que dió el nombre de Sela, nacido el cual, dejó de tener hijos.

Nus. xxvi. 19.

dadós que castigaban á los delincuentes. No era una cosa vergonzosa hacer morir á los culpables: este oficio lo hacia ordinariamente la tropa. Véase la *Disertación sobre las suplicaciones* del libro de los Números, Ion. m. O mas bien, hay aquí un equívoco, y parece que la misma palabra, acaso con alguna diferencia en la pronunciación, se tomaba en dos sentidos muy diferentes, que uno y otro se hallan en la historia de José. Es sabido que la pronunciación depende de las vocales, que por lo común no se expresan en el hebreo: no es pues admirable que los mismos terminos hebreos se usasen, pudiesen significar *magister militum*, como lo expresa la Vulgata, ó *magister caprarum*, gefe de cocina, como lo expone manera, que esta expresión se usaba, pudiendo significar igualmente el gefe de los que mandaba los animales para la mesa del príncipe, ó los delincuentes condenados á muerte. Parece bastante cierto que este último título serix el del oficial á cuyo cargo estaba la prisión en que se puso á José; pero puede ser que el primero fuera el de Putifar, como lo creyeron los Setenta.

F. 1. Véase lo dicho en la *Disertación sobre el Génesis*, tom. I.

Heb. Se cree que esta ciudad es la de Odollan, ó Adullan, cuyo rey fue vencido por Josue, y que tocó en el repatriamiento á la tribu de Judá (Jos. xii. 16. xv. 35.)

F. 3. Heb. Que nombre. Según el texto hebreo, Judá impuso nombre al primogénito, y su mujer á los otros dos. Entónces los nombres se imponían á los hijos, ya por el padre, ya por la madre. Pero según el samaritano, los Setenta y la Vulgata, la madre nombró á los tres.

F. 5. Heb. Y estaba en Casbi cuando ella parió á este tercer hijo. Los Setenta: Y estaba en Casbi cuando dió á luz á estos tres hijos. Aquella entónces el texto en el sentido que le da la Vulgata. El hebreo Casbi; ó según el samaritano, Casbi, puede significar *exudarium*. Se ha supuesto pues que el sentido podía ser, *Et factum est in exudario dum pareret eum*, y que seria un hebraismo que significaría, *Et factum est ut eo nato parere cessaret*.

Antes de la era cronológica vulgar 1754.

Num. xxv. 16. 19.

6. Y Judá, casó á su primogénito Her con una jóven llamada Tamar.

7. Her, primogénito de Judá, fué un malvado^o en presencia del Señor, que lo hirió de muerte poco despues de su matrimonio.

8. Judá dijo pues á Onan su hijo segundo: Casate con tu cuñada, y vive con ella para dar sucesion á tu hermano^o.

9. Pero Onan, sabiendo que los hijos no habian de nacer para él, sino que se habian de reputar de su difunto hermano, aunque vivia con Tamar, impedía por una accion execrable que concibiese, y naciesen hijos que llevarán el nombre de aquel.

10. Por lo qual el Señor lo hirió de muerte, porque hacia una cosa detestable.

11. Judá pues, dijo á Tamar su nuerá: Permanece viuda en la casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Sela, y pueda casarse contigo. Pero cuando Sela fue grande, Judá no lo unió con Tamar; porque temia que Sela muriese tambien como sus otros hermanos. Así Tamar volvió á residir en la casa de su padre.

12. Mucho tiempo despues murió la hija de Sae, muger de Judá: el cual consolado despues del duelo, fue á Tannas^o, con Hiras de Odollan, pastor de sus rebaños^o, para ver á los que trasquilaban sus ovejas.

¶ 7. *Et nequam in conspectu Domini, id est, insigniter malus.*

¶ 8. Se ve aqui que desde antes de la ley de Moises era costumbre recibida entre los Hebreos, que el hermano se casase con la viuda de su hermano muerto sin sucesion.

¶ 12. Se cree que es la misma Tannata ó Tanna, frontera del pais de los Filisteos. *Judic. xv. 1. 2.*

Ibid. Heb. Su amigo. El hebreo, *hane*, puede significar, *amigo suyo* ó *pastor suyo*, la misma palabra se repetirá en el ¶ 20.

6. Dedit autem Judas uxorem primogenito suo Her, nomine Tamar.

7. Fuit quoque Her primogenitus Judae, nequam in conspectu Domini: et ab eo occisus est.

8. Dixit ergo Judas ad Onan filium suum: Ingredere ad uxorem fratris tui, et sociare illi ut suscites semen fratri tuo.

9. Ille sciens non sibi nasci filios, introiecit ad uxorem fratris sui, semen fundebat in terram, ne liberi fratris nomine nascerentur.

10. Et idcirco percussit eum Dominus quod rem detestabilem faceret.

11. Quamobrem dixit Judas Tamar matri suae: Esto viuda in domo patris tui, donec crescat Sela filius meus: timebat enim ne et ipse moreretur, sicut fratres eius. Quae abiit, et habitavit in domo patris sui.

12. Evolutis autem multis diebus, mortua est filia Sae uxor Judae: qui post luctum consolatione suscepta, ascendebat ad tonsoros ovium suarum, ipse et Hiras opilio gregis Odollamites, in Tannas.

Antes de la era cronológica vulgar 1750.

13. Nunciatumque est Thamar quod socer illius ascenderet in Tannas ad tendendas oves.

14. Quae, depositis viduitatis vestibus, assumpsit theristrum: et mutato habitu, sedit in bivio itineris, quod ducit Tannam: eo quod crevisset Sela, et non eum accepisset maritum.

15. Quam cum vidisset Judas, suspicatus est esse meretricem: opererat enim vultum suum, ne agnosceretur.

16. Ingrediensque ad eam, ait: Dimitto me ut coeam tecum: nesciebat enim quod nurus sua esset. Qua respondente: Quid dabis mihi ut fratri concubitu meo?

17. Dixit: Mittam tibi hoodum de gregibus. Rursumque illa dicente: Patim quod vis, si dederis mihi arrabonem, donec mittas quod polliceris.

18. At Judas: Quid tibi vis pro arrabone duri? Respondit: Annulum tuum, et bracciale, et tu baston que llevas en la mano. Le dió estas cosas, y logradó su deseo, la muger quedó embarazada.

¶ 13. El samaritano lo expresa.

¶ 14. Las viudas conservaban el luto hasta que volvian á casarse. *Judic. x. 2. Ibid.* Las mugeres no se presentaban en público sino cubiertas de un velo. Vea-se la *Disertacion sobre los vestidos de los Hebreos*, al frente del *Eclesiastico* tom. xi.

¶ 15. Las mugeres de mala vida se cubrían tambien, como se ve aqui; y parece que les daba el nombre de *mugeres veladas* ó *cubiertas*. *Cant. i. 7. Hebr.*

Ibid. Hebr. A la puerta de Enaim. De otro modo: A la puerta de las dos fuentes. *Ibid.* Las mugeres libertinas que estaban por lo comun en los caminos publicos. *Jerem. xii. 2. Ezech. xvi. 35.*

¶ 15. Estas dos palabras, *ag nosceretur*, no están en el hebreo; en su lugar los Setenta leen: *non agnoscit eam*, y no la reconoció.

¶ 18. *Annulum*. La palabra hebrea significa propiamente un sello, el cual por lo comun estaba en un anillo. *Armillum*. En hebreo se toma por un hilo, cordón ó cinta; puede tomarse por las fajas ó listones con que los Orientales se cubrian la cabeza. *Baculum*. Parece por la Escritura que los Israelitas llevaban siempre un baston en la mano.

13. Thamar su nuerá^o, noticiosa de que Judá su suegro iba á Tannas á trasquilarsus ovejas,

14. Dejando los vestidos de luto^o, se cubrió con un gran velo^o, y disfrazada se sentó en la ancreñada^o del camino que va á Tannas^o; porque Sela en edad de casarse, no se le habia dado por marido.

15. Habiéndola visto Judá, sospechó que era una ramera, porque se habia cubierto el rostro para no ser conocida^o.

16. Y acercándose á ella, le habló para hacerle consentir en el mal deseo que él tenia, ignorando que fuese su nuerá. Ella le respondió: ¿Qué me darás porque condescienda contigo?

17. Yo te enviaré, le dijo, un cabrito de mi ganado. Ella le replicó: Yo condescenderé en lo que quieres, con tal que me des una prenda, mientras me envias lo que me prometes.

18. ¿Qué prenda quieres que te dé? le dijo Judá. Ella le respondió: Dame tu anillo, tu bracciale, y tu baston que llevas en la mano. Le dió estas cosas, y logradó su deseo, la muger quedó embarazada.

19. Y se fue al punto; y dejando el vestido que había tomado, reasumió el de su vindadad.

20. Judá envió luego por medio de su pastor el Odollamita, el cabrito para que le restituyese las prendas que había dado á aquella muger; pero no habiéndola encontrado,

21. Preguntó á los habitantes del lugar: ¿Dónde está la muger que se sentaba en esta encrucjada? Todos le respondieron: Aquí no ha habido ramera alguna.

22. Se volvió pues á Judá, y le dijo: No la he hallado; y los habitantes del lugar me han dicho que nunca se sentó allí alguna ramera.

23. Judá dijo: Que guarde lo que tiene; no puede negarnos de haber fallado á mi palabra; yo envié el cabrito que le había prometido, y tú no la encontraste.

24. Pero tres meses después vivieron á decir á Judá: Tamar tu nuera ha caído en fornicación; porque comienza á percibirse que está embarazada, Judá, según el derecho que entonces tenían los padres de familia, juzgándola como adúltera, respondió: Que sea sacada en público, para que sea quemada.

25. Y cuando era conducida al suplicio, envió á decir á su suegro: Yo concebí del hombre de quien son estas prendas; mira de quien es ese anillo, ese brazalete y ese bastón.

¶ 21. Se lee en el hebreo, *scam, loci illius (materie)*, de su lugar, por muger, *loci illius*, de este lugar, que se halla en el samaritano, y que es tambien la expresion del hebreo en el verso siguiente.

Ibid. Heb. ¿Dónde está la muger pública que estaba sentada en Enaim (ó en las dos fuentes) sobre el camino? Supr. ¶ 14

¶ 23. Heb. Que guarde lo que tiene, no sea que por háyamos equivocado, si el pueblo supiera lo que pasó.

¶ 25. El hebreo pone aquí el plural, pero el samaritano repite el singular como en el ¶ 15.

tum mulier concepit.

19. Et surgens abiit: depositoque habuit quem sumpserat, induta est viduitatis vestibus.

20. Misit autem Judas hoedum, per pastorem suum Odollamitem, ut reciperet pignus quod dederat mulieri: qui cum non invenisset eam,

21. Interrogavit homines loci illius: Ubi est mulier quae sedebat in bivio? Respondentibus cunctis: Non fuit in loco isto meretrix.

22. Reversus est ad Judam, et dixit ei: Non inveni eam: sed et homines loci illius dixerunt mihi, nunquam sedisse ibi scortum.

23. Ait Judas: Habeat sibi, certe mendacij arguere nos non potest: ego misi hoedum quem promiseram, et tu non invenisti eam.

24. Ecce autem post tres menses nunciaverunt Judae, dicentes: Fornicata est Tamar uxoris tua, et videtur uterui illius intumescere. Dixitque Judas: Producite eam ut comburatur.

25. Quae cum diceretur ad poenam, misit ad socerum suum, dicens: De viro, cuius haec sunt, concepit: cognosce viros

sit annulus, et armilla, et baculus.

26. Qui, agnitis muneribus, ait: Iustus me est: quia non tradidi eam Sela filio meo. Attamen ultra non cognovit eam.

27. Instante autem partu, apparuerunt gemini in utero: atque in ipsa effusione infantum unus protulit manum, in qua obstetrix ligavit eocum dicens:

28. Iste egredietur prior.

29. Illo vero retrahente manum, egressus est alter, dixitque mulier: Quare divisa est propter te in aera: et ob hanc causam vocavit nomen eius Phares.

30. Postea egressus est frater eius, in cuius manu erat coecum: quem appellavit Zara.

¶ 26. Lit. *Iustus me est*. No quiere decir que ella fuera justa, sino que comparada con Judá, era menos injusta que él. Así es como *Evangelio* responde á *Jerusalén* haber justificado á *Sadana* y á *Samaritá*, quiere decir, haber cometido mayores abominaciones que estas dos ciudades. *Exod.* xvi. 51. y 59.

¶ 28. La palabra *manu* que falta en el hebreo y en el samaritano, se halla en el griego de los Setenta.

Ibid. Heb. Este salió el primero. El debe ser el primero.

¶ 29. Heb. lit. Por que habéis hecho sobre ti un rompimiento? Y fue llamado Phares, que quiere decir, rompimiento ó división. Samaritano. ¿Por que has hecho contra nosotros irrupcion? Y lo llamó Phares, que significa irrupcion. La misma palabra hebreá Phare, puede significar división, rompimiento, irrupcion. En lugar de *vires*, *supra*, *super te*, ó *propter te*, el samaritano dice *scam*, contra nos; y en lugar de *vires*, se *scam* est, ó *si scamit* en masculino, dice allí *vires*, el *scamit*, en femenino.

¶ 30. Samaritano. Y ella le nombró. El hebreo y el samaritano varían aquí como en el verso anterior.

26. Judá, habiendo reconocido lo que él le había dado, dijo: Es menos culpada que yo: porque yo he faltado á mi deber, no dándole por marido á Sela mi hijo; y ella no ha hecho lo que hizo, sino por el deseo de tener hijos de mi sangre. Por lo que le conservó la vida; pero no tuvo mas comercio con ella.

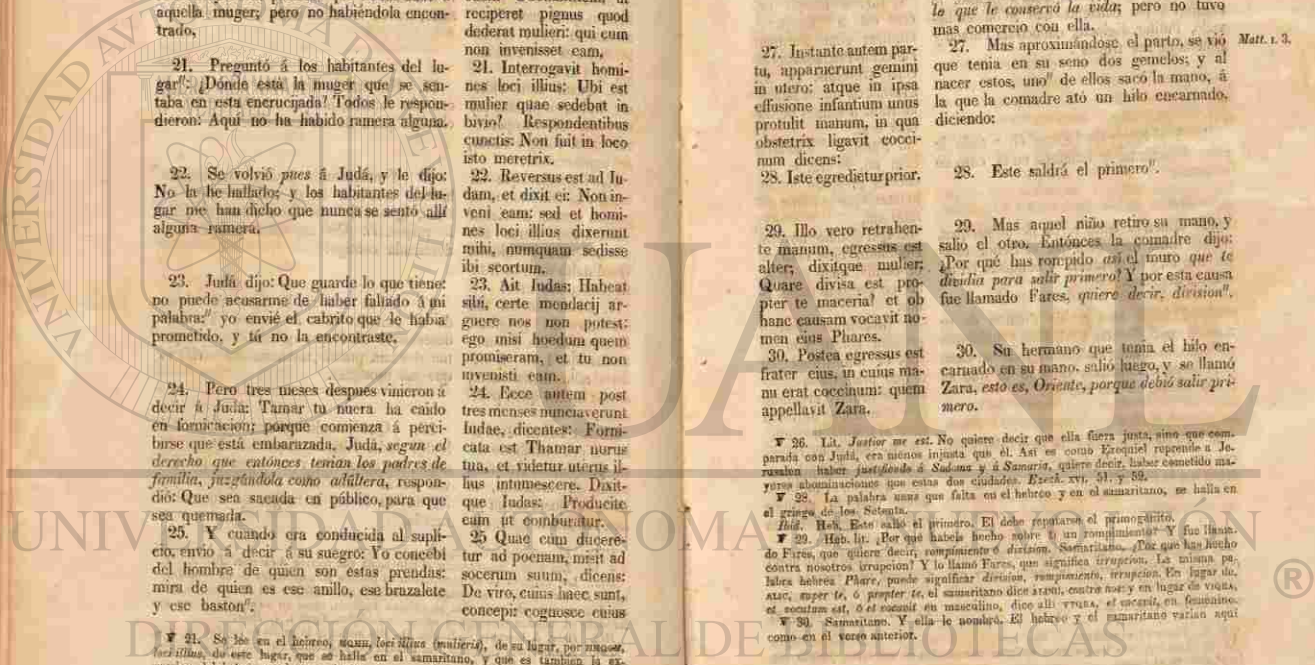
27. Mas aproximándose el parto, se vio que tenia en su seno dos gemelos; y al nacer estos, uno de ellos sacó la mano, á la que la comadre ató un hilo encarnado, diciendo:

28. Este saldrá el primero.

29. Mas aquel niño retiró su mano, y salió el otro. Entonces la comadre dijo: Por que has rompido así el muro que te dividia para salir primero? Y por esta causa fue llamado Phares, quiere decir, división.

30. Su hermano que tenía el hilo encarnado en su mano, salió luego, y se llamó Zara, esto es, Oriente, porque debió salir primero.

Mat. 1. 3.



CAPITULO XXXIX.

José merece la confianza de su amo Putifar: es acusado por la muger de éste y puesto en prision.

1. Conviene pues, José á Egipto, lo corupió á los Ismaelitas que lo habian llevado, Putifar, Egipcio, eunuco de Faraon y general de sus tropas".

2. Y el Señor estaba con él; y todo le salia felizmente; y habitaba en la casa de su amo".

3. Quien lo tenia cerca de su persona, porque sabia muy bien que el Señor estaba con él, y lo favorecia y bendecia en todas sus acciones.

4. Y halló José gracia delante de su amo, á cuyo servicio se dedicó; y habiendo recibido de él autoridad sobre toda su casa, le gobernaba, cuidando de todo lo que se habia puesto en sus manos".

5. El Señor bendijo la casa del Egipcio por José, y multiplicó todos sus bienes", tanto en la ciudad como en el campo.

6. De manera que el amo no tenia otro cuidado, sino ponerse á la mesa para comer. Mas José era de rostro hermoso y de agradable presencia".

¶ 1. Véase el cap. xxvii y 36.

¶ 2. Los antiguos tenían unos esclavos que servian en sus casas, y otros que trabajaban en el campo.

¶ 3. Hebr. Y su amo le dió la autoridad sobre su casa, y lo confió todo lo que tenia. Se lee en el hebreo omne erat ei, en lugar de omne quod erat ei, que se halla en el samaritano, y que se repite en el hebreo en el verso siguiente y en el ¶ 8.

¶ 4. Hebr. Y la bendiccion del Señor se extendió sobre todos sus bienes.

¶ 5. Hebr. Bien hecho de cuerpo y hermoso de semblante.

1. Igitur Ioseph ductus est in Aegyptum, emitque eum Putifar eunuclus Pharaonis, princeps exercitus, vir Aegyptius, de manu Ismaelitarum, à quibus perductus erat.

2. Fuitque Dominus eum eo, et erat vir incunctis prospere agens: habitavitque in domo domini sui.

3. Qui optime noverat Dominum esse cum eo, et omnia, quae gereret, ab eo dirigi in manu illius.

4. Invenitque Ioseph gratiam coram domino suo, et ministrabat ei: à quo praepositus omnibus gubernabat creditam sibi domum, et universa quae ei tradita fuerant.

5. Benedixitque Dominus domui Aegypti propter Ioseph, et multiplicavit tam in aedibus quam in agris eunetam eius substantiam.

6. Nec quidquam aliud noverat, nisi panem quo vesceretur. Erat autem Ioseph pulchra facie, et

decorus aspectu.

7. Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Ioseph, et ait: Dormi mecum.

8. Qui nequaquam acquiescens operi nefario, dixit ad eam: Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua:

9. Nec quidquam est quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi, praeter te, quae uxor eius es: quomodo ergo possum hoc malum facere, et peccare in Deum meum?

10. Huiuscemodi verbis per singulos dies et mulier molesta erat adolescenti: et ille recusabat stuprum.

11. Accidit autem quadam die ut intraret Ioseph domum, et operis quippiam absque arbitris faceret:

12. Et illa, apprehensa lacinia vestimenti eius, diceret: Dormi mecum. Qui relictus in manu eius pallio fugit, et egressus est foras.

13. Cumque vidisset mulier vestem in manibus suis,

¶ 8. Hebr. No sabia de nada conmigo en su casa. Se lee en el hebreo un, quid, en lugar de namum, quidquam, que se lee en el samaritano; se ve tambien certo, in domo tua, en lugar de atri, in domo, que dice el hebreo.

¶ 9. Ninguno hay aqui superior á mi; ni hay cosa que mi amo no haya puesto entre mis manos.

Ibid. Hebr. contra Dios. Les Sententia: delante de Dios.

¶ 10. Hebr. ill. Refusó acostarse con ella, y estar con ella. Es decir, que la expresion es diversa de la del ¶ 7, repetida en el 12. Parece pues que esta muger después de haberle dicho con desvergüenza, acudiste conmigo, ó dormi conmigo, como se explica la Vulgata, se contentó con pedirle que se acostase cerca de ella, esto es, en un lugar próximo, y que estuviese con ella, quiere decir, que se dedicase á servirle; y esto es lo que José rehusa, considerando como un lazo que se le tiende.

¶ 11. Hebr. José entró en la casa para desempeñar su oficio, y no habia en ella ninguno de los domésticos. El nombre de José se omite en el hebreo y en el samaritano.

7. Pasado mucho tiempo, puso su señora los ojos en él, y le dijo: Duermeme conmigo.

8. José, no queriendo consentir en accion tan criminal, le replicó: Tú ves que mi amo me ha confiado todas sus cosas, de manera que ni aun sabe lo que tiene en su casa".

9. Que nada hay que no dependa de mí, y que habiendome lo entregado todo, no se ha reservado sino á ti sola que eres su muger: cómo podria yo pues cometer crimen tan grande, y pecar contra mi Dios", faltando á la fidelidad que debo á mi amo".

10. La muger continuaba molestándolo todos los dias con semejantes proposiciones; y él resistia continuamente á sus infamos deseos".

11. Pero sucedió un dia, que habiendo entrado José en la casa, se puso á desempeñar una ocupacion solo".

12. Y ella asiéndole por la extremidad de su capa, le dijo otra vez: Duermeme conmigo. Entonces José dejando la capa entre sus manos, salió huyendo de la habitacion.

13. Viendo entonces la muger entre sus manos el vestido, y arrebatada de do-

lor y enojo, al considerar que había sido despreciada por aquel esclavo.

14. Llamó á sus domésticos, y les dijo, hablando de su marido: El nos ha traído aquí este Hebreo para que nos insultara; pues hoy ha entrado á donde yo estaba, con el objeto de deshonrarnos; pero habiéndolo levantado el grito,

15. Y oyendo el mi voz, me ha dejado su capa que yo tenía, y se huyó á fuera.

16. Y cuando volvió á casa su marido, le mostró la capa que había retenido como prueba de su fidelidad.

17. Y le dijo: El esclavo hebreo que tú has traído, entró á donde yo me hallaba para violentarme;

18. Y oyéndome gritar, me dejó su capa que yo tenía asida, y se huyó hacia afuera.

19. El amo de José, demasiado crédulo á las acusaciones de su muger, se entregó á una gran cólera;

20. Y mandó poner á José en la cárcel donde se guardaban los reos que habian delinquido contra el rey, y quedó allí encerrado.

21. Pero el Señor acompañó á José, y compadecido de él, lo hizo agradable al alcaide de la prison.

22. El cual puso á su cuidado todos los

¶ 12. Heb. Esta muger viendo que le había dejado entre las manos su capa, y que había salido huyendo &c. Se lee en el hebreo et fugit foras, como lo expresa la Vulgata en el § 15. Pero en el § 15, el hebreo dice et fugit et expressit et foras, como en el § 12; y el samaritano lo pone así en los tres versos. ¶ 16. Heb. et det. El ha dejado su capa cerca de mí. Ella se confiesa según ella para violentarla. La misma expresión se repite en el § 18. El samaritano on tenebam; pero en el § 18. el samaritano dice como el hebreo, asta, justo me. ¶ 16. Heb. Y retiró cerca de sí la capa de José, hasta que habiendo venido su señor á la casa, le dijo, &c.

bus suis, et se esse contemptam,

14. Vocavit ad se homines domus suae, et ait ad eos: En introduxit virum Hebraeum, ut illuderet nobis: ingressus est ad me, ut conferret mecum; cumque ego exclamarem,

15. Et audisset vocem meam, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

16. In argumentum ergo fidei retentum pallium ostendi marito revertenti domum,

17. Et ait: Ingressus est ad me servus Hebraeus quem adduxisti, ut illuderet mihi:

18. Cumque audisset me clamare, reliquit pallium quod tenebam, et fugit foras.

19. His auditis dominus, et nimium credulus verbis coniugis, iratus est valde:

20. Tradiditque Joseph in carcerem, ubi vinculi regis custodiebantur, et erat ibi clausus.

21. Fuit autem Dominus cum Joseph, et miseratus illius dedit ei gratiam in conspectu principis carceris.

22. Qui tradidit in ma-

nu illius universos vinculos qui in custodia tenebantur: et quidquam dedit sub ipso erant.

23. Nec noverat aliquid, cum ei creditis: Dominus enim erat cum illo, et omnia, opera eius dirigebat.

¶ 22. Heb. lit. El alcaide no tomaba conocimiento de nada de lo que estaba á cargo de José. O según los Setenta: porque todo estaba en manos de José. Es decir, que en el hebreo se lee con vinculis como quidquam in manu eius. En bastanta medida que este dice quidquam en una oración del copista; y los Setenta han leído non vinculis, quidquam etiam omne in manu eius (erat). En lugar de et que es la simple señal de acusativo, ellos leyeron ac, etiam, y leyeron también antes quidquam.

¶ 22. La palabra omne que falta en el hebreo, está en el samaritano.

presos encerrados en ella; y nada se hacia sino por orden suya.

1. Ni cuidaba ya el alcaide de cosa alguna, habiendo puesto en él entera confianza; porque vea que el Señor estaba con José, y dirigia todas sus acciones.

2. Ni cuidaba ya el alcaide de cosa alguna, habiendo puesto en él entera confianza; porque vea que el Señor estaba con José, y dirigia todas sus acciones.

¶ 23. Heb. lit. El alcaide no tomaba conocimiento de nada de lo que estaba á cargo de José. O según los Setenta: porque todo estaba en manos de José. Es decir, que en el hebreo se lee con vinculis como quidquam in manu eius. En bastanta medida que este dice quidquam en una oración del copista; y los Setenta han leído non vinculis, quidquam etiam omne in manu eius (erat). En lugar de et que es la simple señal de acusativo, ellos leyeron ac, etiam, y leyeron también antes quidquam.

¶ 23. La palabra omne que falta en el hebreo, está en el samaritano.

CAPITULO XL.

Prision del copero mayor y panadero mayor del rey de Egipto: José explica sus sueños.

1. His ita gestis, accidit ut peccarent duo eunuchi, pincerna regis Egypti, et pistor, domino suo.

2. Iratusque contra eos Pharaon (nam alter pincernis praeerat, alter pistoribus).

3. Misit eos in carcerem principis militum, in quo erat vinculus et Joseph.

4. At custos carceris tradidit eos Joseph, qui et ministrabat eis: quantum tempus viveret, et illi in custodia tenebantur.

5. Videruntque ambo somnium nocte una, aux-

1. Sucedió despues, que dos eunucos del rey de Egipto, el copero mayor, y el panadero principal, ofendieron á su señor.

2. Y enojado Faron contra estos domésticos (uno de los cuales era el gefe de sus coperos, y el otro de sus panaderos),

3. Los mandó poner en la cárcel del general de sus tropas, en la cual estaba tambien preso José.

4. El alcaide de la cárcel lo entregó á José, que les servia y cuidaba de ellos. Pasado algún tiempo y estando presos todavia,

5. Tuvieron ambos, cada uno, un sueño en una misma noche, acomodado á sus res-

¶ 1. En el hebreo estas dos palabras, duo eunuchi, no están en este lugar, pero sí en el § 2. ¶ 3. Heb. lit. En la cárcel del gefe de los matadores. Vase el § 35. del cap. 37. ¶ 4. O según el hebreo, este oficial. El mismo que acaba de designarse.

6. Al entrar José por la mañana al lugar en que estaban, y viéndolos tristes,

7. Les preguntó el motivo, diciéndoles: ¡Por qué está hoy vuestro semblante mas abatido que otras veces!

8. Ellos le respondieron: Hemos tenido esta noche un sueño que nos inquieta, y no hallamos quien nos lo explique. José les dijo: ¡No toca á Dios la interpretacion de los sueños? Decidme lo que habeis visto.

9. El copero mayor le retiró el primero su sueño en estas palabras: Me parecia que yo veia delante de mi una vid,

10. Que tenia tres sarmientos, los que poco á poco echaban primero botones, despues flores, y al fin racimos maduros.

11. Y teniendo en la mano la copa de Faraon, tomé estos racimos, los esprimi en la misma copa, y di á beber al rey.

12. José le dijo: Esta es la interpretacion de tu sueño: Los tres racimos, significan tres dias que faltan aún,

13. Pasados los cuales, Faraon se acordará de tu servicio, te restablecerá á tu antiguo cargo, y tú le servirás la copa, como solias hacerlo por tu empleo.

¶ 5. De otro modo y según el hebreo: Tuvieron ambos en una misma noche cada uno un sueño, que tenía su interpretacion propia. Hebreo: *vir (ó unusquisque) iuxta interpretationem somnii sui*; ó mejor aun en el samaritano: *iuxta interpretationem suam somnium suum*. Es igual hebraismo al del esp. xii. v. 35, donde se hallará *vir (ó unusquisque) ligamen argenti sui in sacco suo*, cada uno su plata en su sacco; lo mismo aquí, cada uno su sueño según su interpretacion. La misma variante entre el hebreo y el samaritano, se repite en el capítulo siguiente v. 11.
¶ 13. Heb. *Et Levantará tu copa*, quiere decir, te llamará en la revista de sus oficiales. Es estilo hebreo *levantar la cabeza*, significa *hacer la revista*.

ta interpretationem congruam sibi:

6. Ad quos cum introisset Ioseph mane, et vidisset eos tristes,

7. Sciscitatus est eos, dicens: Cur tristior est hodie solito facies vestra?

8. Qui responderunt: Somnium vidimus, et non est qui interpretetur nobis. Dixitque ad eos Ioseph: Numquid non Dei est interpretatio? referte mihi quid videritis.

9. Narravit prior, praepositus pincernarum, seminum suum: Videbam coram me vitam,

10. In qua erant tres propagine, crescere paulatim in gemmas, et post flores uvae matureceret:

11. Calicemque Pharaonis in manu mea: tuli ergo uvae, et expressi in calicem quem tenebam, et tradidi poculum Pharaoni.

12. Respondit Ioseph: Haec est interpretatio somnij: Tres propagine, tres adhuc dies sunt:

13. Post quos recordabitur Pharaon ministerij tui, et restituet te in gradum pristinum: dabisque ei calicem iuxta officium tuum, sicut ante

14. Tantum memento mei, cum bene tibi fuerit et facias mecum misericordiam: ut suggeras Pharaoni ut educat me de isto carcere:

15. Quia furto sublati sum de terra Hebraeorum, et hic innocens in lacum missus sum.

16. Videns pistorum magister quod prudenter somnium dissolvisset, ait: Et ego vidi somnium, Quod tria canistra farinae haberem super caput meum.

17. Et in uno canistro quod erat excelsus, portate me omnes cibos qui sunt arte pistoria, ac quo comedere ex eo.

18. Respondit Ioseph: Haec est interpretatio somnij: Tria canistra, tres adhuc dies sunt:

19. Post quos auferet Pharaon caput tuum, ac suspendet te in cruce, et lacerabunt volucres carnes tuas.

20. Exinde dies tertius natalitius Pharaonis erit: qui faciens grande convivium pueris suis, recorde-

¶ 15. Véase el esp. x. v. 21, y el esp. xii. v. 13. *Id.* *Id.* No me la puesto en el hoyo.
¶ 16. Heb. *Et*. Quo esta interpretacion era buena, esto es, favorable.
Id. Heb. *Et*. Tres canastillos blancos. De otro modo: tres canastillos caldos.
¶ 17. Heb. *Et*. Levantará tu cabeza de sobre ti. Expresión que alude á la del v. 13, pero en diferente sentido. Es el verbo siguiente dice el hebreo, que Faraon *levantará la cabeza del copero y la cabeza del pincero*. Levantó pues, la cabeza de uno y otro, y á este punto Juan dirigió á cada uno de ellos, *levantará tu cabeza*, pero al pensadero añado, *de sobre ti*, lo que claramente dice algo más. Se ha creído que queria decir *te hará cortar la cabeza*; pero en la explicacion no se dice que se la cortara, sino solamente que fue suspendido, lo que es venimos á hacer por la cabeza. Parece, pues, que el hebraico significa lo que nosotros diriamos *ante te llamará al espíritu*.
Id. Heb. *Et*. En un leño, ó en una horca.
¶ 20. Los convivios en el nacimiento de los príncipes eran comunes en todo el Oriente.

14. Solamente te replico te acuerdes de mí, y cuando esta felicidad llegue, me hagas el buen oficio, de mandar á Faraon me saque de esta cárcel:

15. Porque yo he sido arrebatado por un fraude y por violencia, del país de Canaan en que habitan mis parientes que son de los Hebréos, y me han encerrado aquí sin culpa.

16. El panadero mayor, viendo que habia explicado aquel sueño con tanta sabiduría, le dijo: Yo tuve tambien un sueño. Me parecia que llevaba sobre mi cabeza tres canastillos de harina,

17. Y que en el que estaba sobre los otros, habia toda clase de viandas de pastería, y que los pájaros venian á comer de ellas.

18. José le respondió: Esta es la interpretacion de tu sueño: Los tres canastillos, significan tres dias que aún te quedan de vida.

19. Despues de los cuales Faraon te hará cortar la cabeza, y suspenderte despues en una cruz, en que los pájaros despedazarán tu cuerpo.

20. Tres dias despues era el cumple años de Faraon, que dando un gran convite á los de su corte, se acordó estando á la mesa, del copero mayor y del jefe de los pa-

21. Y restableció al primero á su cargo de servirle la copa;

22. Y mandó suspender al otro en una cruz: con lo que se verificó la interpretación que José había dado á sus sueños.

23. Sin embargo, el jefe de los coperos, viéndose restituído á su empleo después de su desgracia, se olvidó de su intérprete, y de la réplica que le había hecho.

datus est inter epulas magistrí pincernarum, et pistorum principis.

21. Restituitque alterum in locum suum, ut porrigeret ei poculum: 22. Alterum suspendit in patibulo, ut coniectaria veritas probaretur.

23. Et tamen succedentibus prosperis, praepositus pincernarum oblitus est interpretis sui.

CAPITULO XII.

Sueños de Faraon explicados por José. Elevacion de éste. Nacimiento de Manases y de Efraim. Esterilidad en Egipto.

1714.

1. Dos años después¹ Faraon tuvo un sueño. Le pareció que estaba en la ribera del río Nilo².

2. Del cual salian siete vacas muy hermosas y en extremo gordas, que pacian en lugares pantanosos³.

3. Que salian despues otras siete feas y sumamente flacas⁴, las cuales pacian tambien sobre la orilla del mismo río, en lugares llenos de yerba⁵.

4. Y que estas últimas devoraron á las primeras tan gordas y hermosas. Habiendo despertado Faraon.

1. Post duos annos vidit Pharaon somnium. Putabat se stare super fluvium.

2. De quo ascendebant septem boves, pulchrae et crassae nimis: et pascebantur in locis palustribus.

3. Aliae quoque septem emergebant de flumine foedae, confectaeque macie: et pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus.

4. Devoraveruntque eas, quarum mira species et habitudo corporum erat.

F. 1. El hebreo dice aquí post duas annos dicitur, ó mas bien, post duas iteraciones dicitur; lo cual significa, despues de dos años cumplidos. En hebreo la palabra annus, años, sin, se deriva de la palabra san, mostrar ó traer, mudar ó repetir, de manera, que en estilo hebreo el año es una mudanza ó repetición, y su fin completado cuando vuelva los mismos días.

Id. Heb. Sobre el borde del canal. El Nilo en el bajo Egipto se divide en siete brazos curvados por canales en que se distribuyen las aguas. Exod. vii. 19. vni. 3.

F. 2. Heb. En los juncos.

F. 3. Se lee en el hebreo minutas carnes, en lugar de tenues carnes, que se lee en el F. 19. noot, minutas, en lugar de noot, tenues. La misma palabra noot, tenues, está repetida en los F. 20 y 27, y conviene mejor con carne. Se halla en el samaritano aui, y en el F. 4, donde el hebreo repite la misma expresión.

Id. Heb. Que estaban cerca de las primeras en las orillas del canal. Estas palabras, in locis virentibus, no están en el hebreo ni en los Setenta.

Expergestuctus Pharaon, 5. Rursus dormiit, et vidit alterum somnium: Septem spicae pullulabant in culmo uno plene atque formosae:

6. Aliae quoque totidem spicae tenues, et percussae uredine orientantur.

7. Devorantes omnem priorum pulchritudinem. Evigilans Pharaon post quietem,

8. Et facta mane, pavore perterritus, misit ad omnes coniectores Aegypti, cunctosque sapientes: et accersitis narravit somnium, nec erat qui interpretaretur.

9. Tunc demum remiscens pincernarum magister, ait: Coniteor peccatum meum:

10. Iratus rex servis suis, me et magistrum pistorum retradi iussit in carcerem principis militum:

11. Ubi una nocte uterque vidimus somnium praesagium futurorum.

12. Erat ibi puer He-

5. Volvió á dormirse, y tuvo un segundo sueño, en que vio siete espigas llenas y hermosas, que salian de un mismo tallo.

6. Vio tambien aparecer otras siete espigas delgadas, y que habia abrasado un viento ardiente⁶.

7. Estas últimas devoraron la hermosura de las primeras. Habiendo despertado Faraon⁷ despues de su descanso,

8. Fue sobrecogido de terror⁸; y luego que amaneció mandó buscar á todos los adivinos y á todos los sabios⁹ de Egipto, y les refirió su sueño⁹, sin que se hallase alguno que pudiera interpretarlo.

9. El copero mayor, habiendose acordado en fin de José, dijo al rey: Yo confieso mi falta¹⁰ y el olvido en que incurri de mi bienhechor.

10. Porque quando irritado el rey contra sus siervos, mandó que yo fuese puesto con el jefe de los pincernos¹¹ en la prision del general de sus tropas¹¹,

11. Ambos tuvimos en una misma noche un sueño que nos anunciaba nuestra suerte futura¹².

12. Y estaba en aquella prision un jó-

F. 6. Hebr. un viento de oriente. Los vientos de oriente, respecto del Egipto, venian de un país muy árido y muy caliente, y debian ser secos y abrasadores.

F. 7. Heb. Habiendo despertado Faraon todo Hebreo del sueño que habia tenido. La Vulgata en el libro tercero de los Reyes (in. 16.) traduce: Evigilavit. Se levara el corazón que está encaimado.

F. 8. Heb. Tuvo el espíritu agitado de esto.

Id. Coniectores adivinos, intérpretes, magos. Se cree que la palabra del original es egyptia, y se ignora su significacion exacta. Sapientes. Los sacerdotales decian que sus reyes les habian recomendado principalmente á Dios, el culto de Dios y el estudio de la sabiduria.

Id. Sam. Sus sueños. Lo que equivoca con el capitulo del verso en que el mismo hebreo dice que no halló persona que pudiera interpretarlos.

F. 9. Heb. Yo me acuerdo hoy de mi falta. Así traducen los Setenta.

F. 10. Heb. líl. Iratus rex servis suis, dedit me (samaritano, eui) in carcerem, etc. me, et magistrum pistorum. Esto último me prueba que el primero es una errata del copista, vii. me, por xvi. eui, como se lee en el samaritano.

Id. Véase lo dicho en el cap. xxxvii. F. 36.

F. 11. Heb. y sam. Cada uno un sueño que tenía su interpretación propia: Vir (o unamquamque) iuxta interpretationem (samaritano, eum) somnium suum. Véase el F. 5. del capitulo anterior.

21. Y restableció al primero á su cargo de servirle la copa;

22. Y mandó suspender al otro en una cruz: con lo que se verificó la interpretación que José había dado á sus sueños.

23. Sin embargo, el jefe de los coperos, viéndose restituído á su empleo después de su desgracia, se olvidó de su intérprete, y de la réplica que le había hecho.

datus est inter epulas magistrí pincernarum, et pistorum principis.

21. Restituitque alterum in locum suum, ut porrigeret ei poculum: 22. Alterum suspendit in patibulo, ut coniectaria veritas probaretur.

23. Et tamen succedentibus prosperis, praepositus pincernarum oblitus est interpretis sui.

CAPITULO XII.

Sueños de Faraon explicados por José. Elevacion de éste. Nacimiento de Manases y de Efraim. Esterilidad en Egipto.

1. Dos años después¹ Faraon tuvo un sueño. Le pareció que estaba en la ribera del río Nilo².

2. Del cual salian siete vacas muy hermosas y en extremo gordas, que pacian en lugares pantanosos³.

3. Que salian despues otras siete feas y sumamente flacas⁴, las cuales pacian tambien sobre la orilla del mismo río, en lugares llenos de yerba⁵.

4. Y que estas últimas devoraron á las primeras tan gordas y hermosas. Habiendo despertado Faraon.

1. Post duos annos vidit Pharaon somnium. Putabat se stare super fluvium.

2. De quo ascendebant septem boves, pulchrae et crassae nimis: et pascebantur in locis palustribus.

3. Aliae quoque septem emergebant de flumine foedae, confectaeque macie: et pascebantur in ipsa amnis ripa in locis virentibus.

4. Devoraveruntque eas, quarum mira species et habitudo corporum erat.

F. 1. El hebreo dice aquí *post duas annos dixerat*, ó mas bien, *post duas iteraciones dixerat*; lo cual significa, *después de dos años cumplidos*. En hebreo la palabra *annus*, *añu*, se deriva de la palabra *sanu*, *nutar* ó *tierrar*, *nutar* ó *excavar*, de manera, que en estilo hebreo el año es una *nutanza* ó *repeticion*, y su fin completado cuando vuelva los mismos días.

Heb. Heb. Sobre el borde del canal. El Nilo en el bajo Egipto se divide en siete brazos curvados por canales en que se distribuyen las aguas. Exod. vii. 19. vni. 3.

F. 2. Heb. En los juncos.

F. 3. Se lee en el hebreo *nutantur carae*, en lugar de *tenentur carae*, que se lee en el F. 19. *nutantur*, en lugar de *nutantur*, *tenentur*. La misma palabra *nutantur*, está repetida en los F. 20 y 27, y conviene mejor con *carne*. Se halla en el samaritano *sanu*, y en el F. 4, donde el hebreo repite la misma expresion.

Heb. Heb. Que estaban cerca de las primeras en las orillas del canal. Estas palabras, *in locis virentibus*, no están en el hebreo ni en los Setenta.

Expergestuctus Pharaon, 5. Rursus dormiit, et vidit alterum somnium: Septem spicae pullulabant in culmo uno plene atque formosae:

6. Aliae quoque totidem spicae tenues, et percussae ureidine oriebantur.

7. Devorantes omnem priorum pulchritudinem. Evigilans Pharaon post quietem,

8. Et facta mane, pavore perterritus, misit ad omnes coniectores Aegypti, cunctosque sapientes: et accersitis narravit somnium, nec erat qui interpretaretur.

9. Tunc demum remiscens pincernarum magister, ait: Coniteor peccatum meum:

10. Iratus rex servis suis, me et magistrum pistorum retrudi iussit in carcerem principis militum:

11. Ubi una nocte uterque vidimus somnium praesagium futurorum.

12. Y estaba en aquella prision un jó-

5. Volvió á dormirse, y tuvo un segundo sueño, en que vio siete espigas llenas y hermosas, que salian de un mismo tallo.

6. Vio tambien aparecer otras siete espigas delgadas, y que habia abrasado un viento ardiente⁶.

7. Estas últimas devoraron la hermosura de las primeras. Habiendo despertado Faraon⁷ despues de su descanso,

8. Fue sobrecogido de terror⁸; y luego que amaneció mandó buscar á todos los adivinos y á todos los sabios⁹ de Egipto, y les refirió su sueño⁹, sin que se hallase alguno que pudiera interpretarlo.

9. El copero mayor, habiendose acordado en fin de José, dijo al rey: Yo confieso mi falta¹⁰ y el olvido en que incurri de mi bienhechor.

10. Porque quando irritado el rey contra sus siervos, mandó que yo fuese puesto con el jefe de los pincernos¹¹ en la prision del general de sus tropas¹¹,

11. Ambos tuvimos en una misma noche un sueño que nos anunciaba nuestra suerte futura¹².

12. Y estaba en aquella prision un jó-

F. 6. Hebr. un viento de oriente. Los vientos de oriente, respecto del Egipto, venian de un país muy árido y muy caliente, y debian ser secos y abrasadores.

F. 7. Heb. Habiendo despertado Faraon todo el mundo del sueño que habia tenido. La Vulgata en el libro tercero de los Reyes (in. 16.) traduce: *Evigilavit Sa pharaon et narravit quod eum somnium*.

F. 8. Heb. Tuvo el espíritu agitado de esto.

Heb. Conjectores adivinos, intérpretes, magos. Se cree que la palabra del original es egipcia, y se ignora su significacion exacta. *Sapientes*. Los sacerdotales decian que sus reyes les habian recomendado principalmente dos cosas, el culto de Dios y el estudio de la sabiduria.

Heb. San. Sus sueños. Lo que equivoca con el capitulo del verso en que el mismo hebreo dice que no habia persona que pudiera interpretarlos.

F. 9. Heb. Yo me acuerdo hoy de mi falta. Así traducen los Setenta.

F. 10. Heb. líl. *iratus rex servis suis, dedit me [samaritano, así] in carcerem, etc. me, et magistrum pistorum*. Este último me prueba que el primero es una errata del copista, *svi, me, por svu, est*, como se lee en el samaritano.

Heb. Véase lo dicho en el cap. xxxvii. F. 36.

F. 11. Heb. y sam. Cada uno un sueño que tenía su interpretación propia: *Vir [o samaritano] iuxta interpretationem [samaritano, sam] somnium suum*. Véase el F. 5. del capitulo anterior.

ven hebreo, criado del mismo general, al cual referimos cada uno nuestro sueño,

13. Y nos anunció todo lo que después fue confirmado por el suceso, porque yo fui restablecido á mi empleo, y el panadero mayor colgado en una cruz, como él lo habia profetado.

14. Inmediatamente José fue sacado de la cárcel por orden del rey: y habiendole cortado el pelo, y mudado de vestido, se presentó á este príncipe.

15. Emocionó Faraon le dijo: Yo he tenido sueños, sin duda misteriosos, y no hallo persona que me los explique; pero estoy informado de que tú tienes gran luz para interpretarlos, y á este efecto te he llamado.

16. José le respondió: Dios será, y no yo, quien dará al rey una explicacion favorable, y le descubrirá lo que desea saber.

17. Faraon lo refirió pues lo que habia visto. Me parecia, dijo, que hallándome á orillas del río,

18. Salían de él siete vacas muy hermosas y en extremo gordas, que pacían la yerba en los pantanos;

braeus, eisdem ducis militum famulus: cui narrantes somnia,

13. Audivimus quiddam postea rei probavit eventus: ego enim redditus sum officio meo: et ille suspensus est in cruce.

14. Proinus ad regis imperium eductum de carcere Ioseph totoderunt: ac veste mutata, obtulerunt ei.

15. Cui ille ait: Vidi somnia, nec est qui edisserat: quae audivi te sapientissime conicere.

16. Respondit Ioseph: Absque me Deus respondebit prospera Pharaoni.

17. Narravit ergo Pharaon quod viderat: Putabam me stare super ripam fluminis,

18. Et septem boves de amne condescendere, pulchras nimis, et obesis caribus: quae in pastu

¶ 12. El hebreo no dice que fuera el mismo; pero repite el nombre del oficial, *seretian*, y se ha visto que este nombre es equívoco, y puede significar dos personas diferentes. *Sap. xxxv. 26.*

¶ 13. Heb. lit. Me restableció en mi cargo, y suspendió á otros; al otro. Es evidente que no fue José quien hizo esto, sino el rey quien lo mandó hacer: es pues verosímil que en lugar de *dux*, *redari*, y *ria*, ó según el samaritano, *ria*, *respondit*, se puso leer en el original *rex*, *redari*, y *ria*, *respondit*.

¶ 14. Los Egipcios cortaban sus cabellos desde la juventud, y usaban vestidos de lino muy limpios.

¶ 15. Se lo es el hebreo: *Ego autem audivi imperio dicentes: Audis somnia ad interpretandum eam.* En lugar de *audis*, se lee en el samaritano *vidis*, *Namquid audivit?* Acaso convendría leer *vidis*, *tunc interpretabitur.* En lugar de *terra*, *ad interpretandum*, acaso convendría leer *vires*, *tunc interpretabitur.*

¶ 16. Los Septuaginta leían: *Sin Deus non se poterit dir. al. rex. una responsa favorable.* Quiero decir, que leyeron en el texto una negativa que ha desaparecido: porque la palabra *hebreo* *trata* puede significar igualmente *absque me* ó simplemente *absque* de manera que puede traducirse igualmente, *absque me Deus*, ó *absque Deus*; y después de esta palabra, los Septuaginta y el samaritano ponen la negacion *non*, se es decir, *absque Deo non responditur prospera Pharaoni.* En lugar de este genitivo, podría leerse *Pharaoni*, como está en la Vulgata: lo que no considero sino en la trasposicion de la particula *ae* que se confunde con *et*, origen de *dativo*, como se ve en el mismo verso en el hebreo: *Respondit Ioseph Pharaoni, ar. rason. est. in. lugar. de. ar. rason. rason, prosperam Pharaoni, podría haberse leido: rason ar. rason, prosperam Pharaoni.*

palutis virecta carpabant:

19. Et ecce, has sequentibus aliae septem boves, in tantum deformes et macilentae, ut nunquam tales in terra Aegypti viderim:

20. Quae, devoratis et consumptis prioribus,

21. Nullum saturitatis dedere vestigium: sed simi macie et squalore torpebant. Evigilans, rursus sapore depressus,

22. Vidi somnium: Septem spicae pullulabant in calmo uno plene atque pulcherrime.

23. Aliae quoque septem tenues et percussae uroline, orbantur è stipula:

24. Quae priorem pulchritudinem devoraverunt. Narravi coniecturibus somnium, et nemo est qui edisserat.

25. Respondit Ioseph: Somnium regis unum est: quae facturus est Deus, ostendit Pharaoni.

26. Septem boves pulchrae, et septem spicae plene: septem ubertatis anni sunt, eandemque vni somnij comprehendunt.

27. Septem quoque boves tenues atque macilentae, quae ascenderunt post eas, et septem spi-

19. Y que salian despues otras siete tan desfiguradas, y tan prodigiosamente flacas, que nunca las he visto tales en Egipto.

20. Estas últimas devoraron y consumieron á las primeras.

21. Sin que por esto pareciesen satisfechas; sino quedando al contrario tan flacas y horribles como antes estaban. Habiendo despertado, volví á dormirme,

22. Y tuve un segundo sueño. Vi siete espigas llenas de grano y muy bellas, que salian de un mismo tallo;

23. Mas al mismo tiempo aparecieron otras siete muy delgadas, y consumidas por un viento abrasador.

24. Las cuales devoraron á las siete primeras que eran tan hermosas. Yo he referido mi sueño á los adivinos, y no hallo quien me lo explique.

25. José respondió: Los dos sueños del rey tienen un mismo significado: Dios ha mostrado á Faraon lo que ha resuelto hacer.

26. Las siete vacas tan bellas, y las siete espigas llenas, que el rey ha visto en sueños, significan siete años de abundancia, que producirán las oportunas crecien-

27. Las siete vacas flacas y extenuadas que salieron despues de las primeras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento abrasador, anuncian otros siete

¶ 23. Heb. Que eran delgadas, muy flacas y abrasadas por un viento de hambre.

¶ 25. Heb. lit. Lo que Dios hará, lo anuncia á Faraon. En el samaritano se lee: *Voy á anunciarlo á Faraon.* Esto es, *son*, *anunciabo*, en lugar de *vidis*, *respondit*. Pero el *v. 28.* confirmará la leccion del hebreo.

¶ 26 y 27. En estas dos versos, el hebreo repite cuatro veces *septem anni*, y no añade *ubertatis*, pero sí añade *equi famis*. No es verosímil que lo uno pueda estar sin lo otro, por eso la Vulgata expresa ambas cosas; pero los Septuaginta no dicen ni uno ni otro. En lugar de *est. tot. eas, septem anni sunt*, leyeron como en

Antes de la era cronológica vulgar 1714.

246

LIBRO DEL GÉNESIS.

años que han de venir de hambre por falta de agua en el Nilo.

28. Y esto se verificará del modo siguiente:

29. Vendrán primero siete años de suma fertilidad en todo el Egipto;

30. Que serán seguidos por otros siete de una esterilidad tan grande, que hará olvidar toda la anterior abundancia, por el hambre que consuntura los frutos de toda la tierra de Egipto y sus alrededores;

31. Y la extremada carestía consumirá aquella extraordinaria abundancia.

32. En cuanto al segundo sueño que has tenido, y que significa lo mismo, la repetición indica que esta palabra de Dios, es muy cierta, y se cumplirá muy pronto; porque el segundo sueño confirmatorio del primero, asegura su verdad.

33. Será pues muy propio de la prudencia del rey escoger un hombre sabio y diligente, á quien dé la autoridad sobre toda la tierra de Egipto:

34. Para que eligiendo oficiales en todas las provincias, recojan la quinta parte de los frutos de la tierra, en el espacio de los siete años de fertilidad,

35. Que van á seguirse inmediatamente, y la depositen en los graneros públicos, poniendo á disposición del rey todo el trigo que se haya recogido, y haciendo seguridad en las ciudades por órden suyo:

Los tres miembros precedentes, *sax/vicm man, septem anni sunt. Joss* comienza por decir en general, que otros cuatro diferentes cuadros señalas cada uno siete años, y procede á explicarlo en los versos siguientes, distinguiendo en ellas los años de abundancia y los de esterilidad.

¶ 28. En lugar de estas palabras, se lee en el hebreo y en la versión de los Setenta: He aquí lo que yo he dicho al rey: Lo que Dios hará, lo ha mostrado á Faraón. *Supr. v. 25.*

¶ 29. El samaritano lo expresa: *to, sibi.*

Idem. Hebr. sabio é ilustrado.

¶ 35. Se lee en el hebreo, *Annonam in arborib, et custodiant, en lugar de et annanam in arborib custodiant.* El samaritano omite enteramente la particula *et.*

caes tenuis, et vento veniente percussus; septem anni venturae anni famis.

28. Qui hoc ordine complebuntur.

29. Ecce septem anni venient fertilitatis magnae in universa Terra Egypti:

30. Quos sequentur septem anni alii tantae sterilitatis, ut oblivioni tradatur cuncta retro abundantia: consumptura est enim fames omnem terram,

31. Et ubertatis magnitudinem perditura est inopiae magnitudo.

32. Quod autem vidisti secundo ad eandem rem pertinet somnium: firmitatis indicium est, eo quod fiat sermo Dei, et velociter impletur.

33. Nunc ergo providet rex virum sapientem et industriam, et praeficiat eum Terrae Egypti:

34. Qui constituat praepositos per cunctas regiones: et quintam partem fructuum per septem annos fertilitatis,

35. Qui iam nunc futuri sunt, congregent in horrea: et omne frumentum sub Pharaonis potestate condatur, serveturque in urbibus.

CAPITULO XLII.

247

36. Et praeparetur futurae septem annorum fami, quae oppressura est Egyptum, et non consumetur terra inopia.

37. Placuit Pharaoni consilium et cunctis ministris eius:

38. Locutusque est ad eos: Nam invenire poterimus talem virum, qui spiritu Dei plenus sit?

39. Dixit ergo ad Ioseph: Quia ostendit tibi Deus omnia quae locutus es, nunquid sapienterem et consilium tui invenire poteris?

40. Tu eris super domum meam, et ad tui oris imperium cunctus populus obediet: uno tantum regni solio te praecedam.

41. Dixitque rursus Pharaon ad Ioseph: Ecce, constitui te super universam terram Egypti.

42. Tulitque anulum de manu sua, et dedit eum in manu eius: vestivitque eum stola byssina, et collo torquem auream circumposuit.

43. Fecitque eum ascendere super currum.

¶ 36. Hebr. no hay persona tan sabia y tan ilustrada como tu:

¶ 40. La palabra hebreo, *sax*, traducida aqui por obedir, es poco conocida: los intérpretes varían mucho sobre su significación; los Setenta la entienden en el mismo sentido que la Vulgata. Es de notar, que parece tener el mismo origen que la palabra *requis*, que se la vió en el cap. ii. 16. y en el rv. 7. y que parece significa igualmente *sumissus*. Se pone bastante verosímil que los Setenta y la Vulgata den aqui el sentido *vestiduro*.

¶ 42. Entre muchos pichos, era el anillo la insignia de la soberanía. *Idem.* Hebr. *li*, de los vestidos de sebesch. Antes que José se presentara al rey, se le vistió con ropas de lino, que era el traje común de los Egipcios: pero después de su elevación, se le dió un vestido de *schesch*, que podia ser de algodon muy diferente del lino que llevaba la mayor parte de la nación, y del *laxax*, una raso y muy precioso.

¶ 43. Se daba un collar de oro al presidente del senado, ó al jefe de las juntas en Egipto.

¶ 43. Este carro era el que ordinariamente seguía al del rey en las asien-

36. Y á fin de que todo esté preparado para los siete años de la hambre que debe afligir al Egipto, y este país no sea enteramente consumido por la escasez.

37. Agradó este consejo á Faraon y á todos sus ministros,

38. Y les dijo: ¿Dónde podremos hallar un hombre como este, que esté igualmente lleno del espíritu de Dios?

39. Dijo pues á José: Ya que Dios te ha manifestado todo lo que has dicho, ¿dónde podría yo hallar otro mas sabio ó aun igual á tí, para ejecutar el consejo que me has dado?

40. Tú serás pues quien tendrá la autoridad sobre toda mi casa; al imperio de tu voz obedecerá todo el pueblo; y yo no tendré sobre tí mas precedencia que la del solio real.

41. Faraon dijo tambien á José: Yo te establezco hoy por virey de todo el Egipto.

42. Al mismo tiempo tomó el anillo que tenía en su mano, y lo puso en la mano de José; lo hizo vestir con una ropa de lino finísimo, y le puso en el cuello un collar de oro; adornos de distincion que mostraban la dignidad á que lo elevaba el beneficio del rey.

43. Lo hizo subir luego sobre el segundo de sus carros, y mandó que un heraldó

Antes de la era cronológica vulgar 1714.

Pa. civ. 21.
I. Mo. n. 33
Act. xv. 10.

53. Pasados pues los siete años de la fertilidad en Egipto,

54. Vinieron á continuación los siete años de esterilidad que había anunciado José; y mientras que todo el mundo estaba afligido del hambre, en Egipto había con que hacer pan.

55. Urgido el pueblo por la escasez, clamó á Faraon pidiéndole alimentos. Mas él les respondió: Dirigió á José, y haced lo que os ordene.

56. Entró tanto el hambre crecía cada día por todas partes, y José abriendo los graneros, vendió trigo á los Egipcios, atormentados igualmente por la esterilidad:

57. Y venían de todas las provincias comarcanas á Egipto para comprar víveres, y hallar algún alivio en el rigor de la escasez.

ción: Dios me ha hecho fructificar.

¶ 53. Volg. lit. De mi pobreza. Hebr. De mi aflicción ó de mi humillación. En lugar de qui fuerat, el hebreo dice: que fuerat; lo que confirma la locución del samaritano en el v. 48.

¶ 54. Heb. En todas las países vecinos. En hebreo la palabra an. significa igualmente tierra y país; de modo que en el estilo hebreo, toda la tierra, significa á veces toda el país; además, el hebreo usa aquí el plural, en todas las tierras, quiere decir, en todos los países, ó en todas las provincias, como lo explica la Vulgata en el último verso, donde pone omnes provincias, por omnes terras, del hebreo, y omnes terras, del samaritano.

¶ 55. El Simaco y algunos antiguos ejemplares griegos y latinos ponen aquí una negación (non erat panis); que conuerda con el verso siguiente: será pues el sentido: El hambre se extendió en todas las provincias, y no había pan en Egipto. Todo Egipto sintió el hambre, y el pueblo clamó á Faraon pidiéndole pan. Pero el hebreo dice: Id á José. Había pues trigo, pero no pan, porque el trigo estaba guardado, y no se podía tener sino pidiéndolo á José, exclusivamente encargado de la administración.

¶ 56. En el hebreo se lee omnia in quibus erat. El samaritano añade, frumentum. Se ha sospechado que debía subentenderse por lo menos harres; y esto se funda en que el hebreo dice literalmente, totaliter in quibus, de suerte que este plural in quibus, parece suponer un sustantivo á que pueda referirse.

ro me fecit Deus in terra paupertatis meae.

53. Igitur transactis septem ubertatis annis, qui fuerant in Egypto:

54. Coeperunt venire septem anni inopiae, quos praedixerat Ioseph: et in universo orbe famines praevaluit, in cuncta autem terra Aegypti panis erat.

55. Qui esuriente, clamavit populus ad Pharaonem, alimenta petens. Quibus ille respondit: Ite ad Ioseph: et quidquid ipse vobis dixerit, facite.

56. Crescebat autem quotidie fames in omni terra: aperuitque Ioseph universa horrea, et vendebat Aegyptis: nam et illos oppresserat fames.

57. Omnesque provinciae veniebant in Aegyptum, ut emerent escas, et malum inopiae temperarent.

CAPITULO XLII.

Llegada de los hermanos de José á Egipto. José los trata como espías: hace prender á Simson, y deja ir á los otros bajo la condición de que lo traerán á Benjamín.

1. Accers autem Iacob quod alimenta venderentur in Aegypto, dixit filiis suis: Quare negigitis?

2. Audivi quod triticum veniundetur in Aegypto: descendite, et emite nobis necessaria, ut possimus vivere, et non consumamur inopia.

3. Descendentes igitur fratres Ioseph decem, ut emerent frumenta in Aegypto,

4. Benjamin domi retento á Iacob, qui dixerat fratribus eius: Ne forte in itinere quidquam patiatur mali:

5. Ingressi sunt terram Aegypti cum aliis qui pergebant ad emendum. Erat autem fames in Terra Chanaan.

6. Et Ioseph erat princeps in Terra Aegypti, atque ad eius nutum frumenta populi vendebantur. Cumque adorarent eum fratres sui,

7. Et agnovisset eos quasi ad alienos duris loquebatur, interrogans eos: Unde venistis? Qui

1. HABIENDO oído decir entre tanto Jacob que se vendía trigo en Egipto, dijo á sus hijos: ¿Por qué os descuidáis en proveer á nuestra subsistencia?

2. Yo he sabido que en Egipto se vende trigo: bajad allá, y comprad el que necesitamos para que podamos vivir, y no seamos consumidos por el hambre.

3. Fueron pues á Egipto los diez hermanos de José á comprar trigo:

4. Porque Jacob detuvo consigo á Benjamin, diciendo á sus hermanos: No sea que en el camino le suceda algun accidente.

5. Y entraron en Egipto con los demás compradores: continuando el hambre en la tierra de Canaan.

6. José tenía el mando en toda la tierra de Egipto, y no se vendía el trigo á los pueblos, sino por orden suya. Por lo cual era indispensable dirigirse á él para adquirirlo. Sus hermanos pues, habiéndolo adorado,

7. Fueron conocidos por José; y como si fueran extraños les habló con bastante dureza, diciéndoles: ¿De dónde venis vosotros? Ellos le respondieron: Venimos del país

¶ 1. Heb. lit. ¿Por qué os miráis mutuamente sin hacer nada para procurarnos alivio? En lugar de terram, eos invicem respicient, se los en el samaritano, terram, eos terrerunt. ¿Por qué os asustáis? Los Setenta parece haberlos tradit, eos desidia tradit; lo que se reduce al sentido de la Vulgata: negigitis. ¿Por qué os entregáis al desconocimiento y á la inacción?

¶ 4. El samaritano continúa llamándole Benjamin.

¶ 5. Valg. lit. Princeps. La palabra hebreo significa el poder soberano.

de Canaan á comprar víveres.

8. Y aunque él conocía á sus hermanos, no fue sin embargo conocido de ellos.

9. Acordándose entonces de sus antiguos sueños, y de la superioridad que estos le anunciaban, les dijo: Vosotros sois espías, y habéis venido aquí para examinar los lugares mas débiles del país.

10. Ellos le respondieron: No es así, señor, no hemos venido con ese objeto, sino que tus siervos vienen solamente á comprar alimentos.

11. Todos somos hijos de un mismo hombre; nuestra venida es pacífica, y tus servidores no intentan mal alguno.

12. José les respondió: No, ántes por el contrario, habéis venido á examinar los lugares ménos fortificados del reino.

13. Mas ellos le dijeron: Somos doce hermanos, todos hijos de un mismo hombre en el país de Canaan, y siervos tuyos. El menor está con nuestro padre, y el otro ya no vive.

14. Ved aquí, dijo José, la confirmación de lo que yo decía, que vosotros sois espías: pues se ve en vosotros el lenguaje y las astucias de tales.

15. Pero voy á experimentar si decís la verdad. Por vida de Faraon, si vosotros no saldreis de aquí hasta que venga el último de vuestros hermanos.

16. Envió uno de vosotros que lo traiga, y mientras, los demas quedareis presos,

¶ 11. Heb. Nosotros somos rectos y de buena fe. Hay en el hebreo un uso escrito irregularmente xxxv, en lugar de xxxvi, que se lee en el samaritano.
¶ 14. En esta expresion hoc est, se substituyendo en hebreo, verbum; palabra que se halla expresada en el V. 28 del capítulo anterior: lo que da lugar á presentir que aquí le omitió el copista.
¶ 15. Vulg. It. Por la salud de Faraon. Hebreo: vive Faraon. La misma expresion se repite en el verso siguiente.

responderunt: De Terra Chanaan, ut emamus vitæ cui ne-essaria.

8. Et tamen fratres ipsæ cognoscens, non est cognitus ab eis.

9. Recordatusque seniorum, quas aliquando viderat, ait ad eos: Exploratores estis: ut videatis infirmita terræ venistis.

10. Qui dixerunt: Non est ita, domine, sed servi tui venerunt ut emerent cibos.

11. Omnes filii unius viri sumus: pacifici venimus, nec quidquam famulati machinamur mali.

12. Quibus ille respondit: Aliter est: immunita terræ huius considerare venistis.

13. At illi: Duodecim, inquit, servi tui, fratres sumus, filii viri unius in Terra Chanaan: minimus cum patre nostro est, alius non est super.

14. Hoc est, ait, quod locutus sum: Exploratores estis.

15. Iam nunc experimentum vestri capiam: per salutem Pharaonis non egrediemini hinc, donec veniat frater vester minimus.

16. Mite ex vobis unum, et adducit cum.

vos autem eritis in vinculis, donec probentur que dixistis utrum vera an falsa sint: alioquin per salutem Pharaonis exploratores estis.

17. Tradidit ergo illos custodiae tribus diebus.

18. Die autem tertio eductis de carcere, ait: Facite que dixi, et vivetis: Deum enim timeo.

19. Si pacifici estis, frater vester unus ligetur in carcere: vos autem abite, et ferte frumenta que emistis, in domos vestras.

20. Et fratrem vestrum minimum ad me adducite, ut possim vestros probare sermones, et non moriamini. Fecerunt ut dixerat.

21. Et locuti sunt ad invicem: Merito hæc patimur, quia peccavimus in fratrem nostrum, videntes angustiam animæ illius, dum deprecaretur nos, et non audivimus: idcirco venit super nos ista tribulatio.

22. E quibus unus Ruben, ait: Numquid non dixi vobis: Nolite peccare in puerum: et non audistis me! in sanguis eius exquiritur.

23. Nesciant autem quod intellexeret Ioseph: eo quod per interpretem loqueretur ad eos.

¶ 16. An así en el samaritano, y se tendrá presente en el cap. xxv. ¶
22. Be bastante verisimil que ellos responderon á José, y que por su respuesta lo, hizo grandit.
¶ 19. Heb. Si vosotros sois rectos y sinceros.
Ibid. Heb. La moraderia de que vuestros casas están hambrientas. Esta expresion es notable para la inteligencia del V. 30, donde si presentir falta una palabra.
¶ 21. Heb. Se decian uno á otro: seguramente somos culpables para con nuestro hermano, por &c.

interin se averigua si lo que decís es verdadero ó falso: no siendo así, por vida de Faraon que sois espías. Ellos le replicaron: Aquel Joven no podrá dejar á su padre sin que este muera.

17. Los puso pues en prision por tres dias.

18. Y el dia tercero los mandó sacar, y les dijo: Haced lo que os he dicho, y vivireis, porque yo temo á Dios, y no quiero haceris mal si sois inocentes.

19. Si venis con intenciones de paz, quede uno de vuestros hermanos atado en la cárcel; y los demas, idos á vuestro país, llevad el trigo que habéis comprado.

20. Y tradíame al menor de vuestros hermanos, para que yo pueda reconocer si es verdad lo que me decís, y vosotros no murais. Ellos hicieron lo que se les había mandado,

21. Y se decian mutuamente: Con justicia padecemos estas cosas: por haber pecado contra nuestro hermano, y por no haberlo escuchado cuando nos suplicaba tuviesemos compasion de él, viendo la angustia de su alma: por eso nos ha venido esta tribulacion.

22. Uno de ellos, Ruben, dijo: ¡No os decia yo entonces: No cometais ese crimen contra el muchacho; y vosotros no me escuchasteis! su sangre es la que ahora se nos demanda por Dios.

23. Y hablando así, no sabian que José les entendia, porque hablaban por medio de intérprete.

24. Y se retiró un poco, y lloró; y habiendo vuelto les habló de nuevo

25. Y haciendo prender á Simeon, lo hizo atar delante de ellos, y mandó á sus dependientes que llenaran sus sacos de trigo, y pusieran en el saco de cada uno el dinero que habían dado, surtiéndolos además, de víveres para el camino; lo que se ejecutó así.

26. Los hermanos de José se fueron pues, llevando en sus jumentos los granos.

27. Y habiendo abierto uno de ellos su saco en la posada, para dar de comer á su jumento, vio el dinero en la boca del saco,

28. Y dijo á sus hermanos: Me ha sido devuelto mi dinero; vedlo aquí, en mi costal. Ellos asombrados y turbados se decían mutuamente: ¿Qué es lo que ha hecho Dios con nosotros?

29. Llegados á casa de Jacob su padre, en el país de Canaan, le refirieron todo lo que les había sucedido, diciendo:

30. El señor de la tierra de Egipto, nos habló con dureza, y creyó que éramos espías destinados á observar el reino.

31. Nosotros le respondimos: Somos gentes de paz, y muy distantes de maquinat alguna traición.

32. Somos doce hermanos, hijos de un mismo padre: uno no vive ya, el menor está con nuestro padre en el país de Canaan.

33. Repetáronos él: Para examinar si es verdad que vuestras intenciones son pacífi-

¶ 25. Se lee en el hebreo: *Jussit Joseph, et implerentur...* et ut reponerent... et ut darent. Los Setenta parece leyeron *ut implerent*, como lo expresa la Vulgata. Se dice, *LMIA, ut implerent*, en lugar de *vitium*, et *implerent*.

¶ 31. Heb. Rectos y sinceros.

24. Avertique se paumper, et flevit: et reversus locutus est ad eos.

25. Tollensque Simeon, et ligans illis praesentibus, jussit ministris ut implerent eorum saccos tritico, et reponerent pecunias singulorum in sacculis suis, datis supra cibis in viam: qui fecerunt ita.

26. At illi portantes frumenta in asinis suis, profecti sunt.

27. Apertoque unus sacco, ut daret jumento pabulum in diversorio, contemplantus pecuniam in ore sacculi.

28. Dixit fratribus suis: Reddita est mihi pecunia, en habetur in sacco. Et obstupefacti, turbatique mutuo dixerunt: Quidnam est hoc quod fecit nobis Deus?

29. Venieruntque ad Jacob patrem suum in terram Chanaan, et narraverunt ei omnia quae accidissent sibi, dicentes: 30. Locutus est nobis dominus terrae dure, et putavit nos exploratores esse provinciae.

31. Cui respondimus: Pacifici sumus, nec ullas molimur insidias.

32. Duodecim fratres uno patre geniti sumus: unus non est super, minimus cum patre nostro est in Terra Chanaan.

33. Qui ait nobis: Sic probabo quod pacifici si-

tis: Fratrem vestrum unum dimitte apud me, et cibaria domibus vestris necessaria sumite, et abite.

34. Fratremque vestrum minimum adducite ad me, ut sciam quod non sitis exploratores: et istum, qui tenetur in vinculis, recipere possitis: ac deinceps quae vultis, emendi habeatis licentiam.

35. His dictis, cum frumenta effunderent, singuli repererunt in ore saccorum ligatas pecunias: exterritisque simul omnibus,

36. Dixit pater Jacob: Absque liberis me esse fecistis, Joseph non est super, Simeon tenetur in vinculis, et Benjamin auferetis: in me haec omnia mala reciderunt.

37. Cui respondit Ruben: Duos filios meos interficere, si non reduxero illum tibi: trade illum in manu mea, et ego cum tibi restituam.

38. At ille: Non descendet, inquit, filius meus vobiscum: frater ejus mortuus est, et ipse solus remansit: si quid ei

cas, dejadme aquí uno de vuestros hermanos; tomad el trigo que necesitais para vuestras casas. Marciad,

34. Y traedme al mas jóven de vuestros hermanos, para que yo sepa que no sois espías, y podáis luego volver y llevar al que detengo preso, y tengais en adelante licencia de comprar lo que quisieris.

35. Dicho esto, derramando los granos, halló cada uno su dinero atado en la boca del costal; y quedaron todos á un tiempo atemorizados.

36. Jacob, su padre, les dijo: Me habeis dejado sin hijos: José no vive ya, Simeon está preso, y todavía queréis quitarme á Benjamin. Todos estos males han caído sobre mí.

37. Ruben le respondió. Haz morir á mis dos hijos, si no te lo devuelvo; confíamelo, y yo te lo restituiré ciertamente.

38. Né, dijo Jacob, no irá mi hijo con vosotros. Su hermano murió, y él ha quedado solo; si le sucede alguna desgracia en la region á donde vais, agoviareis mi vejez con un dolor que me conducirá al sepulcro.

¶ 33. Heb. Que vosotros sois rectos y sinceros.

¶ 34. Heb. *lit.* El hambre de vuestras casas, ó mas bien como en el *¶* 19, la mercadería de que vuestras casas están hambrientas. Los copistas omitieron aquí la palabra *san*, mercadería, que se halla en el *¶* 19.

¶ 35. Se lee en el hebreo *Et factum est ipsi exterrantes saccos suos*. En el samaritano: *Et facti erunt*. Los Setenta parece que leyeron: *Et factum est, et ipsi concussies*. *Xc.*, hebraísmo que significa *et reaverunt* &c. La diferencia consiste en la única letra *u*, que unida al verbo *van*, *Et factum est*, forma el plural *vani*, *Et facti erunt*, y al contrario, separada significa *et*, que entonces se toma por *ut*.

¶ 36. Heb. *Liquorem argenti sui*. Véase lo dicho sobre esta expresión en la Dirección sobre la entiguedad de la moneda, tom. 1.

¶ 38. Heb. José ya no existe; Simeon ya no existe.

¶ 37. Heb. Vosotros me matareis dos hijos. Por lo siguiente parece que tenía cuatro. *Isaí. xlv. 9.*

adversi acciderit in terra ad quam pergitis, deducetis canos meos cum dolore ad inferos.

CAPITULO XLIII.

Vuelta de los hermanos de José a Egipto con Benjamin. José les da un convite.

1. ENTRETANTO el hambre devoraba la tierra de *Canaan* extraordinariamente,

2. Los viveres que habían traído de Egipto se habían consumido, y Jacob les dijo: Volved á comprar algunos granos.

3. Judá *le*¹ respondió: El que manda en aquel país nos declaró su voluntad, afirmándola con juramento, y nos dijo: No volveréis á ver mi rostro, mientras no traigais con vosotros al menor de vuestros hermanos.

4. Si quieres pues enviarnos en nuestra compañía, iremos juntos, y compraremos lo que te es necesario.

5. Si no consientes en esto, no iremos; porque aquel señor, como muchas veces² lo hemos dicho, nos declaró que no veríamos su rostro sin llevar á nuestro hermano menor.

6. *Israél* les dijo: Por mi desgracia le hicisteis saber³ que teniais todavía otro hermano.

7. Pero ellos le respondieron: El nos preguntó por orden toda la serie de nuestra familia: si vivia nuestro padre, si teniamos

1. INTERIM famos omnem terram vehementer premebat.

2. Consumptisque cibis quos ex *Egypto* detulerant, dixit Jacob ad filios suos: Revertimini, et emite nobis pauxillum esearum.

3 Respondit Judas: Denunciavit nobis vir ille sub attestazione iururandi, dicens: Non videbitis faciem meam, nisi fratrem vestrum minimum adduxeritis vobiscum.

4. Si ergo vis cum mittere nobiscum, pergamus pariter, et ememus tibi necessaria:

5. Sin autem non vis, non ibimus: vir enim, ut saepe diximus, denunciavit nobis, dicens: Non videbitis faciem meam absque fratre vestro minimo.

6. Dixit eis *Israél*: In meam hoc fecistis miseriam, ut indicaretis ei et alium habere vos fratrem.

7. At illi responderunt: Interrogavit nos homo per ordinem nostram pro-

genem: si pater viveret: si haberemus fratrem: et nos respondimus ei consequenter iuxta id quod fuerat suspensus: nunquid scire poteramus quod dicitur esset: Adducite fratrem vestrum vobiscum!

8. Judas quoque dixit patri suo: Mittere puerum mecum, ut proficiamus, et possimus vivere: ne moriamur nos et parvuli nostri.

9. Ego suscipio puerum: de manu mea require illum: nisi reduxero, et reddidero cum tibi, ero peccati reus in te cum tempore.

10. Si non interessisset dilatio, iam vice altera venissemus.

11. Igitur *Israél* pater eorum dixit ad eos: Si sic necesse est, facite quod vultis: sumite de optimis terrae fructibus in vasibus vestris, et deferite viro munera, modicum resinae, et mellis, et storacis, stactes, et terebinthi, et amygdalarum.

12. Pecuniam quoque duplicem fertis vobiscum:

¿aún algun hermano, y nosotros le respondimos consiguientemente á sus preguntas. ¿Podiamos adivinar que nos dijera: Traed á vuestro hermano menor?

8. Judá dijo entonces á su padre: *Envia conmigo al joven*, para que podamos ir y sustentarnos, evitando nuestra muerte y la de nuestros niños.

9. Yo me encargo del joven, á mi me pedirá cuenta de él: si no te lo restituyo y devuelvo, juro que perdones esta falta.

10. A no habernos detenido tanto, estaríamos ya de vuelta segunda vez.

11. Les dijo pues *Israél*, su padre: Si es absolutamente necesario, haced lo que queráis. Tomad con vosotros las mejores producciones de esta tierra, para presentarlas de regalo al señor que manda en *Egipto*: Llevad un poco de resina, de miel, de storaca, y de lágrimas de mirra, y de terebinto, y almendra.

12. Llevad tambien doble dinero que en el primer viaje, y devolved el que hallas-

¶ 8. La palabra *quer* en latin, no siempre significa un año, sino á veces un joven. Este nombre se dió (Gen. 5. 13) á Isaac quando Abraham recibió orden de sacrificarlo. Breve se vera que Benjamin en el tiempo de que aqui se habla, era ya padre de diez hijos (xv. 21.); pero era el mas joven de sus hermanos, que tenían quince ó veinte años mas que él. Supuesto que segun la opinion comun José no tuviera mas de treinta y nueve, Benjamin tenía veinte y cuatro, y Judá cuarenta y tres. Pero es difícil creer que Benjamin á esa edad tuviera diez y hijos, y Judá nielos. Si pues, como lo hemos supuesto, Judá era de veinte y tres años, José de sesenta y tres, Benjamin de cuarenta y cuatro, era joven respecto de Judá, no es extraña la palabra, y mas respecto de Ruben, que siendo el mayor, debía ser de sesenta y seis, y muy joven respecto de Jacob, su padre, que tenía ciento treinta. Véase la *Disertacion sobre la tercera edad*, tom. 1.

¶ 11. *Mellis*. Algunos creen que la palabra hebrea significa *látex* de que se saca miel. *Stactes*. Véase sobre esto el exp. xxxv. ¶ 25. *Terebinthi*. La palabra hebrea como hoy se lee, puede significar el fruto del árbol llamado *pitracum*.

Antes de la era cronológica vulgar 1705.

teis en vuestros costales; no haya sido un equívoco.

13. Llevad en fin, á vuestro hermano, é id hácia aquel hombre.

14. Yo ruego á mi Dios Omnipotente, os lo haga favorable, para que envíe con vosotros á vuestro hermano á quien tiene preso, y á este Benjamín que os confío; pero yo quedaré solo como si no tuviera hijos.

15. Tomaron pues consigo los regalos y doble dinero, y á Benjamín, y llegaron á Egipto, donde se presentaron á José.

16. El cual habiéndolos visto, y á Benjamín con ellos, dijo á su mayordomo: Haz entrar á estas personas en mi casa: mata los animales mas gordos y excelentes, como suelen escogerse para víctimas, y prepara un convite; porque á medio dia han de comer conmigo.

17. El mayordomo ejecutó lo que se le habia ordenado, y los hizo entrar en la casa.

18. Atemorizados entónces, se dijeron mutuamente: Sin duda por el dinero que hemos llevado en nuestros costales, nos hacen entrar aqui para hacer caer sobre nosotros la calumnia, y oprimirnos, y esclavizarnos con nuestros jumentos.

19. Por lo cual, sin pasar de la puerta

¶ 14. Se lee en el hebreo: fratrem vestrum, scilicet, alterum. En el samaritano, scilicet, unum. Los Setenta han leído así. La Vulgata parece suponer, matis, vincium.

Ibid. Heb. Y si es preciso, que quede privado de ellos. En Ester cap. vi. ¶ 16, hay una expresion semejante que explica estas: Y si es menester perecer, pereceré.

¶ 18. Heb. lit. Para arrollarnos, y para echarse sobre nosotros: quiero decir, para ahorrarnos y oprimirnos, como un albeta se arroja sobre su enemigo.

et illam, quam invenistis in sacculis, reportate, ne forte errore factum sit.

13. Sed et fratrem vestrum tollite, et ite ad virum.

14. Deus autem meus omnipotens faciat vobis eum placabilem: et remittat vobiscum fratrem vestrum quem tenet, et hunc Beniamin: ego autem quasi orbus abique liberis ero.

15. Tulerunt ergo viri munera, et pecuniam duplicem, et Beniamin: descenderuntque in Egyptum, et steterunt coram Joseph.

16. Quos cum ille vidisset, et Beniamin simul, praecepit dispensatori domus suae, dicens: Introduce viros domum, et occide victimas, et instrue convivium: quoniam necum sunt comesturi meride.

17. Fecit ille quod sibi fuerat imperatum, et introduxit viros domum.

18. Ibi que exterriti, dixerunt mutuo: Propter pecuniam, quam retulimus prius in sacco nostris, introducti sumus: et devolvat in nos calumniam, et violenter subjiciat servituti et nos, et asinos nostros.

19. Quamobrem in i-

se acercaron al mayordomo de José,

Antes de la era cronológica vulgar 1705.

pais foribus accedentes ad dispensatorem domus

20. Locuti sunt: Oramus domine ut audias nos. Iam autem descendimus ad emeremus escas:

21. Quibus emptis, cum venissemus ad diversorium, aperimus saccos nostros, et invenimus pecuniam in ore saccorum: quam nunc eodem pondere reportavimus.

22. Sed et aliud attulimus argentum, ut emamus: quae nobis necessaria sunt: non est in nostra conscientia quis posuerit eam in marsupis nostris.

23. At ille respondit: Pax vobiscum, nolite timere: Deus vester, et Deus patris vestri dedit vobis thesauros in saccis vestris: nam pecuniam, quam dedistis mihi, probatam ego habeo. Eduxitque ad eos Simeon.

24. Et introductis domum, attulit aquam, et laverunt pedes suos, deditque pabulum asinis eorum.

25. Illi vero parabant munera donec ingrederetur Ioseph meride: audierant enim quod ibi comesturi essent panem.

26. Igitur ingressus est Ioseph domum suam, obtuleruntque ei munera, tenentes in manibus suis: et adoraverunt prostrati in terram.

27. At ille, clementer

20. Y le dijeron: Te suplicamos, señor, que nos escuches. Ya hemos venido otra vez á comprar viveres;

21. Y despues de haberlos comprado, quando llegamos á la posada, abriendo nuestros costales, hallamos en ellos nuestro dinero, que devolvemos ahora con el mismo peso.

22. Y traemos tambien otro dinero para comprar lo que necesitamos; ignorando quien puso aquella plata en nuestras bolsas.

23. El mayordomo les respondió: Estad tranquilos, nada temais: vuestro Dios y el Dios de vuestro padre, os ha puesto esos tesoros en vuestros sacos; pues yo he recibido la plata que me disteis, y estoy satisfecho de ella. Sacó tambien de la cárcel á Simeon, y lo condujo hácia ellos.

24. Y habiéndolos introducido en la casa, les trajo agua con que se lavaron los pies, y dió de comer á sus asnos.

25. Entretanto disponian ellos sus regalos, aguardando que José entrase al medio dia, pues se les habia dicho que habian de comer allí.

26. Entrado José á su casa, le ofrecieron los presentes que tenian en sus manos, y lo adoraron bajándose hasta la tierra.

27. Pero él, habiéndoles correspondido

¶ 23. Heb. Vuestro dinero ha venido hasta mi.

el saludo con bondad, les preguntó: ¿Vuestro anciano padre, de quien me habeis hablado, está bueno? ¿vive todavía?"

28. Ellos respondieron: Nuestro padre, tu servidor, vive aun con salud. José dijo, bendito sea de Dios. Y ellos inclinándose profundamente, lo adoraron.

29. Al levantar José los ojos, vió á Benjamin su hermano, hijo como el de Raquel, y les dijo: Este es el menor de vuestros hermanos de quien me habeis dado noticia? Hijo mio, ansílo, ruego á Dios que te conserve, y te sea favorable.

30. Y se apresuró á salir, porque sus entrañas se habían conmovido viendo á su hermano, y no podia ya contener sus lágrimas; pasado pues á la pieza interior lloró.

31. Lavándose despues el rostro, volvió á salir, y conteniendo su emociion, dijo á sus criados: Traed la comida.

32. Puestas pues aparte las mesas á José y á sus hermanos, y á los Egipcios que comían con él, fueron servidos con separacion (porque no es licito á los Egipcios comer con los extrangeros, como eran los Hebréos, y tenían por profano un convivio en union con ellos).

33. Y se sentaron en presencia de José, en primer lugar el primogénito, y el último segun su edad; y quedaron sumi-

¶ 27. El samaritano pone una sola vez la particula de interrogacion u, que de manera que el sentido sea: ¿Vuestro padre, ese anciano de quien me habeis dicho, vive aún, está bueno? Pero los hermanos de José no le habian dicho, ni vive aun, José es quien pregunta aquí por primera vez si vive aún; y responde á las dos preguntas que se hallan en el hebreo. Viva, y está bueno. Debo advertirse solamente que el mti, expresado en la Vulgata, falta en el hebreo: esta omision nada varia el sentido, y aquella palabra se encuentra expresada en el v. 28.

¶ 28. Esto se halla en los Setenta y en el samaritano; y es muy análogo á lo que se á decir de Benjamin en el verso siguiente.

¶ 32. Heb. Y ellos miran esto como una abominacion.

¶ 33. El uso de comer acostados, no aparece en la Escritura, sino despues de la vuelta del cautiverio.

resalutatis eis, interrogavit eos, dicens: Salvusne est pater vester senex, de quo dixeratis mihi? Adhuc vivit?

28. Qui responderunt: Sospes est servus tuus pater noster, adhuc vivit. Et incurvati, adoraverunt eum.

29. Attollens autem Joseph oculos, vidit Benjamin fratrum suum uterinum, et ait: Iste est frater vester parvulus, de quo dixeratis mihi? Et rursus: Deus, inquit, miseratur tui filii mei.

30. Festinavitque quis commota fuerant viscera eius super fratre suo, et erumpent lacrymae: et introiens cubiculum flevit.

31. Rursumque lota facie egressus, contulit se, et ait: Ponite panes.

32. Quibus appositis, seorsum Joseph, et seorsum fratribus, Aegyptios quoque qui vescabantur simul, seorsum (illicitum est enim Aegyptiis comedere cum Hebraeis, et profanum putari huiusmodi convivium)

33. Sederunt coram eo, primogenitus iuxta primogenita sua, et mini-

mas iuxta acetatem suam. Et mirabantur nimis.

34. Sumptis partibus quas ab eo acceperant: maiorque pars venit Benjamin, ita ut quinque partibus excederet. Biberruntque et inebriati sunt cum eo.

¶ 34. Heb. Tomó las raciones delante de él, y las envió á cada uno de sus hermanos y la racion de Benjamin fue la más grande. José envió á cada uno su racion en particular, segun el antiguo metodo de servir los mesas.

¶ 34. Heb. En los banquetes cada convidado tenía una racion igual; pero se distinguia con porciones más grandes á las personas principales.

¶ 34. Heb. Inebriati sunt. En la lengua santa, esta expresion que á la letra significa en embriaguez, se suele tomar en sentido bueno odioso, para dar á entender que no debe cuando exigen la sed y la necesidad. (Prov. xi. 25. Cant. v. l. Agg. i. 5.)

CAPITULO XLIV.

José hace poner su copa en el saco de Benjamin; trata á sus hermanos como si le hubiesen robado, y José se ofrece á quedar esclavo en lugar de Benjamin.

1. PRÆCIPIT autem Joseph dispensatori domus suae, dicens: Implesceos eorum frumento, quantum possunt capere: et pone pecuniam singulorum in summitate sacci.

2. Scyphum autem meum argenteum, et pretium quod dedit tritici, pone in ore sacci junioris: factumque est ita.

3. Et orto mane, dimissis sunt eum asinis suis.

4. Iamque urbem exierant et processerant paululum: tunc Joseph accessit dispensatore domus. Surge, inquit, et persequere viros: et apprehensis dicit: Quare reddistis malum pro bono?

5. Scyphus, quem fu-

1. Pudo José, queriendo examinar las disposiciones de sus hermanos, respecto de Benjamin, dió orden á su mayordomo, diciéndole: Pon en los costales de estos tanto trigo, cuanto pueda caber, y el dinero de cada uno en la boca de su saco.

2. Y pon mi copa de plata en la boca del costal del mas joven, con el dinero que dió por el trigo. Lo que se ejecutó así.

3. Y á la mañana siguiente se les permitió salir con sus animales cargados.

4. Y quando habian salido de la ciudad y andado un poco, José llamó á su mayordomo, y le dijo: Corre prontamente en seguimiento de esos gentes, deténlas y díles: ¿Por qué habeis vuelto mal por bien?

5. La copa que habeis robado es en la que

¶ 5. Estas palabras Scyphus, quem furasti estis, no están en el hebreo; pero deben estar, pues las supone el contexto. Puede presumirse que la verdadera lec-

mi amo bébe y de que usa para adivinar*: Habeis cometido una accion muy mala.

6. El mayordomo hizo lo que le habia mandado. Y habiendolos detenado, les dijo todo lo que se le previno.

7. Ellos le respondieron: ¿Por qué habia así mi señor a sus siervos, y les imputa tan gran delito?

8. Nosotros te hemos traído desde la tierra de Canaan el dinero que hallamos á la boca de nuestros sacos. ¿Cómo es posible, pues, que háyamos robado oro ni plata de la casa de tu amo?

«cino es la de los Setenta: ¿Por qué me habéis robado mi copa de plata? (No es esta en la que bebe mi señor?)»

¶ 5. Heb. Ha adivinado muy bien sobre ella: *ha adivinado muy bien que robará la Abisec robado*. Parece poco verosímil que José usara de una copa para formar adivinos, y las expresiones del hebreo pueden entenderse facilmente de la simple conjetura que suponía haber formado sobre el robo de esta copa. El v. 15 confirma esta interpretación. José no habla allí sino de su habilidad para conocer las cosas ocultas, sin hacer mención de su copa.

Lo que sigue es una nota interesante sacada del tomo II de la Cretomática árabe, por M. Silvestre de Sacy, sobre el cap. xxv. del Génesis v. 5.

La traducción de San Jerónimo ha degradado á muchos intérpretes modernos, y entre otros al celebre Michaelis y al padre Houbigant. Los cuales con muchos otros, juzgan que el sentido del texto es, que José adivine donde se debia hallar la copa; fundándose principalmente en que en el v. 15. dice el mismo: «No sabéis que ninguno es semejante á mi en la ciencia de adivinar? Pero, dice el padre Houbigant, ¿quien ha sido jamás hablar de adivinaciones hechas por medio de una copa? Otros comenzaron adaptando el sentido que sigue la Vulgata, y que es el mas natural, han procurado sostenerlo por diversas practicas supersticiosas de los antiguos, en que una copa servia de instrumento. (Véase *costumbres antiguas*, por Samuel Burtes, p. 25). Mas yo encuentro en el viaje de Norden un pasaje que prueba que los Egipcios usaban todavía de la copa para adivinar. Yo sé (dice Baron-Cashef de Derry al Juilín, introductor de los viajeros europeos) que gentes muy viciadas. He consultado á mi copa, y he hallado que vosotros sois los que uno de vuestros profetas mandó quando dijo: Que vendrían algunos franceses destruyendo los oráculos por medio de pañuelos presentes; y de moldes albardados, ó inmundos, se introducirían por todas partes, examinarían el estado del pais, y comunicando despues sus observaciones, harían venir gran número de sus paisanos, que conquistarian estas provincias, y lo arruinarían todo. [Viaje de Egipto y Nubia, nueva edición tomo 3. p. 68.] En vista de esto no es verosímil que el sentido del original sea el que expresa San Jerónimo. Es de admirar que este pasaje se haya escapado á Michaelis, y aun mas al celebre Auribillo, autor de una disertación sobre este lugar del Génesis, que tradujo y criticó la opinion de los que quieren defender la interpretación de San Jerónimo, sin que se intentase á José el uso de una superstitiosa divinidad, en erótica sus Confesiones que podia no parecer improbable, si por algun historiador digno de fe, constara que los Egipcios en aquel ó en otro tiempo, usaron este ridiculo modo de adivinar por medio de la copa. (Disertaciones de C. Auribillo p. 273.)

¶ 7. Heb. no permita Dios que tus siervos sean culpables de semejante accion. * En la suposición de que los Egipcios creyeran esto, puede decirse que José hizo hablar al mayordomo conforme á la persuasion de éste sin contradecirlo, pero sin afirmarlo. (E. T.)

rati estis, ipse est in quo bibit dominus meus, et in quo augurari solet pessimam rem fecistis.

6. Fecit ille ut inderat. Et apprehensis per ordinem locutus est.

7. Qui responderunt: Quare sic loquitur dominus noster, ut servi tui tantum flagitij commiserint?

8. Pecuniam, quam invenimus in summitate sacorum, reportavimus ad te de terra Chanaan: et quomodo consequens est ut furati simus de do-

mo domini tui aurum vel argentum!

9. Apud quemcumque fuerit inventum servorum tuorum quod quaeris, moriatur, et nos erimus servi domini nostri.

10. Qui dixit eis: Fiat iuxta vestram sententiam: apud quemcumque fuerit inventum, ipse sit servus meus, vos autem eritis innoxii.

11. Itaque festinato deponentes in terram saccos, aperuerunt singuli.

12. Quos scrutatus, incipiens a maiore usque ad minimum, invenit scyphum in sacco Benjamin.

13. At illi, scissis vestibus, oneratisque rursum aenis, reversi sunt in oppidum.

14. Primusque Iudas cum fratribus ingressus est ad Ioseph (nequum enim de loco abierat) omnesque ante eum pariter in terram corruerunt.

15. Quibus ille ait: Cur sic agere voluistis? an ignoratis quod non sit similis mei in augurandi scientia?

16. Cui Iudas: Quid respondebimus, inquit, domino meo? vel quid loquemur, aut iuste poterimus iniquitatem servorum tuorum: in omnes servi sumus domini mei, et nos, et apud quem inventus est scyphus.

17. Respondit Ioseph: Abiit a me ut sic agam: qui furatus est scyphum,

¶ 15. Heb. ¿No sabiais que un hombre como yo, adivinaria vuestro robo? Este es tambien el sentido de los Setenta.

9. Cualquiera de tus siervos, en cuyo poder se hallare lo que buscas, muera, y quedémos todos esclavos de nuestro señor.

10. El les dijo: Yo podria exigir que se ejecute la sentencia pronunciada por vosotros mismos; pero no exijo tanto: me contento con que cualquiera en cuyo poder se hallare lo que yo busco, sea mi esclavo, y los demas quedareis libres, y podreis iros en paz.

11. Ellos pusieron apresuradamente sus sacos en tierra, y cada uno abrió el suyo.

12. Registratos todos por el mayordomo, comenzando por el del mayor hasta el del mas pequeño, halló la copa en el sacco de Benjamin.

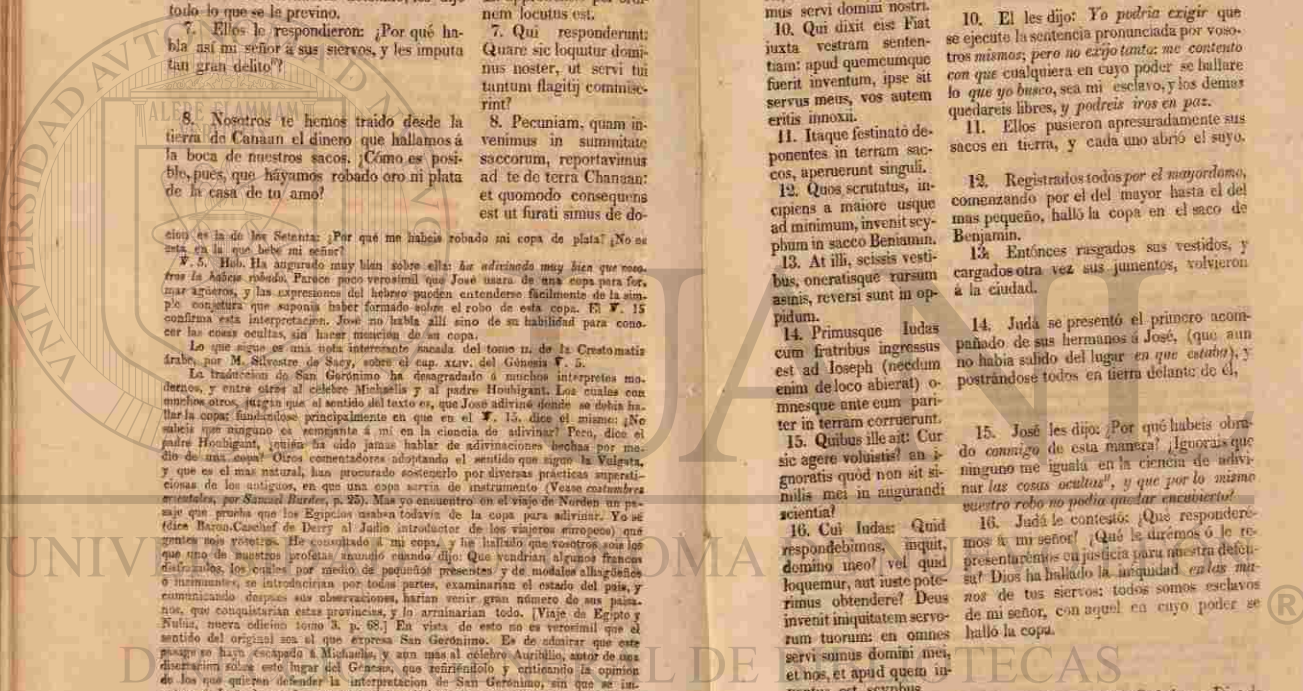
13. Entonces rasgados sus vestidos, y cargados otra vez sus yumentos, volvieron á la ciudad.

14. Juda se presentó el primero acompañado de sus hermanos á José, (quó aun no habia salido del lugar en que estaban), y postrándose todos en tierra delante de él,

15. José les dijo: ¿Por qué habeis obrado conmigo de esta manera? ¿Ignorais que ninguno me iguala en la ciencia de adivinar las cosas ocultas?, y que por lo mismo vuestro robo no podia quedar encubierto?

16. Jada le contestó: ¿Qué responderemos á mi señor? ¿Qué le diremos ó le representaremos en justicia para nuestra desobediencia? Dios ha hallado la iniquidad en los miembros de tus siervos: todos somos esclavos de mi señor, con aquel en cuyo poder se halló la copa.

17. José respondió: Guárdeme Dios de obrar de esa manera. El que ha tomado mi copa, ese sea mi esclavo; los demas



Antes de la era cronológica vulgar: 1795.

mas id libere á uniros á nuestro padre.

15. Judá entonces acercándose mas á Jose, le dijo con firmeza: Permítame señor, te suplico, que tu siervo te hable, y no te irrites contra tu esclavo; porque despues de Faraon.

19. Tú eres mi señor. Tú preguntaste desde el principio á tus siervos: ¿Teneis aun á nuestro padre ó á algun otro hermano?

Supr. xxii, 13

20. Y nosotros respondimos á mi señor: Tenemos un padre anciano, y un hermano menor, que le nació en su vejez: el hermano de la misma madre que este, murió, y yo quedé solo él de ella, y su padre lo ama con ternura.

21. Tú dijiste entonces á tus siervos: Traedme, yo lo veré con gusto.

22. Pero nosotros respondimos á mi señor: Este joven no puede dejar á su padre, porque si se aparta de él, morirá de dolor.

Supr. xxiii, 3
b.

23. Tú replicaste á tus siervos: Si no viene en vuestra compañía el último de vuestros hermanos, no volveréis á verme.

24. Cuando volvimos pues á tu servidor, nuestro padre, le referimos todo lo que había dicho mi señor.

¶ 18 y 19. Hele. Porque tu crea como Faraon mi señor; tú preguntaste en primer lugar á tus siervos &c.

¶ 20. Este es el sentido del hebreo. La expresión de la Vulgata, *pater parvulus*, no presta entera de un niño, sino de un joven; y bueno visto que ni aun era joven, sino en compañía con sus hermanos y con su padre.

¶ *Abd.* Tal es el sentido del hebreo. La Vulgata a la letra dice: Su madre no tiene sino a este. Pero su madre había muerto; y el hebreo dice: *Relictus est ipse solus matri suae: es decir, ex matre suo.*

¶ 21. Lit. *Ponax oculos meos super illum.* En la lengua santa, esta expresión significa una mirada de complacencia.

ipse sit servus meus: vos autem abite liberi ad patrem vestrum.

18. Accedens autem propius Judas, confidenter ait: Oro domine mi, loquatur servus tuus verbum in auribus tuis, et ne irascaris famulo tuo: tu es enim post Pharaonem.

19. Dominus meus. Interrogasti prius servos tuos: Habetis patrem aut fratrem?

20. Et nos respondimus tibi domino meo: Est nobis pater senex, et puer parvulus, qui in senectute illius natus est: cuius uterius frater mortuus est: et ipsum solum habet mater sua, pater vero tenere diligit eum.

21. Dixistis que servis tuis: Adducite eum ad me, et ponam oculos meos super illum.

22. Suggestissimus domino meo: Non potest puer relinquere patrem suum: si enim illum dimiserit, morietur.

23. Et dixisti servis tuis: Nisi venerit frater vester minimus vobiscum, non videbitis amplius faciem meam.

24. Cum ergo ascendissemus ad famulum tuum patrem nostrum, narravimus ei omnia que lo-

cutus est dominus meus.

25. Et dixit pater noster: Revertimini, et emite nobis parum tritici.

26. Cui diximus: Ire non possumus: si frater noster minimus descenderit nobiscum, proficietur simul: alioquin illo absente, non audeamus videre faciem viri.

27. Ad quae ille respondit: Vos scitis quod duos genuerit mihi uxor mea.

28. Egressus est unus, et dixisti: Bestia devoravit eum: et hucusque non comparet.

29. Si tuleritis et istum, et aliquid ei in via contigerit, deducetis canos meos cum moerore ad inferos.

30. Igitur si intravero ad servum tuum patrem nostrum, et puer defuerit, (cum anima illius ex huius anima pendeat)

31. Videnturque eum non esse nobiscum, morietur, et deducet famuli tui canos eius cum dolore ad inferos.

32. Ego prope servus tuus sum qui in meam hanc recepi fidem, et spondendi dicens: Nisi reduxero eum, peccati reus ero in patrem meum omni tempore.

33. Manebo itaque servus tuus pro pater in ministerio domini mei, et puer ascendat cum fratre.

¶ 25. Heb. nosotros no podríamos.

¶ 30. So leo en el hebreo, *arzu, nobiscum*; en el samaritano, *ari, mecum*, como en el verso 31.

¶ 31. La palabra *nobiscum*, que falta en el hebreo, se halla en el samaritano.

¶ 32. Heb. *Ademan*, tu siervo se ha hecho responsable por esto joven, y yo dije á mi padre, &c.

TOM. II.

Antes de la era cronológica vulgar: 1795.

25. Y pasado algun tiempo, nuestro padre nos dijo: Volved á Egipto, y comprad otra vez un poco de trigo.

26. Nosotros lo respondimos: No podemos ir solos. Si nuestro hermano menor viene con nosotros, iremos juntos; pero faltando él, no nos atrevemos á presentarnos delante del varon que manda en aquel país.

27. Y nos respondió: Vosotros sabéis que yo tuve dos hijos de mi esposa Raquel.

28. De uno de ellos que había ido al campo, vosotros me dijisteis que lo había devorado una bestia, y hasta ahora no aparece.

29. Si llevais tambien á este, y le sucede alguna desgracia en el camino, precipitaréis mi vejez al sepulcro en fuerza del dolor.

30. Si me presento pues á mi padre, siervo tuyo, y no va conmigo, este joven (dependiendo su vida de la de este hijo),

31. Luego que vea que no va con nosotros, morirá; y tus siervos llevarán su vejez al sepulcro con aflicción.

32. Sea yo pues tu esclavo, supuesto que me hice responsable por este joven, á hiee á mi padre: esta promesa: Si no lo restituyo, consiento en que mi padre me impute su falta, y jamás me la perdone.

33. Portanto, yo quedaré por esclavo, y serviré á mi señor en lugar de este joven, para que él vuelva con sus hermanos,

Supr. xxviii, 20. 23.

Supr. xxiii, 3.

Antes de la era cronológica vulgar 1795.

34. Porque no puedo volver á mi padre, sin que mi hermano menor vaya conmigo; por no presenciar la extremada aflicción que oprimirá á mi padre.

¶ 34. El hebreo y el samaritano lo expresan. En el griego de los Setenta, se lee: non nosotras.

tribus suis.

34. Non enim possum redire ad patrem tuum absente puero: ne calamitatis, quae oppressura est patrem meum, testis assistam.

CAPITULO XLV.

Jesse se da á conocer á sus hermanos, los que cargados de presentes vuelven á la casa de Jacob.

1. José no podía ya contenerse, aun estando delante de muchas personas; por lo que mandó que todos salieran, para que ningun extraño presenciase el mutuo reconocimiento.

2. Entonces dejando correr sus lágrimas, levantó la voz, de modo que fue oída de los Egipcios y de toda la casa de Faraon;

3. Y dijo á sus hermanos: Yo soy José: Vive todavía mi padre? Sus hermanos no podían responderle, embargados por el terror.

4. Mas él, habiéndoles con dulzura, les dijo: Llegad á mí. Y habiéndose acercado, añadió: Yo soy José vuestro hermano, á quien vendisteis á los mercaderes que me condujeron para Egipto.

5. No temais, ni os afliais por haberme vendido para que fuese conducido á

1. Nox se poterat ultra colubere Ioseph multis coram astantibus: unde praecepit ut egredierentur cuncti foras, et nullus interesset alienus agnitioni mutuae.

2. Elevavit vocem cum fletu: quam audierunt Aegyptii, omnisque domus Pharaonis.

3. Et dixit fratribus suis: Ego sum Ioseph: adhuc pater meus vivit? Non poterant respondere fratres nimio terrore perturbati.

4. Ad quos ille clementer: Accedite, inquit, ad me. Et cum accessissent prope, Ego sum, ait, Ioseph, fratres vestros, quem vendidistis in Aegyptum.

5. Nolite pavere, neque vobis durum esse videretis.

Act. vii. 13.

¶ 1. So lee en el hebreo: Et clamavit. Exire facile animam hominum. En el samaritano: Et clamavit et exire fecit omnem hominem a se. La diferencia consiste en poner unlat, exire facile, por vnois, et exire fecit: y MALI, a me, per MALIV, o se. En este ultimo sentido, que es el de la Vulgata, José hace retirar á todos, aun á sus dependientes, en lugar que en el del hebreo no los excluye: lo que sucede segun parece al contacto, quando José solo con sus hermanos.

¶ 2. Hebr. no os afliais, y no sea á vuestras ojos un motivo de indignación. O segun los Setenta y la Vulgata, una cosa dura y amarga. Lo que supone que se tomó la palabra ista, irascendum sit, en sentido de ista, velum sit, y acco nati se leia.

este pais, porque Dios lo permitió así, y el me envió á Egipto delante de vosotros en provecho vuestro.

6. Hace ya dos años que el hambre comenzó sobre la tierra, y aun faltan cinco, en los cuales no se podrá cultivar con provecho, ni levantar cosechas para alimentarse.

7. Pero Dios quiso que os precediese para conservar la vida, y á fin de que por medio mio pudieseis tener viverses para vuestra subsistencia.

8. No he sido enviado aqui por consejo vuestro, sino por la voluntad de Dios: el cual ha hecho que yo sea como el padre de Faraon, el dueño de toda su casa, y principe en toda la tierra de Egipto: no os atemoriceis pues, por lo que hebrei hecho contra mí.

9. Sino apresuraos, y sabid á la casa de mi padre, y decidle: Esto es lo que tu hijo José te envía decir: Dios me ha hecho como el señor de toda la tierra de Egipto: ven á unirme conmigo, no lo dilates,

10. Y habitarás en la tierra de Gessen, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos, y los hijos de tus hijos, tus ovejas, tus ganados mayores, y todo lo que poseses.

11. Y allí te alimentaré (pues aun restan cinco años de hambre), para que no perzcáis con toda tu familia, y todo lo que

tur quod vendidistis me in his regionibus: pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Aegyptum.

6. Biennium est enim quod coeepit fames esse in terra: et adhuc quinque anni restant, quibus nec arari poterit, nec meti.

7. Praemisitque me Deus ut reservemini super terram, et escas ad vivendum habere possitis.

8. Non vestro consilio, sed Dei voluntate haec missus sum: qui fecit me quasi patrem Pharaonis, et domum universae domus eius, ac principem in omni terra Aegypti.

9. Festinate, et ascendite ad patrem meum, et diciteis ei: Haece mandata filius tuus Ioseph: Deus fecit me dominum universae terrae Aegypti: descende ad me, ne moreris.

10. Et habitabis in Terra Gessen: crisque iuxta me tu, et filii tui, et filii filiorum tuorum, oves tuas, et armenta tua, et universa quae possides.

11. Ibique te pascam (adhuc enim quinque anni restant sunt famis) ne

¶ 7. En el hebreo se lee: et ut significarem vobis et ceteris magnam. El samaritano suprime la preposición et, sed, que no conviene con esta locucion: pero si, vobiscum saltem, es una expresion muy razonable. Acaso en el original, en lugar de unlat, et significarem, diceis saltem, et osam, que convendria con el samaritano y la expresion seria propia del idioma.

¶ 8. Heb. El me ha establecido padre en Faraon. La cualidad de padre del rey era un nombre de dignidad en la corte del rey de Egipto.

¶ 10. Calmet juzga que el canton de Gessen era el mas oriental y mas septentrional del Bajo Egipto. Véase la Diferencia sobre las cuencas y las manadas, al frente del libro de los Números, tomo ii.

¶ 11. Hebr. para que no os empobrezcáis.

Antes de la era cronológica vulgar 1795.

es tuyo.

12. Vuestros ojos y los de mi hermano Benjamin están mirando que yo mismo soy quien os hablo con mi propia boca.

13. Anunciad á mi padre toda vna gloria, y todo lo que habeis visto en Egipto. Daos prisa, y traedme lo.

14. Y arrojándose al cuello de Benjamin su hermano para abrazarlo, se desató en llanto, á que correspondió igualmente Benjamin apoyado sobre su cuello.

15. Abrazó tambien José á todos sus hermanos, y lloró sobre cada uno de ellos; despues de lo qual se atrevieron á hablarle.

16. Al instante se extendió en la corte del rey, y se divulgó públicamente que los hermanos de José habian venido. Y Faraon se regocijó con toda su casa.

17. Y dijo á José díese á sus hermanos esta orden: Cargad vuestros jumentos, y volved á Canaan;

18. Traed de allí á vuestro padre con toda la familia, y venid á mí: yo os daré todos los bienes de Egipto, y os alimentaré con lo mejor que hay en esta tierra.

19. Mandales tambien que lleven carros de Egipto para traer á sus mugeres con sus niños, y díles: Traed á vuestro padre, y apresuraos á venir lo más pronto que

¶ 13. Vulg. lit. la medida de la tierra. Hebr. la grosura (ó la loche) de la tierra.
¶ 19. Se lee en el hebreo *sari sari*. Et tu *jesse* es en el samaritano, *vau sari*. Et tu *jake*. Los Setenta, y la Vulgata suponen *vau sari*. Et tu *jake*. Antes debería leerse *vau sari*, Et *vau jake*. Esta es la conuencencia de las versos 17 y 18, en que Faraon dice á José, según el hebreo y el samaritano: Di á tus hermanos: Haced esto &c., y continúa: díles: Ahora, pues, yo lo mando: Ha-

et tu percas, et domus tua et omnia quae possides.

12. En, oculi vestri, et oculi fratris mei Benjamin vident quod os meum loquatur ad vos.

13. Nunciáte patri meo universam gloriam meam, et cuncta quae vidistis in Ægypto: festinate, et adducite eum ad me.

14. Cumque amplexus recidisset in collum Benjamin fratris sui, fleuit: illo quoque similiter fleuit super collum eius.

15. Osculatusque est Joseph omnes fratres suos, et ploravit super singulos: post quae ausi sunt loqui ad eum.

16. Auditusque est, et celebri sermone vulgatum in aula regis: Veniunt fratres Joseph, et gavisus est Pharaon, atque omnis familia eius.

17. Dixitque ad Joseph ut imperaret fratribus suis, dicens: Onerantes iumenta, ite in Terram Chanaan,

18. Et tollite inde patrem vestrum et cognationem, et venite ad me: et ego dabo vobis omnia bona Ægypti, ut comedatis medullam terrae.

19. Praecipe etiam ut tollant plaustra de terra Ægypti, ad subvectionem parvulorum suorum ac

conjugum: et dicit: Tollite patrem vestrum, et propere quantocumque venientes.

20. Nec dimittatis quidquam de suppellectili vestra: quia omnes opes Ægypti, vestrae erunt.

21. Feceruntque filii Israel ut eis mandatum fuerat. Quibus dedit Joseph plaustra secundum Pharonis imperium: et cibaria in itinere.

22. Singulis quoque proprii iussit binas stolas: Benjamin vero dedit trecentos argenteos cum quinque stolis optimis.

23. Tantumdem pecuniae et vestium mittens patri suo, addens et asinos decem qui subvehent ex omnibus divitiis Ægypti, et totidem asinas, triticum in itinere, panisque portantes.

24. Dimisit ergo fratres suos, et proficiscentibus ait: Ne irascamini in via.

25. Qui ascendentes ex Ægypto, venerunt in Terram Chanaan ad patrem suum Jacob.

26. Et nunciaverunt ei, dicens: Joseph filius tuus vivit: et ipse dominatur in omni Terra.

concl. esto. Estas dos palabras están tambien repetidas en el hebreo en los versos 17 y 19: lo que prueba que el 19 es una instancia añadida á lo que se dice en el 17.

¶ 19. Hebr. y venid.
¶ 20. Hebr. sin tomaros el trabajo de traer todo lo que hay en vuestras casas.
¶ 21. Hebr. Vestidos de remuda: ó según el siríaco, un par de vestidos; es decir, dos túnicas y dos capus: el vestido ordinario se componia de una túnica y una capa.
Díd. Hebr. lit. cinco vestidos de remuda: esto es, cinco tatters de lo que dió á cada uno de sus hermanos.
Fid. Cerca de 500 francos. (39 peses 2 reales.)
¶ 23. Hebr. de trigo, de pax y de viveres.

20. Sin dejar nada de lo que hay en vuestras casas: ni temais que abandonando del todo vuestra habitacion, os falte cosa alguna, porque todas las riquezas de Egipto serán vuestras.

21. Los hijos de Israel hicieron lo que se les habia mandado. Y José conforme á la orden de Faraon, les proveyó de carros y de viveres para el camino.

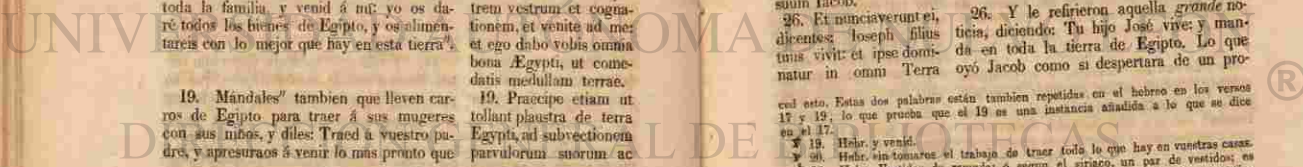
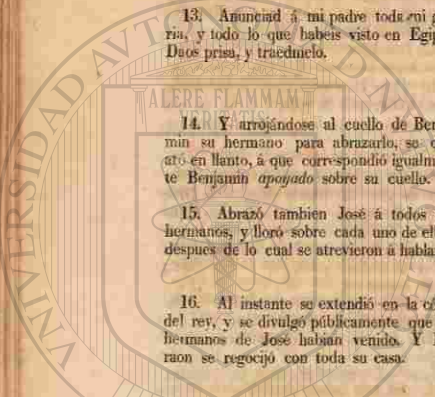
22. Mandó tambien que se diesen á cada uno dos vestidos; pero dió trescientas piezas de plata, y cinco vestidos muy preciosos á Benjamin.

23. Envió otro tanto de dinero y vestidos para su padre, con diez asnos cargados de lo mas precioso que habia en Egipto, y otras tantas borricas que llevaban trigo y pan para el camino.

24. De esta manera despidió pues á sus hermanos, y les dijo al partir: No tengais enojos unos con otros en el camino, antes bien seguidlo en paz.

25. Ellos desde Egipto llegaron á la tierra de Canaan, hasta encontrar á Jacob su padre,

26. Y le refirieron aquella grande noticia, diciendo: Tu hijo José vive: y manda en toda la tierra de Egipto. Lo que oyó Jacob como si despertara de un pro-



Antes de la era cronológica vulgar 1705.

Erod. v. 15.
1. Par. v. 34
2. Par. v. 1. 3

1. Par. vi. 1.

1. Par. vi. 3.
v. 21.

1. Par. vii. 1.

Falu, Hesron y Carmi,

10. Los hijos de Simeon eran: Jannuel¹, Jamin, Ahod, Jaquin, Sohár, Zari² y Saúl, hijo de una muger de Canaan.

11. Los hijos de Levi eran: Gerson, Cant y Merari.

12. Los hijos de Judá eran: Her, Onan, Sela, Fares y Zara. Her y Onan murieron en la tierra de Canaan. Los hijos de Fares fueron Hesron y Hamul.

13. Los hijos de Isaac eran: Tola, Fua, Job³ y Semroth⁴.

14. Los hijos de Zabulon fueron: Sared, Elon y Jabelel⁵.

15. Estos son los hijos de Lia que tuvo en Mesopotamia de Siria, con su hija Dina. Sus hijos y sus hijas⁶ eran en todo treinta y tres personas⁷.

¶ 10. O Jannuel. Num. xxiv. 12.

Ibid. Zari se halla cabeza de familia en los Números, cap. xxvi. ¶ 13. Podría creerse que esto es el mismo que Sohár; pero ambos nombres se diferencian bastante, y es claro que faltaria uno en la enumeracion para completarse los treinta y tres del v. 15.

¶ 12. Esta es la expresion del hebreo: *Fuerunt autem filii Phares, Hesron et Hamul*. Se ha creído poder inferir de aquí que Moisés distingue a estos dos de los demás que bajaron con Jacob á Egipto; y debería creerse así si estuviera probado que no hubo tiempo bastante para su nacimiento antes de esta sucesión. Pero atraseando treinta años el nacimiento de los hijos de Jacob, habrá espacio bastante para el nacimiento de estos; y nosotros acabamos de probar que las expresiones *labes fuerunt*, que hevos distinguió de los otros, es porque había interrumpido la enumeracion, diciendo: *Mortui sunt autem* &c.; y despues volvió á tomar el hilo diciendo: *Fuerunt autem* &c.; debió naturalmente explicarse así, que de ahí pueda inferirse que estos se distinguen de los otros. En lugar de *Hamul*, el samaritano dice *Hemuel*; así leyeron los Setenta: En el texto paralelo del libro 1.º de los Paralipimenes, cap. ii. v. 5., se lee como aquí, *Hamul*.

¶ 13. O Jasub. Num. xxvi. 24.

Ibid. O Semran. *Ibid.*

¶ 14. O Jabelel. Num. xxvi. 26.

¶ 15. Pareció que debería leerse: y su hija. Se ha pretendido que aquí se entienden por hijos de Jacob las mugeres de sus hijos; mas si esto fuera así, es varentu que Moisés, despues de haber nombrado las mugeres de los hijos de Lia, hubiera hecho lo mismo con las de los hijos de las otras tres mugeres de Jacob, lo cual no hizo: no se propuso pues sino á la hija única que Jacob tuvo de Lia, que fue Dina; por lo que puede suponerse que el plural *uxoris, et filiarum eius*, es una errata del copista, por poner *uxor, et filia eius*.

Ibid. No serian sino treinta y dos, si no se comprendiera á Zari, á quien puso en el v. 10.

et Phallu et Hesron et Charmi.

10. Filii Simeon: Jannuel et Jamin et Ahod, et Jachin et Sohár, et Saul filius Chanaanitidis.

11. Filii Levi: Gerson et Caath et Merari.

12. Filii Juda: Her et Onan et Sela et Phares et Zara: mortui sunt autem Her et Onan in terra Chanaan. Natiqae sunt filii Phares: Hesron et Hamul.

13. Filii Issachar: Thola et Phua et Iob et Semron.

14. Filii Zabulon: Sared et Elon et Jabelel.

15. Hi filii Liae quos genuit in Mesopotamia Syriae cum Dina filia sua: omnes animae filiorum eius et filiarum, triginta tres.

16. Los hijos de Gad eran: Sefion¹, Haggi, Suni, Esebou², Heri, Arodi, y Aroli³.

17. Los hijos de Aseri Jamne⁴, Jesua, Jessui y Beria⁵, con su hermana Sara. Los hijos de Beria eran: Heber y Melquel⁶.

18. Estos son los hijos de Zelfa, la criada, que Laban dió á su hija Lia, y que eran tambien hijos de Jacob⁷; los cuales kantian diez y seis personas.

19. Los hijos de Raquel, muger de Jacob, eran Jose y Benjamin.

20. Jose estando en Egipto, tuvo dos hijos de su muger Asenet, hija de Putifare, sacerdote de Heliópolis, llamados Manases y Etraim.

21. Los hijos de Benjamin fueron Bela, Bechor, Asbel, Gera, Neaman, Equi, Ros, Mofim⁸, Olin⁹ y Arod.

22. Estos son los hijos que Jacob tuvo de Raquel, que hacen en todo catorce personas.

23. El hijo de Dan, se llamó Huzon.

24. Los hijos de Neftali eran Jusiel¹⁰, Guni, Jeser y Salem.

25. Estos son los hijos de Balá, la criada

¶ 16. O Sefion. Num. xxvi. 16.

Ibid. U Guni. Num. xxvi. 16.

Ibid. O Her, Arodi y Aroli. Num. xxvi. 16. 4.

¶ 17. O Jemma. Num. xxvi. 14.

Ibid. O Brie. *Ibid.*

¶ 18. *Hi genuit Jacob*. El verbo *genuit*, se refiere á Zelfa, y Jacob es el relativo. En hebreo y en griego no hay equívoco. La misma expresion se repite en los versos 23 y 24.

¶ 21. O Ahran. Num. xxvi. 38. Se ha creído que de este nombre Ahran, han venido aquí estos dos, Heri y Her; pero no se ha considerado que si ellos dos, Echi y Ros, no fueron mas que un solo Ahran, no habria que que uno en lugar de catorce en el v. 21. En lugar de *Bela* se lee en el samaritano *Abel*, que se acerca mas al nombre Achran ó Ahran.

Ibid. O Sufan, ó Sufim. Num. xxvi. 42.

Ibid. O Hufan. *Ibid.*

¶ 23. O Sufan. Num. xxvi. 42 y 43.

¶ 24. O Josiel. Num. xxvi. 43.

Ibid. O Sefim. Num. xxvi. 49.

274
Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1765.

LIBRO DEL GÉNESIS.
da, que Laban dió á su hija Raquel, en-
gendrados por Jacob, y que *hacian* en to-
do siete personas.

26. Todas las personas que vinieron á
Egipto con Jacob, y que *eran* nacidas de
él, sin contar las mugeres de sus hijos, eran
en el todo sesenta y seis ó *sesenta y siete*.

27. Y *añadidos* los dos hijos de José que
le nacieron en Egipto, y el mismo José:
todas las personas de la casa de Jacob
que vinieron á Egipto, fueron setenta.
Deut. x. 22.

28. Mas Jacob envió delante de sí há-
cia José á Judá, para avisarle su *venida*, á
fin de que saliera á encontrarlo en la tier-
ra de Gesen.

29. Llegado allí Jacob, José hizo un-
cir su carro, y subió en él para ir á en-
contrar á su padre á aquel lugar; y vien-
dolo, se arrojó sobre su cuello, y lloró en-
tre sus brazos.

30. Jacob dijo á José: Ya moriré con-
tento, porque he visto tu rostro, y te dejo
con vida.

31. Mas él habló á sus hermanos y á
toda la familia de su padre, diciendo: Voy
á decir á Faraon, que mis hermanos con
toda la familia de mi padre, han venido

¶ 26. José y sus dos hijos no están comprendidos en este número; sino sola-
mente treinta y tres hijos de Lia, diez y seis de Zelfa, once de Raquel, y siete de
Bala. *Sagr. ¶ 15. 18. 22. y 27.*, que componen sesenta y siete. Los que no com-
entan más que sesenta y seis, se ven obligados á decir que en el ¶ 15. debe leerse
treinta y dos en lugar de treinta y tres, y que Jacob está comprendido en des-
ta persona de su casa numerada en el versículo siguiente. Pero parece poco
natural comprender en este número á Jacob, y pues es preciso admitir un núme-
ro errado en el ¶ 15. ó aquí, es indiferente sea en una ó en otra parte.

¶ 28. La Vulgata junta el sentido de dos lecciones diferentes: en el hebreo se
lee: *ut auferret ante eum*, y en los Septuaginta, *ut occurreret ante eum*; en el samarita-
no: *ut ostenderet ante eum*. Los copistas han confundido aquí tres lecciones: *unam*,
ut nunciaret, *ut ostenderet*, *factor*, *ut occurreret*. Esta última parece ser la
más natural y mejor acomodada á la expresión del versículo siguiente, donde en
el hebreo se lee, *et ascendit ad occurrum, axar, angel patris sui*.

dedit Laban Rachel fi-
liae suae: et hos genuit
Jacob: omnes animae,
septem.

26. Cunctae animae,
quae ingressae sunt cum
Jacob in Aegyptum, et
egressae sunt de femo-
re illius, absque uxori-
bus filiorum eius, sexa-
ginta sex.

27. Filii autem Ioseph,
qui nati sunt ei in ter-
ra Aegypti, animae duae.
Omnes animae domus
Jacob, quae ingressae
sunt in Aegyptum, fue-
re septuaginta.

28. Misit autem Iudam
ante se ad Ioseph, ut
nunciaret ei, et occur-
reret in Gessen.

29. Quo cum perve-
nisset, iuncto Ioseph cur-
ru suo, ascendit obviam
patri suo ad eundem lo-
cum: vidensque eum ir-
ruit super collum eius,
et inter amplexus flevit.

30. Dixitque pater ad
Ioseph: Iam lactus mor-
rui, quia vidi faciem
tuam, et superstitem te
relinquo.

31. At ille locutus est
ad fratres suos, et ad o-
mnem domum patris sui:
Ascendam, et nunciabo

CAPITULO XLVI.

á unirse conmigo de la tierra de Canaan
en que habitaban:

Pharaoni, dicamque ei:
Fratres mei, et domus pa-
tris mei, qui erant in
Terra Chanaan, venen-
runt ad me:

32. Et sunt viri pasto-
res ovium, curamque ha-
bent alendorum gregum:
pecora sua, et armenta,
et omnia quae habere
potuerant, adduxerunt
secum.

33. Cumque vocaverit
vos, et dixerit: Quod est
opus vestrum?

34. Respondetis: Viri
pastores sumus servi tui,
ab infantia nostra usque
in praesens, et nos et
patres nostri. Haec au-
tem dicetis, ut habitare
possitis in Terra Ges-
sen: quia detestantur E-
gyptii omnes pastores o-
vium.

¶ 34. O acaso por los males que les habian inferido aquellos pastores vagabun-
dos, conocidos en Egipto con el nombre de *pastores*. La irrupcion de los reyes pas-
tores moedias, segun la cronologia de Hieron, hacia el año 2024. antes de la
era cronologica vulgar, cerca de 380 años antes de la llegada de Jacob á Egipto;
y la dominacion de estos reyes extranjeros duró cerca de 280 años, esto es, has-
ta el principio de la vida de Jacob que era de edad de ciento treinta cuando vi-
no á aquel reino.

CAPITULO XLVII.

Llegada de Jacob y de su familia á Egipto. Faraon les da la tierra de Gosen. Lu-
fuerza de Jacob.

1. Ingressus ergo Ioseph
nunciavit Pharaoni,
dicens: Pater meus et
fratres, oves eorum et
armenta, et cuncta quae
possident, venerunt de
Terra Chanaan: et ecce
consistunt in Terra Ges-
sen.

2. Extremos quoque

32. Que ellos son pastores de ovejas, y
se ocupan en criar ganados: que han traí-
do consigo sus rebaños, sus bueyes, y to-
do lo que pudieron adquirir.

33. Y cuando Faraon os llama, y os pre-
gunté cuál es vuestra ocupacion,

34. Vosotros lo responderéis: Nosotros
tus siervos, somos pastores desde nuestra
infancia hasta ahora, y nuestros padres fue-
ron lo mismo. Diréis esto, para que podáis
quedarnos en la tierra de Gesen, que es *abun-
dante en pastos, sin tener comercio con los
del país*; porque los Egipcios aborrecen á
todos los pastores de ovejas, á causa de
que comen estos animales que ellos adoran
como dioses.

1. José pues fue á dar noticia á Fa-
raon, diciéndole: Mi padre y mis hermanos
han venido de la tierra de Canaan con
sus ovejas, sus ganados mayores, y todo
lo que poseen, y se han detenido en la
tierra de Gesen.

2. Y presento al rey á cinco de sus

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1765.

hermanos⁹ los menores;

3. Y habiéndoles preguntado el rey: ¿En qué os ocupáis? Le respondieron: Tus siervos somos pastores⁹ de ovejas, como lo fueron nuestros padres.

4. Hemos venido á pasar en tus estados algun tiempo; porque en la tierra de Canaan es tan grande el hambre, que no hay yerba para los ganados de tus siervos; y te suplicamos permittas á tus siervos habitar en la tierra de Gosen donde hallarán pastos.

5. El rey dijo pues á José: Tu padre y tus hermanos han venido á juntarse contigo.

6. Tú puedes escoger en todo el Egipto el lugar que les convenga; hazlos habitar en el paraje que te parezca el mejor, y dáles la tierra de Gosen que piden. Y si conoces que hay entre ellos sujetos hábiles, encárgales la direccion de mis ganados.

7. José introdujo despues á su padre á la presencia del rey, y se lo presentó. Jacob saludó á Faraon deseándole prosperidades;

8. Y habiéndole preguntado el rey qué edad tenia,

9. Le respondió: Ciento treinta años son los dias de mi peregrinacion, pocos y malos, y no han llegado á igualar los dias de la peregrinacion de mis padres.

10. Y despues de haber deseado toda especie de felicidad al rey, se retiró.

11. José, segun la orden de Faraon, pu-

¶ 2. Otra leccion de la Vulgata: los cinco últimos de sus hermanos. El hebreo de otro modo: una parte de sus hermanos en número de cinco.

¶ 3. Se lee en el hebreo, RAM, pastor, en lugar de RAM, pastores, que se lee en el samaritano.

fratrum suorum quinque viros constituit coram rege;

3. Quos ille interrogavit: Quid habetis operis? Responderunt: Pastores ovium sumus servi tui, et nos, et patres nostri.

4. Ad peregrinandum in terra tua venimus: quoniam non est herba gregibus servorum tuorum, ingravescente fame in terra Chanaan: petimusque ut esse nos iubeas servos tuos in terra Gossen.

5. Dixit itaque rex ad Joseph: Pater tuus et fratres tui venerunt ad te.

6. Terra Egypti in conspectu tuo est: in optimo loco fac eos habitare, et trade eis Terram Gossen. Quod si nosti in eis esse viros industrios, constitue illos magistros pecorum meorum.

7. Post hæc introduxit Joseph patrem suum ad regem, et statuit eum coram eo: qui benedicens illi,

8. Et interrogatus ab eo: Quot sunt dies annorum vitæ tuæ?

9. Respondit: Dies peregrinationis meæ centum triginta annorum sunt, parvi et mali, et non pervenerunt æque ad dies patrum meorum quibus peregrinavi sum.

10. Et benedixit regi, egressus est foras.

11. Joseph vero patri

et fratribus suis dedit possessionem in Egipto in optimo terræ loco, Ramesses, ut præceperat Pharaon.

12. Et alebat eos, omnemque domum patris sui, præbens cibaria singulis.

13. In toto enim orbe panis deerat, et oppresserat fames terram, maxime Egypti et Chanaan.

14. E quibus omnem pecuniam congregavit pro venditione frumenti, et intulit eam in aerarium regis.

15. Cumque defecisset emptoribus pretium, venit cuncta Egyptus ad Joseph, dicens: Da nobis panes: quare morimur coram te, deficiente pecunia!

16. Quibus ille respondit: Adducite pecora vestra, et dabo vobis pro eis cibos, si pretium non habetis.

17. Quæ cum adduxissent, dedit eis alimenta pro equis, et ovibus, et bovis, et asinis: sustentavitque eos illo anno pro commutatione pecorum.

18. Venerunt quoque

12. Y los alimentaba con toda la familia de su padre, dando á cada uno lo que necesitaba para vivir, como lo practicaba respecto de los Egipcios. Venia tambien trigo á los extrangeros que venian de todas partes á comprarlo;

13. Porque el pan faltaba en todas partes, y el hambre afligia á toda la tierra, principalmente al Egipto y al pais de Chanaan.

14. José, habiendo reunido todo el dinero que importaba la venta del trigo, lo introdujo en el tesoro real.

15. Y cuando ya nadie tenia dinero para comprar, todo el pueblo de Egipto vino á decir á José: Danos pan: por qué nos dejas morir, por qué nos falta la plata?

16. José les respondió: Si no tenéis dinero, traed vuestros ganados, y yo os daré en cambio granos.

17. Ellos le llevaron sus ganados, y le dió trigo por precio de sus caballos, ovejas, bueys y asnos; y los mantuvo aquel año por los ganados que recibió en cambio.

18. El año siguiente volvieron, y le di-

¶ 11. Heb. En mencion de la tierra de Ramesses, de la tierra mejor de Egipto en Gosen, la tierra de Gosen de que Ramesses fue despues capital. Exod. 1. 11.

¶ 12. Heb. Pero el pan faltaba en toda la tierra de Egipto y de las partes vecinas, porque el hambre era muy grande: de manera que la tierra de Egipto y la de Chanaan estaban consumidas por el hambre. Supr. xis. 20. Se lee en el hebreo, vela, et suspensa erat terra á fame. En el samaritano vela, el liberata. Los Sclava patres que leyeron, viciu, et deficiabat.

¶ 16. La palabra cibos falta en el hebreo, pero se halla en el samaritano tax, panem, lo que trahije la Vulgata en el versículo anterior por panes, y expresa en el siguiente por alimenta.

jeron. No ocultáremos á mi señor que consumido nuestro dinero, se nos han acabado tambien los ganados; y tú no ignoras que á excepcion de nuestros cuerpos y de nuestras tierras, nada tenemos.

19. Por qué morirémos pues, á tu vista? Nosotros nos damos á nosotros mismos y á nuestras posesiones: compranos como esclavos del rey, y danos con qué sembrar; no sea que la tierra quede abandonada, si perecien los que pueden cultivarla.

20. De este modo compró José todas las tierras de Egipto, vendiendo cada uno cuanto poseia por el exceso del hambre; y así adquirió para Faraon todo el Egipto

21. Con todos sus pueblos; desde un extremo hasta el otro del reino.

22. A excepcion de las tierras de los sacerdotes que el rey les habia dado, y á los cuales se ministraba una cierta cantidad de alimentos de los graneros públicos; por lo que no se vieron obligados á vender sus heredades.

23. Despues de esto, José dijo al pueblo: Ya veis que Faraon es dueño de vosotros y de todas vuestras tierras; yo voy á daros semillas; sembrad los campos este año que será el último de la esterilidad.

24. Para que en el venidero podais levantar cosechas, daréis al rey la quinta parte de ellas; y yo os dejo las otras cuatro para sembrar y sustentar vuestras fa-

¶ 18. El hebreo añade: ni de animales domésticos.

¶ 21. Se lee en el hebreo: *Et populum suum eto laam, transire fecit eum in aservos*. Se supone que debe subentenderse *aservos*. El samaritano dice: *Et populum suum eto laam, subdidit ei in aservos*. Así leían los Setenta, y es tambien el sentido de la Vulgata.

¶ 22. Hebr. exceptuadas solo las tierras de los sacerdotes; porque el rey les hacia dar una cierta cantidad de trigo con que subsistían.

anno secundo, et dixerunt ei: Non celabimus dominum nostrum quod deficiente pecunia, peccora simul defecerunt: nec clam te est, quod absque corporibus et terra nihil habemus.

19. Cur ergo moriemur te vidente? et nos et terra nostra tui erimus: eme nos in servitutem regiam, et praebe semina, ne pereinte cultura redigatur terra in solitudinem.

20. Emit igitur Ioseph omnem Terram Aegypti, vendentibus singulis possessiones suas prae magnitudine famis: subiecitque eam Pharaoni.

21. Et cunctos populos eius a novissimis terminis Aegypti usque ad extremos fines eius.

22. Praeter terram sacerdotum, quae a rege tradita fuerat eis: quibus et statuta cibaria ex horreis publicis praebebantur, et ideo non sunt compulsi vendere possessiones suas.

23. Dixit ergo Ioseph ad populos: En tu eritis, et vos et terram vestram Pharaoni possidetis: accipite semina, et serite agros.

24. Ut fruges habere possitis. Quintam partem regi dabitis: quantam reliquam permitto vobis

in semetum, et in cibum familiae et liberis vestris.

25. Qui responderunt: Salus nostra in manu tua est: respiciat nos tantum dominus noster, et lacti serviemus regi.

26. Ex eo tempore usque in praesentem diem in unversa terra Aegypti regibus quinta pars solvitur, et factum est quasi in legem, abeque terra sacerdotali, quae libera ab hac conditione fuit.

27. Habavit ergo Israel in Aegypto, idest, in Terra Gessen, et possedit eam: auctusque est, et multiplicatus nimis.

28. Et vixit in ea decem et septem annis: factique sunt omnes dies vitae illius, centum quadraginta septem annorum.

29. Cumque appropinquaret emeret diem mortis suae, vocavit filium suum Ioseph, et dixit ad eum: Si inveni gratiam in conspectu tuo, pone manum tuam sub

¶ 25. Hebr. Tú nos has conservado la vida: hallamos gracia delante de mi señor, y seremos esclavos de Faraon.

¶ 26. La póstera establecida por José en Egipto, subsistia allí en tiempo de Moises, y permaneció despues larga tiempo, como se ve por Herodoto, por Diodoro de Sicilia, por el historiador Josefo, y por San Clemente Alejandrino.

¶ 27. Hebr. de que ellos moraban como de una propiedad, y donde se aumentaron y multiplicaron extraordinariamente. Jacob vivió allí &c.

¶ 29. El R. P. Montigni, pone aquí en su versión el verso 7 del capítulo siguiente. Ovierra que ese verso en aquel lugar parece extraño; y aquí al contrario, en su lugar propio. Supone que esta trasposicion fue del copista. Se verá en efecto, el giro que el R. P. Carrières se ve obligado á tomar para dar sentido en el cap. siguiente al verso 6, con el 7, en vez de que aquí la transposicion es mucho mas natural. Volvieron no sin enterrarse en Egipto; porque volviendo yo de la Mesopotamia, y habiéndome muerto Raquel en el camino, en la tierra de Canaan, no hijos de Efrata, la enterré allí en el camino de Efrata, que es Bethlem. Cuando yo, pues, huía dormido con mis padres, me trasportaron fuera de Egipto, y me enterrareis en su sepulcro.

indias y vuestros hijos.

25. Ellos le respondieron: En tus manos está nuestra salud; con solo que nuestro señor nos mire favorablemente, servirémos al rey con alegría.

26. Desde entónces hasta ahora, en todo el Egipto se paga á los reyes la quinta parte del producido de las tierras; lo cual ha pasado á ser ley, á excepcion de la tierra de los sacerdotes que quedó libre de aquella servidumbre.

27. Israel pues, permaneció en Egipto, esto es, en la tierra de Gessen, gozándola como propiedad, y se aumentó y multiplicó extraordinariamente.

28. El vivió allí diez y siete años; y todo el tiempo de su vida, fueron ciento cuarenta y siete años.

29. Cuando vino que se acercaba el día de su muerte, llamó á su hijo José, y le dijo: Si verdaderamente me amas, pon tu mano debajo de mi maulo, y en señal de que quieres complacerme, prométeme con sinceridad que no me enterrarás en Egipto; pone manum tuam sub

30. Sino que yo descansaré con mis padres, y que me llevarás fuera de este país, y me depositarás en el sepulcro de mis antepasados, que está en el campo de Efran. José le respondió: Yo haré lo que has mandado.

31. Jiramele pues, dijo Jacob. Y mientras José juraba. Israel apoyado sobre su bastón, adoró á Dios vuelto hácia la cabecera de su lecho, del lado de la tierra prometida. El se inclinó tambien profundamente delante del bastón de miento que su hijo llevaba, reverenciando en su persona la grandeza y autoridad del Mesias, de quien José era figura.

¶ 31. Hebr. Israel adoró a Dios sobre la cabecera de su lecho. Así se lee de David: Adoravit eum in lectulo suo (3. Reg. i. 47). Segun la version de los Setenta, puede traducirse: Israel se inclinó profundamente delante de su bastón; esto es, delante del bastón que José llevaba como insignia de su dignidad. Y en el mismo sentido se explica lo que dice San Pablo en la Epistola a los Hebréos: Por la fe, Jacob adorando a cada uno de los hijos de José, y se inclinó profundamente delante del bastón de miento que llevaba su hijo (Hebr. xi. 21). Algunos creen que la frase grega de los Setenta y de San Pablo podría significar: El adoró al Señor apoyándose en lo alto de su bastón. En el hebreo, las mismas letras en el segundo sentido en el capítulo siguiente verso 2, y en el xxx. 32. En la lengua de veni, erga ó lectuli, los Setenta leyeron xiv, virgo ejus, y así lo cita San Pablo: Pile Jacob virgine, angulos filiorum Joseph benedixit, et adierunt favigerum erga eum. Este texto de San Pablo favorece mucho a los que pretenden que en lo lugar la version de los Setenta, lo explican en este sentido. Los que opinan de otro modo, exponen que en los Setenta y en San Pablo, la palabra griega no debe ser la que significa xiv, sino la que equivale a eum. Pero importa mucho observar que Jacob se apoyó sobre su bastón.

CAPITULO XLVIII.

Jacob bendijo a Efraim y a Manases, y dejó a José el campo que estaba cerca de Biquem.

1. Algunos tiempo despues se dió á José noticia de que su padre estaba muy malo; y tomando entonces consigo á sus dos hijos Manases y Efraim, fue á verlo.

2. Se avisó pues al anciano: Aquí está tu hijo José que viene á visitarte. El reco-

memoro mee: et facies mihi misericordiam et veritatem, ut non sepelias me in Ægypto:

30. Sed dormiam cum patribus meis, et auferas me de terra hæc, condasque in sepulchro maiorum meorum. Cui respondit Ioseph: Ego faciam quod iussisti.

31. Et ille: Iam ergo, inquit, mihi. Quo iurante, adoravit Israel Dominum, conversas ad lectuli caput.

venit ad te. Qui confisatus sedit in lectulo.

3. Et ingressus ad se ait: Deus omnipotens apparuit mihi in Laza, que est in Terra Chanaan: benedixitque mihi.

4. Et ait: Ego te augeto et multiplicabo, et faciam te in turbas populorum: daboque tibi terram hæc, et seminatio post te in possessionem sempiternam.

5. Duo ergo filii tui, qui nati sunt tibi in Terra Ægypti antequam huc venirem ad te, mei erunt: Ephraim et Manasses, sicut Ruben et Simeon reputabuntur mihi.

6. Reliquos autem quos genueris post eos, tui erunt, et nomine fratrum suorum vocabuntur in possessionibus suis.

7. Mihi enim, quando veniebam de Mesopotamia, mortua est Rachel in terra Chanaan in ipso itinere, eratque verum tempus: et ingrediebatur Ephratam, et sepelivi eam iuxta viam Ephratæ, quo nomen

brando sus fuerzas, se sentó en su cama,

3. Y dijo á José cuando hubo entrado: El Dios Todopoderoso se me apareció en Laza, que está en el país de Chanaan, y bendiciéndome.

4. Me dijo: Yo haré crecer, y multiplicaré mucho tu descendencia: te haré padre de una muchedumbre de pueblos, y te daré esta tierra á ti, y á tu descendencia despues de ti, en posesion perpetua.

5. Por esto, tus dos hijos Efraim y Manases, que te han nacido en Egipto antes de que yo viniese á unirme contigo, serán míos; y se contarán Efraim y Manases, como Ruben y Simeon, entre mis hijos, y tendrán parte en la division de la tierra que Dios me ha prometido.

6. Pero los demas que tengas despues de ellos, serán tuyos, y llevarán el nombre de sus hermanos en las posesiones que se les adjudiquen, recibiendo su herencia en la que se asigne á las dos tribus de que serán cabezas Efraim y Manases; pues yo adopto á estos dos, por suplir el corto número que me dió Raquel.

7. Pues cuando yo volvia de Mesopotamia, murió á tu madre Raquel, que murió caminando en la tierra de Chanaan; lo que aconteció en la primavera á la entrada de Efrata, y la enterré en el camino de Efrata, llamada por otro nombre Bejthelem, ó Belem.

¶ 3. Hebr. a Laza (Supr. xxviii. 19).

¶ 4. Se lee en el hebreo irregularmente; viasire, en lugar de viasire, et mal. *Epistola de.*

Ibid. Esta palabra tui, omitida en el hebreo, se halla en el griego de los Setenta. *Ibid.* La posteridad carnal de Jacob poseyó la tierra de Chanaan hasta la venida del Mesias; su posteridad espiritual poseyó eternamente la verdadera tierra prometida, que es la nacion de los Israelitas.

¶ 7. Hebr. de Padan. Samaritano, de Padan-Aram. Ya hemos visto que Padan-Aram es la Mesopotamia.

Ibid. El samaritano lo expresa. *Ibid.* Hebr. esto era cerca de Efrata a la distancia de un *lithera*, es decir, cerca de trescientos pasos (Supr. xxviii. 16). Téngase presente lo que hemos dicho acerca de este verso en el 29 del capítulo anterior.

8. Y viendo Jacob á los hijos de José, le preguntó: ¿Quiénes son estos?

9. Le respondió José: Estos son mis hijos que Dios me dió en este país. Acércame los, dijo Jacob, para que yo los bendiga.

10. (Porque los ojos de Israel se habían oscurecido por su grande vejez, y no podía ver con claridad¹). Habiéndolos pues hecho acercar á sí, los abrazó y besó,

11. Y dijo á su hijo: Dios ha querido concederme que te volviera á ver, y me mostró además á tus hijos².

12. Y habiéndolos retirado José de los brazos³ de su padre, adoró postrándose en tierra.

13. Y puso á Efraim á su derecha, que era la izquierda de Israel, y á Manases á su izquierda, que era la derecha de su padre, y acercó á ambos á Jacob.

14. El cual extendiendo su mano derecha, la puso sobre la cabeza de Efraim, que era el menor, y la izquierda sobre la cabeza de Manases, que era el mayor⁴, mudando así sus dos manos del lugar que naturalmente debían ocupar⁵.

¶ 10. El R. P. Honnigan sospecha que este parentesis está colocado fuera de su lugar por error de los copiantes. En su version le pone en el lugar del verso 7, pero en su nota conviene, en que tambien podia colocarse despues del verso 8, y acaso allí estaria mejor, porque no es natural decir: él no podía ver, pero él vio: en lugar de que conviene muy bien: él preguntó, porque no podía ver.

¶ 11. Hebr. Yo no creía ya volver á verte; y he aquí que Dios me ha hecho la gracia de que vea tambien á tus hijos.

¶ 12. Hebr. lit. de rodillas.

¶ 14. Se ve aquí la antigüedad de esta costumbre de imponer las manos cuando se bendice.

Hebr. disponiendo así sus manos prudentemente. Se lee en el hebreo sui, intelligere faciens manus suas. Los Septuaginta y la Vulgata suponen sus, commutans.

appellatur Bethléhem.

8. Videns autem filios eius dixit ad eum: Qui sunt isti?

9. Respondit: Filii mei sunt, quos donavit mihi Deus in hoc loco. Adduc, inquit, eos ad me, ut benedicam illis.

10. Oculi enim Israel caligabant pro nimia senectute, et clarè videre non poterat. Applicitosque ad se, deosculatus et circumplexus eos.

11. Dixit ad filium suum: Non sum fraudatus aspectu tuo: insuper ostendit mihi Deus semen tuum.

12. Cumque tulisset eos Joseph de gremio patris, adoravit pronus in terram.

13. Et posuit Ephraim ad dexteram suam, id est, ad sinistram Israel: Manassen vero in sinistra sua, ad dexteram scilicet patris, applicitque ambos ad eum.

14. Qui extendens manum dexteram, posuit super caput Ephraim minoris fratris: sinistram autem super caput Manasse qui maior natus erat, commutans manus.

15. Y bendiciendo á los hijos¹ de José, dijo: El Dios en cuya presencia han caminado mis padres Abraham é Isaac, el Dios que me sustentó desde mi juventud hasta este día:

16. El ángel que me ha librado de todos los males, bendiga á estos niños: mi nombre sea invocada sobre ellos, y los nombres de mis padres Abraham é Isaac, y ellos se multipliquen mas y mas sobre la tierra.

17. Pero José viendo que su padre había puesto la mano derecha sobre la cabeza de Efraim, tuvo de ello grande sentimiento; y tomando la mano de su padre, procuró quitarla de sobre la cabeza de Efraim, para ponerla sobre la de Manases;

18. Y dijo á su padre: Tus manos, padre mio, no están así bien; porque esto es el primogenito: pon tu derecha sobre su cabeza.

19. Pero rehusando hacerlo, le dijo: Lo sé, hijo mio, lo sé. Este será tambien padre de pueblos, y su descendencia se multiplicará²; pero su hermano menor será mas grande que él, y su linage crecerá en naciones³.

¶ 15. La palabra *filii* se omite en el hebreo, donde se lee: él bendijo á José. Los Septuaginta dicen: él los bendijo; y el contexto prueba que esto es el verdadero sentido.

¶ 19. Hebr. Este será tambien jefe de un pueblo, y él será grande. Hebr. lit. Su posteridad será la plenitud de las naciones. La tribu de Efraim fue siempre una de las mas numerosas y de mayor poder en Israel. Los antiguos padres advierten que la preferencia del menor al mayor, figuraba aquí las ventajas de los Cristianos sobre los Judios. De los dos hijos de José que representan á Jesucristo, la posteridad del mayor forma un solo pueblo que simboliza al judío. En su opinión: la posteridad del segundo, será la plenitud de las naciones; ella representará la multitud de los gentiles llamado á la fe: *Semen ejus erit plenitudo gentium*. El mayor no tiene parte en las bendiciones sino después del menor: el pueblo entero de Israel no será salvo, sino cuando haya entrado la plenitud de las naciones. (Rom. xi. 25. 26.)

Antes de la
era común
1688.

20. Jacob los bendijo pues entónces, diciendo: Israel será bendito en vosotros, y se dirá: Que Dios os bendiga como á Efraim y á Manasés. Y estableció á Efraim con preferencia respecto de Manasés.

21. A continuación dijo á su hijo José: Ves que voy á morir; Dios estará con vosotros y os restituirá á la tierra de vuestros padres.

22. Yo te doy por mejora, respecto de tus hermanos, la parte de mis bienes que gané á los Amorreos con mi espada y mi arco.

¶ 20. Vulg. in te: Jacob habla á José. Según los Setenta: in vobis, refiriéndose á Efraim y á Manasés. Según el hebreo de los Masoristas: in te bendicet Israel. Cuando los israelitas querían bendecir á alguno, lo daban la fecundidad.

¶ 22. La porción de tierra que Jacob da aquí á José, es el campo que había comprada á los hijos de Hemor (Gen. xxxiii. 19. Jos. xiv. 22. Jos. iv. 5.) Jacob dice aquí que ha ganado esta herencia sobre el Amorreo con su espada y su arco: acaso habiéndose retirado de este campo después del suceso de Siquem (Supr. xxv. 1.), los Amorreos se apoderaron de él, y después Jacob se los quitó por medio de las armas.

CAPITULO XLIX.

Últimas palabras de Jacob. Predice á cada uno de sus hijos lo que debía sucederles, y muere.

1. Mas Jacob llamó á sus hijos, y les dijo: Reunios todos para que yo os anuncie lo que debe sucederos en los últimos tiempos.

2. Venid juntos, y escuchad, hijos de Jacob, escuchad á Israel vuestro padre.

3. Ruben, primogénito mio, tú eres mi fortaleza y el principio de mi dolor: tú debías ser el primero en los dones, y el ma-

I. VOCAVIT autem Jacob filios suos, et ait eis: Congregamini, ut annunciem quae ventura sunt vobis in diebus novissimis.

2. Congregamini, et audite filii Jacob, audite Israel patrem vestrum.

3. Ruben primogenitus meus, tu fortitudo mea, et principium doloris mei:

¶ 1. Heb. en los días venideros: expresión que se aplica á todo lo futuro, próximo ó distante.

¶ 3. Heb. Tú eres mi fuerza y el principio de mi rigor. La Escritura usa de

20. Benedixitque eis in tempore illo, dicens: In te benedicetur Israel, utque dicatur: Faciat tibi Deus sicut Ephraim, et sicut Manasse. Constituitque Ephraim ante Manassen.

21. Et ait ad Joseph filium suum: En ego morior, et erit Deus vobiscum, reducetque vos ad terram patrum vestrorum.

22. Do tibi partem unam extra fratres tuos, quam tui de manu Amorrbæi in gladio et arcu meo.

prior in donis, maior in imperio.

4. Effusus es sicut aqua, non crescas: quia ascendisti cubile patris tui, et maculasti stratum eius.

5. Simeon et Levi fratres: vasa iniquitatis bellantia.

6. In consilium eorum non veniat anima mea, et in coetu illorum non sit gloria mea: quia in furore suo occiderunt virom, et in voluntate sua suffoderunt murum.

7. Maledictus furor eorum, quia peritinus: et in-

yor en autoridad, siendo el primer fruto de mi matrimonio, me habías colmado de alegría en tu nacimiento; pero tu delito me llenó de amargura.

4. Tú te derramaste como el agua, perdiste tus prerrogativas por tu culpa; no crecerás, tu tribu no será distinguida ni por el número, ni por la fuerza, ni por la dignidad; porque tú subiste al lecho de tu padre, y manchaste su télamo, abusando de la que él había tomado por mujer.

5. Simeon y Levi, hermanos y compañeros en el crimen, instrumentos guerreros de iniquidad.

6. No permita Dios que mi alma tenga parte en sus consejos, llenos de fraude y de crueldad, ni que mi gloria sea marchite en su compañía, ó por la aprobación de su conducta horrible, porque ellos han señalando su furor, cometiendo homicidios en gentes indefensas, y su voluntad tengativa arruinando una ciudad aliada suya.

7. Maldito su furor, porque es obstinado; y su ira, porque es inflexible. En pena

esta frase para significar los primogénitos. Deut. xxi. 17. Ps. cxxvii. ¶ 51. Los Setenta y la mayor parte de los intérpretes la entienden en este sentido.

¶ 3. Heb. Tú debes ser el primero en dignidad, y el mayor en fuerza.

¶ 4. Heb. Rápido como el agua, pocas tu, no tenes jamás algunos elevación. La tribu de Ruben nunca fue numerosa, ni distinguida en Israel. Es lugar de paz, rapidus ó effusus se lee en el samaritano scrt, effusus est, como lo expresan los Setenta y la Vulgata.

¶ 5. Heb. Y que te has manchado mi télamo sabiendo á él. La palabra ait, ascendendo, no sería sino una repetición de ALTA, ascendisti. Un antiguo intérprete árabe leyó ALT, adterram me: acaso debería leerse ALT, adterram te: y que para tu desgracia manchaste mi télamo.

¶ 6. Heb. Simeon y Levi son hermanos en el crimen; sus espadas son espadas de violencia y de injusticia. Samaritano: Simeon y Levi, hermanos uterinos, han consumado la violencia y la injusticia de sus intrigas. En lugar de cxi, cxx, se lee en el samaritano, cxi, consummaverunt: la palabra, scrt, uterini, tomada de ver, uerente, puede significar gemitus eorum ó machinationes eorum.

¶ 7. Samaritano: dá signu consentimento. En lugar de cxx, veniat, se lee allí rasi, accipiant.

¶ 8. Heb. Simeon y Levi son hermanos en el crimen; sus espadas son espadas de violencia y de injusticia. Samaritano: Simeon y Levi, hermanos uterinos, han consumado la violencia y la injusticia de sus intrigas. En lugar de cxi, cxx, se lee en el samaritano, cxi, consummaverunt: la palabra, scrt, uterini, tomada de ver, uerente, puede significar gemitus eorum ó machinationes eorum.

¶ 9. Heb. Simeon y Levi son hermanos en el crimen; sus espadas son espadas de violencia y de injusticia. Samaritano: Simeon y Levi, hermanos uterinos, han consumado la violencia y la injusticia de sus intrigas. En lugar de cxi, cxx, se lee en el samaritano, cxi, consummaverunt: la palabra, scrt, uterini, tomada de ver, uerente, puede significar gemitus eorum ó machinationes eorum.

¶ 10. Heb. Simeon y Levi son hermanos en el crimen; sus espadas son espadas de violencia y de injusticia. Samaritano: Simeon y Levi, hermanos uterinos, han consumado la violencia y la injusticia de sus intrigas. En lugar de cxi, cxx, se lee en el samaritano, cxi, consummaverunt: la palabra, scrt, uterini, tomada de ver, uerente, puede significar gemitus eorum ó machinationes eorum.

¶ 11. Heb. Simeon y Levi son hermanos en el crimen; sus espadas son espadas de violencia y de injusticia. Samaritano: Simeon y Levi, hermanos uterinos, han consumado la violencia y la injusticia de sus intrigas. En lugar de cxi, cxx, se lee en el samaritano, cxi, consummaverunt: la palabra, scrt, uterini, tomada de ver, uerente, puede significar gemitus eorum ó machinationes eorum.

Antes de la
era común
1688.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Sup. xxxv.
22.
Deut. xxxiii.
6.
1. Par. v. 1.

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

12. *Veo desde ahora que sus ojos son mas hermosos que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche; esto es, los fieles ministros de su Iglesia, tendrán la fortaleza del vino, y la pureza de la leche.*

13. *Zabulon habitará por un lado sobre la ribera del mar Mediterráneo, y por el otro sobre la orilla del mar de Tiberiades, donde descansan las embarcaciones, y se extenderá hasta la Fenicia, cuya capital es Sidon, con lo que tendrá gran comercio.*

14. *Isacar, como un asno robusto, se mantendrá dentro de los límites de su herencia.*

15. *Y viendo que es bueno el descanso y excelente su tierra, sometió su hombro á la carga que sus enemigos le impusieron, y se sujetó á pagarles tributo por no exponerse á las fatigas de la guerra.*

16. *Dan juzgará á su pueblo, como cualquier otra tribu de Israel, y dará en Sanson un jefe que las gobierne.*

17. *Este caudillo, salido de la tribu de Dan, venga á ser, respecto de los Filisteos,*

12. *Pulchriores sunt oculi eius vino, et dentes eius lacte candidiores.*

13. *Zabulon in litore maris habitabit, et in statione navium pertingens usque ad Sidonem.*

14. *Issachar asinus fortis accubans inter terminos.*

15. *Vidit requiem quod esset bona: et terram quod optima: et suppositum humerum suum ad portandum, factisque est tributis serviens.*

16. *Dan iudicabit populum suum sicut et alia tribus in Israel.*

17. *Fiat Dan coluber in via, cerastes in semi-*

¶ 12. Heb. *lit.* Sus ojos son mas encarnados que el vino, y sus dientes mas blancos que la leche. Como la Iglesia es el cuerpo mismo de Jesucristo, no puede decir, que los ojos de este cuerpo son los doctores de la Iglesia, porque ellos nos iluminan, y son respecto de nosotros los conductos de la luz segun la advertencia de los mismos doctores, los ministros del Evangelio son representados por los dientes, por cuanto nos preparan y disponen á ser incorporados en Jesucristo, segun lo que se dijo á San Pedro: *Orde et manduca* (Act. x. 13.) El color que encarnado en los ojos puede significar el celo de los doctores, los cuales sellaron con su sangre las verdades que anunciaron. El blanco de los dientes puede representar la pureza de los ministros del Evangelio, qual se vio en los apóstoles y en sus dignos sucesores. Hay todavía algunas otras diferencias entre el hebreo y el samaritano. En el uno se lee irregularmente *scuti*, y en el otro *scuti*: uno y otro por *scuti*, *rahiemini*, á saber, *scuti*, como en el verso siguiente *altus dentibus*, que quiere decir á la letra: Encarnado de ojos, y blanco de dientes.

¶ 13. A Zabulon tocó en herencia un terreno cuya extremidad occidental le miraba al mar mediterráneo, y la oriental en el de Tiberiades, y que se extendía al norte hasta las fronteras de Fenicia, designada aqui por el nombre de Sidon, segun el uso de la lengua santa, que pone muchas veces la capital de una provincia por la provincia misma.

¶ 14. Heb. *lit.* Isacar es como el asno fuerte y duro para el trabajo, que se apoya en el medio de las varas que le designan su carga en el establo. Se supone que las palabras *hebreu cam*, significan *asno*, pero se confunde con *cam* ó *canis*, *fructus*, como un asno que cargando de fátiga que se acometa y prueba la dulzura del descanso; esto está mejor unido. La herencia de Isacar fue entre el Mediterráneo al occidente y el Jordán al oriente: á Isacar se mantuvo encerrado allí, sin procurar extenderse, en lo que se distinguió de Zabulon, de quien Jacob usaba de hablar.

¶ 15. Heb. *lit.* Como una de las tribus de Israel. Ella tendrá en este respecto ántes ventaja, como cualquiera otra; tendrá bajo uno de los peccos la misma prerrogativa que otra bajo los reyes.

¶ 17. Heb. *Dan ventrá á ser &c.*

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

ta, mordens ungulas equi, ut cadat ascensor eius retro.

18. *SALUTARE TUUM EXPECTABO DOMINE.*

19. *Gad, accinctus prae-labitur ante eum: et ipse accingetur retrorsum.*

20. *Aser, pinguis panis eius, et praebebit delicias regibus.*

21. *Neptali, cervus emissus, et dans eloquia pulchritudinis.*

¶ 17. El ceraste es una serpiente que se oculta en la arena, cuyo color tie-ne, y á la que se atribuyen cuatro coanes; de donde se ha derivado su nombre, que en griego significa *curran*.

¶ 18. Heb. *lit.* En cuanto á Gad, una tropa de salteadores lo seguían, y por fin saqueara el mismo. La tribu de Gad tenía su parte antes del Jordán, y se halló por esto expuesta á las incursiones de los pueblos vecinos; pero sostenida por los hijos de Ruben, y la media tribu de Manases, se arrojó sobre aquellos pueblos con tal fortuna, que ya no se atacaron á volver sobre ella, lo cual se refiere en el libro primero de los Paralipomenos cap. v. ¶ 18. 22.

¶ 19. Heb. *lit.* De Aser saldrá el escote de su pan, que hará las delicias del rey. Un pan mantecoso, excelente y digno de la mesa de un rey, será el fruto del fértil país que habitará esta tribu. Se amaldenarían con aceite, y se fricán con él, lo que hace llamar á aquellos panes macedonios. No había otro más delicioso, ni los menearas lo comían mejor. La Iglesia: ve en este lugar un sentido mistico, profético, reconociendo aqui á Jesucristo, verdadero pan vivo que hizo del cielo, y encarnó en el seno de la Virgen en Nazaret de Galilia, donde floreció su morada, y que reconoció por patria Como la tribu de Aser confinaba con la de Zabulon, algunos geógrafos han colocado en la de Zabulon la ciudad de Nazaret, que verosimilmente pertenecía á Aser: de manera que como Bolen, cuyo nombre significa *casa de paz*, fue llamada así misteriosamente porque en ella debía nacer Jesucristo, verdadero pan del cielo; así Jacob pensara el delicioso del pan de Aser, porque allí había de ser concebido, y habitar aqui de quien Dios dijo: Este es mi hijo amado en quien tengo mis delicias.

¶ 21. Heb. *lit.* Neftali será como una ceniota que se extiende á los hijos, y produce hermosas ranas. La palabra *scuti*, *cerca*, se confunde facilmente con *altus*, *querus*; y *amri*, *veris*, se confunde con *amri*, *vari*: como el samaritano confundió de aqui *scuti*, *pulchritudinis*, con *sora*, *tube*. Esta profecía puede mirar se solamente á *Herac* y *Debara*, sino en un sentido mas elevado y relativo á Jesucristo, á los apóstoles originarios de esta tribu, y especialmente á San Pedro el primero de ellos, que era de Betania en Galilea, sobre los confines de Neftali. Pronto se verá á San Pablo caracterizado en la profecía que pertenece á Benjamin, lo que confirma que aqui puede significarse á San Pedro.

Antes de la era cronológica vulgar 1791.

en sus palabras, y en las de Debora, en el cántico que entonarán después de la muerte de Sisara, y de la victoria conseguida sobre Jabin.

1. Par. v. l.

22. Hijo que va siempre creciendo es José, hijo que va creciendo en virtud y en gloria; su aspecto es hermoso; y las hijas de Egipto cortaron sobre la mutalla para verlo.

23. Pero lo maltrataron y rñeron con él, y le mostraron envidia armados de dardos sus hermanos, hasta venderlo por esclavo a un pueblo extranjero, antes que llegase al estado de grandeza a que lo elevó la Providencia.

1888.

24. En esta humillacion, su corazon, como un arco tirante, permaneció en su fuerza; él puso su confianza en el Señor, y así se rompieron las cadenas de sus manos y de sus brazos por la mano del poderoso Dios de Jacob; de manera que él salió de allí para ser el Salvador de Egipto, el pastor y la fuerza de Israel.

25. O hijo mío! el Dios de tu padre será siempre tu protector, y el Todopoderoso te colmará de bendiciones de lo alto del cielo, enviándote la lluvia y el rocío

¶ 22. Heb. José es como el retoño de un tronco fecundo, plantado contra de una florida de aguas vivas; sus ramas son sus hijos, ter a árboles pequeños que se extienden a lo largo de las paredes. O según el samaritano comparado con los Setenta José es como la producción de un riego, como la producción de un retoño nacido después de las otras; pero que hallándose cerca de una fuente, venida los riego; así un hijo, mas pequeño que la mayor parte de sus hermanos, se ha levantado en anterioridad sobre mí. En hebr. José, como yer, fecunda, puede tomarse por parte, o parte, suresti. La palabra, así significa igualmente oculto y feo; de manera, que en lugar de supra vulum, de donde vino, decras aspectu, pudo traducirse, fuxta fontem. En lugar de ebor saxu, filiu gradus, que es vñltitudinalmente discordante; el samaritano y los Setenta leen, est saxu, o sui inaxu, filiu veva, fuxta veva. En fin, ALERA, puede igualmente significar, super curru, et super me reportat; Jacob es la persona de Dios; descubre al Menes, de quien era figura.

¶ 23. Heb. Pero se le ha caído encima, y se le ha disparado contra él; los hombres armados de dardos han concluido contra él un aborrecimiento mortal.

¶ 24. Heb. Pero su arco le ha recobrado su fuerza; sus brazos se han hecho poderosos; sus manos se han llenado de fortaleza por las manos del Dios poderoso de Jacob; él ha sido establecido pastor de su padre Israel. En hebreo la palabra veru, veriti, ha podido confundirse fácilmente con veru, vererens est; la palabra vaxu, puede significar igualmente, in fortitudine, o in fertilitate. Se lee en el hebreo, veru, confutata saxu; que parece confundido con veru, disoluta saxu. En el hebreo no se lee saxu; sino saxu, uno, brachia manuum ejus actiu; en lugar de saxu uno, brachia ejus, manus ejus; la palabra saxu, saxu, pudo confundirse fácilmente con saxu, paxus est. La palabra, eprema est, no se halla en el hebreo. Por último, AN, lapis, pudo confundirse con saxu, paxus est, como se lee en los Setenta.

¶ 25. Se lee en el hebreo: A Dio patris tui et omnipotentis, et benedictus te. Se conoce cuanto discorda esto; En lugar de mal, a Deo, acaso deberia leerse si al, paxu Deus. En lugar de vaxu, et Omnipotentem, el samaritano lee val, sot, et Deus Omnipotens. Los otros dos conjuntivos, et, parecen en-



UNIVERSIDAD ANTIQUA DE SALAMANCA

FC DE

per benedictionibus abyssi incedens dorsum, benedictionibus uberum et vulvarum.

de bendiciones del abismo de las aguas que yace abajo, haciéndote entrar en el seno de la tierra pozos y fuentes; de bendiciones de leche y de pechos, multiplicando tus ganados; y de fecundidad, dándote gran numero de hijos.

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

26. Bendiciones patris tui confortatae sunt benedictionibus patrum eius; donec veniret desiderium collum aeternorum: sicut in capite Joseph, et in vertice Nazaraei inter fratres suos.

26. Las bendiciones patris tui confortadas son las de los padres de él; y ellas durarán hasta que se cumpla el deseo de los collados eternos. Derrámense estas bendiciones sobre la cabeza de José, y sobre lo alto de la cabeza del que es como un Nazareno entre sus hermanos, singularmente anado de Dios, y honrado de los hombres.

27. Benjamin lupus rapax, mane comedet praedam, et vespere dividet spolia.

27. Benjamin será inclinado a la violencia y al latrocinio, como un lobo rapax; por la mañana devorará la presa, y por la tarde repartirá los despojos de sus enemigos vencidos.

28. Omnes hi in tribus Israel duodecim: haec locutus est eis pater suus, benedixitque

28. Estos son los gefes de las doce tribus de Israel. De esta manera ha hablado su padre, y bendijo á cada uno de ellos con las bendiciones que les eran pe-

peritas. En fin, en lugar de mal, demper, preposicion, el samaritano lee MAL, demper, adverbio.

¶ 26. Heb. Que las bendiciones que te da tu padre sobrepagan a las de las montañas, y se pierden hasta el deseo de los collados eternos; es decir, que excedan la abundancia de los bienes que se recogen sobre estas montañas tan antiguas, tan fecundas, tan hermosas y deseables. Deut. xxxiii. 15. De otro modo; y según el samaritano: Que las bendiciones de tu padre y de tu madre se añaden sobre ti, las bendiciones de las montañas eternas, las bendiciones de las colinas, duraderas para siempre, como en el versículo anterior. En su habladío de las bendiciones del cielo y del abismo, de las de los pechos y de los entresijos, y así habla de las de las montañas y de las colinas, y como habla de colinas duraderas para siempre, hace mención tambien de las montañas eternas. El samaritano y el griego añaden: metris tuae. En lugar de al, super, acaso deberia leerse aliu, super te. En lugar de man ab, genitalium meritis super, el samaritano dice, así ab, meritis aeternitatis. En lugar de vaxu, desiderium, acaso deberia leerse vaxu, benedictioes. El mismo colium aeternu, corresponde a montium aeternitatis, y más bien traducido en la Vulgata por collum aeternorum.

¶ 27. La palabra belrus saxu, significa el que lleva la corona ó el que está separado y distinguido. En la sílaba de los syez orientales hay un oficial llamado Naxu, que es el primero de la corona. José era pues el Naxu de la casa de Jacob.

¶ 27. La conducta que siguieron los descendientes de Benjamin con la mujer del Levita (Jadic. xix. y xx.) y el modo con que sostuvieron su crimen es tan gan parece lo que mejor manifiesta su genio violento, y lo que más claramente justifica la profecía. Pero por otra parte casi todos los padres latinos, y algunos griegos han explicado este de Saxu Fabis, que era de la tribu de Benjamin. El fin al principio como un lobo rapax que pertenecía a la Iglesia nasciente; pero después de su conversión la surtiré con los despojos, que ganó sobre los enemigos de Jesucristo. El samaritano continúa llamando Benjamin a este último hijo de Jacob.

¶ 28. Heb. Estas son las doce tribus de Israel. Setenta: Los doce hijos de Jacob. Como son los Escuderos tribus, es verosímil que Moises escribiera: Estos son los doce hijos de Israel; esto es, 231, filii, como leen los Setenta, en lugar de sxi, tribus.



Antes de la era cronológica vulgar 1688.

culares, y que significaban lo que habia de sucederles en el transcurso del tiempo.

29. Les impuso tambien un precepto, diciendo: Yo voy á reunirne á mi pueblo: sepultadme con mis padres en la cueva doble, que está en el campo de Efron Heteo.

30. En frente de Mambre, en el país de Canaan, y que Abraham compró á Efron Heteo, con todo el campo en que se halla, para tener allí su sepulcro.

31. Allí fue sepultado él con Sara su muger: allí fue sepultado Isaac con su esposa Rebeca, y allí está sepultada tambien Lia.

32. Acabadas de dar estas órdenes é instrucciones á sus hijos, volvió á recostarse, recogió sus pies sobre su cama, y murió, y fue reunido con su pueblo.

¶ 29. Se lee en el hebreo, *nausique qui secundum benedictionem suam. Esto qui, recibido de la frase anterior, no se halla en el samaritano.*

¶ 29. Hea, en la caverna. *Hea. El hebreo añade, en la caverna del campo de Macphelah (Supr. xxiii. 9. 17.). Esto es lo que la Vulgata explica por spelunca duplici.*

¶ 31. El hebreo añade este campo y la cueva que hay en él, se compraron á los hijos de Hea.

¶ 32. Se lee en el hebreo, *amv, populum suum, en el samaritano, amv, populum suum. Véase la misma variante en el cap. xxiv. ¶ 29.*

CAPITULO I.

Funerales de Jacob. Muerte de José.

1. Vuelto José que su padre habia escapado, se arrojó sobre su rostro y lo besó llorando.

2. Y mandó á sus médicos que embalsamaran el cadáver de su padre.

¶ 2. Por el nombre médicos debena entenderse aquí los embalsamadores que tenían por oficio embalsamar, amortajar y sepultar los cadáveres: parece que los que ejercían esta profesión en Egipto, eran los médicos.

singulis, benedictionibus propriis.

29. Et praecepit eis, dicens: Ego congregor ad populum meum: sepelie me cum patribus meis in spelunca duplici quae est in agro Ephron Hetaei.

30. Contra Mambre in Terra Chanaan, quam emit Abraham cum agro ab Ephron Hetaei in possessionem sepulchri.

31. Ibi sepelierunt enim, et Saram uxorem eius: ibi sepulchus est Isaac cum Rebeca coniuge sua: ibi et Lia condita iacet.

32. Finitisque mandatis quibus filios instruebat, collegit pedes suos super lectulum, et obiit: appositisque est ad populum suum.

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

tibus condirent patrem.

3. Quibus inssu explebibus, transierunt quadraginta dies: isto quippe mos erat cadaverum conditorum: levitque eum Aegyptus septuaginta diebus.

4. Et expleto planetus tempore, locutus est Ioseph ad familiam Pharaonis: si inveni gratiam in conspectu vestro, loquimini in auribus Pharaonis.

5. Eo quod pater meus adiuravit me, dicens: En morior, in sepulchro meo quod fodi mihi in terra Chanaan, sepelies me. Ascendam igitur, et sepeliam patrem meum, ac revertar.

6. Dixitque ei Pharaon: Ascende et sepeli patrem tuum sicut adiuratus es.

7. Quo ascendente, ierunt cum eo omnes senes domus Pharaonis, cumetique maiores natu Terrae Aegypti.

8. Domus Ioseph cum fratribus suis, nbsque parvulis et gregibus, utque armentis quae dereliquerant in Terra Gosen.

¶ 3. Samaritano: y lo lloraron en el Egipto por el espacio de setenta dias. Quiere decir, que esto fue el duelo de los israelitas en Egipto antes de la construcción del templo: Herodoto y Diodoro de Sicilia, refieren el modo con que los Egipcios embalsamaban los cadáveres; y según ellos, esta operación duraba setenta dias, empleándose los treinta primeros en augurar con zremar, y los cuarenta siguientes en hacer que los cuerpos se penetrasen de nitro: sobre esto funda el padre Carrieros la explicación de este verso.

¶ 5. Estas palabras están en el samaritano: *antegrum mueretur, y mas añájanse, sicut adiuravit me.*

¶ 3 y 5. Esto es el sentido del hebreo: puede recordarse lo dicho sobre esta expresión de la Vulgata: *afirma por jurare facio. xxiv. 3. 37.* La misma expresión se repite en el verso 24 de este capítulo.

¶ 7. Lit. los ancianos. Este nombre de anciano, mas bien significa dignidad, que edad ó años.

3. Los cuales ejecutaron la órden que los habia dado, ungiéndolo con aromas por el espacio de treinta dias, y penetrándolo de sal y nitro, en lo que se gastaron cuarenta dias, pues tal era la costumbre de embalsamar los cadáveres. Y el Egipto llevó á Jacob por setenta dias, como se habia con los reyes.

4. Habiendo pasado el tiempo del duelo público, José que por estar de luto no podía presentarse en la corte, dijo á los oficiales de Farou: Si he hallado gracia delante de vosotros, os suplico representeis al rey,

5. Que mi padre próximo á morir, me pidió juramento, diciendo: Ves que estoy cercano á la muerte: prométeme que me enterrarás en mi sepulcro, que tengo preparado para mi cuerpo en el país de Canaan. Iré pues, si el rey me lo permite, y sepultaré á mi padre donde me conjuro lo hicies, y volveré inmediatamente.

6. Farou le dijo: Vé, y sepulta á tu padre como lo juraste.

7. Y emprendiendo él el viaje, los primeros oficiales de la casa de Farou, y todos los mas distinguidos de Egipto lo acompañaron en él.

8. La familia de José y todos sus hermanos lo siguieron, dejando en el país de Gosen los niños y todos sus ganados.

Supr. xlvii. 29.

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

9. Llevó asimismo en su comitiva, carros y gente de á caballo, y se reunió un numeroso acompañamiento.

10. Cuando llegaron á la Era de Atad, situada á la otra parte del Jordán, celebraron allí los funerales por el espacio de siete dias con grande y profundo llanto.

11. Lo que visto por los habitantes del pais de Canaan, dijeron: Gran duelo es este para los Egipcios; y por eso llamaron á aquel lugar, el duelo de Egipto.

12. Cumplieron pues los hijos de Jacob lo que se les habia mandado:

13. Y habiendolo llevado al pais de Canaan, lo enterraron en la cueva doble que Abraham habia comprado á Efron Heteo, con el campo que está en frente de Mambré, para tener allí su sepulcro.

14. Luego que José hubo dado sepultura á su padre, volvió á Egipto con sus hermanos y todo su acompañamiento.

15. Muerto Jacob, los hermanos de José temieron, y se dijeron mutuamente: José podria ahora recordar la injuria que sufrí, y correspondernos todo el mal que le hicimos.

9. Hæbuit quoque in comitatu currus et equos: et facta est turba non modica.

10. Veneruntque ad Aream Atad, quæ sita est trans Jordanem: ubi celebrantes exequia planctu magno atque reherenti inpleverunt septem dies.

11. Quod cum viderent habitatores Terræ Chanaan, dixerunt: Planctus magnus est iste Egypcius. Et idcirco vocatum est nomen loci illius, Planctus Egypci.

12. Fecerunt ergo filii Jacob sicut præceperat eis.

13. Et portantes eum in Terram Chanaan, sepelierunt eum in spelunca duplici, quam cænerat Abraham cum agro in possessionem sepulchri ab Ephron Hethæo contra faciem Mambræ.

14. Reversusque est Joseph in Ægyptum cum fratribus suis, et omni comitatu, sepulto patre.

15. Quo mortuo, timentes fratres eius, et invidiosè colloquentes: Ne forte memor sit iniuriæ quam passus est, et reddat nobis omne malum quod fecimus.

¶ 10. La expresion *trans Jordanem*, ha paradojado á muchos intérpretes, que José y su comitiva dieron una vuelta que los obligó á pasar el Jordán. Pero bien podria ir á sepulturar á Jacob sin pasar aquel rio, y el hebreo puede significar solamente, al paso del Jordán. San Gerónimo coloca la Era de Atad en Belaghe, á dos leguas de Jerico, inclinándose al mar Muerto, y á una legua del Jordán.

¶ 13. Hebr. En la cueva del campo de Hebrón, y á una legua del Jordán.

¶ 15. Hebr. los hermanos de José, viendo pues que su padre habia muerto, dijeron &c. Esto es el sentido de las Setenta. La misma palabra hebreo *vixit*, puede significar igualmente *et timuerunt*, ó *et viderunt*, segun se deriva de *vixi*, *timere*, ó de *vixi*, *videre*.

Ibid. Se lee irregularmente en el hebreo *et*, que se explica aqui por *forasit*: acaso José nos aborrecerá. El samaritano lee, *et*, *non*. Esto es, no; no hay aquí

16. Por tanto, le enviaron á decir: Tu pades antes de morir nos ordeno

16. Mandaverunt ei dicentes: Pater tuus præcepit nobis antequam moreretur.

17. Ut hæc tibi verbis illis diceremus: Obsecro ut obvisceris sceleris fratrum tuorum, et peccati atque malitiæ quam exercuerunt in te: nos quoque oramus ut servis Dei patris tui dimittas iniquitatem hæc. Quibus auditis flevit Joseph.

18. Veneruntque ad eum fratres sui: et proini adorantes in terram dixerunt: Servi tui sumus.

19. Quibus ille respondit: Nolite timere: nam Dei possumus resistere voluntati.

20. Vos cogitatis de me malum: sed Deus vertit illam in bonum, ut exultaret me, sicut in præsentiarum cernitis; et salvos fieret multos populos.

21. Nolite timere: ego pascam vos et parvulos vestros: consolatusque est eos, et blandè ac leniter est locutus.

22. Et habitavit in Ægypto cum omni domo patris sui: vixitque cen-

17. Te dijésemos de su parte: Yo te ruego que olvides el crimen de tus hermanos, y la profunda malicia que usaron contra tí: Nosotros tambien te suplicamos perdones aquella iniquidad á los servos del Dios de tu padre. José oyendo estas palabras, prorumpió en llanto.

18. Y habiendo venido sus hermanos á su presencia, y adorándolo postrados en tierra, le dijeron: Esclavos tuyos somos.

19. El les respondió: No temais: podemos resistir acaso á la voluntad de Dios? Vosotros fuisteis los instrumentos de su Providencia.

20. Es verdad que vuestros desiguos fueron de hacerme mal; pero Dios lo convirtió en bien para exaltarme como ahora veis, y servirse de mí para salvar á muchos pueblos.

21. No temais pues: yo os alimentaré á vosotros y á vuestros hijos; y los consolé hablándoles con dulzura y amor.

22. Y permaneció en Egipto con toda la casa de su padre, y vivió ciento diez años. Y vió á los hijos de Efraim hasta la

Antes de la era cronológica vulgar 1688.

Sup. XLV. 5.

Sup. XLV. 12.

1664. Num. XXXII. 39.

esperanza para nosotros: José nos aborrecerá, y hará caer sobre nosotros cierta ruina todo el mal que le hicimos.

¶ 16. Se lee así el hebreo: *vixit, et mandaverunt, esto es, præceperunt*. Los Setenta: *legeron vixit, et venerunt ad Joseph, dixerunt: viderunt á decir á José &c.*

¶ 17. Hebr. Porquo ignorais yo igualmente á Dios para resistir á su voluntad? De otro modo, segun el caldeo: Porque yo temo á Dios. En lugar de *An pro Deo, vixit, acies*, *Ego sum*: se ha leído: *Timens Deum, non metum, ego sum*.

¶ 20. Esta particula *sed* que falta en el hebreo, está en el samaritano.

Ibid. Hebr. A fin de salvar un gran pueblo, haciendo las cosas de que vosotres sois testigos.

¶ 21. Hebr. lit. hablándoles al corazón.

Antes de la era cronológica vulgar 1664.

tercera generacion¹. Maquir, hijo de Manases, tuvo tambien hijos que José² recibió sobre sus rodillas.

Hebr. xi. 12.

23. Pasadas todas estas cosas, José dijo á sus hermanos: Dios os visitará despues de mi muerte, y os hará subir de esta tierra á la que juró dar á Abraham, á Isaac y á Jacob.

Exod. xiii. 19. Jos. xiv. 32

24. Y los juramentó diciéndoles: Dios os visitará: entónces trasportad mis huesos con vosotros fuera de este lugar.

25. Y murió de ciento diez años cumplidos³. Y embalsamado su cuerpo, fue puesto en un feretro en Egipto, donde permaneció hasta el día en que los Israelitas salieron de allí, y lo llevaron consigo á la tierra de Canaan (1).

1. En hebreo, *abi, sicut, filius tertiarum*, lo que seria la cuarta generacion; pero el samaritano dice: *anim, sicut, filius tertius*, que en estilo hebreo significa la tercera generacion.

2. Se ha visto ya en el cap. xxx. ¶ 3, esta costumbre de recibir sobre las rodillas á los recién nacidos. En lugar de *et nati, super genibus*, se lee en el samaritano *sicut, in diebus*, hijos que nacieron en tiempo de José. Lo uno explica lo otro; pero no hay bastante semejanza para haber tomado lo uno por lo otro; y siendo menos natural lo primero, pero justificado sin embargo por un ejemplo anterior que se ha visto ya, verosimilmente la palabra primitiva es la que se explica luego por la segunda expresion.

3. Esta palabra *repleti*, no está en el hebreo, pero sí en el samaritano.

4. El texto hebreo no dice que los ciento diez años fueran cumplidos, sino solamente que murió de edad de ciento diez años.

(1). Véase el cap. xiii. ¶ 19. del Exodo, y el cap. xiv. ¶ 32. de Josué.

(2). Véase el mapa.

tum decem annis. Et vidit Ephraim filios usque ad tertiam generationem. Filii quoque Machir filij Manasse nati sunt in genibus Joseph. 23. Quibus transactis, locutus est fratribus suis. Post mortem meam Deus visitabit vos, et ascendere vos faciet de terra ista ad terram quam iuravi Abraham, Isaac, et Jacob.

24. Cumque adjuresset eos atque dixisset: Deus visitabit vos, asportate ossa mea vobiscum de loco isto:

25. Mortuus est, expletis centum decem vitas suis annis. Et conditus aromatibus, repositus est in loculo in Ægypto.

PREFACIO

SOBRE

EL ÉXODO.

El nombre *Exodo* que tiene este libro, se deriva de una palabra griega que significa salida (1); y se le da este nombre, porque comprende la relacion de la salida de los Israelitas del Egipto. Los Hebréos le han llamado *Velle Schemoti*, porque en su lengua da principio con estas palabras. Contiene la historia de los Israelitas desde la muerte de José hasta la ereccion del tabernaculo al pie del monte Sinai, el año 1490 antes de la era cristiana vulgar, cerca de un año despues de la salida de Egipto. Las dificultades que se encuentran en la historia de Jacob y de su familia, hacen incierta la época de la muerte de José. Murió este á los ciento y diez años de su edad: Si no temáramos que templa, cuando compareció en presencia de Faraon hacia el año 1714 antes de la era cristiana vulgar, su muerte sucedería por el año 1634; y la historia contenida en el Exodo no se extendería mas que á ciento cuarenta y cuatro años. Pero si tenía sesenta cuando se presentó á Faraon hacia el año 1714, moriria por el de 1694; y la historia del Exodo abraza un periodo de ciento setenta y cuatro años, que es lo que parece mas probable.

Moses comienza por la enumeracion de los hijos de Israel que fueron á establecerse en Egipto (2), donde se multiplicaron extraordinariamente. Fue elevado al trono de aquel país un nuevo rey, que tomando el poder de los hijos de Israel, los oprimió con cargas insoportables. Previno á las parteras que matasen á los hijos varones de este pueblo, y luego mandó á sus vasallos que los arrojasen al rio (Cap. 1) Moses nace. Su madre le oculta, y despues le expone sobre el rio. De allí le saca la hija de Faraon; hace que le crine, y le adopta por hijo. Moses va grande visita á sus hermanos, y da muerte á un egipcio que ultrajaba á un hebreo. Se descubre este homicidio: Moses huye á Madian; allí se casa con Señora, de la que tiene dos hijos. Los Israelitas afligidos claman al Señor, quien oye favorablemente sus clamores (Cap. 11).

El Señor se aparece á Moses en una zarza que ardia. Le declara que quiere enviarle á presencia de Faraon para librar á Israel de los males que padecía en Egipto. Moses no se halla digno del ministerio á que Dios quiere destinarle. El Señor le as-

I. Nombre y contenido de este libro.

II. Analisis de este libro.

(1) Eritus.—(2) La reunion sola de los sumarios del P. Carreras formará el fin de este libro y de los siguientes.

Antes de la era cronológica vulgar 1664.

tercera generacion¹. Maquir, hijo de Manases, tuvo tambien hijos que José² recibió sobre sus rodillas.

Hebr. xi. 12.

23. Pasadas todas estas cosas, José dijo á sus hermanos: Dios os visitará despues de mi muerte, y os hará subir de esta tierra á la que juró dar á Abraham, á Isaac y á Jacob.

Exod. xiii. 19. Jos. xiv. 32

24. Y los juramentó diciéndoles: Dios os visitará: entónces trasportad mis huesos con vosotros fuera de este lugar.

25. Y murió de ciento diez años cumplidos³. Y embalsamado su cuerpo, fue puesto en un feretro en Egipto, donde permaneció hasta el día en que los Israelitas salieron de allí, y lo llevaron consigo á la tierra de Canaan (1).

1. En hebr. en el hebreo, *abi, sicut, filius tertiarum*, lo que seria la cuarta generacion; pero el samaritano dice: *anim, sicut, filius tertius*, que en estilo hebreo significa la tercera generacion.

2. *Id.* Se ha visto ya en el cap. xxx. ∇ 3, este costume de recibir sobre las rodillas á los recién nacidos. En lugar de *at, neci, super genibus*, se lee en el samaritano *sicut, in diebus*, hijos que nacieron en tiempo de José. Lo uno explica lo otro; pero no hay bastante semejanza para haber tomado lo uno por lo otro; y siendo menos natural lo primero, pero justificado sin embargo por un ejemplo anterior que se ha visto ya, verosimilmente la palabra primitiva es la que se explica luego por la segunda expresion.

3. *Id.* Esta palabra *repleti*, no está en el hebreo, pero sí en el samaritano.

4. *Id.* El texto hebreo no dice que los ciento diez años fueran cumplidos, sino solamente que murió de edad de ciento diez años.

(1). Véase el cap. xiii. ∇ 19. del Exodo, y el cap. xiv. ∇ 32. de Josué.

(2). Véase el mapa.

PIN DEL GÉNESIS.

PREFACIO

SOBRE

EL ÉXODO.

El nombre *Exodo* que tiene este libro, se deriva de una palabra griega que significa salida (1); y se le da este nombre, porque comprende la relacion de la salida de los Israelitas del Egipto. Los Hebréos le han llamado *Veelle Schemoth*, porque en su lengua da principio con estas palabras. Contiene la historia de los Israelitas desde la muerte de José hasta la ereccion del tabernaculo al pie del monte Sinai, el año 1490 antes de la era cristiana vulgar, cerca de un año despues de la salida de Egipto. Las dificultades que se encuentran en la historia de Jacob y de su familia, hacen incierta la época de la muerte de José. Murió este á los ciento y diez años de su edad: Si no temáramos que templa, cuando compareció en presencia de Faraon hacia el año 1714 antes de la era cristiana vulgar, su muerte sucedería por el año 1634; y la historia contenida en el Exodo no se extendería mas que á ciento cuarenta y cuatro años. Pero si tenía sesenta cuando se presentó á Faraon hacia el año 1714, morría por el de 1664; y la historia del Exodo abraza un periodo de ciento setenta y cuatro años, que es lo que parece mas probable.

Moses comienza por la enumeracion de los hijos de Israel que fueron á establecerse en Egipto (2), donde se multiplicaron extraordinariamente. Fue elevado al trono de aquel país un nuevo rey, que tomando el poder de los hijos de Israel, los oprimió con cargas insupportables. Previno á las parteras que matasen á los hijos varones de este pueblo, y luego mandó á sus vasallos que los arrojasen al rio (Cap. 1.) Moses nace. Su madre le oculta, y despues le expone sobre el rio. De allí le saca la hija de Faraon; hace que le crine, y le adopta por hijo. Moses va grande visita á sus hermanos, y da muerte á un egipcio que ultrajaba á un hebreo. Se descubre este homicidio: Moses huye á Madian; allí se casa con Señora, de la que tiene dos hijos. Los Israelitas afligidos claman al Señor, quien oye favorablemente sus clamores (Cap. 11).

El Señor se aparece á Moses en una zarza que arde. Le declara que quiere enviarle á presencia de Faraon para librar á Israel de los males que padecen en Egipto. Moses no se halla digno del ministerio á que Dios quiere destinarle. El Señor le as-

I. Nombre y contenido de este libro.

II. Analisis de este libro.

(1) Eritus.—(2) La reunion sola de los sumarios del P. Carreras formará el fin de este libro y de los siguientes.

gura de su protección; le descubre su nombre, y le manda reunirse a los ancianos, y que se presente con ellos a Faraon (Cap. iii). Moises vuelve á excusarse de ir a Egipto. Dios hace muchos milagros para que se determine á desempeñar esta mision. Moises le representa la dificultad que tiene de hablar. El Señor le dice que tome por compañero á su hermano Aaron, para que este lleve la palabra, y le manda volver á Egipto. Moises parte con su mujer y sus hijos. El Señor quiere darle muerte en el camino; Señora le salva, circuncidando á su hijo. Aaron le sale al encuentro por disposicion de Dios, y llegan juntos á Egipto (Cap. iv).

Se presentan á Faraon, y le intiman las órdenes de Dios; aquel príncipe los desprecia, y aumenta los trabajos de los hijos de Israel. Estos, maltratados por los Egipcios, se quejan de que Moises y Aaron habian excitado contra ellos la cadera del rey. Se queja también Moises al Señor de los males que padecen los Israelitas (Cap. v). Dios conforta á Moises, y consuela á los Israelitas con la promesa de librarlos de la servidumbre de Egipto, y ponerlos en posesion de la tierra de Canaan. Moises pone aquí las genealogias de Ruben, de Simeon, y particularmente la de Levi, de que descendian él y su hermano Aaron: Ruben y Simeon eran los primeros, y Levi el tercero (Cap. vi).

Moises y Aaron vuelven á la presencia de Faraon segun la orden del Señor: la vara de Aaron se muda en serpiente: los magicos de Faraon hacen un prodigio semejante; pero la vara de Aaron devora á las de los magicos. Este hecho da motivo para una disertacion en que se trata de los verdaderos y de los falsos milagros. Endurecido el corazon de Faraon, hace Dios que las aguas de Egipto se conviertan en sangre, y esta es la primera de las diez plagas con que fue afligido entónces aquel reino; los magicos imitan este prodigio, y el corazon de Faraon queda endurecido (Cap. vii). Dios envia de nuevo á Moises á presencia de Faraon. El Egipto es castigado con la segunda plaga que es la de las ranas; con la tercera que es la de los mosquitos; y con la cuarta que es la de las moscas. Faraon, para librarse de estas plagas, promete dejar que se vaya el pueblo de Israel; pero revoca esta determinacion, y se endurece de nuevo (Cap. viii). Quinta plaga: Dios aflige con peste á todos los animales de los Egipcios. Sexta plaga: Dios hace arrojar ceniza por el aire, y se forman úlceras en los hombres y en los animales. Séptima plaga: el granizo y el trueno. Faraon aterrizado con ella, vuelve á prometer que dejará ir á los Israelitas; pero así que se vió libre de aquel mal, se endureció mas y mas (Cap. ix). Dios castiga al Egipto con la octava plaga que fue la de las langostas. Envia despues la nona, que es la de las tinieblas que cubrieron toda la tierra de Egipto. Por ellas consintió Faraon en la partida de los Israelitas; pero se retractó muy pronto, y volvió á su endurecimiento (Cap. x).

El Señor anuncia á los Israelitas la décima y última plaga con que va á herir al Egipto, y les manda que pidan prestados

Disertacion
sobre los
verdaderos
y los falsos
milagros.

a los Egipcios sus vasos de oro y de plata (Cap. xi). Prescribe las ceremonias de la Pascua. Promete matar á todos los primogénitos de los Egipcios. Manda celebrar de generacion en generacion la memoria de este dia, con una fiesta solemne. Moises reúne los ancianos de Israel, y les comunica las órdenes del Señor. Dios mata á todos los primogénitos del Egipto. Faraon espantado urge á los Israelitas para que partan. Salen de Rameses y llegan á Socot. El Señor da nuevas órdenes á Moises sobre la celebracion de la Pascua (Cap. xii). Añade el precepto de la consagracion de los primogénitos. Moises comunica al pueblo de la consagracion de los primogénitos. Moises conduce á los Israelitas hácia el mar Rojo; acampan en Etam; una columna de nube les conduce de dia, y una columna de fuego por la noche (Cap. xiii). El Señor los dirige hácia el mar Rojo. Faraon los persigue; ellos temen; claman al Señor, y murmuran de Moises. Este les da confianza; hiere las aguas por mandato del Señor; el mar se abre; los Israelitas le pasan en seco; los Egipcios entran á perseguirlos; mas perecen todos estos porque el mar se cierra. (Cap. xiv). Este acontecimiento será materia de una disertacion.

Celebra Moises con un cántico este milagro del poder divino. Los hijos de Israel entran en el desierto de Sur; les falta el agua, y murmuran; Moises dulcifica las aguas de Mara. Van á acampar á Elim (Cap. xv). De allí entran en el desierto de Sur, donde vuelven á murmurar. El Señor les envia codornices, y hace que llueva maná. Este será objeto de otra disertacion. Dios ordena el modo de recoger el maná; confirma la celebracion del Sábado; manda reservar una medida de maná para transmitir la memoria de él á la posteridad (Cap. xvi). Los Israelitas acampan en Rafidia. No hallan agua, y murmuran. Dios los provee de agua, haciéndola salir de la roca de Horeb. Amalec va á combatir con Israel. Josue marcha contra aquel enemigo. Sube Moises al monte para orar. Por su oracion consigue Israel la victoria (Cap. xvii).

En este lugar pone Moises la llegada de su suegro Jetro, que sabiendo todo lo que Dios habia hecho en favor de Moises y del pueblo de Israel, fue á verle, y le llevó su mujer y sus hijos. Moises le refiere todas las maravillas que Dios habia obrado en favor de su pueblo. Jetro alaba por ellas al Señor, reconoce su poder, y le ofrece sacrificios. Aconseja á Moises que establezca jueces para que le ayuden á gobernar el pueblo. Moises pone en práctica el consejo, y se reserva solamente los negocios mas difíciles (Cap. xviii). Se cree que todo esto se refiere por anticipacion, y que no sucedió sino despues de la ereccion del tabernaculo.

Los Israelitas partidos de Rafidia, llegan al desierto del Sinai. Moises sube á esta montaña por mandato de Dios. Baja de ella para proponer al pueblo que observe las leyes del Señor, y vuelve á subir para llevar al Señor la respuesta del pueblo. Envia Dios á Moises para disponer al pueblo á que oiga su voz. Los truenos retumban sobre la montaña; los relámpagos brillan;

Disertacion
sobre el pa-
so del mar
Rojo.

el monte aparece todo encendido. Moises habla en él á Dios, y Dios le responde. El Señor envía de nuevo á Moises para mandar al pueblo que no suba á la montaña (Cap. xix). Dicta por fin los diez preceptos. Los Israelitas están aterrorizados. Piden que les hable Moises y no el Señor. Moises los alienta. Dios le manda erigir un altar de tierra ó de piedra bruta (Cap. xx).

Siguen varias disposiciones del Señor: leyes sobre los esclavos; reglamento sobre las hijas vendidas por sus padres; leyes contra los homicidas; contra los que maltratan á su padre ó á su madre; contra los ladrones de hombres; contra los que hieren á otro; la ley del talion; del lince que hiera con los cuernos, del que cava ó destapa un pozo dejándolo descubierdo (Cap. xxi). Leyes sobre el hurto, los incendios, los depósitos, los préstamos, la fornicación, los maleficios, la bestialidad, la idolatría; consideraciones que se deben tener con los extranjeros; las vindas y los huérfanos; prohibiciones de exigir usuras de retener en prenda las cosas que el pobre necesita, y de maldecir á los príncipes del pueblo; mandamiento de ser exactos en pagar los diezmos y las primicias (Cap. xxii). Dios recomienda á los jueces el amor á la justicia, el ejercicio de la caridad, y que no reciban presentes. Manda que en el séptimo año se dejen descansar las tierras, y que se guarde el sábadó. Prescribe la celebración de las tres fiestas solemnes. Promete enviar su ángel delante de los Israelitas. Les amonesta que huyan de la idolatría. (Cap. xxiii).

Moises instruye al pueblo en las disposiciones del Señor. El pueblo promete observarlas; y hace alianza con el Señor. Aaron, Nadab, Abiu y los setenta ancianos de Israel, suben á la montaña con Moises. Este sube á lo más alto de ella por mandato del Señor, y permanece allí cuarenta días (Cap. xxiv). El Señor determina las ofrendas que los Israelitas deben hacer para la construcción del tabernáculo (Cap. xxv). En seguida se describe el arca y el propiciatorio, la mesa para los panes de proposición, el candelero de oro y las lámparas que en él se debían poner; el tabernáculo y todas sus partes (Cap. xxvi); el altar de los holocaustos, el átrio, los vasos sagrados, el aceite de las lámparas (Cap. xxvii) y las vestiduras sacerdotales (Cap. xxviii). Dios ordena después la consagración de Aaron y de sus hijos, y los sacrificios que se debían ofrecer en esta ceremonia: la parte que los sacerdotes debían tomar de las víctimas; el sacrificio diario de dos corderos (Cap. xxix). La materia y la forma del altar de los perfumes; la ofrenda de medio siclo en cada empadronamiento; la forma del báculo de bronce, la composición del óleo santo y del perfume (Cap. xxx). Beseleel y Ooliab son escogidos por Dios, y dotados de sabiduría para trabajar en el tabernáculo y en todo lo que debía servir al culto del Señor. Dios insiste de nuevo en la guarda del sábadó; y da á Moises las dos tablas de la ley (Cap. xxxi).

Los Israelitas adoran al becerro de oro; Dios quiere exterminarlos; Moises ora por ellos, y el Señor aplaca su cólera. Moises baja de la montaña; hace pedazos las tablas de la ley á pre-

sencia del pueblo; hace matar á una multitud de Israelitas para expiar el crimen que acaban de cometer. Ruega encarecidamente al Señor que perdona á su pueblo este delito (Cap. xxxii). Las amenazas del Señor producen el efecto de que los Israelitas se humillen y lloren su pecado. Moises pide al Señor con instancia que le muestre su rostro; Dios le promete pasar delante de él, pero sin dejarse ver hasta después de haber pasado (Cap. xxxiii). Moises prepara nuevas tablas por mandato del Señor, sube á la montaña, y hace oración al Señor. Este se obliga otra vez á establecer su pueblo en la tierra que le había prometido, con tal que observe sus preceptos, de que vuelve á hacer mención. Moises baja de la montaña con las nuevas tablas, brillando su semblante por el resplandor de la gloria (Cap. xxxiv). Manifiesta al pueblo lo que Dios le había mandado sobre el sábadó, y las oblationes para el tabernáculo, el arca y las vestiduras sacerdotales. Los hijos de Israel ofrecen todo lo necesario para la construcción del tabernáculo y para el culto del Señor. Se declara que Beseleel y Ooliab estaban escogidos por Dios para trabajar en estas obras (Cap. xxxv).

Moises hace que se trabaje en las obras que el Señor le había ordenado; manda que cesen los dones que el pueblo presenta con profusión. Se describen todas las obras ejecutadas según las órdenes del Señor: el tabernáculo y todas sus partes (Cap. xxxvi); el arca, la mesa de los panes, el candelero de oro, el altar de los perfumes, y estas mismas (Cap. xxxvii); el altar de los holocaustos, el báculo de bronce, y el átrio. Después se da noticia de lo que importó el oro, la plata y el bronce que los Israelitas ofrecieron para todas estas obras (Cap. xxxviii). Se describen también las vestiduras de Aaron y de sus hijos; y por último se da noticia de todas las obras hechas para el culto de Dios (Cap. xxxix). Moises erige el tabernáculo por disposición del Señor; el tabernáculo está cubierto de la nube que representaba la magestad del Señor y dirige la marcha de los Israelitas (Cap. xl). Este es el compendio del Exodo.

Lo que merece más atención en este libro (I), es la alianza de Dios con Israel, y el modo con que estableció la república de los Hebreos. El les propuso una ley llena de sabiduría; les arregló la religión y la política; declaró el Dios, el protector, el rey, el legislador y el padre de los Hebreos. Luego que es reconocido rey, y que el tratado de su alianza está solemnemente confirmado, luce publicar sus preceptos con todo el aparato digno de su terrible magestad, y se hace construir, á ejemplo de los reyes del Oriente, un tabernáculo sumioso en medio de su pueblo. Allí era servido con magnificencia, y desde lo interior del santuario, daba sus órdenes á su servidor Moises, para que las comunicase á su pueblo. Allí daba oráculos sobre los sucesos futuros, y sobre las cosas impenetrables al entendimiento humano; encerrándose por decirlo así, en aquella obscuridad magestuosa, que aumentaba el

III.
Observaciones sobre la alianza que Dios hizo con Israel, y sobre el modo con que estableció la república de los Hebreos.

(1) Desde este lugar seguimos á Calmet.

temor y el respeto del pueblo. Balaam consideraba la presencia de esta tremenda magestad, en medio del campamento de su pueblo, cuando decía: *No hay agüero en Jacob, ni adivinos en Israel; pero el Señor su Dios está con él, y se deja oír entre ellos el sonido de las trompetas de su rey* (1).

La policía que Dios estableció en su pueblo, es una policía y un gobierno divino, que en todo dependía de las órdenes del Señor. El es quien declara la guerra, quien determina los campamentos en el desierto, quien da la señal de partir y de hacer alto. Todos los súbditos de esta república que un autor (2) llamó con justicia *teocracia*, ó gobierno divino, deben presentarse tres veces al año delante de su Dios que es su rey, ofrecerle dones en señal de su voluntaria sumisión, y no parecer en su presencia con las manos vacías. El demanda los primogénitos de los hombres y de los animales; las primicias y los diezmos, no solo de los frutos y de los granos del campo, sino también del tiempo, por medio de las fiestas que les manda celebrar en su honor. Los reyes de Oriente exigían de sus vasallos derechos semejantes (3); los pueblos proveían á la mantención de su casa, de sus domésticos y de sus tropas. Así también Dios quiere que á su templo se lleven provisiones de esta clase para que se ofrezcan en su altar, y sirvan para el alimento de los sacerdotes y los levitas que eran como sus sirvientes y soldados. Filon (4) observa muy bien que la ley tiene razón en comparar los sacerdotes á los reyes y á los príncipes, por los honores con que ella manda que se les trate. La ley manda que toda la nación les pague tributos en los diezmos y primicias de los frutos de la tierra y de los animales. Toda la nación ofrece con empeño y con placer estos tributos á los sacerdotes, acompañándolos con acciones de gracias y bendiciones, como si ellos mismos recibiesen lo que dan á los ministros de su Dios.

Las faltas contra la ley son expiadas en el tabernáculo con la sangre de las víctimas. Los culpables, derramando esta sangre delante del Señor, confiesan que deben á Dios la vida, y que por haberle ofendido, merecerían perderla, como ellos hacen que la pierdan los animales que deguellan (5). Ellos no pueden probar la carne de estas víctimas por el pecado, la cual es consumida sobre el altar, y una parte se da para alimento del sacerdote que la ofreció, como si el que la presenta se reconociese inligo por su culpa de participar de la mesa de su Dios. Mas en los sacrificios pacíficos y de acciones de gracias, Dios les permitía comer en su presencia una parte de la hostia, y dividirla con los sacerdotes, para denotar de alguna manera su reconciliación y su amistad con su pueblo, según el uso antiguo de las naciones, que después de celebradas sus alianzas comían juntas en señal de paz y unión. Así lo hicieron Isaac y Abimelec (6), Jacob y Laban (7), Josué y los Gabaonitas (8). Por una razón contraria San Pablo (9) no

[1] Num. xxii 21. 22.—[2] Joseph. l. ii. contra Apion.—[3] i. Reg. viii. 15. 16. 17.—[4] *Lib. de Sacrif. honoribus*.—[5] Vide Esch. Demograt. lib. i. c. 10. Theodor. quest. 81. in Exod.—[6] Genes. xxvi. 30.—[7] Ibid. xxxi. 46.—[8] Josué ix. 14. 15.—[9] i. Cor. x. 20. Vide *Outram de sacrif.* t. i. p. 16. et *Crot. ad Deut.* xviii. 3.

quiere que los fieles coman de las viandas sacrificadas á los ídolos.

El Señor constituíase jefe de su casa al sumo sacerdote; á él solo le permite entrar en su santuario, y eso con ceremonias y en circunstancias que deben aumentar su veneración y contentarle en un profundo respeto. Las vestiduras con que el Señor manda que se revista, son otros tantos símbolos de su dignidad y de la santidad del Señor á quien sirve. Lleva sobre la espalda y el pecho los nombres de las doce tribus de Israel, como para dar á entender que él las cuida y gobierna, y lleva sus intereses y su memoria á la presencia del Señor soberano, á cuya magestad no es digno de acercarse el pueblo. Sobre su frente se hallan estas palabras grabadas en una lámina de oro: *La santidad del Señor*, porque él debe expiar, dice Moises (1), todas las faltas que los israelitas pueden cometer contra la santidad del santuario en las ofrendas y sacrificios que hacen al Señor. Dios quiere que se esté al juicio del sumo sacerdote en los negocios arduos y difíciles (2), y le manda que lleve en el Racional el *Urim* y el *Tummin*, á los que Moises (3) llama *el juicio de los hijos de Israel*; es decir, la señal de la dignidad de primer juez del pueblo del Señor. Dios usó el *Urim* la revelación de sus oráculos, para que el pueblo reconociera las disposiciones de la divinidad misma en las sentencias del sumo sacerdote. El no quiere para este ministerio á quien no sea bien formado (4), ni á los que padecieran algunos defectos de cuerpo que pudieran hacerlos débiles ó despreciables. Venios en la historia de Daniel (5), que los reyes de Caldea no recibían en su servidumbre sino á personas que no tuviesen defectos.

Los príncipes de la tierra quieren ser dueños absolutos de sus pueblos, y no pueden sufrir que estén sujetos á otros príncipes. Dios, celoso de la libertad de su pueblo, no sufre que esté siempre sujeto á la esclavitud (6); manda que los que se han visto precisados á venderse á sus hermanos, queden libres en el año sabático ó en el del jubileo; les prohíbe enagenar perpetuamente sus fundos; porque no son propietarios de ellos. No pueden vender ni su libertad ni su tierra: ellos no pertenecen ni á sí mismos sino á Dios. El Señor les arregla el tiempo del trabajo y el del reposo; fija el principio de sus años, y el de su cosecha; todo se hace bajo su dependencia. Los sacerdotes y los levitas, como oficiales de la casa del Señor, visten su librea, y comen de su mesa, es decir, se alimentan con la carne de las víctimas, cuya sangre y grasa se le ofrecen; y con el pan que tomaban del altar. Para dar Dios á los Israelitas una alta idea de su infinita pureza y del respeto con que quiere que se acerquen á las cosas santas, manda que se expien con sacrificios y con oraciones, aun las impurezas involuntarias que se podían contraer. No permite que se toquen las cosas santas en todo el tiempo que duran las impurezas legales, y amenaza con la pena de muerte

[1] Exod. xxviii. 36. 38.—[2] Deut. xvii. 9. et seq.—[3] Exod. xxviii. 20. *Præter in rationali doctrinam et judicium (Habe urim, et tummin)*.—[4] Levit. xxi. 17. et seq.—[5] Daniel i. 4.—[6] Exod. xxi. 2. y Levit. xxv. 46. 65.

al que fuese convencido de haber violado la santidad del tabernáculo por inmundicias voluntarias. Quería que todo su pueblo viviese en el campamento, en medio del cual estaba el tabernáculo, con la misma consideración que si estuviera en el palacio de su príncipe y á la vista de su rey. La razón que el mismo daba de los cuidados y esmero que exige á su pueblo, es que se conserve en una pureza perfecta. *Sed sanctos*, les dice (1), *porque yo soy santo, y no os manchéis tocando ó comiendo cosas inmundas. Advertie á los hijos de Israel*, dice Dios á Moisés, *que se guarden de toda especie de impurezas, para que no sean castigados de muerte si llegan á manchar la pureza de mi tabernáculo, que está en medio de ellos*. Manda también que todos los años en el día de la expiación solemne, se expie el santuario purificándolo de todas las inmundicias de los hijos de Israel (2). Esta es la verdadera razón de tantas prácticas que parecen de poca monta; pero que tienen una gran consecuencia, respecto de las miras de la sabiduría del soberano legislador, que se propuso contener á su pueblo en el temor y el respeto, afectando su imaginación y sus sentidos con un aparato exterior, augusto y terrible; y quería elevarlo insensiblemente á una pureza toda interior, exigiéndole la exterior con tanta exactitud.

Hay que notar además que en las leyes dadas por Dios á su pueblo, representa por decirlo así, dos personajes: el de Dios y el de rey. Como Dios, prescribe á su pueblo las leyes morales más perfectas y más justas; descubre los grandes principios de la ley natural y de las obligaciones del hombre para con Dios; se reserva el castigo de los crímenes ocultos; amenaza con el exterminio á los que pudieran honzarse de la impunidad en lo tocante á los hombres. Mas en calidad de rey, establece la policía de su estado; da leyes para el gobierno de una república; desciende hasta los pormenores; se acomoda á lo débil de su pueblo, y se proporcióna á su capacidad. Sus disposiciones son siempre las más perfectas y justas que pudieran darse; pero tales que el pueblo pueda cumplirlas y ejecutarlas. En calidad de príncipe y rey de los Hebreos, tolera lo que condena como Dios y como juez. Tolerancia en favor de ellos la usara respecto de los extranjeros, la poligamia y el divorcio, todo lo cual condena en la nueva ley. Algunas ocasiones parece que Dios ordena ciertos actos que á primera vista parecen injustos, como cuando mandó á los Hebreos que se llevasen las riquezas de los Egipcios. Pero se puede distinguir (3) el derecho de Dios del derecho del hombre; el derecho que Dios como dueño de todo el universo hace ejercer por medio de los hombres, y el derecho que los hombres deben ejercer entre ellos mismos. Si los Hebreos se hubiesen tomado de autoridad propia las riquezas de los Egipcios, hubieran cometido

(1) *Levit. xi. 44. xv. 31.—[3] Gen. Prolegom. in lib. de jure belli et pacis. Distinguiamus accurate jus Dei, quod Deus per homines aliquando exequitur, et jus hominum inter se. Item. lib. i. c. i. de jure belli et pacis. Si Deus res alienas auferri præcipiat, non licitum fiet furari: quare vox vitium involvit; sed non erit furctum, quod rerum supremo Domino auctore fit.*

sin duda una injusticia; pero lo que hicieron fue muy justo, porque ejercieron de orden divina, la justicia de Dios. En estos casos no se puede decir que Dios manda el robo, porque esta voz contiene la idea de una injusticia. Aquella acción deja de ser un robo, porque Dios la manda. El mismo juicio se debe hacer de la orden de Dios para que los Israelitas exterminasen á los Cananeos. Estos pueblos no habían hecho ningún agravio á los Hebreos; pero Dios que tenía sobre ellos un dominio absoluto, había resuelto su ruina, y mandó á su pueblo que la llevase á efecto.

La magestad de Dios se baja algunas veces á dictar reglamentos, que considerados en particular y separadamente, no parecen dignos de tener lugar entre las leyes; pero las ordenanzas que bajo este aspecto nos parecen indignas de Dios, forman con las otras leyes un cuerpo de preceptos el mejor seguido, y el más grande que se ha dado jamás á los hombres.

Lo que distingue las leyes de Dios, y las eleva infinitamente sobre las de los otros legisladores, es que estas se han reducido al arreglo del estado político de los pueblos, y no han hecho entrar la religión en sus leyes, sino en cuanto la han creído propia para procurar la paz ó la felicidad de los estados. Parece también que algunas veces han dejado de propósito á los pueblos en la ignorancia de la verdadera religión, y no han querido desengañarlos de las falsas preocupaciones que habían concebido sobre la naturaleza de Dios, y el modo con que era su voluntad que se le sirviera; como si el error y la superstición fuesen más adecuados para conservar á la multitud en su deber, que el conocimiento verdadero de Dios y la práctica de sus verdades. Platón (1) no tenía por seguro descubrir al vulgo el sentimiento que se debía tener de la divinidad. Al contrario en las leyes de Dios, la religión hace la parte principal; y lo restante se ve como necesario; en ellas todo se refiere á Dios. En su culto y en su servicio se hace consistir la felicidad de los pueblos, la dicha de la república y la fuerza del estado.

Hay otra diferencia muy notable entre los legisladores profanos y el autor de las leyes de los Judios, y es que los primeros no han dado más que leyes muy imperfectas, y no han podido llenar sino á medias la idea y la obligación de verdaderos legisladores; en vez de que Moisés, ó más bien Dios que le inspiró, ha cumplido con todo lo que forma el carácter de un perfecto legislador; y se observa en sus leyes todo lo que se puede pedir para un cuerpo de leyes muy completo.

Dos maneras hay de enseñar la doctrina de las costumbres, y las reglas de la conducta humana. La primera consiste en dar preceptos; y la segunda en hacer que los que aprenden las leyes se ejerciten en practicarlas. Los otros legisladores, dice Joséfo (2), no se han dedicado más que á una de estas dos maneras, sin tomarse el trabajo de juntarlas. Los Lacedemonios y los Cretenses no pasaban de enseñar la práctica de la moral y de la vir-

(1) *Plato apud Joseph. lib. ii. cont. Apion.—[2] L. ii. contra Apion.*
TOM. II. 39

tu, sin dar instrucciones de los preceptos. Los Atenenses al contrario, cuidaban poco de hacerlos practicar. Moises supo unir las dos cosas: arregló las costumbres de los Israelitas por leyes y preceptos, y los hizo entrar en la práctica, dándoles reglas para todo lo concerniente a la conducta de los particulares, de suerte que casi nada dejó á la disposición ni al arbitrio de cada uno. Prescribió la calidad de los alimentos que debían usar; les dio reglas para el trabajo y el descanso; en una palabra, entró en tantos pormenores, que su ley se puede considerar como una madre, ó como una ama que atiende hasta las mas pequeñas circunstancias de la conducta, las acciones, los movimientos de sus hijos y de sus criados; y para que no tengan excusa en la ignorancia, ha querido que dediquen á lo menos un dia de cada semana al estudio de la ley y á escucharla en las juntas religiosas. De ahí proviene, dice el mismo autor, que no se vea entre los Judios aquella ignorancia profunda de sus leyes y sus obligaciones, que se advierte en otros pueblos, ni la diversidad de opiniones sobre la divinidad, que es tan comun en los otros pueblos; y de ahí proviene asimismo aquella constante firmeza y adhesión inviolable á nuestras costumbres, de que se nos quiere hacer un crimen. Persuadidos de que nuestra ley tiene á Dios por autor, no podemos resolvernos á admitir en ella la mas ligera variación; pues en efecto, qué podría establecerse mejor, mas santo y mas justo? El fundamento de nuestra religion y de nuestras leyes, es la existencia de un ser infinitamente perfecto y feliz, que lo abraza todo, que se satisface plenamente á sí mismo, que es el principio, el medio y el fin de todas las cosas, la fuente de todos los bienes, y la causa de los efectos mas admirables conocido de un modo claro en sus obras, pero invisible é impenetrable en su esencia y en su grandeza; que no puede ser representado por ninguna cosa sensible ni aun por ninguna de nuestras ideas; que á este Ser, todo santo y todo lleno de bondad, nos debemos unir, y hacernos agradables á sus ojos por la práctica de la virtud, y que esta es la religion mas santa y mas pura que puede haber. El culto exterior y los sacrificios que la ley manda que se ofrezcan á Dios, están muy agenos de todos aquellos excesos y disoluciones que hay en los sacrificios de los paganos. Los votos que se hacen á Dios no se dirigen tanto á pedirle beneficios, pues él es propenso á concedérmelos, cuanto á pedirle gracia para usar bien de ellos. Las leyes de Moises que tratan del matrimonio, de la educacion de los hijos, del comercio de la vida, de los deberes reciprocos de los padres y los hijos, de los maridos y las mugeres, de los anos y los criados, y de los particulares entre si y respecto del príncipe, todas están fundadas en tanta sabiduría y piedad, que solo Dios ha podido ser su autor.

V.
Paralelo entre la ley de Moises y la de Jesucristo.

Si la ley de Moises tiene tamañas ventajas sobre las leyes de los legisladores profanos, es preciso confesar que es muy inferior á la nueva ley publicada por Jesucristo y sus apóstoles; no porque estas dos leyes sean diferentes en todo, ni porque una mande lo que la otra prohibe, sino porque Jesucristo adelantó la perfec-

cion mas que Moises en muchos puntos, y concluyó y dió la última mano á lo que este no habia hecho sino bosquejar. Revocó ciertos permisos que habia dado el legislador hebreo. Reformó ciertos abusos que Moises no pudo corregir, ó que los doctores Judios habian introducido en la explicacion ó en la práctica de la ley. Derogó ceremonias inútiles para substituir otras mejores. Hizo que cesaran el sacerdocio, los sacrificios y las ceremonias legales, para dar lugar á un sacerdocio mas augusto, á un sacrificio mas eficaz, y á ceremonias mas santas. Hizo desaparecer las sombras y las figuras al acercarse la realidad y la verdad. La ley de Moises era como una mano (1) que conducía á Jesucristo; el Salvador era el fin (2) y el objeto que ella proponía. Todo lo bueno, lo justo y lo perfecto que ordena la ley de Moises, lo manda la ley evangelica con mas perfeccion y latitud. Lo que prohibe Moises como un mal moral, y contrario á la caridad y á la razon, lo prohibe tambien el evangelio; pero con mayor severidad y con mas obligacion. Lo que se permitía ó toleraba en la antigua alianza como un mal necesario ó un bien menor, ya no lo es en la nueva. Jesucristo no permite el divorcio, ni la poligamia, ni el talion, ni la usura respecto de los extranjeros. Quiere que se destierre la odiosa distincion de domésticos y extranjeros. No limita sus bondades, las riquezas de su misericordia y los efectos de su alianza á una sola nacion, ó á un reino solo; todos los pueblos, todas las naciones, toda la tierra es llamada á la nueva alianza. Quiere juntar á todos los hombres en su iglesia. Quiere que nos tratemos todos como amigos y hermanos, pues todos somos criaturas del Padre celestial, hermanos de Jesucristo, rescatados con su sangre, capaces de sus gracias y de la salvacion que nos adquirió con su muerte.

Ya Moises nos habia dado como las semillas de estas grandes verdades, pero estaban todavía ocultas y envueltas en la corteza de la letra. Era una luz cubierta, y un hachón en un lugar obscuro. Un velo denso, extendido sobre los libros de aquel legislador, impedía que los penetrase la vista de los Israelitas carnales. La ley era á sus ojos una letra muerta, una ley imperfecta, un yugo insuportable; disposiciones débiles é inútiles que han sido abandonadas porque no podían dar la vida á quienes las practicaban (3). Tal era la ley de Moises comparada con la de Jesucristo, y tal era respecto de los Hebreos que no perentificaron á la nueva alianza por falta de disposicion en su corazon, y de viveza en su fe y en su esperanza.

Es necesario examinar aquí la cuestion famosa de si los Judios imitaron las leyes de los Egipcios, ó al contrario.

Es constante que estos dos pueblos tuvieron en otro tiempo un gran número de leyes y de ceremonias muy semejantes unas á otras. Varios autores antiguos han confundido la religion judia con la egipcia, y han querido hacer pasar á los Hebreos por Egipcios de origen

(1) Galat. iii. 24.—(2) Rom. x. 4.—(3) Hebr. vii. 19. *Nihil ad perfectum addidit (scilicet) Moyses, sed in præceptis non tenet ei. Judicium in quibus non vivunt. Hebr. vii. 19. Reprobatus est propter infirmitatem quæ ei instituitur.*

VI.

Si las leyes de los Judios son limitadas de las de los Egipcios, ó estas de aquellas.

á causa de la semejanza de sus costumbres. Los paganos juntaban casi siempre las supersticiones judias con las egipcias. Cuando se mandó edificar de Roma á los que introdujeran ceremonias extranjeras, fueron comprendidos los Judios con los Egipcios: *Ceremonias externas, Egyptios Judaicosque ritus* (1). Tacito dice tambien: *De sacris Egyptiis Judaicisque urbe pellendis* (2). Los sabios que han estudiado mas las antigüedades egipcias, han hallado tanta conformidad en sus ritos, sus sacrificios, sus ceremonias, y en toda su religion con la de los Hebréos, que confiesan no haber cosa mas semejante: *Tanta habent ad ritus, sacrificia, ceremonias, sacrasque disciplinas, Egyptiorum affinitatem*, dice Kirquer, *ut vel Egyptios hebraizantes, vel Hebraeos Egyptizantes fuisse dicas* (3). Marsham (4), y Espencer (5), dan mucho apoyo á este pensamiento, y acaso se adelantan, pretendiendo que la mayor parte de las ceremonias de la religion judaica, eran tomadas de los Egipcios.

Se puede responder que la gran conformidad de las religiones de estos dos pueblos, que lejos de amarse tenían al contrario mucha antipatia entre si, y mucho desvío los unos de los otros, era efecto de la casualidad, y es preciso confesar, que en la indagacion del origen de aquellas costumbres, lo mas molesto, es hallar por un lado diversidad de inclinaciones, y por otro, semejanza de ceremonias y usos. Dios asegura en mas de un lugar, que quiere alejar á su pueblo del modo de vivir de los Egipcios, y de las supersticiones que practicaban. Les prohíbe imitarlos (6), tener comercio, y celebrar alianza con ellos (7). Les manda inmolarle lo que aquellos pueblos adoraban (8). Habria pues, obrado contra sus propios designios, si hubiera establecido entre los Judios prácticas semejantes á las de los Egipcios. Por otra parte, vemos en éstos un extraño desvío de los Hebréos. No los admitian á su mesa desde el tiempo de José (9), y el odio fue siempre aumentando, particularmente desde que Moises libró á los Israelitas de la esclavitud de Egipto, de un modo que costó tan caro á los Egipcios. El historiador Josefo (10) reconoce la antipatia y aversion de los dos pueblos. Herodoto (11) asegura que los Egipcios tienen una inviolable adhesion á las leyes de su pais, y no quieren admitir las de ningún otro pueblo. Querremón, segun Porfirio (12), enseña que ellos repugnan el comercio con los extranjeros, por no exponerse á la tentacion de querer imitar sus prácticas religiosas. Qué probabilidad hay pues, de que un pueblo tan tenaz en su religion, tan celoso de sus invenciones, y que estima tanto sus practicas, haya podido conformarse con las de los Hebréos, es decir, con las de un pueblo por quien ellos no tenían otros sentimientos que el desprecio y el odio.

En disposicion de los Israelitas hacia los otros pueblos, era muy diferente de la de los Egipcios. Los Hebréos á un tiempo despreciaban y aborrecian á los extranjeros, tenían mucho celo por sus

(1) Sueton. in Tibur. c. xxvii.—(2) Annal. 2.—(3) In Propyl. c. ii.—(4) Canon. Egypt. acal. 2.—(5) De legib. H. hebr. tractat. 6.—(6) Levit. xviii. 3.—(7) Dent. xii. 30. 31.—(8) Psal. viii. 26.—(9) Genes. xliii. 32.—(10) L. i. contra Appian.—(11) L. ii. c. 78.—(12) De abstinent.

propias costumbres, y una prodigiosa inclinacion á la idolatria, y á imitar las supersticiones de sus vecinos. Los libros santos, y sobre todo los de los profetas, están llenos de reproches é invectivas contra la idolatria de los Judios, y contra su adhesion á los dioses extranjeros; y por una contradiccion muy particular, los mismos Judios trataban con el mayor desprecio á todos los pueblos incrédulos. Los historiadores nos pintan á los Hebréos como un pueblo poco social, salvaje, separado y enemigo de todos los otros pueblos. Tacito, hablando de los Judios en el libro quinto de su historia, dice que Moises para fijar en su gobierno á este pueblo inconstante, estableció ceremonias del todo nuevas, y opuestas diametralmente á las de los otros pueblos. Lo que nosotros tenemos por muy sagrado, ellos lo consideran como profano; entre ellos es permitido lo que á nosotros se nos prohíbe. Estas costumbres, bien ó mal establecidas, se sostienen con el pretexto especioso de una antigüedad respetable, al mismo tiempo que los usos mas estimados entre las otras naciones les parecen despreciables (1). Tan extraña variedad de inclinaciones y sentimientos de los Hebréos, los llevaban con frecuencia á unir el culto de Baal con el del Dios de Israel, y á seguir la religion de los pueblos que aborrecian. Parece pues que de esto debe inferirse, que si hay conformidad entre los usos religiosos de los Egipcios y los Hebréos, estos imitaron los de aquellos, y que Moises por una condescendencia necesaria, santificó ciertas prácticas de los Egipcios, cuyo uso no hubiera sido posible abolir entre los Hebréos.

Pero si se considera por otro aspecto la conformidad de los usos de los Egipcios y de los Hebréos, y la oposicion de sus costumbres é inclinaciones, acaso se formará otra idea sobre el punto de que tratamos, y se juzgará que no es imposible conciliar dos cosas que parecen tan contrarias. Sepárese lo falso de lo verdadero, lo cierto de lo incierto; lo que la vanidad de los Egipcios y la credulidad de los Griegos han difundido en la historia profana sobre los Egipcios y los Hebréos, de lo que Dios mismo nos enseña sobre ellos en la historia sagrada; se verá luego que la cuestion muda de aspecto, y si se confiesa que los Judios han imitado en algo á los Egipcios, se reconocerá tambien que los Egipcios se han conformado muchas veces con los Hebréos; que unos y otros han procurado algunas ocasiones por odio establecer prácticas diferentes y opuestas; y en fin, que su propósito de copiarse fué seguirse, han coincidido algunas veces en sentimientos y usos semejantes. Para entrar en estas consideraciones, es preciso el discernimiento de las leyes de ambos pueblos, y distinguir los tiempos y las circunstancias que han introducido mudanzas en el estado y en la república de los Egipcios, y en la de los Hebréos.

Las leyes de Moises son ó morales, ó judiciales, ó ceremoniales. Las primeras están fundadas todas en la razon y en la idea ge-

(1) L. V. hist. Moises enim, ubi in posteritatem gentem firmaret, novum ritum, contrariosque ceteris mortalibus instituit. Profano illis omnia quae apud nos sacra, rursus concessa sunt illis quae nobis incerta. H. ritus quoque modo, deducti antiquitate defenduntur.

neral del bien y del orden, sobre el conocimiento que el hombre tiene de Dios y de sí mismo; y como estas noticias son comunes á todos los hombres que participan de la luz universal, que ilumina á todos los que están en el mundo, será extraño que pueblos muy separados y muy opuestos en inclinaciones é intereses, coincidan en los mismos sentimientos sobre los deberes generales hacia la Divinidad, y hacia su prójimo?

Las leyes judiciales tienen por fundamento la razon, y por fin, el buen orden de la república y la felicidad de los pueblos. No hay dificultad en que dos legisladores diferentes hayan prescrito cosas muy diversas ó muy semejantes á diferentes pueblos de intereses é inclinaciones contrarias, y que se hallan en circunstancias opuestas, aunque siempre con el objeto común del bien público, sin que se pueda decir por esto, que tuvieron la mira de conformarse en las leyes que son semejantes, ni de contrariarse en las que son opuestas. Por eso, de que las leyes judiciales de los Egipcios y de los Hebréos se oponen ó conforman con los Egipcios, á no ser que é lo advirtiese, ó que las leyes egipcias contengan alguna injusticia ó desorden que Moisés haya querido evitar, previniendo con estudio todo lo contrario.

Por último, las leyes ceremoniales que pertenecen á la Religion, pueden considerarse como dependientes de la libre voluntad del legislador, que á la verdad debe tener justas razones en todo lo que establece con respecto al fin general que se propone (1); pero que en lo particular puede disponer lo que juzgue á propósito sin que se le pueda pedir con justicia el fundamento que haya tenido para establecer una ley mas bien que otra, que pudo ser igualmente buena.

Si Moisés con el designio de formar una religion, prescribió reuniones y festividades; si fijó ceremonias, sacrificios y un lugar destinado al culto público del Señor; si estableció sacerdotes y erigió altares, y si en todo esto convino en general con los otros legisladores, que teniendo el mismo objeto han ordenado todas estas cosas, sin las cuales no se puede congregarse á los hombres en un cuerpo de religion; no debe extrañarse esta conformidad, ni de ella se puede inferir probablemente, que aquellos legisladores hayan obrado en sus establecimientos generales con intencion de imitarse.

Pero es necesario discurrir de otro modo, cuando en el pormenor de las ceremonias y de las prácticas se ve una conformidad ó una diferencia que las hace tan semejantes ó tan diversas, que esto no se pueda atribuir á la casualidad. Si se halla que los Egipcios y los Hebréos son semejantes ó contrarios en las ceremonias particulares de los sacrificios, en las vestiduras de los sacerdotes, en el sexo, pelo, edad y calidades de las víctimas, en la forma, altura y materia de los altares, y en otras mil cosas que son enteramente arbitrarias, y dependen solo de la voluntad de los legisladores; se debe juzgar que ellos trataron de limitarse ó de no parecerse; porque no teniendo estas leyes y reglamentos otra razon

[1] Vide S. Thom. 1. 2. q. 109. art. 2. ad 3. Et Rab. Maimon part. 2.

que la voluntad de los autores, no hay que buscar mas que en esta voluntad la causa de haberse hecho aquellos establecimientos de un modo y no de otro. En los casos de concidencia se puede asegurar, que si dos pueblos tienen prácticas muy semejantes ó muy diferentes, no puede ser sino por un efecto de la voluntad de los legisladores ó de la eleccion de los pueblos. Entónces toda la dificultad consistió en saber cuál de los dos pueblos practicó primero las ceremonias de que se trata. Ahora bien: la Escritura nos enseña que los Hebréos adoraron los ídolos en el Egipto (1); que continuaron adorándolos en el desierto, y que de consiguiente nunca se purgaron bien de las abominaciones de aquella tierra (2). Sabemos que la falsa religion se hallaba establecida en aquel pais, desde antes que los Israelitas fuesen á él (3); que despues, siempre ha sido allí la dominante; y que Dios quiso alejar á su pueblo de las supersticiones que reinaban en el Egipto (4). No es necesario mas para persuadirnos de que la diferencia de las prácticas y las ceremonias de estos dos pueblos, proviene de que los Israelitas han querido distinguirse de los Egipcios haciendo lo contrario de lo que estos usaban.

Respecto de las prácticas comunes á los Hebréos y á los Egipcios, es dictamen común de los paúres (5) que el diablo, en calidad de mono de la divinidad, ha hecho que los Paganos imiten las ceremonias de los Hebréos. Como su mayor deseo es ponerse en el lugar de Dios, y hacer que los hombres le adoren como tal, gusta de copiar, por decirlo así, el culto establecido para el verdadero Dios. Por lo demas, se sabe que los Hebréos se habian dejado arrastrar á las supersticiones de los Egipcios antes de su salida de Egipto, y por tanto es posible que despues conservasen algunas. Segun lo dicho, parece que se puede inferir, que los Hebréos imitaron á los Egipcios en algunas ceremonias. Deben sin embargo, exceptuarse aquellas que los Hebréos usaban desde antes que bajasen á Egipto; por ejemplo, la circuncision que los Egipcios no pudieron imitar sino de los Hebréos, como se ha manifestado en otra parte (6).

Restame presentar un compendio de las instrucciones y misterios que encierra este libro (7).

Si Dios ha dado á conocer su esencia á los hombres por la grande obra de la creacion, que prueba que él es el Ser Supremo, único principio de todos los seres, esta idea se aumenta por la libertad de los Israelitas, sacándolos de la servidumbre de Egipto para llevarlos á la tierra de Canaan; pues entónces al cumplir las promesas que habia hecho á sus padres, manifiesta que es el Ser inmutable que era, es y será, y que dirigiendolo todo con su sabiduría, ejecuta con su poder las promesas hechas por su infinita bondad.

[1] Josue xxv. 14.—[2] Amos v. 26. Esod. xxxiii. 4.—[3] Vide ad Genes. xiiii. 16. Esod. xxxii. 3. 8.—[4] Esod. xxx. 23.—[5] Per tail. 1. de Præscript. A diabolo scilicet, cujus nihil partes intervertendi veritatem, qui ipsoz quoque res divinarum sacramentorum in idolotum mysteriis annulatur. Vide et Aug. Epist. 102. not. Edit. quæst. 3. nota. 18. et 20.—[6] Véase la disertacion sobre la antigüedad de la Circuncision, tom. 1.—[7] Desde este lugar nos aprovecharemos de las ideas que presenta el P. Carrillon en su prefacio, pero desentreviendolas mas.

dad. Esto es lo que el mismo hace notar á Moisés cuando le envía con el encargo de libertador de su pueblo. „Yo soy el SR. (1); yo me he dado á conocer á Abraham á Isaac y á Jacob, como el Dios Todopoderoso; pero con mi nombre propio que es Yehova, (y significa el SR.). Yo voy pues á cumplir la alianza que hice con Abraham, Isaac y Jacob, cuando les prometí darles la tierra de Canaan... y vosotros sabreis que yo soy el SR.... Yo os introduciré en esta tierra.... porque yo soy el SR. Yo voy á demostrar por el cumplimiento de mis promesas, que yo soy el Ser inmutable á quien todas las cosas obedecen.”

Dios ha hecho brillar en esta libertad no solo la inmutabilidad de su ser y de sus decretos, sino además toda la extensión de su poder, ya por los milagros repetidos que obró en Egipto para manifestar que él era quien hablaba por la boca de Moisés, ya por el célebre paso del mar Rojo, donde abrió las aguas para dar un camino libre á su pueblo, y después las juntó para sepultar en ellas á los Egipcios que perseguían á los Israelitas. Así vemos que todas las escrituras antiguas nos refieren estas maravillas, repitiéndolas sin cesar, que Dios con un brazo levantado y una mano extendida (2) sacó á Israel del Egipto; es decir que le sacó haciendo brillar los efectos de su poder soberano.

Su justicia se dejó ver principalmente en el endurecimiento que abandonó á Faraon: sobre lo que importa observar y entender bien la expresión fuerte que dice y repite muchas veces á Moisés con relación á aquel príncipe: Yo endureceré su corazón (3), esto es, yo permitiré que su corazón se endurezca, porque Dios no es autor del mal, sino que le permite por sus justos juicios, dejando al pecador en su propia malicia. Por eso, según la observación de San Agustín, cuando Dios endurece al pecador, no forma el mismo el endurecimiento criminal en el corazón del pecador, sino que no ejerce sobre éste aquella misericordia única que podría vencer la dureza de su corazón: *Nec obdurat Deus impetiendo malitiam, sed non impetiendo misericordiam* (4). Y cuando Dios no ejerce esta misericordia, es porque aquellos de quienes la retira, ya no son dignos de ella, no la merecen; y al contrario, son merecedores y dignos de que Dios no la ejerza sobre ellos: *Quibus enim non impertitur, nec digni sunt, nec merentur; at potius ut non impertatur, hoc digni sunt, hoc merentur*.

Su sublimitad se mostró en el bien que sabe sacar de este mal, y por él que le permite. El mismo nos enseña esto, cuando dice á Faraon por boca de Moisés: Yo te establecí para hacer brillar en ti mi poder, y hacer mi nombre célebre en toda la tierra (5). Para esto le colocó sobre el trono del Egipto, y para esto por un justo juicio le abandonó sobre este trono á la dureza de su corazón. Aquel príncipe rehusando obedecer la orden del Señor, y dejar ir á su pueblo, sirvió para hacer brillar el poder soberano con que el Señor libró á Israel.

(1) Exod. vi. 2. et seqq.—(2) Deut. v. 15. et alibi passim.—(3) Exod. vi. 21. etc.—(4) Ad. Sicil. n. 14.—(5) Exod. ix. 16.

Su misericordia resplandeció no solo en la libertad de su pueblo, cuya correspondencia á tantos beneficios fueron murmuraciones continuas contra Moisés, ó mas bien contra Dios mismo, de quien Moisés era enviado; sino sobre todo en aquella palabra que dió á este, prometiéndole que haría ver su gloria: *Porque haré gracia á quien yo quisiere hacerla, y usaré de misericordia con quien me agradare usarla* (1).

Oigamos á San Pablo explicando estos textos, y aplicándolos al profundo misterio de la predestinación. „Que, dirnos pues, dice este grande Apóstol, que por esto hay injusticia en Dios! Guardados el de semejante pensamiento; porque dijo á Moisés: Yo haré gracia á quien yo quisiere hacerla, y misericordia á quien me agradare concederla. Esto no depende ni del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que ejerce la misericordia; porque en la Escritura dice á Faraon: Yo te establecí para hacer brillar en ti mi poder, y hacer mi nombre célebre en toda la tierra (2). El bien que hace gracia á quien quiere, y endurece asimismo á quien quiere. Acaso me diréis vosotros: Según esto ¿por que Dios se queja! ¿pues quién puede resistir á su voluntad! Pero, hombre, ¿quién eres tu para disputar con Dios? Una vasija de barro dice ni que la forme; ¿Por qué me has hecho así? El alfarero no tiene poder para formar de una masa misma un vaso para usos de honor, y otro para usos bajos y vergonzosos! ¿Quién puede quejarse á Dios queriendo manifestar su justa cólera, y dar á conocer su poder, habiendo sufrido con suma paciencia á los vasos de cólera preparados para la perdición, á fin de hacer brillar las riquezas de su gloria respecto de los vasos de misericordia destinados á la gloria!”

Otro dogma importante que Jesucristo mismo nos descubre en el Exodo, es la inmortalidad del alma, y por una consecuencia necesaria, la resurrección futura de los cuerpos, porque en cuanto á la resurrección de los muertos, dice Jesucristo á los Saduceos que le negaban, no habers leído en el libro de Moisés estas palabras que dijo Dios hablándole desde la zarza: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob! Pero Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos, porque son vivos delante de él; y así vosotros estáis en un gran error (3). Viven pues Abraham, Isaac y Jacob, aunque sufrieron la muerte que separa el alma del cuerpo. Este murió; pero el alma vive, y su cuerpo resucitará, porque ella fue criada para estar unida con su cuerpo, y es justo que los cuerpos de los escogidos de Dios, que tuvieron parte en los méritos de sus almas, cuando estuvieron unidos, se les reúnan algún día para tener parte en su recompensa; y así tambien es justo que los cuerpos de los malos que participaron de los crímenes de sus almas, se reúnan á participar de su castigo. Tres evangelistas; San Mateo, San Marcos y San Lucas (4) nos refieren esta palabra de Jesucristo.

Este Salvador se nos representa en el Exodo en las personas

(1) Exod. xxxiii. 19.—(2) Rom. ix. 14. et seqq. Exod. xxxiii. 13. Job. ix. 16.—(3) Ibid. in. 6.—(4) Matt. xxii. 31. 32. Marc. xii. 26. 27. Luc. xx. 37. 38.

de Moisés y de Aaron. Moisés le representa como Redentor, legislador, Aaron como pontífice; porque aunque el misterio de Jesucristo sea muy superior al de Aaron y Moisés, San Pablo no deja de ponerlos en paralelo, y mostrar al mismo tiempo las diferencias y las relaciones que tienen. «Considerad, dice, á Jesucristo apóstol y pontífice de la religion que profesamos: el ha sido fiel como Moisés (1)... y llamado de Dios como Aaron (2)». Estas dos palabras son bastantes para recordar todo lo que San Pablo dice sobre esta materia.

Hay todavía otras dos figuras mas expresivas de Jesucristo en el Exodo, y son el Cordero Pascual y el Maná. Desde que Jesucristo comenzó á dejarse ver entre los Judios, San Juan Bautista les decía, señalándole: *He aquí el Cordero de Dios; he aquí el que quita los pecados del mundo* (3); el que por su ángel os purificará de vuestras culpas, os salvará de las manos del ángel exterminador, y os librará de la servidumbre del demonio para hacer os entrar en la alianza del Señor. San Juan Evangelista nos advierte, que en efecto el Cordero Pascual era figura de Jesucristo, hasta en el pormenor de las circunstancias prescritas para la ceremonia de su inmolacion, de suerte que la orden que se habia dado de no quebrantarle los huesos, era un pronóstico de lo que se cumplió en Jesucristo, á quien no se le rompieron los huesos en la cruz, como se hizo con los dos delincuentes que fueron crucificados con él. *Esto se hizo, dice San Juan, para que se cumpliese esta palabra de la Escritura: No romperez ninguno de sus huesos* (4). San Pablo pasa todavía mas adelante, y nos hace ver en la ceremonia de la inmolacion y comida del Cordero Pascual la instruccion de nuestra fe, y la regla de nuestras costumbres. «Purificanos, dice, de la levadura vieja, para que seais una pasta enteramente nueva, como sin levadura; porque Jesucristo ha sido inmolado por nosotros, siendo la victima de nuestra Pascua. Celebraremos por tanto esta festividad, sin conservar nada de la levadura antigua, es decir, de la levadura de la malicia y de la concupiscencia; sino con los ázimos de la sinceridad y la verdad (5)». San Pedro cuida igualmente de recordarnos que no fuimos rescatados por cosas corruptibles, como el oro y la plata; sino por la sangre preciosa de Jesucristo, como de un cordero sin mancha y sin defecto (6). Por último, en el Apocalipsis se nos muestra Jesucristo delante del trono de su Padre bajo el simbolo de un Cordero que estaba en pie y como degollado (7); en pie porque está lleno de vida; en pie y como degollado, porque despues de su resurreccion conserva las cicatrices de sus llagas; las señales de su sacrificio. Casi en todas partes le designa el Apocalipsis con el nombre amable de cordero.

David eleva igualmente nuestros espiritus á los misterios comprendidos en el Exodo, no solo cuando nos advierte que los hechos que él menciona, referidos en el mismo libro, son parábolas

(1) *Hab. iii. 1. 2.*—(2) *Ibid. v. 4. 6.*—(3) *Juan. i. 29. 36.*—(4) *Ibid. xii. 36. Ezech. xi. 46.*—(5) *I. Cor. v. 7. 8.*—(6) *I. Petr. i. 18. 19.*—(7) *Apo. vi. 6.*

y enigmas (1); sino tambien cuando al hablar del Maná, le llama trigo del cielo, pan de los ángeles, y aun pan de Dios (2); porque cuando los Judios recordaron á Jesucristo esta palabra aplicandola al maná, les dijo: «En verdad, en verdad os lo digo: Moisés no os dió el pan del cielo; mi Padre es quien os dió el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que viene del cielo, y da la vida al mundo: Yo soy el pan de vida; yo soy el pan que bajó del cielo (3)». Así nos confirma Jesucristo en que lo dicho por David sobre el maná no es verdaderamente mas que una parábola y un enigma, y que el pan del cielo, el pan de Dios, de que él habla, es el maná eucarístico, único digno de aquel nombre. El Apocalipsis adelanta mas todavía nuestro pensamiento, mostrándonos el maná reservado (4) en el santuario, como imagen de la felicidad que reserva Dios á sus escogidos en la eternidad; porque en efecto, si en la tierra nos unimos con Jesucristo oculto bajo los velos del sacramento, en el cielo contemplándole sin velos, nos uniremos con él de una manera mucho mas perfecta y mas íntima. Comeremos, pues, el maná en el desierto, y le comeremos en el santuario celestial; pero de un modo que excede á todas nuestras expresiones, y á todos nuestros pensamientos, de suerte que para nosotros es en realidad un maná escondido.

San Pablo, á mas de querer que reconocamos en el maná do que se nutrieron los Israelitas en el desierto el alimento celestial, el nutrimento espiritual (5) que Jesucristo nos da en la Eucaristia, desea tambien que veamos en la piedra de donde salia el agua que iba siguiendo entonces á los Israelitas, una figura de Jesucristo que nutre á los cristianos en esta vida, les previene, les acompaña y les sigue por su gracia y por su espíritu, hasta que entran en la verdadera tierra prometida. El Apóstol adelanta mas el pormenor de los misterios comprendidos en el Exodo, pues nos enseña á considerar las aguas del mar que los Israelitas atravesaron, y las de la arca que los acompañaba, como la imagen de las aguas con que hemos sido bautizados (6); el monte Sinai como la imagen de la Jerusalem terrestre, que no engendra mas que esclavos por el temor (7); la ley dada sobre aquel monte, como un pedregoz (8) que debia guiar á los hombres hacia Jesucristo, para recibir de él por la fe la verdadera justicia que aquella ley no podia dar por sí sola; la gloria con que brillaba el rostro de Moisés cuando dió la ley á los Israelitas, como imagen de la del Evangelio, que es la nueva ley (9); el velo con que Moisés se vió precisado á cubrir su rostro delante de los Israelitas, como la figura de la ceguera en que han permanecido hasta ahora los Judios (10). En otra parte nos hace advertir la orden dada por Dios á Moisés en este li-

(1) *Psal. lxxv. 2.* *Hebr. Apriam in parabolis et signis, lignum enigmata ab antiquo.*—(2) *Ibid. v. 34. 35.* *Panem caeli,..... panem angelorum. Hebr. Eucarestiam eandem panem fortium.* La palabra hebrea que significa fortium se puso tal vez en su lugar de otra que podria significar angelorum, como tradujeron los Setenta en el Salmo xvi. 6: ó tambien Dei. Veremos despues que Jesucristo, hablando de este texto, reme las dos expresiones: panis caeli, panis Dei.—(3) *Ibid. vi. 31. et xxxv.*—(4) *Apo. vi. 17.*—(5) *I. Cor. x. 3. 4.*—(6) *Ibid. x. 1. 2.*—(7) *Ibid. vi. 24.*—(8) *Ibid. vi. 7.*—(9) *Ibid. 13. 14.*

bro, cuando confiándole el cuidado de construir y erigir el tabernáculo, le dice: *Cuida de hacerlo todo según el modelo que se te ha mostrado sobre el monte* (1); y de ahí concluye San Pablo, que según esta orden, el tabernáculo era *la figura y la sombra de las cosas celestiales* (2). Recuérdese lo que hemos dicho del tabernáculo en la décima de las reglas que hemos propuesto (3).

El mismo Apóstol nos presenta por todas partes á Jesucristo como el fin de la ley (4), la verdad de sus figuras, y el complemento de todas sus promesas. Nos enseña á considerar las recompensas ofrecidas á los Israelitas (5) como débiles ruyos de la gloria destinada á los cristianos; las murmuraciones de aquellos, sus infidelidades y sus castigos (6), como ejemplos que nos instruyen de la fidelidad con que debemos observar la nueva ley, que á mas de dar á conocer las provocaciones, comunica la verdadera justicia y procura la verdadera salud.

San Pablo nos descubre en el *maná* otra instruccion importante, cuando al recomendar á los Corintios que socorran á sus hermanos con limosnas, les dice: „No quiero que los otros estén consolados, y vosotros os gráveis; sino que para quitar la desigualdad, vuestra abundancia socorra su pobreza, para que vuestra pobreza sea remediada algun dia por su abundancia, y así se reduzca todo á la igualdad, según lo que está escrito (del maná): El que recoge mucho, no por eso tiene mas que los otros, y el que recoge poco, no por eso tiene ménos (7).”

El mismo Santo nos recuerda en otro lugar el cuarto precepto del Decálogo, en que dijo Dios á los Israelitas: *Honrad á vuestro padre y á vuestra madre, para que vivais largo tiempo sobre la tierra que os dará el Señor vuestro Dios* (8); y nota que este es el primer precepto que juntó Dios con una promesa especial (9). Así nos enseña el Apóstol á pensar con una particular atencion todas las palabras de aquel divino libro.

El mismo despues de proponernos por modelo *la fe de Abel, de Henoc, de Noé, de Abraham, de Sara, de Isaac, de Jacob, de José*, insiste particularmente sobre *la de Moises, la de su padre y su madre, y la de los Israelitas* que atravesaron el mar Rojo. Es de leerse lo que dice sobre estos tres objetos dignos de atencion: „*Por la fe, nació Moises; su padre y su madre* habiendo visto en él una belleza extraordinaria, le tuvieron oculto por tres meses á pesar del edicto del rey (10). *Por la fe, renuncia Moises, cuando llegó á ser grande, la calidad de hijo de la hija de Faraon, y quiere mas bien ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar, pecando un deleite pasajero; y juzgó, porque veía la recompensa, que la ignominia de Jesucristo era un tesoro mayor que todas las riquezas del Egipto. Por la fe, dejó al Egipto sin temer el furor del rey, y permaneció firme, como si viese al invisible. Por la fe, celebró la pascua, é hizo la aspersion con la sangre del cordero, pa-*

[1] *Exod. xxv. 40.*—[2] *Hebr. vii. 5.*—[3] Está en el *Prefacio general sobre los libros del Antiguo Testamento*, tomo 1.—[4] *Rom. x. 4.*—[5] *Hebr. ix. 1. et seq.*—[6] 1. *Cor. x. 6. et seq.* *Hebr. ii. 2. 3.*—[7] 2. *Cor. vii. 13. et seq.* *Exod. xvi. 16.*—[8] *Exod. xx. 12.*—[9] *Ephes. vi. 2.*—[10] *Hebr. xi. 23. et seq.*

ra que el angel exterminador de los primogénitos no tocase á los „Israelitas. *Por la fe, atravesaron estos el mar Rojo, como por tierra firme, y los Egipcios, intentando el mismo, fueron ahogados.*”

Por último, vemos en el Apocalipsis que los santos victoriosos de la bestia son representados *sobre un mar trasparente como de vidrio y mezclado con fuego, y que allí cantan el cántico de Moises siervo de Dios, y el cántico del cordero* (1). Con lo que acaba de manifestar que la libertad de los Israelitas es verdadera imagen de la libertad de los escogidos, y que el cántico de Moises después del paso del mar Rojo, es verdaderamente el cántico de los escogidos.

Los limites que nos hemos prescrito no nos permiten desenvolver mas estas instrucciones y misterios; dejamos á los fieles el placer de descubrirlos ellos mismos, comparando el texto del Exodo con los libros del Nuevo Testamento, y sobre todo estudiando las epístolas de San Pablo.

[1] *Apec. xv. 2. 3.*

DISERTACION

SOBRE

LOS VERDADEROS Y LOS FALSOS MILAGROS,

y sobre el poder de los ángeles y de los demonios sobre los cuerpos (*).

Nada hay de que se hable tanto como de milagros y de operaciones de los buenos y de los malos espíritus sobre los cuerpos; y al mismo tiempo nada hay acaso, de que se hayan formado ideas mas confusas y mas falsas, que las calidades de un verdadero milagro, y la extension del poder de los espíritus sobre la materia. Ciertas personas que se precian de fortaleza de espíritu y de intrepidez, consideran todo lo que se dice del poder de los ángeles malos, de sus apariciones, de las ilusiones que causan en nuestros sentidos, de las obsesiones y posesiones de los demonios, de las mudanzas que causan en el aire, y tantas otras cosas que se les atribuyen, como cuentos propios para divertir espíritus débiles, y ven con lástima á los que se muestran convencidos de ellas. Otros van por el extremo contrario; se dejan persuadir de todo lo que se dice de la fuerza de los demonios, de los mágicos y de los hechiceros; creen con ligereza todos los milagros verdaderos ó supuestos que se les cuentan, y admiten sin examen todas las historias que se firjan de apariciones de espíritus y posesiones de cuerpos por los demonios. Otros en fin, que tienen el ánimo dispuesto de una manera mucho mas peligrosa, toman ocasion para negar todos los milagros y todo lo que se dice de los demonios, de los ángeles y de los espíritus, de que se han divulgado una infinidad de falsos milagros, y de que se tienen por prodigios ciertos efectos naturales, cuyas causas eran desconocidas á quienes los presenciaron.

Lo que la Escritura nos dice de los milagros hechos por los mágicos de Faraon y de la aparicion del alma de Samuel á Saül, nos empeña en examinar aqui esta materia mas á fondo y con mas extension y para proceder con orden, daremos principio examinando la naturaleza, la posibilidad y las calidades de un milagro; y despues el poder de los ángeles, de los espíritus y de los demonios para producir efectos sobrenaturales.

La idea comun que se tiene de un verdadero milagro es, que consiste en un efecto que exceda las reglas ordinarias de la naturaleza.

(*) La sustancia de esta disertacion es de Calmet.

DISERTACION SOBRE LOS MILAGROS.

ra. Que un hombre ande sobre las aguas; que permanezca suspenso en el aire, que hable derepente un idioma desconocido; que unas varas tomen de improviso la figura de serpientes, hé aqui lo que se llama un verdadero milagro. Al contrario, un falso milagro es un efecto, que aunque parezca, no es en realidad superior á las leyes ordinarias de la naturaleza. Por ejemplo, si se enciende fuego en los cabellos de una persona por algún humor inflamable que puede haber allí naturalmente, como de lulo y de otros nos refiere la historia; y si tal fuego no quema los cabellos en que apareció, esto no es un milagro, así como no lo es que el fuego del aguardiente no consuma el lienzo en que prende. Hay mil cosas como esta en la naturaleza, que parecen prodigios, por la ignorancia en que estamos de la naturaleza de las cosas.

San Agustin observa muy bien que todas las cosas milagrosas que vemos, son á un mismo tiempo naturales y sobrenaturales. Naturales, porque son efectos de la voluntad de Dios que las produce, pues la naturaleza no es otra cosa que la voluntad del Criador; y sobrenaturales, porque suceden sobre las leyes ordinarias y conocidas de la naturaleza. Son pues sobrenaturales á nuestra vista, porque son contrarias á las leyes que conocemos de la naturaleza; pero no lo son respecto de Dios que es el autor de la naturaleza. *Nec enim ita cum fiunt, contra naturam fiunt, uti nobis quibus ceter natura curans innotuit; non autem Deo, cui hoc est natura quod fecerit* (1). Y en otra parte: Como puede ser que lo que sucede por la voluntad de Dios sea opuesto á la naturaleza, cuando la voluntad de tan gran Señor es la naturaleza misma de las cosas! Los prodigios pues, no son contra la naturaleza, sino contra lo que conocemos de la naturaleza. *Quomodo est contra naturam quod Deus sit coluante; cum voluntas tanti utique conitoris, condita ejusque rei natura sit? Possentium ergo fit non contra naturam, sed contra quam est nota natura* (2).

Cuando Espinosa (3) quiere negar la posibilidad de los milagros, se empeña en mostrar que no es posible que el curso de la naturaleza sea jamas interrumpido; y su gran razonamiento es el siguiente: Las leyes de la naturaleza no son otra cosa que los decretos de Dios; es así que los decretos de Dios no se pueden mudar porque Dios es inmutable; luego los milagros son imposibles, porque un milagro verdadero es contrario á las leyes conocidas y ordinarias de la naturaleza.

Este autor supone que Dios obra siempre de una manera necesaria, absoluta, general, invariable; y que las leyes de la naturaleza y los efectos que dependen de ellas, están ligados y dependientes unos de otros, en términos que no se puede concebir la menor variacion ni la menor mudanza sin destruir la idea de un Ser infinitamente sabio, inmutable, siempre igual y constante en sus operaciones.

Pero esta idea, que á primera vista parece tan gloriosa á Dios, y que excluye de él todo lo que huele á imperfeccion y á mudanza

(1) Aug. de Genesi ad litteram, lib. vi. cap. 13.—(2) Lib. xxi. de Civit. Dei, c. vii.—(3) Tractat. Theologicis-polit. c. vi.

posibilidad y calidades de un milagro.

INSERTACION

En esta idea en sustancia, se dirige á destruir el justo concepto que se debe tener de un Ser infinitamente libre, infinitamente sabio, é infinitamente poderoso, cuya voluntad infinitamente fecunda no depende de los sucesos, ni está ligada á los efectos que produce, sino que al contrario, estos dependen de sus decretos siempre libres, aunque siempre inmutables en sí mismos. Todos los tiempos, todos los sucesos y todas sus circunstancias, todos los movimientos libres de las voluntades criadas, están presentes para Dios. El conoce con perfeccion todo lo que ha sucedido, todo lo que sucede, y todo lo que sucederá. El concurre actualmente y de una manera eficaz á todos los efectos reales que se producen, dejando á los agentes libres toda su libertad, y produciendo en los cuerpos todos los movimientos que se observan en ellos. El no forma nuevos decretos en el tiempo, como si adquiriese alguna noticia nueva, ó alguna cosa imprevista que le determinase á tomar nuevas resoluciones: todos los sucesos, todas las mudanzas que vemos en la naturaleza, son consecuencias de sus designios eternos; y cualquiera diferencia que se nota en sus varias obras, no la hay en la voluntad del que las produce: *Opera mutat; consilia non mutat* (1). El dispone de sus criaturas, y usa de ellas segun su voluntad (2), sin mudarles la naturaleza, porque su voluntad es la naturaleza de cada cosa. El enlace de las causas segundas, la subordinacion que tienen á las leyes generales del movimiento y arreglo de las partes del universo; todo esto no es de tal suerte necesario en sí mismo, que no dependa de un principio y de una inteligencia perfectamente libre, que conduce, que dirige, que conserva los cuerpos y los movimientos, y que aun cuando se aparta de las leyes y reglas que estamos acostumbrados á ver en ella, ejecuta los decretos libres é inmutables; y así los milagros entran, como todo lo demas, en la economia de los designios de Dios, y por consiguiente en el orden de la naturaleza.

Espinoso se ha formado una idea muy mezquina de la voluntad de Dios, si pretende que ella sea de tal suerte inmutable, que deje de ser libre; ó él juega con un equívoco de estas palabras, *leyes de la naturaleza*, como si estas leyes de la naturaleza fuesen diferentes de la voluntad de Dios, ó como si un milagro destruyera estas leyes. Ya hemos hecho ver que la voluntad de Dios es la naturaleza de las cosas; que un milagro es un efecto de la voluntad de Dios; pero de una voluntad libre y particular que produce un efecto diferente de los que ella produce, siguiendo el curso ordinario y conocido de la naturaleza. Tal es la idea que tenemos de un verdadero milagro.

De todo lo dicho, es fácil inferir que el poder de obrar verdaderos milagros, está reservado á solo Dios; y que por tanto, ni los ángeles, ni los demonios; ni las almas separadas de los cuerpos, pueden hacer milagros, aunque pueden concurrir á una accion milagrosa con sus oraciones, ó en calidad de causa instrumental. Así es como Dios ha hecho muchos milagros por ministerio de los ángeles y de los profetas en tiempo del Antiguo Testamento, y en

tiempo del Nuevo, los apóstoles; y despues de ellos, muchos santos han hecho milagros verdaderos es decir, los han obtenido de Dios por su mediacion y por sus ruegos, ó los han hecho con la autoridad que Dios les ha conferido.

Mas en cuanto á los demonios, no es fácil concebir de qué modo han podido ejecutar acciones milagrosas. Ello no puede ser por su propia virtud, y mucho menos por sus oraciones. Parece pues, que Dios ha querido servirse de ellos como de instrumento de su venganza, cuando por su medio ha hecho acciones sobrenaturales; ó mas bien, que los demonios no han obrado milagros verdaderos, sino que son falsos todos los que se les atribuyen, son ilusiones, son cosas que sorprenden; pero no pasan de naturales. Vamos á examinar esta materia.

La Escritura nos dice que los mágicos de Faraon convirtieron en serpientes las varas que tenían (1); que mudaron el agua en sangre, y contrahicieron tambien el tercero de los milagros que habia hecho Moises. Este nos da precauciones contra los milagros de los falsos profetas (2), de una manera que al parecer prueba que el no dudaba de que el demonio podiese hacerlos por medio de tales profetas: *Si se levanta, dice, en medio de vosotros un profeta ó un hombre que pretende haber tenido visiones proféticas, y os anuncia un prodigio y un milagro, y sucede lo que os anuncia, y despues os dice: Vamos á servir á los dioses extranjeros; no escuchéis los discursos de este profeta, porque el Señor os prueba.* Jesucristo (3), acusado por los fariseos de que expella los demonios á nombre de Baelzebub, en vez de destruir esta acusacion, echando por tierra el principio de los fariseos que suponian en el demonio el poder de hacer milagros, se contentó con manifestar, que no pudiendo el demonio ser contrario á sí mismo, ni obrar contra sus propios intereses, era imposible que quisese obedecer á Jesucristo que trataba de destruirle su imperio. En otro lugar (4) nos advierte que nos guardemos de los prodigios y milagros de los falsos profetas, y nos anuncia que estos prodigios serán tales, que podrian seducir si fuese posible á los mismos escogidos. San Pablo predice los signos y los prodigios (5) del Anticristo, y nos enseña que Satanas se transforma en ángel de luz. Por último, muchos padres han creído que la mudanza de las varas, de los mágicos en serpientes fue verdadera; con lo que parece que reconocen en el demonio el poder de obrar milagros, porque no se pueda concebir que semejante mudanza se haya podido hacer de un modo natural.

Orígenes (6) reconoce visiblemente que el poder del demonio hizo respecto de las varas de los mágicos, lo mismo que la virtud de Dios respecto de la vara de Moises; pero que no pudo resistir á su primer estado las varas que habia convertido en serpientes, porque su poder podia extenderse á causar el mal; pero no á producir el bien; *Contraria virtus mala quidem facere aliquid potest, sed restituere in integrum non potest.* Teodoreto (7), para refutar á los que

(1) Exod. vii. 11. et seq.—(2) Deut. xiii. 1. et seq.—(3) Matt. ix. 34. xi. 24. et seq.—(4) Matt. xxiii. 24.—(5) 2. Thessal. ii. 9.—(6) Homil. 13. in Numer. Effectus similis: contraria virtus virgum serpentem; sicut fuerat virtus Dei etc.—(7) Quest. 18.

(1) Aug. confes. l. 1.—(2) Aug. contra Faust. l. xxv. c. 5.

III.
Cuál es el
poder de los
ángeles, de
los espíritus
y de los de-
monios en
la produccion de los

se atrevieron á decir que Moises no hacia sus prodigios sino por los secretos de la magia, no halla mejor argumento que la confesion forzada de los mágicos de Faraon, esto es, que el dedo de Dios intervenia en ellos: porque en fin, dice, si Moises enganaba los sentidos con sus prestigios, los mágicos podian hacer lo mismo para vencerle de impostor.

San Agustin (1) se propone la cuestion de si las varas de los mágicos eran llamadas serpientes en el texto sagrado, solamente porque tenian la figura de este animal, aunque no su realidad, por quanto la mudanza hecha en ellas habia sido fantástica y aparente; y responde: que siendo uno mismo el modo con que habla la Escritura de la mudanza de la vara de Moises y de las de los mágicos, parece que se debe reconocer una variacion igual en todas. Pero en segunda se objeta que seria necesario segun esto que los demonios hubiesen criado aquellas serpientes, porque no parece posible ni natural un cambio tan pronto y tan repentino de una vara en serpiente: y contesta que hay en la naturaleza un principio universal extendido en todos los elementos, que contiene la semilla de todas las cosas corporales, las que se dejan ver cuando sus principios son puestos en accion á tiempo y por agentes á propósito; pero estos no pueden ni debien llamarse criadores, porque no sacan de la nada lo que hacen, sino que solamente determinan las causas naturales á producir sus efectos visibles.

Así los ángeles malos han podido, segun este padre, producir en un instante serpientes con la materia de las varas de los mágicos, aplicando por una virtud sutil y admirable causas que parecen muy remotas, á la produccion de un efecto repentino y extraordinario: pero no concede la calidad de criador, sino á Dios solo, que ha dado el ser á las causas naturales, y al principio de que se habló antes, extendido en la naturaleza. El mismo santo sostiene esta opinion y con las mismas pruebas, en su libro de la Trinidad (2). Prueba igualmente en sus libros de la ciudad de Dios (3), que los demonios no pueden hacer nada ni aun por su poder natural, sino con socorro particular de Dios; que ellos no pueden producir ninguna criatura nueva, sino solo mudar las especies que Dios ha criado; de suerte que muy lejos de poder mudar la naturaleza del alma, no pueden hacerlo ni aun con el cuerpo de un hombre, para convertirle por ejemplo, en el de una bestia. Por ultimo, en su epistola á Deogracias defiende que las operaciones de los demonios semejantes á las de los ángeles buenos, no tienen la realidad sino la apariencia de estas, y que no son efecto de la sabiduria, sino del embuste de los espíritus malignos (4). Esto parece que lo entiende el santo de los milagros falsos del paganismo, y de los que refiere la Escritura santa suponiendo que han sido variaciones reales y prodigios verdaderos.

Santo Tomas discute sobre los mismos principios que San Agus-

(1) Qu. 21. in Ezecl. Deus vero solus verus creator est, qui cunctos ipsoe et rationes seminarias rebus inseruit.—(2) Lib. vi. c. 8.—(3) Lib. xviii. c. 18.—(4) Ep. 102. nov. edit. qu. 16. n. 32. Quomodo et domones nonnulla faciunt angelis sanctis similia, non veritate sed specie; non sapientia, sed glaua fallacia.

tin, y deduce las mismas consecuencias (1). Defiende que el demonio nada puede crear en la naturaleza; que todas las mutaciones que ejecuta son puramente naturales, dando cierto movimiento ó cierta forma á una sustancia ya criada; y que si algunas veces parece que hace prodigios superiores á la naturaleza, son aparentes y fantásticos.

La mayor parte de los comentadores han abrazado esta opinion, cuya dificultad consiste en saber si las varas de los mágicos son de tal naturaleza que puedan mudarse con tanta prontitud en serpientes por la natural aplicacion de los principios activos de la materia. Tostado (2), á quien esto parece imposible, ha creido que el demonio por una agilidad de que es muy capaz, puso serpientes verdaderas y reales en lugar de las varas, quitando estas con sutileza sin que se percibiera. Otros (3) prefieren decir, que aquel espíritu artificioso previó lo que debia hacer Moises por lo que este dijo delante del pueblo, y preparó desde entónces las varas de los mágicos, y las dispuso poco á poco á recibir la trasformacion real que hizo en ellas reduciéndolas á serpientes.

Pero cualquiera que haya sido el modo con que esto sucedió, ni los padres ni los comentadores reconocen milagros verdaderos en estas mutaciones. Ellos las tienen por una metamorfosis muy singular á la verdad, y muy difícil, pero no contraria ni superior á las leyes de la naturaleza. Y ciertamente la Escritura, que predice ó refiere los prodigios que los falsos cristos, los falsos profetas y el demonio han hecho, ó han de hacer, jamas los nota como verdaderos; ni dice que el demonio los haga por un poder absoluto é independiente. San Pablo (4) llama operaciones de Satanás, prodigios de la mentira, visiones capaces de extraviar hácia la iniquidad, á los prodigios que deben suceder en tiempo del Anticristo. Cuando la Escritura nos refiere algunos milagros hechos por el demonio, insinúa siempre que fueron porque los permitió Dios, que puede servirse de los malos ángeles para castigar á los pecadores de un modo sobrenatural. Se ve lo mismo en la historia de las plagas de Egipto. Dios permite al demonio mudar las varas de los mágicos en serpientes, y convertir el agua del Nilo en sangre; pero no le permite producir moscas (5); y los mágicos no pudieron defenderse de las otras plagas con que fue afligido todo el Egipto por medio de Moises. Dios limitó el poder del demonio; confino los efectos de su malicia; hizo ver que era el Señor de esta soberbia criatura.

San Agustin dice (6), que todo el poder de los ángeles malos se reduce al castigo de los pecadores con permiso de Dios, ó á ejercitar á los buenos; porque no es creible que las criaturas obedezcan á estos ángeles prevaricadores, sino sólo á Dios: *Nec ideo putandum est istis transgressoribus angelis ad nutum servire hanc vassillium rerum materiam, sed soli Deo.* Aunque Santo Tomas (7)

(1) 1. part. qu. 104. art. 4.—(2) Tostet. in Ezecl. vii. qu. 29.—(3) Cajetan. et Barro. diss. et Jansen. in Ezecl.—(4) 2. Thessalon. ii. 9. 10. Cujus est adversus secundam operationem Satanæ in omni virtute, et signa et prodigia invidiosorum, et in omni seductione iniquitate in qui perant.—(5) Ezecl. vii. 18. xi. 11.—(6) Lib. vi. de Trinit.—(7) 2. 2. quæst. 176 art. 1. 2.

reconoce que las trasformaciones hechas por los mágicos de Faraon son verdaderas y no fantásticas, asegura, sin embargo, que no son verdaderos milagros, porque son efectos de una causa natural: *Non vero habent rationem miraculi quae sunt virtute aliquarum naturalium causarum*. San Agustín pues, y Santo Tomás reconocen, que solo Dios puede hacer milagros verdaderos, y que todos los milagros hechas por las criaturas, lo han sido por la voluntad y concurso de Dios.

Los otros padres son todavía ménos favorables á los que quieren que el demonio puede hacer verdaderos milagros, pues enseñan que los mágicos de Faraon no mudaron verdaderamente sus varas en serpientes; sino que solo formaron una ilusión á los ojos de los espectadores, quienes creyeron ver lo que no habia. Filon

(1) no tiene dificultad en adelantarse que los mágicos de Egipto no emplearon su arte mas que para procurar destruir con sus encantos la impresion que los verdaderos prodigios de Moises hicieron sobre el animo de los asistentes; pero que al querer engañar á los otros fueron engañados ellos mismos, confundiendo su arte Dios por el milagro de la vara de Aaon que devoró las de los otros convertidas en serpientes. Y aunque en otra parte (2) parece decir que los mágicos produjeron serpientes verdaderas, añade, que con el espectáculo tan sorprendente de haber devorado la vara de Moises las serpientes producidas por los mágicos, quiso Dios convencer á los espíritus mas injustos y preocupados, de que la trasformacion hecha por parte de Moises no era efecto de la habilidad humana ni de una sutileza engañosa, sino de la virtud divina, á la que son fáciles todas las cosas. Con lo que indica que las varas de los mágicos no se habian convertido en serpientes sino por un poder natural y por un simple efecto de la magia.

Josefo (3) hace que Moises diga á Faraon: que el milagro que va á obrar en su presencia, convirtiendo la vara en serpiente, no es una cosa que tenga solamente apariencia de verdad ni un prestigio propio para engañar á los simples y á los ignorantes, como el que se habia hecho por medio de los mágicos, sino que es un prodigio de la virtud y del poder de Dios. El autor de las Preguntas á los ortodoxos bajo el nombre de San Justino (4), sostiene, que todo lo que hicieron los mágicos era obra del demonio; que eran prestigios con que engañaban los ojos de los asistentes, representándoles como serpiente ó como ranas, lo que no era ni unas ni otras. San Justino (5) compara los milagros de estos mágicos del Egipto á los falsos prodigios que el demonio ha hecho entre los paganos, es decir, que los tiene por ilusiones y falsos milagros. Tertuliano (6) reputa por cierto que las varas de los mágicos no fueron varas apariencias que engañaron los ojos de Faraon y de los Egipcios; sino que, como él dice, la verdad de Moises devoró la mentira de los mágicos: *Corpora videbantur Pharaoni et Aegyptiis magicarum virgularum dracones; sed Moisis veritas mendacium devoravit*.

(1) *Líb. de migrat. Arahon.*—(2) *Philo lib. 1. de vita Mos.*—(3) *Líb. ii. Antiq. cap. 5.*—(4) *Quaest. ad Orthodoxos. qu. 32.*—(5) *In Dialog. cum Tryphone.*—(6) *Líb. de anima, cap. 57.*

Parce que San Gerónimo (1) tuvo á la vista las palabras de Tertuliano, cuando dijo, hablando de los milagros del Anticristo: Así como los mágicos resistieron con sus mentiras á Moises, y la vara de este devoró las de aquellos: así la verdad de Jesucristo devorará la mentira del Anticristo. San Gregorio de Nicea (2), San Próspero (3), el autor del Comentario sobre las epístolas de San Ambrosio (4), el abad Ruperto (5) y otros varios, han creído también que no habia nada de real en la trasformacion que los mágicos hicieron de sus varas en serpientes, y por tanto, que todo el milagro consistia en haber engañado los sentidos de los espectadores haciendo, que se les apareciesen objetos que en realidad no estaban presentes.

Se pueden hacer objeciones bastante considerables sobre lo que acabamos de decir; porque 1.ª Sea que el demonio haya convertido verdaderamente las varas de los mágicos en serpientes; sea que solo les haya hecho mudar de figura por un movimiento secreto y una operacion sutil; sea que fascinara los ojos de los asistentes haciéndoles creer que allí habia serpientes verdaderas, todo esto nos parece sobrenatural, y por consiguiente milagroso, porque es superior á las fuerzas conocidas de la naturaleza de un espíritu. 2.ª Si se dice que Dios ha concurrido con su voluntad á estas operaciones del demonio, y á otras muchas semejantes que se refieren en la Escritura, se infiere que Dios concurre al pecado, y ayuda al demonio en el mal que hace á los hombres, ya tentado á los buenos, y ya castigando á los malos. 3.ª Si para un verdadero milagro se necesita que sea superior á las leyes conocidas de la naturaleza, y á las fuerzas naturales del que le hace, podrá concluirse que siendo la mayor parte de los hombres incapaz de discernir un milagro falso de uno verdadero, será inútil para el pueblo la prueba de los milagros que parece mas proporcionada á su alcance, porque le será imposible la discusion de las leyes de la naturaleza.

Para satisfacer á la dificultad primera, es necesario advertir que la naturaleza y la fuerza de los ángeles, de los demonios, y de las almas separadas de la materia son harto desconocidas para nosotros; y que por tanto es muy difícil sentir positivamente hasta dónde llega su poder sobre los cuerpos, y distinguir lo que hay de natural ó de sobrenatural en sus operaciones sensibles.

Un espíritu desprendido de la materia, y en el que no concebimos mas que entendimiento y voluntad, parece que no puede por lo natural producir algun movimiento ni hacer por sí mismo é inmediatamente ninguna impresion en la materia, porque no tiene ninguna proporcion física con ella. Así pues, ya se diga que el demonio se ha servido de las disposiciones naturales que ha hallado en la madera de las varas de los mágicos para convertirlas en serpientes; ya sea que haya fascinado los ojos de los asistentes para hacerles ver una serpiente, que no habia en su presencia; ó

1) *Alcario, esp. xi. ad finem. Quomodo enim signis Dei quae operantur per Moysen, magi eius vestitus mendaciarum, et virge Moysi devoravit virgas eorum: ita mendacium Antichristi, Christi veritas devorabit.*—2) *Líb. de vita Moisi.*—3) *1.ª Part. de premiss. cap. 5.*—4) *In 2.ª ed. Timoth. cap. 3.*—5) *In Evid.*

IV.
Respuestas á algunas objeciones. Poder de los espíritus sobre los cuerpos.

ya que haya formado una fantasma que representase á las serpientes, todos estos efectos son incompatibles con la naturaleza de una sustancia que no es mas que inteligente. Esto es lo que nos descubre la razon en esta materia.

Pero si se ocurre á la revelacion, se entrovee un medio de explicar todas estas operaciones de los ángeles, de los demonios, y de los espíritus, sin necesidad de apelar á milagro. La Escritura nos refiere un gran número de hechos, cuyo autor se ve que fue el demonio; por ejemplo, los males que este hizo sufrir á Job; muchos poseidos de que se habla en el Evangelio; jesus Cristo mismo tentado por el diablo, llevado á un alto monte y despues á la cúpula del templo. ¿Se dirá que en estos casos Dios concedió al demonio el poder de los milagros, ó que ha hecho prodigios para satisfacer la malignidad del demonio? Este pensamiento encierra una impiedad y una blasfemia. Seria suponer á Dios autor ó cómplice, ó cooperador de los malos designios y de las malas acciones del demonio; seria confesar que Dios hace verdaderos milagros en favor del demonio, para enganar, para hacer dano, para afligir á los hombres; y todo esto no se puede decir sin blasfemia. Es necesario pues, convenir en que el demonio ha ejercido en estos casos por permiso de Dios un poder que le es natural. Este permiso se halla bien expreso en la historia de las calamidades de Job, y en la del hombre á quien libró jesus Cristo de una legion de demonios.

En cuanto á las apariciones de las almas separadas de los cuerpos y á los actos milagrosos que en la Escritura se atribuyen á los ángeles buenos, tampoco se deben tener siempre por milagrosos. Si los espíritus parecen que obran sobre los cuerpos, y que hacen transformaciones repentinas y extraordinarias en la materia, en el aire, en los elementos y sobre nuestros sentidos, todo esto puede suceder sin milagro de su parte. Si hay en ello algo de prodigioso y sobrenatural, es el que Dios permita algunas veces raras aquellos efectos extraordinarios y prodigiosos; porque para explicar los efectos comunes y ordinarios del poder de los ángeles y del demonio sobre nuestros cuerpos, sobre nuestros sentidos, sobre nuestras imaginaciones, y sobre mil cosas que nos rodean, y á que no atendemos por nuestra dissipacion, nadie recurre á milagro. Si nuestros ángeles buenos nos guían y nos apartan de los peligros; si nos llenan la imaginacion de objetos piadosos; si al contrario el demonio nos inspira sentimientos malos para hacernos caer en pecado; si nos representa cosas capaces de manchar nuestra imaginacion; si causa en nosotros movimientos contrarios á la razon y al pudor, no creemos que haya en esto nada que exceda á su poder conocido y natural. Y sin embargo, bien considerado esto no hay en ello menos dificultad para un espíritu, que en lo que la Escritura nos enseña de las tentaciones que por permiso de Dios hizo el demonio á jesus Cristo. La diferencia está en que el demonio se apareció al Salvador de una manera sensible, en vez de que á nosotros nos tienta ordinariamente de un modo mas oculto; pero no por eso obra ménos sobre nuestros sentidos, sobre nues-

tros humores, sobre nuestros cuerpos, sobre nuestra imaginacion, aunque no lo percibamos con los ojos corporales.

¿Mas cómo una sustancia del todo espiritual puede obrar de una manera física sobre un cuerpo? Dejamos establecido el principio de que la voluntad de Dios es la naturaleza de las cosas. Nos parece por un gran número de hechos referidos en la Escritura, que los ángeles y los demonios obran físicamente sobre los cuerpos; se puede concluir pues, que la voluntad de Dios es que los espíritus puedan obrar sobre los cuerpos. ¿Pero cómo puede suceder esto? ¿Qué proporcion hay entre dos cosas tan diversas? ¿Qué relacion entre la voluntad de un ser inteligente y el movimiento de la materia? Yo respondo que hay la misma que entre nuestra alma y nuestro cuerpo. ¿Quién dudá que el alma da movimiento á la sangre, á los espíritus animales, á todos nuestros miembros? ¿Y quién no ve que los movimientos del cuerpo, de la sangre, de los humores y de los objetos sensibles tocan al alma, le causan pensamientos y sentimientos de alegría, de temor, de dolor y de placer? ¿Y qué cosas mas incompatibles y mas desproporcionadas que un espíritu y la materia, que la voluntad del alma y los movimientos del cuerpo? ¿Es mas difícil á un ángel ó á un demonio causar algun movimiento en el aire, en nuestros ojos, en nuestra imaginacion?

Es verdad que estamos ciertos por la experiencia que tenemos, de que Dios ha querido que haya un encañamiento natural y una dependencia mutua entre los movimientos y las pasiones de nuestro cuerpo, y de nuestra alma, certeza que no tenemos respecto de los ángeles y de los demonios. Pero el estar nosotros ciertos de aquella voluntad de Dios sobre la dependencia reciproca de nuestros cuerpos y de nuestras almas, es por este razonamiento: Nuestras almas y nuestros cuerpos no pueden estar naturalmente en el enlace mutuo que tienen, sino por un efecto particular de la voluntad de Dios; es necesario pues que estén unidos por la misma voluntad omnipotente. ¿Y no se puede hacer un razonamiento semejante respecto de los ángeles y de los demonios? Ellos no pueden obrar sobre la materia para imprimirle movimiento, sino por un efecto de la voluntad de Dios; luego supuesto que obran sobre ella, es por esta voluntad. Ya hemos manifestado que los ángeles y los demonios han obrado verdaderamente sobre los cuerpos; luego es necesario reconocer que Dios ha querido que con ocasion de la voluntad de un espíritu, se pusiera en movimiento un cuerpo de la manera que el espíritu quisiese; ó mas bien, Dios se ha obligado á producir tales movimientos con ocasion de la voluntad de un espíritu. De que resulta que la voluntad de Dios es la que hace que la accion de los espíritus sobre los cuerpos sea algunas veces natural, y no siempre milagrosa.

En cuanto á la segunda dificultad que se puede objetar á nuestra opinion, esto es, que si Dios concurre con el demonio, prestando su voluntad á los males que este hace padecer á los buenos, y á las tentaciones con que permite que sean ejercitadas, se inferirá que Dios es autor del mal ó á lo ménos que concurre á él, y lo

V.
Si la voluntad de Dios puede concurrir á las operaciones

que el pe-
nate al de-
monio.

favorece, se ha respondido desde antes á esta dificultad; y ella no debe embarazarnos mas respecto del demonio que respecto de nosotros mismos, porque es cierto que Dios concurre de una manera física y natural á todos los males que cometemos exteriormente y á las acciones criminales que se cometen por el cuerpo y en el cuerpo. Se confiesa que Dios contribuye al mal, en lo que el mal tiene de físico y de material; concurre á lo material de una acción mala; le imprime movimiento á la materia con ocasión de la voluntad de un malvado, lo mismo que con ocasión de la voluntad de un justo, á consecuencia de la union de nuestros cuerpos con nuestras almas establecidas por el mismo Dios; pero no se sigue de ahí que concurre al mal en lo que este tiene de formal, al mal moral, que consiste en la mala voluntad, principio de la acción mala.

VI.
Principios
para discernir
los milagros
verdaderos de los
falsos.

La tercera dificultad es mas considerable. Es cierto que la mayor parte de los hombres no son capaces de discernir entre un milagro verdadero y otro falso; pero de esto no se infiere que la prueba de los milagros sea inútil para el pueblo; la consecuencia única que se debe sacar es que el pueblo debe ser mas cauto de lo que es ordinariamente en juzgar de las cosas sobrenaturales y milagrosas. Es preciso convenir en que es fácil sorprenderle, y que se tiene á veces por verdadero prodigio aquello que no lo es mas que en apariencia.

Hay ciertos hechos evidentemente milagrosos, en que es imposible que haya engaño, y el pueblo, por grosero é ignorante que se le suponga, puede verlos sin riesgo como prodigios. Cuando Moisés abrió con un golpe de vara las aguas del mar Rojo, y que después por su mandato se restituyeron á su primer estado; cuando sacó agua de una piedra, y cuando hizo que la tierra se abriese para tragar á los sediciosos; cuando Jesucristo resucitó á Lázaro que llevaba cuatro dias de muerto, y cuando se resucitó á sí mismo, nadie pudiera dejar de conocer que todas estas cosas eran verdaderos milagros. Para tenerlos por tales no se necesitaba filosofía, ni alta penetracion, ni largo exámen, ni profundas discusiones. Y si Moisés y Jesucristo han hecho un solo milagro incontestable y proporcionado á la capacidad de los hombres mas simples, y tal que los mas incrédulos no hayan podido negarlo con razon, se debe concluir que todos los otros milagros ménos evidentes, que han sido hechos por las mismas personas, referidos por los mismos autores, y que han tenido por objeto confirmar la misma doctrina y las mismas verdades, son tan ciertos y tan incontestables como los primeros.

Aunque un hombre sin letras ni estudios no pueda saber precisamente hasta donde llega el poder de los ángeles, de los demonios, de los magos, y lo que es capaz de hacer un hábil charlatan para engañar los ojos de los hombres, no puede ignorar á lo ménos que un agente natural, de cualquier calidad que sea, no puede resucitarse á sí mismo por su propia virtud, detener el sol, y hacer que cese una tempestad, y ménos en un momento. Estoy muy seguro de que á esto no alcanza el poder de los agentes de que se acaba de hablar aunque no sepa exactamente hasta donde llega. Para hacer que los cuerpos obrén

sobre la materia, y para causar en ella mudanzas considerables, se necesita preparacion, tiempo, y seguir ciertas leyes de movimiento; solo la primera causa, el agente. Todopoderoso puede en un momento producir estos efectos milagrosos. Se deben distinguir bien estas dos proposiciones: 1.^o *Los simples, y aun los mas hábiles no conocen todas las leyes de la naturaleza, ni toda la virtud de los agentes naturales.* 2.^o *Los simples y los sabios no pueden ignorar que una cosa es superior á las fuerzas de la naturaleza.* Yo sé bien lo que no puedo; pero ignoro lo que puedo, y á qué punto pueden extenderse mis fuerzas naturales. Aunque sé por ejemplo que no puedo correr como una bala disparada de un fusil, no sabré decir hasta qué grado llegará mi velocidad en correr.

Ademas, cuando se habla de la impresion que los milagros deben hacer en los ánimos, es preciso distinguir diversos estados y grados de personas. Un hombre por ejemplo, ignorante de la verdadera religion, un pagano, debe creer la doctrina que se le propone, y se lo prueba con milagros, á ménos que esta doctrina sea contraria á las luces naturales, ó que los milagros que ve, le den justo motivo de sospechar en ellos ilusión. Si llega otro hombre que haga milagros, y destruya la doctrina del primero, y coartime la que él enseña con milagros opuestos á los de aquel, debe suspender el pagano su juicio y examinar la doctrina. Pero si es un cristiano ya instruido el que se halla entre dos hombres que hacen milagros, debe preferir 1.^o al que esté aprobado por la Iglesia; 2.^o al que haga mayores milagros, y 3.^o al que predique una doctrina mas pura y mas santa; y debe rechazar absolutamente al que lo esté por la Iglesia, al que predica contra Jesucristo, al que anuncia una falsa doctrina ó una moral corrompida.

Pero se me dirá: ¿no hay en esto un círculo visioso y una petición de principio? Os pido una señal para distinguir los verdaderos y los falsos milagros, y me decís que los verdaderos son los que sirven para confirmar la sana doctrina; y si os pido las pruebas de la doctrina de dos predicadores, decís que debo atenerme al que hace milagros; que si los dos los hacen, debo referirme á la Iglesia; y si dudo cual es la verdadera Iglesia, me remitís á los milagros y á la doctrina. Una cosa no debe servir de prueba para ella misma; no se debe alegar como principio lo que está en cuestion.

Se responde, que el principio en que está fundado todo lo que decimos, es que Dios siendo la verdad misma, no puede inducirnos á error, ni autorizar la impostura y la mentira con su aprobacion, y con una serie de milagros verdaderos; y que habiendo prometido la infalibilidad á su Iglesia, no puede faltar á lo que prometió. Este es el principio de nuestro discurso, principio incontestable comprendido en la féa misma que todos tenemos de la Divinidad, como de un Ser infinitamente perfecto. Así pues, cuando en la duda de la verdad de un milagro, ó en concurso de dos que hacen milagros, me remito al exámen de la doctrina, ó á la autoridad de la Iglesia, lo hago en consecuencia de un principio infalible que no se puede negar, y es que Dios no puede engañar, y que la decision de su Iglesia es la decision de su espíritu. La Iglesia deriva su autoridad de la palabra

de Jesucristo. Los milagros y la doctrina están apoyados sobre el mismo fundamento. Esto no es una petición de principio, sino un enlace de pruebas y de principios que corresponden el uno al otro, y que se prestan mutuamente fuerza y claridad.

No se trata de poner en duda que los mágicos, los falsos profetas, el Anticristo puedan hacer algunas acciones, que consideradas ellas solas parezcan tan milagrosas como otras de Moisés, de Jesucristo y de los apóstoles; pero se niega absolutamente que los mágicos y los otros ministros del demonio hayan hecho un tan grande número de milagros, tan circunstanciados, tan seguidos como los de Moisés y Jesucristo, ni con la misma autoridad y prontitud; que los hayan prohibido; que hayan suspendido su curso, cuando hayan querido, y que los hayan hecho para sostener una doctrina divina, para establecer la verdad, para destruir el error, la idolatría, la superstición, la mentira, el reino del demonio, y para procurar la gloria de Dios. El Salvador, dice San Agustín (1), hubo debido hacer milagros iguales á los de los antiguos profetas que le amaron como su Dios, su Señor, su dueño, para que no pareciese absorto que no hiciese lo que otros habían hecho. Pero él ha hecho ciertos prodigios que ningún otro había obrado, ni podido hacer, para manifestar que era superior á todos los autores de milagros, cualquiera que fuese su naturaleza y calidad; como *nacer de una virgen, resucitar de entre los muertos por su propia virtud, y subir al cielo*. Si estas acciones no bastan para probar su divinidad, no sé que pruebas se podrán pedir.

Celso objetaba en otro tiempo á los cristianos los pretendidos milagros de las divinidades del paganismo para oponerlos á la autoridad de los de Jesucristo; mas Orígenes (2) ha hecho ver la diferencia que hay entre ellos, por la diversidad que se halla entre la moral y la doctrina de Jesucristo, y los absurdos y abominaciones del culto de las falsas divinidades. ¿Quién puede sostener, decía, que la corrección de las costumbres sea obra del engaño! ¿Que interés podía tener el demonio en hacer milagros para la santificación del género humano! Arnobio desafiaba á los paganos para que le hicieran ver que sus dioses habían hecho milagros iguales á los de Jesucristo por sola su palabra y su mandato. Es imposible que Dios permita que el hombre sea engañado por una larga serie de milagros, principalmente si el hombre es de buena fe, y si la corrupción de su corazón, y el desprecio de la verdad y de la justicia no lo hacen digno de encontrar las tinieblas que busca, y el error que le agrada.

Los mágicos de Parton hicieron sin duda una cosa que parecía milagrosa, transformando sus varas en serpientes; pero Dios no los confundió desde la primera ocasión, haciendo que la vara de Moisés devorase las serpientes que ellos habían hecho aparecer! Y cuando á ejemplo de Moisés, quisieron producir moscas no les detuvo Dios el poder, y no se vieron obligados á confesar que el dedo de Dios obraba por Moisés! Ellos fueron heridos como los demás Egip-

(1) Ep. 137 ad Volusian. c. iv. n. 13. *noxi edit.*—(2) Cont. Cel. lib. 1. *verna finit.* lib. 11. pag. 63 et seqq. et lib. iii. pag. 126. et seqq.

cios, de la plaga de las úlcidas, y su arte diabólica no pudo hacer nada contra los Israelitas, quienes fueron exentos de aquellas plagas con que Dios castigó al Egipto, y gozaron de una paz profunda, mientras que el resto del país fue desolado, ya por la mudanza del agua en sangre, ya por el granizo y el rayo, y ya en fin, por las tinieblas, y por la muerte de los hombres y de los animales.

Póngase en paralelo los pretendidos milagros de los mágicos de Parton, los de Apolonio Tiano y de los apóstoles, y se hallará una gran desproporción. ¿Se ha visto que el demonio haya detenido el curso de los ríos, dividido las aguas del mar, dulcificado las de una fuente amarga, sacado agua de una roca, predicho cosas que dependan del concurso de muchas causas libres, y anunciado las mucho antes de que sucediesen! ¿Ha resucitado muertos despues de muchos dias de sepultados! ¿Los mágicos han examinado sobre las aguas, curado ciegos, cojos, mudos de nacimiento, sin tocarlos, sin prepararlos, y solo por su mandato! Los milagros que se nos citan de los mágicos y de los dioses del paganismo, ¡quienes los referen autores fieles, contemporáneos, testigos de lo que escriben, y que sufren los tormentos y la muerte misma por defender lo que enseñan!

El demonio posee y atormenta los cuerpos, causa enfermedades, tenta á los buenos; estos son los efectos de su poder. Se apareció á Jesucristo para inducirle, si hubiese podido, á tentar á Dios, á adorar la masa indigna de las criaturas. Todo lo que hace, procede de un poder peligroso y perjudicial. Por todos estos aspectos aparece como padre de la mentira, de la iniquidad, de la impiedad, de la superstición. Hablo á Eva para hacerle desobedecer á su Dios; ostenta los prodigios de su poder contra Job para precipitarlo en la impaciencia y desesperación. Por último, todos estos pretendidos milagros no se dirigen mas que á hacer desgraciados, impios y pecadores. He aquí el objeto del poder del demonio y de sus ministros.

Por tanto, aunque el ángel de las tinieblas se transforme en ángel de luz; aunque Belzebul arroje á los demonios; aunque los falsos profetas hagan prodigios que induzcan al error aun á los ocultos, si es posible, siempre será fácil á los hombres rectos distinguir la verdad de la mentira; las acciones, los sentimientos, la doctrina, los fines de los hijos del espíritu de las tinieblas, los hagan conocer muy pronto lo que son. Los fieles mas simples no serán jamás engañados por los falsos milagros, si permanecen invariablemente unidos á la doctrina de Jesucristo, y sumisos al juicio de la Iglesia. Esta es la que tiene autoridad de juzgar sobre la misión y el merito de los verdaderos y los falsos apóstoles. Cuando la Iglesia condenó á Simon (1), aunque este hiciera los prodigios mas admirables, aunque se elevase hasta las nubes, era preciso decirle anátema. También la doctrina de Jesucristo es una regla invariable que reprueba todo lo que le es contrario. La doctrina ayuda á los milagros, y los milagros sostienen la doctrina. Estos dos cosas deben ser inseparables: son dos principios

(1) Act. viii. 20. 21.

que deben estar ligados y unidos el uno con el otro. El pueblo no debe decidir absolutamente sobre la doctrina y los milagros; pero su fe comprende á la una y á los otros, y la sumision de los verdaderos fieles abraza la doctrina probada con los milagros, y á los milagros acompañados de la sana doctrina. La prueba de los milagros reconocida por la Iglesia subsiste siempre en toda su fuerza, tanto respecto de los simples, como respecto de los sabios. Nosotros respetamos en los milagros el carácter de la Omnipotencia de Dios que brilla en ellos, y la autoridad de la Iglesia que los reconoce.

Segun esto, un verdadero milagro (1) debe ser 1.º superior á las fuerzas naturales y conocidas del que le produce; 2.º debe tener por objeto á Dios y á Jesucristo; 3.º no debe tener nada contrario á la verdadera doctrina; á la piedad, á la Iglesia. Parece que los judíos y los fariseos del tiempo de Jesucristo tenían sobre esto la misma idea que nosotros, y de esta idea mal entendida tomaron pretexto para rechazar al Salvador, en cuya doctrina y acciones decían que no hallaban todos estos caracteres. Ellos tenían la ley de Dios que les prohibía escuchar á cualquier hombre que haciendo milagros les enseñase una doctrina, ú observase una conducta que se opusiese á esta ley. Jesucristo, segun los fariseos, quebrantaba la ley; parecia pues, que el pueblo no debía seguirle; y sin embargo el Salvador sostiene que los Judíos son muy culpables de no haber recibido su doctrina apoyada por sus milagros, y que ellos no hubieran pecado, si él no hubiera hecho entre ellos obras que nunca jamas habian sido hechas por otro (2). Luego queria que se tuviesen sus milagros como pruebas ciertas de lo que enseñaba; y pretendía que los Judíos estaban en obligacion de creerle; y que los milagros que hacia eran bastantes para justificar su conducta y su doctrina. Tal es igualmente la conclusion que saca Nicodemus, cuando dice á Jesucristo: *Nosotros sabemos que tú eres un maestro enviado por Dios, porque nadie puede hacer las maravillas que tú haces, si Dios no está con él* (3).

En efecto, cuando los milagros son ciertos y no contradicen manifiestamente á la sana doctrina, bastan para autorizar como enviado de Dios al que los hace; ellos entonces tienen el carácter de la verdad y de la divinidad. Aun cuando la doctrina fuese sospechosa, como podia serla á Nicodemus la de Jesucristo, porque parecia destructora de las tradiciones de los fariseos, si hay milagros ciertos y evidentes, es preciso que la evidencia del milagro venza la dificultad que podria haber por parte de la doctrina; lo cual se funda en el principio inmutable de que Dios no puede inducir á error. Y es cierto que induciria á error si los que hacen milagros predicasen una doctrina falsa que no lo pareciese visiblemente á la luz del sentido comun, y si un autor mas grande de milagros no hubiese advertido ántes que no se les creyesen. Así por ejemplo, si los arrianos que se decían apoyados en la Escritura, como los católicos, hubiesen hecho milagros y no los católicos, se hubiera in-

[1] Véanse los Pensamientos de Pascal art. de los Milagros.—[2] *Juan. xv. 24.*
—[3] *Juan. iii. 2.*

ducido á error, porque hubiera sido preciso decidir á favor de los milagros, y seguir una falsedad. Pero esto es lo que Dios no puede hacer; y lo que haria si permitiese que en una cuestion obscura ó dudosa hubiese milagros de parte de la mentira y no de la verdad. Mas cuando en caso de duda se ven milagros por las dos partes, seria necesario entonces valerse de las reglas que hemos propuesto: el examen de la doctrina, la naturaleza del milagro, la conducta del que le hace, la autoridad de la Iglesia, y sobre todo la oración; para purificar el alma de la presuncion y de los deseos desreglados que podrian cerrarnos los ojos y extraviarnos al error.

Tertuliano (1) observa sobre este punto una cosa que merece mucha atencion. Parece, dice, que el Hijo de Dios no podia ya emplear la autoridad de los milagros para probar su mision despues de haber debilitado ó mas bien destruido semejante prueba, predicando que los impostores harian milagros que podrian seducir á los mismos escogidos: *Temerarium signorum atque virtutum fidem ostendit, ut etiam apud pseudo-Christos facillimam.* ¿De dónde pues proviene, añade, que Jesucristo quiere que se le apruebe, que se le reconozca, que se le reciba por el testimonio de sus milagros, al mismo tiempo que rehusa el mismo privilegio á los otros autores de milagros? Sin duda es porque habiendo sido el primero en venir, y el primero en dar preceptos sobre la naturaleza y las calidades de los verdaderos milagros, se ganó el crédito, y se hizo dueño de los espíritus. Como el que entra primero en un baño se apodera del lugar y cierra la puerta á los demas, del mismo modo Jesucristo se adelantó á todos los otros, y se reservó el solo todo el crédito: *Ita fidem occupavit posteris quibusque praeiit.* Teniendo la ventaja de haber sido el primero en venir, desacreóitó á los que debían seguirle, describiéndolos y anunciándolos.

San Agustin (2) respondiendo á los Donatistas que se jactaban de tener autores de milagros, y decían que Poncio habia hecho uno, y que Dios habia respondido á Donato cuando este oraba; les dice: 1.º que los hereges son los primeros engañados, creyendo falsas, con que quieren enganarnos, contándonos lo que ellos no creen; 2.º dando por supuesto que hayan hecho milagros, sostiene que ellos no tenían caridad sin la cual de nada sirve la fe que hace transportar los montes. Juzga que no tienen caridad, porque han rompido la unidad; 3.º dice que el Hijo de Dios nos ha puesto alerta contra estos autores de milagros: *Contra istos mirabilarios evantum fecit Deus, dicens: In novissimis diebus exurgent pseudo-prophetae facientes signa et portenta, ut in errorem inducant, si fieri potest, etiam electos.* Un soldado desertor puede causar espanto á un hombre rústico; pero el que no quiera ser sorprendido, ni espantado, atiende á si este soldado está en su campamento, si va siguiendo á su ejército, y si lleva algun carácter que le dé alguna autoridad. Si está separado de su cuerpo, y si no tiene la divisa que debo distinguirlo, no se temen sus amenazas, y se resisten sus pretensiones. El mismo Santo doctor se sirve igualmente de esta com-

[1] *L. iii. contra Marcion.*—[2] *In Joan. tract. 13.*

paracion en otro lugar (1); y distingue los milagros de los mágicos de los de los santos por el fin á que se dirigen, y por el derecho y autoridad con que se hacen. Los mágicos buscan su propia gloria, y los santos la gloria de Dios. Los primeros obran por un poder que se les concede en cierto orden y en ciertos límites; pero los santos obran por una autoridad pública, emanada de aquel á quien se ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

Por conclusion de todo lo que hemos dicho sobre los verdaderos y los falsos milagros, se puede asegurar: 1.º Que solo Dios puede hacer los verdaderos, porque solo él puede obrar contra las reglas ordinarias de la naturaleza, ó suspender su accion, cuando y como lo juzga conveniente. 2.º Que los hombres, los ángeles y los demonios, pueden hacer algunas veces acciones milagrosas por voluntad expresa de Dios que se sirve de sus criaturas para ejecutar sus órdenes, y para que sean instrumento de su misericordia ó de su justicia. 3.º Que los espíritus separados de la materia pueden naturalmente y sin milagro obrar sobre los cuerpos hasta cierto punto. 4.º Que los pretendidos milagros de los mágicos de Faron son operaciones mágicas cuyo autor ó instrumento es el demonio. 5.º Que el verdadero milagro recibe mucha parte de su autoridad exterior, respecto del pueblo, de la doctrina y del mérito del que le hace, y de la aprobacion de la Iglesia.

Despues de publicada esta disertacion conforme á Calmet, en la primera edicion que se hizo de esta Biblia en 1748, se suscito una disputa que dio motivo á varios escritos sobre esta importante materia. No hacemos mérito de muchos que no tienen relacion mas que con ciertos hechos particulares, testificados y defendidos por unos, negados y combatidos por otros; no citáremos aqui sino los que tratan de los milagros en general. Tal es el intitulado: *La doctrina de la Escritura, y de los Padres sobre las curaciones milagrosas, por un religioso benedictino de la congregacion de San Mauro* (Don Prudencio Maran); Paris 1754, en 12. Se defendió en él que las curaciones milagrosas no podian provenir sino de Dios, y que el demonio no puede hacer ninguna. Este escrito fue impugnado en una obra mas extensa con este título: *Tratado de los milagros, en que se examina, 1.º su naturaleza y los medios de distinguirlas de los prodigios del inferno. 2.º sus fines. 3.º su uso.* Paris, Despeyly, 1763, en 12, dos volúmenes. La materia se trata en esta obra con toda extension; pero el autor en vez de comenzar por establecer la certeza, los caracteres, las consecuencias de los milagros divinos que son el fundamento de nuestra fe, comienza por establecer la extension del poder del demonio en el género milagroso; y solo en la parte última de su obra trata de lo concerniente á los milagros de Jesucristo; en una palabra, concluye por donde debia empezar. Este método ha perjudicado mucho al suceso de la obra. Se le ha opuesto una extensa refutacion que ha salido á luz con este título: *Cartas al autor del Tratado de los mi-*

[1] In lib. 53 questionum, qu. 79 art. 4. Item serm. 90 et Chrysost. in Matt. vii. 28. et alios PP. in eund. locum.

lagros, en Francia, 1767, en 12. Se le acusa en esta obra con mucha energia de haber dado armas á los incrédulos. Creemos que estos escritos deben leerse cautamente y sin preocupacion. Parece que los contrarios del Tratado de los milagros, se ocuparon mucho en los sucesos particulares, en que eran interesados, y no pensaron bastante en la prediccion expresa de Jesucristo, esto es, que se levantarán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes prodigios, y cosas admirables, hasta seducir, si fuese posible, á los mismos escogidos: *Ita ut in verrem inducantur, si fieri potest, etiam electi. Matt. xxii. 24.* Esto es lo que no se medita bien, sin embargo de que es lo decisivo en esta disputa; porque de ello resulta con mucha claridad: 1.º Que el poder del demonio será muy extenso algun dia, supposto que llegará hasta seducir, si fuese posible, á los mismos escogidos. 2.º Que el discernimiento no será facil entonces, porque aquellos prodigios serán capaces de seducir, si fuese posible, á los mismos escogidos. 3.º Que este poder se extenderá á todo lo que puede hacer un ente errado á quien Dios permite usar de su poder, sin exceptuar las curaciones, porque si fueran exceptuadas, el discernimiento seria muy facil. 4.º Que por fin en estos últimos tiempos, como en los otros, la doctrina discernirá los milagros, y que todo el que permaneciere unido fielmente á Jesucristo con un corazón recto, rechazará todos los prodigios de su enemigo, por grandes y de cualquier naturaleza que sean. He aqui lo que salvará á los escogidos. A pretexto de milagros se han criado algunos hombres autorizados para separarse de las reglas mas santas de la moral cristiana; á pretexto de milagros se creóran otros autorizados algun dia para separarse de la pureza de los dogmas de la fe. Esta será la seduccion, seduccion tanto mas peligrosa, cuanto que los hombres estarian menos dispuestos á reconocer toda la extension del poder del demonio; de suerte, que los que niágun hoy este poder, preparan contra su propósito aquella seduccion capaz de arrastrar, si fuese posible, á los mismos escogidos. Los que bien convencidos de toda la extension del poder del demonio, permaneciesen unidos inviolablemente á las reglas santas de la moral, á la pureza de los dogmas de la fe, despreciarían las mayores maravillas del enemigo; y así se escaparán de aquella seduccion que será la mas grande que se haya visto jamas sobre la tierra.

VII.
Conclusion
de esta Di-
sertacion.

ALEX.
V.

VIII.
Observa-
cion sobre
los últimos
escritos que
tratan de es-
ta materia.

UNIVERSIDAD

DI-

MA

DE BIBLIOTECAS

DISERTACION

SORBE

EL PASO DEL MAR ROJO
POR LOS HEBREOS (*).

Hay en la Escritura ciertos sucesos milagrosos de tan gran importancia para la religion verdadera, que ninguna precaucion es demasada para ponerlos á cubierto de las malignas interpretaciones de los libertinos, para desembarazarlos de las falsas suposiciones de los ignorantes, y para sostenerlos contra los vanos razonamientos de los incrédulos. El paso del mar Rojo por los Israelitas es uno de estos hechos importantes y esenciales. Los escritores sagrados recuerdan de continuo este milagro á los Hebréos como una prueba sin réplica de la verdad de su religion, y de la omnipotencia del Dios que adoran. El espíritu de la mentira ha hecho en todos tiempos esfuerzos para disminuir la certeza de este suceso, ya inspirando á los impios medios de explicarle de una manera natural para quitarle la calidad de milagro, ya induciendo á los supersticiosos á mezclarle circunstancias fabulosas y pueriles que disminuyen su autoridad, y debilitan sus verdaderas pruebas. Unos y otros hacen igual agravio á la verdad, que contenta con su esplendor y su belleza, desprecia los adornos falsos con que se la quiere revesar, y disipa las nubes con que se la quiere ofuscar.

Calmet en su Disertacion sobre el paso del mar Rojo, se propuso poner este acontecimiento prodigioso en toda su claridad, y satisfacer á las objeciones que se hacen para disminuir su grandeza. Comienza por refutar las opiniones que parecen contrarias á la verdad de la narracion de Moises; luego expone el texto de Moises del modo mas natural y literal, siguiendo á los Hebréos desde su partida de Ramesses hasta la orilla oriental del mar Rojo. Pero despues de esta Disertacion se publicó otra en las últimas memorias de las misiones de la compania de Jesus en Levante. El R. P. Sicard, misionero en el Gran Cairo y autor de esta Disertacion, asegura que no trató esta materia sino despues de haberla exami-

* La existencia de esta Disertacion está sacada de las de Calmet y el padre Sicard, jesuita misionero en el Gran-Cairo. La del segundo se halla en las Memorias de las misiones de la compania de Jesus en Levante, tom. vi. p. 1 y sig.

nado con esmero en los lugares respectivos, y hemos creído que sería útil al público hallar reunido en una sola disertacion lo que parece mas solido y mas interesante en la de Calmet y en la de Sicard. Refutaremos, pues, siguiendo al primero, los sistemas que parecen extraviarse de la narracion de Moises, ó que combaten abiertamente la certeza del milagro referido por este sagrado escritor; sobre lo cual nos valdremos tambien de algunas observaciones del P. Sicard. Luego expondremos, siguiendo á este, todas las circunstancias de la partida de los Israelitas, de su ruta desde Ramesses hasta el mar Rojo, y de su paso milagroso atravesando las aguas de este mar; y anadiremos algunas advertencias é ilustraciones á las observaciones del P. Sicard.

La memoria del paso del mar Rojo se ha conservado no solo entre los Hebréos y en los libros sagrados, sino tambien entre los profanos, y en las historias de los enemigos del pueblo de Dios. Diodoro de Sicilia (1) refiere que los letislagos que habitan á lo largo de las orillas occidentales del mar Rojo, y en lo mas retirado, tenian la tradicion de que en otro tiempo el mar se abrió por un reflejo violento, y que todo su fondo habia aparecido seco y cubierto de verdor, quedando el mar dividido en dos partes, y que despues sobrevino un flujo impetuoso que reunió las aguas y las restituyó en su estado natural; lo que no puede entenderse sino del milagro sucedido cuando los Hebréos pasaron aquel mar. Los sacerdotes de Heliópolis en Egipto (2) hablaban de él en términos todavía mas positivos, pues le referian de la misma manera que Moises. Por último, Trogue dice (3), que Moises puesto á la cabeza de los Judios arrojados del Egipto, llevó consigo á los dioses del pais, y que los Egipcios persiguiendole para recobrar sus divindades, se habian visto precisados á volverse por las tempestades con que fueron afligidos. Mas nosotros sabemos por el historiador sagrado que el rey de Egipto con todo su exercito fue anegado en las aguas del mar Rojo.

Se puede ver al historiador Josefo como uno de los primeros que han debilitado la creencia del milagro de que hablamos, porque despues de haber dicho que Moises azotó las aguas con la vara que llevaba, y al punto se retiraron y dividieron para dar paso franco á los Hebréos; que aquel caudillo del pueblo de Dios fue el primero que entró en el lecho del mar, y fue seguido de todo el pueblo; que los Egipcios quisieron perseguirlos, y perecieron todos, sin que escapase uno solo, anado esta reflexion: „Yo he referido todo esto segun lo he hallado en los libros santos; y nadie debe tener por imposible que unos hombres que vivian en la inocencia y en la simplicidad de aquellos primeros tiempos, encontrasen un paso para salvarse, ya sea que se abriese por sí mismo, ó ya que lo fuese por la voluntad de Dios, pues lo mismo sucedió mucho tiempo despues á los Macedonios, cuando pasaron el mar de Panfilia, mandados por Alejandro, como refieren todos los historiadores que han

II.
Memoria del paso del mar Rojo, conservado entre los mismos profanos. El historiador Josefo la comparó mal este suceso con el paso de Alejandro por el mar de Panfilia.

(1) Lib. m. c. 3.—(2) Artapan. apud Euseb. prep. l. iv. c. 27.—(3) Justin. l. xxvii. Quae repentes armis Egypti domum videri tempestatibus compulsi sunt.
TOM. II. 43

escrito la vida de este príncipe. Dejo sin embargo, á cada uno en libertad de juzgar segun quisiere (1), como si él tuviera por indiferente creer que aquel hecho fue milagroso, ó atribuirle á una causa natural, ó aun verle como dudoso é incierto. Es preciso tener esta conducta por una timidez y una debilidad indigna de un historiador que ama la verdad y la religion como es debido.

En cuanto á lo que dice del paso de Alejandro por el mar de Panfilia, el hecho es muy diferente. Strabon nos enseña (2) que este príncipe, hallándose sobre las costas de Panfilia en un mal tiempo, y no pudiendo pasar sino con mucha dificultad por los desfiladeros de las montañas, se aventuró á pasar á lo largo de la costa antes que el mar subiese, de suerte, que su ejército marchó todo el día con el agua hasta la cintura. Arriano cuenta este suceso de un modo todavía mas diferente. Dice que Alejandro habiendo salido de la Fasiada, envió una parte de su ejército por las montañas hácia la ciudad de Pergues por un camino mas corto, pero mas incomodo, y llevó el resto á lo largo de la ribera, por donde no se podia pasar cuando soplan los vientos del Mediodía. Pero tuvo la felicidad de que el viento mudó de repente, no sin algun favor de los dioses, y le dió paso muy comodo (3).

Hay una diferencia infinita entre pasar á lo largo de la ribera del mar con la parte de un ejército que todo entero no llegaba á treinta y cinco mil hombres; pasar con sosiego á la mitad del día; aprovechar una mudanza feliz é inesperada de los vientos que disminuyen la violencia de las olas; y pasar por en medio del mar dividido milagrosamente en dos partes; pasar con una reunion de dos millones de personas, con los embarazos que lleva un pueblo entero que muda de residencia, con sus mugeres, hijos, ganados y muebles; y pasar con la turbacion que le habia causado la presencia del enemigo, y que aumentaban las tinieblas de la noche.

Algunos antiguos citados por Gregorio de Tours (4), Santo Tomas (5), Tostado (6), Pablo de Burgos (7), Genebrard (8), Grocio (9), Vatablo (10), Abenezra, y otros rabinos citados por Fugio, han avanzado que los Hebréos no atravesaron el mar Rojo de un lado á otro, sino que subieron del parage en que estaban, á otro un poco mas alto, haciendo como un semicírculo en el lecho del mar. Estos autores confiesan que en esto hubo un verdadero milagro; pero se han determinado á explicarle de esta manera para evitar dificultades que les parecen insuperables en la opinion de que atravesaron el mar de un lado á otro.

Ellos pretenden que el mar Rojo tiene demasiada anchura para poder ser atravesado en tan poco tiempo como el que pudieron tener los Israelitas. Mas el P. Sicard asegura que el mar Rojo en el parage donde los Israelitas debieron atravesarle, no tiene la anchura que aquellos autores le atribuyen, y que se representa en casi todas las cartas geográficas. En aquel parage no tiene mas que

(1) *Autiq.* l. i. c. 7.—(2) *Lib. xiv.*—(3) *L. i. cap. lxxv.*—(4) *Hist. l. i. c. 10.*—(5) *In. i. ad Cor. c. 1.*—(6) *Quaest. 19.* in. c. xiv. *Ezod.*—(7) *In. c. xv. Ezod.*—(8) *In Chron. ad ann. 2239.*—(9) *Ad ** 19. cap. xv. *Ezod.*—(10) *In Ezod. xv.*

cinco ó seis leguas de ancho. Es verdad que la noche hubiera sido muy poco tiempo para andar estas cinco ó seis leguas, si los Israelitas hubiesen dejado pasar las dos primeras vigilias aguardando el efecto del viento caucate, que segun aquellos autores debia secar el fondo cenagoso del mar. Pero si los Israelitas partieron desde la primera vigilia, es decir, como á las siete de la tarde, la noche les habria sido mas que bastante. Segun esto, la objecion no se fundará mas que sobre un supuesto falso ó sin apoyo, á saber que el fondo del mar era cenagoso, y habia necesidad de aguardar á que se enjutasen. Pero el P. Sicard asegura que el fondo del mar Rojo no tiene fango; que es arenoso, y que casi es lo mismo que el terreno de las llanuras vecinas. Ademas, Dios que abrió un camino á su pueblo por en medio de las aguas que tenia suspensas á derecha é izquierda, no podia secar en un momento el cieno que hubiera en el fondo del mar, y hacerle desaparecer por el soplo de aquel viento fuerte y violento que duró toda la noche (1). Por otra parte, el texto sagrado ha indicado en algun pasage que los Israelitas temiendo á la vista el camino abierto en el seno del mar, aguardaran seis horas enteras para que se secara el fondo? El dice simplemente que el mar se dividió, y que los hijos de Israel entraron en él (2). Pudieron pues, entrar luego que fue dividido, y la duracion de la noche era mas que suficiente para una travesía de cinco ó seis leguas.

Pero estos autores se fundan principalmente en que segun el texto sagrado los Israelitas pasaron por *Etam* antes de haber entrado en el lecho del mar (3), y segun el mismo texto, ellos caminaron por el desierto de *Etam*, despues de haber salido del lecho del mar (4). De donde inferen que los Israelitas no atravesaron el mar de un lado á otro, sino que hicieron un rodeo por el que volvieron al mismo desierto que habian dejado al entrar en el mar. Suponen aquellos autores que el desierto de *Etam* estaba al poniente del mar Rojo, lo mismo que el lugar llamado *Etam* por donde los Israelitas habian pasado el segundo día de su camino. Pero en hebreo *Fithan* ó *Ethian* (5) es una palabra generica que conviene á todo desierto áspero y arenoso. La única consecuencia que se puede sacar de las palabras del texto sagrado, es que el pueblo de Dios saliendo del mar entró en un desierto áspero y arenoso, que por lo mismo tenia el nombre de *desierto de Etam*. Pero de ninguna manera se sigue que aquel desierto estuviera del lado del Egipto mas bien que de la Arabia. Esto es lo que responde el P. Sicard á los que pretenden autorizarse con este texto; y al mismo tiempo les propone otra objecion.

Les pregunta dónde podria terminarse esta ruta circular en el mar, supuesto que los Israelitas layan vuelto á entrar del lado del Egipto. ¿Seria al pie del monte Etnaqua que está sobre la orilla occidental del mar Rojo? ¿Seria cerca de Suez que está ácia la orilla septentrional? Lo uno y lo otro parece imposible y fuera de toda

(1) *Ezod. xiv. 21.*—(2) *Ibid. xv. 21, 22.*—(3) *Ibid. xiii. 20. Num. xxxiii. 6.*—(4) *Ibid. xxxiii. 8.*—(5) *Fathis. asper.*

verosimilitud; y el autor citado asegura que todo el que supiere la carta del país, formará el mismo juicio. No puede ser al pie del monte Eutaqua, porque es muy elevado y escarpado, y el espacio que hay entre su pie y el mar es tan corto, que con trabajo se podrían colocar en él dos regimientos, y el ejército de Israel era de dos millones de personas. No pudo ser tampoco en la llanura de Suez, porque sería necesario que la línea circular descrita por los Israelitas en el mar hubiera sido de ocho ó nueve leguas, porque es un hecho incontestable que esta hubiera sido la distancia del monte Eutaqua á Suez por aquella vuelta. Pero á mas de que en este sistema se alarga sin necesidad en mas de cuatro leguas el camino de los Israelitas por el mar, haciéndoles llegar á Suez, los retira del monte Sinai, y los expone á volver á caer en manos de los Egipcios; en vez de que atravesando el golfo de un lado á otro no tienen que andar mas que cinco ó seis leguas; entran en la Arabia Petrea, se acercan al monte Sinai, y nada tienen que temer de parte de los Egipcios.

Mas el P. Sicard podia emplear todavía una prueba que el texto hebreo da contra estos autores. Los que suponen que los Israelitas no hicieron mas que formar un rodeo sobre la costa occidental del mar Rojo, suponen que subieron de sur á norte. Pero segun el hebreo, el viento que desecó el lecho del mar y abrió el camino á los Israelitas, era el viento *Kadim*, que es el viento de oriente (1). ¿Cómo este viento hubiera podido abrir un camino circular de sur á norte? Hubiera abierto un camino recto de oriente á poniente, ó al contrario. Los Israelitas, que estaban al poniente, atravesaron pues de poniente á oriente, es decir, de la orilla occidental á la oriental.

El desierto pues de *Etam*, por donde los Israelitas caminaron al salir del lecho del mar, es diferente del lugar llamado *Etam*, que fue el termino de la segunda jornada que hicieron en su camino de Ramesses al mar Rojo. De este lugar llamado *Etam* que estaba á la extramidad del desierto (2) fueron á parar por tercera jornada en frente de Eihahiro, de donde partieron y atravesaron el mar Rojo de un lado á otro; y salidos á la orilla oriental del mar, caminaron tres dias en el desierto de *Etam* que se hallaba en la Arabia, y por donde llegaron al monte Sinai (3). Este es el orden natural del texto sagrado.

Se dice tambien para apoyar la opinion que combatimos, que los Israelitas salidos del mar vieron á la orilla los cuerpos de los Egipcios que habian arrojado las olas (4); y de aqui se infiere que aquellos estaban del lado del Egipto. Por quel Porque el mar despidió naturalmente los cuerpos á la ribera mas proxima. Y quien ha dicho á estos autores que los Egipcios fueron anegados cuan-

(1) Exod. xiv. 21. *Cumque extenuasset Moyses manum super mare, abertit illud Dominus, fante vento eborientali est aqua.* En hebreo *Kadim eborientali* fota macta, el ventit in alicum; *dirigitur est aqua.* En hebreo *Kadim* significa á la letra el viento de oriente. Se observa que este viento de oriente que sopla de la Arabia, debia ser seco y ardiente; de ahí es que en la Vulgata se le llama viento *ardente.*—(2) Exod. xiv. 29. *Nam xxxiii. 6.—(3) Ibid. xxxiii. 6. 8.—(4) Exod. xiv. 31.*

do estaban mas cerca de la orilla occidental que de la oriental del mar Rojo? Pero se dice que las olas cayeron sobre los Egipcios, y el mar se juntó entre ellos y los Hebréos, las aguas pues segun su curso natural debian alejar de la orilla contraria, supuesto que los Hebréos estuviesen del lado de la Arabia. Pero Moises mismo destruye esta objecion, cuando dice que *habiendo extendido su mano sobre el mar, este se restituyó á su primer estado, y las aguas, volviendo al encuentro á los Egipcios que huian, envolvieron á todo su ejército sin que escapase uno solo* (1). Se debe pues concluir por una razon opuesta, que habiendo caido por la parte del Egipto, como para impedirles la vuelta, sus cadáveres debieron ser impelidos naturalmente hácia las orillas donde estaban entónces los Hebréos, al oriente del mar Rojo.

Resulta de lo dicho, que la opinion de que los Hebréos no pasaron el mar de un lado á otro, carece de fundamento sólido. Los antiguos autores hebréos, Josefo, Filon, y otros, han creído que sus padres pasaron el mar de un lado á otro; y esta es la opinion universal de todos los antiguos padres de la Iglesia.

Pero los mismos rabinos seguidos de algunos padres, como Origenes (2), Eusebio (3) y San Epifanio (4), y de algunos doctores como Tostado (5) y Genesbrud (6), han pretendido que Dios habia hecho doce aberturas diferentes en el mar, para dar paso con separacion á cada una de las doce tribus, segun lo que se dice á la letra en el salmo (7): *Dividió el mar Rojo en divisiones.* Pero esto no se puede explicar del mar dividido en dos partes! San Gerónimo (8), Teodoro (9), Eutimio (10), y casi todos los modernos lo han entendido en este concepto. Ellos reputan la division del mar en doce partes como vision de los rabinos. Leemos en el Génesis (11) que cuando Abraham dividió sus victimas por la mitad, puso las dos partes una enfrente de otra, y que un fuego pasó entre aquellas divisiones; *inter divisiones illas*: la Escritura se sirve aquí de un término plural; y sin embargo no se puede inferir que hubiese mas que dos partes. Se puede añadir á esto el silencio de Moises, que hablando del paso del mar Rojo, sin duda no hubiera omitido una circunstancia de esta naturaleza.

El rabino Samuel (12) imaginó que las aguas se habian endurecido debajo de los pies de los Hebréos, y que estos habian caminado sobre el mar para ir de un lado á otro. Un poeta citado con el nombre de Tertuliano, parece que asegura lo mismo:

Calcavit fluctus, hostes demerit in unda.

Pero estas conjeturas son tan opuestas á todo lo que la Es-

[1] Exod. xiv. 27. 28.—[2] Homil. 5. in Exod.—[3] In Psal. cxxxv.—[4] Hieron. 84.—[5] In Exod.—[6] In Ps. cxxxv.—[7] cxxxv. 13. *Qui divisit mare Rubrum in decimas.*—[8] In Op. xi. 12.—[9] Quest. 25. in Exod. et in Psal. cxxxv.—[10] In Psal. cxxxv.—[11] xv. 10. 17.—[12] Lib. de adventu Messie. c. 15.

critura nos enseña sobre el paso del mar Rojo, que no merecen una seria refutación. Es verdad que Judit asegura (1) que las aguas del mar se endurecieron como un muro de hielo á los dos lados de los Israelitas: *Ita ut hinc inde aquae quasi murus solidarentur*. Lo cual es conforme á los Setenta que traducen así el v. 8 del Cap. xv. del Exodo (2): *El agua se ha separado; las aguas se han endurecido como un muro; las olas se han endurecido* (6 según la antigua Vulgata, *se han helado*) *en medio del mar*. El caldeo: *Las aguas se han amontonado sabizmente; las olas se han detenido como muros; los abismos se han helado en medio del mar*. Los términos del original se pueden muy bien traducir en este sentido: *Las aguas se han amontonado; las olas se han detenido como montones; los abismos se han endurecido (ó helado) en medio del mar*. Se dirá que estas expresiones son figuradas y poéticas, y que se debe entenderlas como si se dijese: Las aguas quedaron tan inmóviles á los dos lados de los Israelitas, como si hubiesen sido dos muros de hielo (3). Pero nada nos embaraza tomarlas en todo su rigor. Es cierto que la expresión que se halla en el hebreo se usa para expresar leche que se cuaja (4). Y algunos hábiles intérpretes (5) no han tenido dificultad en reconocer que el mar se heló verdaderamente á los lados de los Hebréos. Pero esto se halla muy distante de la opinión que quiere que los Hebréos caminasen sobre las olas, sin que las aguas se abriesen para darles paso.

Artapano (6) dice que los sacerdotes de Menfis negaban absolutamente que hubiese habido nada de milagroso ó extraordinario en el paso del mar Rojo por los Hebréos. Ellos sostenían que solo la simplicidad y la ignorancia de este pueblo, pudieron hacerle creer que aquel suceso fue sobrenatural. Moises, dicen, como que había vivido mucho tiempo á las orillas del mar Rojo, y observado exactamente la hora y la altura de su flujo y reflujo, y la naturaleza de sus costas, se sirvió con artificio de este conocimiento para librar á su pueblo á merced del reflujo. Le hizo pasar á tiempo que las aguas se habían retirado; mas los Egipcios se metieron inconscientemente en el lecho del mar al tiempo del flujo, y fueron sepultados en las aguas que los sorprendieron.

Esta opinión de los sacerdotes Egipcios agrada mucho á ciertas personas que se hallan embarazadas con la autoridad de los milagros, y que desean, como ellas dicen, sobreponerse á la credulidad popular. Ellas han renovado estas ideas, y las han hecho valer con todas sus fuerzas. Hay todavía en nuestros tiempos personas que no parecen persuadidas de haber sido milagro el paso del mar Rojo, y que tienen escrúpulo sobre el modo con que sucedió este gran acontecimiento. Ellas desearían que se examinase á fondo esta dificultad, y se supiese con certeza si los Israelitas han podido aprovechar el tiempo del flujo y del reflujo del mar, para hacer aquella travesía tan famosa y tan extraordinaria.

[1] *Judit. v. 12.*—[2] *Ita Jun. Piscat. Vat.*—[3] *Job. x. 16.*—[4] *Zach. xiv. 6.*—[5] *Barred. Iter Israelit. c. xiv. Exod. art. 4. Vasez la armonia analitica de D. Juan Martiñay c. 2.*—[6] *Apud Euseb. Prep. l. iv. c. 17.*

M. Le-Clerc (1); que se ha dedicado de propósito á esta materia, parece haber querido conciliar á los que creen que los Hebréos pasaron el mar Rojo durante su reflujo, con los que consideran este paso como un prodigio del poder de Dios. El reconoce un verdadero milagro en esta ocasion; pero hace consistir toda la maravilla en que Dios hizo levantar un viento impetuoso y extraordinario que aumentó el reflujo, descubrió una extension mayor del fondo del mar, detuvo las aguas por mas tiempo, retardando su flujo en favor de los Israelitas, y en fin que les facilitó mucho el paso que hicieron de un lado á otro, conforme dice Moises; pero que ellos no atravesaron mas que aquel pequeño brazo que está en la punta del mar Rojo, y cuya longitud es de muy poca consideracion.

No se necesita mas que examinar el texto de Moises comparado con los otros pasajes de la Escritura, donde se ha hablado del mismo suceso, para persuadirse de que hubo en él uno de los mayores prodigios que han sucedido jamas; que los Israelitas pasaron el mar teniendo suspensas las aguas á sus dos lados, y por último que la hipótesis de que ellos aprovecharon el reflujo del mar, es absolutamente insostenible.

Los Hebréos llegados á la orilla del mar Rojo, y viendo el ejército de Faraon que estaba acampado detras de ellos, hallándose encerrados entre montañas y rocas inaccesibles, y con el mar por delante, tuvieron por cierta su pérdida, y cayeron en desaliento y murmuracion (2). Moises se dirigió al Señor (3), y aseguró al pueblo que muy prontamente se veria salvo. Les dijo que esta seria la última vez que verian á los Egipcios; que el Señor combatiria contra estos, sin que los Israelitas tuviesen trabajo alguno. Al punto, por mandato de Dios, levantó la vara que tenia, y dividió el mar (4). Los Israelitas entran en medio de su lecho desecado. El agua estaba como un muro á su derecha y á su izquierda (5); así lo repite el mismo (6) como una cosa muy notable, y como que prevenia que alguna vez se habia de poner en duda. Y en el cántico que compuso despues de este memorable suceso refiere de una manera mas viva y mas expresa lo que sucedió entonces: Las aguas se mantuvieron en montones, las olas se destruyeron, las aguas se helaron (7). Por lo que es preciso negar absolutamente la relacion de Moises, ó reconocer uno de los mayores prodigios del Antiguo Testamento.

Los otros escritores sagrados hablan del mismo modo sobre lo sucedido en esta ocasion. Se ha referido ya lo que dice Judit. El Salmista habla de ello en muchos lugares, y siempre de una manera llena de admiracion, y conforme á la narracion de Moises: *Dividió el mar, y los hizo pasar, y tuvo suspensas las aguas como en un monton* (8). En otra parte dice (9) que el mar se retiró á la vis-

(1) *In Dissert. de tractatione maris Rubri.*—(2) *Exod. xiv. 10. 11.*—(3) *Ibid. v. 15. Quid elonas ad me?*—(4) *Exod. xiv. 16. Elevo virgam tuam, et extendit manum tuam super mare, et dividit illud.*—(5) *Ibid. v. 22.*—(6) *Ibid. v. 29.*—(7) *Ibid. xv. 8. Psal. lxxvii. 13. Interrupit mare, et stetit aquae quasi in utro.* (Hebr. quasi cumulum.)—(8) *Ps. cxix. 3. 5.*

V.
Refutación
del sistema
de los que
pretenden
que Moises
se aprovechó
del reflujo
del mar
para hacer
pasar á los
Israelitas.
Este siste-
ma se halla
contradicho
por el testi-
monio de
los escri-
tos sagra-
dos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA

ta de su Dios; que el Señor se abrió un camino en el mar; que él ha caminado en medio de las aguas, y que las huellas de sus pies no serán conocidas (1). Isaías se expresa en esta materia de un modo no menos pomposo: *¿Dónde está el que sacó del mar al pastor de su ganado, que diceida las aguas delante de ellos para adquirir-se un nombre eterno; que los condujo al fondo de los abismos, como un caballo que se lleva por el campo* (2)? Habacuc habla con la misma admiración (3): *¿Exerceréis, Señor, vuestro furor sobre los rios? ¿Estallará vuestra indignación contra el mar?.... Las grandes aguas han corrido; el abismo ha hecho resonar su voz.... Vos habéis hecho un camino á vuestros caballos al través del mar, al través del cúmulo de las grandes aguas.* Estas expresiones dan idea de un suceso puramente natural, ó de un paso hecho con destreza durante el reflujó del mar? Pero estas expresiones, se dirá, son poéticas y exageradas. Yo permito que sean poéticas; pero no son por eso menos verdaderas, pues no hacen mas que expresar lo que hay en la sencilla narración de Moisés, que ciertamente no es hinchado ni hiperbólico en sus relaciones. Nada hay mas sencillo ni mas llano; nada se resiente ménos de la pasión y la exageración que su estilo cuando habla como simple historiador. El no da casi nunca epítetos de alabanza ni de vituperio, ni para aumentar, ni para disminuir la idea de las personas, de las cosas y de los sucesos. En fin, el autor del libro de la Sabiduría, es tambien opuesto á los que han recurrido al flujo y reflujó del mar, cuando dice que el Señor ha llevado á su pueblo por una ruta admirable; que le ha conducido por el mar Rojo, y le ha hecho pasar al través de aguas profundas (4). Y en otra parte añade que apareció la tierra seca donde antes habia agua, y que se abrió paso libre en medio del mar Rojo, y un campo cubierto de yerbas en medio de los abismos (5).

Todas estas expresiones tan uniformes y constantes de los autores sagrados, no acomodan sin duda á los que no quieren que hubiese milagro en el paso del mar Rojo. El Espíritu Santo se explica asimismo de una manera muy clara; él nos hace conocer mucho la grandeza de esta maravilla; él expresa la admiración que debe causarnos. No es posible que toda la Escritura conspire á engañarnos, y á representarnos como una cosa milagrosa, lo que nada tiene de extraordinario. Y si se llega á reconocer que hubo prodigio en esto, ¿por qué se quiere disminuirlo con circunstancias mal fundadas? ¿Y por qué no tributar á Dios la gloria que le es debida, tomando á la letra el texto de Moisés?

(1) Ps. cxviii. 20.—(2) Iam. 11. *Ubi est qui eduxit eos de mari cum pastoribus israel? Hebr. qui eduxit eos de mari pastorem gregis israel, acuso deberia leerse segun los Setenta: qui eduxit de mari pastorem gregis israel.... qui scidit aquas, &c.*—(3) II. 2. 10. 15. *Viam fecisti in mari equis tuis, in lato aquarum multarum. Hebr. in aereis aquarum multarum.* La misma palabra hebreá que significa *lado*, significa *montes*. Parece que este ultimo sentido es el que conviene mas bien aqui. Se asegura que el hecho del mar Rojo no tiene fango; mas se ha repetido muchas veces en la Escritura que sus aguas se recogieron como en un monton.—(4) Sap. x. 17. 18.—(5) Sap. xix. 7.

Pero es necesario destruir hasta los cimientos si es posible, todo lo que se quiere establecer sobre el flujo y reflujó del mar Rojo contra la verdad del prodigio que estamos examinando. No negaremos como algunos (1), que aquel mar tenga flujo y reflujó; tampoco defendéramos con Diodoro de Sicilia (2) que el mar Rojo tenga un flujo arreglado de cada dia á las tres y á las nueve, es decir, desde las nueve de la mañana hasta las tres de la tarde, en el equinoccio. Siendo esto así, no se podria decir que se valió Moisés del flujo y reflujó de este mar, porque es inconcuso que lo pasó de noche. Confesamos de buena le, que el mar Rojo tiene su flujo y reflujó como los otros mares que se comunican con el oceano; así lo han reconocido los geógrafos é historiadores antiguos, y los viajeros modernos. Es necesario por tanto, examinar si Moisés pudo pasar el mar Rojo á favor de aquel movimiento regular de las aguas.

Todo el mundo sabe que en el flujo, el mar se hincha poco á poco y se eleva sobre las costas, y este movimiento dura seis horas. Despues de un cuarto de hora de reposo, toma un curso contrario durante otras seis horas, en cuyo tiempo las aguas bajan y se retiran de las costas de una manera sensible; y esto se llama *reflujó*. Se sigue una especie de reposo que dura un cuarto de hora, y vuelven el flujo y el reflujó. Así pues, el mar suba y baja dos veces al dia, no precisamente á la misma hora, porque cada dia se retarda su flujo tres cuartos de hora y algunos minutos. Esto es lo que hay sobre el flujo y reflujó en general.

Respecto de estos movimientos en el mar Rojo, los individuos que le han examinado con exactitud (3) conciben que este mar en su mayor reflujó, deja casi doscientos y cincuenta, ó trescientos pasos de orilla descubiertos y en seco, y que en lo mas retirado del golfo hácia Suez, los bajezos del puerto quedan sin agua sobre la arena en las horas del reflujó: de suerte que se puede pasar á pie por aquel lugar, como se factan de haberlo hecho algunos viajeros (4); pero aun cuando el reflujó es mas grande, nunca está sin agua la mitad del lecho del mar, como lo observa Julio Scaligero (5), por lo que este autor, á quien sin duda no se acusará de credulidad y debilidad de espíritu, concluye, que los enemigos de las sagradas letras se han atrevido temerariamente y sin razon á sostener que los Israelitas se aprovecharon de la ocasión del reflujó para atravesar el mar Rojo.

Los que defienden esta opinion quieren que Moisés no haya hecho atravesar á los Hebréos mas que el pequeño brazo de mar que está en la punta del mar Rojo hácia el puerto de Suez. El mar en este sitio no tiene mas anchura que la de un rio regular (6). Diodoro de Sicilia (7) le da diez y siete estadios, que son

Siempre la refutación del mismo sistema. Se manifiesta que es imposible

(1) Genes. Chron. ed. ann. 2233.—(2) Lib. iv. cap. 3. infra.—(3) Esmier, Carta á Mr. de Chateaub. obispo de Aquis y Morion; vñje al abate Sicul. lib. 2. c. 14.—(4) Thevenot, viaje á Levante, c. xxv. p. 311. «Nosotros fuimos sobre la orilla del mar Rojo, hasta la orilla del diablo mar, y pasamos al otro lado á pie en el julio.»—(5) Apud Drexler. in Euseb. iv. 4.—(6) Vide Strabo. l. xii.—(7) Lib. ii. c. 3.

casi mil ciento veinte y cinco pasos. Pedro del Valle dice (1), que este espacio es como el que hay entre el monte Pausilippo y el muelle del puerto de Nápoles. Bellon (2) no le da mas latitud que al río Sena entre Harfleur y Honfleur. Veamos si supuesto el flujo y el reflujó, pudo pasar todo el ejército de Israel en una noche por el corto espacio de tierra que las aguas dejaron descubiertas.

Para no disimular nada de lo que puede favorecer á nuestros contrarios, advertiremos que los Hebréas partieron de Egipto hácia el equinoccio de la primavera, y como pasaron el mar el día tercero de su viaje, las mareas podian ser mas grandes que las ordinarias. Diremos tambien, que habiendo salido de Egipto el día quince del mes primero, pudieron caminar con luna por el lecho del mar, si es que entonces se arregaban los meses al curso de este astro. Pero si se atiende al testimonio de Moises, no necesitaban de la luna, porque tenian la columna luminosa que los seguia, y los separaba del campamento de los Egipcios.

Concedemos trescientos pasos de anchura á la punta del mar Rojo, y defendemos que aun en ésta hipótesis los Israelitas no pudieron pasarla en el tiempo que el flujo y el reflujó les permitia. Es necesario tener presente que los trescientos pasos que se dan al terreno que deja libre el mar Rojo en su reflujó, no pudieron durar en aquel estado mas que un cuarto de hora. Durante seis horas el mar se retiraba poco á poco de la ribera, y durante las seis horas siguientes se acercaba poco á poco á la orilla. Se sabe que no se puede caminar sobre la arena, luego que la deja el agua, sobre todo cuando es arená movetiza, como parece que lo es, segun Diodoro de Sicilia la del mar Rojo hácia su punta. Por eso pienso que suponiendo la anchura de doscientos pasos en aquel terreno por el término de seis horas, ó si se quiere, ciento y cincuenta pasos por ocho horas continuas, no se podrá pedir razonablemente mas para tener una cuneta redonda y fija, y para evitar los aumentos y las disminuciones muy frecuentes que ocurririan en nuestro cálculo.

Pues bien, sostengo que una muchedumbre que podia ser de dos millones de personas, sin contar los embarazos de ganados, carros, muebles, y todo lo que acompaña á un pueblo entero que deja para siempre un pais en donde habia residido por mucho tiempo, y que iba cargado no solo de sus propios bienes, sino tambien de todas las riquezas del Egipto, segun la expresion de la Escritura; que semejante muchedumbre, digo, no ha podido pasar en seis horas por un espacio de doscientos pasos de anchura, y que tampoco habria podido hacerlo aun cuando la anchura del terreno y la duracion del tiempo se hubiesen duplicado.

Para formarse una idea exacta del número de los Israelitas, no hay sino atender á que un año despues de haber pasado el mar Rojo, se hallaron, segun el censo que de ellos se hizo, seiscientos tres mil quinientos y cincuenta en edad de llevar las armas (3), sin comprender veinte y dos mil Levitas, de un mes arriba (4),

[1] Ep. 11.—[2] Okerrest. l. II. c. 52.—[3] Num. I. 42.—[4] *Ibid* n. 33.

ni á las mugeres, los niños, los viejos decrepitos, los esclavos y una multitud innumerable de pueblo bajo y de Egipcios que se les habian juntado (1). La experiencia enseña que en cada mil hombres desde veinte años arriba (porque esta era la edad en que se les cogia para la guerra), (2) habrá siempre doble número de mugeres, de niños y de viejos; y por consiguiente un número de seiscientos mil hombres de edad perfecta, dará un millon y doscientas mil mugeres, niños y viejos, número que se aumentará todavía, si se atiende á que la poligamia era ordinaria entre los Hebréas, y que no habia persona que no se casase. Añadense á esto los Levitas, los esclavos y los extrangeros, y se verá que nada exageramos cuando decimos que el ejército de Israel se componia de dos millones de personas. Fórmese despues idea del terreno que ocupa un ejército de veinte, de cincuenta ó de cien mil hombres, multiplíquese y aumentese este número hasta veinte veces, añadense las bestias, los carros, el bagage, y sobre todo la precipitacion, el temor, la turbacion y el embarazo que un suceso tan inesperado y tan peligroso debió causar en un pueblo tímido y acostumbrado á la esclavitud; compárese todo esto con una extension de doscientos pasos en un terreno arenoso y movetizo por el que toda aquella multitud debia pasar en el tiempo de seis ó ocho horas, y digase si esto seria posible.

Pero este sistema parecerá todavía mas insostenible, si se atiende á que el flujo y el reflujó del mar Rojo no podia ser desconocido ni á los Israelitas ni á los Egipcios, y por lo mismo nunca hubiera podido Moises persuadir á los primeros de que el paso del mar Rojo habia sido un prodigio de Dios en favor de ellos, ni los Egipcios hubieran tenido la imprudencia de exponerse al flujo; porque ¿quién se persuadirá de que ni el rey de Egipto ni ninguno de sus generales y soldados sabia que el mar Rojo, que baña las costas de su pais, tenia flujo y reflujó? Y aunque hubiesen podido ignorarlo y meterse temerariamente en el lecho del mar, ¿cómo no se salvaron los que vieron á una parte del ejército anegado en sus aguas? La experiencia enseña que por baja que sea una playa, y por mas pronto que sea el mar en subir, las gentes aun de a pie pueden tomar la tierra, principalmente cuando no están distantes de la ribera. ¿Cómo pues todas las tropas de Faraon fueron sumergidas por la marea, sin que hubiesen quedado un hombre solo ni de infantería ni de caballería? El hecho es imposible é increíble.

Despues de haber refutado las opiniones que parecen apartarse de la narracion de Moises, ó que impugnan abiertamente la certidumbre del milagro que refiere este escritor sagrado, es necesario exponer del modo mas literal y natural, el texto de aquella narracion; y así lo ha hecho el P. Sicard en la Disertacion que ha dado sobre este punto, despues de haberlo examinado todo de cerca y sobre los lugares mismos. He aqui el compendio de esta Disertacion.

El P. Sicard pretende que el rey Faraon habitaba en Men-

(1) *Exod.* XII. 38.—(2) *Ibid.* XXX. 14.

VII.
Exposición sencilla y literal de la relación de Moisés, y compendio de la Disertacion del P. Sicard sobre el paso del mar Rojo.

Situación de Menfis, capital del Egipto en el tiempo de Moisés. Situación de Babilonia, lugar de reunión de los Israelitas al tiempo de su partida.

Es, y da esta prueba: El texto sagrado dice (1) que Moisés siendo infante, fue expuesto en la corriente del Nilo, y llevado por ésta al mismo lugar donde se paseaba la hija de Faraon que lo salvó de las aguas y cuidó de su crianza; y así parece que el lugar del nacimiento de Moisés no distaba mucho de la capital del Egipto, y que esta ciudad estaba sobre la ribera del Nilo; dos caracteres que no pueden convenir más que á Menfis y no á Tanis ni á las otras ciudades que en diferentes siglos han sido la residencia de los reyes de Egipto. Herodoto, Antonino, Strabon, Plinio, Diodoro, y en general todos los autores, colocan á Menfis al occidente del Nilo, enfrente de Babilonia, por otro nombre el antiguo Cairo, que está al oriente. Strabon (2) pone las pirámides á cuarenta estadios de Menfis; Plinio (3) las supone á seis mil pasos poco más ó menos de distancia de la misma ciudad; Diodoro (4) dice que Menfis está un poco más arriba de Delta. Strabon (5) fija esta distancia á tres estadios, es decir, á siete ó ocho leguas. Anaco que (6) Menfis estaba al occidente del Nilo enfrente de Babilonia. Estaban de Babilonia (7), hablando de Latópolis dice, que era un suburbio de Menfis, y que estaba cerca de las pirámides. De todos estos testimonios resulta que Menfis estaba donde se halla Gize; y Babilonia donde está el antiguo Cairo; una y otra ciudad á lo largo del Nilo, Menfis al occidente y Babilonia al oriente. Cerca de Gize, donde estaba Menfis, se halla la *Mitrea* ó sea *Heliópolis*; y Appion, según refiere Josefo, sostiene ser tradición antigua en Egipto que Moisés había nacido en Heliópolis (8). Luego Menfis es la ciudad capital que debía estar situada á lo largo del Nilo y cerca de la cual nació Moisés.

El P. Sicard se vale aquí de otra prueba sacada de que las langostas que destruyeron y asolaron todos los campos de Egipto, y particularmente los del rey y sus jardines, fueron arrebatadas por un viento del poniente que las echó en el mar Rojo (9). Pretende que estas circunstancias no pueden conformarse con la situación de Tanis que el coloca á treinta leguas al norte del mar Rojo, ya por el lado al sudeste de Pelusa, á seis ó siete leguas del Mediterráneo; deja inferir que conviene mejor con la situación de Menfis que estaba precisamente al oeste del mar Rojo. Mas 1.ª según el Hebreo y los Setenta este viento se levantó del mar, es decir del Mediterráneo, que está al norte del Egipto. Es verdad

[1] Exod. ii. 3. et seq. — [2] L. vii. p. 553. *Quadringenta stadia ab urbe est metropolis quoddam supercilium, in quo sunt multae pyramides, regum sepulchra.* — [3] L. xxxv. c. 12. *Reliquae tres (numo pyramides) alio sunt inter Memphim oppidum, et quod appellatur Delta, a Nilo minus quatuor mille passuum, a Memphi sunt.* — [4] P. 32. *Ex omni enim terra locum elegit commodissimum, ubi Nilus in sua via limitibus alicui, Delta a figure triangularem efficit.* — [5] L. vii. p. 553. *Propheta est aliam Memphim Aegyptiorum regia, tribus scilicet a Delta distant. La escueta es una medida particular de los Egipcios de 60 estadios, según Herodoto; por consiguiente tres escuetas son siete leguas y media. Algunos autores quieren que esta medida fue solo de 50 estadios; y otros le dan 120. — [6] *Idem ibid. Hinc pyramides que opud Memphim sunt in ulteriore regione, manifeste apparent que quidem propinqua sunt.* — [7] *Letopolis urbs Aegypti est vero pars Memphitidis parva quam pyramides.* — [8] Joseph. l. ii. c. 1. *contra Appion.* — [9] Exod. x. 19. *Qui dies fecit ventum ab occidente vehementissimum, et extraxit locustas projectas in mare Rubrum.**

que la costa del mar se toma muchas veces en los libros santos por el occidente; y esto ha dado lugar á la expresion de la Vulgata que dice que aquel viento se levantó del occidente. Mas la costa del mar no se toma por el occidente sino respecto de la Palestina, que tiene al Mediterráneo por aquella plaza; y así como el mar designa al occidente respecto de la Palestina, así tambien el mar designa al occidente respecto de la Palestina; era pues del norte el norte. Aquel viento que se levantaba del mar, era pues del norte y no del poniente. O mas bien, estando el mar Rojo al sudeste del Mediterráneo, aquel viento que se levantó del Mediterráneo para impeler las langostas hacia el mar Rojo, debía ser noroeste. 2.ª Si, como lo hace el P. Sicard, el viento que se levantó del Mediterráneo para echarlas en el mar Rojo, probaría mas á favor de Tanis que de Menfis; porque según el P. Sicard, Tanis estaba precisamente entre los dos mares, en vez de que Menfis estaba sobre la costa, es decir, al sur del Mediterráneo, y al poniente del mar Rojo. 3.ª Mas como la plaza de las langostas aligua á todo el Egipto, y aquel viento debió ser tal que se llevase á todas las que cubrían aquel país, es decir, un viento noroeste que arrebatase las que habia en Tanis y en Menfis, resulta que el viento no prueba mas á favor de una que de otra de estas dos ciudades, ni puede dar apoyo alguno en la cuestion que se ventila.

El P. Sicard se vale de otra circunstancia con mucha mas ventaja. Los Israelitas salieron de Egipto en tres dias, atravesaron el mar Rojo, y fueron al monte Sinai. Mas para ir de Tanis al monte Sinai no es necesario atravesar el mar Rojo; el camino es derecho, y siempre por llanuras. Aun sería mucho ménos conveniente hacer partir á los Israelitas de Elefantina, de Tins, de Babilonia, de Mendes, de Suis, de Xoïs, de Sebhanitus ó de alguna de las otras ciudades imperiales; porque no hay ninguna de ellas que no diste seis, ocho ó diez jornadas del mar Rojo; en vez de que no hay inconveniente alguno para la narracion que hace el texto sagrado de la marcha de los Israelitas, si se supone que salieron de Menfis.

Se objetará tal vez que David en el salmo lxxvii dice hasta dos veces que la *llanura de Tanis* (1) fue el teatro de las maravillas obradas en Egipto por el ministerio de Moises. El no habla más que de Tanis, no dice una palabra de Menfis; luego de la llanura de Tanis partieron los Israelitas para dirigirse al mar Rojo. El P. Sicard responde á esto que en los salmos civ y cv (2) dice David lo mismo de la tierra de Cam, y de ahí infiere que en el lenguaje de David las palabras *Tanis, Cam y Mitran* ó Egipto, eran sinónimas que usaba indiferentemente. Si él hace mencion particular de Tanis, es porque esta ciudad era mas conocida de los Hebreos que todas las otras considerables del bajo Egipto, como que no es

[1] Ps. lxxvii. 12. *Coram patribus servus fecit mirabilia in terra Aegypti, in campo Tanis.* 42. *Sicut posuit in Aegypto signa sua, et prodigia sua in campo Tanis.* — [2] Ps. civ. 27. *Posuit in eis verba signarum suarum, et prodigium in terra Cham.* cv. 21. 22. *Qui fecit signalia in Aegypto, mirabilia in terra Cham.*

taba distante de la Palestina; y tambien porque aquellas vastas llanuras que se extendian desde Tanis hasta Heliópolis en la tierra de Gessen, hoy provincia de Churquia, se llamaba *la campiña de Tanis*. Los Israelitas, aunque repartidos en diferentes provincias de Egipto, habian ocupado mas que otras la tierra de Gessen; y cuando Dios desolaba aquel pais con tantas plagas diferentes, preservó á los Israelitas que habitaban en la tierra de Gessen, en las vastas llanuras de Tanis. Segun esto, será extraño que David, recordando á los Israelitas estos prodigios obrados en su favor, les hable de *la campiña de Tanis*? Añádase que en tiempo de David, los reyes de Egipto tenian su silla en Tanis, por lo cual esta ciudad era tan famosa y conocida de los pueblos vecinos á Egipto, y sobre todo de los Hebréos.

El P. Sicard despues de haber fijado la situacion de la capital de Egipto en tiempo de Moises, fija la de *Rameses*, cuyo territorio se habia dado á Jacob y á sus hijos (1), donde los Israelitas habian construido una ciudad (2), y que fue el punto de reunion general del exercito de los Hebréos antes de su salida de Egipto (3). El opina que *Rameses* era lo que hoy se llama *Bessatin*, lugar pequeño á tres leguas del antiguo Cairo, al oriente del Nilo, en medio de una llanura arenosa, que tiene una legua de ancho y dos de largo. Desde tiempo inmemorial los Judíos del Cairo se hacen dar sepultura junto á *Bessatin*. Aquel pueblo apegado á sus tradiciones, hasta la supersticion, parece que no puede haber elegido este lugar para su sepultura sino con el objeto de juntar sus cadáveres con los de sus padres, que habitaron en este lugar antes de la salida de Egipto. Esta tradicion parece confirmada por la etimologia de los nombres que los Arabes han dado á los lugares circunvecinos. La roca que está sobre el monte *Diouqui* delante de *Bessatin* y á la vista de *Gizé*, se llama *Mejannat-Moussa*, es decir, lugar donde Moises comunicaba con Dios, y adonde parece que iba aquel legislador cuando salia del palacio de Faraon, para dirigir públicamente sus ruegos al Señor, y obtener la libertad de su pueblo. Las ruinas del monasterio de San Arsenio sobre el monte *Tora* ó *Troyen*, cercano á *Bessatin*, son llamadas por los Arabes *Meravud-Moussa*, que significa habitacion de Moises.

El P. Sicard piensa que la llanura de *Bessatin* fue el lugar no solo de donde partieron los Israelitas, sino tambien donde se reunieron los de todo el Egipto, mientras Moises pedia su libertad á Faraon, y obraba unos tras de otros aquella multitud de prodigios que consternaron á los Egipcios, y les hicieron desear con ansia la salida de los Hebréos. Prueba por un cálculo exacto que aun cuando se hiciera subir el número de los Israelitas á dos millones y cuatrocientos mil que es lo mas, pudieron acampar facilmente en la llanura de *Bessatin*. Ademas, esta llanura está á lo largo del Nilo, por consiguiente los Israelitas estaban en situacion de tener agua en abundancia, y provisiones por medio de las barcas que subian y bajaban por aquel rio. La circunstancia de ser arenosa la hace propia pa-

(1) *Genes. xvii. 11.*—(2) *Exod. i. 11.*—(3) *Ibid. xii. 37. Num. xxxiii. 5.*

ra acampar, y levantar tiendas en ella. Es inculta y estéril y por eso la muchedumbre del pueblo no tenia que incomodar á nadie ni causar perjuicio en los bienes del campo. No está separada de Menfis mas que por el Nilo; y así podia Moises con facilidad ir en poco tiempo á la corte de Faraon, volver al campamento, recibir las órdenes de aquel príncipe y llevarlas á los Israelitas.

Despues de estas observaciones pasa el P. Sicard á las circunstancias de la partida y ruta de los Israelitas desde *Rameses* hasta el mar Rojo. Supone pues que estuvieron acampados en la llanura de *Bessatin*. Por eso Faraon pudo hacer que fuese con el pueblo al desierto á sacrificar al Señor, como habia pedido (1). La orden pudo darse á Moises y llevarse al campamento en ménos de una hora; y no se necesita mas para ir y volver de *Bessatin* á *Gizé* y de *Gizé* á *Bessatin*. Los Hebréos agitados por su propio interes, por las instancias de los Egipcios, por las órdenes de Faraon y por el mandato del Señor, obraron con tanta diligencia, que al despuntar el dia estuvieron prontos á marchar, y á tomar el camino que Moises les señalaba.

Ellos tenian á la vista dos caminos, y son los únicos que van de Menfis y de *Rameses* al mar Rojo; uno es el valle que está entre el monte *Tora* y el monte *Diouqui*, y el otro es la llanura que va de Babilonia ó el antiguo Cairo á Arsinoe, que hoy se llama *Suez*. El camino por esta llanura era el mas corto y mas fácil; los Israelitas habrian entrado en los desiertos de la Arabia, costearlo de la extremidad del mar Rojo, y sin atravesar sus aguas. Mas aun cuando Moises no hubiese procedido sino conforme á la prudencia humana, se habria guardado de dirigir á los Israelitas por este camino. El habia dicho á Faraon que no pedia mas que ir al desierto (2); y habian excitado al punto la desconfianza de este príncipe, si hubiese tomado el camino de que hablamos, que era de los mas frecuentados de Egipto, y por el cual en tres dias podia estar fuera de los límites de aquel reino. Por otra parte, los que piensan que los Israelitas tomaron este camino, pretenden que luego volvieron á entrar en el valle que va de *Suez* á *Betséon* á lo largo de la orilla occidental del mar Rojo. Pero segun el P. Sicard, este valle, cuya longitud es de siete leguas, es tan estrecho, que su mayor latitud es de un cuarto de legua; de suerte que la marcha de un pueblo tan numeroso por este valle, le pareció no solo inverosímil, sino del todo imposible.

Parece que el P. Sicard pudo autorizar su opinion con el texto del Exodo, que dice conforme al Hebreo: *Habundando dejado Faraon que saliesen los Israelitas, no los llevó Dios por el camino de la tierra de los Filisteos que está cerca, sino que les hizo rodear por el camino del desierto del mar Rojo* (3). Dos caminos se presentaron á los Israelitas, como observa el P. Sicard. El uno los con-

(1) *Exod. xii. 31.*—(2) *Ibid. v. 3.*—(3) *Exod. xiii. 17. 18. Cum emiserit Pharaon populum, non eos duxit Deus per viam Philistinim (Hebr. per viam terrae Philistinim), quae vicina est... Sed circumduxit per viam deserti, quae est iuxta mare Rubrum. El Hebreo se podría traducir: Sed concessit Deus populum per viam deserti maris Rubri.*

VIII.
Circunstancias de la partida de los Israelitas, camino que tomaron

ducia á Arsinóc, y de allí á la tierra de los Filistéos; pero Dios no quiso conducirlos por este camino: *Non eos duxit Deus per viam terrae Philistiniam*. El otro haciéndoles atravesar el desierto, los conducia al mar Rojo; Dios les hizo rodear por este camino: *Convertit Deus populum per viam deserti maris Rubri*. El desierto de que se habla en este texto no parece que es el de la Arabia, por el que anduvieron los Israelitas cuarenta años, despues de haber pasado el mar Rojo, porque Moises no ha hablado todavía del paso del mar Rojo, ni se ha ocupado sino en referir la ruta por donde fueron á los Israelitas. El desierto de que habla en este lugar, es sin duda el mismo de que habla inmediatamente despues, cuando dice, que los Israelitas partidos de Socot fueron á acampar en Etam que está á la extremidad del desierto (1). Los Israelitas pues, pasaron por un desierto para ir al mar Rojo; y esto es precisamente lo que se dice aquí. Dios les hizo rodear por el camino del desierto que conduce al mar Rojo: *Convertit Deus populum per viam deserti maris Rubri*. Así el texto sagrado añade al sistema del P. Sicard una prueba que este parece no haber observado, de suerte que el testimonio de Moises confirma lo que parece que el P. Sicard ha descubierto por sus indagaciones y observaciones hechas sobre los lugares mismos.

El P. Sicard piensa que Moises instruido por el Señor mandó á los Israelitas que tomasen aquel camino del desierto que conduce al mar Rojo, es decir, que entraran en el valle que está abajo del monte Tora, del lado del desierto de la Tebaida, sin apartarse de él, ni atravesar hacia el alto Egipto ó hacia el Mediodía. En efecto, por poco que se hubiesen desviado del camino que los conducia directamente al mar Rojo, al oriente de Bessatin, les habria sido imposible llegar al mismo mar en tres dias. Aquel valle que está entre el monte Dinaqui y el monte Tora, tiene donde menos una legua de anchura, y se va extendiendo mas y mas hasta llegar á tener dos ó tres leguas en muchos puntos.

Faraon al permitir que los Israelitas fuesen á sacrificar en el desierto, pudo suponer que despues de haber pasado la garganta de los montes Dinaqui y Tora, se dirigiran hacia el sur ó el sudeste á los desiertos, que hoy se llaman de San Antonio ó de la Tebaida. Aun puede ser que si se los hubiese mandado, porque estaba en su interes alejarlos de las cercanías de Suez, por donde se podian salvar en la Arabia. Pero Moises, queriendo facilitar á los Israelitas una pronta evasión, los condujo al este por el valle de *Degelsé*, nombre que los Arabes le han dado, y que en su idioma significa *engaño*, tal vez con alusión á la astucia que usó Moises entonces.

Quando los Egipcios advirtieron que los Israelitas habian tomado aquel camino, le dijeron á Faraon que los Israelitas se iban (2); esta es la expresion del texto sagrado, sobre la que hace esta observacion el P. Sicard: Si Moises habia hecho tomar á los Israelitas el camino que se le habia señalado, la expresion de *huir* parece que

[1] *Exod. xii. 20. Praefectique de Socoth, castrametati sunt in Etiam, in extremis finibus militationis. (Hibz. in extremo deserti)*—[2] *Exod. xii. 8.*

tiene alguna dificultad; no se haye quando se va á donde se tiene permiso de ir. Pero desde que los Israelitas mudaron de ruta, y marcharon al este en derechura, en lugar de desfilir hacia el sur, habia fundamento para sospechar que pensaban mas bien en huir que en hacer sacrificio.

Los Israelitas salieron de Ramesses, y fueron á acampar en Socot (1), que segun el P. Sicard, es la llanura de *Gendeli*. Estos dos nombres tienen relacion con aquel suceso. *Gendeli* significa en lengua arábica un lugar militar; y *Socot* en hebreo significa *los pabellones*, debajo de los cuales acampa un ejército. Esta llanura está á nueve leguas de Bessatin, y á medio camino de Ramlé, donde habian de hacer alto al dia siguiente.

De Socot fueron los Israelitas á acampar en Etam (2), que el P. Sicard cree ser la llanura de *Ramlie*, distante nueve leguas de Gendeli, y casi ocho del mar Rojo. Ella forma como un anficastro de cinco á seis leguas de diametro, cerrado por todas partes con laderas. El texto sagrado dice que Etam estaba á la extremidad del desierto, lo cual conviene á *Ramlie*. En efecto, al salir de este punto, varia todo el pais; sigue un desfiladero muy estrecho que se extiende á dos leguas, y termina en la llanura de Bedé, á la que se debe llamar ménos un desierto que las cercanías del mar Rojo, en que termina.

El texto sagrado al referir el camino del tercer dia, dice segun la Vulgata, que los Israelitas tuvieron orden de dar vuelta para ir á acampar enfrente de *Fihahrot* (3). En este passage se fundan los que despues de haber hecho pasar á los Israelitas por Suez, los hacen caminar á lo largo del mar hasta *Fihahrot*, camino que segun el P. Sicard, nunca lo puede hacer en un dia un ejército de dos millones de hombres perseguidos por el enemigo.

¿Cómo pues retrocederian los Israelitas, estando en Etam, es decir en *Ramlie*? Véase como lo explica el P. Sicard. Un poco antes de llegar á Etam, se costea una montaña, que insensiblemente va estrechando el camino hasta no dejar mas que un desfiladero por donde apenas pasarían veinte hombres de frente; desfiladero que se halla al este y es el camino derecho para ir al mar Rojo. No era prudencia meterse en él, cuando un dia entero no hubiera bastado para pasarlo. Moises por orden de Dios mandó á su ejército que volviese la espalda á este desfiladero, avanzase un poco al oeste, tomase luego al norte siguiendo lo largo de la montaña, y entrase en un espacioso valle que despues de dirigirse al norte, tuerció al este, y termina en la llanura de Bedé. Este rodeo alargaba el camino en mas de una legua, pero á pesar de esto, la jornada no pasaba de nueve leguas, y no era mas larga ni mas penosa que las dos anteriores.

Acaso no es necesario llevar á los Israelitas por este rodeo, cuya observacion parece que no le ocurrió al P. Sicard. La expresion del hebreo no significa precisamente que los Israelitas volviesen sobre sus pasos. El texto del libro de los Números puede contribuir mucho á ilustrar el del Exodo. En los Números, cap. xxxiii. 7. traduce

[1] *Exod. xii. 37. Num. xxxiii. 5.*—[2] *Exod. xii. 20. Num. xxxiii. 6.*—[3] *Exod. xii. 8. Reversí castrametentur á regione Fihahrot.*

la Vulgata: *Inde egressi venerunt contra Phihahiroth*; es decir, habiendo salido de allí (de Etam) fueron á parar enfrente de Fihahiroth. El hebreo se puede traducir á la letra: *Et profecti sunt de Etham, et conversi sunt super Phihahiroth*; es decir, partieron de Etam, y volvieron hacia Fihahiroth. Es verdad que la misma palabra hebrea puede significar igualmente *conversi sunt ó reversi sunt*, volvieron á un lado ó fueron otra vez; pero aquí parece que no puede significar sino *conversi sunt*, volvieron á un lado, porque los Israelitas no fueron otra vez entonces hacia Fihahiroth, pues nunca habian estado allí, sino que se volvieron hacia Fihahiroth, esta es, hacia el norte para entrar en el valle, que declinando despues del norte al este, los condujo hacia Fihahiroth. La misma expresion se halla en el hebreo del Exodo, cap. xiv. v. 2, y hay motivo de creer, que el sentido es tambien el mismo. Parece pues que se podria traducir el hebreo: *Loquere filiis Israel: convertantur et castrametentur ante faciem Phihahiroth*. Di á los hijos de Israel que vuelvan á un lado, y que vayan á acampar enfrente de Fihahiroth. Se puede creer por tanto que los Israelitas no avanzaron hasta el destiadero de que habla el P. Sicard, y de donde se hubieran visto precisados á volver sobre sus pasos; y se puede creer que acamparon hacia el pie de la montana, al rededor de la cual supone el P. Sicard que anduvieron; y partiendo de allí, volvieron al monte para entrar en el valle, que declinando luego al este, los conducia por la llanura de Bedé, en cuya extremidad se halla Fihahiroth: *Profecti sunt de Etham, et conversi sunt super Phihahiroth*.

El P. Sicard observa que la llanura de Bedé tiene seis leguas de largo hasta el mar; y nota que *Bedé* significa en arábigo *prodigio nuevo*. Es fácil comprender cual es el prodigio á que los Arabes han podido aludir. La extremidad de esta llanura fue donde los Israelitas acamparon sobre la orilla del mar cerca de las fuentes de Touaireq.

Estas fuentes de Touaireq son segun el P. Sicard, lo que el texto sagrado llama Fihahiroth, y dice haber sido la tercer estacion de los Israelitas (1). A mas de la semejanza que le parece haber entre este parage de la llanura de Bedé, y Fihahiroth y sus cercanias, halla confirmada esta relacion por la lengua arábica que ha conservado, por decirlo así, la tradicion de todos los hechos del paso del mar Rojo. *Fihahiroth* en hebreo significa *Boca de los agujeros*; *Touaireq* en arábigo significa *muchos agujeros pequeños, zanjias ó conductos*; lo cual conviene á Touaireq, que no es otra cosa que tres ó cuatro fuentes de agua salada, contenida en pequeños recipientes de roca dura, oculta en la arena, y que no tienen mas que tres ó cuatro pasos de largo, muy poca profundidad, y una abertura muy estrecha.

El P. Sicard supone que Fihahiroth es el mismo lugar que Touaireq, el que segun su carta y su relacion parece estar entre Beelséon, y el mar, y enfrente de Magdalo. Pero el texto sagrado dice precisamente que Fihahiroth estaba entre Magdalo y el mar

(1) Exod. xiv. 2. Num. xxxiii. 7.

y enfrente de Beelséon (1); mas si el P. Sicard cree que las fuentes de agua salada que están al pie de Beelséon son el Fihahiroth de la Escritura, no habría lugar de creer mas bien que este Fihahiroth debia entenderse de las fuentes de agua salada de que habla Diodoro de Sicilia, y que el P. Sicard pone al pie del Magdalo? Esta es precisamente la situacion de Fihahiroth *Inter Magdalum et mare contra Beelséon*; ó segun la expresion del hebreo *ante faciem Beelséon*. Por lo demas no será menos cierto que los Israelitas acamparon en Touaireq, con tal que se suponga que este lugar se halla en frente del antiguo Fihahiroth; porque la Escritura dice que acamparon no en Fihahiroth, sino enfrente de él sobre la orilla del mar, enfrente del Magdalo: *Castrametentur in regione Phihahiroth*.... *in conspectu ejus castra ponetis super mare*, dice el Señor en el Exodo (2). *Et castrametati sunt ante Magdalum*, ó segun la expresion del hebreo *ante faciem Magdali*, dice Moises en el libro de los Números (3). Fihahiroth debia estar al sur entre el Magdalo y el mar enfrente de Touaireq y de Beelséon; los Israelitas debieron acampar al norte entre Beelséon y el mar, enfrente de Fihahiroth y del Magdalo.

Es cierto que donde la Vulgata lee: *castrametentur in regione Phihahiroth* *quae est inter Magdalum et mare contra Beelséon*; se lee en el hebreo, *castrametentur e regione Phihahiroth, inter Magdalum et mare, ante faciem Beelséon*; lo cual parece que supone al campamento de los Israelitas, y no á Fihahiroth, entre el Magdalo y el mar, y que el campamento estaba enfrente de Fihahiroth. Mas 1.º la expresion de la Vulgata supone que San Gerónimo leia en el hebreo la particula relativa, que le ha dado lugar á traducir: *castrametentur e regione Phihahiroth quae est inter Magdalum et mare contra Beelséon*, cuya particula expresa que Fihahiroth estaba entre el Magdalo y el mar. 2.º La comparacion de los textos del libro del Exodo y de los Números, prueba que así se leia en el original hebreo. El texto del libro de los Números dice expresamente tanto en el hebreo como en la Vulgata, que Fihahiroth estaba enfrente de Beelséon: *Venerunt contra Phihahiroth quae respicit Beelséon*, ó segun el hebreo traducido mas literalmente: *Conversi sunt super Phihahiroth quae est contra faciem Beelséon*. La expresion pues del Exodo, *contra Beelséon ó ante faciem Beelséon*, debe referirse tambien á Fihahiroth, y no al campamento de los Israelitas; y debió leerse así en el hebreo: *Castrametentur e regione Phihahiroth, quae est ante Magdalum et mare contra Beelséon*, como se lee en la Vulgata. Además, el texto del libro de los Números dice expresamente en el hebreo y en la Vulgata, que los Israelitas acamparon enfrente del Magdalo: *Et castrametati sunt ante Magdalum*, ó mas literalmente *ante faciem Magdali*. El campamento de los Israelitas no estaba pues enfrente de Beelséon; la expresion del Exodo,

(1) Exod. xiv. 2. *Castrametentur e regione Phihahiroth, quae est inter Magdalum et mare contra Beelséon*. Num. xxxiii. 7. *Venerunt contra Phihahiroth quae respicit Beelséon*.—(2) Exod. xiv. 2.—(3) Num. xxxiii. 7.

ante faciem Beelsephon no se refiere al campamento sino á la situacion de Fihahiro; y se ha debido leer en el hebreo como en la Vulgata: *Castrametentur e regione Phihahiroth quae est inter Magdalum et mare ante faciem Beelsephon*. La situacion de los lugares confirma tambien la lectura de la Vulgata, porque segun la observacion misma del P. Sicard, como diremos despues, el paso de los Israelitas por en medio de las aguas del mar Rojo, no pudo ser sino desde el pie de Beelsephon; y de ahí se sigue que el campamento de donde los Israelitas partieron, estaba al pie de Beelsephon, enfrente de Fihahiro y del Magdalo.

Beelsephon en hebreo significa *idolo del septentrion*. El monte *Eutaqua* está al septentrion de la llanura de Bedé, y sobre esta montaña se elevaba, segun el Talmud, un idolo famoso adorado por los Egipcios. Si los Arabes han dado á Beelsephon el nombre de *Eutaqua* que significa libertad, la tradicion para esto es muy cierta y muy bien establecida, porque al pie de esta montaña fue donde los Hebreos hallaron su libertad pasando el mar.

Magdalum ó *Migdol* en hebreo significa *torre, lugar elevado*, en árabe *cabeza* ó *eminencia*; y esta montaña está al sur. Al pie de ella, y cerca de la ribera del mar sale un torrente de agua caliente, salada, mineral, y que se precipita luego en el mar. Strabon habla de ella (1) casi en los mismos términos, y parece que Diodoro (2) ha querido señalar esta fuente de agua salada, aunque dice en general que los que van de Arsinoe sobre la derecha á lo largo del mar, hallan muchas fuentes abundantes de agua salada que se precipitan luego en el mar.

La llanura de Bedé tiene seis leguas de largo, de cinco á seis de ancho hacia el centro, y solo tres sobre la orilla del mar. Segun el P. Sicard, los Israelitas extendieron el frente de su ejército á lo largo de la playa delante del Magdalo (3); y los Egipcios que los perseguian, se acamparon enfrente de Beelsephon (4), ya porque vieron que los Israelitas que habian llegado primero estaban colocados á lo largo del mar, ya porque esperaban que en aquella posicion podrian observar la marcha de los Israelitas, si trataban de escaparse por el lado de Suez. De este modo los Israelitas se hallaron encerrados, teniendo segun el P. Sicard los dos montes, Magdalo y Beelsephon á derecha é izquierda, el mar por delante, y detras de ellos las tropas de Faraon, lo que formaba una especie de circunvalacion insuperable en lo humano, porque el desfiladero que conduce á Arsinoe ó Suez, y de que ya se ha hablado, es tan estrecho que con trabajo hubieran podido pasar por él veinte personas de frente; y así hubiera servido de poco para el paso de un ejército numeroso, como el de los Israelitas, que ademas hubiera sido cortado muy pronto por el de Faraon.

Tal es la situacion que da el P. Sicard al campamento de

[1] *Líb. xv. Calidarum aquarum exitus qui amare ac salis ab excelso quodam petra in mare se emittunt.*—[2] *Líb. iii. n. 30. Ab urbe igitur Arsinoe, descende continenter littora legentibus crebri plurimas in locis anas in mare praecipitantes amare saluginis saepe occurrunt.*—[3] *Erod. xiv. 2. Num. xxxiii. 7.—[4] Erod. xv. 2.*

los Israelitas y de los Egipcios. En otra parte dice que los primeros acampados cerca de las fuentes de Touaireq partieron del pie de Beelsephon, y en otro lugar añade que Faraon habia acampado al norte detras de Touaireq y Beelsephon. Supone siempre que Touaireq es el mismo lugar que Fihahiro, y que este se hallaba al norte al pie de Beelsephon. Pero acabamos de hacer ver que Fihahiro debia estar al sur, al pie del Magdalo; y en este supuesto véase de que manera se puede concebir la disposicion de los dos campamentos. Los Israelitas estaban acampados al norte en Touaireq, á la orilla del mar, al pie de Beelsephon, enfrente de Fihahiro y del Magdalo: *Castrametentur e regione Phihahiroth... in conspectu ejus castra ponentis super mare*, dice el Señor (1): *Ei castrametati sunt ante faciem Magdali*, dice Moises (2). Los Egipcios acamparon al sud-ueste, es decir, enfrente de Beelsephon al sur, y arriba de Fihahiro al poniente: *omnis equitatus et currus Pharaonis et universus exercitus erant in Phihahiroth contra Beelsephon*. El hebreo dice: *supra Phihahiroth ante faciem Beelsephon* (3). Y de este modo los Israelitas quedaron encerrados; ya quisiesen torcer hacia el sur, ó ya volver hacia el poniente, era necesario que pasasen delante de los Egipcios; el norte no les ofrecia sino el desfiladero que conduce á Arsinoe, desfiladero muy estrecho, y donde Faraon los hubiera alcanzado muy pronto; al oriente estaba el mar.

A vista de tan triste situacion, los Israelitas (4) reprochan á Moises el no haberlos conducido á aquella soledad mas que á perecer. Entónces Dios hizo brillar su omnipotencia; mandó á Moises que tomase su vara, e hincara el mar. Lo hizo Moises, las aguas se separan, se elevan, quedan suspensas; el fondo del mar se halla seco, y los Israelitas pasan.

¿Pero cuál es el lugar por donde pasaron? El P. Sicard supone siempre que Touaireq es el mismo lugar que Fihahiro, y leyendo en la Vulgata que los Israelitas partieron de Fihahiro para atravesar el mar, *Profectique de Phihahiroth, transierunt per medium mare* (5), infiere de ahí que partieron de Touaireq situado al norte hacia el pie del monte Eutaqua ó Beelsephon; pero ya hemos manifestado que Fihahiro debia estar situado al sur hacia el pie del monte Kouaite ó Magdalo. Sin embargo, no será menos cierto que los Israelitas han debido partir de Touaireq situado al norte hacia el pie de Beelsephon. Esto es lo que prueba el hebreo, donde se lee que los Israelitas partieron de delante de Hahiroth ó Fihahiro: *Profectique á facie Hahiroth, transierunt per medium mare*. Fihahiroth estaba al sur entre el Magdalo y el mar, enfrente de Touaireq y de Beelsephon. Los Israelitas estaban acampados al norte sobre la orilla del mar, al pie de Beelsephon, en Touaireq, enfrente del Magdalo y de Fihahiro: *E regione Phihahiroth* (6). ó segun la expresion del hebreo; *ante faciem Phihahiroth*. Partieron de delante de Hahiroth ó Fihahiro: *A facie Hahiroth vel Phihahiroth*, esto es, del pie de Beelsephon, es

X.
Circunstan-
cia del paso
de los Israe-
litas al tra-
vés de las
aguas del
mar Rojo.

[1] *Erod. xiv. 2.—[2] Num. xxxiii. 7.—[3] Erod. xiv. 6.—[4] Ibid. xv. 10. et seq.—[5] Num. xxxiii. 6.—[6] Erod. xv. 2.*

decir, de Touareq, situado al norte, enfrente del antiguo Fihahiro. Hay motivo de sospechar que en el hebreo en vez de *A facie Habiroth*, se leía originalmente, *A facie Phihahiroth*. En el samaritano se lee *A Phihahiroth*; lo que prueba que los copiantes han confundido á *ri, Phi*, con *est, facie*; y han conservado al uno en el samaritano y al otro, en el hebreo. Los Setenta han leído como nosotros, *A facie Habiroth*; y parece cierto que esta expresión *וְרִי אֶפְרַיִם* á *facie*, que se halla en los Setenta y en el hebreo, hace realmente parte del texto y es la verdadera lectura. Los Israelitas habiendo acampado enfrente de Fihahiro, *Ante faciem Phihahiroth*, no pudieron partir sino de delante de Fihahiro, *Ante faciem Phihahiroth*, es decir que no pudieron partir sino de Touareq, situado al norte del monte Eutaquó Beiseton. Y en efecto, según el P. Sicard, Touareq no dista mas que media milla de la ribera; y el mar en este punto tiene de quince á diez, y ocho millas de anchura, cuando si lo hubiesen pasado hacia Kouabé ó Magiala, y alejados aunque fuese un poco al sur, habrían tenido que caminar mas de treinta millas, porque ésta es á lo menos la anchura del mar.

Así una equivocación feliz ha conducido al P. Sicard á la verdad. El há supuesto que los Israelitas habían partido de Fihahiro, y que este lugar es el mismo que Touareq; de donde infiere que habían partido de Touareq. Las dos suposiciones parecen falsas, y sin embargo la consecuencia que de ellas se saca es verdadera. Los Israelitas han debido partir de Touareq, no porque este lugar sea el mismo que Fihahiro, sino al contrario porque es distinto, es decir, porque Touareq está situado enfrente de Fihahiro, y porque los Israelitas partieron no de este sino del lugar que está enfrente de él.

Fixado el lugar de donde partieron los Israelitas, el P. Sicard inquiere la hora en que comenzaron á desfilar, y asienta que la hora de su arribo á la ribera oriental es como una época segura de la hora en que partieron de la ribera occidental. Arribaron á la vigilia de la mañana (1) que es la última vigilia, y comenzaba á las tres porque era el tiempo del equinoccio de marzo. Tenían que andar cinco ó seis leguas de uno á otro lado; tenían muchas bestias y muchos bagages; necesitaban pues de siete á ocho horas para hacer la travesía. Por consiguiente debieron partir entre las seis y las siete de la tarde, poco después de metido el sol.

Las aguas estaban á los dos lados de los Israelitas como muros de hielo (2), y el autor del libro de la Sabiduría dice que se vio entonces un campo cubierto de yerbas en lo mas profundo de los abismos (3). Los comentadores piensan que no hay metáfora en esto. Observan que según los autores profanos (4), el fondo del mar Rojo, principalmente hácia su extremidad, está lleno de herbaje y de junco, y por eso se lo ha dado entre los Hebréos el nombre de *mar de Suph* que significa *mar de Junco*. Strabon y Pli-

nio (1) pretenden que se veían en el fondo de este golfo árboles semejantes á los laureles y á los olivos. El P. Sicard dice que el mismo ha visto en Touareq al sur del golfo en Tour, y mas allá muchas de estas plantas petrificadas en el mar Rojo; y asegura que el lecho de este mar es un terreno arenoso, en que hay algunas yerbas, y que en nada se diferencia del terreno de los desiertos del contorno.

Los Israelitas habían avanzado ya, cuando por fin el ruido de tantos hombres en movimiento llegó á oídos de los Egipcios. Faraon no pensó mas que en alejarlos; pero la nube que ántes había precedido al campamento de los Israelitas hasta el mar Rojo, se había colocado entonces á la retaguardia, esto es, entre los Israelitas y los Egipcios (2), y á un tiempo despedía luz al lado de los primeros y tinieblas al lado de los segundos. Faraon no distingue el camino que va á tomar; oye la voz de los Israelitas, se cree seguro yendo directamente á donde oía la voz, y sin conocerlo se mete en el lecho del mar (3). Los Egipcios continúan caminando hasta la vigilia de la mañana, es decir, hasta tres horas después de la media noche. Los Israelitas estaban ya del otro lado. De en medio de la nube salen rayos, relámpagos, truenos, vientos impetuosos que trastornan y despedazan los carros de los Egipcios (4). Dios espárece el terror y la muerte sobre todo el ejército de Faraon. Comienza á aparecer el día. Faraon ve las olas del mar suspensas á derecha e izquierda: todas gritan ¡Huyamos de Israel! (5). Manda Dios á Moisés que extienda su mano sobre el mar; las olas bajan y se reúnen. Faraon con todas sus tropas queda sepultado en las aguas. Los Israelitas vieron desde la ribera los efectos admirables de la mano poderosa del Señor; el mar estaba cubierto de los restos de los carros; los cuerpos de los hombres y de los caballos flotaban á voluntad de las olas, y eran llevados á los pies de los Israelitas (6). A vista de lo cual estos fueron penetrados de un vivo reconocimiento, y bendijeron al Señor, al Dios de Israel que acababa de poner fin á la dura esclavitud en que habían gemido por tantos años. Esta es la idea que la Escritura nos da de la maravilla obrada en el paso del mar Rojo, y de todas las circunstancias que la acompañaron. [Vease la carta relativa á esta disertación].

(1) L. xvi. p. 127. In feta Rubri maris erant arbores in profundo nascuntur, lauro et olive similes, quæ cum respicitur mare, feta deteguntur. Plin. l. xiii. c. 25. In mari vero Rubro exsiccæ vineæ, laurum maxime et olivam ferentem barbas. — 2) Erod. xiv. 19. 30. — 3) Ibid. xiv. 23. et seq. — 4) Ibid. xiv. 24. 25. Psal. lxxvi. 18. 19. — 5) Ibid. xiv. 25. et seq. — 6) Ibid. xiv. 31.

(1) Erod. xiv. 24.—(2) Ibid. xiv. 22.—(3) Sap. xiv. 7.—(4) Ibid. l. iii. c. 3.

DISERTACION

SOBRE

EL MANÁ (*).

I.
Division de
esta disertacion.II.
Maná de Ca-
labria, de
Brianzon, y
de Persia.

El maná con que Dios alimentó á los Israelitas en el desierto despues de su salida de Egipto, es una cosa tan milagrosa, y la Escritura habla de ella de una manera tan realzada y con tan grandes elogios, que hemos creido deber tratarla en una disertacion particular. Hablaremos primero del maná común que se halla en varios parages del mundo, y principalmente en los desiertos de la Arabia; y despues trataremos del maná con que Dios sustentó á su pueblo durante cuarenta años, en medio de un desierto árido y de una tierra estéril y abrasada con los ardores del sol.

M. Pitton de Tournefort (dice Calmet), me escribió hace muchos años, que no conocia mas que tres clases de maná, el de Calabria, el de Brianzon y el de Persia. Angelo Palea, y Bartolomé de Urbe veteri, religiosos franciscanos que en 1543 han dado á luz notas sobre Mesue médico sirio, son los primeros que observaron que el maná de Italia no era un rocío ni una miel del aire, sino un jugo ó un humor que salia del Fresno silvestre (1) ó del olmo, y que se cuajaba sobre las hojas y sobre las ramas de este árbol. Su observacion ha sido confirmada é ilustrada no solamente por Altomari, que escribió en 1565, mas tambien por Gorpio, Label, Penn, Cesalpin, Cortæus, Cornelio Consentino y Boconio; y hoy nadie lo pone en duda. Esto es lo que dice Tournefort.

Pero Mattiolo dice que el maná de Calabria es un rocío que cae del cielo ántes del dia, y se halla pegado á las ramas y á las hojas de los árboles, á las rocas, á las piedras y algunas veces á la tierra. Este hieor se congela luego que cae, y se forma en pequeños granos como la goma. Los del maná de Calabria son pequeños, claros, transparentes, blancos, muy dulces al gusto y semejantes á los de la almáciga. El mejor es el que se recoge de los árboles. El inferior es el que se halla sobre las piedras y sobre la tierra, porque sus granos son muy duros y de color muy obscuro.

El mismo autor dice que estando en Cozencia, ciudad de Calabria, se le llevó maná caido en aquella misma noche sobre las hojas del Fresno, que se parecia perfectamente á las gotas de un ju-

(*) La sustancia de esta disertacion es de Calmet.

(1) *Fragaria vesicaria* et *minoris folii*, J. Bauh. t. 1. c. 77. ornat. Lugd. 88.

lepe bien cocido, y que los del pais le dijeron que era necesario recogerle por la mañana ántes de que subiera el sol, porque de otra suerte se derretia, y disipaba. Altomari dice al contrario, que no se derrite en el sol, sino que se endurece, y que se le expone á él para que se disipe la humedad superflua.

El maná de Brianzon es el jugo nutritivo, que se extravasa y se cuaja sobre las hojas y las ramas del alerce ó cedro del Libano, en los Alpes, en el Delfinado y otras partes (1); sus granos son mucho mas pequeños que los del maná de Calabria, y pungan con mas suavidad.

El maná de Persia es tambien el jugo nutritivo cuajado en los grandes calores sobre las hojas y ramas de un arbusto que no tiene mas que dos pies de altura, espinoso y guarnecido de hojas semejantes á las de la sentinodia. Yo he observado esta planta dice M. de Tournefort (2), en las islas de Renas, y de Sira en el Archipiélago; pero no produce maná, como en las llanuras de Armenia, en los contornos del monte Ararat, y en las cercanias del Taurus en Persia. Este maná se fija en granos pequeños del grueso de los del cilantro. Estos granos son de un blanco semejante al de la sal tirando á moreno; se hacen de ellos panes gruesos ó masas compuestas de hojas de la planta y de su grano. En el viaje de Ruvolf, impreso en 1583, la planta está grabada, y tiene el nombre de *Alhagi novorum*; se le llama en Levante *Traugibin*, nombre que parece corrompido de *Terenabian*, que Serapion y Avicena usaron para designar este maná; pero estos autores han creido que era un rocío que caía del cielo sobre unos arbustos espinosos.

M. de Tournefort describe por menor esta planta en su tomo primero, carta viii; y añade, que durante los grandes calores se perciben sobre las hojas y los ramos de estos arbustos gotas de miel, que se espesan y se endurecen en granos, de los cuales los mas gruesos son del volumen de los del cilantro; y esto hace juzgar que es un rocío ó un maná que viene del aire.

El mismo escritor dice que se asegura, que sobre los cedros del Libano se acumula una especie de maná. Hipócrates le llama *miel de cedro*, y Galeno dice que se recoge mucha en el Libano secudiendo los árboles. Celso le llama *miel de Siria*. Se dice que para recibir este maná se extienden pieles al pelo, y despues se les exprime en botellas. El abad Rousseau, en sus secretos, dice que el maná del monte Libano y el de Persia no es blanco ni está en pequeños granos como el de Europa, sino verde como el vitriolo; que se le recoge sobre las hojas y las yerbas en consistencia de miel; que se mete en odres ó pieles de ganado cabrío para trasportarle, y que se endurece tanto, que se necesitan hachas para cortarle. Los árboles resinosos, como el pino, el acebo, el cedro &c. son los mas propios para recibir este rocío, que se endurece como el maná, y para conservarle, por la grasa ó aquella especie de goma que se ve á la extremidad de sus hojas. Así vemos que en nuestras monta-

(1) *Leviz*, folio deciduo omnifera, t. 1. 965.—(2) Véase el tomo 1.º del viaje de M. de Tournefort, carta viii. p. 133. 134.

ñas de los Vosges cubiertas de acebos se recoge más miel y cera que en otras partes; como también á proporcion se recoge más en los países del norte más cubiertos de acebos, y de otros árboles.

Se ve asimismo en París, cuando los años son calientes y secos, una especie de maná liquido sobre las hojas de los tilos. El agua con que se lavan estas hojas, evaporada hasta la mitad, purga bastante, como lo imprimió M. de Tournefort en el primer tomo de la historia de la Academia de las ciencias (1).

III. Los antiguos conocieron perfectamente el azucar y las plantas de que se saca (2); sabian muy bien distinguir esta azucar ó especie de maná que sacaban de ciertas plantas ó cañas donde se hallaba en grano ó en grumos condensados á la extremidad de las hojas ó del tronco de estos arbustos; sabian distinguir, digo, esta azucar en grano, del licor que expriman de las raíces ó de los nudos de ciertos rosales que hay en las Indias de que se saca azucar, y de las cuales habla Varron en estos términos (3):

Indica non usque nimis arbore crescit arundo:
Illus á lentis permittit restibus humor,
Dulcia cui nequeant succo contendere mella.

Y Lucano dice hablando de los Indios (4):

Quippe bibant tenera dulces ab arundine mocos.

Este último jugo era un licor, el otro era una especie de maná que se llamaba *saccharum*. Saumaise sostiene que los antiguos no dieron jamás el nombre de *saccharum* al licor de que acabamos de hablar, sino solamente á aquella especie de maná azucarado que recogian de las hojas ó de las extremidades de ciertos árboles. Esta azucar ó este maná era muy usado en la medicina, como observan Dioscórides y Galeno, quienes no dicen lo mismo del dulce y delicioso licor, que usaban los Indios para beber. Julio Scaligero no piensa sobre esto como Saumaise, sino que se le daba indistintamente el nombre de *saccharum* tanto al maná que se recogia de las hojas y de las extremidades de ciertos árboles, como al jugo que se exprima de ciertas plantas ó de ciertas raíces.

Sea lo que fuere, no duda de que los Hebréos, hayan conocido este licor con el nombre de *sicera*, de que se habla con frecuencia en la Escritura (5), y que se aplica en general á todo licor capaz de embriagar. Se toma principalmente por el vino de palma muy común en la Siria. San Juan Crisóstomo y Teodoro, que eran del país, han creído que *sicera* significaba con propiedad aquel vino de palma; pero el término hebreo tenia una significacion más extensa, como el *sacchar* ó azucar de los antiguos.

Saumaise defiende que las dos clases de *saccharum* que venden los boticarios en el Oriente, á saber el *saccharum hoascher* y el *saccharum alivisar* son una misma cosa, y se sacan uno y otro de la planta *rigala* que produce una especie de goma ó leche que se endurece y se reúne en la punta de las ramas del arbusto *osar*

[1] Año 1699. p. 86.—[2] Salmas. p. 1018.—[3] *Apud Indos. originum. l. xvii. c. 7.*—[4] *Pharasi. l. iii. v. 23.*—[5] *Deut. xiv. 26. xxix. 6. Judic. xiii. 4. 7. etc. V. Salmas. Plin. Exercit. p. 1312.*

ó *husar*, como el maná, de que en efecto es una especie, en lo que convienen la mayor parte de los autores árabes que creen que esta azucar cae del cielo sobre el arbusto llamado en lengua egipcia *husar* ó *osar*, que se endurece allí por la acción del sol. Otros (1) creen que lo produce el jugo del arbusto mismo. Avicenna está persuadido de que toda especie de maná toma la naturaleza del árbol en que se halla, y que de él recibe la dulzura de su jugo; de donde se infiere que si el maná *alivisar* es amargo en alguna parte, proviene de que cae sobre un arbusto de una acrimonia y amargura extraordinarias. Así, aunque los antiguos conociesen poco ó nada el maná con este nombre, le conocian con el de *saccharum*.

Ni Dioscórides ni Plinio (2) que hacen mención del azucar, hablan del maná. Los Griegos le llamaban *drosmeli* ó *aeromeli*, miel del rocío ó miel del aire, y Ateneo (3) describe muy bien el maná con el nombre de *aeromeli*. Esta es la miel que cae con el rocío sobre las flores y las hojas de los árboles, y que las abejas recojen por la mañana, y la llevan á sus colmenas. En este sentido se puede avanzar la proposicion de que durante el estío cae maná en todos los países del mundo, si se quiere colocar la miel en la clase de maná. Toda la diferencia que hay entre la miel y el maná, es que éste se endurece en grumos, y la miel queda líquida sobre la flor y se evapora, ó se resume en la flor misma ó en el fruto, si la abeja no la recoge. Mas tambien se endurece la buena miel, y se agruma en el vaso ó en el barril.

En las Indias y en la Arabia se da el nombre *saccharum* ó *mel calamium* á lo que nosotros llamamos miel. *Quod saccharum Indi appellant, mellis in arundinibus conglutum est, sole cogente rores ad mellis dulcedinem; quod idem in monte Libano fieri certum est, dice Afrodísio (4).* Nearco citado por Strabon (5) dice, que en las Indias se hace miel sacada de las cañas ó de las rosas, sin el auxilio de las abejas; y este sin duda es el maná de que hablamos. Y San Isidoro: *Hujusque in India et Arabia reperitur (saccharum) conglutatum, ramis induratum in similitudine salis (6).* Plinio habla todavía con más claridad sobre el maná de la India y de la Arabia, con el nombre de *saccharum*. *Saccharum et Arabia fert; sed laudatius India. Est autem mel in arundinibus collectum, gommiuni modo, cavallidum, dentibus fragile, simplicissimum visci Acellanæ similitudine, ad medicinam tantum usum.* Saldas da el nombre de *maná* á la miel salvaje con que se alimentaba San Juan en el desierto. El texto griego dice *akris hui* significa segun muchos intérpretes los retoños de los árboles que cuando están tiernos, producen ordinariamente una especie de goma, miel ó maná.

La Polonia produce tambien dos ó tres clases de maná (7); la una que se halla sobre las hojas de ciertas plantas ó yerbas, pero que no se puede separar de ellas, y que mas bien es un alimento, una

IV.
Maná de
Polonia.

[1] *Serapio.*—[2] *Salmas in Solin. p. 1019. 1020. 1021.*—[3] *L. xi. Aristot. l. y. hist. c. 22. de Aëribus.*—[4] *In grellien.*—[5] *L. xv.*—[6] *Origini. l. ix.*—[7] *Martini Lexicon vocæ Maná.*

semilla, que una droga medicinal. Los Polacos creen que este maná viene del rocío que se endurece y agrupa sobre las hojas; pero es un verdadero grano, que apretándolo deja su primera corteza como el arroz y la cebada. Se cree ordinariamente que cae del cielo en cierto tiempo, y se le recoge en sábanas antes de salir el sol, para que los rayos de este no le derritan. Mas la necesidad de tomar esta precaución, no se funda en el temor de que se derrita, sino en que cuando el grano ha llegado á su madurez, el calor del sol hace que se abra su corteza, y el grano cae y se pierde. Este maná ó este grano es casi como el mijo, pero mas largo y de color rojo; se accha, se limpia, y con él se hace papilla.

Poco tiempo ha que se descubrió en Polonia (dice Calmet) otra especie de maná mas precioso y mas fino que el primero, semejante al azúcar, y con él se hacen condimentos muy delicados, mezclándole con un poco de mantegulla y azúcar. Por último, hay una tercer especie de maná, de que no se sirven sino los rústicos, y se halla sobre los frutos en figura de telaraña producido por un rocío corrompido. En esta tela se cria, de ordinario, un gusanillo que destruye los frutos y los árboles.

El maná de Arabia es el que nos interesa mas, porque parece que de él habla Moisés, y sirvió de alimento á los Israelitas por espacio de cuarenta años que duró su peregrinacion en el desierto. Es una especie de miel condensada que se ve durante el estío sobre los árboles, las rocas, las yerbas, y aun la arena en los desiertos de la Arabia Petrea (1). Este maná es por lo regular blanco ó algo amarillento. Se le da solamente el nombre de *maná*, y es comun en las boticas del Gran Cairo. Caen en los meses de julio y agosto; es del grosor de un garbanzo, de la blancura que tiene la nieve al caer, y mas aplastado que redondo. El sol le derrite y le mezcla con la arena, por lo cual es preciso recogerle antes del calor del dia. Para separarle de la arena á que está pegado, se le derrete de nuevo y se le pasa por un lienzo; despues se endurece como la cera (2).

Los Judios y algunos intérpretes cristianos, han creído que era milagroso el maná que cayó en el desierto (3). Ellos entienden á la letra todo lo que la Escritura dice de este alimento admirable, y aun le añaden otras propiedades sobrenaturales. Se puede ver acerca de esto á Buxtorf en su Disertacion sobre el maná. Pretenden por ejemplo, que este alimento divino era como el aceite para los niños; como la miel para los ancianos, como las tortas para las personas robustas; que tenía el gusto de toda clase de alimentos, menos del pepino, del melon, del puerro, de la cebolla y del ajo, porque estas cosas eran producciones del Egipto que disgustaban á los Israelitas; que tenía el olor de los mas preciosos aromas; que se mudaba realmente en toda clase de viandas y de alimentos, segun el gusto y el apetito de los que le usaban.

(1) F. Buchar. *Disert. de manna*, fol. 871. *Geograph. Lugduni-Batav. 1682*.—(2) Merizon, *Viage al monte Sinai*, &c.—(3) Buxtorf, *Disert. de manna*.

Al contrario, Saumaize (1) cree que aquel maná con que Dios alimentó á los Israelitas, no era una especie nueva de alimento producido para ellos, sino el mismo maná que cae todavía hoy en la Arabia. Tenia todas las propiedades del rocío, derretirse al calor del sol, tener el gusto de miel y el color del canchro. La calidad medicinal del maná, que purga á los que le toman, no es embarazo para este autor. El cree que no produciria este efecto si se le usara con frecuencia. Y en realidad, la experiencia ensena que el uso frecuente de ciertas cosas, impide su accion en todo ó en parte. Se han visto gentes en quienes no hacian efecto la cicuta ni el eléboro.

Evegrio y Niceforo Calixto (2), hablan de un maná que cayó hácia el año 454, y que sirvió de alimento durante una grande hambre á los pueblos de Frigia, de Galacia y de Capadocia.

Josefo, el historiador judío (3), asegura que todavía en su tiempo llovía en la Arabia el mismo maná con que socorrió Dios en otro tiempo á los Israelitas. San Ambrosio (4) reconoce que hay el mismo maná en muchos lugares del mundo. Francisco Valois en su Filosofía sagrada, y Levino Lemnio, en su libro de las yerbas de la Escritura santa, Cardon y otros muchos son del mismo dictamen. Próspero Alpin (5) en su Tratado de la medicina de los Egipcios, dice que los monges del monte Sinai, aun recogen hoy al rededor de su monasterio cierta cantidad de maná, de que hacen un presente al cónsul de Alejandria. Salmut (6), escribiendo sobre Pancirola, juzga que el maná que se vende en el Cairo, es de la misma especie que el que sirvió de alimento á los Israelitas por cuarenta años.

Un viajero moderno (7) es de una opinion del todo contraria. Cree que el maná de Arabia es muy ligero para poder naturalmente sustentar. Estando en el monte Sinai hizo recoger una cantidad considerable de maná cerca de esta montana, donde le hay sobre las rocas y algunas yerbas áridas, que se dan en los valles, y son de un olor fuerte y penetrante que comunican á este maná, el cual cae en tiempo de los mas grandes calores del estío. El es de la figura con que pinta Moisés al maná, y con la propiedad que le es particular de evaporarse prontamente; de suerte, que si se guardan treinta libras en una vasija abierta, no quedarán diez en quince dias; de donde infiere, que una sustancia tan sutil es imposible que haya podido sustentar á los Israelitas.

Pero esta consecuencia no me parece exacta. Los alimentos mas sustanciosos, como la carne y el vino, están sujetos á semejantes alteraciones, ó acaso mayores que las que se verifican en el maná, y no por eso se infiere que no pueden sustentar al hombre.

Despues de estas diferentes indagaciones sobre la naturaleza del maná, es necesario entrar en la tocante al maná de que habla la Escritura. El nombre de *maná* se deriva del hebreo *man*, que sig-

VI.
Maná con
que se ali-
mentaron

(1) *Disert. de manna*.—(2) *Evegrinus lib. ii. cap. 6. Nicephor. Calixt. lib. xv. cap. 10*.—(3) *Antiq. l. ii. s. 1*.—(4) *Epist. ad Iren. 64 non. edit.*—(5) *De Medic. Egypt. l. ii. s. 5*.—(6) *In Pancirol. t. 2. s. 6*.—(7) El Abad Roussau en su libro intitulado: *Secretos*.

nifica, según los antiguos intérpretes, *quid*, *Man hu?* ¿Quid hoc? Cuando los Israelitas vieron este nuevo alimento, se dijeron con admiración: *Man hu?* ¿Qué es esto? (1). Y de ahí le vino el nombre de maná. Otros (2) creen que los Israelitas dijeron *Man hou*: Este es el maná. Ellos conocían bien el maná; pero no sabían el destino que Dios le daba. Por eso Moisés les dijo: Este es el alimento que os ha dado Dios, ó que os ha preparado para que comáis. Mas puede venir del hebreo *manah*, preparar. Otros (3) quieren que *man hou* sean palabras egipcias que significan *qué es esto?* Pero nada es menos cierto que esta etimología egipcia. Es verdad que en hebreo *man* no significa *quid*; pero en siríaco y en árabe corresponde á la palabra latina *quid*; y en el hebreo (*Psalm. ix. 8.*), y en el caldeo, significa *quis*. Mr. Le-Clerc traduce: *Este es un don, un presente que os hace Dios, y que os ha prometido.*

Moisés les respondió: *Este es el pan que el Señor os da para comer* (en el nombre de *pan* comprenden los Hebreos toda clase de alimentos); *cada uno de vosotros recoja tanto cuanto necesite para su alimento; tomad un gomor de él por cabeza, según el número de personas que habitan en una misma tienda.* El gomor es una medida poco mayor que tres pintas, medida de París; lo cual es sobrado para los más grandes comedores, aun suponiendo que el maná fuese un alimento ligero y poco nutritivo. Dios no prohibe tomar más, si habia ménos personas; y menos necesidad. Mas permite tomar hasta un gomor por cabeza, y no más. *Recogerán pues, unos más, y otros menos, según el número de personas que compongan las familias, ó según su gusto, su voluntad, su necesidad, su apetito. Le medirán después en un gomor, y los que hubieren recogido más, no retendrán sino la medida de un gomor por cabeza, y á los que hayan recogido ménos, se les completará.* Cada uno podía quedar satisfecho ya con lo que hubiera recogido el mismo, ó ya con lo que su vecino tuviese de más. De este modo lo explica San Pablo hablando de las limosnas de los fieles (4): *para que vuestra abundancia sirva á su pobreza, y vuestra indigencia sea consolada por su abundancia, y así se realice todo á la igualdad, como está escrito: El que recoge mucho no tiene más que los otros; y el que recoge ménos, no carece de éllo.* Los ricos necesitan de los pobres, de sus oraciones, de sus caridades espirituales; y recíprocamente los pobres necesitan de los ricos, de sus limosnas, de lo que bien es superfluo, y de su abundancia. Algunos padres y algunos intérpretes (5) han creído que Dios por ministerio de un ángel, condensaba la medida de maná del que tenía ménos, y enrarecía la del que tenía más. Pero esta explicación es inútil, porque bien podían dar los que tenían más á los que tenían ménos, ó arrojar las sobras los que las tuviesen.

Hablemos de maravillas mas ciertas. I. Lo es que el maná

(1) *Exod. xvi. 15.*—(2) *Salmas. Joh. Cleric. in Protalesch. Man hoc: Este es el maná; ó Quid hoc? Qué es esto?*—(3) *Man, Quid, et Ha. He. Hucani. Gen. Manster. Fisat.*—(4) *2. Cor. viii. 14. 15.*—(5) *Philo. l. ii. Allegor. p. 90. 91. Chrysostom. Theodor. Theophil. in 2. Cor. viii. 15. Nissen. vil. Mot. R. Salam. in Evod. xvi. 17. Cornet. in 2. Cor. viii. 15. Hovae. Vatab. etc.*

cayera en tanta abundancia que bastase para dar casi tres pintas por cabeza á cada Israelita de un ejército de mas de un millon (1) de personas; siendo así que por lo regular no cae más que una corta cantidad en los desiertos de la Arabia. Es verdad que este gran número de hombres y de animales producía por la traspiración y de otros modos una cantidad mayor de vapores y exhalaciones, y provicia de materia para un rocío mas abundante, y por consiguiente para que fuese mas el maná; pero sería preciso suponer excesivamente copiosa la evaporación y la traspiración para que bastase á la inmensa cantidad de tres pintas de maná por día á un millon de personas.

II. Otra calidad milagrosa del maná es que no podía conservarse hasta la mañana siguiente sin acordarse, podrirse y llenarse de gusanos. Esto sucedía á los que, contra el mandato de Moisés, le guardaban hasta otro día.

III. La tercer maravilla del maná es que se derretía cuando se le dejaba sobre la tierra expuesto al calor del sol. Ya hemos visto ántes que el maná de Arabia se derrite, y se mezcla con la arena cuando no se le recoge ántes del calor del día. Pero hemos notado tambien que se condensa, se endurece, y se forma en grumos, y que entónces se le recoge con mas facilidad que cuando está blando, líquido y en forma de miel.

IV. Lo mas maravilloso de todo es que no caia los sábados; pero caía doble cantidad los viernes para proveer á todo el pueblo por dos dias. Se recogian pues en los viernes dos gomorés por cabeza; y lo que se guardaba para el sabado no se podría ni se angustaba, como en los otros dias.

V. El maná era blanco á manera de las gotas de hielo blanco, ó *simuláctum primum*, ó algo amarillento, es decir, del color del bidello (2); y su figura se parecía á la del grano del cilindro: tal es todavía el maná del desierto de la Arabia.

VI. Aunque el maná se derrite al sol como hemos visto, estaba tan duro, ó á lo ménos se hacia tal en la sombra el que recogian los Israelitas, que se despedazaba con una piedra, se machaba en un mortero, se le podía cocer en la sartén, y hacer tortas que tenían el sabor de la flor de harina amasada con aceite: *Tortulas saporis quasi panis oleati* (3), ó como dice Moisés en el Egipto: que tenían el gusto de la flor de harina de trigo amasada con miel, *gustus ejus quasi similia estis melle* (4).

VII. La Escritura da al maná el nombre de *pan del cielo* y *alimento de los ángeles* (5); y en el libro de la Sabiduría (6): *Angelorum esse nutritivi populum terra, et paratum panem de caelo praestitit illis sine labore*; como si el maná hubiese sido amasado y preparado de mano de los ángeles, y fuese el mismo alimento que usan estos en el cielo. Estas expresiones son figuradas para denotar la excelencia de aquel alimento, y la distincion que Dios ha querido hacer á su pueblo, dándole con tanta facilidad

(1) O tambien dos millones, como se ha manifestado en la Disertacion sobre el paso del mar Rojo.—(2) *Nem. xi. 7.*—(3) *Ibid. xi. 8.*—(4) *Exod. xvi. 31.*—(5) *Psalm. lxxvii. 24. 25.*—(6) *Sap. xvi. 20.*

y abundancia: *Præstitisti illis sine labore*. Le habéis dispensado del trabajo de sembrarle, de cosecharle, de molerlo, de amasarle, de cocerle; se le habéis enviado del cielo ya dispuesto, amasado y cocido.

VIII. La calidad mas milagrosa del maná es la señalada en el libro de la Sabiduría con estas palabras (1): Les dieste pan venido del cielo, que tenía en sí todos los placeres del gusto, y toda la dulzura de los manjares mas agradables; de suerte que proporcionándose al apetito de los que le comían, se mudaba en lo que cada uno quería. Algunos intérpretes antiguos y modernos (2) toman estas expresiones á la letra; y aun hay (3) quienes pretenden, como ya lo hemos notado, que el maná tenía no solo el gusto y el olor, sino tambien la forma y la sustancia de la carne, que ellos apetecían. Josefó (4) lo explica mas sensatamente cuando dice, que los que le comían, le hallaban tan delicioso que no deseaban ninguna otra cosa; y Moisés en el Deuteronomio (5) se contenta con decir á los Israelitas, que no les faltó nada en el desierto, pues el maná hacia las veces de todo alimento.

Peró de qué próximo aquel disgusto que ellos manifestaron algun tiempo despues? Nuestra alma decían, está toda extendida; nuestros ojos no ven mas que este maná. Y en otra parte (6): Nuestra alma repugna hasta el ver este alimento al (7). Este era un disgusto de delicadeza ó de fantasia; era un deseo desarreglado de otros alimentos mas variados, mas bellos á la vista, y mas nutritivos. Ellos hubieran querido carne verdadera, pescado, frutas, legumbres, melones, pepinos, cebollas: la uniformidad del maná, que se repeta todos los dias, les fastidiaba. Espíritus mas racionales, hombres mas templados, menos delicados, menos sensuales se habrían contentado con un alimento que sin trabajo, sin preparativos, sin gasto, satisfacía completamente sus necesidades y las de sus familias. Mas, cuando se atiende á la sensualidad y la concupiscencia, nada satisface, todo disgusta. Los manjares mas delicados y mejor sazonados no saben á nada á los hombres que hacen su día de su vientre: *Quorum deus venter est* (8), y que ponen su gloria en lo que debiera cubrirlos de confusion: *Et gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt* (9). Por eso no debe extralarse que una porcion de murmuradores, haraganes, sensuales y sofisticos, se quejasen del maná como de un alimento poco sávido y poco nutritivo. Los hombres de bien, los verdaderos Israelitas hallaban en él todo lo que habia de mas delicioso, mas delicioso y mas agradable al gusto. Así es como lo explican S. Agustín (10), S. Gregorio el grande, S. Gerónimo ó el autor que tenemos con este nombre sobre los Salmos, y un número muy grande de autores modernos.

IX. El mismo autor del libro de la Sabiduría (11) ensalza mas este divino alimento, con el nombre de ambrosia, diciendo: *Las ha-*

(1) *Ibid.* xvi. 20.—(2) *Canticorum. Hagn. Jans. vit. Contum. alii.*—(3) *Vide apud Cornelium à Lapide, Siquis de Eucharistia repitit.* 7. c. 3. *Villegas. cont. Del. vin. Greg. de Valentia.*—(4) *Antiquit. l. vi. c. 1.*—(5) *Deut. ii. 7.*—(6) *Núm. xi. 6.*—(7) *Ibid.* xxi. 5.—(8) *Philipp. iii. 13.*—(9) *Ibid.*—(10) *Retract. l. ii. c. 9. et 20. Gregor. l. vi. Moral. c. 9. Hieron. ser. alma in pul. cxxviii etc.*—(11) *Sap. xii. 20.*

mas no harán derretir esta ambrosia (este manjar inmortal) que se derretia sin embargo (al sol) con tanta facilidad como el hielo. Vense lo que dijimos antes, y en el Comentario sobre el libro de los Números, xi. 7. 8. 9. Así como la ambrosia era el alimento de los dioses, así tambien el maná era el de los hijos de Dios. Y como no se puede aumentar nada á la dulzura y delicadeza de la ambrosia, tampoco se podía desear nada mas delicioso que el maná.

X. Moisés hablando poco ántes de su muerte al pueblo de Israel, le dice (1): *Acórdate, Israel, de todo el camino en que el Señor tu Dios te ha hecho andar por espacio de cuarenta años en el desierto, para afijirte y probarte...* El te ha reducido al hambre; pero te ha alimentado con el maná que ni tú, ni tus padres habiais visto ni conocido, para hacerte ver que el hombre no vivirá solo con pan, sino con todo lo que sale de la boca de Dios. El maná no era pues un alimento ordinario, natural, conocido y usado entre los hombres, ni ántes ni despues de Moisés; los hombres de aquel país, ni otros no le habian usado como un alimento ordinario. Solo la palabra de Dios, su mandato, su voluntad y su poder han podido darle la fuerza y la virtud de sustentar una muchedumbre tan grande, y por tan largo tiempo.

XI. El Salvador, segun el Evangelio, hablando á los Judios que le pedían un milagro para probar su mision, y le decían que Moisés habia dado á sus padres el maná, el pan de los ángeles en el desierto, les respondió: *No ha sido Moisés quien os ha dado el pan del cielo, sino mi Padre que os ha dado el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida á los hombres...* Vuestros padres han comido el maná en el desierto, y han muerto; este es el pan que bajó del cielo, para que el que come no muera. Yo soy el pan de vida que bajó del cielo; el que comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne que será entregada por la vida del mundo &c. (2). El maná era la figura del cuerpo y de la sangre de Jesucristo, que recibimos en el sacramento del altar, y que nos dan la gracia, la luz, la verdadera vida del alma. Si el sacramento que recibimos y el sacrificio que ofrecemos no son mas que figuras del cuerpo y de la sangre de Jesucristo, qué tienen mas que el maná del desierto? Y si no contienen la realidad de la carne y de la sangre de Jesucristo, cómo producían los efectos que el Salvador les atribuye en el pasaje que hemos citado, y en las palabras que siguen? *Mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre es verdaderamente bebida; el que come mi carne y bebe mi sangre, habita en mí y yo en él. Así como me envió mi Padre que está vivo, y yo vivo por mi Padre, así el que me come vivirá por mí.*

Algunos doctores católicos (3), insistiendo en lo que dice el autor del libro de la Sabiduría, de que el maná se mudaba en el alimento que cada uno deseaba. *Desideravit unumcujusque voluntatis, ad quod quisque volebat convertebatur* (4), han pretendido sacar de esto una prueba de la transustanciacion del pan y del vino que ofrecemos sobre el altar, en el cuerpo y sangre de Jesucristo. Y la Iglesia

(1) *Deut. viii. 2. 3.*—(2) *Joan. vi. 32. 33. 49. 50. 51. 58.*—(3) *Vid. Cornel. à Lapide in Sap. xvi.*—(4) *Sapient. xvi. 21.*

VIII.
Continuación de las
calidades
del maná del
desierto.

IX.
Continuación de las
calidades del
maná del
desierto.

en el oficio del Santísimo Sacramento, parece haber adoptado este sentir, poniendo en boca de sus ministros el capítulo citado de la Sabiduría. Pero sin querer absolutamente tomar en el rigor de la letra las expresiones del autor de este libro, se puede aplicarlas muy bien á JESUCRISTO que está real y sustancialmente presente en la Eucaristía, diciendo, que su cuerpo y su sangre nos sirven verdaderamente de comida y de bebida, y nos colman de luces, de vida y de gracias con mas ó menos abundancia, según las disposiciones mas ó menos buenas que llevamos. El que se acerca inocente, con fe y caridad, halla la vida; el que se acerca en pecado, sin fe y sin amor, halla su muerte y su condenación.

Otro rasgo de semejanza del maná con la Eucaristía, es que todos los que recogieron el maná, le tuvieron con igualdad; ninguno tuvo mas que otro: así los que reciben la Eucaristía, reciben al mismo JESUCRISTO en su integridad, sin disminución ni desigualdad en la cosa, sino solamente en los efectos, como hemos dicho.

XII. JESUCRISTO en el Apocalipsis (1) *promete dar al vencedor un maná oculto, y una piedra blanca, sobre la cual está escrito un nombre que nadie puede leer, sino aquel á quien se da.* Todo esto es misterioso y digno de la recompensa que Dios da á los vencedores del demonio, de la concupiscencia y de los perseguidores. Dios les da el maná místico, el alimento celestial, la gracia, la santidad, la Eucaristía, JESUCRISTO mismo, y por último, la gloria prometida á los hijos de Dios. Algunos hábiles comentadores (2) observan que San Juan alude aquí á lo que se practicaba en los juegos públicos, en que se daba una comida á los vencedores, y tambien con mucha frecuencia una pieza de plata, ó de cobre, ó una piedra, ó un pedazo de madera, en que estaba escrito el premio que debían recibir del público ó de los que presidían los juegos en recompensa de su valor, de su habilidad y de su destreza.

El Señor, queriendo dejar en Israel un monumento público y permanente de aquel alimento milagroso que habia dado á su pueblo, mandó á Moisés (3) que llenase de él un gomor, y lo pusiese delante del Señor en el pabellón de la asamblea, hasta que el tabernáculo se erigiese. Los Setenta y S. Pablo en su epístola á los Hebreos (4) dicen que era de oro la urna en que el maná estaba guardado.

La palabra hebrea *zincant*, es de las que no se hallan mas que una vez en la Biblia, y cuya significación no está bien fijada. Unos la traducen por *plato*, otros por *casa*, otros por *clintaro*. En las antiguas medallas hebreas ó samaritanas se ven ciertos vasos de dos asas que algunos anticuarios dicen que es la urna que contenía el maná. Otros creen que este vaso estaba representado por otros vasos cubiertos por arriba, donde se ven señalados ciertos granos pequeños que se cree significaban el maná.

Lo muy digno de notarse es, que este maná que no se podía guardar un día en las tiendas de los Hebreos sin corromperse, ac-

[1] u. 17. *Vincenti dabo manna absconditum* [gr. *edere de manna abscondito*]; et dabo illi calculum candidum, et in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit nisi qui accipit.—[2] *Grav. in Apoc. u. 17.—[3] Exod. xvi. 33.—[4] LXX. Exod. xvi. 33. Hebr. u. 4. In quo urna aurea habens manna.*

darse ó detortirse, se conservó por muchos siglos en aquel vaso que se puso en el tabernáculo de la alianza, al lado del Arca ó en el Arca misma.

Hay alguna dificultad acerca del lugar en que se puso aquel vaso. Según el texto del Exodo, Moisés habia mandado simplemente que se pusiera delante del Señor (1), *coram Domino*. Y Aaron le puso en el tabernáculo, *in tabernaculo*; esta es la expresion de la Vulgata, (2) ó según los Setenta y el hebreo, delante del Testimonio, *coram Testimonio*; es decir, delante del Arca del Testimonio. Allí fue tambien donde se depositó la vara de Aaron: *coram Testimonio*; esta es igualmente la expresion de los Setenta y del hebreo en el libro de los Números (3). Y cuando á diligencia de Salomón el Arca del Señor fue colocada en el templo, se advirtió que no habia entonces en ella mas que las dos tablas de la ley: *In arca autem non erat aliud nisi duae tabulae lapideae* &c., advertencia que se halla no solo en el libro tercero de los Reyes (4), sino ademas en el segundo de los Paralipomenos (5). Sin embargo, S. Pablo en su epístola á los Hebreos dice con bastante claridad que habia en el Arca las dos tablas de la alianza y la urna de oro llena de maná, y la vara de Aaron que habia florecido: *Et arcam testamenti... in qua urna aurea habens manna: et virga Aaron quae fronduerat, et tabulae testamenti* (6). Pero es necesario notar que el Apóstol en este lugar habla del tiempo en que el Arca estaba en el tabernáculo que se construyó en el desierto, y no del tiempo que estaba en el templo. Hay pues lugar de creer que la urna y la vara fueron puestas primero delante del Arca del Testimonio, *coram Testimonio*, según la expresion del texto del Exodo y del libro de los Números; que despues, porque los Israelitas levantaban su campamento, y tenían que marchar y trasportar el Arca y todo lo que le pertenecía, se guardaron en ella la urna y la vara; y que estas dos cosas permanecieron allí, no solo en todo el resto del viaje de los Israelitas en el desierto, sino aseso aun hasta el tiempo en que el arca se colocó en el templo, porque hasta entonces hubo que trasportarla todavía á diferentes lugares. Cuando despues quedó fija en el templo, ya no hay motivo de tener guardadas en ella aquellas dos cosas, cuyo destino era estar puestas, no dentro, sino delante del arca, *coram Testimonio*. Por eso es muy posible y muy probable que se hayan sacado entonces la urna y la vara para ponerlas delante del Arca, en la que se dejaron las dos tablas de la ley; y esto es acaso tambien lo que el historiador sagrado quiso hacernos observar; porque debe advertirse, que despues de habernos mostrado el Arca colocada en el templo, es cuando él añade: *Y no habia en el Arca mas que las dos tablas &c.*; como si hubiera querido decirnos, que desde aquel momento nada quedó en el Arca sino las dos tablas, porque fueron sacadas la urna y la vara, que habian estado guardadas allí hasta entonces con las dos tablas.

Algunos sabios (7) han sospechado que la figura de la urna en que se conservaba el maná, era lo que habia dado lugar á que

XI.
La urna del maná se puso al lado del arca, ó dentro de ella.

XII.
La figura de esta urna es

[1] *Exod. xvi. 33.—[2] Ibid. v. 34.—[3] xvi. 10.—[4] i. 9.—[5] v. 10.—[6] Hebr. ix. 4.—[7] Vide Relandi dissertationes in Nomina Samaritana.*

la que ha
podido dar
lugar á de-
cir que los
Judios ad-
oraban una
cabeza de
jumento.

Appion el gramático dize (1) que los Judios adoraban una cabeza de jumento. Este autor avanza con un atrevimiento extraño que cuando Antioco Epifanes pilló el templo de Jerusalem, halló en él una cabeza de jumento, que era de oro, y de gran valor, y la adoraban los Judios. Josefo, el historiador judío, refuta sólidamente esta columna de Appion, y hace ver que ninguno de los historiadores que han hablado de la toma de Jerusalem, y de la profanación del templo por los reyes de Siria ó por los Romanos, ha dicho una sola palabra de esta cabeza de jumento, que parece haber sido una pura imaginación que salió de la cabeza de Appion: hace ver que los Judios no estiman á los jumentos sino por la utilidad que sacan de su servicio; y que nunca jamas han tenido la debilidad de atribuir á este animal ni á otro ninguno, como lo hicieron los Egipcios, á que Appion pertenecía.

Si alguna vez tuvo esta opinion algun fundamento, se puede creer que provino 1.^o de que se halló en el santuario un vaso de oro de tres asas, en que se guardaba el maná, y que tenia alguna especie de semejanza con una cabeza de jumento: se observa (2) en efecto que los antiguos han dado algunas veces el nombre de *jumento* á estas urnas ó botellas de dos asas; ó 2.^o de que los Hebreos no llamaban jumentos (3), de donde se habrá inferido que los adoraban; ó 3.^o de que Moises con su pueblo fue conducido, se dice, en el desierto por una tropa de jumentos silvestres que le descubrieron fuentes de agua cuando se hallaba en extrema necesidad de ella.

Pero ninguna de estas razones puede pasar por sólida. Los vasos cuyas figuras se ven en las medallas samaritanas, no se parecen á una cabeza de jumento. Es muy incierto que representen la urna en que se guardaba el maná; y por último es todavía menos dudoso que la urna del maná haya estado en el segundo templo construido despues de la vuelta de la cautividad de Babilonia. El Arca de la alianza no estaba allí, como lo hemos manifestado en una disertacion particular (4). Ahora, todas las medallas samaritanas que se citan, no pertenecen sino al templo siguiente á la vuelta de la cautividad; y entónces los samaritanos (si estas medallas se refieren á ellos) no tenían ciertamente la urna del maná en su templo de Garizin; nunca se han honrado de ello, ni los Judios de haberla tenido en el templo de Jerusalem como hemos dicho. Además, Appion dice expresamente que se halló en lo interior del templo una cabeza de jumento, de oro y de gran valor, y no una cántara que tuviese alguna semejanza con la cabeza del jumento.

Pero Diodoro de Sicilia (5), unico historiador que refiere por menor la entrada del rey Antioco en el templo de Jerusalem, dice que este príncipe habiendo entrado en lo interior del templo adonde la ley no permitia que llegase nadie sino el sumo sacerdote, encontró allí una estatua de piedra que representaba á un hombre con una gran barba, y montado sobre un jumento. El rey Epifanes juz-

[1] Joseph. *cont. App.* l. ii. c. 7. p. 475 *non. edit.* — [2] *Reland. loc. cit.* — [3] *Ezod. xiii. 13. Levit. xi. 5. 26.* — [4] Véase la *Disertacion sobre el Arca de la alianza*, antes del libro de los *Macabeos* tom. 18. — [5] *Elog. ex l. xxiv. p. 901. 909.*

gó que esta figura representaba á Moises, legislador de los Judios, y para insultar á este, á sus leyes y á toda la nacion, hizo inmolar sobre el altar que estaba á la entrada del templo y al aire, una marra gorda, y derramó su sangre sobre la estatua, sobre el altar y sobre los libros sagrados de los Judios. Esto refiere aquel historiador, que estaba sin duda muy mal informado de las leyes y costumbres de los Judios, que no permitian en su templo ninguna figura de hombres ni de animales, y que tenian la mayor aversion á la idolatria despues que volvieron de la cautividad de Babilonia. Sea lo que fuere, esto prueba siempre la preocupacion de los paganos, que imputaban á los Judios el culto de un jumento, ó de la cabeza de este animal, ó de Moises montado sobre un jumento.

Esta fabula viene de mas lejos. Tácito (1) refiere que Moises y su pueblo, arrojados del Egipto porque estaban inficionados de lepra, se retiraron al desierto de la Arabia, y se vieron privados de todo socorro humano, y sobre todo atormentados de una sed mortal; en esta última miseria vieron una manada de jumentos silvestres que entraba en un bosque muy cerrado: esto hizo conjeturar á Moises que ellos iban á beber; los siguió, y halló en efecto fuentes de agua, en que él y su tropa saciaron su sed.

Esta narracion por mal fundada que esté, prueba siempre la preocupacion de los pueblos extranjeros. Tácito añade que los Judios, en reconocimiento del socorro que aquellos jumentos les habian proporcionado, consagraron en su santuario la figura de este animal, y le inmolaron un carnero, como para insultar al dios Jupiter Ammon que adoraban los Egipcios.

La razon tomada de que los Judios no sacrificaban jumentos, de la que se quiere inferir que adoraban á este animal, es una de las mas frivolás. Ellos no adoraban al jumento ni á ningún animal; y aun veian á aquel como un animal impuro, cuyos primogénitos no queria Dios que se le consagrasen, como los de otros animales puros (2). Los Hebreos adoraron algunas ocasiones becerros de oro, ó cabezas de becerros de oro (3), como la Escritura se los reprocha con frecuencia; pero nunca adoraron al jumento ni su cabeza; y la adoración de los becerros de oro fue antes y no despues de la cautividad de Babilonia.

Esto es lo que nos ha parecido mas notable sobre la acusacion contra los Judios de adorar una cabeza de jumento. Ella es una columna nacida de la ignorancia en que los paganos estaban de la verdadera historia de los Hebreos. El lector nos perdonará esta digresion que se vino naturalmente con motivo de la urna en que se conservó el maná, y que mas de un sabio ha sospechado que se tomó por una cabeza de jumento.

(1) *Annal. l. xxi.* — (2) *Ezod. xiii. 13.* — (3) *Reg. xii. 28. etc.*

EL ÉXODO.

CAPITULO PRIMERO.

Número de los Israelitas que fueron á Egipto. Nuevo rey de este país que opri-
mo á los Israelitas. Porteras prometidas por haber salvado á los hijos de los
Hebréos.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1577.

Gen. xvi. 8.

1. Estos son los nombres de los hi-
jos de Israel que fueron á Egipto con
Jacob, y que entraron á aquel país ca-
da uno con su familia:

2. Ruben, Simeon, Levi, Judá,

3. Isacar, Zabulon, Benjamin¹,

4. Dan, Neftali, Gad y Aser, con sus
mujeres y sus hijos.

5. Eran setenta todos los descendien-
tes de Jacob, *incluso José que estaba ya
en Egipto cuando aquellos llegaron, e
incluso los dos hijos que había tenido
en aquel país*.

6. Después de la muerte de José y
la de todos sus hermanos, y de toda es-
ta primera generación²,

7. Los hijos de Israel se aumenta-
ron como los árboles, y se multiplicaron
como los pecados³; y habiendo llegado
á ser muy fuertes por su número y sus
riquezas, llenaron todo el país en que ha-
bitaban.

¹ 3. El samaritano, sigue llamándole Benjamin.

² 5. Véase el cap. xvi. § 8, y siguientes del Génesis. Los que pretenden que pa-
ra completar el número de setenta, es necesario comprender á Jacob, contradicen
el texto, que dice muy expresamente que estas personas salieron de Jacob. Es por
tanto mas probable que en la enumeración de estos setenta falta un nombre, como
lo hemos observado en el Génesis, xvi. 10.

³ 6. Volg. lit. familia. Heb. generación. Todavía mas literalmente según el he-
breo: José murió; came también todos sus hermanos y toda esta generación; y los
hijos de Israel se aumentaron &c. Ellos pudieron comenzar á aumentarse antes
que hubiese muerto toda aquella generación.

⁴ 7. La paráfrasis expresa la fuerza de los términos del texto hebreo, que pre-
sentan la idea de estas dos comparaciones.

1. Haec sunt nomina fi-
liorum Israel qui ingressi
sunt in Aegyptum cum Ja-
cob: singuli cum domibus
suis introierunt:

2. Ruben, Simeon, Levi,
Iudas,

3. Issachar, Zabulon et
Beniamin,

4. Dan, et Nephtali, Gad,
et Aser.

5. Erant igitur omnes a-
nimae eorum qui egressi
sunt de femore Jacobi,
septuaginta: Ioseph autem
in Aegypto erat.

6. Quo mortui, et uni-
versis fratribus eius, omni-
que cognatione illa,

7. Fili Israel creverunt,
et quasi germinantes mul-
tiplicati sunt: ac roborati
nimis, impleverunt terram.

8. Surrexit interea rex
novus super Aegyptum,
qui ignorabat Ioseph:

9. Et ait ad populum
suum: Ecce, populus filo-
rum Israel multus, et for-
tior nobis est.

10. Venite sapienter op-
primamus eum, ne forte
multiplicetur: et si ingre-
rit contra nos bellum, ad-
datur inimicis nostris, ex-
pognatisque nobis egredia-
tur de terra.

11. Praeposuit itaque eis
magistros operum, ut af-
figerent eos oneribus: ac
edificaveruntque urbes taber-
naculorum Pharaoni, Phi-
thom, et Rameses.

12. Quotique opprime-
bant eos, tanto magis mul-
tiplicabantur, et crescebant:

13. Oderantque filios Is-
rael Aegyptii, et affligebant

8. Entretanto fue exaltado en el Egipto
un rey nuevo¹ para quien José era
desconocido, y lo eran tambien los gran-
des servicios que éste había hecho al reino.

9. Este nuevo rey, dijo á su pueblo:
Ya veis que el pueblo de los hijos de
Israel ha llegado á ser muy numeroso
y mas fuerte que nosotros.

10. Oprimámosle pues, no con violen-
cia, sino con destreza y con sabiduria,
para que no se multiplique mas, y si nos
hallamos en alguna guerra², no se jun-
te con nuestros enemigos, y despues de
habernos vencido, salga del Egipto, y nos
prive de la utilidad que sacamos de sus
trabajos.

11. Estableció pues sobre los Israe-
litas oficiales que presidieran en las obras
públicas, á que mandó que aquellos fue-
sen destinados³; y dispuso que estos ofi-
ciales fueran duros y desapiadados, á fin
de que los oprimiesen con cargas insopor-
tables; y los Israelitas edificaron⁴ para
Faraon ciudades que sirviesen de alma-
cenes⁵, á saber, Pitom⁶ y Rameses⁷, y
eran agitados por aquellos oficiales que
no les daban descanso alguno.

12. Pero por un efecto singular de
la protección del Señor, mientras mas se
les oprimia, mas se multiplicaba y cre-
cia visiblemente su número.

13. Por eso los Egipcios aborrecían
mas y mas á los hijos de Israel⁸, y los

¹ 8. Uerrio pretende que este rey es Rameses-Memnon, cuyo reinado supongo
que comenzó en el año 1577 antes de la era cristiana vulgar, cerca de cin-
cuenta y ocho ó ochenta y ocho años despues de la muerte de José. El mismo
autor da setenta y seis años de reinado á este príncipe.

² 10. En el hebreo se lee la expresión irregular et ingruerunt, *torrens, irruerunt*;
la Vulgata y los Setenta exponen et ingruerit contra nos, ó si occurrerit nobis, *torrens*,
como se lee en el samaritano.

³ 11. Heb. Estableció sobre ellos príncipes y tributos. Los tributos que anti-
guamente se pagaban á los príncipes consistían en obras que se hacían para ellos,
y en géneros de que se les proveía.

⁴ 11. En el hebreo se lee *avro, affecerunt eum, y vno, et edificavit*, en lugar
de *asur, affigerent eis, y vno, et edificaverunt*, que se lee en el samaritano.

⁵ 11. Vulg. lit. ciudades de tiendas. Heb. lit. ciudades de tesoros ó de almace-
nes. La semejanza de la palabra hebreá que significa tesoros con la que significa
tiendas, ha dado lugar á confundirlas. En hebreo *surcor, thesaurorum, asencor,*
tabernaculorum.

⁶ 11. Samar. Piton.

⁷ 11. Véase lo que se ha dicho antes sobre la situación de Rameses en la Di-
scusión sobre el paso del mar Rojo.

⁸ 13. Heb. *dui*. Los Egipcios tenian águila y dolo con ocasión de los Is-
raelitas.

Antes de la era cronológica vulgar 1577.

afigan insultándolos¹³;

14. Y les hacían la vida amarga, empleándolos en los trabajos penosos de hacer argamasa y ladrillos, y en toda clase de obras de tierra con que eran abrumados¹⁴,

15. Mas no habiéndose conseguido el efecto de este primer medio que se había tomado para que pereciesen los hijos de Israel, habló el rey de Egipto á las parteras de las mugeres hebreas¹⁵, y dirigiéndose á las dos principales, cuyos nombres eran, el de la una Señora, y el de la otra Foa,

16. Les intimó este precepto: Cuando asistieris á los partos de las mugeres de los Hebreos, luego que salga el feto¹⁶, si es varo, matadle, y si es hembra, dejadle vivir.

17. Mas las parteras temieron á Dios, y no hicieron lo que el rey de Egipto les había mandado, sino que dejaron la vida á los niños varones.

18. El rey las hizo comparecer, y les dijo: ¿Cuál ha sido vuestro designio en perdonar á los niños varones?

19. Ellas le respondieron: Las mugeres de los Hebreos no son como las del Egipto, porque ellas saben partearse¹⁷; y paron ántes que vayamos á asistirles.

20. Dios pues beneficio á estas parteras, no porque aprobase su mentira, si-

13. Hab. dif. Los oprimieron con una esclavitud cruel (ó los tuvieron sujetos con dureza).

14. Heb. Les hacían amarga la vida con los trabajos penosos de argamasa y ladrillos, y con todo el trabajo del campo, á mas de todas las obras en que los hacían trabajar con dureza. La agricultura es mas fácil en el Egipto que en ningún otro país; pero la dificultad de regar era mayor, principalmente en lugares altos, áridos y distantes del Nilo.

15. El historiador Josefo, y muchos intérpretes que le siguen, han creído que estas parteras eran egipcias. Los Hebreos y San Agustín opinan que eran israelitas. El desvío recíproco entre los Egipcios y los Hebreos, y el temor de Dios que se halla en estas mugeres, podían hacer creer que eran de la raza de los Hebreos. Pero además en el hebreo, el nombre es femenino; de suerte que debería traducirse *Hebraeorum*, ó mas bien *Hebraeis*.

16. Hab. dif. y vienis al niño sobre los labios á boca de la matriz.

17. Hab. dif. porque están llenas de vida, llenas de fuerza.

iludentes eis:

14. Atque ad amaritudinem perdicebant vitam eorum operibus duris lut, et lateris, omnique famulatu, quo in terne operibus premebantur.

15. Dixit autem Rex Ægypti obstetricibus Hebraeorum: quarum una vocabatur Sephora, altera Phua,

16. Praecipiens eis: Quando obstetricabitis Hebraeas et partus tempus advenierit: si masculus fuerit, interficite eum: si femina, reservate.

17. Timuerunt autem obstetrices Deum, et non fecerunt iuxta praeceptum regis Ægypti, sed conservabant viros.

18. Quibus ad se accersitis, rex ait: Quidnam est hoc quod facere voluistis, ut pueros servaretis?

19. Quae responderunt: Non sunt Hebraeae sicut Ægyptiae mulieres: ipsae enim obstetricandi habent scientiam, et priusquam venimus ad eas, pariunt.

20. Bene ergo fecit Deus obstetricibus: et crevit po-

pulus, confortatusque est nimis.

21. Et quia timuerunt obstetrices Deum, aedificavit eis domos.

22. Praecepit ergo Pharaon omni populo suo, dicens: Quidquid masculini sexus natum fuerit, in flumen projicite: quidquid feminini, reservate.

22. Esta orden no se dió hasta después del nacimiento de Aaron, porque esto fue criado sin dificultad ninguna; y parece que fue revocada para algunos tiempos del nacimiento de Moisés; pues si hubiera subsistido en los ochenta últimos años de servidumbre después del nacimiento de Moisés, no se hubiera hallado al tiempo de la salida de los Israelitas de Egipto aquella multitud de hombres, cuya numeracion hizo Moises, contando á los que tenían de veinte años arriba. *Nata. 1. 3. et seqq.*

Antes de la era cronológica vulgar 1577.

no para recompensar su caridad, y el pueblo de Israel se aumentó y se fortificó extraordinariamente; bendiciéndolos el Señor tanto mas, cuanto mayores eran los esfuerzos que hacían las Egipcias para hacerlos perecer.

21. Y porque las parteras temieron á Dios, estableció sus casas, cobrándolas de biena, y diéndoles una posteridad numerosa.

22. Entonces Faraon, viendo el mal suceso de las medidas que había tomado para exterminar con astucia á los Hebreos, recurrió á la violencia descubierta, y dió esta orden á todo su pueblo: Arrojad al río todos los niños varones que nacieren entre los Hebreos; si ellos mismos no los arrojan, y reservad las niñas¹.

CAPITULO II.

Nacimiento de Moises. Su fuga al país de Madian. Su matrimonio con Sefora.

1. Egressus est post haec vir de domo Levi et accepit uxorem stirpis suae.

2. Quae concepit, et peperit filium: et videns eum elegantem, abscondit tribus mensibus.

1. Estas dos palabras *post haec*, no están en el hebreo. Ellas fijan la época, no del matrimonio de Amram, sino del nacimiento de Moises. El matrimonio de Amram con Jocabed precedió á la persecucion suscitada contra los Hebreos, pues Aaron hermano mayor de Moises, fue criado por sus padres sin contradicción alguna.

Ibid. Heb. lit. Un hombre de la casa de Levi fue á tomar una hija de Levi, es decir, una hija de esta familia.

Antes de la era cronológica vulgar 1571.

aquel niño; por eso ella le ocultó por tres meses, sin embargo del edicto del rey.

3. Mas como vió que ya no podía ocultarle, tomó un cesto de junco, le barnizó con betún y pez, metió dentro al niño, y le puso entre los carrizos á la orilla del río, para que no fuese arrebatado por la corriente del agua.

4. E hizo que su hermana estoviese á la mira para ver lo que sucedía.

5. A este tiempo la hija de Faraon llegó al río para bañarse acompañada de sus doncellas, que caminaban á lo largo de la orilla del río. Y habiendo visto el canasto entre los carrizos, envió á una de sus doncellas, la que se le trajo.

6. Le abrió; y hallando en él al niño que daba tiras vagados, movida de compasión, dijo: Este es uno de los niños Hebreos que ha sido expuesto de esta manera.

7. La hermana del niño, que se había acercado, le dijo: Quieres que yo vaya y te llame una mujer hebrea que pueda criar á este niño?

8. Ella le respondió: Anda. La muchacha fue pues, é hizo venir á su madre.

Act. vi. 2.

9. La hija de Faraon le dijo: Toma este niño, criáncelo, y yo te recompensaré. La madre tomó al niño, y le crió; y cuando estuvo crecido, le entregó á la hija de Faraon.

¶ 2. Por la fe sucedió, dice S. Pablo, que nació Moisés, su padre y su madre sin temer el edicto del rey le tuvieron oculto por espacio de tres meses, habiendo visto la belleza de su hijo. (Heb. xi. 23.)

¶ 5. La palabra hebrea que traduce aquí la Vulgata por *pappirus* es la misma que en el § 3. traduce por *careto*; otra la traduce por *pericoto*, y otros por *arandino*. M. de Saüy prefiere este último sentido en su traducción. Calmet y el P. Carrières le han conservado.

¶ 5 y 6. Samar. dif. y esta doncella tomó aquel canasto, le abrió, y vió al niño que lloraba, y la hija de Faraon le compadeció.

3. Cumque iam celare non posset, sumpsit fascellam scirpaeam, et inivit eam bitumine ac pice: posuitque intus infantulum, et exposuit eum in careto ripae fluminis.

4. Stante procul sorore eius, et considerante eventum rei.

5. Ecce autem descendebat filia Pharaonis ut lavaretur in flumine: et puellas eius gradiebantur per crepidinem alvei. Quae cum vidisset fascellam in papyrione, misit unam de famularibus suis: et allatam

6. Apertens, cernensque in ea parvulum vagientem, misit ei, ait: De infantibus Hebraeorum est hic.

7. Cui soror pueri: Vis, inquit, ut vadam, et vocem tibi mulierem Hebraeam, quae nutrire possit infantulum?

8. Respondit: Vade. Perrexit puella et vocavit matrem suam.

9. Ad quam locuta filia Pharaonis: Accipe, ait, puerum istum, et nutri mihi: ego dabo tibi mercedem tuam. Suscepit mulier, et nutritivum puerum: adultumque tradidit filiae Pharaonis.

Antes de la era cronológica vulgar 1571.

10. Quem illa adoptavit in locum filii, vocavitque nomen eius Moyses, dicens: Quia de aqua tui eum.

11. In diebus illis postquam creverat Moyses, egressus est ad fratres suos: viditque afflictionem eorum, et virum Aegyptium percutientem quemdam de Hebraeis fratribus suis.

12. Cumque circumspexisset huc atque illuc, et nihil adesset vidisset, percussum Aegyptium abscondit sabulo.

13. Et egressus die altero conspexit duos Hebraeos rixantes: dixitque ei qui faciebat iniuriam: Quare percutis proximum tuum?

14. Qui respondit: Quis te constituit principem et iudicem super nos? num occidere me tu vis sicut heri occidisti Aegyptium? Timuit Moyses, et ait: Quomodo palam factum est verbum istud?

15. Audivitque Pharaon sermonem hunc, et quaerebat occidere Moysen qui fugiens de conspectu eius, moratus est in Terra Madian, et sedit iuxta puteum.

16. Erant autem sacerdoti Madian septem filiae, quae

10. Que le adoptó por su hijo, por que no los tenía, y le dió el nombre de Moyses, diciendo que la *hacia* porque le había sacado del agua.

11. Cuando Moyses llegó á ser grande, y tuvo cuarenta años, salió de la corte de Faraon para ir á ver á sus hermanos; vió la aflicción en que estaban, y que uno de ellos, Hebreo como él, era ultrajado por un Egipcio.

12. Entónces, sabiendo que Dios le había elegido para librar á su pueblo de las manos de los Egipcios, vió por todos lados; y no hallando á nadie cerca de sí, mató al Egipcio, y le ocultó en la arena.

13. Al día siguiente encontró á dos Hebreos que reñian, y dijo al que ultrajaba al otro: Por qué hieres á tu hermano?

14. Aquel hombre le respondió: ¿Quién te constituyó nuestro príncipe y nuestro juez? ¿Acaso quieres matarme, como mataste ayer á un Egipcio? Moyses temió y dijo: ¿Como se descubrió esto? Pues el *creyó* que nadie lo había visto.

15. Entretanto Faraon instruido de aquel suceso, trató de hacer morir á Moyses; pero este, huyendo de su vista, se retiró al país de Madian en la Arabia Petrea, y llegada á él, se sentó junto á un pozo para descansar.

16. Había en Madian un sacerdote del Dios Altísimo que tenía siete hijas,

¶ 10. Parece que Moyses quiso derivar la etimología de su nombre del verbo hebreo *mo* que significa *sacar*, *extraer*: este verbo *podis* ser usado entonces en su *lenitas* egipcia con esta significación. 4. Moyses quito simplemente *ahuir* si nombre que se le dió su egipcio. La mayor parte de los antiguos reconocen que *Mo* ó *Moy* significa en egipcio *oculto del agua*, y el *ahuir* de Renardat opina que *Mo* ó *Moy* significaba en egipcio *oculto del agua*. R. P. Boisjart cree lo mismo el historiador Josefo, que *Moy* ó *Moyse* significa en egipcio *oculto del agua*.

¶ 11. San Esteban lo dice así en los *Hechos* de los apóstoles, cap. vii. 23.

¶ 12. Parece que San Esteban, que sus hermanos comprendían que Dios los libraba por su mano. Act. vi. 25.

¶ 14. *Hef.* Cierramente esto se ha descubrió. Es decir, que se ha descubrió *seg. certe, cum aem. emodo.*

¶ 16. Dif. El sacerdote de Madian tenía siete hijas. *Martha* *creyó* que Jere-

1531. Heb. xi. 24

Act. vi. 24.

Dif. 36.

Dif. 27. 28. 29.

Antes de la era cronológica vulgar 1531.

quienes fueron á sacar agua de aquel pozo, y habiendo llenado los domajos, trataban de dar agua á los rebaños de su padre.

17. Mas unos pastores llegaron y las echaron de allí. Entónces Moises levantándose, tomó la defensa de las doncellas, y dió de beber á sus ovejas.

18. Vueltas á la casa de Raguél su padre, les dijo este: Por qué habeis vuelto mas pronto de lo que acostumbrabais?

19. Ellas le respondieron: Un Egipcio nos ha librado de la violencia de los pastores, y ademas sacó agua con nosotros, y dió de beber á nuestras ovejas.

20. En donde está? les dijo su padre. Por qué habeis dejado á ese hombre? Llámanle para que le demos de comer, y procuremos reducirle á que se quede con nosotros.

21. Moises, habiendo pues entrado en casa de aquel hombre, y oido las proposiciones que le hizo, las aceptó, y le juró que permanecería con él. Y se desposó con su hija Sefora.

22. La cual le parió un hijo, á quien le puso por nombre Gersam, es decir, extranjero allí, diciendo: Yo he sido viuevo en una tierra extraña. Parió ademas otro hijo, que él llamó Eliezer, es decir, socorro de Dios, diciendo: El Dios de mi padre, que es mi socorro me ha librado de la mano de Farao'n.

venuerunt ad hauriendam aquam: et impletis canabibus adquare cupiebant greges patris sui.

17. Supervenerunt pastores, et eiecerunt eas: surrexitque Moyses, et defensis puellis, adquevit oves earum.

18. Quas cum revertissent ad Raguél patrem suum, dixit ad eas: Cur velociter venistis solito?

19. Responderunt: Vir Ægyptius liberavit nos de manu pastorum: insuper et hausit aquam nobiscum, potumque dedit ovibus.

20. At ille: Ubi est? inquit. Quare dimisistis hominem? vocate eum ut comedat panem.

21. Iuravit ergo Moyses quod habitaret cum eo. Accepitque Sephora filiam eius uxorem.

22. Quae peperit ei filium, quem vocavit Gersam, dicens: Advena fui in terra aliena. Alterum vero peperit, quem vocavit Eliezer, dicens: Deus enim patris mei adiutor meus eripuit me de manu Pharaonis.

era á un mismo tiempo sacerdote y rey de la ciudad de Madian. El sacerdotado estaba anexo antiguamente á la dignidad de rey y de padre de familia. La prueba de que el adoraba al Dios verdadero es que Moises se juntó con él, hizo alianzas en su familia, y que Jetro cuando llegó al campamento de Israel ofreció sacrificios al Señor. *Infra*, xviii. 12. La palabra hebrea *nas* corresponde bastante á nuestra palabra ministro, que no siempre significa sacerdote, y que cuando significa esto, es por la significacion de ministro. El sacerdote del Altísimo es su ministro; mas el ministro de Madian podia muy bien no ser mas que el príncipe que mandaba aquel lugar, ó el que administraba justicia.

¶ 18. Algunos creen que el Raguél de que se habla en este lugar era padre de Jetro, á quien se nombra en el capítulo siguiente *¶* 1. y en el cap. xviii.

¶ 1. Los rabinos creen que Raguél era el mismo Jetro.

¶ 21. Heb. *dic*. Moises casándose en quiescencia con él. Es decir, que se confundió la palabra *vias*. *Et ceteris* que se halla en el hebreo, don *vias*. *Et iuravit* que se halla en el samaritano.

Ibid. Heb. Y dió su hija Sefora á Moises. El samaritano añade, por margen.

¶ 22. *Alterum vero* *dic*. *De manu Pharaonis*. Todo esto no se halla en el hebreo, pero si en los Setenta, edición de Aldo. La misma etimología de los nom-

Antes de la era cronológica vulgar 1531.

23. Post multum vero temporis mortuus est rex Ægypti: et ingemiscientes filii Israel, propter operavociferati sunt: ascenditque clamor eorum ad Deum ab operibus.

24. Et audivit gemitum eorum ac recordatus est foederis quod pepigit cum Abraham, Isaac, et Jacob.

25. Et respexit Dominus filios Israel et cognovit eos.

23. Despues de mucho tiempo, murió el rey de Egipto, que quierá hacer morir á Moises; y los hijos de Israel gemiendo por el peso de los trabajos que los oprimia, clamaron al cielo; y llegaron hasta Dios los clamores que les atoracaba el exceso de sus trabajos.

24. Dios oyó sus gemidos, y se acordó de la alianza que habia hecho con sus padres Abraham, Isaac y Jacob.

25. Y el Señor vió favorablemente á los hijos de Israel, y los reconoció por su pueblo, y se compadeció de sus males.

bros de Gersam y de Eliezer, se halla repetida en el cap. xviii. *¶* 3 y 4. El R. P. Houbigant cree que esto es el verdadero lugar de este texto, porque en el cap. xv. *¶* 30, se habla de los hijos de Moises, lo cual supone que ya se los ha citado.

¶ 23. Usurio le da por sucesor á Amnophis, que según él, fue el que pereció en el mar Rojo, y dice que reñó diez y nueve años y seis meses.

¶ 25. Heb. *dic*. Y Dios comotó, Setenta. Y fue conocido de ellos; es decir, se hizo conocer de ellos. En lugar de *vias*, *Et cognovit*, han leído *vias*, *Et iuravit*; y en lugar de *aximus*, *Dus*, *aximus*, *etc*.

CAPITULO III.

Dios se manifiesta á Moises: le envia para entrar á los Hebreos del Egipto; le declara el nombre bajo el cual quiere ser conocido.

1. Moyses autem pascebat oves Iethro soceri sui sacerdotis Madian: cumque minasset gregem ad interiora deserti, venit ad montem Dei Horeb.

1. Moises entretanto apacentaba las ovejas de su suegro Jetro, que tambien se llamaba Raguél, y era sacerdote del Dios Altísimo en el país de Madian; y despues de haber pasado cuarenta años en este ejercicio, habiendo levado un día su rebaño á lo interior del desierto de la Arabia Petrea, llegó al monte que despues fue llamado de Dios, y que tenia entónces el nombre de Horeb.

2. Apparuitque ei Dominus in flamma ignis de medio

2. Llegó á este monte que está cercano al Sinaí, y el Señor se le apare-

¶ 1. Vease la nota sobre el *¶* 18. del capítulo precedente.

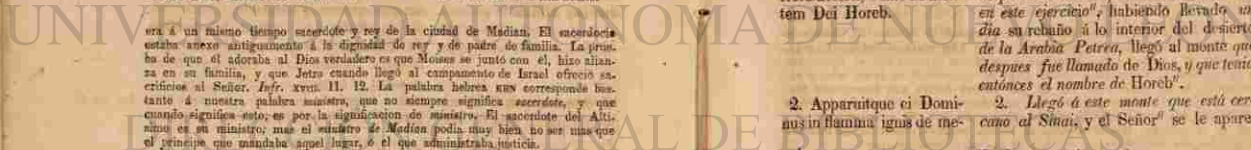
Ibid. Moises tenía entónces ochenta años. *Infra*, vii. 7. Act. viii. 23. 29. 30.

Ibid. Este monte es llamado aqui monte de Dios, ó por su altura, ó mas bien por anticipacion á causa de que Dios se apareció en él á Moises.

¶ 2. El hebreo y los Setenta dicen: El ángel del Señor. San Esteban, en las Actas le llama tambien el ángel del Señor. (Act. vii. 30.) Pero desde el *¶* 4. Moises le llama el Señor, porque representaba al Señor, de quien era enviado. Por lo demas, la mayor parte de los antiguos sostienen que el que se apareció á Moises en la zarza ardiente, era en realidad el Hijo de Dios; y observan que



Inf. xviii. 3. l. Par. xxiii. 15.



1341.



Act. vii. 38.

Antes de la
era vulg.
1491.

vosotros.

15. Signó diciendo Dios á Moisés: Diras esto á los hijos de Israel: El Señor, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob me ha enviado á vosotros. Este será mi nombre por toda la eternidad, y con este nombre se hará memoria de mí, y se me invocará en la serie de todas las generaciones: en todos los siglos futuros se me llamará el Ser Supremo, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

16. Andá pues, junta á los ancianos de Israel, y díles: El Señor, el Dios de vuestros padres se me apareció. El Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob me dijo: Yo he venido á visitáros, y he visto todo lo que os ha sucedido en Egipto, y todo el mal que habéis sufrido.

17. Yo he resuelto sacaros de la opresion de los Egipcios, y haceros pasar al país de los Cananeos, de los Hetéos, de los Amorreos, de los Ferzeos, de los Gergeseos, de los Heveos y de los Jebuseos, á una tierra en donde corren arroyos de leche y de miel.

18. Ellos escucharán tu voz: ireis tú y los ancianos de Israel á la presencia del rey de Egipto, y le dirás: El Señor, el Dios de los Hebreos nos ha llamado, y nos ha elegido para ser su pueblo, y para tributarle el culto que se le debe. Por eso tenemos obligacion de ir á

algún día el libertador de su pueblo en la persona del Mesías, lo que en este lugar está muy poco desahucado, de suerte que casi ningún intérprete lo ha entendido así, sino que se anuncia como el que es, á saber, como el Ser Supremo que existe desde la eternidad, y existe por siempre.

15. Heb. lit. Jehová, el Dios de vuestros padres. *Idem.* Esto es el sentido del hebreo: *Hic nomen mihi in eternum: LAH*; aquí no se trata de la eternidad que ha precedido al tiempo, sino de la que seguirá.

16. Es bastante creible que bajo este nombre se entiendan los reyes de las tribus, los principales del pueblo: El samaritano dice: Los reyes de los hijos de Israel.

16d. Dios habla acomodándose á la manera de los hombres. Véase lo mismo en el Génesis. xviii. v. 21.

17. En la version de los Setenta y en el samaritano se nombran estos pueblos. *Supr.* v. 8.

18. Sam. dif. El Dios de los Hebreos ha sido llamado sobre nosotros: Nosotros somos sus siervos, nosotros somos su pueblo, llamados con su nombre; permitenos ir &c. En el hebreo se lee *nam, occurrit*, en lugar de *nam, occurrit* que se halla en el samaritano. El Dios de los Hebreos ha venido á nosotros, nos ha visitado; permitenos pasar, &c. Esta palabra *vatu*, nunc ergo, que está en el

EST. misit me ad vos.

15. *Dixitque iterum Deus ad Moysen: Haec dices filiis Israel: Dominus Deus patrum vestrorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob misit me ad vos: hoc nomen mihi est in aeternum, et hoc memoriale meum in generationem et generationem.*

16. *Vado, et congrega seniores Israel, et dices ad eos: Dominus Deus patrum vestrorum apparuit mihi, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Jacob, dicens: Visitans visitavi vos: et vidi omnia quae acciderunt vobis in Egipto:*

17. *Et dixi ut educam vos de afflictione Egypti in terram Chananaei et Hethaei et Amorrhaei et Pherezaei et Hevaei et Jebusei, ad terram fluentem lacte et melle.*

18. *Et audient vocem tuam: ingredierisque tu, et seniores Israel ad regem Egypti, et dices ad eum: Dominus Deus Hebraeorum vocavit nos: ibimus viam tuam iterum in soli-*

tudinem, ut immolemus Domino Deo nostro.

19. Sed ego scio quod non dimittet vos rex Egypti ut catis nisi per manum validam.

20. Extendam enim manum meam, et percutiam Egyptum in cunctis mirabilibus meis, quae facturus sum in medio eorum: post haec dimittet vos.

21. Daboque gratiam populo huic coram Egyptiis: et cum egrediemini, non exhibitis vacui:

22. Sed postulabit vobis mulier a vicina sua et ab hospita sua, vasa argentea et aurea, ac vestes: ponetisque eas super filios et filias vestras, et spoliabitis Egyptum.

monte Sinai, que está á tres jornadas de camino en el desierto, para hacer sacrificio al Señor nuestro Dios, como nos lo ha mandado.

19. Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir, si no se le obliga por una mano fuerte y por un poder superior.

20. Yo extenderé puestasi mano, y heriré á los pueblos del Egipto con toda clase de prodigios que yo haré en medio de ellos, y despues os dejará ir á todos.

21. Yo haré al mismo tiempo que este pueblo lleve gracia en el corazón de los Egipcios, y cuando partieris de su país, no saldrás con las manos vacías.

22. Sint que cada hombre de vosotros pedirá á su compañero, y cada mujer á su compañera, á su vecina y á su huésped, vasos de oro y de plata, y vestidos preciosos para la solemnidad que debéis celebrar en el desierto. Vestreis con ellos á vuestros hijos y á vuestras hijas, y de este modo desapareis al Egipto, yo lo mando así para indemnizaros de los males que se os han hecho, y pagaros de los servicios que les habéis prestado.

hebreo, no se halla en el samaritano. La misma frase hay en el cap. v. v. 3.
18. Se asegura que no hay mas que tres dias de camino de la tierra de Gessen al Sinai por la travesía mas corta. Pero los Israelitas podian hacer tres jornadas en el desierto sin ir al monte Sinai, y acaso sin ser guiado de Dios el no decir mas: Paron el lugar á donde quita que Moises condujera á su pueblo. Parece que aquel principe hubiera hecho mayor oposicion á la salida de los Israelitas, si hubiera entendido que debian ir al Sinai. Véase lo que se dijo sobre esto en la Diferencia sobre el paso del mar Rojo.

19. En el hebreo se lee *vix*, et non, en el samaritano *heda*, de vix non y otro se toman aqui en el sentido de *vix*.

21. Heb. *lit. occurrit*, aque. En el samaritano se lee *nam, occurrit*.

22. En el samaritano se lee: Cada hombre pedirá á su compañero, y cada mujer á su compañera, á su vecina &c., lo cual es conforme á lo que se leía en el v. 3. cap. xi.

18d. Dios como dueño absoluto de todas las cosas, trasladó á los Hebreos el dominio y la propiedad de unos bienes que pertenecian á los Egipcios. Así la es. historia restituyó á los justos la recompensa de sus trabajos; y los justos se libraron los despojos de los malvados. *Sup.* x. v. 17. 19.

CAPÍTULO IV.

Milagros que Dios hizo en favor de Moisés. Vuelta de este a Egipto. Circuncisión de su hijo. Aaron se junta con él.

1. Moisés respondió á Dios: No dudo de la verdad de tus palabras; pero cuando yo diga estas cosas á los hijos de Israel, to me creerán ni escucharán mi voz, sino que dirán: El Señor no se te apareció, ó no ser que yo se los puebe por algunas señales extraordinarias.

2. Le dijo pues Dios: ¿Qué tienes en la mano? Una vara, respondió:

3. El Señor añadió: Arrojala en tierra. Moises la arrojó, y se convirtió en serpiente; de modo que Moises asustado, huyó.

4. El Señor le dijo: Extiende tu mano, y coge á esta serpiente por la cola. Extendió la mano, la tomó, y al punto su vara que estaba convertida en serpiente, volvió á ser vara¹.

5. El Señor le dijo: Hago esto delante de ti, para que hagas lo mismo delante de los hijos de Israel, y crean que el Señor, el Dios de sus padres, se te ha aparecido, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob, y que te ha dado poder para obrar estas maravillas, á fin de convenceros de la verdad de las cosas que les dirás de su parte.

6. El Señor le dijo todavía: Mete la mano en tu seno: Y habiéndola metido en su seno, la sacó llena de una lepra blanca como la nieve².

7. Vuelve á meter, le dijo el Señor, la mano en tu seno. La volvió á meter, y la sacó toda igual á lo demás de su

1. RESPONDEVS Moyses ait: Non credent mihi, neque audient vocem meam, sed dicent: Non apparuit tibi Dominus.

2. Dixit ergo ad eum: Quid est quod tenes in manu tua? Respondit: Virga.

3. Dixitque Dominus: Projice eam in terram. Projecit, et versa est in colubrum, ita ut fugeret Moyses.

4. Dixitque Dominus: Extende manum tuam, et apprehende caudam eius. Extendit, et tenuit, versaque est in virgam.

5. Ut credant, inquit, quod apparerit tibi Dominus Deus patrum suorum, Deus Abraham, Deus Isaac, et Deus Iacob.

6. Dixitque Dominus rursum: Mitte manum tuam in sinum tuum. Quam cum misisset in sinum, protulit leprosum instar nivis.

7. Retrahe, ait, manum tuam in sinum tuum. Retraxit, et protulit iterum, et

† 4. Heb. sin. Y al punto la serpiente se convirtió en vara.
† 6. Hay una especie de lepra que los médicos llaman blanca, y que hace la piel pálida, blanca y áspera. Véase la *Distribución sobre la lepra*, ántes del Letífico, tom. II.

erat similis carni reliquæ.

8. Si non crediderint, inquit, tibi, neque audierint sermonem signi prioris, credent verbo signi sequentis.

9. Quod si nec duobus quidem his signis crediderint, neque audierint vocem tuam: sume aquam fluminis, et effunde eam super aridam, et quicquid hauseris de fluvio, vertetur in sanguinem.

10. Ait Moyses: Obsecro Domine, non sum eloquens ab heri et nudius tertius: et ex quo locutus es ad servum tuum, impeditoris et tardioris lingue sum.

11. Dixit Dominus ad eum: Quis fecit os hominis? aut quis fabricatus est matrem et aurium, videntem et cæcum? nonne ego?

12. Pergo igitur, et ego ero in ore tuo: doceboque te quid loquaris.

13. At ille: Obsecro, inquit, Domine, mitte quem missurus es.

14. Iratus Dominus in Moysen, ait: Aaron frater tuus levites, scio quid eloquens sis: ecce ipse egre-

duerpo.

8. Si no te creyeren por primera vez, dijo el Señor, ni escucharán la voz del primer milagre, escucharán la del siguiente.

9. Si tampoco creyeren á estos dos milagros, ni escucharán tu voz, toma delante de ellos el agua del río Nilo, derrámala sobre la tierra en su presencia, y verá que todo lo que sacaste del río, se convertirá en sangre.

10. Moisés dijo entonces: Ruegote, Señor, que consideres que jamás he tenido facilidad para hablar; y aun desde que comencaste á hablar con tu siervo, tengo la lengua menos libre¹ y mas torpe que antes.

11. El Señor le respondió: ¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿Quién ha formado al mudo y al sordo, al que tiene vista y al ciego? ¿No soy yo?

12. Anda pues, sin tener nada; yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que has de decir.

13. Ruegote Señor, repitió Moisés, que envíes al que has de enviar, al libertador que has prometido á los hebreos; este es á quien pertenece librar á tu pueblo². El hablaba en estos términos por un efecto de su modestia y de su humildad.

14. Mas el Señor, para manifestarle que esta humildad había sido excedida, y que cuando Dios manda es necesario obedecer, y confiar en él, se irritó

† 8. La expresion del hebreo es esta: vocem signi prioris..... voci signi sequentis.
† 10. El hebreo refiere esto á lo que procede: Y no dando que has comenzado á hablar á tu siervo; pero tengo la boca &c.

† 11. O mas bien segun el hebreo, parece que impeditoris es una falta del copiante en vez de poner impeditoris lo que podria dar finalmente para conjeturar que en vez de tardioris, debiera leerse tardus. El sentido del hebreo es: Digo la boca torpe á embarrasada, y la lengua torpe ó gruesa.

† 12. El hebreo añade: Yo que soy el Señor.

† 13. Los antiguos Padres han creido que Moisés podia la venida del Mesias á quien se designa con el nombre de Barabá en muchas lugares de la Escritura, y con particularidad en la célebre profecía de Jerem. cap. xxxiii. v. 10. que era entonces la mas reciente. El hebreo se puede traducir: Envíale por la mano del entonces la mas reciente. El hebreo se puede traducir: Envíale por la mano del entonces la mas reciente. El hebreo se puede traducir: Envíale por la mano del entonces la mas reciente. El hebreo se puede traducir: Envíale por la mano del entonces la mas reciente.

Mat. x. 20.

contra Moisés; y sin embargo, teniendo consideracion á sus representaciones, y acomodándose á su debilidad, le dijo: Yo sé que tu hermano Aarón, hijo de Levi como tú, se explica con facilidad; pues bien, él te saldrá al encuentro por mi mandado, y cuando te viere, su corazón se alegrará.

15. Háblale de la resolución que yo te tomé de librar á mi pueblo, y pon mis palabras en su boca. Yo estaré en la tuya y en la suya, y os mostraré lo que debéis hacer y decir.

16. El hablará por tí al pueblo, y será tu boca; y tú serás como su ojo, tú le guiarás en todo lo que pertenece á Dios.

17. Toma también esta vara en la mano, porque con ella has de hacer los milagros.

18. Se retiró pues Moisés, y volvió á su suegro Jetro, y le dijo: Voy á buscar á mis hermanos en Egipto, para ver si todavía están vivos. Jetro le dijo: Anda en paz; te deseo feliz viaje.

19. Moisés con este permiso ya no aguardaba sino el orden de Dios para su partida. El Señor pues, dijo á Moisés cuando aun estaba en Madian: Ve, vuelve á Egipto sin temer nada, porque ya son muertos los que querían quitarte la vida.

20. Moisés tomó á su muger y á sus hijos, los montó en un jumento, y volvió á Egipto, llevando en la mano la vara con que debía hacer brillar el poder de Dios.

21. Y el Señor le dijo cuando vol-

† 14. Vulg. *h. egredietur*. Setenta: *egredietur*. El hebreo puede significar el uno y lo otro; pero mas bien el futuro que el presente, porque el futuro se expresa en efecto por *ma*, como está escrito, en vez de que el presente regular sería *ma*.

† 15. Heb. *Yo os enseñaré*.

† 16. Heb. *Aarón te servirá de boca, y tú respecto de él tendrás el lugar de Dios. Tendrás sobre él la autoridad, y no dirá sino lo que le hubieres mandado decir*.

† 18. En el hebreo se lee *ira, Jethro*; mas el samaritano dice bien *ira, Jethro*.

diur in occursum tuum, vidensque te lætabitur corde.

15. Loquetur ad eum, et pone verba mea in ore eius; et ego ero in ore tuo, et in ore illius, et ostendam vobis quid agere debeatis.

16. Ipse loquetur pro te ad populum, et erit os tuum: tu autem eris ei in his quæ ad Deum pertinent.

17. Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua factorus es signa.

18. Abiit Moyses, et reversus est ad Iethro socerum suum, dixitque ei: Vadum et revertar ad fratres meos in Ægyptum, ut videam si adhuc vivant. Cui ait Iethro: Vade in pace. 19. Dixit ergo Dominus ad Moysen in Madian: Vade et revertere in Ægyptum, mortui sunt enim omnes qui querebant animam tuam.

20. Tulit ergo Moyses uxorem suam, et filios suos, et imposuit eos super asinum: reversusque est in Ægyptum, portans virgam Dei in manu sua.

21. Dixitque ei Dominus

revertitur in Ægyptum: vide ut omnia ostenta quæ posui in manu tua, facias coram Pharaone: ego indurabo cor eius, et non dimittet populum.

22. Dicesque ad eum: Hæc dicit Dominus: Filius meus primogenitus Israel.

23. Dixi tibi: Dimittet filium meum ut serviat mihi; et nolisti dimittere eum: ecce ego interficiam filium tuum primogenitum.

24. Cumque esset in itinere, in diversorio, occurrat ei Dominus, et volebat occidere eum.

25. Tulit illico Sophera acutissimam petram, et circumcidit præputium filij sui, tetigitque pedes eius, et ait Sponsus sanguinum tu mihi es.

viu' á Egipto: No dejes de hacer delante de Pharaon todos los milagros que te he dado poder de obrar; yo endureceré su corazón, retirando de él mi misericordia, como lo merece, y le abandonaré á su propia malicia, de suerte que no dejará ir á mi pueblo.

22. Tú le hablarás en estos términos: He aquí lo que dice el Señor: Entre todos los pueblos de la tierra, de que yo soy el criador y padre, Israel es el que por un favor singular, veo como mi hijo primogenito, y á quien he destinado particularmente para que se consagre á mi servicio. Por tanto yo te mando que le dejes en libertad de cumplir los deberes que tiene para conmigo, y de ejecutar mis ordenes.

23. Y como aquel príncipe endurecido no accederá á las instancias repetidas que le horas para reducirle á que deje salir á mi pueblo, le anunciaré esto de mi parte: Ya te he dicho muchas veces: Deja ir á mi hijo, para que me tribute el culto que se me debe; y no has querido dejarle ir; por lo que yo voy á matar á tu hijo primogenito.

24. Moisés partió con estas instrucciones, y cuando estaba en camino, el Señor se le presentó en una posada, y quería quitarle la vida sin expresar la razon.

25. Sophera entendió que esto era porque su hijo no estaba circuncidado, y tomó al punto una piedra muy aguda, y circuncidó la carne de sus hijos; y tocando con la sangre de este los pies de Moisés abrazándolo, le dijo: Tú eres pa-

† 21. En el hebreo se lee como en los Setenta *stere, cum his ad revertet. dum, in lugar de stereo, cum hret ad revertentem*, como suppone la Vulgata, en cuyo sentido es mas natural.

† 23. Dios nunca jamas endurece á nadie por un acto directo y positivo, porque no puede ser autor del mal ni del pecado; mas por un efecto de su paciencia permite el endurecimiento del pecador, no inspirándole malicia, sino dejando de concederle aquella gracia privilegiada que él se reserva: *Non dolent Deus impertentibus qualiter, sed non supercedit misericordiam*. (Aug. Ep. 194. ad Sixtum.)

† 24. Los Setenta leen El ángel del Señor. *Infra. F. 26.*

† 25. Se dice de una piedra cortante, como piedra ó mármol ó alguna otra de la clase de las piedras de fusil. El uso de una piedra cortante era comun en Egipto.

† 25. Hebreo en lugar de *suu, filij sui*, *Gabriel leere suu, filium suorum*; porque es muy probable que circuncidare á sus dos hijos.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

ra mi un esposo de sangre; porque te he salvado la vida con la sangre de mi hijo.

26. Entonces el ángel del Señor dejó á Moises después que Sefora le hubo dicho á causa de esta circuncisión: *Tú eres para mí un esposo de sangre. Sefora, rogó á Moises que la dejase volver con su hijo á Madian y á la casa de su padre, lo que Moises le concedió; y él prosiguió su camino hacia el Egipto.*

27. Entretanto dijo el Señor á Aaron, que había permanecido siempre en este país: Sal á encontrar á Moisés hasta el desierto. Aaron le subió al encuentro hasta el monte de Horb, que desde la aparición del Señor en la zarza que ardía, se llamaba también el monte de Dios, y le abrazó tiernamente, estando ansioso de verle después de una ausencia tan larga.

28. Entonces Moises refirió á Aaron todo lo que el Señor le había dicho al envile, y los milagros que le había mandado hacer para probar la verdad de su misión.

29. Y llegados los dos á Egipto, hicieron renar á todos los ancianos de los hijos de Israel.

30. Y Aaron que llevaba la palabra, según el mandato del Señor, les impuso de todo lo que el Señor había dicho á Moises, ó hizo milagros en presencia del pueblo, para confirmar la verdad de todo lo que les decía.

31. Y el pueblo les creyó. Y supieron que el Señor había visitado á los

26. Et dimisit eum postquam dixerat: Sponsus sanguinum ob circumcisiouem.

27. Dixit autem Dominus ad Aaron: Vade in occursum Moysi in desertum: qui perrexit obviam ei in Montem Dei, et osculatus est eum.

28. Narravitque Moyses Aaron omnia verba Domini quibus miserat eum, et signa quae mandaverat.

29. Veneruntque simul, et congregaverunt cunctos seniores filiorum Israel.

30. Locutusque est Aaron omnia verba quae dixerat Dominus ad Moysen: et fecit signa coram populo,

31. Et credidit populus. Audiveruntque quod visas-

26. Algunos ejemplares de la versión de los Setenta expresan aquí *conferit*, el hebreo á lo menos indica este sentido poniendo en masculino el verbo *dimisit*.

Idem. Véase el cap. xviii. v. 2.

v. 30. Ya se vio arriba que Dios confirió á Moises el poder de hacer milagros para probar su misión (Sup. v. 5. et seq.); y el encargo de Aaron parece que era hablar al pueblo (Sup. v. 16. et seq.). Esto es *via dictis* lo que dió lugar al P. de Garnier para decir aquí: *Y Moises hizo milagros para confirmar la verdad de todo lo que Aaron les decía.* Mas lo que sigue prueba que Aaron tuvo también el poder de hacer milagros (Infr. vii. 9. 10. 13. 24. viii. 5. 6. 16. 17); y parece que no hay precisión de atribuir á Moises los milagros que la construcción del texto atribuye á Aaron. Aaron expuso á los ancianos de Israel todo lo que el Señor había dicho á Moises; ó hizo milagros delante del pueblo para confirmar la verdad de lo que les decía. Esto es lo que hemos creído deber preferir.

v. 31. O mas bien, según los Setenta: Y ellos se regocijaron de que se les decía, que en lugar de *venerunt*, et *audierunt*, han leído los Setenta *vissunt*, et *locuti sunt*.

set Dominus filios Israel, et quod respexisset afflictionem illorum: et proni adoraverunt.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

CAPITULO V.

Moises y Aaron se presentan á Faraon. Esto recarga á los Israelitas con nuevos trabajos. Quejas de los Israelitas contra Moises y Aaron.

1. Post haec ingressi sunt Moises et Aaron, et dixerunt Pharaoni: Haec dicit Dominus Deus Israel: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi in deserto.

2. At ille respondit: Quis est Dominus, ut audiam vocem eius, et dimittam Israel? nescio Dominum, et Israel non dimittam.

3. Dixeruntque Deus Hebraeorum vocavit nos, ut eamus viam trium dierum in solitudinem, et sacrificemus Domino Deo nostro: ne forte accidat nobis pestis aut gladius.

4. At ad eos rex Aegypti: Quare Moises et Aaron sollicitatis populum ab operibus suis? ite ad onera vestra.

5. Dixitque Pharao: Multus est populus terrae: videtis quod turba succrevit: quanto magis si detuleritis eis requiem ab operibus?

1. Después de esto, Moises y Aaron se presentaron á Faraon, y le hablaron en estos términos: Esto dice el Dios de Israel: Deja ir á mi pueblo, para que me ofrezca sacrificios en el desierto.

2. Mas él respondió: Quién es el Señor, para que yo esté obligado á escuchar su voz, y dejar salir á Israel? No conozco á ese Señor, ni dejaré salir á Israel.

3. Ellos le dijeron: El Dios de los Hebreos, que es el verdadero y único Dios, nos ha mandado ir á tres jornadas de camino en el desierto para ofrecer sacrificio al Señor nuestro Dios; no sea que seamos castigados con la peste ó con la espada, si dejamos de hacerlo.

4. El rey de Egipto les respondió: Moises y Aaron, ¿por qué distraéis de sus trabajos al pueblo? Idos á vuestras ocupaciones.

5. Faraon dijo también á sus oficiales: Este pueblo se ha multiplicado mucho en sus reinos; no veo que este populacho ha crecido con demasía, sin embargo de la opresion en que le tenemos; ¿quanto mas se aumentaría si le aliviásemos algo el trabajo?

v. 1. Heb. para que me celebre una fiesta.

v. 3. Heb. dió. El Dios de los Hebreos es llamada sobre nosotros; nosotros somos su pueblo, llamadas con su nombre; permitidos ir &c. (Sup. iii. 16).

v. 4. En el hebreo se lee *vraon, chabrahim, ferari factum*, en el samaritano *vraon, separatis*. El sentido es el mismo en sostanza; pero la lectura del hebreo parece mas natural.

v. 5. Heb. dió. Faraon dijo también: Este populacho es ahora muy numeroso; y vosotros le habeis dado mucho descanso en sus trabajos. Samar. dió. Faraon dijo también: Estas gentes son mucho mas numerosas que el pueblo del país; ¿ quanto mas daréis descanso en sus trabajos? Es decir que en lugar de *as, populachus, se lee*

6. Dio pues orden el rey, y mandó en aquel mismo día á los Egipcios que tenían la intendencia de las obras del pueblo de Israel, y que les exigian las obras que se les habian impuesto, diciendoles:

7. Ya no dareis como ántes, paja á este pueblo para hacer ladrillos: sino que ellos mismos vayan á recogerla.

8. Y na por eso dejareis de exigirles la misma cantidad de ladrillos que ántes entregaban, sin disminuirlas en nada; porque ellos no tienen en que ocuparse, y por eso claman, y se dicen unos á otros: Vamos á ofrecer sacrificio á nuestro Dios en el desierto.

9. Oprímaseles con el trabajo, y cumplan todo lo que se les exige, para que no se alimenten de palabras mentirosas, ni escuchen mas los vanos proyectos de Aaron y de Moises.

10. En virtud de esto los que tenían la intendencia de las obras, y las exigian del pueblo, dijeron á los Hebréos: Esta es la orden de Faraon: Ya no os dare paja.

11. Id, y recogedla donde pudieris hallarla; y no por eso se os disminuirá nada de vuestras obras.

12. Esparcidos pues el pueblo por todo el Egipto para recoger las pajas que habian quedado en los campos;

13. Y los Egipcios que tenían la intendencia de los trabajos, les urgian diciéndoles: Entregad cada dia la misma

6. Praeceptum ergo in die illo praefectis operum, et exactoribus populi, dicens:

7. Nequaquam ultra dabitis paleas populo ad faciendos lateres, sicut prius: sed ipsi vadant, et colligant stipulas.

8. Et mensuram laterum, quam prius faciebant, imponetis super eos, nec minuetis quidquam: vacent enim, et ideo vociferantur, dicentes: Eamus, et sacrificemus Deo nostro.

9. Opprimantur operibus, et explent ea: ut non acquiescant verbis mendacibus.

10. Igitur ogressi praefecti operum et exactores, ad populum dixerunt: Sic dicit Pharaon: Non do vobis paleas:

11. Ite, et colligite sicuti invenire poteritis: nec minuetur quidquam de opere vestro.

12. Dispersusque est populus per omnem Terram Aegypti ad colligendas paleas.

13. Praefecti quoque operum instabant, dicentes: Complete opus vestrum

en este último texto. *max. pra. populo*: pero entónces en lugar de *max. esse*, debería leerse *max. esse isti multi aut pro populo terra.*

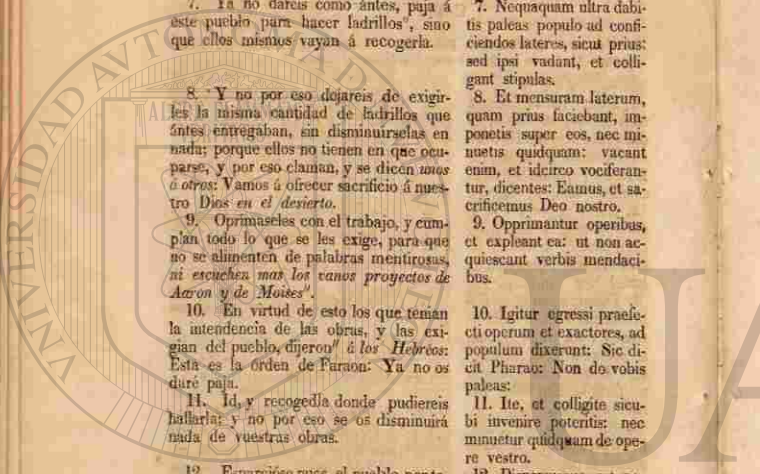
¶ 7. Esta paja era para mezclarla con el barro ó con la tierra pulverizada para darle mas consistencia.

¶ 9. Heb. lit. *Amontese el trabajo de estas gentes, y oprimese en el, y que no se apoyen sobre discursos de mentira.*

¶ 10. En el hebreo se lee *viamus, et dicemus*... *dicentes*, en lugar de *viamus, et locuti sumus*... *dicentes*, que se halla en el samaritano.

¶ 13. Heb. Para recoger la paja *monada* abandonada en el campo, en lugar de la paja que ántes se les daba. Ellos fueron á recoger la basura en los campos, porque en los campos se trilla y se recaba en aquel pais.

¶ 13. En el samaritano se halla la palabra *max*, en *populum*, que falta en el hebreo.



quotidie, ut prius facere solebant quando dabantur vobis paleae.

14. Flagellatique sunt qui praecerant operibus filiorum Israel, ab exactoribus Pharaonis, dicentibus: Quare non impletis mensuram laterum sicut prius: nec heri, nec hodie!

15. Veneruntque praepositi filiorum Israel, et vociferati sunt ad Pharaonem dicentes: Cur ita agis contra servos tuos!

16. Paleae non dantur nobis, et lateres similiter imperantur: en famuli tui flagellis caedimur, et iniuste agitur contra populum tuum.

17. Qui ait: Vacatis otio, et ideo dicitis: Eamus, et sacrificemus Domino.

18. Ite ergo, et operamini: paleae non dabuntur vobis, et redditis consuetum numerum laterum.

19. Valebantque se praepositi filiorum Israel in malo, eo quod diceretur eis: Non minuetur quidquam de lateribus per singulos dies.

20. Occurreruntque Moysi et Aaron, qui stabant ex adverso, egredientibus a Pharaone:

21. Et dixerunt ad eos:

cantidad de ladrillos que hacias cuando se os daba la paja; pero fue imposible que lo cumpliesen.

14. Los Hebréos que estaban encargados de las obras de los hijos de Israel, fueron azotados con varas por los exactores de Faraon, que les decian: ¿Por qué no entregasteis ayer ni hoy la misma cantidad de ladrillos que hacias ántes?

15. Entónces estos Hebréos que estaban encargados de hacer trabajo á los hijos de Israel, clamaron á Faraon, diciéndole: ¿Por qué tratas de este modo á tus siervos?

16. Ya no se nos da paja, y se nos manda entregar el mismo número de ladrillos que ántes; somos azotados con varas¹ nosotros tus siervos, y se atormenta injustamente á tu pueblo².

17. Faraon les respondió: Teneis mucha holganza, y por eso decis: Vamos á ofrecer sacrificio al Señor en el desierto.

18. Id pues, y trabajad: no se os darán pajas, y entregareis siempre la misma cantidad de ladrillos.

19. Con esto los Hebréos encargados de las obras de los hijos de Israel se hallaron en gran conflicto, porque no se queria disminuir nada del número de ladrillos diarios que estaban obligados á entregar.

20. Y habiendo encontrado á Moises y Aaron que estaban cerca de allí aguardando á que estos Israelitas saliesen de la presencia de Faraon.

21. Les dijeron: El Señor vea esto,

¶ 13. Heb. lit. *eam cesset palea*. El samaritano añade lo que falta, *deta vobis*.

¶ 14. Heb. Los oficiales de los hijos de Israel que estaban encargados de las obras por los exactores de Faraon fueron azotados, y se les decia &c. *Ind. Vulg. lit. impletis*. Antiguamente se lesa *impletis*, y este es el sentido del hebreo.

¶ 16. Heb. lit. *Nosotros somos azotados*. *Ind. Heb. lit. y esta injusticia recae sobre vosotros et culpa apud te est*. La misma palabra *max* puede significar igualmente *populi tui* ó *apud te*.

¶ 19. En el hebreo se lee *scimus, minuetur*, en lugar de *non minuetur*, que se lee en el samaritano y supone la Vulgata.

¶ 20. Esta es la expresion del samaritano en donde se lee *á facie Pharaonis*, en lugar de *á Pharaone*.

Y lo jurgue; porque vosotros nos habeis puesto en mal olor ante Faraon y sus ministros, y le habeis dado en cierto modo una espada para matarnos, irritándole contra nosotros, y dándole ocasión de vernos como gentes inquietas que es necesario exterminar.

22. Moises, vuelto hacia el Señor, le dijo con aquella confianza que el tenía en su bondad: Señor, ¿por qué has afligido á este pueblo? ¿Por qué me has enviado para aumentar sus males?

23. Pues desda que me presenté á Faraon para hablarle á nombre tuyo, atormenta mas á tu pueblo, y tu no los has librado.

¶ 21. Heb. Que el Señor dirija sus miradas sobre nosotros, y juzgue.
 144. En el hebreo se lee *supra*, en lugar de *sub*, en masa *epa*, que se halla en el manuscrito y supone la Vulgata.
 ¶ 22. Los Setenta tomaron bien el sentido del hebreo; Moises volviéndose hácia el Señor, y dirigiéndose á él, le dijo &c.

CAPITULO VI.

Dios sienta á Moises, y consuela á los Israelitas. Genealogía de Levi.

1. El Señor dijo á Moises: Ahora verás lo que voy á hacer con Faraon; porque le obligaré con la fuerza de mi brazo, á que deje ir á los Israelitas, y mi mano poderosa le obligará á echarlos del mismo de su país.

2. El Señor habló mas á Moises, y le dijo: Yo soy el Señor.

3. Que me aparecí á Abraham, á Isaac y á Jacob, como el Dios Todopoderoso; pero no me les di á conocer por aquel nombre, que significa Yo soy el que es.

¶ 3. Esta es el sentido del hebreo; *et nomen meo renova*, non manifestatus sum eis. El nombre *renova* significa el ser, el que es. Esta el nombre grande de Dios, el nombre que los Judios llaman *ioseph*, y que se abstienen de pronunciar, substituyéndole por la regular en la pronunciación la palabra *Adonai* que significa el Señor. Se ve en Josué y en Filon la antigüedad de esta costumbre de no pronunciar el nombre *ioseph*; y de ahí proviene que los Setenta le han traducido en todas partes y aun en este lugar por la palabra *Nyros*, que significa en griego el Señor. De ahí proviene tambien que en la Vulgata se traduce casi siempre por *De-*

22. Reversusque est Moyses ad Dominum, et ait: Domine, cur afflixisti populum istum? quare misisti me?

23. Ex eo enim qui ingressus sum ad Pharaonem ut loquerer in nomine tuo, afflixit populum tuum: et non liberasti eos.

1. Dixitque Dominus ad Moysen: Nunc videbis quae facturus sim Pharaoni: per manum enim fortem dimittet eos, et in manu robusta ejection illos de terra sua.

2. Locutusque est Dominus ad Moysen dicens: Ego Dominus.

3. Qui apparui Abraham Isaac, et Jacob in Deo omnipotente: et nomen meum adonai non indicavi eis.

4. Pecipique foedus cum eis, ut darem eis Terram Chanaan, terram peregrinationis eorum, in qua tuerant advenae.

5. Ego audivi gemitum filiorum Israel, qui Aegypti oppresserunt eos: et recordatus sum pacti mei.

6. Ideo die filiis Israel: Ego Dominus qui educam vos de ergastulo Aegyptiorum, et erum de servitute: ac redimam in brachio exercitu, et iudiciis magnis.

7. Et assumam vos mihi in populum, et ero vester Deus: et sciatis quod ego sum Dominus Deus vester qui eduxerim vos de ergastulo Aegyptiorum:

8. Et induxerim in terram, super quam levavi manum meam ut darem eam Abraham, Isaac, et Jacob:

4. Yo hice alianza con ellos, y he prometido darles la tierra de Canaan, la tierra en que han vivido como viajeros y extranjeros: Yo he diferido sin embargo hasta ahora el cumplimiento de esta promesa.

5. Mas yo he oido los gemidos de los hijos de Israel: yo he visto los trabajos con que los Egipcios los oprimen, y yo me he acordado de mi alianza; yo he resuelto ejecutar todo lo que les he prometido.

6. Di por tanto de mi parte á los hijos de Israel: Yo soy el Señor que os sacare de la prision de los Egipcios, que os libraré de la serriedumbre en que os tenen, y os redimiré de la esclavitud en que estais, desplegando la fuerza de mi brazo, y ostentando la severidad de mis juicios contra los que os oprimen.

7. Yo os tomaré por mi pueblo, y seré vuestro Dios; y sabreis que yo soy el Señor vuestro Dios, cuando os libraré de la prision de los Egipcios.

8. Y yo os introduciré en la tierra que he jurado dar á Abraham, á Isaac y á Jacob: porque yo os la daré, y os pondré en posesion de ella, yo que soy

minas, el Señor; y en este lugar por *Adonai*, que significa Dominus. Muchos intérpretes creen que el nombre *ioseph*, se halla en el Génesis, en porque este libro se escribió despues que este nombre se habia revelado á Moises. Puede ser tambien que los copistas hayan confundido algunas veces *Adonai* con *ioseph*, por el equívoco de estos dos nombres que se confunden en la pronunciación: á lo menos si este nombre era en efecto conocido de los patriarcas y usado por Moises en el Génesis, el sentido de esta palabra será que Dios no les habia dado á conocer toda la profundidad del sentido que encierra este nombre: que denotando la eternidad de su ser, asegura la inmutabilidad de sus promesas. Dios les habia hecho conocer de muchas maneras su omnipotencia; pero como no les habia cumplido todavía la promesa que les habia hecho de ponerlos en posesion de la tierra de Canaan, no les habia dado esta prueba de la inmutabilidad de sus promesas comprendida en la eternidad de su ser. De ahí es que aquí y en otros lugares, el Señor dice y repite tantas veces, que el cumplimiento de sus promesas ha de ser que él es el Ser supremo, eterno. El R. P. Honigant observa muy bien que aquí no tanto se trata de los nombres de Dios, como del sentido mismo que expresan estos nombres: *Non tam Dei nomina hic aguntur, quam veritatis constantius adumbrata*. El conjuntivo que en lugar de *et*, se usa, *et nomen meum*, debería leerse *et nomen meum*, si aquella proposición no está expresada, debe á lo menos estar entendida como en esta frase: *Et nomen meum non manifestatus sum eis*.

¶ 6. Heb. de debajo de las cargas con que os oprimen los Egipcios.
 ¶ 7. Heb. de debajo de las cargas de los Egipcios.
 ¶ 8. Lit. Sobre la cual yo he levantado la mano, prometiendo que la daré. Levantar la mano en los juramentos es una ceremonia común en toda la Escritura.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

el Señor, y que dispongo de todo como me agrada.

9. Refirió pues Moisés todo esto á los hijos de Israel; pero ellos no le dieron crédito por la extrema aflicción en que se hallaban, y el exceso de los trabajos con que eran oprimidos.

10. Y Dios habló á Moisés diciéndole:

11. Ve á presencia de Faraon, rey de Egipto, y báblale, para que permita que los hijos de Israel salgan de su país.

12. Moisés respondió al Señor. Ya ves que los hijos de Israel no me escuchan: pues cómo me ha de escuchar Faraon, y mas cuando soy incircunciso de los labios, *por lo que no puedo explicarme sino con mucha dificultad!*

13. Véase aquí el principio de lo que el Señor dijo á Moisés y á Aarron, cuando les mandó que fuesen á donde estaban los hijos de Israel, y Faraon rey de Egipto, para sacar á aquellos del Egipto.

Gen. xlv. 7. et seqq.
Núm. xxvi. 6.
1. Per. v. 1.

14. Antes de pasar adelante, veanse los nombres de algunos de los príncipes de las casas de Israel, según el orden de sus familias, cuya noticia puede servir para la inteligencia de esta historia. Los hijos de Ruben, hijo primogénito de Israel, fueron: Henoc, Falu, Hesron y Carmi.

1. Per. v. 24.

15. Estas son las familias de Ruben. Los hijos de Simeon^o fueron: Jannuel, Jamin, Abod, Jarquin, Soar y Saol, hijo de una mujer de Canaan. Estas son las familias de Simeon.

¶ 9. El samaritano añade: Y ellos dijeron á Moisés: Retiranos de nosotros, y serviremos á los Egipcios: porque es mejor servirlos que morir en el desierto. Estas palabras se repiten en el cap. xiv. ¶ 12.

¶ 12. La Escritura pone con frecuencia incircunciso de los labios, de boca, de oído, &c. para denotar alguna imperfección, alguna impiedad ó alguna indisposición en estas partes, ya sea en el sentido natural, ya en el moral.

¶ 14 y 15. Moisés pone aquí la genealogía de Ruben y de Simeon porque eran los hermanos mayores de Levi.

¶ 15. Véase *Chananitidis* ó *Chananitidis*. Los ejemplares varían: en el cap. xxvi. del Génesis ¶ 10. se halla *Chananitidis*. Aquí *Chananitidis*. En el libro de los Paralipomenos n. 3. *Chananitidis*. No se halla tal palabra mas que en estos tres lugares, y la concordia latina del cardinal Hugues los reune poniendo *Chananitidis*.

da boque illam vobis possidentiam, ego Dominus.

9. Narravit ergo Moyses omnia filius Israel: qui non acceperunt ei propter angustiam spiritus et opus durissimum.

10. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

11. Ingredere, et loquere ad Pharaonem regem Egypti ut dimittat filios Israel de terra sua.

12. Respondit Moyses coram Domino: Ecce filii Israel non audiunt me: et quomodo audiet Pharaon, princeps cum incircuncisus sim labiis?

13. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aarron, et dedit mandatum ad filios Israel, et ad Pharaonem regem Egypti ut educerent filios Israel de terra Egypti.

14. Isti sunt principes domorum per familias suas. Fili Ruben: primogeniti Israelis: Henoch et Phallu, Hesron et Charmi:

15. Hæc cognationes Ruben. Fili Simeon: Jannuel et Jamin, et Abod, et Jarchim, et Soar, et Saul filius Chananitidis: hæc progenies Simeon.

16. Et hæc nomina filiorum Levi per cognationes suas: Gerson, et Caath, et Merari. Anni autem vite Levi fuerunt centum triginta septem.

17. Fili Gerson: Lohmi et Semei, per cognationes suas.

18. Fili Caath: Amram, et Issar, et Hebron et Ozziel: anni quoque vite Caath: centum triginta tres.

19. Fili Merari: Moholi et Musi: hæc cognationes Levi per familias suas.

20. Accepit autem Amram uxorem Jochebed patrualem suam: quæ peperit ei Aaron et Moysen. Fueruntque anni vite Amram, centum triginta septem.

21. Fili quoque Issar: Core, et Nepheg, et Zechri.

22. Fili quoque Ozziel: Misael, et Elisaphan et Sethi.

23. Accepit autem Aaron uxorem Elisabeth filiam Aminadab, sororem Nahason, quæ peperit ei Nadab, et Abiu, et Eleazar, et Ithamar.

24. Fili quoque Core: Aser, et Elcana, et Abiasaph: hæc sunt cognationes Coritarum.

25. At vero Eleazar filius Aaron accepit uxorem de filiabus Phutiel: quæ peperit ei Phances: hi sunt principes familiarum Leviticarum per cognationes suas.

¶ 20. Estas palabras se hallan en el samaritano y en la version de los Setenta.

¶ 23. Heb. Elisabee.

¶ 24. Heb. dif. Nabæon. Se cree que este es el mismo Nabason, hijo de Aminadab, de que se habla en el libro de los Números, t. 7. y que era entonces jefe de la tribu de Juda.

¶ 25. Heb. Aair.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

16. Estos son los nombres de los hijos de Levi según sus familias. Sus hijos fueron: Gerson, Caat y Merari. La duración de la vida de Levi fue de ciento treinta y siete años.

17. Los hijos de Gerson fueron: Lohmi y Semei, que tuvieron cada uno su familia.

18. Los hijos de Caat fueron: Amram, Issar, Hebron y Ozziel. La duración de la vida de Caat fue de ciento treinta y tres años.

19. Los hijos de Merari fueron: Moholi y Musi. Estos son los descendientes de Levi, cada uno en su familia.

20. Amram se casó con Jochebed, hija de su tío paterno, de la que tuvo á Aaron, á Moisés y á Maria su hermana. Y la duración de la vida de Amram fue de ciento treinta y siete años.

21. Los hijos de Issar fueron: Coré, Nefeg y Zecri.

22. Los hijos de Ozziel fueron: Misael, Elisaphan y Sethi.

23. Aaron se casó con Isabel, hija de Aminadab, del linaje de Judá y hermana de Nahason, de quien tuvo á Nadab, Abiu, Eleazar é Ithamar.

24. Los hijos de Coré fueron: Aser, Elcana y Abiasaf. Estos son las familias descendientes de Coré.

25. Eleazar, hijo de Aaron, se casó con una de las hijas de Phutiel, de la que tuvo á Phances. Estos son los jefes de las familias de Levi, que tuvieron cada uno sus hijos.

1. Per. vi. 1. xxvi. 6.

Núm. m. 19. xxvi. 56. 59. 1. Per. vi. 2. xxvi. 12.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1491.

26. De los hijos de Levi, Aaron y Moises son á los que el Señor mando que sacasen del Egipto á los hijos de Israel por sus bandas y compañías diferentes.

27. Estos son tambien los que hablaron á Faraon rey de Egipto para sacar del Egipto á los hijos de Israel. Moises, digo, y Aaron fueron los que le hablaron.

28. Cuando el Señor dió sus órdenes á Moises en el Egipto.

29. Porque el Señor habló á Moises y le dijo: Yo soy el Señor; di á Faraon, rey del Egipto, todo lo que te he mandado decirle.

30. Y Moises respondió al Señor: Ya ves que soy meircunco de los labios, y tengo dificultad para hablar; cómo pues me oirá Faraon?

¶ 27. Heb. Tales fueron Aaron y Moises.

¶ 28. Heb. cuando pues, dió el Señor sus órdenes á Moises en el Egipto, el Señor habló á Moises y le dijo &c. Moises vuelve á tomar aqui el hilo de la narracion que habia comenzado en el ¶ 10, y que habia interrumpido en el ¶ 14.

CAPITULO VII.

La vara de Aaron convertida en serpiente. Obstination de Faraon. Primera plaga mudanza de las aguas en sangre.

1. Estonces dijo el Señor á Moises: Yo te he constituido como el Dios de Faraon: *ti ejercerás mi poder sobre él;* y tu hermano Aaron será tu profeta; *él llevará la palabra por ti.*

Sup. iv. 15.

2. Di pues á Aaron todo lo que te he mandado decir; y Aaron hablará á Faraon, para que permita que los hijos de Israel salgan de su país.

3. Mas yo endureceré su corazon, abandonándole á su propia malicia. *No obedecerá mis órdenes, y por eso ostentará mi poder en el Egipto por un gran*

¶ 1. El nombre de profeta significa algunas veces un simple intérprete.

26. Iste est Aaron et Moyses, quibus praecepit Dominus ut educerent filios Israel de Terra Aegypti per turmas suas.

27. Hi sunt, qui loquuntur ad Pharaonem regem Aegypti, ut educant filios Israel de Aegypto: iste est Moyses et Aaron.

28. In die qua locutus est Dominus ad Moysen, in terra Aegypti.

29. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens: Ego Dominus: loquere ad Pharaonem regem Aegypti, omnia quae ego loquor tibi.

30. Et ait Moyses coram Domino: En incircuncisus labiis sum, quomodo audiet me Pharaon?

1. Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce constitui te Deum Pharaonis: et Aaron frater tuus erit propheta tuus.

2. Tu loqueris ei omnia quae mando tibi: et ille loquetur ad Pharaonem: ut dimittat filios Israel de terra sua.

3. Sed ego indurabo cor eius; et multiplicabo signa et ostenta mea in Terra Aegypti.

número de prodigios y maravillas que me verá obligado á hacer para castigarle y libertarlo;

4. Et non audiet vos: immitamque manum meam super Aegyptum, et educam exercitum et populum meum filios Israel de Terra Aegypti per iudicia maxima.

5. Et scient Aegyptii quia ego sum Dominus qui extendam manum meam super Aegyptum, et eduxerim filios Israel de medio eorum.

6. Fecit itaque Moyses et Aaron sicut praeceperat Dominus: ita egerunt.

7. Erat autem Moyses, octoginta annorum, et Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.

8. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron:

9. Cum dixerit vobis Pharaon: Ostendite signa, dices ad Aaron: Tolle virgam tuam, et projice eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrum.

10. Ingressi itaque Moyses et Aaron ad Pharaonem, fecerunt sicut praeceperat Dominus: tulitque Aaron virgam coram Pharaone et servis eius, quae versa est in colubrum.

11. Vocavit autem Pharaon sapientes et malé-

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1491.

4. Porque como Faraon no os escuchará, yo extenderé mi mano sobre el Egipto, y despues de haber hecho conocer allí la severidad de mis juicios, sacaré por medio de prodigios inauditos mi ejército y mi pueblo que son los hijos de Israel.

5. Y todos¹ los Egipcios sabrán que yo soy el Señor, despues de haber extendido mi mano sobre el Egipto, y sacado de en medio de ellos á los hijos de Israel que son mi pueblo².

6. Moises y Aaron hicieron lo que el Señor les habia mandado; y he aqui como procedieron³.

7. Moises tenia ochenta años y Aaron ochenta y tres, cuando hablaron á Faraon.

8. El Señor dijo⁴ entónces á Moises y á Aaron:

9. Cuando Faraon os dijere: Haced milagros y prodigios delante de nosotros⁵, dirás á Aaron: Toma tu vara, y arrojála delante de Faraon, y ella se convertirá en serpiente.

10. Moises y Aaron entraron á presencia de Faraon, é hicieron lo que el Señor les habia mandado. Aaron arrojó⁶ su vara delante de Faraon y de sus ministros, y ella se convirtió en serpiente.

11. Faraon llamó á los sabios del Egipto, y á los mágicos, quienes hicie-

2. Tim. iii. 8

¶ 5. Esta palabra omnes se halla en el samaritano.

¶ 6. El samaritano añade tambien esta palabra *ami, populum meum.*

¶ 7. Esta palabra *ita egerunt*, no tienen correspondencia con lo que precede: esto seria una repeticion que ni la construccion permitiria; pero se refieren á lo que sigue. Este es el anuncio del pormenor que va Moises á dar.

¶ 8. En el hebreo se le *viam, Et dixit*.... dicens, en lugar de *vixit, Et locutus est*.... dicens, que se halla en el samaritano.

¶ 9. En el hebreo y en el samaritano se lee: *Dato vobis, cum, en vez de lo cual han leído los Setenta: tui, nobis.* El hebreo dice *prodigium*; el samaritano y los Setenta, *signum et prodigium.*

¶ 10. Vulg. li. tomé. Hebr. arrojó.

ron tambien lo mismo, por medio de los encantos egipcios, y por los secretos de su arte; *permiéndolo Dios us^o para castigar á Faraon, y endurecerle mas y mas.*

12. Cada uno de ellos arrojó su vara, que se convirtió en serpiente; mas la vara de Aaron devoró las varas de los Egipcios, queriendo *Dios manifestar con esto á los Egipcios cuánta superioridad tenia sobre sus pretendidos dioses, y cuán superiores eran sus ministros á aquellos magicos.*

13. Mas el corazón de Faraon se endureció, y no escuchó á Moises y á Aaron, *segua el Señor lo habia predicho, y no dejó ir á los Israelitas, como lo habia mandado el Señor.*

14. Entonces el Señor dijo á Moises: *El corazón de Faraon se ha endurecido; no quiere dejar ir á mi pueblo.*

15. Anda á verle mañana, pues saldrá para ir al río, y tú estarás aguardándole en la orilla de él^o para salirle al encuentro; y tomarás en la mano la vara que ha sido convertida en serpiente,

16. Y le dirás: El Señor, el Dios de los Hebréos me ha enviado á tí, para decirte *de su parte*: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio en el desierto; y hasta ahora no has querido

ficos: et fecerunt etiam ipsi per incantationes Ægyptiacas et arcanam quamdam similitur.

12. Proieceruntque singuli virgas suas, quæ versæ sunt in dracones: sed devoravit virga Aaron virgas eorum.

13. Induratumque est cor Pharaonis, et non audivit eos, sicut præceperat Dominus.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ingratum est cor Pharaonis, non vult dimittere populum.

15. Vade ad eum manè, ecce egredietur ad aquas: et stabis in occursum eius super ripam fluminis et virgam, quæ conversa est in draconem, tolles in manu tua.

16. Dicesque ad eum: Dominus Deus Hebræorum misit me ad te, dicens: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi in deserto: et

¶ 11. La significacion de las palabras del hebreo no es bien conocida: se traducen ordinariamente así, Faraon llamo á los sabios y á los magicos; y los encantadores del Egipto hicieron lo mismo por sus secretos. La palabra que se traduce por sabios significa esto por lo comun; pero se toma en buen ó en mal sentido. La palabra traducida por magicos, puede significar los adivinos, los hombres que descubren las cosas ocultas. La de encantadores, puede significar otra especie de adivinos ó magicos, como los que fueron llamados para interpretar el sueño de Faraon, á quienes la Escritura da el mismo nombre (Gen. xli. 8). Estos son siempre los que aparecen en este libro para imitar los prodigios obrados por el ministerio de Aaron. (Isr. ¶ 22. val. 7. 18. 19. 11.) *Idem.* Véase la *Disertacion sobre las verdaderas y las falsas milagros*, en este tomo.

¶ 13. Hebr. dif. no escuchó á Moises y Aaron; como el Señor lo habia predicho. Esta expresion se halla con frecuencia en este capitulo y los siguientes, y así la Vulgata la pone en el cap. ix. ¶ 12.

¶ 15. Hebr. dif. del canal. Lo mismo es en todo este capitulo, menos en el ¶ 19, donde se distinguen estas dos expresiones.

¶ 16. Hebr. para que me rinda en el desierto el homenaje que me es debido. (Supr. r. 23.)

usque ad præsens audire noluit.

17. Haec igitur dicit Dominus: In hoc scies quod sum Dominus: ecce percussam virga, quæ in manu mea est, aquam fluminis, et vertetur in sanguinem.

18. Pisces quoque, qui sunt in fluvio, morientur, et computrescent aquæ, et affligentur Ægypti bibeutes aquam fluminis.

19. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Tolle virgam tuam, et extende manum tuam super aquas Ægypti, et super fluvios eorum et rivus ac paludes, et omnes lacus aquarum, ut vertantur in sanguinem: et sit cruor in omni Terra Ægypti, tum in lignis vasis quam in saxeis.

20. Feceruntque Moyses et Aaron sicut præceperat Dominus: et elevans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone et servis eius: quæ versa est in sanguinem.

21. Et pisces, qui erant in flumine, mortui sunt: computruitque fluvius, et non poterant Ægypti bibere aquam fluminis, et fuit sanguis in tota Terra Ægypti.

¶ 18. Hebr. dif. y los Egipcios padecerán mucho, bebiendo el agua del río, ó vendrán mucha pena en beber el agua del río. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues, á ver á Faraon, y le dijeron: El Señor, el Dios de los Hebréos, &c. Repitiendo todo lo que contienen los versículos 16. 17. 18.

¶ 19. Hebr. dif. sobre los canales. El Nilo, en el Bajo Egipto, se divide en siete brazos, que son otros tantos ríos. Estos brazos son cortados por canales ó arroyos. Y por último, hay lagunas y lagos, en donde se represan las aguas del Nilo.

¶ 20. En la version de los Setenta se lee: *elevans Aaron virgam suam*. El nombre de Aaron no está en el hebreo ni en el samaritano; pero en este se halla el pronombre suum.

La primera plaga sucedió hacia el 18 del mes de Nisan del año civil, que corresponde al mes de febrero, y duró siete días.

17. Oye pues lo que dice el Señor: En esto conocerás que yo soy el Señor: *Dios Todopoderoso, y que debes obedecerme.* Voy á herir el agua de este río con la vara que tengo en mi mano, y el agua se convertirá en sangre, *para reñir á los hijos de mi pueblo que tú has hecho perecer en el agua.*

18. Además, morirán los pescados que están en el río; las aguas se corromperán, y los Egipcios, que las beben ordinariamente serán atormentados por una sed ardiente, *porque no podrán beberlas.*

19. Dijo tambien el Señor á Moises, Di á Aaron: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas del Egipto, sobre los ríos, sobre los arroyos, sobre las lagunas, y sobre las aguas de todos los lagos, para que se conviertan en sangre, y no haya mas que sangre en todo el Egipto y en todas las vasijas, tanto de madera como de piedra.

20. Moises y Aaron hicieron pues lo que el Señor les habia mandado. *Aaron levantando su^o vara* hirió el agua del río delante de Faraon y sus ministros, y el agua se convirtió en sangre.

21. Los pescados que estaban en el río murieron, el río se corrompió, los Egipcios no podían beber sus aguas, y hubo sangre en todo el país del Egipto, *en los lugares, donde antes habia agua.*

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Sup. xvii. 7.

22. Los mágicos del Egipto enviaron por agua á la tierra de Gessen donde no se habia concertado en su sangre, é hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraon, que fue testigo de este prestigio, se endureció. No atendió á Moises y á Aaron, segun el Señor lo habia predicho, ni dejó ir á su pueblo, como el mismo Señor lo habia mandado por boca de Moises y Aaron.

23. Sinó que se retiró de su presencia, y entró en su casa, y todavía no se ablandó su corazón en esta vez.

24. Todos los Egipcios cavaron la tierra á lo largo del rio para buscar agua que beber, porque no podian beber la del rio.

25. Y se pasaron siete dias enteros despues de la plaga con que el Señor huró al rio, hasta que Moises restableció las aguas del Egipto á su primer estado, sin que se ablandase el corazón de Faraon.

¶ 22. Los enemigos de los hijos de Israel, dice el autor del libro de la Sabiduría, eran castigos no hallando agua, mientras que los hijos de Israel no alegaban de tenerla en abundancia (Sup. xi. 5).

Ibid. El padre Cistercio reúne aqui el sentido del hebreo y el de la Vulgata. La palabra predicho, está tomada del hebreo, y la palabra ordenado, es de la Vulgata (Sup. ¶ 13).

CAPITULO VIII.

Segunda plaga: las ranas; tercera, las mosquitos; cuarta, las moscas. Vana promesa de Faraon.

La segunda plaga sucedió cerca del 25 del mes de marzo.

1. El Señor dijo tambien á Moises: Anda á ver á Faraon, y dile: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificios.

2. Si no quieres dejarlo ir, yo castigaré todas tus tierras, y las cubriré con ranas.

¶ 1. Hebr. Que me rinda el homenaje que me es debido (Sup. iv. 23).

22. Feceruntque similiter mæfici Egyptianorum incantationibus suis; et induratum est cor Pharaonis, nec audivit eos, sicut præceperat Dominus.

23. Avertitque se, et ingressus est domum suam, nec apposuit cor etiam hac vice.

24. Foderunt autem omnes Egyptiani per circuitum fluminis aquam ut biberent: non enim poterant bibere de aqua fluminis.

25. Impletique sunt septem dies, postquam percussit Dominus fluvium.

3. Et ebullit flavius ranas: que ascendent, et ingredientur domum tuam, et cubiculum lectuli tui, et super stratum tuum, et in domos sersorum tuorum, et in populum tuum, et in farnos tuos, et in reliquias ciborum tuorum:

4. Et ad te, et ad populum tuum, et ad omnes servos tuos intrabunt ranæ.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Extende manum tuam super fluvios ac super rivos et paludes, et educ ranas super Terram Egyptiani.

6. Et extendit Aaron manum super aquas Egyptiani, et ascenderunt ranæ, operueruntque Terram Egyptiani.

7. Fecerunt autem et mæfici per incantationes suas similiter, eduxeruntque ranas super Terram Egyptiani.

8. Vocavit autem Pharaon Moysen et Aaron, et dixit eis: Orate Dominum ut auferat ranas à me et à populo meo: et dimittam populum ut sacrificet Domino.

9. Dixitque Moyses ad Pharaonem: Constitue mihi quando deprecer pro te, et pro servis tuis, et

¶ 3. En el hebreo se lee *in domum*, en lugar de *in domos*, que se halla en el samaritano.

Ibid. La palabra hebreo significa segun la mayor parte de los intérpretes marzanos: en vuestra puerta, en vuestras arrieras. Calmet pensó el traductor, en vuestras provisiones (Ifr. xiv. 34. Dou. xxvii. 5).

¶ 4. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues a ver a Faraon, y le dijeron: Esto dice el Señor: Deja Ac. Ropliendo todo lo que sigue de los versículos 1. 2. 3. 4.

¶ 5. El hebreo añade: con tu vara.

Ibid. Hebr. dif. sobre los camelos. Vase el capítulo anterior ¶ 19.

Ibid. El samaritano añade: Moises dijo pues a Aaron: Extiende tu mano &c. Ropliendo todo el versículo.

¶ 9. En el hebreo se lee *UTER ALL*, *Clariare super me*: en vez de lo cual pa-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

3. Et ebullit flavius ranas: que ascendent, et ingredientur domum tuam, et cubiculum lectuli tui, et super stratum tuum, et in domos sersorum tuorum, et in populum tuum, et in farnos tuos, et in reliquias ciborum tuorum:

4. Et ad te, et ad populum tuum, et ad omnes servos tuos intrabunt ranæ.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Extiende manum tuam super fluvios et super rivos et paludes, et educ ranas super Terram Egyptiani.

6. Et extendit Aaron manum super aquas Egyptiani, et ascenderunt ranæ, operueruntque Terram Egyptiani.

7. Fecerunt autem et mæfici per incantationes suas similiter, eduxeruntque ranas super Terram Egyptiani.

8. Vocavit autem Pharaon Moysen et Aaron, et dixit eis: Orate Dominum ut auferat ranas à me et à populo meo: et dimittam populum ut sacrificet Domino.

9. Dixitque Moyses ad Pharaonem: Constitue mihi quando deprecer pro te, et pro servis tuis, et

¶ 3. En el hebreo se lee *in domum*, en lugar de *in domos*, que se halla en el samaritano.

Ibid. La palabra hebreo significa segun la mayor parte de los intérpretes marzanos: en vuestra puerta, en vuestras arrieras. Calmet pensó el traductor, en vuestras provisiones (Ifr. xiv. 34. Dou. xxvii. 5).

¶ 4. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues a ver a Faraon, y le dijeron: Esto dice el Señor: Deja Ac. Ropliendo todo lo que sigue de los versículos 1. 2. 3. 4.

¶ 5. El hebreo añade: con tu vara.

Ibid. Hebr. dif. sobre los camelos. Vase el capítulo anterior ¶ 19.

Ibid. El samaritano añade: Moises dijo pues a Aaron: Extiende tu mano &c. Ropliendo todo el versículo.

¶ 9. En el hebreo se lee *UTER ALL*, *Clariare super me*: en vez de lo cual pa-

Sup. xvii. 7.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Sup. xvii. 7.

22. Los mágicos del Egipto enviaron por agua á la tierra de Gessen donde no se habia concertado en su sangre, é hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón de Faraon, que fue testigo de este prestigio, se endureció. No atendió á Moises y á Aaron, segun el Señor lo habia predicho, ni dejó ir á su pueblo, como el mismo Señor lo habia mandado por boca de Moises y Aaron.

23. Sinó que se retiró de su presencia, y entró en su casa, y todavía no se ablandó su corazón en esta vez.

24. Todos los Egipcios cavaron la tierra á lo largo del rio para buscar agua que beber, porque no podian beber la del rio.

25. Y se pasaron siete dias enteros despues de la plaga con que el Señor huró al rio, hasta que Moises restableció las aguas del Egipto á su primer estado, sin que se ablandase el corazón de Faraon.

¶ 22. Los enemigos de los hijos de Israel, dice el autor del libro de la Sabiduría, eran castigosos no hallando agua, mientras que los hijos de Israel no alegaban de tenerla en abundancia (Sup. xi. 5).

Ibid. El padre Cistercio reúne aqui el sentido del hebreo y el de la Vulgata. La palabra predicho, está tomada del hebreo, y la palabra ordenado, es de la Vulgata (Sup. ¶ 13).

CAPITULO VIII.

Segunda plaga, las ranas; tercera, las mosquitos; cuarta, las moscas. Varas prodigiosas de Faraon.

La segunda plaga sucedió cerca del 25 del mes de marzo.

1. El Señor dijo tambien á Moises: Anda á ver á Faraon, y dile: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificios.

2. Si no quieres dejarlo ir, yo castigaré todas tus tierras, y las cubriré con ranas.

¶ 1. Hebr. Que me rinda el homenaje que me es debido (Sup. iv. 23).

22. Feceruntque similiter mæfici Egyptianorum incantationibus suis; et induratum est cor Pharaonis, nec audivit eos, sicut præceperat Dominus.

23. Avertitque se, et ingressus est domum suam, nec apposuit cor etiam hac vice.

24. Foderunt autem omnes Egyptiani per circuitum fluminis aquam ut biberent: non enim poterant bibere de aqua fluminis.

25. Impletique sunt septem dies, postquam percussit Dominus fluvium.

3. Et ebullit flavius ranas: que ascendent, et ingredientur domum tuam, et cubiculum lectuli tui, et super stratum tuum, et in domos sersorum tuorum, et in populum tuum, et in farnos tuos, et in reliquias ciborum tuorum:

4. Et ad te, et ad populum tuum, et ad omnes servos tuos intrabunt ranæ.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron: Extende manum tuam super fluvios ac super rivos et paludes, et educe ranas super Terram Ægypti.

6. Et extendit Aaron manum super aquas Ægypti, et ascenderunt ranæ, operueruntque Terram Ægypti.

7. Fecerunt autem et mæfici per incantationes suas similiter, eduxeruntque ranas super Terram Ægypti.

8. Vocavit autem Pharaon Moysen et Aaron, et dixit eis: Orate Dominum ut auferat ranas à me et à populo meo: et dimittam populum ut sacrificet Domino.

9. Dixitque Moyses ad Pharaonem: Constitue mihi quando deprecer pro te, et pro servis tuis, et

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

3. El rio producirá una infinidad de ellas, que entrarán en tu casa, que subirán á la rocamara en que duermes, y á tu lecho; que entrarán en las casas de tus servidores, y las de todo tu pueblo, que pasarán hasta á tus hornos, y hasta sobre los repuestos de tus alimentos.

4. Asi sercis atormentados por estas ranas tú, tu pueblo y todos tus servidores; Faraon no se movió por estas amenazas, y continuó en su endurecimiento.

5. El Señor dijo pues á Moises: Di á Aaron: Extiende tu mano sobre los rios, sobre los arroyos, y sobre las lagunas, y haz venir las ranas sobre toda la tierra del Egipto.

6. Aaron extendió su mano sobre las aguas del Egipto, y las ranas salieron y cubrieron por todas partes al Egipto.

7. Los mágicos hicieron tambien lo mismo por sus encantamientos, é hicieron venir ranas sobre la tierra del Egipto; pero no pudieron echarlas despues cuando quisieron hacerlo.

8. Llamó pues Faraon á Moises y á Aaron, y les dijo: Orad al Señor para que nos libre á mi y á mi pueblo de estas ranas; y yo dejaré ir el pueblo de Israel, para que sacrifique al Señor.

9. Moises respondió á Faraon: Para confirmarte que el Señor es quien os ha enviado este mal, y quien os libra de el, señálame precisamente el tiempo en que

¶ 3. En el hebreo se lee *in domum*, en lugar de *in domos*, que se halla en el samaritano.

Ibid. La palabra hebreo significa segun la mayor parte de los intérpretes modernos: en vuestra puerta, en vuestras aliceras. Calmet pensó el traductor, en vuestras provisiones (Ibid. xiv. 34. Dou. xxvii. 5).

¶ 4. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues á ver á Faraon, y le dijeron: Esto dice el Señor: Deja á c. Rapiñiendo todo lo que sigue de los versículos 1. 2. 3. 4.

¶ 5. El hebreo añade: con tu vara.

Ibid. Hebr. dif. sobre los camelos. Vase el capítulo anterior ¶ 19.

Ibid. El samaritano añade: Moises dijo pues á Aaron: Extiende tu mano &c. Rapiñiendo todo el versículo.

¶ 9. En el hebreo se lee *UTER ALLI*, Clariere super me; en vez de lo cual pa.

Sup. xvii. 7.

quieres que ore por ti, por tus servidores y por tu pueblo, para que las ranas sean arrojadas lejos de ti, y de tu casa, de tus servidores y de tu pueblo, y que no queden sino en el río.

10. Manana, respondió Faraon. Yo haré lo que me pides, dijo Moises, para que sepas que nadie es igual al Señor nuestro Dios, y que él hace todo lo que quiere en el cielo y en la tierra.

11. Las ranas se retirarán de ti, de tu casa, de tus servidores, y de tu pueblo; y no quedarán mas que en el río.

12. Sabieron Moises y Aaron de la presencia de Faraon, y Moises clamó al Señor, para cumplir la promesa que había hecho á Faraon de librarse de las ranas el día que él había fijado.

13. Y el Señor hizo lo que Moises le había pedido, y las ranas murieron en las casas, en los lugares, y en los campos.

14. Y las juntaron en grandes montones, con lo que la tierra se corrompió.

15. Mas Faraon, viendo que se le había dado descuido, hizo mas pesado su corazón, y no escuchó á Moises y á Aaron, como el Señor lo había predicho, ni dejó salir al pueblo, como el mismo Señor lo había mandado.

16. Entonces el Señor dijo á Moises: Di á Aaron: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, y llenese de mosquitos toda la tierra de Egipto.

pro populo tuo, ut abigantur ranæ à te et à domo tua et à servis tuis et à populo tuo: et tantum in flumine remaneant.

10. Qui respondit: Cras. At ille: Iuxta, inquit, verbum tuum faciam; ut scias quoniam non est sicut Dominus Deus noster.

11. Et recesserunt ranæ à te, et à domo tua, et à servis tuis, et à populo tuo: et tantum in flumine remanebant.

12. Egressique sunt Moyses et Aaron à Pharaone: Digito Dei est hic: induratumque est cor Pharaonis, et non audivit eos sicut præceperat Dominus.

13. Fecitque Dominus iuxta verbum Moysi: et mortue sunt ranæ de domibus, et de villis, et de agris.

14. Congregaveruntque eas in immensis aggeres, et computruit terra.

15. Videns autem Pharaon quod data esset requies: ingravit cor suum, et non audivit eos, sicut præceperat Dominus.

16. Dixitque Dominus ad Moysen: Loquere ad Aaron: Extende virgam tuam, et percute pulverem terræ: et sint scimipes in universa Terra Egypti.

El día 26.

La tercera plaga sucedió contra el 27 del mismo mes.

noe que los Setenta y la Vulgata suponen que era una. *Te declaro nada.*
* 9. Estas palabras, et a terris tuis, et a populo tuo, no están en el hebreo, pero en el samaritano.
* 13. Hebr. dif. en las patas.
* 15. Véase el cap. vii. * 22.
* 16. Samar. Extiende tu mano con tu vara. La misma expresión se halla en el verso 5, y es la que la Vulgata explica en el versículo siguiente, por virga tenens.
Heb. Scimipes. Este es un animal que vivea como los mosquitos; pero que es muy pequeño y muy zaxve. No deja de causar con su picadura un dolor muy agudo.

17. Feceruntque ita. Et extendit Aaron manum, virgam tenens: percussitque pulverem terræ, et facti sunt scimipes in hominibus, et in iumentis: omnis pulvis terræ versus est in scimipes per totam Terram Egypti.

18. Feceruntque similiter maléfici incantationibus suis, ut educerent scimipes, et non poterunt: erantque scimipes tam in hominibus quam in iumentis.

19. Et dixerunt maléfici ad Pharaonem: Digito Dei est hic: induratumque est cor Pharaonis, et non audivit eos sicut præceperat Dominus.

20. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Consurge diluculo, et sta contra Pharaonem: egredietur enim ad aquas: et dices ad eum: Hæc dicit Dominus: Dimitte populum meum: ut sacrificet michi.

21. Quid si non dimiseris eum, ecce ego immitam in te, et in servos tuos, et in populum tuum, et in domos tuas omne genus muscarum, et implebuntur domos Egyptiorum muscis diversi generis, et universa terra in qua fuerint.

17. Hicieron lo que Dios les había dicho; y Aaron teniendo su vara extendió la mano, e hirió el polvo de la tierra, y los hombres y los animales fueron todos cubiertos de mosquitos, y todo el polvo de la tierra se convirtió en mosquitos en todo el Egipto.

18. Los mágicos quisieron haocer lo mismo con sus encantamientos, y producir mosquitos; mas no padieron, y los hombres y los animales estaban cubiertos de ellos.

19. Entonces los mágicos, reconociendo su impotencia, dijeron á Faraon: Aquí obra el dedo de Dios. Mas el corazón de Faraon se endureció, y no escuchó á Moises ni á Aaron, como el Señor lo había predicho, ni dejó ir al pueblo, como el mismo Señor lo había mandado.

20. El Señor dijo también á Moises: Levántate á la madrugada, y preséntate á Faraon; porque saldrá para ir á las aguas, y le dirás: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificios.

21. Si no lo dejares ir, yo enviaré contra ti, contra tus servidores, contra tu pueblo, y á tus casas, no mosquitos de una sola especie, como la plaga precedente, sino moscas de todas especies; y las casas de los Egipcios y todos los lugares en que ellos estovieren, se llenarán de toda especie de moscas;

El día 26.

El día 26.

* 19. Véase el cap. vii. * 22.

* 20. Los reyes del Egipto se lavaban todas las mañanas ántes de sacrificiar á los dioses.

Heb. que me rinda el homenaje que me es debido (Supr. iv. 23.)

* 21. La palabra hebreo se traduce de diversas maneras. En la versión de los Setenta se lee: *eximiam*, que es el nombre de una mosca, cuya picadura es muy dolorosa, y que se pega principalmente á los perros; lo que ha dado motivo á los Griegos para llamarla *canoniza*, es decir, mosca de tierra. Aquella era una expresión que significa toda especie de moscas. Suo Genitio paree creer que los Setenta habían puesto *canonizans*, que significa también toda especie de moscas. Esta es la opinion mas seguida.

Antes de la era cronológica vulgar 1497.

22. Y en este día, como en otros, haré milagrosa la tierra de Gessen, donde está mi pueblo, para que no se encuentre allí ninguna de estas moscas, y sepas que yo soy el Señor de toda la tierra, á la que envío los vientos y los mojos como me agrada.

23. Haré pues, esta diferencia entre mi pueblo y el tuyo; mañana se hará este milagro, y tú le verás con tus ojos.

Sup. xvii. 9.

La cuarta plaga sucesiva de moscas duró 23 días del mes de mes.

24. El Señor hizo lo que había dicho. Una grandísima muchedumbre de moscas vino á las casas de Faraon, de sus servidores, y á todo el Egipto, y la tierra fue infestada por esta clase de moscas.

25. Entonces Faraon llamó á Moisés y á Aaron, y les dijo: Id á sacrificar á vuestro Dios en esta tierra.

26. Moisés le respondió: No puede ser así, porque nosotros especificáramos al Señor nuestro Dios unos animales, cuya muerte parecería un abominación á los Egipcios. Si matamos en presencia de los Egipcios lo que ellos adoran, nos apedrearán. No haremos pues, sacrificios al Señor en esta tierra.

Sup. ix. 13.

27. Si no quisiera ir á tres jornadas de camino en el desierto, y sacrificáramos al Señor nuestro Dios, como el nos ha mandado.

28. Y Faraon le dijo: Os dejaré ir al desierto para sacrificar al Señor vuestro

¶ 29. Hebr. dif. y se distinguirá en este día la tierra de Gessen donde está mi pueblo; y allí no habrá, &c.

¶ 30. En el hebreo se lee, con redempcionem; se pretende que en arábigo esta palabra podría significar singularitatem; se dice, que se confunde con ser, que podría tener la misma significacion; pero los Septuaginta y la Vulgata parecen que no ponen nada que sea la palabra propia para significar divissionem, distinctiorem, &c.

¶ 31. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues á ver á Faraon, y le dijeron: Esto es lo que dice el Señor: Deja ir á. Reptando todo lo que sigue de los versículos 29, 31, 22, 23.

¶ 32. Hebr. in-gravis. Samarit. gratis. valde. Esto es lo que la Vulgata expresa por gravissima.

¶ 33. Hebr. dif. asclada.

¶ 34. Los Egipcios en general adoraban no solo á su zio, á los astros, y los planetas sino tambien á los animales de todas clases, desde el hombre hasta las bestias mas viles.

22. Faciamque mirabilia in die illa Terram Gessen, in qua populus meus est, ut non sint ibi muscae: et scias quoniam ego Dominus in medio terrae.

23. Ponamque divisionem inter populum meum, et populum tuum: cras erit signum istud.

24. Fecitque Dominus ita. Et venit musca gravissima in domos Pharaonis et servorum eius, et in omnem Terram Egypti: corruptaque est terra ab huiusmodi muscis.

25. Vocavitque Pharaon Moysen et Aaron, et ait eis: Ite et sacrificate Deo vestro in terra haec.

26. Et ait Moyses: Non potest ita fieri: abominaciones enim Egypiorum immolabimus Domino Deo nostro: quod si mactaverimus ea quae colunt Egypcii coram eis, lapidibus nos obruent.

27. Viam trium dierum pergemus in solitudine: et sacrificabimus Domino Deo nostro, sicut praecipit nobis.

28. Dixitque Pharaon: Ego dimittam vos ut sacrificetis

Domino Deo vestro in deserto: verumtamen longius ne abeatis, rogato pro me.

29. Et ait Moyses: Egressus á te, orabo Dominum: et recedet musca á Pharaone, et á servis suis, et á populo eius cras: verumtamen noli ultra fallere, ut non dimittas populum sacrificare Domino.

30. Egressusque Moyses á Pharaone, oravit Dominum.

31. Qui fecit iuxta verbum illius: et abstulit muscas á Pharaone, et á servis suis, et á populo eius: non superfluit ne una quidem.

32. Et ingravatum est cor Pharaonis, ita ut nec fac quidem vice dimittet populum.

tro Dios; pero no vayais mas lejos, rogad por mí á Dios.

29. Moises respondió: Oraré al Señor, luego que haya salido de tu presencia; y mañana todas las moscas se retirarán de Faraon, de sus servidores y de su pueblo; pero no me enganes otra vez, prohibiendo que el pueblo vaya á ofrecer sacrificios al Señor, como lo has hecho ya otras ocasiones.

30. Salió Moises de la presencia de Faraon, y oró al Señor.

31. Y el Señor hizo lo que Moises le pidió; ahuyentando todas las moscas que atormentaban á Faraon, á sus servidores y á su pueblo, sin quedar una sola.

32. Mas el corazon de Faraon se endureció de suerte, que ni aun en esta vez quiso permitir que saliera el pueblo del Señor.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

El día 30.

CAPITULO IX.

Quinta plaga, la peste de los animales; sexta, las alotasras, septima, el granizo y los truenos.

1. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ingrédere ad Pharaonem, et loquere ad eum: Haec dicit Dominus Deus Hebraeorum: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi.

2. Quod si adhuc renuis, et retines eos:

3. Ecce manus mea erit super agros tuos: et super equos, et asinos, et camelos, et boves, et oves, pergis valde gravis.

1. Et el Señor dijo á Moises: Anda á ver á Faraon, y dile: Esto dice el Señor, Dios de los Hebréos: Deja ir á mi pueblo, para que me ofrezca sacrificios.

2. Si no quieres obedecerme, y todavía le detienes,

3. Yo voy á extender mi mano sobre el ganado que está en vuestros campos; y los caballos, los pumentos, los camellos, los buayés y las ovejas serán heridos de una peste muy peligrosa.

¶ 1. En el hebreo se lee vnanr, et loqueris, en lugar de vamar, et dices, que se halla en el samaritano. Esto es lo contrario del capítulo precedente versículo 1, en donde el hebreo lee, et dices, y el samaritano, loqueris.

¶ 2. Hebr. que me rinda el homenaje que me es debido. (Supr. ix. 23).

¶ 3. Hebr. Sobre vuestro ganado que está en los campos.

El día 1.º del séptimo mes que corresponde á marzo.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1491.

4. Y el Señor hará el milagro de distinguir lo que pertenece á los hijos de Israel, de lo que pertenece á los Egipcios; de suerte que de todo lo que poseen los hijos de Israel, nada perecerá.

5. El Señor ha fijado el tiempo de esta peste, y declara que mañana se verificará esta maravilla sobre la tierra; y que *hivirá al Egipto con esta plaga, de que será extinto su pueblo*.

La quinta
plaga suce-
dió cerca del
día 2.

6. Hizo pues el Señor al día siguiente lo que habia dicho; todos los animales de los Egipcios murieron, y ninguno pereció de todos los de los hijos de Israel.

7. Faraon envió á ver, y se halló que nada habia muerto de todo lo que poseen Israel. Mas el corazón de Faraon se endureció, y no dejó ir al pueblo del Señor.

La sexta
plaga suce-
dió cerca del
día 3.

8. Entonces el Señor dijo á Moises y á Aaron: Tomad puñados de la ceniza que hay en la chimenea, y que Moises la arroje al aire delante de Faraon.

9. Y extiendase este polvo sobre todo el Egipto; de él se formarán úlceras y tumores en los hombres y en los animales por todo el Egipto.

10. Habiendo pues tomado ceniza de

¶ 4. Hebr. dif. El Señor hará distinción entre el ganado de los hijos de Israel y el ganado de los Egipcios.

¶ 5. El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues, á ver á Faraon, y le dijeron: Esto es lo que dice el Señor Dios de los Hebreos: Deja &c. Repitiendo todo lo que sigue de los versículos 1. 2. 3. 4. 5, menos estas cuatro palabras del verso 5: *Constatuque Dominus tempus, dicens.*

¶ 6. Es decir, todos los que estaban en los campos. (Sagr. ¶ 3).

¶ 7. Samar. de todo lo que poseian los hijos de Israel. Q. mas bien, de todo el ganado de los hijos de Israel. Se ha visto muchas veces que en hebreo una misma palabra significa *posesion* y *ganado*.

¶ 8. La palabra hebreá significa un horno ó un fogon. Hay motivo de creer que no se conocia entonces el uso de las chimeneas.

¶ 9. Hebr. dif. Y se formará de ella un polvo que se difundirá por todo el Egipto, y este polvo hará nacer úlceras, &c.

Ibid. Hebr. dif. Ulceras que producirán hinchazones, ó inflamaciones que producirán puntas. Parece que eran bubones de peste ó hinchazones asfíticas por todo el cuerpo.

4. El faciet Dominus mirabile inter possessiones Israel, et possessiones Egyptiorum, ut nihil omnino pereat ex his quae pertinent ad filios Israel.

5. Constituitque Dominus tempus, dicens: Cras faciet Dominus verbum istud in terra.

6. Fecit ergo Dominus verbum hoc altero die: mortuae sunt omnia animalia Egyptiorum: de animalibus vero filiorum Israel nihil omnino perit.

7. Et misit Pharaon ad videndum: nec erat quidquam mortuum de his quae possidebat Israel. Ingravatunque est cor Pharaonis, et non dimisit populum.

8. Et dixit Dominus ad Moysen, et Aaron: Tollite plenas manus cineris de camino, et spargat illum Moyses in caelum coram Pharaone.

9. Sitque pulvis super omnem Terram Egypti: erunt enim in hominibus, et iumentis ulcera, et vesicae turgentis in universa terra Egypti.

10. Tuleruntque cinerem

de camino, et steterunt coram Pharaone, et sparsit illum Moyses in caelum: factaque sunt ulcera vesicarum turgentium in hominibus, et iumentis:

11. Nec poterant malefici stare coram Moyses propter ulcera quae in illis erant, et in omni Terra Egypti.

12. Induravitque Dominus cor Pharaonis et non audiit eos, sicut locutus est Dominus ad Moysen.

13. Dixitque Dominus ad Moysen: Mane consurge, et sta coram Pharaone, et dices ad eum: Haec dicit Dominus Deus Hebraeorum: Dimitte populum meum ut sacrificet tibi.

14. Quia in hac vice mittam omnes plagas meas super cor tuum, et super servos tuos, et super populum tuum: ut scias quod non sit similis mei in omni terra.

15. Nunc enim extendens manum percutiam te, et populum tuum peste, peribisque de terra.

16. Ideo autem posui te, ut ostendam in te fortitudinem meam, et narretur nomen meum in omni terra.

17. Adhuc retines populum meum: et non vis dis-

¶ 13. Hebr. que me rinda el homenaje que me es debida. (Sagr. iv. 23).

¶ 15. Como no es yo que Dios extendiese sobre el Egipto la peste que parece anunciarse aqui, algunos han creído que Dios hablaba de la peste con que habia herido á los animales de los Egipcios, y han procurado interceptar el hebreo en este sentido. Mas el hebreo puede significar: Si ahora extendiera mi mano é hiriese con peste á ti y á tu pueblo, perecerias de la tierra. Pero yo es hebreo. titulado &c.

¶ 17. Hebr. Te levantas todavia contra mi pueblo.

la chimenea, se presentaron á Faraon, y Moises la arrojo al aire; al punto se formaron úlceras y tumores en los hombres y en los animales.

Antes de la
era cronoló-
gica vulgar
1491.

11. Y los mágicos no podian estar en presencia de Moises por las úlceras que se les habian formado, como á todos los demas Egipcios.

12. El Señor endureció el corazón de Faraon; y este no escuchó á Moises y Aaron, como el Señor lo habia predicho á Moises.

13. El Señor dijo tambien á Moises: Levántate de mañana, y preséntate á Faraon, y dile: Esto dice el Señor, Dios de los Hebreos: Deja ir á mi pueblo, para que me ofrezca sacrificios.

14. Porque ahora es cuando voy á derramar todas mis plagas sobre vuestro corazón, hiriendo á vuestros servidores y á vuestro pueblo, para que sepais que ninguno es semejante á mi en toda la tierra.

15. Voy pues á extender ahora mi mano, y á herir con peste á ti y á tu pueblo, y yo te haré conocer que cuando yo quisiere perecerás de la tierra; y ya no existirás, si yo no hubiera querido conservarte, para que sirvieses por mas tiempo á mi gloria.

16. Porque yo te he constituido para hacer brillar en ti mi omnipotencia, y para hacer mi nombre celebre en toda la tierra por los prodigios á que me obligará tu endurecimiento para castigarte.

17. Qué! ¿Am detienes á mi pueblo, y no quieres dejarle ir despues de todas

El día 4.

Rom. ix. 17.

®

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

las plagas con que te he herido?

18. Para castigar tu obstinacion, mañana á esta misma hora, hará llover un horrible granizo, como nunca se habrá visto en el Egipto, desde que se fundó hasta hoy.

19. Manda pues desde ahora que se retiren del campo lo que ha quedado de tus animales, y todo lo que allí tienes; porque los hombres y los animales, y todas las cosas que se hallaren fuera, y no se hubieren retirado de los campos, morirán heridos del granizo.

20. Aquellos servidores de Faraon que temieron la palabra del Señor, hicieron retirar á sus criados y á sus animales á sus casas.

21. Pero los que despreciaron lo que el Señor había dicho, dejaron á sus criados y á sus animales en los campos.

La septima plaga menciona el capítulo 5.

22. Entonces el Señor dijo á Moises: Extiende tu mano hácia el cielo para que caiga granizo en todo el Egipto sobre los hombres, sobre los animales, y sobre toda la yerba del campo.

Seg. xvi. 16. xii. 19.

23. Moises levantó su vara hácia el cielo, y el Señor hizo caer granizo sobre la tierra en medio de truenos y relámpagos, que brillaban por todas partes: y el Señor hizo llover granizo sobre la tierra del Egipto.

24. El granizo y el fuego mezclados caian á un tiempo, sin que el granizo apagase al fuego, ni el fuego dorthiese al granizo; y este granizo fue tan grueso,

mitere cum?

18. Ea pluuu eras hanc ipsa hora grandinem multam manis, qualis non fuit in Egipto a die qua fundata est, usque in presens tempus.

19. Mitte ergo iam nunc, et congrega iumenta tua, et omnia quae habes in agro: homines enim, et iumenta, et universa quae inventa fuerint foris, nec congregata de agris, cecideritque super ea grandio, morientur.

20. Qui timuit verbum Domini de servis Pharaonis, fecit confugere servos suos, et iumenta in domos:

21. Qui autem neglexit sermonem Domini, dimisit servos suos, et iumenta in agris.

22. Et dixit Dominus ad Moysen: Extende manum tuam in caelum, ut fiat grandio in universa Terra Aegypti super homines, et super iumenta, et super omnem herbam agro in Terra Aegypti.

23. Extenditque Moyses virgam in caelum, et Dominus dedit tonitrua, et grandinem, ac discurrentia fulgura super terram: pluitque Dominus grandinam super Terram Aegypti.

24. Et grandio et ignis mixta pariter ferebantur: tantaeque fuit magnitudinis, quanta ante nunquam ap-

¶ 19. Hebr. todo lo que se hallare fuera, tanto de hombres como de animales. *Rel.* El samaritano añade: Moises y Aaron fueron pues á ver á Faraon, y le dijeron: Esto dice el Señor Dios de los Hebreos: Deja &c. Repitiendo todo lo que sigue de los versículos 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19.

¶ 22. Hebr. y caerá.

¶ 23. Los Setenta han leído: su mano, como en el versículo precedente.

¶ 24. Esto es lo que nota el autor del libro de la Sabiduría, xvi. 17 et seqq.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

paruit in universa Terra Aegypti ex quo gens illa cohibita est.

25. Et percussit grandio in omni Terra Aegypti cuncta quae fuerunt in agris, ab homine usque ad iumentum: cunctaque herbam agri percussit grandio, et omne lignum regionis confregit.

26. Taqum in Terra Gesen, ubi erant filii Israel, grandio non cecidit.

27. Mítique Pharaon, et vocavit Moysen et Aaron, dicens ad eos: Peccavi etiam nunc: Dominus iustus: ego et populus meus, impij.

28. Orate Dominum ut desinat tonitrua Dei, et grandio: ut dimittat vos, et nequaquam hic ultra maneat.

29. At Moyses: Cum egressus fuero de urbe, extendam palmas meas ad Dominum, et cessabunt tonitrua, et grandio non erit: ut scias quia Domini est terra.

30. Novi autem quod et tu et servi tui necdum timeatis Dominum Deum.

31. Linum ergo, et hordeum laesum est, eo quod hordeum esset virens, et linum iam folliculis germinaret.

32. Truncum autem, et far non sunt laesa, quia se-

como no se había visto antes en todo el Egipto desde el establecimiento de aquel pueblo.

25. En toda la tierra del Egipto, el granizo hirió de muerte á todo lo que se halló en los campos, desde los hombres hasta los animales. Arrasó toda la yerba del campo, y quebró todos los árboles.

26. Solo en la tierra de Gesen, donde estaban los hijos de Israel, no cayó granizo.

27. Entonces Pharaon envió á llamar á Moises y á Aaron, y les dijo: Pequé todavía esta vez mas: el Señor es justo; yo y mi pueblo somos impios.

28. Rogad al Señor que haga cesar estos terribles truenos y el granizo, para que os deje yo ir, sin que permanezcas aquí por mas tiempo.

29. Moises le respondió: Cuando yo saliere de la ciudad, levantaré mis manos hácia el Señor, y cesarán los truenos, y ya no habrá granizo; para que sepas que la tierra es del Señor, y que en ella se hace todo lo que él quiere.

30. Pero yo sé que ni tú, ni tus servidores temeis todavía al Señor nuestro Dios, y que no nos dejareis ir.

31. El lino y la cebada fueron destruidos por el granizo, pues la cebada ya estaba en espiga, y el lino comenzaba á granar.

32. Mas el trigo y los demas granos no padecieron dano, porque eran mas tur-

¶ 28. Hebr. y yo os dejaré ir.

¶ 31. Esto es el sentido del Hebreo que usa la palabra *Abit*, de que se ha visto adelante, xiii. 4.

Abit. En aquel país se siembra la cebada y el lino, como tambien el trigo, ántes del invierno, que es allí muy moderado.

¶ 32. No se sabe la significacion exacta de las palabras hebreas. Los mas convienen en que el primero de estos dos terminos puede significar el trigo. Pero San Gerónimo dice que el segundo, le entienden unos de la algarrroja, otros de la avena, otros del centeno ó de la espelta.

rotine erant.

33. Después de que Moises dejó á Faraon y salió de la ciudad, levantó las manos al Señor, y cesaron los truenos y el granizo, sin que cayese ya una sola gota de agua sobre la tierra.

33. Egressusque Moises a Pharaone ex urbe, tetendit manus ad Dominum: et cessaverunt tonitrua et grandis, nec ultra stillavit pluvia super terram.

El día 6. 34. Pero Faraon, viendo que la lluvia, el granizo y los truenos habían cesado, aumento más su culpa.

34. Videns autem Pharaon quod cessasset pluvia, et grandis et tonitrua, auxit peccatum:

35. Su corazón y el de sus servidores se hicieron más pesados, y se endurecieron más y más, y no dejó ir á los hijos de Israel, como el Señor se lo había mandado por miedo de Moises.

35. Et ingravatum est cor eius, et servorum illius, et induratum nimis: nec dimisit filios Israel, sicut præceperat Dominus per manum Moysi.

¶ 35. Hebr. dif. como el Señor lo había predicho por Moises (Supr. v. 12)

CAPITULO X.

Octava plaga, las langostas, nena, las tinieblas.

1. Estorpecer el Señor dijo á Moises: Anda á ver á Faraon, e instale de nuevo para que deje ir á mi pueblo: yo sé que no lo hará, porque yo he endurecido su corazón y el de sus servidores, para hacer brillar los prodigios de mi poder en su persona.

1. Et dixit Dominus ad Moysen: Ingredere ad Pharaonem: ego enim induravi cor eius, et servorum illius: ut faciam signa mea hæc in eo.

2. Y que cuentes á tus hijos y á tus nietos con cuantas plagas castigue á los Egipcios, y cuantas maravillas hice entre ellos para sacarlos de sus manos, y vosotros sepais que yo soy el Señor.

2. Et narres in auribus filij tui, et nepotum tuorum, quoties contriverim Ægyptios, et signa mea fecerim in eis: et sciatis quia ego Dominus.

3. Moises y Aaron fueron pues á ver

3. Introierunt ergo Moy-

¶ 1. Heb. dif. en medio de ellos. Faraon que así leyeron los Setenta, es decir, *in medio eorum*, en lugar de *ante*, *in medio ejus*.

¶ 2. Heb. dif. lo que yo he hecho contra los Egipcios. *Ibid.* 18 esmaritano dice: el Señor vuestro Dios. Y lo dirá á Faraon: Esto dice el Señor, el Dios de los Hebréos: Hasta cuando seré. Poniendo aquí todo lo que se ve en los v. 3, 4, 5, y 6, hasta la palabra *hæc hæc*. En las precedentes ediciones del samaritano se puede observar que la diferencia de los dos textos consiste en que el hebreo y el samaritano refieren la orden que se dio á Moises, pero solo el samaritano refiere su ejecución: aquí al contrario, el samaritano solo refiere la orden que se dio á Moises, y el hebreo no refiere más que la ejecución. Esta observación es importante para la inteligencia del capítulo siguiente, donde se hallará una diferencia muy semejante.

ses et Aaron ad Pharaonem, et dixerunt ei: Hæc dicit Dominus Deus Hebraeorum: Usquequo non vis subjici mihi? dimitte populum meum, ut sacrificet mihi.

á Faraon, y le dijeron: Esto dice el Señor Dios de los Hebréos: ¿Hasta cuándo has de estar rehuyendo sujetarte á mí? Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificios.

4. Sin autem resistis, et non vis dimittere eum: ecce ego mudecam eras locustam in fines tuos:

4. Si todavía resistes, y no quieres dejarle ir, haré venir mañana langostas á tu país,

5. Quæ operiet superficiem terræ, ne quidquam eius appareat, sed comedatur quod residuum fuerit graminum: corrodet enim omnia ligna quæ germinant in agris.

5. Que cubrirán la superficie de la tierra, de suerte que no se dejará ver más, y devorarán lo que se haya salvado del granizo; porque roerán todas las yerbas de la tierra y todos los frutos de los árboles que brotan en los campos.

6. Et implebunt domos tuas, et servorum tuorum, et omnium Ægyptiorum, quantum non viderant patres tui, et avi, ex quo orti sunt super terram, usque in presentem diem. Avertitque se, et egressus est a Pharaone.

6. Llenarán tus casas, las de tus servidores y las de todos los Egipcios, de suerte, que ni tus padres ni tus tíuelos vieron jamás una cantidad tan grande desde que nacieron sobre la tierra hasta hoy. Moises volvió al punto las espaldas, y se retiró de la presencia de Faraon.

7. Dixerunt autem servi Pharaonis ad eum: Usquequo patiemur hoc scandalum? dimitte homines, ut sacrificent Domino Deo suo: nonne vides quod perierit Ægyptus?

7. Mas los servidores de Faraon dijeron á este príncipe: ¿Hasta cuándo sufriremos entre nosotros este escándalo y esta ocasión de vernos atormentados, humillados y arruinados? Deja ir á esos hombres para que hagan sacrificios al Señor su Dios: ¿no ves que todo el Egipto está perdido?

8. Revocaveruntque Moysen, et Aaron ad Pharaonem: qui dixit eis: Ite, sacrificato Domino Deo ve-

8. Y llamaron á Moises y á Aaron á la presencia de Faraon, quien les dijo: Id á hacer sacrificios al Señor vuestro Dios; pero quiénes son los que han

¶ 3. Heb. humillarte delante de mí. *Ibid.* Heb. que me rinda el homenaje que me es debido. *Supr.* iv. 23.

¶ 5. En el hebreo se lee: *et non poterit, nec comederit terram*. Los Setenta han leído: *et non poterit, vivit*. *Ibid.* Estas palabras están en el samaritano: *Omnes herbas terre, et omnia fructum ligni germinantis*.

¶ 7. Heb. dif. ¿Hasta cuándo este hombre será para nosotros un lazo ó un motivo de escándalo?

¶ 8. En el hebreo se lee *vires*, *Et revocaverit*, que exponen los Setenta y la Vulgata.

Ibid. Heb. rendir vuestro homenaje.

9. Moises le respondió: Irémos nosotros con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestras ovejas y ganados mayores, porque es la fiesta solemne del Señor nuestro Dios.

10. Faraon le replicó: Así sea con vosotros el Señor, como yo os dejaré ir con vuestros niños: ¿quién duda que tenéis en esto algún pésimo designio?

11. No será pues así: id los hombres solos, y sacrificad al Señor; porque esto es lo que vosotros mismos habéis pedido. Y al punto fueron arrojados de la presencia de Faraon.

12. Entonces el Señor dijo á Moises: Extiende tu mano sobre el Egipto, para hacer que vengan las langostas, y suban sobre la tierra, y devoren toda la yerba de la tierra y todos los frutos de los árboles, todo lo que se ha salvado del granizo.

13. Extendió pues Moises su vara sobre la tierra de Egipto, y el Señor hizo que soprase un viento ardiente por todo el día y por toda la noche, y á la mañana este viento ardiente levantó las langostas.

14. Que cayeron sobre todo el Egipto, y se detuvieron en todas las tierras de los Egipcios en una multitud tan espantosa, que ni antes se había visto, ni

stro: quíam sunt qui ituri sunt?

9. Ait Moyses: Cum parvulis nostris, et senioribus pergemus, cum filiis et filiabus, cum ovibus et armentis: est enim sollemnitas Domini Dei nostri.

10. Et respondit Pharaon: Sic Dominus sit vobiscum, quomodo ego dimittam vos, et parvulos vestros: cui dubium est quod pessime cogitatis?

11. Non fiet ita, sed ite tantum viri, et sacrifice Domini: hoc enim et ipsi petistis. Statimque eieci sunt de conspectu Pharaonis.

12. Dixit autem Dominus ad Moysen: Extende manum tuam super Terram Ægypti ad locustam, ut ascendant super eam, et devoret omnem herbam quae residua fuerit grandinis.

13. Et extendit Moyses virgam super terram Ægypti: et Dominus induxit ventum urentem tota die illa, et nocte: et mane factus, ventus urens levavit locustas.

14. Quae ascenderunt super universam Terram Ægypti: et sederunt in cunctis finibus Ægyptiorum

innumerabiles, quales ante illud tempus non fuerant, nec postea futurae sunt.

15. Operueruntque universam superficiem terrae, vastantes omnia. Devorata est igitur herba terrae, et quicquid pomorum in arboribus fuit, quae grandis dimiserat: nihilque omnino virens relictum est in lignis, et in herbis terrae, in cuncta Ægypto.

16. Quamobrem festinus Pharaon vocavit Moysen et Aaron, et dixit eis: Peccavi in Dominum Deum vestrum, et in vos.

17. Sed nunc dimitte peccatum mihi etiam hac vice, et rogate Dominum Deum vestrum, ut auferat à me mortem istam.

18. Egressusque Moyses de conspectu Pharaonis, oravit Dominum.

19. Qui stare fecit ventum ab occidentis vehementissimum, et arreptam locustam projecit in Mare rubrum: non remansit ne una quidem in cunctis finibus Ægypti.

20. Et induravit Dominus cor Pharaonis, nec dimisit filios Israel.

21. Dixit autem Dominus ad Moysen: Extende manus tuas in caelum: et sint tenebrae super Terram Ægypti tam densae, ut palpari queant.

17. En el hebreo se lee así, *dimittite*, en lugar de *ait*, *dimittite*, que se halla en el samaritano.

18. El hebreo y los Setenta del lado del mar Mediterráneo. Este mar se halla al norte del Egipto. Véase en este volumen lo que se dijo acerca de esto en la *Disertacion sobre el paso del mar Rojo*.

19. El mar Rojo se llama en el hebreo el *mar de Suph*, ó el *mar del Musgo* por la gran cantidad de este género de plantas que se halla en su fondo y en sus orillas.

21. Algunos traducen el hebreo: que haya tinieblas en toda la tierra del Egipto, y que se ande à tientas en medio de la obscuridad. *Jos. xii. 25.*

15. Cubrieron toda la superficie de la tierra, y lo devastaron todo. Devoraron toda la yerba y todos los frutos que habia en los árboles, y se habian librado del granizo; y no quedó absolutamente nada verde ni sobre los árboles ni sobre las yerbas de la tierra en todo el Egipto.

16. Por eso Faraon llamó con prisa á Moises y Aaron, y les dijo: He pecado contra el Señor vuestro Dios y contra vosotros.

17. Mas perdonadme esta nueva culpa, y rogad por mí al Señor vuestro Dios, para que retire de mí esta multitud de langostas, que devorándolo todo, nos causan la muerte.

18. Salido Moises de la presencia de Faraon, oro al Señor,

19. Quien hizo que soprase un viento muy rocio del occidente, que arrebató las langostas, y las echó en el mar Rojo. No quedó una sola en todo el Egipto.

20. Pero el Señor endureció el corazón de Faraon, y este no dejó ir á los hijos de Israel.

21. Dijo pues el Señor á Moises: Extiende tu mano hácia el cielo, y formense tinieblas tan espesas sobre la tierra del Egipto, que se puedan tocar.

El día 6.

La novena
plaga suc-
edió el día 19,
ó cerca de él,
y duró tres
días.

9. Heb. Porque tenemos que celebrar una fiesta en honor del Señor.
10. El hebreo puede significar: con todo vuestro pueblo.
11. Heb. Ved que hay en esto mal delante de vosotros; que meditaís al ser mal designio.
12. En lugar de *ca. non sis*, se lee en el samaritano *ces, propterea*: id est, *salvate vestros homines*.
13. Heb. y mandó vuestro inmenguaje al Señor, pues lo pedis así.
14. En el hebreo se lee *vixit*, *Et ejecit eos*, en el samaritano *vixit*, *Et ejecerunt eos*.
15. Estas palabras están en el samaritano.
16. Heb. y mandó vuestro inmenguaje al Señor, pues lo pedis así.
17. La palabra *hebreo* significa con propiedad un viento de oriente. *Genes. xii. 6.*

dece, sin defecto: será macho y primario; podreis tomar tambien un cabrito que tenga las mismas calidades, sino tuvieris cordero.

6. Después de repararle del resto del ganado, le guardareis hasta el día décimo cuarto de este mes, y toda la muchedumbre de los hijos de Israel le sacrificará en la tarde del mismo día.

7. Y tomarán de su sangre, y rociarán con ella los dos postes y el dintel de las puertas de las casas en que le comieren.

8. Y en aquella noche comerán la carne asada al fuego y panes azimos, con lociugés silvestres.

9. No comereis nada crudo ni cocido en agua, sino solo asado al fuego; comereis la cabeza del animal con sus pies y los intestinos.

10. Y no se dejará nada de el hasta el día siguiente: si algo quedare, lo quemareis en el fuego, para que no sea profanado.

11. Lo comereis de esta manera: Os enseñaré las razones, para levantar vuestra ropa, como las personas que van á comenar; tendreis tambien por la misma razon calzados los pies; y un báculo en la mano, y comereis de prisa, porque es la pascua (es decir, el paso) del Señor.

V. 5. La palabra hebrea significa perfecto, sin defecto. *Ibid.* Hob. Este animal... será macho.... le tomareis de entre los hijos de las ovejías ó de las cabras. Como en el latín no hay palabra propia para expresar á un tiempo los hijos de estas dos especies, sucede que expresádoslos por la palabra agnós, se ocurre en una discordancia, que San Jerónimo, autor de la Vulgata, ha querido evitar, poniendo la expresión del fin del versículo. *V. 6.* *Ibid.* *Id.* Entre las dos tardes. Por estas palabras debe entenderse el tiempo que hay desde las tres hasta las seis de la tarde en el equinoccio, y á proporción en los otros tiempos. *V. 8.* El hebreo: La cabeza con sus piernas y sus intestinos. La palabra española no está en el hebreo.

V. 11. En el Egipto el pueblo estaba por lo regular descalzo, principalmente dentro de casa; pero fuera de ella, en el campo y cuando se viajaba, se usaban zapatos, ó mas bien sandalias.

Ibid. Estas palabras, *id est, transitis*, no están en el texto original; es una interpretación, y exacta, añadida por San Jerónimo, autor de la Vulgata.

que macula, masculus, unicornis: iuxta quem ritum tolletis et hoodum.

6. Et servabitur cum usque ad quartam decimam diem mensis huius: immolabitque cum universa multitudo filiorum Israel ad vesperam.

7. Et sument de sanguine eius, ac ponent super utrumque postem, et in superliminibus domorum, in quibus comedent illum.

8. Et edent carnes nocte illa assas igni, et azymos panes cum lactucis agrestibus.

9. Non comedetis ex eo crudum quid, nec coctum aqua, sed tantum assunt igni caput cum pedibus eius et intestinis vorstibus.

10. Nec remanebit quidquam ex eo usque mane: si quid residuum fuerit, igne comburetis.

11. Sic autem comedetis illum: Renes vestros accingitis, et calcamenta habebitis in pedibus, tenentes baculos in manibus, et comedetis festinatur: est enim Pascha (id est transitus) Domini.

12. Et transibo per Terram Egypti nocte illa, percutamque omne primogenitum in Terra Egypti ab homine usque ad pecus; et in cunctis diis Egypti faciam iudicia, ego Dominus.

13. Erit autem sanguis vobis in signum in aedibus in quibus eritis: et videbo sanguinem, et transibo vos: nec erit in vobis plaga disperdens quando percussero Terram Egypti.

14. Habebitis autem hanc diem in monumentum: et celebrabitis cum solemni Domino in generationibus vestris culta sempiterno.

15. Septem diebus azyma comedetis: in die primo non erit fermentum in domibus vestris quicumque comederit fermentatum, peribit anima illa de Israel, a primo die usque ad diem septimum.

16. Dies primus erit sanctus atque sollemnis; et dies

12. *En efecto*, yo pasare aquella noche por el Egipto, y herire de muerte en las tierras de los Egipcios á todos los primogénitos, desde el hombre hasta los animales, y tomare venganza de todos los animales que ellos adoran como dioses, y de todos los grandes del Egipto, yo que soy el Señor.

13. Mas la sangre con que estaran señaladas las casas en que estuviereis, servirá de señal en nuestro favor; yo vere esta sangre y pasare adelante; y la plaga de la muerte no os tocará, cuando yo castigare con ella á todo el Egipto.

14. Este día será para vosotros un monumento eterno de la protección que os dare; y le celebrareis de generacion en generacion con un culto perpetuo, como una fiesta solemne á la gloria del Señor.

15. Comereis panes azimos por siete dias; desde el primer día no habrá levadura en vuestras casas. El que comiere pan con levadura, desde el día primero hasta el séptimo, será quitado de en medio de Israel.

16. El día primero será santo y solemne, y el séptimo será una fiesta igual-

V. 12. El P. Cotterius reúne aqui dos interpretaciones de la palabra *die*, que unos explican de los animales sagrados de los Egipcios, y otros la entendieron de los grandes del Egipto. La palabra hebrea *Elohim*, traducida por *diei*, se aplica algunas veces á las personas distinguidas por su fama y autoridad: El R. P. Hon. *Idem* *Idem*, que en lugar de *agnos*, *id est, debentur* leone *id est, fratres*, sobre todas las ciudades del Egipto, es decir, sobre todas las habitaciones, desde el palacio de su rey hasta las tiendas de los que habitan en el campo.

V. 14. *Vulg. monumentum*. Otros ejemplos dicen *monumentum*. Se han confundido estas dos palabras muchas veces, y se traducen igualmente por *memoria*; pero la primera significa con mas particularidad lo que se podría llamar en latin *memoria*, esto es, una cosa que sirva de advertencia y recuerdo.

Ibid. Esta disposición, según un antiguo precepto á inmediato, se dirige á la persona cristiana que celebramos con un culto y unas ceremonias que no tendrían fin sino con el mundo. Nosotros en esa fiesta renovamos la memoria del Cordero sin mancha que quitó los pecados del mundo; celebramos la fiesta de nuestra redención de la tiranía del demonio, redención hecha por la virtud de la sangre del Cordero derramada por nosotros; y debemos en fin, como la víctima santa, no con la levadura del pecado, sino con los azimos de la justicia. *1. Cor. v. 8.*

V. 15. *Hob. Id.* Su alma será arrancada de en medio de Israel. Vase la nota sobre el Génesis xxv. 14. ó la *Disertacion sobre los suplicios*, antes del libro de los Números, tom. III.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

mente venerable; no hareis ninguna obra servil en estos dos dias, excepto las respectivas á la comida, la que podreis preparar.

17. Guardareis pues esta fiesta de los panes ázimos en memoria de vuestra libertad de la servidumbre de Egipto; porque en este mismo dia sacaré del Egipto á todo vuestro ejército; y guardareis este dia de generacion en generacion por un culto perpetuo.

Lev. xxiii. 5. Numb. xxviii. 16. 17.

18. Desde el dia decimocuarto del primer mes por la tarde, comereis panes ázimos, hasta la tarde del dia vigésimo primero del mismo mes.

19. En estos siete dias no se hallará levadura en vuestras casas. El que comiere pan con levadura, será quitado de en medio de la congregacion de Israel, ya sea extrangero, ó ya natural del país.

20. No comereis nada con levadura: usareis pan ázimo en todas vuestras casas.

21. Moises llamó despues á todos los ancianos de los hijos de Israel, y les dijo: *Id*, tomad un cordero en cada familia, é inmolate para celebrar la pascua.

Heb. xi. 28.

22. Mojad un manojito de hisopo en la sangre del cordero, recógala en un vaso, que estará puesto en el umbral

septima eadem festivitate venerabilis: nihil operis facietis in eis, exceptis his, quae ad vescendum pertinent.

17. Et observabitis azyrna in eadem enim ipsa die educam exercitum vestrum de Terra Aegypti, et custodietis diem istum in generationes vestras ritu perpetuo.

18. Desde el dia decimocuarto del primer mes por la tarde, comereis panes ázimos, hasta la tarde del dia vigésimo primero del mismo mes.

19. Septem diebus fermentum non invenietur in domibus vestris: qui comederit fermentatum, peribit anima eius de coetu Israel, tam de advenis quam de indigenis terrae.

20. Omne fermentatum non comedeti: in cunctis habitaculis vestris edetis azyrna.

21. Vocavit autem Moyses omnes seniores filiorum Israel, et dixit ad eos: *Ite* tollentes animal per familias vestras, et immolate Phase.

22. Fasciculumque hyssopi tingite in sanguine qui est in limine, et aspergete

ex eo superliminare, et utranque postem: nullus vestrum egredietur ostium domus suae usque mane.

23. Transibit enim Dominus percutiens Aegyptios: cumque viderit sanguinem in superliminari, et in utroque poste, transcendet ostium domus, et non sinet percussorem ingredi domos vestras et laedere.

24. Custodi verbum istud legitimam tibi et filis tuis usque in aeternum.

25. Cumque introieritis terram, quam Dominus daturus est vobis ut pollicitus est, observabitis ceremonias istas.

26. Et cum dixerint vobis filii vestri: Quae est ista religio?

27. Dicetis eis: Victimam transitus Domini est, quando transitiv super domos filiorum Israel in Aegypto percutiens Aegyptios, et domos nostras liberans. Incurvatusque populus adoravit.

28. Et egressi filii Israel fecerunt sicut praeeperat Dominus Moysi et Aáron.

29. Factum est autem in noctis medio, percussit Dominus omne primogenitum in Terra Aegypti, a primogenito Pharaonis, qui in solio eius sedebat, usque ad primogenitum captivae

de la puerta; y rociad con ella el dintel y los dos postes. Ninguno de vosotros salga fuera de la puerta de su casa hasta la mañana.

23. Porque el Señor pasará haciendo de muerte á los Egipcios; y cuando viere esta sangre en el dintel de vuestras puertas y sobre los dos postes, pasará de largo la puerta de vuestra casa, y no permitirá que el ángel exterminador entre en vuestras casas, ni os hiera.

24. Guardareis esta costumbre que debe ser inviolable para siempre, tanto para vosotros como para vuestros hijos, en lo tocante al cordero pascual y á los panes ázimos.

25. Cuando entrareis en la tierra que el Señor os dará segun su promesa, observareis estas ceremonias en este mes.

26. Y cuando vuestros hijos os dijeren: ¿Qué culto religioso es este, y qué significa este cordero?

27. Les direis: Es la víctima que sacrificamos en memoria del paso del Señor, cuando pasó de largo las casas de los hijos de Israel en el Egipto, haciendo de muerte á los Egipcios, y librando nuestras casas. Entonces el pueblo postrándose en tierra, adoró al Señor, y le dió gracias.

28. Los hijos de Israel salidos del lugar en que estaban congregados, hicieron lo que el Señor habia mandado á Moises y á Aáron.

29. A la media noche el Señor hizo de muerte á todos los primogénitos del Egipto, desde el de Faraon, que estaba sentado sobre su trono, hasta el de la esclava que estaba en prison, y hasta los de todos los animales.

¶ 22. Heb. *id*. En la sangre que estará en un vaso.

¶ 24. Vulg. *lit. Custodi*. Heb. *lit. Custodietis*.

¶ 25. El samaritano añade estas palabras.

¶ 29. Este pasage es paralelo al del cap. xi. §. 5.º. „Hasta el primogenito de la esclava que da vueltas á la muela.“ Las esclavas eran encerradas en una especie de prisiones, donde se les obligaba á trabajar en moler trigo, dando vueltas á la muela á fuerza de brazo.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

30. Se levantó pues Faraon, todavía de noche, y todos sus servidores, y todos los Egipcios, y se oyó un gran clamor en todo el Egipto, porque no había ninguna casa, es decir, ninguna familia, en que no hubiese un muerto.

31. Y Faraon llamó en aquella misma noche á Moisés y á Aaron, y les dijo: Retiraos prontamente de mi pueblo vosotros y los hijos de Israel, id á sacrificar al Señor como decís.

32. Llevaos vuestras ovejas y vuestros ganados mayores, como lo habéis pedido; y yendoos, orad por mí.

33. Los Egipcios instaban al mismo tiempo al pueblo para que saliese pronto de su país, diciendo: Morirémos todos.

34. Tomó pues el pueblo la harina que había amasado, antes de que se fermentara, y atándola en sus mantos, se la echó acuestas.

35. Y los hijos de Israel hicieron lo que Dios les había mandado; y pidieron á los Egipcios vasos de plata y oro, y muchos vestidos.

36. Y el Señor hizo que los Egipcios fuesen favorables á su pueblo, para que lo prestasen lo que pedía; y de este modo despojaron á los Egipcios al tiempo de dejarlos, y fueron pagados de los servicios que les habían hecho edificando y fortificando sus ciudades.

37. Partieron pues de Ramesses los hijos de Israel, y fueron á Socot, en número 15.

¶ 34. Algunos traducen el hebreo así: El pueblo tomó su masa antes que se fermentase, y envolviéndola con sus mantos en sus mantos, se la echó á cuestras. Calmet prefiere traducir: El pueblo tomó su harina antes que tuviese levadura, y envolviendo sus provisiones en sus mantos, se las echó á cuestras.

¶ 36. Véase el cap. III. v. 22.

¶ 37. Véase lo que se ha dicho en este tomo sobre la situación de Socot, en la *Dissertación sobre el país del mar Rojo*, y en la *Dissertación sobre las cuarenta y dos mansiones*, antes del libro de los Números, tom. II.

que erat in carcere, et omne primogenitum iumentorum.

30. Surrexitque Pharaon nocte, et omnes servi eius, cunctaque Ægyptus: et ortus est clamor magnus in Ægypto: neque enim erat domus in qua non iaceret mortuus.

31. Vocatisque Pharaon, Moyses, et Aaron nocte, ait: Surgite et egredimini a populo meo, vos et filii Israel: ite, immolate Domino sicut dicitis.

32. Oves vestras, etumenta assumite ut petieratis, et abeunte benedicite mihi.

33. Urgebantque Ægyptii populum de terra exire velociter, dicentes: Omnes moriemur.

34. Tulit igitur populus conspersam farinam antequam fermentaretur: et ligans in palis, posuit super humeros suos.

35. Feceruntque filii Israel sicut praeceperat Moyses: et petierunt ab Ægyptiis vaso argentea et aurea, vestemque plurimam.

36. Dominus autem dedit gratiam populo coram Ægyptiis ut commodarent eis: et spoliaverunt Ægyptios.

37. Protectique sunt filii Israel de Ramesse in Socot.

coth, sexcenta fere millia peditum virorum, absque parvulis.

38. Sed et vulgus promiscuum innumerable ascendit cum eis, oves et armenta et animalia diversi generis multa animis.

39. Coxeruntque farinam, quam dudum de Ægypto conspersam tulerant: et fecerunt subcinericios panes azymos: neque enim poterant fermentari cogentibus exire Ægyptiis, et nullam facere sinentibus moram: nec pulmenti quidquam occurrerat preparare.

40. Habitatio autem filiorum Israel qua manserunt in Ægypto, fuit quadringentorum triginta annorum.

41. Quibus expletis, eadem die egressus est omnis exercitus Domini de Terra Ægypti.

42. Nox ista est observabilis Domino, quando educit eos de Terra Ægypti: hanc observare debent omnes filii Israel in generationibus suis.

¶ 39. La palabra *dudum* no está en el hebreo ni en los Setenta.

Ibid. Heb. lit. *fortis*, (fr. *preparar*). De esta palabra se ha hablado en el Gén. xviii. 6.

Ibid. En el hebreo se lee *ni-azim* *essera*, que *expelliébant* *ex Ægypto*, en lugar de *si osos osas*, que *expelliébant* *ex Ægypto*, que se lee en el samaritano.

¶ 40. La palabra *holera* que se traduce aquí por *pulveres*, significa toda especie de alimento y de provision cocida ó cruda.

¶ 41. Los Setenta y el Samaritano: El tiempo que los hijos de Israel habitaron en el Egipto y en la tierra de Canaan, ellos y sus padres, fueron cuatrocientos y treinta años. Y en efecto, si se quiere contar el tiempo preciso de la mansion de los Israelitas en el Egipto, no se hallará mas que doscientos y cincuenta años. Pero desde la vocación de Abraham hasta la salida de los Israelitas del Egipto, se cuentan cuatrocientos y treinta años. Gén. III. 17. Véase la *Dissertación sobre la tercera edad*, tom. I.

¶ 42. Heb. lit. En este mismo día, es decir, en aquel día de que habla esta narración, sin que sea necesario caracterizarlo de otro modo.

Ibid. El samaritano lo expresa: *Nocte*.

Ibid. Esta es la advertencia del Salinista: *Non erat in tribubus eorum infirmitas*.

Pe. c.v. 37.

TOM. II.

mero de casi seiscientos mil hombres de á pie, sin contar las mugeres y los niños.

38. Los siguió una multitud innumerable del bajo pueblo de los Egipcios y de las naciones vecinas que se les juntó; y llevaron consigo una ininidad de ovejas, de animales de ganado mayor y de todo género.

39. Cocieron la harina que amasada habían sacado recientemente del Egipto, e hicieron con ella panes ázimos cocidos debajo de la ceniza; porque los Egipcios los habían apresurado tanto á salir, que no les habían dejado tiempo de poner levadura á la harina, ni de preparar alimento para el camino.

40. El tiempo que los hijos de Israel habitaron en el Egipto, y sus padres en la tierra de Canaan, contando desde la vocación de Abraham, fueron cuatrocientos y treinta años.

41. Despues de los cuales, todo el ejército del Señor salió del Egipto en un mismo día por la noche, sin que ninguno estuviere impedido por enfermedad ó debilidad.

42. Esta noche en que el Señor los sacó del Egipto, debe consagrarse al honor del Señor; y todos los hijos de Israel deben celebrarla y guardarla en la sucesion de todas las edades, segun el precepto que el Señor les habia impues-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

10, y del modo que se los había prevenido;

43. Porque el Señor dijo también á Moisés y á Aaron: El rito de la pascua será de esta suerte: Ningun extranjero comerá de ella, á no ser que esté circuncidado.

44. Todo esclavo que se hubiere adquirido por compra, será circuncidado, y después comerá de ella.

45. Mas el extranjero y el mercenario que no estuviere circuncidados, no comerán de ella.

Num. x. 12.
Joan. i. 12.
36.

46. El cordero se comerá en una misma casa: no sacaráis afuera nada de su carne, ni le rompéis ningún hueso.

47. Toda la congregación de Israel celebrará la pascua.

48. Si algún extranjero quisiere asociarse con vosotros, y celebrar la pascua del Señor, serán circuncidados antes todos los varones que hubiere con él; y entonces podrá celebrarla, y será como un habitante de vuestra tierra; pero el que no estuviere circuncidado, no comerá de ella.

49. Será una misma la ley para los habitantes del país, y para los extranjeros que habitan con vosotros.

50. Todos los hijos de Israel ejecutaron lo que el Señor había mandado á Moisés y á Aaron.

51. Y en el mismo día sacó el Señor del Egipto á los hijos de Israel repartidos en diversos trozos ó compañías.

¶ 48. En el hebreo se lee *rosas offeret*, en lugar de *rosari offeretis*, que se halla en el samaritano.

43. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron: Haec est religio Phase: Omnis alienigena non comedet ex eo.

44. Omnis autem servus emptus circumcidetur, et sic comedet.

45. Advena et mercenarius non edent ex eo.

46. In una domo comedatur, nec offeretis de carnibus eius foras, nec os illius confringetis.

47. Omnis coetus filiorum Israel faciet illud.

48. Quod si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam, et facere Phase Domini, circumcidetur prius omne masculinum eius, et tunc rite celebrabit: critique sicut indigena terrae: si quis autem circumcisis non fuerit, non vescetur ex eo.

49. Eadem lex erit indigenae et colono qui peregrinatur apud vos.

50. Feceruntque omnes filii Israel sicut praeceperat Dominus Moysi et Aaron.

51. Et eodem die eduxit Dominus filios Israel de terra Egypti per turmas suas.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

CAPITULO XIII.

Leys para la consagración de los primogénitos y para la observancia de la Pascua. Camino por donde condujo Dios á los Israelitas. Columna de nube y de fuego.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: 2. Sanctifica mihi omne primogenitum quod aperit vulvam in filiis Israel, tam de hominibus quam de iumentis: mea sunt enim omnia.

3. Et ait Moyses ad populum: Mementote diei huius in qua egressi estis de Egypto et de domo servitutis, quoniam in manu forti eduxit vos Dominus de loco isto: ut non comedatis fermentatum panem.

4. Hodie egredimini mensae novarum frugum.

5. Cumque introduxerit te Dominus in Terram Cananaei et Hetaei et Amorrbaii et Hevaei et Iebusaei, quam iuravit patribus tuis ut daret tibi terram fluentem

1. El Señor habló en aquel mismo día á Moises, y le dijo:

2. Conságrame todos los primogénitos que abren el seno de su madre entre los hijos de Israel, tanto de los hombres, como de los animales: yo tengo derecho para exigiros esto, porque todos ellos me pertenecen.

3. Y Moisés dijo al pueblo: Acordaos de aquel día en que saliestis del Egipto y de la casa de vuestra esclavitud: acordaos de que el Señor os ha sacado de este lugar por la fuerza de su brazo: y guardaos de comer en aquel día pan con levadura.

4. Salís hoy en este mes, que es el principio de los granos nuevos.

5. Y cuando el Señor vuestro Dios te hubiere introducido en la tierra de los Canaanitas, de los Hetaeos, de los Amorrbaios, de los Hevaeos, de los Iebusaeos, que ha jurado á tus padres darte; tierra en

Inf. xxxiv.
26.
Lev. xxvii.
36.
Num. viii. 16
Lev. ii. 23.

¶ 2. La expresion de la Vulgata podria significar tambien: Porque todas estas son cosas nuevas; pero el hebreo prueba que aqui no se trata mas que de los primogénitos: omnia scilicet, primogenita. Esto se determina expresamente en la Vulgata misma, libro de los Números, iii. 13. Aqui el hebreo podria significar tambien: que me sean consagrados.

¶ 3. En el hebreo, se lee *rosas, mementis*, en lugar de *rosari, mementote*, que se lee en el samaritano.

Ibid. Este es el sentido del hebreo; y se podria sospechar que en lugar del *si* que pone la Vulgata, y parece equivocacion, deberia leerse *et*; y en vez del presente el futuro, *et non comedetis*: este es el sentido del hebreo.

Ibid. El samaritano lo expresa, añadiendo á este verso la palabra *hodie* del siguiente.

¶ 4. Heb. iii. Es el mes Abib. La mayor parte de los intérpretes traducen el hebreo: *Abib* por *espigas verdes*, nombre que se da á este mes, porque entonces la cebada tiene ya la espiga adelantada, y el trigo comenzaba á producir la yuja.

¶ 5. El samaritano lo expresa.
Ibid. El samaritano lo nombra en este lugar; y la version de los Setenta los pone despues de los otros dos. En la *Dissertacion sobre el repartimiento de los descendientes de Noe*, tom. i. citamos doce textos en que se nombran estos siete pueblos; debe añadirse este otro texto.

donde corren arroyos de leche y miel, celebrareis este rito sagrado en el presente mes, de la manera que sigue

6. Comeréis panes ázimos durante siete días, y el día séptimo será particularmente consagrado al culto del Señor.

7. Comeréis, repito, panes ázimos durante siete días; y no habrá en tu casa ni en todas tus tierras nada que tenga levadura.

8. En aquel día dirás á tu hijo: Esto es lo que el Señor hizo por mí cuando salí del Egipto; él me hizo comer panes sin levadura como estos.

9. Y esta solemnidad será como una señal en tu mano y como un monumento delante de tus ojos, para que la ley del Señor esté siempre en tu boca, como debe estarlo por reconocimiento á los prodigios que el Señor ha hecho en tu favor, porque el Señor te ha sacado del Egipto por la fuerza de su brazo.

10. Observarás pues este rito todos los años, en el día señalada.

11. Y cuando el Señor tu Dios te hubiere introducido en la tierra de los Cananeos, según el juramento que te ha hecho, y á tus padres, y te la hubiere dada por patrimonio:

12. Separarás para el Señor todo lo que abre el seno de la madre y todos los primogénitos de tus animales, y consagrarás al Señor todos los individuos primogénitos del sexo masculino que tuviere.

13. Substituirás una oveja por el primogénito del asno, que no puede ser ofrecido en sacrificio; si no le redimieres por este cambio, le matarás. Y redimirás con

tem lacte et melle, celebrabis hunc morem sacrorum mense isto.

6. Septem diebus vesceris azymis: et in die septimo erit solemnitas Domini.

7. Azyma comedetis septem diebus: non apparebit apud te aliquid fermentatum, nec in cunctis finibus tuis.

8. Narrabisque filio tuo in die illo, dicens: Hoc est quod fecit mihi Dominus quando egressus sum de Aegypto.

9. Et erit quasi signum in manu tua, et quasi monumentum ante oculos tuos: et ut lex Domini semper sit in ore tuo, in manu enim forti eduxit te Dominus de Aegypto.

10. Custodies huiusmodi cultum statuto tempore a diebus in dies.

11. Cumque introduxerit te Dominus in Terram Chananaei, sicut iuravi tibi et patribus tuis, et dederit tibi eam:

12. Separabis omne quod aperit vulvam Domino, et quod primitivum est in pecoribus tuis: quodquid habueris masculini sexus, consecrabis Domino.

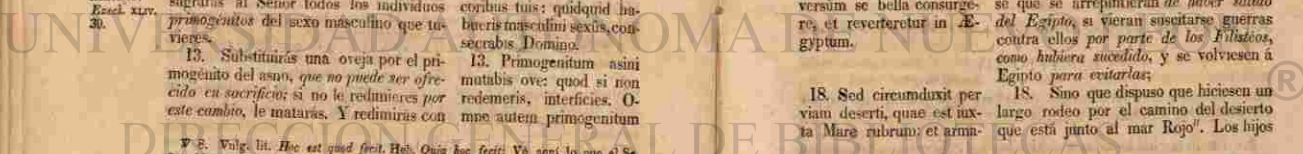
13. Primogenitum asini mutabis ove: quod si non redemeris, interficies. Omne autem primogenitum

¶ 8. Vulg. lit. Hoc est quod fecit. Heb. Quia hoc fecit: Vó aquí lo que el Señor hizo por mí.

¶ 9. Vulg. lit. monumentum, palabra que no se debe confundir con monumentum. Véase el capítulo anterior ¶ 14.

¶ 13. Heb. lit. Entre vuestros ojos, se dice, que la memoria de ello sea tan continua como la presencia del sello y del anillo que tienen en la mano, y como los adornos que lleva sobre la frente y delante de los ojos. Véase la nota que sigue.

¶ 11. El samaritano lo expresa.



dinero á todos los primogénitos de tus hijos.

14. Y cuando tu hijo te preguntare algún día: ¿Qué significa esto? Le responderás: El Señor nos ha sacado del Egipto, de la casa de muestra esclavitud, por la fuerza de su brazo;

15. Porque habiéndose endurecido Faraon, y no queriendo dejarnos ir, el Señor mató en el Egipto á todos los primogénitos, tanto de los hombres, como de los animales. Por eso sacrificio al Señor todos los animales machos que abren el seno de su madre, y redimo á todos los primogénitos de mis hijos.

16. Esto pues será como una señal en tu mano, y como una cosa pendiente delante de tus ojos, para excitar tu memoria, y recordar en nuestro corazón el reconocimiento de que debemos estar penetrados, porque el Señor nos ha sacado del Egipto por la fuerza de su brazo.

17. Habiendo Faraon hecho salir de sus tierras al pueblo de Israel, no los condujo Dios á la tierra de Canaan por el camino del país de los Filisteos que está cercano á esta tierra, y que hubiere sido el mas corto, para que no fuese que se arrepintieran de haber salido del Egipto, si vieran suscitarse guerras contra ellos por parte de los Filisteos, como hubiera sucedido, y se volviesen á Egipto para evitarlas.

18. Sino que dispuso que hiciesen un largo rodeo por el camino del desierto que está junto al mar Rojo^o. Los hijos

hominis de filis tuis, pretio redimes.

14. Cumque interrogaverit te filius tuus eras, dicens: Quid est hoc? respondebis ei: In manu forti eduxit nos Dominus de terra Aegypti, de domo servitutis.

15. Nam cum induratus esset Pharaon, et nollet nos dimittere, occidit Dominus omne primogenitum in terra Aegypti á primogenitum hominis usque ad primogenitum iumentorum: idcirco immolo Domino omne quod aperit vulvam masculini sexus, et omnia primogenita filiorum meorum redimo.

16. Erat igitur quasi signum in manu tua, et quasi appensum quid, ob recordationem, inter oculos tuos: eo quod in manu forti eduxit nos Dominus de Aegypto.

17. Igitur cum emisisset Pharaon populum, non eos duxit Deus per viam Terrae Philistinum quae vicina est: reputans ne forte poeniteret eum, si vidisset adversum se bella consurgere, et revertetur in Aegyptum.

18. Sed circumduxit per viam deserti, quae est iuxta Mare rubrum: et arma-

¶ 15. Heb. lit. Como los tataphotá entre vuestros ojos. Los intérpretes están divididos sobre la significacion de esta palabra. Puzos, que Moises, habla de algun adorno que pendia de la frente entre los ojos, semejante á aquellos de que se ha hablado en el Génesis xxxi. 22.

¶ 16. Heb. Sam. Tei es decir, te, en lugar de mi, nos.

¶ 17. Heb. lit. Que está cercano á la tierra de Geraon.

¶ 18. Heb. lit. Sino que los hizo dar vuelta por el camino del desierto que

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

de Israel salieron armados del Egipto, llevando todo lo que les pertenecía.

Gen. l. 24.

19. Y Moises llevó tambien consigo los huesos de José, como este lo habia exigido con juramento á los hijos de Israel, diciéndoles: Dios os visitará; cuando él os sacare, llevad de aquí mis huesos con vosotros.

El día 16.

20. Salidos pues de Socot, acamparon en Etam, á la extremidad del desierto.

Num. xiv. 14. 2. Ecd. iii. 19. 1. Cor. i. 1.

21. Y el Señor caminaba delante de ellos para mostrarles el camino de dia en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego, para que los guiase de dia y de noche.

22. Nunca faltó la columna de nube de dia, ni la de fuego de noche.

conduce al mar Rojo. Véase arriba acerca de esta materia la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo.*

¶ 18. En el hebreo se lee *quinteti*, por líneas de cinco. Se cree traheer que los antiguos, principalmente los Egipcios, ordenaban así sus tropas; pero los Hebreos tuvieron lugar de ordenarse de este modo! La Vulgata parece suponer *aliam, expeditis*, que en latin se toma algunas veces por *quinti*. Acaño debería leerse tambien *quinti, festinantes*. Ellos salieron de prisa porque los Egipcios los apresuraban, y era necesario aprovechar pronto una libertad que habia sido tan difícil obtener.

¶ 20. Heb. *itt*. Del desierto. Véase lo que se dijo sobre la situacion de Etam, en la *Dissertacion citada* y en la que trata de *las cuevas y dos mansiones*, índices del libro de los Números. *tem. iii.*

¶ 21. La columna de nube era densa y deia sombra de dia, se inflamaba de noche, y daba luz suficiente para conducir al pueblo.

CAPITULO XIV.

Faraon persigue á los Israelitas. Las aguas del mar Rojo se abren para dar paso á los Hebreos. Los Egipcios son sepultados en las aguas.

El día 17.

1. El Señor habló todavía á Moises, y le dijo:

2. Di á los hijos de Israel, que en lugar de ir al monte Sinaí por el camino ordinario que va al oriente, den vuelta por el lado del occidental, y acam-

1. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël; Reversi castrametentur á regione Phihairoth que est inter Magdalem et Ma-

ti ascenderunt filii Israël de Terra Egypti.

19. Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum: eo quod adiurasset filios Israël, dicens: Visitabit vos Deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.

20. Profectique de Socoth castrametati sunt in Etiam in extremis finibus solitudinis.

21. Dominus autem praecebat eos ad ostendam viam per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis: ut dux esset itineris utroque tempore.

22. Numquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem, coram populo.

re contra Beelsephon: in conspectu eius castra ponetis super mare.

3. Dicturusque est Pharaon super filios Israël: Coartati sunt in terra, conclusit eos desertum.

4. Et indurabo cor eius, ac persequetur vos et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu eius: scientique Egyptii quia ego sum Dominus. Pecceruntque ita.

5. Et nunciatum est regi Egyptiorum quod fugisset populus: immutatumque est cor Pharaonis et servorum eius super populo, et dixerunt: Quid volumus facere ut dimittamus Israel, ne serviet nobis?

6. Iunxit ergo currum, et omnem populum suum assumpsit secum.

7. Tulitque sexcentos currus electos, et quidquid in

pen delante de Phihairoth, que está entre Magdalo y el mar Rojo, enfrente de Beelsephon; acampareis enfrente de este lugar, á la orilla del mar Rojo, para dar ocasion á vuestros enemigos de atacaros; y á mi de hacer brillar mi omnipotencia;

3. Porque Faraon dirá, hablando de los hijos de Israel, á quienes verá acampados en este lugar rodeado de montañas y desierto: Están embarazados en lugares estrechos, y encerrados por el desierto; vamos á atacarlos, no podrán escapar; tal será el discurso de Faraon.

4. Yo le endureceré el corazon, y él os perseguirá con la necia confianza de lidiar conmigo y tener buen suceso; y yo seré glorificado en la derrota de Faraon, y en la pérdida de todo su ejército; y entonces los Egipcios sabrán que yo soy el Señor. Los hijos de Israel hicieron pues lo que el Señor les habia mandado; y fueron á acampar entre Magdalo y el mar Rojo.

5. Y se dió noticia al rey de los Egipcios, de que los Hebreos en vez de ir á sacrificar á su Dios, como habian dicho, habian huido, y no debian volver mas. Al mismo tiempo se mudó el corazon de Faraon y de sus servidores respecto de aquel pueblo, y dijeron: En qué pensábamos cuando dejamos ir á Israel para que dejase de servirnos!

6. Hizo pues, preparar su carro de guerra, y reunió consigo á todo su pueblo.

7. Tomó tambien seiscientos carros de guerra, escogidos, y todos cuantos ha-

¶ 2. El P. Carrières supone con Calmet que Etam de los Israeli. tas partieron para ir hácia Phihairoth, estaba en la punta septentrional del mar Rojo. El hebreo se puede traducir: Que vuelvan hácia el norte, y que marchando de espaldas al viento, vayan á acampar enfrente de Phihairoth. Se podria traducir tambien: Que se detengan y que acampen enfrente de Phihairoth. En el hebreo no puntado se lee *viam, ut edicant*. Mas el samaritano dice *vocant, ut revertantur ó convertantur*; y así lo expresan todas las versiones. Véase arriba la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo*, y la que trata de *las cuevas y dos mansiones*, tom. iii.

¶ 3. En decir, por las montañas que están en el desierto. Es constante que el poquillo del mar Rojo hay montañas casi insuperables.

¶ 5. Dif. Que los Hebreos en vez de penetrar en los desiertos de la Tebaida. Acia el sur, habian buido dirigiendo su marcha al oriente hácia el mar Rojo. Véase arriba la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo.*

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

de Israel salieron armados del Egipto, llevando todo lo que les pertenecía.

Gen. l. 24.

19. Y Moises llevó tambien consigo los huesos de José, como este lo habia exigido con juramento á los hijos de Israel, diciéndoles: Dios os visitará; cuando él os sacare, llevad de aquí mis huesos con vosotros.

El día 16.

20. Salidos pues de Socot, acamparon en Etam, á la extremidad del desierto.

Num. xiv. 14. 2. Eed. iii. 19. 1. Cor. i. 1.

21. Y el Señor caminaba delante de ellos para mostrarles el camino de dia en una columna de nube, y de noche en una columna de fuego, para que los guiase de dia y de noche.

22. Nunca faltó la columna de nube de dia, ni la de fuego de noche.

conduce al mar Rojo. Véase arriba acerca de esta materia la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo.*

¶ 18. En el hebreo se lee *quinteti*, por líneas de cinco. Se cree tambien que los antiguos, principalmente los Egipcios, ordenaban así sus tropas; pero los Hebreos tuvieron lugar de ordenarse de este modo! La Vulgata parece suponer *aliam, expeditis*, que en latin se toma algunas veces por *quinti*. Acaso deberia leerse tambien *quinti, festinantes*. Ellos salieron de prisa porque los Egipcios los apresuraban, y era necesario aprovechar pronto una libertad que habia sido tan difícil obtener.

¶ 20. Heb. *lit.* Del desierto. Véase lo que se dijo sobre la situacion de Etam, en la *Dissertacion citada* y en la que trata de *las cuevas y dos mansiones*, ántes del libro de los Números. *tem. III.*

¶ 21. La columna de nube era densa y deña sombra de dia, se inflamaba de noche, y daba luz suficiente para conducir al pueblo.

CAPITULO XIV.

Faraon persigue á los Israelitas. Las aguas del mar Rojo se abren para dar paso á los Hebreos. Los Egipcios son sepultados en las aguas.

El día 17.

1. El Señor habló todavía á Moises, y le dijo:

2. Di á los hijos de Israel, que en lugar de ir al monte Sinaí por el camino ordinario que va al oriente, den vuelta por el lado del occidental, y acam-

1. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël; Reversi castrametentur á regione Phihairoth que est inter Magdalem et Ma-

ti ascenderunt filii Israël de Terra Egypti.

19. Tulit quoque Moyses ossa Ioseph secum: eo quod adiurasset filios Israël, dicens: Visitabit vos Deus, efferte ossa mea hinc vobiscum.

20. Profectique de Socoth castrametati sunt in Etiam in extremis finibus solitudinis.

21. Dominus autem praecebat eos ad ostendam viam per diem in columna nubis, et per noctem in columna ignis: ut dux esset itineris utroque tempore.

22. Numquam defuit columna nubis per diem, nec columna ignis per noctem, coram populo.

re contra Beelsephon: in conspectu eius castra ponetis super mare.

3. Dicturusque est Pharaon super filios Israël: Coartati sunt in terra, conclusit eos desertum.

4. Et indurabo cor eius, ac persequer vos et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu eius: scientique Egyptii quia ego sum Dominus. Pecceruntque ita.

5. Et nunciatum est regi Egyptiorum quod fugisset populus: immutatumque est cor Pharaonis et servorum eius super populo, et dixerunt: Quid volumus facere ut dimittamus Israel, ne serviet nobis?

6. Iunxit ergo currum, et omnem populum suum assumpsit secum.

7. Tulitque sexcentos currus electos, et quidquid in

pen delante de Phihairot, que está entre Magdalo y el mar Rojo, enfrente de Beelsephon; acampareis enfrente de este lugar, á la orilla del mar Rojo, para dar ocasion á vuestros enemigos de atacaros; y á mí de hacer brillar mi omnipotencia;

3. Porque Faraon dirá, hablando de los hijos de Israel, á quienes verá acampados en este lugar rodeado de montañas y desierto: Están embarazados en lugares estrechos, y encerrados por el desierto; vamos á atacarlos, no podrán escapar; tal será el discurso de Faraon.

4. Yo le endureceré el corazon, y él os perseguirá con la necia confianza de lidiar conmigo y tener buen suceso; y yo seré glorificado en la derrota de Faraon, y en la pérdida de todo su ejército; y entonces los Egipcios sabrán que yo soy el Señor. Los hijos de Israel hicieron pues lo que el Señor les habia mandado; y fueron á acampar entre Magdalo y el mar Rojo.

5. Y se dió noticia al rey de los Egipcios, de que los Hebreos en vez de ir á sacrificar á su Dios, como habian dicho, habian huido, y no debian volver mas. Al mismo tiempo se mudó el corazon de Faraon y de sus servidores respecto de aquel pueblo, y dijeron: En qué pensábamos cuando dejamos ir á Israel para que dejase de servirnos!

6. Hizo pues, preparar su carro de guerra, y reunió consigo á todo su pueblo.

7. Tomó tambien seiscientos carros de guerra, escogidos, y todos cuantos ha-

¶ 2. El P. Carrières supone con Calmet que Etam de los Israeli. tas partieron para ir hácia Phihairot, estaba en la punta septentrional del mar Rojo. El hebreo se puede traducir: Que vuelvan hácia el norte; y que marchando de espaldas al viento, vayan á acampar enfrente de Phihairot. Se podria traducir tambien: Que se detengan y que acampen enfrente de Phihairot. En el hebreo no puntado se lee *viam, ut educant*. Mas el samaritano dice *vocant, ut revertantur ó convertantur*; y así lo expresan todas las versiones. Véase arriba la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo*, y la que trata de *las cuevas y dos mansiones*, tom. III.

¶ 3. En decir, por las montañas que están en el desierto. Es constante que el punto del mar Rojo hay montañas casi impenetrables.

¶ 5. Dif. Que los Hebreos en vez de penetrar en los desiertos de la Tebaida. Acia el sur, habian buido dirigiendo su marcha al oriente hácia el mar Rojo. Véase arriba la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo.*

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Se puede suponer que los Egipcios caminaron tres dias como los Israelitas, es decir, despues del 17 hasta el 20.

Job. xxv. 6. 1. Masc. rv. 2.

bia en Egipto, y los gefes de todo el ejército.

8. El Señor endureció el corazón de Faraon, rey de Egipto, y este emprendió perseguir á los hijos de Israel; mas ellos habian salido bajo la proteccion de una mano poderosa, *contra la cual son vanos qualquier esfuerzos.*

9. Perseguendo pues, los Egipcios á los Israelitas, y siguiendo sus huellas, los hallaron en su campamento á la orilla del mar: toda la caballeria y los carros de Faraon con todo su ejército, estaban en Fihahírot enfrente de Beelsefon⁷.

10. Cuando Faraon estaba ya cercano, los hijos de Israel levantando los ojos, vieron detras de ellos á los Egipcios: con lo que fueron poseídos de gran temor, y clamaron al Señor, *mas implorando su socorro, y otros murmurando de él; estos segundos eran muchos;*

11. Y dijeron á Moises: ¡Acaso no habia sepulchros en Egipto, y por eso nos trajiste á este lugar, para que muriésemos en el desierto? ¿Qué designio tuviste cuando nos sacaste de Egipto?

12. ¿No te decíamos cuando aun estábamos en Egipto: Retírate de nosotros para que sirvamos á los Egipcios? Porque era mucho mejor ser sus esclavos, que venir á morir en este desierto, *ya por la hambre, ó ya por la espada de los Egipcios.*

13. Moises respondió al pueblo: No temáis: estad firmes, y considerad las ma-

Egypto curruum fuit: et duces totius exercitius.

8. Induravitque Dominus cor Pharaonis regis Egypti, et persecutus est filios Israel: at illi egressi erant in manu excelsa.

9. Cumque persequerentur Egyptii vestigia praecequentium, repererunt eos in castris super mare: omnis equitatus et currus Pharaonis, et universus exercitus erant in Philahiroth contra Beelsephon.

10. Cumque appropinquaret Pharaon, levantes filii Israel oculos, viderunt Egyptos post se: et timuerunt valde: clamaveruntque ad Dominum,

11. Et dixerunt ad Moysen: Forsitan non erant sepulchra in Egypto, ideo tulisti nos ut moreremur in solitudine: quid hoc facere voluisti, ut educeres nos ex Egypto?

12. Nonne iste est sermo, quem loquebamur ad te in Egypto, dicentes: Recede á nobis, ut serviamus Egyptiis? multo enim melius erat servire eis, quam mori in solitudine.

13. Et ait Moyses ad populum: Nolite timere: sta-

7. La palabra hebrea que la Vulgata traduce aqui por duces, significa á la letra los terceros, ó segun la expresion de los Septuag. Triastes. Es muy probable que este era entre los Egipcios un nombre de oficio y de dignidad que se usó despues entre los Hebreos y los Caldeos. Calmés piensa que así se llamaban los tres primeros oficiales de la corona, de quienes eran subalternos muchos oficiales que tenían el mismo nombre. Véase la *Dissertacion sobre los oficiales de los reyes Hebreos*, tom. vi.

8. Sobre la posicion del campamento de los Hebreos y del ejército de Faraon, véase arriba la *Dissertacion sobre el paso del mar Rojo.*

12. Heb. Retiros de nosotros, y servitumbres á los Egipcios; porque nos es mejor servir á los Egipcios que morir en el desierto. Era en el Egipto donde decian todo esto, como se ha visto en el samaritano, cap. vi. v. 9. de este libro.

te, et videte magna Domini quae facturus est hodie: Egyptios enim, quos nunc videtis, nequaquam ultra videbitis usque in sempiternum.

14. Dominus pugnabit pro vobis, et vos tacebitis.

15. Dixitque Dominus ad Moysen: Quid clamas ad me? Lóquere filiis Israel ut proficiantur.

16. Tu autem eleva virgam tuam, et extende manum tuam super mare, et divide illud: ut gradiantur filii Israel in medio mari per siccum.

17. Ego autem indurabo cor Egyptiorum ut persequantur vos: et glorificabor in Pharaone, et in omni exercitu eius, et in curribus et in equibus illius.

18. Et scient Egyptii quia ego sum Dominus cum glorificatos fuero in Pharaone, et in curribus atque in equibus eius.

19. Tollensque se angelus Dei, qui praecedebat castris Israel, abiit post eos: et cum eo pariter columna nubes, priora dirigitens, post tergum.

20. Stetit, inter castra Egyptiorum et castra Israel: et erat nubes tenebrosa, et illuminans noctem, ita ut ad

13. Hebr. Ved lo que el Señor va á hacer hoy para salvaros, y libraros de las manos de los Egipcios; porque despues de haber visto hoy á los Egipcios, no los volveréis á ver nunca. Este es á lo ménos el sentido del samaritano, en el que se lee: *hodie postquam vidistis Egyptios hodie de, en vobis in mari, quae mori.*

15. El R. P. Houbigant sospecha que en cierto falta aqui alguna cosa que condicea á lo que sigue; pero no se halla en ningun ejemplar ni en ninguna version.

17. Esta palabra está en el samaritano.

18. El samaritano repite en este verso estas expresiones que están en el 17.

travillas que el Señor ha de hacer hoy; porque los Egipcios que vais delante de vosotros, van á desaparecer, y no los veréis nunca jamas en estado de dañaros, ni de causaros temor, como os lo causan hoy.

14. El Señor peleará por vosotros, y vosotros permaneceréis en vuestro reposo, sin que sea necesario que tomeis las armas para defenderos de vuestros enemigos.

15. Luego se dirigió Moises al Señor, y el Señor dijo á Moises: ¿Para qué clamas á mí? ¿No sabes que yo estoy en medio de vosotros? Di pues á los hijos de Israel que marchen sin temer ninguno.

16. Y tú levanta tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, para que los hijos de Israel caminen en seco por en medio del mar.

17. Yo endureceré el corazón de los Egipcios, para que os persigan por en medio de las aguas; y yo seré glorificado en Faraon y en todo su ejército, en sus carros, y en su caballeria, todo lo cual *haré yo perecer.*

18. Y todos los Egipcios sabrán que yo soy el Señor, cuando fuere glorificado así en Faraon y en todo su ejército, en sus carros y en su caballeria.

19. Entonces el ángel de Dios que marchaba delante del campamento de los Israelitas, se puso detras de ellos; y al mismo tiempo la columna de nube, dejando la vanguardia del pueblo,

20. Se puso á la retaguardia, entre el campamento de los Egipcios y el de Israel; y la nube era tenebrosa por un lado, y por el otro hacia clara la noche,

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

de suerte que los dos ejércitos no pudieron aproximarse en toda la noche, quedando los Israelitas ocultos á la vista de los Egipcios por la misma nube que les daba luz.

21. Habiendo extendido Moises su mano sobre el mar, el Señor dividió las aguas de este, haciendo que soprase toda la noche un viento fuerte y ardiente, y quedó seco su fondo; y así el agua fue dividida en dos partes, sin quedar una gota sobre la tierra.

22. De suerte que los hijos de Israel, caminaron á pie enjuto por en medio del mar, teniendo el agua á derecha y á izquierda, que les servía como de muro.

23. Y los Egipcios que los perseguían entraron en pos de ellos en el mar, con toda la caballería de Faraon, sus carros y sus caballos.

Sep. xviii 15

24. Mas cuando llegó la vigilia de la mañana, el Señor viendo en su cólera el campamento de los Egipcios al través de la columna de fuego y de nube, hizo perecer todo su ejército.

25. Trastornó las ruedas de los carros, y estos fueron precipitados á lo profundo del mar. *Viese ahora de que modo hizo Dios esta maravilla. Dejó entrar hasta en medio del mar á los Egipcios que perseguían á los Israelitas. Entonces lanzó contra ellos sus rayos y su trueno; los Egipcios fueron atemorizados, y reconociendo la mano de Dios, se dijeron*

¶ 21. Heb. Por un viento impetuoso de oriente. *Supr.* x. 13. Venase arriba la *Disertacion sobre el paso del mar Rojo.* La constraccion del texto denota claramente que por el soplo de este viento Dios dividió las aguas, aunque el mismo soplo no era capaz de producir tal efecto.

¶ 24. Los Hebreos, dividían su noche en tres partes iguales. Como ellos salieron de Egipto en el equinoccio de la primavera, la vigilia de la mañana podía comenzar á las dos y durar hasta las seis. Venase la *Disertacion citada* § 14. *sermones sobre la cronología, tom. 1.*

¶ 25. Heb. *diff.* Entorpeció las ruedas de los carros, de suerte, que caminaban con lentitud. En el hebreo se lee *trax.* *Et removit,* en lugar de *viam,* *Et irretit,* que se lee en el samaritano.

Heb. Compárense los v. 10. 11 y 12. del capítulo siguiente y los v. 16. 17. 18. y 19. del Salmo lxxvii. donde se habla claramente de la tempestad, de los truenos y los relámpagos, de que Dios se sirvió contra los Egipcios.

se invicem toto noctis tempore accedere non valerent.

21. Cumque extendisset Moyses manum super mare, abstulit illud Dominus flante vento vehementi et uento tota nocte, et vertit in siccum: divisaque est aqua.

22. Et ingressi sunt filii Israel per medium siccis maris: erat enim aqua quasi murus à dextra eorum et heva.

23. Persequentesque Egyptii ingressi sunt post eos, et omnis equitatus Pharaonis, currus eius et equites per medium maris.

24. Tanque advenerat vigilia matutina, et ecce respiciens Dominus super castram Egyptiorum per columnam ignis et nubis, interfecit exercitum eorum:

25. Et subvertit rotas currum, ferebanturque in profundum. Dixerunt ergo Egyptii: Fugiamus Israel: Dominus enim pugnat pro eis contra nos.

unos á otros: Huyamos de los Israelitas, porque el Señor combate por ellos contra nosotros; y al punto echáronse á huir.

26. Mas el Señor dijo á Moises: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se reúnan sobre los Egipcios, sobre sus carros y su caballería.

27. Extendió Moises la mano sobre el mar; y este al despuntar el día, volvió al mismo lugar en que estaba ántes. Así cuando los Egipcios buían, las aguas les salieron al encuentro, y el Señor los envolvió en medio de las olas.

28. Reunidas las aguas cubrieron á los carros y á la caballería de todo el ejército de Faraon que habia entrado en el mar persiguiendo á Israel; ni uno solo de ellos se salvó.

29. Mas los hijos de Israel pasaron á pie enjuto por en medio del mar, teniendo las aguas á derecha é izquierda que les servian de muro.

30. En aquel día, que era el vigésimo primero del primer mes, libró el Señor á los hijos de Israel de la mano de los Egipcios.

31. Y vieron que por un nuevo milagro, los cadáveres de los Egipcios, en vez de irse al fondo, habian sido arrojados á la orilla del mar; y admiraron los efectos de la mano poderosa que el Señor habia extendido contra ellos; y de la bondad con que proporcionaba á su pueblo un medio de aprovecharse de sus despojos. Entonces el pueblo de Israel temió al Señor mas que antes: creyó al Señor y á su siervo Moises.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

El día 21.

¶ 27. Heb. *diff.* Los trastornó.

¶ 30. Algunos pretenden que así como la fiesta del día decimoquinto de Nisan se hacía en memoria de la salida de Egipto, así tambien la del día vigésimo primero del mes que era el último día de la solemnidad, se celebraba en reconocimiento de la derrota del ejército de Faraon, que ellos creen haber sucedido en este día.

CAPITULO XV.

Cántico de acción de gracias despues del paso del mar Rojo. Campamento en Mará, donde Moyses dulcifico las aguas.

1. Entonces Moyses y los hijos de Israel cantaron este himno al Señor, y dijeron: Cantemos himnos al Señor, porque ha hecho resplandecer á favor nuestro su grandeza y su gloria, y ha precipitado en el mar al caballo y al ginete que nos perseguia.

2. El Señor es mi fuerza y el objeto de mis alabanzas, porque él se ha hecho mi Salvador; él es mi Dios, y yo publicaré su gloria; él es el Dios de mi padre, y yo ensalzaré su grandeza.

3. El Señor se ha mostrado á nuestros enemigos como un quartero invencible; su nombre es el Todopoderoso.

4. El ha precipitado en el mar los carros de Faraon y su ejército: sus mejores escuadras han sido sumergidos en el mar Rojo.

5. Han sido sepultados en los abismos: cayeron como una piedra en el fondo de las aguas.

6. Tu diestra, Señor, se ha señalado en esta vez, y ha ostentado su fuerza: tu diestra, Señor, ha herido al enemigo de tu pueblo.

7. Y has derribado á tus contrarios.

¶ 1. Véase la Dialectica sobre la poesia de los Hebreos, antes de los Salmos, tomo II.

¶ 2. Hebr. Yo cantará.

¶ 3. Vulg. lit. laus mea: este pronombre meo no está en el hebreo, pero sí en el samaritano.

¶ 4. En el hebreo y en el samaritano se lee, *exultavit, et habundantibus faciam* en. Parece que los Setenta leyeron, *vacavit, et glorificavit eum*, como dice la Vulgata.

¶ 5. El hebreo no expresa el plural, sino solamente *vir potentis* el autor de nuestra Vulgata ha querido corregir la dureza de esta expresion añadiendo *quasi*; pero el samaritano dice *potens* in precio, que es la expresion de David, Ps. xxiii. 5. El Señor es poderoso en los combates. Leyó pues el samaritano *causa, potens*, en lugar de *vir, vir*.

¶ 6. Hebr. mi nombre es Jahora, es decir, el que es. (Supra. vi. 3.).

¶ 7. Hebr. lit. lo escogido de sus tercetos. Véase el 7 del cap. xv.

¶ 8. En el hebr. se lee *admi*, que no tiene ningún sentido, en lugar de *causa*, *magnificata est*.

Sup. x. 20.

Ps. cxxx. 14. Hebr. xx. 2.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

riae tuae deposuisti adversarios tuos: misisti iram tuam, quae devoravit eos sicut stipulam.

8. Et in spiritu furoris tui congregatae sunt aquae: detit unda fluens, congregatae sunt abyssi in medio mari.

9. Dixit inimicus: Persequar et comprehendam, dividam spolia, implebitur anima mea: evaginabo gladium meum, interficiet eos manus mea.

10. Flavit spiritus tuus, et operuit eos mare: submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.

11. Quis similis tui in fortibus Domine? quis similis tui, magnificus in sanctitate, terribilis atque laudabilis, faciens mirabilia?

12. Extendisti manum tuam, et devoravit eos terra.

13. Dux fuisti in misericordia tua populo quem redemisti: et portasti eum in fortitudine tua, ad habitaculum sanctum tuum.

¶ 8. El hebreo añade: como en un monton.

¶ 9. Hebr. dif. se confundieron. Véase arriba la Dialectica sobre el paso del mar Rojo.

¶ 10. Hebr. dif. Pero mi mano los despojará; ó según los Setenta: Mi mano los sujetará.

¶ 11. Hebr. dif. ¿Quién se os parece entre los dioses?

¶ 12. Hebr. lit. que eres terrible en alabanzas, á quien no se debe alabar sino temblando, y que haces prodigios.

¶ 13. Hebr. dif. tu lo has conducido.

¶ 14. Este versículo y los siguientes contienen una profecía de lo que debía suceder á los israelitas en el discurso de su viaje hasta su entrada en la tierra prometida, que se llama *habitationem sanctam tuam*.

por la grandeza de tu poder, y por el esplendor de tu gloria; enviaste el fuego de tu cólera, que los ha devorado como una paja seca.

8. Tu excitaste el viento de tu furor, y á su soplo se reunieron las aguas: detit unda fluens, congregatae sunt abyssi in medio mari. Se amontonaron por dos lados para abrir paso á nuestro pueblo en medio del mar.

9. El enemigo, viendo este camino extraordinario por donde conducias á tus hijos, en vez de pararse por el temor y el respeto que debía tenerles; dijo: Yo los perseguiré al través de los abismos, y los alcanzaré; repáritur suis despojos, y mi alma irritada será plenamente satisfecha; sacaré mi espada, traspasaré sus cuerpos, y mi mano los hará caer muertos á mis pies.

10. Así hablaban, Señor, nuestros enemigos; pero sopló tu espíritu, y el mar los ahogó: cayeron como plomo en el fondo de aguas impetuosas.

11. ¿Quién, Señor, es semejante á tí entre los fuertes? ¿Quién hay semejante á tí, que eres tan grande en tu santidad, tan terrible en tu cólera, y digno de toda alabanza por las maravillas que has hecho para librarnos de las manos de nuestros enemigos?

12. Extendiste la mano contra ellos, y la tierra los devoró, precipitándolos al mar hasta el fondo de sus abismos.

13. Te has constituido por tu misericordia el conductor del pueblo que redimiste de la esclavitud de Egipto, y le has llevado por tu poder hasta la tierra que has escogido para establecer tu habitación santa.



14. Los pueblos que habitaban esta tierra se levantaron contra este designio de tu misericordia: se imitaron de la protección que dispensas á tus Israelitas; los Filistios han sido penetrados por ello de un profundo dolor.

15. Los príncipes de Edom se conturbaron; el espíritu sobrecogió á los fuertes de Moab, y el temor ha secado á todos los habitantes de Canaan.

16. Cagna, Señor, mas y mas sobre ellos el miedo y el terror por el poder de tu brazo; quedán inmóviles como una piedra, hasta que tu pueblo haya pasado á llagar que le destinás, hasta que haya pasado tu pueblo, este pueblo que tú has adquirido con tantas maravillas.

17. Esto es lo que harás, Señor, en favor de tus hijos: los introducirás en la tierra que les has prometido, y los establecerás sobre el monte santo que has escogido para lugar de tu herencia, sobre aquella habitación firmísima, que tú mismo te has preparado; Señor, tú los establecerás en tu Santuario, en aquel Santuario que tus manos han construido y afirmado para siempre.

18. Donde el Señor reinará por toda la eternidad, y mas allá de todos los siglos, y de donde ningún enemigo podrá arrojarlos jamás.

19. Porque Faraon que era el mas

14. Ascenderunt populi, et irati sunt: dolores obtinuerunt habitatores Philistinum.

15. Tunc conturbati sunt principes Edom, robustos Moab obtinuit tremor: obriuerunt omnes habitatores Chanaan.

16. Irruat super eos formido et pavor, in magnitudine brachij tui: sicut immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus Domine, donec pertranseat populus tuus iste, quem possidisti.

17. Introduces eos, et plantabis in monte hereditatis tuae, firmissimo habitaculo tuo quod operatus es Domine: sanctuarium tuum Domine, quod firmaverunt manus tuae.

18. Dominus regnabit in aeternum et ultra.

19. Ingressus est enim

* 14. El hebreo y los Setenta dicen: Los pueblos han cobrado lo que les ha hecho con nosotros. Hay motivo de presumir que la palabra ascenderunt de la Vulgata, no es mas que una falta del copiante en lugar de attentaverunt, o audierunt.

* 15. Hebr. lib. se deserrieron como la cera; y el corazon les ha fallado.

* 17. Hebr. dif. Desde lo preparas á ti mismo, Señor, una habitación? ¿Y donde, Señor, establecerás tus sennos tu santuario?

* 18. Hebr. dif. en el siglo y en la eternidad: es decir, en aquella duracion infinita que comprende eminentemente todos los siglos y todas las duraciones. Parece que Moises denota aqui, el reino de Dios sobre Israel bajo la ley, y en un sentido mas elevado, el reino de Dios en la Iglesia de J. C.; y en fin, su reino sobre los escogidos en la eternidad. Los padres y los comentaristas notan en la historia de los Hebreos una figura del genero humano libertado de la esclavitud del pecado, bajo la direccion y por los méritos de J. C. representado por Moises. San Pablo en su Epistola primera á los Corintios, nos da la clave de estos misterios (1. Cor. x. 1. et seqq.) y San Juan en el Apocalipsis nos dice que el oye á los santos que cantaban en la gloria el cántico de Moises siervo de Dios (Apoc. xv. 3.); lo que nos manifiesta que el cántico de Moises debe considerarse como profético del cántico eterno de J. C. y de sus escogidos.

eqnes Pharaon cum curribus et equitibus eius in mare: et reduxit super eos Dominus aquas maris: filii autem Israel ambulaverunt per siccum in medio eius.

20. Sumpsit ergo Maria prophetissa, soror Aaron, tympanum in manu sua: egressaeque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis et choris.

21. Quibus praecinebat, dicens: Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum et ascensorem eius deiecit in mare.

22. Tulit autem Moyses Israel de mari rubro, et egressi sunt in desertum Sur: ambulaveruntque tribus diebus per solitudinem, et non inveniebant aquam.

23. Et venerunt in Mara, nec poterant bibere aquas de Mara, eo quod essent amarae: unde et congruum loco nomen imposuit, vocans illum Mara, id est, amaritudinem.

24. Et murmuravit populus contra Moysen, dicens: Quid bibemus?

25. At ille clamavit ad

poderoso de todos, entró á caballo en el mar con sus carros y sus caballeros para exterminarnos, y el Señor hizo que cayesen sobre ellos las aguas del mar para anegarlos. Mas los hijos de Israel pasaron á pie enxuto por en medio de las aguas; y este prodigio inaudito que el Señor ha hecho en favor nuestro, nos asegura para siempre su poderosa protección.

20. Maria en profetisa, hermana de Aaron, queriendo manifestar su reconocimiento al Señor, tomó un pandero en su mano; y todas las mugeres salieron en pos de ella con tambores, formando coros de música.

21. Y Maria era la primera que cantaba, diciendo como Moises: Cantémos himnos al Señor, porque ha hecho resplandecer su grandeza y su gloria, y ha precipitado en el mar al caballo y al gigante que nos perseguia; y todas las otras mugeres continuaron el cántico.

22. Después de que Moises hizo partir del mar Rojo á los Israelitas, entraron en el desierto de Sur; y habiendo caminado tres dias por el desierto, no hallaron agua.

23. Llegaron á un lugar llamado Mara, y encontraron allí agua; pero no podian beber las aguas de Mara, porque eran amargas. Esta era la razon de haberse dado á aquel lugar un nombre que le convenia, llamándosele Mara, es decir, amargura.

24. Entonces el pueblo murmuró de Moises, diciendo: ¿Qué beberemos?

25. Mas Moises clamó al Señor, quien

* 19. Hebr. Porque el caballo de Faraon entró &c. Esto es tambien el sentido de la version de los Setenta: de suerte, que hay motivo de conjeturar que en la Vulgata debería leerse eqnes Pharaonis, en lugar de eqnes Pharaon.

* 20. Hebr. y Set. Marian.

* 21. Hebr. Toph. Véase la Diercacion sobre los instrumentos músicos de los Hebreos, antes de los Salmos, tom. ix.

* 22. Hebr. Y Maria, conduciendo el coro de las mugeres, repeta siguiendo el coro de los hombres conducido por Moises, y decia &c.

* 23. Vulg. lit. el da. Hebr. dif. se habia dado.

Hebr. Estas palabras, id est, amaritudinem, no son mas que una explicacion añadida al texto. Véase la Diercacion sobre las cuarenta y dos manzanas, antes del libro de los Números tom. iii.

lo mostró" un cierto madero que él echó en las aguas; y estas se convirtieron de amargas en dulces. El Señor les dió en este lugar preceptos y disposiciones para probar su sumisión y su fidelidad, y allí probó á su pueblo.

26. Diciendo: Si oyeres la voz del Señor tu Dios, é hicieres lo que á sus ojos es justo; si obedieres sus mandamientos, y guardares sus preceptos, no descargare sobre tí ninguna plaga de las que descargué sobre el Egipto, porque yo soy el Señor que te doy la salud.

27. Los hijos de Israel vinieron de allí á Elim, en donde había doce fuentes y setenta palmas, y acamparon junto á las aguas que había en este lugar.

¶ 25. En el hebreo se lee *viridum*, et *decurit* *quis*, en lugar de *viridum*, et *caecidit* *ei*, que se halla en el arabiziano.

Nota. Parece que las palabras *precepta et iudicia* en este lugar denotan solamente lo que se dice en el versículo 26. Dios hizo proposiciones generales á su pueblo sobre la alianza que queria celebrar con él. Se halla en Josue una expresión del todo semejante. Josue hizo alianza con el pueblo, y les propuso los preceptos y disposiciones del Señor (*Jos. xxv. 25.*)

¶ 27. Véase la *Disertacion sobre las carenta y dos mansiones*, tom. ii.

CAPITULO XVI.

Murmuracion de los Hebreos. Dios les envia codornices, y hace que llueva maná. Precepto sobre el modo de recogerlo.

1. Toda la multitud de los hijos de Israel partió de Elim, y fue á acampar cerca del mar Rojo, y despues al desierto de Sin que está entre Elim y el Sinai, á donde llegaron el día décimoquinto del segundo mes de su salida de Egipto.

Leq. 11. 9.

2. Y los hijos de Israel estando en

¶ 1. Moises habla en otra parte de este campamento, que aqui no señala. Véase el libro de los Números, *xxviii. 11.* y sig.

Nota. Véase la *Disertacion sobre las carenta y dos mansiones*, antes del libro de los Números, tom. ii.

Dominum: qui ostendit ei lignum: quod cum misisset in aquas, in dulcedinem versa sunt: ibi constituit ei precepta, atque iudicia, et ibi tentavit eum.

26. Dicens: Si audieris vocem Domini Dei tui, et quod rectum est coram eo feceris, et obedieris mandatis eius, custodierisque omnia precepta illius, curatum languorem, quem posui in Egipto, non inducam super te: ego enim Dominus sanator tuus.

27. Venerunt autem in Elim filii Israel, ubi erant duodecim fontes aquarum, et septuaginta palmarum: et castrametati sunt iuxta aquas.

congregatio filiorum Israel contra Moysen et Aaron in solitudine.

3. Dixeruntque filii Israel ad eos: Utinam mortui essemus per manum Domini in Terra Egipti, quando sedebamus super ollas carniū, et comedebamus panem in saturitate: cur eduxistis nos in desertum istud, ut occideretis omnem multitudinem fame!

4. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ecce ego pluam vobis panes de caelo: egrediat̄ur populus, et colligat quae sufficiunt per singulos dies: ut tentem eum utrum ambulet in lege mea, an non.

5. Die autem sexto parent quod inferant: et sic duplum quàm colligere solebant per singulos dies.

6. Dixeruntque Moyses et Aaron ad omnes filios Israel: Vespere sciatis quod Dominus eduxerit vos de terra Egipti:

7. Et mane videbitis gloriam Domini: audivit enim murmur vestrum contra Dominum: nos vero quid sumus, quia misistastis contra nos?

8. Et ait Moyses: Dabit vobis Dominus vespere carnes edere, et mane pa-

¶ 3. Hebr. porque vosotros nos habeis traído, &c.

¶ 4. El R. P. Houbigant piensa que este es el lugar de los *¶¶ 11 y 12* en que Dios dice á Moises lo que Moises va á decir al pueblo. La construcción se haria así: Entónces el Señor habló á Moises, y le dijo: Yo he oido las murmuraciones de los hijos de Israel: díles: Entre las dos tardes comerá carne, y mañana se saciará de panes, y sabráis que yo soy el Señor vuestro Dios. El Señor dijo además á Moises: Yo voy &c.

aquel desierto, donde no hallaron de que sustentarse, y viendo que las provisiones que habian llevado de Egipto, casi estaban consumidas, murmuraron todos de Moises y Aaron.

3. Diciéndoles: [Plaguiese á Dios que hubiésemos muerto en Egipto por mano del Señor, cuando nos sentábamos junto á ollas llenas de carnes, y comíamos pan hasta saciarnos! Por que nos habeis traído á este desierto para matar de hambre á todo el pueblo!

4. Entónces dijo el Señor á Moises: Yo haré que os lleven panes del cielo. Vaya el pueblo á recoger lo que necesite para cada día y no mas, pues quiero probar si se arregla ó no á mi ley, y si confia en mis palabras.

5. El día sexto recojan para guardar, y sea doble de lo que recogen todos los días, á fin de que tengan lo necesario para el día séptimo que es el sábado.

6. Entónces Moises y Aaron dijeron á todos los hijos de Israel: Esta tarde sabreis por el don que recibiréis del cielo, que el Señor es quien os ha sacado de Egipto, y que nosotros no hemos hecho mas que ejecutar sus ordenes.

7. Y mañana veréis brillar la gloria del Señor, porque ha oido vuestras murmuraciones contra él: digo contra él, porque ¿quienes somos nosotros, para que murmuréis contra nosotros? No somos mas que los servidores del Señor, ni hacemos otra cosa que ejecutar sus ordenes.

8. Moises añadió: El Señor os dará esta tarde carne que comer, y por la mañana os saciará de panes, aunque ma-

bia prometido dárselos todos los días.
21. Desde entonces no recogía cada uno por la mañana sino lo que necesitaba para su alimento durante el día; y cuando el sol calentaba, se derretía el que había quedado sobre la tierra.

22. El día sexto recogían otro tanto más de lo ordinario, es decir, dos gomores para cada persona; mas todos los príncipes del pueblo vinieron á dar aviso de esto á Moises, temiendo que en ello se obrase contra la voluntad de Dios.

23. Pero Moises les dijo: Esto es lo que el Señor ha mandado. Mañana es el día de sábado, cuyo descanso está consagrado al Señor. Haced pues hoy todo lo que tenéis que hacer, coced todo lo que se ha de cocer, y guardad para mañana lo que os habeis reservado hoy.

24. Hicieron así lo que Moises les había mandado, y el maná no se corrompió, ni se halló en él ningún gusano.

25. Y les dijo Moises: Comed hoy el maná que habeis guardado, porque es el sábado del Señor, y no le hallareis en los campos.

26. Recoged pues maná en los seis días, pero en el séptimo es el sábado del Señor, en que no nos es permitido hacer nada, y por eso no le hallareis.

27. Llegado el día séptimo, algunos del pueblo fueron al campo contra la prohibición del Señor, á recoger maná, y no le hallaron.

28. Entonces el Señor dijo estas palabras á Moises, para que las dijese de su parte al pueblo: ¡Hasta cuándo rehusareis guardar mis mandatos y mi ley!

29. Considerad que el Señor ha establecido el sábado entre vosotros para que en este día descanséis, y por eso

Y 25. Hebr. dif. esto es el descanso consagrado al Señor.
Y 29. El nombre de sábado en hebreo significa reposo; de suerte que el hebreo podría significar: El Señor ha establecido entre vosotros el reposo del día séptimo.

30. Colligebant autem mane singuli, quantum sufficere poterat ad vescendum: cumque incalisset sol, liquefiebat.

22. In die autem sexta collegerunt cibos duplices, idest, duo gomor per singulos homines; venerunt autem omnes principes multitudinis, et narraverunt Moysi.

23. Qui ait eis: Hoc est quod locutus est Dominus: Requies sabbati sanctificata est Domino cras, quodcumque operandum est, facite: et quae coquenda sunt, coquite: quidquid autem reliquum fuerit, repone usque in mane.

24. Feceruntque ita ut praeceperat Moyses, et non computruit, neque vermis inventus est in eo.

25. Dixitque Moyses: Comedite illud hodie, quia sabbatum est Domini: non inveniatur hodie in agro.

26. Sex diebus colligite: in die autem septimo sabbatum est Domini, idcirco non inveniatur.

27. Veniteque septima die: et egressi de populo ut colligerent, non inveniunt.

28. Dixit autem Dominus ad Moysen: Usquequo non vultis custodire mandata mea, et legem meam?

29. Videte quod Dominus dederit vobis sabbatum, et propter hoc die sexta tri-

buit vobis cibos duplices: maneat unusquisque apud semetipsum, nullus egrediar de loco suo die septimo.

30. Et sabbatizavit populus die septimo.

31. Appellavitque domus Israel nomen eius Maná: quod erat quasi semen coriandri album, gustusque eius quasi similiae cum melle.

32. Dixit autem Moyses: Iste est sermo, quem praecepit Dominus: Imple gomor ex eo, et custodiatur in futuris retro generationes: ut noverint panem, quo alui vos in solitudine, quando educti estis de Terra Aegypti.

33. Dixitque Moyses ad Aaron: Sume vas unum, et mitte ibi Maná, quantum potest capere gomor; et repone coram Domino ad servandum in generationibus vestras.

34. Sicut praecepit Dominus Moysi. Pesuitque illud Aaron in tabernáculo reservandum.

35. Filii autem Israel co-

Y 29. Samar. en el día de sábado á de reposo.
Y 31. Esta calidad del maná se mezcla en el libro de la Sabiduría cap. xvi. Y 21.
Y 32. Hebr. man, imple. Samar. man, imple.
Y 33. Sobre la forma de este vaso y el lugar en que se puso, véase arriba la disertación sobre el maná.
Y 34. Hebr. dif. y Aaron guardó este vaso delante de la Tienda del Testimonio, como el Señor lo había mandado á Moises. El R. P. Houbigat piensa que en efecto la primera frase de este versículo se refiere no á lo que le precede, sino á lo que le sigue, porque parece que así lo exige el nombre de Moises que está en él; y supone que el copista lo traspuso. El tabernáculo no estaba erigido mas por lo que se ve adelante, se puede presumir que había una tienda en que Dios hacía sensible su presencia por la nube que dirigía la marcha de su pueblo.

os da en el día sexto doble alimento. Cada uno permanezca en su casa, ninguno salga de su lugar el día séptimo. Así se ejecutó.

30. Y el pueblo guardó el descanso del séptimo día.

31. Y la casa de Israel dió á este alimento el nombre de maná, porque así verlo la primera vez, clamaron: ¡Maná! es decir, qué es esto? Se parecía en la figura á la semilla del cilantro; era blanco como la nieve, y tenía naturalmente el gusto de la harina mas pura mezclada con miel; pero tomaba toda especie de gustos, segun queria Dios conceder esta gracia á los que se la pedían con fervor y con fe.

32. Dijo tambien Moises, pasando algun tiempo, cuando ya el tabernáculo estaba erigido: Esto es lo que ha mandado el Señor: Llena de maná un gomor, y guárdese para las futuras generaciones, á fin de que sepan cuál ha sido el pan con que os he alimentado en el desierto, despues que os saqué de Egipto.

33. Y dijo Moises á Aaron: Toma un vaso, y echa maná en él, cuanto puede contener un gomor, y ponlo delante del Señor, á fin de que se guarde para las generaciones venideras,

34. Como el Señor me lo ha mandado. Y Aaron puso este vaso en el tabernáculo, cuando se construyó, para que se conservase allí.

35. Y los hijos de Israel comieron

Antes de la era cronológica vulgar 1493.

el maná cuarenta años, hasta que llegaron á la tierra en que debían habitar. Con él fueron alimentados hasta que entraron á las primeras tierras del país de Canaan".

36. El gomor, que era la medida del maná que se recogía para cada persona, y que se conservó en el Arca, es la décima parte del eph.

¶ 35. Las cantidades tanto naturales como sobrenaturales del maná, que se iban de ver en este capítulo, representan en un sentido figurado el pan del cielo que Jesucristo nos da en el sacramento de su cuerpo y de su sangre, como el mismo nos advierte. (Joa. vi. 33 et seq.).

¶ 36. El eph contiene ochenta pintas. El R. P. Houbigant supone tambien que este último versículo está traspuerto, y que su lugar es en medio del v. 33 después de la palabra gomor que él explica. Pero este parentesis interrumpe lo que dice Moisés á Aaron, y así parece mejor fuera de la narración. Este ¶ es el fin de la narración que le precede.

CAPITULO XVII.

Murmuración de los Israelitas en Rafidim. Dios hace salir agua de una roca. Derrota de los Amalecitas.

1. PARTIDOS del desierto de Sin todos los hijos de Israel, y habiéndose detenido en los lugares que el Señor les habia señalado¹, acamparon en Rafidim, donde no se halló agua para que bebiere el pueblo.

Num. xx. 4.

2. Entonces murmuró este de nuevo contra Moisés², y le dijo: Danos³ agua que beber. Moisés les respondió: ¿Por qué murmuráis contra mí? ¿Por qué tentáis al Señor? ¿Y por qué dais de su poder y de su bondad, de que él os ha dado las pruebas más evidentes?

3. El pueblo hallándose pues afigido de la sed, y sin agua para satisfacerla, no atendió á estas reflexiones, y murmuró más de Moisés, diciendo: ¿Por

¶ 1. De Sin fueron á Dáfet, de Dafet á Alus, y de Alus á Rafidim. (Num. xxxii. 12. 14.) Véase la *Disertación sobre los cuarenta y dos manjares* antes del libro de los Números, tom. III.

¶ 2. Lit. dieran una queja á Moisés..... ¿Por qué me dais esta queja? De ahí se saca la etimología del nombre que Moisés da á este lugar. (Ista, v. 7.)
Hebr. xvi. xxi. date. Samar. xvi. da. Es claro que aquí el pueblo no se dirigió más que á Moisés.

moderunt Man quadraginta annis, donec venirent in terram habitabilem: hoc cibo alii sunt, usquequo tangerent fines terræ Chanaan.

36. Gomor autem decima pars est Eph.

1. Ictura profecta omnis multitudo filiorum Israel de deserto Sin per mansiones suas, iuxta sermonem Domini, castrametati sunt in Raphidim, ubi non erat aqua ad bibendum populo.

2. Qui iurgatus contra Moysen, ait: Da nobis aquam, ut bibamus. Quibus respondit Moyses: Quid iurgamini contra me? cur tentatis Dominum?

3. Sitiit ergo ibi populus pro aqua penuria, et murmuravit contra Moysen, dicens: Cur fecisti nos

exire de Ægypto, ut occideres nos, et liberos nostros, ac iumenta nostra?

4. Clamavit autem Moyses ad Dominum, dicens: Quid faciam populo huic? adhuc paululum, et lapidabit me.

5. Et ait Dominus ad Moysen: Antecede populum, et sume tecum de senioribus Israel: et virgam qua percussisti fluvium, tolle in manu tua; et vade.

6. En ego stabo ibi coram te, supra petram Horeb: percute aqua petram, et exibit ex ea aqua, ut bibat populus. Fecit Moyses ita coram senioribus Israel:

7. Et vocavit nomen loci illius, Tentatio, propter iurgum filiorum Israel, et quia tentaverunt Dominum dicentes: Est ne Dominus in nobis, an non?

8. Venit autem Amalec, et pugnabat contra Israel in Raphidim.

9. Dixitque Moyses ad Iosue: Elige viros: et egredere, pugna contra Amalec: eras ego stabo in vertice colliis, habens virgam Dei in manu mea.

10. Fecit Iosue ut locutus erat Moyses, et pugnavit contra Amalec: Moyses autem et Aaron et

¶ 7. Hebr. y llamó á este lugar Massah y Meribah, es decir, queja y tentación, por la queja de los hijos de Israel, y porque estos habían tentado al Señor. (Nú. xxi. 4.) (Supr. v. 12.)

¶ 8. El país de los Amalecitas era fronterizo de los Cananeos, y de los Edomitas en la Arabia Petrea con dirección al mar Rojo.

¶ 9. Josué, de quien se hablará despues con frecuencia, era hijo de Nun, de la tribu de Efraim. Num. xiii. 9.

¶ 10. Hur era hijo de Caleb hijo de Ebron, distinto de Caleb hijo de Jefe.

quó nos has hecho salir de Egipto para matarnos de sed con nuestros hijos y nuestros ganados!

4. Moisés clamó entonces al Señor, y le dijo: ¿Qué haré con este pueblo? Falta poco para que me apedree.

5. El Señor dijo á Moisés: Vé delante del pueblo, lleva contigo algunos de los ancianos de Israel, toma en tu mano la vara con que heriste al río Nilo en Egipto, cuando convertiste las aguas en sangre, y anda hasta la piedra de Horeb.

6. Allí estaré yo delante de tí; tú herirás la piedra que yo te indicaré, y de ella brotará agua para que beba el pueblo. Hizo Moisés delante de los ancianos de Israel lo que el Señor le habia mandado.

7. Y llamó á este lugar la Tentación, por la murmuración de los hijos de Israel, y porque estos tentaron al Señor, diciendo: ¿El Señor está ó nó en medio de nosotros?

8. Amalec, cuyas tierras no estaban distantes, teniendo que fuesen arrancadas por aquel pueblo que vagaba en el desierto, vino á Rafidim, para combatir contra Israel, é impedirle que pasase adelante.

9. Entonces Moisés dijo á Josué: Escoge hombres de valor, y anda á combatir contra Amalec: mañana estaré yo en lo alto de la colina, implorando para vosotros el auxilio del Señor, y teniendo en la mano la vara de Dios, con que hemos obrado tantas maravillas.

10. Josué hizo lo que Moisés le habia dicho, y combatió contra Amalec: pero Moisés, Aaron y Hur subieron á lo al-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Ps. LXXVI. 15. 1. Cor. x. 4.

Num. xxv. 11. Judith. ix. 13. Sep. xi. 3.

11. Y cuando Moises tenía las manos levantadas hacia el cielo, la victoria estaba por Israel; mas cuando las bajaba un poco, Amalec conseguia ventajas.

12. Pero las manos de Moises estaban cansadas y pesadas; por lo que tomando una piedra, se la pusieron debajo, y él se sentó en ella; y Aaron y Hur manteníanse en pie, le sostenían las manos por los dos lados. Así sus manos no se cansaron, hasta el ocaso del sol, y dieron tiempo á Josué para derrotar á los Amalecitas.

13. Josué pues hizo huir á Amalec, y pasar su pueblo á cuchillo.

14. Y el Señor dijo á Moises: Escribe esto en un libro, para que sea un monumento en lo futuro, y hazlo entender á Josué, para que él lo haga entender á sus sucesores, pues yo borraré la memoria de Amalec en lo que hay debajo del cielo, cuando estuvais cansados y fatigados.

15. Moises levantó allí un altar, al que dio este nombre: El Señor es mi gloria;

16. Dando por razon, que la mano

Hur ascenderunt super verticem collis.

11. Cumque levaret Moyses manus, vincobat Israel: sin autem paululum remisisset, superabat Amalec.

12. Manus autem Moysi erant graves: sumentes igitur lapidem, posuerunt subter eum, in quo sedit: Aaron autem et Hur sustentabant manus eius ex utraque parte. Et factum est ut manus illius non lassarentur usque ad occasum solis.

13. Fugavitque Josue Amalec, et populum eius in ore gladii.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen: Scribe hoc ob monumentum in libro, et trade auribus Josue: delebo enim memoriam Amalec sub caelo.

15. Edificavitque Moyses altare: et vocavit nomen eius, Dominus exaltatio mea, dicens:

16. Quia manus solij Do-

no. Hur tuvo por hijo á Uri, y este fue padre de Bealoc. Ezeq. xxi. 2. 1. Par. ix. 19. 20.

¶ 11. Hebr. *uay manam susat*. Samar. *uay, manay susat*. Lo que sigue manifiesta, que en efecto eran las dos.

¶ 12. Hebr. *lit. sus manos quedaron firmes; no se cansaron.*

¶ 13. Hebr. *derotot.*

Ibid. El samaritano lo expresa añadiendo: *vixit. Et percutit eos.*

¶ 14. La palabra libro se toma en general por las tabillas en que se escribían sentencias, y por toda clase de escrituras. Véase la *Disertacion sobre la forma de los libros antiguos*, antes del libro de los Proverbios, tom. xi.

Ibid. Vulg. *lit. monumentum*, que no se debe confundir con *monumentum*. (Supr. xii. 14.)

Ibid. Hebr. *diff. escribe, digo*, que yo borraré la memoria de Amalec de debajo del cielo. Esta predicción se halla verificada en los libros de los Reyes, cuando Saul recibe orden de Dios para destruir enteramente á aquel pueblo (1. Reg. xv. 3). Aunque este principio no cumplió bien el mandato de Dios, los Amalecitas fueron abridos de tal suerte desde entonces, que no han podido levantarse.

Ibid. Moises refiere esta circunstancia en el Deuteronomio esp. xxx. 7. 15.

¶ 15. Hebr. *lit. El Señor es mi estándar.*

mini, et bellum Domini del Señor se levantará de su trono contra Amalec, á generatione in generationem.

¶ 16. Hebr. *diff. El Señor seguirá haciendo la guerra á Amalec de generacion en generacion, hasta que le extirpami*, porque la mano de Amalec se ha levantado contra el estándar de un pueblo que está bajo la protección del Señor. En el hebreo se lee sin sentido alguno *es*, lo que se supone que estará en lugar de *est*, *estans*, que es lo que dice el samaritano: *antiquos el sentido sería ceter: Quis manuz super verticem Domini, bellum Domini (erit) contra Amalec &c.* Pero esta lectura se todavía bastante oscura, debiéndose advertir que esta frase es la explicacion de las dos palabras *Domini verillum* del versículo precedente. Otros suponen que *es*, es un defecto del copiante en lugar de *es, verillum*; y entonces el sentido es: *Quis manus adterius verillum Domini, bellum Domini erit, &c.*

CAPITULO XVIII.

Jetro, suegro de Moises, llega al campamento de los Israelitas. Consejos que da á Moises.

1. Cumque adisset Iethro, sacerdos Madiam cognatus Moysi, omnia que fecerat Deus Moysi, et Israeli populo suo, et quid eduxisset Dominus Israel de Egypto.

2. Tuli Sopheram uxorem Moysi quam remisit: rat:

3. Et duos filios eius, quorum unum vocabatur Gersam, dicente patre: Advena fui in terra aliena.

4. Alter vero Eliezer: Deus enim, ait, patris mei adiutor meus, et eruit me de gladio Pharaonis.

5. Venit ergo Iethro cognatus Moysi, et filii eius,

1. Jethro, sacerdote de Madian, y suegro de Moises, noticioso de todo lo que Dios habia hecho en favor de Moises y de su pueblo de Israel, y como el Señor le habia sacado de Egipto,

2. Tomó á Sophera, muger de Moises, que este habia vuelto á casa de su padre cuando iba para Egipto.

3. Y á sus dos hijos, uno de los cuales se llamaba Gersam, es decir extranjero allí, por haber dicho su padre: Fuí peregrino en tierra extranjera.

4. Y el otro Eliezer, es decir, auxilio de Dios, por haber dicho tambien Moises: El Dios de mi padre ha sido mi auxilio, y me ha libertado de la espada de Pharaon.

5. Vino pues Jethro, suegro de Moises, con los hijos y la muger de este a

¶ 1. Véase lo que se dijo sobre esta expresion en el cap. ii. ¶ 16.

Ibid. La palabra hebreo que se traduce aquí por *esquites* en la misma que se tradujo por *acer* en el cap. ii. ¶ 1. No se sabe con exactitud la significacion de esta palabra, lo cual dió motivo á San Jerónimo para traducirla por *magnum*, que significa en general un parente. Véase el cap. ii. ¶ 16 y 18. En la version de San Jerónimo se halla traducida de este modo no solo en el cap. ii. sino tambien en el iii. ¶ 1. y en el iv. 18.

¶ 2. En el hebreo se lee *ARA, SIKRAM, post dimissionem eius, duxit in locum de are, sicuti, suam dimisit*.

Ibid. Véase el cap. iv. ¶ 26.

¶ 4. Los Setenta leen de la mano, como se lee en el cap. ii. ¶ 22.

doude se hallaba Moyses en el desierto, en el campamento del pueblo junto al monte Horeb, llamado entonces el monte de Dios.

6. Y envió á decir á Moyses: Tu suegro Jetro viene con tu muger y tus dos hijos en busca tuya.

7. Moyses salió á recibir á su suegro, se inclinó profundamente en su presencia, y le besó; y se saludaron deseándose el uno al otro toda clase de felicidad. Pasó luego Jetro á la tienda de Moyses.

8. Quien refirió á su suegro todas las maravillas que el Señor había hecho contra Faraon y contra los Egipcios en favor de Israel, todos los trabajos que habían padecido en el camino, y el modo con que el Señor los había salvado.

9. Jetro se alegró mucho de todas las gracias que el Señor había hecho á Israel, y de que le hubiera sacado del poder de los Egipcios.

10. Y dijo: Bendito sea el Señor que os ha librado de la mano de los Egipcios y de la tiranía de Faraon, y que ha salvado á su pueblo del poder de Egipto.

11. Ahora conozco mas que nunca que el Señor es grande sobre todos los dioses, como lo ha mostrado respecto de los Egipcios, cuando ellos procedieron tan insolentes contra su pueblo, y ha hecho tantas maravillas para humillarlos.

¶ 5. Véase el cap. in. v. 1 y 2. Se cree que la llegada de Jetro al campamento de los Israelitas se refiere aqui por anticipacion, y que no sucedió sino hacia el fin del primer año de la salida de Egipto, cuando el Tabernáculo ya estaba erigido, y formada la república de los Hebreos en lo civil y en lo sagrado.

¶ 6. Heb. lit. y dijo. Pero es claro que este es un hebraismo que significa, envió á decir, porque en seguida se dice que Moyses le salió al encuentro. *Ibid.* En el hebreo se lee, sus dos hijos. Los Setenta leen como la Vulgata, tus dos hijos, es decir, *tu, tu,* en lugar de *tu, sui.*

¶ 7. Según el samaritano: Jetro se postó delante de Moyses, y Moyses le besó. *Ibid.* Heb. dif. y entraron, en el tabernáculo del Señor; entonces Moyses refirió á su suegro &c.

¶ 11. En el hebreo se lee: *quis os quod extulerunt se adferens eos.* Estas dos

et uxor eius ad Moysen in desertum, ubi erat castrametatus iuxta montem Dei.

6. Et mandavit Moysi, dicens: Ego Jethro cognatus tuus venio ad te, et uxor tua, et duo filii tui cum ea.

7. Qui egressus in occursum cognati sui adoravit, et osculatus est eum: salutaveruntque se mutuo verbis pacificis. Cumque intrasset tabernaculum,

8. Narravit Moyses cognato suo cuncta quae fecerat Dominus Pharaoni, et Aegyptiis propter Israel: universumque laborem, qui accessisset eis in itinere, et quod liberaverat eos Dominus.

9. Laetatusque est Jethro super omnibus bonis, quae fecerat Dominus Israel, eo quod eruisset eum de manu Aegyptiorum,

10. Et ait: Benedictus Dominus, qui liberavit vos de manu Aegyptiorum, et de manu Pharaonis, qui eruit populum suum de manu Aegypti.

11. Nunc cognovi, quia magnus Dominus super omnes deos: quod super egerint contra illos.

12. Obtulit ergo Jethro cognatus Moysi holocausta et hostias Deo: venerunt et Aaron et omnes seniores Israel, ut comederent panem cum eo coram Deo.

13. Altera autem die sedit Moyses ut iudicaret populum, qui assistebat Moysi a mane usque ad vesperam.

14. Quod cum vidisset cognatus eius, omnia scilicet quae agebat in populo, ait: Quid est hoc quod facis in plebe? cur solus sedes, et omnis populus praestolatur de mane usque ad vesperam?

15. Cui respondit Moyses: Venit ad me populus quaerens sententiam Dei.

16. Cumque accidit eis aliqua disceptatio, veniunt ad me ut iudicem inter eos, et ostendant praecipua Dei, et leges eius.

17. At ille: Non bonam, inquit, rem facis:

18. Stulto labore consumeris et tu, et populus iste qui tecum est: ultra vires tuas est negotium, solus illud non poteris sustinere.

19. Sed audi verba mea atque consilia, et erit Deus tecum. Esto tu populo in his quae ad Deum pertinent, ut referas quae dicuntur ad eum:

20. Ostendasque populo

12. Ofreció pues Jetro, suegro de Moyses, holocaustos y hostias á Dios, y Aaron y todos los ancianos de Israel vinieron á comer pan con el delante del Señor, y á tomar parte en los sacrificios que él le había ofrecido.

13. Al día siguiente se sentó Moyses para administrar justicia al pueblo que se le presentaba desde la mañana hasta la tarde.

14. Y su suegro, viendo todo lo que hacia por el pueblo, le dijo: ¿Por qué obras de esta suerte con el pueblo que Dios te ha encomendado? ¿Por qué te sientas tú solo á juzgarle, y todo el pueblo aguarda desde la mañana hasta la tarde, que tú le administres justicia?

15. Moyses le respondió: El pueblo viene á mí para consultar á Dios, é instruirse de su voluntad por mi conducto.

16. Y cuando les ocurre alguna diferencia, vienen á mí para que yo sea el juez, y les haga conocer los preceptos y las leyes de Dios.

17. No haces bien, le respondió Jetro:

18. No es prudencia que así te consumes por un trabajo inútil, tanto tu, como el pueblo que está contigo: esta empresa es superior á tus fuerzas, y no puedes sostenerla solo.

19. Pero atiende á lo que voy á decirte, y al consejo que voy á darte, y Dios será contigo. Prestate al pueblo para todas las cosas que pertenecen á Dios, para referirle las peticiones y necesidades del pueblo;

20. Y para enseñar al pueblo las co-

particulars manifiestan bastante que se necesitaban dos verbos, y hay motivo de presumir que debieron leerse: *quis os quod extulerunt se, extulit se adferens eos*; pues se levanta contra los Egipcios, porque los Egipcios se levantaron contra él. Es decir, que después de *extulerunt se*, puede ser que se leyera en el original *se, extulit se*.

¶ 12. Heb. lit. tomó holocaustos y victimas para ofrecerlos á Dios.

Ibid. Samar. y algunos de los ancianos de Israel.

¶ 16. Muchos creen que ya entonces la ley se había dado. *Supr.* v. 5.

¶ 18. Heb. dif. Encumbrás ciertamente á esta fatiga.



remotas, el modo de honrar á Dios, el camino por donde deben marchar, y lo que deben hacer para agrandar al Señor.

21. Pero elige de todo el pueblo hombres firmes y valerosos que teman á Dios, que amen la verdad, y sean enemigos de la avaricia; y encarga á mosé la dirección de mil hombres, á otros la de ciento, á otros la de cincuenta y á otros la de diez.

22. Los cuales se ocupen en administrar justicia al pueblo en todo tiempo; pero reservándose los negocios mayores, y ellos conozcan solo de los menores: así te será mas ligera la carga repartida con otros.

23. Si haces lo que te digo, cumplirás lo mandado por Dios, podrás bastar para la ejecución de sus órdenes, y todo este pueblo volverá en paz á su casa.

24. Oyó Moisés lo que le dijo su suegro; y conociendo la acertada de su propuesta, hizo lo que le habia aconsejado.

25. Y habiendo escogido de todo el pueblo de Israel hombres firmes y valerosos, los constituyó príncipes del pueblo, para que unos mandasen mil hombres, otros ciento, otros cincuenta y otros

ceremonias et ritum colendi, viamque per quam ingredi debeant, et opus quod facere debeant.

21. Provide autem de omni plebe viros potentes, et timentes Deum, in quibus sit veritas, et qui odiant avaritiam, et constitue ex eis tribunos, et centuriones, et quinquagenarios, et decanos.

22. Qui indicent populum omni tempore: quiquid autem minus fuerit, referant ad te, et ipsi minora tantummodo indicent: leviusque sit tibi, partito in alios onere.

23. Si hoc feceris, implebis imperium Dei, et precepta eius poteris sustentare: et omnis hic populus revertetur ad loca sua cum pace.

24. Quibus auditis, Moyses fecit omnia quae ille suggesterat.

25. Et electis viris strenuis de cuncto Israel, constituit eos principes populi, tribunos, et centuriones, et quinquagenarios, et decanos.

¶ 21. Heb. los preceptos y las leyes. La palabra primera parece que denota las preceptos ceremoniales y judiciales; y la segunda las leyes morales.

¶ 22. Las palabras del original pueden denotar hombres firmes de valor, ó personas de valor y de fuerza, constantes, firmes e invariables en el bien.

¶ 23. Heb. mil tribunos. Heb. 30. príncipes de mil. Algunos creen que esta debe entenderse no de mil hombres, uno de mil familias, y que aquellas palabras no se deben tomar en todo su rigor.

¶ 24. Heb. dixit. Si haces lo que te digo, podrás bastar para la ejecución de las órdenes que Dios te da.

¶ 24 y 25. En lugar de estas palabras, quibus auditis &c. hasta de cuncto Israel, incluíra, se dice en el samaritano: Dixitque Moyses al pueblo: Yo no basto para todos vosotros, porque el Señor vuestro Dios es la multiplicación en términos que ignora hoy á las estrellas del cielo. El Señor, el Dios de vuestros padres añadió todavía muchos millares á aquel número, y os bendiga, como os lo ha prometido. Pero cómo podré yo solo llevar el peso de vuestros negocios y de vuestras diferencias? Escoged pues, entre vosotros hombres sabios, hábiles y conocidos en vuestras tribus para que yo los constituya jefes vuestros. Entonces ellos le respondieron: Está muy bueno lo que propones. Tomó pues para jefes hombres sabios y conocidos, sacados de las tribus, y los constituyó &c. Esto es lo que se refiere en el Dnatonomico, cap. 1. § 9 y sig.

nos.
26. Qui indicabant plebem omni tempore: quiquid autem gravius erat, referabant ad eum, facilloré tantummodo indicantes.
27. Dimisitque cognatum suum: qui reversus abiit in terram suam.

diez.
26. Administraban justicia al pueblo en todo tiempo; pero remitían á Moisés todos los negocios mas difíciles, juzgando solamente los mas fáciles.

27. Despues de esto Moisés dejó ir á su suegro que se volvió á su país.

¶ 25. He decit que se dividió el pueblo por tribus y grandes familias. Estas grandes familias tenían un jefe llamado príncipe de mil, y le eran subalternos algunos otros oficiales llamados príncipes de ciento, de cincuenta ó de diez, á proporción del número de familias principales y de personas que les obedecían. Véase la nota sobre el § 21.

¶ 26. Heb. nam, gravius; nam, major, major, como en el § 22, los negocios mayores.

CAPITULO XIX.

Los Israelitas llegan junto al Sinaí. Moisés sube á este monte. Vuelvo, y manda al pueblo que se prepare á recibir las órdenes del Señor. Dios hace brillar su gloria sobre el monte.

1. Mense tertio egressio nis Israel de Terra Egypti, in die hac venerunt in solitudinem Sinai.

2. Nam profecti de Raphidim, et pervenientes usque in desertum Sinai, construxerunt in eodem loco, ibique Israel fixit tentoria in regione montis.

3. Moyses autem ascendit ad Deum: vocavitque eum Dominus de monte, et ait: Hæc dices domini Jacob, et annuncias filiis Israel:

4. Vos ipsi vidistis quæ fecerim Egyptis, quomodo portaverim vos super

1. El día tercero del tercer mes que era el día cuadragésimo octavo de la salida de los hijos de Israel de Egipto, llegaron al desierto de Sinaí.

2. Habiendo partido de Raphidim y llegado á este desierto, acamparon en este lugar; y allí levantó Israel sus tiendas enfrente del monte Sinaí.

3. Moisés subió á él para hablar con Dios, porque el Señor le llamó desde lo alto del monte, y le dijo: Dirás esto á la casa de Jacob, y lo anunciarás á los hijos de Israel.

4. Vosotros mismos habeis visto lo que he hecho con los Egipcios, y que os he conducido como el águila conduce á sus

¶ 1. El número del día no se expresa en el texto; pero todo el discurso supone que fue el tercero, y así se veia que fue un decurso del espíritu el haber puesto solamente mense tertio, y no die tertio. Moisés supuso haber expresado el día cuando despues añadió in die hac: esto es su estilo ordinario. Véase el Génesis, vii. 11.
¶ 2. Véase la Disertación sobre las cuarenta y dos mansiones, ántes del libro de los Números, tom. iii.

pollos sobre sus alas, y os he tomado para que seáis mios.

5. Si escuchareis pues mi voz, y guardareis mi alianza, la alianza que he celebrado con vosotros, seréis el único de todos los pueblos que yo poseeré como mi porcion propia, aunque yo soy el dueño de todos los pueblos, porque toda la tierra es mía, con todos los que la habitan.

6. Mas por un privilegio singular vosotros seréis para mí un reino sacerdotal, y una nacion santa; es decir, que seréis consagrados á mi servicio y conducidos por los sacerdotes que os gobernarán bajo mi autoridad: os seréis vosotros mismos reyes y sacerdotes, pues mi reino y mi sacerdocio se hallan establecidos entre vosotros. Esto es lo que dirás á los hijos de Israel.

7. Moises volvió á donde estaba el pueblo, hizo reunir á los ancianos, y les refirió todo lo que el Señor le habia mandado que les dijese.

8. Y el pueblo todo respondió á una voz: Harémos todo lo que ha dicho el Señor. Moises refirió al Señor la respuesta del pueblo,

9. Y el Señor le dijo: Yo vendré á tí en una nube sombría y oscura, para que el pueblo me oiga cuando yo te hable, y despues te crea siempre. Refirió pues Moises la respuesta del pueblo al Señor,

10. Quien le dijo: Vé á donde está el pueblo, purificalo y santificalo hoy y mañana; que laven sus vestidos y purifiquen sus corazones.

¶ 4. Vulg. It. super alas. Sat. quasi super alas.
¶ 5. Peculium. La significacion de la palabra hebréa no es bien conocida. La palabra peculium, significa algunas veces lo que un padre de familia recoge por su industria, y que ahorra de su gasto ordinario; y puede ser que en este sentido la entendiera San Geronimo autor de la Vulgata. Dios reserva para sí á los Hebreos, los separa como una parte escogida de sus bienes. Deut. xxxii. 9.
¶ 6. Se puede decir que en la ley nueva y en el reinado de Jesucristo es principalmente donde los fieles son el sacerdocio real y el linaje escogido, como nos lo sirve el apóstol San Pedro. 1. Pet. ii. 9.

alas aquilarum, et assumpturim mihi.

5. Si ergo audieritis vocem meam, et custodieritis pactum meum, eritis mihi in peculium de cunctis populis: mea est enim omnis terra.

6. Et vos eritis mihi in regnum sacerdotale, et gens sancta: haec sunt verba quae loqueris ad filios Israel.

7. Venit Moyses et convocatis maioribus natu populi, exposuit omnes sermones quos mandaverat Dominus.

8. Responditque omnis populus simul: Cuncta quae locutus est Dominus, faciemus. Cumque retulisset Moyses verba populi ad Dominum,

9. At ei Dominus: Iam nunc veniam ad te in caligine nubis, ut audiat me populus loquentem ad te, et credat tibi in perpetuum. Nunciavit ergo Moyses verba populi ad Dominum.

10. Qui dixit ei: Vade ad populum, et sanctifica illos hodie, et cras, laventque vestimenta sua.

11. Et sint parati in die tertium: in die enim tertia descendet Dominus coram omni plebe super montem Sinai.

12. Constituesque terminos populo per circuitum, et dices ad eos: Cavete ne ascendatis in montem, nec tangatis fines illius: omnis qui tetigerit montem, morte morietur.

13. Manus non tanget eum, sed lapidibus opprimetur, aut confodiatur incisulis: sive iumentum fuerit, sive homo, non vivet, cum coeperit clangere buccina, tunc ascendat in montem.

14. Descenditque Moyses de monte ad populum, et sanctificavit eum. Cumque lavissent vestimenta sua,

15. At ad eos: Estote parati in diem tertium, et ne appropinquetis uxoribus vestris.

16. Iamque advenerat tertius dies, et mane incluserat: et ecce coeperunt audiri tonitrua, ut micare fulgura, et nubes densissima operire montem, clangorque buccinae vehementius perstrepebat: et timuit populus qui erat in castris.

17. Cumque duxisset eos Moyses in occursum Dei de loco castrorum, steterunt ad radices montis.

18. Totus autem mons Sinai fumabat: eo quod

¶ 12. Samar. Señalarás los límites al rededor del monte, y dirás al pueblo: Esto es conforme á lo que se dirá en el ¶ 23. Es decir, que la palabra sam. man, ha sido substituida en el hebreo por la palabra sam. papulim.
¶ 13. Heb. Cuando la trompeta suena á largos toques. La palabra Jekel que se usa en el hebreo significa menos el instrumento que el sonido que él da. El instrumento es llamado en otra parte scophar, y se creó que era una especie de cuerno. Véase la Dissertacion sobre los instrumentos, ántes del libro de los Salmos, tom. ix.
¶ 16. Dif. el cuerno. Heb. scophar. Véase la Dissertacion que se acaba de citar

11. Y esten preparados para el dia tercero, que será el quincuagesimo de la salida de Egipto, porque en el dia tercero bajará el Señor delante de todo el pueblo sobre el monte Sinai.

12. Señalarás al rededor límites para el pueblo, y le dirás: Guardaos de subir al monte, y de acercaros al rededor. Cualquiera que tocare al monte, será castigado de muerte, porque es un lugar santificado con mi presencia.

13. Y para darle la muerte, no le tocará la mano del hombre, sino que será apedreado ó traspasado con flechas; ya sea bestia de servicio ó ya hombre, perderá la vida. Cuando la trompeta comenzare á sonar, suban entónces al monte hasta los límites que hubieres señalado.

14. Bajó Moises del monte á donde se hallaba el pueblo, y le santificó. Y despues que lavaron sus vestidos,

15. Les dijo: Estad preparados para el dia tercero, y no os lleguéis á vuestras mugeres.

16. Llegada la mañana del dia tercero, siendo ya de dia claro, comenzaron á oirse truenos y á relucir relámpagos: una nube muy densa cubrió el monte: la trompeta sonó con gran estruendo, y se aterrorizó el pueblo que estaba en el campamento.

17. Entónces Moises los sacó del campamento para ir á recibir á Dios, y se pararon al pie del monte.

18. Todo el monte Sinai estaba cubierto de humo, porque el Señor habia

hajaado á él entre fuego. El humo se elevaba á lo alto como de un horno, y todo el monte causaba terror por las llamas que salían de él y por el temblor con que era agitado.

19. El sonido de la trompeta se aumentaba poco á poco, y se hacía mas fuerte y penetrante. Moisés, habiéndose adelantado, hablaba con Dios, y Dios le respondía con una voz clara.

20. Y el Señor bajó sobre el Sinai á la cima del monte, y llamó á Moisés á lo mas alto, y habiendo subido allí,

21. Le dijo Dios: Baja á donde está el pueblo, y declárale mi voluntad; no sea que por el deseo de ver al Señor, traspase los límites que se le han señalado, y perezca un gran número de ellos.

22. Que tambien los sacerdotes que se acercan al Señor, se santifiquen, para que no los castigue de muerte.

23. Moisés respondió al Señor: El pueblo no podrá subir al monte Sinai, ni tendrá el atrevimiento de hacerlo, porque tú mismo me has dado este mandato expreso, diciendo: Pon límites al rededor del monte, y santifícale: que se le vea como un lugar sagrado, cuyo acceso no es libre á todos.

24. El Señor le dijo: Anda sin embargo, baja á donde está para repetirle mi prohibición; despues subirás tú y Aaron contigo. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites, ni suban á donde está el Señor, no sea que les dé la muerte.

¶ 18 La circunstancia de las llamas se expresa en el Deuteronomio xv. 11, y algunas traducciones del hebreo: Todo el monte estaba agitado de un gran temblor. Los Setenta leysaron: Todo el pueblo se aterrorizó. Esta expresion es la misma del v. 16, con la diferencia de que en el hebreo se los llama en lugar de popular.

¶ 19. El hebreo, y los Setenta añaden en caso. Dios le hablaba de una manera sensible e inteligible.

¶ 22. Los mas creen que los sacerdotes de que aqui se habla, son los primogénitos de las principales familias de Israel, á quienes por costumbre estaba reservado el derecho de ofrecer los sacrificios, antes de que el Señor escogiese para este ministerio á la familia de Levi.

descendisset Dominus super eum in igne, et ascenderet fumus ex eo quasi de fornace: eratque omnis mons terribilis.

19. Et sonitus buccinae paulatim crescebat in manus, et prolixius tendebatur: Moyses loquebatur, et Deus respondebat ei.

20. Descenditque Dominus super montem Sinai in ipso montis vertice, et vocavit Moysen in cacumen eius. Quo cum ascendisset,

21. Dixit ad eum: Descende, et contestare populum; ne forte velit transgredere terminos ad videndum Dominum, et pereat ex eis plerima multitudo.

22. Sacerdotes quoque qui accedunt ad Dominum sanctificentur, ne percatat eos.

23. Dixitque Moyses ad Dominum: Non poterit vulgus ascendere in montem Sinai: tu enim testificatus es, et iussisti, dicens: Pone terminos circa montem, et sanctifica illum.

24. Cui ait Dominus: Vade, descende: ascendesque tu, et Aaron tecum: sacerdotes autem et populus non transeant terminos, nec ascendant ad Dominum, ne forte interficiat illos.

25. Descenditque Moyses ad populum, et omnia narravit eis.

25. Bajó pues Moises del monte á donde estaba el pueblo, y le relató todo lo que Dios le había dicho.

¶ 25. Esta palabra está en el samaritano. *Ibid.* Heb. *Et dixit eis.* Parece que falta aqui alguna cosa y se pueda por añadir que es una transposicion del copiante que trasladó al verso siguiente lo que pertenece á este. En el verso que sigue se lee la expresion *omnis terra haec* que parece mas propia de este, porque es evidentemente relativa á lo que precede, y no á lo que sigue, como se ve en el v. 7 de este mismo capitulo.

CAPITULO XX.

El Señor anuncia sus preceptos al pueblo. El pueblo se asusta. Moises le conforta. Orden de Dios sobre la construcción de un altar.

1. Locutusque est Dominus cunctos sermones hos.

1. El Señor habló luego en estos términos á todo el pueblo de Israel.

2. Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de Terra Aegypti, de domo servitutis.

2. Yo soy el Señor tu Dios que te he sacado de Egipto, de la casa de la esclavitud en que estabas.

3. Non habebis deos alienos coram me.

3. No tendrás dioses extraños en mi presencia, ni adorarás á otro, sino á mi solo.

4. Non facies tibi sculptile, neque omnem similitudinem quae est in caelo desuper, et quae in terra deorsum, nec eorum quae sunt in aquis sub terra.

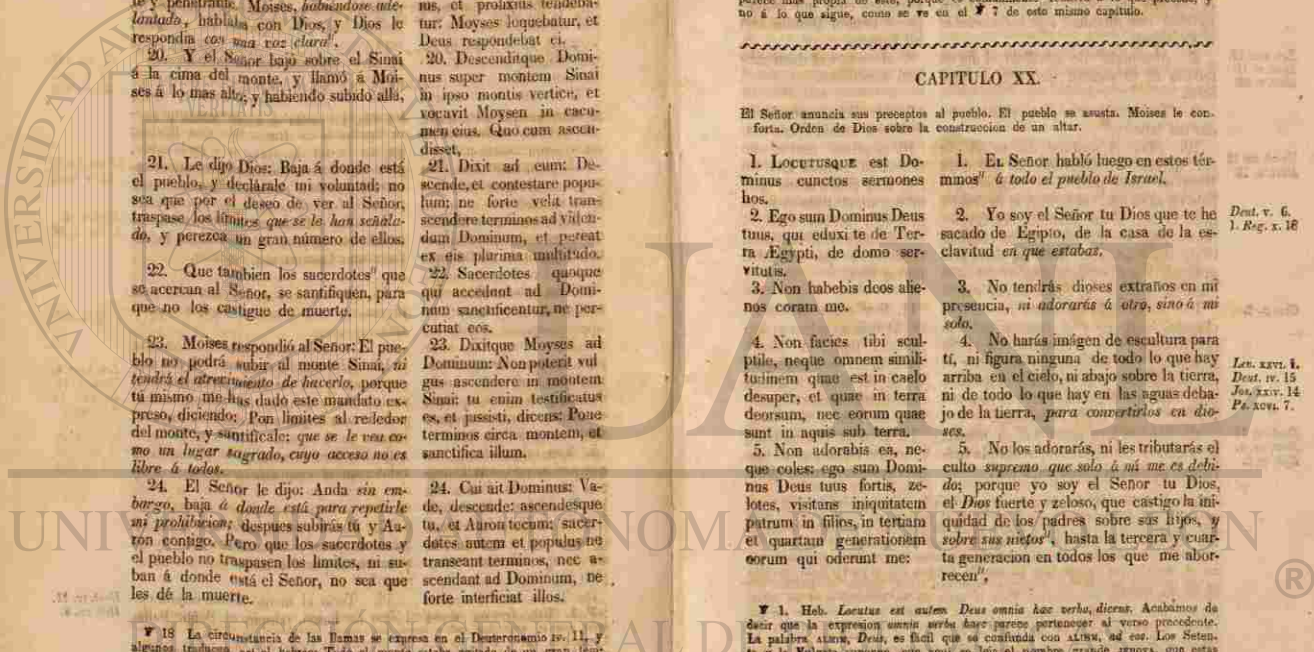
4. No harás imagen de escultura para tí, ni figura ninguna de todo lo que hay arriba en el cielo, ni abajo sobre la tierra, ni de todo lo que hay en las aguas debajo de la tierra, para convertirlos en dioses.

5. Non adorabis eis, neque coles: ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam et quartam generationem eorum qui oderunt me:

5. No los adorarás, ni les tributarás el culto supremo que solo á mí me es debido; porque yo soy el Señor tu Dios, el Dios fuerte y zeloso, que castiga la iniquidad de los padres sobre sus hijos, y sobre sus nietos, hasta la tercera y cuarta generacion en todos los que me aborrecen.

¶ 1. Heb. *Locutus est autem Deus omnia haec verba, dicens.* Acabámos de decir que la expresion *omnis terra haec* parece pertenecer al verso precedente. La palabra *autem*, *Deus*, es ficial que se continúa con *autem*, ad *eis*. Los Setenta y la Vulgata suponen, que aqui se leia el nombre grande *terrova*, que estas dos versiones traducen por *Dominus*. Hay pues motivo de pensar que la lectura primitiva era: *Locutus est autem Dominus ad eam, dicens.*

¶ 5. Veanse las mismas expresiones en el cap. xxv. v. 7. *Ibid.* La mayor parte de los padres y de los teólogos aplican ordinariamente esto á los hijos impios que imitan los desórdenes de sus padres. Otros lo entienden con mas sencillez, y de esta manera que parece mas literal: Dios castigó algunas veces la iniquidad de los padres en los hijos, aunque estos inocentes del crimen de sus padres. Asi la rebelion de los Israelitas que murruraron del



hajaado á él entre fuego. El humo se elevaba á lo alto como de un horno, y todo el monte causaba terror por las llamas que salían de él y por el temblor con que era agitado.

19. El sonido de la trompeta se aumentaba poco á poco, y se hacía mas fuerte y penetrante. Moisés, habiéndose adelantado, hablaba con Dios, y Dios le respondía con una voz clara.

20. Y el Señor bajó sobre el Sinaí á la cima del monte, y llamó á Moisés á lo mas alto, y habiendo subido allí,

21. Le dijo Dios: Baja á donde está el pueblo, y declárale mi voluntad; no sea que por el deseo de ver al Señor, traspase los límites que se le han señalado, y perezca un gran número de ellos.

22. Que tambien los sacerdotes que se acercan al Señor, se santifiquen, para que no los castigue de muerte.

23. Moisés respondió al Señor: El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, ni tendrá el atrevimiento de hacerlo, porque tú mismo me has dado este mandato expreso, diciendo: Pon límites al rededor del monte, y santifícale: que se le vea como un lugar sagrado, cuyo acceso no es libre á todos.

24. El Señor le dijo: Anda sin embargo, baja á donde está para repetirle mi prohibición; despues subirás tú y Aaron contigo. Pero que los sacerdotes y el pueblo no traspasen los límites, ni suban á donde está el Señor, no sea que les dé la muerte.

¶ 18 La circunstancia de las llamas se expresa en el Deuteronomio xv. 16, y algunas traducciones del hebreo: Todo el monte estaba agitado de un gran temblor. Los Septuaginta leen: Todo el pueblo se aterrorizó. Esta expresion es la misma del v. 16, con la diferencia de que en el hebreo se los llama en lugar de popular.

¶ 19. El hebreo, y los Septuaginta añaden en este. Dios le hablaba de una manera sensible e inteligible.

¶ 22. Los mas creen que los sacerdotes de que aqui se habla, son los primogénitos de las principales familias de Israel, á quienes por costumbre estaba reservado el derecho de ofrecer los sacrificios, antes de que el Señor escogiese para este ministerio á la familia de Leví.

descendisset Dominus super eum in igne, et ascenderet fumus ex eo quasi de fornace: eratque omnis mons terribilis.

19. Et sonitus buccinae paulatim crescebat in manus, et prolixius tendebatur: Moyses loquebatur, et Deus respondebat ei.

20. Descenditque Dominus super montem Sinaí in ipso montis vertice, et vocavit Moysen in cacumen eius. Quo cum ascendisset,

21. Dixit ad eum: Descende, et contestare populum; ne forte velit transgredere terminos ad videndum Dominum, et pereat ex eis plerima multitudo.

22. Sacerdotes quoque qui accedunt ad Dominum sanctificentur, ne percatat eos.

23. Dixitque Moyses ad Dominum: Non poterit vulgus ascendere in montem Sinaí: tu enim testificatus es, et iussisti, dicens: Pone terminos circa montem, et sanctifica illum.

24. Cui ait Dominus: Vade, descende: ascendesque tu, et Aaron tecum: sacerdotes autem et populus non transeant terminos, nec ascendant ad Dominum, ne forte interficiat illos.

25. Descenditque Moyses ad populum, et omnia narravit eis.

25. Bajó pues Moises del monte á donde estaba el pueblo, y le relató todo lo que Dios le había dicho.

¶ 25. Esta palabra está en el samaritano. *Ibid.* Heb. *Et dixit eis.* Parece que falta aqui alguna cosa y se pueda por añadir que es una transposicion del copiante que trasladó al verso siguiente lo que pertenece á este. En el verso que sigue se lee la expresion *omnis mons hanc* que parece mas propia de este, porque es evidentemente relativa á lo que precede, y no á lo que sigue, como se ve en el v. 7 de este mismo capitulo.

CAPITULO XX.

El Señor anuncia sus preceptos al pueblo. El pueblo se asusta. Moises le conforta. Orden de Dios sobre la construcción de un altar.

1. Locutusque est Dominus cunctos sermones hos.

1. El Señor habló luego en estos términos á todo el pueblo de Israel.

2. Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de Terra Egypti, de domo servitutis.

2. Yo soy el Señor tu Dios que te he sacado de Egipto, de la casa de la esclavitud en que estabas.

3. Non habebis deos alienos coram me.

3. No tendrás dioses extraños en mi presencia, ni adorarás á otro, sino á mi solo.

4. Non facies tibi sculptile, neque omnem similitudinem quae est in caelo desuper, et quae in terra deorsum, nec eorum quae sunt in aquis sub terra.

4. No harás imagen de escultura para tí, ni figura ninguna de todo lo que hay arriba en el cielo, ni abajo sobre la tierra, ni de todo lo que hay en las aguas debajo de la tierra, para convertirlos en dioses.

5. Non adorabis eis, neque coles: ego sum Dominus Deus tuus fortis, zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam et quartam generationem eorum qui oderunt me:

5. No los adorarás, ni les tributarás el culto supremo que solo á mí me es debido; porque yo soy el Señor tu Dios, el Dios fuerte y zeloso, que castiga la iniquidad de los padres sobre sus hijos, y sobre sus nietos, hasta la tercera y cuarta generacion en todos los que me aborrecen.

¶ 1. Heb. *Locutus est autem Deus omnia haec verba, dicens.* Acabámos de decir que la expresion *omnis mons hanc* parece pertenecer al verso precedente. La palabra *autem*, *Dicit*, es fícil que se confundió con *autem*, *ad* etc. Los Setenta y la Vulgata suponen, que aqui se leía el nombre grande nuevo, que estas dos versiones traducen por *Dominus*. Hay pues motivo de pensar que la lectura primitiva era: *Locutus est autem Dominus ad eam, dicens.*

¶ 5. Véanse las mismas expresiones en el cap. xxv. v. 7. *Ibid.* La mayor parte de los padres y de los teólogos aplican ordinariamente esto á los hijos impios que imitan los desórdenes de sus padres. Otros lo entienden con mas sencillez, y de esta manera que parece mas literal: Dios castigó algunas veces la iniquidad de los padres en los hijos, aunque estén inocentes del crimen de sus padres. Asi la rebelion de los Israelitas que murruraron del

Deut. v. 6. 1. Reg. x. 18

Lev. xxvii. 1. Deut. iv. 15 Jos. xxiv. 14 Ps. xovi. 7.



Antes de la era cronológica vulgar 1491.

6. Y que tengo misericordia de los que me aman y guardan mis preceptos, hasta en la serie de mil generaciones.

7. No tomarás en vano el nombre del Señor tu Dios; porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare en vano el nombre del Señor su Dios, ya sea jurando con falsedad, ó ya sin necesidad ó sin respeto.

Lev. xx. 12.
Deut. v. 11.
Matt. v. 33.

8. Acuérdate^o de santificar el día de sábado de la manera que voy á señalarte.

9. Trabajarás seis dias, y harás todas tus labores;

Ezech. xx. 12.
Deut. v. 13.

10. Mas el séptimo día es el día del descanso consagrado al Señor tu Dios; no harás pues en él, ninguna obra que no tu hijo, ni tu hija, ni tu criado, ni tu criada, ni tus animales de servicio, ni tu extranjero que estuviere en el recinto de tus ciudades. No harás, digo, ninguna obra que pueda distraerte del culto que debes tributar al Señor en este día.

Gen. p. 2.

11. Porque el Señor hizo en seis dias el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos, y descansó en el día séptimo; y por eso bendijo el Señor al día de sábado, y le santificó, mandando que el hombre le desquite todo entero á tributarle su culto y sus homenajes.

Deut. v. 15.
Matt. xv. 4.
Eph. vi. 2.

12. Honra á tu padre y á tu madre, para que vivas largo tiempo sobre la tierra que te dará el Señor tu Dios^o.

Señor en el desierto, sin venguda no solo en ellos mismos, sino también sobre sus hijos que fueron condenados á vagar en el desierto por espacio de cuarenta años: *Fili vestri erunt septi in deserto annis quadraginta, et portabunt funiculum vestrum.* (Num. xiv. 33.) Esta máxima de que Dios castiga los hijos por los pecados de sus padres, se halla repetida en tantos lugares de la Escritura, que no se puede dudar de que Dios ha querido dar con ella al pueblo judío una idea de su soberana justicia, que castiga siempre con razón, aunque sus motivos no sean muchas veces desconocidos. Toda la raza de los hombres pecó en Adán; por eso Dios los castiga siempre con justicia, y cuando los perdona, es por pura misericordia: los castigos sobre una generación criminal en su origen, son siempre justos.

7. 8. En lugar de roas, momento, el samaritano pone aquí como en el Deuteronomio 7. 12. *saxos, absters.* Se han podido confundir fácilmente estas dos palabras. La primera parece mejor, momento, *momento ut sanctifices,* y por otra parte se funda en que la santificación del día séptimo había sido establecida desde el principio del mundo.

7. 10. La expresión no, *in es,* no está en el hebreo, pero sí en el samaritano. 7. 12. Según la letra, la Escritura parece que no promete aquí más que bienes temporales á los que observen esta ley; pero no excluye los bienes eternos, de que es una figura y una prenda la vida larga que ella promete.

6. Et faciens misericordiam in millia lus qui diligunt me, et custodiunt precepta mea.

7. Non assumes nomen Domini Dei tui in vanum: nec enim habebit insontem Dominus eum qui assumpserit nomen Domini Dei sui frustra.

8. Memento ut diem sabbati sanctifices.

9. Sex diebus operaberis, et facies omnia opera tua.

10. Septimo autem die sabbatum Domini Dei tui est: non facies omne opus in eo, tu, et filius tuus, et filia tua, servus tuus, et ancilla tua, iumentum tuum, et advena qui est intra portas tuas.

11. Sex enim diebus fecit Dominus caelum et terram, et mare, et omnia quae in eis sunt et requievit in die septimo; ideo benedixit Dominus diei sabbati, et sanctificavit eum.

12. Honora patrem tuum, et matrem tuam, ut sis longaevis super terram, quoniam

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Matt. v. 21.

Rom. xii. 9.

Deut. xvii. 16
Hab. xii. 18.

Domini Deus tuus dabit tibi.

13. Non occides.
14. Non fornicaberis.
15. Non furtum facies.
16. Non loqueris contra proximum tuum falsum testimonium.

17. Non concupisces domum proximi tui: nec desiderabis uxorem eius, non servum, non ancillam, non bovem, non asinum, nec omnia quae illius sunt.

18. Cunctus autem populus videbat voces et lampades, et sonitum buccinae, montemque fumantem: et perterriti ac pavore concussi, steterunt procul.

19. Respondit Moyses: Loquere ut nobis, et audiemus: non loquatur nobis Dominus, ne forte moriamur.

7. 17. Los Setenta leen aquí como el hebreo, y la Vulgata en el Deuteronomio cap. v. 21: No desearás la mujer de tu prójimo, ni desearás su casa, ni su campo, ni su esclavo, &c. Así se distinguen los preceptos uno y otro del decálogo, que aquí se hallan confundidos por desorden de las copiantes. El samaritano expresa el campo aquí como en el Deuteronomio.

18. El samaritano añade aquí: Cuando el Señor nuestro Dios os hubiere introducido en la tierra de los Cananeos, á la que vais para poseerla, levantaréis grandes piedras, que blanquearéis con cal, y escribiréis sobre ellas todas las palabras de esta ley. Luego que hubiereis pasado el Jordan, levantaréis estas piedras segun os mando en este día, y las levantaréis sobre el monte Garizim. También edificareis allí un altar al Señor vuestro Dios, un altar de piedras, sobre las cuales no pasará el hierro. Tomaréis piedras enteras, y contrumbrás con ellas un altar al Señor vuestro Dios. Ofreceréis en el holocausto en honor del Señor vuestro Dios, y le humalareis hostias pacíficas que comerá allí repugnando delante del Señor nuestro Dios. Aquel monte está mas allá del Jordán, detrás del camino que va del oriente á la tierra de los Cananeos, que habitan en la llanura conforme de Galgal, junto á Eilon-More, enfrente de Sichem. Entretanto al pueblo todo á la vez como en el verso siguiente. Esto que el samaritano añade, se hallará repetido en el Deuteronomio cap. xvi. 2. 7. y xi. 30, con la diferencia de que el hebreo pone el monte Hebal, en lugar del monte Garizim. Los Samaritanos tuvieron su templo sobre el monte Garizim.

7. 18. Se percibe bastante que la expresión *rebelat* no conviene perfectamente con todas las palabras que le siguen. En el Samaritano se lee: Todo el pueblo oía las voces y el sonido de la trompeta; y veían las llanuras y el humo, y todo el pueblo temió y tembló, y se retiraron.

7. 19. El samaritano dice: Y ellos dijeron á Moisés: He aquí que el Señor nuestro Dios acaba de hacer brillar á nuestra vista su gloria y su grandeza; he aquí que oímos su voz de un medio del fuego, y oclamus de experimentar que el hombre puede oír la voz de su Dios sin morir. Mas ¿para que nos hemos de exponer á perder la vida! Porque este fuego terrible podría consumirnos, si escucháramos oyendo la voz del Señor nuestro Dios, y moriríamos. ¿Quién es el hombre que puede oír la voz de Dios vivo que le ha-

13. No matarás.
14. No fornicarás.
15. No hurtarás.
16. No loqueras falso testimonio contra tu prójimo, ni le calumniarás.

17. Non concupisces domum proximi tui: nec desiderabis uxorem eius, non servum, ni su esclavo, ni su boye, ni su puerco, ni ninguna de todas las cosas que le pertenecen.

18. Entretanto, el pueblo todo oía los truenos y el sonido de la trompeta, y veía los relámpagos que relucían como llanuras encendidas, y todo el monte cubierto de humo; y aterrados y desparosidos, se retiraron del monte.

19. Y dijeron á Moisés: Háblanos tu, y te escucharemos; pero que el Señor no nos hable, porque no sea que muramos.

20. Moyses respondió al pueblo: No temáis; pues Dios ha venido con este aparato, no para perderos, sino para probaros, é imprimir en vosotros su temor, á fin de que no pequéis.

21. Permaneció pues, lejos el pueblo, y Moyses se acercó á la obscuridad en donde estaba Dios.

22. El Señor dijo además á Moyses: Dirás esto á los hijos de Israel: Habetis visto que yo os he hablado desde el cielo, sin manifestarme á vosotros bajo una forma sensible.

23. No os hareis pues, sobre la tierra dioses de plata, ni dioses de oro para adorarlos.

24. Sino que mientras yo no mande otra cosa, no hareis un altar de tierra, y sobre él me ofrecereis vuestros holocaustos, vuestras hostias pacíficas, vuestras ovejas, y vuestros bueyes, en todos los lugares donde se hallare establecida la memoria de mi nombre; y si fueris fieles en observar todo lo que os digo, yo vendré á vosotros, y os bendeciré.

Infr. xxxvii

Ma de en medio del fuego, como nosotros la hemos oído? Mas bien acercate tú, y escucha todo lo que te dijere el Señor nuestro Dios; tú nos referirás despues todo lo que el Señor nuestro Dios te hubiere dicho, entonces te escucharemos y lo haremos; pero que el Señor en sus palabras no sea que moramos. Estas palabras, no hallas en el Deuteronomio cap. v. 24, 27.

22. El samaritano dice: El Señor habló despues á Moyses y le dijo: Yo he oído la voz de este pueblo, y las palabras que te han dirigidas todo lo que te han dicho esta hora. Pero quien les dará que su corazón sea el que debe ser para temerme y observar siempre todos mis preceptos, para que ellos y sus hijos sean eternamente fieles? Yo les suscitare de en medio de sus hermanos un profeta semejante á tí, y pondré mis palabras en su boca, para que los anuncie todo lo que yo les mandare. Mas si que me acordare las palabras que en mi nombre he anunciado, yo mismo le suscitare. Si alguno fingierdes profeta, tuviere la intención de anunciar en mi nombre lo que yo no le he mandado decir, ó si hablare á nombre de los dioses extranjeros, moriré. Y si preguntara: ¿Cómo podremos distinguir lo que el Señor no le hubiere revelado? ves aquí la señal con que lo conocerás: Si lo que el profeta dijere en nombre del Señor, no existe, ó no sucede, es una palabra falsa que el Señor no ha revelado; tal profeta no ha hablado sino por orgullo, y no le temerá. Ve unas á decirles que pueden volver á que tiendan, y tú quedate en mi presencia, y yo te enseñaré todos los preceptos, todas las disposiciones y todas las leyes que les he de enseñar para que las observen en la tierra que yo les doy por herencia. Y el Señor dijo tambien á Moyses: Habla á los hijos de Israel y díles: Habetis visto &c. Esto que dice el samaritano se halla en el Deuteronomio cap. v. 28, 31, y cap. xviii.

23. El hebreo: Non facietis simulacrum. El sentido es el mismo que el de romano que está en el 3.º de este capítulo.

24. Sam. De vuestras ovejas y de vuestros bueyes. *Ibid.* Heb. y Sam. dif. Yo vendré á cualquiera lugar en que yo establezca

20. Et ait Moyses ad populum: Nolite timere ut enim probaret vos venit Deus, et terrorem illius esset in vobis, et non peccaretis.

21. Stetitque populus de longe. Moyses autem accessit ad caliginem in qua erat Deus.

22. Dixit praeterea Dominus ad Moysen: Haec dices filiis Israel: Vos vidistis quod de caelo locutus sum vobis.

23. Non facietis deos argenteos, nec deos aureos facietis vobis.

24. Altare de terra facietis mihi, et offeretis super ea holocausta et victimas vestras, oves vestras et boves in omni loco in quo memoria fuerit nominis mei: veniam ad te, et benedicam tibi.

25. Quod si altare lapideum feceris mihi, non accidebis illud de sectis lapideis; si enim levaveris cultum super eo, pollutum.

26. Non ascendes per gradus ad altare meum, ne veletur turpitudine tua.

25. Si me hicieris un altar de piedra, no lo construirás de piedras cortadas, pues quedará manchado, si usares del cincel, que hacen los idólatras, que tienen por mas santos sus altares cuando están mas pulidos.

26. No subirás por gradas á mi altar, para que no se descubra tu desmezde.

La memoria de mi nombre, para ser invocada, y es bendecida. En el hebreo se halla esta palabra *ca, omni*, que falta en el samaritano, y en este se halla la palabra *sum, tibi*, que falta en el hebreo.

CAPITULO XXI.

Disposición sobre los esclavos. Leyes contra los homicidas &c. Pena del talión.

1. Haec sunt iudicia quae propones eis.

2. Si emerit servum Hebraeum, sex annis serviet tibi in septimo egredietur liber gratis.

3. Cum quali veste intraverit, cum tali exeat si habens uxorem, et uxor egredietur simul.

4. Sin autem dominus dederit illi uxorem, et peperit filios et filias, mulier et liberi eius erunt domini sui, ipse vero exiit cum vestitu suo.

1. Estas son las leyes judiciales que intimarás al pueblo.

2. Si comprares un esclavo hebreo, yo porque él mismo se venda, ó ya porque os lo venda un extranjero, te servirá por seis años, y en el séptimo quedará libre, sin darte nada.

3. El saldrá de tu casa con el mismo vestido con que entró, es decir con un vestido que tenga el mismo valor y la misma calidad; y si cuando entró á tu servicio, tenía una mujer de su nación, saldrá ella junta con él.

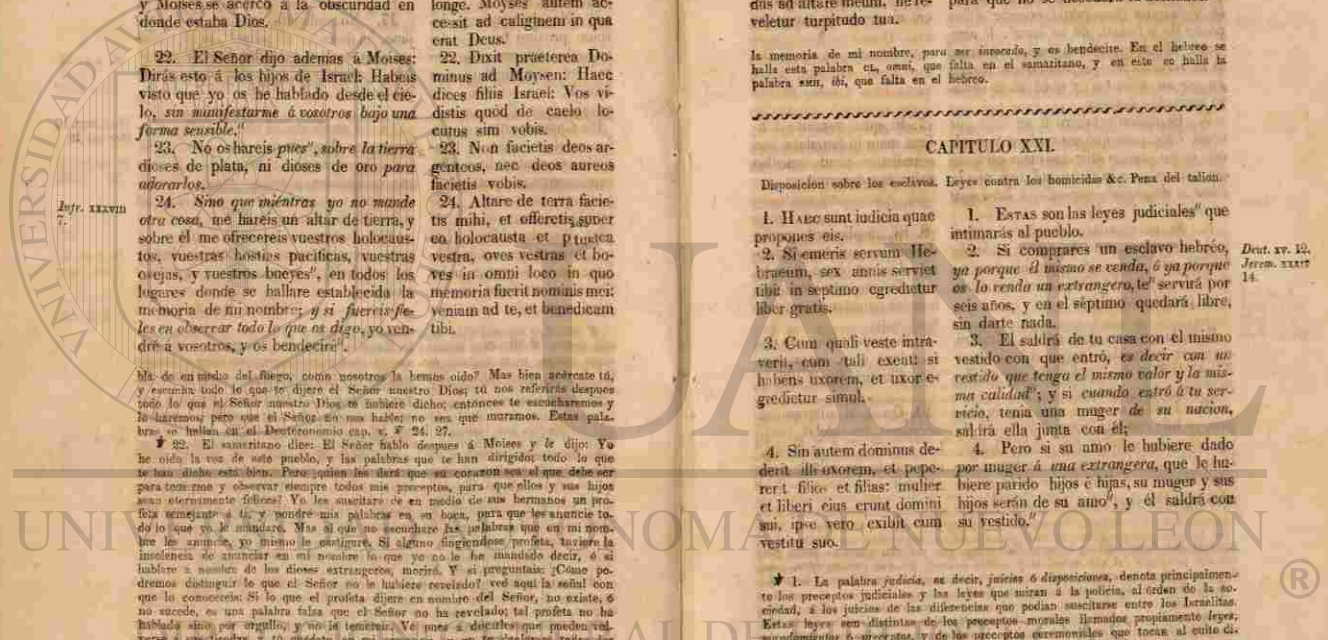
4. Pero si su amo le hubiere dado por mujer á una extranjera, que le hubiere parido hijos ó hijas, su mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá con su vestido.

1. La palabra *iudicia*, es decir, *juicios ó disposiciones*, denota principalmente los preceptos judiciales y las leyes que miran á la policía, al orden de la sociedad, á los juicios de las diferencias que podían suscitarse entre los Israelitas. Estas leyes son distintas de los preceptos morales llamados propiamente *leyes*, mandamientos ó preceptos, y de los preceptos ceremoniales que tocan al culto divino, al modo, orden y tiempo de los sacrificios, y que se llaman *ritus ó ceremonias* en la Escritura.

2. La palabra *tibi* que falta en el hebreo, está en el samaritano.

3. Heb. lit. Si viene con su cuerpo, saldrá con su cuerpo. Si entra á servir, solo, sin mujer y sin hijos, saldrá en los mismos términos.

4. En el hebreo se lee *eyes* en femenino, en lugar del masculino que se halla en el samaritano. *Jud.* Heb. lit. Con su cuerpo, es decir, solo. Calmet piensa que esta ley debe entenderse de un Israelita, á quien su señor hubiere dado por mujer un es-



5. Si el esclavo dijere: Yo amo á mi señor, á mi muger y á mis hijos, y no quiero salir para ser libre,

6. Su señor le hará comparecer ante los dioses, es decir, ante los magistrados; y le hará declarar en su presencia el designio que tiene de quedarse con él; y despues haciéndole acercar á los postes de la puerta de su casa, le agerará la oreja con una lezna, es señal de la servidumbre perpetua á que se obliga por su voluntad, y quedará de esclavo suyo para siempre.

7. Si alguno vendiere á su hijo que nació libre, para que sea esclavo, no saldrá, como suelen salir las otras esclavas que nacieron en la esclavitud, sino que su señor se desposará con ella, ó hará que se despose con su hijo.

8. Si desagradare al señor á quien fuere entregada, este le restituirá la libertad, y la dejará ir; pero si la despreciare así, no tendrá facultad de venderla á un pueblo extranjero.

9. Si la desposare con su hijo, la tratará como es costumbre tratar á las jóvenes libres; le dará dote, y todo lo que se debe á una muger legítima.

10. Pero si despues hace que se despose su hijo con otra muger, dará á la joven con quien se habia desposado primero, lo que le es debido por su matrimonio, casa, alimento, y vestidos, y no le rehusará aquellas cosas que son como el pre-

trangero que fuere tambien esclava. Esta muger por ser extrangero no podia gozar del privilegio del año sabático; y siendo esclavos los dos contrayentes, podia no considerarse su union como un verdadero matrimonio por defecto de libertad.

¶ 6. Vase el Deuteronomio cap. xv. ¶ 17.

¶ 8. Heb. dif. Si desagrada á su señor que no sea casado con ella, es decir, que en la ley tomada por muger de segunda orden, será reducida, á su libertad, podrá serlo, y el no tendrá facultad de venderla á un pueblo extranjero, esto es, á otra familia, haciéndole injusticia, y faltando á lo que le debe. Habia entre los Hebréos tres clases de mugeres: 1.º Las esposas ó madres de familia, como Sara, esposa de Abraham. 2.º Las concubinas ó mugeres de segundo orden, como Agar y Cetura. (Gen. xxi. 6.) 3.º Las mugeres de mal vivir, cuya profesion estaba prohibida severamente por la ley. Los Setenta y la Vulgata suponen que en el hebreo se dice que ella, lo desposará con él, que habia prometido desposarse con ella; y los Masoretas pretenden que así debe leerse. Pero lo que se lee en efecto es, qui non, i. e. desposavit eam. Estas dos particulas Le, non, y Lo, es, se confunden fácilmente, en el hebreo.

5. Quod si dixerit servus: Diligo dominum meum et uxorem ac liberos, non egrediar liber:

6. Offeret eum dominus diis, et applicabitur ad ostium et postes, perforabitque aurem eius subula: et erit ei servus in sacculum.

7. Si quis vendiderit filium suum in famulam, non egredietur sicut ancillae exire consueverunt.

8. Si displicerit oculis domini sui cui tradita fuerat, dimittet eam: populo autem alieno vendendi non habebit potestatem, si preverit eam.

9. Sin autem filio suo desponderit eam, iuxta morem filiarum faciet illi.

10. Quod si alteram ceceperit, providebit puellae nuptias, et vestimenta, et pretium pudicitiae non negabit.

cio de su virginidad.

11. Si él no hiciere estas tres cosas, ella saldrá libre, sin que se le pueda exigir dinero.

12. Si alguno hiriere á un hombre con designio de matarle, sea castigado de muerte.

13. Mas para aquel que no lo hiciere de propósito, sino que Dios hizo caer en sus manos al otro por un encuentro imprevisto, yo te señalaré un lugar en que fugere debeat.

14. Si alguno matare á su prójimo con premeditacion, y poniéndole asechanzas, no le perdonarás; y aunque se refugie á mi Tabernáculo, le arrancarás hasta de mi altar para darle la muerte.

15. El que hiriere á su padre ó á su madre, será castigado de muerte.

16. El que robare un hombre hebreo, y le vendiere, si fuere convencido de este crimen, será castigado de muerte.

17. El que maldijere á su padre ó á su madre, será castigado de muerte.

18. Si dos hombres riñeren, y el uno hiere al otro con piedra ó con el puño, y el herido no muere, pero se viere precisado á guardar cama;

19. Si se levantare, y anduviere por fuera, apoyándose sobre su báculo, el he-

¶ 10. Heb. dif. Si despues de haberse desposado con ella, toma para si otra, no podrá negar á la primera el alimento, el vestido y el debido conyugal. La palabra hebreo lo, puede significar igualmente el ó ella; y Molinos no dice si desceit es, sino si non accepit illi; y esto se confirma por el deber conyugal de que se habla al fin del vers.

¶ 12. Heb. Si alguno fuere á un hombre y este hombre muere de la herida.

¶ 14. Heb. dif. Si alguno ha puesto asechanzas á su prójimo para matarlo por sorpresa.

¶ Heb. Vulg. lit. caeller; otros ejemplares leen ancilla. El hebreo puede significar lo uno y lo otro; pero lo segundo parece que conviene mejor á las circunstancias.

¶ 16. Así se expresa en el Deuteronomio cap. xxiv. ¶ 7. y los Setenta le expresan tambien en este mismo texto.

¶ Heb. Heb. El que robare un hombre hebreo, y le hubiere vendido, ó le conservare en su poder, será castigado de muerte.

¶ 17. Los Setenta ponen el ¶ 17. antes del 16, y así queda junto al 15 con que tiene mas relacion.

¶ 18. Estas palabras lapide vel pugno no están en el samaritano, pero sí en el hebreo y en la version de los Setenta.

ridor será reputado como inocente de su muerte; pero será obligado á indemnizarle de lo que haya perdido por no poder trabajar, y de lo que hubiere pagado á los médicos.

20. Si un hombre hiere con vara á su esclavo ó á su esclava, y murieren en sus manos, será reo de este crimen, y sufrirá la pena correspondiente.

21. Pero si sobrevivieren un día ó dos, no será castigado, porque él los compró con su dinero, y perdiéndolos, pierde lo que es suyo.

22. Si dos hombres riñeren, y el uno hiere á una muger grávida, la cual abortare, pero no muriere, será obligado á pagar lo que el marido de la muger pidiere, á juicio de árbitros.

23. Mas si la muger muriere, pagará vida por vida;

24. Y siempre que se hiere agravio al prójimo, se pagará ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

25. Quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe, no para satisfacer la venganza del ofendido, sino para castigar al culpable, y contener el furor de los que quisieran imitarle.

26. Si un hombre diere un golpe en el ojo á su esclavo ó á su esclava, y los hiere tuertos, les dará la libertad por el ojo que les hizo perder.

27. Dejará también libres á su esclavo ó á su esclava, si les sacare un diente.

culum suum, innocens erit qui percussit, ita tamen ut operas eius, et impensas in medicos restituat;

20. Qui percussit servum suum, vel ancillam virga, et mortui fuerint in manibus eius, criminosus erit.

21. Sin autem uno die vel duobus supervixerit, non subiacebit poenae, quia pecunia illius est.

22. Si rixati fuerint viri, et percussit quis mulierem praegnantem, et abortivum quidem fecerit, sed ipsa vixerit: subiacebit damno quantum maritus mulieris expetierit, et arbitri iudicaverint.

23. Sin autem mors eius fuerit subsequuta, reddet animam pro anima.

24. Oculum pro oculo, dentem pro dente, manum pro manu, pedem pro pede,

25. Ad ostionem pro adostione, vulnus pro vulnere, livorem pro livore.

26. Si percussit quispianem oculi servi sui aut ancillae, et luscus eos fuerit, dimittet eos liberos pro oculo quem eruit.

27. Dentem quoque si excusserit servo vel ancillae

sine, similiter dimittet eos liberos.

28. Si bos cornu percussit virum aut mulierem, et mortui fuerint, lapidibus obruetur et non comedatur carnes eius, dominus quoque bovis innocens erit.

29. Quod si bos cornu peccaverit ab heri et madu-tertius, et contestati sunt dominum eius, nec recluserit eum, occideritque virum aut mulierem: et bos lapidibus obruetur, et dominum eius occident.

30. Quod si pretium fuerit ei impositum, dabit pro anima sua quicquid fuerit postulatus.

31. Filium quoque et filiam si cornu percussit, simili sententiae subiacebit.

32. Si servum, ancillamque invaserit, triginta siclos argenti domino dabit, hos vero lapidibus opprimetur.

33. Si quis aperuerit cisternam, et foderit, et non aperuerit eam, cecideritque bos aut asinus in eam,

34. Reddet dominus cisternae pretium iumentorum quod autem mortuum est, ipsius erit.

35. Si bos alienus bovem alterius vulneraverit, et ille mortuus fuerit: vendent

28. Si un buey hiriere con el cuerno á un hombre ó á una muger, y murieren, el buey será apedreado, y no se comera su carne, para inspirar mas horror al homicidio, y para empeñar á los dueños de bueyes á guardarlos con más cuidado; pero el dueño del buey será tenido por inocente.

29. Si el buey acorneaba de tiempo atras, y su dueño despues de haberlo advertido, no le habia encerrado, y matare á un hombre ó á una muger, el buey será apedreado, y el dueño sufrirá la pena de muerte.

30. Si se le condenare á pagar una cantidad de dinero, pagará para rescatar su vida todo lo que se le pidiere.

31. Si su buey hiriere con el cuerno á un muchacho ó muchacha, se observará tambien la misma disposition.

32. Si su buey hiriere á un esclavo ó esclava, pagará al dueño de estos treinta siclos de plata, y será apedreado el buey.

33. Si alguno destapare un pozo ó le abriere de nuevo y no le cubriere, y cayere en él un buey ó un jumento,

34. El dueño del pozo pagará el valor de estos animales, y será suyo el animal muerto.

35. Si el buey de un hombre hiriere al de otro, y muriere, venderán el buey vivo, y partirán entre ambos el precio;

Y 28. Sam. Si un buey ó cualquier otro animal hiere, será apedreado el animal... pero el dueño del animal &c. En hebreo, que es lugar de los, car. se lee sic, pecunia, y en lugar de sic, hoc, sicut, sicut.

Y 29. Sam. El animal, el animal.

Y 31. Sam. Si el animal hiere. Ibid. El versículo siguiente hace juzgar que aqui se trata solo de los que eran de condicion libre.

Y 32. Sam. Si el animal hiere. Ibid. Navee pecos de nuestra moneda.

Ibid. Sam. El animal. Y 33. El samaritano añade: ó cualquier otro animal.

Y 35. El samaritano añade: ó cualquier otro animal.

se repartirán igualmente el buey muerto.

36. Pero si el dueño, sabiendo que su buey arrojaba de tiempo atrás, no tuvo cuidado de guardarle, pagará buey por buey, y todo el muerto será suyo.

¶ 36. El samaritano dice: que el animal herido..... animal por animal, y el animal muerto &c.

CAPITULO XXII.

Leyes sobre el hurto, la fornicacion, la usura, los diezmos, las primicias &c.

1. Si alguno hurtare un buey u oveja, y los matare ó los vendiere, pagará cinco bueyes por uno, y cuatro ovejas por una.

2. Si un ladrón fuere sorprendido de noche, rompiendo la puerta de una casa, u horadando la pared para entrar, y siendo herido muere, el homicida no será reo de esta muerte.

3. Pero si mató de día claro al ladrón, cometió homicidio, y será castigado de muerte. Si el ladrón fuere conocido y aprehendido después de su robo, y no tuviere con que satisfacer lo que robó, será vendido el mismo, y se dará el dinero al que sufrió el robo.

¶ 2. Heb. Si un ladrón es sorprendido horadando una pared. Es decir, que estas palabras de la Vulgata, *effragans..... sive apertans*, son dos versiones de una misma palabra.

¶ 3. Es bastante claro que la segunda parte del versículo no se refiere á la primera, porque en esta se supone al ladrón muerto, y en aquella vivo. Hay lugar de sospechar que esta segunda parte es continuación del ¶ 1. en donde se manda que el ladrón restituya de sus propios bienes, á los que robó. Mas, que si no los tuviere, sea vendido, el mismo. El ¶ 4. es continuación de estas dos leyes, de suerte que el ¶ 2. y la primera parte del ¶ 3. parecen que deberían ser colocados con mas naturalidad entre los ¶ 4. y 5. Sobre esto debe observarse que las palabras *homicidium perpetravit*, et *ipse morietur*, podrian ser una versión doble de estas dos palabras hebreas *oan lo, sangui ei, scilicet, ulscietur* ó *repelietur*; unos redieren el ei al ladrón si su sangre será vengada, y otros al que hubiere matado al ladrón: el será reo de su sangre. Pero en la versión de los Setenta la exortacion *ipse morietur* está en lugar de la otra *reddens reddet* que se lee en el hebreo, lo que forma un sentido muy diferente; porque la primera, *ipse*

bovem vivum, et dividunt pretium, cadaver autem mortui inter se dispartient.

36. Sin autem scibat quod bos cornipeta esset ab heri et indistertias, et non custodivit eum dominus suus: reddet bovem, pro bove et cadaver integrum accipiet.

1. Si quis furatus fuerit bovem, aut ovem, et occiderit vel vendiderit: quinque boves pro uno bove restituet, et quatuor oves pro una ove.

2. Si effragans fur domum sive subdicens fuerit inventus, et accepto vulnere mortuus fuerit: percussor non erit reus sanguinis.

3. Quod si orto sole hoc fecerit, homicidium perpetravit, et ipse morietur. Si non habuerit quod pro furto reddat, ipse venudabitur.

4. Si inventum fuerit apud eum quod furatus est, vivens, sive bos, sive asinus, sive ovis: duplum restituet.

5. Si laeserit quisquam agrum vel vineam, et dimiserit inmentum suum ut depascatur alienum: quicquid optimum habuerit in agro suo, vel in vinea pro damni aestimatione restituet.

6. Si egresus ignis invennerit spicas, et comprehenderit acervos frugum, sive stantes segetes in agris, reddet danum qui ignem succenderit.

7. Si quis commendaverit amico pecuniam, aut vas in custodiam, et ab eo, qui susceperat, furto ablata fuerit: si inventum fur, duplum reddet.

8. Si latet fur, dominus domus applicabitur ad deos, et irabit quod non extenderit manum in rem proximi sui.

9. Ad perpetrandum fraudem, tam in bove quam in asino, et ove ac vestimento, et quicquid dampnum inferre potest: ad deos utriusque causa perveniet: et si illi judicaverint, duplum restituet pro-

4. Si lo que robó se hallare vivo en su casa, ya sea un buey, ó ya un jumento ó una oveja, restituirá solamente el duplo, y no el cuádruplo ó el quintuplo, como debería ser, si los hubiese matado ó vendido.

5. Si un hombre hiciere algun daño en un campo ó en una viña, dejando entrar en él á su animal para que coma lo que no es suyo, indemnizará con lo mejor que tuviere en su campo ó en su viña, segun la valuacion que se hiciere.

6. Si el fuego extendiéndose poco á poco, llegare á las espigas, y prendiere despues en un monton de gavillas de mieses, ó á las mieses que estuvieren todavía en pie en los campos, el que hubiere encendido el fuego pagará el daño que este hubiere causado.

7. Si alguno depositare dinero en poder de su amigo, ó le diere á guardar algun mueble, y se le robare al depositario, si se encontrare al ladrón, este restituirá el duplo.

8. Si no se encontrare al ladrón, el dueño de la casa estará obligado á presentarse á los dioses, es decir, á los magistrados, y jurar que no se ha cogido lo que era de su prójimo.

9. Ni ha tenido parte en el robo, ya sea este de un buey, ya de un jumento, ya de una oveja, ó en general de cualquiera otra cosa que se haya perdido. Los dioses, es decir, los jueces, examinarán la causa de uno y otro; y si constataren al depositario como cómplice del robo, restituirá el duplo al dueño de la

morietur perteneca á lo que precede, en vez de que la segunda, *reddens reddet* se refiere á lo que sigue, y se refiere constantemente al ladrón.

¶ 4. El samaritano añade: ó cualquier otro animal.

¶ 5. El samaritano añade: Restituirá de su propio campo segun el perjuicio hecho al producto de dicho campo, y á otros todo el campo, &c. En el samaritano se lee *arsava*, *secundum presentium ejus*: el pronombre *secundum* en lugar del masculino ei: ó una bien acaso debería leerse *arsava*, *secundum de presentium*; y todo parece conformarse mejor con lo que sigue: *si datus tibi ager de manu dei*.

¶ 6. Estas palabras *pro damni aestimatione* no están en el hebreo ni en el samaritano.

¶ 7. He. El dueño de la casa será llevado delante de los dioses, *quibus le preguntarán si no se ha cogido lo que era de su prójimo.*

cosa depositada.

10. Si un hombre diere á guardar á otro un jumento, un buey, una oveja, ó cualquier otro animal, y lo que *añ* se hubiere dado en guarda, muriere, ó se deteriorare, ó fuere presa de los enemigos, sin que nadie lo hubiere presenciado;

11. *Aquel á quien se hubiere confiado, jurará delante de los jueces* que no se ha cogido lo que no era suyo; y el dueño de lo perdido pasará por este juramento, sin poder obligar al guardador á que le pague la pérdida.

Deut. xxii. 29

12. Si lo que tenía en guarda fuere robado *por falta ó negligencia suya*, indemnizará al dueño.

13. Pero si fuere comido por alguna fiera, llevará los restos al propietario, sin obligación de pagarle nada.

14. Si alguno padiere prestado á otro alguno de aquellos animales, y se estropear ó muriere, no estando presente el dueño, estará obligado á reponerle.

15. Si el dueño estuviere presente, no le repondrá, principalmente si le había alquilado con calidad de pagar el uso que de él hiciere.

Deut. xxi. 28

16. Si alguno sedujere á una doncella que todavía no esté prometida para esposa, y la corrompiera, la dotará, y se casará con ella.

17. Si el padre de la joven no quisiera dársela, deberá dar al padre la cantidad de dinero que se suele dar á las

9. Heb. dif. Siempre que hubiere injusticia, ya se trate de un buey ó de un asno, ya de una oveja, ó de un vestido ó de cualquier dote que alguno sino libremente, cuando otro, la causa de ambos será llevada delante de los jueces, es decir, delante de los jueces, y el que saliere condenado por estos pagará el duplo á su prójimo.

11. Heb. dif. Delante del propietario, en presencia de los jueces.

12. Heb. dif. Pero si fuere destruido por una fiera, lo llevará al lugar donde está el animal destruido.

13. Heb. dif. Pero si le había alquilado, pagará el alquiler. Si él fuere necesario reponerle, según la mercedem ejus: es caso que no está en lugar de merecerlo.

14. Según la costumbre antigua de dotar al marido á su esposa.

ximo suo.

10. Si quis commenda-verit proximo suo asinum, bovem, ovem, et omne instrumentum ad custodiam, et mortuum fuerit, aut debilitatum, vel captum ab hostibus, nullusque hoc viderit:

11. Iusurandum erit in medio, quod non extendetur manum ad rem proximi sui: suscipietque dominus iuramentum, et ille reddere non cogetur.

12. Quod si furto ablatum fuerit, restituet damnum domino.

13. Si comestum á bestia, deferat ad eum quod occisum est, et non restituet.

14. Qui á proximo suo quidquam horum mutuo postulaverit, et debilitatum aut mortuum fuerit domino non presente, reddere compellitur.

15. Quod si impraesentiarum dominus fuerit, non restituet, maxime si conductum venerit pro mercede operis sui.

16. Si seduxerit quis virginem necdum desponsatam, dormietque cum ea: dotabit eam, et habebit eam uxorem.

17. Si pater virginis dare noluerit, reddet pecuniam iuxta modum dotis, quam

virgines accipere consueverunt.

18. Maleficos non patieris vivere.

19. Qui coierit cum iumento, morte moriatur.

20. Qui immolat diis, occidetur, praeterquam Domino soli.

21. Advenam non contristabis, neque affliges eum: advena enim et ipsi fuistis in Terra Aegypti.

22. Viduae et pupillo non nocebitis.

23. Si laeseritis eos, vociferabuntur ad me, et ego audiam clamorem eorum:

24. Et indignabitur furor meus, percutiamque vos gladio, et erunt uxores vestrae viduae, et filii vestri pupilli.

25. Si pecuniam mutuum dederis populo meo pauperi qui habitat tecum, non urgebis eum quasi exactor, nec usuris opprimes.

26. Si pignus á proximo tuo acceperis vestimentum, ante solis occasum reddes ei.

27. Ipsum enim est solum, quo operitur, indumentum carnis eius, nec

18. Heb. lit. A los que hacen &c.

20. Heb. lit. Estará sujeto al anatema. La pena del anatema era perder la vida y los bienes. En el samaritano se lee: El que sacrificar á los dioses extranjeros incurrirá en el anatema. La palabra *advena* se ha omitido en el hebreo, y en su lugar se halla *proxi* como: *Domus soli*; que no está en el samaritano.

23. Esto porque está un al hebreo, pero trasponido, es decir, en el segundo miembro en vez de estar en el primero: *Si laeseritis eos, nam si occiderintur illi me, in lugar de nam si laeseritis eos et occiderintur ad me*. El samaritano lo repite en los dos miembros; basta que esté en el primero; y asao en lugar del segundo non ei, debiera leerse solamente t, et.

27. Se acala de ver que la paráfrasis del versículo precedente anticipa lo que se dice aquí, y puede ser que en efecto lo que se dice aquí pertenece al versículo precedente: Si tu prójimo te diere su capa en prenda, y esta fuere el

doncellas para casarlas.

18. No consentireis entre vosotros á los que hacen sortilegios y encantamientos; sino que les quitaréis la vida, porque habiendo recurrido al demonio, renucián á Dios.

19. El que cometiére un delito abominable con un animal, será castigado de muerte.

20. El que sacrifiere á otros dioses, que no sean el único Señor verdadero, será castigado de muerte.

21. No entristeceréis ni afligiréis al extranjero, porque vosotros fuisteis extranjeros en el país de Egipto.

22. No dañareis á la viuda ni al huérfano;

23. Porque si les ofendiereis en alguna cosa, clamarán á mí, y yo escucharé sus clamores;

24. Y mi furor se irritará contra vosotros; os haré perecer á cuchillo, y vuestras mugeres quedarán viudas, y huérfanos vuestros hijos.

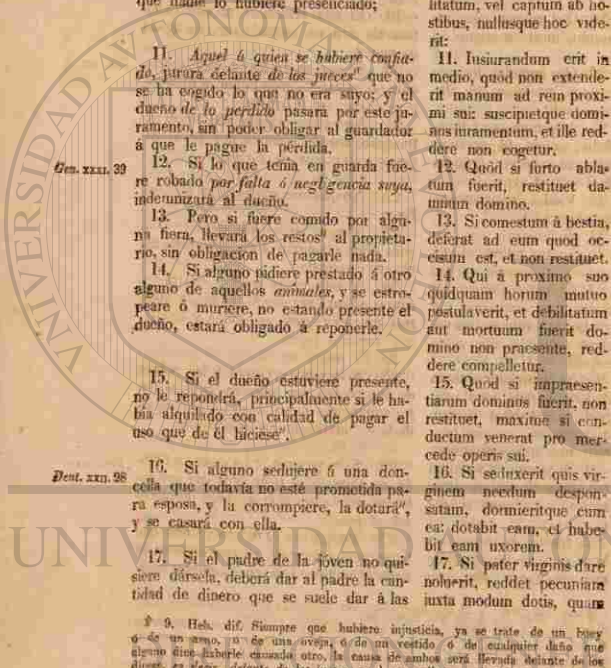
25. Si prestares dinero á los pobres de mi pueblo que habitan contigo, no los apremiarás como un exactor desapiadado, ni los oprimirás con usuras.

26. Si tu prójimo te ha dado en prenda su capa, y no tiene otra con que cubrirse, se la devolverás antes de que el sol se ponga.

27. Porque es el único vestido que tiene para cubrir su cuerpo durante la noche; ni tiene otra cosa con que acos-

Lev. xi. 4.

Deut. xxi. 13.



Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Act. xiii. 5.

Ezech. xlv. 30.
Sup. xiii. 2.
12.

Isa. xxviii. 12.

Lev. xi. 8.

tarse á dormir: si clamare á mi *contra* ti, yo le escucharé, porque soy bueno y compasivo, y yo te castigaré.

28. No hablarás mal de los dioses, *es decir, de los jueces*, ni maldiceas al príncipe de tu pueblo.

29. No dilatarás el pago de los diezmos y las primicias de tus bienes; y me consagrarias el primogénito de tus hijos.

30. Lo mismo harás con los primogénitos de tus bueyes y de tus ovejas; los dejarás siete días á la menor con la madre, y no me los ofrecerás antes del octavo.

31. Seréis santos y consagrados particularmente á mi servicio; no comeréis la carne de que los animales hubieren comido antes que vosotros; sino que la echaréis á los perros.

Este artículo que tenía para cultivarse por la tierra, es la resurrección antes de que el sol se ponga: porque es la capa con que cubre su cuerpo y en que se necenta; si puez llamare &c.

¶ 26. Véase el cap. xxi. v. 6. y el xxiii. 8. 9. de este libro.

¶ 29. Heb. iii. Vuestra plenitud y vuestras lágrimas. Por la palabra plenitud se entienden las primicias de los frutos y de las mieses. Por lágrimas se entien. Jervas las primicias de los frutos.

¶ 31. Sam. Tendrás cuidado de echarlos, *proijctisulo proijctisulo*; es decir, que allí en la mar, *proijctisulo*, en lugar de *causa*, *causa*, de donde se toma el casti bus de la Virgen. Se lee allí también *causa*, *proijctisulo*, en lugar de *causas*, *proijctisulo*; pero este plural está más bien ligado con los que le preceden.

CAPITULO XXIII.

Leyes para los jueces. Descanso del año y del día séptimo. Celebración de las tres principales fiestas del año. Dios promete enviar su ángel delante de los israelitas.

1. No admitirás en tus juicios la palabra de la mentira; *no tendrás en ellos ningún miramiento*, ni darás la mano al impío; *ni harás ningún tratado con él*, para dar testimonio falso á su favor.

2. No te dejarás llevar de la multitud para obrar mal, y en el juicio no descansarás en el dictamen del mayor

¶ 1. Heb. iii. No pondrás tus manos con el impío para dar un testimonio injusto. *Poner las manos con alguien*, significa hacer pacto ó alianza con él, porque en estos casos los contrayentes se dan reciprocamente las manos.

habet aliud in quo dormiat: si clamaverit ad me, exaudiam eum, quia misericors sum.

28. Dis non detrahes, et principi populi tui non maledices.

29. Decimas tuas et primicias tuas non tardabis reddere: primogenitum filiorum tuorum dabis mihi.

30. De bobus quoque, et ovibus similiter facies septem diebus sit cum matre sua, die octava reddes illum mihi.

31. Viri sancti critis mihi carnes, quae à bestis fuerit praegustata, non comedetis, sed projicietis canibus.

número para extraviarte de la verdad⁹.

3. Pauperis quoque non miseraberis in iudicio.

4. Si occurreris bovi inimicum, aut asino erranti, redue ad eum.

5. Si videris asinum odientis te incere sub onere, non pertransibis, sed sublevaris cum eo.

6. Non declinabis in iudicium pauperis.

7. Mendacium fugies. Insonitem et iustum non occides quia aversor impium.

8. Nec accipies munera, quae etiam excaveant prudentes, et subvertunt verba iustorum.

9. Peregrino molestus non eris: solus enim advenarum animas: quia et ipsi peregrini finis in Terra Aegypti.

10. Sex annis seminabis terram tuam, et congregabis fruges eius.

11. Anno autem septimo dimittes eam, et requiescere facies, ut comedant pauperes populi tui: et quicquid reliquum fuerit, edunt bestiae agri: ita facies in vinea et in oliveto tuo.

¶ 2. En el hebreo se lee *laxt*, ..., *laxt*; en el samaritano *laxor*, ..., *laxor*, *ut declinet*, ..., *ad declinandum*, como en lugar de *laxor*, ..., *laxat*, *ut declinet*, ..., *ad peccandum*. La palabra hebreo *laxat*, que aquí se toma dos veces por la multitud, *turbas* et *plurimum*, podría significar los grandes, *magister*, por oposición á los pequeños y á los pobres, de que se habla en el versículo siguiente.

¶ 4. El samaritano añade: *o redue ad eum* animal.

¶ 5. El hebreo podría significar, y que tú has dejado de recorrer: pero es increíble que la ley estuviese restringida por semejante condición: parece más probable que en lugar de *et*, se leya originalmente *et*, con, esto es, no dejarás de recorrerlo.

¶ 6. El hebreo: No harás extraviar el juicio del pobre en su causa: se le negará la justicia que se le debiere.

¶ 7. Hebr. porque yo no justificaré al impío. Los Septenta: Y no justificarás al impío por los presentes.

¶ 8. En el samaritano se lee, *oculos apertos*, los ojos abiertos: en el hebreo se ha perdido la palabra *oculos*, y solo ha quedado el adjetivo *apertos*.

3. Tampoco tendrás compasión del pobre en tus juicios; *sino que atenderás á la verdad y á la justicia*.

4. Si encontrases extraviado el buey ó el jumento de tu enemigo, llévalos.

5. Si viéres el asno del que te aborrece caído con la carga, no te pasarás de largo, sino que lo ayudarás á levantarlo.

6. No te apartarás de la justicia por favorecer al rico y condenar al pobre.

7. Huirás de la mentira. No harás morir al inocente ni al justo, porque yo aborrezco al impío que derrama la sangre injustamente.

8. No recibirás presentes, porque ciegan aun á las sabios, y corrompen los juicios de los hombres, y los convierten de justos en injustos.

9. No molestarás al extranjero; porque vosotros sabéis cual es el estado de los extranjeros, como que vosotros mismos lo habéis sido en el país de Egipto.

10. Sembrarás tu tierra seis años, y recogerás sus frutos:

11. Pero no la cultivarás el año séptimo: la dejarás descansar para que los pobres de tu pueblo hallen que comer en lo que producir de suyo, y el resto sea para los animales salvajes. Lo mismo harás en tus viñas y olivares; no recogerás sus frutos en el año séptimo.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Dan. xii. 53.

Ezech. xi. 31.

Gen. xxi. 5.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

12. Trabajarás seis días, y no trabajarás en el séptimo para que descansen tu buey y el lizo de tu esclava y el extranjero tengan algun descanso.

13. Guardarás todas las cosas que he mandado. No jurarás por el nombre de los dioses extranjeros, ni su nombre salga jamás de vuestra boca.

14. Celebraréis fiestas en honor mío tres veces al año.

15. Guardarás la fiesta solemne de los panes azimos. Comerás panes azimos según te lo he mandado, por siete días en el mes de los granos nuevos, tiempo en que saliste de Egipto: no comparecerás en mi presencia con las manos vacías, sin ofrecérmelos.

16. Cincuenta días después de esta primera fiesta, celebrarás también la fiesta solemne de la cosecha y de las primicias de los frutos de tu trabajo, de todo lo que hubieres sembrado en el campo; y la tercera fiesta solemne se celebrará al fin del año civil y ordinario, cuando hubieres recogido todos los frutos de tu campo.

17. Todos los varones que hubiere entre vosotros, se presentarán, si fuere posible, tres veces al año delante del Señor tu Dios, para ofrecerle sus dones, y tributarle sus homenajes.

18. En la primera fiesta que es la de Pascua, no me ofrecerás la sangre de mi víctima, mientras hubiere leyadura en tu casa; y no quedará en ella la grasa de la hostia que se me hubiere ofrecido en mi solemnidad; sino que la

12. Sex diebus operaberis; septimo die cessabis, ut requiescat bos, et asinus tuus; et refrigeret filius ancillae tuae, et advena.

13. Omnia quae dixi vobis, custodite. Et per nomen externorum deorum non iurabitis, neque audietur ex ore vestro.

14. Tribus vicibus per singulos annos mihi festa celebrabitis.

15. Solemnitatem azymorum custodies. Septem diebus comedes azyma, sicut praecipui tibi, tempore mensis novorum, quando egresus es de Aegypto: non apparebis in conspectu meo vacuus.

16. Et solemnitatem messis primitivorum operis tui, quaequam semitaveris in agro: solemnitatem quoque in exitu anni, quando congregaveris omnes fruges tuas de agro.

17. Ter in anno apparebit omne masculinum tuum coram Domino Deo tuo.

18. Non immolabis super fermento sanguinem victimae meae, nec remanebit adesp solemnitas meae usque mane

ofrecerás al Señor en el mismo día, denotando con esta prontitud la que tienes para tributarle lo que le es debido.

19. Vendrás á ofrecer durante esta solemnidad, en la casa del Señor tu Dios las primicias de los frutos de tu tierra. Y ya sea que inmoleis un cordero ó un cabrito, no cocerás el cordero ni el cabrito, cuando mama todavía la leche de su madre.

20. Yo voy á enviar mi ángel para que vaya delante de tí, como lo ha hecho hasta ahora, te custodie en el camino, y te introduzca en la tierra que te he preparado.

21. Respétale, escucha su voz que se te comunica por boca de Moises, y guardate mucho de despreciarle, porque no te perdonará cuando pecares, y porque él habla en mi nombre, y por mi adoridad.

22. Si oyeres su voz, é hicieres todo lo que yo te digo por su boca, yo seré el enemigo de tus enemigos, y afligiré á los que te afligan.

23. Mi ángel irá delante de tí, te introducirá en la tierra de los Amorreos, de los Heteos, de los Ferezeos, de los Cananeos, de los Gergeseos, de los Heveos, y de los Jebuseos, porque yo los exterminaré delante de tí.

24. No adorarás sus dioses, ni les rendirás el culto supremo que á mi solo se me debe; no imitarás sus obras, sino que los destruirás y despedazarás sus estatuas.

19. Primitias frugum terrae tuae deferes in domum Domini Dei tui. Non coques hoedum in lacte matris suae.

20. Ecce ego mittam angelum meum, qui praecedat te, et custodiat in via, et introducat in locum quem paravi.

21. Observa eum, et audi vocem eius, nec contemnendum putes; quia non dimittet cum peccaveris, et est nomen meum in illo.

22. Quod si audieris vocem eius, et feceris omnia quae loquor, inimicus ero inimicis tuis, et affligam affligentes te.

23. Praecedetque te angelus meus, et introducat te ad Amorrhaeum, et Hethaeum, et Pherozeum, Chanaanicumque, et Hevaeum, et Iebuseum, quos ego conteram.

24. Non adorabis deos eorum, nec coles eos: non facies opera eorum, sed destrues eos, et confringes

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Deut. xiv. 21
Infr. xxxiv. 26.

Infr. xxxiii. 2.
Deut. vii.
Jos. xxiv. 11.

Deut. vi. 5.

Sup. xii. 18.
19.
Infr. xxxiv. 26.
Deut. xvi. 16.
Ecdi. xxxi. 6.

Infr. xxxiv. 93.

Deut. xvi. 16.

¶ 12. El samaritano dice: para que tu criado y tu criada descansan como tú, lo mismo que todos tus animales y el extranjero.

¶ 13. En el hebreo se lee vaci, et in amnis, en lugar de vaci, et omnia, que se halla en el samaritano.

Ibid. Hebr. No haréis mención del nombre de otras divinidades: No juréis vos, ni juramento ni promesa en nombre de un dios falso.

¶ 14. Hebr. dii en el mes Abib (Sup. xii. 4).

¶ 15. Hebr. y la fiesta de la cosecha al fin del año.

¶ 17. Hebr. delante del Señor Soberano, que es el Ser Supremo.

¶ 18. La misma ley está repetida en el cap. xxxiv. ¶ 25. con esta diferencia:

1.º que aquí se lee en el hebreo *razz, sacrificabis*, y allí *razz, immolabis*, como dice aquí la Vulgata: 2.º. Aquí se lee *razz, adesp*, y allí *razz, victimae*: 3.º. Aquí se lee *solemnitas meae*, y allí *solemnitas Pascha*; con lo que se acaba de probar que aquí se trata de la fiesta de la Pascua.

¶ 19. Vulg. *in*, en la leche de su madre. Hebr. *diu*, en la grasa de su madre. El samaritano añade: Porque quien hace esto se parece al que sacrifica una víctima negra, que sería objeto de indignación á los ojos del Dios de Jacob. Aquí se lee *razz, aditum*, probablemente en lugar de *razz, maculentum*.

¶ 20. El pronombre *meum* que falta en el hebreo, está en el samaritano.

¶ 21. Hebr. *lit*. Estad con cuidado en su presencia.

Ibid. Hebr. No os rebeléis contra él.

¶ 23. Los nombres de estos pueblos se hallan en la versión de los Setenta. (Sup. iii. 6. 17.) El samaritano pone los Cananeos al principio, y los Gergeseos antes de los Ferezeos.

¶ 24. En el hebreo se lee *vacc*, et *bovidet*, acaso en lugar de *vacc*, et *bovidem*, como suponen los Setenta y la Vulgata.

25. Serviréis únicamente al Señor vuestro Dios, para que yo bendiga¹ el pan que comeréis y las aguas que beberéis, y destierre todas las enfermedades de entre vosotros.

26. No habrá en tu tierra muger estéril ni infecunda²; no habrá en ella muertes prematuras, y yo llenaré el número de tus días, y de tus años.

27. Yo haré que te preceda el terror de mi nombre; yo exterminaré á todo el pueblo³ del país en que entrarás, y haré que á tu presencia hayan todos tus enemigos.

Deut. vii. 20.

28. Yo enviaré primero tábanos que pondrán en huida á los Heveos, los Cananitas, y los Hetéos antes que entres en su país⁴.

29. No los quitaré de tu presencia en un solo año, para que la tierra no quede asolada, y multiplicándose las fieras, se subleven contra ti.

30. Yo los arrojaré poco á poco de tu presencia, hasta que te aumentes en número, y te hagas dueño de todo el país.

31. Los límites que te señalaré serán desde el mar Rojo hasta el mar de los Filisteos, y desde el desierto de la Arabia hasta el río Eufrates. No poseerás desde luego todo este espacio de tierra; pero entregaré poco á poco en tus manos á los habitantes de aquella tierra, y los pondré en huida⁵ delante de tí, al paso que te multiplicas.

Deut. vii. 2. Infr. xxxv. 15.

32. No harás alianza con ellos, ni con los dioses que adoran.

¶ 25. El hebreo significa las estatuas ó las columnas, ó las piedras que se le vantaban en las alturas y en los caminos para darles adoración.

¶ 26. Hebr. No habrá en vuestra tierra ni abortos ni esterilidad.

¶ 27. Hebr. dif. Yo introduciré turbación en todo el pueblo, &c.

¶ 28. El cumplimiento de esta palabra se ve en el libro de Josué, xxiv. 12. En el samaritano se hallan nombrados en este lugar los siete pueblos que ha expresado en el versículo 23.

¶ 31. En el hebreo se lee *vozaros, et ejicis eos*, en el samaritano, *vozaros, et ejiciam eos*.

statuas eorum.

25. Servietisque Domino Deo vestro, ut benedicam panibus tuis et aquis, et auferam infirmitatem de medio tui.

26. Non erit infœcunda, nec sterilis in terra tua: numerum dierum tuorum implebo.

27. Terrorem meum mitam in præcursum tuum, et occidam omnem populum, ad quem ingredieris: cunctorumque inimicorum tuorum eorum te terga vertam.

28. Emittere crabrones prius, qui fugabunt Hevæum, et Chananaeum, et Hethæum, antequam introeas.

29. Non ejiciam eos a facie tua anno uno: ne terra in solitudinem redigatur, et crescant contra te bestiae.

30. Paulatim expellam eos de conspectu tuo, donec augetaris, et possideas Terram.

31. Ponam autem terminos tuos a Mari rubro usque ad Mare Palaestinarum, et a deserto usque ad fluvium: tradam in manibus vestris habitatores Terræ, et ejiciam eos de conspectu vestro.

32. Non inibis cum eis fœcus, nec cum diis eorum.

33. Non habitent in terra tua, ne forte peccare te faciant in me, si servieris diis eorum: quod tibi certe erit in scandalum.

33. No habien ellos en tu tierra, porra que no sea que te induzcan á otenirme, sirviendo á los dioses que adorarán; lo que ciertamente será tu ruina si lo hicieres¹.

¶ 33. Hebr. porque será una red para vosotros el dejarlos habitar entre vosotros. En lugar de *mihi, erit*, el samaritano: los niv. *erud*. Porque ellos serán para vosotros una red.

CAPITULO XXIV.

Los Israelitas se obligan á guardar la alianza celebrada con el Señor. Moises vuelve á subir al monte, y permanece allí cuarenta dias.

1. Moysi quoque dixit: Ascende ad Dominum tu, et Aaron, Nadab et Abiu, et septuaginta senes ex Israel, et adorabis procul.

1. Dijo tambien el Señor á Moises: Después de que hayas llevado al pueblo las disposiciones que yo acabo de darte, sube hácia donde está el Señor, tú y Aaron, Nadab y Abiu¹, y los setenta ancianos de Israel, y adorareis desde lejos.

2. Solusque Moyses ascendet ad Dominum, et illi non appropinquabunt: nec populus ascendet cum eo.

2. Después Moises solo subirá á donde está el Señor; pero los demas no se acercarán, ni el pueblo subirá con él².

3. Venit ergo Moyses et narravit plebi omnia verba Domini, atque indicia: responditque omnis populus una voce: Omnia verba Domini, quæ locutus est, faciemus.

3. Vino pues Moises á referir al pueblo todas las palabras, y todas las disposiciones del Señor, para ver si las aceptaba, y el pueblo todo á una voz respondió: Harémos todo lo que el Señor ha dicho.

4. Scripsit autem Moyses universos sermones Domini: et mané consurgens edificavit altare ad radices montis, et duodecim titulos per duodecim tribus Israel.

4. Escribió Moises todas las disposiciones del Señor con asuencia del pueblo; y para confirmar esta alianza con un sacrificio solemne, se levantó de madrugada y erigió un altar de tierra³ al pie del monte, y doce monumentos de piedras⁴, segun el número de las doce tribus de Israel.

¶ 1. El samaritano añade: Eleazar ó Isamar, y es muy probable que fuesen llamados como sus dos hermanos.

¶ 2. Hebr. dif. Moises solo se acercó al Señor, los otros no se acercaron, ni el pueblo subió con él.

¶ 3. Esto es lo que el Señor habia mandado. Supr. xx. 24.

¶ 4. *Ibid.* El samaritano y los Setenta lo expresan, *lapidea*, un cuyo lugar el hebreo lee solamente *monumentum*, que no concierne con el plural *duodecim*. Es muy probable que el texto primitivo reunia una y otra expresión *duodecim lapidea* (*in monumentum*).

5. Y habiendo enviado algunos jóvenes de los hijos de Israel, ofrecieron holocaustos, y sacrificaron víctimas pacíficas, esto es, becerros y machos de cabrio.

6. Moises tomó la mitad de la sangre de estas víctimas, y la puso en copas, y derramó la otra mitad sobre el altar.

7. Tomó después el libro en que la alianza estaba escrita, le levó delante del pueblo, que después de haberle oído, dijo: Haremos todo lo que el Señor ha dicho y le seremos obedientes.

Heb. ix. 20.

8. Entonces tomando Moises la sangre que estaba en las copas, la derramó sobre el pueblo, como había derramado la otra sobre el altar que representaba al Señor, y dijo: Esta es la sangre, que es como el sello de la alianza hecha por el Señor con vosotros, bajo las condiciones que os he propuesto, y que debéis observar, si no queréis sufrir la pena de que vuestra sangre sea derramada como esta.

9. Moises, Aaron, Nadab, Abiu, y los setenta ancianos de Israel subieron después al monte para rendir sus homenajes al Señor.

10. Y vieron el lugar en que estaba el Dios de Israel y su peana parecia una obra de saño, y era semejante al cielo cuando está mas sereno.

11. La mano de Dios no hirió á estos principes que se habían adelantado y dejado bien lejos de ellos á los hijos de Israel; pero después de haber visto la gloria de Dios, se volvieron, y bebieron y comieron como antes con-

¶ 5. Según San Pablo, hubo allí sangre de becerros y de machos de cabrio (Hebr. ix. 19). La Vulgata, los Setuana y el hebreo no hablan mas que de becerros, es decir, el samaritano añade la expresion *et boves*, que nuestra Vulgata explica en otra parte por *de armento* (Isa. xlii. 1). Así como estas dos palabras se han perdido del texto hebreo, así tambien del hebreo y del samaritano podría haberse perdido la expresion *et boves*.

¶ 9. El samaritano añade tambien aqui, Eleazar é Ithamar. ¶ 11. Velg. lit. que se habían retirado de los hijos de Israel. Hebr. dif. los hombres que habían sido escogidos entre los hijos de Israel.

5. Misticque juvenes de filiis Israel, et obtulerunt holocausta, immolaveruntque victimas pacificas Domino, ritulos.

6. Tulit itaque Moyses dimidiam partem sanguinis, et misit in crateras: partem autem residuam fudit super altare.

7. Assumensque volumen foederis, legit audiente populo: qui dixerant: Omnia quae locutus est Dominus, faciemus, et erimus obedientes.

8. Ille vero sumptum sanguinem respersit in populum et ait: Hic est sanguis foederis quod pepigit Dominus vobiscum super cunctis sermonibus his.

9. Ascenderuntque Moyses et Aaron, Nadab et Abiu, et septuaginta de senioribus Israel.

10. Et viderunt Deum Israel: et sub pedibus eius quasi opus lapidis sapphirini, et quasi caelum, cum serenum est.

11. Nec super eos qui procul recesserint de filiis Israel, misit manum suam, videruntque Deum, et comederunt, ac biberunt.

12. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ascende ad me in montem, et esto ibi: daboque tibi tabulas lapideas, et legem ac mandata quae scripsi: ut doccas eos.

13. Surrexerunt Moyses et Iosue minister eius: ascendensque Moyses in montem Dei,

14. Senioribus ait: Expectate hic donec revertamur ad vos: habetis Aaron et Hur vobiscum: si quid natum fuerit quaestio, referetis ad eos.

15. Cumque ascendisset Moyses, operuit nubes montem,

16. Et habitavit gloria Domini super Sinai, tegens illum nube sex diebus: septimo autem die vocavit eum de medio caliginis.

17. Erat autem species gloriae Domini, quasi ignis ardens super verticem montis in conspectu filiorum Israel.

18. Ingressusque Moyses medium nebulae, ascendit in montem: et fuit ibi quadraginta diebus, et quadraginta noctibus.

tra la opinion comun de que no se podia ver á Dios sin morir al instante.

12. Mas entretanto se hallaban en aquel lugar, el Señor dijo á Moises: sube á donde yo estoy en lo alto del monte, y permanece allí: yo te daré las tablas de piedra y la ley y los preceptos, que yo he escrito en ellas para que los enseñes al pueblo.

13. Se levantó Moises con Josué su ministro, y subiendo al monte de Dios,

14. Dijo á los ancianos: Aguardadnos aquí hasta que volvamos. Tenéis con vosotros á Aaron y Hur: si hubiere alguna cuestion occurriréis á ellos.

15. Y habiendo subido Moises á lo mas alto, la nube cubrió el monte.

16. La gloria del Señor descansó sobre el Sinai, cubriéndole con una nube por espacio de seis dias; y en el séptimo llamó Dios á Moises de en medio de aquella oscuridad.

17. Lo que apareció de la gloria del Señor, era como un fuego ardiente que ardía en lo mas alto del monte, y que se dejaba ver de todos los hijos de Israel.

18. Y Moises, dejando allí á Josué y penetrando en la nube subió al monte en donde permaneció cuarenta dias y cuarenta noches, sin beber ni comer. Josué permaneció igual tiempo en el lugar en que Moises le había dejado, sustentándose de lo que podía encontrar en el monte. Mas los ancianos de Israel se enfadaron de aguardar y regresaron al campamento.

¶ 11. Véase el Genesis xxxii. 30.

¶ 14. Hebr. El que tuviero alguna dificultad occurrís á ellos.

¶ 15. Esta circunstancia se expresa en el Deuteronomio ix. 6. 18.

¶ 16. El hecho de la adoracion del becerro de oro (Isafr. xxxii. 1. et seqq.) parece que Aaron bajó del monte antes que Moises.

CAPITULO XXV.

Disposiciones del Señor sobre la construcción del Arca, de la mesa de los panes de proposición y del candelero de oro.

1. Habló pues el Señor á Moises y le dijo:

Isr. xxxv. 5.

2. Di á los hijos de Israel que separen los dones que deben hacerme como á su rey, que serán como las primicias de lo que me ofrecerán después, pero que lo hagan voluntariamente, por que yo no quiero ofrendas forzadas; y no las recibirás sino de todos aquellos que me las presentaren con entera voluntad.

3. He aquí las cosas que debes recibir, y que se emplearán en la construcción y adorno del Tabernáculo que yo quiero tener en medio de ellos, oro, plata y bronce.

4. Jacinto, púrpura y grana teñida dos veces, lino fino, pelo de cabras,

5. Piel de carneros teñida de rojo, y otras teñidas de morado, y maderas de setim que no se corrompen;

6. Aceite para mantener las lámparas; aromas para componer los aceites;

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israel ut tollant mihi primitias; ab omni homine qui offeret ultroneus, accipietis eas.

3. Hæc sunt autem quæ accipere debetis: Aurum, et argentum, et aes,

4. Hyacinthum et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum, pilos caprarum,

5. Et pelles arietum rubricatas, pellesque ianthinas, et ligna setim;

6. Oleum ad luminaria concinnanda: aromata in

¶ 2. La palabra hebrá significa toda clase de ofrendas voluntarias.

¶ 3. El hebreo *thauak-echani*, puede significar un quacuillo llamado *echani*. La palabra *thauak* significa constantemente quacuillo, y es muy creible que la palabra *echani* es el nombre propio del quacuillo de que aquí se trata. San Gerónimo le entiende del insecto *coccus* que sirve para el color carmesí. La palabra *echani* puede traer su origen de *achani* que significa dador, acaso porque al carmesí se daba doble tinte.

Ibid. El caldeo, los Setais, San Gerónimo, los rabinos y casi todos los intérpretes modernos, están de acuerdo en interpretar la palabra hebrá *echani* el lino, sea ó lino fino. Algunos otros que tienden en su favor el intérprete sabe entender que significa el algodón que era entonces mas estimado y mas precioso que el lino; Calmet prefiere esta opinión.

¶ 5. Heb. lit. piel de carneros rojos. Se asegura que en el Levante habia ovejas con el vellón rojo y que tiraba á morado.

Ibid. Los que toman la palabra hebrá por un color, están persuadidos de que significa el azul celeste ó el morado. Otros sostienen que es un animal, y la misma parte opina que es el tejón.

Ibid. En la versión de los Setais se le *maderas incorruptibles en lugar de maderas de setim*. Es muy probable que la madera de setim era la *acacia* único árbol que se encuentra en los desiertos de Arabia. La acacia es de una dureza y de una solidez que la hacen casi incorruptible.

¶ 6. O mas bien, y según el hebreo, el óleo santo, destinado para las uncio-

unguentum, et thymiamata boni odoris:

7. Lapidés onychinos, et gemmas ad ornandum ephod, ac rationale.

8. Facientque mihi sanctuarium, et habitabo in medio eorum:

9. Iuxta omnem similitudinem tabernaculi quod ostendam tibi, et omnium vasorum in cultum eius: sicque facietis illud:

10. Arcam de lignis setim compingite, cuius longitudo habeat duos et semis cubitos: latitudo, cubitum et dimidium: altitudo, cubitum similiter ac semissen.

11. Et deaurabis eam auro mundissimo intus et foris: faciesque suprâ, coronam auream per circuitum:

12. Et quatuor circulos aureos, quos pones per quatuor arces angulos: duo circuli sint in latere uno, et duo in altero.

13. Facies quoque vectes de lignis setim, et operies eos auro.

14. Inducesque per circulos qui sunt in arcae la-

y los perfumes de excelente olor.

7. Piedras de onix, y piedras preciosas, para adornar el Efof y el Racional.

8. Y me harán un santuario para que yo habite en medio de ellos, como un rey en medio de su pueblo;

9. Y este santuario será arreglado con toda exactitud al Tabernáculo que yo te mostraré, y yo te daré tambien el modelo de todos los vasos que servirán en él para el culto sagrado. De esta manera haréis el santuario.

10. Construiréis una Arca, ó un cofre de madera de setim, que tenga dos codos y medio de longitud, uno y medio de latitud, y uno y medio de altura.

11. La cubriréis por dentro y por fuera con laminas de oro purísimo; y harás encima una cornisa que la ceñirá al rededor.

12. Pondrás cuatro anillos de oro en las cuatro esquinas del Arca, dos de un lado y dos del otro.

13. Harás tambien varas de madera de setim y las cubrirás de oro,

14. Y las introducirás por los anillos que están en los lados del Arca para que

nes (Isr. xxx. 95.) y el perfume de excelente olor para quemar delante del Tabernáculo (Isr. xxx. 36).

¶ 7. El hebreo: piedras de esbohem. Calmet cree que esta palabra significa la esmeralda. *Gen.* ii. 12.

Ibid. Se ignora cual es con puntualidad la clase de piedras que el hebreo designa en este lugar con el nombre de *piedras de meluz* se supone que son en general las piedras preciosas, gemmas, como dice la Vulgata.

Ibid. Venae el cap. xxviii. ¶ 4.

¶ 5. Samar: un medio de vosotras, es decir, *cu. vestri*, en lugar de *si. eorum*.

¶ 9. Heb. que yo te muestro. El samaritano añade, *in monte sobre este monte*. Esto se repite en el último versículo de este capítulo.

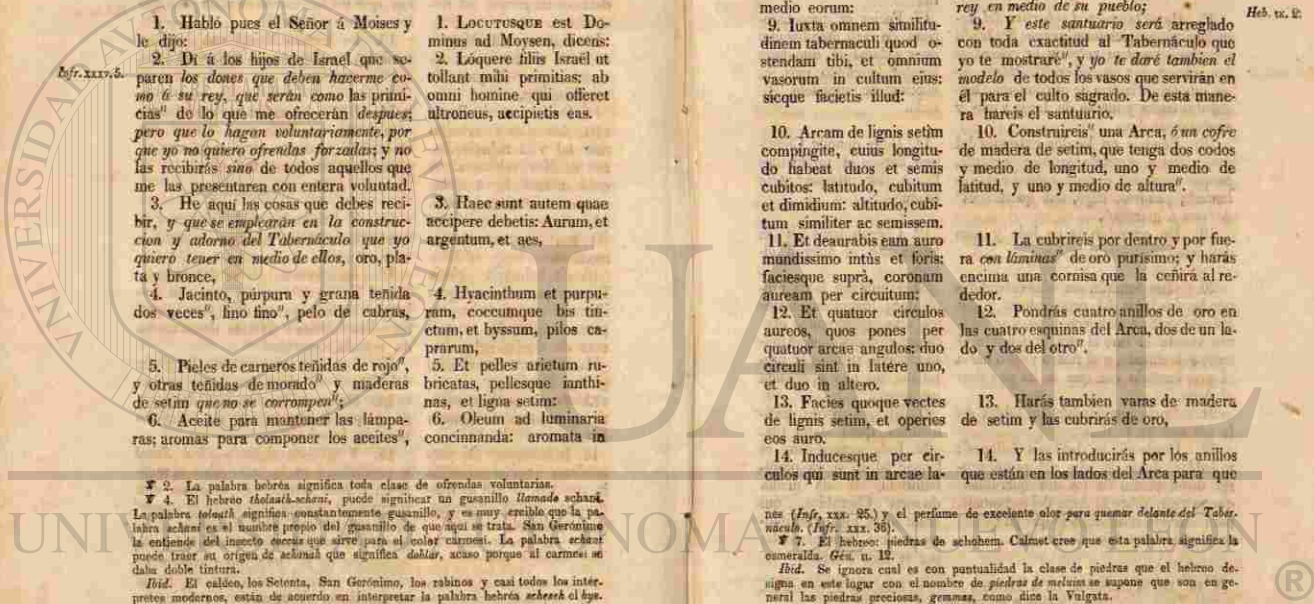
¶ 10. Heb. vasa, Facite ergo. Samar. vasa, Facies ergo. Lo que sigue está conforma a esto.

Ibid. El codo hebreo tenia casi 204 pulgadas.

¶ 11. *Deaurabis*. La cubrirás con laminas de oro. Así se deben entender todos los lugares en que Moises habla de dorar. En su tiempo no se usaba todavía dorar como se hace hoy.

¶ 12. Heb. dif. y además, dos de un lado y dos del otro. Los lados no son las esquinas, y así los anillos son ocho por todos.

Heb. ix. 2.



Antes de la era cronológica vulgar 1491.

480

LIBRO DEL ÉXODO.

sea trasportada con ellas.
15. Las varas estarán siempre en los anillos, y no se las sacarán nunca.

16. Guardarás en el Arca las tablas de la ley¹⁶ que yo te daré.

17. Harás tambien el cobertizo del Arca llamada propiciatorio, porque desde allí escucharé vuestros votos, y os concederé las gracias que me pidieris. Harás, digo, este propiciatorio de oro purísimo, tendrá dos codos y medio de largo y uno, y medio de ancho.

18. Pondrás en los dos extremos del propiciatorio, llamado tambien oráculo, porque desde allí os haré entender mi voluntad¹⁸, pondrás, digo, dos querubines de oro á martillo¹⁸.

19. Un querubin de un lado y otro del otro,

20. Que tendrán sus alas extendidas por los dos lados del propiciatorio y del oráculo, cubriéndole con ellas, y se estarán viendo el uno al otro, y tendrán el cuerpo inclinado, y el rostro vuelto hácia el propiciatorio con que se ha de cubrir el Arca.

21. En la que pondrás las tablas de la ley que yo te daré²¹.

22. Desde allí te daré mis órdenes: te hablaré desde lo alto del propiciatorio, de en medio de los dos querubines que estarán sobre el Arca del testimonio, para hacerte saber todo lo que yo quisiere mandar á los hijos de Israel.

¶ 16. Lit. el testimonio. En la Escritura la ley se llama con frecuencia testimonio. Véase sobre esto la paráfrasis del capítulo siguiente, versículo 33.

¶ 17. La palabra hebrea que se traduce por propiciatorio en los Setenta y en la Vulgata, se deriva del verbo que significa cubrir y por metáfora perdonar.

¶ 18. Una misma palabra hebrea se traduce en la Vulgata por propiciatorio y por oráculo.

Ibid. Parece imposible fijar con seguridad la forma de los querubines. Parece que la palabra cherub significa en hebreo toda clase de formas extraordinarias y que no hay ni en los libros santos, ni en la tradición ninguna figura determinada para representar los querubines.

Ibid. En el nombre de oro de martillo se debe entender el oro pulido, cincelado, trabajado casto como lo hacen nuestros plateros.

¶ 21. Véase el ¶ 16. El samaritano no repite *quod dabo tibi*; pero es hálla en el hebreo.

¶ 22. Heb. dif. Allí es donde me haré presente á vosotros; allí recibiré cues-

teribus, ut portetur in eis.

15. Qui semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.

16. Ponesque in arca testificationem quam dabo tibi.

17. Facies et propitiatorium de auro mundissimo: duos cubitos et dimidium tenebit longitudo eius, et cubitum ac semissem latitudo.

18. Duos quoque Cherubim aureos et productiles facies, ex utraque parte oraculi.

19. Cherub unus sit in latere uno, et alter in altero.

20. Utrumque latus propitiatorij tegant expandentes alas et orientes oraculum, respiciantque se mutuo versus vultibus in propitiatorium quo operienda est arca.

21. In qua pones testimonium quod dabo tibi.

22. Inde praeicipiam, et loquar ad te supra propitiatorium, ac de medio duorum Cherubim, qui erunt super arcam testimonij, cuncta que mandabo per te filiis Israel.

CAPITULO XXV.

481

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

23. Facies et mensam de lignis setim, habentem duos cubitos longitudinis, et in latitudine cubitum, et in altitudine cubitum ac semissem.

24. Et inaurabis eam auro purissimo: faciesque illi labium aureum per circuitum,

25. Et ipsi labio coronam interrasilem altam quatuor digitis: et super illam, alteram coronam aureolam.

26. Quatuor quoque circulos aureos preparabis, et pones eos in quatuor angulis eisdem mensae per singulos pedes.

27. Subter coronam erunt circuli auri, ut mittantur vices per eos, et possit mensa portari.

28. Ipsos quoque vices facies de lignis setim, et circumdabis auro ad subvehendam mensam.

29. Parabis et acetabula, ac phiales, thuribula, et cyathos, in quibus offerenda sunt libamina, ex auro purissimo.

30. Et pones super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.

23. Harás tambien una mesa de madera de setim, que tendrá dos codos de largo, uno de ancho, y uno y medio de alto.

24. Y la cubrirás de oro purísimo; y le pondrás al rededor una guarnicion de oro,

25. Y sobre esta guarnicion añadirás un realce que será como una corona entretallada²⁵ de cuatro dedos de alto, para evitar que caiga lo que se ponga sobre esta mesa; y pondrás encima otra pequeña corona de oro, que dará un nuevo realce á la primera.

26. Harás tambien cuatro anillos de oro, que pondrás en los cuatro pies que habrá en las cuatro esquinas de la mesa, uno en lo alto de cada pie.

27. Es decir, que los anillos de oro estarán debajo de la corona²⁷, para que se metan las varas en ellos, y se pueda trasportar la mesa.

28. Harás igualmente de madera de setim las varas con que ha de ser trasportada la mesa, y las cubrirás de oro.

29. Asimismo harás de oro purísimo platos, copas, incensarios y las tasas²⁹, en que echarás los licores que se me deben ofrecer.

30. Y pondrás sobre aquella mesa los panes de proposicion que estarán siempre delante de mí, y que cuidarás de

tres libramos y cuarenta cálices; y desde allí os daré mis órdenes. *Infr.* xxiv, 42. Los Setenta: Allí me manifestaré á vosotros. Es decir, que en lugar de vosotro, el sustantivo, heytro vosotro, el manifestador ó apparatus, como dice la Vulgata cap. xii, 26.

¶ 25. *Coronam interrasilem.* La palabra hebrea no determina distintamente estos adornos, sino una corona, un realce.

¶ 27. Heb. lit. Enfrente de la corona ó junto al realce. *Infr.* xxxv, 14.

¶ 28. Los comentaristas están muy divididos sobre la significación de las palabras hebreas. Calant piensa que la primera podría significar una especie de birta grande en que se amasaban los panes de proposición. La segunda significa un vaso para echar incienso en él. La tercera un instrumento para limpiar; acaso era un cedazo ó una criba. La última una escudilla, y Moisés viviere aquí que servía para las libaciones.

¶ 30. Vulg. lit. Los panes de proposicion que estarán siempre en mi presencia. Sinazo traduce lo mismo. Heb. lit. Los panes de caras que estarán siempre

renovar todos los dias de sabado. 31. Y harás un candelero de oro purisimo trabajado á martillo, con su tronco, sus brazos y sus adornos en forma de copas y globitos, y lirios que salgan de él.

32. Seis brazos saldrán de los lados del tronco á igual distancia, tres de un lado y tres de otro.

33. Tendrá tres copas en forma de nuez, y con cada una de ellas una esferita y un lirio en uno de los brazos; habrá tambien tres copas en forma de nuez, y con cada una de ellas una esferita y un lirio en otro brazo, y todos los seis brazos que saldrán del tronco serán de la misma forma; tendrá cada uno tres copas intercaladas con esferas y lirios.

34. El tronco del candelero tendrá cuatro copas en forma de nuez, acompañada cada una de su globito y de su lirio.

35. Además habrá tres globitos en tres puntos del tronco, y de cada uno de ellos saldrán dos brazos que harán el total de seis procedentes del mismo tronco.

36. Estos esferitas y estos brazos saldrán pues del candelero, y serán todos de oro purisimo trabajado á martillo.

37. Harás tambien siete lámparas, que pondrás sobre el candelero, para iluminar á lo que está enfrente.

38. Y harás despabiladeras, y vasos destinados para apagar las paveltas de las lámparas, todo de oro purisimo.

Septenta: Los pitios puestos en mi presencia y me enteré siempre del todo de mi. 32. Véase el Levítico, xiv. 8. 33. Flit. ut. sic. colunt. Samaritano: sic facies sex calamis. 38. La palabra hebrea puede significar unas tenacillas para despavillar las lámparas y para sacar las paveltas. 37. No es posible decir qual era la forma del instrumento de que habla el texto; aqui però se cierto que significa un vaso destinado al servicio de las lámparas del candelero.

31. Facies et candelabrum ductile de auro mundissimo, instille eius, et calamos, scyphos, et sphaerulas, ac lilia ex ipso procedentia.

32. Sex calami egredientur de lateribus, tres ex uno latere, et tres ex altero.

33. Tres scyphi quasi in nucis modum per calamos singulos, sphaerulaque simula, et liliam: et tres similiter scyphi instar nucis in calamo altero, sphaerulaque simul, et liliam, hoc erit opus sex calamorum, qui producendi sunt de hastili.

34. In ipso autem candelabro erunt quatuor scyphi in nucis modum, sphaerulaque per singulos, et lilia.

35. Sphaerulae sub duobus calamis per tria loca, qui simul sex fiunt procedentes de hastili uno.

36. Et sphaerulae igitur et calami ex ipso erunt, universa ductilia de auro purissimo.

37. Facies et lucernas septem, et ponas eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.

38. Emunctoria quoque, et ubi quae emuncta sunt extinguantur, fiant de auro purissimo.

39. Omne pondus candelabri cum universis vasis suis habebit talentum auri purissimi.

40. Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.

39. El candelero con todo lo que sirve para su uso, pesará un talento de oro purisimo.

40. Encárgate bien de todo lo que te digo, y haz todas estas cosas segun el modelo que se te ha manifestado en el monte.

39. Es decir, ochenta y siete libras francesas de peso, que equivalen á cerca de noventa y dos libras 9 onzas mejicanas (165 marcos y una onza), cuyo valor es de 13182 pesos.

CAPITULO XXVI.

Previsiones del Señor sobre la construcción del Tabernáculo y de todas sus partes.

1. TABERNACULUM veró ita facies: Decem cortinas de bysso retorta, et hiacintho, ac purpura, coccoque bis tincto, variatas opere plumario facies.

2. Longitudo cortinae unius habebit viginti octo cubitos: latitudo, quatuor cubitorum erit: unius mensuram fient universa tentoria.

1. El tabernáculo le harás de esta manera: Habrá en él cuatro cubiertas diferentes; la primera que estará por dentro, y servirá como de cielo raso, se compondrá de diez cortinas de torsal de lino fino, color de jacinto, de púrpura y de grana dos veces teñida, bordadas con varias labores, para adorno del Tabernáculo.

2. Cada cortina tendrá veinte y ocho codos de largo, para que pasando sobre el techo del Tabernáculo, que tendrá diez codos de alto, y bajando nueve codos por cada lado, le cubra hasta la distancia de un codo de la tierra; y esta cortina tendrá cuatro codos de ancho, para que las diez cortinas juntas sean iguales á la longitud del Tabernáculo, que será de cuarenta codos. Serán pues todas las cortinas de igual medida, y estarán unidas pa-

1. Véase el capítulo precedente. 1. Heb. lit. Cherubim opere artificis facies eas. La expresion opus cherubim significa un tejido de varios colores, y de un diseño que representa una gran diversidad de cosas diferentes. Pero como esta variedad de figuras ó de colores se puede representar de dos maneras, y mezclando en la tela con la misma hilos de oro, de lino ó de seda, ó matizando los colores en la tela, al tiempo de utilizar: por eso los Hebreos han llamado á este segundo modo opus artificis, obra de intencion ó obra ingeniosa; y al otro modo le han llamado opus plumarii, obra del plumagero, porque se imita en ella la variedad de los plumages de los pájaros. Estas palabras ocurren despues con frecuencia.

2. El P. Carreras parece que se olvidó aqui de la longitud del tabernáculo, lo que debia componerse de veinte tablas de codo y medio de ancho. (Infr. 15. 18. 20), y así no debia tener más que treinta codos. Los otros diez de esta primera cubierta parece que estaban destinados á cubrir el fondo del tabernáculo que tenía diez codos de alto lo mismo que los lados. (Infr. 15. 18. 20. 22.)

renovar todos los dias de sabado. 31. Y harás un candelero de oro purisimo trabajado á martillo, con su tronco, sus brazos y sus adornos en forma de copas y globitos, y lirios que salgan de él.

32. Seis brazos saldrán de los lados del tronco á igual distancia, tres de un lado y tres de otro.

33. Tendrá tres copas en forma de nuez, y con cada una de ellas una esferita y un lirio en uno de los brazos; habrá también tres copas en forma de nuez, y con cada una de ellas una esferita y un lirio en otro brazo, y todos los seis brazos que saldrán del tronco serán de la misma forma; tendrá cada uno tres copas intercaladas con esferas y lirios.

34. El tronco del candelero tendrá cuatro copas en forma de nuez, acompañada cada una de su globito y de su lirio.

35. Además habrá tres globitos en tres puntos del tronco, y de cada uno de ellos saldrán dos brazos que harán el total de seis procedentes del mismo tronco.

36. Estos esferitas y estos brazos saldrán pues del candelero, y serán todos de oro purisimo trabajado á martillo.

37. Harás tambien siete lámparas, que pondrás sobre el candelero, para iluminar lo que está enfrente.

38. Y harás despabiladeras, y vasos destinados para apagar las paveltas de las lámparas, todo de oro purisimo.

Septenta: Los puntos puestas en mi presencia y ratificadas siempre delante de mí. 31. Véase el Levítico, xiv. 8. 32. Flit. ut. sic. colunt. Samaritano: sic facies sex calamis. 33. La palabra hebrea puede significar unas tenacillas para despabilar las lámparas y para sacar las paveltas. 34. No es posible decir qual era la forma del instrumento de que habla el texto; aqui però se cierto que significa una cosa destinada al servicio de las lámparas del candelero.

31. Facies et candelabrum ductile de auro mundissimo, instille eius, et calamos, scyphos, et sphaerulas, ac lilia ex ipso procedentia.

32. Sex calami egredientur de lateribus, tres ex uno latere, et tres ex altero.

33. Tres scyphi quasi in nucis modum per calamos singulos, sphaerulaque simula, et liliam: et tres similiter scyphi instar nucis in calamo altero, sphaerulaque simul, et liliam, hoc erit opus sex calamorum, qui producendi sunt de hastili.

34. In ipso autem candelabro erunt quatuor scyphi in nucis modum, sphaerulaque per singulos, et lilia.

35. Sphaerulae sub duobus calamis per tria loca, qui simul sex fiunt procedentes de hastili uno.

36. Et sphaerulae igitur et calami ex ipso erunt, universa ductilia de auro purissimo.

37. Facies et lucernas septem, et ponas eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.

38. Emunctoria quoque, et ubi quae emuncta sunt extinguantur, fiant de auro purissimo.

39. Omne pondus candelabri cum universis vasis suis habebit talentum auri purissimi.

40. Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.

39. El candelero con todo lo que sirve para su uso, pesará un talento de oro purisimo.

40. Encárgate bien de todo lo que te digo, y haz todas estas cosas segun el modelo que se te ha manifestado en el monte.

39. Es decir, ochenta y siete libras francesas de peso, que equivalen á cerca de noventa y dos libras 9 onzas mejicanas (165 marcos y una onza), cuyo valor es de 13182 pesos.

CAPITULO XXVI.

Previsiones del Señor sobre la construcción del Tabernáculo y de todas sus partes.

1. TABERNACULUM veró ita facies: Decem cortinas de bysso retorta, et hiacintho, ac purpura, coccoque bis tincto, variatas opere plumario facies.

2. Longitudo cortinae unius habebit viginti octo cubitos: latitudo, quatuor cubitorum erit: unius mensurae fient universa tentoria.

1. El tabernáculo le harás de esta manera: Habrá en él cuatro cubiertas diferentes; la primera que estará por dentro, y servirá como de cielo raso, se compondrá de diez cortinas de torsal de lino fino, color de jacinto, de púrpura y de grana dos veces teñida, bordadas con varias labores, para adorno del Tabernáculo.

2. Cada cortina tendrá veinte y ocho codos de largo, para que pasando sobre el techo del Tabernáculo, que tendrá diez codos de alto, y bajando nueve codos por cada lado, le cubra hasta la distancia de un codo de la tierra; y esta cortina tendrá cuatro codos de ancho, para que las diez cortinas juntas sean iguales á la longitud del Tabernáculo, que será de cuarenta codos. Serán pues todas las cortinas de igual medida, y estarán unidas pa-

1. Véase el capítulo precedente. 1. Heb. lit. Cherubim opere artificis facies eas. La expresion opus cherubim significa un tejido de varios colores, y de un diseño que representa una gran diversidad de cosas diferentes. Pero como esta variedad de figuras ó de colores se puede representar de dos maneras, y mezclando en la tela con la misma hilos de oro, de lino ó de seda, ó matizando los colores en la tela, al tiempo de urdirla: por eso los Hebreos han llamado á este segundo modo opus artificis, obra de intencion ó obra ingeniosa; y al otro modo le han llamado opus plumarii, obra del plumagero, porque se imita en ella la variedad de los plumages de los pájaros. Estas palabras ocurren despues con frecuencia.

2. El P. Carreras parece que se olvidó aqui de la longitud del tabernáculo, lo que debia componerse de veinte tablas de codo y medio de ancho. (Infr. 15. 18. 20), y así no debia tener más que treinta codos. Los otros diez de esta primera cubierta parece que estaban destinados á cubrir el fondo del tabernáculo que tenía diez codos de alto lo mismo que los lados. (Infr. 15. 18. 20. 22.)

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

ra formar una sola cubierta

3. Mas esta cubierta será de dos piezas, para comodidad de los que tienen á su cargo armar y desarmar el Tabernáculo; cinco de estas cortinas estarán unidas unas á otras, y las otras cinco lo estarán asimismo.

4. Pondrás para esto cordones de jacinto á las orillas de las cortinas en los dos lados, para que puedan atarse unas á otras.

5. Cada cortina tendrá cincuenta cordones en cada lado, dispuestos de tal suerte que cuando se juntaren las cortinas correspondan los cordones de la una á los de la otra, y puedan atarse.

6. Harás igualmente cincuenta anillos de oro con sus graponos, que servirán para unir los dos velos compuestos cada uno de las cinco cortinas, á fin de que con ambos se haga uno solo para cubrir el Tabernáculo.

7. Y harás once cortinas de piel de cabra para ponerlas sobre aquella primera cubierta, y para cubrir mas perfectamente el techo del Tabernáculo.

8. Cada cortina de estas, tendrá treinta codos de largo, para que puestas sobre el Tabernáculo, le cubran hasta el suelo por cada lado, y tendrá cuatro de ancho, de suerte que juntas las once, tendrán cuarenta y cuatro codos de largo, aunque el Tabernáculo no debe tener mas que cuarenta; y todas serán de igual medida, tanto de largo como de ancho.

9. Juntarás cinco separadamente de las otras seis, y á estas las juntarás tambien, de suerte que la sexta pueda doblarse por delante del techo y cubrir el frontispicio del Tabernáculo.

10. Pondrás cincuenta cordones á las orillas de una de estas cortinas, para que se pueda juntar con la otra que la

¶ 6. La misma palabra hebrea que se traduce aquí por orillas, la traducen otros por prolijas, otros por boballas, y la Vulgata misma le da este último sentido en el v. 11. de este capítulo y en el 18. del esp. xxvii.

¶ 7. Heb. Para cubrir las colgaduras precisas del tabernáculo.

¶ 8. O mas bien, treinta de largo y diez de alto. Véase la nota sobre el v. 2.

¶ 9. O mas bien, de suerte que la sexta pueda doblarse sobre la orilla del techo (o según el hebreo, en el frontispicio del tabernáculo) en lo ancho de dos codos que será la mitad de esta cortina.

3. Quinque cortinas sibi iungentur mutuo, et alias quinque nexu simili cobabebunt.

4. Ansalas hyacinthinas in lateribus ac summitatibus facies cortinarum, ut possant invicem copulari.

5. Quinquagenas ansulas cortina habebit in utraque parte, ita insertas, ut ansa contra ansam veniat, et altera alteri possit aptari.

6. Facies et quinquaginta circulos aureos quibus cortinarum vela iungenda sunt, ut unum tabernaculum fiat.

7. Facies et saga cilicina undecim, ad operiendum tectum tabernaculi.

8. Longitudo sagi unius habebit triginta cubitos: et latitudo, quatuor: sequa crit mensura sagorum omnium.

9. E quibus quinque iunges seorsum, et sex sibi mutuo copulabis, ita ut sextum sagum in fronte tecti duplices.

10. Facies et quinquaginta ansas in ora sagi unius, ut coniungi cum altero queat:

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

et quinquaginta ansas in ora sagi alterius ut cum altero copuletur.

11. Facies et quinquaginta fibulas aeneas, quibus iungentur ansae, ut unum ex omnibus operimentum fiat.

12. Quod autem super fuerit in sagis quae parantur tecto, id est unum sagum quod amplius est, ex medietate eius operies posteriora tabernaculi.

13. Et cubitus ex una parte pendebit, et alter ex altera qui plus est in sagorum longitudine, utrumque letus tabernaculi protegens.

14. Facies et operimentum aliud tecto de pellibus arietum rubricatis et super hoc rursum aliud operimentum de ianthinis pellibus.

15. Facies et tabulae stantes tabernaculi de lignis setim,

16. Quae singulae denos cubitos in longitudine habebant, et in latitudine singulas ac semissem.

17. In lateribus tabulae, duae incastratae fient, quibus tabula alteri tabulae connectatur: atque in huiusmodi emictae tabulae parabuntur.

está próxima; y cincuenta á las orillas de la otra, para atarla con la que se le sigue.

11. Harás cincuenta hebillas de bronce, por las cuales harás pasar estos cordones, para que de todas las cortinas se haga una sola cubierta.

12. Y porque de todas estas cortinas destinadas á cubrir el Tabernáculo, sobrará una, emplearás la mitad en cubrir la parte posterior del Tabernáculo, y la otra mitad en cubrir la anterior.

13. Y como estas cortinas teniendo en lo largo dos codos de exceso respecto de las que componen la primera cubierta, tendrán un codo de mas por un lado y otro por el otro, lo que sobra servirá para cubrir los dos lados del Tabernáculo, que no quedarán cubiertos con las cortinas del primer cobertizo.

14. A mas de estas dos cubiertas que no bastarian á defender el Tabernáculo de las injurias del aire, haras otra cubierta para ponerla sobre el techo del Tabernáculo, y será de pieles de carneros teñidas de rojo, y sobre esta tercer cubierta pondrás otra de pieles de carneros teñidas de morado.

15. Harás tambien tablas de madera de setim para el cuerpo del Tabernáculo, que estarán puestas perpendicularmente por delante todas juntas.

16. Cada tabla tendrá diez codos de alto, y uno y medio de ancho.

17. Cada tabla tendrá una muesca de un lado y una lengüeta de otro, para que encaje una en otra; y todas se dispondrán de esta misma manera.

¶ 12. O mas bien, y según el hebreo: Dejarás que sobre la mitad para cubrir la parte posterior del Tabernáculo, y la otra mitad será cogida por delante. La primera cubierta abraza la altura de nueve codos por los lados y diez sobre el techo (Sup. v. 2.). La segunda diez codos por los lados (v. 13.) y doce sobre el techo.

¶ 14. Véase el capítulo precedente v. 5.

¶ 17. Heb. dis. Cada tabla tendrá por abajo dos espigas opuestas la una á la

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

18. Habrás veinte en el lado meridional que mira al mediodía.

19. Harás fundir cuarenta bases de plata, para que cada tabla descansa sobre dos bases que sostengan sus dos ángulos.

20. También habrá veinte tablas en el segundo lado del Tabernáculo que mira al norte.

21. Serán sostenidas sobre cuarenta bases de plata, dos para cada tabla.

22. Harás seis tablas para el lado del Tabernáculo que mira al occidente.

23. Y otras dos más fuertes se fijarán en los ángulos posteriores del Tabernáculo.

24. Aquellas tablas estarán juntas de alto á bajo, y encajadas una en otra. Serán unidas del mismo modo á las dos tablas que estarán en los ángulos.

25. Habrá pues por detrás del Tabernáculo ocho tablas por todas, que tendrán diez y seis bases de plata, dos para cada tabla.

26. Y harás travesaños de madera de setim tan largos como los lados del Tabernáculo. cinco para asegurar todas las tablas de uno de los costados del Tabernáculo.

27. Otras cinco para el otro costado, é igual número para el lado occidental.

otra en forma de gradín de escalera por los cuales se encajará en las dos bases; y todas las tablas del Tabernáculo estarán hechas de esta manera.

¶ 19. Heb. dif. Para que cada tabla sea sostenida sobre dos bases por sus dos ángulos.

¶ 20. El hebreo no expresa la palabra erunt. El samaritano pone facies, harás.

¶ 24. Heb. dif. Estas dos tablas recibirán los costados y el fondo de alto á bajo, es decir, hasta el primer anillo, de las cinco que dividirán la altura de las tablas, y por los cuales pasarán los travesaños que afirmarán todas las tablas: todas serán las dos tablas que se pondrán en los dos ángulos.

18. Quarum viginti erunt in latere meridiano quod vergit ad Austrum.

19. Quibus quadraginta bases argenteas fundes, ut binas bases singulis tabulis per duos angulos subjiciantur.

20. In latere quoque secundo tabernaculi quod vergit ad Aquilonem, viginti tabulae erunt.

21. Quadraginta habentes bases argenteas: binas bases singulis tabulis supponentur.

22. Ad occidentalem verò plagam tabernaculi facies sex tabulae.

23. Et rursum alias duas quae in angulis erigantur post tergum tabernaculi.

24. Eruntque coniunctae à deorsum usque sursum, et una omnes compage retinebit. Duntaxat quoque tabulae quae in angulis ponendae sunt, similis iunctura servabitur.

25. Et erunt simul tabulae octo, bases earum argenteae sedecim, duabus basibus per unam tabulam suppositis.

26. Facies et vertex de lignis setim quinque, ad continentias tabulas in uno latere tabernaculi.

27. Et quinque alios in altero, et eisdem numeri ad occidentalem plagam:

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

28. Qui mittentur per medias tabulas à summo usque ad summum.

29. Ipsas quoque tabulas deaurabis, et fundes in eis annulos aureos per quos veteres tabulata continentant: quos operies laminis aureis.

30. Et eriges tabernaculum iuxta exemplar quod tibi in Monte monstratum est.

31. Facies et velum de hyacintho, et purpura coccoquo bis tincto, et bysso retorta, opere plumario et pulchra varietate contextum:

32. Quod appendes ante quatuor columnas de lignis setim, quae ipsae quidem deauratae erunt, et habebunt capita aurea, sed bases argenteas.

33. Inseretur autem velum per circulos, intra quod pones arcam testimonij, quo et Sanctuarium, et Sanctuarij sanctuarium dividetur.

34. Pones et propitiatorium super arcam testimonij in Sancto sanctorum:

35. Mensamque extra velum: et contra mensam candelabrum in latere tabernaculi meridiano: men-

28. Los cuales se atravesarán por en medio de las tablas desde un extremo al otro, puestos á igual distancia de dos en dos cordos.

29. Cubrirás las tablas con laminas de oro, y harás anillos de oro para pasar por ellos los travesaños de madera de setim que asegurarán á todas las tablas; y los travesaños de madera estarán igualmente cubiertos de laminas de oro.

30. Y erigirás el Tabernáculo arreglado al modelo que se te manifestó sobre el monte.

31. Y para dividirlo en dos partes, de las cuales la primera se llamará Santuario, y la segunda Sancto-sanctorum, harás un velo de color de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces, de torsal de lino fino, en que dispondrás bordados de agradable variedad.

32. Le colgarás ante cuatro columnas de madera de setim, que estarán cubiertas de oro, y tendrán capiteles de oro y bases de plata.

33. El velo quedará pendiente de las columnas por medio de anillos: pondrás en la parte que está del velo adentro el Arca del testimonio, así llamada, porque contendrá las tablas de la ley que yo te he dado en testimonio de la alianza que he hecho con vosotros: y el velo separará al Santuario del Sancto-sanctorum.

34. Y pondrás el propitiatorio sobre el Arca del testimonio en el Sancto-sanctorum.

35. Y pondrás la mesa de la parte de afuera del velo, y el candelero enfrente de la mesa al lado del Tabernáculo que está al mediodía, pues la

¶ 28. Heb. dif. Y otra que pase por en medio de las tablas atravesando su espesor de un extremo á otro. La Vulgata habla tambien de esta barra en el cap. xxvii. ¶ 33.

¶ 31. Segun el hebreo este velo era hecho opere artificia. Véase la nota sobre el ¶ 1.

¶ 35. Volg. lit. in latere..... in parte. Así lo expresa el samaritano; el hebreo dice dos veces in parte, es decir, que en el hebreo se lee sus, parte, en lugar de in, latere, que se lee en el samaritano.

Sup. xxv. 44.

mesa estará colocada al lado^o del septentrión.

36. Y harás un velo para la entrada del Tabernáculo, y será de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces, de torsal de lino fino, sobre el cual harás que se pongan bordados^o.

37. El velo será colgado en cinco columnas de madera de setim cubiertas de oro, cuyos capiteles serán de oro^o y las bases de bronce.

★ 35. El samaritano pone aquí el lugar que corresponde al altar de los perfumes; y así se halla en el hebreo xxx. l. 10. En efecto, parece que este es su lugar, porque el altar de los perfumes debia colocarse en donde estaban las mesas de los panes y el candelero de oro.

★ 36. El velo que estaba en la entrada del Sancta-Sanctorum era hecho opere artificis (v. 31). El que estaba a la entrada del santuario ó del tabernáculo era hecho opere plumarii. Véase la nota sobre el v. 31.

★ 37. Suan. De oro puro.

CAPITULO XXVII.

Preparaciones sobre el altar de los holocaustos, el atrio del Tabernáculo, los vasos sagrados, el aceite y las lámparas.

Isfr. xxxvii 6.

1. Harás también un altar, de madera de setim, que tendrá cinco codos de largo, y otros tantos de ancho, es decir, que será cuadrado, y tendrá tres codos de alto; será como un cofre cuadrado de codo y medio de alto apoyado sobre cuatro pies de igual altura^o.

2. Se levantarán de las cuatro esquinas del altar cuatro cuernos, para servirle de adorno, para atar á ellos las víctimas que se huyan de sacrificar, y para sostener con cadenas la reja de hierro que pondrás por dentro del altar, y le cubrirás de bronce por dentro y fuera.

3. Para el uso del altar, harás vasijas para recibir las cenizas; tenazas, tridentes y bruseros^o; y harás de bron-

★ 1. Véase al v. 5.

★ 3. En el hebreo se expresan cinco instrumentos: la Vulgata no hace mención más que de cuatro; pero pone cinco en el cap. xxxvii v. 3, y en el libro de los Números iv. 14. La primera palabra del hebreo significa un caldero ó cosa semejante; y en el texto se marca su uso, que era recibir las cenizas, lobetes ad suscipiendos cineres. Los mas creen que la segunda significa paletas para el fuego; y parece que esta palabra es la que la Vulgata traduce por forcipis. Calmet piensa

sa enim stabit in parte Aquilonis.

36. Facies et tentorium in intritu tabernaculi de hyacintho, et purpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta, opere plumarii.

37. Et quinque columnas deaurabis ligno um setim, ante quas ducatur tentorium: quarum erunt capita aurea, et bases aeneae.

1. Facies et altare de lignis setim, quod habebit quinque cubitos in longitudine, et totidem in latitudine, id est quadrum, et tres cubitos in altitudine.

2. Cornus autem per quatuor angulos ex ipso erunt: et operies illud aere.

3. Faciesque in usus eius lobetes ad suscipiendos cineres, et forcipes atque

fuscinulas, et ignium receptacula, omnia vasa ex aere fabricabis.

4. Craticulamque in modum retis aeneam: per cuius quatuor angulos erunt quatuor annuli aenei.

5. Quos pones subter arulam altaris: craticula usque ad altaris medium.

6. Facies et vectes altaris de lignis setim duos, quos operies laminis aeneis:

7. Et induces per circulos, eruntque ex utroque latere altaris ad portandum.

8. Non solidum, sed inane et cavum intrinsecus facies illud, sicut fuit in Monte monstratum est.

9. Facies et atrium tabernaculi, in cuius sinistrae plagae contra meridiem erunt tentoria de bysso retorta: centum cubitos unum latus tenebit in longitudine.

10. Et columnas viginti cum basibus totidem aeneis, quas capita cum calaturis suis habebunt argentea.

que la tercera significa la vasija en que se recibia la sangre de las victimas; y es dudoso si esta palabra es la que la Vulgata explica por fuscinulas, o la que traduce por unguis en el cap. xxxvii v. 3. La cuarta parece que es la que el autor de la Vulgata ha querido explicar por fuscinulas, tomadores para sacar la carne; se usa en este sentido en el libro primero de los Reyes ii. 13, 14. La quinta significa algunas veces escalfadores u otros instrumentos para llevar fuego; esto es lo que la Vulgata expresa por ignium receptacula.

★ 4. Estos anillos serrian tambien para trasportar el altar Isfr. v. 7. xxxvii. 5. ★ 5. Heb. y pondrás la reja debajo del contorno del altar; y la reja estará en medio del altar; es decir, en el fondo de la capacidad del altar y en lo alto de los pies. Véase el v. 1.

★ 7. En el hebreo se lee vltra, et inducetur, en lugar de vltra, et induces.

★ 9. Tentoria. La palabra hebreo significa segun los interpretes, olras en forma de redon. Esta palabra es diferente de la que se usa para significar los velos del Tabernáculo.

★ 10. Véase adelante v. 17.

Isid. Heb. dif. sus circulos Isfr. v. 17.

4. Y harás una reja de bronce á manera de red, que tendrá cuatro anillos de bronce en las cuatro esquinas, para colgarla de los cuatro cuernos del altar^o.

5. Y los pondrás debajo del borde que rodea al fogón del altar, de suerte que la reja llegará hasta el modo del altar^o.

6. Y harás para el altar dos varas de madera de setim, que cubrirás con laminas de bronce.

7. Y las meterás por los anillos de los dos costados del altar, y servirán para trasportarlo.

8. No harás al altar sólido por dentro, sino hueco y cóncavo, segun el modelo que se te ha mostrado sobre el monte, para que sea ménos pesado, y se pueda trasportar con mas facilidad.

9. Harás también el atrio del Tabernáculo de la manera siguiente: Tendrá del lado del mediodia cortinas de torsal de lino fino en forma de redes^o; este lado tendrá cien codos de largo.

10. Y pondrás en el veinte columnas de madera de setim recostadas de laminas de plata^o, con otras tantas bases de bronce; sus capiteles y sus adornos serán de plata. Estas columnas servirán para sostener las cortinas.

Sup. xxxv. 30.

11. También habrá en el lado del norte cortinas de cien codos¹ de largo, y para sostenerlas, veinte columnas con sus bases de bronce, sus capiteles y sus adornos² de plata.

12. Lo ancho del átrio que mira al occidente tendrá cincuenta codos, y á lo largo de él pondrás cortinas y diez columnas con otras tantas bases de bronce³.

13. Lo ancho del átrio que mira al oriente, y será la entrada, tendrá cincuenta codos.

14. Pondrás allí cortinas en un⁴ lado que ocupen el espacio de quince codos, y para sostenerlas, habrá tres columnas con otras tantas bases de bronce.

15. En el otro lado pondrás cortinas que ocupen el mismo espacio de quince codos⁵, con tres columnas, y otras tantas bases de bronce para sostenerlas.

16. A la entrada del átrio en el espacio de veinte codos que quedan en medio de aquellos treinta codos, pondrás cortinas mas preciosas que las que hay en lo demas del Tabernáculo, á saber, cortinas de jacinto, de púrpura, de grana dos veces teñida, y de torzal de lino fino y con bordados⁶. Esta entrada tendrá cuatro columnas⁷ para sostener las cortinas con otras tantas bases de bronce.

17. Todas las columnas que rodean el átrio estarán cubiertas de láminas de

11. Similiter et in latere aquilonis per longum erunt tentoria centum cubitorum, columnae viginti, et bases aenae eiusdem numeri, et capita earum cum caelaturis suis argentea.

12. In latitudine vero atrij, quod respicit ad occidentem, erunt tentoria per quinquaginta cubitos, et columnae decem, basesque totidem.

13. In ea quoque atrij latitudine, quae respicit ad orientem, quinquaginta cubiti erunt.

14. In quibus quindecim cubitorum tentoria lateri uno deputabuntur, columnaeque tres et bases totidem.

15. Et in latere altero erunt tentoria cubitos obtingentia quindecim, columnae tres, et bases totidem.

16. In introitu vero atrij fiet tentorium cubitorum viginti ex hyacintho et purpura, coccoque bis tincto et bysso retorta, opere plumarij; columnas habebit quatuor, cum basibus totidem.

17. Omnes columnae atrij per circuitum vestitae erunt

¶ 11. La palabra *eadem* no está en el hebreo, en el que se lee dos veces el número de longitud in *longitudine tentoria centum longitudine*; en cuyo lugar se lee en el samaritano, in *longitudine tentoria centum in cubito*. La expresión in *cubito* es un hebraísmo en lugar de *cubitorum*. Es decir que en lugar de *ars, longitudo*, se lee en el samaritano *arsu, in cubito*.
Ibid. Heb. dif. sus circulos. *Infr.* ¶ 17.

¶ 12. El samaritano lo expresa en este versículo y en los siguientes.

¶ 14. La palabra *arsu* falta en el hebreo y en el samaritano; pero está en la versión de los Setenta *arsu* en la Vulgata.

¶ 15. La palabra *cubitos* falta en el hebreo; pero está en el samaritano.

¶ 16. Este velo estaba hecho *opere plumarij*, de un hucido como el del Tabernáculo. *Sap.* xxvi. 31. 36.

Ibid. En el hebreo se lee *arsu, columnae earum*, en lugar de *arsu, columnae ejus*.

argenteis laminis, capitibus argenteis, et basibus aeneis.

18. In longitudine occupabit atrium cubitos centum, in latitudine quinquaginta, altitudo quinque cubitorum erit fietque de bysso retorta, et habebit bases aeneas.

19. Cuncta vasa tabernaculi in omnes usus et ceremonias, tam paxillos eius quam atrij, ex aere facies.

20. Praecepit filijs Israel ut afferant tibi oleum de arboribus olivarum purissimum, piloque contusum: ut ardeat lucerna semper

21. In tabernaculo testimonij, extra velum quod oppansum est testimonio. Et collocabunt eum Aaron et filij eius, ut usque mane luceat coram Domino. Perpetuus erit cultus per successiones eorum a filijs Israel.

plata¹, y tendrán capiteles de plata y bases de bronce.

18. El átrio será de cien codos de largo, cincuenta de ancho², y cinco de alto, que es la altura de las cortinas y de las columnas; sus cortinas serán de torzal de lino fino, y las bases de bronce³.

19. Todos los vasos destinados á cualquier uso y ceremonias del Tabernáculo, y todos los clavos que se necesitan así en el Tabernáculo como en el átrio, serán de bronce⁴.

20. Manda á los hijos de Israel que te traigan el mas puro aceite de olivas sacado en mortero⁵, para que las lámparas ardan siempre

21. En el Tabernáculo del testimonio, fuera del velo que está colgado delante del Arca del Testimonio. Aaron y sus hijos dispondrán y colocarán las lámparas para que ardan hasta la mañana delante del Señor⁶. Este culto se observará perpetuamente, y pasará de generación en generación entre los hijos de Israel.

¶ 17. Heb. dif. redondas de circulos de plata. Se cañe estaba adornada de circulos de plata de trecho en trecho.

¶ 18. En el hebreo se lee *quinquaginta in cubito*, en lugar de *quinquaginta in cubito*, que se halla en el samaritano; es decir, *arsu, in quinquaginta*, en lugar de *arsu, in cubito*.

Ibid. El hebreo ha padecido alteracion visible de mano de los copiantes, pues en el se dice *... bases earum aeneas*, sin otra construcion, y hay motivo de presumir que el sentido es *tentoria bysso retorta, capita columnarum et facies earum argentea, et bases earum aeneas*.

¶ 19. La palabra *facies*, falta en el hebreo, en el que comienza este versículo. lo por *omnibus usibus*, en lugar de lo cual el samaritano dice: *Facies omnia vasa*. En seguida de este versículo añade el samaritano: *Habebit etiam vestitus de jacinto y de grana teñida dos veces para el servicio del santuario.*

¶ 20. Hebr. con aceite de olivas puro y triturado. Parece que este aceite es el jugo de las aceitunas que destila de ellas luego que son trituradas, y antes de ser exprimidas.

¶ 21. Se disponian por la tarde de suerte que pudiesen arder toda la noche, y se renovaban por la mañana para que continuasen ardiendo tole el día (*Infr.* xxx. 7. 8.) y así ardan siempre como lo dice el versículo anterior.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID



Antes de la era cronológica vulgar 1491.

CAPITULO XXVIII.

Prevenções sobre las vestiduras pontificales y sacerdotales de Aaron y de sus hijos.

1. Haz tambien que se te acerque tu hermano Aaron con sus hijos, *separándolos de en medio de Israel*, para que ejerzan delante de mí las funciones del sacerdotio: Aaron, Nadab, Abiu, Eleazar é Itamar.

2. Harás á tu hermano Aaron una vestidura santa y sagrada para gloria y ornamento del culto divino.

3. Hablarás para esto á todos aquellos, cuyo corazón está lleno de sabiduría, á quienes he dotado de un espíritu de inteligencia y de habilidad para que hagan las vestiduras á tu hermano Aaron, y santificado este por los ornamentos sagrados, de que será revestido, me sirva en su ministerio con mas dignidad.

4. Las vestiduras que harán, son estas: El Racional, el Eflod, la túnica para debajo del Eflod, la túnica de lino que será mas estrecha, la mitra y el cinturón. Estas serán las vestiduras sagradas que harán para tu hermano Aaron y sus hijos, á fin de que ejerzan delante de mí las funciones del sacerdotio.

5. Las materiales para ellas serán el oro, el jacinto, la púrpura, la grana teñida dos veces, y el lino fino.

¶ 4. *Rational*, ó *peitoral*. Es una pieza cuadrada, de medio codo de ancho, á la que se atan unidas diez piedras preciosas, y sobre cada una de ellas estaba escrito el nombre del uno de los doce hijos de Jacob. Superhumeral, es hebreo Eflod. Según la opinión de Calmet, se componía de dos bandes de preciosa labor, que unidas á una especie de collar, pendían por delante y por detras de cada hombro, y juntándose hacia el vientre bajo, servían de cofedor á la túnica de color de panto. *Tunicas*. La palabra hebreo se traduce ordinariamente por *pallium*, un manto; era el vestido que se ponía sobre las de la túnica. *Lineam*. Hebr. dif. *linéum*. La túnica que se ponía inmediatamente sobre la carne. *Scrietas*, de labor apretada, se decía de un tejido mas denso, mas apretado, y compuesto de mayor número de hilos que el ordinario. *Cidarim*, el tocante, la mitra; la tiara diferente del bonete que llevaban los otros sacerdotes. *Baltem*, el cinturón con que el mismo sacerdote cubría su túnica interior.

1. *APPLICA* quoque ad te Aaron fratrem tuum cum filiis suis de medio filiorum Israël, ut sacerdotio fungantur tibi: Aaron, Nadab, et Abiu, Eleazar, et Itamar.

2. *Faciesque* vestem sanctam Aaron fratri tuo in gloriam et decorem.

3. *Et loquēris* cunctis sapientibus corde, quos replevi spiritu prudentiæ, ut faciunt vestes Aaron, in quibus sanctificatus ministraret tibi.

4. *Hæc autem erunt vestimenta que faciunt* Rationale et superhumeral, tunicam et lineam strictam, odarim et balteum. *Faciunt vestimenta sancta* fratri tuo Aaron et filiis eius, ut sacerdotio fungantur tibi.

5. *Accipiantque aurum, et hyacinthum, et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum.*

6. Harán el Eflod de oro, de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces y de torzal de lino fino, y el tejido será una mezcla de estos colores.

7. El Eflod tendrá por arriba dos aberturas sobre los hombros, correspondientes la una á la otra; las cuales extendiéndose para ponerlo, se volverán á juntar *después*.

8. Toda la obra será un tejido *agradablemente vario*, de oro, de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces, y de torzal de lino fino.

9. Tomarás tambien dos piedras de onix, en que grabarás los nombres de los doce hijos de Israel.

10. Habrá seis nombres sobre una piedra y seis sobre la otra, según el orden del nacimiento de aquellos.

11. Te valdrás para esto del arte de la escultura y de la grabadura de lapidario, pues has de grabar allí los nombres de los hijos de Israel, después de haber engastado las piedras en oro.

12. Las pondrás sobre el Eflod, de uno y otro lado, como una especie de prendedores que servirán para asegurarle, y como un monumento que recuerde á Aaron el orar por los hijos de Israel. Aaron llevará sus nombres á la presencia del Señor, grabados sobre las dos pie-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

6. *Faciunt autem superhumeral* de auro et hyacintho et purpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta, opere polymito.

7. *Duas oras unctas* habebit in utroque latere summitatum, ut in unum redeant.

8. *Ipsa quoque textura et cuncta operis varietas erit* ex auro et hyacintho, et purpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta.

9. *Sumesque duos lapides onychinos, et sculptas in eis nomina filiorum Israël:*

10. *Sex nomina in lapide uno, et sex reliqua in altero, iuxta ordinem natiuitatis eorum.*

11. *Opere sculptoris et cælaturæ gemmarum, sculptas eos nominibus filiorum Israël, inclusas auro atque circumdatas:*

12. *Et ponas in utroque latere superhumeralis memoriale filiis Israël.* *Portabitque Aaron nomina eorum coram Domino super utrumque humerum, ob recordationem.*

¶ 5. Hebr. *opere artificis*, xxvi. 1.

¶ 7. Hebr. *lat*, tendrá dos hombros juntos en sus dos extremidades, los cuales se juntarán. *Sumas*, y en sus extremidades se juntará. Lo que el texto llama los *lados del Eflod*, según Calmet, aquella parte que se reunen sobre los dos hombros en el lugar donde se atan las cintas.

¶ 8. Hebr. La cinta del Eflod que le estará unida, y que servirá para ceñir la túnica, será del mismo tejido, y de la misma materia que el Eflod mismo. *Infr. xxxix. 5.*

¶ 9. Calmet se inclina mucho á creer que la palabra hebreo significa esmeraldas. *Gen. ii. 12.*

¶ 11. Hebr. Grabarás sobre las dos piedras por medio del arte del lapidario, y como se graban los sellos, los nombres de los hijos de Israel, y engastarás estas piedras en oro.

Mod. Calmet piensa que el verbo hebreo, de que se deriva la palabra que aquí se usa, significa hacer un tejido de muchos hilos: lo que si, lugar á traducir así engastarás estas piedras en un tejido de oro de muchos hilos.

dras que estarán sobre sus hombros para empeñar al Señor á hacer recuerdo de su pueblo.¹¹

13. Harás tambien unas hebillas de oro que pondrás abajo de estas dos piedras.¹²

14. Y dos cadenas de oro purísimo cuyos eslabones se enlacen unos en otros, y las introducirás en aquellas hebillas para sostener el Racional.

15. Harás el Racional del juicio, que advertirá al sumo sacerdote la obligación de hacer lo justo y enseñar la verdad. Este Racional será tejido como el Efod, de oro, jacinto, púrpura, grana teñida dos veces, y de torzal de lino fino, mezclados en hilos tejidos de diferentes colores.¹³

16. Será cuadrado y doble, para que pueda sostener las piedras que estarán unidas á él; tendrá el tamaño de un palmo, tanto á la largo como á lo ancho.

17. Pondrás en el cuatro órdenes de piedras preciosas. En el primero estará la sárdica, el topacio y la esmeralda.¹⁴

18. En el segundo el carbunco, el safiro y el jaspe.¹⁵

19. En el tercero el rubí, la agata y el ametisto.¹⁶

20. En el cuarto el crisólito, el onix y el berilo.¹⁷ Se engastarán todas estas

13. Facies et uncinos ex auro,

14. Et duas catenulas ex auro purissimo sibi invicem cohaerentes, quas inseris uncinis.

15. Rationale quoque iudicii facies opere polymito iuxta texturam superhumeralis ex auro, hyacintho, et púrpura, coccoque bis tincto, et bysso retorta.

16. Quadrangulum erit et duplex: mensuram palmi habebit tam in longitudine quam in latitudine.

17. Ponesque in eo quatuor ordines lapidum: in primo versu erit lapis sardius, et topazius, et smaragdus:

18. In secundo carbunculus, sapphirus, et iaspis:

19. In tertio ligurius, achates, et amethystus:

20. In quarto chrysolitus, onychinus, et beryllus, in-

¶ 12. El padre Carreres reúne en este versículo dos interpretaciones diferentes, una es la de que estas dos piedras estaban destinadas á hacer que Aarón se acordase de orar por Israel; y la otra, que su destino era renovar al Señor la memoria de su pueblo.

¶ 13. Calmet piensa que debería traducirse el hebreo de este modo: Harás de hilo de oro un tejido en que serán engastadas las dos piedras. Y harás dos cadenas de oro purísimo, &c.

¶ 14. Calmet traduce el hebreo así: Y las introducirás en el tejido.

¶ 15. Hebr. opere utriusque. Sup. ¶ 6.

¶ 17. Los intérpretes están poco acordados en cuanto á las piedras de que habla Moisés aquí. Calmet, que se inclina más á poner la esmeralda en el undécimo lugar, piensa que la tercera podría ser la piedra llamada cecurina, extraída de India.

¶ 18. La mayor parte de los intérpretes modernos pretenden que la piedra sexta era el diamante; y refieren el jaspe hasta el último lugar.

¶ 19. San Epifanio ha conjeturado que el verdadero rubí era una especie de jacinto. San Gerónimo parece que es de la misma opinión.

¶ 20. Calmet cree que la piedra undécima era la esmeralda. Gen. n. 12.

¶ 21. La mayor parte de los intérpretes modernos, pretenden que la duodécima piedra era el jaspe.

piedras en oro, según su orden.¹⁸

21. Pondrás en ellas los nombres de los hijos de Israel; sus doce nombres se grabarán allí con separación, cada nombre sobre cada piedra, según el orden de las doce tribus.

22. Harás para el Racional dos cadenas de oro purísimo, cuyos eslabones se enlacen unos en otros,

23. Y dos anillos de oro, que pondrás en el alto del Racional á los dos lados.

24. Y pasarás las dos cadenas de oro por estos anillos, que estarán á las extremidades del Racional en la parte superior:

25. Y atarás las extremidades de estas dos cadenas á los dos grapones, ó hebillas de oro, que estarán á los dos lados del Efod que miran á lo alto de el Racional.

26. Y harás dos anillos de oro, que pondrás á los dos lados de la parte inferior del Racional á las orillas que por detrás corresponden al Efod.

27. Harás tambien otros dos anillos de oro, que pondrás á los dos lados de la parte inferior del Efod, que corresponden á los dos anillos de oro de la parte inferior del Racional, para que así se pueda atar el Racional al Efod,

28. Por medio de una cinta de color de jacinto que pasará por los anillos del

clasi auro erunt per ordines suos.

21. Habebantque nomina filiorum Israel: duodecim nominibus caelabuntur, singuli lapides nominibus singulorum per duodecim tribus.

22. Facies in rationali catenas sibi invicem cohaerentes ex auro purissimo:

23. Et duos annulos aureos, quos pones in utraque rationalis summitate:

24. Catenasque aureas iunges annulis, qui sunt in marginibus eius:

25. Et iparum catenarum extrema duobus copulabis uncinis in utroque latere superhumeralis quod rationale respicit.

26. Facies et duos annulos aureos, quos pones in summitatibus rationalis, in oris, quae e regione sunt superhumeralis, et posteriora eius aspiciunt.

27. Necnon et alios duos annulos aureos, qui ponendi sunt in utroque latere superhumeralis deorsum, quod respicit contra faciem iuncturae inferioris, ut utriusque possit cum superhumerali.

28. Et stringatur rationale annulis suis cum annulis

¶ 22. Hebr. dif. Los piedras serán aseguradas en sus engraves por un tejido de oro de muchos hilos. Sup. ¶ 11.

¶ 23. Samsar, y dos hebillas de oro y dos anillos de oro. El hebreo habla de estas hebillas en el versículo 26.

¶ 25. Hebr. dif. E introducirás estas dos cadenas por las extremidades en las dos hebillas; y atarás estas dos cadenas á los hombros y por delante del Efod.

¶ 26 y 28. Calmet cree que según el hebreo, había una cinta de color de jacinto, que pasando por los dos anillos del Racional se ataba en otros dos anillos que estaban detrás del Efod, y colocados no por fuera y encima del Efod, sino por debajo y dentro de él, y en frente del lugar en que las bandas mantenían al Efod, de suerte que esta cinta por detrás y las cadenas de oro del Racional por delante, estaban fuertemente unidas por encima de las cintas del Efod que pasaban por sobre el pecho y la espalda del sumo sacerdote.

Efod y por los del Racional, y que los apretará para que queden ligados uno con otro, y el Racional y el Efod no se pueden separar.

29. Aaron llevará los nombres de los hijos de Israel sobre el Racional del juicio, que tendrá sobre su pecho, cuando entrare en el santuario, y este será un monumento delante del Señor y para siempre, de la sumisión de su pueblo, y de la confianza que tiene en su poderosa protección.

30. Grabaras estas dos palabras sobre el Racional del juicio: Doctrina y Verdad, que estarán sobre el pecho de Aaron, cuando entrare en el Tabernáculo para presentarse delante del Señor; y llevará siempre sobre su pecho el Racional del juicio, en que estarán escritos los nombres de los hijos de Israel, cuando se presentare delante del Señor, para que se acuerde el mismo Aaron de que está encargado de instruirlos y de enseñarles la verdad.

31. Harás también la túnica que el sumo sacerdote llevará debajo del Efod, que será toda de color de jacinto.

32. Habrá en lo alto y en medio de ella una abertura para pasar la cabeza, y alrededor de esta abertura una orla tejida, como se usa en las extremidades de los vestidos, para que no se rompa.

33. En lo bajo y al rededor de la misma túnica pondrás como granadas

superhumeralis vittâ hyacinthina, ut maneat iunctura fabrefacta, et à se invicem rationale et superhumeralis nequeant separari.

29. Portabitque Aaron nomina filiorum Israël in rationali iudicij super pectus suum, quando ingredietur Sanctuarium, memoriale coram Domino in æternum.

30. Pones autem in rationali iudicij Doctrinam et Veritatem, quæ erunt in pectore Aaron, quando ingredietur coram Domino: et gestabit iudicium filiorum Israël in pectore suo, in conspectu Domini semper.

31. Facies et tunicam superhumeralis totam hyacinthinam.

32. In cuius medio supra erit capitium, et orla per gyrum eius textilis, sicut heni solet in extremis vestium partibus, ne facile rumpatur.

33. Deorsum verò, ad perdas eiusdem tunice, per

¶ 29. Hebr. lit. Jantarâ al Racional del juicio (6 palabras sobre el Racional del juicio) el urim y el tumim. Samar. Harás también el urim y el tumim; y pondrás sobre el Racional del juicio el urim y el tumim. Estas dos palabras ejercitan mucho á los comentaristas. Pueden significar luz y perfección; de ahí proviene que en el libro 1.º de Esdras II. 63. la expresión del hebreo *asseritâ in urim et in tumim* se traduce en la Vulgata por *asseritâ iudicij et perfectum*. La mayor parte de los autores y de los modernos han creído que estas dos palabras *urim* y *tumim*, estaban escritas sobre el Racional; Chamaí piensa que podían ser algunas figuras hechas al Racional, que representaban de un modo embleático la verdad y la perfección. El R. P. Houbigant profiere la opinión común, y la compara con lo que se dice en el versículo 35 sobre la lámina de oro en que debía estar escritas las palabras *sanctum domino*. Sin embargo, la expresión es muy diferente; Dios no dice: Grabaras sobre el Racional *urim* y *tumim*; sino *harás el urim y el tumim*. Esto no da idea de dos palabras que se han de grabar, sino de dos adornos que se han de hacer.

¶ 31. Hebr. *palleset*, el manto, Sup. 4.
¶ 32. Hebr. lit. De las corazas. Había entonces corazas de lino.

circuito, quasi mala punica facies, ex hyacintho, et purpura, et cocco his tinctor, mixtis in medio tintinabulis,

34. Ita ut tintinabulum sit aureum et malum puniceum: rursusque tintinabulum aliud aureum et malum puniceum.

35. Et vestietur ea Aaron in officio ministerij, ut audiatu sçultus, quando ingreditur, et egreditur Sanctuarium in conspectu Domini, et non moratur.

36. Facies et laminam de auro purissimo: in qua sculpses opere caelatoris, Sanctum Domino.

37. Ligabisque eam vittâ hyacinthina, et erit super tunicam,

38. Imminens fronti pontificis. Portabitque Aaron iniquitates eorum, quæ obtulerunt et sanctificaverunt filii Israël, in cunctis muneribus et donariis suis. Erit autem lamina semper in fronte eius, ut placatus sit sis Dominus.

39. Stringesque tunicam hyssu, et tunicam byssinam facies, et hititeum opere plumarij.

40. Porrò filiis Aaron tunicas lineas parabis et balteos ne tircas in gloriam et decorem:

41. Vestiesque his omnibus Aaron fratrem tuum

pequeñas hechas de jacinto, de púrpura y de granada cocco teñida, interpoladas con campanitas.

34. De suerte que habrá una campanita de oro y una granada, la go otra campanita y otra granada, y así seguirán alternando.

35. Aaron se vestirá con esta túnica, cuando ejerciere las funciones de su ministerio, para que se oiga el sonido de estas campanitas, cuando entrare ó saliere del santuario delante del Señor, y no muera, como sucedería si dejase de ponerse esta vestidura.

36. Y harás una lámina de oro purísimo, sobre la cual harás grabar por un artista hábil estas palabras: LA SANTIDAD AL SEÑOR.

37. La ligarás sobre la tiara con una cinta de color de jacinto;

38. De suerte que quede puesta sobre la frente del supremo pontífice. Y Aaron llevará esta inscripción, que enseñará á los sacerdotes el cuidado que debe tener de expiar todas las iniquidades que los hijos de Israel cometieren en todos los dones y presentes que ofrecieren y consagraren al Señor. Tendrá esta lámina delante de la frente, para que el Señor les sea favorable.

39. Harás también una túnica estrecha de lino fino que será para debajo de la túnica del Efod; y harás la tiara de lino fino, y el cinturón para ceñir esta túnica interior, estará bordada.

40. Prepararás túnicas de lino, y cinturones ne tiras que servirán á los hijos de Aaron para gloria y ornamento de su ministerio.

41. Revestirás á tu hermano Aaron y juntamente á sus hijos con todas estas ves-

¶ 33. El samaritano añade: Y de toral de lino fino.
¶ 39. Hebr. dif. Harás una túnica tejida de muchos hilos dobles de shecheb ó de algodón. Sup. 4 y 11, y xv. 4.
Ibid. Verso el cap. xxvi. 1.
¶ 40. Los Setenta omiten como el hebreo, la palabra *lineas*; pero se sabe por otra parte que estas túnicas eran de shecheb, es decir, de lino fino ó de algodón. Inf. xxvii. 25.



tiduras. Les consagrará las manos á todos*, y los santificará para que ejerzan las funciones de mi sacerdotio.

42. Les harás tambien calzones de lino que llevarán debajo de la túnica para cubrir su desnudez, desde los riñones hasta abajo de los muslos.

43. Aaron y sus hijos los usarán cuando entren en el Tabernáculo del testimonio, ó cuando se acercaren al altar para servir en el santuario, ó hicieren alguna otra función en el altar, para que no muera por hacerse culpables de iniquidad cometiendo alguna inmodestia. Esta disposición será estable y perpetua para Aaron, y después de él para su posteridad.

41. Heb. lit. Heb. ungirás con el óleo sagrado, y les llevarás las manos, designándolos á su ministerio.

CAPÍTULO XXIX.

Previsiones sobre la consagración de los sacerdotes. Parte que deben tener en las víctimas. Sacrificio perpetuo de dos corderos diarios.

Lex. VIII. 2. et seqq.

1. He aquí lo que harás para consagrar de sacerdotes á Aaron y sus hijos: Toma un becerro de la vacada* y dos carneros sin mancha, y sin defecto,

2. Panes ázimos, tortas sin levadura, untadas con aceite, y lázanas que tampoco tengan levadura, untadas con aceite; todo de la mas pura harina de trigo;

3. Y puesto en un canasto me lo ofrecerás; y llevarás á mi presencia el becerro y los dos carneros.

4. Y al mismo tiempo harás que se acerquen Aaron y sus hijos á la entrada del Tabernáculo del testimonio; y dice-

1. SED et hoc facies, ut mihi in sacerdotio consecrentur. Tolle vitulum de armento, et arietes duos immaculatos,

2. Panesque azymos, et crustulam absque fermento, quae conspersa sit oleo, lázana quoque azyma oleo líta; de simila triticea enuncta facies.

3. Et posita in canistro offerre vitulum autem et duos arietes.

4. Et Aaron, ac filios eius applicabis ad ostium tabernaculi testimonij.

1. Heb. lit. iuvenem filium bovis. En el estilo de los Hebreos la palabra va, iuvenem, es la palabra generica, como en latin pullus; y así la expresion hebreo es propiamente pullum, filium bovis.

2. Las palabras oleo líta no están en el samaritano.

et filios eius cum eo. Et cunctorum consecrabis manus, sanctificabisque illos, ut sacerdotio fungantur mihi.

42. Facies et femináha línea, ut operiant carnem turpitudinis suae, á renibus usque ad femora:

43. Et utentur eis Aaron et filii eius quando ingredientur tabernaculum testimonij, vel quando appropinquant ad altare ut ministrent in sanctuario, ne iniquitatis rei moriantur. Legitimum sempiternum erit Aaron, et semini eius post eum.

Cumque laveris patrem cum filiis suis aqua,

5. Indues Aaron vestimentis suis, id est, lineá et tunica, et superhumerali et rationali, quod constringes balteo.

6. Et pones tiaram in capite eius, et laminam sanctam super tiaram,

7. Et oleum unctiois fundes super caput eius: atque hoc ritu consecrabitur.

8. Filios quoque illius applicabis, et indues tunicis lineis, cingesque balteo,

9. Aaron scilicet et liberos eius, et impones eis mitras: eruntque sacerdotes mihi religione perpetua. Postquam initiaveris manus eorum,

10. Applicabis et vitulum coram tabernaculo testimonij. Imponentque Aaron et filii eius manus super caput illius,

11. Et mactabis eum in conspectu Domini, iuxta ostium tabernaculi testimonij.

12. Sumptumque de san-

pues de haber lavado con agua al padre y á sus hijos.

5. Revestirás á Aaron con sus vestiduras, es decir, la túnica de lino con el cinturón bordado, la túnica de color de jacinto, el Efof y el Rational, que atarás con las cintas de jacinto, que serán como el segundo cinturón.

6. Y le pondrás la tiara en la cabeza, y la lámina santa sobre la tiara.

7. Le quitarás luego la tiara, y deramarás sobre su cabeza el aceite de la consagración, y de esta suerte quedará consagrado.

8. Harás que se acerquen tambien sus hijos: los revestirás con sus túnicas de lino, los ceñirás con sus cinturones, y los consagrará;

9. Esto harás con Aaron y sus hijos. Les pondrás la mitra en la cabeza, y serán mis sacerdotes para tribotarme un culto perpetuo, y que durará tanto como su sacerdotio. Después que hubiere consagrado sus manos par la uncion,

10. Llevarás el becerro delante del Señor á la entrada del Tabernáculo del testimonio, y Aaron y sus hijos le pondrán sus manos sobre la cabeza, como para substituirlo en lugar de ellos, y ofrecerle para ser inmolado en expiación de sus pecados.

11. Le sacrificarás delante del Señor sobre el altar de los holocaustos que está en el átrio, á la entrada del Tabernáculo del testimonio.

12. Tomarás de la sangre del becer-

5. Heb. Tomarás las vestiduras, y revestirás á Aaron de la túnica y de la cinta del Efof; es decir, de la túnica interior y de la que estaba debajo del Efof. (Sagr. xxviii. 4. 31. 32.)

6. Heb. con la cinta del Efof. Sag. xxviii. 2. 32. La cinta del Efof está delante del cinturón que se ponía sobre la túnica, lo cual está bien distinguido en el samaritano que dice: Tomarás las vestiduras, y revestirás á Aaron de la túnica, lo ceñirás con su cinturón, la revestirás con el manto, lo pondrás encima al Efof sobre él, y le atarás el Rational con la cinta del Efof.

8. Ni el hebreo, ni el samaritano, ni los Setenta hablan de lino. Sagr. xxviii. 40.

9. O designándolo á su ministerio, y esta es lo que dicen el hebreo y aun la Vulgata. Heb. lit. Después que hubiere lavado sus manos. (Sagr. xxviii. 41.) Vulg. lit. Después que hubiere lavado sus manos.

10. El samaritano lo expresa así: Dominus ad ostium tabernaculi, como en el varnáculo siguiente.

Lex. I. 8.



Lea. n. 3.

ro, y la pondrás con el dedo sobre los cuernos del altar, y derramarás el resto de la sangre al pie del altar mismo.

13. Tomarás también toda la grasa que cubre las entrañas y la membrana que rodea el hígado, con los dos riñones y la grasa que los cubre, y los ofrecerás, quemándolos sobre el altar.

14. Pero quemarás fuera del campamento la carne del becerro, la piel y los excrementos, porque es una hostia por el pecado.

15. Tomarás también uno de los carneros para ofrecerle en holocausto, y Aaron y sus hijos le pondrán las manos sobre la cabeza, como para cargarle de sus pecados.

16. Y cuando le hubieres inmolado, tomarás de su sangre, y la derramarás al rededor del altar.

17. Luego partirás el carnero en trozos; y lavados los intestinos y los pies, los pondrás sobre las partes de su cuerpo que hubieres partido, y sobre su cabeza.

18. Y ofrecerás el carnero quemándole todo entero sobre el altar; porque es la oblation del Señor, y una hostia cuyo olor le es muy agradable.

19. Asimismo tomarás el otro carnero para ofrecerle en sacrificio pacífico, y Aaron y sus hijos le pondrán las manos sobre la cabeza, como para unirse á él en el sacrificio que se va á hacer al Señor.

20. Y despues de haberle degollado, tomarás de su sangre, y la pondrás en lo bajo de la oreja derecha de Aaron y de sus hijos, sobre el pulgar de su mano derecha y de su pie derecho, para que se acuerden de que deben estar siempre frontos á escuchar, y obedecer las órdenes de Dios; y derramarás el resto de

gume vituli, ponas super cornua altaris digito tuo, reliquum autem sanguinem fundes iuxta basam eius.

13. Sumes et adipem totum qui operit intestina, et reticulum iecoris, ac duos renes, et adipem qui super eos est, et offeres incensum super altare.

14. Carnes vero vituli et eorum et fimum combites foris extra castra, eo quod pro peccato sit.

15. Unum quoque arietem sumes, super cuius caput ponent Aaron et filii eius manus.

16. Quem cum maetaveris, tolles de sanguine eius, et fundes circa altare.

17. Ipsum autem arietem partem intestini eius ac pedes ponas super cunctas carnes, et super caput illius.

18. Et offeres totum arietem in incensum super altare: oblatio est Domino, odor suavissimus victimae Domini.

19. Tolles quoque arietem alterum, super cuius caput Aaron et filii eius ponent manus.

20. Quem cum immolaveris, sumes de sanguine eius, et ponas super extremum auriculae dextrae Aaron et filiorum eius, et super pollices manuum eorum ac pedis dextri, fundesque sanguinem super

¶ 15. Heb. lit. Sobre al altar, al rededor. Dif. Junto al altar, al rededor.
¶ 18. Esto es un holocausto al Señor.

altare per circuitum.

21. Aunque tuleris de sanguine qui est super altare, et de oleo unctionis, asperges Aaron et vestes eius, filios et vestimenta eorum. Consecratisque ipsis et vestibus.

22. Tolles adipem de ariete, et eandem et arinam, quae operit vitulum, ac reticulum iecoris, et duos renes, atque adipem, qui super eos est, arumque dextrum, eo quod sit arietis consecrationis.

23. Tortamque panis unius, crustulatum conspersum oleo, laganum de canistro azymorum, quod positum est in conspectu Domini.

24. Ponesque omnia super manus Aaron et filiorum eius, et sanctificabis eos elevans coram Domino.

25. Suscipiesque universa de manibus eorum: et incidens super altare in holocaustum, odorem suavissimum in conspectu Domini, quia oblatio eius est.

26. Sumes quoque pectusculum de ariete, quo initiatus est Aaron, sanctifi-

la sangre al rededor del altar.

21. Tomarás tambien de la sangre que hay escorrída de encima del altar, y del oleo de la consagracion; y rociarás á Aaron y á sus vestiduras, á sus hijos y á sus vestiduras; y despues de consagrados juntamente con sus vestidos que tendrán entánces puestos.

22. Tomarás la grasa del carnero, la cola, la grasa que cubre las entrañas, la membrana en que está envuelto el hígado, los dos riñones, la grasa que está encima, y la espaldilla derecha, porque es carnero de consagracion.

23. Tomarás una parte de un pan, una de las tortas untadas con aceite, una lasaña del canasto de los azimos, que se habrá puesto delante del Señor:

24. Pondrás todas estas cosas en las manos de Aaron y de sus hijos, y las santificarás elevando por sus manos estos dones delante del Señor.

25. Luego recibirás de sus manos todas estas cosas, y las quemarás sobre el altar en holocausto, para difundir un olor muy agradable delante del Señor, porque ésta es su oblation.

26. Tomarás igualmente el pecho del carnero que hubiere servido para la consagracion de Aaron, y le santificarás

¶ 20. Heb. y Vulg. lit. Sobre el altar, al rededor. Heb. dif. Junto al altar, al rededor. Supr. ¶ 16.
¶ 21. Dif. Qui está derramada sobre el altar (ó junto al altar). Supr. ¶ 20.
¶ 22. Heb. Y así serán consagrados ellos y sus vestidos. Sam. Y los consagrará á ellos y á sus vestidos. Es decir, que en lugar de vino usa el sacerdote [sic] agua, no los allí consagra, et consecrabitur eis. El samaritano puso este ¶ 21. despues del 22. como ligado intimamente con el 22 que habla tambien de los vestidos.
¶ 23. Calmet cree que la palabra hebrea significa un pan entero.
¶ 24. Heb. lit. Y las agitará (ó las hará que las agiten) delante del Señor. Habia una manera de ofrecer al Señor por el movimiento de elevacion, levantando en alto los presentes delante del altar; pero la ofrenda de agitaciones consistia en levantar los presentes, luego bajarlos, avanzarlos hácia el oriente y retirarlos hácia el poniente, y por último, conducirlos del septentrion al mediodio.
¶ 25. Heb. dif. Con el holocausto. Supr. ¶ 18.
¶ 26. Las palabras in conspectu Domini no están en el samaritano.

elevándole delante del Señor, y se reservará como parte tuya del sacrificio.

27. Y santificarás el pecho consagrado y la espaldilla separada del carnero

28. Inmolado para la consagración de Aaron y sus hijos, y estas partes de la víctima pacífica te pertenecerán por esta vez, y en lo sucesivo serán reservadas de las oblationes de los hijos de Israel, para que sean la parte de Aaron y de sus hijos, por derecho perpetuo, porque son como las primicias y las primeras partes de las víctimas pacíficas que ofrecen al Señor.

29. Los hijos de Aaron se pondrán después de que este muera, las vestiduras sagradas que le hubieren servido, para que vestidos con ellas, reciban la unción sagrada, y sus manos sean consagradas al Señor.

30. De sus hijos el que fuere constituido pontífice en su lugar, y entrare en el Tabernáculo del testimonio para ejercer sus funciones en el santuario, usará de aquellas vestiduras por el espacio de los siete días que durará las ceremonias de su consagración.

31. Y tomarás el carnero que se hubiere ofrecido para la consagración del pontífice, y harás cocer su carne en el lugar santo.

32. Y Aaron y sus hijos lo comerán. Y comerán también a la entrada del Tabernáculo del testimonio los

cabis que illud elevatum coram Domino, et cedet in partem tuam.

27. Sanctificabisque et pectusculum consecratum, et arum quem de arietem separasti,

28. Quo initiatus est Aaron et filii eius, cedentque in partem Aaron et filiorum eius iure perpetuo à filiis Israël: quia primitiva sunt et initia de victimis eorum pacificis quae offerunt Domino.

29. Vestem autem sanctam, quae utetur Aaron, habebunt filii eius post eum, ut ungentur in ea, et consecrentur manus eorum.

30. Septem diebus utetur illi qui pontifex pro co fuerit constitutus de filiis eius, et qui ingreditur tabernaculum testimonij ut ministret in Sanctuario.

31. Arietem autem consecrationis tolles, et coques carnes eius in loco sancto.

32. Quibus vescetur Aaron et filii eius. Panes quoque, qui sunt in canistro,

¶ 28. Heb. lit. Y lo agitarás. Supr. ¶ 24.

¶ 27 y 28. Heb. dif. Santificarás, pondrás en el orden de las cosas santas el pecho que se hubiere ofrecido por el nacimiento de avaricia, y la espaldilla ofrecida por el nacimiento de avaricia, es decir, aquellas partes del carnero que sirven para la consagración de Aaron y de sus hijos, que se hubieron ofrecido por avaricia ó por elevación y la que hubieren servido, es decir, el pecho y la espaldilla, son en lo de adelante separadas de las oblationes de los hijos de Israel, para que sea la parte de Aaron y de sus hijos por derecho perpetuo; esto es, la espaldilla ofrecida por elevación; porque esta es la porción que está elevada delante del Señor; y de todas las víctimas pacíficas de los hijos de Israel, se ofrecerá siempre una parte por elevación delante del Señor. Supr. ¶ 24.

¶ 29. Véase el ¶ 35.

¶ 31. Es decir, en el átrio del Tabernáculo.

¶ 32 y 33. Heb. Aaron y sus hijos comerán de la carne de este carnero, y los panes que habrán en el canastro; comerán á la entrada del Tabernáculo del testimonio estas

in vestibulo tabernaculi testimonij comedent.

33. Ut sit placibile sacrificium, et sanctificentur offerentium manus. Alienigena non vescetur ex eis, quia sancti sunt.

34. Quod si remanserit de caribus consecratis, sive de panibus usque mand combures reliquias igni: non comedentur, quia sanctificata sunt.

35. Omnia, quae praecepti tibi, facies super Aaron et filii eius. Septem diebus consecrabis manus eorum.

36. Et vitulum pro peccato offers per singulos dies ad expandendum. Mundabis quoque altare cum immolaveris expiationis hostiam, et unges illud in sanctificationem.

37. Septem diebus expiabis altare, et sanctificabis, et erit Sanctum sanctorum: omnis, qui tetigerit illud, sanctificabitur.

38. Hoc est quod facies in altari. Agnos amniculos duos per singulos dies iugiter.

39. Unum agnum mand

panes que hubieren quedado en el canastro.

33. Para que sea un sacrificio que les haga propicio á Dios, y sean santificadas las manos de los que le ofrecen. El extrangero que no fuere del linage de Aaron, no comerá de estas cosas, porque son santas y consagradas al Señor.

34. Si sobrase algo de esta carne consagrada ó de estos panes hasta otro día, quemarás los restos; no se comerán porque están santificados, como ofrecidos por la consagración de los sacerdotes; y en lugar de ellos se comerán en la mañana siguientes los sacrificios pacíficos que se ofrecerán por el pueblo.

35. Cuidarás de hacer todo lo que te he mandado respecto de Aaron y sus hijos. Consagrará sus manos por siete días, repitiendo en cada uno las mismas ceremonias.

36. Y ofrecerás cada día un becerro por la expiación del pecado. Cuando hubieres inmolado la hostia de la expiación, purificarás el altar, y lo harás las unciones santas, para santificarle de nuevo.

37. Purificarás y santificarás el altar por siete días, y será muy santo. El que le tocare se santificará antes, y por este contacto recibirá una muela santificación.

38. He aquí lo que haris en el altar para el sacrificio perpetuo: Santificarás todos los días sin falta alguna dos corderos primales en holocausto.

39. Uno por la mañana y otro á

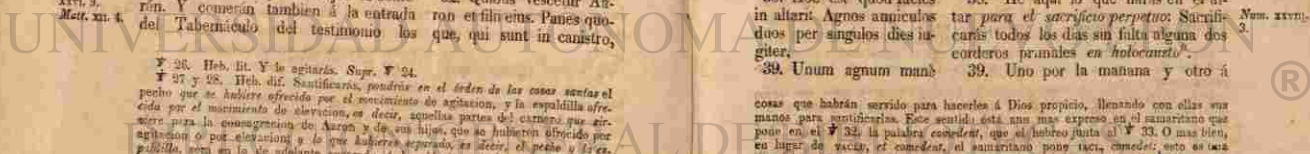
cosas que habrán servido para hacerles á Dios propicio, llenando con ellas sus manos para santificarlas. Este sentido está aun mas expreso en el samaritano que pone en el ¶ 32 la palabra comedent, que el hebreo junta al ¶ 33. O mas bien, en lugar de facies, et comedent, el samaritano pone facit, comedet; esto es una repetición del sentido de vacat, et comedet que está al principio del ¶ 32 y que la Vulgata traduce por coquerit.

¶ 34. Véase el Levítico xii. 16. 17. y xxi. 6.

¶ 36. Heb. dif. Cuando hubieres inmolado la hostia de expiación, purificarás el altar por esta expiación, harás en el las unciones santas para santificarle.

¶ 37. Esta es una doble interpretación de la misma palabra: Se santificará antes de tocarle; ó será santificado por haberle tocado. Véase otra tercer inteligencia en el cap. xxx. ¶ 29.

¶ 38. El samaritano lo expresa, holocaustum iug.



la tarde.

40. Ofrecerás con el primer cordero la décima parte de un eph^a de la mas pura harina de trigo mezclada con la cuarta parte de la medida llamada hin^a de olivas majadas, y otro tanto de vino para la ofrenda de licor.

41. A la tarde ofrecerás el segundo cordero, como un sacrificio de olor excelente, de la misma manera que, según lo que hemos dicho, debe hacerse la oblation matutina.

42. Este es el sacrificio¹ que por un culto continuado de generacion en generacion debe ofrecerse al Señor a la entrada del Tabernáculo del testimonio delante del Señor; porque la entrada del Tabernáculo es el lugar donde yo he resuelto hablarlos, y daros a conocer mi voluntad².

43. Desde allí en efecto daré mis órdenes a los hijos de Israel, y el altar que allí se levantará en honor mio, será santificado por el fuego que hará bajar del cielo para consumir las víctimas, y por la presencia de mi gloria que hará brillar³.

44. Yo santificaré tambien el Tabernáculo del testimonio con el altar, y á Aaron con sus hijos para que ejerzan las funciones de mi sacerdocio.

45. Habitaré en medio de los hijos de Israel, y seré su Dios;

et alterum vespere, 40. Decimum partem simlac conspersæ oleo turo, quod habent mensuram quartam partem hin, et vinum ad libandum eiusdem mensuræ in agno uno.

41. Alterum vero agnum offeres ad vesperam iuxta ritum matutinae oblationis, et iuxta ea quae diximus, in odorem suavitatis:

42. Sacrificium est Dominico, oblatione perpetua in generationibus vestras, ad ostium tabernaculi testimonij coram Domino, ubi constituta ut loquar ad te.

43. Ibi que praecipiam filiis Israel, et sanctificabitur altare in gloria mea.

44. Sanctificabo et tabernaculum testimonij cum altari, et Aaron cum filiis suis, ut sacerdotio fungantur mihi.

45. Et habitabo in medio filiorum Israel, eroque eis Deus.

¶ 39. Hebr. jii. entre las dos tardes. Supr. xii. 5.

¶ 40. El Aaron ó décima parte del eph, tenía casi tres pintas.

¶ 41. La cuarta parte del hin se reduce á cerca de cinco medios chopines.

¶ 42. Hebr. esto es el holocausto perpetuo. Holocaustum iuge (erit) in generationibus vestras, &c.

¶ 43. Hebr. dif. porque el Tabernáculo del testimonio es el lugar en que yo me haré presente en medio de vosotros, hijos de Israel, para hablarlos á ti, Misericordia, y levantar sobre la que yo quisiera levantar en los hijos de Israel. O según los Setenta: en donde me manifestaré á ti, Misericordia, para hablarlos. Es decir, que en lugar de Aaron, Aaron me habla, me manifestador tibi. El samaritano lee tambien tibi. Supr. xxv. 22. Inf. xxx. 36.

¶ 44. Véase el Levítico cap. ix. 24. Hebr. jii. Allí es donde me haré presente en favor de los hijos de Israel; y aquel lugar será santificado por la manifestación de mi gloria. Samar. Allí será buscado por los hijos de Israel. Anaxo debería leerse en el mismo sentido que el versículo precedente. Allí me manifestaré á los hijos de Israel; es decir, que en lugar de vocaveri, et conversati, se hubiera podido leer vocavi, et manifestator. La palabra altare, no está en el hebreo, y en lugar de vocavi, et sanctificatus, los Setenta han leído vocavi, et sanctificator; y yo seré santificado en mi gloria.

46. Et scient quia ego Dominus Deus eorum, qui eduxi eos de Terra Aegypti, ut manerem inter illos, ego Dominus Deus ipsorum.

46. Y conocerán que yo soy el Señor su Dios que los he sacado de Egipto para habitar en medio de ellos, yo que soy el Señor su Dios.

CAPITULO XXX.

Precepciones sobre el altar de los perfumes. Medio ciclo que se debe pagar por persona. Pila de bronce. Oleo santo. Perfumes.

1. Facies quoque altare ad adolendum thymiama, de lignis setim,

2. Habens cubitum longitudinis, et alterum latitudinis, id est quadrangulum, et duos cubitos in altitudine. Cornua ex ipso procedent.

3. Vestisque illud auro purissimo, tam craticulam eius, quam parietes per circuitum, et cornua. Faciesque ei coronam aureolam per gyrum.

4. Et duos annulos aureos sub corona per singula latera, ut mittantur in eos vectes, et altare portetur.

5. Ipsas quoque vectes facies de lignis setim, et inaurabis.

6. Ponesque altare contra velum, quod ante arcam pendet testimonij coram propitiario, quo tegitur testimonium, ubi lo-

1. Harás tambien un altar de madera de setim para quemar los perfumes.

2. Tendrá un codo de largo, y otro de ancho para que sea cuadrado, y dos de alto, y de sus cuatro ángulos saldrán cuernos.

3. Y cubrirás de oro purísimo la mesa de este altar, tanto por dentro como por fuera, y los cuatro lados con sus cuernos. Y le pondrás al redor una corona de oro;

4. Y dos anillos de oro de cada lado abajo de la corona, para introducir por ellos las varas que servirán para trasportar el altar.

5. Harás tambien las varas de madera de setim, y las cubrirás de oro.

6. Y pondrás este altar en el Santuario enfrente del velo que está pendiente delante del Arca del Testimonio, delante del propitiario, que cubre el Arca del Testimonio, donde yo te ha-

¶ 3. Craticulam. El autor de la Vulgata ha creído que este altar estaba adorado con una reja; pero la palabra hebrea significa simplemente un techo. La parte superior de este altar era una tabla.

¶ 5. Esto es el sentido del hebreo que usa aquí la misma expresión: que en el versículo 3, donde la Vulgata dice vestes auro. Entónces el dorado consistía en cubrir con laminas de oro.

¶ 6. Estas palabras coram propitiario que tegitur testimonium, no están en el samaritano; en el hebreo parecen una repetición de las precedentes: contra velum quod ante arcam pendet testimonium es decir, que parece haberse confundido arcam, velum, con mover, propitiarium; porque esta diferencia que no es grande, es en

blará.

7. Y Aarón ó alguno de los sacerdotes en su lugar, quemará en el incienso de excelente olor, dos veces al día. Le quemará por la mañana cuando compusiere las lamparas.

8. Y cuando las encendiere por la tarde, quemará tambien incienso delante del Señor, lo cual se observará continuamente entre vosotros en la sucesion de todos los tiempos.

9. No ofreceréis sobre este altar de los perfumes ninguna otra composicion que la que yo os prescribí; no presentareis allí oblationes ni victimas, ni hareis sacrificios de licores.

10. Sino que Aarón orará una sola vez al año sobre los cuernos de este altar, y le purificará, poniendo en ellos con el dedo sangre de la hostia que se hubiere ofrecido por el pecado; y esta expiacion continuará siempre entre vosotros de generacion en generacion. Esto será un culto muy santo para honrar al Señor.

11. Y el Señor habló á Moisés, y le dijo:

12. Cuando por orden mia á por alguna justa causa empadronares á los hijos de Israel, cada uno dará alguna cosa al Señor por precio de su alma, y no serán afligidos con plagas, cuando el empadronamiento se hubiere hecho con razon, y cada uno hubiere pagado lo que debe al Señor.

13. Todos los comprendidos en este empadronamiento, darán medio siclo, con

quar tibi.

7. Et adolebit incensum super eo Aaron, suave fragrans, manú. Quando componet lucernas, incendet illud.

8. Et quando collocabit eas ad vesperum, uret thymiana sempiternum coram Domino in generationes vestras.

9. Non offeretis super eo thymiana compositionis alterius, nec oblationem, et victimam, nec libabitis libamina.

10. Et deprecabitur Aarón super cornua eius semel per annum, in sanguine quod oblatum est pro peccato, et placabit super eo in generationibus vestris. Sanctum sanctorum erit Domino.

11. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

12. Quando tuleris summam filiorum Israël iuxta numerum, dabunt singuli pretium pro animabus suis Domino, et non erit plaga in eis, cum fuerint recensiti.

13. Hoc autem dabit omnis qui transit ad nomen,

Let. xxvii. 25. Num. ii. 47. Esch. xlv. 12.

embargo la principal de las dos frases. Ya se verá estas dos palabras confundidas en el samaritano, cap. xl. 3. de este libro.

¶ 6. Hebr. dif. donde me hare presente á vosotros. Sed. donde me manifestare á vosotros. Supr. xiv. 22. xxx. 43. Inf. ¶ 36.

¶ 7. Zacarías, padre de San Juan Bautista, ofrecia incienso, aunque no era más que un simple sacerdote. Let. i. 9.

¶ 8. Hebr. Suave fragrans. No se sabe bien la significacion de la palabra hebreo, pero no hay duda en que significa un olor agradable.

¶ 9. Hebr. H. entre las dos tardes. Supr. xxx. 39.

¶ 10. Hebr. el holocausto al ofrenda. En el estilo de los Hebreos la ofrenda se entiende particularmente del trigo, de la harina ó del pan.

¶ 11. Hebr. hará las ceremonias de la expiacion.

¶ 12. Los diez primeros versículos de este capítulo se hallan en el hebreo hitita el fin del cap. xxv. y en el samaritano despues del versículo 35.

dimidium sicli iuxta mensuram templi. Siclus viginti obolos habet. Media pars sicli offeretur Domino.

14. Qui habetur in numero, á viginti annis et supra, dabit pretium.

15. Dives non addet ad medium sicli, et pauper nihil minuet.

16. Susceptamque pecuniam, quæ collata est á filiis Israël, trades in usus tabernaculi testimonij, ut sit monumentum eorum coram Domino, et propitietur animabus eorum.

17. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

18. Facies et labrum æneum cum lusi sua ad lavandum: ponesque illud inter tabernaculum testimonij et altare. Et missá aqua.

19. Lavabunt in ea Aarón, et filii eius manus suas ac pedes.

20. Quando ingressuri sunt tabernaculum testimonij, et quando accessuri sunt ad altare, ut offerant in eo thymiana Domino,

21. Ne forte moriantur: legitimum sempiternum erit ipsi, et semini eius per successiones.

22. Locutusque est Dominus ad Moysen,

23. Dicens: Sume tibi aro-

arreglo á la medida del templo. El siclo tiene veinte obolos. Se ofrecirá pues medio siclo al Señor.

14. El que fuere comprendido en aquel censo, es decir, el que tuviere de veinte años arriba, dará este rescate.

15. El rico no dará más que medio siclo, y el pobre no dará ménos.

16. Y el dinero que así recibieres, dado por los hijos de Israel, le destinara á los usos del Tabernáculo del testimonio, para que esta oblation sirva de que el Señor se acuerde de aquellos, y tambien de expiacion de sus almas.

17. Y el Señor habló á Moisés, y le dijo:

18. Harás tambien una pila de bronce para lavar, puesta sobre una base, y la pondrás entre el Tabernáculo del testimonio y el altar de los holocaustos. Y echada agua en el,

19. Aarón y sus hijos se lavarán con ella las manos y los pies.

20. Cuando tuvieran que entrar en el Tabernáculo del testimonio, ó que acercarse al altar para ofrecer perfumes al Señor.

21. No sea que se les castigue de muerte, como sucedería si entrasen sin ser purificados. Esta disposicion será eterna para Aarón y para todos los de su linaje que deban sucederle.

22. Y el Señor habló á Moisés,

23. Y le dijo: Coge aromas, esto es, el

¶ 13. Hebr. según el peso del samaritano. Hebr. gurah, que vale cerca de 20 dineros (un octavo de real mejicano). El siclo vale cerca de 32 reales ó dineros (en aproximación á dos y medio reales). El samaritano dice: el siclo del santuario es de veinte granos; tales el siclo cuya mitad será ofrecida al Señor.

¶ 16. Vulg. lit. monumentum, que no se debe confundir con monumentum. Supr. xii. 14.

¶ 20. O según el hebreo, para quemar allí lo que se debe consumir delante del Señor; lo cual se entiende del altar de los holocaustos de que se habla de hablar en el versículo 18; de suerte que los sacerdotes debían lavarse no solo para entrar en el Tabernáculo donde estaba el altar de los perfumes, sino tambien para acercarse al altar de los holocaustos que estaba en el átrio.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

peso de quinientos siclos², de la primera y mas excelente mirra, la mitad de este peso de cinamomo³; es decir, doscientos y cincuenta siclos, y otro tanto de cana aromatica⁴.

24. Quinientos siclos de canela⁵, al peso del santuario, y una medida de hin de aceite de olivas.

25. Harás de todo esto un oleo santo para las unciones, un perfume compuesto segun el arte de perfumeria.

26. Con él ungrás el Tabernáculo del testimonio y el Arca del testamento⁶.

27. La mesa⁷ con sus vasos, el candelero, y todo lo que sirve para su uso, el altar de los perfumes,

28. Y el de los holocaustos, y todo lo necesario para el servicio y el culto que debe tributarse alli al Señor y la pila con su base⁸.

29. Y santificarás todas estas cosas, y serán santas y sagradas. El que las tocare, siendo santo, será santificado de nuevo; mas el que las tocare, estando inmundo, será obligado á expiar su impureza⁹.

30. Ungrás á Aaron y á sus hijos, y los santificarás para que desempeñen santamente las funciones de mi sacerdocio.

mata, primæ myrrhæ et electæ quingentos siclos, et cinnamomi medium, id est, ducentos quinquaginta siclos, calami similiter ducentos quinquaginta.

24. Casiae autem quingentos siclos in pondere sanctuarij, olei de olivæ mensuram hin:

25. Faciesque unctiois oleum sanctum, unguentum compositum opere unguentarij.

26. Et unges ex eo tabernaculum testimonij, et arcam testamenti,

27. Mensamque cum vasibus suis, candelabrum, et mensam eius, altaria thymiamatis.

28. Et holocausti, et universam suppellectilem quæ ad cultum eorum pertinet.

29. Sanctificabisque omnia, et erunt Sancta sanctorum: qui tetigerit ea, sanctificabitur.

30. Aaron et filios eius unges, sanctificabisque eos, ut sacerdotio fungantur mi-

† 23. El hebreo pone solo quinientos; mas por lo regular, se suple el nombre de cinco, como que era el peso mas comun.

† 24. Hebr. de cinamomo-aromático.

† 24. El hebr. lo expresa.

† 24. Casia, canela ó casia. La misma palabra hebreo se halla en Esquiel xxvii. 19, donde la Vulgata la traduce por sfoete, mirra, en légrimas. Los Setenta la traducen por oris en este lugar y en Esquiel. El historiador Josefo está por la traduccion de iris.

† 25. Hebr. del testimonio.

† 27. Es decir, la mesa de los panes de proposicion.

† 28. Estas últimas palabras están en el hebreo.

† 29. Esta es tambien una doble interpretacion de la misma expresion de que hablamos en el cap. xxiii. 37. Será santificado por este contacto que dará nueva santidad á los que tuvieren derecho de tocar estas cosas. O será santificado, es decir, tendrá necesidad de ser purificado por este contacto que manchará á los que no tuvieren derecho, á fueren indignos de él. Algunos creen tambien que santificar significa aqui por antifrasis manchar; como si el Señor hubiera querido decir que el que tocara estas cosas sin tener derecho á ello, quedará manchado y roe de profanacion.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

hi. 31. Filis quoque Israel dices: Hoc oleum unctiois sanctum erit mihi in generationibus vestras.

32. Caro hominis non ungetur ex eo, et iuxta compositionem eius non facietis aliud, quia sanctificatum est, et sanctum erit vobis.

33. Homo quicumque tale compositum, et dederit ex eo, alieno, exterminabitur de populo suo.

34. Dixitque Dominus ad Moysen: Sume tibi aromata, stactem et onychi, galbanum boni odoris, et thas lucidissimum, æqualis ponderis erunt omnia.

35. Faciesque thymiana compositum opere unguentarij, mixtum diligenter, et purum, et sanctificatione dignissimum.

36. Cumque in tenuissimum pulverem universa contuderis, ponas ex eo coram tabernaculi testimonij, in quo loco apparebo tibi. Sanctum sanctorum erit vobis thymiana.

37. Tale compositionem non facietis in usus vestros, quia sanctum est Dominum.

38. Homo quicumque fecerit simile, ut odore illius

31. Dirás de mi parte á los hijos de Israel: Este oleo que debe servir para las unciones, me será consagrado entre vosotros y entre vuestros hijos.

32. La carne del hombre no se unguirá con él, ni hareis otro de la misma composición para vuestros usos, porque está santificado, y le considerareis como santo, y reservado al Señor, á cuyo servicio ha sido particularmente consagrado.

33. El que compositore semejante oleo, y le diere á un extraño, que no sea del linage sacerdotal, será exterminado¹ de en medio de su pueblo.

34. Y el Señor dijo á Moisés: Coged aromas, es decir, estacto, onix, y galbano oloroso, é incienso del mas trasparente, de cada cosa igual cantidad².

35. Harás un perfume compuesto de todas estas cosas, segun el arte de perfumeria, que mezclado con esmero será un perfume muy puro y muy digno de serme ofrecido³.

36. Y despues de molidas, hasta que se reduzcan á polvo muy sutil, le pondrás por la tarde y por la mañana sobre el altar de los perfumes, delante del Tabernáculo del testimonio⁴, que es el lugar donde yo te me apareceré⁵. Este perfume será para vosotros santo y sagrado, y no le empleareis sino en mi culto.

37. No harás tal composición para usos vuestros, porque está consagrado al Señor.

38. Cualquier hombre que la hiciere para tener el placer de percibir el olor,

† 31. Hebr. lit. será arrancado. Véase la nota sobre el Génesis, xvii. 14, ó la Disquisición sobre los suplicios, antes del libro de los Números, tom. II.

† 31. La palabra hebreo *hi*, que aqui se traduce por *sepelida*, se conoce poco; pero los Setenta la traducen en este sentido, y en el la usa el idioma arábigo.

† 35. Hebr. lit. será puro y santo. O segun el samaritano, será puro para el santuario. La conjuncion *et*, no está en el hebreo, y el sinaco supone que en lugar de *vato*, *et* *sanctum*, se leia *zans*, *sanctuarium*.

† 36. Hebr. delante del Arca del Testimonio en el Tabernáculo del testimonio. *Supr.* † 6.

† 38. El hebreo pone aqui por tercera vez *asom*, *convensum*, en cuyo lugar los Setenta leyeron *asom*, *apparebo*, como dice la Vulgata. *Supr.* † 6 y xxx. 42.

Antes de la
era cronolo.
1491.

† 38. Hebr. vers. arrancado. Supr. † 33.

CAPITULO XXXI.

Beseleel y Ooliab son destinados por Dios á trabajar en el Tabernáculo. Leyes sobre el sábado. Las dos tablas de la ley dadas á Moisés.

1. Y el Señor habló á Moisés, diciéndole:
2. Yo he llamado expresamente á Beseleel, hijo de Uri, que es hijo de Hur de la tribu de Juda; y le he escogido para ejecutar lo que te he mandado hacer;
3. Y le he llenado del espíritu de Dios, de sabiduría, de inteligencia y de ciencia para toda clase de obras,
4. Para inventar todo lo que el arte puede hacer con el oro, la plata, el bronce,
5. El mármol, las piedras preciosas^o y todas las diversas maderas.
6. Le he dado por compañero á Ooliab, hijo de Aquimelec, de la tribu de Dan; y he infundido la sabiduría en el corazón de todos los artesanos hábiles, para que hagan bajo la dirección de aquellos todo lo que te he mandado hacer;
7. El Tabernáculo de la alianza, el Arca del testimonio, el propiciatorio que está sobre ella, y todo lo que debe servir en el Tabernáculo;
8. La mesa con sus vasos, el candelero que debe ser de oro purísimo, to-

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:
2. Ecce, vocavi ex nomine Beseleel filium Uri filij Hur de tribu Iuda,
3. Et implevi eum spiritu Dei, sapientiá, et intelligentiá, et scientiá, in omni opere,
4. Ad excogitandum quicquid fabrefieri potest ex auro, et argento, et aere,
5. Marmore, et gemmis, et diversitate lignorum.
6. Dediique ei socium Ooliab filium Achisamech de tribu Dan. Et in corde omnium cruditi posui sapientiam: ut faciant cuncta que praecepi tibi,
7. Tabernaculum foederis, et arcam testimonij, et propiciatorium, quod super eam est, et cuncta vasa tabernaculi,
8. Mensamque et vasa eius, candelabrum purissi-

† 2. Hur, abuelo de Beseleel, parece que es el mismo de que se habló en el cap. xvii. † 10.

† 3. Dif. de un espíritu divino, es decir, superior, excelente. En el estilo de los Hebreos, muchas veces, con las montañas muy elevadas, y cumbres altas, los centros muy altos.

† 5. Mármol, et gemmis. San Jerónimo ha tomado en este lugar la palabra hebraica que significa una piedra, por toda clase de mármol y de piedras preciosas; pero la construcción de la frase hebraica determina claramente esta palabra á las piedras preciosas que se engastan en oro y plata.

† 7. Hebr. dif. del testimonio. Véase la nota sobre el cap. xxxiii. † 7.

Ibid. Vasa se toma por toda clase de cosas, como las mesas, los velos, las tablas y los instrumentos.

† 8. El candelero puro. No se sabe por qué se ha dado este epíteto al can-

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

mami cum vasis suis et altaria thymiamatis,
 9 Et holocausti, et omnia vasa eorum, labrum cum basi sua,
 10. Vestes sanctas in ministerio Aaron sacerdote, et filius eius, ut fungantur officio suo in sacris:

dos sus utensilios, el altar de los perfumes,
 9. Y el altar de los holocaustos con todos sus vasos; y la pila con su base;
 10. Las vestiduras santas destinadas al ministerio del sumo sacerdote Aaron y sus hijos, para que estén revestidos con ornamentos sagrados cuando ejerzan las funciones sacerdotales;

Antes de la era cronolo.
1491.

11. Oleum unctionis, et thymiana aromatum in Sanctuario, omnia que praecepi tibi, facient.
 12. Et locutus est Dominus ad Moysen, dicens:
 13. Loquere filiis Israel, et dices ad eos: Videte ut sabbatum meum custodiat: quia signum est inter me et vos in generationibus vestris: ut sciatis quia ego Dominus, qui sanctifico vos.

11. El óleo de la unción y el perfume aromático que debe servir en el santuario. Las personas dichas ejecutarán todo lo que te he mandado hacer.

12. Y el Señor habló á Moisés, diciéndole:
 13. Habla á los hijos de Israel, y diles: Aunque debéis ser muy diligentes en hacer todo lo que os he prescrito para mi Tabernáculo, tened sin embargo gran cuidado de observar mi sábado; porque esta es la señal que yo he establecido entre mí y vosotros, y que debe pasar á vuestros hijos, para que sepáis que yo soy el Señor que os he criado por mi poder, y que os santifico por mi gracia y por mi espíritu.

Sup. xx. 3.
Ezech. xx. 13

14. Custodite sabbatum meum, sanctum est enim vobis: qui polluerit illud, morte monetur: qui fecerit in eo opus, peribit anima illius de medio populi sui.

14. Observad mi sábado, porque debe ser santo para vosotros; el que le violare, será castigado de muerte. Si alguno trabajare en este día, perecerá de en medio de su pueblo.

15. Sex diebus facietis opus: in die septimo sabbatum est, requies sancti Domini: omnis qui fecerit opus in hac die, morietur.

15. Trabajaéis durante los seis días; pero el séptimo día es el sábado y el descanso consagrado al Señor. El que trabajare en este día será castigado de muerte.

deleró mas bien que á los otros muebles del Tabernáculo, que debían ser todos puros. Acaso debería leerse como en el cap. xxv. 14. candelabrum luminis, que nuestro Válgala traduce por candelabrum ad luminaria sustinenda. Es decir, que en lugar de servari, purum, se hubiera podido leer servari, luminis.

† 9. Hebr. sus vasos.

† 10. En el hebreo se lee vasa, palabra desconocida, en lugar de vestes, ministerii, que se lee en el samaritano. Véase el cap. xxxix. 1.

† 12. En el hebreo se lee vasa, et dixit, en lugar de vasa, et locutus est, que se lee en el samaritano.

† 13. Este es el sentido de una partícula que se expresa en el hebreo, y que marca la relación de lo que sigue con lo que precede.

† 14. Hebr. lit. su alma será armonizada. Véase la Disertacion sobre los explicos, ántes del libro de los Números, tom. iii.

®

perecerá^o de en medio de su pueblo.

perfruat, peribit de po-
pulis suis.

† 38. Hebr. vers. arrancado. *Supr.* † 33.

CAPITULO XXXI.

Beseleel y Ooliab son destinados por Dios á trabajar en el Tabernáculo. Leyes sobre el sábado. Las dos tablas de la ley dadas á Moisés.

1. Y el Señor habló á Moisés, dicién-
dole:

2. Yo he llamado expresamente á Be-
seleel, hijo de Uri, que es hijo de Hur de
la tribu de Juda; y le he escogido para
ejecutar lo que te he mandado hacer;

3. Y le he llenado del espíritu de
Dios, de sabiduría, de inteligencia y de
ciencia para toda clase de obras,

4. Para inventar todo lo que el arte
puede hacer con el oro, la plata, el bronce,

5. El mármol, las piedras preciosas^o
y todas las diversas maderas.

6. Le he dado por compañero á Ooliab,
hijo de Aquimelec, de la tribu de Dan;
y he infundido la sabiduría en el cora-
zon de todos los artesanos hábiles, para
que hagan bajo la dirección de aquellos
todo lo que te he mandado hacer;

7. El Tabernáculo de la alianza, el
Arca del testimonio, el propiciatorio que
está sobre ella, y todo lo que debe servir
en el Tabernáculo;

8. La mesa con sus vasos, el can-
delero que debe ser de oro purísimo, to-

1. Locutusque est Do-
minus ad Moysen, dicens:

2. Ecce, vocavi ex nomi-
ne Beseleel filium Uri fi-
lij Hur de tribu Iuda,

3. Et implevi eum spiritu
Dei, sapientiá, et intelligen-
tiá, et scientiá, in omni o-
pere,

4. Ad excogitandum quid-
quid fabrefieri potest ex
auro, et argento, et aere,

5. Marmore, et gemmis,
et diversitate lignorum.

6. Dediique ei socium Oo-
liab filium Achisamech de
tribu Dan. Et in corde o-
mnis cruditi posui sapien-
tiam: ut faciant cuncta
quae praecipi tibi,

7. Tabernaculum foederis,
et arcam testimonij, et propiciatorium, quod super
eum est, et cuncta vasa
tabernaculi,

8. Mensamque et vasa
eius, candelabrum purissi-

† 2. Hur, abuelo de Beseleel, parece que es el mismo de que se habló en el cap. xvii. † 10.
† 3. Dif. de un espíritu divino, es decir, superior, excelente. En el estilo de los Hebreos, muchas veces, con las montañas muy elevadas, y cumbres altas, los centros muy altos.
† 5. Mármol, et gemmis. San Jerónimo ha tomado en este lugar la palabra hebr. que significa una piedra, por toda clase de mármol y de piedras preciosas; pero la construcción de la frase hebraea determina claramente esta palabra á las piedras preciosas que se engastan en oro y plata.
† 7. Hebr. dif. del testimonio. Véase la nota sobre el cap. xxxiii. † 7.
Ibid. Vasa se toma por toda clase de cosas, como las mesas, los velos, las tablas y los instrumentos.
† 8. El candelero puro. No se sabe por qué se ha dado este epíteto al can-

mami cum vasis suis et al-
taria thymianatis,

9. Et holocausti, et omnia
vasa eorum, labrum cum
basi sua,

10. Vestes sanctas in mi-
nisterio Aaron sacerdoti,
et filius eius, ut fungatur
officio suo in sacris:

11. Oleum unctionis, et
thymiana aromatum in
Sanctuario, omnia quae
praecipi tibi, facient.

12. Et locutus est Domi-
nus ad Moysen, dicens:

13. Loquere filiis Israel,
et dices ad eos: Videte ut
sabbatum meum custodiat-
is: quia signum est inter
me et vos in generationi-
bus vestris: ut sciatis quia
ego Dominus, qui sanctifi-
co vos.

14. Custodite sabbatum
meum, sanctum est enim
vobis: qui polluerit illud,
morte morietur: qui fecerit
in eo opus, peribit ani-
ma illius de medio populi
sui.

15. Sex diebus facietis
opus: in die septimo sab-
batum est, requies sancta
Domino: omnis qui fecerit
opus in hac die, morietur.

dos sus utensilios, el altar de los per-
fumes.

9. Y el altar de los holocaustos con
todos sus vasos; y la pila con su base;

10. Las vestiduras santas destinadas
al ministerio del sumo sacerdote Aaron
y sus hijos, para que estén revestidos con
ornamentos sagrados cuando ejerzan las
funciones sacerdotales;

11. El oleo de la unción y el perfu-
me aromático que debe servir en el san-
tuario. Las personas dichas ejecutarán
todo lo que te he mandado hacer.

12. Y el Señor habló á Moisés, di-
ciéndole:

13. Habla á los hijos de Israel, y di-
les: Aunque debéis ser muy diligentes en
hacer todo lo que os he prescrito para
mi Tabernáculo, tened sin embargo gran
cuidado de observar mi sábado; porque
esta es la señal que yo he establecido
entre mí y vosotros, y que debe pasar
á vuestros hijos, para que sepaís que yo
soy el Señor que os he criado por mi
poder, y que os santifico por mi gracia
y por mi espíritu.

14. Observad mi sábado, porque de-
be ser santo para vosotros; el que le vio-
lare, será castigado de muerte. Si algu-
no trabajare en este día, perecerá de
en medio de su pueblo.

15. Trabareis durante los seis días;
pero el séptimo día es el sábado y el
descanso consagrado al Señor. El que
trabazare en este día será castigado de
muerte.

deleró mas bien que á los otros muebles del Tabernáculo, que debían ser todos pu-
ros. Acaso debería leerse como en el cap. xxv. 14. candelabrum luminis, que nues-
tro Válgala traduce por candelabrum ad luminaria sustinenda. Es decir, que en lu-
gar de servans, purum, se hubiera podido leer servans, luminis.
† 9. Hebr. sus vasos.
† 10. En el hebreo se lee vasa, palabra desconocida, en lugar de vestes, minist-
rii, que se lee en el samaritano. Véase el cap. xxxix. 1.
† 12. En el hebreo se lee vasa, et dixit, en lugar de vasa, et locutus est,
que se lee en el samaritano.
† 13. Este es el sentido de una partícula que se expresa en el hebreo, y que
marca la relación de lo que sigue con lo que precede.
† 14. Hebr. lit. su alma será armonada. Véase la *Disertacion sobre los explicos*,
antes del libro de los Números, tom. iii.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

16. Los hijos de Israel observen el sábado, y celebrenle de generacion en generacion. Este es un pacto por el que yo les prometo un descanso eterno bajo la figura de este descanso pasagero.

Gen. n. 2.

17. Es una alianza entre mí y los hijos de Israel, y una señal que durará siempre; porque el Señor hizo en seis días el cielo y la tierra, y en el séptimo cesó de obrar. El quiso que este día le fuese particularmente consagrado, y recordase á los hombres el reposo eterno que se les destina.

Deut. ix. 10.

18. El Señor despues de haber auxiliado de esta suerte en el monte Sinai, dio á Moises las dos tablas del testimonio que eran de piedra, y escritas por el dedo de Dios.

¶ 16 y 17. Haber. dió. que ellos le celebran por un pacto eterno, y esta será un signo perpetuo entre mí y los hijos de Israel. Supr. ¶ 13.

CAPITULO XXXII.

Adora el pueblo el becerro de oro. Moises rompe las tablas de la ley. Castigo de los Israelitas. Moises ruega por ellos.

Act. vii. 40.

1. Mas el pueblo, viendo que Moises tardaba en bajar del monte, se reunió sublevándose contra Aaron, y le dijo: Ven, haznos unos dioses que vayan delante de nosotros, porque no sabemos qué le ha sucedido á Moises, aquel hombre que nos sacó de Egipto.

2. Aaron quiso apagar el ardor que manifestaban tener por los ídolos, poniéndoles la mas preciosa que tenian, y les respondió: Quitad los pendientes de las orejas de vuestras mugeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédme los.

3. Mas el pueblo, sacrificó el oro todo

¶ 2. En el oriente el uso de pendientes en las orejas es común á hombres y mugeres. Véase la *Diccionario sobre los costumbres de los Hebreos*, antes del libro del Eclesiástico, tom. xii.

16. Custodiant filii Israel Sabbatum, et celebrent illud in generationibus suis. Pactum est sempiternum

17. Inter me et filios Israel, signumque perpetuum: sex enim diebus fecit Dominus caelum et terram, et in septimo ab opere cessavit.

18. Deditque Dominus Moysi, completis huiusmodi sermonibus in monte Sinai, duas tabulas testimonij lapideas, scriptas digno Dei.

1. Videns autem populus quod moram faceret descendendi de monte Moyses, congregatus adversus Aaron, dixit: Surge, fac nobis deos, qui nos praecedant: Moysi enim inquit viro, qui nos eduxit de Terra Aegypti, ignoramus quid acciderit.

2. Dixitque ad eos Aaron: Tollite in aures aureas de uxorum, filiarumque et filiarum vestrarum auribus, et afferite ad me.

3. Fecitque populus quae

tusserat, deferens in aures ad Aaron.

4. Quas cum ille accepisset, formavit opere fusorio, et fecit ex eis vitulum conflatum, dixeruntque: Mi sunt dii tui Israel, qui te eduxerunt de Terra Aegypti.

5. Quod cum vidisset Aaron, aedificavit altare coram eo, et praecois voce clamavit dicens: Cras sollemnitatis Domini est.

6. Surgentesque manibus obtulerunt holocausta, et hostias pacificas, et sedit populus manducare, et bibere, et surrexerunt ludere.

7. Locutus est autem Dominus ad Moysen, dicens: Vade, descende: peccavit populus tuus, quem eduxisti de Terra Aegypti.

8. Reverserunt cito de via quam ostendisti eis: feceruntque sibi vitulum conflatum, et adoraverunt, atque immolantes ei hostias, dixerunt: Isti sunt dii tui Israel, qui te eduxerunt de Terra Aegypti.

9. Rursusque ait Dominus ad Moysen: Cerno

¶ 4. Esto es el sentido del hebreo, que á la letra significa: los formó en un molde.

¶ 5. El intérprete sirio, en lugar de *vax*, *et sidi*, leyó *vax*, *et timist*, Aaron temió.

¶ 6. Los sacrificios solemnes eran seguidos de banquetes, y estos de conciertos, juegos y danzas.

¶ 7. La palabra *aderna* que falta en el hebreo está en el samaritano.

á su pasión por los ídolos, hizo lo que Aaron le habia mandado, y le llevó los pendientes de las orejas de las mugeres y de los hijos.

4. Aaron mas intimidado por el furor del pueblo, que contenido por el temor de Dios, los recibió, los echó á fundir, y formó de ellos un becerro sobre el modelo del Dios Apis que los Egipcios adoraban. Entónces los Israelitas dijeron: He aquí tus dioses, Israel, que te han sacado de Egipto.

5. Lo que visto por Aaron, y hallándose siempre con la misma timidez, erigió un altar delante del becerro, é hizo anunciar á gritos por un heraldo lo siguiente: Mañana será la fiesta solemne del Señor. El esperaba que recordados les este nombre temible, los apartaría del culto de aquel ídolo vano.

6. Pero estos débiles esfuerzos hicieron poca impresion en el corazón insensato de los hijos de Israel, y levantándose de mañana, ofrecieron holocaustos y hostias pacificas al becerro de oro. Todo el pueblo se sentó para comer y beber al rededor del ídolo, y se levantaron despues para jugar y danzar en honor suyo.

7. Entónces el Señor habló á Moises, y le dijo: Anda, baja, porque ha pecado tu pueblo, el que sacaste de Egipto.

8. Se han separado muy presto del camino que les has mostrado; se han hecho un becerro fundido, le han adorado, y sacrificándole hostias, han dicho: Estos son, Israel, tus dioses, que te sacaron de Egipto.

9. Y dijo además el Señor á Moises: Yo veo que este pueblo es de dura cer-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

Ps. cv. 19.

1. Cor. x. 7.

Deut. ix. 12.

3. Reg. xii. 28.

Isrfe. xxxiii. 3.
Deut. ix. 13.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

viz:

10. Déjame obrar, para que el furor de mi indignación se inflame contra ellos, y yo los exterminaré: te haré jefe de otro gran pueblo.

11. Pero Moisés conjuraba al Señor su Dios, diciéndole: Señor, ¡por qué se enciende tu ira contra tu pueblo que sacaste de Egipto con gran fortaleza y poderosa mano?

Pa. cv. 23.
Num. xiv. 13.

12. No permitas, te ruego, que los Egipcios digan de tí: Los sacó de Egipto con astucia para matarlos en los montes, y exterminarlos de la tierra: Apláquese tu cólera, y déjate enternecer para perdonar la iniquidad de tu pueblo.

13. Acuérdate de Abraham, de Isaac, y de Israel tus siervos; a quienes juraste por tí mismo, diciendo: Yo multiplicaré vuestro linaje como las estrellas del cielo, y daré a vuestra posteridad toda esta tierra de que os he hablado, y la poseeréis para siempre.

Gen. xxi. 17.
xxviii. 16.

14. Entonces el Señor se aplacó, para no hacer á su pueblo el mal de que acababa de hablar.

15. Bajó pues Moisés de la montaña, llevando en la mano las dos tablas del testi-

¶ 10. El samaritano añade: El Señor entró también en gran cólera contra Aarón, y quería perderle; pero Moisés intercedió por él. Moisés conjuraba también al Señor &c.

¶ 11. El samaritano dice: y un brazo extendido. Aaaroo deberían reunirse las dos lecciones.

¶ 12. Heli. Por qué permitieras que los Egipcios pudiesen decir: Los ha sacado de Egipto con mal designio para matarlos &c.

¶ 13. Heb. y arrepiéntate del mal que propinás a tu pueblo: déjate aplacar para no hacer á tu pueblo el mal de que me hablas. Isr. ¶ 14.

¶ 15. El samaritano y los Setenta; y de Jacobo así se dice comunmente cuando estos tres patriarcas se nombran juntos, Isr. xxxii. 1.

¶ 16. Heb. El samaritano pone aquí Multiplicabo multiplicabo, como el hebreo mismo lo dice en el Génesis, xxi. 17. Esta es una confirmación de la promesa.

¶ 17. Heb. En el hebreo se lee vniat, et possidebunt; en el samaritano vniat, et possidebunt eam, y la posesión.

quod populus iste daret cervicis sui:

10. Dimite me, ut irascatur furor meus contra eos, et deleam eos, faciamque te in gentem magnam.

11. Moyses autem orabat Dominum Deum suum, dicens: Cur, Domine, irascitur furor tuus contra populum tuum, quem eduxisti de Terra Egypti, in fortitudine magna, et in manu robusta?

12. Ne quiesco dicant Egyptii: Callide eduxit eos, ut interficeret in montibus, et deleret e terra: quiescat ira tua, et esto placabilis super nequitia populi tui.

13. Recordare Abraham, Isaac, et Israel servorum tuorum, quibus iurasti per teipsum, dicens: Multiplicabo semen vestrum sicut stellas caeli: et universam terram hanc, de qua locutus sum, dabo semini vestro, et possidebit eam semper.

14. Placatusque est Dominus ne faceret malum quod locutus fuerat adversus populum suum.

15. Et reversus est Moyses de monte, portans duas

tabulas testimonij in manu sua, scriptas ex utraque parte.

16. Et factas opere Dei: scriptura quoque Dei erat sculpta in tabulis.

17. Audiens autem Iosue tumultum populi vociferantis, dixit ad Moysen: Ululatus pugnae auditur in castris.

18. Qui respondit: Non est clamor adhortantium ad pugnam, neque vociferatio compellentium ad fugam: sed vocem cantantium ego audio.

19. Cumque appropinquaret ad castra, vidit vitulum, et choros: iratusque valde, prociit de manu tabulas, et confregit eas ad radicem montis:

20. Arripiensque vitulum quem fecerant, combussit,

monio, en que estaban escritas las leyes del Señor por los dos lados.

16. Ellas eran obra del Señor, y también era de la mano de Dios, la escritura grabada en las tablas. *El mismo había escrito sus diez mandamientos, y los había escrito dos veces, para denotar con esto su importancia, y para hacer percibir mejor la necesidad de observarlos.*

17. Mas Josué, oyendo el tumulto y los gritos del pueblo, dijo a Moisés: En el campamento se oyen como gritos de personas que combaten.

18. Moisés le respondió: No es el grito de personas que se exhortan al combate, ni las voces confusas de gentes que estrechan á su enemigo para ponerle en huida; lo que yo oigo es la voz de personas que cantan.

19. Y habiéndose acercado al campamento, vió el becerro y las danzas que se hacían en honor suyo. Entonces se irritó mucho, tiró las tablas que tenía en la mano, y las rompió al pie de la montaña, creyendo que era inútil el dar leyes á un pueblo tan indócil y tan incapaz de observarias.

20. Y tomando el becerro que habían hecho, le arrojó al fuego, y le redujo á

¶ 16. La opinión común es que los tres primeros mandamientos estaban escritos en la primera tabla, y los otros siete en la segunda. A esta opinión se opone la del P. Curzerer, quien supone solamente que lo que estaba escrito por delante de las tablas lo estaba asimismo por detrás: esta es la opinión de Calmet, fundada en lo que se ha dicho, de que las tablas estaban escritas por los dos lados, es decir, por delante y por detrás.

¶ 17. En el hebreo se lee saan, tu clausura ejus, en femenino; en lugar de saan, tu clausura ejus, en masculino; o mas bien según el genio del hebreo, saanoo, una clausura.

¶ 18. Heb. lit. No es una voz correspondiente a la fuerza, ni una voz correspondiente a la debilidad: no son los gritos de un pueblo vencedor, ni los clamores de un ejército vencido.

¶ 19. Heb. La palabra hebreo saor, si no se consideran mas que las letras, es la misma en los tres miembros, y los Setenta la habian tomado en el mismo sentido; pero leerian una palabra mas en que estaria la diferencia. He aquí el sentido de su versión: Esta no es la voz de gentes que comienzan a hacer fuerza, ni comienzan a estar tomadas del vino. Ellos leerian la palabra vin, vinum; y entonces el hebreo podria significar: Yo oigo una voz que responde el vino, no oigo una voz de fuertes. Es necesario tener presente que en el estilo de los Hebreos una respuesta de fuerza significa un indicio de fuerza, y así una respuesta de fuerza de debilidad y de vino, significa un indicio de fuerza, de debilidad, de vino.

¶ 19. El samaritano añade otra palabra.

polvo, echó este polvo en agua, y la dió á beber á los hijos de Israel, para manifestarles la nada del ídolo que habian aclamado por su Dios.

21. Moises dijo luego á Aaron: ¿Qué te hizo este pueblo para que atrajerás sobre él la pena que merece por un tan enorme pecado?

22. El respondió: No se irrite el Señor contra mí; pues tú conoces á este pueblo, y sabes cuán inclinado es al mal.

23. Ellos me dijeron: Haznos dioses que marchen delante de nosotros, porque no sabemos lo que le ha sucedido á Moises, el que nos sacó de Egipto.

24. Yo les dije: ¿Quién de vosotros tiene oro? El que le tenga trágamelo; le trajeron, y me le dieron; le eché al fuego, y salió este becerro.

25. Viendo pues Moises que el pueblo habia quedado desnudo y privado de la protección de Dios (porque Aaron le habia despojado de ella por la abominación vergonzosa que habia cometido, y le habia dejado desnudo en medio de sus enemigos).

26. Se paro en la puerta del campamento; y queriendo apacar la ira de Dios, castigando severamente la infidelidad de su pueblo, dijo: Si alguno es del Señor, júntese á mí. Y los hijos de Levi que no habian tenido parte en la impiedad de los otros, se le reunieron al rededor.

27. Y él les dijo: Esto dice el Señor,

Y 25. Se vuelve á hallar aquí en el hebreo la palabra *rág*, en el samaritano *razos*, de que acabamos de hablar. El sentido pues podría ser: *Estis Filiis regis Moyses populum quod fornicavit: non fuerunt fecerunt cum Aaron ad pernicitatem. nec sunt in insurgentibus suis insurgentibus* in eum. Vid. pues Moises que aquí pueblo *insurgens* en finis, es *disciplinans*, porque Aaron le habia metido en finis, *ca* *disciplinans* por la solemnidad por los que se levantaron contra ellos. En el hebreo se lee dos veces el pronombre masculino *tu*, *eum, ejus*, un lugar del masculino o, *eum, ejus*, que está en el samaritano. La expresión *razos*, ó según el samaritano *razos*, no concierne poco; mas por el arábigo se ve que puede significar *ad pernicitatem ejus*. Por último, en lugar de *razos*, ó según el samaritano *razos*, *in insurgentibus in eis*, se hubiera podido leer *in quosdam, ad insurgentibus in eis*. V. 26. Véase el Deuteronomio xxxiii. 9. 10.

et contrivit usque ad pulverem, quem sparsit in aquam, et dedit eis eo potum filius Israel.

21. Dixitque ad Aaron: Quid tibi fecit hic populus, ut induceres super eum peccatum maximum?

22. Cui ille respondit: Ne indignetur dominus meus: tu enim nosti populum istum, quod pronus sit ad malum.

23. Dixerunt mihi: Fac nobis deos, qui nos praecedant: huic enim Moysi, qui nos eduxit de Terra Aegypti, nescimus quid accidit.

24. Quibus ego dixi: Quis vestrum habet aurum? Tulerunt, et dederunt mihi: et proteci illud in ignem, egressusque est hic vitulus.

25. Videns ergo Moyses populum quod esset nudatus, (spoliaverat enim cum Aaron propter ignominiam sordis, et inter hostes nudum constituerat)

26. Et stans in porta castrorum, ait: Si quis est Domini, iungatur mihi. Congregatique sunt ad eum omnes filii Levi:

27. Quibus ait: Haec di-

cit Dominus Deus Israel: Ponat vir gladium super femur suum: ite, et redite de porta usque ad portam per medium castrorum, et occidat unusquisque fratrem, et amicum, et proximum suum.

28. Feceruntque filii Levi iuxta acronem Moysi, cecideruntque in die illa quasi viginti tria millia hominum.

29. Et ait Moyses: Consecratis manus vestras hodie Domino, unusquisque in filio, et in fratre suo, ut detur vobis benedictio.

30. Facto autem altero die, locutus est Moyses ad populum: Peccastis peccatum maximum: ascendam ad Dominum, si quo modo quivero eum deprecari pro scelere vestro.

31. Reversusque ad Dominum, ait: Obscuro, peccavit populus iste pecca-

el Dios de Israel: Cada hombre de vosotros póngase la espada al lado, y pase y repase al través del campamento de una puerta á otra, y cada uno mate á su hermano, á su amigo, y al que le fuere mas allegado, para satisfacer la justicia de Dios, y atraernos su misericordia.

28. Los hijos de Levi hicieron lo que Moises habia mandado, sin hallar la menor resistencia; tanta era la consternacion que habia introducido la justicia de Moises en todo el campamento, y así hubo como veinte y tres mil hombres muertos en aquel dia por los hijos de Levi.

29. Entonces Moises les dijo: Cada uno de vosotros ha consagrado sus manos al Señor, matando á su hijo y á su hermano, para que la bendicion de Dios os sea dada; como se os dará en efecto, para recompensar vuestro celo y vuestra fidelidad.

30. Al dia siguiente dijo Moises al pueblo: Habéis cometido un pecado muy grande: Subire hacia al Señor, para ver si puedo de algun modo aplacaros, y obtener el perdón de vuestro crimen.

31. Y vuelto hacia el Señor, le dijo: Este pueblo ha cometido un pecado muy grande, y se formaron dioses de oro; pe-

Y 27. Lit. Sobre su pierna.

Y 28. El hebreo, el samaritano, la parafraasis caldea y la version de los Septuaginta no leen sino *tra* *ad*. Lo mismo Filon, Tertuliano, San Ambrosio, Optato, San Isidoro de Sevilla, Rabano Mauro, la Vulgata en las Biblias poliglotas de Amberes y de Paris, y la última edición de San Jerónimo. Hay algun motivo de creer que el número de veinte y tres mil se ha introducido en este pasaje de las Biblias latinas con ocasion del texto de San Pablo, en que hablando de la idolatria y de la fornicacion de los Israelitas, hace mención de veinte y tres mil hombres que perecieron por esta fornicacion (I. Cor. x. 7. 8.). Pero esta fornicacion es la que cometieron con las hijas de los Moabititas, por la que perecieron veinte y tres ó veinte y cuatro mil hombres. (Num. xxx. 9.)

Y 29. El hebreo *maz*, puede significar *consecrate* ó *consecrate sunt*. En lugar del hebreo *meu*, *manus vestras*, el samaritano los pone, *manus vestras*. El hebreo y el samaritano dicen *quis erit in filium suum, et in fratrem suum*: filia el verbo que podría ser *causa*, *insurgenti*. Se lee *desuper vult*, *et ad standum*, ó *ut ad detur* esta conjoncion *et*, et parece que se introdujo aquí por alguna descuido. Parece pues que el sentido es este: Vuestros manos han sido consagradas hoy al Señor, cuando cada uno de vosotros se ha levantado contra su hijo y contra su hermano, do suerte, que hoy os habéis atraído la bendicion de Dios.

Ibid. Véase el Deuteronomio xxxiii. 8. y sig.

ro te conjuro á perdonarle esta culpa,

32. O si no lo haces, bórrame de tu libro que has escrito, y quítame la vida.

33. El Señor le respondió: Yo borraré de mi libro al que pecare contra mí.

34. Pero tú anda y conduce á este pueblo al lugar que te he dicho, mi ángel irá delante de tí; mas en el día de la venganza yo visitaré y castigaré este pecado que ellos han cometido.

35. El Señor castigó en efecto al pueblo por el crimen del becerro que Aaron les había hecho; y el castigo de este crimen y de los otros que cometiesen después, los hizo perecer á todos en el desierto.

¶ 31. En lugar del hebreo *ait, obsecro*, el samaritano dice *aita, ecce peccavit &c.* Tú vos que este pueblo &c. sin embargo *postea &c.* *Ibid.* En el hebreo se lee: Si puedes perdonarme mi pecado el samaritano añade: Perdóname. Con esto queda completa la frase, y sin ella quedaría trunca; esta palabra no cuenta mas que de dos letras *sa, demitte.* *¶ 32.* Así es como se explican algunos padres que creen que el libro de que habla Moises en este lugar, es aquel en que se suponen escritas, no los prodigios solos, sino todos los hechos. En otra parte ruega Moises á Dios que le quite la vida antes que dejarle á el solo al cargo de conducir á aquel pueblo. (Num. xi 14. 15.) Aquí hay una petición semejante.



CAPITULO XXXIII.

El pueblo se humilla y llora su pecado. Habla Moises á Dios cara á cara. Le pide que le deje ver su rostro.

Gen. xii. 7.

1. El Señor habló luego á Moises, y le dijo: Ve, sal de este lugar tú y tu pueblo que sacaste de Egipto, id á la tierra que yo he prometido con juramento á Abraham, á Isaac y á Jacob, diciendo: Yo daré esta tierra á tu descendencia.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: Vade, ascende de loco isto tu, et populus tuus quem eduxisti de Terra Egypti, in terram quam iuravi Abraham, Isaac, et Jacob, dicens: Semini tuo dabo eam.

2. Y dile de mi parte: Yo envia-

2. Et mittam praecurso-

Sup. xxix. 34. Deut. vii. 32. Job. xxiv. 11.

¶ 1. La palabra *dicens* que falta en el hebreo, se halla en el samaritano. *¶ 2.* Todo lo que sigue supone que habla Dios al pueblo y no á Moises;

tem tui angelum, ut eji-ciam Chananaeum, et Amorraeum, et Hethaeum, et Pherezaeum, et Hevaeum, et Jebusaeum,

ré un ángel para que te sirva de precursor, y arroje á los Cananeos, los Amorrios, los Heteos, los Ferezeos, los Gergeseos, los Heveos, y los Jebuseos.

3. Et intres in terram fluentem lacte et melle. Non enim ascendam tecum, quia populus durae cervicis es: ne forte disperdam te in via.

3. Y entres en un país donde corren arroyos de leche y de miel; porque yo no subiré contigo, no sea que destruya en el camino, como lo mereces, porque eres un pueblo de cerviz dura é inflexible, que sin cesar resistes mi voluntad.

4. Audinasque populus sermonem hunc pessimum, luxit: et nullus ex more indatus est cultu suo.

4. El pueblo oyendo estas palabras tan terribles se puso á llorar, y en el extremo de su dolor ninguno se puso sus adornos acostumbrados, dexó que el Señor les mandó quitárselos.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Loquere filiis Israel: Populus durae cervicis es, semel ascendam in medio tui, et delebo te. Jam nunc depono ornatum tuum, ut sciam quid faciam tibi.

5. Porque el Señor dijo á Moises: Di á los hijos de Israel: Eres un pueblo de dura cerviz si llego á venir en medio de ti, yo te destruiré. Deja pues ahora todos tus adornos para que yo sepa la que he de hacer contigo.

6. Deposuerunt ergo filii Israel ornatum suum á monte Horeb.

6. Los hijos de Israel dejaron pues sus adornos al pie del monte Horeb.

7. Moyses quoque tollens tabernaculum, tetendit extra castra procul, vocavitque nomen eius, Tabernaculum foederis. Et omnis populus, qui habebat aliquam questionem, egrediebatur ad Tabernaculum foederis, extra castra.

7. Y Moises tomando el tabernáculo en que Dios le daba sus oráculos antes que el Tabernáculo fuese construido, lo armó muy lejos del campamento, y le llamó el Tabernáculo de la alianza, para recordar al pueblo la que habia contratado con el Señor, y rompíndola con tanta ligereza. Y todos los individuos del pueblo que tenían alguna difícil-

lo que da fundamento para sospechar que los copiantes han omitido las palabras *dixit eis.* *¶ 2.* En la version de los Setenta se nombra este pueblo. El samaritano los pone antes de los Ferezeos. *Sup. in. 8. 17. xxiii. 23.* *¶ 3.* La palabra *et intres*, ó según la version de los Setenta *et intromisceris*, falta en el hebreo y en el samaritano. *¶ 4.* Heb. *diff.* Yo me levantaré en medio de vosotros, y te consumiré. Mas ahora porque has dejado tus adornos, yo te haré conocer lo que hare por tí. Dice los anuncia el tiempo que aparecerá en medio de ellos en la persona del Mesías, y los descargará enfina el peso de sus venganzas. La palabra *horis*, puede significar *depono* ó *deponitur est*, y la palabra *vocavit*, ut *eciam*, ha podido notarse. *¶ 7.* Heb. *diff.* El Tabernáculo de la asamblea ó del testimonio. Los Setenta traducen aquí la expresion del hebreo en este ultimo sentido, y así le traducen tambien la Vulgata muchas veces en los capitulos precedentes. (*Sup. xxvii. 31. xxviii. 43. xxix. 4. 10. 11. 30. 32. 42. 44. xxx. 16. 18. 30. 35. 36.*)

Sup. xxix. 8. Deut. ix. 18.

tad⁷, salian fuera del campamento para ir al Tabernáculo de la alianza y consultar al Señor que ya no habitaba en medio de ellos.

8. Cuando salió Moisés para ir al Tabernáculo todo el pueblo se levantaba por respeto, y cada uno se estaba en la puerta de su tienda, y veía á Moisés por la espalda, siguiéndole con la vista hasta que entraba en el Tabernáculo.

9. Cuando Moisés había entrado en el Tabernáculo de la alianza, la columna de nube bajaba y permanecía en la puerta, y el Señor hablaba con Moisés.

10. Todos los hijos de Israel viendo que la columna de nube permanecía en la puerta del Tabernáculo, permanecían ellos también en las puertas de sus tiendas, y adoraban allí al Señor.

11. El Señor hablaba á Moisés cara á cara, como acostumbra un hombre hablar á su amigo. Y cuando volvía Moisés al campamento, el joven Josué, hijo de Nun, que le servía, no se retiraba del Tabernáculo, sino que permanecía siempre junto á él para guardarle.

12. Y Moisés dijo al Señor: Me mandas conducir á este pueblo é introducirle en la tierra que le has prometido, y no me dices á quien has de enviar conmigo para que me ayude á ponerle en posesion de aquella tierra: tú no me prometes venir tu mismo, aunque te he conjurado á ello con instan-

8. Cumque egrederetur Tabernaculum, surgebat universa plebs, ut sciam te, et inveniam gratiam ante oculos tuos: respice populum tuum gentem que te habet.

9. Ingresso autem illo tabernaculum foederis, descendebat columna nubis, et stabat ad ostium, et loquebaturque cum Moysse.

10. Cernentibus univrsis quod columna nubis staret ad ostium Tabernaculi. Stabantque ipsi, et adorabant per fores tabernaculorum suorum.

11. Loquebatur autem Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut solet loqui homo ad amicum suum. Cumque ille reverteretur in castra, minister eius Josue filius Nun, puer, non recedebat de Tabernaculo.

12. Dixit autem Moyses ad Dominum: Præcipis ut educam populum istum: et non indicas mihi quem misurus es mecum, praesertim cum dixeris: Novi te ex nomine, et invenisti gratiam coram me.

cias y me has dicho. Yo te conozco por tu nombre, y has hallado gracia delante de mí.

13. Si ergo inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam te, et inveniam gratiam ante oculos tuos: respice populum tuum gentem hanc.

14. Dixitque Dominus: Facies mea praecedet te, et requiem dabo tibi.

15. Et ait Moyses: Si non tu ipse praecedas, ne educas nos de loco isto.

16. In quo enim scire poterimus ego et populus tuus invenisse nos gratiam in conspectu tuo, nisi ambulaveris nobiscum, ut glorificemur ab omnibus populis qui habitant super terram?

17. Dixit autem Dominus ad Moysen: Et verbum istud, quod locutus es, faciam: invenisti enim gratiam coram me, et te ipsum novi ex nomine.

18. Qui ait: Ostende mihi gloriam tuam.

19. Respondit: Ego ostendam omnem bonum tibi, mi pater, et mi vocabo in nomine Domini coram te: et misereror cui volueris, et clemens ero

13. Si pues he hallado gracia delante de ti, déjame ver tu rostro⁷, para que yo te conozca; y si es verdad que hallo gracia delante de tus ojos⁸, mira favorable á esta gran multitud que es tu pueblo⁹; honra¹⁰le con tu presencia, y concédele tu protección.

14. El Señor le dijo: No puedo negarte lo que me pides. Yo en persona¹¹ iré delante de ti, y te daré el descanso que te he prometido.

15. Moisés le dijo: Si no vas tú mismo¹² delante de nosotros, no nos saques de este lugar.

16. ¿Porque cómo podremos saber yo y tu pueblo que hemos hallado gracia delante de ti, si no vas con nosotros para que seamos honrados y glorificados entre todos los pueblos que habitan sobre la tierra¹³?

17. El Señor dijo á Moisés: Yo haré lo que acabas de pedirme, porque has hallado gracia delante de mí, y te conozco por tu nombre.

18. Moisés le dijo: No me queda nada que desear sino ver de una manera sensible la magestad de tu rostro; manifestame pues tu gloria, y quedaré plenamente satisfecho.

19. El Señor le respondió: Yo te manifestaré mi gloria, mi pater, y mi bondad, comandando de toda clase de bienes y pronunciando al pasar delante de tí el nombre infabable del Señor, quien



UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD

UNIVERSIDAD

Rom. ix. 15.



7 Heb. Todos los que querian consultar al Señor.
8 El nombre de Dios falta aqui en el hebreo, en el samaritano y en la version de los Setenta, como en la Vulgata. Se ha sospechado que la palabra que, loquebatur, tenia aqui un sentido extranjero, tomado del arabe ó del caldeo, y que se refiere á la nube que era, pero es poco probable que una palabra tan común tenga un sentido extranjero.
9 Josué murió de ciento diez años de edad (Jos. xxv. 29.), y según el historiador Josefo, gobernó veinte y cinco años despues de la muerte de Moisés; y así podia tener cerca de ochenta y cinco cuando este murió: por consiguiente debia tener en el tiempo de que habla este versículo, cuarenta y cinco años; pero entonces cuando la vida de los hombres era mas larga, un hombre de esta edad era joven.
10 Heb. No me das á conocer.

13. Heb. Dame á conocer tu camino. En el hebreo se lee nacc, vien tuam; en el samaritano iustic, vias tuas. Los Setenta y la Vulgata suponen, espic, faciem tuam. Parece que en efecto á esto responde Dios, cuando en el 7.º 29. dice á Moisés: No podrás ver mi rostro, etc. facies meam.
Ibid. Heb. dif. Para que yo sepa que he hallado gracia delante de tus ojos.
Ibid. Heb. Y considerad que esta mision es nuestro pueblo.
14 y 15. Valg. Facies mea.... Tu ipse. En el hebreo la expresion es la misma de una y otra parte: Facies mea.... Facies tua.
16. Heb. dif. De suerte, que seamos distinguidos con mucha ventaja de todos los pueblos &c.
TOM. II. 66

te haré comprender, que siendo el dueño de todas las cosas, y no teniendo obligación con nadie, usaré de misericordia con quien yo quisiere, y seré clemente con quien me agradare, sin que aquellos á quienes yo no lixiere esta gracia, puedan acusarme de injusticia ó de dureza, pues yo no la negaré sino á los que fueren indignos de ella, ó por su nacimiento criminal ó por su mala voluntad.

20. Y Dios añadió: No podrás ver mi rostro ni la gloria que me rodea, porque ningún hombre me verá sin morir.

21. El Señor dijo tambien: Sobre el monte hay un lugar en que yo estoy, donde me he manifestado á ti, y donde podrás verme de la manera que te conviene; estarás pues sobre la piedra, ó sobre la roca cercana á aquel lugar.

22. Y cuando pasare mi gloria, yo te pondré en la abertura de la piedra, y te cubriré con mi mano, hasta que haya pasado, para que no te quite la vida el resplandor de la gloria que me rodea.

23. Luego quitaré mi mano, y me verás por detras; però no podrás ver mi rostro.

in quem mihi placuerit.

20. Rursumque ait: Non poteris videre faciem meam: non enim videbit me homo, et vivet.

21. Et iterum: Ecce inquit, est locus apud me, et stabis supra petram.

22. Cumque transibit gloria mea, ponam te in foramine petrae, et protegam dexterá meá, donec transeam:

23. Tollamque manum meam, et videbis posteriora mea: faciem autem meam videre non poteris.

¶ 19. Heb. dif. Yo haré pasar delante de ti una vision, en que percibirás todos los bienes que proceden de mi; y pronunciaré en tu presencia el nombre incommunicable, nueva, porque haré gracia á quien yo quisiere hacerla, y misericordia á quien me agradare otorgarla. (Infr. xxxiv. 6. 7.) Véase lo que se ha dicho del nombre Jehová en el cap. vii. ¶ 2. Assauo debetur: hebreo: Yo haré pasar delante de ti mi gloria, y yo pronunciaré etc. Es decir, que en lugar de tu rostro, arena, ó nada, me hallirás podido leer yo estoy, gloriam meam. Véase el ¶ 22. en que Dios dice: Cuando passara mi gloria; lo que parece suponer que en el versículo de que hablamos ha dicho: Yo haré pasar mi gloria. Y esto era lo que Moisés le habia pedido en el versículo precedente: Dejame ver la gloria.

¶ 21. Heb. dif. He aquí un lugar cerca de mi; tú estarás en él sobre la roca.

¶ 23. Segun la opinion comun, es el Verbo Divino el que habla á Moisés, y lo que le dice encierra un sentido profundo y misterioso: Tu no puedes ver mi rostro; no podrás suportar el resplandor de mi gloria, ni yo te presentare mi rostro; però me verás por detras, tal como estare en los siglos posteriores, quando cubriré mi gloria con el velo de la humanidad.

CAPITULO XXXIV.

Moisés vuelve á subir al monte. Dios le manifiesta su gloria, y le renueva las principales condiciones de la alianza que hace con su pueblo. Moisés taja con la cabeza rodeada de rayos.

1. Ac deinceps: Praecide, ait, tibi duas tabulas lapideas instar priorum, et scribam super eas verba, quae habuerunt tabulae, quas fregisti.

2. Esto paratus mané, ut ascendas statim in montem Sinai, stabisque mecum super verticem montis.

3. Nullus ascendat tecum nec videatur quispiam per totum montem: boves quoque et oves non pascantur è contrá.

4. Exeedit ergo dans tabulas lapideas, quales antea fuerant: et de nocte consurgens ascendit in montem Sinai, sicut praeceperat ei Dominus, portans secum tabulas.

5. Cumque descendisset Dominus per nubem, stetit Moyses cum eo, invocans nomen Domini.

6. Quo transeunte coram eo, ait: Dominator Domine Deus, misericors et clemens, patiens et multae miserationis, ac verus.

7. Qui custodis misericordiam in millia: qui auferis iniquitatem, et seclera, atque peccata, nullusque apud te per se innocens est. Qui reddis iniquitatem pa-

1. Es seguida dijo el Señor á Moisés: Haz dos tablas de piedra, que sean como las primeras que hice yo mismo, y escribiré en ellas las palabras que estaban sobre las tablas que rompiste.

2. Está tú preparado desde mañana temprano para subir inmediatamente al monte Sinai, y permanecerás conmigo en lo alto del monte.

3. Nadie suba contigo, ni nadie aparezca en todo el monte; ni aun los bueyes ni las ovejas pascan en frente del lugar en que yo haga brillar mi gloria.

4. Cortó pues Moisés dos tablas de piedra como las primeras; y levantándose antes del día, subió al monte Sinai, llevando consigo las tablas, como el Señor se lo habia mandado.

5. Y habiendo bajado el Señor en medio de la nube, se mantuvo Moisés en su presencia, invocando el nombre del Señor.

6. Y al pasar el Señor delante de él, dijo Moisés: Soberano dominador, Señor Dios que estás lleno de compasion y de clemencia, paciente, rico en misericordia y veraz.

7. Que conservas y luces sentir tu misericordia hasta á mil generaciones; que borras la iniquidad, los crímenes y los pecados; delante de quien ninguno es inocente por sí mismo, y que castigas la iniquidad de los padres en los hijos

¶ 4. El nombre de Moisés omitido en el hebreo, se halla en el samaritano; el hebreo le trasladó á la firma siguiente, donde el samaritano no le pone.

¶ 5 y 7. Hebr. entonces el Señor habiendo bajado en medio de la nube, se presentó á Moisés, y le dejó oír el nombre grande renovado. El Señor pasando dicián-

en los nietos hasta la tercera y la cuarta generación; sea misericordia de este pueblo que te ha ofendido; y á pesar de su indignidad, cumple en su favor las promesas que las hecho á sus padres.

8. Al mismo tiempo se posó Moisés en tierra; y adorando á Dios,

9. Adadik Señor, si hallé gracia delante de tí, te suplico que vayas con nosotros; porque este pueblo tiene la cerviz dura, y sin tí no le podremos conducir. Borra también nuestras iniquidades y nuestros pecados, para que nada nos impida que nos concedas esta gracia; y poseíenos como herencia tuya, según nos lo has hecho esperar.

10. El Señor le respondió: Yo haré lo que me pides; yo afirmaré á vista de todo el mundo la alianza que he celebrado con este pueblo; yo haré en su favor prodigios que nunca jamás se han visto sobre la tierra ni en ninguna nación, para que este pueblo en medio del cual estás, considere la obra terrible que ha de hacer el Señor, para ponerle en posesión de la tierra que le ha prometido.

11. Observa pues también por tu parte todas las cosas que hoy te mando, y

trum filius, ac nepotibus in tertiam et quartam generationem.

8. Festinusque Moyses curvatus est pronus in terram, et adorans.

9. Ait: Si inveni gratiam in conspectu tuo Domine, obsecro ut gradiaris nobiscum (populus enim durae cervicis est) et auferas iniquitates nostras, atque peccata, nosque possideas.

10. Respondit Dominus: Ego imbo pactum videntibus cunctis, signa faciam quae nunquam visa sunt super terram, nec in ullis gentibus: ut cernat populus iste, in cuius es medio, opus Domini terribile quod facturus sum.

11. Observa cuncta quae hodie mando tibi: ego ipse

Je. xxiii. 40

te de Moisés, dijo con voz fuerte: ¡Señor es un Dios fuerte y poderoso, lleno de compasión y de clemencia, tarde en irritarse, rico en misericordia, y muy veraz: que conserva su misericordia para mil generaciones, que borra la iniquidad, el crimen y el pecado; pero que no trata como inocente al culpable, y que castiga la iniquidad de los padres en los hijos, y en los hijos de sus hijos, y en los terceros y cuartos siglos. Tal es el sentido de la versión de los Setenta. Véase lo que se dijo sobre el cap. xx, 5. Las expresiones del hebreo, pueden contener una sentida misericordia que carga la traducción literal que acabamos de presentar. Por una parte Dios dice que *borra* su misericordia, no borra mil generaciones, sino, ni hasta mil generaciones, sino para mil generaciones; y es que aunque tomaba entonces por su pueblo el linage solo de los Israelitas, se reservaba hacer brillar en algun día su misericordia sobre mil generaciones de gentiles, llamándolos á la fe por la predicación del Evangelio. Por otra parte, es evidente que su venganza sobre los Judíos desde que cometieron el homicidio, ha pasado mucho más allá de la cuarta generación; y en efecto, según el hebreo, no dice Dios en términos precisos que *extinguirá* su venganza hasta la tercera y la cuarta generación, sino á la letra: que castigará la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los hijos de los hijos, y sobre los terceros y los cuartos; lo que puede significar los cuatro grandes golpes de su venganza sobre los Judíos: 1.º sobre sus hijos en el desierto; 2.º sobre los hijos de sus hijos en la ruina del reino de Israel; 3.º sobre los terceros, en la ruina del reino de Judá; 4.º sobre los cuartos después de Jesucristo.

10. Hebr. dif. Yo que he hecho alianza contigo á la vista de todo tu pueblo, haré prodigios &c. *Hebr. it.* que no han sido creados. Es decir, que allí se lee *nasat*, creó, te sent, como en lugar de *nasat*, me creó.

yo mismo arrojaré de tu presencia á los Amorreos, los Cananeos, los Heteos, los Ferezeos, los Heveos, los Gergesios y los Jebuseos.

12. Guárdate de tener jamas amistad con los habitantes de aquel país, que yo dejare allí por algun tiempo; eso causará tu ruina.

13. Antes bien destruye sus altares, despedaza sus estatuas, y arrasa sus bosques consagrados á sus ídolos.

14. No adores á ningún dios extraño. El Señor se llama el Dios zeloso; Dios quiere ser amado él solo.

15. Te lo vuelvo á repetir, no hagas alianza con los habitantes de aquel país; no tengas comercio ninguno con ellos, no sea que cuando estuviereis corrompidos con sus dioses y hubiereis adorado sus estatuas, alguno de ellos te convide á comer con él las viandas sacrificadas.

16. No dejarás casar á sus hijas con tus hijos, porque no sea que despues de corrompidas ellas mismas por la idolatría, induzcan á tus hijos á corromperse como ellas con sus dioses.

17. No te harás como ellos dioses de fundicion.

18. Observarás la fiesta solemne de los azimos, que es la fiesta de Pascua, y comerás por siete días panes azimos en el mes de los nuevos granos, como te lo he mandado; porque saliste de Egipto en el mes de la primavera.

19. Todo varon que salga primero del seno de su madre, será mio; los primogenitos de todos los animales, tanto de las vacas como de las ovejas, serán míos.

20. Rescatarás con una oveja el pri-

ecipiam ante faciem tuam Amorreum, et Chanaanem, et Hethaem, Pherezæum quoque, et Hevaum, et Jebuseum.

12. Cave ne unquam cum habitatoribus terrae illius iungas amicitias, quae sint tibi in ruinam.

13. Sed aras eorum destrue, confringe statuas, lucosque succide.

14. Noli adorare Deum alienum. Dominus zelotes nomen eius, Deus est emulatur.

15. Ne in eas pactum cum hominibus illarum regionum ne, cum fornicati fuerint cum diis suis, et adoraverint simulachra eorum, vocet te quispiam ut comedas de immolatis.

16. Nec uxorem de filiabus eorum accipies filius tuus; ne, postquam ipsae fuerint fornicatae, fornicari faciant et filios tuos in deos suos.

17. Deos confutiles non facies tibi.

18. Solemnitatem azymorum custodies. Septem diebus vesceris azymis, sicut precepi tibi, in tempore mensis novorum; mense enim verni tempora egressus es de Aegypto.

19. Omne, quod aperit vulvam generis masculini, meum erit. De cunctis amantibus, tam de bobus, quam de ovibus, meum erit.

20. Primogenitum aium

Sup. xxiii. 32. Deut. vii. 2.

Sup. xiii. 2. 12. xxii. 29.

11. Estos pueblos están nombrados aquí en la versión de los Setenta (Sup. vii. 8. 17. xxiii. 3. xxiii. 2). El semaritano los pone ántes de los Ferezeos. 12. Hebr. it. no sea esto para vosotros un anzuelo. 13. Véase el cap. xxiii. 34. 14. Hebr. y los imberbes sacrificados. 15. Hebr. con sus dioses. 16. Hebr. en el mes Abib. Supr. xiii. 4.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

mogénito del asno: si no le rescatares, le matarás. Rescatarás con dinero el primogénito de tus hijos, y no aparecerás delante de mí con las manos vacías y sin ofrecerme presentes.

21. Trabajarás durante los seis días, y en el séptimo cesarás de cultivar la tierra y de cosechar.

22. Celebrarás la fiesta solemne de las semanas, cincuenta días después de la Pascua; la celebrarás ofreciendo las primicias de los frutos de la cosecha de trigo; y harás la fiesta de las tabernáculos después de la cosecha de los frutos, al fin del año cuando estuvieren todos recogidos.

23. Todos tus hijos varones se presentarán tres veces al año, es decir, en estas tres fiestas, delante del Señor todopoderoso, el Dios de Israel.

24. Porque cuando yo arrojaré á las naciones de tu presencia, y extendiere los límites de tu país, ninguno fortificará con buen éxito ascleznas contra tu país, si subes y te presentas tres veces al año delante del Señor tu Dios.

25. No me ofrecerás con levadura la sangre de la víctima que se me sacrifica, y no quedará hasta el día siguiente nada de la hostia de la fiesta solemne de Pascua.

26. Ofrecerás las primicias de los frutos de tu tierra en la casa del Señor tu Dios. No cocerás el cabrito, en el tiempo que mama todavía la leche de su madre.

27. Dijo además el Señor á Moisés: Escribe para tí estas palabras, por las cuales he celebrado alianza contigo y

28. Dijo que Dominus ad

Moysen: Scribe tibi verba hæc, quibus et tecum et

reduces oves: sin autem nec pretium pro eo dederis, occidetur. Primogenitum filiorum tuorum redimes nec apparebis in conspectu meo vacuus.

21. Sex diebus operaberis, die septimo cessabis arare, et metere.

22. Solemnitatem hebdomadarum facies tibi in primitiis frugum messis tue triticeæ; et solemnitatem, quando redeunte anni tempore cuncta conduntur.

23. Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel.

24. Cum enim tuleris gentes a facie tua, et dilataveris terminos tuos, nullos insidiabitur terræ tuæ, ascendente te, et appropinquante in conspectu Domini Dei tui ter in anno.

25. Non immolabis super fermento sanguinem hostiæ meæ: neque residet maneat de victima solemnitatis Paschæ.

26. Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei tui. Non coques hœdum in lacte matris suæ.

27. Dixitque Dominus ad Moysen: Scribe tibi verba hæc, quibus et tecum et

reduces oves: sin autem nec pretium pro eo dederis, occidetur. Primogenitum filiorum tuorum redimes nec apparebis in conspectu meo vacuus.

21. Sex diebus operaberis, die septimo cessabis arare, et metere.

22. Solemnitatem hebdomadarum facies tibi in primitiis frugum messis tue triticeæ; et solemnitatem, quando redeunte anni tempore cuncta conduntur.

23. Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel.

24. Cum enim tuleris gentes a facie tua, et dilataveris terminos tuos, nullos insidiabitur terræ tuæ, ascendente te, et appropinquante in conspectu Domini Dei tui ter in anno.

25. Non immolabis super fermento sanguinem hostiæ meæ: neque residet maneat de victima solemnitatis Paschæ.

26. Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei tui. Non coques hœdum in lacte matris suæ.

27. Dixitque Dominus ad Moysen: Scribe tibi verba hæc, quibus et tecum et

reduces oves: sin autem nec pretium pro eo dederis, occidetur. Primogenitum filiorum tuorum redimes nec apparebis in conspectu meo vacuus.

21. Sex diebus operaberis, die septimo cessabis arare, et metere.

22. Solemnitatem hebdomadarum facies tibi in primitiis frugum messis tue triticeæ; et solemnitatem, quando redeunte anni tempore cuncta conduntur.

23. Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu omnipotentis Domini Dei Israel.

24. Cum enim tuleris gentes a facie tua, et dilataveris terminos tuos, nullos insidiabitur terræ tuæ, ascendente te, et appropinquante in conspectu Domini Dei tui ter in anno.

25. Non immolabis super fermento sanguinem hostiæ meæ: neque residet maneat de victima solemnitatis Paschæ.

26. Primitias frugum terræ tuæ offeres in domo Domini Dei tui. Non coques hœdum in lacte matris suæ.

27. Dixitque Dominus ad Moysen: Scribe tibi verba hæc, quibus et tecum et

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

cum Israel pepigi foedus.

28. Fuit ergo ibi cum Domino quadraginta dies et quadraginta noctes: non comedit, et aquam non bibit, et scripsit in tabulis verba foederis decem.

29. Cumque descenderet Moyses de monte Sinai, tenebat duas tabulas testimonij, et ignorabat quod cornuta esset facies sua ex consortio sermonis Domini.

30. Videntes autem Aaron et filii Israel cornutam Moysi faciem, timuerunt prope accedere.

31. Vocatique ab eo, reversi sunt, tam Aaron, quam principes synagogæ. Et postquam locutus est ad eos,

32. Venerunt ad eum etiam omnes filii Israel: quibus præcepit cuncta quæ audierat a Domino in monte Sinai.

33. Impletisque sermonibus, posuit velamen super faciem suam.

34. Quod ingressus ad Dominum, et loquens cum eo, auferebat, donec exiret, et tunc loquebatur ad fi-

con Israel.

28. Estuvo pues Moises cuarenta dias y cuarenta noches con el Señor sobre el monte; no comió pan, ni bebió agua en todo este tiempo, y Dios escribió sobre las tablas que Moises habia preparado, los diez preceptos de su ley; y este escribió las precedentes palabras de la alianza según la orden que Dios le acababa de dar.

29. Después de esto bajó Moises del monte Sinai con las dos tablas del testimonio, y no sabia que su rostro despedia rayos de luz, que le habian quedado de la conversacion que habia tenido con el Señor.

30. Mas Aaron y los hijos de Israel que se habian adelantado para salirle al encuentro, viendo que el rostro de Moises despedia rayos cuyo resplandor apenas podian sufrir, temieron acercarse, y retrocedieron.

31. Moises llamó a Aaron y á los principes de la sinagoga, y volvieron; y despues de haberles hablado,

32. Vinieron tambien á él todos los hijos de Israel, y le manifestó las órdenes que habia recibido del Señor en el monte Sinai.

33. Mas conociendo que los mortificaba el resplandor que salia de su rostro, cuando acabó de hablar, se puso un velo sobre el rostro, y se lo cubrió siempre despues, cuando tenia precision de hablarles.

34. Mas cuando entraba en el Tabernáculo, y hablaba con el Señor, se lo quitaba hasta que salia, y entónces se lo volvía á poner, y referia á los hi-

28. Samar. delante del Señor, es decir, xxiij, ante faciem, en lugar de xvi, cum. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

29. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

30. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

31. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

32. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

33. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

34. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

35. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

36. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

37. Ibid. Hebr. lit. Et scripsit in tabulis verba foederis, decem verba. Dios acaba de mandar á Moises que escriba las palabras de la alianza, y así Moises fue quien las escribió. Pero en cuanto á los diez preceptos, Dios acaba de decir en el vers. 1. que él mismo los escribió; y así efecto, en el Deuteronomio 10. 4. se dice que Dios fue quien los escribió; se puede por tanto, presumir que los copiantes omitieron aquí algunas palabras, y que la lectura primitiva era esta: Et scripsit in tabulis verba foederis, et scripsit Dominus in his tabulis decem verba.

Sup. xxiii. 15.

Sup. xxiii. 17.

Deut. xvi. 16.

Sup. xxiii. 18.

Sup. xxiii. 19.

Sup. xxiv. 18.

Deut. ix. 9.

18.

Deut. iv. 13.

2. Cor. iii. 13.

jos de Israel¹ todas las cosas que Dios le habia mandado decirles.

33. Cuando Moises salia del Tabernáculo, los Israelitas veian que su rostro despedia rayos; pero él le cubria de nuevo siempre que les hablaba.

¶ 34. Hebr. dif. hasta que salia para refugio á los hijos de Israel, &c.

ALERE FLAMMAM VERITATIS. CAPITULO XXXV.

Moises manifiesta al pueblo las disposiciones del Señor. El pueblo lleva sus ofrendas. Beesebel y Ooliab son destinados á trabajar en el Tabernáculo.

1. Reunidos pues por Moises todos los hijos de Israel, les dijo: Estas son las cosas que el Señor ha mandado que se hagan.

2. Trabajaréis durante seis dias; y el séptimo será para vosotros santo, porque es el destinado para honrar el sábado y el descanso del Señor; el que hiciere algun trabajo en este dia, será castigado de muerte.

3. No encenderéis fuego en ninguna habitacion vuestra el dia de sábado.

4. Moises dijo tambien á toda la congregacion de los hijos de Israel: Esto es lo que el Señor ha mandado, diciendo:

5. Separad las primicias de vuestros bienes para ofrecerlas al Señor¹. Le ofrecerás con buen corazon y entera voluntad, oro, plata, bronce,

6. Jacinto, púrpura, grana dos veces teñida², lino fino, pelo de cabra,

7. Piel de carneros teñidas de rojo, pieles moradas, madera de setim pa-

¶ 5. Heb. dif. tomad de lo que es vuestro, y separad las ofrendas que querria hacer al Señor. Supr. xxv. 2.

¶ 6. y sig. Véase el cap. xxv. 4. y sig.

lios Israel omnia quae sibi fuerant imperata.

35. Qui videbant faciem egredientis Moysi esse cornutam, sed operiebat ille rursus faciem suam, si quando loquebatur ad eos.

1. Iertura congregata omni turba filiorum Israel, dixit ad eos: Haec sunt quae iussit Dominus fieri. 2. Sex diebus facietis opus: septimus dies erit vobis sanctus, sabbatum, et requies Domini qui fecerit opus in eo, occidetur.

3. Non succendetis ignem in omnibus habitaculis vestris per diem sabbati.

4. Et ait Moyses ad omnem civitatem filiorum Israel: Iste est sermo, quem praecepit Dominus, dicens:

5. Separate apud vos primicias Domino. Omnis voluntarius et pro no animo offerat eas Domino: aurum et argentum, et aes,

6. Hyacinthum, et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum: pilos caprarum,

7. Pellesque arietum rubricatas, et ianthinas, li-

gua setim,

8. Et oleum ad luminaria concinnanda, et ut conficiatur unguentum, et thymiana suavissimum.

9. Lapides onychinos, et gemmas ad ornatum superhumeralis et rationalis.

10. Quisquis vestrum sapiens est, veniat, et faciat quod Dominus imperavit:

11. Tabernaculum scilicet, et tectum eius, atque operimentum, annulos, et tabulata cum vectibus, paxillos, et bases:

12. Arcam et vectes, propitiatorium, et velum, quod ante illud oppanditur:

13. Mensam cum vectibus et vasis, et propositionis panibus:

14. Candelabrum ad luminaria sustentanda, vasa illius et lucernas, et oleum ad nutrimenta ignium:

15. Altare thymiamatis, et vectes, et oleum unctiois, et thymiana ex aromatis: Tentorium ad ostium tabernaculi:

16. Altare holocausti, et craticulum eius aeneam cum vectibus et vasis suis: labrum et basin eius:

17. Curtinas atrij cum columnis et basibus, tentorium in foribus vestibuli,

18. Paxillos tabernaculi et atrij cum funibus suis:

19. Vestimenta, quorum usus est in ministerio san-

¶ 8. Esta palabra se halla en el hebreo, y se puede traducir: y los aromas para el aceite de la uncion y para el perfume de excelente olor. Supr. xxv. 6.

¶ 11. Es decir, segun el hebreo, el Tabernáculo y los vasos preciosos que le cubrian inmediatamente, y los otros vasos que estaban sobre los primeros.

Ibid. o hebillas. Supr. xxvi. 6.

Ibid. Heb. las columnas.

¶ 19. En el hebreo y en el samaritano se lee la palabra desconocida *masa*, en cuyo lugar leyó aqui el interprete arábigo *masa*, ministerio, como dice el samaritano en el cap. xxxi. 10.

ra la construccion del Tabernáculo;

8. Aceite para mantener las lámparas, y aromas¹ para componer los unguentos y los perfumes de excelente olor;

9. Piedras de onix y piedras preciosas para adornar el Efof y el Rational.

10. El que de vosotros fuere hábil para trabajar, venga á hacer lo que el Señor ha mandado,

11. A saber: el Tabernáculo con el techo y la cubierta², los anillos³, los tablones y los travesaños de madera, los clavos⁴ y las bases;

12. El Arca con las varas para trasportarla, el propitiatorio y el velo que debe estar pendiente delante del Arca;

13. La mesa con las varas para trasportarla, y sus vasos y los panes que se exponen delante del Señor;

14. El candelero que debe sostener las lámparas, todos sus utensilios, las lámparas y el aceite para mantener el fuego.

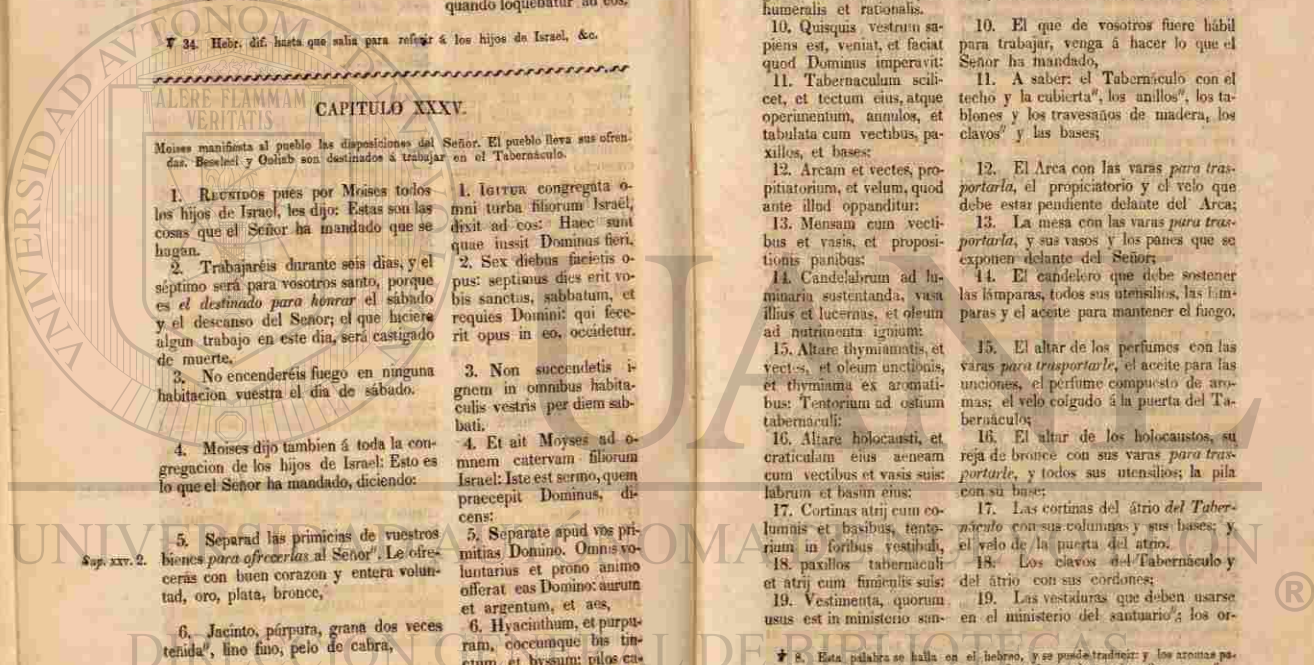
15. El altar de los perfumes con las varas para trasportarle, el aceite para las uncciones, el perfume compuesto de aromas: el velo colgado á la puerta del Tabernáculo;

16. El altar de los holocaustos, su rejá de bronce con sus varas para trasportarle, y todos sus utensilios; la pila con su base;

17. Las cortinas del atrio del Tabernáculo con sus columnas y sus bases; y el velo de la puerta del atrio.

18. Los clavos del Tabernáculo y del atrio con sus cordones;

19. Las vestiduras que deben usarse en el ministerio del santuario⁵; los or-



namientos destinados al pontífice Aaron y á sus hijos para que ejerzan las funciones de su sacerdocio.

20. Después de haberse apartado de la presencia de Moises todos los hijos de Israel, fueron á sus habitaciones.

21. Y ofrecieron al Señor con la más pronta y afectuosa voluntad las primicias de sus bienes para todas las obras del Tabernáculo del testimonio, y para todo lo necesario al culto sagrado y á los ornamentos sacerdotales.

22. Los hombres y las mugeres dieron sus cadenas, sus zarcillos, sus sortijas y sus brazaletes; todos los vasos de oro fueron separados para ser ofrecidos al Señor.

23. Las que tenían jacinto, púrpura, grana teñida dos veces, lino fino, pelo de cabra, pieles de carneros teñidas de rojo, pieles moradas.

24. Plata y bronce, que ofrecieron al Señor, y tambien madera de setim para emplearlos en varios usos.

25. Las mugeres que eran industriosas dieron tambien lo que habian hilado de jacinto, de púrpura, de grana, de lino.

Y 21. Heb. dif. los dones que consagraban al Señor.

Ibid. El punto que se pone en medio de este versículo, podría colocarse tambien al fin.

Y 22. Armillas: la mayor parte de los intérpretes modernos creen que el hebreo significa garrones ó hebillas. Insurre: en el hebreo se toma por pendiente de oreja, y por adorno de la nariz ó de la frente. Anillos, las sortijas. Dactilos, brazaletes que se ponian en la mano derecha ó en el brazo derecho. En el hebreo y en la Vulgata no hay mas que cuatro terminos; pero en los Setenta y en el samaritano hay un quinto, esto es, en el samaritano hay uno mas entre los dos últimos. Es verdad que se halla intimamente unido con el tercero, como si no fuese mas que un epíteto, y se le halla sesimano segun el hebreo, en el libro de los Números, xxxi. 50; en donde la Vulgata expresa tres alhajas diferentes: anillos, et dactylos, et manillas. Aquí falta este manillas, por lo que parece que San Jerónimo, autor de nuestra Vulgata, leyó en este pasaje el cuarto termino que falta, y no el quinto que está. Es muy creible que entre todas estas joyas hubiese collares, aureolas.

Ibid. Heb. dif. todos los adornos que eran de oro: cada uno llevó de este modo el oro que queria consagrar al Señor. Heb. Et. vi. omnis vir qui obtulit oblationem auri Domino. De estas dos palabras as as, vir qui, omite la primera el samaritano; acaso debería omitirse mas bien la segunda.

Y 25. Vulg. Vermiculatum. La expresion del hebreo es la misma que en el Y 23, en donde se traduce por cocca ó tinctoria. Véase lo que se dijo en el cap. xxv. 4

ctuarij, vestes Aaron pontificis ac filiorum eius, ut sacerdotio fungantur mihi.

20. Egressaque omnis multitudo filiorum Israel de conspectu Moysi,

21. Obtulerunt mente promptissima atque devota primitias Domino, ad faciendum opus tabernaculi testimonij. Quidquid ad cultum et ad vestes sanctas necessarium erat,

22. Viri cum mulieribus praebuerunt armillas, et innares, annulos et dextralia: omne vas aureum in donaria Domini separatim est.

23. Si quis habebat hyacinthum, et purpuram, coccumque bis tinctum, byssum et pilos caprarum, pelles arietum rubricatas, et ianthinas,

24. Argenti aequisq; metalla, obtulerunt Domino, lignaque setim in varios usus.

25. Sed et mulieres doctae, quae naverunt, dederunt hyacinthum, purpu-

ram, et vermiculum, ac fino, byssum,

26. Et pilos caprarum: sponte propria cuncta tribuentes.

27. Principes vero obtulerunt lapides onychinos, et gemmas ad superiorem rationale et rationale,

28. Aromataque, et oleum ad luminaria concinnanda, et ad praeparandum unguentum, ad thymiana odoris suavissimi componendum.

29. Omnes viri et mulieres mente devota obtulerunt donaria, ut fierent opera quae iusserat Dominus per manum Moysi. Cuncti filii Israel voluntaria Domino dedicaverunt.

30. Dixitque Moyses ad filios Israel: Ecce, vocavit Dominus ex nomine Beseleel filium Uri, filij Hur de tribu Iuda:

31. Implevitque eum spiritu Dei, sapientia et intelligentia, et scientia, et omni doctrina,

32. Ad excogitandum, et faciendum opus in auro, et argento, et aere,

33. Sculpendisque lapidibus, et opere carpentario, quodquid fabre adinventi potest.

34. Dedit in corde eius: Ooliab quoque filium Achisamech de tribu Dan:

26. Y de pelo de cabra, y lo dieron todo de muy buena gana.

27. Los principes del pueblo ofrecieron piedras de onix y piedras preciosas para el Eód y el Racional;

28. Aromas y aceite para mantener las lámparas, y para preparar las unciones, y componer el perfume de excelente olor.

29. Todos los hombres y todas las mugeres presentaron sus ofrendas de buena voluntad, para que se hicieran las obras que el Señor habia mandado por medio de Moises. Todos los hijos de Israel hicieron estas ofrendas al Señor con entera voluntad.

30. Entonces Moises dijo á los hijos de Israel: El Señor ha llamado por una eleccion particular á Beseleel hijo de Uri que lo es de Hur, de la tribu de Juda;

31. Y le ha llenado del espíritu de Dios, de sabiduría, de inteligencia, de ciencia, y de un conocimiento perfecto, de omni doctrina,

32. Para inventar y ejecutar todo lo que se puede hacer de oro, plata y bronce;

33. Para cortar y grabar las piedras, y para toda obra de carpentería.

34. Le ha infundido en el espíritu todo lo que el arte puede inventar, y ha juntado con él á Ooliab, hijo de Aquisamech de la tribu de Dan.

Y 28. Heb. el aceite de uncion. Comparando este versículo con el 8.º de este capítulo, y con el 6.º del cap. xxxi. parece que la palabra aromata se halla aquí traspuesta, y que el sentido es oleum ad luminaria concinnanda, et aromata ad praeparandum. Ita: aceite para mantener las lámparas, y aromas para preparar &c. En el hebreo se lee anim, aroma, en singular; mas el samaritano pone el plural animim, aromata.

Y 33. Heb. para cortar y engastar las piedras, y para trabajar en madera, en toda clase de obras que demandan invención; y le ha infundido en el espíritu el arte de enseñar á otros. Y ha juntado con él &c.

Sup. xxxi. 2.

®

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

35. Ha llenado á entrambos de sabiduría, para hacer toda clase de obras de madera, telas de diferentes colores, y bordados de jacinto, púrpura, grana teñida dos veces y lino fino, para que trabajen en todo lo que es de tejido, y añadan lo nuevo que pudieren inventar.

¶ 35. *Abietarii.* El hebreo significa en general un artesano, un obrero en metales, cobre, hierro, piedra, &c.
Idem. Plumbarii et plumarii. El hebreo *artificia et plumarii.* Véase el capítulo xxvi. ¶ 1.

CAPITULO XXXVI.

Moisés hace que se trabaje en las obras que el Señor le había mandado. Construcción del Tabernáculo.

Sup. xxxi. 2.

1. Trabajo pues Beseleel en todas estas obras con Ooliab, y con todos los hombres peritos á quienes el Señor había dado sabiduría á inteligencia para que supiesen hacer con perfección lo necesario para el uso del santuario, y todo lo que el Señor había mandado;

2. Porque Moisés habiéndolos llamado con todos los hombres hábiles, á quienes el Señor había dotado de sabiduría, y que se habían ofrecido espontáneamente á trabajar en esta obra,

3. Les entregó todas las ofrendas de los hijos de Israel. Y como seguía se empeñaban en adelantar la obra, el pueblo ofreció todos los días por la mañana nuevos dones;

4. Se vieron precisados los artifices

5. A decir á Moisés: El pueblo ofrece mas de lo necesario.

6. Mando pues Moisés publicar lo siguiente á voz de pregonero: Ningun hombre, ninguna muger ofrezca nada en lo sucesivo para las obras del santuario.

¶ 3. Heb. el pueblo venia á presentar á Moisés.

35. Ambos erudití sapientia, ut faciunt opera abietarii, plumbarii, ac plumarii, de hyacintho, ac purpura, coccoque bis tincto, et bysso, et texant omnia, ac nova quaeque reperiant.

1. Fecit ergo Beseleel, et Ooliab, et omnis vir sapiens, quibus dedit Dominus sapientiam et intellectum, ut scirent fabricare operari quae in usus Sanctuarii necessaria sunt, et quae praecepit Dominus.

2. Cumque vocasset eos Moyses, et omnem eruditum virum, cui dederat Dominus sapientiam, et qui sponte sua obtulerant se ad faciendum opus,

3. Tradidit eis universa donaria filiorum Israel. Qui cum instarent operi, quotidie mane vota populus offerebat.

4. Unde artifices venire compulsi,

5. Dixerunt Moysi: Plus offert populus quam necessarium est.

6. Iussit ergo Moyses praeconis voce cantari: Nec vir nec mulier quidquam offerat ultra in ope-

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

re Sanctuarii. Sicque cessatum est á muneribus offerendis,

7. Et quod oblata sufficerent et superabundarent.

8. Feceruntque omnes corde sapientes ad explendum opus tabernaculi, cortinas decem, de bysso refocta, et hyacintho, et purpura, coccoque bis tincto, et arte polymita:

9. Quarum una habebat in longitudine viginti octo cubitos: et in latitudine quatuor: una mensura erat omnium cortinarum.

10. Continuataeque cortinas quinque, alteram alteri, et alias quinque sibi invicem copulavit.

11. Fecit et ansas hyacinthinas in ora cortinae unius, ex utroque latere, et in ora cortinae alterius similiter.

12. Ut contra se invicem veniret ansae, et mutuo iungerentur.

13. Unde et quinquaginta fudit circulos aureos, qui morderent cortinarum ansas, et fieret unum tabernaculum.

14. Fecit et saga undecim de plis caprarum, ad operiendum tectum tabernaculi:

15. Unam sagum in longitudine habebat cubitos triginta, et in latitudine cubitos quatuor: unius men-

Asi se dejó de ofrecer presentes á Dios,

7. Porque lo ofrecido ántes bastaba, y aun sobraba.

8. Todos aquellos hombres, cuyo corazon estaba lleno de sabiduría para trabajar en las obras del Tabernáculo, hicieron diez cortinas de torzal de lino fino, de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces, todo bordado y de excelente labor de diferentes colores.

9. Cada cortina tenia veinte y ocho codos de largo, y cuatro de ancho, y todas las cortinas eran de una misma medida.

10. Cinco de estas cortinas estaban juntas una con otra, y las cinco restantes tambien lo estaban.

11. Una de las cortinas tenia cordones de jacinto en las orillas de los dos lados, y la otra cortina tenia igualmente cordones en la orilla.

12. Cada cortina tenia cincuenta cordones en cada lado, para que estando los cordones uno enfrente de otro, se juntasen unas con otras las cortinas.

13. Para esto hicieron tambien fundir cincuenta anillos de oro en que pulseran atarse los cordones de las cortinas, para que no resultase mas que un solo Tabernáculo.

14. Hicieron igualmente once cubiertas de pelo de cabra para cubrir por encima el Tabernáculo.

15. Cada una de estas cubiertas tenia treinta codos de largo y cuatro de ancho, y todas eran de igual medida.

¶ 6. En el hebreo se lee *YUVA*. *Et posthibita est populus.* En el samaritano *VEL*. *Et cessavit populus.*

¶ 8. No repetiremos aqui lo que se ha dicho ántes sobre la explicacion del Tabernáculo, de sus partes y de los vestidos de los sacerdotes. Los terminos son los mismos. Sobre el Tabernáculo, véase el cap. xxvi.

¶ 12. Estas palabras están en el hebreo.

¶ 13. O *hobillas*. *Sup. xxvi. 6. Inf. ¶ 13.*

¶ 14. *Hea*, para cubrir las calgaduras preciosas del Tabernáculo.

16. De las cuales juntaron cinco en una pieza y las seis restantes en otra.

17. Pusieron asimismo cincuenta cordones en la orilla de una de estas cubiertas y cincuenta en la orilla de la otra, para juntarlas.

18. Hicieron también cincuenta hebillas de bronce para unir las, de suerte que resultase un solo techo y una sola cubierta.

19. Hicieron además para el Tabernáculo una tercer cubierta de pieles de carneros teñidas de rojo, y una cuarta de pieles teñidas de morado.

20. Hicieron tablas de madera de setim para el Tabernáculo que estaban derechas unidas entre sí.

21. Cada tabla tenía diez codos de largo y uno y medio de ancho.

22. Cada tabla tenía una lengüeta y una muesca para que encajase aquella en esta. Todas las tablas del Tabernáculo estaban hechas de esta suerte.

23. Veinte de ellas estaban á la parte meridional que mira al Mediodía.

24. Con cuarenta bases de plata. Cada tabla se apoyaba sobre dos bases, una en cada lado de los ángulos, en el lugar donde el encaje de los lados termina en los ángulos.

25. Hicieron para el lado del Tabernáculo que mira al Aquilon, veinte tablas.

26. Con cuarenta bases de plata, dos

suras erant omnia sagae.

16. Quorum quinque iunctis seorsum, et sex alia separatum.

17. Fecitque ansas quinquaginta in ora sagi unius, et quinquaginta in ora sagi alterius, ut sibi invicem iungerentur.

18. Et fibulas aeneas quinquaginta, quibus necteretur tectum, ut unum pallium ex omnibus sagis fieret.

19. Fecit et oportorium tabernaculi de pellibus arietum rubricatis: aliudque desuper velamentum de pellibus ianthinis.

20. Fecit et tabulas tabernaculi de lignis setim stantes.

21. Decem cubitorum erat longitudo tabulae unius: et unum ac semis cubitum latitudo retimebat.

22. Binae incastraturae erant per singulas tabulas, ut altera alteri iungeretur. Sic fecit in omnibus tabernaculi tabulis.

23. Et quibus viginti ad plagam meridianam erant contra Austrum,

24. Cum quadraginta basibus argenteis. Duae bases sub una tabula ponebantur ex utraque parte angulorum, ubi incastraturae laterum in angulis terminantur.

25. Ad plagam quoque tabernaculi, quae respicit ad Aquilonem, fecit viginti tabulas.

26. Cum quadraginta ba-

sibus argenteis, duas bases per singulas tabulas.

27. Contra Occidentem vero, idest, ad eam partem tabernaculi, quae mare respicit, fecit sex tabulas.

28. Et duas alias per singulos angulos tabernaculi retro:

29. Quae iunctae erant a deorsum usque sursum, et in unam compagem pariter ferebantur. Ita fecit ex utraque parte per angulos:

30. Ut octo essent simul tabulae, et haberent bases argenteas sedecim, binas scilicet bases sub singulis tabulis.

31. Fecit et vectes de lignis setim quinque, ad continentas tabulas anius lateris tabernaculi:

32. Et quinque alios ad alterius lateres coaptandas tabulas: et extra hos, quinque alios vectes ad occidentalem plagam tabernaculi, contra mare.

33. Fecit quoque vectem alium, qui per medias tabulas ab angulo, usque ad angulum perveniret.

34. Ipsa autem tabulata deauravit, fuis basibus earum argenteis. Et circulos aurum fecit aureos, per quos vectes induci possent, quos et ipsos laminis aureis operunt.

35. Fecit et velum de hyacintho, et purpura, vermiculo, ac bysso retorta, opere polymitario, varium atque distinctum:

para cada tabla.

27. Mas para el lado del Tabernáculo que está al Occidente y que mira al mar, no hicieron más que seis tablas,

28. Y otras dos que estaban derechas en los ángulos del Tabernáculo por detrás.

29. Estaban unidas de alto á bajo y componian juntas un solo cuerpo. Esta disposicion se guardó en los ángulos de los dos lados.

30. Eran ocho por todas estas tablas, y tenían diez y seis bases de plata, dos para cada una.

31. E hicieron grandes travesaños de madera de setim, cinco para asegurar todas las tablas de un lado del Tabernáculo.

32. Otras cinco para asegurar las tablas del otro lado; y á mas de estas otras cinco para el lado del Tabernáculo que está al Occidente y que mira al mar.

33. Hicieron también otro travesaño que pasaba por en medio de las tablas desde un rincón á otro.

34. Y cubrieron con láminas de oro todas estas tablas, sostenidas sobre bases de plata fundidas. Pusieron también anillos de oro para introducir los travesaños de madera que cubrieron igualmente con láminas de oro.

35. Hicieron un velo de jacinto, de púrpura, de grana, y de torzal de lino fino; todo bordado y de una labor admirable por su excelente variedad.

† 22. Heb. dif. cada tabla tenía dos espigas opuestas la una á la otra en figura de gradas de escalera. Supr. xxvi. 17.

† 24. Heb. dif. con cuarenta bases de plata para poner debajo de las veinte tablas, dos bases debajo de cada tabla para recibir sus dos espigas.

† 29. Heb. dif. reunian los lados y la testera de abajo para arriba, es decir, hacia el primer anillo. Supr. xxvi. 34.

† 35. Vulg. Vermicula. Véase el capítulo precedente † 35.

Idem. O al telar. Supr. xxvi. 31.

36. Hicieron cuatro columnas de madera de setim que cubrieron con laminas de oro con sus capiteles; sus bases eran de plata.

37. Hicieron tambien para la entrada del Tabernáculo un velo de jacinto, púrpura, grana, y torzal de lino fino, todo bordado.

38. Y cinco columnas con sus capiteles, cubiertas de oro, y sus bases de bronce fundidas.

† 36. Heb. sus capiteles eran de oro. Supr. xxv. 32.

† 38. Las columnas debian ser de madera de setim y cubiertas de oro, y los capiteles debian ser de oro. Supr. xxv. 37.

CAPITULO XXXVII.

Besael trabaja en hacer el Arca, la mesa de los panes de proposicion, el candelero, el altar de los perfumes y los perfumes mismos.

1. BESELEL hizo tambien el Arca de madera de setim; la que tenia dos codos y medio de largo, uno y medio de ancho, y otro tanto de alto; y la cubrió de oro purissimo por dentro y por fuera.

2. E hizóle al rededor una cornisa de oro.

3. Fundió quatro anillos de oro que puso en los quatro ángulos del Arca, dos de un lado y dos de otro.

4. Hizo tambien varas de madera de setim que cubrió de oro;

5. Y las introdujo en los anillos que estaban á los lados del Arca, para tras-

† 1. Este es el sentido del hebreo, duas et semis cubitas, como lo expresa la Vulgata en el cap. xxv. † 10. Hay motivo de presumir que esta seria tambien la lectura verdadera en este pasaje. En general, sobre todo lo concerniente al Arca, la mesa de los panes de proposicion y el candelero, vase el cap. xxv. † 10, y sig.

† 3. Heb. dif. y á mas de estas, dos de un lado y dos de otro. La misma diferencia se observa en el cap. xxv. 12.

36. El quatuor columnas de lignis setim, quas cum capitibus deauravit, fuis basibus earum argenteis.

37. Fecit et tentorium in introitu tabernaculi ex hyacintho, purpura, vermiculo, byssoque retorta, opere plumarij;

38. Et columnas quinque cum capitibus suis, quas operuit auro, basesque earum fudit aeneas.

1. Fecit autem Besael et arcam de lignis setim, habentem duos semis cubitos in longitudine, et cubitum ac semissem in latitudine; altitudo quoque unius cubiti fuit et dimidij; vestivitque eam auro purissimo intus ac foris;

2. Et fecit illi coronam auream per gymum,

3. Conflans quatuor anillos aureos per quatuor angulos eius: duos anillos in latere uno, et duos in altero.

4. Vectes quoque fecit de lignis setim, quos vestivit auro,

5. Et quos misit in anulos, qui erant in lateri-

bus arcae, ad portandum eam.

6. Fecit et propitiatorium, idest, oraculum, de auro mundissimo, duorum cubitorum et dimidij in longitudine, et cubiti ac semis in latitudine.

7. Duos etiam Cherubim ex auro ductili, quos posuit ex utraque parte propitiatorij;

8. Cherub unum in summitate unius partis, et Cherub alterum in summitate partis alterius: duos Cherubim in singulis summitatibus propitiatorij;

9. Extendentes alas, et tegentes propitiatorium, seque mutuo, et illud respicientes.

10. Fecit et mensam de lignis setim in longitudine duorum cubitorum, et in latitudine unius cubiti, quae habebat in altitudine cubitum ac semissem.

11. Circumeditque eam auro mundissimo, et fecit illi labium aureum per gymum,

12. Ipsique labio coronam auream intercrasilem quatuor digitorum, et super eandem, alteram coronam auream.

13. Fudit et quatuor circulos aureos, quos posuit in quatuor angulis per singulos pedes mensae

14. Contra coronam: misitque in eos vectes, ut posset mensa portari.

† 6. y 7. Esta es una doble interpretacion de la misma palabra hebreo. Supr. xxv. 17. 18.

† 14. La expresion del hebreo que se traduce aqui por contra coronam, es la misma que se ha traducido por sobre coronam, en el cap. xxv. 37. Estos anillos podian tambien estar enfrente y debajo de la corona, es decir, en el alto del pie de la mesa.

6. Hizo ademas el propiciatorio, es decir, el oráculo, de oro purissimo que tenia dos codos y medio de largo y uno y medio de ancho;

7. Como igualmente dos querubines de oro trabajado á martillo, que puso en los dos lados del propiciatorio;

8. Un querubin á la extremidad de uno de los dos lados, y otro querubin á la extremidad del otro lado; y asi cada uno de los dos querubines estaban en una de las dos extremidades del propiciatorio.

9. Y extendian sus alas cubriendo con ellas el propiciatorio, y se veian el uno al otro, y tambien al propiciatorio.

10. Asimismo hizo una mesa de madera de setim que tenia dos codos de largo, uno de ancho y uno y medio de alto.

11. Y la cubrió de oro purissimo, y le hizo al rededor una cornisa de oro.

12. Y sobre ella *cañado* una corona de oro entrecallada, de cuatro dedos de alto, y le puso encima otra corona de oro,

13. Y fundió quatro anillos de oro, que puso en los quatro ángulos de la mesa, uno en cada pie,

14. Debajo de la cornisa, y metió en ellos las varas para que se pudiese trasportar la mesa.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

15. Las varas que hizo, eran de madera de setim, y las cubrió con láminas de oro.

16. Para los diferentes usos de esta mesa, hizo platos de oro purísimo, copas, incensarios y tazas¹ para echar en ellas las oblações de licores que se ofrecen á Dios.

17. Hizo igualmente el candelero del oro mas puro, trabajado á martillo. Tenia brazos, copas, esferitas y lirios que salian de su tronco:

18. Seis brazos salian de los dos lados de su tronco, tres de uno y tres de otro.

19. Habia en él tres copas en figura de nuez con esferitas y lirios en uno de los brazos, y tres copas tambien en figura de nuez con esferitas y lirios en el otro brazo. Y eran iguales en labor los seis brazos que salian del tronco.

20. El tronco del candelero tenia cuatro copas en figura de nuez acompañada cada una de su esferita y su lirio.

21. Y habia tres esferitas en tres puntos del tronco, y de cada una de ellas salian dos brazos que hacian seis por todos, y nacian de un mismo tronco.

22. Estas esferitas y estos brazos salian pues del candelero, y eran todas de oro purísimo trabajado á martillo.

23. Hizo de oro purísimo siete lámparas con sus despaviladeras y los vasos destinados á apagar en ellos las pavesas.

¹ 16. En el cap. xrv. 29 se dice *tharibula et cyathos*, en lugar de *cyathos et tharibula*, y el sentido exige que sea de aquel modo por la expresion que sigue: *in quibus offerenda sunt libamina*. Pero esta es la significacion de las palabras del hebreo; y el samaritano en el cap. xrv. lee como aqui.

15. Ipsos quoque veces fecit de lignis setim, et circumdedit eos auro.

16. Et vasa ad diversos usus mensae, acetabula, phialas, et cyathos, et tharibula, ex auro puro, in quibus offerenda sunt libamina.

17. Fecit et candelabrum ductile de auro mundissimo. De cuius vecte calami, scyphi, sphaerulaeque, ac lilia procedebant:

18. Sex in utroque latere, tres calami ex parte una, et tres ex altera:

19. Tres scyphi in nucis modum per calamos singulos, sphaerulaeque simul, et lilia: et tres scyphi in stir nucis in calamo altero, sphaerulaeque simul, et lilia. Aequum erat opus sex calamorum, qui procedebant de stipe candelabri.

20. In ipso autem vecte erant quatuor scyphi in nucis modum, sphaerulaeque per singulos simul, et lilia:

21. Et sphaerulae sub duobus calamis per loca tria, qui simul sex fiunt calami, procedentes de vecte uno.

22. Et sphaerulae igitur, et calami ex ipso erant, universa ductilia ex auro purissimo.

23. Fecit et lucernas septem cum emunctoris suis, et vasa, ubi ea, quae emuncta sunt, extinguuntur, de auro mundissimo.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

24. Talentum auri appendebat candelabrum cum omnibus vasis suis.

25. Fecit et altare thymiamatis de lignis setim, per quadrum singulos habens cubitos, et in altitudine duos: e cuius angulis procedebant cornua.

26. Vestivique illud auro purissimo cum craticula, ac parietibus, et cornibus.

27. Fecitque ei coronam aureolam per gyrum, et duos annulos aureos sub corona per singula latera, ut mittantur in eos vectes, et possit altare portari.

28. Ipsos autem vectes fecit de lignis setim, et operuit laminis aureis.

29. Composuit et oleum ad sanctificationis unguentum, et thymiamata de arommatibus mundissimis opere pigmentarij.

¹ 25. Sobre el altar de los perfumes, el óleo santo y los perfumes, véase el cap. xxx. 1. y siguientes.

24. El candelero con todos sus utensilios pesaba un talento de oro.

25. Hizo el altar de los perfumes de madera de setim¹ que tenia un codo en cuadro y dos de alto, y del cual salian cuatro cuernos en los cuatro ángulos.

26. Y le cubrió de oro purísimo como igualmente á su reja, sus cuatro lados, y sus cuatro cuernos.

27. Hizo una cornisa de oro que le cenía al rededor, y tenia por los dos lados debajo de la cornisa dos anillos de oro para introducir en ellos las varas, y trasportar el altar.

28. Hizo estas varas de madera de setim y las cubrió con láminas de oro.

29. Y compuso el aceite para hacer las unciones de la consagracion, y los perfumes compuestos de aromas muy exquisitos segun el arte de los mas hábiles perfumadores.

CAPITULO XXXVIII.

Construccion del altar de los holocaustos, de la pila de bronce y del átrio. Cantidades de oro, plata y bronce que se emplearon en la construccion del Tabernáculo.

1. Fecit et altare holocausti de lignis setim, quinque cubitorum per quadrum, et trium in altitudine:

2. Cuius cornua de angulis procedebant: operuitque illud laminis aeneis.

3. Et in usus eius paravit ex aere vasa diversa.

1. Beselezel hizo tambien el altar de los holocaustos de madera de setim que tenia cinco codos en cuadro y tres de alto:

2. Cuatro cuernos salian de sus cuatro ángulos, y le cubrió con láminas de bronce.

3. Hizo muchos diversos instrumentos de bronce para el uso de este al-

2. Par. F. 2.

¹ 1. Sobre el altar de los holocaustos, véase el cap. xxxvii. 1. y siguientes.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

15. Las varas que hizo, eran de madera de setim, y las cubrió con láminas de oro.

16. Para los diferentes usos de esta mesa, hizo platos de oro purísimo, copas, incensarios y tazas¹ para echar en ellas las oblações de licores que se ofrecían á Dios.

17. Hizo igualmente el candelero del oro mas puro, trabajado á martillo. Tenia brazos, copas, esferitas y lirios que salían de su tronco:

18. Seis brazos salían de los dos lados de su tronco, tres de uno y tres de otro.

19. Había en él tres copas en figura de nuez con esferitas y lirios en uno de los brazos, y tres copas tambien en figura de nuez con esferitas y lirios en el otro brazo. Y eran iguales en labor los seis brazos que salían del tronco.

20. El tronco del candelero tenia cuatro copas en figura de nuez acompañadas cada una de su esferita y su lirio.

21. Y habia tres esferitas en tres puntos del tronco, y de cada una de ellas salían dos brazos que hacían seis por todos, y nacían de un mismo tronco.

22. Estas esferitas y estos brazos salían pues del candelero, y eran todas de oro purísimo trabajado á martillo.

23. Hizo de oro purísimo siete lámparas con sus despaviladeras y los vasos destinados á apagar en ellos las pavesas.

16. En el cap. xrv. 29 se dice *tharibula et cyathos*, en lugar de *cyathos et tharibula*, y el sentido exige que sea de aquel modo por la expresion que sigue: *in quibus offerenda sunt libamina*. Pero esta es la significacion de las palabras del hebreo; y el samaritano en el cap. xrv. lee como aqui.

15. Ipsos quoque veces fecit de lignis setim, et circumdedit eos auro.

16. Et vasa ad diversos usus mensae, acetabula, phialas, et cyathos, et tharibula, ex auro puro, in quibus offerenda sunt libamina.

17. Fecit et candelabrum ductile de auro mundissimo. De cuius vecte calami, scyphi, sphaerulaeque, ac lilia procedebant:

18. Sex in utroque latere, tres calami ex parte una, et tres ex altera:

19. Tres scyphi in nucis modum per calamos singulos, sphaerulaeque simul, et lilia: et tres scyphi in stir nucis in calamo altero, sphaerulaeque simul, et lilia. Aequum erat opus sex calamorum, qui procedebant de stipe candelabri.

20. In ipso autem vecte erant quatuor scyphi in nucis modum, sphaerulaeque per singulos simul, et lilia:

21. Et sphaerulae sub duobus calamis per loca tria, qui simul sex fiunt calami, procedentes de vecte uno.

22. Et sphaerulaeque, et calami ex ipso erant, universa ductilia ex auro purissimo.

23. Fecit et lucernas septem cum emunctoris suis, et vasa, ubi ea, quae emuncta sunt, extinguantur, de auro mundissimo.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

24. Talentum auri appendebat candelabrum cum omnibus vasis suis.

25. Fecit et altare thymiamatis de lignis setim, per quadrum singulos habens cubitos, et in altitudine duos: e cuius angulis procedebant cornua.

26. Vestitque illud auro purissimo cum craticula, ac parietibus, et cornibus.

27. Pectique ei coronam aureolam per gyrum, et duos annulos aureos sub corona per singula latera, ut mittantur in eos vectes, et possit altare portari.

28. Ipsos autem vectes fecit de lignis setim, et operuit laminis aureis.

29. Composuit et oleum ad sanctificationis unguentum, et thymiam de arommatibus mundissimis opere pigmentarij.

25. Sobre el altar de los perfumes, el óleo santo y los perfumes, véase el cap. xxx. 1. y siguientes.

24. El candelero con todos sus utensilios pesaba un talento de oro.

25. Hizo el altar de los perfumes de madera de setim¹ que tenia un codo en cuadro y dos de alto, y del cual salían cuatro cuernos en los cuatro ángulos.

26. Y le cubrió de oro purísimo como igualmente á su reja, sus cuatro lados, y sus cuatro cuernos.

27. Hizo una cornisa de oro que le cenía al rededor, y tenia por los dos lados debajo de la cornisa dos anillos de oro para introducir en ellos las varas, y trasportar el altar.

28. Hizo estas varas de madera de setim y las cubrió con láminas de oro.

29. Y compuso el aceite para hacer las unciones de la consagracion, y los perfumes compuestos de aromas muy exquisitos segun el arte de los mas hábiles perfumadores.

CAPITULO XXXVIII.

Construcción del altar de los holocaustos, de la pila de bronce y del átrio. Cantidades de oro, plata y bronce que se emplearon en la construcción del Tabernáculo.

1. Fecit et altare holocausti de lignis setim, quinque cubitorum per quadrum, et trium in altitudine:

2. Cuius cornua de angulis procedebant: operuitque illud laminis aeneis.

3. Et in usus eius paravit ex aere vasa diversa.

1. Beselezel hizo tambien el altar de los holocaustos de madera de setim que tenia cinco codos en cuadro y tres de alto:

2. Cuatro cuernos salían de sus cuatro ángulos, y le cubrió con láminas de bronce.

3. Hizo muchos diversos instrumentos de bronce para el uso de este al-

2. Par. F. 2.

1. Sobre el altar de los holocaustos, véase el cap. xxxvii. 1. y siguientes.

tar, vasijas para recibir las cenizas, ternazas, tridentes, garfios y braseros,

4. Una reja de bronce en forma de red, y debajo una hornilla en medio del altar.

5. Fundió cuatro anillos que puso en los cuatro ángulos de esta reja para introducir varas á fin de trasportar el altar.

6. Hizo tambien estas varas de madera de setim, y las cubrió con laminas de bronce.

Sup. xxvii. 8

7. Y las introdujo en los anillos que salian de los lados del altar. Mas el altar no era sólido; sino compuesto de tablas, y hueco, y vacío por dentro.

8. Hizo asimismo una pila de bronce con su base, y la luz de los espejos de bronce, que la pedía de las mugeres que velaban en la puerta del Tabernáculo, les hizo ofrecer al Señor.

9. Hizo ademas el átrio de la manera siguiente: al lado del Mediodía habia cortinas de terzal de lino fino, de cien codos de largo.

10. Habia tambien para sostenerlas veinte columnas con sus bases de bronce, y los capiteles de estas columnas con todos sus adornos eran de plata.

11. En el lado del Septentrion habia cortinas que ocupaban el mismo espacio: las columnas destinadas á sostenerlas, con sus bases y capiteles, eran de igual medida, del mismo metal y labor.

12. Mas del lado del átrio que mi-

¶ 3. Esto se expresa en el cap. xxvii. 3.

¶ 4. Hebr. que fue puerta debajo del circuito del altar hacia el medio. Véase el cap. xxvii. 5.

¶ 5. Sobre la pila de bronce, véase el cap. xix. 18. y siguientes.

¶ 6. Antiguamente se hacian espejos de toda clase de metales, de plata, de cobre, de estaño.

¶ 7. Sobre el átrio, véase el cap. xxvii. 9 y siguientes.

¶ 8. Vulg. lit. veinte columnas de bronce con sus bases. Pero el hebreo no dice en ninguna parte que estas columnas fuesen de bronce. Eran de madera, y sus bases de bronce. Véase el cap. xxvii. 10. 17.

lebetes, forcipes, fuscimulas, uncinos, et ignium receptacula.

4. Craticulamque eius in modum retis fecit peneam, et subter eam in altaris medio arulam,

5. Fecit quatuor annulis per totidem retiaculi summitates, ad immittendos vinctes ad portandum:

6. Quos et ipsos fecit de lignis setim, et operuit laminis aeneis:

7. Induxitque in circulos, qui in lateribus altaris eminebant. Ipsum autem altare non erat solidum, sed cavum ex tabulis, et intus vacuum.

8. Fecit et labrum aeneum cum basi sua de speculis mulierum, quae exorbant in ostio tabernaculi.

9. Fecit et atrium, in cuius antrali plaga erant tentoria de bysso retorta, cubitorum centum.

10. Columnae aeneae viginti cum basibus suis, capita columnarum, et tota operis caelatura, argentea.

11. Aequae ad septentrionalem plagam tentoria, columnae, basesque et capita columnarum eiusdem mensurae, et operis ac metalli, erant.

12. In ea vero plaga,

quae ad Occidentem respicit, fuerunt tentoria cubitorum quinquaginta, columnae decem cum basibus suis aeneae, et capita columnarum, et tota operis caelatura, argentea.

13. Porro contra orientem quingenta cubitorum paravit tentoris:

14. Et quibus, quindecim cubitos columnarum trium, cum basibus suis unum tenebat latus:

15. Et in parte altera (quia inter utraque introitum tabernaculi fecit) quindecim aequae cubitorum erant tentoria, columnaeque tres, et bases totidem.

16. Cuncta atrij tentoria bysso retorta texuerat.

17. Bases columnarum fuere aeneae, capita autem earum cum cunctis caelaturis suis argentea: sed et ipsae columnae atrij vesivunt argenteo.

18. Et in introitu eius operis plumario fecit tentorium ex hyacintho, purpura, ver-

reba ad Occidente, las cortinas no se extendian mas que por el espacio de cincuenta codos: solo habia diez columnas para sostenerlas, con sus bases de bronce, y los capiteles de las columnas con todos sus adornos eran de plata.

13. Del lado del Oriente puso tambien cortinas que ocupaban cincuenta codos de largo,

14. E quibus, quindecim cubitos columnarum trium, cum basibus suis unum tenebat latus:

15. Y otros quince por el otro lado con las cortinas, tres columnas y sus bases, lo que no hacia mas que seis columnas, porque en medio entre las dos ultimas columnas hizo la entrada del Tabernáculo.

16. Todas estas cortinas del átrio eran tejidas de terzal de lino fino.

17. Las bases de las columnas eran de bronce, sus capiteles con todos sus adornos eran de plata, y cubrió las columnas mismas del átrio con laminas de plata.

18. Hizo el gran velo que estaba en la entrada del átrio, de una clase de bordado de jacinto, de púrpura, de grana,

¶ 12. Véase la nota precedente.

¶ 13. Hebr. En el lado del oriente habia cincuenta codos. Ya se verá que estas cortinas no ocupaban mas que treinta, en medio de las cuales habia un velo distinto de las cortinas.

¶ 14 y 15. El R. P. Houbigant sospecha que el hebreo ha sido alterado aqui por mano de los copiantes. 1. En el versículo 14 falta la palabra *centum*. 2. El parónimo que se usa la *Valgata* en medio del versículo 15, como está en el hebreo, parece que corresponde al versículo 14, ó todavia mas bien, al 13, supliendo cuatro palabras que han desaparecido á causa de una repetición: es decir, que originalmente acaso se leeria: 13. *In plaga anteriori ad orientem quingenta cubitos vela in quindecim cubitos hinc et inde ad portam atrij. 14. Vela in quindecim cubitos in latere uno, columnae curvae tres, bases earum tres. 15. Et in latere altero vela in quindecim cubitos, columnae earum tres, bases earum tres.* Estas palabras *vela in quindecim cubitos*, han desaparecido del versículo 13; y estas palabras, *hinc et inde ad portam atrij*, han pasado del versículo 13 al 15. El R. P. Houbigant coloca esto de un modo algo diverso; pero en la substancia el sentido es el mismo.

¶ 17. Hebr. dió sus capiteles y sus circulos eran de plata: sus cabezas estaban cubiertas de plata, y todas ellas rodeadas de circulos de plata: así estaban todas las columnas del átrio. En lugar de *cu*, *aeneae* columna, se lee en el sumeritano, *lul*, *amphus* columnas. Parece que los copiantes han sentido en *amphus* otro *am*, *me*, *fecit*, como en una semejante frase del cap. xxvii. 22. Véase el versículo 19 deste capítulo.

¶ 18. Vulg. *Vermicis*. Véase el cap. xxvii. 35.

y de torzal de lino fino; y tenía veinte cojos de largo y cinco de alto, conforme á la altura de todas las cortinas del átrio.

19. Había cuatro columnas en la entrada del átrio con sus bases de bronce, y sus capiteles como tambien sus adornos eran de plata.

20. Hizo tambien clavos de bronce para poner al rededor del tabernáculo y del átrio para fijar con ellos las cortinas.

21. Estas son todas las partes que componian el Tabernáculo del testimonio, que por mandato de Moises, entregó por cuenta Itamar, hijo del sumo sacerdote Aaron, á los Levitas en las ceremonias, para que estuviesen á su cargo.

22. Boseleel, hijo de Uri, que era hijo de Hur de la tribu de Judá, acabó

miculo, ac bysso retorts, quod habebat viginti cubitos in longitudine, altitudo vero quinque cubitorum erat iuxta mensuram, quam cuncta atrijs tentoria habebant.

19. Columnae autem in ingressu fuere quatuor cum basibus aeneis, capitaeque earum, et caelaturae argenteae.

20. Paxillos quoque tabernaculi, et atrijs per gyrum fecit aeneos.

21. Haec sunt instrumenta tabernaculi testimonij, quae enumerata sunt iuxta praecipitum Moysi in ceremoniis Levitarum per manum Itamar filij Aaron sacerdotis:

22. Quae Boseleel filius Uri filii Hur de tribu Iuda,

* V. 19. La Vulgata omite aquí una palabra que aparece traspuesta en el hebreo; donde se lee: viginti cubitorum longitudine, et altitudo in latitudine quinque cubitorum. Es evidente que el sentido es, et altitudo quinque cubitorum, como dice la Vulgata. La palabra sacra, in latitudine, parece impropia después de cubiti, et al. itudo, pero estaría bien antes de ella, porque aquella latitud es la del átrio ó que cubia, arctobis in longitudine del velo que cubria la entrada; el sentido pues sería este: viginti cubitorum longitudine in latitudine (atrii) et altitudo quinque cubitorum. La palabra atri, no se expresa, pero se fácil supliria, porque se halla al principio de este mismo versículo.

* V. 22. En el hebreo se lee amonim, columnae earum, en lugar de amib, columnae eius, como ya se ha visto en el cap. xxvii. 16.

Heb. La Vulgata omite una parte de las expresiones de este versículo que se paralelo al 17. Se lee pues, en el hebreo: capitella autem earum argento, et oper-torium capitulum earum argento. San Gerónimo, autor de nuestra Vul-gata, ha supuesto, que capitella, y operitorium capitulum, denotaban una misma par-te, lo que podría ser si se leyese aquí como en el versículo 17: capitella columnarum, et facies earum argento, operitorium igitur capitulum earum argento et ipsa fa-cies argento. La conjunción y, puede significar igualmente et ó igitur. La ver-dad que en el versículo 17 el samaritano lee así como aquí: capitella autem earum argento, et operitorium capitulum earum argento, et ipsa facies argento. Entónces esta pieza podría ser una parte puesta sobre los capiteles; pero se puede dudar de esto, porque no se halla sío ello en el cap. xxvii. 11. 17. allí no se ve mas que bases, capite-les y círculos. Parece pues preferible la lección del hebreo en el versículo 17, y en es-te como es repetición de amib.

* V. 21. Vulg. in ceremoniis. Hebr. (in) ministris. La preposición in no está ex-presa, pero á lo ménos se supone. El R. P. Houbigant conjetura que este ver-sículo se halla fuera de su lugar, debiendo estar después de las dos siguientes, como presümbale del versículo 24 y siguientes en este sentido: He aquí la enu-meración de las cosas empleadas en el Tabernáculo del testimonio, según cunda-ron de hacerlas los Levitas por mandato de Dios, y bajo la dirección de Itamar, hijo del sumo sacerdote Aaron. Todo el oro, &c.

Domino per Moysen iuben-te, compleverat,

23. Iuncto sibi socio Ooliab filio Achisamech de tribu Dan: qui et ipsi artifex lignorum egregius fuit, et polymitarius, atque plu-marius ex hyacintho, pur-pura, vermiculo, et bysso.

24. Omne aurum, quod expensum est in opere Sanctuarij, et quod oblatum est in donariis, viginti novem talentorum fuit, et septingentorum triginta siclorum, ad mensuram Sanctuarij.

25. Oblatum est autem ab his, qui transierunt ad numerum a viginti annis, et supra, de sexcentis tribus millibus, et quingentis quinquaginta, armato-rum.

26. Fuerunt praeterea cen-tum talenta argenti equi-bus conflatae sunt bases Sanctuarij, et introitus ubi velum pendet.

27. Centum bases factae sunt de talentis centum,

toda la obra segun la orden que el Señor le habia dado por boca de Moises.

23. Tuvo por compañero á Ooliab, hijo de Aquisamec de la tribu de Dan, que sabia trabajar tambien excelentemente en madera, en tejidos de diferentes colores y en bordados de jacinto, pur-pura, grana y lino fino.

24. Todo el oro empleado en las obras del santuario, y que fue ofrecido á Dios entre los dones voluntarios del pueblo, ascendió á veinte y nueve talentos y setecientos y treinta siclos, segun el peso del santuario. El talento de oro valia 69531 libras 5 sueldos (13094 ps. 3 rs. 2 gs. nejicomas), y el siclo de oro 11 lb. 11 s. 9 d. (2 ps. 1 rt. 5 1/2 gs.)

25. Estas oblacones fueron hechas por los que entraron en el censo desde la edad de veinte años arriba, y que eran de los seiscientos y tres mil quinientos y cincuenta hombres de armas tomar.

26. Hubo ademas cien talentos de plata, de que se hicieron las bases del santuario y de la entrada en que estaba pendiente el velo.

27. Hizo cien bases de cien talen-tos, cada base tenía un talento, y el ta-

* V. 24 y sig. El padre Carrière usa aquí de las mismas valuaciones que Cal-met, y son las de Mr. de Pellétier de Rouen. Véase la *Dissertation sobre los re-vedas*, tom. 1. (Sin embargo, por estas dadas se ve que la donación del pueblo ascendió á 331.326 ps. 6 rs.—T.)

* V. 25 y sig. Hebr. La plata que dieron, y de que se hizo inventario, sumaba cien talentos, mil setecientos setenta y cinco siclos; segun el peso del santuario. Se dió medio siclo por cabeza, y le pagaron todos los que entraron en el censo de veinte años de edad para arriba, los cuales eran sesecientos tres mil quinien-tos y cincuenta hombres. V. 26. Los cien talentos de plata fueron hechas, &c. V. 27. Los mil setecientos setenta y cinco siclos, &c. Véase la nota sobre el ver-sículo siguiente.

* V. 26. Puede ser que en lugar de praeterea, ademas, debiera leerse praeterea; y así se conciliaria el sentido de la Vulgata con el del hebreo. Se está viendo que á la Vulgata le falta un versículo entre el 24 y el 25. Martiano en su edición de la version de San Gerónimo, repone este versículo en los términos siguientes: Numerus autem argenti de sanctis populi centum talentorum, et mille septingenti-tus septuaginta quinque siclorum, ad mensuram sanctuarij: medium siclus per capi-ta singularum. Oblatum est autem, &c. Pero incurrir en el descuido manifestado de conservar en seguida el praeterea, porque es evidente que las sumas que siguen no son unas que la repetición de las dos partes de la que precede. El samaritano no repite ad mensuram sanctuarij, que está en el versículo 24.

* El valor de estas cien bases es de 91.660 pesos 3 reales 4 granos.—T.

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

leati de plata valia 4867 lb. 3 s. 9 d. (916 ps. 4 rz. 10. gr.)

28. Empleo mil setecientos setenta y cinco siclos de plata* en los capiteles de las columnas, y cubrió las mismas columnas con láminas de plata: el siclo de plata era de 32 seldus 6 d. (2 rz. 5 gr.)

29. Se ofrecieron asimismo dos mil y setenta talentos de bronce y cuatrocientos siclos.

30. Que fueron empleados en las bases de la entrada del Tabernáculo del testimonio, y en el altar de bronce con su raja y en todos los vasos de su servicio,

31. Y en las bases del átrio que estaban al rededor y á la entrada, y en los clavos que se pusieron al rededor del Tabernáculo y del átrio para sostenerlo.

¶ 28. Hebr. con los mil setecientos setenta y cinco siclos se hicieron los capiteles de las columnas, se cubrió lo alto de los adornos, y se hicieron los círculos de plata que rodeaban las columnas.

¶ 29. Talento septuaginta duo milia, et quadringenti supra sicli. Esta es la puntuacion de la Vulgata, y si su medida buena, se hallará que es la que debe tener. Se ha creydo algunas veces que esto significaba setenta y dos mil talentos, y porque este número era aquí exorbitante, se supuso que era necesario dividirlo, no contando más que setenta talentos, y juntando el número dos mil á los cuatrocientos siclos que siguen. El hebreo Evroces está interpretacion diciendo septuaginta talenta et duo milia et quadringenti sicli; pero esta cuenta resulta muy corto el número de los talentos; y habría menos bronce que plata y oro, lo que no es verosímil. Pareco pues, mas creíble que el sentido sea dos mil y setenta talentos, y cuatrocientos siclos, talenta septuaginta duo milia, et quadringenti supra sicli. Esto no es mas que una trasposicion en el hebreo, septuaginta et duo milia talenta et quadringenti sicli.

* El valor de estos mil setecientos setenta y cinco siclos es de 536 ps. 14 rz.—T.

CAPITULO XXXIX.

Beseleel trabajó en las vestidas pontificales. Enumeracion de las obras que se hicieron para el culto divino.

Sup. xxviii.

1. Beseleel hizo* también de jacinto, de púrpura, de grana y de lino fino las vestiduras con que debía revestirse Aaron para su ministerio* santo, segun la orden que Moises habia recibido del

1. De hyacintho veró, et purpura, vermiculo, ac bysso, fecit vestes, quibus indueretur Aaron, quando ministrabat in sanctis, sicut

¶ 1. En el texto no está el nombre de Beseleel. El hebreo dice en plural. Ellos hicieron: y el samaritano continúa del mismo modo. *Ibid.* Heb. *h. vestes ministrarii ad ministrandum, ex. xxviii, et. q. que resulta que*

Antes de la era cronológica vulgar 1491.

præcepit Dominus Moysi. 2. Fecit igitur superhumeral de auro, hyacintho, et purpura, coctoque bis tineto et bysso retorta,

3. Opere polymitario; in edilitate bractæas aureas, et extenuavit in fila, ut possent torqueri cum priorum colorum subtegmine,

4. Duasque oras sibi invicem copulatas in utroque latere summitatum,

5. Et balteum ex eisdem coloribus, sicut præceperat Dominus Moysi.

6. Paravit et duos lapides onychinos, astricos, et inclusos auro, et sculptos arte gemmaria, nominibus filiorum Israel:

7. Posuitque eos in lateribus superhumeralis in ornamentum filiorum Israel, sicut præceperat Dominus Moysi.

8. Fecit et rationale opere polymito iuxta opus superhumeralis, ex auro, hyacintho, purpura, coctoque bis tineto, et bysso retorta:

9. Quadrangulum duplex, mensuræ palmi.

10. Et posuit in eo gemmarum ordines quatuor. In primo versu erat sardius, topazius, smaragdus,

11. In secundo carbunculus, sapphirus, et iaspis.

Señor. 2. Hizo pues el Efof de oro, de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces y de torzal de lino fino,

3. Siendo el todo un tejido de varios colores; y cortó hojas de oro delgadas, las redujo á hilos de oro* para hacerlos entrar en el tejido de los otros hilos* de muchos colores.

4. Los dos lados del Efof se juntaban en la orilla de la extremidad de la parte superior.

5. Hizo el cinturón de los mismos colores, segun la orden que Moises habia recibido del Señor

6. Dispuso dos piedras oníquinas que engastó en oro, sobre las cuales fueron escritos los nombres de los hijos de Israel segun el arte del lapidario,

7. Las puso á los dos lados del Efof como un monumento* para los hijos de Israel, segun el Señor lo habia mandado á Moises.

8. Hizo el Racional tejido de colores diferentes, mezclados como el Efof, de oro, de jacinto, de púrpura, de grana teñida dos veces y de torzal de lino fino.

9. Era cuadrado de tela doble, y tenia un palmo de largo y otro de ancho.

10. Y puso en él cuatro líneas de piedras preciosas. En la primera estaba la sardénica, el topacio y la esmeralda;

11. En la segunda el carbunclo, el safiro y el jaspé;

La palabra *sup* se toma también por *est*, *ministrari*. Se hallará la misma expresion en el *V. 41.*

¶ 1. Sobre las vestiduras pontificales, véase el cap. xxviii. *V. 6 y sig.*

¶ 3. Heb. Beseleel hizo oro en hojas muy delgadas, y despues cortó estas hojas en hilos sumamente finos. *Ibid.* Vulg. *Subtegmine*. Acaso deberia leerse *subtegmina*; y á lo menos aquella palabra está tomada en este sentido. Se ha confundido muchas veces sin justos motivos profanos, la voz *subtegmine*, hijo de trama, con *subtegmine*, que significaría una especie de cobertera, como *tervicia de subtege*. Aquella se deriva de *subtege*.

¶ 7. Vulg. *h. monumentum* que no se debe confundir con *monumentum*. *Sup. 20. 14.*

¶ 9. La palabra *duplex* está repetida dos veces en el hebreo; pero en una falta del copiante, falta que no hay en el samaritano.

12. En la tercera el figurio, la ágata y el amatista:
13. En la cuarta, el crisólito, el onix y el berilo, engastadas en oro, cada una en su línea.

14. Los nombres de las doce tribus de Israel estaban grabados sobre estas doce piedras preciosas, un nombre sobre cada piedra.

15. Pusieron al Racional dos cadenas de oro purísimo, cuyos eslabones estaban enlazados uno con otro:

16. Dos broches y otros tantos anillos de oro: Y pusieron los anillos a los dos lados del Racional,

17. De los cuales colgaban las dos cadenas de oro que sujetaron en los broches que salían de los ángulos del Efof.

18. Todo esto se ajustaba tan bien por delante y por detrás, que el Efof y el Racional quedaban ligados el uno con el otro,

19. Apretados con el cinturón, y ligados estrechamente por los anillos, en los cuales se introdujo un cordón de jacinto, para que no estuviesen flojos, ni pudiesen desprenderse uno de otro, como el Señor lo había mandado á Moisés,

20. Hicieron también la túnica del Efof, toda de jacinto;

21. Y tenía en la parte superior una abertura en medio, y al redor de ella una orla tejida:

¶ 18 y 19. El hebreo está más extenso, y repite las mismas expresiones empleadas en el cap. xxviii. ¶ 25, 26, 27, 28. de este, que el hebreo pone cuatro versículos en lugar de dos; y así el 19 de la Vulgata corresponde al 21 del hebreo, y respectivamente los demás que siguen. En estos últimos capítulos hay muchos versículos que ha reducido el autor de la Vulgata para evitar repeticiones. *Nota.* El samaritano añadió: Hicieron también el *avim* y el *tuménia*; como el Señor lo había mandado á Moisés. Ya se ve que esto falta en la Vulgata que se hace en este versículo, y que daría lugar á esta falta la repetición de las últimas palabras.

12. In tertio, figuris, achates, et amethystus.

13. In quarto, chrysolithus, onychinus, et beryllus, circumdati, et inclusi auro per ordines suos.

14. Ipsique lapides duodecim, sculpti erant nominibus duodecim tribuum Israel, singuli per nomina singularium.

15. Fecerunt in rationali et catenulas sibi invicem coherentes, de auro purissimo:

16. Et duos uncinos, togidemque annulos aureos. Porro annulos posuerunt in utroque latere rationalis,

17. E quibus penderent duae catenae aureae, quas inseruerunt uncinis, qui in superhumeralis angulis eminebant.

18. Haec et ante et retro ita conveniebant sibi, ut superhumerali, et rationali mutuo necerentur,

19. Stricta ad balteum, et annulis fortius copulata, quos iungebat vitta hyacinthina, ne laxa floerent, et a se invicem moverentur, sicut praecepit Dominus Moysi.

20. Fecerunt quoque tunicam superhumeralis totam hyacinthinam,

21. Et capitium in superiori parte contra medium, oramque per gyrum capitij textilem:

22. Deorsum autem ad pedes mala punica ex hyacintho, purpura, vermiculo, ac bysso retorta:

23. Et tintinnabula de auro purissimo, quae posuerunt inter malogramata in extrema parte tunicae per gyrum:

24. Tintinnabulum autem aureum, et malum punicum, quibus ornatus incedebat pontifex, quando ministerofungebatur, sicut praeceperat Dominus Moysi.

25. Fecerunt et tunicas byssinas opere textili Aaron et filius eius:

26. Et mitras cum coronulis suis ex bysso:

27. Feminalia quoque lineae, byssinae:

28. Cingulum vero de bysso retorta, hyacintho, purpura, ac vermiculo bis tincto arte plumaria, sicut praeceperat Dominus Moysi.

29. Fecerunt et laminam sacrae venerationis de auro purissimo, suspensamque in un opere gemmario, Sacerdotum Domini.

30. Et strinxerunt eam cum mitra vitta hyacinthina, sicut praeceperat Dominus Moysi.

31. Perfecta est igitur omnis opus tabernaculi et

¶ 22. La palabra *ves*, o *byssus* falta en el hebreo, pero está en el samaritano.
¶ 23. Las palabras *inter malogramata* están dos veces en el hebreo; pero el samaritano no las repite.
¶ 24. La palabra *avim* está en el samaritano y no en el hebreo.
¶ 25. Heb. La tira del *avim* sacerdote, y los broches o *avim* para el *avim* de las sacerdotas, de lino fino, &c. de algodón.
¶ 27. Heb. Y de torzal de lino fino (&c. de algodón). En el cap. xxviii. ¶ 42. no se habla más que de lino. La expresión de *byssus retorta* parece que viene del ¶ 22. Los ¶ 26 y 27. forman uno solo en el hebreo: que resultaría ser el 28. por la diferencia de los números precedentes.
¶ 29. Heb. La lámina de la corona santa: ó la lámina que era la corona santa del sumo sacerdote.
¶ 31. Valg. el *teci*. Heb. et *testeris*.

22. En la parte baja hácia los pies había granadas hechas de jacinto, de púrpura, de grana, y de torzal de lino fino.

23. Y campanillas de oro purísimo que pusieron con las granadas, al redor de la parte inferior de la túnica.

24. Las campanillas de oro y las granadas estaban interpoladas, y el pontífice se revestía con esto ornamentado cuando ejercía las funciones de su ministerio, como el Señor lo había mandado á Moisés.

25. Hicieron también para Aaron y sus hijos tunicas tejidas de lino fino,

26. Mitras de lino fino con sus coronillas,

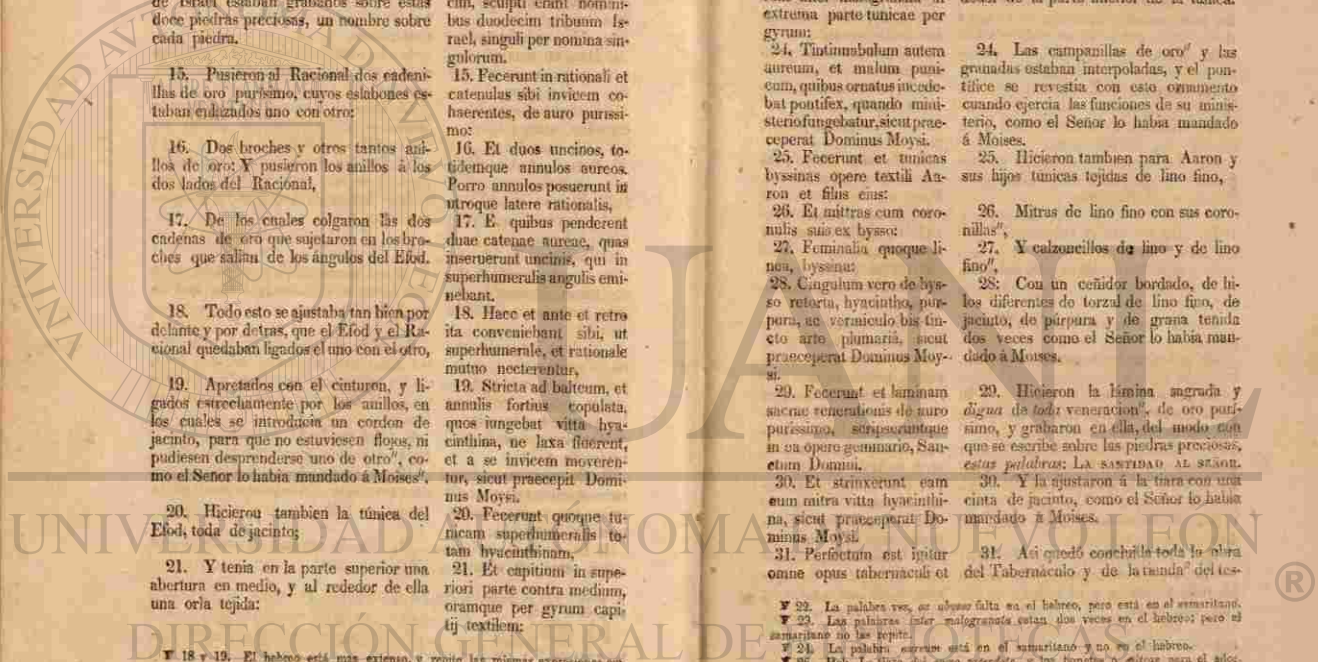
27. Y calzonzillos de lino y de lino fino,

28. Con un ceñidor bordado, de hilos diferentes de torzal de lino fino, de jacinto, de púrpura y de grana tenida dos veces como el Señor lo había mandado á Moisés.

29. Hicieron la lámina angrada y digna de toda veneración, de oro purísimo, y grabaron en ella, del modo con que se escribe sobre las piedras preciosas, estas palabras: LA SANTIDAD AL SEÑOR.

30. Y la ajustaron á la tira con una cinta de jacinto, como el Señor lo había mandado á Moisés.

31. Así quedó concluida toda la obra del Tabernáculo y de la tienda del tes-



Antes de la
tra cronoló-
gica vulgar
1481.

timonio. Los hijos de Israel hicieron todo lo que el Señor había mandado á Moisés.

32. Y ofrecieron el Tabernáculo con su cubierta, y todo lo que servía para su uso, los anillos, las tablas, las varas, las columnas con sus bases.

33. La cubierta de pieles de carnosos tejidas de rojo y la otra cubierta de pieles moradas.

34. El velo, el Arca, las varas para trasportarla, el propiciatorio.

35. La mesa con sus vasos, y con los panes expuestos delante del Señor.

36. El candelero, las lámparas, y todos sus utensilios, con el aceite.

37. El altar de oro, el aceite destinado á las unções, los perfumados compuestos de aromas.

38. Y el velo para la entrada del Tabernáculo.

39. El altar de bronce, con la roca, las varas para trasportarle, y todas las cosas que servían en él: la pila con su base, las cortinas del átrio y las columnas con sus bases.

40. El velo á la entrada del átrio, sus cordones y clavos. No faltó nada de todo lo que Dios había mandado hacer para el servicio del Tabernáculo, y para el pabellón de la alianza.

41. Los hijos de Israel ofrecieron también los vestidos que Aaron y sus hijos debían usar.

42. En el santuario, como lo había mandado el Señor.

43. Y Moisés viendo concluidas todas

recti testimonij: feceruntque filii Israël cuncta quæ præceperat Dominus Moysi.

32. Et obtulerunt tabernaculum et tectum et unversam suppellectilem, annulos, tabulas, vectes, columnas ac bases.

33. Opertorium de pellibus arietum rubricatis, et aliud opertimentum de ianthinis pellibus.

34. Velum, arcam, vectes, propitiatorium.

35. Mensam cum vasibus suis et propositionis panibus.

36. Candelabrum, uernas, et utensilia earum cum oleo.

37. Altare aureum, et unguentum, et thymiana ex aromatis.

38. Et tentorium in introitu tabernaculi.

39. Altare æneum, retiaculum, vectes, et vasa eius omnia: labrum cum basi sua: tentoria atrij, et columnas cum basibus suis.

40. Tentorium in introitu atrij, funiculosque illius et paxillos. Nihil ex vasibus defuit, quæ in ministerium tabernaculi et in tectum foederis iussa sunt sept.

41. Vestes quoque, quibus sacerdotes utuntur in sanctuario, Aaron scilicet et filii eius.

42. Obtulerunt filii Israël, sicut præceperat Dominus.

43. Quæ postquam Moy-

† 32. O las habillas. *Sept. xxvi. 6. y xxxvi. 13.*

† 36. El hebreo dice aqui tambien, el candelero puro. Vasee lo dicho sobre esto en el cap. xxxi. † 8.

† 37 y 38. Estas palabras estan en el hebreo, y en el 38

ses cuncta vidit completa, estas cosas, los bendijo.

benedixit eis.

† 43. Heb. Moises vió toda la obra, y halló que ellos habían ejecutado perfectamente las órdenes de Dios, y los bendijo. Esta bendición parece que es sobre los obreros.

CAPITULO XL.

Erección del Tabernáculo. Le cubre una nube que representaba la magestad de Dios.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens: 2. Mense primo, primâ die mensis, eriges tabernaculum testimonij, 3. Et ponas in eo arcam, dimittesque ante illam velum.

4. Et illatâ mensâ, ponas super eam quæ ritè præcepta sunt. Candelabrum stabit cum lucernis suis.

5. Et altare aureum in quo adoletur incensum, coram arca testimonij. Tentorium in introitu tabernaculi ponas.

6. Et ante illud altare holocausti.

7. Labrum inter altare et tabernaculum, quod implebis aquâ.

8. Circumdabisque atrium tentoris et ingressum eius.

9. Et assumpto unctiois oleo unges tabernaculum cum vasibus suis, ut sanctificentur.

10. Altare holocausti et omnia vasa eius.

11. Labrum cum basi sua: omnia unctiois oleo consecrabis, ut sint Sancta.

1. Et. Señor habló despues á Moises, y le dijo:

2. Erigirás el Tabernáculo del testimonio el día primero del primer mes del segundo año de la salida de Egipto.

3. En el pondrás el Arca, y colgarás el velo por delante.

4. Llevarás á la mesa, sobre la cual pondrás lo que te he mandado, por el orden que te he prevenido. Colocarás el candelero con sus lámparas.

5. Y el altar de oro en que se quema el incienso delante del Arca del testimonio. Pondrás el velo á la entrada del Tabernáculo.

6. Y delante del velo, el altar de los holocaustos.

7. La pila que llenarás de agua, estará entre el altar y el Tabernáculo.

8. Rodearás de cortinas el átrio, y extenderás el velo á la entrada.

9. Y tomando el óleo de las unções, ungarás el Tabernáculo y sus vasos para santificar los.

10. El altar de los holocaustos y todos sus vasos:

11. La pila con su base: consagrará todas estas cosas con el óleo destinado á las unções, para que sean santas.

† 3. En el sumario se lee *morat*, propitiatorium, en lugar de *inerat*, *celum*, que se halla en el hebreo, y que es evidentemente preferible, como lo prueba el † 18. donde se ve la aplicación de la orden que aqui se da.

† 8. Estas palabras están en el hebreo.

† 9. Heb. Et. Y será santo.

Antes de la
tra cronoló-
gica vulgar
1481.

tas y sagradas.

12. Harás venir á Aaron y á sus hijos á la entrada del Tabernáculo del testimonio; y haciéndolos lavar con agua,

13. Los revestirás de los ornamentos santos, para que me sirvan, y su unción pase siempre á todos los sacerdotes que les sucedieren.

14. Y Moisés hizo todo lo que el Señor le había mandado.

15. Así el Tabernáculo fue erigido el primer día del primer mes del segundo año después de la salida de Egipto.

Nam. vii. 1.

16. Moisés habiéndole erigido, puso las tablas, las bases y los travesaños de madera para sostenerlas, y asentó las columnas.

17. Extendió el techo sobre el Tabernáculo, y puso encima la cubierta, como el Señor lo había mandado.

18. Puso en el Arca las tablas de la ley, que eran como el testimonio de la alianza que Dios había contraído con su pueblo. Masó por los dos lados las varas en sus anillos para trasportarla, y puso el círculo encima del Arca.

19. Y habiendo colocado el Arca en el Tabernáculo, colgó el velo por delante para cumplir el mandato del Señor, que quería que aquel lugar santo estuviese oculto á los ojos de los hombres.

¶ 11. *Vulg. Ut sint sancta sanctorum.* El hebreo puso esto en singular, y lo junta con el versículo precedente, refiriéndolo al altar solo, así: Y será santo de los santos, es decir, muy santo; todavía más santo que el Tabernáculo de que se habla de decir que será santo; porque como dice Jeronimo, el altar es el que santifica al Dios. *Matt. xxii. 19.* Y el Tabernáculo no es más que el reservatorio de las cosas santas guardadas en él.

¶ 13. El *hobos*: Revestirás á Aaron de las vestiduras santas; lo ungirás y la santificarás, para que ejerza las funciones de su sacerdocio; hará que se acorruen también sus hijos: los revestirás de sus túnicas, y los ungirás, como á su padre, para que ejerzan las funciones de su sacerdocio, y esta unción los consagra á las funciones de su sacerdocio para siempre y en la sucesión de todos sus generaciones. Esto apunta dos versículos en el hebreo, de donde, que el 14 siguiente es el 16 del hebreo, y así los demás.

¶ 15. Estas palabras están en la versión de los Setenta, y en el samaritano.

¶ 17. Heb. Las voladuras precisas.

Sanctorum.

12. Applicabisque Aaron et filios eius ad fores tabernaculi testimonij, et lotos aqua.

13. Indues sanctis vestibus, ut ministrent tibi, et unctio eorum in sacerdotium sempiternum proficiat.

14. Fecitque Moyses omnia que preceperat Dominus.

15. Igitur mense primo anni secundi, prima die mensis, collocatum est tabernaculum.

16. Erexitque Moyses illud, et posuit tabulas ad bases et vectes, statuitque columnas.

17. Et expandit tectum super tabernaculum, imposito desuper operimento, sicut Dominus imperaverat.

18. Posuit et testimonium in arca, subditis infra vectibus, et oraculum desuper.

19. Cumque intulisset arcam in tabernaculum, appendit ante eam velum ut expleat Dominus iussuonem.

Sanctorum.

20. Posuit et mensam in tabernaculo testimonij ad plagam Septentrionalem extra velum.

21. Ordinatis coram propositionis panibus, sicut preceperat Dominus Moyses.

22. Posuit et candelabrum in tabernaculo testimonij è regione mensae in parte australi.

23. Locavit per ordinem lucernis, iuxta preceptum Domini.

24. Posuit et altare aureum sub tecto testimonij contra velum.

25. Et adolevit super co incensum aromatatum, sicut iusserat Dominus Moyses.

26. Posuit et tentorium in introitu tabernaculi testimonij.

27. Et altare holocausti in vestibulo testimonij, offerens in eo holocaustum, et sacrificia, ut Dominus imperaverat.

28. Labrum quoque statuit inter tabernaculum testimonij et altare, implens illud aqua.

29. Laveruntque Moyses et Aaron, ac filii eius manus suas et pedes.

30. Cum ingrederentur tectum foederis, et acciderent ad altare, sicut preceperat Dominus Moyses.

31. Erexit et atrium per gyrum tabernaculi et alta-

¶ 20. En el hebreo se lee *xxv.* y *dedit*, en lugar de *vixit*, y *posuit*, que se lee en el samaritano.

¶ 21. Esta palabra se halla en el samaritano.

¶ 25. Estas palabras se hallan en el samaritano.

¶ 27. Heb. A la entrada del Tabernáculo del testimonio. Es decir que en el samaritano está la palabra *lavi*, ante, que falta en el hebreo. *Ibid.* Heb. Y la oblation de *harias*.

20. Posuit et mensam in tabernaculo testimonij ad plagam Septentrionalem extra velum.

21. Ordinatis coram propositionis panibus, sicut preceperat Dominus Moyses.

22. Posuit et candelabrum in tabernaculo testimonij è regione mensae in parte australi.

23. Locavit per ordinem lucernis, iuxta preceptum Domini.

24. Posuit et altare aureum sub tecto testimonij contra velum.

25. Y sobre él quemó delante del Señor el incienso compuesto de aromas, como el Señor se lo había mandado.

26. Puso igualmente el velo á la entrada del Tabernáculo del testimonio.

27. Y el altar del holocausto en el vestibulo del testimonio, sobre el cual ofreció el holocausto y los sacrificios, como el Señor lo había mandado.

28. Puso además la pila entre el Tabernáculo del testimonio y el altar, y la llenó de agua.

29. Moisés y Aaron y sus hijos, se lavaron en ella las manos y los pies.

30. Antes de entrar en el Tabernáculo de la alianza, y de acercarse al altar, como el Señor lo había mandado á Moisés.

31. Erigió por último el atrio al rededor del Tabernáculo y del altar, y puso

Antes de la era cronológica vulgar 1490.

Num. ix. 15.
3. Reg. viii. 10.

552 LIBRO DEL ÉXODO.
so el velo á la entrada. Y después de concluido todo esto,

32. Una nube³² cubrió el Tabernáculo del testimonio, y le llenó la gloria del Señor.

33. Y Moises no podía entrar en el Tabernáculo de la alianza, porque la nube lo cubría todo, y la magestad del Señor brillaba por todas partes, y todo lo cubría la nube.

34. Cuando la nube se apartaba del Tabernáculo, los hijos de Israel partían, y *camaban en orden* por bandos ó compañías.

35. Si se detenía encima, ellos permanecían en el mismo lugar;

36. Porque la nube del Señor descendía de día sobre el Tabernáculo, y de noche aparecía allí una llama: viéndola los hijos de Israel en todos los parajes donde hacían mansiones.

32. O mas bien, la nube que hasta entonces habia permanecido sobre la tienda, de que Moises habia escrito fuera del campamento.

34. Heb. Cuando la nube se levantaba de encima del Tabernáculo, los hijos de Israel partían; y *siguieranse esta regla* en todos sus marchas.

36. Heb. Viéndola toda la casa de Israel en todas sus marchas.

ris, ducto in introitu eius tentorio. Postquam omnia perfecta sunt,

32. Operuit nubes tabernaculum testimonii, et gloria Domini implevit ibid.

33. Nec poterat Moyses ingredi tectum foederis, nube operiente omnia, et maiestate Domini coruscante, quia cuncta nubes operuerat.

34. Si quando nubes tabernaculum deserbat, proficiscebantur filii Israel per turmas suas:

35. Si pendebat super, manebant in eodem loco.

36. Nubes quippe Domini incubabat per diem tabernaculo, et ignis in nocte, videntibus cunctis populis Israel per cunctas mansiones suas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
FIN DEL ÉXODO.
DIRECCIÓN GENERAL DE

NOTA

SOBRE UNA INTERPRETACION DE SAN GERÓNIMO.

Pág. 303 y 5. ibid. [He aquí una nota interesante de:]

Haciendo el juicio debido del autor de la Crisostomía sabe, no podemos dejar de observar que en nota no satisfizo del todo sobre sus sentimientos particulares, y que extendió la discusión en hasta unos términos que podemos rehusar. La introducción de San Gerónimo es muy preciosa para que no hubiese desgraciado á muchos intérpretes modernos. Esto debe suceder, si solo se atiende á la versión, y no al sentido del texto. Pero está bien demostrado que aquel doctor, que ha conocido, según se ha visto después, que las expresiones del hebreo se pueden entender sin violencia como una simple conjetura, se haya desgraciado á den estas palabras terminantes *aggarari* está sin algún motivo que ignoramos; pero que sin duda tuvo mucho valor en su entendimiento; y que él haya pensado y querido hacer pensar á los demás que José á fuerza de vivir en el seno de la idolatría se habia acostumbrado con sus abominaciones; que aquel hombre que no habia invocado sino al Dios de sus padres para interpretar los sueños de Paro, hubiese podido olvidar al mismo Dios hasta el extremo de despreciarle por seguir á las ridículas divinidades del Egipto? Ni, este no es pensamiento de San Gerónimo, ni debe serlo nuestro. Si José hubiera incurrido en una sola superstición, no hubiera tardado en adoptar las mas criminales. Así, aquel hijo de Abraham, Isaac y Jacob hubiera sido un adorador del verdadero Dios en presencia de su padre y de sus hermanos, y un sectario del Dios Apis en la corte de Paro: imputacion ridicula por gratuita. Es gratuita, porque antes y después de su nacimiento con su familia, no se halla en las palabras ni en las acciones de aquel hombre admirable nada que indique haber degenerado sus sentimientos religiosos; y antes bien todo anuncia lo contrario todo, hasta la orden que dió de transportar sus huesos á la tierra prometida á su posteridad. Basquemos, pues, los medios de conciliar la traducción de San Gerónimo con la veneracion que se debe á la memoria de un patriarca llamado simbólicamente el Salvador del mundo. Estos medios, si hay un poco de buena fe, no son difíciles de encontrar. Existen todos, si uno solo, como se quiera, en los v. 5. y 15. que contienen la dificultad y la verdadera solución. ¿Quien es el que nos dice que José usaba de su cuna para adivinar? El lucero. ¿Quien es el que nos dice que José era egipcio de nacimiento y de mismo José, cuando dio á su mayordomo, que era egipcio de nacimiento y de mismo José, la comisión de decirlo á sus hermanos. En aquel caso José hablaba el lenguaje del Egipto por medio de un egipcio; y sus hermanos vivían bastante cercanos á aquel país para que no supiesen que allí estaba en uso el arte de adivinar. José quería que sus hermanos le tuviesen por egipcio hasta el momento de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente. Y a este es el modo de separación. Y entencio ya no se trata de cosa ni de adivinación. ¿No sabéis, les dice, que no hay nadie que se iguala aquí con el arte de adivinar? Y esto era cierto. Pero desde el v. 5. del cap. xxv. hasta la mitad del siguiente es claro que no se trata de adivinación entre José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo. Las palabras *aggarari* *solo* no tenían fuerza en aquel caso ninguna significacion para el egipcio, ni para José; la tenían momentáneamente para los hijos de Jacob, cuyo error prolongado no era mas que sus castigo muy suave de su crimen.

Pero se dirá que no es licito dar á entender lo que no hay, ni por palabras ni menos por acciones, principalmente en puntos que tocan tan de cerca á la religion y á la moral universal. En cuanto á esta dificultad nos remitimos á la página 304, y juntándola con la otra que se saca de las ordenes de Dios sobre el pretendido robo de los Israelitas á los Egipcios, le damos la misma respuesta fundada en los principios generales de la justicia eterna, cuya alma y cuya inteligencia es el mis-

Antes de la era cronológica vulgar 1490.

Num. ix. 15.
3. Reg. viii. 10.

552 LIBRO DEL ÉXODO.
so el velo á la entrada. Y después de concluido todo esto,

32. Una nube³² cubrió el Tabernáculo del testimonio, y le llenó la gloria del Señor.

33. Y Moises no podía entrar en el Tabernáculo de la alianza, porque la nube lo cubría todo, y la magestad del Señor brillaba por todas partes, y todo lo cubría la nube.

34. Cuando la nube se apartaba del Tabernáculo, los hijos de Israel partían, y *camaban en orden* por bandos ó compañías.

35. Si se detenía encima, ellos permanecían en el mismo lugar;

36. Porque la nube del Señor descendía de día sobre el Tabernáculo, y de noche aparecía allí una llama: viéndola los hijos de Israel en todos los parajes donde hacían mansiones.

32. O mas bien, la nube que hasta entonces habia permanecido sobre la tienda, de que Moises habia escrito fuera del campamento.

34. Heb. Cuando la nube se levantaba de encima del Tabernáculo, los hijos de Israel partían; y *siguieranse esta regla* en todos sus marchas.

36. Heb. Viéndola toda la casa de Israel en todas sus marchas.

ris, ducto in introitu eius tentorio. Postquam omnia perfecta sunt,

32. Operuit nubes tabernaculum testimonii, et gloria Domini implevit ibid.

33. Nec poterat Moyses ingredi tectum foederis, nube operiente omnia, et maiestate Domini coruscante, quia cuncta nubes operuerat.

34. Si quando nubes tabernaculum deserbat, proficiscebantur filii Israel per turmas suas:

35. Si pendebat super, manebant in eodem loco.

36. Nubes quippe Domini incubabat per diem tabernaculo, et ignis in nocte, videntibus cunctis populis Israel per cunctas mansiones suas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
FIN DEL ÉXODO.
DIRECCIÓN GENERAL DE

NOTA

SOBRE UNA INTERPRETACION DE SAN GERÓNIMO.

Pág. 303 y 5. ibid. [He aquí una nota interesante de:]

Haciendo el juicio debido del autor de la Crisostomía sabe, no podemos dejar de observar que en nota no satisfizo del todo sobre sus sentimientos particulares, y que extendió la discusión en hasta unos términos que podemos rehusar. La introducción de San Gerónimo es muy preciosa para que no hubiese desgraciado á muchos intérpretes modernos. Esto debe suceder, si solo se atiende á la versión, y no al sentido del texto. Pero está bien demostrado que aquel doctor, que ha conocido, según se ha visto después, que las expresiones del hebreo se pueden entender sin violencia como una simple conjetura, se haya desgraciado á den estas palabras terminantes *aggarari* está sin algún motivo que ignoramos; pero que sin duda tuvo mucho valor en su entendimiento; y que él haya pensado y querido hacer pensar á los demás que José á fuerza de vivir en el seno de la idolatría se habia acostumbrado con sus abominaciones; que aquel hombre que no habia invocado sino al Dios de sus padres para interpretar los sueños de Paro, hubiese podido olvidar al mismo Dios hasta el extremo de despreciarle por seguir á las ridículas divinidades del Egipto? Ni, este no es pensamiento de San Gerónimo, ni debe serlo nuestro. Si José hubiera incurrido en una sola superstición, no hubiera tardado en adoptar las mas criminales. Así, aquel hijo de Abraham, Isaac y Jacob hubiera sido un adorador del verdadero Dios en presencia de su padre y de sus hermanos, y un sectario del Dios Apis en la corte de Paro: imputacion ridicula por gratuita. Es gratuita, porque antes y después de su nacimiento con su familia, no se halla en las palabras ni en las acciones de aquel hombre admirable nada que indique haber degenerado sus sentimientos religiosos; y antes bien todo anuncia lo contrario todo, hasta la orden que dió de transportar sus huesos á la tierra prometida á su posteridad. Basquemos, pues, los medios de conciliar la traducción de San Gerónimo con la veneracion que se debe á la memoria de un patriarca llamado simbólicamente el Salvador del mundo. Estos medios, si hay un poco de buena fe, no son difíciles de encontrar. Existen todos, si uno solo, como se quiera, en los v. 5. y 15. que contienen la dificultad y la verdadera solución. ¿Quien es el que nos dice que José usaba de su cuna para adivinar? El lucero. ¿Quien es el que nos dice que José era egipcio de nacimiento y de mismo José, cuando dio á su mayordomo, que era egipcio de nacimiento y de mismo José, la comisión de decirlo á sus hermanos. En aquel caso José hablaba el lenguaje del Egipto por medio de un egipcio; y sus hermanos vivían bastante cercanos á aquel país para que no supiesen que allí estaba en uso el arte de adivinar. José quería que sus hermanos le tuviesen por egipcio hasta el momento de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente; y por eso hablaba con ellos por intermedio de que se reconociesen mutuamente. Y a este es el modo de separación. Y entencio ya no se trata de cosa ni de adivinación. ¿No sabéis, les dice, que no hay nadie que se iguala aquí con el arte de adivinar? Y esto era cierto. Pero desde el v. 5. del cap. xxv. hasta la mitad del siguiente es claro que no se trata de adivinación entre José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo, porque ellos no tenían dada ninguna del vaso que captó José y su mayordomo. Las palabras *aggarari* *solo* no tenían fuerza en aquel caso ninguna significacion para el egipcio, ni para José; la tenían momentáneamente para los hijos de Jacob, cuyo error prolongado no era mas que sus castigo muy suave de su crimen.

Pero se dirá que no es licito dar á entender lo que no hay, ni por palabras ni menos por acciones, principalmente en puntos que tocan tan de cerca á la religion y á la moral universal. En cuanto á esta dificultad nos remitimos á la página 304, y juntándola con la otra que se saca de las ordenes de Dios sobre el pretendido robo de los Israelitas á los Egipcios, le damos la misma respuesta fundada en los principios generales de la justicia eterna, cuya alma y cuya inteligencia es el mis-

<i>retira à Sodoma. Nuevas promesas que Dios hace à Abraham, el cual viene al valle de Mambre.....</i>	108
CAP. XIV. Guerra de Cadorlahomor contra los reyes de Pentopolis. Abraham libra à Lot, y Melchisedec bendice à Abraham.....	111
CAP. XV. Dios promete un hijo à Abraham: hace alianza con él: le predice la servidumbre de sus descendientes, y la libertad de los mismos.....	116
CAP. XVI. Abraham toma por muger à Agar: fuga de esta: nacimiento de Ismael.....	120
CAP. XVII. Dios aparece à Abraham: muda su nombre è instituye la circuncision: Promesa del nacimiento de Isaac.....	122
CAP. XVIII. Aparicion de tres àngeles à Abraham. Promesa del nacimiento de Isaac. Dios quiere destruir à Sodoma y à Gomorra. Abraham intercede por estas ciudades.....	126
CAP. XIX. Lot recibe à los àngeles en Sodoma. El se salva en Segor. Destruccion de Sodoma y de Gomorra. Transmutacion de la muger de Lot en estatua de sal. Incesto de las dos hijas de Lot.....	131
CAP. XX. Abraham se retira hacia Gerara. Abimelec roba à Sara, y la restituye à Abraham.....	138
CAP. XXI. Nacimiento de Isaac. Agar es despedida. Alianza entre Abimelec y Abraham.....	141
CAP. XXII. Sacrificio de Isaac. Dios reitera sus promesas à Abraham. Enumeracion de los hijos de Nacor, hermano de Abraham.....	145
CAP. XXIII. Muere Sara, y Abraham compra una cueva para enterrarla.....	149
CAP. XXIV. Abraham envia à Mesopotamia al mayordomo de su casa à pedir à Rebeca por esposa para Isaac. El criado de Abraham pide y obtiene à Rebeca, y la trae consigo.....	152
CAP. XXV. Abraham toma por muger à Cetura. Enumeracion de los hijos nacidos de este matrimonio. Posteridad de Ismael y su muerte. Nacimiento de Esau y de Jacob. Esau vende à Jacob su derecho de primogenitura.....	163
CAP. XXVI. Viaje de Isaac à Gerara, su vuelta à Bezaabe. Alianza entre Isaac y Abimelec. Matrimonio de Esau.....	167
CAP. XXVII. Jacob gana por sorpresa la bendicion de Isaac. Amenazas de Esau contra Jacob. Rebeca aconseja à este que se retire à Mesopotamia.....	173
CAP. XXVIII. Jacob deja la casa de su padre para retirarse à Mesopotamia. Esau contras matrimonio con Mahelá, hija de Isaac. Vision de Jacob en Betel.....	180
CAP. XXIX. Jacob se compromete à servir siete años por lograr à Raquel. Laban en lugar de esta le da à Lia: el sirve otros siete años por Raquel. Nacimiento de Ruben, de Simeon, de Levi y de Judá.....	183
CAP. XXX. Nacimiento de Dan, de Nefali, de Gad, de Aser, de Issacar, de Zabulon, de Dina y de José. Convenio de Ja-	

<i>cob y de Laban.....</i>	188
CAP. XXXI. Fuga de Jacob. Laban lo persigue. Alianza entre Jacob y Laban.....	195
CAP. XXXII. Jacob envia à anunciar su venida à Esau: este viene à su encuentro con tropa. Jacob lucha con un àngel.....	203
CAP. XXXIII. Encuentro de Jacob y Esau. Jacob se retira à Socot y de allí à Siquem.....	208
CAP. XXXIV. Dina, hija de Jacob, es violada por Siquem, hijo de Hemar. Simeon y Levi quitan la vida à los siquemitos.....	211
CAP. XXXV. Viaje de Jacob à Betel. Nacimiento de Benjamin. Muerte de Raquel. Enumeracion de los hijos de Jacob. Muerte de Isaac.....	216
CAP. XXXVI. Enumeracion de los descendientes de Esau.....	220
CAP. XXXVII. Zelo de los hijos de Jacob contra su hermano José: lo venden y es llevado à Egipto.....	225
CAP. XXXVIII. Judá casa sucesivamente à dos de sus hijos con Tamar. Nacimiento de Fures y de Zara.....	231
CAP. XXXIX. José merece la confianza de su amo Putifar: es acusado por la muger de este y puesto en prision....	236
CAP. XL. Prision del copero mayor y panadero mayor del rey de Egipto. José explica sus sueños.....	239
CAP. XLI. Sueños de Faraon explicados por José. Elevacion de este. Nacimiento de Manases y de Efraim. Esterilidad en Egipto.....	242
CAP. XLII. Llegada de los hermanos de José à Egipto. José se los trata como reapias: hace prender à Simeon, y deja ir à los otros bajo la convencion de que lo traerán à Benjamin.....	251
CAP. XLIII. Vuelta de los hermanos de José à Egipto con Benjamin. José les da un convite.....	256
CAP. XLIV. José hace poner su copa en el saco de Benjamin: trata à sus hermanos como si le hubieran robado, y Judá se ofrece à quedar esclavo en lugar de Benjamin.....	261
CAP. XLV. José se da à conocer à sus hermanos, los que cargados de presentes vuelven à la casa de Jacob.....	266
CAP. XLVI. Jacob viene à Egipto. Enumeracion de sus hijos. Su entrevista con José.....	270
CAP. XLVII. Llegada de Jacob y de su familia à Egipto. Faraon les da la tierra de Gesen. Enfermedad de Jacob.....	275
CAP. XLVIII. Jacob bendice à Efraim y à Manases, y deja José el campo que estaba cerca de Siquem.....	280
CAP. XLIX. Ultimas palabras de Jacob. Predice à cada uno de sus hijos lo que debia sucederles, y muere.....	284
CAP. L. Funerales de Jacob. Muerte de José.....	292

EL EXODO.

Prefacio sobre el Exodo.....	297
Disertacion sobre los verdaderos y los falsos milagros.....	318
Disertacion sobre el paso del mar Rojo por los Hebréos.....	336
Disertacion sobre el maná.....	366
CAP. I. Número de los Israelitas que fueron á Egipto. Nuevo rey de este país que oprime á los Israelitas. Parteras premiadas por haber salvado á los hijos de los Hebréos.....	374
CAP. II. Nacimiento de Moises. Su fuga al país de Madian. Su matrimonio con Sefora.....	377
CAP. III. Dios se manifiesta á Moises: le envia para sacar á los Hebréos del Egipto: le declara el nombre bajo el cual quiere ser conocido.....	381
CAP. IV. Milagros que Dios hizo en favor de Moises. Vuelta de este á Egipto. Circuncision de su hijo. Aarón se junta con él.....	386
CAP. V. Moises y Aarón se presentan á Faraon. Este recarga á los Israelitas con nuevos trabajos. Quejas de los Israelitas contra Moises y Aarón.....	391
CAP. VI. Dios alienta á Moises, y consuela á los Israelitas. Genealogia de Leví.....	394
CAP. VII. La cara de Aarón convertida en serpiente. Obstinacion de Faraon. Primera plaga: mudanza de las aguas en sangre.....	398
CAP. VIII. Segunda plaga, las ranas: tercera, los mosquitos: cuarta, las moscas. Vanas promesas de Faraon.....	402
CAP. IX. Quinta plaga, la peste de los animales: sexta, las úlceras: séptima, el granizo y los truenos.....	407
CAP. X. Octava plaga, las langostas: nona, las tinieblas.....	412
CAP. XI. Predicción de la décima y última plaga.....	417
CAP. XII. Cereemonia de la primera Pascua: décima plaga, muerte de los primogénitos de los Egipcios. Los Israelitas salen del Egipto. Precepto sobre la Pascua.....	419
CAP. XIII. Leyes para la consagracion de los primogénitos, y para la observancia de la Pascua. Camino por donde condujo Dios á los Israelitas. Columna de nube y de fuego.....	427
CAP. XIV. Faraon persigue á los Israelitas. Las aguas del mar Rojo se abren para dar paso á los Hebréos. Los Egipcios son sepultados en las aguas.....	430
CAP. XV. Cántico de accion de gracias despues del paso del mar Rojo. Campamento en Mara, donde Moises dulcificó las aguas.....	436
CAP. XVI. Murmuracion de los Hebréos. Dios les envia cedornices, y hace que llueva maná. Precepto sobre el modo de recogerle.....	440
CAP. XVII. Murmuracion de los Israelitas en Rafidim. Dios	

CAP. XXXV. Moises manifiesta al pueblo las disposiciones del Señor. El pueblo lleva sus ofrendas. Bezaleel y Ooliab son destinados á trabajar en el Tabernáculo.....	528
CAP. XXXVI. Moises hace que se trabaje en las obras que el Señor le habia mandado. Construccion del Tabernáculo.....	532
CAP. XXXVII. Bezaleel trabaja en hacer el arca, la mesa de los panes de proposicion, el candelero, el altar de los perfumes y los perfumes mismos.....	536
CAP. XXXVIII. Construccion del altar de los holocaustos, de la pila de bronce y del atrio. Cantidades de oro, plata y bronce que se emplearon en la construccion del Tabernáculo.....	539
CAP. XXXIX. Bezaleel trabaja en los vestidos pontificales. Enumeracion de las obras que se hicieron para el culto divino.....	544
CAP. XL. Ereccion del Tabernáculo. Le cubre una nube que representaba la magestad de Dios.....	549
Nota particular.....	553

FIN DEL INDICE.



hace salir agua de una roca. Derrota de los Amalecitas.	446
CAP. XVIII. Jetro, suegro de Moisés, llega al campamento de los Israelitas. Consejos que da a Moisés.	449
CAP. XIX. Los Israelitas llegan junto al Sinaí. Moisés sube a este monte. Vuelve, y manda al pueblo que se prepare a recibir las órdenes del Señor. Dios hace brillar su gloria sobre el monte.	453
CAP. XX. El Señor anuncia sus preceptos al pueblo. El pueblo se asusta. Moisés le conforta. Orden de Dios sobre la construcción de un altar.	457
CAP. XXI. Disposición sobre los esclavos. Leyes contra los homicidas &c. Pena del talión.	461
CAP. XXII. Leyes sobre el hurto, la fornicación, la usura, los diezmos, las primicias &c.	466
CAP. XXIII. Leyes para los jueces. Descanso del año y del día séptimo. Celebración de las tres principales fiestas del año. Dios promete enviar su ángel delante de los Israelitas.	470
CAP. XXIV. Los Israelitas se obligan a guardar la alianza celebrada con el Señor. Moisés vuelve a subir al monte, y permanece allí cuarenta días.	475
CAP. XXV. Disposiciones del Señor sobre la construcción del Arca, de la mesa de los panes de proposición y del candelero de oro.	478
CAP. XXVI. Prevencciones del Señor sobre la construcción del Tabernáculo y de todas sus partes.	483
CAP. XXVII. Prevencciones sobre el altar de los holocaustos, el atrio del Tabernáculo, los vasos sagrados, el aceite y las lampararas.	488
CAP. XXVIII. Prevencciones sobre las vestiduras pontificales y sacerdotales de Aarón y de sus hijos.	492
CAP. XXIX. Prevencciones sobre la consagración de los sacerdotes. Parte que deben tener en las víctimas. Sacrificio perpetuo de dos corderos diarios.	498
CAP. XXX. Prevencciones sobre el altar de los perfumes. Medida sielo que se debe pagar por cada persona. Pila de bronce. Olea Santa. Perfume.	505
CAP. XXXI. Bezaleel y Oolihab son destinados por Dios a trabajar en el Tabernáculo. Leyes sobre el sábado. Las dos tablas de la ley dadas a Moisés.	510
CAP. XXXII. Adora el pueblo el becerro de oro. Moisés rompe las tablas de la ley. Castigo de los Israelitas. Moisés ruega por ellos.	512
CAP. XXXIII. El pueblo se banilla y llora su pecado. Habla Moisés a Dios cara á cara. Le pide que le deje ver su rostro.	518
CAP. XXXIV. Moisés vuelve a subir al monte. Dios le manifiesta su gloria, y le renueva las principales condiciones de la alianza que hace con su pueblo. Moisés baja con la cabeza rodeada de rayos.	523

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 U T Ó N O M A D E N U E V O L E Ó N
 U N I V E R S I D A D A U T Ó N O M A D E N U E V O L E Ó N

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
 CAPILLA ALFONSO DE HESLOTICA UNIVERSITARIA
 MAYO-16-23 MICROFILMADO R-64

